HIST. DE LAS
INDIAS OCCI

DECADA
V. VI.

1615

3138/

6 Vols in 3

A.
22/12/99
3/9

Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Oceano

Escrita por Antonio d. Herrera

Coronista de Castilla y Mayor d. las Indias

De cada quinta

Al Rey Nuestro Señor.

en Madrid por Ju. de la Cuesta

Año 1615.

WELLCOME HISTORICAL MEDICAL LIBRARY

AL POTENTISSIMO Y CATOLICO REY NVESTRO SEÑOR DON FELIPE TERCERO.

Antonio de Herrera su Coronista de Castilla, y mayor de las Indias.

MVchas son las razones que mueuen a escriuir historia: a vnos lleua el agradar a aquellos, cuyos hechos escriuen: otros con la demostracion de su eloquencia quieren hazerse gloriosos: algunos lo han hecho, complaziendose de manifestar las cosas, en que se han hallado: tambien incita la vtilidad, de publicar lo que està oculto, para que la verdad tenga su deuido lugar. Y esto fue, lo que mouio al Rey nuestro señor de gloriosa memoria, padre de V. M. para mandarme, que emprendiesse este trabajo, y a V. M. para que le continuasse; porque puedan ser conocidos los errores de los que han escrito los sucessos de las Indias Occidentales sin la verdadera luz, è informacion que deuian tener: y auiendo yo acabado en cumplimiento desto, despues de diez y seis años que ha que se imprimieron las quatro primeras Decadas desta historia, las otras quatro siguientes las ofrezco, y dedico a V. M. para que si algun tiempo sobràre de sus grandes ocupaciones, vea vn espejo de prudencia, y ciencia de buen gouierno, en todo lo que ordenaron y proueyeron para el establecimiento y conseruacion de aquella nueua Republica sus Catolicos progenitores. Y aunque esto se me podria imputar a temeridad, la Real magnanimidad de V. M. me asegura deste temor, la qual suele juzgar, no lo que se ofrece, sino el animo del que lo dedica, y tanto mas auiendose impresso, y publicado por su mandado, y a costa de su Real hazienda, por lo qual aunque totalmente me faltasse el premio, de lo que en esta obra he trabajado, esto reputarè siempre por muy gran fauor de V. M. cuya Catolica persona guarde, &c.

Suma del priuilegio.

EL Rey nuestro señor por priuilegio firmado de ſ Real mano, ſu data en San Lorenço el Real a tres de Otubre deño de 1614. refrendado de Iorge de Tobar ſu Secretario de Caara, deſpachado por encomienda del ſeñor Licenciado Pedro de Tpia del Conſejo de ſu Mageſtad, y de la ſanta y general Inquiſicio, en el oficio de Iuan Gallo de Andrada Secretario de ſu Mageſtad, ncede a Antonio de Herrera ſu Coroniſta de Caſtilla, y mayor de Indias, que pueda imprimir eſtas quatro Decadas de la Hiſtoria geral de las Indias, que ha eſcrito en proſecució de las otras quatro, y e por eſpacio de diez años, y mas lo que fuere la Real voluntad de ſ Mageſtad, nadie ſino el, ò quien ſu poder huuiere, las pueda impnir ſo las penas contenidas en el dicho priuilegio, atento que ſe hecho a coſta de ſu Real hazienda.

Iu. Gallo de Andrada.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara del R nueſtro ſeñor de los q̃ reſiden en ſu Conſejo, certifico, y doy fee, que auiede viſto por los ſeñores del vn libro de las Quatro Decadas de la Hiſtoria general las Indias, compueſto por Antonio de Herrera Coroniſta de ſu Mageſtad, ſſaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis, el qual tiene trecientos y arenta y tres pliegos, que a los dichos cinco marauedis cada vno monta el dic libro mil y ſetecientos y quinze marauedis, en que ſe ha de vender en papel: y andaron, que la taſſa ſe ponga al principio del dicho libro, y no ſe pueda vender en ella: Y porque dello conſte, dì el preſente en Madrid a primero dia del meſe Agoſto de mil y ſeiſcientos y quinze años.

Iuan Gallo de Andra.

ERRATAS

DECADA QVINTA.

Folio 17. Col. 2. Linea 25. diga conformes.
Fol. 51. col. 2. diga, al exercito.
Fol. 74. col. 1. lin. 14. diga, grandiſsimo.
Fol. 97. col. 1. lin. 39. diga, poca.

DECADA SEXTA.

Fol. 14. col. 2. diga pueblo. Y linea 41. Don Felipe Tercero, diga, dõ Felipe Segundo.
Fol. 162. col. 2. lin. 16. diga, eſto.

DECADA SEPTIMA.

Fol. 177. col. 2. lin. 30. diga, les.

DECADA OCTAVA.

Fol. 5. col. 2. lin lt. laſtomaban. diga, laſtimauan.
Fol. 6. col. 3. lin 1. le auia. diga le auian. Y lin. 15 diga de que moſtraba. Y lin. penult. diga, licidad.
Fol. 12. col. 2 b. 6. diga, conuenir.
Fol. 60. col. 1 n. 9. diga, eſto.
Fol. 124. col. lin. 34 diga, poblando.
Fol. 128. col lin. 39. diga, los.
Fol. 188. col lin. 7 con, diga, en Y lin 10. quiteſe, Etaſſar.

Eſtas quatro Decadas compueſtas por Antonio de Herra Coroniſta de ſu Mageſtad, cõ eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada en Madrid oze dias del mes de Iulio de mil y ſeiſcientos y quinze.

El Liceiado Murcia de la Llana.

LOS

LOS PRESIDENTES, CONSEJEROS, Secretarios, y Fiscales que han seruido en el Real y supremo Consejo de las Indias; desde que se escriuio la quarta Decada desta Historia.

PRESIDENTES.

Don Pedro de Castro y Andrade, Conde de Lemos Gentilhombre de la Camara de su Magestad, que al presente es Visorrey de Napoles.

Don Iuan de Acuña Marques de Valle, que passó a la Presidencia del Consejo de las Indias de la Presidencia de la Real hazienda, y agora preside en el Real y supremo Consejo de Castilla.

Don Luis de Velasco Marques de Salinas que vino de las Indias, adonde fue dos vezes Visorrey de Nueua España, y vna del Pirú.

CONSEJEROS.

El Licenciado Luis Maldonado Verdesoto que passô del Consejo de la Contaduria mayor de hazienda.

El Licenciado Luis de Salzedo que passô del mismo Consejo.

El Licenciado Gudiel que passô de Alcalde de Corte.

El Licenciado Bernardo de la Olmedilla que passô de Alcalde de Corte, y es al presente Presidente de la Real Audiencia de Granada.

El Licenciado don Francisco de Tejada y Mendoça que vino del Audiencia de Granada, Comissario desta Historia.

Iuan de Yuarra Consejero de capa, y espada.

El Licenciado Iuan Gonçalez de Solorzano que passô del Consejo de la Contaduria mayor de hazienda.

El Licenciado don Iuan de Zuñiga que vino de la Real Audiencia de Valladolid.

El Licenciado Hernando de Villagomez que era Fiscal deste Consejo.

Don Iuan Duarte Ceron Consejero de capa, y espada.

El Doctor Francisco de Villagran que vino del Audiencia de Mexico.

El Licenciado don Rodrigo de Aguiar, y Acuña que vino del Audiencia de San Francisco del Quito.

El Doctor don Pedro Marmolejo que era Fiscal deste Consejo.

El Licenciado Maldonado de Torres que vino de Presidente del Audiencia de los Charcas.

El Licenciado don Iuan de Villela que vino de Presidente del Audiencia de la Nueua Galicia.

El Licenciado San Iuan de la Corte que vino del Audiencia de Valladolid, y era Fiscal deste Consejo.

El Licenciado don Luis de Bolea que vino del Audiencia de Valladolid.

El Licenciado Lucio Luzero que vino del Audiencia de Granada.

El Licenciado Iuan Fernandez Boan que vino del Audiencia de la ciudad de los Reyes en el Pirú.

SECRETARIOS.	FISCALES.
Pedro de Ledesma.	El Licenciado Hernando de Villagomez.
Iuan Ruiz de Contreras.	El Doctor don Pedro Marmolejo.
Gabriel de Oa.	El Licenciado San Iuan de la Corte.
Andres de Toualina.	El Licenc. Garciperez de Araciel.
Iuan de Ciriza.	

LOS VISORREYES QVE HAN GOuernado los Reynos del Pirù, y de la Nueua España, desde que se escriuio la quarta Decada.

Don Luis de Velasco Marques de Salinas passo de Visorrey de Nueua España al Pirù, y desde alli boluio a ser Visorrey de Nueua España, y fue llamado para Presidente del Real y supremo Consejo de las Indias.

El Marques de Montes Claros fue Visorrey de Nueua España, y passô a ser Visorrey del Pirû.

El Marques de Guadalcaçar sucedio en Nueua España a don Luis de Velasco.

El Principe de Esquilache fue por Visorrey del Pirû en lugar del Marques de Montes Claros.

Los autores, escrituras, y todo lo demas en que se funda esta Historia, se hallarà en la Decada quinta lib. 2. fol. 39. y mas cumplidamente en la Decada sexta lib. 3. fol. 104.

SVMARIO

SVMARIO DE LO QVE contiene esta quinta Decada.

DOn Francisco Pizarro funda en la ciudad de San Miguel el primero templo que huuo en el Pirù: sale en demanda de Atahualpa, valiendose de la diuision con su hermano Guascar: desde Caxamalca embia embaxada al Inga Atahualpa, hablale Hernando de Soto, y despues Hernando Pizarro, y preuiniẽdo don Francisco Pizarro a Atahualpa, deshaze su exercito, y le prende. Llega don Diego de Almagro con dociẽtos soldados: tratase del rescate del Inga, y allegase gran tesoro, y hazese el repartimiento dello, y viene a Castilla Hernando Pizarro con los quintos del Rey, y a pretender mercedes para su hermano, y para don Diego de Almagro. El Atahualpa haze matar a Guascar, y don Francisco Pizarro le mata a el. Elige otro Inga, y va al Cuzco, y tiene muchos rencuentros con los Indios. Y tambien Sebastian de Belalcaçar en las Prouincias del Quito. Don Pedro de Aluarado va cõ armada al Pirù, y sale a tierra en la baîa de los Caraques. Don Diego de Almagro por cõsejo de Gabriel de Rojas va contra el, cõciertanse, y bueluese dõ Pedro de Aluarado a Guatemala, dexando su gẽte en el Pirù, en la qual auia mucha nobleza Castellana. Don Francisco Pizarro funda la ciudad de los Reyes en el valle de Lima. Hernando Pizarro buelue al Pirù, y comiençan las rebueltas entre Pizarros,

zarros, y Almagros: conciertalos el Licenciado Caldera, y renueuan su amistad, y compañia. Y don Diego de Almagro va a la conquista de Chile, Alonso de Aluarado a los Chiachiapoyas. Sebastian de Belalcaçar continua el descubrimiento de las Prouincias de abaxo. Mango Inga se leuanta contra los Castellanos, y los haze la guerra. Principio, y fin del Imperio de los Ingas, su religion, gouierno, y costumbres. Capitanes de Nuño de Guzman van descubriendo de Culiacan adelante. El Presidente don Sebastian Ramirez sossiega el sentimiento de los Castellanos de nueua España. Tratanse cosas de las Prouincias de Yucatan, Honduras, Nicaragua, y Veragua, de Santa Marta, Venezuela, y rio de la Plata, Cartagena, y de las islas de Cuba, y la Española. Va Simon de Alcazoua con armada a passar el estrecho de Magallanes. Intenta el Adelantado de Canaria desde Santa Marta el descubrimiento del rio de la Madalena: embia por Capitan a Gonçalo Ximenez de Quesada, que descubrio el Nueuo Reyno de Granada. El Rey da muchas ordenes, para el gouierno espiritual, y temporal de las Indias.

HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

DECADA QVINTA.

Libro primero.

Capitulo primero de las cauſas porque don Franciſco Pizarro ſe detenia en la nueua ciudad de ſan Miguel, y de las coſtumbres de la gente, y calidad de la Tierra de aquel diſtrito.

Año 1532

CONOCIA don Franciſco Pizarro, que para lleuar a buen fin ſus altos penſamiẽtos, y acabar dichoſamẽte la dificultoſa empreſa que auia començado, en ninguna coſa le conuenia ſer mas cuydadoſo, que en cumplir lo que en ſus inſtruciones, y por otras diuerſas ordenes el Rey, y el ſupremo y Real Conſejo de las Indias tanto le encargauan, que era el plantar la Fê Catholica, y procurar la conuerſion de los Indios, para lo qual le conuino detenerſe en la nueua poblacion de ſan Miguel de Piûra, y edificacion del primer templo, que huuo en aquellos Reynos del Pirú: y entretanto embiaua gente a deſcubrir, y reconocer la tierra, y ſaber los ſecretos della, y prudentemente daua tiempo, para que de Tierra firme, y otras partes pudieſſẽ acudir ſoldados: porque conſideraua, que ſegun la grãdeza de aquellas tierras, ſus fuerças eran flacas. Hallandoſe aquellos dos hermanos tan poderoſos Principes armados con grandes exercitos, demas de que no dexaua de ſer de incon-

El Rey encarga a dõ Franciſco Pizarro el plantar la Fê.

Inter præcipua Principis munia illud eſt: Curam Religionis & Dei ſemper habere, & diligẽter quæ ad diuinũ cultũ & pietatem pertinent perficere. Scot. in Tac. 163.

Primero templo q̃ huuo en el Piru.

uinięte eſtar la mayor parte de los Caſtellanos incredulos de las riquezas q̃ ſe les repreſentauan. Y aunq̃ conocian la empreſa por peligroſa, y dificultoſa, alomenos deſſeauã q̃ el premio de ſus trabajos fueſſe cierto, y aunq̃ las mueſtras de la proſperidad de la tierra auiã ſido grãdes, y cõ diſcreciõ ſe las daua dõ Frãciſco Pizarro a entẽder, y ſe via q̃ todo lo q̃ auia deſcubierto era de ley toſo, y de grã fertilidad, la mayor parte de los ſoldados juzgaua q̃ artificioſa mẽte ſe procedia cõ ellos, para entretenerlos, y poco a poco yrlos empeñãdo en las cõquiſtas. Y fue de grã aliuio para los intẽtos de don Frãciſco Pizarro, q̃ auñque el Adelantado dõ Pedro de Aluarado tenia a pũto en Guatemala vna grãde armada para entrar en el Pirû, por las nueuas q̃ corriã de los teſoros de aq̃llos Reynos, las cõtradiciones q̃ le hizo el Obiſpo, y Preſidẽte dõ Sebaſtian Ramirez, y el Audẽcia Real de Mexico, fuerõ tãtas, q̃ ſe huuo de acudir al Rey, en q̃ ſe gaſtô mucho tiẽpo, cõ q̃ por entõces q̃dô libre dõ Franciſco Pizarro de aquel impedimẽto q̃ en aquel principio fuera grandiſsimo.

Nunquã nec opera ſine emolumento, nec emolumentum fermè ſine opera impenſa eſt. Liu.

Soſpechas de los ſoldados cõtra don Franciſco Pizarro.

Don Sebaſtian Ramirez detiene a dõ pedro de Aluarado

Y para proſeguir en eſta general hiſtoria, ſe ha de preſuponer, que con dos inſtrumentos de naturaleza, que ſon los ojos y los oydos, ſe inueſtiga y alcãça todo. Pues aũq̃ ſon los ojos los mas ciertos teſtigos, pues con ſu organo ſe atiende al conocimiẽto y noticia de lo que ſe pretende, yo aure de yr continuando con el de los oydos los hechos de los Caſtellanos, que por auer tanto tiempo que paſſaron, no los pude ver, que ſi pudiera fuera la mas cierta experiencia, para hazer hiſtoria particular, ê impoſsible para eſcriuirla general, pues no me pudiera hallar en todas partes en vn miſmo tiẽpo, y de la miſma manera tan poco puede ſer, que con la leccion de hiſtorias particulares ſe pueda conſiderar la vniuerſal diſpoſicion de las coſas, ſiendo impoſſible, que el q̃ ſeparadamẽte lee los ſucceſſos de la nueua Galizia, y de Guatemala, conozca la grandeza y orden cõtinua de lo ſucedido en todas las Islas y Tierra firme del mar Oceano, ni pueda entender, porq̃ medios, ni con q̃ coſtũbres ayan hecho los Caſtellanos lo q̃ a todo el mũdo pareciera marauilloſo, ni en q̃ forma llegaron a eſte vniuerſal dominio. Y por la miſma razõ menos ſe podra cõſiderar la multitud de los hechos acontecidos, porq̃ ſi generalmẽte ſe dize, q̃ los Caſtellanos ocuparon las Indias Ocidentales, y q̃ guerrearon con aquellas naciones, no ſera digno de marauilla: pero ſi ſe conſideran en particular y juntamẽte, q̃ como yuã ſucediẽdo eſtos hechos, los Catholicos Reyes de Caſtilla, y de Leõ, erã afligidos de muchos cuydados en Europa, todo lo bueno q̃ debaxo de ſu eſclarecido nõbre ha hecho la naciõ Caſtellana, ſera tenido por mas excelẽte, pues no fue ayudada de ſus fuerças, y a penas de ſu cõſejo, y eſto ſe dize tã biẽ cõtra los q̃ cõ rabioſa inuidia muerdẽ las hazañas deſta naciõ, de la qual yre tratãdo por la forma de eſcreuir, q̃ es ſobre todas vtiliſsima, mediante la qual la experiẽcia y los artificios ſe hã de tal manera mejorado entre los hõbres, q̃ todo lo q̃ ſucede en progreſſo d̃ tiẽpo, a los q̃ tienẽ deſſeo de ſaber, puede aprouechar como vn cierto metodo. Por lo qual yo q̃ cõſidero el guſto q̃ hã de tener, los q̃ hã de leer eſtos generales acõtecimiẽtos, me he acomodado a eſta forma de eſcriuir, q̃ ſe llama Politica, en la qual ſe diſcurre d̃ los hechos de las naciones, de los pueblos, de las Prouincias, de ſus coſtumbres, gouierno, y religiõ, de tal manera que ſe vea loar la virtud, y los hechos heroycos, y q̃ las coſas mal hechas, y mal dichas ſeã repreſentadas delante de los ojos, para que tanto mas procure

Reyes de Caſtilla no ayudaron a los Caſtellanos en eſtas cõquiſtas.

Forma de eſcriuir del Autor

procure la posteridad de escusar la infamia que se sigue de las malas obras, aunque no sea de satisfacion a los que querrian, que siempre se hablasse bien dellos, y que no entendiendo las reglas de escriuir, quieren, que se disponga todo a su modo, porque el buen escritor, no solamente ha de loar lo bueno: pero ha de reprouar lo malo. Y porq̃ los sucessos de las cosas, inclinãdo avezes â lo mejor, y a vezes a lo peor, mudan los animos de los hombres, y acontece, que segun su naturaleza, en vna ocasion caminen a lo bueno, y en otra a lo contrario: y esto digo, porque no piense nadie que loando vnas vezes a vno, y vituperandole otras, es variar; como han pretendido algunos, queriendo poner reglas en la forma de mi escriuir.

Loar vnas vezes a vno, y vituperarle otras, no es variar.

Y porq̃ siẽdo ya el año de mil y quiniẽtos y treynta y dos se ha de entrar en los nueuos descubrimiẽtos del Pirû, antes de dexar atras la nueua ciudad de S. Miguel, se dira lo q̃ se ofrece de la tierra q̃ a ella quedô sugeta. Corre vn rio por el valle de Tũbez, q̃ naciendo en la Prouincia de los Paltas, desagua en la mar del Sur, y naturalmẽte toda la Prouincia, y sus valles es seca, aunque desde que entraron los Castellanos, ay opiniones, que llueue por las partes mas allegadas a las sierras, y abaxo caen aguazeros, no auiendo antes sino rozios. Solia este valle de Tũbez ser muy poblado, y cultiuado con azequias sacadas del rio, que le hazian abundante de mayz, y de muchas y buenas frutas, y los señores, antes que fuessen sugetados de los Ingas, fueron muy respetados, y temidos de sus subditos, vestian mantas y camisetas de algodon, y en las cabeças trayan sus ornamentos con algun oro y plata, y cuentas, que llamauan chaquira, joya dellos muy estimada, y en las ligaduras de las cabeças se conocian los linages, y las Prouincias de donde eran naturales, como en Europa casi se vee en las diferencias de sombreros, y en Asia en las diferencias de turbantes, o tocas: eran muy puntuales en acudir a las cosas sagradas, y muy viciosos: aunque grandes trabajadores, y lleuauan grandes cargas sobre sus espaldas, labrauan bien los campos, y con mucha orden los regauan con las azequias: el mayz se da dos vezes al año, tienen grandes pesquerias, y con ellas y otras cosas contratan con los Serranos, con que siempre estan ricos.

Descrip- ciõ de la tierra de S. Miguel de Piûra.

En las ligaduras de los cabellos se conocian los linages de los Indios.

Deste valle de Tumbez ay dos jornadas al de Solana, adonde auia muchas poblaciones, grãdes edificios y depositos, y por estos valles passa el camino Real de los Ingas por entre grandes arboledas, y saliendo deste valle, se va al de Poechos que está sobre el rio que le da el nombre, fue muy poblado, como lo mostrauan sus grandes edificios, que se consumieron con las guerras de los Ingas: y dos jornadas mas adelante se halla el gran valle de Piûra, adonde se juntan otros tres rios, por cuya causa es tan ancho, y alli se fundô la ciudad de San Miguel, y porque la experiencia mostrô, que el primer asiento de Tangarala era enfermo, se mudô adonde al presente está entre dos frescos valles de muchas arboledas, aunque no es el sitio del todo sano, especialmente para los ojos, lo qual se entiende que procede de los vientos, y poluaredas del Verano, y humedades del Inuierno. Ay aora en estos valles viñas, higuerales, y otros arboles de Castilla, porque los Castellanos siempre acostumbraron de lleuar, para sus descubrimientos, plantas, y simientes.

Valle de Solana.

Camino Real de los Ingas por donde va.

Valle de Poechos.

Valle de Piûra.

La ciudad de S. Miguel se mudô de Tãgarala.

Costũbre de los Castellanos en sus descubrimiẽtos.

En todo el districto de la ciudad de San Miguel, y en todos los llanos del Pirû fueron los señores muy

Costumbres de los Indios en el districto de la ciudad de S. Miguel.

temidos, y se seruian cõ gran pompa, vsauan musicos y truhanes, y tenian muchas mugeres hermosas, y quando el señor comia, por grandeza se juntaua mucha gente, y beuian de sus breuages, y de ordinario andauan en banquetes y combites, vestia toda la gente como se dixo arriba, y de la misma manera las mugeres, saluo que las mantas eran mas largas y anchas, a manera de capuz abiertas por los lados. Siempre tenian guerras, y en todas las Prouincias auia lenguages particulares, aunque el del Cuzco era general por todos los Reynos, cuyo districto tenia mas de mil y docientas leguas de largo, y por ley, que rigurosamente se executaua, se mandaua a los padres que enseñassen la habla del Cuzco a sus hijos, y puntualmente se cumplia, aunque nunca perdieron las lenguas antiguas. La diuersidad de tantos lenguages procedia, de estar diuidida toda aquella nacion en linages, tribus, ò parcialidades, y que vnas con otras siempre se comunicaron, poco antes tuuieron crueles enemistades y guerras. En este districto de San Miguel, y en toda la mayor parte de las Indias, vsaron enterrar con los cuerpos de los difuntos las cosas mas preciadas y ricas, que tenian con las armas, y algunas mugeres viuas, con mochachos y criados, y gran cantidad de comida y beuida, labrando magnificas sepulturas de grandes losas y bouedas, vnas hondas, otras altas con sus puertas, otras llanas, en algunas partes en las heredades, y en otras en particulares cimiterios, o en sus casas, (con que dauan a entender que creyan la inmortalidad del alma) para lo qual ayudauan los engaños del demonio en todos los Reynos del Pirù, porque tomaua la figura de algun muerto, y daua à entender a los viuos, que en el otro mundo comia, y beuia, y estaua con todo deleyte, y plazer. En otras partes los enterrauan sentados y ricamente vestidos, y en otras cosidos en vn pellejo fresco de sus ouejas, y bien formado el rostro los tenian en sus casas, y en otras partes en camas de cañas, y solian renouar las sepulturas, metiendo comida, y aquello tenian por ofrenda, y sacrificio, haziendolo en ciertos tiempos. Y quando enterrauan a los señores hazian grandes llantos, y las mugeres que no entrauan a morir con el muerto, se cortauan los cabellos, y con atambores y flautas tocauan sones tristes, y cantauan endechas, para prouocar a lastima y lloro a los presentes. Llorauanlos, antes de enterrarlos, quatro o cinco dias mas o menos, conforme a la calidad del señor, refiriendo en estos cantares, quanto en su vida auia hecho digno de memoria que eran sus historias.

Lenguage del Cuzco general en todos los Reynos.

Districto de los Reynos del Pirù.

Lengua del Cuzco por ley se mandaua que se aprendiese.

Diuersidad de tãtas leguas en el Pirù de donde procedia.

Forma de las sepulturas, y modo de enterrarse.

Cap. II. Que don Francisco Pizarro se determinó de entrar por la tierra del Pirú, valiendose de la diuision de los dos hermanos Ingas, y como dexò assetadas las cosas de San Miguel, y dispuso su jornada.

EN el tiempo que don Francisco Pizarro se detuuo en la población de San Miguel, fue su cuydado entender las costumbres de los natura-

naturales de todo lo que pudo alcançar a tener noticia de la tierra del Pirù, su animo, y formas de pelear, la orden de los exercitos, las armas, y grandeza de los Reyes, y señores y auiendo alcançado a entender la diuision que en aquella ocasion auia, entre los dos hermanos Guascar, y Athaualpa por la corona del Imperio, por la muerte de su padre Guainacaua, estimando en mucho, que le ofreciesse Dios tanto aparejo, para conseguir lo que pretendia, no le pareciendo de perder tiempo, aunque consideraua la flaqueza de sus fuerças, confiando en la diuina ayuda, pro supo niendo, que su obra era para mayor gloria de su santissimo nombre, no quiso esperar mas la gente Castellana, que sabia, que se mouia de otras partes de las Indias, para acudir a los nueuos descubrimientos, y pacificaciones, y aunque sintio mucho, de auer de diuidir sus flacas fuerças, porque conuenia dexar guarnecido aquel nueuo assiento y poblacion de San Miguel, para que, en caso de desgracia, tuuiesse la retirada segura, y la gente que acudiesse de fuera, hallasse adonde recogerse, y repararse. Estando bien informado como se ha dicho, de quanto conuenia saber de las costumbres, gouierno, fuerças, y grandeza de los Ingas, y lo demas de la tierra, no quiso detenerse mas, pareciendole, que ya perdia reputacion en la estimacion de los Ingas, y aunque el poco numero de su gente (y no toda con el animo firme) le daua cuydado, confiando en el diuino fauor, hizo resoluta determinacion de passar adelante, y para ponerlo por obra, sossegô a los Indios de los valles, que descontentos, porque los Castellanos auian poblado en sus tierras, andauan inquietos, y procuraron de intentar nouedades, y a los Castellanos que

Don Francisco Pizarro se aprouecha de la diuisiõ de los hermanos Guascar y Atahualpa.

Discordia malorum extremũ. Scot. in Tac. 326.

Don Francisco Pizarro sossiega a los Indios del distrito de Piùra.

quedauan en la ciudad, ordenô, que con ellos tuuiessen mucha conformidad, sin darles causa de sentimiento, ni alboroto, y auiendo nombrado Alcaldes y Regidores, y los demas oficiales que se requieren para vna Republica, señalados los vezinos, les dio ordenanças de como se auian de gouernar, y aduirtio de la parte adonde le auian de encaminar la gente que acudiesse, y hecha fundicion del oro que auia, y sacado el quinto del Rey, acordô, de despachar los nauios que tenia en el puerto de Paita, para que se boluiessen a Panamâ, para lo qual tomô la cantidad de oro prestado que huuo menester de sus amigos, y escriuio a don Diego de Almagro, (a quien auia ya llegado el titulo de Mariscal,) para que desde Panamâ, adonde se hallaua, solicitasse su partida con toda la mas gente Castellana que pudiesse, y acudiesse adonde se hallaua, ofreciendole la antigua compañia, y toda buena amistad, y correspondencia, porque auia entendido, que con las fuerças que juntaua, queria yr a descubrir de por si en parte que no tocasse en el districto de don Francisco Pizarro, cosa que juzgaua para si de grandissimo daño, porque la compañia de don Diego de Almagro le fue siempre muy prouechosa, por su buen cõsejo, liberalidad, y diligencia, y porque confiaua que lleuaua buen golpe de gente y armas. Y aunque en su lugar se aya de tratar deste gran Imperio de los Ingas, no conuiene dexar de dezir aqui (para mayor luz de lo que se va tratando) de donde procedia la diuision de los dos hermanos Ingas, Guascar, y Atahualpa. Eran entrambos hijos del gran Rey Guainacaua, Principe valeroso, y en aquellas regiones muy respetado, y obedecido, y auiendo muerto casi en el tiempo de los primeros descubrimien-

Como dexa dõ Frãcisco Pizarro cõpuestas las cosas de San Miguel para cõtinuar el descubrimiẽto.

Don Diego de Almagro fue siempre prouechoso a don Francisco Pizarro.

Diuision entre los dos hermanos Ingas, de donde procedia.

tos de don Franciſco Pizarro en el Quito, y con noticia de que con ſus pocos compañeros andaua por aquella coſta, y ſe auia dexado ver en Tumbez, y por las demas partes. En muriendo el padre nacieron diferencias entre los dos hermanos referidos ſobre la corona. Guaſcar era, ſegun las coſtumbres de los Reyes, el legitimo ſuceſſor, como hijo de la verdadera muger, hermana de ſu padre: porque tal caſamiento acoſtumbraron los vltimos Ingas, para que el ſuceſſor tuuieſſe verdadero derecho, y la ſangre Real fueſſe de mayor grandeza y eſtimacion, todos los otros eran hijos de diferentes mugeres, y baſtardos, como lo era Atahualpa, cuya madre ſe llamô Totapalla. Y aunque Guaſcar que era de veynte y cinco años, quatro manos que el hermano, ſe hallaua amado en todo el Reyno. Confiado Atahualpa en la voluntad de los Capitanes, con los quales tenia reputacion, porque ſiempre anduuo con ſu padre en la guerra, y por el amor que le tenian, y por ſer hombre liberal, y muy ſabio, le querian bien. El ſolo entre quarenta hermanos baſtardos, y algunos de mayor edad, propuſo de vſurpar el Reyno contra ſus leyes, y contra la voluntad del padre, con la ocaſion de hallarſe en el Quito los mayores Capitanes del Reyno con el exercito, y auiendo tenido platicas con ellos, para que le recibieſſen por Inga, alomenos de aquellas partes del Quito, como ya lo era Guaſcar del Cuzco, adonde auia tomado la poſſeſsion y la corona, conſiguio ſu intento. Llegado tan gran atreuimiento a noticia de Guaſcar, auido ſu conſejo, embio â amoneſtar a Atahualpa, que pues aquello era contra los Dioſes, y contra las leyes, y contra la voluntad de ſu padre,

El Inga Atahualpa hijo baſtardo de Guaynacaua.

Atahualpa muerto el padre vſurpa la corona.

que ſe apartaſſe dello, y obedecieſſe al verdadero ſeñor, y lo miſmo a los Capitanes, y proueyô, que ſe formaſſe exercito para ſugetarlos, en caſo que no quiſieſſen obedecer. Atahualpa viendoſe fauorecio de los Capitanes, no ſe contentô con el ſeñorio del Quito (adonde les daua a entender que auia de tener ſu Corte, y reſidencia, y hazer otra gran ciudad, y de tantos guſtos y deleytes como el Cuzco) ſino que leuantô el animo a ocupar todo el Imperio, y fue a la Prouincia de los Cañaris a perſuadir aquella gente, que fueſſe de ſu parte, dando a entender que no penſaua dar a ſu hermano peſadumbre, ſino hazer otro Cuzco en el Quito, adonde el nacio, para que todos ſe holgaſſen, y no ſiendo recebido como quiſiera con ſu exercito, paſsô a los Paltas a verſe con el de ſu hermano, que lleuaua ſu Capitan general Atôco, y llegados a las manos Atahualpa quedô vencedor, el Rey mancebo, aunque ſe afligio mucho por eſta perdida, dandole animo ſus conſejeros, mandô leuantar nueuo exercito.

Atahualpa va a perſuadir a los Cañaris que le obezcã.

Exercito de los dos hermanos peleã, y vence Atahualpa.

Atahulpa hombre induſtrioſo, y atreuido con la vitoria, aumentaua de reputacion, y con ſu exercito yua la buelta del Cuzco, poniendo en ſu obediencia todas las Prouincias, por donde paſſaua, vſando muchas crueldades con los que eran de la parte de ſu hermano, y llegado a Caxamalca, tuuo mas particular auiſo q̃ don Franciſco Pizarro ſe hallaua en Tumbez, adonde determinô de quedar con parte del exercito, aſsi por tener en fê todas aquellas Prouincias que eran aficionadas a Guaſcar, como porque los Caſtellanos (de cuyo esfuerço tenia relacion) no ſe confederaſſen con ſu enemigo, y con la otra parte embio ſus Capita-

Atahualpa para en Caxamalca, y porque.

Capitanes, para que procuraſſen de acabar la guerra con la muerte, o priſion del hermano. Toparonſe los exercitos en el valle de Xauxa, ſeria el de Guaſcar de ciento y treynta mil hombres, y el de Atahualpa de ciento y quarenta mil, ſin la gente de ſeruicio, y al fin la vitoria quedô por Atahualpa. Boluieron tercera vez a las manos, hallandoſe en eſte tiempo don Franciſco Pizarro en Tumbez, y quiſo Guaſcar hallarſe en el exercito, pero llegô tarde, porque ſu Capitan general Guancauche, ſin aguardarle preſentô la batalla, y quedô vencido con muerte de veynte mil hombres, los vitorioſos trataron de prender a Guaſcar, y lo hizieron con engaño en el Cuzco, adonde ſe auia retirado. Finalmente el cayô en manos de ſus enemigos, y fue tratado inhumanamente, maltratandole ſus mugeres y todas ſus coſas, y robandole quanto tenia. Hecha la priſiô del Rey ſu hermano, el tirano con mas deſcanſado animo oyô las quexas de los que dezian, que los Caſtellanos matauan la gente, robauan la tierra, y menoſpreciauan ſu Religion, burlandoſe de los que adorauan el Sol, violando ſus Guacas, que eran los templos, y aunque por lo que le encarecian la ligereza de los cauallos, la ferozidad de los hombres, la terribilidad de las armas no hizo caſo del negocio, como el numero de los Caſtellanos no paſſaua de docientos hombres, y pareciole que conuenia mas dar aſsiento en las coſas del Reyno, que aquella nouedad de los eſtrangeros en qualquiera tiempo ſe podia remediar, y no proueyô por entonces mas de mandar aun orejon de cuydado y diſcrecion, que fueſſe a informarſe bien de todo aquello, y entender, qual era la intencion y deſignio de aquella nueua gente, y eſta ſumaria relacion de las diferencias de los dos hermanos ha conuenido hazer aqui, para mejor inteligencia de lo que ſe va tratando, pues que en ſu lugar ſe dira mas eſtendidamente como paſſô eſta guerra.

Los exercitos pelean ſegũda vez, y es vencido Guaſcar.

Tercera vez vencido Guaſcar.

Guaſcar preſo y maltratado.

Don Frãciſco Pizarro no tenia mas de dociẽtos ſoldados.

Atahualpa embio a reconocer a los Caſtellanos.

Proueydas las coſas en San Miguel de Piũra en la manera referida, el Gouernador don Franciſco Pizarro ſalio de aquella ciudad en buſca de Atahualpa a quatro de Setiembre deſte año, con reſolucion de llegar haſta Caxamalca a verſe con el, haſta donde ay doze grandes jornadas, y paſſando el rio en dos balſas, y los cauallos nadando, llegô en tres dias al valle de Piũra, y alli ſe juntô con vn Capitan, y algunos Caſtellanos que auia embiado a pacificar el Cazique, o Curaca de aquella tierra, adonde ſe detuuo diez dias, adereçandoſe, y ordenando lo que auia meneſter, y procurando de tener la mayor noticia que podia de Atahualpa, de cuyos progreſſos hizo diligencia, para tener cumplida informacion, y tomando mueſtra, o por mejor dezir, contando los compañeros que lleuaua, hallô ſeſenta y ſiete de acauallo, y ciento y diez de a pie con eſpadas y rodelas, algunas balleſtas, y tres, o quatro arcabuzes. Y porque el Teniente de la ciudad de San Miguel le eſcriuio, que alli quedauan pocos Caſtellanos, para tener en quietud tan grandes Prouincias, como auia en aquel diſtricto, mandô publicar con gran reſolucion, que los que ſe quiſieſſen boluer para auezindarſe en la poblacion de San Miguel, ſe les ſeñalarian Indios para ſuſtentarſe como a los otros vezinos que alli eſtauan, porque con las nueuas que corrian del gran poder de Atahualpa, y de las grandes poblaciones y multitud

Don Frãciſco Pizarro ſale de S. Miguel en demanda de Atahualpa.

Don Frãciſco Pizarro llega al valle de Piũra.

Don Frãciſco Pizarro que gente lleua contra Atahualpa.

titud de gente que se descubrian, conocia alguna tibieza en algunos de los compañeros, y no era su intencion, lleuar a nadie sino de buena voluntad y animo, como en tal empresa era necessario, y assi dezia, que confiaua mas en el valor de pocos, que el apariencia de muchos. Publicada esta licencia, y diziendo, que la daua de buena gana, porque con los que le quedassen, auia de proseguir su camino, se boluieron cinco de acauallo, y quatro Infantes, quedando para el viage sesenta y dos de acauallo, y ciento y dos de a pie, y entre ellos veynte ballesteros, a los quales dio Capitan particular que los gouernasse. Y con esta resolucion quedô don Francisco Pizarro muy estimado de todos, y la reputacion en el principio de las empresas vale mucho, y este Capitan se supo bien aprouechar della con sus partes, porque era grande de cuerpo, bien hecho, y agestado, magnifico en las palabras, y aliende de la experiencia que tenia, era muy cuerdo, y con los muchos prometimientos y esperanças sabia obligarse a los hombres, y atraerlos a si, dissimulando siempre que conuenia, lo qual es suma virtud.

Licencia q̃ da don Frãcisco Pizarro, para q̃ se buelua el q̃ quisiere.

Bueluẽse nueue soldados de la empresa del Pirû.

Calidades de dõ Francisco Pizarro.

Capitulo III. De la orden con que don Francisco Pizarro hazia su viage, y que embio a saber nueuas del Inga Atabualpa.

AVIENDO don Francisco Pizarro proueydo en todo lo que conuenia con buen animo, dio principio a su viage, muy contento por el brio que via en su gente, porque siendo vnos valerosos, y acostumbrados a vencer grandes dificultades, no temian los peligros que se les representauan no pequeños. Otros yuan de buena gana, confiados en la prudencia, y valor del Capitan. Otros dissimulando la flaqueza por la verguença, hazian, como se dize, de las tripas coraçon. Y caminando por tierras no conocidas, Pizarro yua con gran vigilancia apercebido para todo. Llegaron a medio dia a la tierra del Curaca Pauôr, que era gran señor. Y aunque le auia destruydo el Inga Guaynacaua, toda via tenia mucha gente, y su tierra era del districto de la ciudad de San Miguel, y en esta poblacion se aposentaron los Castellanos, que estauan en valles frescos, y aqui se informô mejor don Francisco Pizarro de los pueblos y señores comarcanos, y del camino de Caxamalca, y entendio, que a dos jornadas estaua vn gran pueblo llamado Caxas, adonde auia gente de guerra de Atahualpa, esperando a los Castellanos, si a caso intentassen entrar por alli, y despachô luego vn Capitan con algunos compañeros, para que reconociesse el camino, y el lugar, y procurasse de sossegar aquella gente, y hazer amistad con ella, y don Francisco Pizarro le siguio el otro dia, y hizo alto en vn pueblo dicho Zarân, hasta que boluiesse el Capitan que embio a Caxas, y alli y le proueyô el señor de ouejas, y de lo que huuo menester. Passados cinco dias, el Capitan q̃ fue a Caxas, embio vn mensagero al Gouernador, dandole auiso de lo que auia hecho, respondiole, que se boluiesse a juntar con el, y que de camino procurasse de pacificar otro pueblo, que se llamaua Guacabamba. Buelto el Capitan, refirio

Castella nos con q̃ animo ẽprendẽ la empresa del Pirû.

Incessit què itineri & prælio. Tac. ann. lib. 1.

Don Frãcisco Pizarro sigue su camino.

refiriô, que por las grandes sierras auia tardado dos dias, y vna noche en llegar â Caxas por tomar de sobresalto la gente, y que en la entrada del pueblo hallô vn asiento que parecia alojamiẽto de guerra, y queel pueblo estaua en vn pequeño valle entre sierras, y aunq̃ la gente se alterô, como dixo â vn Capitan que saliô â hablarle, que su intencion no era de hazerles daño, sino significarles el bien que se les auia de seguir, de ponerse en la obediencia del mayor Rey del mundo, le respondiô, q̃ el se hallaua en aquella tierra, cobrãdo los tributos por su gran Rey Atahualpa, cuya silla Real era la grã ciudad del Cuzco, de la qual refiriô muchas grãdezas, y q̃ de aquel alojamiento auia salido el exercito del Inga para Caxamalca, de cuya forma de tributos, y d̃ otras cosas le diô bastante relacion, y q̃ en Caxas viô vna casa grande cerrada de tapias amanera de fortaleza, en la qual entẽdiô, q̃ auia mucho numero de mugeres hilando, y texiendo ropas para el exercito Real, sin q̃ estuuiessen cõ ellas, mas de los porteros, para su guarda, y q̃ en la entrada del pueblo vio ciertos Indios ahorcados por los pies, y entẽdiô, q̃ por auer vno entrado en la casa adormir cõ vna muger de aquel recogimiẽto, mãdô el Inga hazer en el aquella justicia, y en los porteros, y q̃ dexando en paz â Caxas, boluiô â Guacabãba vna jornada de alli, pueblo mayor q̃ Caxas, y con vna hermosa fortaleza labrada de canteria, y vn rio q̃ passa por medio de los dos pueblos con muchas puẽtes, y calçadas bien hechas, y que por los referidos pueblos passaua el gran camino de los Ingas q̃ venia del Cuzco al Quito por quatrociẽtas leguas, con la marauillosa calçada de piedra tan ancha, que seys cauallos sin tocarse yuan a la par con caños de agua, artificiosamente lleuada por sus trechos, para el aliuio de los caminantes, y q̃ â cada quatro leguas auia vna casa â manera de venta que llamauan Tambo, para aposentarse los passageros, y que â las puertas destos pueblos estaua vn guardian, cobrando los portazgos, y que nadie podia sacar carga dellos, sino la metia, saluo la gente de guerra, refirio a si mismo, que hallô en los dos pueblos dos casas llenas de calçado, y mantenimiento para el exercito de Atahualpa, llegô cõ este Capitan vn Indio, q̃ parecia principal, y dixo al Gouernador, q̃ le lleuaua vn presente de su Rey Atahualpa, q̃ erã dos vasos de piedra para beuer de hechura estraordinaria, y marauillosa, y vna carga de patos, ô gãsos secos dessollados, para que hechos poluos se sahumasse con ellos, porque tal era aquel vso entre los mas principales de aquella tierra, y q̃ le hazia saber q̃ tenia volũtad de ser su amigo, y esperarle de paz en Caxamalca. El Gouernador, q̃ por tãtos años auia militado en las Indias, sabia biẽ como auia de proceder cõ aquellas naciones, aunq̃ entẽdiô q̃ aquel Indio yua â espiar, y reconocer lo q̃ passaua, le respõdiô, q̃ de muy buena gana recebia el presente como embiado por tan gran Principe, y q̃ como entendiô la guerra, que tenia con sus enemigos, se mouio para yrle â seruir, y ayudar con aquellos sus hermanos, aunque su principal motiuo no era sino hazerle vna embaxada de parte del Vicario de Iesu Christo nuestro Señor Dios en el Cielo, y en la tierra, y del Rey de Castilla, y de Leõ, en lo tẽporal Principe muy grãde, y poderoso, y mãdô que a este Indio, y a todos los que con el yuan les diessen muy bien de comer, y se les hiziesse todo regalo, y luego le dixo, q̃ si algunos dias se queria estar cõ ellos descãsando, q̃ lo hiziesse en horabuena: pero queriendo boluer a su señor con la respuesta, le mandô dar vna camisa de lino, cuchillos, tigeras, cuentas, cascaueles, vn bone-

Relacion del Capitan que don Francisco pizarro embiô â reconocer la tierra.

La calzada Real de los Ingas del Cuzco al Quito.

Mensagero de Atahualpa â pizarro cõ vn presente.

Indiô q̃ va â espiar socolor de lleuar vn presẽte â pizarro.

Respuesta de pizarro al mẽsagero de Atahualpa.

Presente que diô don Francisco pizarro al Indio espia.

bonete colorado,y otras coſas de Caſtilla,con que ſe fue contẽto, y eſcriuiô â los que quedauan en la ciudad de ſan Miguel,auiſando de ſu viage, y de las grandezas,y rica tierra que hallauan, y muy poblada,y los embiô aquellos ricos vaſos del preſente de Atahualpa cõ mucha ropa de algodon, y lana de aquellas ouejas, labrada con oro, y plata de martillo, y marauilloſas figuras, encargandolos la conſeruacion de la paz, y quietud con la gente de las prouincias, que quedauan â ſu cargo.

Don Frãciſco Pizarro proſigue ſu camino.

Auiendo deſcanſado tres dias la gente que boluiô de Caxas, y Guacabamba,proſiguiô ſu camino,y en otros tres dias no hallô poblaciõ,y poca agua, y paſſado eſte deſierto cõ mucho trabajo hallô vna fortaleza deſſamparada,y madrugando cõ la luna, llegô a vna gran caſa cercada,y cõ buenos,apoſentos đ dõde le ſalierõ â recebir algunos Indios, y porq̃ dellos ſe entẽdiô q̃ no auia agua ni mãtenimiẽtos, paſſô dos leguas, al pueblo dicho Motux,y aunq̃ el ſeñor auia ydo â ſeruir â Atahualpa cõ trecientos ſoldados,hallauaſſe alli vn Capitan de Atahualpa, que no hizo ninguna demoſtracion de enemiſtad, juzgandoſe, que deuia de eſtar aduertido, pues no daua paſo don Franciſco Pizarro de que el Inga no fueſſe auiſado. En quatro dias que aqui repoſô el Gouernador, pareciô que auia grandes poblaciones en vn valle muy abundante, y todos los pueblos, que quedauan atras haſta ſan Miguel, eſtauan en valles, y tambien todos los que ſe entendia, que auia haſta la ſierra cerca de Caxamalca, por toda eſta tierra todà la gente tenia vna miſma manera de viuir, y de veſtir, comian el mayz cozido, y toſtado:la carne, y peſcado todo crudo, eran ſuzios, y dados â ſacrificios, teniendo ſus idolos en veneracion, ofreciendoles lo mejor de

Carne, y peſcado lo comen crudo.

ſus haziendas. Sacrificauan cada mes hombres, no perdonando â ſus propios hijos, y con ſu ſangre mojauan las caras de los idolos, y las puertas de los templos, y ruziauan las ſepulturas, y los que auian de ſer ſacrificados voluntariamente con mucha alegria ſe ofrecian al ſacrificio, que ſe hazia, cortandoles las cabeças: pero eſto era,auiendo beuido haſta perder el juyzio, tambien ſacrificauan aquellas ſus ouejas,y los tẽplos eran de diferente hechura que las fortalezas, y palacios de los ſeñores, y eſtauan aſſentados en lo mas alto de los pueblos.

Sacrificios de los Indios de gente, y ſus ceremonias.

Indios voluntariamente ſe ofrecen al ſacrificio.

Siguiendo los Caſtellanos ſu viage dos dias por valles muy poblados, alojauan en las caſas mas fuertes, y la gente los recibia pacificamente, caminaron vn dia por tierra deſpoblada, y arenoſa, haſta llegar â vn gran rio, en cuya ribera,de la otra parte,auia muchas poblaciones, y porque no ſe impidieſſe el paſſaje, mandô el Gouernador â ſu hermano el Capitan Hernando Pizarro, que paſſaſſe â nado cõ algunos ſoldados, y procuraſſe por algũ buẽ termino de diuertir â los Indios, para que entretanto toda la gente paſſaſſe ſin impedimento. Hernando Pizarro alcançô algunos Indios del primer lugar, y con maña los aquietô, porque en echando de verâ los Chriſtianos, toda la gente de los lugares huyô, y aunque procurô mucho de ſaber nueuas de Atahualpa, no pudo entender nada, haſta que atormentando â vno, ſupo,que aguardaua â los Chriſtianos de guerra con ſu gente en tres pueſtos, el vno al pie de la ſierra, el otro en lo alto,y con la tercera parte del exercito en Caxamalca, y muy furioſo, con penſamiento reſuelto de matarlos, y afirmô auerlo oido, porque era hombre principal, y que quando no fuera el fin

Hernando Pizarro procura ſoſegar â los Indios.

Relaciõ que dâ vn Indio de los fines de Atahualpa.

el fin de poner remedio en aquella nouedad de los estrangeros, ya el Inga huuiera passado adelante â proseguir sus vitorias contra su hermano Guascar. Aduertido desto el Gouernador, mandô cortar arboles en las dos riberas, y con tres pontones passô la gente, y la ropa, y los cauallos â nado, mediante su mucha industria, y diligencia, que en todo vsaua, y su gran experiencia, y singular prudencia. Passado el rio, y aposentada la gente en la fortaleza, embiô â llamar â vn Cazique, del qual entendiô, que Atahualpa se hallaua mas adelante de Caxamalca en Guamachuco, con mas de cinquenta mil hombres de guerra, y juzgando, que el Indio se erraua, quiso informarse de las lenguas de su manera de contar, y hallô q̃ cõtauã de vno hasta diez, y de diez hasta ciento, y q̃ diez cientos haziã mil, y que cinco diezes de millares era la gente que el Inga tenia, y dixo mas, que quando Atahualpa passô por aquella tierra, se escondiô por temor, y como no pareciô, de cinco mil vassallos que tenia, le matô los quatro mil, y le tomô seyscientas mugeres, y otros tantos muchachos, que se repartieron entre su gente de guerra.

Forma de passar el rio que tiene dõ Francisco Pizarro.

Cuenta de los Indios.

Quatro dias se detuuo el Gouernador en este lugar, y queriẽdo embiar por espia â vn Indio de la prouincia de san Miguel, para q̃ le truxesse relacion de Atahualpa, no quiso yr por espia, y ofreciose yr por mensagero, y hablar con el Inga, y boluer con la mejor relacion que pudiesse de todo, y del intento que Atahualpa tenia. Ordenole que fuesse, y le hablasse, saludãdole de su parte, ofreciendole su seruicio, y buena voluntad, y haziendole saber, como yua caminando a bessalle las manos, y referir le la embaxada, que le lleuaua, sin hazer â nadie violencia, y que su intencion era de seruirle en sus guerras, quando de buena gana quisiesse acetar su seruicio, y amistad, y que con vn Indio de su cõpañia le embiasse certificacion si auia en la sierra gente de guerra, como hasta aquel punto le auian dicho. El Indiô se partiô con su embaxada, y el Gouernador prosiguiô su viage tres dias por muy buena tierra, hasta que dexando el camino que lleuaua, que yua â Chincha, tomô â la mano yzquierda la buelta de Caxamalca. Este parecer contradezian algunos, juzgando, qua era mejor proseguir el camino llano, y derecho a Chincha, y escusar los malos pasos de la sierra, adonde se tenia entendido, que para defenderlos, tenia el Inga puesta gente de guerra, pero don Francisco Pizarro les dixo, que pues el buen sucesso de la empressa consistia mas en la reputacion, y en aprouecharse del tiempo, y lugar que en otra cosa, era bien, que aduirtiessen quanta parte della perderian con los Indios, si torcian el camino, y dexauan de lleuar el que sabia, que auian començado, pues auian de juzgar, que el apartarse del era por auerse perdido de animo, y que considerassen, ser cierto, que quando algo importante se pretendia, conuenia vsar de la coyuntura, y mucho mas conociendose que era mas peligroso el estarse quedos, ô, diuertirse (como se via en aquel caso) q̃ auẽturarse, porq̃ al cabo todos los hõbres moriã, y no auia otra diferẽcia de los vnos a los otros, q̃ quedar famosos, ô oluidados, quãto mas, q̃ pues su intẽto era plãtar la santa Fê Catolica en aquellas nueuas tierras sin ofender, sino â los q̃ por ello les diessen ocasion, tuuiessen por cierto, q̃ en caso tan seguro no les auia de faltar la diuina ayuda, y q̃ si fuessen de buẽ animo hasta ver la cara del Inga, q̃les prometia felice sucesso de la jornada. A esto respondieron todos, q̃ tomasse el camino q̃ quisiesse, q̃ le seguirian, y en la ocasion harian su deuer como lo veria.

Indio que no quiere yr por espia, sino por mensagero.

Embaxada de Pizarro al Inga.

Francisco Pizarro habla con los soldados.

Cap.

Cap.IIII. Que dõ Franciſco Pizarro entra en la ſierra la buelta de Caxamalca adõ de ſe hallaua el Inga con ſu exercito.

Y Va dõ FranciſcoPizarro cõ tinuãdo ſuviage,yllegado al pie đ la ſierra,quiſo q̃ la gẽte deſcanſaſe vn dia, y auiendo platicado de la orden q̃ ſe auia de tener en la ſubida cõ los amigos mas eſperimẽtados ſe determinô de dexar atras el bagage,y vna parte đ los ſoldados,y cõ quarẽta cauallos,y ſeſenta Infantes, comẽçô a ſubir la ſierra, ordenãdo,q̃ los q̃ yuã en la retaguarda fueſſen cõ mucho tiẽto,y aduertẽcia,porq̃ los yria auiſando de lo q̃ auiã de hazer,con eſta ordẽ comẽçô â ſubir,lleuãdo los cauallos de dieſtro,y amedio dia llegaron â vna fortaleza,pueſta encima de vn cerro empinado en vn paſo tan aſpero,y dificultoſo,q̃ en partes parecia q̃ ſe ſubia como por eſcaleras,y aqui ſe llegô ſin impedimento alguno,cõ harto contẽto de los Caſtellanos. Eſtaua la fortaleza cercada de piedra labrada,y por todas partes(ſaluo por aquel paſo) era peña taxada, alli deſcãſarõ miẽtras ſe comiô,y como los cauallos yuan acoſtũbrados al calor de los valles,era tan grãde la deſtẽplança de la ſierra,q̃ algunos ſe reſfriarõ:encaminoſe a otro pueblo,y auiſô a los de la retaguarda, q̃ ſeguramente podian ſubir aquel dificultoſo paſo. Apoſentaronſe los de la vanguarda aquella noche en vna fortaleza muy bien labrada con muralla bien ancha,con ſus dos puertas, que eſtaua en vn buen lugar,de donde ſe auia huydo la mayor parte de la gente:pareciô coſa notable,que Atahualpa huuieſſe dexado libre aquel paſo tan dificultoſo, adonde ſe pudiera hazer gran reſiſtencia, eſpecialmente no ſe pudiendo los Caſtellanos aprouechar de los cauallos, que era ſu mayor fuerça, pero no conuenia al Inga boluer atras vn paſo por la guerra de ſu hermano, aliende de que penſaua,que mientras mas ſe fueſſen los Caſtellanos metiendo en la tierra, con mayor facilidad ſe aprouecharia dellos,y aſsi induſtrioſamẽte los dexaua yr entrando por ella, y de algunos ſe entendiô ſer verdad, que el Inga ſe hallaua en Caxamalca con mucha gente de guerra, y que no ſabian lo que queria hazer, aunque ſe auia ſabido,que dezia, que queria paz con los eſtrangeros, y aſsi lo parecia en no auer hecho reſiſtencia en aquel paſo. Apueſta de Sol llegô vn Indio,que embiaua el mẽſagero, que yua â Atahualpa de parte de don Franciſco Pizarro,y refiriô, q̃ ſu amo paſſaua adelante haſta hablar con Atahualpa,y que en el camino no auia hallado ninguna gente de guerra, ni otro impedimento, y que otro dia llegarian dos perſonas, q̃ le yuan â hablar de parte del Inga, de todo lo qual embiô auiſo a la retaguarda, con orden que el ſiguiente dia procuraſſen de llegar â juntarſe con el,porque los yua eſperando, y proſiguiendo el ſubir de la ſierra, parô el Gouernador en lo alto della en vn llano, cerca de vnos arroyos, y alli determinô de aguardar la retaguarda, y armarõ los toldos, que lleuauan de telas de algodon,porque el frio era grande.

Eſtando ya todos juntos, llegaron los menſageros de Atahualpa,y preſentaron diez de aquellas ſus ouejas al Gouernador de parte del Inga,y otras coſillas,y cõ mucho comedimiẽto le dixerõ q̃ Atahualpa les auia mandado que ſupieſſen del, que dia penſaua llegar â Caxamalca, para que les embiaſſe comida al camino, recibiolos don Franciſco Pizarro con mucho amor, agradeciendo la buena voluntad del Inga, y auien-

Orden de los Caſtellanos en ſubir la ſierra.

Los Caſtellanos comiençan â ſubir la ſierra, y hallan vn paſſo dificultoſo.

Deſcuyho de Atadualpa en exar â

los Caſtellanos ſubre el dificultoſo paſo de la ſierra.

Artificio de Atahualpa en dexar entrar a los Caſtellanos en la tierra.

Nueuas q̃ embia de ſu viage el Indio mẽſagero de Pizarro.

Menſageros del Inga hablan â Pizarro y le dan vn preſente.

Respuesta de Francisco Pizarro a los mensageros de Atahualpa.

y auiendolos mandado dar de comer, les dixo, que yria con la mayor breuedad que pudiesse, preguntô de las cosas de la tierra, y de la guerra de Atahualpa, respondieron, que el Inga se hallaua en Caxamalca, y q̃ gente de guerra no tenia, por auerla embiado contra el Cuzco, y refirieron mucha parte de lo que auia passado en la guerra cõ Guascar, acabando con dezir, que su Rey auia parado en Caxamalca, por parecerle la tierra abundante y desde alli acabar de poner debaxo de su dominio la tierra del Cuzco, hasta dõde auia treynta jornadas, que era la residencia de su hermano, y que todo le auia sucedido tan bien, que le auian prendido, y se le traian con mucho oro, y plata que le tomaron. Mostrô el Gouernador, auer holgado mucho con las victorias de Atahualpa, y juzgando, que aquella larga relacion, que dellas le auian hecho, era por orden del Inga, para significarle su poder, y espantarle, dixo por las lenguas, que el Rey de las Españas su señor, supiessen que tenia muchos criados mayores señores que Atahualpa, y Capitanes que auian vencido grandes batallas, y prendido â mayores Reyes, y que le embiaua para dar â el, y a sus vasallos noticia, y conocimiento del verdadero Dios Criador de todas las cosas, y que si le queria recebir de paz, seria su buen seruidor, y amigo, y le ayudaria en sus conquistas, y se quedaria en su dominio, porque con sus compañeros yua hasta hallar la otra mar, y que si toda via quisiesse guerra, tambien se la haria: pero que no la buscaua. Oîdas estas cosas los mensageros se despidieron, y otro dia por la mañana prosiguieron los Castellanos su camino hasta vnos pueblos en vn valle, adonde hizo alto para aloxar aquella noche, llegô alli el primer mensagero de Atahualpa que lleuô el presente â Zarán, y presentô otras diez ouejas â don Francisco Pizarro, que holgô mucho con el, y le preguntô algunas cosas, y el hablaua desembueltamente, ensalçando el gran estado del Inga, y el poder de su exercito, traia consigo muchos criados, y beuia de su vino, que llaman Chicha, en vasos de oro, con los quales combidaua â los Castellanos, y dixo, que con ellos se queria yr hasta Caxamalca.

Respuesta de don Francisco Pizarro a los mensageros de Atahualpa.

El primer mensagero de Atahualpa bueluo a dõ Francisco Pizarro.

Indio de Atahualpa que se acompaña con los Castellanos.

Partiose don Francisco Pizarro otro dia por la mañana, caminando por sierras, y llegô â vnos pueblos adonde descansô vn dia, y el siguiente boluió el mensagero Indio de la prouincia de san Miguel, que embiô al Inga, y sin dar otra razon en viendo al mensagero del Inga, furiosamente cerrô con el, y le asiô de las orejas tirando reziamẽte, pero el Gouernador los apartô, y preguntandole, porq̃ auia hecho aquel atreuimiento, dixo, que aquel era vn gran vellaco, lleuador de mentiras, por q̃ Atahualpa estaua fuera de Caxamalca en el cãpo con su exercito, porq̃ el auia hallado el lugar sin gente, y q̃ passando al campo, le quisieron matar, pero que se auia librado, diziendo, que si le matauan, los Christianos matarian â los mensageros del Inga, y que no los dexarian yr hasta que el boluiesse, y que con esto le dexauan boluer sin darle de comer, y que pidiô que le dexassen hablar â Atahualpa, y porq̃ ayunaua, saliô vn tio suyo â hablar con el, y hecha la embaxada, le preguntô q̃ gente eran los Christianos, y q̃ armas vsauan, y q̃ respondiô, que eran valientes, y lleuauã cauallos q̃ corriã como el viento, y cõ boca, y pies matauã la gẽte, y los hombres con las lanças, y q̃ los que andauan apie, lleuauan en vn braço vna rodela de madera, y espadas agudas, y cortadoras por ambas partes, q̃ de vn golpe atrauessauã vn hombre, y vna oueja por medio, y q̃ vestiã sayos colchados d̃ algodõ, y q̃ cõ las espadas cortauã las

El mensagero de don Francisco Pizarro buelue del Inga, y su relacion.

El Indio de san Miguel dá nueuas de Atahualpa, y refiere lo que passô en su exercito.

armas

armas de los Indios, y que otros lleuauan balleſtas, que tirauan de lexos ſaetas, que de vn tiro matauan vn hombre, y que tambien lleuauan ciertos truenos, que con gran rumor tirauan, y de vna vez matauan, y herian à muchos, y que oido lo referido, el tio, y otros auian dicho que todo era nada, porque de los tiros de fuego no lleuauan mas de dos, y à los cauallos, que no trayan armas, los matarian cõ ſus lanças, y que los Chriſtianos ſabiã, que eran pocos, y que replicandoles, que cõ todo eſſo eran valientes, y que los cauallos tenian los cueros duros, que las lanças no les podian paſſar, y auia pedido q̃ le dexaſſẽ ver à Atahualpa, pues ſus menſageros vian al Gouernador, y porque no lo quiſieron conſentir ſe boluio luego. Acabada eſta relacion, dixo el Indio que vieſſen ſi tenia razon de querer matar aquel que no eſtaua para otra coſa en el cãpo, ſino para eſpiar, y referir al Inga coſa tan mal hecha, comiendo a la meſa del Gouernador, y ſiendo del tambien tratado, no auiendo querido dexarle à el hablar con Atahualpa, ſiẽdo como era hombre principal, ni aũ dadole de comer, y apenas ſaluado la vida.

Indio de don Franciſco Pizarro ſe quexa del mal tratamiento que le hizieron en el campo de Atahualpa.

El Indio de Atahualpa muy atemorizado reſpondiò, que ſi en Caxamalca no auia gente, era porque las caſas quedaſſen deſſembaraçadas para los Chriſtianos, y q̃ deſpues que Atahualpa començo la guerra, ſiempre acoſtumbrò de eſtar en campaña, y ſino te dexaron hablar con el, es, porque miẽtras ayuna nadie le habla, ni le oſan dezir, que ay quien le quiere hablar, y ſi el lo ſupiera, el te hablara, y mandara dar de comer, y no ay que dudar, ſino que el eſtà con preſupueſto de hazer paz. Otras muchas coſas paſſaron entre eſtos dos Indios, el vno acuſando, y el otro defendiendo: pero el Gouernador moſtrò de creer, quanto el Indio afirmaua del Inga, y que le peſaua del atreuimiento del Indio ſu amigo, y aunque en ſu animo entendia, que dezia la verdad, como quien tan larga experiencia tenia de las cautelas de los Indios, ſiempre le tratò bien, diſsimulando quanto podia, porque le parecio aſsi conuenir, haſta tener mas entera noticia de los fines, y penſamientos del Inga. Otro dia partiò don Franciſco Pizarro, y fue adormir a vna grã campaña, y ſe diò prieſſa para llegar a Caxamalca, y deſpues llegaron menſageros de Atahualpa con comida, la qual recibiò el Gouernador con mucho agradecimiento, y embiò ha dezir al Inga, que le ſuplicaua, que fueſſen amigos, y que ſe procedieſſe con mucha lealtad, porque por ſu parte no auria falta en ello.

Reſpueſta del Indio de Atahualpa.

Diſsimulaciõ prudente de don Franciſco Pizarro.

Comida q̃ lleuã a dõ don Franciſco Pizarro menſageros de Atahualpa.

Cap. V. De vna breue deſcripciõ de los Reynos del Pirù.

Vnque ſe ha hecho vna larga deſcripciõ de todo eſte Orbe, y ſe ha pueſto aparte por ſer tan grãde, que por ſer el grandiſsimo, no puede ſer chica, pues de aqui adelante ſerà lo mas de lo que ſe va refiriendo, lo acontecido en lo q̃ ſe dize America, ſe harà aqui otra mas ſumaria, para mejor inteligencia de lo que ſe fuere tratando. Comunmente ſe entiende ya por el Pirù toda la parte del mundo que injuſtamente ſe llama America, por auerſe cautelosamẽte apropiado eſte deſcubrimiento Americo Veſpucio, priuando deſta gloria al verdadero, y primero deſcubridor, que fue el primer Almirante de las Indias don Chriſtoual Colon, como ſuficientemẽte queda prouado en la primera Decada deſta general Hiſtoria,

America injuſtamẽte aſsi llamada.

Reynos de Chile, Granada, y Brasil no es Pirû.

rià, porque los Reynos de Chile, el nueuo de Granada, y el Brasil no es Pirû, sino aquella sola parte que cae al Sur, començando del Reyno del Quito, q̃ està debaxo de la linea Equinocial, y va corriendo por largo hasta el Reyno de Chile, q̃ sale de los Tropicos, q̃ seràn mas de seyscietas leguas, y de ancho cinquenta hasta lo q̃ toman los Andes, aunq̃ en algunas partes ay mas, como por los Chachiapoyas, y tiene esta parte del Pirû muy diferentes calidades de la otra vniuersal tierra de las Indias, porque en toda su costa corre solamente el viento Sur Sudueste, diferente del que suele correr debaxo de la Torrida, y cõ ser el viento Sur el mas furioso, y enfermo, es alli suaue, y sano, y causa de q̃ se habite la Costa, porq̃ de otra manera fuera deshabitada por el excessiuo calor, porque en aquella tierra baxa, la gran fuerça del Sol que hiere perpendicularmente, deshaze todo vapor de la tierra, ê impide que salga della, y las noches son tã claras, que hombre de mediana vista puede leer, y aunque quede vn papel fuera no se humedece, ni haze mal dormir al sereno, de manera que viene a ser sana esta tierra por ser menos humeda, tampoco llueue, ni nieua, truena, ni graniza por toda aquella costa, y cerca della llueue, truena, y nieua.

Pirû que parte es de lo que llaman America, y su distancia longitud, y latitud.

Calidades de la tierra del Pirû.

Noches muy claras en la costa del Pirû.

Cordilleras, que corrē por lo largo del Pirû.

Por todo el largo de la tierra que se ha referido corren dos Cordilleras de sierras al igual en vna misma altura del Polo, en la vna ay grandes bosques, y espesuras de arboledas, es muy caliente, y la mayor parte del año llueue, la otra es fria, ventosa, y pelada, y ay en ella inuierno, y verano, y es de aduertir (para entender mejor lo que se ha dicho) que està diuidido todo el Pirû en tres partes largas, y angostas, que parecen grandes tiras, que son los llanos, y la costa de la mar, las sierras que tienen de ancho, como diez leguas mas, y menos, y los Andes, que son montes, y bosques espesissimos, y tendran otras veynte leguas de ancho mas, y menos, y todos corren a lo largo Norte Sur, y por lo ancho de Oriente â Poniente. En la costa, ô llanos nunca llueue, sino como se dixo atras aguazeros, y lo ordinario es vna mollina, por lo qual no son necessarios tejados, ni los vsan en Lima, porque no los han menester, y en los Andes llueue todo el año, y ay tiempos serenos, en las sierras que estan en medio de los Andes, y de los llanos, llueue a sus tiempos como en Castilla, y es notable, q̃ en no mas distancia de cinquenta leguas, distando igualmente de la linea, y Polo, aya tan gran diferencia, porque como se ha dicho, en vna parte llueue casi siempre, y en otra casi nunca, y en la tercera llueue a sus tiempos. En las sierras es adonde ay mayores poblaciones, y assi lo dixo el Inga â don Francisco Pizarro, y que la causa era auer en ellas nieue, y tuuo razon, porque los pueblos Setentrionales frios, y secos son mas sanos, porque la sequedad se puede reparar con arte, y el frio euitar, y templar con diligencias, que nos enseña la industria. Son los Andes, y sierras dos Cordilleras de altissimos montes, y cerros que van corriendo mas de mil leguas â vista vnos de otros, crianse en las sierras grandes manadas de cabras monteses que llaman Vicuñas, y los Pacos, y Guanacos, q̃ son las q̃ comũmente llamã ouejas de la tierra, y carneros, y muchos jumentos. En los Andes ay grandes diferencias de monos, y micos en grandeza, color, pelo, y naturaleza, porque vnos son alegres, y otros tristes, roncando, siluãdo, y chillando, y ligeros, y torpes, raros, y peludos, y cobardes, y sino les muestran animo, son atreuidos, comen frutas, hueuos de paxaros, y carne

Diuision de la tierra del Pirû en tres partes.

La calidad de los llanos del pirû.

Los Andes del pirû.

Las sierras, que estan en medio de los llanos y de los Andes.

Diferencias de tēples en el pirû.

Como sõ los Andes, y las sierras.

Diferencias de monos y micos en los Andes.

carne monteſina, beuen ſus orines, y aun comen ſus eſcrementos, ſon enemigos del agua, y lodo, y mojados ſon triſtes. Ay papagayos, y otros animales muy diferentes, y entre ellos muchas manadas de los puercos que tienen el ombligo en el eſpinazo, y cada manada trae ſu Capitan, que ſe conoce, en que nadie paſſa delante del, y a vna manada nadie oſa acometer, haſta matar al Capitan, y muerto, luego ſe eſparcen, como vencidos, y eligen otro, y en los Quixos, que es prouincia del Quito, adonde dizen, que ay vnos arboles como canela, ſe arriman â ellos, y hazen caer la flor mientras la comen los vnos, y los otros, en comiendo, menean los arboles, para que la coman los compañeros. Ay tigres, y leones que los Indios deſpues que ſon Chriſtianos les han perdido el miedo, y los flechan, y matan, y como la tierra eſtâ mas hollada, los ha apocado el arcabuz. Ay en eſtos Andes la Coca yerua, que tanto ſe eſtima, y vale entre los Indios. En los valles de las ſierras es la mejor viuienda del Pirû, como ſon el de Yucay, Xauxa, Andaguailas, y otros, en todos los quales ſe dâ trigo, mayz frutas, mas, y menos, ſegun la fertilidad dellos, y paſſada la ciudad del Cuzco, que era la ſilla Real de los Ingas, y adonde tenian ſu gran Corte, ſe van apartando las dos cordilleras, y hazen en medio grandes llanuras, que es la prouincia del Collao, en la qual ay muchos rios con grandes paſtos para ganados, y es tierra muy deſtemplada, porque no cria arboledas, ni leña, aunque ſuplen la falta de pã con las papas, y rayzes que ſiembran, que es el mantenimiento de aquella tierra, con otras rayzes, y yeruas que comen. Y en eſta prouincia eſtâ la gran laguna Titicaca, es ſana, rica, y la mas habitada de las Indias, con mucha caça de perdizes, y otras aues, y multitud de ganados de Caſtilla, y de la tierra. Sigue luego la prouincia de los Charcas con grandes valles calientes, abundantes, y fertiles, y aſperiſsimos cerros riquiſsimos de minas, como los de Porco, y Potoſi, y otros tales en el mundo nunca viſtos.

Puercos en grandes manadas cõ Capitan.

Arboles de canela en los Quixos, y ſu flor.

Coca, q̃ yerua es, y como ſe vſa.

En los valles es la mejor viuienda del Pirû.

La prouincia del Collao, es deſtẽplada.

Laguna Titicaca muy nõbrada.

La prouincia de los Charcas riquiſsima de minas.

Cap. VI. Que ſe executaua en nueua Eſpaña la orden del Rey de no auer eſclauos, ni cargar los Indios, y el cuydado de ſu buen tratamiento, y lo que al Marques del Valle parecia para la conſeruacion, y aumẽto de la tierra.

NO era mediano el ſentimiento de los Caſtellanos de ver a ſu Rey tan diuertido en diuerſos cuydados, de manera q̃ con todo el animo no pudieſſe acudir, aprouecer lo que les conuenia, porque en eſte tiempo ſe hallaua fuera deſtos Reynos, de ſuerte, que ni con la preſencia, que ſuele ſer la de los Principes muy importante, ni con el gouierno recibian el conſuelo que deſſeauan: pero eſta falta ſe ſuplia con los buenos conſejos, de los quales eſtaua compueſto el Real, y ſupremo Conſejo de las Indias, cuyo mayor cuydado era atender, â que ſe aſſentaſſe la Republica eſpiritual, y temporal en las Indias, como Dios nueſtro Señor mejor fueſſe ſeruido, y aquellas regiones gouernadas con juſticia.

El Rey fuera de los Reynos de Caſtilla en eſte tiẽpo.

Y entretanto, que lo referido paſſaua en el Pirû, en nueua Eſpaña, y en las demas partes de las Indias, ſe auia abſolutamente quitado el vſo de los eſclauos

El vſo de los eſclauos quita en todas las Indias.

clauos, aunque fueſſen Caribes, y ſi de algunas prouincias muy remotas, adonde el braço de la juſticia no era, por la gran diſtancia, tan poderoſo, ſe embiauan eſclauos â vender, al momento los ponian en libertad por el admirable zelo, y cuydado del Obiſpo don Sebaſtian Ramirez, Gouernador, y Preſidente en nueua Eſpaña, el qual tambien en eſte año cõ particular diligencia reformô el abuſo de los Tamemes, que aſsi llaman â los Indios de carga, y con tanto mayor animo emprendiô eſta obra, quanto ya por la induſtria, y diligencia de los Caſtellanos auia en muchas partes de nueua Eſpaña gran cantidad de Cauallos, beſtias de carga, y carreteria de bueyes, y aunque eſta orden quiſo, que ſe executaſſe en la nueua Galicia en las ciudades, y villas, que en eſta ſazon eſtauan en pie en aquel Reyno, que eran Compoſtela, Guadalajara, la Purificacion, y ſan Miguel en Culiacan, los pobladores Caſtellanos alegauan, que por entonces no podia auer lugar, atento que aquellas poblaciones eran muy nueuas, y no auia crianças de ganados, y haſta que ſe hizieſſen, no ſe podrian ſuſtentar los pobladores, ſi los Tamemes no acarreauan lo que para la ſuſtentacion de los pueblos era meneſter, allende de q̃ no ſe les hazia violencia, ni con ellos ſe vſaua nouedad, pues que de ſu antiguedad tenian por coſtumbre de cargarſe, y ellos holgauan de ganar ſoldada por ello, aſsi vnos Indios con otros, como con los Caſtellanos. Con todo eſſo el Preſidente don Sebaſtian Ramirez, para que la orden Real tuuieſſe ſu deuido efecto, y porque en buena razon natural cõſiſtia, que aquellos hõbres no hizieſſen oficios de beſtias, para releuarlos de de tal peſo, y q̃ goçaſſen deſte biẽ, ordenaua, q̃ ſe lleuaſſen yeguas, y vacas y otros animales, para q̃ quãto antes huuieſſe muchas recuas, y carreteria.

Obiſpo don ſebaſtian Ramirez, zeloſo del bien publico.

Prohibicion de los Indios de Carga.

Vſo de los Tamemes ſeprohibe, y los Caſtellanos de la nueua Galizia lo contradizen.

Crianças de ganados en nueua Eſpaña.

Y auiendo aſsi miſmo ordenado el Rey al Preſidente don Sebaſtian Ramirez, que vieſſe de moderar las ordenanças, que tocauan al buen tratamiento d̃ los Indios, de tal manera, que ni ellos recibieſſen agrauio, ni los pobladores dexaſſen de conſeruarſe, para platicarlo, y executar lo que pareciesse conforme a la orden Real, juntô con el Audiencia de Mexico, adonde eran Oydores los Licenciados Iuan de Salmeron, Maldonado, Franciſco de Cainos, y Baſco de Quiroga, al Marques del Valle don Hernando Cortes, el Obiſpo fray Iuan de Zumarraga, el Prior de ſanto Domingo, y Guardian de ſan Franciſco con cada dos frayles de ſu orden, y â Diego Fernandez de Proaño Alguazil mayor de aquella Corte, y a Bernardino Vazquez de Tapia Regidores de Mexico, â Franciſco de Orduña, y â Bernardino de ſanta Clara vezinos de la ciudad, y auiendo diuerſas vezes platicado cõ las referidas perſonas ſobre el caſo, y tomado los votos d̃ cada vno la mayor parte fue de parecer, q̃ todos los tributos, q̃ los Indios huuieſſen de dar a ſus Encomẽderos, ſe los lleuaſſen deſde dõde quiera q̃ eſtuuieſſẽ, excepto mayz, y trigo, lo qual lleuaſſen de treynta leguas, y no mas, cõ q̃ al yr, y boluer los dichos Indios fueſſen a buẽ recado, y biẽ mãtenidos, y quãto â todas las otras ordenãças, vnanimes, y cõforme dixeron q̃ ſe deuiã guardar, y cumplir ſin moderaciõ alguna, como el Rey las auia ordenado. El Marques del Valle, como el cuydado del Preſidẽte dõ Sebaſtiã Ramirez era tã grãde en darle toda ſatisfaciõ, y como a perſona tã benemerita le trataua con gran reſpecto, viuia con mayor contento, y quietud de animo de lo q̃ antes hazia, quãdo aquellos oficiales Reales tenian el Gouierno, y deſta manera de proceder del dicho Preſidente, reſultaua el eſtarſe en

Iunta en nueua Eſpaña para tratar lo que tocaua al buẽ tratamiẽto de los Indios, y cumplimiẽto de las ordenanças.

Reſolucion de la junta de Mexico, quãdo al cumplimiẽto de las ordenanças.

Cuydado del Obiſpo don Sebaſtiã Ramirez en que el Marques del Valle tuuieſe ſatisfacion.

en todo el Reyno con gran ſoſsiego, por el gran acatamiento que los Indios tenian a la perſona del Marques, y el trabajaua en conſiderar lo que conuenia a la conſeruacion y aumento de aquellos Reynos, para lo qual dezia, que conuenia, hazerſe repartimiento general de la tierra, mirando a la calidad de las perſonas, y a los primeros conquiſtadores y pobladores, lo qual, demas de ſer conueniente y juſto, era deſcargo de la conciencia Real. Que ſe mandaſſe tener particular cuenta en ſaber, como vſauan ſus oficios los oficiales Reales, y miniſtros de juſticia: porque aunque eſto es conueniẽte en toda parte, y perteneciẽte a buena gouernaciõ, en aquella tierra, por ſer nueua, era meneſter mas por eſtar en ella gentes de diuerſas Prouincias y cõdiciones, y muchos vicioſos, caſtigandoſe ſobre todo los pecados publicos, a cauſa de la nueua conuerſion de los infieles. Que porq̃ no ſe perdieſſe, ni deſpoblaſſe la tierra, ſe dieſſe orden, en que no ſalieſſe la gente, porque ſe yua mucha, y que el vnico remedio era, que no paſſaſſe a las Indias ſino gente caſada, y que a las mugeres ſolteras que quiſieſſen yr, ſe les hizieſſe buen tratamiento. Que el fruto q̃ haziã los Religioſos era grandiſsimo, no ſolo en la predicacion de la Fê, ſino en el enſeñamiento de buenas coſtumbres, teniendo gran numero de niños a ſu cargo, por lo qual conuenia tratarlos biẽ, para que los que en nueua Eſpaña auia ſe conſeruaſſen, y fueſſen otros. Que auia gran neceſsidad, de que ſe puſieſſe el Santo Oficio de la Inquiſicion por el comercio de los eſtrangeros, y por los muchos coſſarios que platicauan por las coſtas, que podiã introduzir ſus malas coſtumbres en los naturales y en los Caſtellanos, que por la gracia de Dios ſe conſeruauan libres de la peſsima contagion de la heregia, y tanto era mas neceſſario, quanto los pueblos Caſtellanos eſtauan vnos de otros muy remotos y apartados. Que tãbien conuenia que ſe hizieſſen algunas fortalezas en las partes y lugares mas apropoſito para la conſeruacion de la tierra, eſpecialmente en los puertos de mar por algunos bullicios y nouedades, que de poco acâ ſe auian viſto en las Indias: pero el parecer del Marques en quanto a labrar caſas fuertes en lo interior de la tierra, no era de todos aprouado por razones que para ello ſe alegauan, en las coſtas de la mar ſe tenia por muy importante, como deſpues ſe ha viſto, que lo ha enſeñado la neceſsidad.

Coſas que parecia al Obiſpo dõ Sebaſtian Ramirez q̃ ſe deuiã proueer en nueua Eſpaña para ſu conſeruacion

El Marq̃s del Valle contradize las fortalezas mediterraneas en nueua Eſpaña.

Cap. VII. Del deſcubrimiento que hizieron los Capitanes embiados por Nuño de Guzman, deſde Culiacan adelante.

AViendo deſcubierto Nuño de Guzmã el Reyno q̃ llaman de la nueua Galizia, y fundado los pueblos q̃ ſe han referido, le parecio, q̃ cõuenia, deſcubrir algunas regiones mas adelãte, y partiendo la gẽte q̃ a ello embio, fuerõ deſde Culiacan al rio de Petatlan q̃ ay cincuenta leguas, q̃ le llamarõ aſsi, porq̃ las caſas de los lugares eſtauan cubiertas de eſteras que en lengua de la tierra llaman Petat, no auia mucha gente en aquel rio, ni alcançauã ropa, veſtiã cueros d̃ venados adobados, coſidos vnos cõ otros, y pueſtos por debaxo del braço, y las mugeres lo q̃ baſtaua para cubrir las partes ſecretas, y todo lo demas andaua deſcubierto. Adorauã el Sol ſin otro ſacrificio, comiã carne humana, era gente bien ageſtada y de

Deſcubrimiẽto de Nuño de Guzman.

Prouicia de Petatlan.

y de buenos cuerpos, y de color baza, eran flecheros, y para en acabando las flechas traian con vna manija colgando del braço ciertas porras del duro palo Guayacan, que les seruian de espadas. Veynte leguas hallarõ que auia desde este rio al de Tamochala cõ arcabucos, ô bosques de brasil, aũque no muy fino, y despoblado: en la ribera deste rio auia razonables pueblos de las costumbres de la gente de Petatlan, y aqui fue adonde mataron al Capitan Hurtado, que por orden del Marques del Valle yua descubriendo aquella costa, como queda dicho en su lugar, y esta vez se supo el caso, quando esta gente de Nuño de Guzman yua haziendo el presente descubrimiento, porque vieron, que los Indios traian sartas al cuello de los clauos de cintas, y en los braços por joyas, y en aquella tierra no ay oro, ni cobre, hallaronse algunas espadas sin guarniciones, cuchillos, y otras cosas, y preguntando mucho â vna India sobre vn pedaço de capa de paño de Londres, que se hallô en su pueblo, dixo, que era de vnos hombres estrangeros, que fueron muertos, y con esta luz se preguntô â muchos Indios, y finalmente hallô que auiendo salido â tierra el Capitan Hurtado con mucha necessidad de bastimento con quinze, ô veynte soldados, fue el rio arriba, porque hallô, rastro hasta dar en los pueblos, y como yuan con hambre, y necessidad de descanso, se descuydaron, y estando durmiendo, los Indios los mataron sin que se escapassen mas de los pocos que quedaron en guarda del nauio, â los quales dixeron, que tambien auiã muerto, demanera que no quedô quien lleuasse la nueua, auia desde el principio desta prouincia de Tamochala hasta la mar seys leguas, y durauala poblado como cinco.

Prouincia de Tamochala.

Como sucediô la muerte del Capitan Hurtado quãdo andaua descubriẽdo.

Desde la referida prouincia fueron treynta leguas por el rio por la noticia que se tuuo, que auia muchas poblaciones, y buena tierra, y dieron en la prouincia de Cinaloa, en la qual auia veynte, y cinco pueblos de â trecientos vezinos: en el primer pueblo, porque fueron auisados, que yuan los Castellanos hallaron â vna banda del, tres esquadrones de gente con muy gran concierto, y silencio contra la costumbre de los Indios, que son grandes gritadores, no pareciô â los Castellanos de acometerlos, sino esperar su determinacion: pero ellos se estauan quedos, como admirados, y los Castellanos de largo se entraron en el lugar, y los Indios se fueron el rio arriba, y aquella noche se estuuo con mucha guarda, no se auiendo visto otra cosa, sino algunos Indios, que yuan â saber, que gente era aquella, y que buscaua, el dia siguiente pareciô, que era bien que fuessen diez, ô doze cauallos â reconocer, y passando por algunos lugares los hallauan despoblados, y de vn Indio que se tomô, entendieron que aquellos esquadrones del dia antes, estauan poco mas adelante en vn llano, y porque se echô menos vn soldado que yua apie, y pareciô conueniente buscarle, no se passô adelante, lo qual se tuuo por muy buena dicha, por la multitud grande de gente que se auia juntado, y ser todos muy grandes flecheros, que si dieran en ellos estos pocos Castellanos, sin duda se perdieran: hallaron al soldado que se auia buelto al quartel, y con vn Indio se embiô â ofrecer la paz â aquellos de los esquadrones, y luego fue â los Castellanos vn Indio con hasta setecientos hombres con cañas verdes en las manos, y todos las pusieron vna sobre otra, que era señal de humildad, y todos en cuclillas se pusieron en rueda, y auiendo los Castellanos puesto en libertad â los presos,

Prouincia de Cinaloa.

Razonamiento de vn Indio â otros muchos.

vno que parecia principal, eſtando en medio de todos los hablo por mas de media hora, y ſegun lo que ſe entendiô, los dezia, que aquellos eſtrangeros erã hombres muy valientes, y que le parecia, q̃ no les conuenia tomarſe cõ ellos, y q̃ por tãto tenia por mejor, que ſe boluieſſen â ſus caſas. Acabada la platica dixeron los principales, que para poder mejor ſeruir, queriã venir al lugar, y lleuaron ſus mugeres, y hijos, y muy preſto le poblaron, porque ſegun ſe entendiô deſpues, era ſu intencion dar ſobre los Caſtellanos con otra mucha gente que auian concertado, que auia de acudir en ſu ayuda.

Aſtucia de los Indios cõtra los Caſtellanos.

Mas de quarenta dias ſe detuuieron en aquel aſsiento, porq̃ cargaron las aguas, y notaron, q̃ la orden, q̃ eſtos Indios tenian en hazer ſu guarda, era q̃ cada quarto guardauan cinquenta con ſus arcos, y flechas, eſtando vnos delante de otros con la rodilla en tierra. Los Caſtellanos viſto el cuydado de los Indios, no le tenian menor, lo qual fue ſu ſaluacion, porque no aguardauan los Indios, ſino hallarlos deſcuydados. Viſto pues que no ſe les ofrecia la ocaſion que eſperauan, embiaron ſus mugeres, y ellos deſpues, huyendo, ſe metieron en vn boſque. Los Caſtellanos por eſta nouedad fueron tras ellos, y prendieron algunos de los quales ſe entendiô lo referido, y que penſauan tomar durmiendo â eſtos Caſtellanos como hizieron â Hurtado. El tiempo que alli eſtuuieron fueron bien proueidos d̃ liebres, palomas, tortolas, y otras aues, que los Indios matauan con los arcos. Auiendo ceſſado las aguas, paſſaron el rio, y anduuierõ treynta leguas por tierras deſpobladas, caminando la via del Sur, ſin hallar fuẽtes, ni arroyos, que por ſer la tierra llana, y caliente es muy ſeca, y ſolamente beuian de algunas lagunas de agua llouediza. Deſcubrieron otro rio no tan poblado, como el de Cinaloa, y los Indios hizieron demoſtracion, de eſtar de guerra, y ſalieron â flechar â los Caſtellanos: pero luego huyeron, con que ſe pudo entrar en vn pueblo: la gente, las coſtumbres, el habito, y lengua, era de la miſma manera que la de Cinaloa, y porq̃ les pareciô que conuenia yr mas â la ligera, determinaron de matar los puercos que lleuauan, y hazerlos tocinos, porque como yuan gordos, y hazia calor por auerſe baxado a la mar, ſe ahogauan, y eſto fue de mucho prouecho para la gente, porque no ſe hallaua por aquella tierra ſino mayz, y friſoles, que aunque por los campos ſe deſcubria alguna caça, ni auia con que matarla, ni lugar para ello.

Los Indios ſe auſentan.

Capitulo VIII. Que proſigue el miſmo deſcubrimiẽto de la gente de Nuño de Guzman.

PASSADO el rio en balſas, tuuieron noticia, q̃ ocho jornadas mas adelante auia grandes poblaciones de gẽte muy belicoſa, de cuyas manos los Caſtellanos no podrian eſcapar, y lleuando vn Indio viejo por guia, caminaron ſiete dias ſin hallar poblado, â cinco, ô ſeys leguas cada dia, y finalmente hallaron el rio de Yaquimi: la falta de agua por aquel deſpoblado fue tan grande, que ſe ahogaron algunos Indios de ſeruicio, y murieran mas, ſino fuera por vnos cardones amanera de tunos, que cortandolos con las eſpadas dauan tanto çumo que refreſcauan la gente, llegados al rio le paſſaron ſin reſiſtẽcia, y hallarõ vn pueblo yermo, del qual ſalia vn camino

Rio de Yaquimi deſcubrẽ los Caſtellanos.

mino ancho el rio abaxo, y auiendo andado vn rato por el, los corredores boluieron, diziendo, que auian descubierto gente de guerra que estaua aguardando, y puestos en orden tomando el vagaje en medio de la vanguarda, fueron ordenadamente caminando la buelta de los Indios que estauan en vn gran llano de legua y media. Los Indios en descubriendo a los Castellanos, començaron a caminar la buelta dellos, tirando puños de tierra al cielo, blandiendo los dardos y lanças, braueando, amenazando, y haziendo grandes visages. Yua entre ellos vn Indio muy señalado, que lleuaua vna saltaembarca sembrada de conchas de perlas, y dellas hechas muchas figuras de perrillos, venados, y otras cosas, y como era de mañana, y el Sol daua en el, relumbraua, y hazia buena vista, lleuaua su arco y carcâx con muchas flechas, y vna porra colgando del braço, yua gouernando la gente, y estando ya a dos tiros de piedra los vnos de los otros, el Indio que gouernaua se adelãtô, y con el arco hizo vna raya en tierra, y la besô, hincandose de rodillas, y leuantandose dixo a los Castellanos, que se detuuiessen, y no passassen de aquella raya, porque si passauan todos auian de morir. El Capitan le dixo, por medio del interprete, que el no yua para hazer ningun mal, sino a tenerlos por amigos, y que holgaria de tratar paz y amistad con ellos, y que seguramente se podian boluer a sus casas, y darles algun bastimento. Respondieron que lo tenian por bien, como los Castellanos se cõtentassen que aquellos animales que lleuauã se atassen, qne eran los cauallos, y auiendoles respondido que en buena hora, con gran orgullo y altiuez sacaron ciertas cuerdas que lleuan ceñidas a sus cuerpos.

Indios del rio de Yaquimi aguardã a los Castellanos.

Ferocidad de los Indios del rio de Yaquimi.

Protestaciõ de vn Indio a los Castellanos.

Indios de Yaquimi ofrecẽ la paz como se atenlos cauallos.

Esta manera de proceder de los Indios parecio a los Castellanos muy cautelosa, y juzgando, que era assegurarlos, para despues flecharlos a su saluo, determinaron de preuenirlos, y en disparando vn guesso mosquete en caualgado que lleuauan, dieron el Santiago, no por esso los Indios se perdieron de animo, porque valerosamente peleauan, afirmando los Castellanos que hasta entonces en nueua España no hallaron otros tan valientes, y quando no los tomaran en tierra llana, adonde los cauallos francamente se aprouechauan de ellos, no salieran bien de la refriega, con todo esso mataron vn cauallo, y hirieron a doze, y â ocho soldados, y al cabo (con el fauor de Dios) los Indios fueron disipados. y los Castellanos se boluieron a descansar al lugar despoblado. En toda la ribera deste rio ay muchos pueblos, y la gente es robusta, y su lengua y costumbres como la de Quinaloa, va por la orilla deste rio vna Cordillera que nace de la principal, y entra muchas leguas en la mar, y desde esta sierra sale el Ancon, que va a parar a la punta de Xalisco, q̃ son mas de docientas leguas, que es adonde murio el Capitan Hortũ Ximenez: y porque esta punta de tierra entra tã to en la mar, se pensô vn tiempo que era Isla. Curados los hombres y cauallos, se fue rio arriba a vna Prouincia que estaua destruyda por la guerra de los Indios de Yaquimi, y por no se auer hallado bastimento, conuino boluer adonde auian salido, y embiaron algunos cauallos hasta la mar, creyendo, que pudieran yr de luengo de costa, y boxar aquella sierra: pero vista la buelta que hazia por dentro de la mar, y que no auia camino, y que era todo manglares y tierra aspera, determinaron de boluer a Culiacan.

Batalla de Castellanos y Indios en el rio de Yaquimi.

Vitoria de los Castellanos cõtra los Indios.

La demanda que ſe lleuaua en eſte deſcubrimiento, era, que Nuño de Guzmã tuuo noticia de las ſiete ciudades, y de vn gran rio q̃ ſalia a la mar del Sur, que tenia quatro, ô cinco leguas de ancho: en Culiacan hallaron la tierra alçada, y ſin ningun baſtimento, y â muchos Caſtellanos muertos, y con la llegada de eſtos, y ſocorro que ſe embiô de Xaliſco ſe eſtuuo con mayor ſeguridad de los Indios en la villa de ſan Miguel, haziendo ſementeras por no eſtar en confiança de los baſtimentos, que ellos auian de lleuar. En toda la tierra entre los dos rios de Petatlan, y Yaquimi la gente es de vna manera, no tienen frutas, ni batatas, ni otras coſas tales, ſino ciertos melones, mayz, friſoles, y otras ſemillas menudas de que hazen pan, no beuen chicha, ni tienen magaeyes, ſon guerreros, y no dan grita, como las otras naciones de las Indias, quando pelean, es gente para mucho trabajo, porque ſiempre anda exercitada en la caça. En la ribera de Yaquimi ay algunas vacas, y muy grandes cieruos, ſu beuida la hazen de vna algarrobilla que dan los arboles, que llaman Mezquites, y majada en morteros de madera mezclada con agua la beuen, algunas mugeres andan herradas en la barba como Moras, y los hombres tambien ſe labran el roſtro con nauaja, y tinta, la tierra es llana, ſeca, y muy ſana, ay deſde la mar haſta la Cordillera principal treynta y quatro leguas, y los rios tienen mucho peſcado, y tomaſe tanto en el rio de ſan Miguel de Culiacan con vn atajo de cañas, que tienen hecho, que baſtaria â ſuſtentar â dos ciudades como Seuilla, porque la mar no eſtâ mas de dos leguas, y la marea llega a la villa, lo qual fue cauſa, para que ſe ſuſtentaſſe en eſta rebelion de los Indios.

Culiacan eſtâ alçada.

Vacas en la ribera de Yaquimi.

San Miguel de Culiacan que comodidades tiene.

Solia eſtar la villa de ſan Miguel cinco leguas mas arriba, y paſſoſe al valle de Horaba, por el aparejo de ſementeras, y frutas, y otras comodidades.

Capitulo IX. Que los Caſtellanos de Yucatan deſampararon a Villareal, y van â Honduras, y de las alteraciones, y tumultos, que en aquella prouincia ſucedieron.

EL Contador Diego de Auila ſalio de la ciudad de Salamãca en Yucatan por mãdado del Adelantado Franciſco de Montejo Gouernador de aquel Reyno el año de 1530. con buena compañia de gente de a pie, y de a cauallo para fundar pueblo en la prouincia de Cochûaque, y viſta la mala diſpoſicion del aſsiento que ſe le mandaua tomar, ſe fue â Chable, y porque la tierra ſe alçô paſſô â Chetemal, y alli aſſentô el pueblo de Villareal, y eſtuuo mucho tiempo padeciendo grandiſsimos trabajos de hambre, y guerra con los naturales, y procurando ſaber por todas las vias poſsibles alguna nueua del Gouernador, que como no ſabia, que auia deſamparado la tierra, y toda eſtaua de guerra, hallauaſe en grandiſsima confuſion, y pareciendole, que alli no ſe podia mas ſuſtentar, y que no tenia fuerças para yrſe por tierra por ſer tan fragoſa de monte, y piedra, porque de cinquen-

Diego Dauila funda pueblo en Chetemâl.

quenta Infantes no eran ya mas de quarenta, y de diez y siete cauallos no tenian mas de cinco, acordaron de salirse de aquel pueblo, y yrse por la costa hasta donde hallassen vn razonable assiento en la gouernacion de Yucatan, pues que no auer llegado por alli ningun nauio â buscarlos, era manifiesta señal, que los tenian por muertos, y que estando en el assiento, que escogiessen, por hallarse cerca de la gouernacion de Honduras, por sus dineros los dexarian sacar armas, y cauallos, con que mantenerse contra los Indios de Yucatan, entretanto que sabian de su Gouernador, y los embiaua socorro, y auiendo desamparado â Villareal, nauegaron en las Canoas que tenian, en que lleuaron los cauallos con mucho peligro por la costa de Yucatan, sin hallar sitio, que los contentasse, porque la costa es baxa, y anegadiza, antes por los malos tiempos, auiendo perdido las armas que tenian, determinaron de yrse â la villa, y puerto de Truxillo en Honduras, adonde auiendo llegado con mucho trabajo, porque, por auerles faltado la vitualla, comian frutas siluestres, palmitos, y cangrejos, pidieron, que se les diesse fauor para yr abuscar su Gouernador â Yucatan. Mucho pesô â Andres de Cereceda, que gouernaua en Honduras de ver aquellos Castellanos tan destruydos, y tan mal tratados, y tan desconsolados por las muertes, y perdidas de sus compañeros, y porque tampoco en aquella prouincia se hallauan muy contentos, auiendo mas de tres años, que â aquellas partes, y puerto de Honduras no auia llegado nauio, y por la falta de contratacion, estauan faltos de armas, ropa, y todo lo demas de Castilla, que auian menester, por lo qual no les podian socorrer con armas, porque tenian necessidad dellas: pero ofrecieronles cauallos, y yeguas, porque auia bastante recado, y que assi las podrian comprar: antes ellos visto que nadie de Castilla, ni de otra parte acudia â aquella tierra, estauan fabricando vn nauio para embiar â las Islas por algunas cosas de las que les faltauan. La fama de las riquezas de las nueuas conquistas, y descubrimiento del Pirû era tan grande, que â toda la gente Castellana, assi de las Indias, como de Castilla llamaua â aquellas partes, no haziendo caso de las otras, y la misma razõ era la q̃ oluidaua al Rey, y casi â su consejo de atender â ellas, hallandose las cosas en el estado que se ha dicho, y auiendo tenido auiso que en Salamanca de Yucatan auia gente Castellana, llegaron por milagro dos barcos de la Isla de Cuba, y en el vno dellos se embarcô Diego de Auila con la gente de Yucatan, y llegô con ella â saluamento â Salamãca despues de dos años, q̃ se auia partido del Adelantado Francisco de Montejo, y de la gente entendieron como auian perdido la prouincia, por la terrible guerra de los naturales, como ya queda referido.

Los Castellanos de Yucatan salen de Villareal.

Villareal desamparada de los Castellanos.

Castellanos de Yucatan, llegan â Truxillo de Honduras.

Hôduras muy necesitada de muchas cosas

Fama de las riquezas del Pirû desasosiega la gente de las otras partes de las Indias.

Contador de Yucatan va â Salamanca, y halla al Gouernador Montejo.

Las reboluciones, que huuo en Hõduras son de calidad q̃ no cõuiene passarlas en silencio, auiendo sucedido muertes, leuantamiẽtos, y otros grãdes excessos, para los quales tomauã los hõbres atreuimiẽto, viendose tan apartados del castigo, y juzgandose por desamparados de su Rey, y su Cõsejo, pues como ellos deziã, en tres años no auian visto ordẽ, ni carta, ni otra cosa por la qual pudiessen entender q̃ se tenia memoria de gouernarlos. El Gouernador desta prouincia llamado Diego Lopez de Salcedo Cauallero de Caceres nõbrô en su muerte por Gouernador entre tanto q̃ el Rey otra cosa proueya, al Cõtador Andres de Cereceda, y fuerõ tãtas las passiones de los Regidores, q̃ oponiẽdo se el Licenciado Basco de Herrera natural

Reboluciones en Honduras a causa de estar lexos de la justicia.

Andres de Cereceda gouierna en Hõduras con Basco de Herrera.

tural de Truxillo en Eſtremadura, ſo color de que ſiendo el Iuſticia mayor nõbrado por el Gouernador le competia la gouernacion, por bien de paz ſe huuieron de concertar en que gouernaſſen entrambos, y pareciendo a Diego Mendez, que auia ſido Gouerdador en auſencia de Diego Lopez de Salcedo, que los poderes de Andres de Cereceda, aunque fueron otorgados, no eran validos, por no ſe auer podido firmar; y que tampoco los de Baſco de Herrera ſe eſtẽdiã a la gouernacion, pues no tratauan ſino de la adminiſtracion de la juſticia, que los ſuyos por no eſtar reuocados eran mas validos: pero auiendoſele tomado las prouiſiones, fue excluido, y Cereceda y Baſco de Herrera continuauan ſu gouierno con aquella conformidad que ſuele auer, quando vn compañero ſufre de mala gana a otro, como acontence ſiempre en materia de mandar, y ſucediendo en eſta ocaſion, que los Indios mataron en vnas minas de oro a tres Caſtellanos, pudo ſer por las ocaſiones que ellos les dieron. El Cazique que ſe llamaua Picecura, ſe alçô, y con el todos los demas, ſaluo algunos que por ſer ſus enemigos eſtuuieron en paz. Los Gouernadores de Honduras viſto el mouimiento, acordaron, que fueſſe vn Capitan a requerirlos con alguna gente, y que no boluiendo a la obediencia del Rey, los hizieſſe guerra, y tomaſſe por eſclauos. Fue nombrado Baſco de Herrera, aunque no era ſuficiente por la poca ſalud, y fuerças neceſſarias para la cãpaña de las Indias, lleuô cõſigo a Diego Diaz de Herrera ſu hermano, hõbre de animo inquieto, y a otros del meſmo humor.

Picecura Cazique ſe alça en Hõduras.

Cinco meſes anduuo Baſco de Herrera en eſta jornada ſin fruto: porque le faltô prudencia para reduzir a los Indios con arte, o con fuerça, los quales andauan por montes y ſierras, inquietando la tierra, y al cabo ſe retirô con la gente deſcontenta y maltratada, y el conocido por perſona de menos ſuſtancia de lo que ſe penſaua. Y los que mas ofendidos boluierõ, eran Iuan Lopez de Gamboa, Iuan de la Puebla, y Franciſco Perez, y como perſonas que en aquella tierra tenian mano, ſecretamente buſcauan formas para echarle del cargo. Y pareciendoles que nada ſeria mas apropſito, que dar calor a Diego Mendez, para que boluieſſe a la pretenſion paſſada, como hõbre de animo leuantado, y que deſſeaua la vengança, aceptô los ofrecimientos. Los conjurados, porque Diego Mendez metieſſe mayores prẽdas en el negocio, y le emprendieſſe con mayor animo, concertaron, que eſtando en el regimiẽto, dixeſſe vn Regidor, que por quanto aquella Republica padecia mucho daño, a cauſa de la poca conformidad de los Gouernadores, ſe remitieſſe el gouierno a vno ſolo. Baſco de Herrera juzgando, q̃ aquello ſe pedia contra el, con poco recato dixo muchas palabras libres, y deſcompueſtas contra los que penſauan que eran en aquel propoſito, y ſe deſcuydô, y ſu hermano dixo muchas malas palabras a Diego Mendez de Eneſtroſa, teniendole por principal mouedor de aquel caſo, añadiendo, que le matara, ſino eſtuuiera tullido, no ſiendo bueno en ningun tiempo dezir a nadie coſa que le peſe. Diego Mendez no ſe deſcuydô de vẽgarſe cõ el arte, ya que con la fuerça no podia. Quexoſe a ſus amigos de auerle metido en negocio, de que ſe le auia ſeguido aquella afrenta, y muy encarecidamente los pidio, que pues permanecian en el miſmo propoſito, le hizieſſen boluer ſus prouiſiones, para que con ellas lleuaſſe adelante ſu pretenſion, y aſsi lo hizieron, y luego pidio

Baſco de Herrera no haze fruto contra los Indios de Hõduras.

Regidores de Hõduras quitan el gouierno a Baſco de Herrera.

dio en el regimiento, que por quanto queria tratar algunas cosas del seruicio de Dios, y del Rey, y bien de la tierra, le diessen seguro por el temor que tenia de sus enemigos, y el seguro se le dio, y se pregonô, y luego presentô sus prouisiones, afirmando ser legitimo Gouernador, pidiendo ser admitido. Pero auiendole excluydo y puesto perpetuo silencio, so pena de muerte, se las boluieron a tomar, y se pregonô, que so graues penas nadie le llamasse Gouernador, ni le tuuiesse por tal, y Basco de Herrera mandô pregonar, que nadie acompañasse a Diego Mendez, porque sus amigos le guardauan, porque no le matassen, y passando injurias, y ofensas de vna parte a otra, el pueblo se escãdalizô, y dessassossegô, no se teniẽdo nadie por seguro, ni sabiendo, de quien se podia fiar, como acontece en tales sediciones. Diego Mẽdez entendiendo que Basco de Herrera le queria prender, y embiar a vna de las Islas de los Guanajos, que estan diez leguas a la mar desuiadas de tierra firme, temiendo que haziendo trastornar la canoa, le ahogarian, con su hazienda se entrô en la Iglesia. Basco de Herrera visto que Diego Mendez auia preuenido a su pensamiento, le mandô llamar a pregones, y le hizo poner acusacion, y dio mandamiento de prenderle, so color que deuia a la Real hazienda, no siendo verdad, y para mejor encubrir su passion, por las murmuraciones de que, siendo enemigo de Diego Mendez, era acusador y juez, cometiô la causa a vn Alcalde ordinario: pero no se desnudô del rancor y desseo de la vengança, ni de la libertad de hazer, y dezir; con lo qual se encendieron mas los rancores y los tumultos, estandose cada dia con temor de que Basco de Herrera, como poderoso auia de entrar en la Iglesia a matar a Diego Mendez, porque las murmuraciones publicas, y secretas, las amenazas y brauerias de vna parte a otra, ninguna otra cosa prometian.

Diego Mendez pide ser admitido al gouierno de Hõduras.

Basco de Herrera trata de matar a Diego Mendez.

Cap. X. Que continua los sucessos de la Prouincia de Honduras.

EN este mismo tiempo se alçaron otros dos Caziques en vnas minas cerca del valle de Vlancho, cõ el exemplo de no auer castigado a los otros: y porque se determinô de embiar vn Capitan a pacificarlos, fue tanta la fuerça de Basco de Herrera, que huuo de yr Diego Diaz su hermano, siẽdo el que menos conuiniera, y el que menos la gente desseaua. Diego Mendez viendo el lugar sin gente, y al hermano de Basco de Herrera ausente, con el fauor de sus amigos conjurados hasta quarenta, vna noche diziendo, viua el Rey, entraron en casa de Basco de Herrera, y dandole vna puñalada en los pechos le echaron vna soga a la garganta, y arrastrando le sacaron a la plaça, con lo qual Diego Mendez le preuino en lo que pensaua hazer en el. Muerto Basco de Herrera, auiendo salido el Gouernador Cereceda al rumor, pareciendole, que el escandalo era grande, y la vozeria, diziendo siempre: Viua el Rey, y mueran tiranos. Acordô de entrarse en su casa, auiendo primero consentido que Diego Mendez se pudiesse llamar su Teniente. El dia siguiẽte se fue a la casa de Cereceda con toda la gente armada, y le requirio, que quitasse todos los oficios a los que los tenian, y pusiesse otros. El Cõtador medroso de que no le aconteciesse lo mismo q̃ al muerto, dio lugar a la furia, y con-

Diego Mendez conjura cõtra Basco de Herrera, y le mata.

Basco de Herrera muerto en Honduras.

concedio quanto ſe le pidio, y con el mayor ſecreto que pudo auiſô a Diego Diaz de Herrera de la muerte de ſu hermano, y al Teſorero Iuã Ruano que eſtaua en las minas. Apoderado Diego Mendez del gouierno, fueron grandes los temores de todos, y tan grande ſu inchazon, que ſe gloriaua de auer hecho al Rey vn gran ſeruicio. El Contador embio a llamar a los Regidores, y tratando con ellos lo que ſe auia de hazer en aquel caſo, parecio, que en aquella furia ſe deuia diſsimular, y dexarla paſſar ſin hazer ninguna demoſtracion, pues ſiempre auria lugar de proueer lo que conuinieſſe. Diego Mendez que de todo era auiſado, acudio a caſa del Gouernador, ſabiendo que los Regidores eſtauan con el, y los requirio, que le admitieſſen al gouierno en compañia de Cereceda, y eſto contra la voluntad de los que le aconſejauan, que pues auia ſalido tan bien del caſo de Baſco de Herrera, mataſſe a Cereceda, y quedaria tan fuerte, que podria reſiſtir al hermano del muerto, y al Teſorero Iuan Ruano, quando algo quiſieſſen intentar, Cereceda eſtaua tan medroſo, que no oſô contradezirle. Y otro dia Diego Mendez llamô a ſu caſa a los Alcaldes y Regidores, y les quitô las varas, y las dio a ſus amigos, y ſacando vna vandera con las armas Reales la arbolô, y hizo jurar a todos los que le ſeguian, que no le deſampararian, y le ſerian fieles. Viendoſe Diego Mendez mas confirmado, por publico pregon dio por ninguno todo lo hecho, y proueydo por Baſco de Herrera, y por el Contador Cereceda, porque no eſtando firmado el poder que le dio Diego Lopez de Salcedo, no era valido, y hallandole aſſentado en el regiſtro del eſcriuano, le mandô acuſar por falſario.

Diego Mendez ſe alça cõ el gouierno en Hõduras.

Diego Mendez es aconſejado que mate a Cereceda.

Cõtador Cereceda teme ſer muerto.

Soſpechando Diego Mendez que Diego Diaz ſeria auiſado de la muerte de ſu hermano, y que podria intentar alguna reſiſtencia, deſpachô vn Capitan cõ ſu poder, adõde andaua, mandãdo q̃ le dieſſe la obediencia, y quitaſſen a Diego Diaz la gente, parte por ſer amigos de Diego Mendez, y parte por mala voluntad que tenian a Diego Diaz, luego le excluieron, y ſe fue a Truxillo, adonde fue preſo, y tambien prendio a Andres de Cereceda, por quitarſe de delante la perſona que mas opoſicion le podia hazer, aunque ſus amigos le aconſejauan que no le trataſſe mal, y que ſi todavia ſe determinaua de hazerlo, era mejor, que le mataſſe para aſſegurar ſu vida, diziendo, que el muerto no muerde. El Teſorero Iuan Ruano natural de Cuellar, hombre bien inclinado al ſeruicio del Rey, y de valor, entendiendo lo que paſſaua en Truxillo, luego acudio, y informado del eſtado de las coſas, fue de parecer, que no ſe deuia ſufrir mas tiempo la opreſion en que ſe viuia, y que ſe haria gran ſeruicio al Rey, en reduzir aquella tierra a ſu primera libertad, y comunicado con Andres de Cereceda, ſe juntaron haſta veynte hombres, los mejores, y mas honrados, y armandoſe con ſecreto a media noche, a los treynta y ſiete dias de la tirania de Diego Mendez, acometieron ſu caſa, y en ſu camara procurando de defenderſe, le prẽdieron con otros quatro. Fuera el hecho muy loable ſi ſucediera ſin ſangre: pero huuo quatro heridos de la parte de Cereceda, y vno muerto de los de Diego Mendez. En prendiendole hizo el proceſſo, y en breue tiempo le ſentenciô a muerte, y executô la ſentencia cortandole la cabeça, aunque Iuan Ruano dezia, que ſe deuia embiar al Rey, o a lo menos á la Iſla Eſpañola,

Diego Mendez haze echar a Diego Diaz del cargo q̃ tenia.

Iuan Ruano perſuade que no ſe ſufra el gouierno de Cereceda.

Cereceda y ſus amigos acometen y prenden a Diego Mẽdez.

pañola, para que aquella Real Audiencia hiziesse justicia, o la de Mexico: pero Cereceda, que se auia visto en peligro, no quiso viuir mas con sospechas, y temores, ni le pareciô de hazer por entonces mayor castigo, porque eran muchos los culpados, y tenian mucha parte, y dependencia en el pueblo, esta templança no pareciô mouida de la buena razon de no indignar a los pariẽtes, y amigos de los culpados, y de contentarse de auer satisfecho â la justicia, porque passados algunos dias, Andres de Cereceda huuo a las manos a vn Vazquez, y a Vidal, y los cortô las cabeças, como â compañeros de Diego Mendez, en que dio â entender, que no por buen gouierno, sino por miedo dexô de derramar sangre, quando justiciô â Diego Mendez, pues quando se vio bien assegurado en el gouierno, no perdonô â los que le pareciô que mas le auian ofendido, aunque ya el caso se auia resfriado, y el pueblo estaua con quietud, y contento, pareciendo, que con el castigo de vno se auia corregido â muchos, y assegurado â todos: pero es cierto, que nunca se oluida la memoria de la injuria, y del temor.

Cereceda hombre cruel, y vẽgatiuo.

Passadas estas cosas, y estando la tierra alçada, porque los Indios, entendidas estas alteraciones, los que dellos obedecian, se alçaron tambien, con que los Castellanos padecian necessidad de comida. Diego Diaz de Herrera, y otros de su bando, que estauan muy adeudados, tomando por ocasion que la tierra estaua pobre, y no se podian sustentar en ella, trataron de amotinarse, ê yrse â otra parte, dexando sin paga a sus acreedores: pero quiso Dios q̃ estando las cosas en este punto, llegô de Castilla Diego de Albitez Cauallero de Xerez de Badajoz soldado antiguo, y platico en las Indias con dos nauios, y en ellos setenta hombres, que yua por Gouernador, y con mucha prouision de las cosas, que en aquella tierra mas auian menester, y sobreuiniendo vn gran Norte, que en aquella costa es trauesia, fue â dar al traues seys leguas del puerto la costa arriba â Leuante cerca de vn pueblo de Indios, los nauios se hizierõ pedaços, Diego de Albitez, y muchos de los que yuan con el salieron a tierra con mucho trabajo â nado desnudos, perdiendose la ropa, sin que se escapasse della, sino la que la mar echô fuera, ahogaronse veynte, y quatro hõbres, que no sabian nadar, quatro mugeres casadas, vn clerigo. Tres Castellanos que se hallaron en aquel lugar con los Indios los hizieron buen acogimiẽto. Diego de Albitez se fue a Truxillo, y se entrô en la Iglesia, y presentadas sus prouisiones, fue recebido por Gouernador, y se quedô en la Iglesia, diziẽdo que auia prometido vna nouena, y que ante todas cosas la queria cumplir sin salir della, y al quinto dia le dio tal calentura, que al noueno le acabô la vida, dexando poder â Andres de Cereceda, para que gouernasse hasta que el Rey otra cosa proueyesse. Con la nueua gente, llegada con Diego de Albitez, y por limpiar la tierra de los hombres mas inquietos, determinô Cereceda de embiar apoblar en vn lugar la tierra adentro hâzia la parte de Vlancho para tener contratacion con los de Nicaragua, y porque era en parte adonde auia minas, y auiendolos proueído de armas, y de lo que auian menester, saliô vn Capitan con vna parte dellos â esperar quinze, ô veynte leguas â los que auian de seguir, y estando en aquel lugar, se quisieron amotinar algunos, para passarse â Nicaragua, y sabiendo, que estauan presos quatro los mas culpados, luego fue Andres de Cereceda â justiciarlos, porque como hombre que tenia ya las manos ensangrentadas, facilmente acudia aqualquier justicia, o injusticia, pero hallô que se auian solta-

Diego de Albitez llega por Gouernador de Truxillo.

Naufragio de Diego de Albitez.

Diego de Albitez murio en Truxillo.

Cereceda embia apoblar vn lugar hâzia la parte de Vlãcho.

do, co-

do, cosa que mucho sintio, y despachada la gente, para que se fuesse su camino, se boluio a Truxillo sospechando que huuiessen dado escapo a los delinquentes.

Pestilencia de sarampion en la Prouincia de Hõduras entre los Indios, y en Nicaragua.

Sucedio en este tiempo tan gran pestilencia de sarampion en la Prouincia de Honduras, pegãdose de casa en casa, y de pueblo en pueblo, q̃ murio mucha gente, y aunque la contagion tocó tãbien en los Castellanos, assi de los que estauan en la tierra, como de los q̃ llegaron con Diego de Albitez, ninguno murio: pero quedaron tan pobres con la falta de los Indios, que no les pareciendo, que se podian conseruar en Truxillo, determinaron de comun acuerdo y parecer de yr á poblar en el valle de Naco, adonde fue la muerte de Christoual de Olid, y las rebueltas de Gil Gonçalez, y Francisco de las Casas, esta missma enfermedad de sarampion, y camaras de sangre passó a Nicaragua, y tambien murieron muchos Indios. Algunos años antes huuo tanta hambre en esta Prouincia, de la qual sucedio tan gran mortandad, que muchos pueblos quedaron assolados, y en partes auia que no se podia andar por los caminos del mal olor de los muertos, y muchos Indios andauan con Cruzes en las manos, pidiendo de comer entre los Castellanos, no pudiendo sustentarse en sus propias tierras, y desde a dos años sucedio otra enferme dad muy general de dolor de costado, y de estomago, que tambien se lleuó muchos Indios. Determinados los de Honduras de desamparar a Truxillo (cosa muy mal hecha) no quisieron dexarla muchos viejos, y hõbres buenos por la conseruacion de aquel puerto, aũq̃ la excusa q̃ daua Andres de Cereceda para passarse a Naco, era la gran necessidad en q̃ se hallauan todos sin vino, azeyte, ni vinagre, ni cosa de regalo, y sin medicinas para los enfermos, sin çapatos, ni vestidos, sino camisas de algodon, valiendo vn pliego de papel vn peso de oro, y otro vna aguja, y todo lo demas al respeto, sin Medico, Cirujano, ni Barbero, y con solos dos Sacerdotes, sin vino ni harina para celebrar, porque, aunque se auia corrompido, por la diligencia de los Sacerdotes se cõseruó alguna, hasta veynte dias antes desta partida. Tambien lleuó el Gouernador Diego de Albitez vna prouision Real, por la qual se mandaua, que en ninguna manera, ni por ningun caso se hiziessen Indios esclauos, ni se tuuiesse el vso dellos, aunque fuessen rebeldes, y no obstante que esta parecio resolucion digna de Rey Christianissimo, y que los de Honduras la loauan por tal, toda via el Gouernador Cereceda representaua al Rey muchos incouinientes, que desta general libertad de los Indios resultauan, y con todo esso quiso el Rey, que sin replica se cumpliesse su voluntad.

Hambre muy notable en Nicaragua.

Enfermedad grande y general de dolor de estomago y costado, entre los Indios.

Cereceda porque causa quiere desampara Truxillo.

Prohibicion de hazer Indios esclauos en Honduras.

Cap. XI. *Que Diego de Ordás continua su descubrimiento por el rio Viapari, y el fin que tuuo, y su muerte.*

AVIENDO Diego de Ordás inuernado en el rio Viapari contra el parecer de la mayor parte de los principales de su exercito, que le rogauan, que dexada la nauegacion del rio, poblase, pues la tierra era buena, quiso proseguirla con poca prouision de vitualla, dexando al Licenciado Gil Gonçalez Dauila en el lugar adonde auian inuernado con los enfermos, y por auer dado en seco, el principal nauio salio a tierra con docientos Infantes, y

quaren-

Diego de Ordâs no quiere poblar.

quarenta cauallos fue por la orilla del rio ſubiendo con eſta gente, y anduuo muchos dias ſin hallar poblacion, ſino algunos muy ruſticos peſcadores, que no comian mayz, ſino rayzes, y viuian en los campos ſin caſas, ni choças, ſino con ciertos toldillos, y dormian en cueros de venados, eran caribes, y no tirauan con yerua, y aunque Diego de Ordâs quiſiera entrar por la tierra adentro no ſe atreuia por eſtar ſu gente muy flaca. El peſcado de los rios, y de las cienagas es infinito, y muy bueno, y lo ſuelẽ ſecar, y hecha harina lo guardan en calabaças para comer: los venados, puercos, dantas, tigres, leones, y oſos que ay, ſon ſin numero, y muchos caymanes. Continuando pues Diego de Ordâs ſu camino, anduuo cinquenta dias ſin hallar ninguna poblacion con gran falta de vitualla, y la gente muy canſada, y auiendo deſcubierto la boca de vn rio, que entraua en el Viapari, el Indio que lleuaua por guia, que era de los Arûacas, le dixo, que ſi dexaua el gran rio, y ſeguia aquel, ſin duda hallaria grandes poblaciones, y gente rica, y veſtida: pero no quiſo apartarſe de ſu propoſito, ſino proſeguir haſta que hallaron vn

Diego de Ordâs ſe retira de ſu deſcubrimiẽto.

gran ſalto en el rio de grãdes peñaſcos, y farallones, por donde era impoſsible que los nauios pudieſſen ſubir, por lo qual auiendo andado docientas leguas por aquel rio, dio la buelta embarcado con ſu gente, y en breue tiempo llegô adonde auia quedado Gil Gonçalez, y ſe tratô de lo que ſe auia de hazer, hallãdoſe Diego de Ordâs muy confuſo por no auer tomado el conſejo de poblar, y a la verdad no poblô, porque dezia, que no ſe ſatisfazia de la tierra. Domingo Velazquez como hombre muy platico de aquella coſta le dezia lo que en ella auia, y en la tierra adentro, y moſtrando gran deſſeo de hazer alguna buena poblacion para ſatisfazer a la gente, y entrar por la tierra que le loauan mucho,

Diego de Ordâs ſe va al golfo de Cariaco, y con tormenta llega â Cumanâ.

ſe fue al golfo de Cariaco, para entrar por el rio de Vnare, ordenãdo que el Capitan Delgado lleuaſſe el armada, aunque aquello no parecia que tocaua en ſu juridicion, y el ſe fue con treynta ſoldados en Piraguas, porque yua enfermo: pero fue tãta la fortuna de mar, que jamas huuo remedio de tomar el puerto de Cariaco, y los nauios corrieron â Cumanâ, que eran dos carauelas, y quatro vaxeles de remo.

Llegados eſtos nauios â Cumanâ, ſalieron â tierra ciento y cinquenta ſoldados y quinze cauallos, ſacaron ſu artilleria, y todo lo que lleuauan, y fue tan grande el miedo de los que guardauan

Cumanâ recibẽ mal a la gente de Diego de Ordâs.

la fortaleza de Cumanâ, que los tirarõ algunas pieças, como ſi fueran enemigos, y embiaron apedir ſocorro a la nueua Cadiz en la Isla de Cubagua, preguntauan los de la fortaleza, que gẽte era, y que queria, reſpondian, que eran del Gouernador Diego de Ordâs, y que yendo apoblar en Cariaco auian

La juſticia de Cadiz ſale contra la gente de Ordâs.

corrido alli con tormenta: fuerõ requeridos por los de la fortaleza, que ſe quitaſſen de ſobre ella, y que ſi tenian proviſiones Reales de lo que dezian, que las preſentaſſen ante la juſticia de Cubagua, que les ſerian guardadas. Sabido por el Alcalde de la nueua Cadiz lo q̃ paſſaua, que era Pedro Ortiz de Matiẽço, fue â Cumanâ con ducientos hombres bien armados, y muchos Indios, y entrando por el rio ſe arrimô a la fortaleza no auiendole hecho los ſoldados de Diego Ordâs la reſiſtencia, que pudieran quando tuuieran tal propoſito, y haziendo algunas proteſtaciones, y requirimiẽtos, pregonô libertad aquiẽ quiera que la quiſieſſe, y como aquellos ſoldados yuan hambrientos, deſnudos, canſados, y deſcontentos, apartarõ

Pedro Ortiz de Matienço Alcalde de la nueua Cadiz.

ſe haſta cinquenta que ſe fueron al Alcalde mayor, y pareciendo â Aguſtin Delgado, que los otros auian de hazer lo miſmo, los preuino con preſentarſe al

al Alcalde,diziendo,que su fin no auia sido sino guardar a que llegasse Diego de Ordás,para que el hiziesse de aquella gente,como Capitan della, lo que quisiesse: pero que pues tardaua,porq̃ no se entendiesse,que lleuaua ninguna mala intencion,se presentaua ante el,y todos juntos se fueron a la nueua Cadiz,adonde se repararon de sus trabajos,aunque fueron desarmados y deshechos,que era lo que pretendian los de Cubagua,porq̃ de mala gana lleuauan,que en Paria,en la Trinidad,ni en otra parte huuiesse quien tuuiesse juridicion, queriẽdo ellos ser de todo señores. Quinze dias despues llegó Diego de Ordás en quatro piraguas con los soldados que auian quedado en su cõpañia,y auiẽdose informado de lo que passaua,se fue a la nueua Cadiz,adonde porque muchos de sus soldados no le querian seguir,y porque se auia hecho processo,pretendiendo de prouar,que auia querido tomar la fortaleza de Cumaná,y entrar en Cariaco, que los de Cubagua dezian que les pertenecia, el Alcalde mayor,y el se fueron á la Española.Poco añtes desto llegaron a Paria ocho Castellanos,que yuan en vn batel de muy cerca del rio Marañon, que eran de las naos que se apartaron de la conserua de Diego de Ordás, quando yua de Castilla,y estos dixeron, que

La gente de Ordás es desarmada y deshecha.

Diego de Ordás va la Isla Española.

Soldados q̃ llegan a Cubagua del rio Marañon

aquellas dos naos dieron al traues, y que murieron muchos Caualleros, el Contador y el Veedor quedauã viuos, y alli se quedaron con la gente que Diego de Ordás dexó en la casa fuerte de Paria.El Audiencia entendido el caso, persuadio a Diego de Ordás, que no desamparasse la empresa, y le ofrecio de darle todas las ayudas que huuiesse menester:pero como el no lleuaua buena salud,y el viage desde Castilla le auia salido muy trabajoso,y la empresa dificultosa,ê infelice,no quiso boluer, si no yrse a Castilla, juntamẽte cõ Pedro Ortiz de Matienço,y toda via quiso el Audiẽcia, que ya q̃ Diego de Ordás no boluia, alomenos se sustẽtasse cõ su gẽte en aq̃lla parte,y Diego de Ordás embio comissiõ a Agustin Delgado, para que con toda la gente boluiesse a Paria y el se embarcó para Castilla. Dixose, que murio en la mar,y otros dixeron que en Castilla.Este Cauallero era del Reyno de Leon,de muy buena persona y gracia,bien hablado,y valiente, y de los mas famosos Capitanes que passaron a NueuaEspaña con el Marques del Valle,al qual embio a reconocer el Volcan de Tlascala,y llegó hasta donde no auia llegado hombre ninguno, con gran admiracion de los Indios que nunca pensaron que boluiera.

Diego de Ordás viene a Castilla.

Agustin Delgado buelue a Paria.

Fin del libro primero.

HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro ſegundo.

Cap. I. Que Antonio Sedeño hizo aſsiento con el Rey de pacificar, y poblar la Isla de la Trinidad, y lo que en ello le ſucedio por todo eſte año de mil y quientos treynta y dos.

ANTONIO Sedeño Contador de la Isla de ſan Iuan de Puerto Rico, ſe ofrecio al Rey de pacificar y poblar la Isla de la Trinidad, que eſtâ en ocho grados frontero de las bocas del Drago, y haze con la tierra firme el golfo que llaman de Paria, y diſta quarẽta leguas de las Islas de la Margarita, y Cubagua a Barlouento, y es poblada de gente belicoſa, y ſegũ muchos dezian hombres caribes comedores de carne humana, y que tiran flechas emponçoñadas, y porque eſtos ſe pudieſſen apartar de ſus nefandas coſtũbres, y atraer al verdadero conocimiẽto de Dios, el Rey otorgó eſta empreſa a Antonio Sedeño, con condicion que por Teniente, entre tanto que andaua en ella, ſiruieſſe el oficio de Contador de la Isla de ſan Iuan, y cõ que hizieſſe en la Trinidad, ante todas coſas, vna fortaleza, adonde ſe pudieſſen aſſegurar los Caſtellanos, dandole con ſalario el Alcaydia della, y con que lleuaſſe los Sacerdotes que fueſſen neceſſarios, para la conuerſion de los Indios, con otras condiciones, como ſe ha vſado conceder a los que han hecho aſsientos para nueuos deſcubrimientos y poblaciones, porq̃ eſtando eſta Isla tan en comarca de las otras de Barlouento y Sotauento, y de toda la coſta de la Tierra firme, ſe juzgaua ſu poblacion muy con-uinien-

Condiciones con q̃ ſe concede a Antonio Sedeño la conquiſta de la Isla de la Trinidad.

Isla de la Trinidad y ſus calidades.

uiniente, eſpecialmente para fauorecer aquellos grandes deſcubrimientos que todos ſe prometian del rio Marañon, o del rio Orellana el dorado, o el Vrinoco, y por ſer la Isla abundante de vitualla, con grandes campos, rios, boſques, y de buenos puertos, la qual eſtâ diuidida en dos Prouincias, que a la vna llaman de los Camucuraos, cuyo ſeñor era vn Cazique llamado Baucumar, y de la otra de los Chacomares era ſeñor Marûân. Embarcado pues en Caſtilla, ſe proueyô de la mayor parte de la gente que lleuô en las Iſlas de Canaria, y de otras coſas con buen tiempo, fue a tomar puerto a Turpiari en la tierra firme de Paria vna legua de la Trinidad, adonde labrô vna caſa fuerte, no la pudiendo hazer, por ſer fuera de ſu diſtricto, y deſcargô en ella la vitualla y municiones, y por cabo de la gente a Iuan Gonçalez, y ſe fue a Puerto Rico a dar aſſiento en ſus coſas, y recoger alli, y en la Eſpañola algunos ſoldados, y ya parecio auer Antonio Sedeño excedido de las ordenes Reales, pues ſu aſſiento, y la comiſsion del Rey, no trataua nada de la Tierra firme, ſino de la Isla de la Trinidad: pero es coſa muy ordinaria de los Capitanes de las Indias, mirar mas a lo que les torna bien que a la obſeruancia de los mandamientos Reales, por apartados que ſean, porque la correccion de tal exceſo nunca ſe apretô haſta el deuido punto, y pudo ſer que aſsi conuinieſſe a la conſeruacion del eſtado. Llegô en eſto Diego de Ordâs, y con motiuo que Antonio Sedeño auia vſurpado agena juridicion, le tomô la caſa fuerte, la gente, y quanto en ella auia, como atras ſe ha referido.

Antonio sedeño llega a la isla de la Trinidad

Antonio sedeño excede de los mandamientos Reales.

Capitanes de las Indias poco guardan las ordenes Reales.

Partido Diego de Ordâs de la Iſla Eſpañola para Caſtilla, Antonio Sedeño con la gente que pudo recoger en las Islas hizo ſu armada de dos carauelejas, y algunas piraguas, la vna ſe traſtornô, y ſe ahogaron algunos, y ſe ſaluaron a nado Pedro de Alegria, Martin Yañez Tafûr, Auendaño, Peñaluer, y otros: y aunque con trabajo con la miſma piragua ſiguieron ſu viage. Llegado Antonio Sedeño con ſu gente, hallô en Paria a Aguſtin Delgado, que tenia a ſu cargo aquella gouernacion, por comiſsion del Audiencia de la Eſpañola, y de Diego de Ordâs, y ſin reſiſtencia ninguna tomô tierra en la Trinidad, ſin cauallos ni arcabuzeria, y con pocas balleſtas. Los Indios que entendieron la llegada de los Caſtellanos, preſto juntaron la gente de la Isla, y furioſamente los fueron a embeſtir con ſu mucha flecheria, los Caſtellanos cô ſus eſpadas y rodelas peleauan, hallando grâ dificultad en vêcer con tâ poco fauor de las balleſtas a tanta multitud: pero auiendo de vn jarazo muerto a vn principal Indio que mucho ſe ſeñalaua, ceſſando el rumor y la vozeria, retirando el Indio, muerto con mucha triſteza ſe recogieron los Indios, dexando treynta Caſtellanos heridos, de los quales no murieron mas de los catorze, por cauſa de la yerua, que no es en todas partes de vn miſmo rigor, y no parô en eſto la refriega, aunque Antonio Sedeño, por animar a los ſoldados, dezia, q̃ los Indios yuan tan eſcarmentados con los muchos heridos y muertos, que no bolucrian, otro dia boluieron dos mil eſcogidos, los mil ſe quedaron emboſcados, los otros muy ferozes empenachados, y â ſu vſança pintadas las caras, y los cuerpos de aquella tinta colorada y negra, que llaman bija, repreſentando vna terrible fiereza, acompañada con ſu temeroſa (barahunda de vozes(cuernos y atambores, aunque eſta vez contra ſu coſtumbre, que primero dan la grita, y luego acometen) callando embiſtieron a los Caſtellanos con animo y orden

Antonio sedeño va a ſu conquiſta, y toma tierra en la Trinidad

Los Indios acometen a los Caſtellanos.

Batalla en la isla de la Trinidad.

Indios furioſamente enuiſtierô a los Caſtellanos

y orden mas que de Barbaros, peleose gran rato, y quando parecio a los Indios que era tiempo salieron los emboscados, y acometiendo furiosamente a los Castellanos los apretaron tanto, que los hizieron yr retirando a los Manglares, assegurando con aquella espessura las espaldas por no ser rodeados y flechados de los Indios, disparauanse de los nauios las pecezuelas de artilleria que auia, que no hazian daño, y aunque espantauan, no tanto que los Indios dexassen el pelear, que duró hasta la noche, porque no lo hazian sino de dia, y retirados, dexando infinitos muertos, halló Antonio Sedeño que de los Castellanos tambien murieron cincuenta en estas dos batallas. cosa notable para guerra de Indios, y porque á Antonio Sedeño le parecio que era poca la gente que tenia, para tan gran resistencia, y halló los Indios mas belicosos de lo que pensaua, con buen consejo determinó de embarcar sus soldados, e yrse a Paria, desde donde embió a Puerto Rico a Tafur y Auendaño, para que recogiessen mas Castellanos de las Islas, y permitio que con ellos se boluiessen los que quisiessen.

Antonio sedaño desampara la isla de la Tridad, y se retira a la tierra firme.

Antonio Sedeño considerando, que no bastauan sus fuerças para acabar aquella dificultosa empresa, tratô con Agustin Degaldo, que con la gente que tenia a su cargo en la gouernacion de Diego de Ordâs le ayudasse, prometiendo de darle parte de la ganancia, y Agustin Delgado lo hizo, con condicion que boluiendo Diego de Ordâs, o qualquiera otro Gouernador para la conquista de la Guayâna, se pudiesse apartar de Antonio Sedeño, al qual, aunque mucho procurô representarle la dificultad que auia en lo de Guayâna, como por la passada jornada auian echado dé ver la gente que murio, y lo mucho que se padecio, no se hallando sino campos desiertos sin mantenimientos. Delgado ofreciendo siempre su buena voluntad, estuuo firme en el mismo proposito. Concertados Antonio Sedeño y Agustin Delgado, boluieron a la Isla de la Trinidad, y hallaron que los Indios debaxo de buena fè, paz, y seguridad, auian muerto a vnos pocos Castellanos que alli quedaron, y inhumanamente auian vsado grandes rigores y crueldades, por lo qual mandô el Rey despues, no obstante la orden general de no hazer a los Indios esclauos, que estos como Caribes, traydores, inhumanos, y bestiales lo fuessen. Buelto pues Sedeño con Delgado a la Isla, y desembarcando con muy gran diligencia, cô la misma cortauan madera, para fortificarse, porque el Capitan Alonso de Herrera tenia por gran yerro pelear en campo abierto con aquellos Indios guerreros, juzgando que el cansarlos y rendirlos auia de ser poco a poco, y cô el tiempo. Los Indios visto que los Castellanos auian buelto a la Isla, considerando la mucha gente que auian perdido, y la que auian de perder, si andauan con ellos a las manos, estauan diferentes, porque vnos querian guerra, y otros desseauau la paz, por escusar derramamiento de sangre, y resuelto por entonces el Cazique de la gente que queria la paz, de dexar las armas, lleuô a Antonio Sedeño vn grã presente de su pan de Cazabi, frutas, venados, puercos, conejos, y otras caças, y auisãdole de la diuision que auia entre ellos se boluio, auiendosele mostrado Antonio Sedeño muy agradecido, dandole vino de Castilla, cosa de que mucho gustô, y sartas, peines, y otras bugerias, con que los Indios mucho holgauan. Continuauase la fabrica de la fortaleza, y como no faltan chismeros, especialmente quando hallan

Antonio sedeño y Agustin Delgado se concier tan.

Indios de de la isla de la Trinidad muy crueles.

El Rey mãda dar por esclauos a los Indios de la Trinidad por sus inhumanidades.

Indios de la Trinidad estan diuididos y vnos quieren pazcô los Castellanos.

oydos, y Antonio Sedeño era hombre viuo, y demaſiado ſoſpechoſo, por eſta cauſa començô a recatarſe de Alõſo de Herrera, acuſandole, de que ſe queria yr de la Iſla, y lleuar conſigo parte de la gente.

Antonio Sedeño homb e ſoſpechoſo.

En la Iſla de ſan Iuan procuraua Auendaño de recoger algunos ſoldados, para lleuar a Antonio Sedeño, pero hallaua dificultad, porque los Caribes de las Iſlas comarcanas la dauan mucha moleſtia. En eſte miſmo tiempo el Rey auia embiado el armazon de dos nauios de remo para hazer la guerra a los Caribes, y ponerlos freno, para que no ſe atreuieſſen tanto en acometer aquella Iſla, y conuenia armarlos de buena gente, y por la opinion que ſe tenia, de q̃ las alteraciones de aquellas Iſlas auian ſido cauſadas por eſclauos negros Gelofes, y Berberiſcos, ſuplicauan a ſu Mageſtad, que no los embiaſſe, y por tanto no conuenia, deſguarnecerlas de gente Caſtellana. Eſta ſuplicacion de no embiar eſtos eſclauos, fue juzgada por cauteloſa, porque ſintieron tanto en aquellas Iſlas, que ſe les quitaſſe el vſo de los eſclauos Indios, que les parecia, que no permitiendoſe paſſar los negros y Berberiſcos, el Rey forçoſamente auia de venir, en que ſe tornaſſe a ellos: pero no aprouechando, pedian que ſe concedieſſe el poder lleuar Indios de la Tierra firme a las Iſlas: pero ni aun eſto quiſo el Rey permitir, aſsi por el daño que recibian ſacados de ſu naturaleza, como lo auia moſtrado la experiencia, como porque traſplãtados en las Iſlas, ſerian tratados como eſclauos, y aſsi ſe boluia toda la fuerça ſobre los Caribes, en que no faltaua razon a los Caſtellanos, por ſer gente barbara enemiga de todo bien.

El Rey embiados nauios de remo a la Isla de ſan Iuan contra los Caribes.

El Rey no quiere que los Indios ſalgã de ſu naturaleza.

(.·.)

Capitulo II. De lo que paſſaua en las gouernaciones de ſanta Marta, y Venezuela, y muerte de Ambroſio Alfinger.

HALLANDOSE la gente de Santa Marta ſin dinero, y con poco abrigo, ni remedio, y muerto el Gououernador Garcia de Lerma, por lo qual el Audiencia de la Eſpañola embio a gouernar aquello al Doctor Infante, con buen acuerdo, viendo los corrillos, que hazian los ſoldados deſcontentos, y con principios de alteraciones, determinô de diuidirlos. Al Capitan Ribera embio con vna parte a la Ramada, y con la otra al Capitan Cardoſo, para que fueſſe dando vna buelta por la tierra, y aunque ſe ocupô algunos meſes en eſto, y procurô tratar pacificamente con los Indios, nunca lo pudo acabar con ellos, y ſiempre peleando, con muerte de tres ſoldados ſe boluio, y al paſſar por Pocigueiza, los cargaron los Indios: pero boluieronſe deſcalabrados, y los Caſtellanos en ſaluo. Llegaron a Santa Marta con con algun oro, con que viuierõ en ſoſſiego pocos dias. Los que fueron a la Ramada tambien boluieron con algun oro. En eſta ocaſion llegô a la ciudad de ſanto Domingo Iuan de Iunco, con vn nauio en que lleuaua cien ſoldados, para yr al deſcubrimiento y pacificacion de Cartagena. Los Oydores de la Real Audencia deſſeando ayudar al Doctor Infante, rogaron a Iuan de Iunco, que con aquella gente ſe fueſſe a Santa Marta, adonde hallaria todo buen acogimiento, y el lo hizo de buena

El Doctor Infante diuide los ſoldados porq̃ no ſe amotinen

Iuan de Iunco va al deſcubrimiento de Cartagena.

na gana, aunque hizo falta al Adelantado Pedro de Heredia en Cartagena, y no holgô mucho el Doctor Infante, porque no se pudiendo valer con los pocos que tenia, caîa en mayor inconuiniĕte, y assi fue, q̃ luego boluieron los soldados a dessassossegarse, por lo qual, auiendose el Doctor Infante hallado bien con la diuision, boluio, a embiar a la Ramada a los Capitanes Ribera y Mendez, a este le mataron alli, el otro se passô con la gente a la gouernacion de Venezuela, Cardoso salio con la otra parte, y fue a la Prouincia de los Argollas, assi llamados por vnas argollas de oro que se hallaron, q̃ se ceñian por el cuerpo, y anduuo quinze leguas por la tierra, que llaman Pepes, hâzia el rio grande, porque en medio estâ vn ancon con cienagas, que por el rodeo haze mas de veynte leguas, y por la mar las quinze referidas. Llegado a Pocigueiza puso vna emboscada a los Indios, para hazerles algun daño, por la grande enemistad que auia con ellos, en amaneciĕdo salieron muy armados y en orden para yr a sus labranças, y dando en la emboscada, murieron muchos, y con esto los Castellanos se fueron, cargandolos rabiosamente los Indios, porque lleuauan muchos presos, para ver, si por su medio podria conseguir la paz. En la Prouincia de los Argollas, tampoco pudo auer paz, hizola con los Mastes, y ellos le guiaron a los Agrias, adonde los hombres son grandes, y hermosos y las mugeres chicas y feas: caminô hâzia el rio grande, y tuuo vna batalla con los Indios, y boluiendo a los Mastes, atrauessô por los Caraibes sin detenerse, aũque siempre le cargauan.

Iuan de Iunco no va a Cartagena, si no a santa Marta.

Capitan Cardoso maltrata a los Indios de Pociguezia.

Passada la Prouincia de los Caraibes, entrô en la de Chimila, boluiendo hâzia Santa Marta, en esta Prouincia son las mugeres hermosas, y los Indios robustos y valientes, y siempre peleauan, teniendo la paz en poco, y el Capitan Cardoso siempre lleuaua preso al Capitan de Pocigueiza con su hermano, y a dos jornadas le dixo, que para que viesse en lo poco que le estimaua, q̃ se fuesse con Dios, y se lleuasse a su hermano, y que cada vno hiziesse la guerra, como pudiesse: pero que con todo esso quando bien quisiesse la paz, la aceptaria de buena gana. Respondio el Barbaro, conociendo el mal, y bien que se le hazia, que por lo que a el tocaua seria su amigo: pero que auia otros mayores en su tierra, pues no seruia sino de Capitan: pero que hallaria a los Caziques, que eran muchos, y procuraria su amistad: pero que no se queria apartar de su compañia, hasta cerca de su tierra, y en estando junto a Pocigueiza, el Capitan Cardoso le dio camisa, bonete, cuentas, y vna hacha de buen azero (que es lo que los Indios estiman) y algunos de su lugar que le acompañassen, y se fue muy contento. Passando por Pocigueiza, los Indios, como solian, no le dieron molestia, sino que de los cerros le estauan mirando, y vn hermano del Capitan â quien dio libertad, salio a el, lleuandole algun bastimento, y dixo, que los otros Caziques y Capitanes se contentauan de hazer paz, como se hiziesse bien con ellos, y que otra vez saldria a tratar el negocio mas de proposito, y Cardoso prosiguio su camino a Santa Marta, y la gente entendio en reposar de los trabajos passados, y la presa se repartio entre todos los soldados conforme entre ellos era siempre de costumbre.

Cardoso da libertad al Cazique de Pocigueiza.

Cardoso ofrece la paz a los Indios de Pocigueiza.

Cordoso llega a S. Marta.

Ambrosio Alfinger que auia salido de la gouernaciŏ de Venezuela a descubrir, auiendo con mal consejo corrido

do mucha tierra, deſtruyendola, y robandola, aun no era buelto deſte deſcubrimiento en el principio deſte año. Pero auiendo llegado a tierra fria, porque deſde la ciudad de Coro, de donde ſalio en fin del año de mil y quinientos veynte y nueue, fue ſiempre caminando al Sur. Tuuo vna gran batalla con los Indios, en la qual quedô herido de vn flechazo en la garganta, y y a eſta cauſa determinô de boluerſe a Coro. Y en eſta jornada ſe moſtrô mas ſeuero de lo que conuiniera, porq̃ pueſto que es neceſſara la execucion de la juſticia, ſuelen los prudentes Capitanes templarla con las conſideraciones neceſſarias, ſegun los trabajos de los ſoldados, y ocaſiones adonde ſe hallã, diſsimulando a vezes, y perdonãdo las culpas menos graues, contentandoſe mas del arrepẽtimiento, y emiẽda q̃de la pena, ſalua ſiẽpre ſu reputaciõ. En eſta larga jornada de Ambroſio Alfinger fuerõ dignas de cõpaſsiõ las miſerias y anguſtias, y otros trabajos que padecieron los ſoldados, y con todo eſſo ſin miſericordia ahorcô, açotô, y afrentô a muchos hombres de bien, por mano de vn cruel maeſtre de Campo llamado Franciſco del Caſtillo: pudo ſer, por que entẽdia que daua guſto al ſuperior. Finalmente llegô Ambroſio Alfinger a Coro, adonde murio de la herida. Sucediole Iuan Aleman, a quien embiaron los Belzares por Gouernador, no lleuô gente, era hombre noble y bien acondicionado, no hizo entrada, y murio preſto.

Ambroſio Alfinger que viage haze.

Omnia ſcire, nõ omnia exſequi, par uis peccatis veniã, magnis ſeueritatem commodare, nec pœna ſẽper, ſed ſæpius pœnitentia conten tus eſſe. Tac,

Ambroſio Alfinger muere en Coro.

Cap. III. De la poblacion de la ciudad de Cartagena, y deſcubrimiento de aquella Prouincia, que hizo el Adelantado don Pedro de Heredia.

EN eſtas cõquiſtas de las Indias fue ſiempre prouecho ſo al publico el odio y la inuidia, porq̃ como vian, que vno pretendia vn deſcubrimiẽto, otros pedian tãbien, y a todos dauan por la grandeza de la tierra, y ſe deſcubria ſin coſta del Rey: pero jamas ſe atreuio nadie de emprender ninguna conquiſta ſin licencia, y ſi alguno lo hizo fue ſecretamẽte caſtigado, porq̃ el Rey daua las ordenes y formas, como ſe auian de hazer las cõquiſtas y los deſcubrimiẽtos, y queria, q̃ ſe hizieſſen juſtamẽte, q̃ ſe pudieſſe confiar el buẽ ſuceſſo de tales empreſas, mediante la juſticia, porq̃ de lo cõtrario no ſe puede eſperar buẽ fin. Dõ Pedro de Heredia natural de Madrid, q̃ auia militado en las Indias, y particularmẽte en la Prouincia de S. Marta, pidio al Rey la gouernaciõ de Cartagena, q̃ otros pediã, y por ſer de Indios feroces y guerreros, q̃ peleauã cõ flechas empõçoñadas, haſta aora no eſtaua deſcubierta, ni cõquiſtada, y capitulado cõ forme a lo q̃ ſe acoſtũbra cõ los deſcubridores y cõquiſtadores, ſe le dierõ por limites de aq̃lla gouernaciõ, deſde el rio grãde de la Madalena, haſta el rio grãde del Dariẽ, q̃ qualquiera dellos es mucho mayor q̃ el Danubio y q̃ dos vezes el Pô y el limite de la tierra adẽtro fue la linea Equinocial. Y apercebido d̃ lo q̃ auia meneſter, ſalio de Caſtilla en el preſẽte año cõ vn galeõ y dos carauelas, cõ haſta ciẽ hõbres. Aportô cõ ciẽ hõbres a la ciudad de S. Domingo en la Iſla Eſpañola, adõde entõces ſe hazia eſcala y paſo a la villa de Azua en la miſma Iſla, y alli ſe proueyô de carne y de cauallos y mas gẽte, y ſiguio ſu viage haſta la coſta d̃ la tierra firme, y aportô a vn puerto de la forma del de Cartagena de Caſtilla, cõ vna Iſla a la boca q̃ llamã Codêgo, por lo qual le nõbrô Cartagena llamãdoſe antes Calamâri. Deſẽbarcada la gente y cauallos, hizierõ ſus ranchos

Si quis priuatim ſine publico ſcitu, pacẽ bellumuẽ fecerit, capitale eſto lib. 12. de leg.

Iniqua bellans bellu. ſaluus haud redit. Eurid.

Don Pedro de Heredia va a cõquiſtar a Cartagena.

Cartagena porq̃ ſe llamô aſsi.

ranchos adonde descansaron algunos dias. Entraron en la tierra, y dieron en el mismo pueblo de Calamâri, peleando primero con mucho numero de Indios, a los quales hizieron retirar en el pueblo que estaua cercado de muy gruessos arboles espinosos, y auiendo prendido algunos Indios, fueron sobre otro pueblo dicho Canapote, y tābien tuuieron otra refriega con los Indios, los quales rabiosamente peleauan con sus flechas enuenenadas, y con macanas de durissima madera, que de vn golpe solo hazian pedaços vna rodela. Andauan desnudos hombres y mugeres, y las donzellas seruian en la guerra, y peleauan como los hombres. Boluieron los Castellanos a Cartagena con algunos Indios presos, y considerando vno, que se acordaua del tiempo, que en aquella tierra fue maltratado Alonso de Ojeda, lleuando trecientos hombres, que aquellos Castellanos eran pocos (como todo el cuydado de don Pedro de Heredia era saber adonde estauan los pueblos grandes) se ofrecio de lleuarlos a ellos con animo de ponerlos adonde los Indios los pudiessen matar. Salieron de Cartagena, y llegaron a vna cienaga, o laguna que llaman de Tesca, que tiene mas de tres leguas, adonde ay mucho pescado, y grandes caimanes. Passada la laguna dieron en vn gran arcabuco, o bosque cerca de vnas grandes labranças, y aqui començô a llorar la guia, diziendo, que todos auian de ser muertos, y procurô de huyrse, y como el Adelantado era hombre platico en descubrimientos, por la buena guarda que tenia sobre el, no pudo ausentarse, y estando cerca del pueblo se descubrio gran numero de Indios, que con sus arcos y acostumbrada vozeria, y estruendo de sus bozinas y atombores, acometieron a los Castellanos.

Indios de la tierra de Cartagena valiētes.

Indio que guia los Castellanos adonde los pueden matar

Este acometimiento hecho por los Indios animosamente, flechando con la mayor ventaja que podian, durô muy gran rato: pero viendo su daño, porq̃ el que recebian con las ballestas y arcabuezes, y a ratos cō las espadas, sin los que desmandandose, se hallauan alcançados y atropellados de los cauallos, era muy grande, se retiraron al pueblo que estaua cercado de dos, o tres ordenes de arboles muy espessos, y entrados todos juntos en el, acudieron del campo otros muchos Indios, con cuyo fauor de nueuo salieron a pelear, y siguiendolos don Pedro de Heredia se metio entre ellos, que viendole solo le cargaron tanto los Indios, que le tenian con las flechas como vn San Sebastian, y sino fuera por las buenas armas le mataran. Socorriole vn valeroso Infante, que con vna cuchillada atrauessô todo el cuerpo al Indio, que estaua mas cerca, y con otra cortô la cuerda del arco a otro que le apuntaua, cō que quedô saluo, y los Indios se retiraron.

Indios pelean varonilmente.

Don Pedro de Heredia se salua por el valor de vn soldado.

Viendose el Gouernador solo, pensô que toda su gente era muerta: pero sabiendo, que eran viuos los fue a buscar, y no se hallô herido de muerte, sino a vn Villafañe, que acabó en tres dias, mataron algunos cauallos: pero el daño fue poco, respeto de lo que se temio. Boluieron a pelear los Indios con mayor numero de gente que les acudio de la tierra adentro, y aunque esta vez huuieron menester los Castellanos las manos mejor que antes, tuuieron vitoria, y los Indios desampararon el pueblo, en el qual se hallô algun oro, bastimento y amâcas para dormir, porque ropa no la tienen, ni la vsan. Bueltos los Castellanos a Cartagena, los Indios quemaron a Tarnaco, que assi se llamaua el lugar, que era grande, y de muchas frutas, y auiendo descansado,

Vitoria de los Castellanos contra los Indios de la Prouincia de Cartagena.

Don Pedro de Heredia va descubriẽdo por la costa de tierra firme.

boluio el Adelantado â salir descubriẽdo por la costa de la mar sin impedimẽto, y en la ribera del rio de la Madalena rescatô alguna cantidad de oro, y boluio al valle de Zamba, y de alli â Cartagena, adonde hallô vn nauio con gente, y dos Indios, y vna India interpretes, que le embiaron de santo Domingo. Yuan haziendo mas salidas por la tierra, porque ya auia gente para salir, y quedar, y hallauase muy poblada, y como el Gouernador tenia cien cauallos, y cien Infantes, fue penetrando la tierra, y passando por muchos arcabucos, y cienagas, diô en vn pueblo, que se llamaua el Zenû adonde se prendió vn Indio criado del Cazique, que mostrô dos caxas, que llaman hauas de oro, que estauan escondidas en el arcabuco, en que auia mas de veynte mil pesos, sin mas de otros quinze mil que se hallaron en vn hoyo, que tenia mas de cien pasos en largo con tres naues, al qual llamauan los Indios el Bohyo del diablo, y en el estaua vna Amâca muy labrada, colgada de vn palo, sustentiendola en sus ombros quatro bultos dos de hombres, y dos de mugeres, y en la Amâca estaua el oro, y alli dezian los Indios, que se yua â echar el diablo, y pidiendo mas oro al Indio, mostrô vna sepultura, de la qual sacaron diez mil pesos de oro fino. Passaron mas adelante por grandes sierras, y pareciendo, que bastaua por entonces aquel descubrimiento, se boluieron al Zenû, y de alli a Cartagena, adonde hallaron mas gente Castellana, y dentro de pocos dias llegô vn Capitan con trecientos soldados, y saliendo a descubrir la buelta del rio grande, se tratô de poblar en Mopôx, aunque no se hizo.

Zenû pueblo se descubre hallan en el cantidad de oro.

Boyo q̃ llamauan del diablo.

Con la mucha gente que acudia, se fue poblando muy presto esta ciudad, y componiendose las cosas espirituales por el mucho cuydado, que en ellas ponia fray Tomas de Toro de la orden de santo Domingo primero Obispo de Cartagena, la qual estâ assentada en vna Isla, por la banda del Norte la cerca la mar alta, y costa braua todo arena: por la de tierra la cerca vn braço de mar que llega â la cienaga de Canapote, y este braço se ceua de la mar alta por el puerto adonde surgen las armadas: crece, y mengua el dicho braço por la orden que la mar, y a la misma hora, y passase de la ciudad â la Tierra firme por vna puente, y manera de calçada, que tendra docientos, y cinquenta pasos: en la dicha puente ay dos ojos por donde el agua, quando es de creciente, sube, y quando mengua, baxa: la ciudad es llana, y fundada sobre arena, y en qualquiera parte della se halla agua â dos braças de fondo buena, aunque algo gruessa, podria auer buenos algibes, porque llueue mucho, y no puede ser robada la ciudad, sino es por el puerto, por el braço de mar, ô por la playa de la mar alta, y con dos fuertes bien guarnecidos de artilleria, y buenos soldados: con dificultad se podria ganar, fundaronla con buena orden, porque tiene cinco calles que la atrauiessan desde la banda del puerto, que es al Poniente, y corren al Norte, que es hasta dar en la mar alta, q̃ bate en algunas casas, y cada calle tendra seyscientos pasos de largo con buenas casas con sus corrales, y vergeles: por lo ancho atrauiessa estas cinco calles vna que comiença junto al braço de mar, y va â salir a la mar alta, y tendra otro tanto de largo, como las otras, tiene su Iglesia mayor, aduana Real, casa de Regimiento, y otras fabricas publicas, y es ciudad muy biẽ poblada, y de mucha cõtratacion.

Fray Tomas de Toro primer Obispo de Cartagena.

Cartagena que sitio tiene.

Cartagena, y su descripcion.

(.?.)

Cap.

Capitulo IIII. Que se trata de la poblacion de San Sebastian de Buenauista, y de las sepulturas que se hallaron en el Zenù.

Antonio de Ojeda pobló a san Sebastian.

YA se ha dicho en esta historia como Alonso de Ojeda poblò la ciudad de San Sebastian en la Culata de Vrabà, y que hallandose apretado de los Indios, fue a la Española por socorro, y dexò en su lugar a don Francisco Pizarro que la desamparò, por tardar el socorro, y le hizo boluer el Bachiller Enciso, y tornando a los mismos trabajos, por el valor del Adelantado Basco Nuñez de Balboa, fundaron la ciudad de Santa Maria el Antigua del Darien, y dexaron a San Sebastian, desamparada tambien el Antigua, y la villa de Acla, y se estuuo aquella tierra desierta muchos años, hasta que auiendo poblado a Cartagena el Adelantado don Pedro de Heredia, y descubierto mucha parte de aquella Prouincia, embio segunda vez a su hermano el Capitan Alonso de Heredia a poblar en Vrabà vna ciudad, que llamò San Sebastian de Buenauista, y la assentò en vnos pequeños y rasos collados de campaña, sin tener arcabucos, sino en los rios y cienagas: la tierra comarcana es doblada, y de grandes espesuras, estaua casi media legua de la mar, los campos llenos de grandes palmares, que en lo interior se crian vnos palmitos tan grandes, que en dos dellos tiene harto que lleuar vn hombre, y son blancos, y muy dulces, con que muchos dias se han sustentado los Castellanos en las grandes necessidades que han passado en los descubrimientos. La tierra es fertil, abundante de mantenimientos, y de rayzes gustosas, ay grandes manadas de puercos, muchas dantas, pauos, y otras diuersidades de aues, mucho pescado en los rios, grandes Tigres, culebras, y otras bestias fieras. Hallaronse gran cantidad de joyas de oro de diuersas maneras. Las mugeres trayan arracadas y cuentas menudas, parecian bien, y tenian buen talle, andauan vestidas, y tenian ropa de algodon, los hombres andauan desnudos, y descalços, auia entre ellos grandes mercaderes que yuan, para contratar, la tierra a dentro con aquellos puercos, con el ombligo al espinazo, que deue de ser alguna cosa que alli les nace, y sal, y pescado, y boluian a su tierra con oro y ropa. Sus armas eran arcos muy rezios de vna braça cada vno, hechos de vna durissima madera negra, las flechas muy agudas de la misma madera, y las vntauan con aquella pestifera ponçoña, que es imposible al que saca sangre, no morir, aunque no sea mas que vna pequeña gota, y aun menos, si ya no hiziesse el remedio, que hizo Alonso de Ojeda, que fue quemar la herida, o cortar de presto la carne contagiada. Esta es la tierra que primero poblaron los Castellanos en la tierra firme, y que por yrse a Panamà, exercitando sus passiones, despoblaron, y tan poco se pudo cōseruar esta segunda vez, porque las conquistas y descubrimientos del Pirù se lleuauan la gente desta y otras partes. Y en lo que en esta historia queda referido tocante a los Gouernadores y Capitanes que huuo en la ciudad de Santa Maria el Antigua del Darien, y en su gouernacion, que se llamò Castilla del Oro, se siguieron los papeles, relaciones, cartas y escrituras que auia en

San Sebastian de Buenauista quando se poblò, y la calidad de la tierra y de la gēte

Zenu y sus Prouincias fertiles.

Cōquistas del Pirù se lleuauā la gēte de otras Prouincias.

en la camara Real, y archiuos Reales, y no a otros, y quando ſe ſiguiera al Doctiſsimo Obiſpo de Chiapa fray Bartolome de las caſas, Obiedo, Gomara, Ylleſcas, y â Zieza ſon Autores Caſtellanos, y no eſtrangeros, como lo dize cierto AutorModerno, como mal informado de las coſas de las Indias.

Autores que ſe hã ſeguido en eſta hiſtoria, y no a los q̃ dize cierto autor nueuo.

En el Zenû, que es la miſma tierra, y la gente de las miſmas coſtumbres, ſe hallaron en vn campo raſo junto â vn Templo, ô Adoratorio muy grã cantidad de ſepulturas, y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nacidos grueſſos, y grandes, y ſe hallô en ellas grandiſsima cantidad de oro, ſin lo que los Indios ſacaron dellas, y ſin lo que ſe queda perdido en la miſma tierra, y el mayor fundamento de la perſecucion que vino deſpues ſobre el Adelantado don Pedro de Heredia, y ſu hermano, fue por la imputacion que tuuieron, de auer eſcondido mucho oro del que ſe hallô en eſtas ſepulturas, las quales hazian magnificas, y adornadas cõ loſas, y bobedas, y con el defunto metian en ellas todas ſus riquezas, joyas, y armas, mugeres viuas, y criados con mucha comida, y cantaros de vino, de lo que ellos vſauan, con lo qual dauan â entẽder, que tenian conocimiento de la inmortalidad del alma, y que en el hombre entendian que auia mas que cuerpo mortal, y el demonio, que dellos eſtaua muy apoderado, les daua â entender, que deſpues de muertos auian de reſucitar en otra parte, que les tenia aparejada, adonde auian de comer, y beuer â ſu voluntad, como lo hazian antes que murieſſen, y porque creyeſſen, que ſeria lo que el les dezia, tomaua la figura de algun principal, que ya era muerto, y hazia entender â la gente que eſtaua en otro Reyno alegre, y apacible, de la manera que le vian, y teniendo aquellos hombres ciegos por verdaderas aquellas apariencias falſas, tenian tanto cuydado en adereçar ſus ſepulcros, y aſſi tuuieron opinion en todas las Indias, que las almas no morian, ſino que ſe jũtauan en otro mundo, viuiendo para ſiempre vnos con otros con grãdes deleytes, y paſſatiempos, comiendo, y beuiendo, que es ſu principal gloria, y teniendo eſto por cierto, enterrauan conſigo las mugeres mas queridas, y los criados mas priuados: y muchos de los familiares, por no caber en las ſepulturas, haziã hoyos en las heredades del ſeñor en las partes adonde el mas ſe ſolia holgar, y alli ſe metiã, creyendo, que ſu alma paſſaria por aquellos lugares, y en ſu compañia los lleuaria para ſu ſeruicio, y aun algunas mugeres por obligarle mas, pareciendoles, que las ſepulturas aun no eſtauan hechas, ſe colgauan de ſus miſmos cabellos, y ſer eſto verdad, los miſmos Indios lo refieren, y certifican, y las ſepulturas lo mueſtran, y en vn pueblo deſta Gouernacion de Cartagena llamado Pirinâ, ſaliô vn muchacho huyendo, y ſe fue â los Caſtellanos, porque le querian enterrar viuo con el ſeñor del pueblo, que entonces era muerto, y la principal coſa que los primeros Caſtellanos ſoldados, haſta que huuo baſtante copia de Religioſos, fueron reprehendiendo â los Indios, fue eſta, dandoles â entender ſu gran pecado, y deſuario, y no ay duda, ſino que vian al demonio transfigurado en las formas que ſe ha dicho. A eſtos difuntos los enterrauan ſentados, veſtidos, y bien adornados, y en el Zenû muchas de aquellas ſepulturas eran llanas, y grandes con ſus quadras, y otras eran como montones grã des de tierra.

(.?.)

Oro que ſe hallô en las ſepulturas del Zenû.

Riqueza hallada en las ſepulturas del Zenû.

Indios del Zenû conocian la inmortalidad del alma.

Demonio como engañaua â los Indios

Inmortalidad del alma creyda por los Indios.

Los ſoldados Caſtellanos reprehẽdiã â los Indios la ceguedad de enterrarſe gente viua cõ los ſeñores.

Sepulturas del Zenû q̃ forma teniã.

Cap.

Capitulo V. De lo que passaua en las Islas de Cuba, y la Española.

Manuel de Rojas Cauallero natural de Cuellar, que era Gouernador, y Capitan General de la Isla de Cuba, viendo la diminucion de los Indios, y que los lugares, que tambien poblados auian estado en aquella Isla, que se llamô Fernandina, se deshazian por causa de la fama que corria de las riquezas del Pirû, suplicaua al Rey, que mandasse poner en ello algun remedio. Primeramente pedia, que se le diesse ayuda para acabar la fabrica de la Iglesia de la ciudad de Santiago. Que porque auia en la Isla muchos Indios alçados, y la ciudad de Santiago, ni las demas villas no tenian propios, por lo qual no podian hazer gasto contra ellos, le parecia, que el mejor espediente era, que su Magestad fuesse seruido, de permitir, que las personas que los siguiessen, y prendiessen, los pudiessen tener por esclauos, y aunque al Rey, y a su Consejo parecia bien este espediente, no se dio lugar a ello, porque siendo los Indios de aquella Isla muy simples, no fuessen defraudados debaxo desta color: y quanto â imponer tributos, o censos, assi en esta Isla, como en las otras, dezia Manuel de Rojas, que le parecia cosa muy perjudicial para la poblaciõ de la tierra en aquellos principios, porque por cien pesos se echaua la mitad de tributo; y que quando toda via pareciesse, que se deuian de echar, fuesse a precios moderados, como â ocho por ciento, porque se auian echado tantos, que casi las ciudades de Santiago, y santo Domingo, y todas las otras villas estauã atributadas, y los acreedores se lleuauã en tributos mas del caudal, por lo qual todos los vezinos estauan muy adeudados, y algunos perdidos, y como no los podian redimir, quedauan los heredamientos enagenados en poder de los acreedores. Pareciẽdo biẽ al Rey, ordenô, que se moderassen hasta diez por ciento. Suplicaua mas, que porque todas las personas que cogian oro, sentiã mucho, que se les lleuasse el quinto por derecho Real por la mucha costa que tenian, auiendose encarecido los bastimentos, la herramienta, y todas las cosas, su Magestad se deuia contentar con el diezmo, como antes se hazia, porque assi acudiera gente, auria mucho comercio, y las rentas Reales crecerian, donde no la tierra se despoblaria, porque los hombres siempre se vã tras el prouecho, y assi era cierto, que auian de desamparar aquellas Islas. Dezia assi mismo, que impedia mucho la poblacion de aquellas Islas, que como la mayor parte de las personas, que â ellas yuan, eran solteros, y al tiempo de su muerte no tenian herederos forçosos, y en adoleciendo tenian a su cabeçera clerigos, ô frayles, que se ha visto forçarlos algunas vezes â hazer testamento, instituyendo a sus Monasterios por herederos en quantias, y herencias excessiuas, de manera que despues de la muerte de tal difunto no quedaua memoria de aquella casa, y sin morador en ella, a cuya causa las villas, y lugares de las Islas se yuan consumiendo, y los bienes de los difuntos incorporando en los Monasterios, sin esperança que en los tales bienes sucediesse otro vezino, ni habitador; que para tierras nueuas, y que de cada dia se auian de yr poblando, era de muy gran inconueniente. Suplicauan todos los Gouernadores, y el Audiencia de la Española en particular, que pues de dos mil años, y mas de poblacion en estos Reynos se sintiô el mismo inconueniente, por lo qual

Manuel de Rojas pide al Rey ayuda para la conseruaciõ de los lugares de Cuba.

No permite el Rey que los Indios huydos sean esclauos.

Censos, y tributos, que daño hazen en la Isla de Cuba.

Que los tributos en las Islas se moderen hasta diez por ciẽto.

Manuel de Rojas, q̃ aduierte para el bien de la Isla de Cuba.

qual se hizo sobre ello ley en tiempo del Rey don Iuan el Segundo, que agora se mandasse, en aquellas partes, que ninguna persona sugeta a la juridicion Real pudiesse enagenar ningunos bienes a personas essentas, Colegio, ni Vniuersidad, y que se añadiesse, que como aquella ley habla en bienes rayzes, se estendiesse tambiẽ en muebles, y semouientes, que son los mas q̃ auia en aquellas Islas, y que puesto que por la estrema necessidad que la tierra tenia de poblacion, como a persona preuilegiada; se podia proueer de tal remedio, si algũ escrupulo se sintiesse, por tocar en la libertad Eclesiastica, se podia poner temporal, por treynta o quarenta años, hasta que la tierra se poblasse, porque auiẽdo bienes de los tales difuntos, van los parientes a residir, y la tierra se puebla. Pedia tambien Manuel de Rojas, que pues los diezmos de aquella Isla de Cuba eran pocos, para sustentar vn Obispado, que el Rey diesse orden como se hiziesse Abadia, como era la de la Isla Xamayca.

Ley sobre enagenar bienes en personas essentas, Colegio y Vniuersidad.

Libertad Eclesiastica como se podia saluar en la enagenacion de bienes tẽporales.

Quanto a la Isla Española, tambien el Audiencia Real buscaua sus remedios para su conseruacion: pedia, que se mandasse conceder licencia general de los esclauos negros, pagando solamente los derechos de almoxarifazgo, pues que dellos se seguian tantos prouechos, assi a la poblacion de la tierra, como al acrecentamiento de las rentas Reales. Que se efectuasse el passar de los labradores, y a las bueltas algunos Portuguesses, pues con su poblacion pagarian el gasto que con ellos se hiziesse. Que se hiziesse merced a la Isla de quinientos nouillos de los atos Reales, y alguna ayuda para hazer esperiencia del trigo y vino, que esperauan se daria abundantemente. Que se les concediesse licencia general para lleuar açucares, cañafistola, corambres y otras grangerias de aquella tierra a Flãdes, y a otros puertos sin la sugecion de entrar y salir todo por el rio de Seuilla, que es lo que mas destruye las Islas. Que los vezinos no pagassen derechos de almoxarifazgo de los proueymientos que lleuauan para sus casas y haziẽdas, y ingenios de açucar, pues no se hazia en todos los otros Reynos, ni tãpoco de las armas ofensiuas y defensiuas. Muchas cosas destas se proueyeron, y muchas se dexaron, aguardando la venida del Rey que estaua en Flandes, que despues quando se proueyeron, las cosas se hallauan en tanto estremo de necessidad, que fueron de poco fruto.

Peticiones de la isla Española al Rey.

Audencia Real de la Española que pide al Rey.

El Rey en esta sazon se halla en Flandes.

Lo que mas afligia a la Isla Española era la guerra de los Indios alçados, y aunque contra ellos se trayan de ordinario dos esquadras de soldados, que corrian lo mas peligroso de la tierra, que eran las faldas de la sierra del Baurũco, porque los Indios no baxassen a lo llano, no bastaua, porque de nueuo auian aumentado los Indios Cimarrones, y en los vltimos dias del mes de Abril deste año fueron a Puerto Real, y junto a las casas de la villa mataron a vn Castellano, a su muger y a dos hijos, con catorze Indios ẽ Indias domesticos, en lo qual interuinieron Indios del muerto, porque encubrieron a los delinquentes. Pocos dias despues salieron del Baurũco otras quadrillas, y dauan mucha fatiga a los pueblos, por lo qual estauan muy alterados, y a punto de despoblarse, y suplicauan al Rey fuesse seruido de dar en ello tal orden, que aquella molestia se acabasse de vna vez, porque de otra manera era impossible, poderse conseruar la gente en aquella Isla, porque no embargante que el Cazique Enrique no se mostraua ni señalaua de mucho tiempo atras bien se sabia, que quando aquel se prendiesse, o matasse, o se truxesse a obediẽcia, todos los demas se sossegarian.

Indios alçados hazẽ mucho daño en la Española.

Guerra de la isla Española da mucho trabajo.

Enrique Cazique en la Española sustenta la guerra.

Capitulo VI. Que el Rey embia al Capitan Francisco de Barrionueuo, para que procure de acabar la guerra de la Isla Española con el Cazique Enrique.

EL Rey desseando poner remedio en tan gran inconueniente, como en la guerra destos Indios de la Isla Española, aunque en ello no se deuiera auer tardado tanto en tomar resoluciõ, no obstante sus muchas necessidades, por las guerras cõ el Turco, y cõ Frãceses, por la seguridad, y quietud đ aquella Isla, y por satisfazer a las suplicaciones de los habitadores della, acordô de embiar para la guerra docientos soldados, y por Capitan dellos a Francisco de Barrionueuo a quien auia proueydo de Gouernador de Tierra firme, que llamauan Castilla del oro, y porque esta gente fuesse con mayor breuedad, les mandô dar su nao Imperial, proueyda de vitualla, y de todo lo que huuiesse menester para el viage con armas, y municiones de respecto, de mas de las que los soldados lleuauan, y pues que en tiempo de tantas necessidades el Rey auia mandado hazer este socorro, dezia, que era justo, que todos los vezinos de la Isla se animassen para ayudar con sus personas, criados, y haziendas, para que desta vez se acabassen de disipar los alçados, y rebeldes, y la Isla se limpiasse, para que todos quedassen seguros en sus haziendas. Y para que cõ tanta mas breuedad se acabasse aquel negocio, parecia, que en auiendo descãsado, y refrescadose la gente, que yua de nueuo, toda la de la Isla juntamente con ella fuesse de golpe contra los rebeldes y aduertia el Rey, que si por caso saliesse alguna bandera con Capitan, ô caudillos con la gente de la tierra, Frãcisco de Barrionueuo auia de ser el Capitan General, porque no huuiesse diferencia sobre la obediencia. Llegô la gente â saluamento a la Isla, y dessembarcô, y el Capitan Barrionueuo presentô sus despachos, diô cartas al Almirante don Luys Colon, a la Real Audiẽcia, y al Regimiento de santo Domingo, y a los Oficiales Reales, y mostrô vna, que el Rey escriuia al Cazique Enrique, pidiendole, que se sossegasse, ofreciendole perdon, seguro, y merced, por que el Rey, queria que en todo caso se intẽtassen todos los medios possibles, para sossegar la Isla sin vsar de las armas. Y en cũplimiẽto de todo, el Audiẽcia mandô, que se llamassen el Almirãte don Luys Colon, el Obispo de Venezuela, y otras personas, oficiales Reales, vezinos, y Prebendados de la Iglesia Catedral, para platicar de la orden que en esta guerra se auia de tener, y aũ que se discurriô mucho sobre el negocio, porque huuo diuersos pareceres, y en tanta multitud dificultosamente se podian conformar los espedientes, se cometiô â Alonso Dauila, Lope de Bardeci, Iacome de Castellon, y a Francisco Dauila, como apersonas inteligẽtes, que entre ellos discurriessen del negocio, y lleuassen por escrito lo que les pareciesse a la junta. Los referidos Comissarios, despues de auer mucho entre ellos platicado, se conformaron, en que desde que el Rey fue auisado, que los Indios rebeldes se acercauan â hazer daño en los lugares propinquos, â santo Domingo, a la Concecion, y a las minas, se embio mucha gente contra ellos con Capitanes diestros, y se gastô mucho, y nunca se pudo conseguir el fin, de allanar aquella gente, a causa de estar en muy asperas sierras, que tienen se

Ordẽ del Rey para sossegar los alçados en la Española.

Francisco de Barrio nueuo embiado â la Isla Española.

Francisco de Barrio nueuo nõbrado el Rey q̃ sea Capitan General en la guerra del Baurũco.

Tiberium se nouies à diuo Augusto in Germaniam missum, plura consilio q̃; vi perfecisse Ta. lib. 2. ann.

Iunta para tratar de la ordẽ de la guerra del Baurũco.

Comissarios nombrados para tratar los medios de acabar la guerra de la Española.

Parecer de los Comissarios para la guerra del Baurũco.

Dificultades de la guerra del Baurûco.

sesenta leguas de largo, y veynte, y mas de ancho sin agua, ni genero ninguno de mantenimientos, y sin que por ellas puedan andar cauallos, ni bestias que los lleuen, ni estando los Indios en parte cierta, sino que por momẽtos se mudauan, y huĩan, por lo qual en tanta distancia de sierras, y tan esteriles, era la dificultad de la guerra andar seys, y siete meses sin hallar vn Indio, ni rastro dellos, y que despues, quando los hallauan, ô por mejor dezir, quando ellos querian esperar, era en partes tã agrias, y riscos tan cortados, que para subir a ellos eran menester dos, y tres dias, aun que no huuiesse resistencia, y desde alli se passauan a otras sierras tales, como picaças de arbol en arbol, y aunq̃, quando esto hazian los Indios, era quando conocian, que los Castellanos auian gastado los mantenimientos que lleuauan en sus mochilas, y los alpargates, porque para proueerse de todo, era necessario yr a la mar adonde lo tenian, que era veynte leguas de lo mas aspero de la sierra adonde auian hallado a los Indios, boluiendo de nueuo abuscarlos, era tãto como quiẽ yua a caça, y se le auia perdido la liebre, demanera, que era negocio infinito, aunque los Indios no fuessen mas de cinquenta, como realmente se entendia que no erã, lo qual les daua comodidad para sustẽtarse mejor, y esconderse en qualquiera parte, lo que no hizieran, si fueran muchos, y que la esperiencia auia biẽ mostrado lo referido, quando el Capitan Pedro de Badillo fue al Baurûco con trecientos soldados, proueydo de armas, y municiones, y carauelas por la mar, y tambien quando fue con otros trecientos hombres el Capitan Iñigo Ortiz, para que repartidos por muchas partes en quadrillas, entrassen en las sierras, y al Capitan Hernando de san Miguel, que anduuo dos otres años por las sierras, entrando en ellas por diuersas partes, y lo mismo a Pedro Ortiz de Matienço, a Pedro de Soria, a Iuan Muñoz, y a otros muchos, y al Licenciado Zuazo Oydor de la Real Audiẽcia, que para dar mas calor a la guerra, fue a residir a san Iuan de la Maguana, el mas cercano pueblo de las sierras, y cõ todo esto nunca se auia podido acabar por las referidas causas, y la principal por no poderse lleuar bastimentos, ni ponerlos en parte segura, y a la mano.

Capitanes que fueron cõtra los Indios del Baurûco.

Pues consideradas las referidas dificultades, la Real Audiencia con buen consejo determinô, de poner quadrillas en las partes, y lugares adonde los Indios acostumbrauan de salir, de quinze y de veynte soldados, para que saliendo a las heredades de los Castellanos, y a la tierra llana, los siguiessen, matassen, y prendiessen, lo qual auia mostrado la esperiencia, que era el verdadero remedio, pues se auian muerto, y castigado a muchos, que salieron a hazer daño hâzia Puerto Real, Santiago, y minas de Cibao, y a los que mataron vnos arrieros en el camino de la Vega, y hizierõ daño cerca de las minas de san Christo ual, y que tambien se auian prendido, y echado de la tierra a otros Indios que andauan huydos, y alçados, ni jamas despues que se pusieron estas quadrillas no se auia sabido, que los Indios del Baurûco huuiessen salido a ninguna parte, ni aun se sabia adonde estauã, por lo qual tenian algunos opinion: q̃ pues Enrique auia dias que no parecia, se deuia de auer huydo por la necessidad, y aprieto en que le tenian las quadrillas, y que considerando, que quando se suplicô al Rey por el remedio de aquella Isla, estaua en mucho trabajo, y no se auia començado a vsar de las quadrillas, ni se sabia el fruto que dellas se auia sacado, estando la tierra en tãta quietud, y que el embiar golpe de gente, como aora el Rey mandaua, no era

Prouecho que hizieron las quadrillas en la sierra del Baurûco contra los Indios

Enrique estuuo muchos dias sin parecer en la Española.

era de prouecho,demas de que siendo los soldados bisoños no estando acostumbrados a la tierra, ni a los trabajos, antes serian infrutuosos, y ellos correrian peligro de la vida,hasta habituarse a la tierra,a los bastimentos, y a los trabajos,parecia que la dicha gente nueuamente llegada seria de mucho prouecho para la poblacion de la tierra, y se podria escusar el gasto del Rey con repartirla por las villas,y ciudades, para que se entretuuiessen, trabajãdo en sus oficios,y que aumentandose las quadrillas en numero, se prosiguiesse la guerra de aquella manera, pues cõ mucha breuedad era imposible,que dexassen de consumirse aquellos pocos Indios,no pudiendo salir a la tierra llana,a proueerse de algunos refrescos, q̃ era lo que les auia sustentado, y que para dar la carta del Rey â Enrique se podian por vna vez juntar las quadrillas, ô entrar dos,ô tres dellas por diferentes partes con el Capitan Barrionueuo, lleuando consigo algunos Religiosos, que hablassen â Enrique, y tratassen la paz,para lo qual podria yr vna carauela con bastimentos, y alpargates para estar adonde mejor conuiniesse, y que los arrieros del açucar de san Iuan de la Maguana lleuassen bastimento por la villa de Azua.

Gẽte Castellana nueua no es de prouecho para la guerra de la Española.

Barrio nueuo va adar la carta del Rey a Enrique.

Capitulo VII. De lo que se proueyò acerca de la comission que lleuò à la Española el Capitan Barrionueuo, para estirpar los Indios alçados.

OYdo el parecer de los quatro Comissarios en la junta, se resoluiò q̃ el Capitã Francisco de Barrionueuo lo considerasse, y quando le pareciesse,dixesse lo q̃ sobrello entendiesse que se deuia proueer,y lo que dixo fue,que la intencion del Consejo acerca de embiar aquella gente que auia lleuado,era para que quedasse en las haziendas, y granjerias d̃ la Isla en lugar de los vezinos, que auian de yr a la guerra, porque biẽ conocian, que gente nueua no podia seruir luego,ni sufrir los trabajos de las sierras,y que quanto a la forma de hazer la guerra,pues alli se sabia el estado de las cosas,y lo que se deuia de hazer, se remitia,para que se le diesse la orden, que conuiniesse, teniendose respecto â la gente que lleuô, y a la que se auia acostumbrado de ocupar en ella, y que con poca,ô mucha gente estaua presto para yr a seruir en aquello, para que auia sido embiado, y que pues en los dias que auia estado en la Isla, auia entendido el fruto que hazian las quadrillas, y el mucho tiempo que no se auia tenido noticia de Enrique, si parecia,q̃ el fuesse con las quadrillas, y intentasse la paz con la carta que lleuaua del Rey para Enrique,porque en el Consejo se entendia,que era mejor acabar el negocio por aquel camino, que con la fuerça,resoluiessen lo que conuiniesse, que el estaua prompto de cumplirlo. Y oido lo que al dicho Capitan pareciô, de comun consentimiento de todos se ordenô,que para executar la orden del Rey se embiassen luego sus Reales cartas que escriuia a los pueblos, y que la Real Audiencia diesse las prouisiones conuinientes, para que se aparejassen los bastimentos, y gente conforme a la posibilidad de cada vno, y que luego saliesse el Capitan Barrionueuo con alguna quadrilla,para intentar la paz,por cumplir con el mandamiento del Rey, puesto que en ello auia alguna duda, por lo que Enrique hizo con fray Remigio los años passados, que auiendo ydo a tratarla con dos Indios sus parientes,y lleuado seguro del Audiencia cõ el

Francisco de Barrio nueuo aprueua el parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Baurûco.

Parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Baurû co se executa.

Enrique no tratô bien a fray Remigio.

el perdon de todo lo passado, lo que hizo fue, a horcar a los dos Indios, que lleuaua por guias, y desnudar sus compañeros al Religioso, hasta dexarle en cueros, y que el mismo ofrecimiento se le auia buelto â hazer auria dos años, y tampoco auia hecho caso de nada: pero que pues auia carta del Rey, podria ser, que con ella, y con hallarse cansado, y corrido de los Castellanos, que le auian muerto los mejores, y mas valiẽtes Capitanes que tenia, viniesse en ello.

Execuciõ del parecer de yr a ofrecer la paz â Enrique.

Y que quando la jornada del Capitan Barrionueuo no fuesse de fruto para la paz, alomenos seruiria para reconocer la tierra, y la calidad de las sierras, y tomar lengua de la residencia de Enrique, y del numero de su gente, para lo qual se le darian treynta de los mejores soldados de la Isla de las quatro quadrillas, que andauan repartidas para esta guerra, y que con el, yrian tambien los quatro quadrilleros personas muy diestras en la sierra, por auer andado mucho tiempo en ella, y que assi mismo se le darian treynta Indios domesticos, para que lleuassen los bastimentos, y ciertos parientes de Enrique, de quien otras vezes se auia confiado, que yrian adonde estaua, y las demas guias, y cosas conuenientes, y que si pareciesse lleuar dos Religiosos, se pediriań â sus Prelados, especialmente de la Orden de san Francisco, adonde Enrique se criô, y aprendiô a leer, y escriuir, y que si mas numero de gente quisiesse el dicho Capitan, que se le daria. Y para mejor encaminar el negocio, se acordô tambien, que vn vezino principal de la ciudad de santo Domingo fuesse a san Iuan de la Maguana, para que hiziesse la prouision de vitualla, y de lo demas, que fuesse menester, y que con diligencia se llamassen los quadrilleros, y los Indios, para que tomando el Capitan parecer de los quadrilleros, fuesse â entrar por la parte, que ellos le aconsejassen, para lo que tocaua â la paz, y no la efectuando, pudiesse escriuir su parecer â la Real Audiencia, de la forma que se auia de tener en hazer la guerra, para que se apercibiesse la gente. Acordaron ansi mismo, que pues la experiencia auia mostrado la mucha ventaja, que auia en las entradas del Baurûco, yendo la gente por mar, como lo hizieron los Capitanes passados, porque luego hallaron guias, por andar mas de ordinario los Indios por la costa â causa de las pesquerias, aliende de que yendo la gente descansada, puede luego hazer su efecto, se ordenô, que se tomasse vna carauela, en la qual desde el puerto de santo Domingo, fuesse el Capitan, gente, y guias con los bastimentos, y armas, y que la carauela anduuiesse costeando, y acudiendo con el bastimento, y calçado adonde el Capitan mandasse, y con la dicha carauela fuesse vna Canoa grande con algunos mancebos sueltos, que se adelantasse a procurar de tomar algunas guias, porque como entonces Enrique estaua descuydado, podria ser, que le hallasse en la costa, para tratar la paz.

Ordenes que se dã para la pacificacion de Enriq.

Carauela que conuiene que lleue el Capitan Barrionueuo para yr adõ de està Enrique.

Y que lo que tocaua a la gente, que auia ydo de Castilla, pues el Capitan Francisco de Barrionueuo certificaua, que el Consejo del Rey no ignoraua, que no era para seruir luego en la guerra, y que era cierto, que si yuan â la sierra, todos auian de adolecer, y morirse la mayor parte, que se quedassen en santo Domingo, y se repartiessen por las otras villas, porque entretanto que se hazia esta entrada, se hiziessen â los mantenimientos de la Isla, y estuuiessen para seruir en la guerra, caso que no se hizies-

Soldados bisoños se acuerda que se quedẽ en santo Domingo.

hizieſſe la paz, acabado, y aſſentado todo lo referido, ſe començô aponer en orden el Capitan Franciſco de Barrionueuo para executarlo, y porque el ſuceſſo fue en el ſiguiente año, ſe dirâ en ſu lugar.

Capitulo VIII. De las leyes, y ordenes, que en eſte año ſe dieron para el gouierno de algunas partes de las Indias.

Como eſta Republica de las Indias era nueua, aſsi conuenia yr, ſegun las ocaſiones que ſe ofrecian, ayudandola con buenas leyes, y ordenes, que ſon la conſeruacion, y aumento de los Reynos, y ciudades, y porque ſe auia vſado en los principios de los deſcubrimientos deſtas Indias, y poblaciones no permitir Letrados, ni procuradores por eſcuſar pleytos, las diferencias ſe componian con juyzio de buen varon, y con el aluedrio de buenas, y diſcretas perſonas, con que la gente viuia con mayor quietud, y conformidad, y ya por la malicia de los hombres, ê introduzion de tantos Letrados, y eſcriuanos, ſe auia perdido eſta buena, y loable coſtuinbre, y no ſolo ſe auian dado a pleytear: pero ſi como antes algunos pleytos ſe comprometian en juezes arbitros, ya no querian, como ſolian paſſar por las ſentencias dellos, por lo qual ſe mandô, que ſe executaſſen todas las arbitrarias, dadas conforme a la ley de Madrid, que eſtablecierô los Reyes Catolicos el año de mil, y quatrocientos, y quarenta, y nueue. Y ſiendo el Rey informado, que no embargante, que en las cauſas criminales pendientes ante los Gouernadores, y Alcaldes Ordinarios del diſtrito del Audiencia de la Eſpañola, en que ſentenciauan a pena de muerte, ô mutilacion de miembro, en que ha lugar apelacion, aunque por las partes ſe apelaua para el Audiencia, ſin otorgar apelaciones, executauã ſus ſentencias con mucho daño, y agrauio de las partes, mandô el Rey, que de qualeſquiera ſentencias que dieſſen en que condenaſſen â muerte, ô mutilaciô de miembro, ſiendo dellas apelado, en los caſos que de derecho tuuieſſe lugar apelacion, la otorgaſſen ſin la executar, ſopena de perdimiento de ſus oficios, y mitad de ſus bienes, y eſta arrogancia de los juezes procedia de la confiança, que por eſtar tan lexos del Principe, tenian, de que ſus deſordenes no auiã de llegar facilmente â ſu noticia, y porque ya crecian los delinquentes en aquellas partes, y ſe fauorecian en las Igleſias, de que al bien publico reſultaua notable daño, el Rey encargô â los Preladas de todas las Ordenes, y los rogô, q̃ en ſus Monaſterios no los receraſſen, y que no deuieſſen gozar de la inmunidad de la Igleſia, ni impidieſſen a las Iuſticias ſeglares, que no hizieſſen ſobrello lo que deuieſſen, conforme ha derecho. Era coſtumbre pueſta por los eſcriuanos de Camara de las Audiencias lleuar a los oficiales Reales derechos de las eſcrituras que ſacauan para ſeruicio del Rey, y bien de ſu hazienda, y porque eſto era vn gran abuſo, y procedia de ſu auaricia, ſe mandô, q̃ no le lleuaſſen derechos por ningunos autos, ni eſcrituras, que tocaſſen al ſeruicio Real.

Letrados y procuradores no ſe conſintieron en las Indias al principio

Sentencias arbitrarias cô forme a la ley de Madrid, ſe executen.

Apelaciones ſe deuen otorgar en los caſos que el derecho ha lugar.

Que los Monaſterios no receraſſen, ni fauorecieſſen a los delinquentes.

Eſcriuanos de Camara del Audiencia no lleuen derechos por las eſcrituras Reales.

Tenia el Rey tanto cuydado de la libertad de los Indios, que con qualquiera pequeña ocaſion proueìa con mucha diligencia, en lo que â ella conuenia, y aſsi mandô eſte año deſpachar vna general prouiſion para todas las Indias, ordenando (ſo graues penas) q̃ nadie

Herrar Indios en la cara ſe prohiue.

nadie ſe atreuieſſe â herrar Indios en la cara por ninguna cauſa, aunque real, y verdaderamente fueſſen eſclauos, porque el inconuiniente deſta inhumanidad le repreſentô docta, y libremẽte el Obiſpo don Sebaſtian Ramirez Preſidẽte de la Real Chancilleria de Mexico, y por otra prouiſion mandô, q̃ por auer ſucedido los leuãtamientos de los negros en la Isla de ſan Iuan, y otras por ſer los eſclauos Gelofes ſoberuios, inobediẽtes, reboluedores, ê incorregibles, no ſe pudieſſen lleuar los tales â ninguna parte de las Indias ſin eſpreſſa licencia.

Gelofes negros inquietos, y no ſe lleuen a las Indias.

Don Sebaſtiã Ramirez prouee muchas coſas conuinientes en nueua Eſpaña.

Aguas montes, y paſtos ſeã comunes.

Los Reynos de nueua Eſpaña eran los q̃ mas comẽçauã â recebir el gouierno politico mediãte el cuydado del Preſidẽte dõ Sebaſtian Ramirez, por cuyo recuerdo ſe proueyerõ coſas muy conuiniẽtes. Primeramente ſe remitiô al dicho Preſidente, y al Audiencia que proueyeſſe lo que le parecieſſe conuenir â cerca de que las aguas, montes, y paſtos fueſſen comunes. El Marques del Valle conſiguiô del Pontifice el Ius patronatus de las tierras de que el Rey le hizo merced, y porq̃ eſto podia ſer en perjuyzio del patronazgo Real, y el Marques no deuiera pedir tal gracia ſin cõſentimiento del Rey, le embiô â mãdar, q̃ no vſaſſe della, y q̃ entregaſſe las Bulas, y eſcrituras q̃ cerca de aquello tuuieſſe al Obiſpo don Sebaſtiã Ramirez Preſidẽte de Mexico, al qual mandô q̃ cobradas las Bulas originales, las embiaſſe al Cõſejo ſupremo de las Indias. Y en eſte tiẽpo el Marques del Valle apretaua en el deſpacho de las reſidencias de Matienço, y Delgadillo Oydores de la primera Audiencia, q̃ tãta paſſion contra el moſtraron, y de ciento, y veynte y cinco proceſſos, q̃ contra ellos ſe hizieron, por los 25. los hizo ſentenciar en quarenta mil peſos, y porq̃ ſe tuuo ſiempre por buẽ gouierno que los clerigos no tuuieſſen Indios encomẽdados, para q̃ eſtuuieſſen libres para ſer mejores miniſtros, y acuſadores de los q̃ no los trataſſen biẽ, ſe ordenô, que ſi algunas encomiẽdas de Indios tuuieſſen, ſe les quitaſſen ſin dilacion, proueyendoles ante todas coſas de congrua ſuſtentacion, el tiẽpo que ſe ocupaſſen en la inſtrucion de los Indios, y que en ninguna manera para adelante ſe encomendaſſen Indios a clerigos, y porque por todas las vias poſsibles ſe procuraua ſu buen tratamiento, para que ningun remedio ſe dexaſſe para ello de intentar, ſe proueyô, que ſe tomaſſe juramento â los que teniã Indios encomendados, que los tratarian biẽ, y guardarian las ordenanças que tratan acerca deſto. Aſsi miſmo ſe ordenô, que ſe permitieſſe â todos los q̃ quiſieſſen trabajar en los edificios, pagãdolos por ſu jornal, lo q̃ juſtamente merecieſſen, ſin dar lugar q̃ por no lo hazer ſe les hizieſſe vexacion alguna, y que ſe dieſſe ordẽ en que recibieſſen la paga ſin ſer en ella defraudados. Entre las otras coſas que parecieron conuinientes para amanſar aquellas gẽtes, ê imprimirlos todas buenas coſtumbres, ê inclinacion, fue que el gouierno, y la execucion de la juſticia ſe hizieſſe por ellos miſmos, y portanto ſe mandô, que ſe hizieſſen alguaziles de ſu miſma nacion, y que en ſus lugares fueſſen los Regidores dellos miſmos, porque pueſto, que parecia, que por entonces no tenian habilidad para regir. Todauia ſeria de prouecho, para que tomaſſen noticia de la orden, y manera de viuir de los Caſtellanos, y que ſiempre podrian dar auiſo de algunas coſas de ſuſtãcia para ſu buẽ gouierno.

Marques del Valle entregue las Bulas de vn patronazgo que Impetrô de Põtifice.

Matiêço, y Delgadillo condenados en quarẽta mil ducados por la reſidencia.

Clerigos no tengã Indios encomendados.

Encomenderos juren de tratar bien â los Indios

Indios pueden trabajar a jornal.

Indios entre ellos ſean Alguaziles, y Regidores.

Dio el Rey en eſta ocaſion titulo de ciudad a la villa de Antequera en la prouincia d Guaxaca cõ excepciõ de treynta años de la paga del ſeruicio ordinario. Hallauaſe el Rey auſente deſtos Reynos deſde el año de 1529. y gouernaua por el la Reyna, y auiendo recebido

do en Bolonia la Corona Imperial por mano del Pontifice Clemente ſeptimo, paſſô en Alemaña, y eſtando ocupado en eſtirpar las heregias, y en otras coſas del bien de la Chriſtiandad, para lo qual procuraua, q̃ ſe juntaſſe vn Cõcilio general, para poner freno a los atreuimientos de Martin Lutero. El Rey de Francia Franciſco primero, que quanto podia procuraua impedir los buenos propoſitos del Rey, de nueuo le mouiô la guerra, y aſsi conuino, que para aſſegurar las naos, que venian de las Indias, y de otras partes ſe hizieſſe vna armada en Seuilla acoſta de aueriâs.

Armada ſe haze en Seuilla a coſta de auerias.

Cap. IX. Que don Franciſco Pizarro entra en Caxamalca, y la embaxada que embiò al Inga con Hernando de Soto.

Año de 1533.

SIendo ya el principio del año de 1533. hallandoſe don Franciſco Pizarro cerca de Caxamalca, determinô, de entrarſe en aquel pueblo, y â vna legua hizo alto para recoger la gente, mandola armar, y repartiola en tres tropas, porque ya con el cuydado q̃ auia pueſto ſe hallaua bien informado de las fuerças de Atahualpa, del lugar adonde eſtaua, de las armas, y modo con q̃ auia de guerrear, y en ſu animo auia eligido los Capitanes, y perſonas, de quien mas auia de confiar en aquel caſo, porq̃ ni todos los Capitanes, ni todos los ſoldados ſon buenos para todos los efectos, y quando los ſoldados conocen, q̃ ſu Capitan es dotado de eſta prudencia, con animo intrepido entran en las empreſſas, ſabiendo, que pueden eſperar premio, y pena, y acercandoſe los Caſtellanos al pueblo, yuan deſcubriendo, y mirando el exercito del Inga, alojado en la falda de vna ſierra con multitud de tiendas, y grandiſsimo aparato: guſtauan de ver la hermoſura de los campos cultiuados con marauilloſa orden, por que era ley antigua entre aquella gente, que todos comieſſen de los depoſitos del comun, y nadie pudieſſe tocar a los ſembrados, y por eſto eſtauan tan enteros, y las campañas con muchos rebaños de aquellos ſus ganados. Entrados los Caſtellanos en Caxamalca a hora de viſperas, Viernes a quinze de Nouiembre, hallaron el pueblo ſin gente, y ſolamente en medio de vna grã plaça cercada de buen muro en forma triangular vnas caſas con algunas mugeres, que laſtimoſamente moſtrauan ſentimiento de la manifieſta perdicion de los Chriſtianos, embiô el Gouernador a vn Indio, para que procuraſſe de ſaber, que orden daua el Inga para aquellos ſus amigos, y en tretanto mandô reconocer el lugar, y que ſu gente eſtuuieſſe alerta con ſus armas, y porque no ſe deſcubriô nouedad, ni ſe hallô mejor apoſento, que aquel, quiſo que los ſoldados ſe alojaſſen bien recogidos, y que ſe puſieſſe vn cuerpo de guarda, y centinelas, y ſe eſtuuieſſe con mucho recato porque las ſeñales, que haſta entonces ſe auian viſto, no moſtrauan, que el Inga tenia buena intencion, ni don Franciſco Pizarro (como Capitan bien conſiderado) juzgaua que auia cauſa para tenerla, ſegun que deſpues ſe entendiô, deſde que Atahualpa ſupo la entrada en el Pirû de los eſtrangeros, entendiô, que no conuenia permitir, que tomaſſen pie en la tierra, y tratô dello diuerſas vezes en ſu conſejo: pero como el numero dellos era poco, y la guerra del hermano no le daua lugar a tratar de otra coſa, juzgaua, que ſiempre ſeria a tiempo de deſembaraçarſe de aquella nueua gente, y

Don Franciſco Pizarro entra en Caxamalca.

Mugeres tienen laſtima de los Caſtellanos de don Franciſco Pizarro.

ſeñales q̃ ſe conocẽ en el Inga no mueſtran buena intencion.

D quan-

Atahualpa en siendo vencedor trata de echar los estrangeros de su tierra.

quando se vio vencedor, luego tratô de la forma que se auia de tener en limpiarla de aquellos hombres, y sobrello huuo entre sus Capitanes diferentes pareceres, porque vnos querian, que fuesse vn Capitan a ello con exercito, otros dezian, que aunque los estrangeros no eran muchos, eran valientes, y que la ferocidad de sus rostros, y personas, la terribilidad de sus armas, la ligereza, y brabura de aquellos sus cauallos pedian mayor fuerça. Otros mas valientes, estimando en poco estas razones, aconsejauan, que no auia para que hazer tanto caso de aquellos hombres, pues que facilmente podrian ser tomados para seruirse dellos, como esclauos Yanaconas: pero el Inga que tenia muy en la memoria las relaciones que le auian siempre hecho de la valentia de los Castellanos, de su manera de pelear, de sus armas, de sus costumbres, y de sus intentos, aunque la guerra del hermano (como se ha dicho) le traia ocupado, nunca dexô de pedir informacion de sus pasos, y proceder, estimando, en lo que era justo, su valor, y assi reduxo los pareceres de todos apunto, si conuenia yrlos abuscar, ô ya que se entendia que ellos yuan en su demanda, aguardarlos, y considerando la dificultad, que auia en lleuar lexos tan gran exercito, le pareció, que era mejor entretenerse alli, porque tampoco le estaua bien apartarse mucho de las cosas del Cuzco, y con esta resolucion se detuuo, juzgando, que mas a su saluo podria hazer lo que pretendia dellos, mientras mas adentro los tuuiesse en la tierra, que en la marina, pues, que en sus nauios se podrian alli saluar, y en estos consejos, y determinaciones se passaron muchos dias, porque tampoco don Francisco Pizarro se dio mucha priessa

Pareceres de los indios acerca de vencer a los estrangeros.

Atahualpa estima en mucho la géte Castellana.

Atahualpa trata, si conuiene esperar a los Castellanos o yrlos abuscar.

Atahualpa determina de aguardar a los Castellanos.

estando con esperança, que le llegaria gente, especialmente don Diego de Almagro, que auia quedado para ello en Panamâ, y por esto fue con mucho tiento, y en todo lo que se ha dicho se passô el año de 1532. y buena parte del de 1533.

Partido el Indio dio a entender la voluntad del Inga, y no pareciô a don Francisco Pizarro, que conuenia dilatar el reconocer su exercito, y para ello ordenô al Capitan Hernando de Soto, que (socolor de Embaxador) fuesse con veynte y quatro cauallos, y procurasse de hablar de su parte al gran señor Atahualpa, lleuando consigo por lengua a Filipillo, y que auiendole hecho muy gran reuerencia, le suplicasse, diesse la orden que fuesse seruido, para que le besasse las manos, y le declarasse la comission que lleuaua del Rey su señor. Partido Hernando de Soto con orden de gouernarse con mucho tiento, sin trauar contienda con nadie, don Francisco Pizarro subiô a la fortaleza, y reconociẽdo la multitud de la gẽte, y la orden de aquel gran exercito con la infinidad de tiendas, y pauellones, que ocupauã mas de vna legua, teniendo en medio el alojamiẽto de aquel poderoso Principe, y considerando que aquellos veynte y quatro Cauallos lleuauã peligro, mandô a su hermano Hernando Pizarro que saliesse con otra tropa haziendo espaldas a Hernando de Soto con la misma orden de proceder con mucha quietud: los que quedauan en Caxamalca, procurauan de estar con gran recato, porque ya no ignorauan el riesgo en que se hallauan, ni la intencion de los Indios, y por esto mandô el Gouernador, que de nueuo se reconociesse el pueblo, porque si huuiesse sitio mas fuerte, se pudiessen recoger en el, y assegurarse mejor: pero no se hallô lugar mas apropósito, que el que tenian.

Don Francisco Pizarro embia embaxada a Atahualpa con Hernando de soto.

Don Francisco pizarro, q̃ embaxada embia al Inga.

Hernando pizarro va haziendo espaldas a soto.

Es Caxamalca el pueblo principal de aquel valle, por dõde corren dos rios, estâ en la falda de vna sierra con vna legua de tierra llana, era de dos mil vezinos, tenia dos puentes a la entrada sobre los rios, la plaça es muy grande con dos puertas, que salen a las calles del pueblo, cuyas casas son bien labradas de tapias, y canteria no muy altas, y cubiertas de madera, y paja, las casas mas principales tenian patios, y caños de aguas, y repartimientos de aposentos por buena orden: por la delantera de la plaça â la parte de la campaña estaua vna fortaleza, a la qual se subia por escalera de piedra, y otra puerta falsa con escalera angosta salia a la muralla que estaua a la banda de la campaña: otra fortaleza auia a vn lado del pueblo sobre vn peñol bien alto con tres cercas, entre el lugar, y la fortaleza estaua vna gran casa con diuersidad de aposentos cercada de buena muralla, adonde auia muchas mugeres trabajando para seruicio del Inga. Otra casa auia antes del lugar tan bien cercada de muralla con mucha arboleda puesta por orden, esta se dixo, que era la del Sol su principal Templo, y dentro del lugar auia otros muchos Templos, que los Indios llamauan Guacas, y los tenian en gran veneracion. Despues que se entrô en la sierra, parecian los hombres mas limpios, y de mejor razon, y las mugeres muy honestas, y todas en sus casas texian lana, y algodon, y hazian su ropa, y calçado tambien de lana, y algodon, y la forma del vestir de los hombres es como queda dicho: las mugeres vsauan ciertas ropas con vnas reatas muy labradas, faxadas por medio del cuerpo, y sobre ellas vnas mantas desde la cabeça hasta media pierna a manera de los mantillos de las mugeres de Castilla.

Casa del Sol en Caxamalca.

Gente de la sierra mas limpia, y las mugeres honestas.

Cap. 10. *Que Hernando de Soto, y Hernãdo Pizarro hablaron con el Inga, y su respuesta, y caminò con el exercito la buelta de Caxamalca.*

Boluiendo â Hernando de Soto, como yua caminando, le estauan mirando muchos Indios, que viendole passar vn arroyo barrancoso, saltando el cauallo, quedaron admirados, llegado el exercito, le hallô ordenado en esquadrones, diuididos los archeros, honderos, maçeros, y lanzeros, yua preguntando por el Inga, que de todo por momentos era auisado, porque assi lo pedia su grandeza, y el humor bullicioso de los Indios. Llegado el Capitan Hernando de Soto a la puerta del palacio, los porteros auisaron dello, y preguntaron lo que queria, dixo que lleuaua embaxada para el Inga de su seruidor, y amigo el Gouernador de los Christianos, no tardô en salir con acompañamiento Real, y representando Magestad se sentô en vn rico asiento, y con voz baxa mandô, que preguntassen a Hernando de Soto, que queria, el qual apeado del cauallo, y hecha reuerencia con mucho respecto, y criança, dixo q̃ dõ Francisco Pizarro su Capitan le embiaua a saludar, y suplicarle, que fuesse seruido de yrse a cenar con el a Caxamalca, y sino, otro dia a comer, porque aunque era forastero no dexaria de regalarle cõ toda reuerencia, porque desseaua mucho besarle las manos, y conocerle de presencia, y darle cuenta de las causas, porque auia ydo â aquella tierra, con otros negocios, que holgaria de saber. Algunos han reparado en la causa porque don Francisco Pizarro embiô acombidar al Inga, y se-

Hernãdo de Soto va al Inga.

Hernando de soto llega â hazer reuerencia al Inga.

Hernando de soto, que dize al Inga.

y segun se entēdiô, no fue mas de que su intento era ganar reputacion, y assegurarse, porq̃ juzgô, estar mas seguro en el alojamiento que auia escogido, que yr se aponer a la frente de tan gran exercito como el Inga tenia, porq̃ pelear con ventaja es de gran Capitan, y mucha prudencia saber la calidad de los inconuenientes, y no escoger el mal modo por el bueno. Y auiendo Atahualpa entendido lo que le dixo Hernando de Soto por el interprete Filipe de Poechos Indio de los q̃ don Frācisco Pizarro lleuô de Tūbez, y le auia traydo cōsigo â España, con q̃ se auia hecho muy diestro en la lēgua Castellana. Que agradeciesse a su Capitā su buena volūtad, y q̃ por ser tarde, otro dia seria cō el en Caxamalca. Replicô Hernādo de Soto, q̃ diria lo q̃ su Alteza mādaua, y q̃ viesse, si tenia otra cosa q̃ mandarle, boluiô ha dezir, q̃ yria cō su exercito en orden, y armado, y q̃ no tuuiessen pena, ni miedo, y en este pūto llegô Hernando Pizarro, y auiēdo hecho reuerēcia al Inga, y entēdido lo q̃ dixo de yr con el exercito armado, tuuo cō el algunas platicas breues, y cō mucho comedimiēto, y respeto le dixo, q̃ su Alteza fuesse en hora buena con su cāpo armado, porq̃ aquellos Castellanos no se marauillariā, como vsados a ver tā grādes fuerças, y porq̃ vno de los priuados aduirtiô al Inga, q̃ era hermano del Gouernador, alçô los ojos, y dixo q̃ Mayzabelica su Capitan del rio de Turicara, le auiso que auia muerto a tres Castellanos, y vn cauallo, porq̃ tratarō mal a los Caziques, y q̃ cō todo esso holgaua de ser su amigo, y q̃ el siguiēte dia veria al Gouernador. Hernādo Pizarro respōdiô q̃ aquello no era verdad, porq̃ todo el valle no bastaua para matar aun solo Castellano, y q̃ los Castellanos tratauā como amigos a los Caziques, y q̃ siera seruido de esperimētarlo cōtra los suyos, hallaria, q̃ Mazabelica auia mētido, y dixo q̃ era cōtēto, y q̃ le buscassen. Y luego mugeres hermosas sacarō chicha en vasos de oro, y los Castellanos huuierō d̄ beuer, aūq̃ se escusauā. Hernādo de Soto subio en su cauallo, y le hizo reboluer, corbetear, y saltar, y conociēdo q̃ el Inga lo miraua cō atēcion, llegô tan cerca del, q̃ sintiô el aliēto, y bufido del cauallo, y estuuo el Inga tā sereno, como si toda su vida huuiera visto hazer mal a cauallos, aun q̃ fuerō mas de 40. los q̃ huyerō de miedo del cauallo, y llamados ante si, y reprehendida su cobardia, diziēdo q̃ de aquellos animales naciā en la tierra de los Castellanos tātos como ouejas en el Pirû, los mādô matar, por la flaqueza mostrada en su presencia Real. Hernādo de Soto, y Hernādo Pizarro dixerō al Gouernador lo q̃ auia passado, y q̃ les parecia, q̃ Atahualpa representaua mucha grādeza, y q̃ las demostraciones q̃ veiā, erā d̄ guerra, y q̃ poco mas, ô menos deuia de tener el exercito del Inga mas de 50. mil hōbres, y porq̃ esto causô algun temor en los Castellanos, y a la verdad, no sin justa razō, y causa, pues segū la cuēta q̃ se hazia, hallauā q̃ para cada Castellano auia mas de quatrociē tos Indios, el Gouernador don Frācisco Pizarro cō su acostūbrada prudēcia, y cōstancia los mādô juntar a todos, y les dixo, q̃ por la misma causa, q̃ ellos podiā tener algun temor, de ver sobresi tāta multitud de gēte, el estaua muy alegre, y cōtento, porq̃ mediāte el diuino fauor, auia de ser para mayor cōfusion y perdiciō de aquellos barbaros, como sin duda cōfiaua, q̃ lo veriā presto, pues q̃ a la justisima demāda q̃ lleuauan, y â la fortaleza de sus animos, y de sus cuerpos, Dios (por cuya voluntad se disponian todas las cosas superiores, ê inferiores) estaua cierto, q̃ los auia de fauorecer, y ayudar, y que por tanto los assegurauа, y certificaua, que lo podian assi tener por cierto, estando alegres, y de buen animo, como hombres que tenian la vitoria en la mano: y siempre andaua con cuydado, y solicitud orde-

Inga que responde a Hernando de Soto.

Hernādo Pizarro q̃ dize al Inga.

Hernādo Pizarro habla al Inga.

Hernādo de Soto haze mal a su cauallo delante del Inga.

Temor de los Castellanos por el gran exercito del Inga.

Don Frācisco Pizarro habla a los Castellanos.

ordenando lo q̃ conuenia en todo, acudiẽdo â menudo a dos cuerpos de guardia q̃ tenia puestos, y encargãdo q̃ se rõdasse, y visitassen por momentos las centinelas, y se estuuiesse cõ mucha aduertẽcia, y vigilãcia, para estar preuenidos aqualquier acidẽte q̃ pudiesse sobreuenir, pues no cõuenia menos auiso para la Magestad, y potẽcia de tan gran Principe, y đ los suyos tã obedecido. Tã poco auia negligencia, ni descuydo en los Indios, porq̃ el Inga hizo sus acostũbrados sacrificios, y muchas oraciones particulares, y generales a sus Dioses, y auiendo tenido sus consejos, determinô de entrar cõ el exercito en Caxamalca, muy resoluto de acabar este negocio, y a Yrruminaui Capitã principal, y de quiẽ tenia gran cõfiança, se dio cargo de vsar de aquel genero de armas q̃ los Indios llamã Ayllos, q̃ son vnas hastas largas con ciertas cuerdas para tomar a los hõbres como con redes, ô laços para q̃ ninguno se escapasse, y en siẽdo de dia se vierõ infinitos fuegos, y grã mouimiẽto en el cãpo del Inga, y q̃ toda la gẽte comia, y cõ mucha diligencia se yua apercibiẽdo, para caminar la buelta de Caxamalca cõ el referido intẽto de acabar desta vez cõ los Castellanos, y librarse dellos, y como los Ingas tuuierõ por costũbre hazer muchos consejos, y en ellos discurrir cõ grãdes platicas, hablãdo cõ mucha magestad, y prudẽcia. Atahualpa mãdô llamar a los de su consejo, y los dixo como quiẽ por auer desde su niñez seguido la guerra cõ su padre, sabia, lo q̃ auia de hazer. Que aunq̃ aquellos cauallos q̃ ya auia visto, y de todos erã tan temidos, no comiã hõbres, toda via conuenia, q̃ se huuiessen cõ los aduenediços valiẽtemente, pues no era justo dexar sin castigo tã grã atreuimiẽto, y delicto, como aquellos pocos hõbres auiã cometido, entrãdo en la tierra, robãdo, y quemãdo cõ exẽplo de toda crueldad. Lo qual no determinaua de intẽtar por via de fuerça, sino cõ maña, y dissimulaciõ, y q̃ para ello mãdaua, q̃ todos cõ vn coraçon, y vna voluntad fuessen, y los tomassen a manos, para hazer solene sacrificio de los cauallos, y de los perros, en q̃ consistia su fortaleza, y a los hõbres, tenerlos por esclauos, y q̃ para q̃ ninguno se pudiesse escapar, auia dissimulado, q̃ se aposentassen en los principales aposentõs de Caxamalca, y q̃ pues aquellos estrangeros estauã confiados de q̃ los trataria pacificamẽte, por lo qual los auia embiado a dezir q̃ sin mouerse le aguardassen en sus alojamiẽtos, con fin q̃ pudiessen ser cercados del exercito, quando con su persona Real entrasse en la plaça, ellos fuessen armados secretamẽte, y se acercassen para executarlo con buen animo, y valor como dellos confiaua. Esto dicho aquellos principales Capitanes cada vno entendiô en aduertir a su gente de lo que auia de hazer, y en ponerse en orden: vestian debaxo de las camisetas ciertas coraças q̃ vsauan de hoja de palma, tã fuertes q̃ no son faciles a las espadas, y lanças, otros lleuauan hondas, y burjacas de piedras, y otros escondidas las maças, ô porras de cobre con agudas puntas, todo tan dissimulado, q̃ nadie lo echara de ver, y estos eran los esquadrones delanteros, porq̃ los traseros (como no se auian de ver) lleuauan sus largas lanças, q̃ de ordinario vsauan en la guerra, como picas Castellanas. Estando todo lo referido puesto apunto, se sacaron las andas, ô litera del Rey, la mas rica que tenia, y sentado en ella, lleuandola hombres principales, caminauan yendo delãte muchos vestidos de librea, q̃ limpiauan el camino, y otros cãtando, y haziẽdo fiesta, y a los lados la guarda de los orejones. Yua delante vn esquadron de hasta doce mil cõ las armas secretas para el efecto dicho, seguian cinco mil con su Capitan, Yrruminaui

Cuydado grãde de don Francisco pizarro.

Determinaciõ del Inga de entrar cõ el exercito en Caxamalca.

El Inga habla â los de su consejo.

Dissimulacion de las armas de los Indios contra los Castellanos.

Armas de los Indios del exercito del Inga.

El Inga va caminando a Caxamalca.

con los laços para tomar los cauallos, y porque eſtos eran a quien ſe auia encomendado el efecto de prender â los Chriſtianos, los demas (que ſegun muchos Indios afirmaron) ſerian ſetenta mil, yuan de tras, tomando ſu orden, como los de la vãguarda yuan caminãdo, ſin treynta mil Indios de ſeruicio, y las mugeres, que eran ſin numero.

Exercito del Inga, que ordẽ lleuaua.

Eſtaua don Frãciſco Pizarro deſde vn pueſto eminente conſiderando eſta manera de caminar, que era muy deſpacio, y con demoſtraciones, y palabras esforçaua â los Caſtellanos, procurando, q̃ en ſu animo no ſe conocieſſe genero de flaqueza, ni temor, ſino que tuuieſſen en poco la multitud, y para mejor ſignificarlo, embió â dezir al Inga con vn Indio, que le ſuplicaua, que ſe dieſſe prieſſa, porque le aguardaua â comer, y dado el recado, preguntó al Indio del eſtado de los Chriſtianos, reſpondiole, que eſtauan temeroſos, con que ſe acrecentô ſu orgullo, y confiança, y mandô â vn Cauallero que fueſſe al Gouernador, y le dixeſſe que ya huuiera llegado â verſe con el: pero que por el gran temor que ſu gente tenia â los cauallos, y perros, no auia podido mas, y que por tanto le rogaua mucho, que ſi le deſſeaua dar contento, que mandaſſe atar â los perros, y a los cauallos, y que ſus compañeros ſe recogieſſen en ſus apoſentos, para que quando llegaſſe â verſe con el, ſu gente no ſe atemorizaſſe, porque mientras mas ſe yua acercando, mas ſe yua perdiendo de animo, y que aunque auia mandado que ſu exercito fueſſe deſarmado, todauia, porque ſiendo acoſtumbrados ſus vaſſallos â traer armas, era impoſſible, q̃ no las lleuaſſen algunos, le rogaua que por ello no recibieſſe alteracion.

Recado q̃ embia dõ Franciſco Pizarro al Inga, y la reſpueſta.

Inga que embia ha dezir a dõ Franciſco Pizarro.

(.?.)

Capitulo. XI. Que el Inga entrò en Caxamalca, y la forma que los Caſtellanos tuuieron para prẽderle, y deshazer ſu exercito.

Ydo el recado del Inga (aunq̃ don Frãciſco Pizarro nunca ſe engañô con las aſtucias de Atáhualpa) abiertamente entendió el intento, y llamando â los principales Caſtellanos, ſe lo declarô, y todos dixeron, que era obra de Dios, auer embiado el Inga tal recado, pues eſtãdo emboſcados en diferentes partes, quando mejor ſe les ofrecieſſe la ocaſion, ſaldrian de repente â dar en los Indios, con que ſe prometian de hazer mayor efecto, pues de otra manera (ſiẽdo tan innumerable ſu gente) tenian por dificultoſo acabar tan bien la empreſſa, eſpecialmente, que ſiendo la plaça muy grande, era capaz para ello, no teniendo mas de dos puertas, y ſiendo el muro mas alto, que eſtado, y medio, les ſeruiria de vna fauorable trinchea, yuaſe en eſto acercãdo el Rey, y en eſtãdo bien cerca, mãdô hazer alto, y aſſentar ſu rica, y grã tienda, de q̃ peſô mucho â los Caſtellanos, porq̃ ya era tarde, y juzgauã, q̃ los Indios querian hazer de noche ſu acometimiẽto; y porq̃ dixo don Franciſco Pizarro, que holgaria, que huuieſſe quien lleuaſſe vn recado al Inga, y animoſamente ſe ofreciô â ello Hernando de Aldana, le ordenô, q̃ de ſu parte le ſuplicaſſe, q̃ pues era tarde, mandaſſe apreſurar el paſo, para q̃ quanto antes ſe dieſſe orden en lo q̃ â todos conuenia. Hernando de Aldana, que ya medianamente auia aprendido la lengua, fue â hazer ſu embaxada, y entretanto el Gouernador mandô, que todos tomaſſen ſus armas, y q̃ los de acauallo tuuieſſen ſus cauallos de riẽda

Reſpueſta de los Caſtellanos a don Franciſco Pizarro.

Los Caſtellanos, ſiẽten que Atahualpa ſe detenga.

Don Franciſco Pizarro embia â Hernando de Aldana â ſolicitar al Inga.

con las lanças en las manos. Aldana hallô sentado al Rey â la puerta de su tiẽda con gran cõpañia de señores, y Capitanes, explicô su mensage, y oido, el Inga arremetiô con grãde ira cõ el Christiano, y le quiso tomar su espada: pero tuuola tan fuertemente, q̃ la defendiô, y el Inga reprimiẽdo su colera se cõpuso, y detuuo â los q̃ luego acudierõ â ayudarle para matar al Christiano, y con mucha mansedũbre, y buẽ semblante le dixo, q̃ boluiesse al Gouernador, y le dixesse, q̃ por hazerle plazer yua luego. Entẽdido el caso, boluiô don Francisco Pizarro â requerir, y aduertir su gente, mãdô, q̃ ciertos mosquetes q̃ lleuaua, se pusiessen en vn lugar eminẽte de la plaça, q̃ seruia para hazer los sacrificios, ô ver los juegos, y q̃ el Capitan Pedro de Candia â cuyo cargo estauan los dispa rasse, quando se le hiziesse cierta señal, y que al tiẽpo que se oyesse el artilleria, saliessen los Capitanes Hernando Pizarro, Hernando de Soto, Sebastian de Belalcaçar, y Christoual de Mena, con la caualleria â dar en los Indios, y que lo mismo hiziessen los Infantes, cada esquadra por la parte que se le auia señalado, quedando con el Gouernador quinze rodeleros por larga experiẽcia conocidos, hõbres valiẽtes, y determinados, q̃ auia escogido, y q̃ vnos pocos arcabuzeros q̃ auia tirassen â terrero desde vna torrecilla del palacio adonde los puso: pero q̃ antes de començar la execuciõ dexassen entrar en la plaça algunos esquadrones, para hazer el efeto en ellos, y q̃ sobre todo aduirtiessen en tomar las dos puertas. Començô â caminar el Inga por la orden q̃ antes auia traydo con gran rumor de atãbores, y bozinas, y cõ las banderas tẽdidas, q̃ hazian hermosa vista, y a cada paso, yuan Indios â reconocer el estado de los Castellanos, y boluian con alegria, diziendo, que no parecian, y que estauã retirados de miedo en los aposentos, y

Hernando de Aldana habla al Inga, y le quiere tomar su espada.

Ordẽ que da dõ Frãcisco Pizarro para acometer al Inga.

Camina el Inga cõ el exercito â entrar en Caxamalca.

que solamente estauan en la plaça muy pocos con estos auisos solicitauan los Capitanes al Inga, q̃ anduuiesse apriessa, ô les diesse licencia, para que fuessen â lleuarle atados a los Christianos, pues estauan escondidos, y quanto mas se yuan acercando, mas echauan de ver, que no estauan en la plaça, sino el Gouernador con sus quinze compañeros, y con priessa, y brio yuan entrando en la plaça, y haziendo vna gran muela vnos sobre otros bien apretados, hasta que hallandose como ocho mil hombres dentro, llegô el Inga, y tomandole en medio, se leuãtô en pie en sus andas, y a vozes dixo, que fuessen valientes, y que mirassen bien q̃ no se les escapasse ningun Christiano, cauallo, ni perro, porque escondidos los hallarian. Don Francisco Pizarro luego que viô que Atahualpa se auia detenido en la plaça, que fue al punto que daua esta ordẽ, embiô a fray Vicente de Valuerde de la Orden de santo Domingo, para que mediante Filipe la lengua dixesse al Inga, que como sus compañeros le auian hasta entonces ofrecido la paz con la misma voluntad se la ofrecian, y suplicauan, que dello diesse mejores muestras, de las que se representauan, fue luego fray Vicente, y se lo dixo, y demas dello, que el era Sacerdote de Dios, cuyo oficio era predicar su ley, procurar la paz, porq̃ d̃ la guerra Dios se deseruia mucho, lleuaua vna cruz en las manos, y el breuiario, y aunq̃ como cosa de burla oyô lo q̃ dezia, quiso ver el breuiario, adõde fray Vicẽte dixo, q̃ se contenia la ley de Dios, tomole en las manos, y mirole, y remirole, y reboluiô algunas hojas, y arrojole por alto, y respõdiô q̃ dixessen a su Gouernador, q̃ restituyesse todo el oro, y plata, y quãto auia tomado. Y cobrado el breuiario fray Vicẽte se boluiô presto â dõ Fracisco Pizarro, y le dixo q̃ aquel tirano yua rabioso, y q̃ no auia para que cõfiar de su paz, y el Inga

Entra el Inga en la plaça de Caxamalca, y manda prẽder â los Castellanos.

Don Francisco Pizarro embia â fray Vicente de Valuerde que hable al Inga.

Fray Vicente de Valuerde buelue â don Francisco Pizarro con la respuesta del Inga.

dixo â sus gentes, que aquellos Christianos, despues que con graue desacato su yo auian hecho tãtas insolẽcias, y crueldades pedian paz, con fin de quedar superiores en su tierra, y luego começô vn grãdissimo estruẽdo de atãbores, y vozinas entre la gẽte q̃ ya estaua dẽtro de la plaça, porq̃ aunque todo el exercito auia llegado, la q̃ no pudo entrar, se quedô de la otra parte de la muralla.

Inga lo q̃ dize a su gente.

Don Francisco Pizarro, entendido lo q̃ el padre Valuerde le dixo, no le pareciẽdo detenerse mas, auiẽdo en su animo determinado lo que auia de hazer, como persona, q̃ por mas de veinte años auia militado en las Indias, y sabia, que la vitoria consistia siempre, en apoderarse de las personas de los señores. Leuãtô vna toalla, q̃ era la señal que auia de dar para executar lo q̃ estaua ordenado. El Capitan Pedro de Candia disparô luego los mosquetes, y luego jugarõ los arcabuzes, cosa temerosa, y de terrible espãto para los Indios, y mucho mas sucediẽdo tã fuera de su pẽsamiẽto, tocarõ al pũto las caxas, y trõpetas, y los cauallos arremetierõ por tres partes mezclãdose cõ los Indios, q̃ atonitos, y aturdidos, no pẽsauã, sino en escaparse, los herian, y matauan los Infantes con las ballestas, y armas enhastadas, espadas, y rodelas: tambien ayudaua la confusion, porque no auia Indio que pensasse, sino en huyr, auiendoles acontecido lo que no imaginaron, ni pensaron tan de repente, porque nunca ellos vsaron de pelear, sino muy de proposito, y de pensado, y no de sobresalto: pero don Francisco Pizarro conforme â lo q̃ tenia en su animo, lleuando biẽ aduertidos â sus quinze cõpañeros, se fue derecho â las andas, y hiriendo en los q̃ las lleuauan, en derribando â vno entraua otro cõ tanto animo, y con tãpoco temor de la muerte, q̃ aunque se estuuiera matãdo dos dias, se juzgô q̃ no faltara quiẽ entrara â tener las andas: Pero

Don Francisco Pizarro da la señal para acometer al Inga.

Don Francisco Pizarro con sus quinze compañeros acomete al Inga.

Sibi q; quod validissimũ in ea præfectura cognomẽto volandum, sumit. Tac. ann. lib. 13.

Miguel Estete, vno de los quinze cõpañeros de Pizarro, natural de santo Domingo de la Calçada, dexãdo de dar en los Indios fue el primero q̃ acometiô al Inga, y el segũdo Alõso de Mesa natural de Toledo: pero dõ Frãcisco Pizarro daua vozes q̃ no le matassen, sino q̃ le prẽdiessen, el apretura de los Indios cargãdo vnos sobre otros, siẽdo muertos, y heridos por muchas partes de los peones, y cauallos, era grãdissima, y mayor el miedo, y espãto, viẽdo tãto derramamiẽto de sangre, tãta carniceria, y tãtos cuerpos muertos, y retirãdose, y apretãdose vnos sobre otros por el temor de la muerte, sin q̃ huuiesse vno solo q̃ hiziesse rostro, fue tã grãde el apretõ, y la fuerça q̃ hizierõ cõtra la pared, por no poder salir por la puerta, q̃ cõ ser fuerte, y biẽ ancha, dierõ cõ ella en el suelo, y abrierõ portillo, para q̃ huyendo se pudiessen alargar, y derramar, q̃ sucediô cõ grã cõtẽto de los Castellanos, por acabar cõ aquella carniceria, que no les era de prouecho, ya que a su satisfacion sucedia el desbarate, era cosa espantosa ver tanta sangre, tantos muertos, y heridos, los aullidos, la bozeria, la confusiõ, y derramamiẽto de la gẽte por diuersas partes huyẽdo, sin q̃ persona curasse de otra, sino de la propia saluaciõ.

Miguel Estete acomete al Inga. Alonso de Mesa el segundo que acomete al Inga.

La gran fuerça, y apretura de los Indios derriba vn pedaço de la muralla.

Notable desbarate y confusiõ de los Indios.

Entretanto ya don Francisco Pizarro se auia apoderado del Inga, aunque herido en vna mano, quando assio del, y le baxô de las andas, conque consiguiô su desseo, y los Castellanos seguian el alcance, hasta ver los Indios bien esparcidos, y pareciô que Dios quiso, que cessasse el derramamiento de sangre, porque cargando vna lluuia muy pesada hizo retirar a los Castellano, y dio lugar, que los Indios pudiessen mejor escaparse, y acudir cada vno como platicos de la tierra adonde confiauan mejor remedio, y lo mismo hizo el Capitan, y Ruminaui con sus cinco mil Indios con los laços, atonito de ver

Don Francisco Pizarro prẽde al Inga.

vertan impensado acontecimiento.

Ingaes preso y lleuado al alojamiento de don Francisco Pizarro.

Apoderado don Francisco Pizarro del Inga, le lleuó a su alojamiento con mucha criança, y respeto, y mādó, que le tuuiessen cō mucho recato y buena guarda, y a la mañana ordenó, q̄ se procurasse de recoger el despojo, y q̄ se jūtasse en comun, y se procurasse de dar a entender a los Indios, que su Rey era viuo, y que estaua bueno, que para ellos fue tan alegre nueua, quanto triste la que de su desuentura loshuydos yuā sembrando por la tierra. Fue muy gran de el despojo de muchos, y grandes cātaros y vasos de plata, y joyas de oro, ropa finissima de muchas maneras, tomaronse muchas señoras de la sangre Real, y mugeres de Caziques, y Capitanes, y algunas Mamaconas, que son las virgenes que suelen tener en los templos, murieron dos mil Indios sin los heridos, aunque otros dizen mas, de los Castellanos ninguno, los quales luego sin ninguna dilacion dieron a Dios muchas gracias por tā gran vitoria, reconociendola de su santissima mano. Passó este desbarate y prision de Atahualpa en Caxamalca, que aora es de la juridicion de la ciudad de Truxillo, Viernes dia de santa Cruz de Mayo en el año de mil y quinientos treynta y tres.

Gran despojo el q̄ se huuo en el desbarate y prisiō del Inga.

Capitulo XII. De lo que sucedio despues de la prision del Inga, y lo que dixo, quādo supo que su hermano estaua preso, y de lo que passó con don Francisco Pizarro.

EL dia despues de la prision del Inga, mandó el Gouernador q̄ quedādo vna parte de los Castellanos con el en guarda de los alojamientos, los de mas saliessen a la campaña, y fuessen a los quarteles del exercito de Atahualpa, en el qual hallaron multitud de despojo riquissimo, cosa que no se puede encarecer su valor, ni el que se afirmó que se auian lleuado los que se auian huydo, y como muchos, por el tiempo que auian estado en el Pirú, sabian algo de la lengua, dezian a los Indios que boluiessen a Caxamalca, que el Inga no era muerto, ni estaua herido, toda via fueron casi cinco mil los que se recogieron al pueblo, y se fue estendiendo la fama que era viuo: pero fue notable el sentimiento de su desbarate y prision, porque en todas partes, alomenos en las Prouincias del Quito, y adō de pacificamente le auiā recebido por Rey, y le amauan, fueron grandes los llantos y la afliciones, y Ruminaui, y Copeçopagua principales Capitanes, y otros fueron la buelta del Quito, robando grandes tesoros, y se certificó, que escondieron mas de tres mil cargas de oro y plata, y vsaron grandes tiranias, y con la ocasion desta calamidad, muchos tiranizaron los señorios de la corona, y otros se restituyeron en los estados de que auian salido despos seydos, y con la ocasion de no tener Rey, se començó a perder el temor y el respeto, y a corromper toda buena orden y regla de vida, viuiendo licenciosa, y atreuidamente, vsando los mayores todo genero de tiranias. Los homicidios, y las rapiñas eran tantas, que nadie podia viuir seguro. Y finalmente se puso en turbacion toda el armonia y concierto de aquel Estado, en que los Ingas auian trabajado mucho, especialmente el gran Guaynacāua Rey prudētissimo, porque hasta las cosas de la Religion se corrompieron, pues aquellas virgenes Mamaconas tan recogidas, y reuerenciadas, y que en los templos viuian con gran recogimiento y honesti-

Los Castellanos llaman a los Indios y dizen q̄ el Inga no es muerto

Sentimiēto por la prision de Atahualpa.

Mudança en el estado por la prision de Atahualpa.

Confusiō en el imperio de los Ingas.

dad, ſe ſalieron, y viuian con libertad. Eſta mudança y turbacion de las leyes y buenas ordenes diuinas y humanas, con la triſteza y ſentimiento que cauſô a muchos.

Pronoſtico de la cayda del Imperio de los Ingas.

Huuo algunos que dixeron, que las deſuenturas de aquellos Reynos no auian de parar en aquello, ſino que ſe auian de ver mayores, porque Dios las auia embiado a los Ingas, canſado de ſufrir los grandes pecados de la gente de aquella tierra, para caſtigarlos, y que canſado tambien de ſufrir a los Ingas, los caſtigaua agora, y aſsi fue, que auiendo ſubido aquella Monarquia al mayor punto de grandeza, y potencia, que ſe puede penſar, en vn inſtante dio la cayda que ſe vee, por la diuiſion que auia en ella, que de otra manera, todos juzgan, que fuera impoſsible: pero ninguna Monarquia cayô ſin cauſas.

Cayda de la Monarquia de los Ingas.

Afabilidad de dõ Franciſco Pizarro con el Inga, y ſatiſfació que le da en todo.

Don Franciſco Pizarro ordenô, que para el ſeruicio y buen tratamiento de la perſona del Inga, ſe recogieſſen todas ſus mugeres y criados, y permitio que libremente le pudieſſen tratar y ſeruir, de que moſtrô algun contentamiento. Y deſde el punto de ſu priſion jamas ſe le conocio ſemblante muy triſte, antes animaua a los que en viendole, gemian y ſolloçauan, diziendo, que era vſo de guerra vencer, y ſer vencido. Procuraua el Gouernador de alegrarle, y darle la poſsible ſatiſfacion en todo, y mandaua a los Caſtellanos, que con los Indios ſe moſtraſſen afables, y dieſſen lugar para que vieſſen a ſu Principe, porque eran muchos los que acudian a ello. Dixole, que no ſe afligieſſe por ſemejante deſgracia, pues eran trances de la fortuna, y que en tales ocaſiones, conuenia, que los Principes moſtraſſen animo Real: ofreciole de ſeruirle conforme a ſu grandeza, y pidiole que le mandaſſe auiſar de ſu voluntad, porque en todo ſe cumpliria, y que ſi alguna de ſus mugeres ſabia, que eſtaua en poder de alguno, ſe lo dixeſſen, porque la haria cobrar, y todo lo demas que fueſſe de ſu guſto y contento. Gran ſatiſfacion moſtraua el Inga, que recebia con los ofrecimientos de don Franciſco Pizarro, y con el reſpeto con que le trataua, y conformandoſe con el tiempo ſe eſparzia mas, vſando de mayor afabilidad, aunque ſiempre con mageſtad, y muy de propoſito le preguntô, pidiendoſelo por ſingular plazer, que le dixeſſe quienes eran, de que tierras auian ydo, y ſi tenian Dios, o Rey, y que buſcauan. Don Franciſco Pizarro (que entre las demas buenas partes que tenia) era hombre bien hablado, y eloquente, mediante las lenguas le dixo, que eran naturales Caſtellanos del mas poderoſo Reyno del mundo, que ſe llamaua Caſtilla, y por la gracia Dios Chriſtianos, que creyan y adorauan en vn ſolo Dios omnipotente Ieſu Chriſto ſu Saluador, que fue Criador del cielo, mar, y tierra con quanto en ello auia, rigiendoſe por ſu ſola voluntad, la qual ſola conuenia, que penſaſſe, que le auia pueſto en el punto en que ſe hallaua por ſus ſecretos juyzios, y que ella era la que daua y quitaua las grandes y menores Monarquias, y todo lo mayor y menor haſta vna hormiga, y que ſiendo Chriſtiano y, recebiendo el agua del ſanto Bautiſmo, entraria en la compañia de los fieles y eſcogidos de Dios, que era la ſanta y general Igleſia Catholica Romana, en la qual los que alli eſtauan, y toda la Chriſtiandad militaua, y auian de morir, con eſperança de gozar en la otra vida de la diuina gloria y viſta del Criador, de la qual tambien

Inga ſatiſfecho cõ el buẽ tratamiento de Pizarro.

Preguntas del Inga y reſpueſta de don Franciſco Pizarro.

Eloquentia artiũ omnium domina. Scot. in Tat. f. 25.

Don Frãciſco Pizarro que dize al Inga.

" bien gozaria el como vno dellos, don-
" de no, supiesse que era tan cierto y
" claro como el Sol de medio dia, que
" seria condenado a perpetua pena, y in-
" fernal seruidumbre, como lo serian to-
" dos los q̃ desta vida passasse, sin claridad
" de la Fê Catholica, y que quanto a lo
" temporal eran vassallos de Don Car-
los Rey de Castilla, y de Leon, el ma-
yor Principe del mundo, señor de va-
lerosas y fuertes naciones, y diuersi-
dad de gentes. Muy admirado quedô
Atahualpa de lo que oyô, y por en-
tonces no dixo mas, de rogarle con
mageftad, que tuuiesse muy a car-
go su vida, persona, hijos, y muge-
res.

Atahual. patiene la nueua de la prision de su hermano Guascar.

Luego llegô la nueua de la prision del hermano Guascar Rey del Cuzco, y sonriose, diziendo: que se reia de la variedad del mundo, pues en vn dia se hallaua vencido, y vencedor. El sentimiento que se hizo, y las lagrimas que se derramaron por la prision de Guascar, especialmente en el Cuzco, fue cosa increyble, porque era generalmente amado, assi por ser tenido por benigno, como por ser legitimo Principe sucessor de la corona. Prendierôle los grandes Capitanes de Atahualpa, como a tras se ha referido llamados Quisquiz, y Chialicuchima, y en la forma de la prision ay varias opiniones, porque vnos dizen, que fue en batalla, otros que por traycion en la ciudad del Cuzco. Preso Guascar, por todas partes se acudio a sacrificios, como aquellas naciones (aunque barbaras) en todas sus tribulaciones vsauan a pedir el fauor de sus Dioses, y no se hallando en esta necessidad poderosos, para poner con las armas en libertad a su señor Guascar, que de ellos era muy amado, porque los referidos Capitanes de Atahualpa Quisquiz, y Chialicuchiama, tenian gran exercito, y entendian que Atahualpa yua con otro tan poderoso. Entre los muchos sacrificios que hizieron, para que Dios tuuiesse de su mano a Guascar, y le librasse de sus enemigos. Por comun parecer de todos los principales se acordô, q̃ se hiziesse vno muy grande y muy solene al gran Dios Viracocha Pachayachachic, el qual creyan ser el vniuersal criador y hazedor de todas las cosas, suplicandole, que pues por sus grandes pecados no eran dignos de cobrar a su propio y natural señor, los socorriesse con embiarles gente del cielo, que se le restituyesse, sacandole de la prision, y poniendole en la silla y trono Real de su Imperio. Y estando con mucha confiança, que mediante este grande y deuoto sacrificio, auian de conseguir lo que tanto por ellos era desseado, llegô el auiso de que aquella nueua gente que auia en aquellas tierras aportado por la mar, con acaecimiento de ellos jamas imaginado, auia desbaratado en Caxamalca aquel poderoso exercito de Atahualpa, y se auia apoderado de su persona, cosa que les causô gran espanto y marauilla, y les parecio caso mas que humano, y por ser los Castellanos en tan poco numero, y auer sucedido la prision de Atahualpa, luego que se celebrô aquel tan solene y deuoto sacrificio hecho con afecto, y deuocion extraordinaria al Viracocha Pachayachachic, llamaron a los Castellanos Viracochas, gente aportada por mar, dandose a entender, que aquellos tales hombres auian sido embiados por Dios, y este fue el origen del nombre Viracocha, que hasta oy llaman a los Castellanos, que si Quisquiz, y Chialicuchiama no mataran a Guascar, y tambien cayera en manos de los Castellanos, como sucediera sin ningua duda, absolutamente creyeran los Indios que eran hombres di-

Sacrificios y oraciones en el Cuzco por la libertad de Guascar.

Admiracion en el Cuzco por la prision de Atahualpa.

Viracochas, por que llaman a los Castellanos.

uinos

uinos, y que su sacrificio auia sido oydo de Dios. Y deuesse considerar aqui la grandeza de la diuina Magestad y su prouidencia, que en tal ocasion encaminô y dispuso la entrada en el Pirû de los Castellanos, pues fuera imposible, quando no se ofreciera la diuision del Reyno entre estos dos hermanos.

Fin del libro segundo.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro tercero.

Capitulo I. Del reſcate que Atahualpa prometio, y que lo mandò recoger, y que don Diego de Almagro con mas de docientos Caſtellanos llegò a ſan Miguel, y ahorcô a ſu Secretario.

DIXOSE atras, el admiracion que moſtrô Atahualpa, quãdo le llegô nueua de la priſion de ſu hermano Guaſcar, conſiderando la variedad de los caſos de fortuna: pero tomãdo animo con tal nueua, y conociendo el anſia que los Caſtellanos moſtrauan por oro y plata, juzgô que podria con ello redimir ſu libertad, y como cõ los hermanos Pizarros tenia continuas platicas, y conuerſaciones, propuſo que demas de que, para quanto le quiſieſſen, ſeria ſu buen amigo, les ofrecia gran cantidad de teſoro, que ſegun ſe afirmô, eran diez mil tejuelos de oro, y tanta plata en vaſos diferentes, que inchieſſe aquel gran apoſento, o caſa adonde eſtauan con otras muchas joyas. Muy incredulos eſtuuieron los Pizarros de tan larga promeſſa, y parecioles propia de hombre preſo: pero afirmandoſe en ella el Inga juzgauan, que ſegun las mueſtras que haſta entõces ſe auian viſto, y la fama que corria de las riquezas del Cuzco, y de los templos del Sol, y otras Guacas y adoratorios, que eran infinitos, no ſeria dificultoſo el cumplirlo, y mientras ſe andaua en eſta platica, llegô nueua, que vn Capitan Caſtellano ſe acercaua a Caxamalca con mucha gente, por lo qual juzgaua Atahualpa, que creciendo mas las fuerças de los Caſtellanos, auria

Ofrecimiẽto de Atahualpa por ſu reſcate.

Atahualpa apreſta por ſu libertad.

auria mayor dificultad en ſu libertad, y por eſto cada dia lo platicaua con don Franciſco Pizarro, el qual, aun q̃ no tenia fin de deſpojarſe de tal prẽda, lo oîa de buena gana, porque no ſe deſapareciesse tan gran riqueza, como ſin duda ſe perdiera, ſi al Inga ſe priuara de la eſperança de verſe libre, como bien lo moſtrô adelante la experiencia. Viendo pues don Franciſco Pizarro que afirmatiuamẽte el Inga prometia aquel gran reſcate, y que por momentos le importunaua, holgó de darle contento, y con la firmeza que Atahualpa quiſo le prometio de ponerle en libertad, ſi cumplia lo que ofrecia. Quedô el Inga muy alegre con eſta reſolucion, y luego embio a las cabeceras de las Prouincias, y otras muchas partes, y en particular a la ciudad de Cuzco, del qual ſus Capitanes ya eſtauan apoderados deſde la priſion de Guaſcar ſu hermano, auiſando de lo que auia concertado, y ofrecido para verſe fuera de la deſuentura en que ſe hallaua, y mandando, que para ſu cumplimiento ſe lleuaſſe con toda breuedad a Caxamalca todo el oro y plata que huuieſſe, y que en ninguna manera ſe imaginaſſe tratar de guerra con los Caſtellanos, con los quales no le conuenia ſino la paz, y que fueſſen reſpetados y obedecidos como ſu perſona. Y porque en el Cuzco ſe executaſſe ſu mandamiento con mayor puntualidad, tratô con dõ Frãciſco Pizarro, y con ſu hermano Hernando Pizarro, para que vſaſſe de toda diligencia en recoger el teſoro del templo de Curiacanche, embiaſſe dos o tres de ſus Caſtellanos, que dieſſen calor â ello, y lo ſolicitaſſen, y pareciendo a don Franciſco Pizarro, que para lleuar el negocio a buen fin, importaria la preſencia dellos, holgô dello, porque tambien deſſeaua tener entera informaciõ de las coſas de aquella gran ciudad, y nombrô a Pedro Moguer, Zarate, y Martin Bueno.

Conciertaſe el reſcate de Atahualpa.

El Inga quiere q̃ vayan dos o tres Caſtellanos al Cuzco a ſolicitar el reſcate.

Era tan grande la diligencia de don Diego de Almagro, a quien ya auia llegado titulo de Mariſcal, y el mucho credito que tenia, que aunque ſe hallaua enfermo en Panamâ, ſe dio tan buena maña, que juntô ciento y cincuenta y tres Caſtellanos con cincuenta cauallos, y con las armas que ſe podian auer, en vna naue de dos gabias, que auia labrado, y en las de Hernan Ponce que auian buelto del Pirû, ſalio de Panamâ, lleuando conſigo al famoſo Piloto Bartholome Ruyz, y auiendo náuegado algunos dias, llegô a la Baîa de ſan Mateo, que eſtâ diez leguas del cabo de ſan Franciſco en vn grado de la Equinocial de la parte del norte, deſde donde corre la coſta al Sudueſte, haſta llegar al cabo de Paſſâos, por donde paſſa la linea Equinocial, y deſde donde començaua la gouernacion de don Franciſco Pizarro. Aportô luego vn nauio de Nicaragua, en que yua Frãciſco de Godoy por Capitan de algunos Caſtellanos que tambien yuan en demanda del Pirû. Don Diego de Almagro le embio a dar la norabuena de ſu llegada, y ofrecerle toda buena compañia, ſi con el ſe queria juntar. Pero Franciſco de Godoy que deſſeaua llegar, adonde don Franciſco Pizarro eſtaua, de manera, que ſe echaſſe de ver, que yua por Capitan de aquella gente de Nicaragua, de donde con ella auia ſalido, ſin reconocer a otro, no vino en ello, y aconſejandole Rodrigo de Orḍoñez, Iuan de Barros, Iuan Fernandez de Angulo, Martin de Oydobro, y otros principales que con el yuan, que no ſe apartaſſe del Mariſcal, y que lo meſmo le importaua juntarſe con el, que con don Franciſco Pizarro, aceptô el conſejo, y fue a ver y obedecer a don Diego de Almagro, y quedando conformes, acordaron que los nauios ſe fueſſen nauegando por la coſta arriba,

Don Diego de Almagro parte de Panamâ.

Franciſco de Godoy ſe junta con don Diego de Almagro.

ba,y la gente por tierra, hasta que tuuiessen algun auiso de don Francisco Pizarro. Llegaron al cabo de Passaos, adonde estan quatro rios que llaman los Quiximiez, que salen a la mar,y aũ que los Indios dezian,que los Castellanos estauan algunas jornadas mas adelante, como los interpretes no eran muy buenos, se hallaua el Mariscal cõfuso, por lo qual se acordó q̃ se adelãtasse vn nauio, y auiendo nauegado algunos dias sin descubrir nada, paró en el parage de la punta de Santa Elena, que está en dos grados de la Equinocial, adonde llegaron los otros nauios, y no entendiendo nada de don Francisco Pizarro, estauan con gran pena, sospechando alguna desuentura. El Mariscal yua por tierra padeciendo grandes trabajos por pantanos, rios, y dificultosos caminos, allende del afan que se passaua cõ la falta de comida, que llegó a tanto estremo, que murieron treynta soldados, y don Diego de Almagro estuuo muy enfermo: pero quando llegando a los nauios, no supieron nada de don Francisco Pizarro, se les dobló el tormento y la tribulacion. Y tomando animo como hombres acostumbrados a sufrir semejantes trabajos, acordaron de embiar otro nauio la costa adelante, y llegando a Tumbez, salieron infinitas balsas de Indios que pusieron en sospechas a la gẽte del nauio, y acercandose, los mostraron buena voluntad, dandoles comida, y dixeron que los Castellanos estauan alli cerca en Tangarala.

Confusiõ de dõ Diego de Almagro: por no tener nueua de Pizarro.

Grande fue el alegria que con esta nueua recibieron los Castellanos, y teniendola de su llegada a Tumbez los de la ciudad de san Miguel, por estar tã cerca el Capitan Nauarro, que auia quedado en ella por Tiniente de don Francisco Pizarro, embio cinco de acauallo a saber que gente yua en aquel nauio, y que buscaua, y auiendo entendido que don Diego de Almagro buscaua a don Francisco Pizarro, dieron auiso de la prision de Atahualpa, y de lo demas sucedido en Caxamalca, el nauio boluio a dar cuenta dello al Mariscal, que le halló en Puerto Viejo, que está en vn grado de la Equinocial, a la parte del Sur, y halló la gente tan confusa, y descontenta, que vnos teniã voluntad de boluerse a Panamá, y otros de poblar en Puerto Viejo: pero con tan alegre nueua cobrarõ animo, y siguieron su camino. Huuo algunos, que dixeron, que como el Mariscal se hallaua con mas de dociẽtos hombres tuuo pensamiento de no juntarse con don Francisco Pizarro, sino apartandose de su distrito, entrar descubriendo por otra parte, y pedir al Rey que le diesse en gouernaciõ lo que descubriesse: pero la verdad fue, que vn escriuano que lleuaua por secretario dicho Rodrigo Perez, auisó a don Francisco Pizarro, que don Diego de Almagro, no lleuaua buen proposito, y que pensaua ocupar lo mejor de la tierra. Don Francisco Pizarro, considerando, que esto le seria el mayor embaraço que le podia suceder, segun el estado en que se hallaua. Auiendo consultado con sus hermanos y amigos, determinó de hazer confiança de don Diego de Almagro, y luego le embio a visitar con Diego de Aguero, y Perosancho, alegrandose de su buena llegada, y rogandole, que con aquellos Caualleros solicitasse su viage, para q̃ todos participassẽ de la buena dicha que hasta entonces auia tenido, y á algunos dellos escriuio cartas, dandoles la norabuena de auer llegado a saluamento a san Miguel, haziendoles muchos ofrecimientos, dando particular orden a los mensageros, que entendido el animo de dõ Diego de Almagro, y de su gente le auisassen con diligencia, y tambien huuo otros que en san Miguel auisaron al Mariscal,

En Tumbez se halla nueua de don Francisco Pizarro.

Rodrigo Perez auisa a don Francisco Pizarro, q̃ Almagro lleua mala intencion para con el.

riſcal que miraſſe por ſi, porque don Franciſco Pizarro tenia intencion de matarle, y con tales chiſmerias yuã los inquietos deſaſſoſſegando los animos deſtos excelẽtes Capitanes. Y no ſe encubriendo al Mariſcal lo q̃ ſu Secretario auia hecho, le hizo proceſſo, y tomada ſu confeſsion, y aueriguado el caſo, le hizo ahorcar, y no parecio mal eſte caſtigo, reſpeto de la integridad y fee q̃ deue tener vn Secretorio. Diego de Aguero, y Pedro Sãchez hizierõ ſu embaxada, y cõ diligencia fueron inquiriẽdo lo q̃ don Franciſco Pizarro los auia cometido, y viẽdo ahorcado a Rodrigo Perez, y hallãdolo todo en quietud, lo auiſaron a don Franciſco Pizarro, cõ q̃ ſe alegrò, y quietò por entõces. Y porq̃ las coſas naturales deſtos Reynos no tienen en eſta hiſtoria mejor lugar para ſer tratadas, q̃ como ſe vã deſcubriẽdo las Prouincias, y ſabiendo los ſecretos y particularidades dellas, ſe yrâ tratando lo mas ſuſtancial como la ocaſion lo fuere llamando.

Chiſmeros inquietan a Pizarro y Algro.

Fidem ne prodas, vel mors ſubeunda. Scot. 54.

Almagro ahorca a ſu Secretario.

Segun la relaciõ de los Indios naturales deſta tierra, antiguamente fueron por la coſta del Pirû en balſas, deſde las Prouincias del rio de la Plata, que es al Poniente, vnos hombres tan altos, que el mayor Caſtellano no llegaua a ſu cintura, y ſus miembros conformauan con la grandeza de ſus cuerpos, de lo qual ſe ha hecho muy cierta experiencia con los hueſſos que ſe han hallado, y afirman aſsimiſmo, q̃ traîan tendidos los cabellos por las eſpaldas, y que no tenian barbas, y que algunos veſtian pieles de fieras, y que otros yuã deſnudos, y que no lleuauan mugeres, y auiendo hecho ſu aſsiento en la punta de ſanta Elena, como no hallauan agua, hizieron poços hondiſsimos en peña viua, labrados de abaxo arriba, adonde oy dia ſe halla muy buena agua fria, y la obra parece bien auer ſido hecha por tan fuertes hombres. Refieren aſsi miſmo los Indios, que eſta gente conſumia los baſtimẽtos de toda la tierra, porque vno comia mas que cincuenta naturales, allende de ſer comedores de carne humana, por lo qual comian del peſcado q̃ matauan con ſus redes, y aunq̃ los Indios deſſeauan matarlos por ſus inormes abominaciones no ſe conocian baſtantes, y paſſados algunos años, q̃ viuian vſando entre ellos del pecado abominable. No queriẽdo la diuina juſticia dexar ſin caſtigo eſte nefando pecado, vino fuego del cielo que los conſumio, ſin quedar mas de algunos hueſſos y calaberas, para memoria del caſtigo, que oy dia ſe hallan tan fragiles, que parecen quemados, y conformes a la grandeza de ſus cuerpos, como arriba ſe dize. Eſtà la punta de S. Elena en el diſtrito de Puerto Viejo, y en la miſma punta cogen los Indios el licor q̃ llaman Copey, q̃ pagã por tributo, y es marauilloſo betun para brear nauios, y xarcia, q̃ ſe haze de la cabuya y algodõ, y es mas perpetuo q̃ pez ni reſina: pero para el lienço y xarcia Caſtellana, no es bueno.

Hombres Gigantes q̃ llegaron al Pirù.

Gigantes q̃ huuo en la pũta de S. Elena.

Gigantes abraſſados con fuego del cielo.

Betun llamado Copey para brear.

Cap. II. Que Atahualpa aſtutamente mãdò matar a ſu hermano Guaſcar, y lo que hazian en el Cuzco los Caſtellanos que embio Pizarro, y que Hernando Pizarro ſu hermano fue por el teſoro del templo de Pachacama, y el Mariſcal don Diego de Almagro llegò a Caxamalca.

EL Quiſquiz Capitan principal de Atahualpa auia entrado en el Cuzco, y deſpues de la priſion del Inga

IngaGuaſcar,hizo en los de ſu vando, que eran los Anancuzos grãdes crueldades,porq̃ primeramẽte mató treynta hermanos deGuaſcar,hijos deGuainacáua de madres diferentes,robó mucho teſoro, y ſegun ſe afirmó,ſerian mas de quatrocientas cargas de oro y plata,y pareciendole que dexaua aquella ciudad quieta por Atahualpa,y el vando contrario bien quebrantado, acordó juntamente con Chilicuchiama de lleuar el Inga a ſu hermano Atahualpa,y caminando con el la buelta de Caxamalca,ſupieron que los Caſtellanos le auian desbaratado,y ſe auian apoderado de ſu perſona,y que por la libertad auia prometido gran ſuma de oro y plata. Entendido por Guaſcar, hizo grandes exclamaciones, pidiendo a Dios juſticia contra el traydor de ſu hermano,y diziendo,q̃ ſi auia ofrecido mucho teſoro,el pagaria mucho mas,y que mas juſtamente ſe deuia recibir del que era el verdadero Rey,q̃ no del tirano,y q̃ a eſto tenian mayor obligacion los Chriſtianos,como gente embiada de Dios,lo qual ſe auia viſto,en que ſiendo tan pocos,auian vencido al gran poder de ſu peruerſo hermano,que no podia cũplir lo prometido,ſino vſurpando lo ageno. Los Capitanes de Atahualpa luego le auiſaron de lo q̃ mandaua que hizieſſen del hermano,y de lo q̃ dezia,y del mucho deſſeo q̃ moſtraua de verſe en poder de los Chriſtianos, confiando q̃ ſi en ſus manos ſe hallaua ,auia de mejorar ſu partido. Oydas por Atahualpa eſtas coſas, luego conocio que no le conuenia lo q̃ el hermano deſſeaua,y procuraua,y quiſiera mandarle matar,pareciendole que aſſeguraua la vida y el Eſtado:pero no ſe atreuia,porque don Franciſco Pizarro ya le auia preguntado algunas vezes por las coſas del hermano:pero como hombre ſagaz y de qualquiera aſtucia marauilloſo maeſtro, dio a entender, que eſtaua muy congojado,con que mouio a los Pizarros, cuyo eſtudio era regalarle y darle contento, para querer ſaber la cauſa de ſu triſteza. Dixo, que auiendo ſus Capitanes ocupado al Cuzco, y vencido al hermano, lleuandoſele preſo, en el punto que ſupieron,q̃ el eſtaua en poder de los Caſtellanos de rabia le mataron, de que tenia grandiſsimo ſentimiento, porque aunque la guerra entre ellos era por la corona,al fin eran hermanos, y naturalmente auia de ſentir ſu muerte,eſpecialmente auiendoſe hecho ſin orden ſuya. Muchos dixeron, q̃ no le peſó a Pizarro, porque quedaua con menor cuydado de dos poderoſos enemigos, ya que aquella muerte auia procedido por mandado del vno, y que finalmente reſpondio, que aquellos eran trances de la fortuna, que cada dia acontecian en la guerra, adonde vnos eran muertos,otros preſos,y vencidos, y adonde ſe executaua el aluedrio y libertad humana con mayor y menor benignidad, ſegun la inclinacion de los hombres. Atahualpa hombre aſtuto, y de agudo ingenio, luego mandó,que mataſſen al hermano, y eſta orden le alcançó mas acá de Guamachúco, en lo que llaman Andamárca. No pudo paſſar la execucion tan ſecreta,que no ſe alcançaſſe a entender, y el lo ſupo,y dixo coſas laſtimoſas y de gran compaſsiõ, ofreciendo grãdes teſoros por la vida: quexauaſe del cruel hermano, pidiendo a Dios juſticia,diziendo, que confiaua en Dios, que los Chriſtianos, en cuyo poder eſtaua,le auiã de vẽgar:pero nada mouio a los crueles miniſtros los quales en el rio de Andamárca le ahogoron,y echaron por el abaxo, ſin darle ſepultura, coſa qun fue laſtimoſa,y de ſentimiento increyble para ſus mugeres, hermanos,amigos y pariẽtes,

E y en

Capitanes de Atahualpa le lleuan a ſu hermano Guaſcar.

Guarſcar que dize cõtra Atahualpa.

Atahualpa deſſea matar a Guaſcar y no ſe atreue.

Aſtucia de Atahualpa,para deſcubrir la voluntad de los Caſtellanos acerca de ſu hermano Guaſcar.

Reſpueſta de Pizarro a Atahualpa acerca de la muerte de Guaſcar.

Atahualpa manda matar a Guaſcar ſu hermano.

Guaſcar es muerto

Sentimiẽto de la muerte de Guaſcar.

y en suma para todo su vãdo q̃ doloro mente le llorauan, porque aquellas gẽ tes tenian a los ahogados y quemados por condenados a eterna pena, y los q̃ reciben sepultura, juzgauã, que yuan a gozar de perpetuo bien, y por esso les hazian sepulturas con tanta pompa y magnificẽcia, adonde sus huessos descã sassen, y en su compañia entrauan gen tes a morir en ellas, y se matauan voluntariamente para acompañarles en el continuo descanso.

Ahogados y quemados tenian los Indios ser condenados.

Diuulgada la muerte de Guascar por el Reyno, fue mucha la gente q̃ de buena gana se matô por hõrarle, y grã des los ahullidos y gemidos por su muerte, pidiendo a Dios justicia, porq̃ era Principe bueno, clemente, y liberal, y amado de los que le obedecian y ser uian.

Guascar buen Principe, y amado en el Reyno

Los tres Castellanos Pedro Moguer, Zarate, y Martin Bueno con la comissiõ de don Francisco Pizarro, fueron lleuados en Hamacas, seruidos y regalados, y de todos reuerenciados hasta el Cuzco, adonde a verlos acudia todo el pueblo con tanta admiracion y respeto, que no faltaua sino adorarlos, creyendo, que en ellos auia alguna oculta deidad, y los tres Castellanos se admirauan de la buena razõ de los Indios, la orden en todas sus cosas, y la prouision de los caminos tan adereçados, limpios, y de todo bastecidos. Los q̃ mandauan en la ciudad por Atahualpa, aun no sabian la muerte de Guascar, y los deste vando, q̃ no eran pocos, dauan gracias a Dios, confiando, q̃ por mano de los Castellanos, auiã de hazer la justa vengança que a Dios pedian del tirano Atahualpa, y ordenaron a las virgenes de su linage, que llamauan Mamaconas, q̃ residian en el templo, q̃ estuuiessen muy cõpuestas, para seruir aquellos estrangeros que tenian por hijos de Dios, y assi, era tã grã de la reuerencia, y seruicio q̃ se les hazia, q̃ se conformaua bien con este pensamiento: pero no tuuo buen consejo don Francisco Pizarro en embiar hombres sin la prudencia q̃ fuera necessaria, para saber conocer esta grande estimacion, y conseruarla, porq̃ con ella, fueran absolutos señores de los hombres, y de las haziendas, y con su poco saber la perdieron, riendose de las muchas sumissiones, q̃ se les hazian, y del seruicio cõ tanta humildad, y assi fue, que por su poca continencia en todo, y por la indiscreta y grossera manera de proceder, los Indios conocieron q̃ estos hombres no eran hijos de Dios, y assi los aborrecieron, con gran pena y sentimiento de que tal gente sugetasse su tierra, llorando muchos males q̃ juzgauan, que de su desorden auian de proceder, y de buena gana (si el respeto de Atahualpa no los detuuiera) los mataran: pero determinaronse, de despacharlos, para que quanto antes saliessen del Cuzco, por escusar el poco respeto que hasta con las cosas sagradas tenian, y desde este punto se entendio, que los Indios le comẽçarõ a per der a los Castellanos, que si mucho tiẽ po le conseruaran, se juzga que sus empresas fueran mas faciles, y con menor derramamiento de sangre, y menos trabajos.

Tres Castellanos en el Cuzco causan notable admiracion.

Don Frãcisco Pizarro yerra en embiar Castella. nos imprudentes al Cuzco.

Imprudẽcia de los Castellanos q̃ embio Pizarro al Cuzco.

Los ministros de Atahualpa acudierõ al mayor Sacerdote, q̃ se llamaua Vileoma, y le dixerõ, q̃ el Inga les auia embiado a mandar, y amonestar, q̃ por el alto Sol poderoso, y por la mar, y por la tierra, cõ todos los otros Dioses, diessen el oro y plata q̃ bastasse para cumplir su promessa, y salir de cautiuerio, pues auia de dõde sacarlo del templo, y de lo de Guascar, sin tocar â nada del seruicio de los Ingas sus antecessores, ni de sus sepulturas, y aunque en la rebuelta de las guerras se auia robado mucho tesoro y escondido, quitando de las paredes las grandes planchas de oro

Consulta se con Vileoma grã sacerdote sobre el tesoro del rescate del Inga.

oro que auia con grandißimos vasos dello y de plata, se comẽçarõ a hazer las cargas en angarillas, para lleuar a Caxamalca, adonde por auerse sabido q̃ el Mariscal don Diego de Almagro estaua con buena voluntad de jũtarse cõ dõ Francisco Pizarro, y q̃ auia ahorcado al Secretario, se recibio mucho contento. Pero al contrario sucedio al Inga, el qual juzgando, q̃ aquel acrecẽtamiẽto de fuerças de los Castellanos, no podia ser de ningun bien para el, daua priessa, para que fuesse cõ breuedad el tesoro de su rescate, y don Francisco Pizarro auiendo sabido la riqueza del templo de Pachiacâma q̃ estuuo en los Yungas, valiendose de la ocasion presente, se lo pidio al Inga, y pensando q̃ todo seria de prouecho para su libertad, lo tuuo por bien, con condicion q̃ se comprehendiesse en la grã sala, o casa q̃ auia prometido de inchir por su rescate, y como por la diuision del Rey no, y muerte de Guascar auia muchos ofendidos de Atahualpa, y que auian conocido lo que lisongeaua a los Castellanos en darles auisos, y aduertencias, especialmente en cosas q̃ tocassen a oro y plata para ellos tan agradable, nacio de aqui la demanda q̃ don Francisco Pizarro hizo al Inga del tesoro del templo de Pachiacâma, el qual dando personas que fuessen acompañando a Hernando Pizarro, Iuan Pizarro, y Gonçalo Pizaro hermanos del Gouernador, a quien embiaua por el tesoro con buena compañia de Castellanos, para que que por el camino fuessẽ seruidos y biẽ tratados, y no se les hiziesse ningun enojo, embio a llamar a su Capitan general Chaliquichiâma, q̃ se hallaua en Xauxa haziendo guerra a los Guâncas, sin auer querido hazer mouimiento, hasta ver lo que el Inga le mandaua, y fue cosa de notar, que aunque estaua preso, entrô Chaliquichiâma (aunque persona de tan gran cargo y calidad) a besar las manos a su señor con la misma humildad y reuerencia, que si estuuiera en su trono, porque vsauan, para mayor sumision, entrar cargados delãte del Inga, y ansi lo hizo este gran Capitan.

Atahualpa no gusta de la vnion de la gẽte de Almagro con Pizarro.

Don Frãcisco Pizarro pide al Inga el tesoro del templo de Pachiacâma.

Hernãdo Pizarro va al templo de Pachiacâma.

Don Frãcisco pizarro embia a sus hermanos por el tesoro de pachiacâma

Don Francisco Pizarro como persona prudente, y q̃ por tantos años sabia lo q̃ passaua en las Indias, con muy buen consejo dexó en la ciudad de san Miguel a los oficiales de la Real haziẽda, porque es muy notorio que la mayor Parte destos hõbres ambiciosos y inchados con el fauor Real, vsãdo del imperiosamente, son casi siẽpre impedimento de todos los buenos sucessos, causadores de rancores, y diuisiones: pero ellos entendida la prision del Inga, cõ la fama de tan grandes riquezas, luego fueron a juntarse con el Gouernador, y el Mariscal, en auiendo descãsado la gẽte, tãbien se puso en camino, hallando en todas partes buen acogimiento, porque con la prision del Inga todo estaua seguro, aunque dõ Diego de Almagro lleuaua particular cuydado, de que nadie hiziesse opreßiõ ni mal tratamiento a los Indios. Llegado cerca de Caxamalca, le salio al camino el Gouernador, y ambos amigos y viejos compañeros se recibieron con grandes demostraciones de amor, y fue luego el Mariscal a visitar a Atahualpa, y haziendole gran reuerencia, le besô las manos, y holgó con el, y aßi passauan entonces las cosas con quietud, esperando los tesoros del Cuzco y Pachiacâma, entreteniendose los Castellanos en diferentes cosas, aunque la principal era el juego, y para escusar los inconuinientes que nacen del, auia el Gouernador nombrado por Alcalde mayor a Iuan de Porras, y algunos dias despues hizo su Tiniente al Capitan Hernando de Soto, que era vno de los que mas agradauan a Atahualpa,

Oficiales de la haziẽda Real, por la mayor parte hinchados y soberuios y auaros.

Arrogantia & auaritia, præcipua sũt, validiorũ vitia. Scot. in Tac. f. 730

Don Diego de Almagro llega a Caxamalca.

Pizarro haze su Tiniente a Hernãdo de Soto y Alcaide mayor a Iuan de Porres.

y todos procurauan darle cõtẽto, y se entretenian en su conuersacion, porq̃ auia aprẽdido a jugar el axedrez, y los dados, y hablaua admirablemẽte, y preguntaua cosas donosas y agudas. Comẽçô en esto a llegar el tesoro del Cuzco, quedando todos admirados de ver tan gran riqueza, la qual se ponia en lugar señalado con buena guarda, y los tres Castellanos no acabauan de referir la grandeza de los edificios del Cuzco, la riqueza y orden de la ciudad, la quietud, y abundancia que en ella auia.

Atahualpa juega los dados y el axedrez.

Cap. III. que Atahualpa pedia libertad, por auer pagado el rescate, que Hernando Pizarro boluio de Pachiacamà: el Gouernador repartio el tesoro ganado con los que se hallarõ en la prision de Atahualpa, y quienes fueron.

CAminando Hernando Pizarro a Pachiacamâ llegô el auiso, y como ya le tenian de la poca reuerencia que los tres Castellanos auian vsado en el Cuzco a sus Dioses, la deshonestidad y poca discrecion con que auian procedido, los Sacerdotes por no ver con sus ojos tales pesadumbres y desuenturas, trataron de estoruar el despojar a vn templo tan deuoto, y antiguo, de sus tesoros, pues de otras partes se podian tomar para el rescate de Atahualpa, y con esta determinacion, es certissima opinion que del templo de Pachiacâma, y del Sol, sacaron y escondieron mas de quatrocientas cargas de oro y plata, y cada carga se entiẽde q̃ es lo que podia lleuar vn hõbre, porque bestias no las tenian, y como presto murieron los que sabian destos tesoros, se han quedado escondidos. Sacaron tambien del templo sus virgenes Mamacônas, porque no se las violassen. Llegô finalmente Hernando Pizarro al templo de Pachiacâma, y no fue tan poco el oro que los Sacerdotes dexaron, que no llegasse a cantidad de nouenta mil castellanos, sin lo que se dixo, que hurtaron los soldados, y auiendo procurado con los Sacerdotes que dexassen aquella idolatria, y conociessen al verdadero Dios, determinô de boluer por el hermoso valle de Xauxa, adonde hallô, que era buelto Chaliquichiamâ, al qual hablô y honrô mucho, como a tan principal persona, y assimismo a los señores del valle, pidiendoles, que estuuiessen en paz, y ofreciendoles su amistad, y dexandolos en quietud, lleuó consigo a Chaliquichiâma, porque le parecio, que era bien, que prenda de tanta autoridad, ê importancia estuuiesse adonde cada dia le pudiessen mirar a las manos, y finalmente llegô a Caxamalca, adonde hizo demostracion de pesarle de la llegada del Mariscal don Diego de Almagro, porque no podia sufrir que nadie tuuiesse igualdad con su hermano, porque saliendole todos a recebir, no le hablô, de que pesô mucho al Gouernador, y se lo reprehendio, y ambos fueron luego a la posada del Mariscal, adonde se escusô mucho Hernando Pizarro del descuydo que auia tenido con el, y al parecer quedaron conformes.

Tesoro que se escõdio del templo de Pachiacâma.

Tesoro q̃ Hernãdo Pizarro sacô de Pachiacâma

Hernãdo pizarro lleuô consigo a Chialiquichiama.

Hernãdo pizarro no gusta de la llegada de Almagro

Llegado el tesoro del rescate del Inga, pedia, que se le diesse libertad, pues auia cumplido lo prometido: pero en en esto se leuantô vna diferencia entre los Castellanos que llegaron cõ el Mariscal, y los q̃ estauan con don Francisco

Pretensiõ de los Castellanos de Almagro en ser iguales con los otros en los despojos.

co Pizarro. Dezian los de don Diego de Almagro, que auian de ser participantes en el repartimiento del rescate, y de toda la demas plata y oro, esmeraldas, y joyas que se auian ganado, porque con la nueua de su llegada a la tierra, se dio mucho calor al cumplimiento del, y se puso mayor temor a los Indios, para cumplir el mandamiento de Atahualpa, y cessô su atreuimiento, lo qual no fuera, si ellos cuyo numero acrecentô la fuerça, y la reputacion, no llegaran: allende que auian hecho sus guardas, y seruido con sus armas y cauallos en la seguridad, y conseruacion del tesoro y del Inga, siendo vso de guerra, que tanto participan del prouecho los que guardan los quarteles, como los que pelean. Los del Adelantado dõ Francisco Pizarro alegauan les necessidades y trabajos padecidos, hasta llegar a Caxamalca, el peligro en que se vieron hasta la prision del Inga, y desbarate de su exercito, y el valor que en ello mostraron, y que si hazian guardas, por razon de guerra, tenian obligacion por la comun seguridad. Oydas las razones de los vnos y de los otros el Adelantado con parecer del Mariscal, y de los mas principales Capitanes declarô, q̃ del monton se sacassen cien mil ducados para los de Almagro, cõ q̃ quedô assentada la diferẽcia, y de lo demas, despues de sacado el quinto que tocaua al Rey, parecio, que se le hiziesse algun seruicio, y que todo lo que restasse, no se repartiesse por iguales partes, sino conforme â como pareciesse al Adelantado, que merecian los seruicios y trabajos de cada vno. Para lo qual en diez y siete de Iunio deste año hizo vna declaracion judicial en conformidad del autoridad y facultad que el Rey en sus despachos y prouisiones le daua, pidiendo el diuino auxilio para guardar justicia a cada vno, y entre todos que fueron los siguientes, repartio casi 50ӯ. marcos de plata, con los quales, y el oro montô lo que se repartio vn millon, quinientos, y veynte y ocho mil, y quinientos pesos de oro, sacados docientos sesenta y dos mil, docientos y cinquenta y nueue pesos de oro, q̃ importaron los quintos Reales, los derechos de quilatador, marcador, fundidor, y las costas: los cien mil ducados de los almagristias, la joya q̃ llamã ticina del Escaño, y otras joyas, las partes del Gouernador, y Capitan general, y fue tanta la abundancia de oro y plata, q̃ el oro de catorze quilates, lo ponian a siete, y lo deveynte a catorze, de la misma manera la plata, q̃ dio causa para q̃ muchos mercaderes se hiziessen muy ricos con solo comprarlo.

Prædæ in termilites æquabiliter partiẽdæ Scot. in Tac. 520. Ant. Nebri. lib. 1. Dec. 2.

Iuyzio q̃ haze pizarro sobre la pretensiõ de los Castellanos de Almagro

Auto del Adelãtado don Frãcisco pizarro sobre el repartimiẽto del despojo.

Cantidad de oro y plata que se repartio entre la gẽte de acauallo.

Esta grã riqueza entre tã poca gẽte fue causa de grãdes excessos, como suele acõtecer entre gẽte de guerra, cuya instituciõ es toda libertad, porq̃ los juegos erã sin medida, y por cõsiguiẽte el precio de todas las cosas fuera de toda regla, sin otros vicios dignos de remedio, que por descuydo, o tolerancia de las cabeças, no eran castigados.

Nombres de los soldados que pelearon acauallo contra el Inga.

Fueron los de acauallo q̃ se hallarõ en la prisiõ del Inga, y en el repartimiẽto del tesoro, el Adelãtado Gouernador y Capitã general dõ Fracisco Pizarro, su Tiniẽte Hernãdo de Soto, Hernando Pizarro, Iuã Pizarro, y Gõçalo Pizarro, Pedro de Candia, Sebastian de Belalcaçar, Iuan Cortês, Christoual de Mena, Ruiernandez Brizeño, Iuan de Salcedo, Pedro Alõso Carrasco, Frãcisco de Xerez, Gõçalo de Pineda, Alõso de Medina, Alõso Brizeño, Iuã Pizarro de Orellana, Luys Maza, Geronymo de Aliaga, Gonçalo Perez, Pedro Barrantes, Rodrigo Martinez, Pedro de Anades, Francisco Malauer, Diego Maldonado, Rodrigo de Chaues, Diego d̃ Hoyuelos, Gomez d̃ Carrãça, Iuã de Quincoces, Alõso de Morales, Lope Velez d̃ Gueuara, Iuã d̃ Barbarã,

Pedro de Aguirre, Pedro de Leon, Diego Mexia, Martin Alonso, Iuan de Rojas, Pedro Cataño, Pedro Ortiz, Iuan de Mogrouejo, Hernando de Toro, Diego de Aguero, Alonso Perez, Hernando Beltran, Pedro Barrera Vaena, Francisco Lopez, Sebastian de Torres, Iuan Ruyz, Francisco de Fuentes, Gōçalo del Castillo, Nicolas de Azpa, Diego de Molina, Alonso Peto, Miguel Ruiz, Pedro de la Hoz Salinas, Christoual Gallego, Rodrigo de Cantillana, Gabriel Felix, Hernando Sanchez, Pedro de Paramo. Eran los Infantes los siguientes. Pedro de Vergara dicho el Flamēco, Miguel Estete, Alonso de Mesa, Antonio de Herrera Sādoual, Iuan de Herrera, Pedro de Torres, Martin Pizarro, Iuan de Porras, Miguel Cornejo, Christoual de Sosa, Hernando de Sosa, Sācho đ Villegas, Pedro de Vlloa, Gregorio de Sotelo, Garcia de Paredes, Pedro Sancho, Iuan de Valdiuieso, Gonçalo Maldonado, Pedro Nauarro, Iuan Ronquillo, Antonio de Vergara, Alonso de Carrera, Alonso Romero, Melchor Verdugo, Martin Bueno, Iuan Perez de Tudela, Iñigo Talbio, Nuño Gonçalez, Francisco Daualos, Hernando de Aldana, Martin de Marquina, Iuan Borrallo, Pedro de Moguer, Francisco Perez, Melchior Palomino, Pedro de Alcōcher, Iuā de Segouia, Chrysostomo de Ontiberos, Hernando Martinez, Iuan Perez de Osma, Alonso de Truxillo, Palomino, Alonso Ximenez, Alonso de Toro, Diego Escudero, Diego Lopez, Frācisco Gallego, Bonilla, Frācisco de Almendras Escalāte, Andres Ximenez, Iuan Ximenez, Garcia Martin, Alonso Ruiz, Lucas Martinez, Gomez Gōçalez, Albur querque, Frācisco de Vargas, Diego Galican, Contreras, Herrera, Ioachin de Florencia, Antonio de Ouiedo, Iorge Griego, Pedro de Sā Millan, Pedro Catalan, Pedro Roman, Francisco de la Torre, Francisco Gordancho, Iuan Perez de Zamora, Diego Naruaez, Gabriel de Oliuares, Iuan Garcia de Santolalla, Iuā Garcia. Pedro de Mēdoça, Iuan Perez, Francisco Martin, Barrolome Sanchez Marmero, Hernando de Montaluo, Pedro Pinelo, Lazaro Sanchez, Francisco Gonçalez, Francisco Martinez Zarate, Iuan de Vrsan, Frācisco de Solares, Hernando del Tiemblo, Iuan Sanchez, Iuan Chico, Robles, Pedro de Salinas de la Hoz, Anton Garcia, Iuan Delgado, Pedro de Valencia, Alonso Sanchez de Talauera, Miguel Sanchez, Lazaro, Garcilopez, Iuan Martinez, Estevan Garcia, Iuan de Vergara, Iuan de Saluatierra, Pedro Calderon, Iuan Garcia.

Soldados Infantes q̄ se hallarō en la prision de Atahualpa.

Cap. IIII. De lo que passò en la muerte de Atahualpa.

Estauā muy de ordinario entreteniēdo al Inga Hernando Pizarro, y Hernādo de Soto, y otros Caualleros, y como via, q̄ se dilataua el ponerle en libertad, aunq̄ del rescate se auia hecho repartimiento, por mucho que encubria el sentimiento, se le echaua de ver, y algunos lo dixeron a don Francisco Pizarro: y como no ahondauā los designios que tenia, le replicauan: pero el respondia, que yua mirando en ello. Esta dilacion mouio a los mayores Capitanes de Atahualpa, desseando verle fuera de cautiuerio, para ofrecerle, que leuantarian exercitos, si dello fuesse seruido, y vsarian de la fuerça, para buscar remedio por aquel camino. Nunca el Inga quiso permitir, que nadie se mouiesse, antes mandaua, que se pusiesse todo cuydado en seruir a los Castellanos. Estauan siruiendo

Ofrecimiēto de los Capitanes de Atahualpa.

Yanaconas con la rebolucion del Reyno se hazen libres.

do a los Christianos muchos Yanaconas, hõbres por linage obligados a perpetua seuidũbre y cautiuerio, q̃ en su vestido, tratamiento y seruicio eran diferenciados de los hombres libres; los quales con la rebuelta de las cosas, y confusion en que andaua aquel gouierno, se auian hecho muy libres, soberuios y ricos con lo que auian hurtado, y procediendo con toda desembol tura, y sin respeto de los Orejones, y de los demas de la nobleza, desseando poner las cosas de aquella Republica en toda turbacion para su entera libertad, sembrauã nueuas falsas, y dauan a entender a los interpretes que se mouiã alborotos ê inquietudes para el dessiego de los Castellanos. Estos rumores poniã en cuydado al Capitã general, y el certificarle q̃ el autor dellos era Chaliquichiâma. Y aunque no era assi, toda via mandô, que se doblassen las guardas, y se hiziessen otras diligencias para estar con todo recato.

Sospechas de don Francisco Pizarro, y de dõde nacian.

Estas sospechas afligian al Inga, pareciendo, que dificultauan su libertad; y aumẽtandose mas, y cargando la culpa â Chaliquichiâma, el Gouernador estuuo por quemarle, y de hecho lo hiziera, si su hermano Hernãdo Pizarro no le fuera a la mano, porq̃ Chaliquichiâma con su mucha eficacia afirmaua q̃ se lo leuantauan, y que todo era falsedad. Parecio en esto a don Francisco Pizarro, que seria conueniente embiar persona â Castilla â dar cuenta al Rey de las riquezas, y grandes tesoros que hasta entonces se auian hallado, y esperauan de hallar, y que le lleuasse su quinto y el seruicio, y refiriesse lo de mas que auia, y el estado en que quedauan las cosas. Hizo para esto eleccion de su hermano Hernando Pizarro, y dãdole los despachos y los tesoros, le cometio q̃ suplicasse al Rey, le aumentasse los limites de su gouernacion, y le pidiesse otras mercedes. El Mariscal don

Don Frãcisco Pizarro embia al Rey a su hermano Hernãdo Pizarro.

Diego de Almagro tãbien escriuio al Rey representãdole sus seruicios, y suplicãdole, hiziesse merced de darle en gouierno la tierra mas adelante de la q̃ tenia don Francisco Pizarro, cõ titulo de Adelantado, y para procurarlo dio su poder a Hernãdo Pizarro, y dizen q̃ le prometio para ello mas de veynte mil ducados, y no se cõfiãdo enteramẽte de Hernando Pizarro, dio en secreto poder a Christoual de Mena, y â Iuã de Soto, para q̃ en caso que Pizarro no hiziesse bien sus negocios, ellos los ayudassen. Despachado pues Hernãdo Pizarro cõ el dinero, y la joya q̃ llaman del escaño, pidieron licencia para yrse a descansar a Castilla, y gozar de sus trabajos algunas personas, y entre ellos los Capitanes Christoual de Mena, Salcedo, y Iuan de Sosa, los quales lleuauan a quarenta, treynta, y veynte mil ducados, y algunos a menos, contentandose de lo q̃ hasta entõces auian adquerido. Llegados a Panamâ, se estendio por todas las Prouincias de la tierra firme la grandeza de aquellas riquezas, con que se leuantô el animo a muchos de yr a militar en el Pirû.

Desconfiança de Almagro con Hernãdo Pizarro. Hernãdo Pizarro â que viene a Castilla.

Riquezas del Pirũ mueuen a muchos a yr a militar en aquella tierra.

En Caxamalca siempre crecian las sospechas de guerras y alborotos por la libertad del Inga. Y los Castellanos de Almagro inuidiosos de las riquezas de los Pizarros pedian, que los lleuassen a buscar nueuas tierras, y prouar su vẽtura. Estas cosas, y el considerar don Francisco Pizarro, quan embaraçado se hallaua, con auer de guardar aquel Principe tan poderoso, y el modo que auia de tener, para assentar aquella Republica, y fundar el Imperio de la corona de Castilla, y la multitud de gente que auia en aquellas grandes tierras, le representauan muchas dificultades. Y juzgaua, que el dominio que auia de establecer, consistia en la disipacion del que tenian y posseyan los Indios; y juzgaua, que

Almagros pidẽ nueuos descubrimientos.

Don Frãciſco Pizarro como trata de eſtablecer el Imperio Caſtellano.

Viro aut vrbi Principi nihil iniuſtum cenſendũ, quod fructuoſum. Thucid.

otro medio mas eſtable no podia hallar, ſino la muerte de Atahualpa, ya que tambien le auia caydo muy a propoſito la de ſu hermano Guaſcar, y eſto tenia por juſto, pues era prouechoſo. Y los que no alcançaron eſtos juyzios dizen, que Atahualpa tenia muchas y muy hermoſas ſeñoras por concubinas, y que Filipe la lengua ſe enamorô de vna dellas, y que no atreuiendoſe a conſeguirla por el reſpeto del Inga, le parecio, que le ſucederia ſu deſigno cõ ſu muerte, y que tuuo ſus platicas con los Yanaconas, que eſtauan en el exercito Caſtellano, y con los Indios enemigos de Atahualpa, del vãdo de Guaſcar, y que concertaron, que yuan grandes exercitos para matar a los Caſtellanos, y poner en libertad a ſu ſeñor Atahualpa, y q̃ los vnos por la enemiſtad, y los otros por la libertad lo publicaron aſsi, y lo afirmaron,

Cauſas q̃ dan algunos de la muerte del Inga.

Don Frãciſco Pizarro habla al Inga.

y que confuſo el Gouernador con tales y tan continuas nueuas, dixo al Inga: Que no cabia en buena razon, que eſtando alli con ſu gente debaxo de la confiança que le auia prometido, y haziendole tanto ſeruicio, con auerle cõſeruado la vida, ſiendo ſu priſionero, trataſe perfidamente de matarle con ſus ſoldados, haziendo venir para ello los exercitos que publicamente ſe dezia.

Inga que reſponde a Pizarro

A lo qual ſin alteracion, ni deſcompoſtura dizen, que reſpondio: Que ſe marauillaua mucho, que dixeſſe tales coſas, porque los Ingas nunca ſupieron mentir, quanto mas, que no caìa en buena razon, que eſtando en ſu poder, y ſu vida en ſu mano, para priuarle della a ſu voluntad, ſe hizieſſe tal coſa, lo qual dizen que negô con juramẽto, afirmando, que era falſedad leuantada por ſus enemigos. Aumentauanſe las ſoſpechas de guerra, y crecia la fama, y Pizarro andaua inquieto, y el Inga ſe quexaua, y lamentaua, diziendo: Que deſpues que le auian tomado ſu teſoro tratauan de matarle.

Indios acõſejan la muerte del Inga.

Y a la verdad vna multitud de los Indios ſus cõtrarios dezian, que los Caſtellanos jamas tendrian paz ni ſoſsiego ſino le matauan, porque por ſer hombre aſtuto y ſagaz, no ſe podian fiar.

Don Franciſco Pizarro encubria aſtutamente ſus deſignos, y con pocos con gran ſecreto los conferia, porque ſon grandes los frutos del ſecreto, y mas en los que gouiernan, porque entendidos los intentos de vn Gouernador, o Capitan, pueden ſer interrompidos, y no ſe ſabiendo, haze eſtar a los hombres atonitos, y al ſuperior en grã reputacion.

Nulla cõſilia meliora ſunt ſicut illa, quæ aduerſarius ignorauerit. Veget.

Hallandoſe las coſas en eſte eſtado, diziendo vnos que era neceſſaria la muerte del Inga, y otros que ſe truxeſſe a Caſtilla, pareciendoles crueldad. Franciſco Pizarro moſtraua hallarſe perplexo, y para moſtrar mas ſu temor, mandô prender a Chialiquichiama, y poner adonde nadie le pudieſſe hablar. Con tales demoſtraciones crecian las ſoſpechas en la gente, y los oficiales Reales, eſpecialmente Alõſo Riquelme pedia con mucha inſtancia, que el Inga fueſſe muerto, diziendo, que aſsi conuenia a la conſeruaciõ de todos, y quietud de la tierra, porque la verdadera ſeguridad era acomodarſe, de manera, que no ſe pudieſſe recebir ofenſa.

Oficiales Reales pidẽ la muerte del Inga.

Y continuandoſe los auiſos de guerra, y afirmandoſe, que los enemigos eſtauan cerca, crecia entre los Caſtellanos el alteracion y el temor, y eſto aumentaua la inſtancia que ſe hazia al Gouernador, para la muerte del Inga, teniendo por cierto que era el vnico remedio para ſaluar todo peligro.

Atahualpa, que no ignoraua ſu deſuentura, y que ſabia bien, que aquella fama era inuentada para ſu muerte, eſtaua muy congojado, y ſe afanaua en dar â entender la falſedad, y echaua menos a Hernando Pizarro, cuya pre

ſen-

sencia, tenia por cierto, que le valiera mucho, y juzgando el Gouernador, q̃ tantas instancias, la fama que corria de la guerra, el temor de la gente, y los peligros que se le representauan, eran sufi ciente color para executar su designo, declarô, que era su determinacion, que muriesse el Inga por conuiniencia del bien publico: pero que queria, que Hernando de Soto, y Lope Belez de Geuara fuessen primero con algunos cauallos a reconocer la parte adonde se dezia, que estauan los enemigos, y que hallando ser verdad, luego se executasse la muerte, y donde no, que fuesse el Inga bien guardado, porque no pensaua desposseerse de persona que tanto le importaua, de que se conociô, que el te soro recibido, con nombre de rescate, no auia sido procurado para la libertad del Inga, sino para que los Indios no lo escondiessen.

Don Francisco Pizarro se determina de matar al Inga.

Prosperũ ac Fœlix scelus vir tus vocatur. Sene:

Salido Hernando de Soto, se leuantô gran alboroto, fuesse con industria, ô verdadero, Francisco Pizarro entendiô luego en formar el processo, y prouado cõ diuersos Indios essaminados por el interprete Filipe de Pohechos, que el Inga trataua de matar a los Castellanos debaxo de buena Fê, solicitandolo con gran agonia el Tesorero Riquelme. El Gouernador mandô lleuar el pleyto a fray Vicente de Valuerde, y visto, respondiô, que firmaria, que era bastante, para que el Inga fuesse condenado a muerte, porque aun en lo esterior, quisieron justificar su intento, y con esto se pronunciô la sentencia, para que fuesse quemado. El Inga sabido que auia de morir, clamaua al Cielo, quexauase de don Francisco Pizarro, era cosa lastimosa el sentimiento que mostraua, diziendo, que en que auia pecado, y que auia hecho, ni sus mugeres, y hijos: las palabras dolorosas que dezia, acusando su desgracia, y desuentura, especialmente no auiendo dado causa, para que con el se vsase de tanta crueldad, en fin dos horas despues de anochecido fue lleuado a executar la sentencia con muerte de fuego, consolandole fray Vicente de Valuerde, y persuadiendole q̃ muriesse Christiano, afirman, que pidiô el Bautismo, y que el padre Valuerde se le diô, y que por esto no le quemarõ, sino que se mandô que le ahogassen.

Processo contra el Inga.

Lamentaciones del Inga por su muerte

Muerte del Inga como passo.

Capitulo V. Del mucho sentimiento que huuo en el Pirù por la muerte de Atahualpa. Que el Gouernador embiò a Sebastian de Belalcaçar à gouernar a san Miguel: y que el Capitan Gabriel de Rojas saliô de Nicaragua, con auiso que don Pedro de Aluarado yua cõ su armada al Pirù.

Muerto Atahualpa, y dãdo el cuydado de enterrarle al padre Morales clerigo, como no importaua tener secreta su muerte, luego se supo, y començaron los alaridos de las mugeres, y de las otras que las seruian, haziendo dolorosas lamentaciones, quisieran muchas muy hermosas enterrarse con el, y como no se lo consentian, se apartauan, y ahorcauan con sus propios cabellos, y con cordeles, y si el Gouernador no pu fiera en ello orden, fuera gran numero dellas las que lo hizieran, los Castellanos todos mostraron pesadumbre por la estrañeza del caso, porque el vulgo siempre se buelue con la nouedad de los acidentes, sin otra consideracion. La fama de la muerte deste Principe passô bolando por todos los Reynos de su

Sentimiẽto de los Indios por la muerte de Atahualpa.

Imperio, y se detuuieron muchas cargas de oro, que de diuersas partes acudian al mandamiento del Inga, en todas las prouincias, sus amigos, y deuotos, y los que no lo eran, hizieron notable sentimiento, llamando crueldad a este caso, porque como el Inga les auia prohibido el tomar las armas por su libertad contra los Castellanos, y mandaua que los siruiessen, dezian, que bienauenturados los Ingas passados, que murieron sin conocimiento de gente tan sangrienta, y se indignauan en grandissia ira para la vēgança, y librarse de tan duros enemigos, mataronse diuersos hombres, y mugeres con su falsa creencia, de yr à seruir el alma de su gran señor en los altos Cielos, y el cuerpo desenterraron, y lleuaron al Cuzco secretamente, sin que jamas se pudiesse saber adonde le pusieron, porque para auer el tesoro huuo muchos codiciosos que lo procuraron. El Quisquiz se fue la buelta del Quito, y otros Capitanes a otras prouincias, y los mas poderosos vsurparon muchos Estados, y Señorios, y los que dellos auian sido desposeydos por Atahualpa, y por los otros Ingas, los cobraron, y infinitos en esta gran mudança ocuparon lo que no era suyo. Boluiò Hernando de Soto de descubrir, y refiriò, que en algunas jornadas que auia andado por la parte adonde se le dixo, que auia de hallar los exercitos, no auia topado, sino algunos Indios que pacificamēte acudian a seruir en Caxamalca, y de no auer aguardado el Gouernador esta relacion de Hernando de Soto, se puede juzgar el flaco fundamento que quieren algunos, que tomasse el Gouernador para la muerte del Inga con las passiones, y embustes de Filipillo, porque no era tan precipitado don Francisco Pizarro, que hiziera tal execucion, si le conuiniera, hasta aguardar la buelta de Hernando de Soto: pero como el vulgo no alcança los secretos pensamientos de los mayores, y los Castellanos en general son ingenios no crueles, amigos de benignidad, y que facilmente se induzen a ella, no es de marauillar, si hizieron sentimiento, y juzgaron que esta muerte fue hecha con ligereza. Esta muerte del Inga dio causa para que con el aborrecimiento los Indios perdiessen totalmente la estimacion en que tenian a los Castellanos, y ellos la cuenta que hazian de los Indios, conuirtiendola en todo menosprecio, y don Francisco Pizarro para mostrar, que no auia sido su intenciō deshazer aquel Imperio, quiso saber de los Orejones, quien seria el mas digno para recebir la corona del Reyno, y aun que tenian por de poca sustancia hazer la coronacion en otra parte q̄ no fuesse el Cuzco, como los hijos de Guascar, a quien pertenecia, eran muertos, y aun que eran viuos algunos de Guaynacaua, como los Orejones que se hallauan en Caxamalca, eran hechuras de Atahualpa, propusieron a vn hijo suyo llamado Toparpa, y don Francisco Pizarro lo tuuo por bien, y juntando los señores al modo acostumbrado, le saludaron por Rey, sacrificando vn cordero de color sin mancha, y haziendo todas las demas ceremonias acostumbradas, aunque sin aquella gran pompa, y Magestad, con que se solia celebrar tal solenidad en el Cuzco con lo qual consiguiò don Francisco Pizarro el fin q̄ desseaua, que fue dar en alguna manera con esta eleccion satisfacion general en todo el Pirù, por el sentimiento que tenian de verse sin su Monarca, y para con su medio, y mediante su respecto escusar las guerras, y trabajos, que conocia que se le auian de seguir, yua don Francisco Pizarro mirando en la conseruacion, y aumento de las empressas que auia començado en el Pirù, y disponiendo quanto le parecia conuenir para el fundamento de aquel Imperio Caste-

Muerte de Atahualpa causa gran sentimiento.

Reuolucion del Imperio con la muerte del Inga.

Ingenios Castellanos comúmente inclinados a benignidad.

Eligē por Inga a Toparpa, hijo de Guainacaua.

Causas q̄ mouieron a dō Francisco Pizarro para la eleciō del Inga.

Castellano,y porque juzgaua, que estando la nueua ciudad de san Miguel en los valles, y tan cerca de la marina, era la primera,adonde auian de acudir las gentes de las prouincias de Tierra firme,de Nicaragua,y de Castilla(que segun buen discurso,no auian de ser pocas con el tiempo)determinô de poner en ella todo buen recado, y para ello hizo eleccion de la persona del Capitan Sebastian de Belalcaçar,hombre de maduro juyzio,y constante en sus opiniones,y de quien confiaua,que seria muy al proposito para lo que se le encomendaua.Diole sus despachos,para que en aquella ciudad,y su distrito fuesse su Tiniente,y luego se partiô,y poco antes auia partido de Caxamalca el Piloto Iuan Fernandez, el qual desde Nicaragua(adõde no auia otra ocupaciõ, sino armar nauios, para la contratacion de Castilla del oro) auia tenido compañia con Belalcaçar,y auiendo sucedido desconformidad entre ellos,se fue a Guatemala, y aunque don Pedro de Aluarado,sin respecto,que en la respuesta que fue de Castilla,no se le permitia yr al Pirû,sino se le mandaua, que en caso que armasse,embiasse â las Islas de la Especeria,ô a descubrir adonde otro ninguno huuiesse descubierto (con el desseo de fama,porque nuestro animo por su propio dote es inclinado â la gloria destos humos mundanos)siempre estaua con proposito de nauegar al Pirû,y tanto le dixo aquel Piloto de las grandes riquezas,y tesoros de don Francisco Pizarro,y de sus compañeros,que se le aumentô mas el desseo que tenia de hazer aquella jornada, aunque la orden del Rey espressamente se lo prohiuia,escusandose con dezir,como solia, que don Francisco Pizarro no tenia fuerças para lleuar adelante la grande empressa, que auia començado, y que por serlo tanto,y tan dificultosa,antes hazia seruicio al Rey en ayudarle. A esta fama que se diuulgô por las prouincias de Guatemala, y Nicaragua,acudiô mucha gente,y el Adelantado apercebia su partida.Y hallandose en Nicaragua el Capitan Gabriel de Rojas,Cauallero honrado,y viejo amigo de don Francisco Pizarro desseoso de no estar en ocio, y por auerle llamado don Francisco Pizarro,para que le fuesse a socorrer, tenia apunto 200.hombres para embarcarse en dos nauios,don Pedro de Aluarado se los tomô,y Gabriel de Rojas se fue con diez,ô doze amigos,como pudo,lleuando informaciõ de la jornada, q̃ Aluarado trataua de hazer,que fue recibida por el Licẽciado Castañeda, que gouernaua en Nicaragua por muerte de Pedrarias Dauila,y pues que esta jornada sucediô el año siguiente,se tratarâ â aora de cosas del Pirû.

Sebastian de Belalcaçar, va por Gouernador de la ciudad de san Miguel.

Don Pedro de Aluarado insiste en yr al Pirû.

Fama de los tesoros de dõ Francisco Pizarro es grãde.

Don Pedro de Aluarado quita los nauios â Gabriel de Rojas.

Capitulo VI. Del principio,y fundamento del Imperio de los Ingas Reyes del Pirû.

DVes se ha tratado de la cayda desta gran Monarquia del Pirû, que llegada al mayor punto de su mayor grãdeza, vino â tanta diminuciõ,no serâ justo passar en esta general Historia,sin dezir lo que despues de muy grãdes aueriguaciones se halla de su principio.Deziã los Indios mas viejos, que por tradicion de sus mayores, que muchos años antes que huuiesse Ingas,estando toda aquella tierra muy poblada de gente,huuo tan gran diluuio, que la mar saliô de sus limites, y la tierra se cubriô de agua ,y pereciô toda la gente,y sobre esto dizen los Guancas habitadores del valle de Xauxa, y los de

Chiquito en el Collao, que en las cueuas, y concauidades de las sierras mas altas quedaron algunos que boluieron â poblar la tierra. Otros de la serrania afirmauã que todos acabaron en el diluuio, saluandose en vna balsa seys personas, que procrearon todo lo demas de aquella tierra: y que aya auido en ella algun diluuio particular, se puede creer, porque toda la gente de las prouincias se conforma en este diluuio: pero pensar que tengan memoria, es imposible, pues ay certissimas señales, de que estos Indios poblaron esta tierra mucho despues de la diuision de las lenguas de la torre de Babilonia: y de la manera q̃ se juzga, que pudieron passar â ella, se tratô en la primera Decada desta general Historia. En este su principio afirman todos, que viuian desordenadamente, andauan desnudos los mas, y pocos traian las ropetas pequeñas, aunque los llautos, y cordones que se ponen en las cabeças, para ser diferenciados vnos de otros, y conocidos, dizen, que era como aora se vsa, y andauan â manadas como Alarabes sin tener casas, ni firmes habitaciones, saluo algunas cueuas, y algunos hazian fortalezas en los mas altos cerros, de donde salian a pelear con otros sobre las tierras de labor, y se matauan cruelmente, boluiẽdo con los despojos, y mugeres de los vencidos â sus castillos, adonde hazian sacrificios â los dioses, derramando sangre humana, y de corderos, y desta manera viuieron como en Behetrias: pero de qualquiera manera mostrauan ser barbaros, porque tanto mas es humano el gouierno, quãto los hombres son mas allegados â razon, acomodandose los Principes cõ sus vassallos en la igualdad de naturaleza, y siendo inferiores en la obligacion del cuydado del bien publico, todo lo qual era al reues entre estos barbaros, porque los Reyes querian ser tratados como dioses, y tratauan â sus vassallos, como a bestias, y por esto muchas destas naciones no quisieron Reyes, sino viuir en las dichas Behetrias, criando Capitanes para la guerra, y otras cosas, â los quales obedecian durante la necessidad, y despues boluian â sus primeros oficios, aunque siempre ay algunos auentajados al vulgo, como Caualleros, desta manera hã sido, y son los de Chile, y fue el nueuo Reyno de Granada, el de Guatemala, algunas de las Islas de Barlouento, y Sotouento, y la Florida, el Brasil, Luzõ, y otras muchas tierras, saluo, que en gran parte dellas es mayor el barbarismo, porq̃ sin conocer cabeças, mandan todos cõ violencia, preualeciendo el que mas puede, y solamente en este Orbe huuo dos Monarquias la de Mexico, y esta, las quales en buena orden se auentajaron de todos los otros Señorios de los Indios, en poder, riqueza, y en la mucha Religion, aunque supersticiosa, diferenciandose en la sucession del Reyno, porque la de los Mexicanos era por eleccion, y la de los Ingas por herẽcia de sangre: y en edificios, y grandeza de corte excedia Montezuma â los Ingas, y estos â el en tesoros, y riquezas, y grandeza de prouincias. En antiguedad los Ingas lleuauan ventaja, y en hechos de armas, y vitorias se puedẽ tener por iguales.

Indios como dizen que se començô a poblar su tierra despues del diluuio.

Indios del Pirû, como viuiã en los principios de su poblacion.

Los Reyes del Pirû queriã ser seruidos como Dioses.

Prouincias que no quisieron sugetarse a Reyes.

Diferencia de la Monarquia del Pirû â la Mexicana.

Viuiendo pues estas gentes desta manera, se leuantô en la prouincia de Collao vn valentissimo hombre llamado Zapana, que sugetô mucha parte della, y dizen los Indios, que guerrearon contra el esforçadamente en la prouincia de los Cañas, que esta entre los Canches, y Collao cerca de vn pueblo llamado Chungara vnas mugeres, y que para su defensa, hizieron muchas Albarradas, ô trincheras, y fortalezas que oy dia se ven rastro dellas, las quales mugeres, auiendo hecho cosas marauillosas alcabo fueron vencidas de Zapana, y su

Principios del señorio del Pirû.

y ſu nombre oluidado, dizen tambien, que en las Islas de Titicaca en el Collao huuo hombres con barbas, y blancos, y que ſaliendo del valle de Coquinbo vn Capitan llamado Cara, llegô â Chuquito, y paſsô a la Isla, y matô a los Barbados, y ſiendo como es eſta tierra tan ſana, y comoda para la vida, ſe poblô mucho, no embargante eſtas guerras, y paſsiones, y ſus Capitanes como valeroſos tiranizaron los pueblos, y prouincias. Cuentan tambien los Indios, ſegun lo tienen por tradicion de ſus antepaſſados, y parece por ſus cantares, que en ſu antiguedad eſtuuieron mucho tiempo ſin ver Sol, y que por los grandes votos, y plegarias que hazian â ſus dioſes, ſaliô el Sol de la laguna Titicaca, y de la Isla, que eſtâ en ella, que es en el Collao, y que pareciô luego por la parte de medio dia vn hõbre blanco de gran cuerpo, y de veneranda preſencia, que era tan poderoſo, que baxaua las ſierras, crecia los valles, y ſacaua fuentes de las piedras, al qual por ſu gran poder llamauan: Principio de todas las coſas criadas, y padre del Sol, porque dio ſer a los hombres, y animales, y por ſu mano les vino notable beneficio, y que obrando eſtas marauillas, fue de largo hâzia el Norte, y de camino yua dando orden de vida â las gentes, hablando con mucho amor, amoneſtando que fueſſen buenos, y ſe amaſſen vnos â otros, al qual haſta los vltimos tiempos de los Ingas llamauã Ticeuiracocha, y en el Collao Tuapaca, y en otras partes Arnauâ, y que le hizieron muchos Templos, y bultos en ellos â ſu ſemejança, â los quales ſacrificauan. Dizen tambien, que paſſados algunos tiempos oyeron dezir â ſus mayores, que pareciô otro hombre ſemejante al referido, que ſanaua los enfermos, daua viſta â los ciegos, y que en la prouincia de los Cañas, queriendo locamente apedrearle, le vieron hincado de rodillas, alçadas las manos al Cielo, inuocando el diuino fauor, y que pareciô vn fuego del Cielo que los eſpantô tanto, que con grandes gritos, y clamores le pedian, que los libraſſe de aquel peligro, pues les venia aquel caſtigo por el pecado, que auian cometido, y q̃ luego ceſſô el fuego, quedando abraſadas las piedras, y oy dia ſevẽ quemadas, y tan liuianas, que aunque grandes ſe leuantan como corcho, y dizen, que deſde alli ſe fue â la mar, y entrando en ella ſobre ſu manto tendido nunca mas ſe vio, por lo qual le llamaron Viracocha, que quiere dezir eſpuma de la mar, nõbre, que deſpues mudô ſignificacion, y que luego le hizieron vn Templo, en el pueblo de Cacha, y algunos Caſtellanos ſolo por ſu diſcurſo han dicho, que eſte deuia de ſer algun Apoſtol: pero los mas cuerdos lo tienen por vanidad, porque en todos eſtos Templos ſe ſacrificaua al demonio, y haſta que los Caſtellanos etraron en los Reynos del Pirû, no fue oìdo, ni predicado el ſanto Euangelio, ni viſta la Santiſsima ſeñal de la Cruz.

Ticeuiracocha quiẽ era, y que memoria tienen los Indios del.

Indios q̃ refieren de ſus antiguedades.

Vano diſcurſo de algunos acerca de auer llegado algun Apoſtol al pirû.

Capitulo VII. Como fue Mangocapa el primero de los Ingas del Cuzco, y Reyes del Pirû.

DEMAS De lo referido, cuentan tambien, y parece por los cantares de los Indios, que en Pacaritambo que ſignifica caſa de produzimiento, ô generacion, no lexos del Cuzco parecieron tres hombres, y tres mugeres que ſe llamauan Ayaroche, Aranca, y Aiarmango, y las mugeres, Mamacola, Mamacona, y Mamaragua, ellos,

Origen del linage de los Ingas.

y ellas

y ellas vestidos con mantas largas, y camisetas cortas sin mangas, ni collar, tã lucidos, y bien labrados estos vestidos, q̃ los llamaron Tocabo, que quiere dezir Reales, y q̃ vno de los hõbres tenia vna honda de oro, y en ella vna piedra, y q̃ sacaron mucho seruicio de oro, y q̃ el primero de los hõbres, q̃ era Ayarache, con acuerdo de los otros, q̃ todos eran muy soberuios, y que presumian, ser señores de la tierra, trató con los otros que poblassen aquel lugar que llamaron Pacaritambo, lo qual (con ayuda de los naturales) hizieron muy presto, y con el tiempo pusierõ alli mucho oro, y que era tan valiente Ayarache, que con su honda de oro derribaua los cerros, y ponia las piedras cerca de las Nubes, y que los hermanos con embidia destas cosas le rogaron, que entrasse en vna cueua, adonde tenian sus tesoros, â sacar cierto vaso que se les auia oluidado, y a rogar al Sol su padre, que les ayudasse para señorear aquella tierra, y que Ayarache sencillamente entrô en la cueua, y luego cerraron la boca con muchas piedras, que no pudiesse salir, y que sucedido esto, cayeron muchas sierras, y altos cerros, y este es el principio, q̃ contauan los Orejones q̃ tuuieron los Ingas, porq̃ fueron tã vanos, que no querian auer tenido origen, sino del Sol, y assi quando mucho los ensalçauan, los llamauan muy gran señor hijo del Sol. Cerrado en la cueua Ayarache, dizen, q̃ los dos hermanos acordarõ de hazer otra poblacion con alguna gẽte q̃ se les allegô, q̃ llamarõ Tãboquiro, q̃ en lengua Castellana quiere dezir diẽtes de aposento, ô de palacio, y desta manera apartarõ de si al hermano Ayarache, y por otro nombre Guanâcaure.

Deuiã de ser encantadores los dos referidos hermanos, segun de la relaciõ, q̃ se va haziendo, se puede cõprehender, pues en estas naciones huuo muchos Magos, y hechizeros, porq̃ afirmarõ los Orejones, q̃ quedaron de los tiẽpos de Guascar, y de Atahualpa, q̃ teniã por cosa sin duda, que despues de lo referido, vieron los dos hermanos yr por el ayre cõ grãdes alas de pluma pintadas â Ayarache, y que teniendo de verle mucho miedo, les dixo, que no temiessen, porque yua para que començasse â ser conocido el Imperio de los Ingas, y q̃ dexassen aquella poblacion de Tãboquiro, y fuessen al valle mas abaxo, y poblassen al Cuzco, que seria poderosa ciudad, adonde se edificaria el sumptuoso Templo, que seria tan seruido, que el Sol seria el mas honrado: y que porque el auia de rogar âDios por su grandeza, se quedaria en la forma que le vian en vn cerro que para siempre por ellos, y sus descendiẽtes seria adorado, al qual llamarian Guanacâure, adonde en pago del bien que les hazia, le leuantariã altares, y harian sacrificios, que les prometia de darlos todo fauor en la guerra, y que la señal que auian de tener para ser temidos, era horadarse las orejas de la manera que le vian, y que dicho esto, les pareció que le vieron con vnas oregeras de oro de gran redondez, y que oydo esto, y passada la turbacion en que estauan, le respõdieron q̃ todo lo cũplirian, y que luego se fueron al cerro, que oy llaman de Guanâcaure, al qual hasta aora tuuieron por sagrado, y alli boluieron â ver â Ayarache (que deuia de ser algun demonio) y los dixo, q̃ tomassen aquella borla, ô corona los que auian de ser soberanos señores, y que aquel acto auia de ser por señal de nobleza, y que en señal de obediencia le hizieron vna grandissima reuerencia. Este afirman los Orejones, que fue su principio, y que los vestidos de los Ingas, eran de la misma manera, que pareció Ayarache â sus hermanos, aunque el que auia de ser Inga, vn dia se vestia

Encantadores, y hechizeros huuo muchos entre los Indios.

Orejones que principio tuuieron.

Origen del vestido de los Ingas.

vna

vna camisa negra sin collar pintada de colorado, y con vna trença leonada se auia de dar ciertas bueltas à la cabeça, y cubierto con vna manta leonada auia de yr al campo por vn haz de paja en ayunas, y la madre, y hermanas en aquel mismo dia auian de hilar, y texer tres vestidos, vno leonado, y blanco, otro todo blanco, el tercero azul, y auia de ayunar vn mes, el qual ayuno se hazia en vn aposento del Real palacio, sin ver lumbre, ni tratar con muger, y acabado el ayuno salia el Inga con vna alabarda de plata, y oro, y yua a casa de vn pariente adonde le cortauan los cabellos, y le vestian vno de los tres vestidos, y luego salian del Cuzco, y yuan al cerro de Guanâcaure, y hechos algunos sacrificios, boluian a la ciudad, adõde se beuia mucho de su vino, que llamã Chicha, y salia â otro cerro dicho Anaguar, y corria por el, para que viessen que auia de ser valiente en la guerra, boluiase a la ciudad, lleuãdo en el alabarda vn poco de lana, en señal que assi auia de procurar de lleuar los cabellos, y cabeças de sus enemigos, boluia â Guanâcaure â coger paja muy derecha, y lleuando vn manojo della de oro en la mano, yua al cerro de Yaquira, y se vestia la segunda de las tres ropas, y en la cabeça se ponia vnas trenças, como corona, debaxo de la qual colgauã vnas orejeras de oro, y encima vn bonete de pluma â manera de Diadema, y en la alabarda atauan vna cinta de oro larga, y le ponian vna luna de oro, y matauan vna oueja, que todos comian cruda, significando que sino eran valiẽtes, assi comerian sus enemigos de sus carnes, y alli hazian juramento de sustentar su orden de Caualleria, y defender el Cuzco hasta morir, y luego abrian las orejas a los que hazian el juramento sobre el hacha sagrada con vn gran agujero, y con cabeças de leones sobre las suyas boluian al Cuzco, y en la plaça estaua vna maroma de oro, que la cercaua, sostenida con horcones de plata adonde baylauan, y con esto quedauan estos Orejones armados Caualleros, los quales tenian grandes libertades, y eran capazes para, si necessario fuesse, tomar la borla, ô corona del Reyno. Era costumbre que vna persona de la sangre Real durante el ayuno gouernaua, y despachaua los negocios, y tenia guarda, y le hablauan con gran reuerencia, y acabado todo, el Inga recebia las bendiciones en el Templo de Curacânche, y le dauan la borla de lana mas fina que se dâ, que era grande, y le caîa hasta encima de los ojos, y desde aquel punto era reuerenciado por Soberano señor, y â esta coronacion acudia la nobleza de mas de mil leguas de tierra con infinita riqueza de oro, plata, y joyas, cercando lo todo aquella gran maroma de oro, que dizen los Indios que pesaria mas de quatro mil quintales, y si esta coronacion no se hazia en el Cuzco, no le tenian por Rey, y assi no es contado Atahualpa en el numero de los Ingas del Cuzco, aunque de muchas naciones fue obedecido. Dizen assi mismo los Indios, que acabada la platica, que Ayarache tuuo con los dos hermanos, el vno dellos, y Ayarache se conuirtierõ en piedras que tenian talles de hombres, y que Ayarmango con las mugeres fue afundar la ciudad del Cuzco, y se llamô Mangocapa, que quiere dezir Rey, y señor rico, y este cuentan por el primer Inga, y Rey del Cuzco.

(.?.)

Vestidos de los Ingas para tomar la posesion como erã, y las ceremonias q̃ hazian.

Orejones como se armauan Caualleros, y sus libertades

Coronacion de los Ingas, en el Cuzco.

Ciudad del Cuzco que principio tuuo su fundaciõ.

Cap.

Cap. VIII. Que fue el ſegundo Inga, el que llamaron Cinchiaroca, y por otro nombre Ingaroca, y el tercero Lloqueyupangue, y el quarto Maytacapa.

DIzen los Indios, que viſto lo ſucedido â ſus hermanos, Mango era muy deuoto, y religioſo, y cõ grã humildad pedia al Sol, y a los dos hermanos, â los quales reuerenciaua, y hõraua como a dioſes, que le ayudaſſen en aquella nueua poblacion, que queria hazer en el valle del Cuzco, y que mirando en los buelos de las aues, y ſeñales de las Eſtrellas, y en otras publicaua la confiança, de que aquella nueua ciudad auia de florecer, y que el auia de ſer tenido por padre de todos los que en ella auian de Reynar, y que el origẽ, y fundacion fue vna pequeña caſa de piedra cubierta de paja, â la qual llamô Curiacanche, que quiere dezir cercado de oro, adonde fue el celebrado Tẽplo del Sol, que es aora Monaſterio de Religioſos Dominicos, y que los Indios que en aquella comarca eſtauan poblados, viendole hombre de bien, y Religioſo, ſe le yuan allegando, porque tenia perſona de mucha autoridad, y ſabia dar â entender, como auian los hõbres de honrar al Sol, demanera, que principalmente los atraya con el medio de la Religion. La vna de las mugeres, dizen que fue eſteril, y que en la otra, huuo tres hijos varones, y vna hija, llamada Achiolo, el hijo mayor ſe dixo Cinchiaroca, y que ſe caſaron, y el padre los moſtrô lo que auian de hazer, para ſer amados de las gentes, y para el culto de los dioſes, y con eſto, auiendo viuido muchos años, dexando poderoſo a ſu hijo, muriô muy viejo, y en ſu muerte ſe hizieron grandes obſequias, celebrandole por hijo del Sol, a las quales acudieron infinitas gentes de diuerſas partes.

Religion principio de la Monarquia del Cuzco

Lo referido es lo que cuentan los Indios del Cuzco mas viejos deſte principio: otros de la comarca ſe conforman con que el primer Inga ſe llamô Mangocapa, y dizen que ſaliô de vna cueua deſpues del diluuio ſeys leguas del Cuzco, y q̃ dio principio â dos linages de Ingas, fundandoſe la ciudad del Cuzco, el vno ſe llamô Anãcuzco, y el otro Vrincuzco, y q̃ del primero ſucedieron los ſeñores q̃ conquiſtaron la tierra, y q̃ el primero q̃ hizo cabeça deſte linage, ſe llamô Ingaroca, q̃ fundô la familia de Vizaquirao, y q̃ ſe ſeruia con oro, y plata, y mandô, q̃ ſu teſoro ſiruieſſe para el ſuſtento de ſu linage, y culto de ſu cuerpo, y de aqui quedô la coſtũbre general de que el Inga ſuceſſor no tocaſſe en los teſoros del predeceſſor, ſino que los ganaſſe, y dexaſſe aquellos para el dicho efecto. Y antes de continuar la ſuceſsiõ de los Ingas, porq̃ no ſe quede atras, es de ſaber, q̃ los ſuceſſores de la otra parcialidad de Vrincuzco fueron el primero el Mangacopa. Chinchiaroca, tercero Capac Yupanguilloqui Yupangui quinto, y ſexto Tarcoguanan el ſeptimo ſu hijo, cuyo nõbre no ſe dize, y a eſte ſucediô don Iuan Tambo Maytapanac. Boluiendo pues a la ſuceſsiõ de los Reyes, ô Ingas cuentan en ſegundo lugar â Cinchiaroca, q̃ otros llaman el Ingaroca, q̃ ſe ha dicho, y dizen, q̃ hechos los lloros generales, y obſequias, tomô la borla, y ſe coronô conforme a la coſtũbre q̃ atras queda referida, y parte por via de halagos, y parte publicãdo, q̃ el, y los ſuyos teniã la verdadera forma de orar, y ſeruir â Dios, q̃ fue el motiuo cõ que mouieron la guerra â tantas prouin-

Linages Anancuzco, y Vrincuzco, q̃ ſon.

Familia de Vizaquirao quien la fundô.

Guerra q̃ hizieron los Ingas a diuersas naciones y con que color.

uincias, porq̃ todos los tiranos siẽpre se cubren con el manto de la religion, lleuô mucha gente â su obediencia, con la qual viẽdo, q̃ todo el valle del Cuzco era esteril, lleuô mucha tierra de las mõtañas de los Andes, con que quedô con la fertilidad, q̃ aora tiene, y que siendo tremedal, y pantano la plaça del Cuzco le cegô, y hallanô, y hizo la que oy se vee. Estas cosas, y el buẽ tratamiento, q̃ hazia â los vezinos, y la suauidad con que trataua con todos, mouieron â otras naciones â yr a ver el gran Templo de Curacanche por la fama que corria de su grandeza, y del modo como se honraua â Dios en el, de donde nació hazer muchos señores sus confederaciones, y alianças con el, y q̃ entre otros, vno muy poderoso le pidió, que casase su hijo mayor, que entre otros huuo en su muger, y hermana con hija suya, y q̃ pareciendo esto contra lo establecido por el fundador de su casa, todauia juzgarõ los Orejones, q̃ lo deuia de hazer, pues hasta tener su casa puesta en gran potencia, no se deuia de guardar aquella regla, demanera que tãbien estos barbaros derogauan sus establecimientos por la conueniencia propia tan recebida entre los politicos contra todas las buenas, y santas reglas. Recibieron por muger del Principe â esta señora, que llamaron Coya, y â la hermana que auia de ser Princessa, pusieron en el gran Templo de Curacanche, adonde ya auia muchos Sacerdotes, y auian instituydo la viuienda de las virgenes sagradas, para mayor honra de Dios, con personas, y porteros para su gouierno, seruicio, y guarda, como en particular se dirá adelante. Celebrose este casamiẽto, y vnion con muchos sacrificios, combites, y plazeres en el cerro de Guanacâure, y en Tamboquiro, y en el mismo templo de Curacânche, aumentãdo con esto el señorio: y estãdo en mucha riqueza, y grãdeza murió

Grandeza de los Reyes del Cuzco como se aumentó.

Politicos por su interesse no respetan las buenas ordenes.

Institucion de las virgines sagradas en los Templos.

Cinchiaroca muy viejo, dexando muchos hijos, y hijas, y fue muy llorado, y se le hizieron muchas, y suntuosas obsequias, creyendo, que por su bondad, su anima descansaria en los Cielos.

Cinchiaroca muẽre dexando muchos hijos.

Al tercero Inga llamarõ Lloqui Yupangui, hijo del precedẽte marido de la Coya, y otros le llamãYacarguaque, siẽdo ya viejo, porq̃ este nõbre quiere dezir llãto de sangre, porq̃ siẽdo vẽcido y preso de sus enemigos, llorô sangre de puro sentimiẽto. Siendo pues recebido por Rey, mediante los ayunos y sacrificios, y tomado la corona, començô gran des y suntuosos edificios, y rogô a su suegro, q̃ cõ toda su gẽte se passasse a viuir a su ciudad, adõde seria tã señor como el, y q̃ para su viuiẽda le señalô la parte mas Ocidental de la ciudad, q̃ por estar en laderas y collados sa llãmô Anãcuzco, y esta es la otra opinion de la fundaciõ de Anancuzco, y algunos dixerõ, q̃ fue orden, q̃ vn Inga fuesse vna vez de Vrincuzco, y la otra de Anãcuzco. En efeto la ciudad se fue aumentãdo, y haziendo poblaciones en cerros, y quebradas, y creciẽdo las riquezas de oro y plata. Y como se hallasse ya este Inga en mucha edad, y no tuuiesse hijo ninguno, se hizieron grandes sacrificios en Curacãche, Guânacâure, y Tamboquîro, y otras partes, y q̃ vno de los Oraculos dixo, q̃ el Inga tendria hijo, y porq̃ a su muerte el Principe quedô niño, mandô, que la borla quedasse depositada en el Templo de Curacânche, hasta que fuesse de edad para gouernar, llamaronle Maitacapa, y dexô por Gouernadores a dos tios; fue muy llorado, y por su muerte se mataron muchas mugeres y mochachos, para yrle a seruir al cielo, auiendole santificado por santo, y hecho suntuosissimas honras, tresquilandose infinitos de los que no morian con el sus cabellos, que era vna gran fineza: y passado el año se hazia con la misma autoridad y pompa el cauo del año:

Lloqui Yupangui tercero Inga.

Anancuzco, como dizen otros que se fundô.

Oraculo que responde â la peticiõ del Ingal

enterroſe en vn pueblo llamado Paullo, que eſtâ en el camino de Omaſuyo, y fundô la familia llamada Aocaylli Panaca.

Maytacapac quarto Inga.

Fue el quarto Rey Matacapac, que ſiendo en edad para gouernar, le abrieron las orejas, y coronaron con aſsiſtencia de grandiſsimo pueblo, y nobleza que acudiô de muchas partes, y tomada la poſſeſsion del Reyno, porque no tenia hermana con quien caſar, tomô por muger â Manaca Guapatac, hija de vn mediano ſeñor de dos leguas del Cuzco, y porque en vn barrio de la ciudad eſtaua vn linage, que nunca quiſo conformarſe con los del Cuzco, auiendo viuido mucho tiempo en diuiſion, y ſoſpechas, dizen, que yendo vna muger del Cuzco â tomar agua â vna fuente, vn muchacho de la otra parcialidad la quebrô el cantaro, y boluiendo con grandes vozes, ſalieron armados los vnos, y los otros, y pelearon, quedando muertos, y vencidos los de Alcabiquicac, y el Rey, hechos grandes ſacrificios, y fieſtas por la vitoria, porque, aunque Idolatras, ſiempre en las proſperidades, y trabajos acudian â Dios, repartiô las heredades, y haziendas entre los del Cuzco, y eſtando poniendo en orden vn gran exercito, para yr contra lo que llaman Cõdeſuyo, muriô, eſte Inga dizen algunos, que ſe llamô Viracocha, y que tuuo grandes vaxillas de oro, y plata, y fundô el linage Cocopanacac, y que le tuuieron a mal, que ſe intitulaſſe Viracocha, que es el nombre de Dios, y que ſe eſcuſô, diziendo, que el miſmo Viracocha en ſueños le auia aparecido, y mandado que tomaſſe ſu nombre.

(.?.)

Cap. IX. Que el quinto Inga fue Capac Yupangui, y por otro nombre Pachuti Yupãgui, y el ſexto Ingareque, a quiẽ otros llamã Topa Yupãgui, y el ſeptimo Inga Yupangui.

Capac Yupangui quinto Rey.

SVcediô a Maytacapac el quinto Rey llamado Capac Yupangui, al qual llaman otros Pachuti, Yupãgui, y auiendo hecho las honras al padre, y pueſtole en el Templo por ſanto, y auiendo ſabido los de Condeſuyo, como muriô, eſtando para ſalir a la guerra contra ellos, acordaron de yr a buſcar luego al hijo en ſu caſa antes de ſu coronacion, para robar las riquezas della, y eſtando apercebido el Inga, porque dello fue auiſado, ſe dieron batalla, y aunque valeroſamente ſe peleô por ambas partes, quedaron vencidos los Condeſuyos, y con el alegria de la vitoria fueron mayores los ſacrificios, y fieſtas de la coronacion, porque ſe ſacrificaron hombres, mugeres, ouejas, y corderos, por cuyos interiores pronoſticauan ſus hechos, y los gouernauan. Indignados los Condeſuyos, y afrentados por la perdida, boluieron â la guerra, y de nueuo ſe dieron batalla, y aunque hizieron valeroſamente ſu deuer los Condeſuyos, la perdieron con muerte de ſeys mil hombres, y el Inga ſiguiô la vitoria haſta Condeſuyo, y ſugetô la prouincia, eſcuſando los daños, y robos, q̃ ſuelẽ hazer los vẽcedores, y auiẽdo Capac Yupãgui dado buenas reglas de viuir en aquellas tierras, y ordenado, q̃ no habitaſſen en las cũbres de los cerros, ſino en los llanos, ſe boluiô lleuãdo algunas dõzellas, para poner

Batalla de los Condeſuyos con los del Cuzco.

Segunda vitoria de los del Cuzco cõtra los Cõdeſuyos.

poner por Mamaconas en el Templo del Sol, y luego ſe puſo a edificar vn gran palacio para ſu habitacion. Eſtendiendoſe la fama de la religion, de la potencia, y de la policia đ vida del Cuzco, acudiã đ diuerſas partes, y en particular los de Andaguailas, y embiarõ ſus Embaxadores cõ grãdes preſentes, pidiẽdo al Inga q̃ los recibieſſe por amigos, y cõfederados, y hecho buẽ acogimiẽto a los Embaxadores con otros preſentes ricos, y gracioſa reſpueſta los deſpachô, y deſta manera yua creciendo eſte Imperio, y reynô ſeſenta años. Eſta Hiſtoria cuentan otros, diziendo q̃ los del valle de Andaguialas, y los q̃ eran los Chãgas vencierõ vna batalla al hermano mayor deſte Inga, en vida de ſu padre, y q̃ vencido ſe retirô con poca gente, y que eſte Capac Yupãgui fingiô q̃ le hablô el Dios Viracocha, q̃ tenian por criador vniuerſal, y ſe le quexô, q̃ auiendo el criado al Sol, a los hõbres, y a todo el mundo, y quanto en el auia, venerauã igualmente al Sol, al trueno, a la tierra, y a otras coſas q̃ todas recebiã del la virtud, y que en el Cielo, adonde eſtaua, todos le llamauan Viracocha Pacha, y Achachic, que ſinifica vniuerſal criador, que con buen animo leuantaſſe gente, y acometieſſe a los Chãgas q̃ le ayudaria con gente que no la vieſſe, y tendria vitoria, y auiendo juntado la gente, quedô vitorioſo, y ſe hizo ſeñor, priuando del Reyno a ſu padre, y hermano, y deſde aquella vitoria, eſtableciô, que el Viracocha fueſſe tenido por ſeñor vniuerſal, y que las eſtatuas del Sol, y del trueno le hizieſſen reuerencia, y quedaſſen debaxo de la del Viracocha, y aunque ſeñalô poſſeſsiones, y ganados a los otros Templos, no diô nada al Viracocha, porque ſiendo ſeñor, y criador de todo, no lo auia meneſter. En teniendo la vitoria, dixo a ſus ſoldados, que ellos no auian tenido parte en ella, ſino ciertos hombres con barbas, que nadie ſino el los pudo ver, por que los embiô el Viracocha, y que luego ſe conuirtieron en piedras, que el las conoceria, y juntando muchas de las ſierras, las puſo en los Templos, o Guacas, a las quales haziã ſacrificios, y las llamauã los Purûrâucas, y cõ grã deuociõ las lleuauan a la guerra, teniẽdo por cierto, q̃ con ellas tendrian vitoria, y tã to pudo la imaginacion de aquel Inga, que alcançô con ellas vitorias muy grandes. Fundô la familia llamada Inacapanacac, y hizo vna gran eſtatua de oro que llamô Indijllapac, y la puſo en vnas andas de oro, de lo qual lleuaron mucho a Caxamalca, para el reſcate de Atahualpa, y la caſa deſte, y de ſus criados, y Mamaconas, que ſeruian ſu memoria, eſtaua en el Cuzco adonde ſe fundô la parroquia de ſan Blas, y ſu cuerpo ſe hallô tan entero, como ſi eſtuuiera viuo, el qual con los de otros Ingas embiô a la ciudad de Lima el Licenciado Polo, por mandado del Marques de Cañete, y con muy buen conſejo, para quitar de rayz la idolatria del Cuzco, afirmô don Felipe Caritopa viſnieto deſte Inga, que fue ſin cuento el hazienda que dexô.

Imperio del Cuzco como ſe aumenta.

Viracocha ſe eſtablece q̃ ſea tenido por Dios vniuerſal.

El ſexto Inga fue Ingareq̃ hijo del precedente, y otros le llamã Topayupãgui, y cuẽtã, q̃ haziendoſe la ceremonia de horadarle las orejas para la coronacion, le doliô tanto que ſaliô de la ciudad, y fue a vn cerro, que llaman Chaca, y que mandô a ſu hermana Nicacocac, q̃ ya en vida del padre era ſu legitima muger, por lo qual llamauan Coya, y a las otras mugeres, que ſe eſtuuieſſen cõ el miẽtras le duraua el dolor, y q̃ en aquel pũto, eſtãdo en oraciõ, como entõces no paſſaua ningũ arroyo por la ciudad, ni auia, ſino fuẽtes, ſuplicô al grã Viracocha, al Sol, al Guanâcaure, y a los Ingas ſus padres, y abuelos le dixeſſẽ como y por dõde podriã â fuerça đ manos lleuar algun rio, ô azequia a la ciudad, y q̃ eſtan-

Ingareque ſexto Rey del Cuzco.

eſtando en eſta oracion, ſe oyô vn gran trueno, que eſpantô â todos, y que el miſmo Inga con el temor baxô la cabeça haſta poner la oreja en el ſuelo, q̃ era la yzquierda, d̃ la qual le corria mucha ſangre, y que ſupitamente oyô vn gran ruydo de agua q̃ por debaxo de aquel lugar yua, y q̃ viſto el miſterio, mandô cauar, haſta que ſe hallô el agua, y hizieron muchos ſacrificios â los dioſes, creyendo, que por virtud de ſu deidad ſe les auia ſeguido aquel beneficio, y enloſando el ſuelo con grandes piedras, hizieron paredes para encaminar el agua por medio de la ciudad, y algunas puentes de piedra, con que quedô muy adornada, y acomodada. Eſte Inga procuraua con maña, y buenas palabras lleuar â ſu obediencia muchas gentes, y en Cõdeſuyo en el lugar que llaman Pomatambo, venciô vna batalla, y vſô de tanta liberalidad, y humanidad con los vencidos, que le quedaron muy obedientes, y le acudieron con ſus tributos, y deſpues de auer viſitado los Oraculos, y Templos de todas aquellas tierras, ſe boluiô triunfante al Cuzco, yendo delante del muchos Indios principales, guardando ſu perſona con hachas, y alabardas de oro, y plata, tuuo eſte Inga muchos hijos varones, y ninguna hembra, y dexando ordenadas algunas coſas para el buẽ gouierno, muriô, ſiẽdo caſado ſu hijo mayor Inga Yupãgui con vna ſeñora de Ayarmacac, llamada Mamachiquiac, y eſte dizen, que fue cabeça de la parcialidad principal de Anancuzco, y de ſu cuerpo ſe hizo lo que de los otros cuerpos de los Ingas, que los conſeruauan enteros, ſin corromperſe por mas de 200. años, y tenian acada vno en ſu capilla, que ſe hazia, y ſuſtentaua de ſus propios teſoros con gran multitud de Miniſtros, y ſu familia, y tambien hazian eſtatuas, y cada Inga hazia la ſuya de piedra, y ſe le hazia la miſma reuerencia, que al propio

Arroyo q̃ paſſa por el Cuzco, como ſe truxo ſegun contauan los Indios.

Ingareque Principe muy humano.

Capillas eſtatuas, y ſepulturas, que vſauan, y coſas que dexauan los Ingas fundadas.

Inga, y las lleuauan a la guerra, y ſacauan en proceſsion para alcançar agua, y buenos temporales, y les hazian diuerſas fieſtas, y ſacrificios, y deſtas eſtatuas huuo multitud en el Cuzco.

El ſeptimo Inga Yupangui, en muriẽdo ſu padre, le hizo grandes obſequias, y en ſu ſepultura, que era muy ſumptuoſa, le echaron mayores teſoros, y mayor numero de mugeres, y ſiruiẽtes, cõ mantenimientos, y ropa fina, para que de preſto alli murieſſen para yr ſiruiendo a la del Inga, y ſe ahorcaron por los cabellos, y mataron por otros modos mayor numero de mugeres, y hombres que haſta entonces ſe auia hecho por otro ninguno de ſus Principes, y bien ſe puede creer eſta gran riqueza, pues en muchas ſepulturas comunes ſe hallarõ a ſeſenta mil peſos d̃ oro, mas, y menos, porque eſtimauan eſtos Idolatras ſalir deſte mundo ricos, y adornados, hizieronle ſu eſtatua, contandole entre los dioſes, y acabados los lloros, y las honras, ſe encerrô para los ayunos, y mientras que llegaua el punto de tomar la borla, nombrô a vn tio ſuyo por Gouernador de la ciudad, para tenerla en paz, y juſticia, dizen, que fue de muy buen talle, y gentil preſencia. Y quãto a las ſepulturas, ſiẽdo opiniõ general en todos los Indios, Yungas, y Serranos, q̃ las animas de los difuntos no moriã, ſino q̃ para ſiẽpre viuiã, y ſe juntauan en el otro mundo, adonde holgauã comiẽdo, y beuiendo, y teniẽdo eſto por cierto, bien veſtidos, enterrauã conſigo ſus mas queridas mugeres viuas, y los ſeruidores, y criados mas priuados cõ ſus teſoros, armas, plumajes, veſtidos, y coſas mas preciadas, y muchos de ſus familiares por no caber en la ſepultura, hazian hoyos en las heredades, y cãpos del ſeñor, en los lugares adõde mas ſe ſoliã holgar, y alli ſe metiã, y creyẽdo q̃ ſu anima paſſaria por aquellos lugares, y los lleuaria en ſu cõpañia para ſu ſerui-

cio,

Inga Yupangui ſeptimo Rey del Cuzco.

Indios Yũgas, y Serranos cre en la inmortalidad del alma.

Enterramientos de de Indios como eran.

cio, y algunas mugeres por le echar en mas cargo, se colgauan de sus cabellos, y se matauã, pareciẽdoles, q̃ se tardaua en hazer las sepulturas, y quãdo murió Acoya señor de la mayor parte del valle de Xauxa, vn muchacho se fue huyẽdo a los Castellanos, porq̃ le querian meter viuo en su sepultura, todo lo qual dâ a entender, q̃ estos teniã conocimiẽto de la inmortalidad del alma, y q̃ en el hõbre auia mas q̃ cuerpo mortal, y que los buenos tenian gloria, y los malos pena: pero no alcançaron la resurreciõ de la carne, y assi ponian tanta diligencia en conseruar los cuerpos, y honrarlos despues de muertos, y los vestian ropas nueuas, y dobladas, creyendo q̃ sus animas andauan vagueando con frio, sed, y hãbre, por lo qual hazian sus aniuersarios, lleuãdoles comida, beuida, y ropa, por lo qual mandan los Prelados a los Sacerdotes, que procuren dar a entender a los Indios, que las ofrendas que se lleuan a las Iglesias, no son comida, ni beuida de las almas, sino de los pobres, ô de los ministros, y que solo Dios es el que en la otra vida sustenta las almas, sin comer, ni beuer cosa corporal.

Mucha cho Indio huye a los Castellanos, porq̃ le quieren enterrar viuo.

Indios no alcançarõ la resurrecion de la carne.

Capitulo X. Que prosigue hasta la muerte del Inga Yupangui, y refiere la elecciõ, y Reyno de Viracocha otauo Inga.

Viracocha otauo Rey del Cuzco.

TEniendo este Inga auiso, que los de Atuncolla estauan tan soberuios, que le querian mouer guerra, determinô de hazer llamamiento de gentes, y acordô de yr a las prouincias de Collasuyo, que caen al medio dia del Cuzco, y estando para partir, algunos Capitanes de la gente de Condesuyo trataron de matar al Inga, juzgando que si boluia con vitoria de aquella jornada, se haria tan soberuio, que querria tener a todos por esclauos, y que estando en el alegria de las fiestas con el mucho vino que beuian, llegô vno de los conjurados, y dio con vn baston al Inga en la cabeça, y en el mismo tiempo, los otros auian muerto a muchos, y pensando el Inga saluarse en el Templo, le mataron con muchas de sus mugeres, de lo qual nació en la ciudad grandissima confusion, en tanto grado, que queriendo los naturales desamparar la ciudad, y los Condesuyos saquearla, cayô tanta agua con tan grandes truenos, y relampagos, que cessô la mortandad, y el saco, y los Condesuyos se fueron, dexãdo la ciudad, en la qual no se hizo sacrificio, ni honra por el Inga, ni se le diô tan hõrada sepultura como a los otros, y no dexô hijo, tratose del sucessor, y sobre qual auia de ser huuo diferencias, no faltando pareceres, de que se dexasse el gouierno de la Monarquia, y se rigiessen por algun numero cierto de los mas sabios hõbres, y estan do en esta diuision, vnã muger de los Anãcuzcos, se atrauessô, diziendo, que porque no recibian a Viracocha Inga por señor, que era bueno, y la muger luego se huyô, dexando vnos vasos de vino, y que los Orejones, tomando esto por gran misterio, porque son muy agoreros, luego fueron a el, y le hallarõ ayunando, y le tomarõ, y començarõ a hacer las ceremonias para la coronacion, poniendo el entretanto a vn tio suyo por Gouernador del Cuzco. Coronado, y de comũ consentimiẽto recebido Inga Viracocha, q̃ fue el otauo grã señor del Cuzco, luego saliô a la guerra cõtra algunos desobedientes de aquella comarca, con los quales tuuo vna gran batalla, que durô hasta medio dia, y siendo vencedor, dexô muertos, y presos muchos enemigos, los huydos se

Muerte de Inga Yupãguí.

Los del Cuzco tratan de dexar el gouierno de la Monarquia.

Viracocha Inga sale a la guerra, y tiene vitoria.

ſe juntarõ, y fuerõ al Inga, y proſtrados en tierra, ſe leuãtô vno q̃ dixo. No te de ues, ô Inga, enſoberuecer cõ la vitoria q̃ Dios te ha dado, ni tenernos en poco por ſer vẽcidos, pues a ti, y â los Ingas es prometido ſeñorear las gẽtes, y a noſotros es dado defender la libertad, q̃ de nueſtros mayores heredamos, y quãdo no pudieremos recebir la ſugeciõ con paciẽte animo, por tãto tẽpla tu ira, mã da q̃ no muera mas gẽte, y diſpone de noſotros a tu volũtad: y en acabando el Indio, los otros dierõ grãdes aullidos, pidiẽdo miſericordia. El Inga reſpõdiô, q̃ ſi de ſu ira ſe les auia ſeguido daño, fue ſuya la culpa, de q̃ le auia peſado, y los perdonô, dexandolos en ſus tierras tributarios con q̃ luego fueſſen al Cuzco, y le hizieſſen dos palacios, vno en la ciudad, y otro en el campo para recreaciõ, y mãdô ſoltar los preſos, y reſtituyr ſus ropas, y ſin quitar al ſeñor ſu juridiciõ, dexô vn Gouernador en ſu nõbre para mayor ſoſiego de la tierra. Sin yr el Inga al Cuzco, embiô vn menſagero a los de Caytomarcac, q̃ nũca quiſierõ obedecer a ſus antepaſſados, y diziendo q̃ el Inga era loco, porq̃ tan facilmente penſaua, q̃ le auiã de obedecer le maltratarõ, el mẽſagero hallô al Inga q̃ yua caminãdo cõ el exercito, y ſabido el mal tratamiẽto del menſagero, cõ gran ira fue marchãdo haſta llegar a vn grã rio, q̃ ſe tiene por cierto, q̃ es el de Yucay, y no le pudiẽdo paſſar, deſpues de auer peleado los vnos, y los otros deſde las riberas con ſus hondas, y gran vozeria, como ſuelẽ, el Inga puſo en ſu honda de oro vna piedra ardiẽdo, y de noche la tirô, y cayendo ſobre vna caſa cubierta de paja, encẽdiô fuego, y eſtãdo todos muy admirados, no ſabiẽdo de dõde auia procedido, vna vieja les dixo, q̃ aquel fuego auia caydo del Cielo en vna piedra ardiẽdo, q̃ ella viô, y como los Indios ſon tã grãdes agoreros, y hechizeros, creyerõ q̃ la piedra cayô del Cielo, para caſtigarlos, por la reſiſtẽcia del Inga, al qual, cõ gran humildad, ſin conſulta d̃ Oraculos, y ſin hazer ſacrificios, fuerõ a obedecer: el Inga les dixo, q̃ quãdo en aquel dia no huuierã tomado tal reſoluciõ, con balſas q̃ tenia hechas para paſſar el rio, los queria deſtruyr, recibiolos amoroſamente, y caſô al ſeñor con vna muger del Cuzco, q̃ entrellos fue muy eſtimada, y acabada eſta guerra de Caytamarcac, y de otras prouincias, por la fama q̃ corria, acudiã a ſugetarſe al Inga, el qual con mucha humanidad recebia a todos, vſando con los neceſsitados de gran liberalidad. Viracocha ſugeta a los de Cayta marcac.

Como duraua la reſiſtẽcia q̃ haziã al Inga los d̃ Caytamarcac, Acapaco q̃ dizen ſer hermano del paſſado Inga Yupangui, ſentido de q̃ no le huuieſſen dado el Imperio, con el fauor de algunos Orejones, y principales del linage de Orõcuzco, aprouechandoſe de la ocaſion de ver al Viracocha Inga ocupado en la guerra, los conjurados en dia ſeñalado, eſtando el Gouernador, que en el Cuzco auia dexado en el Templo del Sol en los ſacrificios, le mataron, con otros muchos de ſu bando con grã derramamiento de ſangre: las Mamaconas, y los ſacerdotes gritauan por tan gran ſacrilegio, y acudiendo gente, huuo notable diuiſion, y preualeciendo el tirano, matô a las mugeres del Inga, q̃ en el Cuzco auian quedado, y ſe apoderô de la ciudad, y queriendo ſalir con la borla en publico, los miſmos que le ayudaron, reconocidos del caſo, ſe burlaron del, y fueron â recebir al Viracocha Inga, que ſabida la nouedad yua al Cuzco, aquien pidieron perdon. El tirano viendoſe deſamparado, aunque no le faltaua animo para continuar ſu negocio, tomô veneno, y ſe matô, y lo miſmo hizieron ſus mugeres, ê hijos, llegado el Inga a la ciudad, fue derecho al Templo del Sol, adõde hizo ſacrificios, y mandô q̃ los cuerpos del

Rebeliõ en el Cuzco contra Inga Viracocha.

Tirania del Cuzco ſe acaba.

del tirano, y de los demas, fueſſen echados en los cãpos, y a los cõplices de la trayciõ mãdô matar. Sabido por el Rey no eſte caſo, de todas partes acudieron ofrecimiẽtos al Inga para ſeruirle con gẽte, y lo q̃ huuieſſe meneſter, y como en tales rebueltas ſuele ſuceder, quatro de las Virgines del Tẽplo tratauan des honeſtamẽte con los porteros, el gran ſacerdote â ellos, y a ellas los caſtigô muy riguroſamente. El Inga queriendo yr a la guerra de Condeſuyo, por hallar ſe viejo lo dexô, y porq̃ ſu hijo mayor Inga Vrco era vicioſo, y cobarde, deſſeaua quitarle la ſuceſsiõ, y darla â otro llamado Inga Yupangui. En eſte tiẽpo poſeya el ſeñorio de Atuncolla vn ſeñor llamado Capanac, de cuyo nõbre huuo muchos, y otro llamado Cari en Chucuyto, entre los quales, por embidia de la potencia, ſucediô vna cruel guerra, y ſe dieron batallas, perdiendo a vezes vnos, y ganãdo otros: y deſſeando cada vno tener de ſu parte al Inga Viracocha, como Principe tã poderoſo, le embiaron Embaxadores con grandes preſentes, pidiendo ſu confederacion. Llegarõ los Embaxadores, quando el Inga boluia de vnos grandes palacios, q̃ hazia en Xaquixaguana, y pueſto el negocio en ſu conſejo, ſe acordô, q̃ ſe conſultaſſe el Oraculo, el qual reſpondiô, q̃ cõuenia q̃ el Inga fueſſe al Collao, y q̃ ſe juntaſſe con Cari, con eſta reſpueſta dixo â los Embaxadores de Capanac que yua al Collao, y allâ tratarian lo q̃ conuinieſſe: a los de Cari dixo q̃ ſe quedaua adereçando para yrle a fauorecer.

Caſtigo en las Virgenes del Templo, por deshoneſtas.

Viracocha es llamado de dos ſeñores, que tienẽ guerra.

En ninguna coſa importãte ſe reſoluiã eſtos Principes antes de hazer grandes ſacrificios, y cõſultas cõ ſus Oraculos, porq̃ el demonio los tenia muy ſugetos (al qual en todo el Pirû llamã Sopa) y le viã, ô trasfigurado en diuerſas figuras de hõbres muertos, como en el mundo viuierõ, haziendoles entender q̃ eſtauã en otro Reyno alegre, y apacible de la manera q̃ alli le vian, y en el valle de Lile, y en otras partes, adõde vſauan deſollar ſus muertos, y guardar los cueros llenos de ceniza, entraua, y hablaua cõ los viuos, diziẽdo coſas tales, y reſpõdiendo a ſus cõſultas. Los ſacerdotes, por cuya mano todo paſſaua, erã tenidos en grã veneraciõ, y todos teniã vno q̃ era el ſupremo aquien mucho honrauã, y reſpectauã, porq̃ eran grãdes Magos hechizeros, y encãtadores cõ el ayuda del demonio, y alcabo quiſo nueſtro Señor, q̃ auia criado eſtas gentes, quãdo llegô ſu dichoſa hora, q̃ los miſmos demonios enemigos de los hõbres tenidos por dioſes, dieſſẽ, a ſu peſar, teſtimonio de la venida de la verdadera ley del poder de Chriſto, y del triũfo de ſu ſantiſsima Cruz, y los miſmos Magos lo hã confeſſado, y es euidente, y notorio, q̃ adõde ſe pone la Cruz, y ay Igleſias, y ſe confieſſa el nõbre de Chriſto, no oſa chiſtar el demonio, y hã ceſſado ſus platicas, y Oraculos, y apariencias viſibles, que tan ordinarias eran en toda la infidelidad.

Demonio ſe dexaua ver de los Indios en diuerſas figuras.

Sacerdotes muy venerados de los Indios.

Cap. XI. Que el Inga Viracocha va al Collao, y de lo que le ſucediô.

Dexô Viracocha Inga en el Cuzco por Gouernador â vn principal de ſu linage, y ſaliô con ſu exercito, y los Canches trataron de defenderle el paſo por ſu tierra, el Inga ſe le embiô a pedir por biẽ, y ofreciô de tenerlos por amigos, y darlos a beuer cõ ſu propio vaſo, y no queriẽdo, ſe dierõ batalla, y quedarõ vẽcidos, y pidiendo perdõ, ſe le cõcediô cõ las cõdiciones, q̃ a los otros, q̃ reconocieſſen por ſoberano ſeñor al Inga del Cuzco, guardaſſen ſus leyes, y pagaſſen tributos, y auiendo eſtado algunos dias aſſentan-

Viracocha vence â los Canches, y q̃ gente es.

do el gouierno, y manera de viuir de aquella gente, paſſô â los Cañas. Son los Canches Indios bien domeſticos, y de buena razon, ſin malicia, y prouechoſos para ſacar metales de plata, y oro, tienen muchos ganados, viſten como los otros, traen por ſeñal trenças negras, que van por debaxo de la barba: ſus armas eran dardos, hondas, y los Ayllos, para prender â los enemigos, tienẽ trigo, mayz, perdizes, y otras aues, crian en ſus caſas muchas gallinas.

Cañas Reciben al Inga Viracocha de paz.

Eſtauan los Cañas pueſtos en armas en el pueblo de Curucâche, viendo lo q̃ auia ſucedido â ſus vezinos, y el buen termino, y manſedumbre del Inga, le recibieron como amigo, de que el ſe holgô mucho, y embiô grandes preſentes â los Idolos del Templo de Ancocâgua, y ordenô, que los Embaxadores de los Cañas le fueſſen â eſperar en Ayabire, y mandô, que ſu gente no hizieſſe daño en ſu tierra, porque no ſe les entibiaſſe la buena voluntad. En Ayabire ſe aſſentô la paz de los Cañas con las condiciones de los otros, y porque Capanac ſupo lo que el Inga auia tratado con Cari ſu enemigo, ſaliô a pelear con el antes que ſe juntaſſe con Cari: pero el Cari ſin dar lugar â eſto, le ſaliô al encuentro, y tuuieron los dos vna muy reñida batalla, en la qual murierõ treynta mil Indios de ambas partes, y el miſmo Capanac, quedando Cari vencedor, y con la vitoria dio la buelta â Chucuyto, para recebir al Inga, el qual no contento en el ſecreto de ſu animo cõ la vitoria de ſu amigo Cari, porq̃ en medio de las diſcordias de aquellos dos poderoſos Principes, quiſiera aumẽtar ſu dominio. Llegado el Inga â Chucuyto, fue bien recebido, y hoſpedado, y ſe congratulô de la vitoria de Cari, y deſſeando boluer preſto al Cuzco, porque ſu auſencia no cauſaſſe nouedades, quiſo, para mayor firmeza de la amiſtad, dar por muger â Cari vna hija ſuya, reſpondiole, que era viejo, y canſado, que la caſaſe con algun mancebo, pues auia tantos, q̃ quanto â el ſiẽpre ſeria ſu buen ſeruidor, y le tẽdria por ſeñor, y amigo, y le ſeruiria en la guerra, hizoſe luego el pleyto omenage de la confederaciõ, lleuãdo las mugeres vn gran vaſo de vino, y auiendo beuido gran rato el Inga tomô el vaſo, y poniendole ſobre vna piedra, dixo, eſte vaſo ſe eſtê aqui, que yo no le mudê, ni tu le toques en ſeñal de ſer cierto lo aſſentado, y beſando la tierra, hizieron reuerencia al Sol, y vn gran bayle con muſica, y los ſacerdotes, diziendo ciertas palabras, lleuaron el vaſo de oro adonde ſe ponian tales confederaciones, y con eſto ſe boluio al Cuzco, viuiendoſe ya en muchas prouincias con mejores, y mas politicas leyes, coſtumbres, y trages por la virtud de los Ingas. Deſſeaua Viracocha Inga, q̃ le ſucedieſſe en el ſu hijo Yupangui, porq̃ el mayor q̃ ſe llamô Inga Vrco, era vicioſo, y cobarde, y no lo pudiẽdo acabar cõ los Orejones, le dexô el Reyno, y por hallarſe viejo, ſe ſalio â viuir cõ deſcãſo en el valle de Yucay, y en el de Xaquixaguana. Los Cañas ſon los pueblos Hatuncana, Chiquiana, Horũro, Cacha, y otros: viſtẽ al modo de los paſſados, traẽ bonetes de lana altos, y redõdos, tuuierõ vn gran Tẽplo q̃ llamauã Acocaguac, adõde ſe haziã grandes ſacrificios: en toda eſta comarca haze frio, es biẽ proueyda de trigo, mayz, y ganados q̃ en ella, y en Ayabire por la mucha yerua ſe criã muchos en ſus vegas, y Ayabire fue grã pueblo, y ſon tantas las ſepulturas, q̃ ocupã mas cãpo q̃ la poblaciõ, y por auerlos vẽcido el Inga, y muerto muchos en vna batalla, mãdô lleuar a poblar otras naciones cõ ſus mugeres, q̃ ſon los Mitimaes. Fabricarõ los Ingas vn grã Tẽplo del Sol, y muy grãdes palacios, y acabarõ de poner eſta tierra en policia, adõde ſe viuia cõ la miſma regla, y religion que los otros.

Cari vence a ſu enemigo Capanac.

Viracocha muy ambicioſo.

Confederacion de Viracocha, y Cari.

Coſtumbres de los Cañas.

Cap.

Capitulo XII. Del Inga Vrco, y como perdio el Imperio, y le ſucedio Inga Yupã gui.

ERA tan para poco Inga Vrco, que los Indios en los cantares y Romances de los Reyes no le ponẽ en el numero dellos: pero pues en llegando Inga Vira cocha a Xaquixaguana renunció la borla, diziendo, que queria deſcanſar, la tomó Inga Vrco, y fue recebido y coronado, ſe llamará el Noueno deſtos Reyes, pues aunque poco tiempo, fue legitimo ſeñor, y era tan vicioſo, que aunque eſtaua caſado con la hermana, ſe andaua con mancebas, y ſe afirma, que violó las Mamaconas ſagradas del templo, y ſe emborrachaua, y q̃ hazia muchas deshoneſtidades y deſuerguenças, y aunque era enemigo de armas, era muy liberal, y poco tiempo deſpues de auer tomado la borla,

Chancas van cõtra el Cuzco.

los Chancas vencieron a los Chuas, y ocuparon la mayor parte de la Prouincia de Andabailas que ſon los Chancas gente valentiſsima. Con eſta vitoria, entendidas las grandezas del Cuzco, hechos ſus ſacrificios en Apurima, fuerõ haſta Acorũba, y finalmẽte ſe acercaron al Cuzco, no ſe curando dello el viejo Inga Viracocha, ni el que reynaua Inga Vrco. Viendo los Orejones y principales el peligro en que ſe hallauan, y el poco valor del Inga Vrco, rogaron a Inga Yupangui, que ſe encargaſſe de la defenſa, y miraſſe por la ſalud de todos, y auiendo con vna muy elegante oracion perſuadido vn principal a los Orejones que le leuantaſſẽ por Rey,

Orejones no quierẽ leuantar por Rey a Yupangui

reſpondieron, que concluyda la guerra, harian lo que conuinieſſe al bien del Reyno, y luego publicaron, que a quantos quiſieſſen acudir al Cuzco, ſe les darian vezindades, y tierras para labrar, y ſalio a la plaça con vna piel de leon, dando a entender, que auia de ſer fuerte como aquel animal, y ſe puſo en la piedra de la guerra, y porque los Chancas eſtauan ya en la ſierra de Vicaconga, ſe dio prieſſa en juntar el exercito, porque acordaron de no ſalir de la ciudad. Los Chancas dandoſe prieſſa, llegaron, y ſe puſierõ junto al cerro de Carmenga ſobre la ciudad, la qual ſe fortificó en muchas maneras para la defenſa, en fin llegaron a las manos, y pelando fuertemente todo vn dia, ſe retiraron los vnos y los otros: pero teniendolo Haſtaguaraca Capitan de los Chancas por coſa vergõçoſa, boluieron a pelear, y al cabo cõ muerte de caſi todos los Chancas, no ſe ſaluando mas de quinientos con ſu Capitan Haſtaguaraca.

Batalla entre Chancas y Cuzcos y ſu vitoria.

Auida eſta gran vitoria, Yupangui pidio el Reyno, y ſe le dieron, aunque procuró Inga Vrco de entrar en el Cuzco a impedirlo: pero la hermana Coya le dexó, y ſe caſó cõ ella el nueuo Rey, el qual hizo obſequias generales a todos los muertos en la defenſa de la ciudad,

Obſequias a los muertos en la batalla.

y mandó hazer vna gran caſa muy larga a manera de tumba, y que deſollados todos los Changas muertos en las batallas, los cueros embutidos de ceniza y paja, los puſieſſen alli en pie en diuerſas formas, vnos tocando atambores en ſus miſmos vientres, otros tocando flautas, y de otras muchas maneras, los quales Pedro Carraſco, y Iuan de Pancorbo, que fueron de los primeros que entraron en el Cuzco, afirmaron auer viſto.

Acudio mucha gente de todo el Reyno a dar la norabuena al nueuo Rey, y deſſeando hazer la guerra a los de Condeſuyo, conociendo quan valeroſo era Haſtaguaraca ſeñor de An-

dagualias se confederô con el, y muriendo al instante Inga Viracocha, no se le hizieron las obsequias, con tanta solenidad ni grandeza como se acostũbraua, por auer desamparado la defensa de la ciudad en tan vrgente necessidad, y auiendo juntado su exercito, hechos los sacrificios acostumbrados, y las alegrias, salio a la guerra en ricas andas de oro y pedreria, con mayor autoridad que ninguno de sus antepassados, porque la gẽte de su guarda era mucha, y le yuan delante limpiando el camino, de manera que no auia de auer piedra ni paja, ni otra cosa, salianle a recebir muchas gentes, y llamauã le gran señor hijo del Sol, Monarca de todos: vencio de camino a los de Curambac, y los mandô viuir en pueblos ordenados, y que se hiziessen aposentos y templo del Sol. En Andaguaì las se le hizo solene recibimiẽto, y alli consultó a quienes yria a hazer guerra, a los de Guamanca, Xauxa, Soras, o Lucanos, y al cabo resoluio de yr cõtra los Soras, y auiendolos embiado a ofrecer la paz, respondieron, que no la querian con seruidumbre. Llegados a batalla, quedaron vencidos, y mandô tratar a los cautiuos con mucha clemencia, y aunque sintio, que muchos se auian recogido, y fortificado en vn Peñol cerca del rio de Bilcas, mandô, que sus Capitanes fuessen a sitiarle, y otros embio a la Prouincia de Condesuyo, q̃ tuuieron grandes vitorias, y al Collao embio al señor Hastaguaraca con otro exercito. El sitio del Peñol se continuaua con la presencia del Inga, y ellos se defendian, y al cabo porfiô tanto, que acabandose los mantenimientos, se le rindieron con la misma sugecion que los otros, y los tratô bien, y ordenô, que se hiziessen grandes tambos y templos en todas aquellas Prouincias, lleuando del Cuzco maestros que enseñassẽ el assentar de las piedras, y modos de fabricar. Acabada la empresa del Peñol, acudieron a congratularse con el de diferentes Prouincias, y boluiendose al Cuzco, hallô muchas gentes q̃ de los cerros se auian baxado a viuir a los llanos, y que se auian hecho grandes fabricas y caminos. Entrado en el Cuzco, se le hizo recibimiẽto como de triũfador, porque los exercitos que auian ydo al Collao, Chucuito, y Condesuyo, boluian vitoriosos, con que se leuantô tanto su potencia, y con lo mucho que miraua por la justicia, que fue muy reuerenciado, de tal manera que nadie le miraua a la cara, ni entraua a el, sino con carga, aunque ligera. Por mayor señal de sugecion no permitio que nadie truxesse joya, ni anduuiesse en andas sin su mandado, y el fue el que acabô de poner en orden y asiento las cosas de aquel gouierno, porque fue muy temido.

Muere Viracocha y no se le hazen obsequias, y porque.

Inga Yupangui vẽce a los Soras.

Inga Yupangui entra triunfando en el Cuzco.

La tierra de Collao es muy grande, y sin lo poblado tiene muchos desiertos, montes neuados, y campos cõ grandes pastos para el ganado: en el medio desta Prouincia està la laguna Titicaca, la mayor y mas ancha de las Indias, y en su ribera estan los mas pueblos del Collao, y en grandes Islas que ay en ella, siembran sus sementeras, y guardan sus cosas preciadas, boxa casi ochenta leguas, y entrã en ella diez o doze grandes rios, y de fondo se han hallado setenta, y ochenta braças, el agua no es del todo amarga. ni salobre: pero no se puede beuer, cria vn pescado que llaman Suches grande y sabroso, aunque flemoso, y bogas, pescado pequeño, aunque sano con muchas espinas, ay innumerables patos y patillos, las dos riberas de la laguna se llamã Omasuyo, y Chucuito, y quãdo quieren hazer alguna fiesta, hazen vna caça que llaman Chaco con muchas balsas, con las quales en cerco van

Collao q̃ tierra es.

Laguna Titicaca muy grande.

Caça en la laguna Titicaca.

van rodeando los patos, hasta q̃ los toman a manos, y las poblaciones de las riberas son las mejores del Pirù, y de lo que desagua desta laguna, se haze la de Paria, adonde tambien ay mucho ganado, y en especial porcuno, y en los Iuncales ay otros muchos paxaros, llamase Titicaca por el gran templo del Sol que en ella estuuo, por lo qual la tenian por cosa sagrada.

Capitulo XIII. Que el X. Inga Tupangui que sucedio al IX, dicho Inga Vrco, embio exercito cõtra los Tayos, y los de Xauxa, y otras naciones.

Inga Yupangui X. Rey del Cuzco.

DESSEANDO el Inga intẽtar nueuas guerras, hizo llamamiento de gẽtes, y prouision de armas, como hondas, macanas, mazas, aillos, dardos, y lanças, y para tener a la gente alegre, mandó hazer grã des combites, y salia en publico, vestido al vso de la nacion que aquel dia hazia la fiesta, la qual se celebraua rodeãdo la plaça con aquella gran maroma de oro, hecha de los tributos de las Prouincias, y señalados los Capitanes de cada nacion, nombrò por General a Lloqui Yupangui, y por ser moço, le dio para su consejo a Copac Inga: los de Xauxa hizieron sus sacrificios en el templo de Guaribilica, y juntando su guente, no queriendo la paz que los del Cuzco los ofrecian, tuuieron vna gran batalla, quedando vencidos los Guancas. Pero vsò Lloqui Yupangui tan mansamente de la vitoria, que conuencidos los Guancas de tanta benignidad, como gente vencida, se pusieron en la sugecion de los Reyes del Cuzco. El exercito vitorioso passò a Bombon, y hallò que los naturales se auian metido en la la laguna, passarõ contra los Tamerentinos, y los hallaron en armas, y dieron batalla, y vencieron y sugetaron con blandura. Los Indios Chancas cuentan, que como los que salieron de su Prouincia de Andaguailas con el Capitan Ancoallo, hizieron muchas hazañas en estas guerras, por inuidia contra ellos y su Capitan, los del Cuzco los mandarõ llamar para matarlos: pero sospechosos dello fueron armados, y se defendieron, aunque murieron algunos, y quexandose a sus Dioses de la maldad de los Orejones, tomò voluntario destierro, por no los ver mas, y echando delante las mugeres, atrauessò las Prouincias de los Chachiapoyos y Guanacos, y atrauessando las montañas de los Andes, passaron (segun afirman) a las Prouincias del Dorado, y con estas vitorias boluio el exercito al Cuzco, mostrando el Inga pesarle de lo hecho con Ancoallo, aunque algunos dizen, que fue con su sabiduria, y porque cõ este mal exemplo los del Collao no hiziessen alguna mudança contra el, mãdô llamar a los Chancas, y los mostrô, auerle pesado mucho de lo hecho con Ancoallo, y dandoles presentes, los boluio a embiar a sus casas satisfechos.

Guerra del Inga contra los Xauxa y son vencidos.

Atendia Inga Yupangui en acrecẽtar el templo de Curacãnche con tesoros, y dandole Prouincias para mayor grandeza suya. Mandô que por todo su Imperio se hablasse la lengua del Cuzco, puso los postas, ordenô los caminos; y los Mitimaes, y que ningun oro que vna vez entrasse en el Cuzco pudiesse salir. Puso Gouernadores por todas las Prouincias, para que con buenas reglas administrassen justicia: man dô

Inga Yupangui mãda que en todo el Reyno se hable la lengua del Cuzco.

dô hazer tres cercados de lindiſsima lauor q̃ cada vno tenia mas de trecien tos paſos, al vno llamô Pucamarca, al otro Atuncancha, al tercero Caxanac, y dentro dellos mandô labrar apoſentos, dõde eſtauan Mamaconas, y otras muchas mugeres, y mãcebas de los Reyes q̃ hilauan y texiã fina ropa, y hazian la chicha, o vino para las fieſtas. Eſtâ la ciudad del Cuzco edificada en valle, ladera, y collados, y aũque en todas partes auia riquiſsimos y ſoberuios edificios, y multitud de templos, y adoratorios, quiſo el Inga hazer otra caſa del Sol mayor que las demas, y põner en ella gran riqueza de oro, plata, joyas, ropa fina, y armas, y todo lo demas que para ſu grandeza conuenia, y para la fabrica fuerõ de las Prouincias repartidos veynte mil hombres con ſus baſtimentos, que ſe mudauan de tantos a tantos dias, porque eſtos ſolos no lleuaſſen el trabajo. Començoſe la obra, y ſe llamaua la caſa del Sol, y oy dia los Caſtellanos la llaman la fortaleza con muros de piedras tan grandes, y tan bien aſſentadas, que admira, y parece la mas ſoberuia caſa del mundo, y aunque huuo en ella muchedumbre de apoſentos, y el Inga conſiguio el fin, para que la queria, no ſe acabô, porque no labraron en ella los ſuceſſores. Començada eſta gran fabrica, ſalio el Inga a la guerra del Collao, y llegado al pueblo de Ayabire, le deſtruyô como ſe dixo, y a los de Copacopac, dexando pocos viuos, y para poblar aquellos hermoſos campos, lleuô gente de las comarcas que quedaron por Mitimaes, cuyo inuentor el fue, y fabricando grandes templos y palacios, embio Capitanes contra los Andeſuyos, a los quales mataron culebras grandiſsimas, y dizen, que eſtando el Inga muy enojado por eſto, vna hechizera ſe ofrecio de encantarlas, de manera, que quedaſſen

Sitio de la ciudad del Cuzco.

Fabricas y edificios de los Ingas como ſe hazian.

Yupãgui Inga inuẽtor de los Mitimaes

bobas, con lo qual ſe pudo hazer la conquiſta, y el Inga de Ayabire ſe boluio al Cuzco por el camino de Omaſuyo, mandando labrar aquellos anchos caminos, y viſitô la gran laguna de Titicaca, y ſus muchas Iſlas, mandãdo hazer en la mayor el templo del Sol y ſus palacios. El deſaguadero de la laguna es muy ancho y hondo, y muy furioſo, y no es poſsible, ni hazer puente, ni paſſarle en barcas. Los Indios vſan vn notable artificio para paſſarle, que echando mucha paja q̃ por ſer materia tã liuiana, no ſe hunde, paſſan facil y ſeguramente: tiene eſta laguna de largo treynta y cinco leguas, y quinze de ancho, cria gran copia de vn junco que llaman Totora, que es comida para cauallos y puercos, y los Indios Vros hazen dello, caſa, comida, y barcos, y quanto han meneſter. Eſtos Vros ſon tan ſaluages, que preguntandolos, quienes eran, reſpondian, que no eran hombres, ſino Vros, como ſi fueran otra eſpecie de animales. En la laguna ſe hallaron pueblos enteros deſtos, que morauan en ella en balſas de Totora atadas a vn peñaſco, y quando querian, ſe mudaua todo el pueblo a otra parte, y el Inga dexando ſugetas las tierras del Collao, y todas las Prouincias, viuiendo en policia, entrô en el Cuzco adonde fue recebido con alegrias, triunfos, y fieſtas, continuandoſe ſiempre la monſtruoſa fabrica de la caſa del Sol.

Boluio eſte Inga a ſalir a Condeſuyo, y ſugetô a los Yanaguaras y Chumbilcas, y dexando en paz a los Condeſuyos con ſus reglas y ordenes, boluio al Cuzco, y repoſando poco, ſalio para los Andes, adonde hallauan aquellas fieras, y grãdes culebras q̃ no haziã mal, los q̃ fuerõ ſugetados de ſus Capitanes ſalierõ a darle obediẽcia cõ preſẽtes, los q̃ no le quiſierõ obedecer deſãpararõ ſus pueblos, y deſſeãdo paſſar de

Caminos grandes del Pirû mandô labrar Inga Yupãgui.

Deſaguadero de la laguna Titicaca que es, y como la paſſan los Indios

Vros Indios que ſon, y como viuen

Inga Yupangui va a los Andes.

de la otra parte de aqllas montañas a descubrir aquella tierra, dio la buelta, porque supo que en el Collao se leuãtauan nouedades, porque los Collas pensando que moriria en los Andes, o bolueria desbaratado, acordaron de rebelarse desde el alto cerro Bilcanota para adelante, teniendo por gran mengua, q̃ tan poderosa gẽte no viuiesse en la libertad de sus passados, hizieron para esto sus ligas y confederaciones, prometiendo de matar a los Gouernadores y Orejones: pero todo lo estoruô la buena orden de los Mitimaes. El Inga buelto al Cuzco, queriẽdo yr contra los Collas, se sintio tan viejo, que mandô llamar al mayor Sacerdote, y a los Orejones mas principales, y les representô su vejez, ê impotencia, y rogô que admitiessen la renunciacion que queria hazer del Rey no en su hijo Topa Inga, que por su conocido valor, se daria buena maña en castigar el leuantamiento del Collao, y auiendole recebido por Inga que fue ra en el numero XI. fue al Collao con el exercito, adonde ya estauan en armas para resistirle: pero el los embio a representar su clemencia, y que no queria guerra, sino buena amistad y paz: pero no aceptãdo esta voluntad, llegaron a batalla, y quedaron vencidos los Collas, y por la memoria de la vitoria, mandô hazer alli como trofeo muchos bultos de piedra, y otras fabricas suntuosas, de que oy se vee rastro. Los Collas que quedaron, se sugetaron al vencedor, el qual lleuô muchos dellos a viuir en el Cuzco, y otras Prouincias, lleuô Mitimaes a habitar en el Collao, y puso guarniciones de soldados, y allende desto establecio por ley, q̃ no pudiessẽ entrar en el Cuzco mas de mil Collas, y q̃ hasta q̃ saliesse aquel numero, no entrasse otro, y assi fue puntualmẽte guardado. Boluio al Cuzco, adonde por su dichosa buelta, se hizieron grandes sacrificios y bailes, y en la obra de la gran casa de Sol que començô Inga Yupãgui se continuaua.

Rebelion de los Collas.

Inga Yupangui.

Collas son vencidos de los Cuzcos en batalla.

Ley que Collas no entren en el Cuzco hasta que salgan otros.

Capitulo XIIII. Que el XI. Topa Inga Yupangui hizo muchas cõquistas, y fue el primero que llegò al Quito, y boluio a los Yungas.

TENIA Topa Inga Yupangui gran desseo de salir por el camino de Chinchasayo, a sojuzgar las Prouincias que estan mas adelante de Tarama y Bombon, y para ello, mandô llamar el exercito, sin declarar para que efecto, y estando juntos mas de docientos mil hombres de guerra con sus ordenanças, armas de macanas, lanças, ayllos, porras herradas de cobre que era lo que les seruia de hierro, y no muchos flecheros, y estos sin los del vagaje y seruicio, auiendo mucha prouision de vituallas, sin que nadie osasse tocar en vna paja de los sembrados, porque no le costaua menos que la vida, y los del vagaje no sentian el trabajo, porque no seruian sino por tiempo limitado, que puntualmente se les cumplia, y lleuando por su General y mayor consejero a su tio Capac Yupangui, llegô a Bilcas y Xauxa, desde donde embio sus mensageros pidiendo paz, y ofreciendo la acostumbrada clemencia de los Reyes del Cuzco, los de Bombon, y los de Yayo no quisieron resistir a tan gran potencia, y lo mismo los de Apurima, y otros muchos, y a todos recibia bien, dando les coca, mãtas, camisetas, y mugeres, y el dia que le hablauan vnos, se vestia del traje de aquellos, con que recibian contento,

Topa Inga XI. Rey del Cuzco.

contento, yua en todas partes mandãdo hazer templos del Sol, y aposentos, y poniendo postas, y Mitimaes y los Chachapoyas, pelearon con el, de manera, que faltó poco q̃ no le desbaratassen. Pero hizo tantas diligencias, y les dixo tales razones, que ellos mismos se le ofrecieron. Entrô por los Bracamoros, y boluio huyendo, porque es tierra de montaña. En Guancabamba, Caxalaya, Vaca, y sus comarcas tuuo gran trabajo: porque aquellas son naciones belicosas, y al fin pidieron la paz, y oy assentada, mañana estaua la Prouincia llena de Mitimaes, y Gouernador, sin quitar al Señor, y se ordenaua que se hiziesse el Real camino, y se pusiessen las postas. Con los Cañaris tambien tuuo guerra, y alcabo quedaron como los otros, y embio dellos, mas de quinze mil al Cuzco con sus familias. Sugetô luego a los de Ticicambe, y Cayacambe, los Purâres, y otos muchos: en Tacunga le resistierõ mucho, y al cabo los dominô, y en todas partes leuantaua grãdes edificios. De Tacũga passô al Tito, y â la poblacion que hizô dio este nombre, aũque los Castellanos dizen Quito, porque la tierra le parecio bien, y alli puso gente de guerra, y mandaua, que en todas partes adorassen el Sol, y tomassen las costumbres del Cuzco, y aprendian la lengua, y llamauan al Inga, padre de todos, buen señor, y justiciero, y en la Prouincia de los Cañaris se dixo, que nacio su hijo Guaynacâpa.

Chiachiapoyas pelean cõ el Inga, y le ponen en trabajo.

Guerras del Inga con diuersas naciones.

Cañaris vẽcidos de Topaynga.

Topaynga llega al Tito q̃ aora llaman Quito.

Desde Quito, embio el Inga personas a las Prouincias que llaman de Puerto Viejo, para que enseñassen la gente como auian de adorar y seruir a Dios, vestir y viuir en policia, y en pago deste bien, estos Embaxadores fueron muertos, y aunque el Inga embio gente de guerra, los barbaros se defendieron, y por estar ocupado en cosas mayores, no pudo por entonces atender a este negocio, y su ocupacion erã sacrificios, oyr negocios, y despacharlos, dando general satisfacion: comia en publico, y cenaua a lumbre de leña, porque, aunque tenian sebo y cera, no dieron en la industria de candelas, hasta que se lo mostrarõ los Castellanos, y su Corte estaua rica, y llena de grandes señores, que todos atendian a su seruicio. Y queriendo partir del Quito dexô en su lugar a Chalco Maita, persona anciana y de valor, y le dio licencia para andar en litera, o andas, que se siruiesse con oro, y otras libertades, y le ordenô que cada Luna le auisasse del estado de las cosas de aquella tierra, y como tenia auiso de la fertilidad de los llanos, embio sus Embaxadores a todos los señores de los valles con sus presentes, ofreciendoles su amistad, y la mayor parte dellos le respondieron con otros, y con esto salio del Quito, y baxô a Tumbez, y dexando assentada la paz y sugecion, caminaua por la costa haziẽdo el Camino Real, holgandose en las frescuras, y mandando hazer edificios, y en el valle de Chimo afirman que el señor le puso en peligro, y casi le tuuo desbaratado: pero al cabo vencio con la fuerça, y amãsô la gente con sus blandas palabras: y en Parmonguilla mandô hazer vna fortaleza, cuyo rastro oy se vee. Llegado a Pachacâma, adonde estaua el antiguo gran templo de los Ingas, que desseaua mucho ver, hizo grandes sacrificios, y dizen los Indios, que hablô con el idolo, y que le preguntô cõ que seria mas seruido, y que respõdio, que con sacrificios de sangre humana, y de ouejas, y que auiendolos hecho, y muchas fiestas, se boluio al Cuzco, adonde se hizieron grandes sacrificios y fiestas por sus vitorias.

Embaxadores de Topaynga maltratados en las tierras de Puerto Viejo.

Costumbres loables de Topaynga.

Inga topa se vee en peligro en el valle de Chimo

(?)

Capitulo

Capitulo XV. Que Topa Inga Yupangui tuuo guerra con los los del valle de Guarco, y los vencio, y lleuó a su obediēcia los Charcas y Carangues, y llegò a Chile.

AViendo el Inga descansado de la jornada, acordó de acabar de sugetar las Prouincias de los llanos, y salio para ello con el exercito por el camino de Guaitara. En los valles de la Nasca querian conseruar su libertad, y estauā en armas, y al cabo se le sugetaron. Pero mayor resistencia halló en el valle de Chincha, y en el de Yca, y pacificado todo, passó al de Guarco, adonde los naturales burlandose de los otros que se hazian sugetos, se defendieron tanto, que entretuuieron al Inga, hasta que llegados los calores del Verano, adolecio su gente, y se huuó de retirar, y llegado el Otoño, boluio a la guerra, y en el principio del valle de Guarco mandó edificar vna nueua ciudad que llamó Cuzco, y dixo que auia de permanecer hasta sugetar el valle. Duró esta guerra tres años, y los Inuiernos baxaua el Inga a ella, y alcabo el porfiando, y ellos cansados, se dexaron lleuar debaxo de buena fè, y queriendo tratar de las condiciones, fueron todos degollados, como lo muestran los muchos huessos que oy se veē en aquel lugar, y hecho esto, deshizo la nueua ciudad, y se boluio al Cuzco, y auiendo algun tiempo descansado, llamó de nueuo al exercito, para yr al Collao, y hechos los sacrificios, y vn general combite, salio del Cuzco, dexando por Gouernador a su hijo mayor Guainacaua, que salio valeroso.

Valle de Guarco se defiēde de la sugecion de Topa Inga.

Topa Inga va al Calloa cō exercito de treciē tos mil hombres.

Llegado a Chucuito con trezientos mil hombres, embio sus Embaxadores a los Charcas y Carangues, y vnos voluntariamente se le rindian, y a otros con alguna guerra vencia, y a todos trataua con mucha humanidad, y atrauessando grandes despoblados, llegô a Chile, y dexando ordenado lo de aq̄lla parte, boluio al Cuzco, de donde salio para los Andes, y por la espessura de los montes passó grā trabajo, y cō quistó algunos pueblos. Buelto al Cuzco, murio, encomendando a su hijo la gouernacion del Reyno, y a sus mugeres, y por su muerte se hizieron grandes sacrificios, y notable sentimiento, porque se enterraron con el gran numero de mugeres, pages, y seruidores, y el tesoro dizen que valia vn millon. Por todo el Reyno se ahorcó mucha gente, y en todo el año, hasta que se hizieron las vltimas obsequias huuo grā des llantos, y demostraciones de lutos y pesares.

Trecientos mil hōbres lleuaua Topa Inga Yupanguien su exercito.

Topa Inga Yupā gui llega a Chile.

Topa Inga Yupā gui muere, y por la muerte huuo grā des duelos.

En el precedente capitulo se hizo mencion de la Coca, y es de saber, que en todas las partes de las Indias, los naturales se deleytan en traer en la boca rayzes, ramos, o yeruas, en todo el Pirù se trae la Coca, y la traen desde que se leuantan, hasta que se van a dormir, y preguntandoles porque traen los diētes ocupados con ella sin comerla, dizen, que sienten poco la hambre, y que se hallan con gran vigor, y los que han querido ahondar mucho esto, concluyen, que es vicio mas que otra cosa. Esta Coca se siembra en los Andes, desde Guamanga, hasta la villa de Plata, que son arboles pequeños, muy labrados y regalados, porque den esta Coca, es la hoja a manera de Arrayan, y secada al Sol, en cestos se lleua a vender,

Coca què cosa es, y porque la vsan los Indios.

der, y mucha acude a las minas de Potosi, y muchos Castellanos se enriquezieron con ella, por lo qual se plātô tāta, que baxô de precio: pero nunca dexarâ de ser estimada.

Charcasy Carāgues que Prouincias son.

Quanto a los Charcas, y Carāgues, que se siguen despues de las Prouincias del Collao, ay en su tierra valles calientes, y de grandissima fertilidad, y ay cerros asperissimos y de gran riqueza de minas de metales, que en ninguna parte del mundo los ay, ni ha auido mayores ni tales. Los metales son como plantas escondidas en las entrañas de la tierra con su tronco y ramos, que son las vetas, que en cierta manera parece, que a semejança de plantas van creciendo, no porque tengan vida interior, sino que de tal manera se produzen en las entrañas de la tierra por la virtud del Sol, y de los Planetas, que con el tiempo se van acrecentando, y assi como los metales son como plantas escondidas en la tierra, las plantas son animales firmes en vn lugar, sustētadas del alimento que la naturaleza les produze, en su nacimiento, y a los animales, como tienen ser mas perfeto, dio conocimiento y sentido para yr buscando su alimēto. De manera, que la tierra esteril es sustancia de los metales, y la fertil de las plantas, y las plantas de los animales, subordinandose la materia menos perfecta a la mas perfecta, de lo qual se entiende, que quan lexos estâ el oro, la plata, y tā buscado de los hombres, los quales dos metales y los otros crio Dios entre otras cosas para instrumentos de las obras humanas, porque la vida ha de obrar conforme a la razon que le dio el Criador, dando al hombre materia de diuersos artificios, para la seguridad de sus acciones, y siendo tanta la diuersidad de metales, se sirue dellos para varios efectos, y sobre todos hallô la comunicacion del dinero, que siendo vna cosa en naturaleza, es muchas en virtud, porque da la comida, el vestido, y quāto es menester: y para esto se elegio los metales como cosa mas tratable, y entre ellos los q̄ son incorruptibles como el oro y la plata; los quales, hasta entre estas barbaras naciones de las Indias Occidentales tuuieron estima y precio, y assi lo vsauan en sus adoratorios y palacios, los quales quiso Dios, que tuuiessen mas abundancia dello, para que los hombres se animassen a buscarlos, y por este medio comunicarlos su santa Religion, y assi se ha visto que a las tierras de mayores minas, se ha comunicado mas la Religion.

Metales son como plantas escondidas en la tierra.

Metales para que los crio Dios.

Dinero vna cosa en naturaleza, y muchas en virtud.

Oro y plata metales muy estimados delos barbaros.

En estas Indias Occidētales ay grā abundācia de minas de hyerro, cobre, plomo, estaño, azogue, plata, y oro, y destas cada dia se descubren otras nueuas, y se tiene que son muchas mas las que estan por descubrir, que las descubiertas, y la causa desto es, que los metales nacen en las tierras mas esteriles, asperas, y desabridas, y no se halla que los Indios vsassen de moneda, sino para ornato de templos, palacios, y sepulturas, como està dicho, con mil generos de basijas de oro y plata, y para el contratar, trocauan vnas cosas con otras, y algunas corrian en lugar de dinero, que no les hizo falta, como la Cocà, el algodon, y en la contratacion erā muy esperimentados: los Castellanos los enseñaron a vsar del oro y plata para comprar, y al principio no vsarō moneda, sino la plata, y oro por precio, despues se labrô moneda de plata y oro, y no la ay de bellon, porq̄ no la estiman, sino en Santo Domingo, y algunas Islas. El oro, por ser mas incorruptible, fue mas estimado, pues el fuego que todo lo consume, le perficiona, ni jamas se consume ni enuejeze, y los Ingas no solo tuuieron grandes vasijas dello, sino andas y estatuas, y sacase en pepita, en poluo, y en piedra. Lo de pepita

Minas de todos metales muchas en las Indias Occidentales, y porq̄ causa.

Moneda no vsada de los Indios.

Castellanos no vsaron moneda al principio.

Oro en quantos generos se saca.

pepita ſon pedaços de oro enteros ſin mezcla de otro metal, y la mayor cantidad q̃ ſe ſaca, es vn poluo q̃ ſe halla en rios o lugares, por donde ha paſſado mucha agua, de lo qual ay mucha cantidad en los Reynos de Chile, Granada, y Quito, y lo de Veragua es muy celebrado. La ſuma de lo que ha venido haſta aora de las Indias, no lo he podido aueriguar. El año de mil y quinientos y ochenta y ſiete, vineron de Tierra firme para el Rey doze caxones de oro a quatro arrobas cada vno, ſin lo regiſtrado de los particulares, y por regiſtrar.

Plata por que tiene ſegundo lugar en los metales.

Quanto a la plata, tiene el ſegundo lugar en los metales, porque ſe llega mas q̃ otro al oro en ſu duraciõ, y en reſiſtir mas al fuego, y dexarſe labrar, y en el reluzir, y ſonar es mejor. Hallanſe en eſtas Indias comunmente minas de plata en ſierras y cerros deſiertos, aunq̃ tambien ſe hã hallado en campañas que llaman Zauanas, a vnas llamã ſueltas, a otras vetas fixas: las ſueltas ſon pedaços de metal, adonde ſacado el pedaço no ſe ſuele hallar mas, las vetas fixas ſon las que van proſiguiendo como ramos de arbol, y adonde ſe halla vna deſtas, es cierto, auer otra, y otras. Los Indios ſe aprouechauan de la plata por fundicion en hornillos adonde el viẽto ſoplaſſe rezio y con leña y carbon: los Caſtellanos la benefician con azogue, y es mas prouechoſo, aunque ay tal plata, que no ſe puede beneficiar con fuego, ſino con azogue, porque es metal pobre, de lo qual ay gran cantidad, y aſsi le llaman, porque da paca cãtidad, y rico al que da mucha plata, y en el miſmo metal que ſe ſaca por fundicion de fuego, ay diferẽcia, en que ſi el fuego ſe enciende con ayre artificial como fuelles, no derrite, y ſi es ayre natural, corre, y ſe derrite, y ay metales q̃ quieren viento de fuelles, y aqui ſe ha hecho eſta digreſion, porque las principales minas de la plata eſtan en eſta Prouincia de los Charcas, los quales, y los Carangues fueron gente guerrera, y los principales de ſus pueblos, ſon Totora, Topa, Cari, Sipeſipe, y Cochabãba: y los de Carãgues ſon Quillunca, Chayanta, Chaqui, y los Chichas, y otros muchos, y algunos muy fertiles para criar ganados de Caſtilla, y de la tierra trigo y mayz: ſu religion, coſtumbres, y maneras de gouierno, era como lo demas del Pirû.

Indios como ſe aprouechauan de la plata y como la beneficiã los Caſtellanos.

Diferencia en el metal de la plata como es.

Charcas y Carãgues gente guerrera.

Cap. XVI. De comò reynò en el Cuzco Guaynacâua XII. Rey.

Guaynas capac Rey XII. entre los Ingas del Pirû.

MVERTO el gran Rey Topa Inga Yupangui, fue coronado Guainacapac, y aũ que quiſieron vſurpar el Reyno algunos Ingas ſus hermanos auidos en otras mugeres: pero los culpados fueron caſtigados, y el començô a reynar. Tãbien en eſta ocaſion quiſieron algunas Prouincias intentar de cobrar la libertad: pero los Gouernadores y Capitanes, y las guarniciones de los Mitimaes lo defendierõ cõ el valor del nueuo Inga: ſu madre q̃ ſe llamô Mamooello, fue ſeñora de gran valor, y lo quiſo mucho, y le dio grãdes cõſejos, y a ſu ruego nũca ſalio del Cuzco, haſta q̃ murio, y la hizieron muy ſumptuſas obſequias. Caſô con ſu hermana Chimbo Ocollo, y auiendo mãdado llamar a todos los ſeñores de las Prouincias, ſe hizieron grãdes fieſtas, porque en la Corte auia mucha nobleza, y riqueza. Muerta ſu madre, ſalio con cinquenta mil hombres por el Reyno, con mayor grandeza que ſu padre, fue por las Prouincias de Xaquixaguana, y Andaguailas. Llegô a los Soras, y Lucaes,

y embio a otras muchas Prouincias, ꝙ le dieron obediencia. Boluio al Cuzco, atendio a los ſacrificios, y dio a los tẽplos grandes dones, y ſupo de los oraculos, que de las jornadas que pẽſaua hazer, bolueria al Cuzco con gran hõra y prouecho, y continuãdoſe la obra de la fortaleza, o gran caſa del Sol, hizo llamamientos de gentes, y mandô poner en la plaça la rica maroma de oro, y hechas muchas fieſtas y bayles jũto a la piedra de la guerra ſe nõbraron Capitanes, y a los ꝙ auian de yr y quedar hizo vn parlamẽto ſobre la fidelidad ꝙ le auiã de tener, y los ofrecio grãdes merces. Salio pues cõ el exercito, y eſtimaua en poco los preſentes, porꝙ dezia, que todo ſe le deuia. Yua recogiendo mugeres hermoſas, vnas tomaua para ſi, y otras daua a ſus priuados, y otras ponia en los tẽplos del Sol. Llegado al Collao pidio cuenta de los tributos. Entrô en la laguna Titicaca, y hizo ſacrificios en Chuquiabo. Mãdô ꝙ entẽdieſſen muchos Indios en ſacar oro, y ꝙ en los Chancas, y Chichas, ſe ſacaſſe plata, y lleuaſſe al Cuzco. Traſplantô Mitimaes de vnas Prouincias a otras, ꝙ es mudar las guarniciones. Mãdaua ꝙ nadie holgaſſe, porꝙ de holgarſe ſe ſeguian muchos males. Mãdô edificar tãbos y plaças, dãdo el la traça, limitando los terminos de muchas Prouincias, por eſcuſar diferencias. A ſu gẽte de guerra lleuaua muy corregida, caſtigaua al ꝙ erraua, remuneraua al que biẽ ſeruia, dexaua hechas caſas en los deſiertos. Embio ſus Capitanes contra los Chiraguanaes: pero boluieron huyendo, y otros embio para ꝙ acabaſſen de ſeñorear los valles ꝙ ſu padre no pudo ocupar. Paſsô a Chile con grandes nieues y trabajos, y alli ſe detuuo mas de vn año, ſugetãdo aꝗllas gẽtes, y muchas dellas traſportô a otras tieras. Hizo fortalezas en algunas partes para la guerra. Anduuo por aquella regiõ mas ꝙ ſu padre, y dexô memorias, para ꝙ ſe ſupieſſe, adonde auia llegado. Boluio triũfando al Cuzco, y los Sacerdotes đ Curacãnche le dierõ grãdes bendiciones. Nacianle muchos hijos, y entre ellos fue Atahualpa, ſu madre ſe llamô Totapalla, del linage đ los Orẽcuzcos.

Guaynacapac ſale del Cuzco con el exercito.

Guaynacapac o Guainacaua lo vno y lo otro ſe dize.

Guaynacapac grã Gouernador y prouee muchas coſas para el buen gouierno.

Nacimiẽto de Atahualpa.

Tenia pẽſado Guainacapac de yr al Quitô, y mandô hazer vn camino mayor ꝙ el de ſu padre, cõ apoſentos, y depoſitos đ armas, veſtidos y municiones y poſtas, y echô el camino por ſierras y valles, ꝙ del Cuzco llegaua al Quito, y ſe jũtaua cõ el de Chile, mayor ꝙ otro del mundo. Llamô el exercito, y hechos ſacrificios, fieſtas, y cõbites, ſalio cõ docientos mil hõbres de guerra, ſin los Yanaconas, mugeres, y gẽte de ſeruicio, en Bilcas ſacrificô ouejas, niños, y hõbres, y de aqui fue al valle de Xauxa, adõde pacificô a los ſeñores, ꝙ por los terminos teniã diferẽcias. Fue a deſcãſar a Caxamalca. Paſſô a los Guãchupachos, y los ſojuzgô cõ guerra, hallô reſiſtencia en los Chachapoyas, ꝙ le hizieron huyr dos vezes, y al cabo los vẽcio, y traſplãtô muchos en el Cuzco, y en otras partes. Lleuoſe muchas mugeres hermoſas, y a muchos ſeñores, como por prẽdas, dexô guarniciõ de Mitimaes, ordenô las Prouincias đ Caxas Auaca, y Guãcabãba, y otras cõfinãtes. Y determinãdo de ſugetar a los Bracamoros, cõ vn exercito a la ligera paſſô los Andes cõ lluuias y otras dificultades de rios, y paſos đ mucho impedimẽto: los Bracamoros todos deſnudos le hizierõ tal guerra, ꝙ no tuuo en poco ſalir libre de ſus manos, y buelto a ſu tierra, embio Capitanes a pacificar las tierra de Guayaquil, y Puerto Viejo, y vẽciẽdo y perdiẽdo, llegarõ a Coliꝗ, adõde hallarõ gẽte deſnuda ꝙ comia carne humana. Llegô el Rey a los Cañaris, adõde nacio, y mãdô hazer grãdes edificios en Tomebãba: paſſô por los Paruas, y deſcãſô en Riobãba, y ẽ Mocha al-

Camino grande ꝙ mandô hazer Guaynacapac.

Conquiſtas de Guaynacapac.

Bracamoros ſe defiendẽ de Guaynacapac.

gunos dias, y de aqui embio visitadores para saber como se administraua la justicia, y su hazienda por las Prouincias de los Llanos, y sobre todo, como se seruiã los tẽplos. En fin llegô al Quito, adõde fue recebido cõ grãdes fiestas, y hõrô mucho al Gouernador de su padre, y mãdô hazer mas palacios. Del Quito baxô a las Prouincias de Guayaquil, y Puerto Viejo, y pacificô la guerra entre los de Tũbez, y los de la Punâ: fue por los valles de los Llanos repartiẽdo los terminos y aguas, y poniẽdolos en paz, y yendo por el hermoso valle de Chayanca, y de Chimo, adonde aora es la ciudad de Truxillo, vn viejo sabiẽdo q̃ passaua el Rey, cogio vnos pepinos, y se los dio, diziẽdo, q̃ los comiesse, y comio vno, y dixo q̃ era muy dulce, de q̃ todos se holgarõ. En Pachacâma hizo grandes sacrificios, y fiestas, y dio al tẽplo mas de cien arrobas de oro y plata, y joyas, y auiendo pacificado los Llanos, y lo de la sierra, vnos dizen, q̃ fue al Cuzco, otros que sin yr al Cuzco, boluio al Quito, y mouio guerra a los padres de los q̃ aora llaman Guamaconas, y descubrio a la parte del Sur, hasta el rio de Angasmayo.

Guaynacapac va por los valles assentando las cosas del gouierno

Estãdo en el Quito, embio vn exercito cõtra ciertas naciones comarcanas, y el Inga seguia cõ otro: pero d̃ tal manera se vuierõ los enemigos, q̃ le rõpierõ el exercito cõ muerte de mucha gẽte. Entẽdiẽdo el auiso, mãdô, q̃ se tuuiesse secreto, y q̃ se recogiessẽ los que yuã huyẽdo, q̃ el los socorreria, y siẽdo alcãçados de los enemigos, dauã en ellos. Y el Inga saliẽdo de sus andas, acometio a los enemigos por tres partes, y los apretô de manera, q̃ los matô a todos, saluo a los cautiuos, y cõ esta vitoria, mãdô dar sepultura a los q̃ d̃ su exercito murierõ, y hazerles hõras, y dexô padrones en el lugar de la batalla, para memoria della. Los de Otaualo, Quiyapipo, y otros pueblos no queriã ser sugetos, ni yr tã lexos al Cuzco cõ sus presentes y tributos, y vinierõ cõ el Inga a batalla, y de tal manera pelearõ, q̃ fino se saluara en vn fuerte q̃ auia hecho, se le lleuarã desde dõde le cõuino retirarse, dexãdo muertos muchos de los suyos. El Inga sentido desta perdida, reforçô su exercito, y auiẽdo primero embiado muchas embaxadas a los enemigos, paraq̃ fuessen sus amigos, porq̃ no solamẽte no hizierõ caso dello: pero soberuiamente publicauan muchas cosas afrentosas cõtra el. Despues de algunos rẽcuẽtros, boluierõ a tener vna batalla, en q̃ el Inga quedô vitorioso, y aunque murieron muchos enemigos, mãdô jũtar los cautiuos, y embio vãdas de soldados a prẽder otros muchos, y a todos los mãdô degollar, y echar en la laguna, q̃ de tãto numero de muertos se boluio en sangre, y mãdô a llamar a los hijos de los muertos, y les dixô, aora no me hareis guerra, y desde entonces los llamarõ Guamaraconas, q̃ fuerõ muy valientes, y a la laguna quedô por nõbre Yaguarcocha, q̃ quiere dezir lago d̃ sãgre. Puso Gouernadores y Mitimaes, y cõ la reputaciõ de la vitoria passô descubriendo hasta el rio de Anguasmayo, q̃ fueron los limites de su Imperio, y dexando guarnicion, y fortalezas en las comarcas del Pasto, y en Carãgue, boluio al Quito.

Exercito de Guaynacapac roto y lo que en ello proueẽ.

Otaualos y Quiyapipos vencen al Inga Guaynacapac.

Guaynacapac vence a los Otaualos y vsa crueldad grande con ellos.

Guamaraconas porque assi llamados.

Anguasmayo limites del imperio d̃ los Ingas.

Cap. XVII. Que à Guainacaua sucedio Guascar su hijo XIII. Rey del Cuzco, y q̃ Atahualpa su hermano bastardo pretẽdio vsurparsele y lo q̃ passò hasta q̃ le matò.

EN el mismo año que passaua lo referido, andaua don Francisco Pizarro por la costa de Tũbez cõ su nauio y cõpañeros, de lo

Guascar Rey XIII. del Cuzco

de lo qual llegaron nueuas a Guainacaua, y que eran hombres con barbas de forma nunca vista, y sabiendo que auian quedado dos dellos en la tierra, ordenó q̃ se los lleuassen, vnos dizen, que murierõ en el camino, otros que en sabiendo la muerte del Rey, los matarõ: pero es lo mas cierto, q̃ en el lugar adõ de quedaron, a pocos dias los matarõ. Estando pues Guainacaua en el Quito en la mayor prosperidad q̃ tuuo ningu no de sus antecessores, sucedio vna grã enfermedad general de viruelas, de q̃ murio mucha gente, y tambien el, aũ que por su salud se hizieron grandes sacrificios, y viendose cerca de la muerte, mandó llamar a los principales del exercito, y les rogó, q̃ amassen y reuerenciassen a su verdadero hijo heredero Guascar, y le obedeciessen, y q̃ queria que fuesse su ayo y Gouernador, hasta q̃ tuuiesse perfecta edad, su tio Collatopa. Muerto, fueron grandes los llãtos, lleuaronle al Cuzco, y por el camino se hizierõ grãdes lloros, y en el Cuzco sus honras, y se mataron quatro mil personas, entre mugeres, pages, y criados, pues los tesoros de su enterramiẽto no tienen fin, los que dizen que fueron. Era este gran Rey (segun dixeron muchos Indios que le vierõ) de no grã cuerpo, aunque doblado y bien hecho, de buẽ rostro, graue, de pocas palabras y grandes efectos, mas cruel que clemente, era dado a mugeres, oia a los q̃ le hablauan bien, creya de ligero, priuarõ cõ el los lisongeros, creya a mentirosos, q̃ causó la muerte de muchos sin culpa, castigó seueramente a los q̃ se amotinauã, y a los que dormian cõ las virgenes del templo, o sus mugeres, y mancebas priuaua de la vida, y a ellas tambien, cosa en que su padre mostró misericordia. Guainacaua o Guaynacapac, quiere dezir mancebo rico y valeroso, fue prudente y determinado en la guerra, fundó la familia de Tomebãba, estimaronle mas los suyos q̃ a otro ninguno de sus predecessores, dexó mas de trecientos hijos y nietos; y el cuerpo no parecio, y el de la madre halló el Licẽciado Polo, y le lleuó a Lima con otros para (como se dixo) procurar q̃ los Indios oluidassen las idolatrias.

Guaynacapac muere, y por su muerte se hazen grandes sentimientos.

Condiciones de Guaynacapac.

Guaynacapac tuuo mas de treziẽtos hijos.

A Tito Cusiigualpa, q̃ este nombre tenia el heredero legitimo que le mudó en Guascar, dexó Guainacaua el Rey no muy pacifico, y siendo el XII. Inga deste poderoso Imperio, segun la cuẽta q̃ en esta historia se lleua, hizo las hõras de su padre en el Cuzco, a las quales acudieron multitud de señores de todo el Reyno, y acauadas, hizo su ayuno y su coronacion con el assistẽcia de todos, poniendose la maronia de oro en la plaça con los bultos de los Ingas, y haziendose grandes fiestas y alegrias: acudieron de todo el Reyno a darle la norabuena. Embio al Quito por las mugeres, riquezas, y recamara de su padre, y mandó llamar el exercito, y temiendo los mismos Capitanes por durissima cosa hazer tan largo viage, y hallandose bien en aquella hermosissima tierra del Quito, oyeron de buena gana el motiuo de Atahualpa de querer ocupar el Reyno, alomenos en aquel principio, aquellas Prouincias del Quito, y tanto mas que Illatopa faltando a lo que al gran Guainacaua auia prometido, fauorecio a este negocio, persuadiẽdolo a Chialiquichiama, y Aclagualpa, y Viriminaui, Quizquis, y Zopecopagua, y otros, todos los quales juzgãdo q̃ en el Cuzco auia otros mãdones, y q̃ acerca de Guascar, no tẽdriã el lugar en q̃ se hallauã, solicitados d̃ las promessas d̃ Atahualpa, q̃ para cõseguir el Imperio, no las hazia pequeñas, y como hõbre ambicioso, y de agudo ingenio, se ayudaua quãto podia, al cabo cõsiguio su intẽto, y le saludarõ Rey, y luego se apoderó d̃ las mugeres y tesoros de su padre. Este caso no parecio

Coronacion de Guascar en el Cuzco.

Tirania de Atahualpa como començó.

cio a todos bien, por ser contra las leyes, y cõtra la voluntad del padre, y assi muchos hermanos de Atahualpa y Orejones se fueron huyendo al Cuzco a dar la obediẽcia al verdadero señor. En el Cuzco huuo dello muy gran sentimiento, y todos los ancianos del Cõsejo y el pueblo, dezian, que no auian de sufrir a vn bastardo y tirano por Rey, sino que auia de ser castigado. Embiose vn Orejon, para persuadir al Atahualpa, que obedeciesse, y al tio Illatopa, q̃ se lo aconsejasse conforme a la voluntad de Guainacaua, y luego se mandô apercebir el exercito, y se nombrô por General a Atôco.

Tirania de Atahualpa se sabe en el Cuzco.

En todo el Reyno de buena gana recibian por señor a Guascar, por sus buenas costumbres y liberalidad, y tẽdria, quando se coronô, como veynte y cinco años, Atahualpa sabiẽdo, que su hermano auia de procurar quitarle el Imperio que auia vsupardo, fue a los Cañaris Prouincia de gente belicosa, y con grandes ofrecimientos procurô de lleuarlos a su deuocion: pero no hallô el aparejo q̃ quisiera, porque Guascar los auia preuenido, y todos llorando el trabajo de Guascar, alçarõ las manos juntamẽte con los Mitimaes, y prometieron a los Dioses de serle fieles, y ay quien afirma, q̃ prendieron a Atahualpa, con fin de embiarle al Cuzco, y que se soltô, y fue al Quito, y fingio que se auia buelto culebra por voluntad Dios, para salir de poder de sus enemigos, y rogô a todos q̃ con buen animo se aparejassen, para seguir la guerra descubiertamẽte. Ay otros q̃ dizẽ, que en esta prisiõ d̃ Atahulpa se hallô en los Cañaris el General Atôco, y q̃ el Inga (estando bien cargados de vino los q̃ le guardauã) hizo cõ vno palanca, q̃ le dio vna muger, vn agujero, y como era ingenioso y atreuido, se salio como el dixo como vna culebra, y se fue, y muy sentido Atôco, porq̃ se le huuiesse escapado, caminô con su exercito la buelta del Quito. La soltura de Atahualpa, como por el Reyno auia tantas postas se diuulgô presto, y teniẽdo la guerra por cierta, comẽçarõ diuisiones cõ diuersos fines, y pẽsamiẽtos. Todas las Prouincias d̃ arriba obedecierõ a Guascar. El exercito de Guainacaua su padre estuuo de su parte, y muchos señores naturales y Mitimaes de las Prouincias de aq̃lla comarca, a los quales artificiosamẽte lleuaua Atahualpa a su deuociõ. Salio al encuentro a Atôco, el qual le auia embiado Embaxadores, para q̃ dexasse las armas, y obedeciesse al hermano, sin dar causa de tã grãdes rebueltas como en el Reyno auiã de suceder. A estos mẽsageros, aunq̃ erã Orejones, mãdô matar el tirano. Caminauan los exercitos, lleuãdo en andas a Atahualpa, como a Rey los mayores señores. Y auiẽdo hecho su General a Chaliquichiama, se toparõ cerca del pueblo llamado Ambôto, adonde començarõ la batalla, y aunque fue muy reñida, la perdio Atôco; y siendo preso le mataron cruelmente atado a vn palo, y del casco de su cabeça hizô Chialiquichia ma vn vaso para beuer engastado en oro. Murieron diez y seys mil hombres de ambas partes, fueron muchos los presos, con los quales se vsô de gran crueldad, y con la vitoria, quedô Atahualpa con gran reputacion.

Guascar amado en el Reyno

Cañaris fieles a Guascar.

Culebra porque lla marôa Atahualpa.

Batalla en que Atahualpa queda vẽcedor.

Mucho se sintio esta perdida en el Cuzco, adonde huuo grandes lloros, y se hizierõ muchos sacrificios. Guascar fue aconsejado q̃ no desamparasse al Cuzco q̃ tomasse el negocio mas de veras. Embio a llamar a muchos señores del Collao, Canches, Cañas, Charcas, Carãgues, Condesuyos, y Chinchasuyos, y los hablô, encargandoles la deuida fidelidad, y ellos le respondierõ biẽ, y nõbrando por General a su hermano Guancâuque, y con el Abante â Vrco, y Guaranca, Ingaroca Capitanes viejos

ſalieron del Cuzco con el exercito en buſca de Atahualpa; el qual tambien caminaua con el ſuyo la buelta de Tomebamba, eſtandoſe en todo el Reyno en notable ſuſpenſion, aguardando quien ſeria el vencedor, y los Cañaris enemigos de Atahualpa, y gente valeſa, mucha, y muy politica, y de buen talle, y proporcion, tenian cuydado, porque ſabian que era vengatiuo y cruel, y temiendo de algun gran caſtigo, y por lo menos de ſer hechos Yanaconas, y adjudicados por perpetuos eſclauos de la corona, acordaron de embiarle muchos niños y moços con ramos en las manos que humildemente le pidieſſen perdon: pero vſando de crueldad nunca oyda, mandô matar millares, y millares de hombres niños y mancebos, y mandando ſacar los coraçones, ſembrarlos en las Chacaras, ô heredades por orden, diziẽdo, q̃ queria ſaber que fruto dauan coraçones fingidos y traydores, y oy dia ſe veen tantos hueſſos y calaberas que ponen horror, y la repreſentacion en la imaginacion de tanta impiedad cauſa triſteza con la viſta de aquella oſſamenta de hombres, que aun ſe eſtâ entera por ſer la tierra areniſca, y ſeca, y correr viẽtos frios y ſecos que la conſeruan ſin putrefaciõ, y â las virgenes del templo, tambien mandô matar, y puſo guarniciones, y en Tomebamba tomô la borla, y ſe llamô Inga de todo el Imperio. El exercito de Guaſcar, que lleuaria ochenta mil hombres, ſe daua prieſſa por defender a los Cañaris antes de la llegada de Atahualpa, que lleuaua otros tantos, al fin ſe encontraron en la Prouincia de los Paltas cerca de Coxebamba, y hablando cada Capitan a los ſuyos, esforçandolos a la batalla, llegaron a las manos eſtando Atahualpa en vn cerro, mirando como ſe peleaua, y aunque con los de Guaſcar yuan muchos ſeñores y Orejones, y principales Capitanes que hizieron muy bien lo q̃ eran obligados, quedô vencedor Atahualpa, muriendo de ambas partes caſi quarenta mil hombres, ſiendo infinitos heridos, y cautiuos, por lo qual eſtando muy alegre Atahualpa, dezia, q̃ los Dioſes peleauã por el, y porque ya auia algunos dias que los Caſtellanos andauan en la tierra, acordô Atahualpa de mejorar ſu exercito en parte deſde donde pudieſſe hazer frente al Cuzco, y no boluer las eſpaldas a los Caſtellanos, y para eſto eſcogio a Caxamalca, y como ya reynauan mucho las paſſiones, huuo otras batallas, y rencuentros con mucho derramamiento de ſangre por el Reyno, haſta la muerte de Guaſcar, que ſucedio como a tras queda referido.

Cañaris piden perdon a Atahualpa y vſa con ellos de eſtraña crueldad.

Atahualpa vſa del nõbre de Inga y ſe corona.

Exercitos de los Ingas peleã y queda la vitoria por Atahualpa.

Fin del libro Tercero.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro quarto.

Capitulo. I. De los matrimonios de los Ingas y gente del Pirù, y de otros vsos y costumbres del tiempo de su Gentilidad.

Y Continuando en las cosas deste gran Reyno, para que no se pierda la memoria de los antiguos vsos y costumbres de los naturales, como su Magestad y su Real y supremo Consejo de las Indias lo mandan, y se dê gracias a Dios, que en aquellas Prouincias fue seruido, que se acabasse la Gentilidad con la predicacion de su santissimo nombre. Era ley entre estos poderosos Reyes, que el Inga tuuiesse por muger a su hermana, porque caso que fuesse adultera, no faltasse la sangre Real por ninguna via, y a esta muger llamauan Coya, que era tanto como dezir señora, o Reyna, y quando no auia hermana, casaua con persona illustre, la qual entre todas las otras mugeres que tenian para su seruicio y passatiempos, que algunas vezes llegauan a setecientas, era la estimada y tenida por señora y legitima muger. Guardauanlas con muchos porteros. A los hijos nunca dieron señorios, porque so color de ser hijos de Reyes, no emprendiessen nouedades, sino cõ possessiones los sustentauan: castigauan seueramente la deshonestidad, y cõ la muerte los adulterios è incestos cõ ascẽdiẽtes y decẽdientes en recta linea: no era pecado tener muchas mugeres, ni d' ordinario teniãpena d' muerte, sino la verdadera muger por el adulterio: vna de las ceremonias del

Matrimonios de los Ingas.

casamiẽto era yr el desposado a casa ḋ la desposada, y poniala vn çapato como alpargate, q̃ llaman ojota, si era dõzella de lana, y sino ḋ esparto, y cõ esto q̃daua echo el matrimonio, y si el marido moria, traia luto todo el año. En solo el primer grado era prohibido el casarse, o amancebarse, hermano cõ hermana no se permitia sino al Rey. Pero esta ley derogô Guainacâua, mandando que los nobles pudiessen casar con hermanas de parte de padre. Quando el Rey tenia hermano legitimo de padre y madre de la legitima muger, sucedia en el Reyno antes que el hijo, y tras el su sobrino, hijo del primero, y la misma orden de sucession guardauan los Curacas, que quiere dezir señores. Ningun Rey heradaua casa, baxilla, ni cosa del antecessor, porque quedaua para sus honras, para su adoratorio, y sustento de su familia y sucession. Y la causa porque en el Pirû auia tan gran tesoro, era porque cada Rey o Curaca, procuraua que a su muerte quedasse mayor que el de su antecessor. La borla era la corona, o diadema Real, sobre la frente, los señores la podian traer al lado sobre la oreja, quando se hazian los sacrificios de la coronacion del Rey. El mayor Sacerdote tomaua con los otros Sacerdotes vn niño de seys años, y dezia a la estatua Viracocha: Señor esto te ofrecemos, porq̃ nos tẽgas en sossiego, y ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro señor el Inga en su grandeza y estado, y le des mucho saber, para que nos gouirne: y querian mucho a los Ingas, y pocas trayciones se hallaua auerlos hecho, porque procedian con mucha justicia.

Ceremonia de los casamientos. *Sucessiõ en el Reyno.* *Herẽcias de los Ingas en q̃ se gastauã.* *Borla como la traya el Rey y como los señores.* *Sacrificio por los Ingas.*

Quanto al gouierno vnos Gouernadores eran supremos inmediatos al Rey, otros mas moderados, otros particulares tan recatados, que de nadie recibian vn puño de mayz por presente, ni auia cocechos, ni pensamiento dellos, ni por ninguna via se vendia la justicia, ni la gracia, ni en nada auia negociacion, aunque los oficios y cargos muchos los desseauan. Traian ocupados a los vassallos en aquellas grandes calçadas y caminos, en las fabricas de los templos, tambos, o aposentos, y otras cosas que nunca cessauã, para tenerlos ocupados. Quãdo conquistauan de nueuo Prouincia, por la mayor parte trasplantauan la gente principal a otra, y estos eran los Mitimaes soldados, y su milicia, que seruia de guarnicion, y andauan en los exercitos, quando eran llamados, y como forasteros eran tenidos por mas fieles, y eran ocupados en oficios de Mayordomos, Tesoreros, Contadores, y Cogedores de los tributos. Los Orejones era la nobleza que seruian de Embaxadores, Gouernadores, y Capitanes, y otros oficios mayores. En muriendo el Inga, tenian hombres muy cuerdos, y principales, a los quales mandauan referir sus hechos y hazañas, si eran tales, que lo merecian, les mandauan componer romances, y cantares muy bien ordenados, y que todos los aprendiessen, para que quedasse memoria, y fuessen en ellos alabados en presencia del Inga, y en los lugares publicos y fiestas: y si el Inga auia sido couarde, mandauan, que del no huuiesse memoria, y con los bultos de los Ingas, q̃ en tiempo de sacrificios o alegrias se sacauan con su nombre en la plaça, salian sus mugeres, criados, y familia, truanes y dezidores contentando al pueblo con la comida, para el señor, y cantando diuersas canciones alegres, y endechas. Para tener cuenta y razon, vsaron los que llaman Quipos, y teniã vn aposento colgado dellos, q̃ seruiã de libros, estos son vnos ramales de cuerdas añudados cõ diuer-

Gouernadores del Pirû como eran, y como viuian y se gouernauan. *Mitimaes que eran.* *Orejones que erã y de q̃ seruian.* *Historias vsadas entre los Ingas, y en q̃ forma.* *Quipos la cuenta y razon del Pirû.*

sos

sos ñudos, y diuersas colores, con los quales suplian quanto pueden dezir Historias, leyes, ceremonias, y cuentas de negocios con mucha puntualidad, y para tener estos Quipos, auia oficiales señalados, que oy dia se llamã Quipo Camayo, los quales como los escriuanos eran obligados â dar cuenta de cada cosa, y se les daua entero credito, porq̃ para guerra, tributos, gouierno, y cuentas auia diuersos Quipos, y assi como nosotros con veynte y tres letras sacamos tantos vocablos, assi los Indios con sus ñudos, y diferencia de colores, sacauan inumerables significaciones de cosas, Indias Christianas ha auido, que se han cõfessado por el Quipo, como vn Castellano por escrito, y algunos Indios se han confessado lleuando la confession escrita con pinturas, y caracteres, pintando cada vno de los diez Mandamientos por cierto modo, y luego haziendo ciertas señales como cifras, que eran los pecados que auian hecho contra aquel Mandamiento, de dõde se puede colegir la viueza de aquellos ingenios, pues por este modo escriuen tãbien nuestras oraciones, y cosas de la Fê, sin q̃ se lo enseñassen los Castellanos, y como las letras se inuentarõ para referir, y significar inmediatamẽte las palabras, q̃ pronũciamos, assi como las mismas palabras, y vocablos son señales inmediatamẽte de los conceptos, y pensamiẽtos dẽ los hombres, y las letras, y vozes se ordenaron para dar â entender las cosas, las señales, que no se ordenã de proximo â significar palabras, sino cosas, no son letras, aunq̃ esten escritas, porq̃ vna imagen de estrella, no se puede llamar letra, sino pintura, ni las otras señales que no tienen semejança con la cosa, ni siruen, sino solamẽte para la memoria, porq̃ el q̃ las inuẽtô, no lo hizo para significar palabras, sino para denotar aquella cosa, y assi nunca los Indios tuuieron letras, sino cifras, o memoriales, en la forma dicha. Por vnas cuentas de pedrezuelas aprenden quanto quieren tomar de memoria, por los granos de maiz suelen tambien hazer vn gran repartimiento de cuenta muy dificultosa, dando a cada vno la parte que le caue, y desta manera suelen tomar cuẽtas, y tales Cõtadores embiauan los Ingas, para tomarlas a los cogedores de sus tributos, tambien como el mayor Contador de guarismo. Sus escrituras, como no eran letras, sino dicciones, sin necessidad de trauarse vnas con otras, las ponian de arriba abaxo, y desta manera con sus figuras se entendian. A los Ingas se les daua razon de quanto se ofrecia, teniendo hombres ligerissimos, q̃ seruiã de correos, exercitados desde mochachos en correr, de manera que subian vna gran cuesta sin cansarse, y generalmente entre Indios se ha exercitado mucho el correr: a los correos llamauan Chasquis, estauan puestos en cada topo, q̃ es legua y media, en dos casillas, adonde estauan quatro Indios, estos cada comarca los mudaua por meses, y de mano en mano dauan los recaudos vnos a otros, y dia y noche corrian ciñ cuenta leguas: lleuauan cosas para el Inga, y assi tenia pescado fresco con ser ciẽ leguas d̃l mar, en poco mas de dos dias, y este seruicio no le hazian los esclauos Yanaconas, sino los vezinos de los lugares mas cercanos, como se dirâ en su lugar.

Cõfessiõ como la suelen hazer los Indios Christianos.

Indios nunca tuuieron letras sino cifras.

Correos q̃ vsauã los Ingas.

Capitulo II. Que continua los vsos y costumbres de los Yngas, y de la gente de todo su Reyno

Distribuyan los Ingas de tal manera sus vassallos, que con facilidad los podian gouernar, con ser su Reyno tã gran-

grande, en conquistando vna Prouincia, la reduzian a pueblos, y contauan las parcialidades, tribus, ô linages: â cada diez Indios dauan vno, que tuuiesse cuenta con ellos, y a cada ciento otro, a cada mil otro, y a cada diez mil otro, y en cada Prouincia auia vn Gouernador del linage Real, y dauan menuda cuenta de los que auian nacido, y muerto de los ganados, y de las sementeras.

Gouierno de los Ingas por las prouincias.

La mayor riqueza de los Ingas, con no heredar nada de sus antepassados, era tener tantos vassallos ocupados en lo que daua gusto a su Rey, y fuera del general tributo de cada Prouincia le regalauan, y seruian con lo q̃ auia mas escogido: los Chichas lleuauan madera rica, y olorosa, los Lucanas, hombres q̃ lleuassen su litera: los Chumbibilcas le embiauã bayladores: las minas de oro, y plata las labrauã Indios señalados para aquello, y todo lo que sacauan era para el Rey, y a ellos solo se daua lo necessario para su gasto: y su mayor riqueza era de los vassallos, que todos eran sus esclauos, porque a su voluntad gozauan de sus sudores, y aquella era su ley, y con todo esso la tenian por vida dichosa, por la buena orden cõ que eran ocupados en los seruicios del Rey.

Riqueza de los Ingas en q̃ consistia.

En conquistando el Inga vna Prouincia, la diuidia en tres partes: la primera se aplicaua al seruicio de los templos: la segunda era para el Inga, de la qual se sustentaua el, su seruicio, y parientes, los señores, y la gente de guerra, y este tributo se lleuaua al Cuzco, ô adonde se gastaua, y sino era menester se guardaua, y estas tierras del Inga se beneficiauan despues de las de los dioses, y todos con alegria yuan a trabajar en ellas, y comian mientras trabajauan acosta del Inga, y eran reseruados deste tributo viejos, enfermos, y viudas: la tercera parte quedaua para la comunidad, y siempre se tenia atencion, a que bastasse a sustentar el pueblo, y ninguno en esta parte tenia cosa propia, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar, ni diuidir entre los herederos, y cada año se repartian estas tierras con medidas determinadas, dando a cada vno mas, y menos, conforme a su familia, y destas tierras no pagauan otro tributo: y el año esteril, eran socorridos de los depositos, porque siempre auia mucho sobrado en ellos, y la misma diuision auia del ganado, y de la caça, y no consentian, que se matassen hembras, ni sacrificassen: si a alguna le daua sarna, ô roña, la enterrauan viua, porque no la pegasse a las otras, trasquilada la lana se daua a hilar, y texer, y castigauan a los negligentes: la lana que sobraua, se ponia en los depositos: en sustancia, nadie tenia cosa propia, y sustentauan abundantemente las cosas de la Religiõ, y del Principe.

Tierras conquistadas, como se diuidian.

Cosa propia ninguno la tenia en el Pirû.

Y antes de passar adelante, pues tanto se hablô destos Indios, es de saber, q̃ su general vestir (como se ha dicho) es vna camiseta estrecha, corta sin mãgas, ni collar, y vna mãta de algodõ, ô lana d̃ vara, y media d̃ largo, q̃ les sirue de capa, y de noche se cubren con ella, y en ella acarrean todas las cosas en q̃ trabajan: no tienen camas, y quãdo mucho, se echan sobre paja, es gẽte suzia, floxa, que nunca limpian la casa. En muchas Prouincias destas Indias no vsauan peynes, y adonde no los tenian, echauã los piojos en el suelo, ô en el fuego, adõde se limpiauan dellos con las manos, que lo hazian las mugeres a los maridos, y hijos, y vnas mugeres a otras, porq̃ raras vezes espulgaua el hombre a nadie, y tãbien se los echauan en la boca, no porq̃ tuuiessen gusto de tal suziedad, sino porq̃ trayẽdo todos tã grandes cabellos es dificultoso tomarlos, y teniendo la vna mano ocupada en yr siguiendo, y abriendo el cabello sin leuantarla, con

Vestir de los Indios y manera de viuir.

Espulgarse los indios, como lo hazian.

Cosa indigna de poner en Historias.

con la otra se echauan el piojo en la boca, y quando el Inga mandó a los de Pasto, que pagassen tributo de piojos, porque dixeron, que no tenian hazienda, no fue para comerlos, sino por el reconocimiento de vassallage, y assi los echauan a mal, las curanderas dezian, que son buenos para la vista, por que muchos Indios tienen los ojos aterizìados, y sanan comiendo piojos, la razon es, porque comidos se hinchan de aquella color amarilla estrauenada, y libran al paciente, remedio que los medicos vsan en el Ocidente, adonde esta materia de comer piojos es tan general, que causa admiracion, y asco: pero ya las Indias ladinas, y caseras, para injuriarse vnas a otras, se llaman Come piojos, y boluiendo al proposito de los Indios, son sus casas muy humildes, en la sierra las cubren de paja, y en los llanos de Carrizo, paredes, y cobertura amanera de vna ramada, y de adobes: comen en el suelo en calabazas: el mantenimiento es muy liuiano de yeruas cozidas con Axi, y por pan mayz tostado, y cozido, carne muy poca, y de tarde en tarde, y seca, hecha Charqui, que no cabe a cada vno vna onza, y lo hazen de miseria, porque si les dan de comer a costa agena, se comerá vno dos libras, y ha se visto curar vn enfermo, con hartarle de carne fresca: aunque tengan cien gallinas, y pollos, y esten a la muerte, no osan comer vno, ni aun vn hueuo: beuen vino, que hazen de mayz, y de otras rayzes, y es lo que mas les sustenta, si lo tomassen con templança, es gente de poca caridad, no visitan los enfermos, sino a su muger, ó madre: y a los padres si son viejos, y no pueden trabajar, y no tienen hazienda, no los pueden ver: es gente desagradecida, habil para qualquier cosa que se les enseñe, toman bien todos los oficios mecanicos, y salen bien con qualquiera dellos, toman bien el leer, escriuir, y cantar canto de organo, y tañer chirimias, flautas, organos, y todo genero de musica, y sobre todo son amigos de holgar, son de poco trabajo, porque mas trabaja vn peon de Castilla que tres Indios, son pusilanimes, sugetos, y timidos sin ninguna defensa, y por buen gouierno es necessario, compelerlos a trabajar para su prouecho, y conseruacion de su republica, porque de la ociosidad se les siguen muchos daños, y es el principal, que a la ociosidad se sigue la borrachera, que los estraga la salud, y estorua su conuersion, y en estas juntas cometen incestos, Idolatrias, y otros abominables delictos, y pecados: de la ociosidad se les sigue faltarles el mantenimiento para si, y para sus hijos, y no tener con que pagar el tributo, y recebir malos tratamientos del Cazique, y otros muchos inconuenientes.

Tributo de piojos pagauan los pastos.

Casas de los Indios.

Mantenimientos de los Indios.

Indios muy desagradecidos, y de poca caridad.

Habilidades de indios.

Indios naturalmente holgazanes.

Ociosidad que daño haze a los Indios.

Siguese aqui tratar de los Caziques, ó Curacas, los quales siempre, como mandones, echan las fiestas, como siempre huelgan, sin tener otro exercicio, si no beuer, y jugar a sus juegos, y ellos son causa de las borracheras, y las fuscitan, aliende de que tambien no tratan, sino de ocupar lo mas que puedẽ a los Indios en seruicios personales para su prouecho, y antes de los Ingas estos Curacas tenian sus mandones, que los ayudauan a gouernar, encomendando a cada vno la parte que le parecia de Indios: del señorio destos no ay memoria, ni noticia, porq̃ es de mucha antiguedad, y por esta parte no se puedẽ dezir tiranos, ni tãpoco por el modo de gouernar, que entonces tenian, porque en aquel tiempo los Indios eran señores de sus tierras, ganados, y haziendas, y los Ingas cõfundieron este gouierno, y aplicaron a si todas las tierras, y las repartian como se ha dicho, sin que nadie tuuies-

Caziques o Curacas holgazanes, y viciosos.

Curacas no son señores tiranos, y su señorio es antiguo.

tuuiesse en ellas propiedad, y hasta oy se halla memoria de las tierras, q̃ fuerõ de cada vno antes de los Ingas, y como los Ingas dauã las tierras del vno al otro, y no las trocauan, al tiẽpo q̃ entraron los Castellanos, cada vno se quedô como le tomô la vez con aquellas tierras, q̃ los Gouernadores del Inga le auian dado, y sobre esto ha auido pleytos, porq̃ los q̃ eran señores de las tierras antes de los Ingas, pediã la propiedad antigua, y los posseedores se defendian, diziẽdo, q̃ las recibierõ del señor, y Principe del Reyno, y q̃ todo se quedô, y amparô en el estado q̃ los Castellanos lo hallaron. Despues que los Ingas sugetaron la tierra, cõseruarõ a los Curacas en el señorio, q̃ tenian: pero muy limitado, sin q̃ pudiessẽ hazer ninguna tirania, porq̃ tenian visitadores, y superintendentes sobre los Curacas, para que no hiziessen desafueros â los vassallos, y como llegaron los Castellanos â rio buelto, cada vno aplicô para si lo que pudo, y assi los Curacas pretendieron boluer al señorio que antes tenian, y ser señores absolutos de los Indios, y desde entõces cõmeçaron a tratar a los Indios con mas Imperio, haziendo todos los desafueros, que pueden, y entre estos ay muchos q̃ fuerõ enuestidos por los Ingas del señorio d̃ otros, que por las guerras, fueron priuados, y aunq̃ hã salido a pedir, como legitimos señores, no se ha inouado nada: queda por dezir como se castigauan los delitos, y pecados.

Pleytos que ha hauido sobre la propiedad d las possessiones.

Ingas no consentiã a los Curacas hazer tiranias.

Mudança del estado causô confusiõ, y se mandô que todo que dasse en el estado, que se hallaua.

Capitulo tercero de la orden que teniã los Ingas para castigar los delitos, y pecados que se cometian.

DEclaran los Indios viejos naturales de la ciudad del Cuzco, personas principales lo siguiente, demas de que en pleytos, que ellos han tenido ante la justicia Real, se les ha preguntado, como eran juzgados en tiempo de su gentilidad, y lo que se halla es, que quando alguno delinquia, era puesto en la carcel, y para aueriguar la culpa, era lleuado delante del Inga, y alli se ponian los testigos en presencia del delinquente, y le dezia cada vno, como se lo auia visto hazer, y assi quedaua conuencido, y el Inga le mãdaua castigar conforme al delito, porque adonde el residia, solo el era el juez, y ante el se pedian todos los agrauios.

Delinquẽtes, eran pressos.

Delitos como se juzgauan

El que mataua a otro por robarle, tenia pena de muerte, de mas de que le atormentauan en la carcel para mayor pena, y despues de atormentado le matauan.

Ladrõ tenia pena de muerte si mataua.

El que robaua por vicio, tenia por pena desterrado de su natural a los Andes, por ser tierra enferma, y diferente temple, que la suya, sin que osasse salir de alli sin mandado del Inga, demas de que pagaua, si tenia de que, el hurto que auia hecho.

Ladrõ era desterrado.

El que hurtaua con necessidad algunas cosas de comer, era solamente reprehendido, sin que le diessen otra pena, mas que apercebirle que trabajasse, y si otra vez lo hiziesse, que seria castigado con piedra en las espaldas publicamente, que era castigo afrentoso.

El que hurtaua por necessidad era reprehendido la primera vez.

El que mataua a otro en pendencia, se aueriguaua ante todas cosas, quien auia sido el que dio la causa â ella, y si la dio el muerto, era liuianamente castigado el que le matô, a la voluntad del Inga, y si el que dio la la causa a la pendencia, fue el matador, tenia pena de muerte, y por lo menos le desterrauan a los Andes, tierra (como se dixo) enferma, y mal sana, para que siruiesse alli perpetuamente, como en galeras en las Chacaras,

Homicidio como se castigaua.

caras, ô heredades de Coca del Inga.

El que mataua a traycion, luego incontinente le matauan publicamente, aunque fuesse persona de calidad.

El que mataua con echizos, tenia pena de muerte, y haziase este castigo publicamente, haziendo llamamiento de gente para que lo viessen, y assi mismo mandaua el Inga matar toda la gente de la casa, y familia del tal echizero, ô echizera, porque sabia, que todos los de la casa, hijos, y criados del tal echizero, ô echizera sabian aquel oficio.

El Cazique que mataua algun Indio su sugeto, sin licencia del Inga, le castigaua publicamente con piedra en las espaldas, que era (como se dixo) castigo afrentoso, aunque el Indio huuiesse tenido mucha culpa en alguna cosa, q̃ el Cazique le huuiesse mandado, y si el tal Cazique lo huuiesse hecho otras vezes despues de auer sido castigado, y reprehendido por ello, le matauan; y si por ruegos d otros era perdonado, le desposseya del señorio del tal pueblo, y le daua a otro.

El que mataua a su muger por adulterio, era libre, y sin pena, y si la matava por otro algun enojo, ô passion, tenia pena de muerte, si era Indio particular, y si era Indio principal, de quien se hazia caso, se le daua otra pena, y no de muerte.

Muger homicida como se castigaua

La muger que mataua a su marido, era colgada de los pies en parte publica, y alli estaua hasta que moria, sin que ninguna persona la osasse quitar.

Pena de la preña da que procuraua mal parir.

La muger preñada que tomaua alguna cosa para mouer, tenia pena de muerte, y la persona que le dio algun beuedizo, ô remedio para que mouiesse, ô la hiziesse mouer de malicia, danle golpes, tenia la mismo pena.

Forçar mugeres como se castigaua

El que forçaua alguna muger soltera le dauan por castigo con piedra en las espaldas, que era (como se dixo) castigo afrentoso, y si lo auia hecho otras vezes, tenia pena de muerte.

Estupro que pena tenia.

El que por fuerça corrompia alguna muger virgen, si era la tal fuerça hecha a muger principal, luego le matauan, y si era hecha a persona particular, y el que lo auia hecho, no auia otras vezes cometido semejante delito, le dauan por pena vna manera de tormento, que ellos vsauan: pero si lo auia hecho otras vezes le dauan pena de muerte.

Adulterio que pena tenia.

El que adulteraua con muger agena, le dauan por pena, que fuesse atormentado, y si la muger era de persona principal, le matauan, y assi mismo â la muger adultera, aunque fuesse principal, porque dezian, que si la muger no quisiera, no huuiera el tal adulterio.

Hurtar cosas de comer que pena se daua.

El que hurtaua alguna cosa de comer, yendo camino, como choclos, que son espigas de mayz, con necessidad, era perdonado, y si el hurto era hecho en cosa del Inga, tenia pena de muerte.

Hurtar cargas q̃ se lleuauã pagaua el pueblo.

El Indio que lleuaua alguna carga, y no la daua a su dueño, la auia de pagar el pueblo donde el tal Indio era, por que estaua a su acargo el seruicio del tãbo donde se lleuaua la dicha carga, y el Indio era castigado.

Hurtar agua de regadio, como se castigaua

El que hurtaua el agua con que regauan las Chacaras, ô heredades, y sementeras, y la lleuaua a las suyas, antes que le pertenecìesse, era la pena arbitraria.

Afrentar a otro de palabra pena arbitraria.

El que afrentaua a otro de palabra, era la pena arbitraria, aunque al que auia dado ocasion de las palabras le acrecentauan la pena.

Descalabrar, ô herir pena arbitraria

El que descalabraua a otro, o hazia otro daño semejante, era la pena arbitraria, y si era hecho a traycion, tenia pena de tormentos.

El que por su causa se quemaua alguna

Incēdios como se castigauā

guna casa tenia pena de restituyr el daño con sus bienes.

El que quemaua alguna puente de malicia, tenia pena de muerte, y se executaua con todo rigor.

Rebelde a su Cazique.

El Indio, que era inobediente a su Cazique, por la primera vez le dauan el castigo, que el Inga queria, y por la segunda le dauan castigo de piedra que era afrentoso, y por la tercera tenia pena de muerte.

Inobediētes a los padres.

Los hijos, que eran inobedientes a sus padres, los castigauan publicamente los mismos padres.

Mitimae fugitiuo.

El Indio Mitimae, que se yua de donde le auian mandado estar, por la primera vez le atormentauan por pena, y por la segunda tenia pena de muerte.

Alcahuete.

Al alcahuete le dauan tormentos publicamente auiendo junta de gente, y si perseueraua en el vicio, lo matauan.

Vsurpador de tierras agenas.

El que quitaua mojones, ó se entraua en tierra agena, le dauan por la primera vez castigo de piedra, que era afrentoso, y por la segunda tenia pena de muerte.

Hurtar madera.

El que hurtaua madera de monte ageno, la pena era arbitraria, restituyendo ante todas cosas la madera que auia hurtado.

Caçar sin licencia en lo vedado.

El que caçaua sin licencia en algun coto, le dauan por pena piedra en las espaldas, que era castigo afrentoso, y tormentos.

Ganado, que entraua en los sembrados.

Si algun ganado hazia daño en algunas sementeras, el dueño dellas podia tomar de dicho ganado hasta en tanta cantidad como auia hecho de daño, y tenian tassado, y limitado quātos pies de mayz que se comiessen, é hiziessen de daño, era vna medida, que ellos llaman topo, y tā al justo, que no faltaua, ni sobraua, y conforme á esto se pagaua.

Hurtaren los mesones, o Tābos.

El que era obligado al seruicio del Tambo, que es como venta, que está en los caminos, y a caso se hurtaua algo en el dicho Tambo, a los que passauā, castigauan ante todas cosas al Cazique principal por el descuydo, que sus Indios auian tenido, y el Cazique castigaua a los demas sus sugetos por el tal descuydo, y poca guarda en el dicho Tambo.

Tratauan a daca, y toma.

No tenia esta gente deuda ninguna, porque como no vsauan dineros, todas sus contrataciones eran trocando vna cosa por otra, y assi estaua presente lo que se contrataua, sin que huuiesse cosa prestada, sino a daca, y toma.

Caziques obligados en las fiestas a comer en la plaça.

El Cazique que no salia a comer a la plaça publicamente con los Indios de su pueblo, le castigaua el Inga, y si perseueraua a no salir, ó lo tenia de costumbre, le quitauā el Cazicazgo.

Indio dormilon.

El Indio, que era pereçoso, ó q̄ dormia entre dia, le castigauan con açotes, y con piedra en las espaldas, y se tenia grā cuenta en hazer este castigo.

Indio desuergonçado.

El Indio, que no tenia gran respecto a los Ingas, y señores, le metiā en la carcel donde estaua mucho tiempo, y si jūto con esto le hallauan otra culpa, le matauan.

Iurar falso, y ser mentiroso.

Al que juraua falso, ó era mētiroso, le dauan por pena tormentos, y si era vicioso en ello, ó lo auia hecho dos o tres vezes, le matauan publicamente.

No guardar justicia.

Si algun Gouernador del Inga, por cohecho, ó por otra aficiō no guardaua justicia, ó dissimulaua algo, el mismo Inga le castigaua, y era priuado del cargo, y de nunca mas ser Gouernador, ni juez, y si era en cosa graue le mandaua matar.

Sucessiō en los señorios de los Caziques.

Quando algun Cazique moria, si el hijo mayor era capaz para el señorio, le nombraua para ello, y le daua el Duho, que es vna silleta pequeña en que los Caziques se sientan, y si no tenia abilidad, le daua al segundo, y si no tenia edad, ponia vn Gouernador como tutor que le tuuiesse a su cargo, y mandasse el Cazicazgo hasta que el tal moço

fuesse

fuesse de edad, y si en todos los hijos del tal Cazique muerto no auia ningu no, bastante para ello, nombraua la segunda persona del pueblo por Cazique teniendo habilidad bastante para ello.

Como gouernauan a los menores.

Quando algunos menores quedauan sin padre, y con hazienda, tomaua los a cargo el hermano mayor dellos, y sino era bastante, el pariente mas cercano, hasta que fuessen de edad, y aunque el padre posseyesse muchas tierras en el pueblo donde viuian, no les dexauan mas de las que auian menester para sustentarse, porque todas las tierras eran de los pueblos, sin que ningun vezino las pudiesse enagenar, y en siendo de edad los tales menores, ô alguno dellos, les dauã la hazienda q̃ les cabia de la herencia de su padre, y les repartia el Curaca tierras, como a los demas Indios tributarios.

Rapto como se castigaua

El que tomaua la hija a su padre cõtra su volũtad del, si la hija consentia en ello, y no fue forçada, no tenia pena ninguna, siendo entrambos de vn pueblo: pero podiala el padre castigar, si quisiesse, por auer tomado marido sin su licencia, y los mandaua prender el Inga, y los castigauan con piedra en las espaldas, y los apartauan, porque no se permitia, que sin licencia del Inga, ninguno tomasse muger, porque todas las mugeres que no tenian marido estauan como en deposito, para que el Inga las diesse aquien el quisiesse por mugeres, porque acostumbrauan tener muchas, especialmente los principales, y la primera que el Inga les daua, essa tenian por su muger principal.

Viudas como se casauan.

El que era deshonesto con mugeres solteras, y vicioso en ello, tenia pena de muerte, porque, como dicho está, todas las mugeres que no tenian marido, estauan debaxo de la guarda del Inga para darselos, y la misma pena tenian las mugeres, que eran publicas, y deshonestas.

Mal gouierno de los Curacas como se castigaua.

El Curaca que no tenia cuydado de de corregir los Indios de sus pueblos, y los consentia hazer hurtos, y deshonestidades, era priuado del cargo, y señorio, si auia sido otra vez auisado del Inga de la remissiõ que tenia, y quedaua hecho Indio particular tributario.

Visitadores que hazian.

Cada vn año embiaua el Inga Gouernadores a visitar las Prouincias, y dominios, y castigauan las mugeres solteras, que hallauan ser deshonestas, y los demas vicios que hallauan en el pueblo, y apercebian al Cazique que si en otra visita no hallassen enmienda, que le quitarian el señorio.

Entrar en casa agena por la hija.

Si era tomado alguno en casa agena con su hija, si se quexaua el tal padre, era castigado el que se hallô con la hija a la voluntad del Inga, ô de su Gouernador, ô del Cazique del pueblo, sino auia otro superior.

Adobar caminos, y puẽtes.

La orden que tenian en adereçar los caminos, y hazer las puẽtes de los rios, si eran caminos Reales, assi como el de Chinchasuyo, y Condesuyo, y Andesuyo, y Vrcosuyo, que eran quatro Prouincias, hazianle todos los de cada Prouincia el suyo, conforme a los Indios que tenian tierras en la dicha Prouincia: y si eran caminos, ô puentes particulares fuera de los dichos quatro caminos Reales, haziãlos los pueblos que se seruian de los caminos, y puẽtes que auian menester, aunque generalmente passauan por alli los que yuan de vnas partes a otras por los dichos caminos.

Pastar en lo ageno y vedado que pena tenia.

En los terminos de sus pueblos que tenian sus mojones puestos entre los caminos, assi en la tierra de lauor, como en las dehesas, y pastos, y despoblados para paja, y leña, no podia ninguno pastar fuera de sus terminos, que tenia por pena matar el ganado, si se metiô a pastar cõ malicia, y castigar el pastor.

Guarda de las dehesas.

La orden que tenian en la gurda de las dehesas de ganados, que llaman Mo yas

yas, es la arriba dicha.

Causador de incendio que pena.

Al que por descuydo se le quemaua su casa, y della se encendia fuego, que quemaua otras, era obligado a satisfazer todo el daño.

Satisfacer al estropeado en q̃ forma se hazia.

El que en pendencia mãcaua a otro, demanera que no podia trabajar en las cosas ordinarias, era obligado a sustentarle de su hazienda, demas del castigo que le dauan por el delito, y si no tenia hazienda, le alimentaua el Inga de la suya, y dauasele mayor castigo al tal delinquente, aunque siempre se tenia atencion, al que dio ocasion para la pendencia, y se daua el castigo mas moderado, al que no fue causa della.

Mudar el trage de la Prouincia de dõde era natural no se podia hazer.

El q̃ mudaua el trage de la Prouincia de adõde era (porq̃ en cada vna lo traẽ diferente) cometia delito cõtra el Inga, q̃ era muy graue encontra su natural, y contra la Prouincia de q̃ tomaua nueuo trage, y assi era acusado de todos, y como delito contra el Inga, y Prouincias, y su natural le mandaua castigar.

Como se castigaua el que violaua el Monasterio de las Mamaconas.

El q̃ quebrantaua la casa donde estauan las Mamaconas del Sol Monjas encerradas, le matauan colgandole de los pies, y dexandole estar assi, hasta q̃ muriesse dẽtro en la misma casa donde hizo el delito, y si alguna de las Mamaconas le metiô, ô adulterô cõ el, se le daua la misma pena, sin que fuessen perdonados.

Como remediô el Inga el daño de los hijos espositos.

Tenian las mugeres solteras desta tierra por cosa muy vergonçosa, y deshonesta, parir, ô tener preñado antes q̃ ser casadas, y si acaecia alguna flaqueza destas en alguna, procuraua matar el tal preñado en el vientre, y quãdo esto no podia hazer, lo paria en gran secreto, y embuelto en sus paños hazia echar en medio de alguna calle, donde acaecia muchas vezes pisarlo el ganado, y matarlo, y otras despedaçarlo perros, y para remedio desto, hizo el Inga hazer vna concauidad en vna pared tan alta, q̃ perros no pudiessen alcãçar â ella, y mandô pregonar cõ gran diligẽcia, q̃ quando lo tal acaeciesse â alguna muger, pusiesse la criatura en aquel lugar, cõ apercibimiento, q̃ si alguna hiziesse lo contrario, que moriria por ello, porque el haria criar aquellas criaturas, sin procurar, ni querer saber cuyos hijos fuessen, y señalô personas, que todas las mañanas fuessen a visitar aquel lugar, y si hallassen alguna criatura, la lleuassen a vna casa que el mandô hazer, donde se criassen a su costa, y assi se remediaron estos daños, y despues de criados, quedauan por sus criados por seruirle assi en su casa, y labranças, como en la guerra, segun la habilidad de cada vno.

Niños espositos tenian casa para criarse.

Otra ceremonia (demas de la que atras se ha dicho) vsauan en sus casamientos despues de cõcertados, que era el principal concierto, que el Inga lo quisiesse, señalando muger para el varon, porque las mugeres eran mas rogadas que los hombres, a causa que los principales señores tenian muchas por su seruicio demas de la principal, y por esto ayunauan los dos desposados dos dias sin comer sal, ni carne ni Axi q̃ es su especia, ni beuer el breuage, que ellos tienen por su vino, y passados los dos dias del ayuno, se juntauan en vno, y otro dia yua la desposada con la madrina, y otras mugeres a vna fuente, que esta fuera de la ciudad dedicada para esta ceremonia, y traìa della encima de sus espaldas vn cantarillo de agua, de que hazia el vino, que ellos vsauan, que es casi como cerueza, hecho de vn grano, que esta gente come como nosotros el trigo, y hecho el tal vino, se ponia de tras del desposado a sus espaldas, estando el sentado, y se lo daua a beuer, beuiendo ella su parte, y haziendole salua en todos los vasos, que dello le daua, y con esto quedaua firme el casamiento, y luego los padres della venian, a traerle el axuar,

Forma de casamientos, y de bodas.

axuar, q̃ es de poco precio, como son cantaros, ollas, platos, y otras cosillas de casa: y quedaua el recien casado tan obligado a los suegros, por auerle dado la hija por muger, que los seruia como hijo propio, y aun algo mas.

Capitulo IIII. de la forma que tenian los Indios en proueer lo que auian menester, y de los edificios, y de su religion.

NO Auia entre los Indios sastres, çapateros, ni texedores, porque todos sabian hazer quanto para sus casas auian menester, y con proueerlos el Inga de lana, los daua vestidos: todos labrauan la tierra, sin alquilar obreros: todos sabian texer sus ropas: todos se hazian sus casas: y las mugeres trabajauã mucho, y seruian a sus maridos, auia contadores, musicos, plateros, pintores, olleros, y barqueros, y de edificar, labrar, y texer obra prima para el seruicio de los señores: demanera, que entre el vulgo para sembrar y coger, hazer la casa, y vestir, y adereçar aparejos, y herramientas, nadie auia menester a otro: la diferencia en el vestir solo era en la cabeça por las Prouincias. Vnos traen trenças texidas con muchas bueltas, otros anchas de vna buelta: en otras bonetes de diferentes maneras, y otras mil diferencias: y era ley muy guardada, que nadie mudasse el vso de su Prouincia, aunque se mudasse a otra, como queda dicho.

Mugeres seruiã mucho a sus maridos.

Los edificios eran grandissimos. en los quales assentauan con grandissimo primor piedras de admirable grandeza, y no tenian hierro, ni azero, sino cobre, y piedras duras de los rios, para labrarlas, ni maquina, ni instrumento para lleuarlas: todo se hazia con fuerça, y poder de mucha gente, y aunque erã tan diestros en assentar, y labrar las piedras sin mezcla: nunca supieron fabricar arco, quando vieron que los Castellanos formaron los arcos con zimbrias, y hecha la puente, los derribauã, entendiendo, que se auian de caer las puentes, echauan a huyr: pero viendo quedar firme la puente, y andar sobre ella los Castellanos, dixo vn Cazique, justo es seruir a estos, que son hijos del Sol: sus puentes eran de bejucos, ô juncos texidos, asidos con rezias maromas a las riberas, porque de piedra, ni madera, nunca hizieron puente.

Edificios grãdes, y destreça en ellos.

Quanto a la religiõ, el demonio quiso imitar a Dios, en que se le hiziessen sumptuosos templos: en cada Prouincia del Pirû auia vna principal Guaca, ô Tẽplo, y demas destas algunas vniuersales, que eran para todos los Reynos de los Ingas, y fueron entre todas dos mas principales, vna la de Pachacâma, quatro leguas dela ciudad delos Reyes, del qual se veen oy grãdissimas ruynas, y aqui es cierto, que hablaua visiblemente el Demonio, y daua respuestas desde su Oraculo, y en otras partes de las Indias hablaua, y preguntandole respondia: pero despues que entrô el Euangelio, y se leuantô la santissima señal de la Cruz, ha enmudecido: la consulta era, que entrauan de noche los Sacerdotes, andando la cara atras, y haziendo vna gran dobladura, ô inclinacion, pedian lo que querian: y era la respuesta vn siluo temeroso, ô chillido, y ya por la diuina misericordia, nada desto se halla. El otro riquissimo, y grandissimo templo era en la ciudad del Cuzco, a donde es agora el monasterio de Santodomingo, en el qual pusieron los Ingas los dioses de todas las Prouincias que conquistarõ,

Religion de los Indios del Pirû.

Pachacâma tẽplo famoso.

Templo del Cuzco muy principal.

 tenien-

teniendo cada idolo su altar, y haziendole sacrificio los de su tierra con grãdissimo gasto, y con tener como en rehenes sus dioses, parecia a los Ingas, que tenian seguras las Prouincias. Comunmente confessauan vn supremo Señor, y hazedor de todo, que era el Viracocha, y le llamauan Criador del Cielo y tierra, admirable, y otros semejantes nombres, y le venerauan mirando el Cielo: y a este Viracocha hizieron vn riquissimo templo que llamauan Pachiamac, que era el principal santuario, y le hazian sacrificios, y ofrendas, y assi no ha sido dificultoso darles a entender, que vn solo Dios es el hazedor, y criador de todo, y por quien todo se gouierna, aunque ha sido dificultoso desarraygar de los entẽdimiẽtos de los viejos, que no ay otro Dios, ni otra deidad, y que todo lo demas no tiene propio poder, ni ser, sino lo que les da el supremo y solo Dios. Aqui estaua el idolo del Sol de oro finissimo, y grandes joyas, en el qual heria el Sol en saliendo, y hiriendo en el, boluian los rayos, como si fuera otro Sol, a este adorauan los Ingas en segũdo lugar, y alli tenian la hermosissima plancha de oro del Sol, que en los despojos cayô en mano de vn soldado Castellano, y en vna noche la perdio al juego: y despues del Sol venerauan y adorauan al trueno, fingiendo q̃ era hombre que està en el Cielo, con vna honda y vna porra, y que estaua en su mano el llouer, granizar, y tronar, y todo lo demas perteneciente a la region del ayre, y le ofrecian diuersos sacrificios, y entre ellos algunos niños como al Sol: a estos tres Viracocha, Sol, y trueno, adorauã en diuersa forma de todos los demas: las otras cosas que adorauan, erã las q̃ se señalan en la naturaleza celeste, como la Luna, el Luzero, la mar, la tierra, las siete cabrillas, y el arco celestial, q̃ era armas, o insignias del Inga con dos culebras a los lados a la larga, y atribuian a diuersas estrellas diuersos oficios, adorando a las q̃ tenian necessidad: los pastores deziã que los fauorecia la estrella que los Astrologos llaman Lyra, que los Indios dezian ser vn carnero de muchas colores que conseruaua el ganado: otros adorauan vna Estrella, a cuyo cargo creian, que estauan las serpientes para q̃ no les hiziessen mal: otra contra los tigres, osos, y leones: y finalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra: creyeron, que auia vna semejante en el Cielo, a cuyo cargo estaua su aumento, y assi tenian cuenta con diuersas estrellas, y el modo de hazer su oracion a estos sus dioses, era abrir las manos, y hazer cierto sonido con los labios, pidiendo lo que cada vno queria, ofreciendo sacrificio, y en las palabras auia diferencia, porq̃ al Viracocha atribuian el poder de todo, y a los otros tenian por intercessores para con el.

Templo Pachiamac, al criador de todo dedicado.

Iuego de vn soldado Castellano.

Trueno adorauan despues del Sol en tercero lugar.

Adoraciones diuersas de los Indios.

Adoracion, como la hazian.

Y no parô la idolatria destos Indios en lo referido, porq̃ adorauã rios, fuentes, quebradas, peñas, piedras grãdes, y las cũbres de las sierras, y qualquiera cosa de naturaleza, q̃ les parecia notable, y diferẽte de las demas, pensando, q̃ alli estaua alguna deidad. Auia en Caxamalca vn cerro de arena, cõ vna pũta muy aguda, y por parecer cosa marauillosa, que entre muchos cerros de piedra, huuiesse aquel de arena, le adorauã: y qualquiera cosa estraordinaria, les parecia que tenia diuinidad. Adorauã assi mismo tigres, osos, leones, y culebras, porq̃ no les hiziessen mal: quãdo yuan camino, echauã en las encrucijadas, y en los cerros calçado viejo, plumas, coca mascada, y alguna piedra como por ofrenda, para que puedan passar, y cobrar fuerças. El Inga Viracocha, que fue el que puso en primer lugar al Ticciviracocha, a quien atri-

Rios fuentes, peñas y otras cosas adorauan los Indios.

Inga Viracocha dixo, que el Sol no era Dios.

tribuian el poder, y mando de todo, en vn gran Consejo de sus Orejones, dixo, Que el Sol no podia ser Dios, porque Dios era señor q̃ hazia sus cosas cõ gran señorio, y que cosa tan inquieta como el Sol no podia ser Dios.

Capitulo V. de las ofrendas, sacrificios, ayunos, creencias de los Indios, y cuenta del año, y de los meses.

Ofrendas de los Indios en sus sacrificios, y cosas q̃ sacrificauan.

QVanto a los sacrificios, vsaron estos idolatras sacrificar aq̃lla yerua Coca, dellos tan estimada, y Maiz, que es su trigo, y plumas de colores, Chaquira, y conchas de la mar, y oro, y plata en figuras de animales, ropa fina, madera olorosa, y sebo quemado: y esto ofrecian para alcançar salud, librarse de peligros, y tener buenos temporales: tambien sacrificauan cuyes, que son como gaçapos, carneros, ô pacos, lanudos, y rasos, y teniã consideracion en el numero, y en las colores, y en los tiempos: matauan estas reses de la manera que los Moros, diziendo algunas palabras: y quando la res sacrificada se quemaua, echauan cestillos de Coca en el fuego, y auia gente, y ganado diputado para este sacrificio: quando yuan a la guerra, sacrificauan paxaros del desierto, echandolos en fuego de leña espinosa, sacauan los coraçones a vnos carneros negros hambrientos, y dezian, que assi como aquellos estauan desmayados, desmayassen los coraçones de sus enemigos, y de la forma del coraçon hazian bueno, ô mal aguero: tambien sacrificauã perros negros llamados apurucos, y dauan de comer la carne a ciertas gentes, para que el Inga no fuesse ofendido con ponçoña: y para esto ayunauã desde la mañana, hasta que salia la estrella, y entonces se hartauã y se azorauan como los Moros. De quanto sembrauan y criauan ofrecian sacrificio: tãbien sacrificauã a las fuentes, manãtiales, y arroyos de los pueblos, y no de los campos, aunque les tienen reuerẽcia, y alli se van a bañar, para sanar, vntandose primero con harina de Maiz, y con otras cosas, con muchas, y diuersas ceremonias, y lo mismo hazen en los baños.

Ayunos de los Indios.

Y fuera de las personas que ponian a morir en los enterramientos de los difuntos, que eran los que les auian sido mas agradables, y juzgauan, que los podian mejor seruir en la otra vida, vsaron en el Pirû sacrificar niños de quatro hasta diez años, y por la mayor parte por enfermedades de los Ingas, ô quando yuan a la guerra, pidiendo vitoria, y en los sacrificios de la coronaciõ del Inga se sacrificauan 200. niños, vnasvezes los ahogauan y enterrauan, y otras los degollauan, y con su sangre los sacerdotes se vntauan de oreja a oreja, y este era el modo del sacrificio, y tambien sacrificauan las virgenes Mamaconas del templo: quando estaua enfermo algun Indio principal, y el Sacerdote dezia, que auia de morir, sacrificauan al hijo, diziendo, que se contentasse el Idolo con el, y que no quitasse la vida al padre: las ceremonias de estos sacrificios eran estrañas, haziendo cosas de locos: y assi en aquella Gentilidad no guardauan limpieça en su vida, ni en sus matrimonios, sino que el vno de embidia quitaua al otro la vida: y el otro le quitaua la muger, y el contento, y todo andaua rebuelto, y no auia sino muertes, engaños, hurtos, infidelidad, trocar el sexo, motines, y alborotos, adulterios, y suziedades, tã apoderado estaua el demonio de aq̃llas gentes.

Vsarõ sacrificar niños, y en q̃ casos.

Virgenes Mamaconas, porq̃ erã sacrificadas.

Vizios grãdes de los Indios.

Tenian en el Pirû, que todas las ad-

Cōfeſsiō bocal de los Indios, y como, y que coſas tenian por pecados.

uerſidades venia por pecados, y el remedio era vſar de ſacrificios, y vſauā cōfeſſarſe vocalmente, y auia confeſſores, y dauan ſus penitencias, y pecados reſeruados al mayor: y tambien confeſſauā mugeres: y algunas Prouincias tenian opinion que era gran pecado encubrir algun pecado en la cōfeſsion: y los enfermos tambien vſauan la confeſsion, ô quando ſe hallauan en algun trabajo: y los confeſſores con ciertas limitaciones tenian obligacion al ſecreto: acuſauāſe del matar fuera de la guerra, de hurtar, tomar la muger agena, y dar yeruas, hechizos, y auerſe deſcuydado en la reuerencia de ſus Idolos, quebrātar ſus fieſtas, y hablar mal del Rey, y no obedecerle: no ſe acuſauan de pecados interiores: el Inga ſolamēte al Sol confeſſaua ſus pecados: quando moria algun hijo, dezian, que era gran pecador el padre, porque ſe le morian antes los hijos. Tenian repartido el año en doze meſes, y con ſus nōbres y fieſtas diferētes, ſeñaladas para cada mes, y començauan el año por Enero, pero vn Inga mandô que fueſſe por Deziēbre, y en eſte mes haziā la primera fieſta, y mas principal de todas, y llamauā al mes Capracaime, que ſignifica fieſta rica, y principal: y ningun eſtrangero podia eſtar a eſta fieſta en el Cuzco, y luego entrauan, y les dauan vnos bollos de Maiz, con ſangre del ſacrificio que comian, en ſeñal de confederaciō con el Inga: y es de notar, que las tres eſtatuas del Sol, ſe llamauā, Apointi, Chucijnti, y Intiquaoqui, que quiere dezir, el padre y ſeñor Sol, el hijo Sol, y el hermano Sol: y en Chucuiſaca vſauan adorar a Tangatāga vn Idolo que dezian, que en vno eran tres, y tres en vno. Demanera que el demonio todo quanto podia hurtar de la verdad para ſus engaños lo hazia con la porfiada ſoberuia con que ſiempre apetecio ſer como Dios. La principal

Cōfeſſar pecados interiores no vſauan.

Año como eſtaua reparti do, y como le cōtauan.

A tres per ſonas reuerencia uan.

fieſta del Ytû no ſe hazia ſino en tiēpo de neceſsidades, ayunauaſe dos dias, no llegādo a mugeres, ni comiēdo ſal, ni axi, ni beuiendo de ſu vino. Iūtauan ſe en vna plaça, a donde no huuieſſe foraſteros, ni animales, con veſtidos q̄ ſolo ſeruian para ella: andauan en proceſſiō cubiertas las cabeças, muy de eſpacio ſin hablar, y tocando ſus tamboriles: duraua eſto dia y noche, y deſpues beuian, y baylauan dos dias cō ſus noches, diziendo, que ſu oracion auia ſido acepta, y otras infinitas fieſtas, y ceremonias auia q̄ ſeria largo de contar. Finalmēte contauā cabalmēte ſu año de tantos dias, partido, como ſe dixo, en doze meſes, ô Lunas, cōſumiendo los doze dias q̄ ſobrauan de Luna en los miſmos meſes, y para tener cierta la cuenta del año, en los cerros al rededor del Cuzco tenian pueſtos doze pilarejos, en tal diſtancia, que en cada mes ſeñalaua cada vno donde ſalia el Sol, y donde ſe ponia, y por alli anunciauan las fieſtas, y los tiēpos de ſembrar y coger, y lo demas. Cada mes tenia ſu nōbre, y ſus fieſtas particulares: el año primero le començauan por Enero: deſpues mudaron el principio por Deziembre, por mandado de vn Inga, como arriba ſe ha dicho.

Como ſe hazia la fieſta del Ytû.

Proceſsiones como las haziā.

Cuenta del año, de los Indios.

Capitulo VI. de otros ſacrificios, ayunos, y fieſtas generales de eſtos Indios.

ESTos Indios del Pirû acoſtumbrauan aſsi miſmo ſacrificar niños inocentes, quando acabauan de coger la ſementera, q̄ es, en el mes de Agoſto los de ſierra, y en los meſes Nouiembre, y

Deziem-

Diziembre los de los llanos, en el qual tiẽpo se disponiã para cultiuar la tierra para el año futuro, y esto no todos los años, sino quando vian, que el tiempo no era bueno y a su proposito, y entre el año (ofreciendose alguna aduersidad grande) solian tambien sacrificar niños, ó quando yuan a visitar algun adoratorio, que los tenian en lo mas alto de sus tierras, en los montes, en los desiertos, y en los picos de las sierras altas, en los quales sacrificios ayunauan primero que sacrificassen, y el ayuno era segun su costumbre, no comer sal, ni axi, ni carne, ni pescado, sino solo Maiz y yeruas, que ellos llaman Yuyos, y el que auia de ofrecer el sacrificio, estaua algunos dias retraydo, y en el entretãto haziase la fiesta solene desta manera, que se juntauan dos, tres, ó quatro mil Indios de la comarca al pueblo donde viuia el señor principal della, y en la plaça del pueblo se juntauan, y por su orden se assentauã todos los señores, y principales a vna banda, vno al lado de otro, y otro al lado de otro: y aunque durasse media legua, por su antiguedad, y por casas antiguas se yuan sentãdo: y despues del señor principal, que se llama Atunayraca, que quiere dezir, el grã señor, se sentauã por su orden a modo de processiõ todos los principales suyos del pueblo donde el viuia, y luego el otro señor mas antiguo que sucedia cõ sus principales, y assi por todos. Despues desto auia esta ley, que entre señor y señor estaua el mayorazgo que sucedia en la casa, muerto el padre, el qual auia de estar en pie cõ vna vara negra en la mano, grande, de gruesso de dos dedos, vestido de las mas ricas joyas, y ropas que tenia, y pintado el rostro de colores, y siempre baylaua sin mudarse de su lugar, y assi estauan todos los mayorazgos moços que no auian heredado: esto era de la vna banda. De la otra

Adoratorios se teniã en los lugares mas altos.

Ayuno como era.

Fiesta solene del Cuzco como se celebraua.

Orden de sentarse en la gran fiesta.

frontero estauan por la mesma orden todos los señores pescadores de aquellas comarca con sus sugetos, demanera que tenian todos los rostros bueltos a los señores de la otra banda, haziendo calle en medio de quarenta pies de ancho. Detras de cada señor, assi delos vnos, como de los otros, estauã sus mugeres y su seruicio, y las tinajas de la chicha, q̃ es el vino que ellos beuẽ. De la banda de los pescadores estauan de tercio a tercio vnas señoras biẽ atauiadas, las quales tenian vn gran atambor en medio, de la forma de los de Castilla, el qual tocaua la señora mas principal, y en tocando (que era muy de espacio) se leuantauã todos los pescadores con gran orden, vestidos de ropas blancas muy limpias, y ricas, y con sus patenas de oro, y debaxo de las barbas, a modo de medias lunas, y en las cabeças lleuauan otras patenas, que relumbrauan en estremo, y en los braços sus guarniciones de plata labrada, ó de oro, a modo de braçaletes, saluo que son seguidos hasta el medio del braço. La ropa que vestian en este bayle, era mãta larga hasta los tobillos, con sus rapazejos, y cordones, de los quales pendiã vnas campanitas pequeñas. La camiseta era labrada lo mejor que ellos pueden sacar, y desta manera assidos vnos a otros de las manos, aunque seã dos, ó tres mil, ó mayor numero, no salia vno de compas, ni quedaua atras, ni yua adelante vn pie, cosa admirable de ver, que toda esta multitud de pescadores baylaua al son del golpe que daua la señora en el atambor, y passauan desde su assiento por su orden baylando todos juntos, sin dar buelta alguna al rededor, hasta llegar cinco, o seys pies de los señores de la otra bãda, los quales estauan sentados sin mouerse, y boluian hãzia tras a sus assientos sin boluer las espaldas, y se tornauan a assentar como antes estauan, y be-

Bayle general del Cuzco en la gran fiesta.

uian todos, y deſde a vn rato tornauan a hazer la meſma ceremonia: de la otra banda los mayorazgos, que ſe dixo que eſtauan en pie, ſe ſentauan al tiẽpo del beuer, y por ſu orden el de la caſa mas antigua dellos ſe leuantaua acompañado de docientos, ô trecientos Indios que le ſeruian, ê yuan con coſtales pequeñitos muy bien hechos, llenos de Coca, y ofrecian a cadà ſeñor vno de aquellos, y deſpues dauan a los ciegos y a los pobres, y a los truhanes, que eſtauan en la cabeçera de los paſtores, y ſeñores como en meſa trauieſa: y acabando el primer mayorazgo de hazer ſu ofrenda, ſe leuantauan los otros por ſu orden, y hazian otro tanto, y acabada la ofrenda de los mayorazgos a los ſeñores, beuian, y luego auiſauan a todas las paridas de aquel ſeñorio, que ſacaſſen ſus hijos a a la plaça en ſus cunas muy bien adereçados de muchos penachos y de ropas ricas, y ſalidas a la plaça, ponian por ſu orden todas las cunas con ſus niños, y cabe cada cuna la madre de la criatura ſola, y venida ſu hora, ſe leuantauan los antiguos deputados para aquello, y dauan nombre a cada muchacho conforme a la voluntad de la madre, y aſſentauan de que pueblo, y de que generacion era, y a que ſeñor ſugeto, en el maço de cordones delgaditos, que traen conſigo de diuerſas colores, que ſon las cuentas dellos, que llaman Quipos: las quales ſe diferencian por los ñudos que en ellos dan, y por la color del hilo.

Ofrēdas q̃ ſe hazen en la grã fieſta del Cuzco.

Como ſe poniã los nõbres a las criaturas en la grã fieſta del Cuzco.

Luego embiauan a llamar a las viudas de calidad, y honroſas: las quales luego ſalian de ſu caſa con gran aparato, acompañadas de toda ſu generacion, y en proceſsion: y las mas principales lleuauan en las manos las camiſetas del defunto, yuan veſtidas de ropas cerradas de arriba a abaxo, los cabellos tendidos largos, y vnos habiticos como ſuelen echar en Caſtilla a los niños chiquitos, a modo de eſcapularios, enſangrentados junto al pecho en ſeñal de luto, y quando llegauan cerca de la plaça, leuantauanſe en pie todos los ſeñores, haſta que aquella viuda de calidad ſe ſeſentaua, y lleuaua todo ſu aparato de tinajas tras ſi para la fieſta. Sacrificauã muchos Cohis, que ſon a modo de conejos pequeños, y mucho ganado: duraua eſta fieſta ſiete dias: en los poſtreros dias ſubian a los montes a adorar a ſus Idolos en los oratorios que alli tenian.

Viudas, q̃ haziã en la grã fieſta del Cuzco.

Quanto duraua la grã fieſta.

Tras la cordillera de los Andes, que atrauieſſa todo el Pirû, eſtauan Indios de Coca, que adorauan, no a coſa de acâ baxo, ni al Sol, ni a la Luna, ſino a vno que dezian, q̃ eſtâ mas arriba, que eſto, y quexauanſe de los Ingas, porque impuſieron a los Indios, que adoraſſen al Sol, y a la Luna, y reciben eſtos de buena gana la doctrina Chriſtiana: no hazen mal a hombre nacido, vn ſolo Chriſtiano eſtâ con ellos, y le tratan muy bien con eſtar apartados muchas leguas de donde eſtan los Caſtellanos. Todos los Indios de la Sierra comunmente tienen ſus ſepulturas altas â modo de torre, y huecas, entierranſe doblando el cuerpo, ligados los muslos, y ſentados, no les echan tierra alguna, y dellos las tienen a la puerta de ſu propia poſada, donde viuen, muy labradas, y dellos en las propias ſementeras. Quando van a ſembrar las tierras del Sol, van ſolos los principales a trabajar, y van con inſignias blancas, y en las eſpaldas vnos cordones tendidos blancos a modo de Miniſtros de Altar: todo lo ſobredicho es, y ſe haze en los Indios de la Sierra, es gente muy abil aplicada al trabajo: tienen grandes edificios, eſpecialmente en las tie-

Indios de los Andes recibian bien la doctrina Chriſtiana.

Sepulturas de los Indios de la ſierra del Pirû.

rras de sementeras, en las comarcas, y Prouincias que son montuosas, cada vno tiene su heredad donde siembra, cercada de piedra de mamposteria, que es cosa admirable de ver la orden de las tierras de sementera, y de sus cerros, y el primor con que sus fabricas de piedra eran labradas, y el asiento, y longura dellas tan sutil; que es impossible que vna punta de vn alfiler entre por la juntura: Otras cosas muy particulares se pudieran dezir a este proposito: pero por estar referidas en diuersas partes desta historia, no aura para que referirlas.

Capitulo VII. de los Hechizeros, y Agoreros, Sortilegos, y Adeuinos que huuo en el Pirù.

VSaron los Hechizeros del Pirù vntarse, como los Mexicanos: y aũ q̃ por la gracia de Dios, se han limpiado mucho estos pecados, de secreto dura mucha parte dellos, porque no se atreuen en publico vsar destas malditas supersticiones. Los Reyes Ingas permitieron en particular vn genero de Hechizeros, que son como Brujos, y tomauan la figura que querian, y en breue tiempo yuan por el ayre largo camino, a donde querian, y hablauan con el demonio, el qual les respondia en ciertas piedras, y en otras cosas de las que tenian en mucha veneracion: seruian estos de Adeuinos, y de dezir lo que passaua en muy remotos lugares, antes que pudiesse llegar la nueua, como se vio por esperiencia en aquellas Indias, que en distancia de mas de trecientas leguas se sabian las batallas, los motines, los recuentros, escaramuças, alçamientos, y muertes, el mismo dia que sucedian, ò otro despues, siendo impossible naturalmente saberlas tan presto. Para hazer estos embustes, se encerrauan, y embotrachauan, y vn dia despues, dezian lo que se les preguntaua. Algunos afirmauan, que estos Hechizeros vsan de ciertas vnturas: los Indios dizen que las viejas vsan este oficio de tierras que no señalan, y en todas partes ay el genero de Hechizeros, que sirue de declarar, a donde estan las cosas hurtadas, y quando los Indios yuan a las ciudades a negocios, preguntauan, si les yria bien, si adolecerian, moririan, ò boluerian sanos, y auiendo los Hechizeros hablado con el demonio en lugar escuro, respondian, si, ò no: demanera, que se ohia su voz, no viendo cõ quien hablauan, y para inuocar al demonio, hazian mil ceremonias, y sacrificios, echando en su Chicha, ò vino çumo de cierta yerua: y hazen estos Hechizeros otro daño mayor, que son ellos los que mas impiden el recebirse la verdad del santo Euangelio, porque son infinitos, aunque la mucha diligencia de los Prelados va diminuyendo el perjuzio, y el numero dellos, y ha auido algunos que por la gracia de Dios se han conuertido, y predicado publicamente al pueblo sus errores, declarando sus mentiras, de que se ha seguido gran fruto.

Hechizeros como brujos, en el Piru de q̃ seruian.

Hechizeros impidē mucho la Christiãdad del Pirù.

Tuuieron estos Indios por induzimiento del demonio otras muchas ceremonias: en algunas se parecia que imitauan a los Iudios: en otras a los Moros: en otras a la Gentilidad Griega, y Romana, y en algunas a la ley

Diuersidad de imitaciões q̃ los Indios teniã

 Euan-

Euangelica, como en el lauatorio que hazian para quedar limpios de peca-dos: los mismos Indios ha permitido Dios, que despues que tienen la luz de nuestra santa Fê, se burlan de las co-sas en que sus falsos dioses les traiã o-cupados, porque los seruian, mas por el temor de recebir mal, sino los obe-decian, que por amor, aunque mu-chos se mantenian con esperanças de bienes temporales, porque en todos entrô el interesse, de donde nacio au-mentarse mas la superstición, a donde fue mayor la potencia temporal, co-mo en el Cuzco, a donde es cosa in-creyble los templos, adoratorios, ô Guacas que auia, pues dentro de la misma ciudad, passauan ds trecientos con mil diferencias de sacrificios, ce-remonias, y fiestas, y assi en todos los Reynos del Pirû era el Cuzco otra Roma. En Chile, y en el nueuo Rey-no de Granada, y en otras partes, que eran como behetrias, aunque auia grã multitud de supersticiones, y sacrifi-cios, no tenian que ver con los del Cuzco, pero llegô el Santissimo nom bre de Iesus, y su sagrada Cruz, y e-chô al tirano de lo que tenia vsurpa-do: y es cosa cierta, que ninguna nació de las Indias ha recebido mejor el Euã gelio, que los que mas subordinados han estado a sus señores, y han tenido mayor peso de tributos, y vsos diabo-licos: y assi es lo mas cultiuado de Christiandad lo que posseyeron los Reyes Mexicanos, y los Ingas, y a dõ-de menos dificultad ay en gouierno es piritual, y temporal, el yugo insufrible de las leyes del demonio los tenia muy cansados, y assi les parece la de Chris-to justa y suaue, y lo que tiene dificul-tad, que es creer misterios tan sobera-nos, se facilitô, con auerles el de-monio platicado cosas mas dificulto-sas, y las mismas que hurtô de nuestra ley Euangelica, que a pesar del enemi-go siruieron, para que las recibiessen bien con verdad los que la tenian con mentira. Finalmente permitio Dios, que crio a esta gente, y parecia, que la tenia oluidada, que llegasse su dichosa hora, y que los mismos demonios dies sen testimonio de la venida de la verda dera ley, y del poder de Christo, y los mismos Hechizeros y Magos lo han confessado, cessando oraculos, respues tas, y apariencias visibles del demonio, y si algo desto queda, es en simas, cue-uas, y lugares muy escondidos, y assi por la piadosa diligẽcia y cuydado des tos Catholicos Reyes de Castilla, y de Leon, y de su Real y supremo Conse-jo de las Indias, va creciendo y mejo-rando cada dia la Christiandad en estos Indios, y dando cada dia mas fruto, que aunque la primer entrada del Euange lio fue en la forma q̃ se vee, por la bon dad de Dios se sacô, que la sugecion de los Indios fuesse su entero biẽ, porque luego los Reyes y sus Cõsejeros acu-dieron con muy buenos obreros y fie les ministros, hombres santos, y zelo-sos del seruicio de Dios.

Numero grande de tẽplos y adoratorios en el Cuzco, q̃ en el Pirû era otra Roma.

Que naciones del Pirû hã recebido la Christiãdad.

Misericordia d Dios en los medios para q̃ los Indios conociessen su ceguedad

Catolica piedad de los Reyes de Castilla, y del supremo Cõsejo de las Indios.

Cap. VIII. que eran los Mitimaes del Pirû, y como se seruiã los Ingas dellos, y en q̃, y de otras cosas naturales del Pirû.

HAse hablado tanto en estas cosas del Pirû d̃ los Mitimaes, que conuiene dezir de proposito lo que se ofrece dellos, para que mejor se entienda su origen: llamauan Mitimaes a todos los que habitando en vna Prouincia, los Ingas los sacauan della, y mandauan yr a viuir, y po-blar

Mitimaes, q̃ eran, y las colonias q̃ hazian.

blar en otra, cõsiderando, que fuessen tierras del mismo temple y calidad, y alli se les dauan tierra para su sustento en tanta cantidad como las que dexaron, y en lugar destos entrauan otros de partes confidentes, para que ante todas cosas tuuiessen la tierra pacifica y segura de rebeliones, y motines, y mostrassen a los naturales la religion, y policia del Cuzco: y si en las tales tierras no auia Mayz, se lo dauan para sembrar, y sino auia ganados, se los enseñauan a criar, y porque conociã los Ingas, quan aspera cosa era para los hombres, dexar su patria, y naturaleza, los dauan muchos preuilegios, y libertades, y los honrauan con buenas palabras, y dauan ropas finas de lana, braçaletes y otras joyas: demanera, que los embiauan contentos, y lleuauan con mucha paciencia aquel destierro, y eran fieles al seruicio del Inga, y era la intencion de los Ingas, que los Mitimaes tuuiessen freno, y obediencia a los naturales, y los naturales a los Mitimaes, y que saliessen a seruir enla guerra quando fuessen llamados, y todos atendian a labrar y cultiuar la tierra, y hazer lo que acada vno conuenia, y no por esso dexaua de auer sus Curacas, y señores de los pueblos, cuyos hijos querian los Ingas, que se fuessen a criar y residir en su Corte, para que aprendiessen la religion y policia, y la tomassen amor, y alli los tenia como por prendas dissimuladamẽte, para tener las Prouincias en quietud.

Razõ de estado de los Ingas en el caso de los Mitimaes, y residẽcia de los hijos de señores en su Corte.

Y como los Indios de las fronteras de los Andes, como los Chunchos, Moxos, y Cheriguanaes por la mayor parte tienen sus tierras en la parte de Leuante a la cayda de las Sierras, y son gẽtes barbaras, y belicosas, y que muchos dellos comen carne humana, salian contra los naturales de la Serrania, y los destruyan los campos, y pueblos, cautiuando la gente para comersela; para remedio desto pusieron los Ingas guarniciones, en las quales estauan algunos Orejones con los Mitimaes, que eran sacados de diuersas Prouincias, y tenian sus fortalezas proueydas de los tributos de las tierras comarcanas, y su paga era en pluma, y ropa, y a los mas valientes dauan braçaletes de oro, y plata, y mugeres hermosas, de las muchas que por el Inga estauan guardadas en las Prouincias. De todo lo qual proueian los Gouernadores, a los quales estauan subordinados los Capitanes, y destas guarniciones auia tambien enlas fronteras delos Chiachiapoyas, Bracamoros, en el Quito, y Carangue, que es mas adelante al Norte, junto a la Prouincia de Popayan. Otra manera auia de Mitimaes: y era que en pareciendo a los Ingas, que auia alguna Prouincia desierta, que era buena, luego sacaua gente de otra del mismo temple, y embiaua a poblar aquella, y cultiuarla, dandoles ganados y sementeras, hasta que las tuuiessen de suyo, y estas nueuas poblaciones por algunos años no pagauan tributo, y estos Mitimaes se tiene por cierto, que introduxo el Inga Yupangui.

Guarniciones q̃ tenian los Ingas, y para que efeto.

Mitimaes de otra manera, como eran.

Plinio, Dioscorides, y Theofrasto, ningun conocimiento tuuieron de la diuersidad de frutas del Pirũ, y de flores y otras cosas: y pues ha auido curiosos que han hecho tratados desto, breuemente se tocarâ algo dello. Primeramente ay lucomas, que es madera dissimulada, Guauas, y Hobos, y nuezes, que serian buenas, si se trasplantassen, palmas, ô cocos que dan vn fruto de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçoña, y mal de hijada, su interior, quando estâ quaxado, es bueno para comer, quando estâ en el arbol, es leche, y beuenlo por regalo, y para refrescar en

Frutas del Pirũ de diuersas maneras.

Cocos como son, y q̃ virtud tienen.

tiempo de calores, y da doze vezes fruto al año: en Chile es menor eſta fruta, y es mejor: otros cocos dan vna cantidad como almendras, que eſtan como granos en la granada, ſon mayores que las almendras de Caſtilla, y tienen el miſmo ſabor: las almendras de Chachapoyas es fruta delicada y ſana, mayores que las de Caſtilla, tiernas de comer, ſuaues y mantecoſas, crianſe en arboles altiſsimos, eſtan en erizos mayores y de mas pũtas que los de las caſtañas, los micos para no eſpinarſe, las arrojan ſobre las piedras, quando eſtan ſecas, y las abren, y comen.

Almẽdras del Piru.

Los Indios ſon grandes amigos de flores, y aſsi han de buena gana recebido las de Caſtilla: como, claueles, clauellinas, roſas, y açuzenas, y jazmines, violetas, azahar, y otras que en las Indias han aprouado marauilloſamente: los roſales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y no dauan roſas, quemoſe vn roſal, y los pimpollos que brotaron dieron marauilloſamente, y deſde entonces començaron a podarlos, y quitarlos el vizio, y aſsi dan muchas roſas: pero allá ay infinitas ſuertes de roſas, coloradas, amarillas, azules, blancas de mil diferencias y de ſuaue olor, y los Indios ſe las ponen como plumages en las cabeças, y algunas no tienen mas que la viſta, porque el olor es groſſero, ó no le tienen: el floripandio es arbol que no da fruta, y da vnas flores a modo de campanillas, tan grandes como açuzenas, que duran todo el año, y ſon de color amarilla, ſu olor es ſuaue y delicado: El Virey don Franciſco de Toledo le embio por coſa muy preciada al Rey don Felipe II. para ſus jardines.

Flores de Caſtilla, biẽ recebidas de los Indios.

Flores diuerſas en las Indias.

Dõ Frãciſco de Toledo embió a don Felipe II. el floripãdio.

Capitulo IX. de diuerſos animales, y aues del Pirú.

EN Los Andes ay innumerables micos, ſon de caſta de monas, aunque tienen cola larga, y ay muchos de diferentes cuerpos, vnos negros, otros pardos, otros vayos mãchados, y de otras varias colores, admira ſu maña, y ligereza, que parece que tienen razon, y en el andar por los arboles, parece que imitan á las aues, aſſenſe de la cola a vn ramo y arrojanſe adonde quieren, y quando el ſalto es grande, aſſenſe vnos de otros a las colas, y hazen como vna cadena, y deſpues ondeanſe, y el primero ayudado de la fuerça de los otros, ſalta, y alcança, y ſe aſſe al ramo, y ſuſtenta a los demas, haſta que llegan aſsidos vno a la cola de otro. Las burlas, y traueſuras q̃ hazẽ, es coſa larga de dezir, las abilidades que alcançan, quando los imponen es coſa donoſa, y de humano entendimiento: las vicuñas del Pirú, y los carneros no los ay en nueua Eſpaña: los carneros, que llaman de la tierra, ſon animales manſos y de mucho prouecho: las vicuñas ſon ſilueſtres, y no tienen cuernos, y no las ay en todo el mũdo, ſino en el Pirú, y en Chile, ſon mayores que cabras, menores que bezerros, tienen color caſi leonada, criãſe en altiſsimas Sierras, en las partes mas frias, y deſpobladas, q̃ llamã Punas, andan a manadas, y corrẽ ligetiſsimamẽte, y viẽdo caminãtes, huyẽ, y echã los hijos delãte: de ſu lana, que es muy fina, ſe hazẽ mãtas de mucha eſtima, y nunca pierdẽ la color como es natural, dizẽ q̃ ſon buenas para inflamaciones d̃ riñones, y los colchones de la lana, porq̃ templan el calor, y lo miſmo dizẽ de la gota, tienẽ eſtos animales las piedras bezahares: otros animales mas ligeros, y de

Micos de diuerſas maneras en los Andes.

Vicuñas, carneros, no los ay en nueua Eſpaña.

Vicuñas, y tarugas tienen piedras beçares.

de mayor cuerpo, que llamã Tarigas, y que tienen las orejas blandas, y caydas, tienen tambien piedras bezahares, y son de mayor virtud.

El ganado de la tierra del Pirú es de gran riqueza, especialmente los carneros, que los Indios llaman Llama, sacã dellos el vestir, y la comida, y el acarreto, porque lleuan sus cargas, y quãto a la comida, se contentan con la yerua del campo: estos animales vnos son lanudos, otros rasos: y estos son mejores para carga, y son mayores q̃ carneros grandes, y menores que bezerros: el cuello es a manera de camello: son de varias colores: su carne es gruessa: la de sus corderos es regalada: de la carne del carnero hazen cezina que dura mucho: vã en vna requa destos quiniẽtos, y mil, cargados de qualquier mercaduria con ocho, ô diez Indios no mas: lleua cada carnero quatro ô cinco arrobas, quando mucho no caminan mas que quatro leguas cada dia, y quando no es mas de vna jornada lleuan ocho arrobas, y andan ocho leguas. Este ganado es amigo de temple frio: Los carneros rasos se suelen espantar, y subirse a las sierras: y acontece, por no perder la carga de plata que lleuan, matarlos con arcabuz. A vno de los Castellanos que se boluieron de Caxamalca, quando la prision de Atahualpa, se le fue vn carnero cargado de oro que nunca le pudo hallar. Los Pacos se suelen enojar, y aburrir la carga, y enojados se echan, y aunque los maten, no se leuantarân: pero en tal caso los Indios se sientan cabe ellos, y los halagan, y amansan, y aunque a vezes tardan dos y tres horas, se leuantan.

Carneros del Pirú, q̃ dizen Llamas, muy prouechosos, y su naturaleza.

Pacos del Pirú q̃ son

En todos los animales del Pirú dizen que se halla la piedra bezahar, y pues tantos Autores han escrito della, bastarâ dezir, que se halla en el buche, y vientre destos animales a dos, tres, y quatro: en la grandeza, y color ay diferencia, vnas mayores que otras, y algunas se hallan tan grandes como vna naranja: vnas redondas, y otras ahouadas: y de otras figuras. Quanto a la color ay pardas, negras, blancas, y doradas: y para la fineza no importa la color, ni el tamaño, y todas son compuestas de diuersas camissas, ô telas. En Xauxa se hallan en los animales referidos, y en los Cipris, que dizen son las cabras siluestres, las de los Guanacos, y carneros no son muy estimadas: las de las Vicuñas, que son pardas, ô blancas, ô berengenadas, se tienẽ por las mejores: las mas excelẽtes, dizen, q̃ son las de las Tarugas, y algunas son muy grandes, y son mas comunmente blancas que tiran a pardas: y hallanse estas piedras entre machos y hembras. Los Indios dizen, que ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos, que emponçoñan el agua que beuen, y los pastos que comen, y huellan, y que la Vicuña naturalmẽte conoce vna yerua, y los demas animales q̃ crian la piedra bezahar, q̃ la comẽ, y cõ ella se preseruã de la põçoña: y que desta yerua crian la piedra, y q̃ de alli la prouiene su virtud. Dizen mas los Indios, que la causa porque no crian los ganados lleuados de Castilla la piedra bezahar, es, que no comen la dicha yerua, y que la han hallado en venados, y gamos: y assi es en la Nueua España. El efecto desta piedra, es, para enfermedades venenosas, y es de gran prouecho, aplicada en su tiempo, y sazon, para el tauardillo, aprueua en España, y en Italia, en el Pirú no tanto, y para otras enfermedades es de mucho prouecho: las mejores son las Orientales: en segundo lugar las del Pirú: en tercero las de Nueua España: los Indios despues que han visto que la estiman los Castellanos, han hecho algunas artificiales: tam-

Piedra bezahar enq̃ animales se halla.

Piedras bezahar, y sus diferẽcias, y de q̃ se crian.

Piedra bezahar por que no la criã los ganados Castellanos.

Piedra bezahar buena para tauardillo.

Piedras bezahares de donde son las mejores.

tambien ſe traen de las Indias las piedras de hijada, de ſangre, de leche, y de madre, y las del coraçon.

Paxaros tominejos, candores, y auras, y otros.

Quanto a las aues, ay en el Pirû los Tominejos, tan pequeños que ſon paxaros, y ſe duda, ſi ſon abejas, ô mariposas, los Candores ſon grandiſsimos, q̃ tienen tanta fuerça, que abren vna ternera, y ſe la comen: las Auras, ô Gallinazas ſon de genero de Cueruos, ſon ligeras, y de aguda viſta, hazen noche en el campo, y a las mañanas van a las ciudades, y deſde los mas altos edificios atalayan para hazer preſa: las Huacamayas, ſon mayores q̃ papagaos, ſon preciados por la lindeza de ſus plumas: enalgunas islas de la coſta del Pirû ſe veẽ vnos cerros blancos que parecen de nieue, y ſon montones de eſtiercol de paxaros marinos que van alli a eſtercolar, y alli van los barcos a cargar dello, para eſtercolar la tierra, de que ſienten gran prouecho, y la haze abundantiſsima: y eſto baſte por cumplir con la Real inſtruccion, que manda, que ſe trate en eſta hiſtoria de coſas naturales de las Indias, pues muchos han eſcrito particulares tratados dellas.

Paxaros marinos, cuyo eſtiercol es prouechoſo.

Aues, y otros animales, como paſſarô a las Indias.

Algunos ſe admiran, de como han podido paſſar de acâ perdices, tortolas, palomas torcazas, codornizes, y diuerſas caſtas de halcones, garças, y aguilas: lo qual pudo bien ſer, como paſſaron los leones, Tigres, y cieruos, y lo hallarâ facil quien cõſiderare el paſſage que de todas diferencias de aues hazen cada año por la Isla de Cuba a la Tierra firme, tanto numero dellas, que cubrẽ el Sol, como ſe ha tratado en eſta hiſtoria, y las aues es cierto que con ſus alas tienen camino a donde quieren, y los marineros hallan paxaritos pequeños dozientas y mas leguas dentro de la mar, los leones, tigres, oſos, jaualies, zorras, y otras fieras no fueron por mar, pues nadando no podia ſer, como ſe vee q̃ en la Eſpañola, ni en las otras islas no los auia, pues embarcarlos los hombres conſigo, no es de creer, y ſe ha de tener por cierto, q̃ paſſaron por donde ſe continua, y acerca el vn orbe con el otro.

Los Caſtellanos han pagado a los Indios lo que dellos han tomado con grãdes beneficios, y dexada eſta materia, que es muy clara: quanto bueno ſe produce en Eſpaña ay allâ, trigo, ceuada, hortaliza, verdura, legumbres de todas ſuertes por el cuydado de los Caſtellanos, naranjos, limas, cidras, y toda fruta deſte linage, y en partes ay grandiſsimos boſques della, y en todo lugar ſe da, por ſer la mayor parte del Pirû tierra calięte, y humeda: tãbien ſe hã dado biẽ duraznos, perſigos, melocotones, albaricoques, mançanas, peras, y ciruelas ſe dan moderadamente: higos y mẽbrillos en abundancia, y melones en algunas partes muchos, y en otras eſcaſamente: y aſsi miſmo las almendras, no faltan bellotas, y caſtañas, nuezes, y auellanas: guindas y cerezas no han hallado entrada: vbas, viñas, oliuas, moreras y cañas de açucar ay abundantiſsimamẽte, ouejas, vacas, cabras, puercos, cauallos, aſnos, perros, gatos, y otros tales no los auia en el Pirû, y de acâ ſe lleuaron, y han multiplicado mucho, y hecho gran prouecho, y mucho mas la gallina de Caſtilla, de q̃ los Indios ſienten grandiſsimo beneficio.

Prouecho que delos Caſtellanos ha reſultado a los Indios

Guindas, cereças, no ſe hallan enlas Indias.

Capitulo X. que el Adelantado don Franciſco Piçarra determinò de yr al Cuzco con el nueuo Inga: y lo que le ſucedio haſta llegar al valle de Xauxa.

Deſpues de tã larga digreſion ſe boluera a la hiſtoria. Dõ Franciſco

cisco Piçarro quedô en Caxamalca quãdo despachô para Castilla a su hermano Hernando Piçarro, con el tesoro para el Rey, del seruicio, y de sus quintos, y a darle cuẽta del estado de estas conquistas: y hase de aduertir, q̃ aũque el inuictissimo dõ Carlos quinto era Emperador de Romanos, como los Castellanos no le seruian en estos descubrimientos, sino como a su Rey natural de Castilla, y de Leon, cuya corona no reconoce superior, le llamaremos siẽpre Rey, y no Emperador. Desembaraçado pues don Francisco Piçarro de Atahualpa, desseaua començar a assentar su Republica, y para ello juzgaua, quanto le conuenia ocupar la grã ciudad del Cuzco, cabeça de quel Imperio, y como tambien le embaraçaua la prision de Chialiquichiama, determinô de darle libertad, haziendo confiança del para ganar mas credito con los Indios, encareciendole lo bien que le estaua la paz, y amistad con los Castellanos. Saliô don Francisco Piçarro de Caxamalca, despues de auer estado siete meses en aquella hermosissima tierra: yua el nueuo Inga en andas, y de la misma manera Chialiquichiama: en la Prouincia de Guamachuco, que es de gente polida, y bien entendida se detuuieron quatro dias bien seruidos, y dando las gracias del buen hospedage a los señores, y assentando con ellos paz, y amistad, por el Real camino de los Ingas fueron a Andamarca, adõ de se tuuo auiso, que mas adelante auia gente de guerra: acordose, que fuesse a descubrir lo que auia vn hijo de Guainâcaua, boluieron los que con el fueron, diziendo, que los Capitanes de aquel exercito le auian muerto, porque era traydor a su patria, pues andaua cõ los estrangeros, esta nouedad juntamente cõ la afirmatiua de muchos Indios, de que aquella gran junta de gente era con sabiduria de Chialiquichiama, (lo qual parece que hazia creer su gran autoridad) mouió a don Frãcisco Piçarro a mandarle prender otra vez, y segun muchos afirman, injustamente, y continuando su camino, passaron con trabajo vnos puertos neuados, llegaron a Tarama, y mas allâ de Bõbon, hazia el Suranco, y en los Tambos de Chocamarca se hallô alguna cantidad de oro, que dexarõ alli los que lo lleuauan a Caxamalca, quando supieron la muerte de Atahualpa.

Rey, y no Emperador, porq̃ causa es llamado Carlos V. en esta historia.

Don Frã cisco Piçarro da libertad a Chialiquichiama.

Qui æmulũ à mouere cupit, eũ sub specie honoris aliquò amandare solet, vbi res sint turbatæ. Scot. 116.

Don Francisco Piçarro va al Cuzco.

Don Francisco Piçarro buelue a prender a Chialiquichiama.

Yuan con gran recato, porque los enemigos andauan cerca, y el Mariscal Almagro con mucha vigilancia lleuaua siempre la vanguarda. Llego auiso, que parecia el exercito enemigo. Acordô don Francisco Piçarro de salir a la campaña depresto, y todos passaron mala noche de agua, y frio, porque por la priessa no lleuaron los toldos, y hallãdo, que fue nueua falsa, echada de los Indios, para que quanto antes saliessen de sus tierras, se yuan acercando al hermoso valle de Xauxa, y en Yanamarca hallaron mas de quatro mil hombres muertos de la guerra passada de Guâscar, y Atahualpa: pareció, que el Mariscal Almagro, Hernando de Soto, y Iuan Piçarro, con algunos cauallos se adelantassen, a ver lo que a auia en el valle de Xauxa: fueron los primeros Diego de Aguero, Pedro de Candia, y Quincoces, los que entraron en aquel hermosissimo valle, y dieron vista al exercito enemigo, cuyo general se llamaua Curambayo: el qual dio buelta con su campo a la parte Occidental del valle, y los Indios de la otra parte del rio dezian a los Castellanos grandes injurias, y que para que andauan a su pesar por su tierra, que se boluiessen a la suya, contentandose con los males hechos, y con la muerte de Atahualpa. Parecio al Mariscal, que ya que se hallauan tan cerca de los Indios, seria bien hazer algun aco-

Castellanos entrã en el hermoso valle de Xauxa.

acometimiento,y auque el rio(que de ſuyo es grande) yua crecido por las nieues que ſe derretian, por auer los Indios quitado la puente, determinaron de paſſar. Los Indios que vieron que los Caſtellanos paſſauan el rio, tuuieron diuerſos pareceres: deziã vnos que eſcuſaſſen la furia de los cauallos, y en alguna parte ſe hizieſſen fuertes: otros mas animoſos los querian aguardar: pero llegando los cauallos, hizieron diuidir vn grandiſsimo eſquadron dellos: vna parte tomô la ſierra, que eſtâ hâzia el Norte: la otra echô la buelta de Poniente, eſpantados de la ferozidad de ſus enemigos: y afirman auer viſto en el ayre vn Cauallero con la eſpada en la mano, en vn cauallo blanco, que los perſeguia, y atemorizaua, que los Caſtellanos tienen por cierto ſer ſu Patron el bienauenturado Apoſtol Santiago. Canſados pues los Caſtellanos de matar gente, boluieron al valle, a donde ya auia llegado don Franciſco Piçarro con el reſtante de la gente, halloſe en los depoſitos mucho baſtimento, y ropa fina, y en el templo del Sol buena parte del oro, aunque aquel exercito ſe lleuaua mucho: tambien hallaron las virgenes Mamaconas que ſeruian el templo, y eſtauan alli para enſeñar virtud a las donzellas.

Caſtellanos llegã a embeſtir a los Indios.

Apoſtol Santiago fauorece a los Caſtellanos, y perſigue a los Indios.

Deſde Caxamalca a Xauxa ay mas de ſetenta leguas, todo por el camino Real de los Ingas: y onze leguas mas adelante de Caxamalca eſtâ Guamacucho, la gente es buena, y quiſo ſiẽpre biẽ a los Caſtellanos: ſu lẽgua es como la de Caxamalca, y en la ribera de vn grã rio q̃ tiene ſe cogen muchas vbas, y frutas de Caſtilla, y antiguamente huuo alli muchos ſeñores muy eſtimados de los Ingas: ſu temple es mas frio que caliente, y muy abundante de mãtenimientos, tenian mucho ganado de ouejas en los llanos, y en los altos y deſpoblados andauan muchas vicuñas, y Guanacos: los Ingas teniã aqui vn gran boſque, a donde ſo pena de la vida nadie caçaua: y para hazer vna caça Real juntauan veinte mil hombres, que en cerco la yuan recogiendo y apretando, y alli la matauan por mil maneras. Eſtâ cerca deſta Prouincia la de Bombon de gente belicoſa: es tierra llana, y fria: ay en ella vna laguna, que rodea mas de diez leguas: ỹ en ſu ribera tienẽ ſus pueblos, y tenian mucho ganado manſo, y ſilueſtre, y ay islas en la laguna, a donde en tiempo de guerra ſe hazian fuertes: no es tierra abundante de Maiz. Deſta laguna ſale el rio de Xauxa, q̃ ſe tiene por cierto, es el de la Plata, que deſagua en la mar del Norte, y adelante de Xauxa ſe juntan con el los rios de Parcos, Bilcas, Abãcay, Apurîma, y Yucây, diez leguas adelante de Bombon eſtâ la Prouincia de Tarâma de mejor temple, y abundante, y los naturales no erã menos belicoſos que los de Bombôn: las viudas en muriendo el marido, ſe echauan vn capirote negro, y ſe teñian la cara de negro, y dentro del año no ſe caſauan: tendrâ catorze leguas de largo el valle de Xauxa, y quatro de ancho: llamanſe los Guancas, eſtan repartidos en tres parcialidades: tuuieron grandes batallas con los Ingas antes que los ſujetaſſen, y deſſollauan a los cautiuos en guerra, y henchian los cueros de cenizas, y de otros hazian atambores: ſu veſtido es como los otros: fueron antiguamente behetrias. Es eſte valle muy fertil de todas coſas: auia en el vn gran templo del Sol, y multitud de Adoratorios: y deſta vez que entraron los Caſtellanos, el padre fray Vicẽte de Valuerde quebrô todos los Idolos, y nunca mas fue oydo el demonio.

Guamacuchos amigos de Caſtellanos.

Caça ral q̃ haziã los Ingas.

Laguna de Bôbô.

Habito de las viudas, y como guardauan el año del luto en Xauxa.

Xauxa valle hermoſo, y grande.

Capitulo XI. Que Sebastian de Belalcaçar determina de salir de la ciudad de san Miguel a entrar enlas Prouincias del Quito, y de lo q̃ le sucedio, hastavna grã batalla q̃ tuuo cõ los Indios, adonde nadie quedò vẽcido.

Legado Sebastiã de Belalcaçar a la ciudad de Sã Miguel, a donde el Adelantado don Fracisco Piçarro le auia embiado por Gouernador con las nueuas de las riquezas del Pirû, hallò soldados que auian llegado a Panamâ, y como despues llegarõ otros, y se vio Belalcaçar con buen numero de gente, y era hombre belicoso, y de animo leuantado, propuso de yr la buelta del Quito, descubriendo, porque tambien queria gloria, de auer conquistado nueuas tierras, y tuuo forma, como sin pedirlo, le requirio el Regimiento, que hiziesse aquella jornada por la nueua que auia, que en aquellas Prouincias se tomauan las armas contra los Castellanos, y por las grandes riquezas que en ellas auia: Llegô en esto el Capitan Gabriel de Rojas, y por la vieja amistad, y por el auiso que lleuaua del mouimiento del Adelantado Pedro de Aluarado, le dio a Pedro Palomino, y a otros que le acompañassen, hasta donde estaua el Gouernador, al qual dio cuenta de su jornada, y de los motiuos que auia tenido, y que tanto mas se auia conformado en hazerla sin su licencia, quanto los que llegauan de Nicaragua, y Guatemala afirmauan, que el Adelantado don Pedro de Aluarado tenia fin de yr la buelta del Quito, pareciendo, que aquello no entraua en su gouernacion, y que no conuenia dexar de ocupar primero a quella tierra, para quitarle la ocasion de meterse en ella: cosa que seria de grandissimo daño, para todos los q̃ entonces se hallauan en el Pirû, auiendo padecido los peligros y trabajos que se sabian. Y gastando del oro, y plata que tenia, començô a ponerse en orden para la jornada, creyendo, que los tesoros de Caxamalca eran pocos, para los que auian de hallar en el Quito, y esta opinion fundauan en auer estado tanto tiempo en aquellas partes el Inga Guainacâua con su Corte y exercito, cuyos tesoros quedaron alli: y en la fama que se auia leuantado, de que Atahualpa queria fundar alli otro Imperio, como el del Cuzco: el qual quando salio a la guerra de su hermano tambien dexô su recamara en el Quito. Auiendo pues apercebido ciento y quarenta soldados de pie, y de acauallo bien armados, lleuando por Alferez Real a Miguel Muñoz su pariẽte, por Maessedecãpo a Haleõ de la Cerda, y Capitanes, Frãcisco Pacheco, y Iuã Gutierrez, saliô de San Miguel, y fue a Carrochabãba, Prouincia de la Sierra, a donde hallaron buen acogimiento: y siguiẽdo su camino, en los despoblados passaron increibles trabajos, de hãbre, y frio, hasta llegar â Zoropalta.

Sebestian de Belalcaçar quiere yr la buelta del Quito.

Gabriel de Rojas llega al Pirû.

Belalcaçar, porq̃ va al Quito.

Belalcaçar se apercibe para yr al Quito.

Belalcaçar cõ q̃ gente sale para el Quito.

Ya sabian en el Quito, que estos Castellanos andauan cerca de aquellas Prouincias: y demas de la grande alteracion que recibieron por la muerte de Atahualpa, marauillandose, como tan poca gente huuiesse vencido a tan poderoso Principe, los aborrecian, porque tenian auiso, que erã muy codiciosos de oro, y q̃ viuian con imperio, y demasiada licencia: y ay opiniones q̃ los Capitanes, Yrruminaui, y Zo-

Indios porque aborrecẽ a los Castellanos.

y Zopeço Pagua, y otros, y los Sacerdotes deſaparecieron mas de ſeiſcientas cargas de oro, porq̃ no cayeſſe en poder de los Caſtellanos, y muchos mas los Mitimaes, porque como ya no tenian Rey, y los Caſtellanos, que dominauan la tierra, no entendian ſus quipos, ô cuentas, para pedirles razon de lo que tenian a cargo, vſurpauan quanto podian: el aborrecimiẽto que en eſtas Prouincias tenian ya â los Caſtellanos, les mouio a la defenſa de ſus tierras, por las quales ſe fueron conuocando, adereçando armas, y proueyendo lo demas que para la guerra conuenia: y nombraron por ſu Capitan general a Yrruminaui, el qual los daua mucho animo, perſuadiendolos a la conſeruacion de ſu propia quietud, repreſentandoles los daños de la patria, de las mugeres, hijos, y haziendas: de todo lo qual dezia, que eran los Caſtellanos grandes diſipadores, y ſobre todo les encarecia la libertad. Llegado pues Belalcaçar a Zoropata, ſe tuuo auiſo que eſtaua cerca la Prouincia de los Cañaris, freſca, y abundante, y hallandoſe a quatro leguas de Tomebãmba, que es lo principal de aquella tierra: el Capitan Belalcaçar ſe adelantô con treinta cauallos, dexando toda la gente a cargo del Capitan Pacheco.

Confuſiõ de la tierra cauſo mucha perdicion.

Yrruminaui toma la defenſa de la tierra contra los Caſtellanos.

Yrruminaui, y Zopeçopagua, que era el Capitan, y Gouernador del Quito, determinaron de embiar a Chiaquitinta Capitan eſtimado, y del linage de los Ingas, para que con buen numero de Indios ſe puſieſſe cerca de Zoropalta, para que defendieſſe a los Caſtellanos la entrada en las Prouincias: y el auia prometido de hazer marauillas, pero en deſcubriendo a Sebaſtian de Belalcaçar el Capitã Chiaquitinta, fue el primero que eſpantado de los Cauallos ſe puſo en huyda: los Caſtellanos los ſiguieron, y prendieron algunos, y entre ellos vna ſeñora, que fue de las mugeres de Guainacaua: detuuoſe eſte pequeño exercito deſcãſando ocho dias en Tomebamba, y en eſte tiempo los Cañaris, renouando el antigua enemiſtad con los ſeñores del Cuzco, y acordandoſe de la deſtruycion nueuamente recebida de Atahualpa, y cruel dad con ellos vſada con tantas muertes, por auer acudido a Guâſcar, pareciendoles, que ſe les repreſentaua buena ocaſion de vengança, embiaron mẽſageros a los Caſtellanos, ofreciendo ſu amiſtad: y auiendo ſido recebidos humanamente, embiaron ſus Embaxadores con trecientos hombres armados, para que aſſentaſſen ſu liga, y confederacion, la qual fielmente ſiempre guardaron, y Belalcaçar les prometio ſu ayuda, y amiſtad, y de defenderlos de ſus enemigos. Quedaron admirados los Caſtellanos de ver la grãdeza, traça, y labor ſutiliſsima, y polida de aquellos palacios de Tomebamba, hechos por los Ingas, y conocieron bien los muchos teſoros que huuo enellos, luego por las poſtas ſe ſupo en el Quito el desbarate de ſu gente, y la confederaciõ de los Caſtellanos con los Cañaris, y no ſe perdiendo de animo, deſpues de auer con grandes ſacrificios conſultado a los Oraculos, y pedido, que los libraſſen de la perpetua ſeruidumbre, y deſtruycion, que eſperauan: auido ſu conſejo entre los Capitanes, y Sacerdotes, acordarõ de juntar exercito de cinquenta mil hombres, y yr a ponerſe en Caxas, ſitio aparejado para ſu deſſeo, y embiaron ſus eſpias a ſaber de los enemigos.

Indios huyen de los Caſtellanos.

Digni ſunt qui bellum nõſpectãt, ſed ſtatim ſe dedunt, vt venia illis donetur, Sco. in Tac. 128.

Cañaris ſe confederã con Caſtellanos.

Palacios de Tomebamba de mucha grãdeza.

Exercito ſe junta cõtra los Caſtellanos.

Sebaſtian de Belalcaçar, hombre dieſtro, y cuydadoſo, ſe fue a poner en los Tambos de Teocâxas, y tambien procuraua de entender el numero de los enemigos, ſu orden, ſu aſsiento, y ſu intencion, embio a Ruyz Diaz a reconocer cõ diez cauallos, y ſabiẽdolo Yrruminaui, que tampoco eſtaua deſ-

Sẽper neceſſaria in exercitu ſpeculatorũ opera, Scot. 121.

cuydado

Belalcaçar embia a reconocer a Ruy diaz con diez cauallos.

cuydado: puesto en orden el exercito repartido en dos partes, se puso cubierto de las sierras, y baxando a lo llano los diez cauallos, vn Indio con vn gran grito dixo: Veyslos aqui, que aguardays? Començo luego la temerosa vozeria de los Indios, como de ordinario lo es, quando pelean, y apretãdo animosamente con los cauallos atropellauan, y con las lanças hazian gran derramamiento de sangre: estãdo por todas partes rodeados, se hallauan en grã aprieto, por lo qual rompiẽdo vn cauallo por los Indios, se abrio camino para dar auiso de la necessidad en q̃ los nueue quedauan. Fue bien necessaria la diligẽcia con q̃ fuerõ los Castellanos al socorro, dexando bastante guarda en el quartel: y alli se vio terrible corage, y rabia en los vnos, y en los otros; los Indios se animauan, diziẽdo: que aquel era el punto para mantener, ô perder su libertad: los Castellanos, dezian, que no les yua menos de las vidas. La constancia de los Indios era grandissima, porque no obstante que vian el campo regado de sangre, y cubierto de cuerpos muertos, y heridos, y que conocian su perdicion, porfiauan en pelear con marauilloso esfuerço, no les faltando fuerças, ni animo: pero llegada la noche, los vnos y los otros, cansados de pelear, se apartaron, sin quedar la vitoria por ninguno. Los Indios mataron vn cauallo de Giron, y otro de Albarran, y quedaron algunos Castellanos heridos: de los Indios murierõ muchos, los quales auiendo cobrado mayor brio, dezian â los Castellanos, que no pẽsassen que auia de ser lo de Caxcamalca, porque todos auian de morir a sus manos: entendieron en curar los heridos, y hazer fuertes para la defensa, y como no se pudieron lleuar los cauallos: cortaron a vno los pies, manos y cabeça, y lo embiarõ a mostrar por toda la comarca, como por trofeo, animando la gente, para que acudiesse en su ayuda. Belalcaçar que auia honradamente en esta batalla, q̃ se llamô de Teoacaxas, hecho oficio de prudente Capitã, y valiente soldado: tambien entẽdio en dar recado a los heridos, y en pẽsar, que ordẽ podria tener para diuertir del camino que los Indios teuian tan fortificado, y atajado, y sobre todo dar animo a su gente, y conocer los animos de los que tenia por mas flacos.

Los Indios rodeãdo los cauallos los ponen en aprieto.

Batalla de Belalcaçar cõ los Indios del Quito.

Batalla porfiada, y sin conocerse vitoria se apartan.

Belalcaçar se halla en cuydado despues de la batalla de Teocaxas.

Imperator studeat noscere mentes militũ, & splorare eorum animos cum summæ rei discrimẽ instat. Scot. 121

Capitulo XII. Que Sebastian de Belalcaçar procuraua passar adelante, y el impedimento que los Indios le ponian.

ERA Tanta la fuerça y constancia que el dia antes los Indios auiã mostrado, que Belalcaçar conocia, que conuenia vẽcerlos mas cõ el arte q̃ con las armas: y aunq̃ le ponia grã impedimẽto no saber biẽ la tierra, determinô de hazer el camino de Chimo, y de los Purbas: y saliendo de noche caminãdo con gran trabajo por Colinas, y con mayor cuydado por no saber el camino, se ofrecio vn Indio que auia estado en Caxamalca de guiar a los Castellanos por camino seguro, sin topar con el exercito enemigo, cosa que mucho contẽtodio a Belalcaçar, y mucho le agradecio. El Indio lo hizo tambiẽ que los lleuô por buen camino hasta vn rio, q̃ aunque grande, como ya aquellos soldados estauan diestros en todo genero de seruicio militar, y de emprender con animo valeroso qualquier trabajo, presto se dieron maña en passarle con balsas que hizierõ. Los Indios quedando muy sentidos de aquel sucesso,

Belalcaçar procura de retirarse engañãdo a los Indios por saluar el peligro.

Los Castellanos diligẽtemẽte passan vn rio.

tan contrario de su esperança, creyan que los Castellanos tenian el fauor de alguna deidad, ô que enteramente Dios peleaua con ellos, y hallandose en mucha angustia, determinaron de hazer en Riobamba el vltimo esfuerço, adonde assentaron su campo, y se fortificaron, y en particular cō muchos hoyos bien cubiertos de yerua, para que prouocando a batalla a los enemigos por aquella parte, cayessen los cauallos. Sebastian de Belalcaçar proseguia su camino, y siguiendole otra multitud de Indios porque ya auian acudido infinitos de las comarcas, le ponian en confusion; mandô, que quedassen treynta cauallos de retaguarda para entretenerlos, hasta que los de lavangarda ganassen vn collado, que le parecia buen sitio: la multitud cargando sobre los treynta, embiaron a dezir a Belalcaçar, que los embiasse mas gente: respondio en voz alta, y con animo verdaderamēte generoso, que si treynta cauallos no bastauan, que se enterrassen viuos, y aunque los treynta peleauā con valor, Belalcaçar con cuydado proueia quanto conuenia para su salud; porque auiēdo ganado el sitio de la Loma, y juzgando, que conuenia baxar a vn llano para tomar vna laguna a vn lado los Indios, auiendo llegado el exercito en diuersas bandas, los yuan rodeando, y cō diligencia, Yrruminaui, y Zopaçopagua los ordenauan, y animauan, y echauan esquadras, que los prouocassen a pelear por la parte adonde tenian hechos los hoyos, cō tan temerosa bozeria, que ponia espanto a los Castellanos bisoños, que en las Indias llaman chapetones, y a los platicos, baquianos: viendose pues los Castellanos en terrible aprieto, Dios todo poderoso, y misericordioso los embiô vn Indio, que dixo, que se yua a ellos de su voluntad: el qual les descubrio todos los designios de los Indios, y en particular el peligro de los hoyos cubiertos, en los quales dixo, que estauan hincadas muchas estacas, y puas con agudas puntas de durisima madera, adonde sin duda fuera imposible dexar de perecer, y esta obra tuuierō por cierto, que procediô por la intercession de la bienauenturada Virgen madre de Dios, a la qual continuamente inuocauan para su ayuda, porq̄ esta madre de misericordia, Reyna del cielo, es cierto, y assi lo tienen Castellanos, y Indios por indubitado, que en semejātes conflictos aparecio muchas vezes su bendita imagen, y q̄ della han recebido incōparables beneficios, y si estas obras del cielo se huuiessen de referir por estenso, no bastaria muy larga relacion: pero esto poco se dize, para q̄ se entiēda, q̄ tuuo nuestro señor cuydado de fauorecer la Fe, y la Religiō Christiana, y Catolica, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no merecieessen por sus obras semejantes regalos, y fauores del cielo.

Indios vsan de toda diligēcia para vēcer a los Castellanos.

Sebastian de Belalcaçar respō de quitando toda esperāça de socorro a sus soldados.

Audatia loco præsidij est desertis ab alio auxilio Scot. in Tac. 56.

Aprieto grande en que se ven los Castellanos.

Vtilissimū Duci est hostiū deliberationes præsentire & eorū consilia, & occulta cognoscere, Scot. 127.

Auiso de vn Indio a los Castellanos que fue su saluacion, y se tuuo por milagroso.

Virgen madre de Dios siempre inuocada del exercito de Belalcaçar.

Cō el saludable auiso del Indio determinó Belalcaçar de dexar el camino de Riobāba, cō q̄ escusaua el peligro, y caminar por las cūbres de vnos collados, no faciles, y quando los Indios lo echaron de ver, fue grande su grita, y lastimoso sentimiēto, juzgando la gran ocasiō q̄ se les salia de las manos para acabar a sus enemigos, Dezian, quexādose de su fortuna, q̄ de dōde les auia ydo a los estrangeros aquel auiso, para saluarse, y que era imposible q̄ no tuuiessen alguna particular gracia de Dios, y proponian, q̄ se les ofreciesse paz: pero los Capitanes lo cōtradezian, persuadiēdo la muerte, antes que verse en terrible sujecion con sus hijos y mugeres, y caminando los Castellanos, llegaron a los hermosos palacios, y aposentos de Riobamba, y alojada la gente, salio Belalcaçar cō treynta cauallos a los Indios: pero por el temor que auian cobrado, y por la estimacion en que ya teniā a sus enemi-

Admiraciō grāde de los Indios, por auerseles los Castellanos salido de las manos.

enemigos viēdolos saluar de peligros, que ellos tenian por impossibles, huyeron a los altos, y dexando Belalcaçar a Basco de Gueuara, Ruy Diaz, Hernan Sāchez Morillo, Varela, y Domingo de la Presa, para que hiziessen la guarda, se boluio al quartel con los demas. Los Indios teniendo, que estos cinco solos quedassen en el cāpo, por gran afrenta, echaron algunos que los lleuaron a donde estaua vn cuerpo de doze mil hombres, y picādo en el con las lanças, dexando algunos muertos, boluieron al quartel: salio Belalcazar con todos los Castellanos de apie, y de acauallo, y auiendo peleado como media hora, los hizo boluer las espaldas, y siguio hasta el rio de Ambâto, a donde acordaron de fortificarse, para boluer a tentar la fortuna. Los Castellanos estuuieron doze dias descansando en Riobamba, aduyados de los Cañaris sus confederados: muy alegres y contētos por auer escapado de tātos peligros, y auer conseguido tales vitorias: y auiendo rogado cō la paz a los Indios, pretendieron defenderles el paso del rio, aunque pelearon como media hora, los Castellanos le passarō, y los enemigos se retiraron, siguiēdolos los Castellanos, y haziēdo gran matança, hasta la Tacunga, adonde auia grandes aposentos, y tenian hechos otros muchos hoyos cō estacas, y puas agudas: pero la piadosa y clementissima Virgen, que los librô de los otros, los defendio destos, sin que ninguno peligrasse.

Indios del Quito afrentados de que pocos los hiziessen frēte.

Vitoria de Belalcazar contra los Indios.

Victoriæ dulcedo tanta est, vt damna quæcūque acepta paruissimari faciat Scot. in Tac. 97.

La Virgē nuestra señora particular protetora de los Castellanos.

Fin del libro quarto.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro quinto.

Capitulo I. Que Sebastian de Belalcazar procura pacificar los Indios, y sus Capitanes los persuaden que continuen la guerra.

Oraculo q̃ respuesta da a los Indios.

EN Ciertos sacrificios auia algunos dias que los Indios consultaron vn oraculo: y respõdio, que quando rebentasse vn Bolcan, que estaua en la Tacunga, entraria en aquella tierra gente estrangera de region muy apartada, que mediante la guerra sojuzgaria aquellas Prouincias: y aunque el demonio no puede saber lo por venir, porque a sola la Sabiduria de Dios está reseruado: como es tan sutil, por la distancia gran de a donde acaecen algunas cosas, las refieren tan anticipadamente a los hõbres, que las tienen por pronosticos, y otras que son naturales, las especula, y considera con tanta atencion, que los hombres piensan, que procedẽ de adiuinacion: y fue assi, que conociendo, q̃ naturalmente auia de rebẽtar este bolcan, y sabiendo, que los Castellanos estauan en la tierra muchos meses antes que los Indios, aprouechandose de su antigua sutileza, se lo vẽdio por profecia: y acordandose los Indios della, como estãdo los Castellanos en el rio Bamba rebentô este bolcan con grandissimo ruydo, y muertes de muchas gentes, por el mucho fuego, y piedras que echaua cõ mucha espessura de humo, y de ceniza, q̃ durô muchos dias, determinaron de pedir la paz a Belalcazar, pero susCapitanes se lo estoruaron. Caminaua pues con sus Castellanos, y tambiẽ el exercito de los Indios, haziendo los cauallos gran estrago en ellos, y pesando mucho a Belalcazar del

Porq̃ engaña el demonio cõ adiuinaciones, no pudiendo adeuinar.

Quieren los Indios pedir la paz a Belalcazar.

Gloriā tā tum affert victori pax quam hostibus concedit, sed victo affert salutē, Scot. in Tac. 82.

Embajada de Belalcaçar a los Indios.

del derramamiento de tanta sangre, y desseando que tambien le dexassen en paz, puso a vn Indio vna Cruz en la mano, y le embio para q̃ dixesse a los Indios, que pues desseaua de serles buē amigo, y compañero, hiziessen la paz, q̃ les prometia de guardarsela fielmente, como ellos hiziessen lo mesmo, y dezirles tales cosas, para el bien de sus almas, que Dios seria seruido, y ellos contentos.

Platica de Yrruminaui a los Indios.

Llegado el Indio, puntualmētē hizo su Embaxada: y viendo Yrruminaui q̃ muchos se inclinauan a la paz, mando llamar a todos los que le pudieron oyr, y mostrando mucha indignacion, en voz alta y clara dixo: Estas cautelas de nuestros enemigos no van encaminadas, sino a sacarnos el tesoro q̃ ellos piensan, q̃ está en el Quito, para en apoderandose dello, hazer lo mismo de nuestras mugeres, é hijos, y priuarnos absolutamente de la libertad, como la experiencia de Caxamalca lo ha mostrado; a donde no contentos con esto, en auiendo sacado de Atahulpa lo que tenia, hasta sacrilegamētē despojar los templos, le priuaron de la vida. Estas cosas nos muestran, que por nosotros ha de passar lo mismo, cō tantas afrētas y deshōras, q̃ antes q̃ verlas, no quisieramos ser nacidos: y pues que nuestras muertes hā de ser a sus manos, padeciendo tan cruel y terrible seruidumbre, viendo con nuestros ojos nuestra infamia cumpliendo sus desseos, obedeciendo a sus desatinos, y executādo como en esclauos sus tiranias; mejor es que muramos luego por sus manos con sus armas, y debaxo de sus cauallos, quedandonos a lo menos este contento, de auer, (por la defensa de nuestros dioses, de la patria, y de la libertad) hecho nuestro deuer como honrados, y valientes. Todos loarō su cōsejo, llamandole Atundapo, q̃ es nombre de gran señor: y con grande ira mataron al mensagero, y le rompieron la Cruz, auiendo sido costūbre en el Pirú de los Castellanos, quando embiauan a los Indios mēsageros darles vna cruz, por que cō esta santissima señal se hā visto en las Indias grandissimos efetos.

Indios no quierē paz con Belalcaçar.

Bolcanes que son, y su naturaleza.

El numero de Bolcanes q̃ ay en las Indias, es grandissimo, y cosa mōstruosa, y contra todo curso natural, q̃ echē de si tanta materia: algunos tienen opinion, q̃ estos Bolcanes van gastando la materia interior, y que tendran fin, en auiendola gastado: y en verificacion desto, se veen algunos cerros, de dōde se saca piedra quemada, y liuiana, aun q̃ rezia, y buena para edificios. Cōtra esta opiniō se dize, q̃ no se puede creer q̃ sea lo mismo en todos los Bolcanes: pues la materia q̃ echan es casi infinita, y que junta no la pueden tener en sus entrañas, aliende de que ay Bolcanes, q̃ en infinitos años se estan en vn ser, y q̃ con la misma ygualdad echā fuego, humo, y ceniza: y los q̃ mejor lo siētē, dizen, q̃ como ay en la tierra lugares q̃ tienē virtud de atraer a si materia vaporosa, y cōuertirla en agua, q̃ son las fuentes q̃ siempre manan, porq̃ atraen a si la materia del agua: tābien ay lugares q̃ tienen propiedad de atraer a si exhalaciones secas y calidas, q̃ conuirtiēdose en fuego, y humo, cō la fuerça echan tābien otra materia gruessa q̃ se resuelue en ceniza, o en piedra pomez, ó semejante: y esto lo aprueua el ver, q̃ a tiēpos echan fuego, y a tiempos humo, y no siempre, porq̃ es segū lo q̃ ha podido atraer y digerir, como las fuētes q̃ en verano menguā, y en inuierno crecen: y assi los Bolcanes echā mas, y menos fuego en diuersos tiempos.

Puruaes q̃ gente es, y adonde estan.

Estan los aposentos de Riobamba en la Prouincia de los Puruaes, que es de buena gente, que andā vestidos hōbres, y mugeres: y tienen las costūbres de sus comarcanos, lleuando las señales dichas en las cabeças, para ser cono-

cidos,y traen por la mayor parte los cabellos muy largos, y ſe los entrençan bien menudamente. En la religion, ſacrificios,y ſepulturas, guardan lo que los otros del Pirû,ſaluo que algunos las hazen en ſus caſas, y heredan los ſeñorios el hijo de la hermana, y no del hermano: algunos deſtos confinan con el rio Marañon, y con la ſierra de Tinguragua, y aunq̃ tienen lengua propia, hablan la general del Cuzco.

Apoſentos de Tomebamba muy ſuntuoſos.

Los famoſos apoſentos de Tomebamba eſtân ſituados en la Prouincia de los Cañaris, y eran de los mas ricos del Pirû, con los mayores, y mas primos edificios: a ſu Poniente eſtâ la Prouincia de Guanca Bilcas, terminos de la ciudad de Guayaquil, y Puertoviejo, y a ſu Leuante, el gran rio de Marañon: eſtân los apoſentos de Tomebamba aſſentados, a donde ſe juntan dos pequeños rios en vn llano de doze leguas de cõtorno, en tierra fria, y baſtecida de mucha caça. El templo del Sol era labrado de grandes piedras, algunas negras, y otras jaſpeadas: en las portadas âuia finiſsimas piedras de eſmeraldas: y las paredes por dedentro eſtauan chapadas de Oro, y entalladas muchas figuras. La cobertura era de paja: tan compueſta, y aſſentada, que no la gaſtando el fuego durauà muchos años. Las Mamaconas, virgenes para el ſeruicio del Templo eran mas de docientas, y todo lo gouernaua vn mayordomo del Inga: y proueia de lo que era meneſter, y junto a los templos, y palacios del Inga, auia apoſentos con las municiones, y baſtimento, que eran los depoſitos, y a donde ſe apoſentaua la gente de guerra. Los naturales deſta Prouincia, que ſon los Cañaris, es gente de buen cuerpo, y roſtro: traen los cabellos muy largos, rebueltos a la cabeça, y con vna corona redonda de palo, delgada como aro de cedazo ſe conoce ſer Cañaris: y las mugeres tambien en la compoſtura de los cabellos ſon conocidas. Viſten como los maridos, y traen en los pies hojotas ellos, y ellas: y ſon hermoſas, y para mucho: porque labran la tierra, y la cultiuan, y los maridos ſuelen eſtar en caſa hilando, y adereçando ſus armas, y haziendo otros oficios afeminados. Y deſpues que Atahualpa vſô con ellos aquella gran crueldad, que ſe ha referido, quedaron en aquella Prouincia quinze vezes mas mugeres que hombres. Es fertil de todo: el hijo de la muger principal es el heredero. Su Religion es como la de los otros: y vſan lo miſmo con los muertos. Eran grandes agoreros, y hechizeros: y ya ſon todos Chriſtianos. Ay en eſta Prouincia ricas minas de Oro: en ella ſe ſiembra trigo, y ceuada, y ſe dan las frutas de Caſtilla, y de la tierra las ay buenas: y deſde San Franciſco del Quito a eſta Prouincia, ô a los Palacios de Tomebamba ay cinquenta y cinco leguas: y dexando aqui la jornada de Sebaſtian de Belalcaçar, ſe boluera a don Franciſco Pizarro.

Cañaris gente de buen cuerpo, y roſtro, y auia en ſu tierra mas mugeres q̃ hõbres.

Capitulo II. de la guerra que los Indios hazian al Adelantado don Franciſco Pizarro en el valle de Xauxa.

ENtrado don Franciſco Pizarro en el valle de Xauxa, procurô el amiſtad de los Guancas, y Yayos, y no auiendo querido, embiô al Mariſcal, y al Capitan Hernãdo de Soto cõ alguna gẽte de acauallo cõtra ellos: los quales haziẽdo

do grandes sacrificios se animauan, confiando, que Dios bolueria por ellos, y que no seria simpre perder, y ser vencidos, y que siendo tan pocos los Castellanos, alguna vez los acabarian, y se librarian de la notable opresion, que con ellos sentian, y alcançandoles los Castellanos sin consejo, con mucha turbacion, llenos de miedo, y de temor se deshizieron: prendieron los Castellanos desta vez muchas mugeres hermosas, y entre ellas dos hijas de Guainacâua; cõ este desbarate pidieron la paz los Yayos, y Guancas, y otros escusandose, que si antes no lo auian hecho, no fue en su mano, el Gouernador los recibia bien, y daua satisfacion, hizo que se les diesse noticia de la Fe Catolica, y del Rey, â quien en la temporal auian de obedecer, y pareciendo, que este valle de Xauxa era grande, y de mucha poblacion, y que estaua en buen sitio, y en medio de aquellas comarcas, determinó de fundar vn pueblo de Castellanos, que no permanecio; porque se passô despues a donde es aora la ciudad de los Reyes, en el valle de Lima, y embió a reconocer la costa de Pachacâma, para fundar otro pueblo con la gente que cada dia acudia de Panamâ a los Yungas; y es de aduertir, que llaman Yungas a todas las naciones que viuen en los baxos, a diferencia de los que habitan en las Sierras: embiô tambien al Capitan Hernando de Soto, para que con sesenta cauallos fuesse despacio caminando la buelta del Cuzco, y auisando lo que hallaua, descubriô luego Hernãdo de Soto, que en Curibayo estaua fortificado mucho numero de Indios, para defender el paso, y dio auiso dello al Gouernador, pidiendole, que partiesse el Inga, porque con su presencia se podria escusar derramamiento de sangre, pero adoleciô y murio luego, de que pesô mucho al Gouernador, porque le parecia, que salia muy conforme a su desseo, y le ponia en cuydado de acertar en la elecion de otro, porque aunque en poco tiempo auia echado de ver, que la presencia del Inga y su nombre, le allanaua muchas dificultades, y dexando en el nueuo pueblo por su Teniente al Tesorero Riquelme, con bastante gente, por desembaraçarse de aquel hombre inquieto, al cabo de veinte dias que estuuo en Xauxa, prosiguio su camino la buelta de Bilcas.

Guâcas se esfuerçan contra los Castellanos.

Guâcas.y otros piden paz a los Castellanos.

Fundaciõ devn pueblo de Castellanos, enel valle de Xauxa.

Yungas q son, y que finifican.

Inga muere, y cõuiene hazer otro.

Alõso Riquelme tesorero, hõbre inquieto.

Està Bilcas en medio del Reyno de los Ingas, porque desde el Quito a Bilcas, ay tanto como de alli â Chile, fue Ingayupangui el que edificô los aposentos de Bilcas, y el tẽplo del Sol, fue muy grãde, y a vna parte del estaua vn Adoratorio cercado đ muralla de piedra, y dentro vn aposento, a donde el señor hazia su oracion, y vna piedra q̃ solia estar llena de joyas de oro, y pedreria, y enmedio de la plaça estaua otra piedra a manera de pila, a donde sacrificauan los niños, y animales: a las espaldas desta fabrica estauan los palacios Reales, y junto a vna pequeña Sierra estauan setecientas casas, que erã los magazenes de vitualla, y municion: y enmedio de aquella plaça del cercado auia vn escaño como assiento, ô trono Real para ver los bayles y fiestas ordinarias: en el templo del Sol se entraua por dos grãdes portadas, y se subia por treynta gradas, y dentro del auia aposento para los Sacerdotes, y para las virgenes Mamaconas, y para los q̃ las seruian, y guardauan, y afirmase, que todos los que se ocupauã en seruicio del templo, de los palacios, y magazenes, passauan de quarenta mil personas: las quales (saluo las perpetuamente assistentes) se mudauan por sus tandas con buena orden, y esto mismo era en los demas templos del Sol, que como se ha dicho, auia vno en la cabeçera de cada

Bilcas y su sitio, y la grandeza del tẽplo, y palacios.

Ordẽ q̃ se tenia enel seruicio los tẽplos del Sol.

da Prouincia: y tambien aquellos dos
Santuarios generales, que eran el del
Cuzo, y Pachacama. Alli tenian los
ſeñores ſus baños: mas adelante de Bil
cas ſiete leguas eſtà Vramarca, a don-
de ſe paſſa el gran rio llamado Bilcas, y
la puente, que es de maromas de ra-
ma, como las que ſe vſan en Caſtilla
en las norias, ſe ata a dos padrones de
piedra, que eſtan en la ribera: y aũque
tiene ciento y ſeſenta y ſeys paſos, por
ella paſſan cauallos como por la puen
te de Duero. Nace eſte rio en la Pro-
uincia de los Soras, fertil, y de gẽte be-
licoſa, y ellos, y los Lucanes hablan
vn meſmo lenguage, y viſten de vna
miſma lana, y tienen minas de oro, y
plata: y los Ingas los tuuieron en mu-
cho, y en eſtas Prouincias tenian ma-
gazenes.

Rio de Bilcas adõde nace, y ſu puẽte como es.

Soras, y Lucanes gente belicoſa.

Capitulo III. Que Hernando de Soto va ſiguiendo a los Indios, y pelea con ellos en la ſierra de Vilcaconga, y llega el Mariſcal Almagro a ſocorrerle.

LLegado pues Soto
con ſus ſeſenta ca-
uallos a donde los
Indios eſtauan for-
tificados, aũque en
auſencia braueauã,
a la viſta de los ca-
uallos huîan marauillandoſe de ſi miſ
mos, como auian perdido el animo, y
valor antiguo: y Soto les dio vn buen
alcance, y ſe retiraron al rio de Apuri-
ma, y dio auiſo a don Franciſco Piza-
rro, y paſſô a Curambô, y el rio de
Auancai: fue coſa notable, que auien-
do los Indios deshecho las puentes, cõ
ſer tan poderoſos, los paſſaron con los
cauallos, coſa q̃ jamas deſpues acâ ſe
ha viſto, eſpecialmente en el de Apu-
rima: los Indios acordaron de paſſar
a Limatambo, y Soto les fue ſiguien-
do: y porque el exercito enemigo era
grande, parecio a algunos ſoldados, q̃
pues el Gouernador auia mandado, q̃
ſe fueſſen de eſpacio, era biẽ aguardar-
le. Hernando de Soto reſpondio: Que
gran ignorancia, y coſa de hombres de
poco animo ſeria, dexar de ſeguir la vi-
toria, pues manifieſtamente ſe la daua
Dios: y que ſupieſſen, que a los ſolda-
dos que yuã a efetuar algunos hechos
de guerra, era licito, y conueniente por
muchas ordenes que lleuaſſen de los
ſuperiores, apartarſe dellas, quãdo las
ocaſiones lo pedian, y que en caſos ta-
les ſe conocia la prudencia de las cabe
ças: y que gran mengua ſeria ſuya, y
dellos, ſi por ſeguir la orden del Go-
uernador, que era de yr de eſpacio, per
dieſſen vna vitoria, que tenian en las
manos; de lo qual ſe auiã de ſeguir mil
inconuenientes, no deuiendoſe jamas
en las coſas de la guerra perder la oca-
ſion de mejorarſe. Animoſamente to-
dos ſiguieron por el Camino Real de
Chinchaſuyo. Los Indios tuuieron ſu
Conſejo: y juzgando, que ſi tomauan
vn paſo aſpero, y dificultoſo para ca-
uallos, que eſtà en la ſierra de Bilca-
cõga a ſiete leguas de Cuzco, tẽdrian
ventaja a los Caſtellanos: determina-
ron de fortificarſe alli, haziẽdo hoyos
ſecretos con eſtacas, con agudas pun-
tas, y proueyendoſe de vitualla, llama-
ron mayor numero de gente, afirmã-
do, que no auia mas de ſeſenta Caſtella
nos, y que no deuian perder tal ocaſiõ,
ſino dar gracias a Dios, que ſe la daua.
Hernando de Soto caminaua a buen
paſſo, porque ſabia, que acudia mas gẽ
te, y queria impedir, que ſe jũtaſſe con
aquel exercito: y llegado al principio
de la ſierra, en auiendo alentado los ca
uallos, paſſô adelante cõ grã plazer de
los Indios q̃ los contauan muchas ve-
zes, pareciendoles, que por ſer tan po-
cos,

Temor grãde de los Indios a los cauallos.

Hernãdo de Soto ſigue a los Indios, y paſſa grandes rios.

Caſos en q̃ deuen los Capitanes apartarſe de las ordenes de los ſuperiores.

Hernãdo de Soto Capitã de prudẽcia, y de valor.

Ingruẽte, & vrgente neceſsitate ſummere poteſt poteſtatem in rei beneficiũ, etiã ſi iure conceſſa non ſit. Scot. in Tac. 56.

Indios acuerdã de fortificarſe en la ſierra de Vilcaconga.

cos,auian de conſeguir ſu intento:da-
uan gran grita, y ſe moſtrauã por toda
la ſierra con ſus hondas, dardos,y ma-
canas:y aq̃llos Aillos,auiẽdo hecho ju
ramento por el Sol, y por la tierra, de
morir,ô vẽcer aquellos pocosChriſtia
nos,pues era infame coſa huyr dellos.
Hernando de Soto viſta la obſtinaciõ
de los Indios,y echando de ver alguna
perplexidad en los ſuyos,les dixo:Que
ni el parar alli,ni el dexar de vẽcer aq̃-
lla vez les conuenia, porque ſino apre
tauan luego con los enemigos,ſupieſ-
ſen, que demas de la gente q̃ ſe les yua
juntando por horas, auian de cobrar
tanto animo,q̃ deſpues hallarian muy
grãdes dificultades,y que ſi aquella ſo-
brepujauã, les hazia ſaber,q̃ todas que
darian llanas: y que por tanto les roga
ua,que con animo de verdaderos Caſ-
tellanos le ſiguieſſen.

Callidi Imperatores omnia ipſis aduerſa inſecundã partẽ accipere debent ad confirmandũ in fiducia militum animos, Scot. 122.

Cõſejo valeroſo del Capitan Hernãdo de Soto.

Era Soto hombre no menos animo
ſo q̃ prudente:y ſiẽdo el primero ſe fue
a los Indios,con los quales ſe comẽçô
a menear las manos,porq̃ peleauã co-
mo deſeſperados de la vida, y de toda
ayuda,y aſsi mataron a Miguel Ruyz,
Toro,Hernandez,Marquina, y a Fran
ciſco MartinCetina,y tãbien mataron
vn cauallo,y vna yegua,q̃ aũqueSoto,
y Pedro Ortiz auian penetrado a lo al
to,y valientemẽte peleauan, los caua-
llos muertos en el camino, no dauã lu
gar a q̃ los otros pudieſsẽ ſubir,y apeã
doſe Iuan Ronquillo, y Malauer ſe pu
ſierõ el vno a vn lado,y el otro al otro,
con q̃ dieron lugar a que los otros paſ
ſaſſen:la grita de los Indios era temero
ſa y ſu porfia,y rabia en pelear, y Soto
ſocorrido de los q̃ ſubieron los apreta
ua, y al fin ſe apartarõ los Indios de cã
ſados a vna fuẽte en la miſma loma, y
Hernando de Soto con ſus cõpañeros
tomô vn arroyo a tiro de arcabuz de
los enemigos,y hallaron onzeChriſtia
nos heridos, y catorze cauallos, a los
quales curaron luego con el arte q̃ me
jor ſabian, q̃ era apretar las heridas: y
halloſe deſpues,q̃ murieron ochocien
tos Indios, y quedaron heridos otros
tãtos:y luego embiarõ a publicar por
la tierra,losChriſtianos y cauallos que
auian muerto,dando eſperança de ma
tar a los demas. Hernãdo de Soto viẽ-
do q̃ auia poca comida en las mochi-
las,y q̃ los Indios hazian frente, y q̃ te-
nia poca gente,eſtaua cõ cuydado, aũ-
que le parecia q̃ era impoſsible,q̃ pues
don Franciſco Pizarro yua caminãdo,
y ſabia q̃ el auia ſeguido a los Indios, a
lo menos dexaſſe d̃ embiar algunos ca
uallos para ſaber lo que auia ſucedido,
no fue vano ſu diſcurſo, porque con
eſta intencion ſe auia adelantado el
Mariſcal don Diego de Almagro: y
ſabiendo de dos canſados Indios, que
ſe peleaua en la ſierra, ſe dio tãta prie-
ſa,q̃ llegô de noche al pie della,mandô
tocar vna trõpeta, y no ſiendo oydo,
paſſando mas adelante, mãdo tocar ſe
gunda vez,y cõ grã plazer la oyô Her
nando de Soto,y mandô reſponder cõ
otra. A la mañana fue doloroſo ſenti-
miento el de los Indios, quando reco-
nocieron el ſocorro, porq̃ eſtauã ſegu
ros que los de Hernãdo de Soto auian
de morir a ſus manos, y alegres, pare-
ciendoles,q̃ para ellos auia de ſer aq̃lla
vitoria de mucha honra y reputacion;
pero cõ todo eſſo,porque al Mariſcal,
y a Hernãdo de Soto parecio,q̃ no cõ
uenia detenerſe mas,los acometieron,
y facilmente,cõ mucho daño ſuyo los
puſieron en huyda: y acordaron de a-
guardar al Gouernador, que ſabiendo
lo que paſſaua,caminaua a largos paſ-
ſos: y pues aqui ſe juntaron con gene
ral contento de todos, conuendra paſ
ſar a otras coſas q̃ no ſe pueden dilatar.

Batalla de Hernãdo de Soto con los Indios.

Muertes de algunos Caſtellanos.

Alegria de los Indios por los Chriſtianos, y cauallos muertos.

Hernãdo de Soto oye la trõpeta de Almagro, y reſponde.

Vitoria de los Caſtellanos en Vilcacongas.

LosCaſtellanos q̃ embiô dõFrãciſco
Pizarro a reconocer aPachacama, to-
mãdo poſſeſsiõ por laCorona deCaſti
lla por auto d̃ eſcriuano,y poniẽdo cru
zes por dõde paſſauã,llegarõ aPachaca

ma,y alli aportô el Capitã Gabriel de Rojas,al qual dieron guias, q̃ le lleuaſſen al Gouernador: y porque el Quizquis,y otros Capitanes andauã por la tierra armados, los del valle de Chincha llamaron a los Chriſtianos de Pachacâma,y los embiaron cinco cauallos,y juntãdoſe con ellos quatro mil Indios con mucho contento, y alegria fueron a encõtrar otros quatro mil de Yca,q̃ yuan cõtra ellos,q̃ lleuaua Vcache capitan del Quizquis, començarõ la batalla,que no durô mucho, porque el temor de los cauallos hizo boluer

Vitoria de los Caſtellanos, contra los de Yca.

las eſpaldas a los de Yca:los Caſtellanos con vn Indio con vna Cruz en la mano,embiarõ a ofrecer la paz a Vcache:el qual auiendo conſultado cõ los principales,y pareciendo,que pues los Ingas eran muertos , y aquel Imperio auia de ſer de los Chriſtianos,era biẽ acetar la paz,y embio luego a aſſẽtarla.

Capitulo IIII. Que el Capitan Franciſco de Barnueuo fue a buſcar al Cazique Enrique,y como le hallô y aſſento la paz con el.

TOca a eſte lugar lo que el Capitan Frãciſco de Barnueuo hizo en la rebelion del Cazique Enrique,en cũplimiento de la orden que lleuaua del Rey,que le embio a la isla Eſpañola para eſto, y de lo que reſultô de las juntas,que ſe tuuieron en Santo

Franciſco de Barnueuo ſale de Santo Domingo para el Baurûco.

Domingo,a cerca del modo que auia de tener para gouernarſe en ello. Embarcados pues los quadrilleros , y los ſoldados,y Indios,y el baſtimẽto, ſalio en vna buena carauela del puerto de Santo Domingo , a mediado Abril deſte año,y nauegó hâzia el Poniente,coſteando la isla por la banda de Mediodia,y no auiendo hallado raſtro ninguno en todo eſte camino de Enrique, aunque los q̃ yuan en vn Canoa grande ſe allegauan a tierra, y hazian diligencia,llegô a Yaquimo , que es lugar mas cercano de la ſierra del Baurûco, auiendo tardado dos meſes, y ſubiendo por el rio de Yaquimo arriba, hallô vna eſtãcia de Indios yerma,y mas

Franciſco de Barnueuo entra por el rio de Yaquimo en buſca de Enrique.

adelante algunas ſementeras, a las quã les no permitio que ſe tocaſſe, porque ſiempre ſe arruynauan, quando ſe hazia la guerra : y conſiderando , que aquella era ſuficiente ſeñal de que Enrique eſtaua cerca, embiô por guias a la villa de San Iuan de la Maguana,y cõ vn Indio que ſe ofrecio a ello , embiô vna carta ſuya a Enrique,pidiendole,q̃ ſe vieſſen,porque auia nueuamẽte llegado de Caſtilla,y tenia vn recado del Rey que darle: pero eſte Indio nunca

Franciſco de Barnueuo embia vn menſagero a Enriq̃, y no buelue.

boluio,aunque dixo, que ſabia a dõde Enrique eſtaua. Viſto que al cabo de veinte dias el Indio no boluia, con otra guia,y treinta ſoldados bien armados con baſtimento para ſeys dias, determinô de yr el miſmo Barnueuo,y al cabo de tres dias dio en vnas ſementeras,y buſcando agua, toparon cõ quatro Indios,que aunque ſe quiſieron eſcapar , la ſoltura , y diligencia de los ſoldados los alcançô. Deſtos preſos ſe ſupo que Enrique eſtaua en la laguna q̃ llamauan del Comẽdador, (nombre tomado de Nicolas de Ouando,(ocho leguas de alli,camino aſpero, cerrado de monte,y eſpinoſo: antes de la laguna (que ſegun afirman boxa doze leguas)hallô vn lugar fabricado de buenos Bohios,y con muchas comodidades,y ſeruicios, y baſtimento, pero ſin gente: y tampoco permitio, que ſe tomaſſe,ſino algunas calabaças para lleuar agua: y deſte lugar a la laguna auia

Franciſco de Barnueuo entra en la tierra en buſca de Enrique.

vn

vn camino cortado en el bosque, bien ancho, y en llegando cerca oyó golpes de quien cortaua leña, y con mucha astucia q̃ se vsó prendieron a vno: con el qual y toda su gente se emboscó, a donde no pudiesse ser descubierto, y sabido del preso, queEnrique estaua como media legua de alli, de la otra parte de la laguna, por la qual andaua con Canoas que tenia, y que no se podia passar, sino el agua hasta la rodilla, y por partes hasta la cintura, y despues se auia de passar por lugares muy dificultosos de monte y sierra. Informado Barnueuo del camino que auia de hazer por la parte, q̃ le parecio mas encubierta, caminando por cerca de la laguna, ciertos Indios le dauan vozes desde vnas Canoas, diziendo, que baxasse a la laguna, el capitan embiando algunos, mandó que los preguntassen por Enrique, diziendo, que le queria hablar de parte del Rey, y que supiessen, si auia llegado aquel Indio con su carta. Respondio, que ningun Indio auian visto: pero que bien sabian que auia llegado vn Capitan embiado por el Rey para hablar con Enrique.

Francisco de Barnueuo halla rastro de Enrique.

Francisco de Barnueuo embia vn recado a Enrique.

Francisco de Barnueuo vista la noticia que del tenian, se acercó a la laguna, y rogó a los Indios que estauan dentro de sus Canoas, que lleuassen a Enrique vna India que alli tenia su prima, que le informaria de lo que con el queria tratar, y con muchas importunaciones (temiendo de enojar a Enrique) la recibieron, que para entrar en la Canoa, conuino meterse por el agua hasta los pechos, por el recato con que los Indios estauan. Otro dia boluieron dos Canoas con la India, y con ella vn Indio llamado Martin de Alfaro Capitan de Enrique, con algunos compañeros armados con lanças, y espadas Castellanas: y todos salieron en tierra, y apartandose, y quedando solos el Capitan Indio, y Francisco de Barnueuo, le dixo el Indio, en buena lengua Castellana, que Enrique le rogaua, que fuesse a donde estaua, y que quando no se hallara mal dispuesto, de buena gana huuiera ydo a besarle las manos. El Capitan Francisco de Barnueuo, contra el parecer de la mayor parte de los suyos, confiado en la fê del barbaro, quiso assegurarle de la intencion pacifica que lleuaua, con mostrar de no temer, poniendose resolutamente en sus manos: y dexando alli la Compañia, con solos quinze caminó por el mas cerrado, y dificultoso camino que se puede pensar: y porque siempre yuan murmurando los soldados del peligro en que se ponia, delante del Indio Alfaro les dixo, que el que de buena gana no le siguiesse, se podia boluer enorabuena, que el le daua licencia: y que supiessen, que desde el punto que aceto aquella comisión del Rey, conocio q̃ se auia de poner en muchos peligros por acabarla felizmente, y que el no lleuaua mas de vna espada, y vna gineta, porque yua a tratar de paz, ni mayor compañia, en confiança del buen termino que esperaua de hallar en Enrique, del qual confiaua, que no le defraudaria, y que por tanto no temiessen, y que si toda via sucediesse desgracia, aurian acabado en la demanda, que auian tomado, haziendo lo que eran obligados, porque quien no se auenturaua no ganaua, y que assi era mejor tratar semejantes cosas con algun peligro, que con demasiada seguridad, lo qual de vna manera, ó de otra auia de tener principio: y que teniendole bueno, se podia esperar tal el medio, y el fin. Llegado muy cerca de donde Enrique estaua, mostro, que por el cansancio,

India prima de Enrique va a hablarle de parte de Barnueuo.

Enriq̃ embia recado a Barnueuo.

Francisco de Barnueuo va a Enrique.

Francisco de Barnueuo hõbre de buẽ animo.

cio,queria repoſar vn poco: y embiô a dezirle con Alfaro, que la dificultad del camino por donde fue, les obligô a yr muchas vezes a gatas: y entre tanto por entre los arboles reconocio biẽ el lugar a dõde eſtaua Enrique,y la diſpoſicion que en todo auia, para en caſo que no ſe hizieſſe la paz, y tambien le embio a dezir, que miraſſe, como queria que le hablaſſe con mayor ſeguridad ſuya, aunque no lleuaua ſino aquellos pocos compañeros, porque le queria tratar de la paz, y darle vna carta q̃ le lleuaua del Rey. Enrique reprehendio a Alfaro, porque no auia abierto el camino al Capitan Barnueuo, y le auia lleuado caminando con tanto trabajo,y embio a rogarle, que ſe llegaſſe a donde el eſtaua, pues eſtaria mas a ſu plazer, y con mas comodidad.

Enriq̃ reſpõde al Capitan Barnueuo.

Franciſco de Barnueuo fue luego a Enrique, y entrãbos ſe recibieron con mucha corteſia;y de la miſma manera llegarô a hablarle cinco Capitanes de Enrique,el qual tenia conſigo haſta ſeſenta Indios,armados de eſpadas,rodelas,y morriones,y los cuerpos rodeados de grueſſas cuerdas,embixadas de colorado,que eran las armas defenſiuas. Ordenô Barnueuo a ſu gente, que ſe apartaſſe: y lo miſmo mandô Enrique a la ſuya: y aſſentados debaxo de vn arbol le dixo: Que el Rey como Principe Benigno y padre de ſus vaſſallos, conſiderando los muchos años que viuia peregrinando en aquellas ſierras con grandiſsima inquietud ſuya,y de los demas ſubditos de aquella isla: y auiendo ſabido,que era Chriſtiano,y perſona de tan buenas partes y entendimiento, auia juzgado,que para la ſaluacion de ſu alma, y de ſus compañeros,y para el repoſo vniuerſal era mejor acabar aquella guerra con clemencia que con ſangre, perdonandole todas las ofenſas,y deſobediencias paſſadas,y reduziendole a ſu gracia y ſeruicio:y que para dezirſelo aſsi(como lo veria por la carta Real que le daua) le auia embiado, y q̃ ſiendo eſta obra tan piadoſa y digna de ſu Mageſtad, no auia dudado de ponerſe a tãto trabajo, viniẽdole a buſcar,y contra el parecer de muchos de los ſuyos ponerſe en peligro, cõfiando, que como Cauallero, y Chriſtiano ſabia a ſus tiempos tratar como amigo y como enemigo. Enriq̃ recibio la carta Real con reuerencia y alegria, y rogô a Barnueuo, que ſe la leyeſſe, porq̃ tenia muy malos los ojos, y no la podia leer: leyola en voz alta, que todos la oyeron, cuya ſuſtancia era, Que auiendo ſabido ſu Mageſtad que andaua alçado, y los males, y daños que auia hecho, embiaua al Capitan Franciſco de Barnueuo con gente, para que le hizieſſe guerra: pero que conſiderando que era Chriſtiano, y vaſſallo ſuyo, auia mandado al dicho Frãciſco de Barnueuo, que queriẽdo reduzirſe a obediencia, y conocer ſu culpa, ſe le perdonaſſe lo paſſado: y mandaua a la Real Audiencia, que haziendolo aſsi, le trataſſe bien, dandole hazienda con que ſe pudieſſe ſuſtentar, y que todo lo q̃ con el ſe aſſentaſſe fueſſe cierto, y ſe le guardaſſe. Oyda la carta, la tomô, beſô, y puſo ſobre ſu cabeça cõ mucho contento, y luego le dio vna prouiſion Real de ſeguro, deſpachada por el audiencia de Santo Domingo.

Enriq̃ recibe la carta del Rey.

Franciſcô de Barnuẽuo habla â Enrique.

Reſpon dio, que nunca otra coſa auia deſſeado ſino la paz, y que conocia la merced q̃ Dios, y el Rey le hazian, y q̃ ſi antes no lo auia hecho, auia ſido por la poca fe que le auian guardado, y refirio todas ſus quexas, deſde el principio de la rebelion: y apartandoſe con ſus Capitanes les moſtrô la carta Real, y los dixo, que queria ſer obediẽte al Rey. Bueltô al Capitan Barnueuo, y platicando ſobre los puntos de la paz, acordaron lo ſiguiente.

Reſpueſta de Enriq̃ a Barnueuo

Que

Capitulos de paz, cõ el Caziq̃ Enrique.

Que llamase a todos los Indios de su compañia, que por diuersas partes andauan haziendo la guerra, y los notificasse, que para adelante auian de ser amigos con todos los de la Isla. Segundo, que señalasse a dos de sus Capitanes, q̃ anduuiessen por la Isla, prẽdiendo a los negros fugitiuos, y que se les diesse vn tanto por cada negro q̃ prendiessen. Tercero, que se obligaua, que haria, que tambien los Indios fugitiuos boluiessen a sus dueños, y a sus lugares. Quarto, que quando con la confiança de la paz saliesse de la Sierra, y baxasse a lo llano, se le diesse algun ganado de lo del Rey para su mantenimiento. Todos comieron, y cenaron jũtos, saluo Enrique, que siempre estuuo con su muger, y tratando los Castellanos con los Indios con amor y confiãça rescataron los vnos con los otros de lo que tenian, y auiendose desta manera assentado la paz, y dadose la fe, y palabra el vno al otro, los Indios dexaron las armas, y despidiendose de Enrique abraçô a todos los Castellanos, y embiô algunos Indios, que hasta la mar acompañaron a Barnueuo, y vn principal q̃ fuesse a Santo Domingo a visitar al Almirãte, a los Oydores, y a los principales: y en vn combite que Barnueuo hizo a los Indios, beuieron del vino de Castilla, y desde el nauio boluieron cõ buenos presentes que embio a Enrique, y a sus Capitanes. Huuose Barnueuo en este caso con gran sagazidad, la qual es necessaria, para perficionar del todo el armonia de la prudencia, y es maestra de juzgar y de entender: y como es del prudente el bien consultar, assi es del sagaz el buen entender, y juzgar. Llegado Barnueuo a Santo Domingo, fue recebido con gran alegria, y la paz se pregonô: y el Indio hizo sus visitas, y boluio con vna barca con buenos presentes de sedas, y joyas para Enrique, y para su muger, con prouision de vitualla, como vino, azeyte, carne salada, hachas de cortar, y otras cosas q̃ lleuó Pedro Romero, a quien embio el Audiencia, para que de su parte diesse a Enrique la norabuena de la paz juntamente con el Indio, con que Enrique recibio gran contento, y pidio que le embiassen algunas imagenes, y afirmô, q̃ no le pesaua de cosa mas q̃ de los niños que auian muerto sin bautismo: y que desseaua, que otros q̃ alli tenia se bautizassen: y assi quedô acabada esta inquietud de aq̃lla isla, despues de treze años de grãdes pesadumbres que auia causado.

Sagazidad q̃ cosa es.

Paz cõ Enriq̃ se pregona en Santo Domingo.

Enrique es buen Christiano.

Cap. V. que el Cazique don Enrique continuaua la paz, y que el padre fray Bartolome de las Casas le fue a visitar, y que le truxo â Azua, y bautizo mucha gente.

PAssados algunos meses despues de la partida del Capitan Francisco de Barnueuo, viendo don Enrique que no boluia el Capitan que auia embiado a SãtoDomingo, desseoso de saber, como se executaua la paz, con hasta trecientas personas, entre hombres, mugeres, y niños, salio de la sierra, y baxô la buelta de la villa de Azua, y ẽstandose en el Arcabuco, embiô a dezir a los de la villa, q̃ los queria hablar, si por bien lo tenian, y emboscando hasta cinquenta hombres bien armados, con pocos salio a hablar a los del lugar, que le embiarõ a dezir, que pues auia el Rey mandado, que con el se guardasse la paz, saldrian en buen hora: fueron con mu-

Dõ Enriq̃ se acerca a la villa de Azua.

cho contento a buscarle hasta cien hombres, aunque apercebidos para la paz, y para la guerra, y auiendose recebido con todos con mucho amor, parecio, que era su intencion saber del Capitan, que se llamaua Gonçalo, que auia embiado con Barnueuo a Santo Domingo, porque hasta entonces no auia buelto, y como supo, que auia quatro dias que Gonçalo su Capitan auia salido de aquella villa con vna barca, y con algunos Castellanos en su compañia, que yuan en su demanda. Recibio mucho contento, y dio a entender el que tenia de la paz: y alli estuuieron holgandose todo el dia, a donde le lleuaron muchos refrescos, con que todos se retiraron alegres, y don Enrique se fue à buscar la carauela, y hallada, se holgô mucho con las nueuas que Gonçalo le dio de la buena fè con que se guardaua la paz, y de los presentes que le lleuô: y boluio à despachar la carauela con los negros que se auian tomado, ofreciendo de embiar todos los que hallasse, conforme a lo capitulado.

Don Enrique se ve cõ los de Azua.

Hallauase a la sazon en la ciudad de Santo Domingo el Padre Fray Bartolome de las Casas, y como era conocido de don Enrique de mucho tiempo a tras. Quiso para mayor confirmacion del amistad yrle a visitar, y de camino, ver si era buen Christiano, y predicarle, è instruyrle en la Fê, y a los demas que con el estauan. Partio el Padre Casas con licencia del Superior, y llegado a don Enrique, que assi le llamaua el Rey en su Carta, fue bien recebido del, y de toda su compañia. Y en el tiempo que con el estuuo, le dio a entender, que los Reyes tienen la espada de dos cortes, vna de rigor, y otra de liberalidad, y clemencia, que era la que con el auia vsado en perdonar sus yerros, y los de sus cõpañeros, porq̃ sus almas no se perdiessen, como sin duda fuera, si murieran en aquella vida, apartados de la comunicaciõ de los fieles Christianos, y sin gozar del bien de los santos Sacramentos, y le certificô, que podia estar con mucha seguridad de que se le guardaria la paz muy fielmente, y quien le enojasse seria seueramente castigado, y que el por su parte no faltasse, porque el cumplimiẽto de la Fê, y palabra illustraua mucho a qualquier persona, de qualquier estado, y que era conuiniente creer mas a la palabra Real sin juramento, que a mil juramentos de personas particulares: y porque lleuaua recado para dezir Missa, se la dixô con grandissima consolacion de don Enrique, y de todos: y auiendolos algunas vezes predicado, los lleuô a la villa de Azua, a donde se bautizaron los que no lo estauan: y muy alegres se boluieron a su estancia. Afirmô dõ Enrique, q̃ en todo el tiempo que auia durado la rebelion, cada dia dixo el Pater noster y el Aue Maria, y que ayunaua todos los Viernes. Los Oydores del Audiencia sintieron mucho que el Padre fray Bartolome de las casas huuiesse ydo a don Enrique, y trataron de reprehẽderle: pero como persona de doctrina, y esperiẽcia se descargô muy bien de lo q̃ le imputauan, diziendo, q̃ desde el punto q̃ se pregonô, y publicô la paz, era licita la comunicacion, y comercio con dõ Enrique, sin que ellos lo pudiessen estoruar, ni obligar a nadie, a pedir su licencia, antes era visto no ser capaz, si lo quisiessen apretar de aquella manera: y que mucho menos auian de presumir de su persona, que auia ydo a alterarla, sino â confirmarla. Y cõ estas razones quedô el Audiẽcia satisfecha, y mucho mas, quando se entendio el fruto que auia hecho.

Fray Bartolome de las Casas va a ver a don Enrique.

Reyes tienẽ la espada de dos cortes.

Fe, y palabra guardarla illustra mucho.

Palabra Real lo q̃ importa.

Pregonada la paz es licito el comercio sin otra licencia.

Llegarõ sesenta labradores con sus mugeres en esta sazon a la ciudad de Santo Domingo a los qual cõcedia el

Rey

Rey ciertas libertades, que vn Bolaños, vezino de aquella ciudad, aſſentô con el Rey, y lleuauan ſu Capellan que los adminiſtraſſe los Sacramentos, y yuan a poblar en Mōtechriſto, y Puertoreal, que es la mejor, y mas fertil tierra de toda la iſla, y mas cerca de las minas del oro, y a donde mas neceſsidad auia de gente. Llegô tambien en eſta ocaſion el Licenciado Gil Gonçalez Dauila, q̃ yua con comiſsion Real para viſitar el Audiencia deſta iſla: y a todos los oficiales Reales, cuyo remedio el Rey Catolico don Fernando V. truxo de Aragon, y don Felipe II. vſô mucho del, por auernos moſtrado la experiencia, ſer muy neceſſario, para reprimir el arrogancia que toman los Miniſtros: y eſto quando los viſitadores hazen ſus oficios como conuiene: pero como la virtud no tiene ygualdad en los hombres, aſsi no es marauilla que todos los juezes que han de corregir a los otros, no ſean de vna miſma integridad.

Labradores vā a poblar a Santo Domingo.

Viſitas, remedio importāte para el arrogancia de los Miniſtros.

Capitulo VI. Que Antonio Sedeño deſamparô la Iſla de la Trinidad, y Geronimo de Ortal fue por Gouernador de Paria, y llegò a ſaluamento con ſu armada.

Antonio Sedeño hōbre ſoſpechoſo prende al Capitan Herrera.

ANtonio Sedeño, como hombre ſoſpechoſo, temiendo q̃ Alonſo de Herrera ſe le queria yr de la iſla de la Trinidad, le hizo prēder, y mientras que ſe continuaua la fabrica del fuerte, fue auiſado, que los Indios conuocauan toda la gente de la iſla, para impedirſelo, y entendiendo en apercebirſe para recebirlos, Aguſtin Delgado le pidio, que ſoltaſſe al capitan Alonſo de Herrera, pues que demas de que las cauſas, porque ſe auia mouido a prenderle, eran ſin fundamento, no conuenia en la ocaſion que ſe eſperaua, eſtar ſin Capitan de tanto valor, y no lo queriendo hazer ſe fue a Paria, ſo color que eſtaua herido: y paſſados algunos meſes, llegô vn Alguazil con recaudos del Audiencia de la Eſpañola, por la qual mandaua, poner en libertad al Capitan Alonſo de Herrera, dandole el cargo de Paria, y qūitarle a Aguſtin Delgado, porque le auia deſamparado, juntandoſe con Antonio Sedeño, y el Alguazil ſe ſupo dar tan buena maña, que ſacô a Alonſo de Herrera, y le lleuô a Paria, y le puſo en poſſeſsion. Los Indios viendo que los Caſtellanos fabricauan fortaleza, determinados de no dexarlos tomar pie, en mucho numero los acometieron por diferentes partes, y como ya el fuerte eſtaua en defenſa, aū que el acometimiento fue furioſo, y por muy gran eſpacio ſe peleô, ſiendo muertos muchos, y hallandoſe canſados, acordaron de retirarſe, ſalieron a cargarlos Alōſo de Orellana, y otros de acauallo alançeando muchos: los quales en viendo el primer cauallo que ſalia al campo, gritauan: Cauallos, Cauallos, y con eſto huyeron, y dexandolos eſparcidos, y quemados muchos Bohios, ſe retirarō los Caſtellanos cargados de deſpojo, y baſtimēto, y aū que eſta vitoria conſolaua a los ſoldados, viendoſe pocos, y muy atemorizados con los continuos acometimiētos de los Indios, y en particular de aquella peſtifera yerua, la mayor parte reſolutamente acordaron de paſſarſe a Paria, y lo executaron. Viendoſe deſamparar los que quedauan, rogaron

Indios de la Trinidad acometē a los Caſtellanos.

Caſtellanos deſamparan la Iſla de la Trinidad.

ron a Sedeño, que por mostrarse cōstante, no fuesse tan cruel que los dexasse en manifiesta perdicion. Llegados todos a Paria, se le ofrecio a Alonso de Herrera buena ocasion de vengarse de Sedeño, porque le mandô prender, y que desarmassen los amigos que yuan con el: y si Alonso de Herrera fuera recatado, deuiera prenderlos a todos, o echarlos de Paria, porque resintiendose del mal tratamiento que se hazia a su Capitan, al cabo de seys meses de prision, yuan buscando maneras como darle libertad. Estos eran Aluarado, Antonio Fernandez, Machado, Iuan de Nidos, Martin Lopez Perdomo, y otros dos: y saliendo Agustin Delgado con toda la gente por la comarca a buscar comida, no quedando en Paria sino Alonso de Herrera, confiado en su valentia, con dos, o tres soldados de poco valor: y pareciendo a los enemigos de Sedeño, que aquella era buena ocasion, para ponerle en libertad, no la perdieron: y tomando las armas que pudieron auer, gritando: Muera, muera dieron tras Alonso de Herrera, el qual recogido en vn aposento, y los soldados haziendo fuerça para derribar la puerta, y amenazando con el fuego, les preguntô, que querian? Y respondieron, que soltar a su Capitan. Dixoles, que lo hazian como honrados: y luego se fue a Sedeño, y le dixo: Que aunque estaua en su mano el matarle, le queria liberalmente dar libertad, como jurasse, de no serle enemigo, y de salirse luego de Paria. Antonio Sedeño lo jurô, y lo cumpliô, porque se salio de Paria, aunque con mal tiempo, y se fue a la isla de san Iuan de Puertorico, a procurar gente, para lleuar adelante su empressa de la Trinidad: y Alonso de Herrera, y Agustin Delgado se quedaron en Paria, aguardando a Geronimo de Ortal, a quien el Rey auia dado aquella Gouernacion, por muerte de Diego de Ordas, con el qual auia seruido en aquella jornada, y mediante el fauor del Comendador mayor de Leon, la auia conseguido, aunque era natural de Zaragoça, por la ordenança que prohibe, que no puedan passar a las Indias, sino los naturales de la Corona de Castilla, y de Leon, hechas con el Rey las capitulaciones, en la misma forma que con los descubridores y pobladores se acostumbran, de que en esta historia se ha dado suficiente noticia. Saliô de Seuilla con dos naos grandes, y vna carauela, y llegô a Canaria, a donde se le juntô nueua gente. Eran los principales que con el yuan, Miguel Holguin, Luys Lanchero, Iuan de Castro, Aluaro de Ordâs, Iuan de Villanueua, Moran, Pedro de Cea, Pedro de Porras, Pedro Fernandez, Gaspar de Santafe, Antonio de Gante, Christoual de Angulo, Alderete, y Antonio Garcia, personas muy conocidas, que se auezindaron despues en el Nueuo Reyno de Granada: y estando a vista de Paria, se leuantô vn viento de Nordeste, que apartô la vna nao, que lleuaua docientos hombres, y la lleuô la costa abaxo al puerto de Cubagua, las otras tomaron tierra.

(.?.)

Alonso de Herrera prēde a Antonio Sedeño.

Alonso de Herrera es acometido de los amigos de Sedeño.

Amigos de Sedeño le dā libertad.

Geronimo de Ortal va por Gouernador de Paria.

Capi-

Capitulo VII. Que Alonſo de Herrera ſubiò por el rio Viapari, y lo que acerca de la guerra de los Indios de la Trinidad ſe determinò en el Real Conſejo de las Indias.

ESTAVA Como ſe ha dicho, Alonſo de Herrera en Paria por Gouernador con la comiſsion del Audiencia de la Eſpañola, y tenia quarenta hombres, y Geronimo de Ortal, que le conocia deſde la jornada de Diego de Ordas, en la qual fue por Teſorero, le hizo ſu Teniente de que ſe ſintiô Luys Lanchero, y porque el y Iuan de Caſtro dixeron muchas libertades, Ortal los mandô prender, porque es imprudencia no ſaber poner freno a los deſſeos, ni al ambiciõ: y luego huuo auiſo que la nao deſaparecida eſtaua en Cubagua. Auiendo deſcanſado la gente mas de vn mes, pareciendo â Alonſo de Herrera, que no conuenia tenerla en ocio, acordarõ, que Geronimo de Ortal fueſſe en vna Piragua a la Isla de Cubagua a recoger aquellos dociẽtos ſoldados, porque los de Cadiz, que ſiẽpre fuerõ contrarios â eſtas empreſſas, no ſe los demandaſſen y que Alonſo de Herrera con otros docientos ſoldados en cinco vergantines, y vna carauela con algunos cauallos ſubieſſe reconociẽdo la tierra por el rio Viapari, Geronimo de Ortal por no dexar a Luys Lanchero, y Iuan de Caſtro preſos en Paria teniendolos por moços belicoſos, y que pudieran cauſar algunas rebueltas por medio de ſus amigos, cuerdamẽte quitô la ocaſion, y los lleuô conſigo, y en la Piragua: diziendo el Lanchero q̃ le hazian mal vnas eſpoſas, q̃ ſe las quitaſſen, para ver porq̃ parte le herian, en quitandoſelas las echô en la mar, ſentido deſto Geronimo de Ortal, y mandando que le ataſſen, hizo tanta reſiſtencia, que tomandole ſobre ſu palabra Rodrigo de Niebla, y que en llegando a Cubagua le pondria en la carcel, ſe ſoſſegô el rumor, preſentados en la carcel ſe ſoltaron, quebrãdo las priſiones, y ſe metieron en el Monaſterio de ſan Franciſco, adonde fueron cercados, y por ſu defenſa hizieron coſas de valiẽtes hõbres, y alcabo ſe eſcaparõ.

Geronimo de Ortal llega a Paria.

Ambitio ad omnia ſcelera, & dedecora impellit. Scoto in Tac. 398.

Geronimo de Ortal va Acubagua.

Antonio Sedeño deſde la Iſla de ſan Iuan ofreciô â Geronimo de Ortal q̃ haria compañia con el, para q̃ ambos hizieſſen las empreſſas de la Trinidad, y Paria con mayor fuerça: pero no la quiſo, y recogida ſu gente, ſe encaminô â Paria, y no queriendo entrar en Turpiani ſe fue a la Iſla de la Trinidad, adonde le pareciô, que tendria mas abundancia de vitualla, y alli ſe entretuuo haſta la fin deſte año, para yr en ſeguimiento de Alonſo de Herrera, haziendole todo buen tratamiento los Indios, que quebrantados de las paſſadas batallas, le proueyan por reſcate de todo lo que auia meneſter, y Geronimo de Ortal tuuo particular cuenta en que no ſe les dieſſe ninguna peſadumbre, y deſte detenimiento que hizo Ortal, fundô muy gran quexa Antonio Sedeño, diziendo que ſe auia entrado en ſu juridicion. Alonſo de Herrera, fue nauegando por el rio haſta, Caroa, pueblo ya conocido, y alli le pareciô de hazer alto para reparar la gente, y dio traça, en que ſe hizieſſe vna barca chata, y muy ancha, que ſaliô muy prouechoſa para embarcar, y deſembarcar los cauallos.

Antonio Sedeño ofrece a Ortal de hazer compañia con el.

Indios de la Trinidad ſe quietan.

Alonſo de Herrera va nauegãdo por el rio Via pari.

En eſtos dias ſalian los ſoldados por

la tierra a buscar vitualla, y informandose con vn Indio de buen entendimiento de lo que auia en la Comarca, afirmaua, que en las otras vertientes de las sierras auia grandes, y ricas poblaciones, y con el se conformauan otros Indios, por lo qual determinô Alonso de Herrera de embiar â Aluaro de Ordâs con buena compañia, y guias, para que fuesse a reconocer aquella tierra, y las guias le lleuauan por algunas sendas, que dezian, que eran de pescadores por la mano yzquierda del rio, mas de veynte dias anduuieron estos Castellanos por asperissimas sierras, padeciendo increybles trabajos, y grandissima hambre, sin hallar vn solo hombre, ni poblado, por lo qual acordaron de boluerse adonde quedaua Alonso de Herrera, que por auer consumido toda la vitualla de aquel assiento, le conuenia salir del, prosiguiendo su viage, y apocas jornadas se descubrieron algunas poblaciones, aunque con poca vitualla, y aqui determinô Alonso de Herrera de hazer vna salida con hasta sesenta soldados, con los quales anduuo mas de vn mes por sierras, y valles sin hallar ninguna poblacion, y cansados, y fatigados de hambre, y trabajar, se boluieron a los nauios con los quales hizieron fuerça para subir hasta el rio de Caranâca.

Aluaro de Ordas va descubriendo, y se buelue.

No obstante, que despues de maduro cõsejo se auia declarado en el Real, y supremo Consejo de las Indias, que atenta la rabia de los Indios de la Trinidad, y su perfidia, y otros grandes, ê inhumanos pecados, que se les hiziesse la guerra, y fuessen auidos por esclauos. Como este pũto de priuar a los Indios de su libertad, era tan aborrecido del Rey, y de su Consejo, para assegurar mas la conciencia Real, y de los ministros, el Consejo hizo junta de los mas famosos, y principales Theologos, y despues de varias congregaciones, y disputas, teniendo por delante a Dios, y a su conciencia, concluyeron. Que por quãto principalmente se pretendẽ dos cosas, en la guerra q̃ se haze contra infieles, q̃ es la predicacion del santo Euãgelio, y el dominio destas gẽtes barbaras, aunq̃ por el derecho de gentes, los Infieles pueden tener dominio, y juridicion sin pecado, y no sea licito a ningun Christiano quitarsela, no obstante esto, como quiera q̃ el Pontifice sucessor de san Pedro es Vicario de Iesu Christo nuestro Redẽptor sobre fieles, ê infieles, aunq̃ no estẽ al presente todos en la obediencia de la santa Iglesia, y deste poder del Pontifice se infiere, q̃ los Infieles q̃ no tienen otra ley, sino la natural, si algo hiziessen cõtra ella, licitamente el Papa los podria castigar: assi no solamente puede castigar a los Idolatras, y gentes que viuẽ contra ley natural: pero tiene obligacion de hazerlo, de lo qual se sigue, q̃ quãdo quiera q̃ se halla q̃ las tierras de los infieles fueron ocupadas, y ganadas, con justa guerra, el Papa es obligado a la recuperacion dellas cõ guerra, y ayudas de Indulgencias, quitando aquel dominio al que lo tuuiesse, como injusto posseedor: d̃ la misma manera, aunq̃ al presente aya algunas tierras posseydas, q̃ nũca los Christianos posseyeron, si los dichos Christianos fuessen molestados, ê injuriados de los tales infieles, puede el Papa justamente hazer estatuto, y precepto contra ellos, y no queriendo obedecer, quitarles el dominio, y aunque no se halle, que las tierras de aquellas partes de las Indias, posseydas de los infieles, lo ayan sido algun tiempo de Christianos, y no ayã de ser atraydos a nuestra santa Fê por fuerça, sino por sola la gracia de Dios. En caso q̃ no admitã la predicaciõ del santo Euãgelio, y lo perturbẽ, o se defiẽdã, y no cõsiẽtan, q̃ se les predique, hechas

Consejo de las Indias declara a los Indios de la Trinidad por esclauos.

Consejo de Indias haze junta d̃ Theologos para lo que tocaua a dar por esclauos a los Indios de la Trinidad.

Resolucion de Theologos cõtra los Indios de la Trinidad.

chas

chas las amoneſtaciones por perſonas religioſas, el Papa puede, y deue caſtigarlos, inuocando el braço ſeglar, y no ſolamente ſe deuen caſtigar eſtos Indios de la Isla de la Trinidad, de quiẽ ſe trata, ſino otros qualeſquiera de los quales conſtare, que ſon Idolatras, y que vſan ſemejantes perfidias, reſiſtencias, y crueldades, y porque los Reyes de Caſtilla, y de Leon tienen eſte poder, y facultad de los Pontifices, dixeron, y concluyeron, que pues la guerra, que ſe hazia a los Indios aſsi por concurrir en ella las coſas referidas, y ſer Idolatras, moleſtos, y nociuos â los Chriſtianos, y a uer muerto a muchos dellos, y que no dexan libremente predicar el ſanto Euangelio, y dilatar nueſtra ſanta Fê, que es la principal pretenſion nueſtra, y por los muchos gaſtos, que la Corona Real ha hecho, ſe les podia, y deuia hazer la guerra riguroſa con buena conciencia. Otra queſtion ha nacido, y ha ſido muy diſputada por los Theologos, y Iuriſtas, ſi la Fê, ſe deuia introduzir cõ armas, en la qual no me parece dezir mas, que remetirlo a la prudencia de los que entendieren los ſuceſſos deſtas Indias, para que viſto el eſtado dellas, el animo de los Indios, y lo demas que deſta hiſtoria ſe puede conſiderar juzgue ſi la Fê, ſe pudiera poner en el eſtado en que por la diuina gracia aora ſe halla en aquel nueuo Orbe con ſola la predicacion.

Reſolucion de la Junta del Conſejo, y Theologos, ſobre dar por eſclauos a los Indios de la Trinidad.

Introducion de la Fe ſi ſe pudiera hazer con ſola la predicacion.

Capitulo VIII. De lo que parecia a los Religioſos ſobre los teſoros, que ſe hallauan en las ſepulturas del Zenû.

En la gouernacion de Cartagena tenian diferencias con el Licenciado de la Gama, que en eſta ſazon eſtaua en Panamâ, porque pretendian los vnos, y los otros, que la Culata de Vraba era de ſu deſtrito, y hazian autos poſſeſsionales, y lo que los lleuaua, era la codicia del oro, que ſe auia hallado en las ſepulturas del Zenû, lo qual dio materia a los religioſos de diſputar, ſi ſe podia tomar con buena conciencia, porque la orden que ſe tenia, era la que ſe guardaua en los otros teſoros, que ſe adquirian: la quinta parte ſe ſacaua primero para el Rey, y ſe repartia lo demas, conforme a lo que tocaua a cada vno, ſegun el cargo, y oficio que tenia, aunque en la execucion, y cumplimiento de eſta orden auia muchas fraudes, y para concluſion deſta diſputa, ſe preguntaua, ſi eſtos teſoros, que ſe hallauan en eſtas ſepulturas pertenecian indiferentemente a quien por ſu propia autoridad, ô con licencia de las juſticias los buſcaua, y hallaua, y para reſponder a eſta pregunta ſe preſuponia, que no ſolo entre infieles, y Gentiles: pero tambien entre fieles huuo coſtumbre de poner con ſus cuerpos, en ſus ſepulturas, las riquezas que tenian, mayormente los Reyes, y grandes ſeñores, y quanto mayores, y mas ricos, mayor cuydado tenian de moſtrar en eſto ſu grandeza, y magnificencia, y eſto ſe prueua con q̃ Salomõ en el entierro del Rey Dauid ſu padre, puſo los ſiete caxones de moneda, y riquiſſimos vaſos, y joyas, de lo qual ſacô cantidad, mil, y trecientos años deſpues, Hircano Pontifice, para dar al Rey Antioco, quando ſitiaua a Ieruſalen por redimir la moleſtia del ſitio, y Herodes Aſcalonita ſacô mucho teſoro del miſmo lugar para la guerra, y no ſe cõtentando, reboluiẽdo los cuerpos de Dauid, y Salomõ, ſalierõ del ſepulcro ciertas llamas d̃ fuego, q̃ abraſô a los q̃ andauã eſcudriñãdo, por lo qual el

Sepulturas del Zenû, y otras de los Indios dezian los Religioſos que no ſe deuiã tocar.

Teologos que dizẽ ſobre los teſoros de las ſepulturas del Piru.

Hircano Pontifice tomô del teſoro del ſepulcro de Dauid y Salomon.

de Pamplona, y otras.

el Rey ſe ſaliô aſſombrado, y nunca mas huuo quien topaſſe con aquel teſoro: y el año que Soliman Rey de Turcos vſurpô a Ieruſalen, puſo gran diligencia en buſcar los teſoros de Dauid, y no hallô nada, por lo qual parece, que fue coſa vſada, y licita enterrar ſe los Principes fieles, ê infieles en tiempos antiguos con teſoros, porque es natural inclinacion de los hombres, en quanto ſon racionales, tener cuydado del lugar en que ſus cuerpos hã de ſer ſepultados, y que ſe les haga la honra conuiniente, ſegun la eſtimacion, y coſtumbre de cada nacion, porque ſiendo pueſtos en ſepulturas, caſi viuen en alguna manera, ſegun la opinion, y memoria de los hombres, de lo qual ſe hõran los ſuceſſores aquien tocan, y quãto mas honrado es el ſepulcro, y mas honroſas las Obſequias que ſe hazen, tanto mayor es la honra, y fama que reſulta a los muertos, y a los viuos, y lo principal, que puede cauſar mas fama aqualquiera difunto, es, que ſu ſepultura ſea mas ricamente hecha, y por mejor artificio labrada, y que el cuerpo ſe adorne de riquezas, y como los Principes, y ſeñores abundan dellas, tanto mas pertenecen a ſu Real honor, y a eſte propoſito deuieron de vſar los antiguos echar monedas, y medallas de oro, plata, y todos metales en los fundamentos de las fabricas magnificas, y ſuntuoſas que labrauan, como lo hizo en Cartagena, en Nauarra, y en el Reyno de Valencia, ſiendo Viſorey, y Capitan general el Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona en las obras, q̃ fundô en memoria, y honra del Rey don Felipe tercero el prudente.

Soliman Rey de Turcos buſco los teſoros del ſepulcro de Dauid, y no los hallô.

Sepulturas ricas ſon indicio de mucha honra

Monedas de oro, y plata echadas en cimientos de fabricas es coſa Real.

Veſpaſiano Gonçaga Colona Viſorey de Nauarra echo monedas de oro, y plata en los cimiẽtos de las fabricas

De lo ſobre dicho ſe ſiguen tres propoſiciones, la vna, q̃ es grande intereſſe el q̃ pretenden, los q mandan enterrar con ſus cuerpos ſus teſoros, y eſte es, q̃ ſea perpetuo ſu nõbre, y aſsi viuẽ, quãto es poſsible, perpetuamente en la memoria de los hõbres, y eſto toca mucho a ſu honor. La ſegunda, q̃ no menor intereſſe conſiguen ſus herederos miẽtras viuẽ, porq̃ la honra, y fama de los muertos es de los q̃ dellos proceden, y viuiendo con ella ſe glorian. La tercera es manifieſto, de q̃ aquellos teſoros no los mandaron poner alli los muertos, ni los dexan eſtar alli los viuos, por deſamparados, deſapropiando de ſi el derecho, q̃ ſobre ellos tienẽ, y por conſiguiente, q̃ aquellos teſoros tienen dueño, pues fue ſu fin honrarſe con ellos, y aſsi quiſierõ los muertos, y quieren los viuos, q̃ alli permanezcã, porq̃ ninguno jamas tuuo por derelicto, ni ſe deſapropiô del ſeñorio q̃ tenia en coſa precioſa, y aſsi quãdo alguno la halla, es obligado apreſumir, q aquella tal coſa es agena, y tiene dueño, y por tanto no ha de penſar, q̃ luego adquiere dominio, y propiedad ſobre ella. Quanto mas es claro q̃ muchos, y grandes teſoros, y coſas precioſas no las echa nadie de ſi, y teniendolas pro derelictas, q̃ no es otra coſa, ſino deſapropriar de ſi el derecho, y dominio, q̃ ſobrellas tenia. Por todo lo qual cõcluian q̃ ninguno ſin pecado mortal de hurto, ô de rapiña, y ſin obligacion de reſtituyrlo, podia tomar para ſi, ni aprouecharſe de teſoro alguno, ô riqueza, q̃ otro tuuieſſe pueſta en qualquier lugar, en arca, ô en ſepultura, ô debaxo de tierra, por antigua que ſea, ſi el es viuo, ô ſus herederos, y aplicandolo al propoſito de las ſepulturas del Zenú, o de las Guacas del Pirû, dezian, que ningun hombre del mundo podia ſin licencia, y volũtad gracioſa, y libre del Rey, ô propietario d̃ qualquier Reyno, ô de ſus ſuceſſores, y de los q̃ ſucedieron a los q̃ mandarõ enterrar aquellos teſoros con ſus cuerpos, buſcar, ô inquirir, ô eſcudriñar las dichas Guãcas, y ſepulturas, ni ſacar las riquezas con intento de ſe aprouechar dellas, ſo pena

Honra, y fama de los muertos es de los viuos.

Ninguno ſin pecado de hurto puede tomar para ſi ningun teſoro pueſto por otro en qualquier lugar.

pena de incurrir en pecado mortal de hurto, ô de rapiña, y sin que lo restituya, y haga penitencia del pecado, no se podia saluar allende de la injuria que haze a los viuos herederos de aquel, cuyos sepulcros violan, quitandole su honor, y causando, que por ello se acabe su memoria, por lo qual serâ obligado tambien â les hazer satisfacion.

Resolucion de teologos sobre tomar los tesoros de las Guacas, ô sepulturas.

Capitulo IX. Del sentimiento de los Castellanos de nueua España, y de las cosas sobre que pretendian ser agrauiados.

EL General descontento que auia en nueua España con el arrogãcia, violencia, y presuncion del Presidente, y Oydores de la primera Audiencia, que el Rey embiô a Mexico, y la poca conformidad que tenian estos ministros con el Obispo, y el Regimiento, y con todos, como en su lugar queda dicho, y representado, y assi mismo el buen modo de gouernar, que tenian el Presidente don Sebastian Ramirez, y todos los Oydores de la segunda Audiẽcia, los quales con el exemplo de sus personas, con la prudencia, y letras yuan continuando en assentar la policia espiritual, y temporal, sin perdonar a trabajo ninguno, demanera que loablemente hazian sus oficios, y a todos guardauan justicia: por la humana fragilidad no se sossegauan, ni contentauan los hombres, amigos siempre de nouedades, porque ya en este año la gente estaua desseosa, que se repartiesse la tierra, descontenta de las tassaciones de los tributos, pidiendo que los Indios se diessen en perpetuydad, y esperando lo que se haria, sentida de ver, que ya los Indios començauan a saber pedir su justicia, por lo qual la ciudad de Mexico, en nombre de todas las demas poblaciones de Castellanos de nueua España, embiô al Rey a Antonio Serrano de Cardona, para que procurasse el remedio de muchas cosas en que pretendian ser agrauiados. Primeramente se quexauan, que el segundo Presidente, y Oydores suspendian los Indios, que el Audiencia passada auia encomendado, que eran muchos, los quales, y los que vacauan ponian en Corregimientos, de lo qual dezian, que se auia recebido agrauio, y daño, de que auia gran descontento, por auerse dado los Corregimientos a personas que no auian seruido, y porque como los que tenian los Indios criauan ganados en sus terminos, y los Corregidores se los echauan de alli, fueron forçados a venderlos a menos precio, por lo qual el ganado auia dado mucha baxa, y que como los Corregidores no criauan, se sentiria el daño adelante, por lo qual mucha gente se yua de la tierra, y porque vian, que en muriendo el Conquistador, a la muger ê hijos se quitauan los Indios, y se ponian en cabeça del Rey con Corregimiento, lo qual era causa que la tierra se fuesse despoblando.

Gente de nueua España alborotada, y porque.

Antonio Serrano viene al Rey en nombre de los de nueua España.

Pretensiones de los Castellanos de nueua España, y sus quexas.

Mostrauan gran sentimiento de que tassassen los Indios aquien no los podian quitar, porque la tassa era demanera, que no se podian sustentar los Encomenderos, lo qual era contra la orden del Rey, que mandaua, que los Indios tributassen con lo que solian tributar a sus antiguos señores.

Pedian q̃ la Real Audiencia remediasse la gouernacion de aquella tierra,

dando forma, que se diessen los Indios aquien los tenia, y a otras personas aquien se deuiessen dar, porque los tratassen mejor, y cessasse el dessasossiego, y necessidad de los Castellanos, y que no se auia dado otro remedio, sino dezir, que se casassen los solteros, y que se les proueeria de Corregimientos con que se sustentassen, y que tampoco el Audiencia passada remedió nada, porque dauan los Indios a sus deudos, y criados, que estauan ricos, y los Conquistadores pobres, sentidos, y con grã necessidad.

Suplicauan, que se hiziesse repartimiento general de la tierra, pues que para ello auia mandado el Rey hazer la descripcion della, y demas de que seria descargo de la conciencia Real, todos se remediarian.

Fundacion de la Puebla de los Angeles contradizen los de Mexico.

Contradezian la fundaciõ de la ciudad de la Puebla de los Angeles, dizien do que la poblauan de gente pobre, de la que llegaua nueuamente de Castilla, y de otros, que estauã en Mexico, y que por la desorden del poblar no yua nadie de calidad, lo qual se hazia con gran daño de los naturales de Chulula, y Tlascala, porque se dauan Indios a los que yuan a poblar, en lo qual recebian los Indios agrauiõ, por ser de aquellos aquien el Rey mandaua releuar, y hazer toda honra, por auer sido los que tanto ayudaron, y siruieron en la conquista de la tierra, y que si aquella poblacion se hazia para su seguridad, no era adonde conuenia, por ser aquella de los fieles amigos, y que mejor estuuiera en Mechoacan, ó en otras partes, aliende que saliendo gente de Mexico para viuir en la Puebla, era con gran daño de aquella ciudad, de la qual emanaua la sustentacion, y seguridad de aquellos Reynos.

Reprouauan la fundacion de otro pueblo, que el Licenciado Quiroga Oydor de aquella Real Audiencia hazia de Indios casados, llamado Santa Fè, cerca de Mexico, por ser de poco fruto, y que fuera mejor, que la ciudad de Mexico se acrecentara, pues essa la auia de pacificar, y sustentar toda la tierra, porque despoblandose podria suceder algũ peligro, que no se pudiesse remediar, segun la mucha cantidad de Indios que auia, gente belicosa, é instruyda en la guerra de los Castellanos, y que tenian muy fresca memoria de la sangre de sus passados, derramada en aquella conquista.

Santa Fé, cerca de Mexico no se deuia poblar, y porque.

Quxaes cõtra los religiosos Franciscos.

Pedian remedio contra el atreuimiento de los frayles Franciscos, porq̃ se entremetiã en mandar, y ser señores, no auiendo nadie, que les fuesse a la mano, tratando de las cosas del siglo, queriendo ser juezes en pleytos, y causas ciuiles, y criminales, y que si no se remediaua, todo lo mãdarian a su voluntad, porque en cada Monasterio tenian cepo, y prisiones adonde prendian, y açotauan, y que por castigo tresquilauan a los Indios, que era la mayor infamia q̃ entre ellos auia, y que socolor de su cõuersion, los sugetauan, demanera que ningun Encomendero se podia seruir dellos, por lo qual (pues para la gouernacion bastaua la justicia Real) se deuia mandar a los frayles, que no se entremetiessen en mas de la doctrina, y que se moderassen en las labores de sus casas, y Monasterios, porque eran excessiuos, y que deurian mirar a lo que conuenia la perpetuydad de los Castellanos en la tierra, pues con ella se auia de conseruar, y que estos fuessen nobles, como lo fueron la mayor parte de los primeros Conquistadores, y que por la baxa que auian dado los ganados, y otras cosas con la forma del gouierno, que se tenia, auian baxado los diezmos, por lo qual se auian venido muchos Clerigos a Castilla, y a otras partes, y que lo mismo harian los legos, si no se ponia en ello remedio, antes que todo se

Castellanos de nueua España de que se quexna de los religiosos Franciscanos.

per-

perdiesse, y que lo que mas se sentia era, que ningun nauio venia a Castilla, que no truxesse muchos Castellanos, y los nauios que de Castilla yuan, no lleuauan a nadie, que en aquella tierra permaneciesse.

Capitulo X. De lo que el Presidente don Sebastian Ramirez, y la Real Audiencia de Mexico dezian a las cosas de que los Castellanos de nueua España se agrauiauan.

EL Presidente, y Oydores de la Real Audiēcia de Mexico, zelosos del biē de aquella tierra, y de que aquella Republica se fuesse assentando con buenas ordenes, para mayor conseruacion, yuā reformando los abusos, que estauan introducidos con la guerra, que fue la que allanô aquellas Prouincias, y como es cosa dificultosa dexar la costumbre sea buena, ô mala, sentian los conquistadores ser corregidos, y reformados de las licencias militares, de las quales emanauan otras perjudiciales al bien comun, assi dellos mismos como de los Indios. Y a las referidas quexas, el Presidente, y el Audiencia respondian: Que aquella tierra estaua pacifica, y segura de los naturales, y sin rezelo de alteracion general, ni particular, ni se esperaua, que la auria en ningun tiempo, si los Castellanos no dauan causa para ello.

Respuesta del Presidente, y Oydores a las quexas de los Castellanos.

Que los que publicauan, que estaua perdida la tierra, por auerse suspendido, y quitado Indios, y no consentir hazer, ni rescatar esclauos, y que se despoblaria, sino se repartia, eran aquellos, a quien no se daua lugar, a que no la destruyessen; y los que sentian la moderacion de los tributos, y seruicios, y los mancebos solteros, y los que en Castilla tenian sus mugeres, que a la tierra no tenian amor, y todos, porque eran compelidos a guardar las ordenanças, ê instruciones Reales, y se hazia justicia, y porque era vieja costumbre de aquellas partes sembrar semejantes descontentos, por lo qual, aunque se repartiesse la tierra, que era todo su desseo, no lo dexarian de publicar.

Gente de nueua España, era inquieta, y porque

Quanto al repartimiento de la tierra, parecia al Presidente, que conuenia diferirlo, y tener algun tiempo aquella gente en esperança por introduzir mejor la buena orden de las tassas, y ordenanças, porque con la dilacion de hasta entonces, se auia ganado mucho, siendo mejor consejo, que estuuiessen primero todos los pueblos incorporados en la corona, porque de otra manera, jamas se auia podido saber lo que era cada pueblo, quanto mas vna cabecera, ô vna Prouincia, y que para exemplo dello se auia proueydo, vn año auia, dos Corregimientos a dos Conquistadores con informacion de que no auria en ellos de que pagarles sus salarios, y se auia hallado aora, que era muerto el vno, que le valia mas de quinientos pesos, y al otro mucho mas, de lo qual se podia inferir, que para que errasse el Audiencia todos se juntauan, y eran solicitadores.

Repartir la tierra de nueua España no conuenia.

Desseo de los Castellanos, que el Audiēcia Real errase.

Que en lo que tocaua a proueer Corregidores en los pueblos, que estauan en la Corona, huuo al principio mucha alteracion en los Conquistadores, y se tuuierō muchas presunciones, que auian de ser dañosas, y algunos parecieron culpados, y despues auia mos-

Corregimientos, fue buen gouierno ponerlos en nueua España

trado la eſperiencia, que eſta reſoluciõ fue acertada, porque con ella ſe pacificô la tierra, y ſe entretenian dobladas perſonas de las que tenian repartimientos, y los naturales eſtauan contentos, porque ſabian, que no eran proueydos los dichos Corregidores, ſino para que los doctrinaſſen, y defendieſſen, y que no los auian de ſeruir, ni dar nada fuera del tributo en que eſtauan moderados, y que ſi agrauio les hizieſſen, auian de ſer caſtigados, y que los miſmos Corregidores yuan ya ſabiendo, que auian de ſer proueydos por ſus meritos, y mejorados en los oficios, y que muchos de los que acudian a pedir prorrogacion de los oficios, lleuauan muchachos para que el Audiencia vieſſe, que los doctrinauan como ſe les auia mandado, y que los que moſtrauan pena, y caluniauan eſta buena prouiſion, eran cien Conquiſtadores, y otros tantos pobladores, y ſuplicauan, que en Caſtilla no entendieſſe la gente de nueua Eſpaña, que el Real, y ſupremo Conſejo de las Indias tenia eſte medio por ſuficiente, y que en ello, y en lo concerniente a la orden que auia de auer en ſu poblacion, y a los Indios huuieſſe el ſecreto que ſe acoſtumbraua tener en las coſas de Conſejo, porque con tenerſe en aquella Real Audiencia, publicauan los Conquiſtadores, y pobladores por cierto, quanto preſumian para indignar al Preſidente, y Oydores con toda la tierra.

Que algunos de los que en aquella tierra morian, y dexauan mugeres, ê hijos, ganados, y grangerias, como por la muerte del marido, ſe ponia el pueblo en Corregimiento, quedauan ellos, y las haziendas perdidas. Parecia que ſeria de gran contento para los Conquiſtadores, y pobladores, con que entre tanto que ſe daua la orden conueniente, ſi el muerto fueſſe perſona benemerita, ſe dieſſen a la muger, ê hijos por el tiempo que ſe ſeñalaſſe la parte de los tributos, que pareciesſe de los pueblos q̃ vacaſſen por muerte del marido, lo qual ayudaria a la poblacion de la tierra, y repoſo del animo de los Conquiſtadores, aunque ſe difirieſſe el repartimiento de la tierra, y que quanto a los caſamientos, el Audiencia entendia que erã muy neceſſarios para la poblacion, y que con el fauor que ſe daua para ello, ſe auian caſado en vn año mas de ciento, y cincuenta, y cada dia ſe yuan caſando, y que muchos, porque ſe les dieſſe Corregimiẽto, ô Alguazilazgo, ſe caſauan, y que vltimamente ſe auian caſado en la tierra doze, ô quinze donzellas honradas de la Isla Eſpañola.

Conquiſtadores, y pobladores gẽte inquieta.

Como ſe deuian acomodar la muger y hijos de los Cõquiſtadores que morian.

Caſamiẽtos de los Caſtellanos neceſſarios para la poblaciõ de la tierra.

Que el Licenciado Quiroga Oydor de aquella Audiencia auia juntado vnos Indios pobres dos leguas de Mexico en vna poblacion, que ſe llamaua Santa Fê, y los auia comprado tierras, y hecho caſas, y viuian caſados en comun, y porque eran muy buenos Chriſtianos, y hazian gran fruto, y conuenia tenerlos para caſtigadores de los que no lo eran, ſuplicauan al Rey, que los oficiales Reales les ſocorrieſſen del mayz, que ſe pudria, con mil, y quinientas hanegas, que valdrian mil, y quinientos reales, y ſeria limoſna muy ſanta.

Poblaciõ que hizo el Licenciado Quiroga por que cauſa

Quanto a la poblacion de la villa de los Angeles, el Audiencia auia tenido muy buen acuerdo en ſituarla en aquel paſo por ſer conuiniente para el tranſito, y contratacion de la mar, de que peſaua a los inquietos, y amigos de nouedades, y que querian tener a la Corona ſiempre en neceſsidad, y que los Indios de Tlaſcala auian venido bien en ello, porque conocieron ſu prouecho, ê intereſſe, y que auian de ſer ricos con la contratacion de los Caſtellanos, y por el mucho miramiẽto que ſe

Poblaciõ de la puebla de los Angeles, porque ſe hizo.

Indios de Tlascala gustan de la poblacion de la villa de la Puebla.

se tenia con ellos. Quiso primero saber el Audiencia, si para la edificacion de la ciudad, holgarian de ayudar con gẽte, y auiendose contentado de dar ochocientos hombres, se les hizo refacion, con quitarles el pan que dauan, y semẽteras que hazian para el Rey, de q̃ recibieron mucho gusto, pidiendo que tambien se les quitasse el camino que yua por su Prouincia de la Veracruz a Mexico, y el seruicio que hazian a las ventas, de que recebian gran daño: y que el seruicio de los ochocientos hombres le subirian a mil: lo qual se assentô con ellos por su volũtad, en lo qual dixeron, que recebian merced. A los de Chulula se remitiô tãbien el pan, y la ropa, y ayudauan con quinientos hõbres, los quales se repartian entre los vezinos, dando a cada vno veinte para sus trabajos, y labores, y treinta para las fabricas de las casas, segun la calidad de las personas: y que en el nueuo camino, que se auia abierto por la villa de los Angeles, se auian hecho ventas, en lugares de pastos sin daño de los Indios, ni llegar a ningun pueblo dellos: el qual camino salia mas corto, mas abrigado, y proueydo de agua, y era mas llano, y acomodado para el reparo, especialmente de los Castellanos, que se morian por las ventas, y que esta poblacion escusaria los grandes daños que recibiã las Prouincias de Tlascala y de Tezcuco, y que ya yuan entrando vezinos y acrecentando la poblacion, la qual yria en gran aumento, y assi el Rey la mandô dar titulo de ciudad, con franqueza de pechos y alcabalas por treynta años, y las demas preeminencias que se solian conceder a las ciudades.

Chulula ayuda en la fundacion de la villa de los Angeles.

Respuesta en defensa de los religiosos Franciscos.

Quanto a los Religiosos de la ordẽ de San Francisco dezian, que con los Indios tenian muy gran credito, por ser los primeros que los auian doctrinado, y mirado por ellos, y porque despues que llegô aquella Real Audiencia auian auisado de las molestias que los Indios recibian, y de como no se guardauan las ordenanças, eran los dichos Religiosos aborrecidos y perseguidos de los que tenian Indios, y porque la esperiencia mostraua, que conuenia que los padres tuuiessen algũa licencia para corregir a los Indios en lo que tocaua a la conuersion y doctrina, no se podia dexar de dissimular algo con ellos, y aun porque sino se hiziesse, dexariã de entender en ello, que seria de inconueniente, y cessaria la curiosidad y cuydado que tienen de hazer monasterios, y de atribuyr a su orden la instrucion de los pueblos, que auian bautizado y conuertido.

Lo referido era quanto los pobladores y conquistadores dezian quexandose, y lo que la Real Audiencia respondia, la qual procedia con gran prudencia, mediante el Presidente, varon sabio y zeloso, y porque el Rey siempre tenia cuydado de Panfilo de Naruaez, le auisaron que del no sabian nada, que Montejo andaua mu y trabajado en Yucatan, y que de Honduras ninguna nueua tenian, y que Nuño de Guzman ofrecia de hallar paso por las sierras, para que desde la nueua Galizia, adonde estaua, tuuiesse comunicacion con la gouernacion de Pânuco que seria cosa muy importante.

Cap. XI. De lo que en el presente año se proueyò en el supremo y Real Consejo de las Indias para diuersas partes dellas para su buen gouierno, y lo que parecia sobre poner Corregidores.

El Rey estaua fuera destos Reynos, y aunque reseruaua el Real Consejo de las Indias

muchas cosas para consultar con el, de que se conocia el daño, que su ausencia hazia: en otras proueya, para que aquella Republica fuesse en aumento. Primeramẽte se ordenó, q̃ para escusar de costas y gastos a los vezinos, y nueuos habitadores de las Indias pudiessẽ de las sentencias de los Gouernadores, y otras justicias apelar para los Regimiẽtos, siendo la condenacion de sesenta mil marauedis abaxo. Diose licencia a todos los quisiessẽ yr a rescatar perlas, que lo pudiessen hazer, pagãdo el quinto a la hazienda Real, aunque la pesqueria dellas en Cubagua ya començaua yr en diminuicion, y faltar los hostiales. Que a los pobladores y conquistadores no se les quitassen los Indios, que tenian de repartimiento, sin ser primero vencidos por derecho, porque se entendio, que auia en nueua España bullicios è inquietudes, por q̃ se hablaua mucho de q̃ se auia de hazer vn repartimiento general de la tierra. Que todo el oro y plata que perteneciesse a la Real hazienda, se pusiesse en vn arca cõ tres llaues, y fueron tan grandes los clamores de las poblaciones del nueuo Reyno de Galicia, porque se prohibio el cargar los Indios, diziendo, que hasta que tuuiessẽ hechas crianças de ganados, era impossible poderse sustentar, sin que se cargassen. Que se tuuo por bien que los Tamemes que assi llaman los Indios de carga, se pudiessen cargar como de su voluntad, y no forçados lo quisiessen hazer, siendo pagados, y que la carga no excediesse de dos arrobas de peso, y entre ellas su comida. Este freno en estas y otras cosas conuenia poner a Nuño de Guzman, que gouernaua aquel Reyno, por ser hombre bullicioso è inquieto, y que de buena gana mouia alborotos con todos, y en especial con el Marques del Valle, el qual con prudencia se conformaua con el tiempo, y lleuaua las afliciones

Apelar se pudiesse de la justicia ordinaria para los Regimientos en cierta cantidad.

Licencia general para pescar y rescatar perlas.

Que no se quiten los Indios a los conquistadores sin ser vencidos por derecho.

Arca de tres llaues se haga para la Real hazienda

Tamemes se pudiessen cargar en la Nueua Galizia con ciertas cõdiciones.

Nuño de Guzman hombre inquieto.

q̃ por muchas partes le cargauan, porq̃ despues de auerle dado titulo de Capitan General de nueua España, mostrando declarar mejor la intencion Real, se mandó, que no pudiesse hazer guerra sin orden y aprouacion del Audiencia Real, y que quitasse los Tenientes que auia puesto en la Veracruz y en Guaxaca, y que no los pusiesse sin el parecer del Audiencia, y no yendo el en persona a la guerra, y tampoco le reseruaron de la paga de los diezmos, que pretendia no deuer; todo lo qual lleuaua pacientissimamente, diziendo; que no lo merecia; porque auia conseruado las leyes, mantenido la justicia, introduzido mucha parte de la policia entre los barbaros, y con magnificencia ordenado è illustrado la ciudad, y que si algo auia hecho con violencia fue por el bien de la Republica. Y porque se auia entendido, que andauan por nueua España perdidos muchos hijos de Castellanos, auidos en Indias, que llaman Mestizos, y que muchos se morian por mal recado, y que quando los Indios los podian auer los sacrificauan. Para euitar este daño, se mandó que todos los hijos de Castellanos, que pareciessen andar entre los Indios, o entre los Castellanos, desauiados y holgazanes los recogiessen, y albergassen en Mexico, y en los otros pueblos de Castellanos, y que los que se hallasse tener padres, los compeliessen a que los tomassen en su poder y los sustentassẽ, y los que no tuuiessen padres, y fuessen de edad los pusiessen a oficios, y a los que no tuuiessẽ edad, se encargassen a los señores de Encomiendas, para q̃ los sustentassen hasta ser de edad que pudiessen aprender oficios, y hazer de si lo que quisiessen, encargandoles mucho que los tratassen bien.

Capitania general del Marques del Valle como ha de ser.

Mestizos perdidos como se huian de recoger.

Grande fue la contradicion que se hizo en Nueua España al establecimiẽto de los Corregidores, y porque se hallò

Corregi- dores buẽ gouierno en nueua España

llô ser buena forma de gouierno, assi para el bien de los Indios, como para el general beneficio de la tierra. El Rey passô por muchas dificultades, q̃ los q̃ lo contradezian, representauan, y porq̃ era entre otras el inconueniente de sus salarios, no auiendo propios de donde pagarlos, y la pobreza de algunos lugares era tan grande, que los Indios no los podian sustentar, se tomô por espediente, que algunos Corregidores se entretuuiessen en Mexico, y fuessen a visitar los Corregimiẽtos, quãdo el Presidente de la Real Audiencia se lo mandasse, y el Rey remitio esto al Presidente, para que lo proueyesse como le pareciesse, q̃ mas cõuenia, y para q̃ mejor se entienda quã prouechoso fue el proueer Corregidores, assi para ayudar a la doctrina de los Indios, como para escusar muy grãdes males, se dira primero lo q̃ dezian los Religiosos de las costũbres de los Indios, y luego lo que toca a los Corregidores.

La gran necessidad que aquellos naturales tenian de ser apartados corregidos, y emendados del gran estrago q̃ los vicios auian hecho en ellos, era cosa manifiesta, y la dificultad que en ello auia, porque alegauã con la razon del Moro, que dizen, mi padre Moro, yo Moro, y assi era cosa cierta, que en muchas partes se predicaua la fè del demonio, como entre Christianos la de Iesu Christo, y que auia niños, que aun no sabian hablar, y a penas tenerse en pie, y preguntandoles como se adorauan los Dioses, y como se inuocauan los muertos, lo hazian tan puntualmente, como si en ello huuieran viuido muchos años, y que auia infinitos hechizeros, y sortilegos, que predicauan y enseñauan sus creencias, porque en particular en Nueua España, y en el Pirû auian mandado aquellos Reyes por ley que ningun sacrificio se ofreciesse, q̃no fuesse por mano de los Sacerdotes, de

Vicios y erroresde los Indios

los quales nũca se manifestô a los Religiosos la terceraparte: antes en muriẽdo vno, con secreto surrogauan a otro en su lugar, y preguntando, porque erã hechizeros, siendo tan moços, respondian que lo heredaron de sus padres, y que lo auian de ser ellos, pues ellos lo fueron y ahorcose mi padre, y yo me he de ahorcar, porque soy del linage, que todos se ahorcan, y son muchos a los que con grandissimo trabajo han quitado los Religiosos destas y otras tales bestialidades.

Cosa ordinaria ha sido, que los Religiosos y Sacerdotes hallauan cada dia a los Indios bautizados y catequizados con las idolatrias en las manos, adorando sus idolos, y exercitando sus ritos passados. Los idolos y figuras de piedra del famoso templo suyo del Cuzco llamado Guanâcaure, el de la laguna Titicaca, y de los Conchucos, Yllacatachilla, Pachacama, y Chimocapac todos los escondieron con otra infinidad dellos que cada dia se van descubriendo: hallarse trasladados cuerpos muertos de vna parte a otra era cosa ordinaria, y ofrendas de su vino, y otras cosas sobre sus sepulturas, y que esto en algo se mejorasse en las comarcas de los pueblos de Castellanos, su conuersacion y trato lo causaua: pero adonde muy remotos y apartados estauan, era necessario el gran cuydado de los Religiosos, y que los socorriesse Dios con su ayuda: pues de los otros vicios desordenados, que se podia esperar adonde faltaua el fundamẽto de la fè? porque en tiempo del Inga, ninguno osaua mentir, y despues no solo se han atreuido a mentir, sino que cõ juramento de Dios y la Cruz afirmauan sus falsedades. No auia Domingo, ni fiesta, que publicamente no trabajassen. Los que yuan a la doctrina, y oyr Missa eran lleuados por fuerça por los Alguaziles de la Iglesia, y el que se podia

Cuydado de los religiosos en la conuersion de los Indios

Despues del señorio de los Ingas todos los Indios son mentirosos.

dia eſcapar,ſe tenia por dichoſo:ſin piedad humana publicamente ſe matauã vnos a otros,ſin temor del caſtigo,dexar ſus mugeres y tomar otras,engañãdo para ello quanto podian a los Religioſos,era coſa ordinaria, y no tener reſpeto a las hermanas, ni a las madraſtras.Hurtos,ylatrocinios y pleytos,que cada dia ſobre los tales hurtos traen ,y tienẽ cada hora,es coſa manifieſta :las borracheras y embriaguezes ſus mugeres lo pagan,y ſus vezinos,y cotidianamente lo lleuan en la cabeça,y ſu poco viuir y ſalud,porque nunca dexan de quexarſe de ſus eſtomagos podridos con tanto breuage,de que los embuten.Los robos y tiranias de los Caziques en todo genero de coſas,y ſiruiendoſe de las perſonas ſin paga , cuenta, ni razon , y regiſtrando ellos primero las hijas y mugeres de los pobres Indios,y vſurpando el ſudor de los miſerables,quitandoles lo que ganan,y con quanto cuydado ſe ha pueſto y pone con ellos , mandãdolo muy apretadamente eſtos Catholicos Reyes y ſus Conſejos,y en las Indias procurãdo la execuciõ dellos los mayores miniſtros, y haziendo de ſu parte lo poſsible los Religioſos y Sacerdotes, como(por la gracia de Dios)no ſe puede negar, a penas ſe vee en ellos ſeñales de Chriſtiandad,ſiguiendo la virtud,apiadandoſe de los pobres , ayunando , viuiendo con concierto de Republica,como hazian aquellos conuertidos Chriſtianos de la primitiua Igleſia,ſino que como beſtias apartados del ſer racional,ſolamẽte tienen el ſentido apetitiuo y ſenſitiuo , caſandoſe con las coſas que veen con los ojos corporales , ſin apetecer mas,ni pretender la vida perdurable, para que fueron criados.Y antes de paſſar mas adelante en mi propoſito, digan aquellos que defienden que en eſtas naciones ſe puede introduzir nueſtra ſanta Fè Catolica con ſola la predicacion del ſanto Euangelio , ſin otra diligencia alguna,que eſperança podiã tener,atento lo referido , de introduzirla?

Vicios grandes de los Indios que les eran.

Robos y tiranias de los Caziques.

Introduzion de la fè en las Indias por ſola la predicacion dificultoſo.

Capitulo.XII. Que proſigue la materia del precedente.

PVES aunque eſtas gentes viuan en tantos vicios, y ſiendo tan faltos de virtud,no ſe deuiã dexar aſsi,ni el Rey,y el ſupremo Conſejo de las Indias tal ha permitido,porq̃ en vano ſerian las leyes diuinas y humanas que detienen a los hombres, y los remedian,y refrenan de los vicios, para que no ſe pierdan , quanto mas que ſi por piedad de que recibirian algun trabajo y vexaciõ,ſe tomaua por eſpediẽte el dexarlos,ſin que huuieſſe executor de juſticia,que miraſſe por ellos, parecia mas crueldad q̃ piedad , porq ſu deſordenado modo de viuir los lleuaua al infierno,y pues que el Rey y ſu Conſejo profeſſaua, querer bien â aquellos naturales , ſe concluyô,que demas de los Religioſos,conuenia buſcar algun medio para mirar por ellos, yendoles a la mano en ſus vicios, ſiendo tantos y tales, emendandoles en ſu mal viuir,y pues las juſticias de los pueblos Caſtellanos no alcançan a ver ,ni proueer la mayor parte de las poblaciones de los Indios,ni los doctrinantes no baſtan con ſus caſtigos piadoſos a emendar el deſordenado modo de viuir,y atrozes caſos,parecio,que era neceſſaria entre los Indios vna perſona q̃ con autoridad Real los caſtigaſſe los vicios con mas rigor : q̃ fueſſe protector de los pobres,eſtirpaſſe los robos de los Caziques,defendieſſe los huerfanos,ſocorrieſſe a los neceſsitados , y oprimi-

oprimidos, ayudasse a boluer por la Fê de Dios, y que esta tal persona fuesse cõ nombre de Corregidor; porque si en Castilla no ay aldea que no tenga vno, o dos Alcaldes, no parecia justo, que los Indios fuessen de peor condicion, y porque algunos deziã que las justicias fuessen de los mesmos naturales, aunque esto despues de introduzida mas la policia, no parecia mal, se respondia, q̃ pluguiesse a Dios, que aun enseñados y corregidos por los Corregidores tuuiessen rectitud en su justicia: pero siendo este oficio nueuo para ellos seruiria el Corregidor de maestro para enseñarlos, y entablar el negocio de la justicia entre ellos, y como se auia de administrar sin excepcion de partes pura y limpiamente; y encargarsela, hasta que de todo lo bueno fuessen capaces, era dar armas al furioso, para que se hiziesse mas mal, de lo qual se venia a inferir, q̃ era necessario hazer Corregidores entre los Indios que animassen a los buenos, y fauoreciessen a los pobres, y defendiessen los oprimidos.

Corregidores muy necessarios en las Indias, y por q̃ causas

Bien parecia conueniente y acertado que los Indios se mostrassen a hazer justicia, y que para ello huuiesse Alcaldes de los mismos: pero no se podia escusar, que tuuiessen superior que les mirasse y enseñasse, y porque los tales Corregidores conuenia que tuuiessen sus estipendios, se juzgaua. que era cargo de conciencia que los pagassen los Indios por dar la paga del en sus tributos. Y en quanto a la prouision de los tales Corregidores, se aduertia, que se huuiesse mas atencion a proueer los cargos que las personas, mirando que fuessen dignas de tales oficios, y que se castigassen los que no hiziessen su deuer, y que se les mandasse, que fuessen mas executores de la instrucion que se les diesse q̃ de su aluedrio, para lo qual se auian de escoger hombres de experiencia, antiguedad, y seso para gouernar negocios arduos, y q̃ ellos mismos tuuiessen prudencia para encaminar con blandura el ser respetados y obedecidos de todos, que es vno de los buenos fundamentos del buen gouierno.

Corregidores qua les deuiã de ser.

Calidades de vn buẽ Corregidor.

Este se yua perdiendo en la Isla de Cubagua, porque aquellos pobladores insolentes, con las riquezas que auian sacado con la pesqueria de las perlas, no obedecian a las ordenes de la Real Audiencia de la Española, y otras vezes, mostrando de obedecer, hallauã espedientes para con vexaciones cansar a los que pediã justicia, y permanecer en su arrogancia, la qual parecia, q̃ Dios yua castigando, porque desminuya (como se dixo) la pesqueria de las perlas, y se acabauan los hostiales dellas, por lo qual la fuerça de su aprouechamiento cargaua en los rescates, y a bueltas dellos en opresiones que hazian a los Indios, de los quales a vezes eran pagados, porque tomauan las armas y boluian por si. Lo vno y lo otro desseaua remediar la Real Audiencia de Santo Domingo, y embiaua a menudo juezes pesquisidores a ello, y vltimamente embio al Licenciado Prado, para que tomasse residencia a los Alcaldes y Regidores de Cubagua, y de la villa de Nuestra Señora del Assunciõ de la Margarita, y cuentas a los oficiales Reales, con particular comisiõ de yr por los pueblos comarcanos de los Indios en compañia de Religiosos, y fieles interpretes, y en presencia de escriuano hazerles el requirimiento ordinario: de tal manera, que bien se pudiessen entender, y que hecha esta diligencia, se juntasse con todos los Religiosos de la Prouincia de las ordenes de S. Domingo y San Francisco, y q̃ si todos declarassen que se deuia hazer guerra a los Indios, lo diessen firmado de sus nombres, que en tal caso el Rey para ello daua licencia, constando primero manifiestamente de su inobediencia

Gente de la isla de Cubagua muy insolente.

Licenciado Prado va a tomar residencia a los de Cubagua y la Margarita.

Diligencias que se deuian hazer antes de hazer guerra a los Indios

diencia y rebeldia.

Toda via daua cuydado el yr assentãdo el gouierno politico, y se yua proueyendo lo que conuenia, como la experiencia lo yua mostrando, y porque se aumentaua la poblacion de Mexico, fue necessario, componer la juridicion, y la que se mandô, que por voluntad tuuiessen las justicias ordinarias, en lo ciuil y criminal, fue, que conociessen en primera instãcia en la dicha ciudad, y cinco leguas al rededor, con que las apelaciones que se interpusiessen fuessen al Audiencia, y toda via se quexaua el Audiencia de la Española de los Frayles y Clerigos que residian en aquella Isla, porque con gran cuydado procurauan por todas las vias q̃ podian, que las personas que alli morian, dexassen sus bienes a las Iglesias y monasterios, de que recibian agrauio y daño los herederos de los difuntos; por lo qual se mandô al Audiẽcia, que diesse orden como no se hiziessen opressiones a los enfermos, sino que los testamentos fuessen libres, y hechos a su voluntad, y porque en este tiempo fue proueydo por Presidente de aquella Real Audiencia el Licenciado Fuen Mayor, que era Oydor del Consejo Real de Nauarra, se le encomẽdô, que en esto pusiesse particular diligencia, y con el se mandô embiar la prematica publicada en Castilla, para que nadie pudiesse andar a mula, sino era teniendo cauallo, excepto los Clerigos de orden sacro; y las personas de sesenta años arriba, y de catorze abaxo.

(?)

Iuridiciõ que se dio a las justicias ordinarias de Mexico en ciuil y criminal.

Religiosos en la Española procuran sacar prouecho en los testamentos.

Testamẽtos se mãda q̃ sean libres.

Licencia Fuen Mayor Oydor de Nauarra va por Presidente de santo Domingo.

Prematica q̃ nadie ande a mula sino teniendo cauallo.

Fin del libro quinto.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro ſexto.

Capitulo I. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado va cõ ſu armada la buelta del Pirù, y deſembarca la gente en la raya de los Caràques, y ſe reſuelue de yr al Quito.

Año 1534.

BVELTA la orden del Rey, que tanto auia eſperado don Pedro de Aluarado, y ſolicitado el Obiſpo don Sebaſtian Renirez, para que no impidieſſe a don Franciſco Pizarro ſus deſcubrimientos, aunque como queda referido, el Rey mandaua que el Adelantado embiaſſe ſus nauios a Poniente, o nauegaſſe a las Iſlas de la Eſpeceria, cõforme a la intẽciõ q̃ dio deſde el principio, ordenando, q̃ no entraſſe en ninguna parte deſcubierta por otros, ni que eſtuuieſſe dada en gouernacion: como ya eran mayores las nueuas de las riquezas del Pirù, y ya ſe auian efectiuamente grandes mueſtras dellas, nõ ſe quiſo apartar de ſu primero propoſito, pareciendole tã bien, que daua en ello mucho contento a la gente que lo deſſeaua, y entretãto que el armada acabaua de apreſtarſe embio a Garcia Holguin Cauallero de Caceres en vn nauio, para que tomaſſe lẽgua de lo que auia, y de lo que era la tierra, y hallô tan grandes corriẽtes, y los vientos tan contrarios, que no pudo paſſar de Puerto Viejo, adonde entendio, que el Adelãtado don Frãciſco Pizarro andaua en la ſierra, y tuuo grandes auiſos de la riqueza, y proſperidad de la tierra.

Alonſo de Aluarado porfia en la yda del Pirù.

Garcia Holguin va a tomar lẽgua

Boluio Garcia Holguin cõ eſte auiſo,

ſo,y hallô que el Adelantado don Pedro de Aluarado eſtaua ya en el Puerto de la Poſſeſsion,y que tenia conſigo al Piloto Iuan Fernandez,de quien ſe dixo,que auia andado con Sebaſtian Bel alcazar,y que fue vno de los que ſe boluieron de Caxamalca, el qual le auia informado,que ſe tenia entendido,que en el Quito auia grandes riquezas, y que aquella Prouincia no eſtaua ocupada por don Franciſco Pizarro, ni caîa en ſu diſtrito,con que ſe le auia acrecentado la voluntad de hazer ſu jornada por aquella parte. Y ya ſe hallaua don Pedro de Aluarado con quinientos ſoldados muy bien armados, que lleuauan docientos y veynte y ſiete cauallos,y aunque auia hecho diligencia por nauios,haſta embiar a Guatemala a comprar vno del almoneda de Pedrarias,que alli ſe hazia, tuuo mucha falta de embarcacion,porque ſe dexaron de embarcar mas de otros docientos hombres,y los principales que yuã en eſta armada eran Gomez de Aluarado,y Diego de Aluarado hermanos del Adelantado,Garzilaſſo de la Vega, don Iuan Enrrique de Guzmã, Luys de Moſcoſo,Lope de Ydiaquez,Alõſo de Aluarado,Gomez de Aluarado de Zafra,Alonſo de Aluarado Palomas, el Capitan Benauides,Pedro de Añaſco, Antonio Ruiz de Gueuara;Franciſco de Morales,Iuan de Saauedra,Frãciſco Calderon,Miguel de la Serna,Franciſco Garcia de Tobar,Iuã de Ampudia, Pedro de Puelles,Gomez de Eſtacio, Garcia Holguin,Sancho de la Carrera, Pedro de Villarreal,el Licenciado Caldera,Pedro de Villarreal,Diego Pacheco,Chriſtoual de Ayala, Lope Ortiz de Aguilera,Iuan de Rada natural de Nauarra,hombre de ingenio no vulgar,y otros muchos Caualleros, y perſonas de cuenta,cuyos nombres no ſe hallan,

Pilotoluã Fernãdez pone a Aluarado en que vaya al Quito.

Gẽte principal que yua en la armada de don Pedro de Aluarado.

Salida eſta armada del Puerto de la Poſſeſsiõ,nauegaron treynta dias,haſta reconocer el cabo de S.Frãciſco en vn grado de la Equinocial,a la parte del Norte,y aqui moſtrô Aluarado q̃ fuera ſu deſſeo paſſar de la otra parte de Chincha,adonde ſe acabauan los limites de la gouernaciõ de dõ Franciſco Pizarro,pareciẽdole,q̃ no deſeruia en ello al Rey:pero la gẽte yua muy indignada al Quito,y la nauegaciõ ſalia trabajoſa por las muchas corrientes, por lo qual huuieron de ſacar los cauallos en la baîa de los Caraques,porq̃ ſe moriã,y alli hablô el Adelãtado a la gẽte, moſtrãdo,q̃ por ſu acrecentamiẽto auia gaſtado tãto y emprẽdido aquella jornada,encargandoles la concordia,y fidelidad,como dellos lo eſperaua,y nõbrô por Maeſſe de Cãpo a Diego de Aluarado,por Capitanes d̃ cauallos,a Gomez de Aluarado, Luis de Moſcoſo,y a dõ Alõſo Enriquez de Guzmã. Y de Infanteria a Benauides,y a Mateo de Lezcano: Alferez general,a Franciſco Calderon,Capitan de la Guarda Rodrigo de Chaues:juſticia mayor,el Licenciado Caldera:y Alguazil mayor Iuan de Saauedra. Hechas eſtas prouiſiones ſe acordô,q̃ los nauios fueſſen a Puerto Viejo,y q̃ la gẽte marchaſſe por tierra, y el Adelantado paſsô con algunos cauallos a Manta,pueblo adõde ſe halló mucha riqueza,cuyo ſeñor tenia vna grande Eſmeralda q̃ los naturales adorauan,aunq̃ nunca parecio, ni la mina de las Eſmeraldas q̃ ay en aquella tierra. Y el Adelantado mandô al Piloto Iuan Fernandez q̃ fueſſe nauegãdo por toda la coſta del Pirû,haſta paſſar los limites de la gouernaciõ de dõ Frãciſco Pizarro, y q̃ auiendo deſcubierto los Puertos della,dexaſſe ſeñales de auerlo hecho y tomada poſſeſsion por auto y teſtimonio de eſcriuano,boluieſſe cõ relaciõ de todo,porq̃ toda via echaua de ver ſu exceſſo en meterſe en gouernaciõ agena contra lo que el Rey mandaua.

Aluarado llega al cabo S.Frãciſco.

Adelantado Aluarado nõbra oficiales de ſu exercito.

Indios q̃ adorávna Eſmeralda.

Adelantado embia al Piloto Iuan Fernandez a deſcubrir por la coſta del Pirû.

daua. Y con esto despachô los nauios para que boluiessen a Nicaragua y Panamâ por mas gente, y el boluio al exercito, diziẽdo la mucha riqueza que vn Indio referia, q̃ auia en el Quito, ofreciẽdose de seruir de guia, hasta aquella Prouincia, con lo qual se alteraron tanto los animos de todos q̃ se arrepintio el Adelãtado de auerlo dicho, porq̃ no pudo despues apartarlos d̃ aq̃l proposito, cosa q̃ causô su perdicion, y es gran prudencia de vn Capitan saber dissimular sus pensamientos, porq̃ para el es gran bien tener a las gentes suspensas, tãto importa en vn Gouernador la prudẽcia y las demas partes necessarias, para saber hablar, y callar lo q̃ para cõseguir sus designios conuiene.

Capitã es bueno q̃ tenga sus pensos a todos.

Dissimulationem omisserat Ciuilis quum artes eius erant notæ, & sic callidè per opportunos gradus ab astutia ad vim & bellum transiliuit. Tac. Hist. l. 4.

Comẽçado pues su camino, en dos jornadas llegarõ a vn lugar de Ramadas, adõde sintieron alguna necessidad de agua. Passarõ a la Prouincia de Xipixapa a vn pueblo q̃ tomaron descuydado, y le llamaron del Oro, por el mucho q̃ hallarõ, y plata, y joyas de esmeraldas grãdes, finas y ricas q̃ por no conocerlas, no las estimauan: pero vn platero dissimuladamẽte cõprô muchas por poco valor. Hallaronse tãbien armas de plãchas de oro para armar quatro hõbres claueteadas con clauos del mismo oro, y con laonas de quatro de dos de ancho, y los morriones con muchas esmeraldas, y todo les parecia poco, por lo mucho q̃ esperauã hallar en el Quito. Llegaron a otro lugar q̃ pusieron de las golondrinas por las muchas q̃ hallaron, y alli se desaparecio la guia q̃ les puso en mucha confusiõ, porque no sabian la tierra. El Capitan Luis de Moscoso salio a descubrir, y hallô dos pueblos, el vno dicho Vacain, y el otro Chionana, adõde se hallô mucho bastimento y se tomaron algunos Indios, a los quales, quando los Castellanos no lo podian impedir, se comiã los Indios, q̃ se lleuauan de Guatemala para el ser

Gente de dõ pedro de Aluarado halla mucho oro plata y esmeraldas.

uicio, y hallandose muy confuso Pedro de Aluarado, por no tener noticia de aquellas tierras, mandô a su hermano Gomez de Aluarado, y al Capitan Benauides, q̃ el vno fuesse descubriẽdo al Norte, y el otro a Leuante con alguna gente de pie y de acauallo, descubrio Benauides el pueblo de Dable, y Aluarado el de Guayâl adõde hallô leones, y passãdo adelãte, llegô hasta la Prouincia de Mejor, adõde algunos Indios q̃ huiã y otros q̃ resistian: pero luego erã rotos. De los q̃ se prendieron huuo algunos q̃ se ofrecierõ de guiar al Quito, y queriẽdo embiar esta nueua a su hermano, supo q̃ los Indios auian muerto a vn Castellano, q̃ se llamaua Iuan Vazquez, y herido a otro, q̃ por codicia de robar, se auian desmandado, y porq̃ los Castellanos tuuierõ por particular cõuenencia no dissimular estas cosas, aũ que ligeras, y sucedidas por culpa de los suyos. Embiaron gente a castigar la muerte de Iuan Vazquez, al qual hallarõ cortada la cabeça, y no a los Indios, y Gomez de Aluarado quiso boluer a dar cuenta a su hermano del buen recado que hallaua de guias para yr al Quito, tambien boluio Benauides con la misma razon, y esta quiso seguir el Adelantado, y caminaron hasta el rio de Dable.

Don pedro de Aluarado se halla muy confuso cerca de Dable.

Don pedro de Aluarado halla guias hasta el Quito.

Vna de las Prouincias de Puerto Viejo es la de Chũbo, de los mismos vsos, costumbres, trages, y religion que las demas del Pirû, desta Prouincia ay catorze leguas de camino aspero, hasta llegar a vn rio, desde donde en balsas van a salir al paso que llaman de Guainacâua, desde donde ay doze leguas a la Isla de la Punâ, los Indios de la Prouincia de Santiago de Puerto Viejo no viuen mucho, por ser la tierra mal sana, sõ de medianos cuerpos, posseen fertilissima tierra, ay gran cantidad de melones, y otras frutas, y legumbres d̃ Castilla, ay muchos puercos Castellanos,

Prouincia de puerto Viejo y calidad de la gente.

tellanos,y de los de la tierra con el ombligo al espinazo,ay muchas perdizes, tortolas,palomas,pauas,y faysanes,y otro gran numero de aues:zorras,leones,tigres,y culebras,y aues de rapiña,muchas arboledas y espessuras, y muchas pesquerias.En esta costa,sugeta a Puerto Viejo y Guaiaquil, ay dos maneras de gente,porque desde el cabo de Pasaos, adonde començaua la gouernacion de don Francisco Pizarro,son los hombres labrados en el rostro y las mugeres,y vestidos de mantas,y camisetas de lana y algodon,con joyas de oro y chiaquira.Sus casas son de madera,cubiertas de paja. En tiempo del Inga padre de Guainacaua fueron sus Capitanes a sugetar estas Prouincias de Puerto Viejo, y los atraxeron a la obediencia de los Ingas por amor,y despues de auer Topa Inga visitado la tierra,dexo Capitanes,y personas que los enseñassen la religion,y la policia,y la agricultura,y en pago de este bien los mataron,y el Inga,por estar ocupado en otras cosas, dissimulô esta crueldad para otra ocasion, despues acudio Guainacaua en persona,y aunque le mataron gente, los puso en sugecion:fueron grandes agoreros, y los mayores religiosos de toda la tierra del Pirû, y muchos entendieron, que el demonio era falso y malo,y le obedecian mas por temor que por amor,y engañados vna vez por el demonio,y otras por los Sacerdotes,los traian sometidos a su seruicio, sacrificauan algunos de sus comarcanos, cõ quienes tenian guerra:la inmortalidad del alma la creyan, aunque tomaron de los Ingas el adorar el Sol, sacauan a los hijos tres dientes de arriba, y tres de abaxo,porque les parecia que haziã seruicio grato a Dios.Sus matrimonios erã como los del Cuzco,saluo que no querian la nouia virgen.Hereda el hijo al padre,y sino el segundo hermano,y por el consiguiente las hembras:teniã muchos cueros de hombres embutidos de paja y ceniza,eran de sus enemigos,y los tenian por triunfo y memoria de sus vitorias.Los Capitanes Pacheco y Olmos, quando gouernaron estas Prouincias,quemaron algunos someticos,con que los espantaron de manera que dexaron este gran pecado.

Guainacaua sugetô la Prouincia de Puerto Viejo.

Cap. II. Que don Pedro de Aluarado prosigue su viage, buscando caminos para el Quito,y los trabajos que padecia el exercito.

VIENDO don Pedro de Aluarado llegado al rio Dable, y no hallando gente,embio quadrillas a descubrir caminos,y salio tambien el Capitan don Iuan Enriquez,y a diez leguas topô con vn lugar grande con abundancia de bastimẽto de mayz,rayzes,y pescado,que fue alegre nueua para Aluarado,porque la gente padecia mucha hambre,y auia enfermos,y por compassion el mismo Adelantado se apeô de su cauallo,y puso en el a vn doliente,con cuyo exẽplo muchos hizieron lo mismo,porq̃ da grã contẽto el hazer biẽ,y el exemplo del superior es la verdadera ley. Llegados al lugar, q̃ estaua rodeado de tantas cienagas,que a ser Inuierno no pudieran entrar en el,se refrescaron y aliuiaron del trabajo del camino,y de la hambre algunos dias,y porque no auia camino cierto para el Quito,salieron esquadras a descubrir,y boluieron,diziendo, que por todas partes no hallauan sino rios y cienagas,lo qual,y ver mucha gente en-

Aluarado hombre piadoso y amigo de hazer biẽ.

ferma

ferma de modorra, que sacaua a los hō bres de juyzio, angustiaua al Adelantado, porque tal doliente huuo que con su espada salio haziendo desatinos, y matô vn cauallo en tiempo que en el Pirú valian a tres y a quatro mil pesos. Salio de nueuo don Iuan Enriquez, y despues de auer passado muchos rios, cienagas, y gran espessura de monte, hallô vn lugar adonde, por auerse puesto en resistencia, mataron algunos Indios: y los otros atonitos de los cauallos huyeron. Dieron auiso al Adelantado que llegô con el campo, y con la comida que huuo se esforçaron algo, aunque murieron en los dias q̄ alli estuuieron algunos enfermos, y entre ellos este Capitan don Iuā Enriquez de Guzman. Estādo todos muy confusos, porq̄ los Indios no dauan luz del camino del Quito, y porque Francisco Garcia de Tobar era hombre diligente, salio con quarenta cauallos, y lleuando vn relox para no perderse en la montaña, se metio por aquellas grandes espessuras, cortando arboledas, y abriendo camino, llamādose dichoso al q̄ cabia lugar enxuto para dormir las noches en algunas ramas. Y saliendo de las espessuras, hallaron vn rio que passaron por que auia muchos cespedes enredados en el agua, y poco despues hallaron vn lugar de veynte casas con vitualla, y noticia de que adelante auia mas poblaciones. Y no dando credito a los Indios, siguieron su camino al Norte, descubrieron al cabo de dos dias vna gran poblacion con muchos sembrados, de que embiaron auiso al Adelantado con alguna carne de venado, porque ya no comian ninguna, y siempre morian y adolecian algunos Castellanos. Salio el exercito del lugar, y en estos dias que yua caminando a juntarse con Tobar, auia esparcido el ayre tanta ceniza, o tierra del Bolcan, que rebentô cerca del Quito, que parecia, que lo echauan las nubes, creyendo algunos, que deuia de ser algun grā misterio por diuina voluntad, la dificultad de los caminos causaua los cauallos, y afligia a los Indios de Guatemala, de manera, que se yuan muriendo. Llegados al rio, aunque la gente de a pie pudo passar, por estar todo ocupado de aquella yerua, no podian passar los cauallos, que no fue menor angustia que la passada: pero la necessidad, que ha sido mayor maestra en las partes de las Indias que en otras, los abrio los ojos, para que cortando mucha rama atada cō bexucos, y despues a los cespedes, aunque no era trabajo, para gente tan afligida. Al fin hizierō puente de mas de trecientos pasos de largo, y veynte de ancho, y estādo en duda, si seria segura para los cauallos, se soltô vno, y la passô corriēdo, y boluio adōde auia salido, cō q̄ quedarō fuera de la sospecha, y duda en q̄ se hallauan.

Cauallos valian en el Pirú a tres y quatro mil pesos.

Exercito de don Pedro de Aluarado padece grandes trabajos.

Castellanos se espantan de la ceniza que echa el Bolcan del Quito.

Castellanos hazé vna puente de rama y cespedes muy larga.

Llegado el Adelantado al lugar de Francisco Garcia de Tobar, que assi le dezian, por auerle el descubierto en tā ta necessidad. Don Pedro de Aluarado embio â descubrir, y dieron en vn pueblo llamado Chongo, y de los naturales entendieron, que a quatro jornadas estaua vn gran pueblo, que se dezia Noa. Salio el Adelantado con la mayor parte de los cauallos, y ordenô al Licenciado Caldera, que con el exercito le siguiesse, encomendandole mucho los enfermos, porque en curar dellos, mostrô siempre este Capitan particular caridad. Llegó pues el Adelantado al rio Chongo grāde y poderoso, y halló q̄ los naturales estauan de la otra parte armados para defender el paso, y con gran bozeria tirauan cō hondas, y hazian terribles demonstraciones de resistir valerosamente. El Alferez Real, Francisco Calderon, determinadamente se arrojô al agua con su cauallo endereçandose a los Indios,

Don Pedro de Aluarado tiene mucha caridad con los enfermos.

Chongos defienden el passo del rio a dō Pedro de Aluarado.

 sigui-

ſiguieronle otros Caualleros con la miſma determinacion, y con gran dificultad y peligro paſſaron el rio. Los Indios tirauan ſus piedras y dardos, y hirieron a Iuan de Rada y a ſu cauallo, y muy cuytados y triſtes, porque ni la dificultad del rio, ni ſu reſiſtencia huuieſſe podido impedir aquel paſo, en que tenian pueſta ſu eſperança, ſe puſieron en huyda. Llegado al pueblo el Adelantado aguardô al Licenciado Caldera, y luego ſalio Diego de Aluarado con algunos Infantes y cauallos a deſcubrir al Norte por vnas ſierras: ſeguiale el Adelantado con otra tropa, y con el demas reſto del campo yua caminando el Licenciado Caldera: marchaua Diego de Aluarado por eſpeſſuras tan ſombrias y eſpantoſas, que era coſa temeroſa, y anduuieron todo vn dia ſin ver campaña, y alli paſſaron la noche, y aunque padecian grã ſed, y deſcubrian a los lados quebrados por donde yuan arroyos de agua, no podian ſalir, ni los cauallos que yuan canſados dexaran de perecer por las malezas y baxadas: caminaron el dia ſiguiente con la miſma anguſtia y trabajo, haſta que toparon con vn cañaueral de cañas, mas grueſſas que el muſlo de vn hombre, y alli ſe les doblô ſu fatiga y aficion, viendo, que ſe acrecentaua la ſed, y faltaua el agua, adonde naturalmente ſe juzgaua que la deuia de auer, con todo eſſo por ſer ya tarde cõuenia, quedar alli la noche: pero Dios que por ſu miſericordia en las mayores neceſsidades ſocorrio ſiempre a los Caſtellanos, que anduuieron en eſtos trabajoſos deſcubrimientos, quiſo que cortando vn negro de aquellas cañas para hazer vn rancho, hallô que vn cañuto tenia mas de media arroba de agua muy clara y ſabroſa; porque quando llueue entra por las aberturas de los ñudos de las cañas, y cortando mas, tuuieron baſtante recado para la gente, y para los cauallos.

Cauallos paſſan animoſamente el rio.

Iuan de Rada y ſu cauallo heridos.

Indios huyen laſtimados de no auer podido defender el paſo.

Veen el agua y pereciendo de ſed no pueden beuer.

Agua ſe halla en abundancia en las cañas.

El ſiguiente dia ſiguieron ſu camino al Norte, y apueſta del Sol dieron con mucha alegria en vna gran campaña, y acrecentô el contento ver manadas de ouejas, y vn lugar adonde ſe hazia mucha ſal para contratacion. Los Indios que ſabian la yda de los Caſtellanos, teniendo por locos a hombres que a tales trabajos ſe ponian, no los oſaron aguardar. Deſcanſaron los Caſtellanos, y Diego Garcia de Aluarado embio a Melchor de Valdes a dar auiſo al Adelantado de lo q̃ auia deſcubierto cõ veynte y cinco ouejas, y alguna ſal. El Adelãtado, y el Licenciado Caldera yuã caminãdo con tan eſtrema hambre, que tenian por buena comida los cauallos que ſe morian, ni dexauan culebra, ni lagarto, y otras vaſcoſidades, y con grandiſsimo dolor de los amigos, cada dia morian Caſtellanos, Indios, y negros, y a tanto eſtremo llegô eſta deſuentura, que el Alferez Franciſco Calderon determinô de matar vna galga que tenia muy eſtimada para regalar a ſus amigos en tã vrgẽte neceſsidad, y cõ vn riñon della ſe purgô el Capitan Luys de Moſcoſo, que yua enfermo, teniendolo por mas ſabroſo regalo, que vna gallina. En fin ſe topô Valdes con el Adelantado, y fue grande el conſuelo de los enfermos, con la carne de las ouejas, mucha parte de la qual ſe embio a los que lleuaua el Licenciado Caldera, y fue grandiſsimo el entender que Diego de Aluarado auia aportado a tierra raſa y llana, con que tomaron eſfuerço para llegar quanto antes.

Deſcubre ſe vn lugar con ouejas y ſal.

Comiãlos cauallos y lo tenian por regalo.

Comen vna galga y lo tienẽ por regalo.

(?)

Cap.

Cap. III. q̃ el Gouernador don Frãcisco Pizarro en el valle de Xaquixaguana hizo q̃mar a Chialiquichiàma Capitã general de Atahualpa, y entrã ẽ el Cuzco cõ notable sẽtimiẽto de los Indios

ENtretanto que don Pedro de Aluarado, peleando con la hambre, y con la sed, yua en demanda del Quito, dõ Frãcisco Pizarro, q̃ ya se auia juntado con Hernando de Soto, y con el Mariscal Almagro en la sierra de Bilcaconga proseguia su camino al Cuzco, por auer sido auisado q̃ Chialiquichiàma, a quien lleuaua preso, hizo grã demostraciõ de alegria por auer visto diuididos los Castellanos, quãdo yuã la buelta d̃ la sierra, y q̃ auia embiado auiso dello al Quizquis, para q̃ como valiente Capitã no perdiesse tã buena ocasiõ de matar a sus enemigos, y cobrar la libertad de la patria, jũtandose cõ breuedad con los q̃ auiã peleado en la sierra. Mandó q̃ le tuuiessen a buen recado, y embio algunos cauallos, para que procurassen impedir, que el exercito del Quizquis no se juntasse con el otro. Despues desto fue auisado don Francisco Pizarro, que Chialiquichiàma traìa apretadas inteligencias cõ el Quizquis, y q̃ a su instancia se auia jũtado aquella multitud, cõ fin de procurarle poner en libertad. Cõ estos auisos estaua don Francisco Pizarro muy preplexo. De vna parte jũzgaua, que siendo su principal fin assentar, y fundar aquel nueuo Imperio, era para ello muy vtil la fama de la clemẽcia, la qual traìa a los subditos a obediencia, y ganaua el amor de los comarcanos, y era el verdadero, y mas firme fũdamento del Reyno. De la otra consideraua, q̃ este era hombre inquieto de gran valor y reputacion con los suyos, y q̃ pues estãdo preso tenia animo para maquinar, lo que se dezia, si aconteciesse cõseguir la libertad, auia de ser el mayor estoruo q̃ podia tener para lleuar adelãte sus empresas, y en esta suspẽsiõ de animo acordó, de quitarsele de delãte, y luego le mandó quemar, aunq̃ parecio â algunos cosa fuerte: pero los q̃ siguẽ las razones de Estado, a todo cierran los ojos, y dõ Francisco Pizarro dezia ser peligroso, no assegurar la vida y estãdo de quiẽ se estaua en duda, que guardaria la fè. Tuuo este Capitã gran autoridad cõ Atahualpa, y por el vẽcio cinco batallas. Dixerõ los Indios q̃ si se hallara en Caxamalca quãdo la prisiõ del Inga, no salieran los Castellanos cõ la empresa.

Eueniunt nonũquam casus ambigui, quibus prudentes, neque subire conditiones instãtes possunt, ob metum futuri, neq; palam aspernari ob conditiones præsentes. Ideo expedit tali in re cautũ maximè esse. Scot. 997.

Los Indios, sientiẽdo mucho q̃ los Castellanos, se yuã acercãdo al Cuzco, y q̃ auian de ocupar aq̃lla hermosa ciudad cabeça de tã grã Imperio, porq̃ entre ellos auia antigua opiniõ, q̃ el q̃ la dominasse, quedaria general señor de todo, allẽde de la destruiciõ q̃ conocian q̃ se les aparejaua, boluierõ a los sacrificios para ver, si aplacariã sus dioses, y acordarõ de prouar la fortuna con los Castellanos en vn paso estrecho del valle de Xaquixaguana, pegado a la sierra mas Oriental, y siendo auisado el Gouernador desta resolucion, con acuerdo de los Capitanes, ordenó, que el Mariscal don Diego de Almagro, Hernando de Soto, y Iuan Pizarro con la mayor parte de los cauallos fuessen para hazer frente a los Indios, y buscar oportuna ocasion de deshazerlos, y que cõ lo demas de la gente los seguiria el. Los referidos tres Capitanes salierõ a executar lo que se les auia mandado, y acercan-

Sentimiẽto de los Indios, porq̃ los Castellanos van al Cuzco.

Castellanos acometen el exercito de los Indios en Xaquixaguana.

y acercādose a los Indios, escaramuçauan con ellos, haziendo algunas acometidas, y picandolos cō las lanças cō muerte de muchos. Mango Inga Yupāgui hijo de Guainacāua, a quien todos dezian q̄ con mayor derecho pertenecia el Reyno, salio del Cuzco cō algū numero de Orejones para jūtarse con los suyos, y viendo q̄ era impossible q̄ saliessen con lo q̄ desseauan, y que a los Castellanos no se podia impedir la entrada en el Cuzco, determinò de yrse al Gouernador, q̄ le recibio cō mucha alegria, y mandò, q̄ de todos fuesse hōrado y respetado. Desta resolucion de Mango hizieron gran sentimiento los Indios, y desesperadamente se fueron a quemar el Cuzco, y esconder los tesoros q̄ auia. Fue auisado desto el Gouernador, y ordenò luego, q̄ Hernādo d̄ Soto, y Iuā Pizarro lo fuessen à estoruar, y aūq̄ vsarō diligēcia, ya los Indios auiā saqueado el gran tēplo del Sol, adonde auia innumerables riquezas, y lleuado selas, y las sagradas virgenes, y pusierō fuego en algunas partes de la ciudad, y entendiendo, que los Castellanos los seguian, se salieron con toda la gēte moça, hombres y mugeres, no dexādo sino la vieja è inutil: pero los Castellanos pusieron gran cuydado en matar el fuego.

Mango Inga sale cō tra los Castellanos.

Mango Inga Yupangui se passa a Pizarro, y los Indios lo sienten mucho.

Indios desamparan el Cuzco.

Valle de Xaquixaguana como es.

El valle de Xaquixaguana es llano entre cordilleras de sierras, no es muy ancho ni largo. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos, adonde los Reyes yuā a deleytarse y entretenerse, quādo se querian apartar de los negocios del Cuzco, y tenian grandes magazenes, y muy proueydos de bastimentos. Y desde el valle al Cuzco cinco leguas, y passa por alli el grā camino de los Ingas: del agua del rio, q̄ nace cerca deste valle, se haze vn gran pantano, q̄ dificultara mucho el paso si los Ingas no huuieran mādado hazer vna muy fuerte y ancha calçada con paredes a los lados tan fuertes, que es marauillosa cosa, era este valle muy poblado. Dase en este valle muy bien el trigo, y ay muchos ganados Castellanos, algunas vezes ha acōtecido estar deshecha la puēte deste rio, que llaman de Abancay, y le passan metido vn hombre en vn cesto caminando por vna maroma, que està assida en dos pilares de las dos riberas, con mas de cinquenta estados de distancia, tirando el cesto vn Indio con vna soga, y es cosa de admiracion el peligro en q̄ aquellos hombres se ponen en aquellas Indias, porque la mayor parte de los rios se passan desta manera, o de otras tales.

Rio que llaman Abancay, y otros caudalosos se passan en vn cesto.

Castellanos entran en el Cuzco.

Llegado dō Frācisco Pizarro al Cuzco, entrò en aq̄lla poderosa y gran ciudad por el mes de Octubre deste año, y luego los Castellanos començaron sin impedimēto alguno a escudriñar las casas, hallauā gran cātidad de ropa, y mucho oro y plata en grandes vasijas, y texos, y joyas de diuersas maneras, y mucha cantidad de aquella Chaquira de Indios tan estimada, y plumageria, y el Gouernador mandaua, que todo se pusiesse en comun, para que fielmente sacado el quinto del Rey, à cada vno se diesse lo que justamente le pertenecia. Los Yanaconas robarō mucha parte, y otros Indios amigos, porque los Castellanos casi enfadados de ver tanto tesoro no lo estimauan, y cō todo esso, como se ha dicho, fue mucho mas lo que se escondio, y sola la ropa q̄ se robò, afirmaron que valia dos millones. Quiso luego el Gouernador distribuir el tesoro, de lo qual sacado el quinto, se hizierō 480. partes, muchos dixerō, q̄ cada parte montò quatro mil pesos, otros dizen dos mil, y setecietos marcos de plata, de la pedreria no se hizo caso, cada vno tomaua lo que queria, y pocos la plata, sino fuerō los mas cuerdos. Don Francisco Pizarro no oluidado del seruicio de Dios, yua poniendo

Riquezas grandes q̄ se hallan en el Cuzco.

Repartimiēto del tesoro q̄ se hallò en el Cuzco.

poniendo Cruzes por todos los caminos, y en el Cuzco derribô los idolos, y limpio la ciudad de aquella idolatria, y señalô lugar adonde fuesse honrado el altissimo Dios, y su santo Euangelio predicado, y con gran solenidad por ante escriuano y testigos tomô possessiõ por el inuictissimo Rey de Castilla y de Leon don Carlos I. deste nombre.

Don Frãcisco Pizarro cuydãdoso delo espiritual

Capitulo. IIII. De lo que se ofrece que dezir de la gran ciudad del Cuzco, y de otras Prouincias.

Y Por no dexar atras lo que se ofrece que dezir de la famosa y gran ciuad del Cuzco, la qual està fundada en sitio aspero, y por todas partes cercada de sierras entre dos arroyos pequeños que corren al Poniente, y el vno passa por medio, y por ser el valle muy frio, no ay arbol de fruta, sino algunos molles. A la parte del Norte, en el cerro mas alto y mas cercano està aquella gran fabrica de los Ingas, que los Castellanos llaman fortaleza, a las partes de Leuante y del Norte tiene las Prouincias de Andesuyo q̃ son las espessuras y mõtañas de los Andes, y la mayor de Chinciasuyo, que se entienden las tierras q̃ quedan hàzia el Quito, a la parte del Sur tiene las Prouincias del Collao, y Cõdesuyo, y el Collao està entre Sur y Poniente: la vna parte del Cuzco se llama Anancuzco, y la otra Vrincuzco. la causa dello atras se dixo, a otra parte està el cerro de Carmenga, de donde salen a trechos ciertas torrecillas, que seruian para tener cuenta con el mouimiento del Sol, de que mucho los Indios se preciauan, en medio de la ciudad està la plaça, que como se dixo era tremedal, y della salen quatro caminos Reales, el que llamauan Chinchasuyo, yua a los Llanos con toda la Serrania, hasta las Prouincias del Quito, y Pasto: el otro, que dizen Condesuyo, va a las Prouincias sugetas al Cuzco, y a la de Arequipa. Por el tercero, que es Andesuyo, se va â las Prouincias que caen en las faldas de los Andes, y a algunos pueblos que estan passada aquella cordillera: por el quarto camino llamado Collasuyo, van a las Prouincias q̃ llegan hasta Chile. El rio q̃ passa por la ciudad tiene sus puentes, y en otra parte del Reyno no se hallô pueblo q̃ pareciesse ciudad, sino este, porq̃ todos los demas, son lugarazos sin ornamento politico, no se atendiẽdo sino a la viuiẽda, pues las fabricas Reales erã los Tãbos, y alli ponian los Reyes su grãdeza. Tiene el Cuzco grãdes calles, saluo q̃ son angostas, y las casas labradas de pura piedra cõ marauillosas jũturas y biẽ assẽtadas, lo demas de las casas era madera y paja, o terrados, porq̃ texa no la tenian. Las casas y palacios Reales erã muchos, y la grãdeza d̃los tẽplos del Sol y Curacãche, y auria de otros quatrocientos, la mayor parte de los vezinos erã Mitimaes, teniã muchas leyes y estatutos para ellos no barbaros. A tiẽpos yuan a residir al Cuzco hijos de señores, auia muchos plateros, y otros artifices, q̃ siempre la brauan, porque como quãto oro y plata entraua en el Cuzco, no podia salir; auia mucho en q̃ entender. Y en el grã templo residia el mayor Sacerdote q̃ llamauan Vilcoma, y aunque el temple de la ciudad es bien frio, es muy sana y muy proueyda de bastimentos.

Situacion de la gran ciudad del Cuzco.

Quatro caminos salen de la ciudad del Cuzco y su plaça

Oro que entraua en el Cuzco no podia salir.

Reconociã en todas las Prouincias no solo al Rey, sino a la ciudad del Cuzco, y a sus tiẽpos acudia mucha gẽte a entender en las fabricas, limpiar los barrios y calles, y estar alli para lo q̃ se les mãdasse: cercadella por diuersas partes ay multitud d̃ aposẽtos, vnos mayores

Grandeza de los edificios del Cuzco.

otros menores.Auia muchos edificios dorados,otros chapados de oro,el cerro de Guanacaure fue muy celebrado,adonde ſe hazian grandes ſacrificios de ſangre humana y de animales. Los eſtrangeros que viuian en la ciudad,lleuados por los Ingas, tenian ſus quarteles aparte,y por las ataduras de las cabeças eran conocidos. Eſtos enterrauan ſus difuntos, vnos en ſus caſas,otros en los cerros mas altos, y otros en las heredades con las mugeres y hombres viuos,y riquezas que ſe ha dicho.En muchas partes de la ciudad, ſe hallan edificios debaxo de tierra,y algunas joyas q̃ eran de los enterramientos. Ay en ſu campaña muchos valles templados con diuerſidad de flores,y muchas arboledas de frutas muy buenas,con cantidad de naranjos, y otras de Caſtilla:en el rio que paſſa por la ciudad ay buenas moliendas,y a quatro leguas eſtá la cantera de donde ſe lleuauan las piedras para los edificios:crianſe muchas gallinas,y capones,y por los campos ay grandes hatos de cabras, ouejas y otros ganados que los Indios no tenian.

Enterramientos en el Cuzco adonde eran.

Abundancia de muchas coſas en la comarca del Cuzco.

Valle de Yucay hermoſo y templado.

El valle de Yucay eſtá como quatro leguas de la ciudad,muy hermoſo entre grandes ſierras, que mucha parte del año eſtan neuadas, y con todo eſſo abrigandole,le hazen muy templado,y alegre,y tan ſano, que algunas vezes han platicado los vezinos de mudar en el la ciudad,ſon grandes las huertas y vergeles que ay en el. Huuo grandes edificios,porque los Ingas ſe yuan a recrear alli.En eſte valle tuuieron los Ingas vna gran fortaleza aſſentada entre vnas rocas,que poca gente la podia defender.Auia entre las rocas algunas peñas tajadas,que hazian ineſpugnable el ſitio, y por lo baxo auia muchos andenes, que parecen murallas vnas encima de otras,entre las quales auia ſembrados de mantenimientos y en las murallas auia figuras de leones, y otros animales con armas enhaſtadas en las manos labrados cõ primor. En los edificios Reales, en cierta parte del palacio Real,ſe hallô oro derretido en lugar de mezcla,con que juntamente con el betun que ponen los Indios, quedauan las piedras aſſentadas vnas con otras. Iuzgoſe q̃ deuio de ſer eſto por memoria de la grandeza del Principe que fabricaua eſtos Reales palacios como los Romanos,y otros por eſta cauſa vſaron echar en los cimientos monedas y medallas como queda dicho. En la Prouincia de Cõdeſuyo ſe cõtienen los Chumbibilcas,Vbinas, y otras naciones,y Pomatãbo,algunos fuerõ belicoſos,tienẽ mucho ganado, q̃ ſe cria por aq̃llas ſierras brauo,y domeſtico:ſon las caſas de piedra y paja, y en los rios q̃ paſſã por los Aymaraes ſe ha cogido mucha ſuma de oro. En Pomatãbo y en otras partes del Pirú ſe haze tapiceria por la fineza đ la lana,y colores. Ay venados,y perdizes,y otras aues,y buenos alcones.En lo q̃ toca a la Religion,erã como los otros de las demas naciones del Pirú,ſacrificauan niños, corderos, carneros,ouejas, y otros animales,y por las aſſaduras tratauan de adiuinar,y erã hechizeros, y aũ brujos,porque a eſte genero de demonios ſiempre los permitieron los Ingas en el Pirú.

Fortaleza que los Ingas teniã en el valle de Yucay

Cumbibilcas y Vbinas eſtan en Condeſuyo.

Cap.V. De la guerra que hazian los Capitanes Quizquis y Trruminaui a don Franciſco Pizarro en el Cuzco,y a Sebaſtiã de Belalcaçar en el Quito.

ASſentado lo que toca a la Religion en el Cuzco como mejor ſe pudo en aquel principio, y fundado

do pueblo de Caſtellanos con ſu concejo, conforme a los vſos, y coſtũbres de Caſtilla, ſupo don Franciſco Pizarro, que Quizquis, y otros Capitanes con increyble dolor de ver a los Caſtellanos apoderados de ſu ciudad, tenian gran multitud de gente de Mitimaes, y de otras naciones, llorando ſus hados, quexandoſe de ſus dioſes, que de tal manera auian permitido la diſsipacion de ſu Religion, de los templos, y coſas ſagradas, la perdicion de ſus haziendas, y deſtierro de ſus caſas cõ perdida de ſus mugeres, y hijos, y muertes de tantos hombres: gemian por los Ingas, maldezian a Guâſcar, y Atahualpa, que con ſus paſsiones, y diferẽcias, dieron lugar â que ſus enemigos pudieſſen ocupar el Imperio, andauan entre ellos los Guamaraconas deſcendientes de aquellos, que habitando los pueblos de Carangue, Otabalo, Cayãbe, y otros de las comarcas del Quito el Inga Guaynacâua degollô a tantos que ſe tiñô vna laguna de ſu ſangre, y auian ſalido tan valeroſos, que eran preuilegiados, el Quizquis los repreſentô, que pues la mayor parte de Chinchiaſuyo eſtaua ya ocupado de los Caſtellanos, que ſeria bien boluerſe al Quito para viuir en los campos, que ſus padres labraron, y ſer enterrados en ſus ſepulturas, y jurô por el ſoberano Sol, y por la ſagrada tierra, que ſi le tomauan por Capitan, y eran fieles, que los lleuaria a ſus tierras, y moriria por el menor dellos. Reſpondieron, q̃ eran contentos, de tomarle por Capitan, con que ſe boluieſſe a tentar la fortuna con los Caſtellanos, y que ſi pudieſſen yrian luego a ſus tierras, como dezia. Con eſta determinacion el otro principal Capitan, que ſe llamaua Incarauayo con los demas Capitanes, y los Orejones llamauan gente, adereçauan armas, y ſe ponian apunto para la guerra.

Doloroſas lamentaciones de los Indios por ſus trabajos.

Guamaraconas vâlientiſsimos ſoldados.

Quizquis pide a los Guamaraconas, q̃ le tomen por Capitan.

Guamaraconas toman por Capitan al Quizquis.

Auiendo llegado el Capitan Sebaſtian de Belalcaçar a Panzaleo, le dixo vn Indio, que auia tanto oro, y plata en el Quito, que todos ſus cauallos no podrian lleuar la veyntena parte, con que ſe alegraron tanto los ſoldados, q̃ ya les parecia, que auian de ſer mas ricos que los de Caxamalca, y los Indios, aunque Belalcaçar los auia desbaratado, ſiempre yuan haziendo roſtro, y en vna quebrada algo aſpera cerca del Quito ſe hizieron fuertes con buenas trincheas, desde donde tirauan tantas piedras, y dardos, que hizieron reparar a los Caſtellanos: pero acometiendo la trinchea ordenadamente, la ganaron, y los Indios ſe retiraron al Quito dando grandes vozes a los del pueblo, que le deſſamparaſſen, y ſe fueſſen a la ſierra: llegado Yrruminaui hablô a las virgines de los templos, y a muchas ſeñoras de las mugeres de Guaynacaua, Atahualpa, y otros ſeñores, que alli auian quedado, y las dixo, que ya veîan, que los enemigos vencedores yuã para entrar en el pueblo, que por tanto miraſſen por ſi, porq̃ ſi alli ſe detenian, no podian eſperar, ſino toda deshonra, y muerte de tan peruerſos enemigos: muchas ſe ſalieron luego del pueblo, otras, que ſerian como trecientas con las mugeres de ſeruicio, dixeron, que en aquel lugar querian aguardar la fortuna buena, ô mala que los dioſes las quiſieſſen dar, ayrado Yrruminaui de tal reſpueſta, injuriandolas con afrentoſas palabras barbaramente las mandô matar a todas, y ſe ſalieron los Indios del lugar, lleuandoſe quanto pudieron, y dexando encendido el fuego, para que ſe quemaſſen los Reales palacios, entrô Belalcaçar en el Quito ſin dificultad, adonde ſe le fueron a juntar muchos Yanaconas para ſeruirle, y aſsi miſmo gran numero de mugeres, entrõ dioſe luego en buſcar con diligencia el teſoro, y ninguno ſe hallô: fue gran-

Indios de tierra del Quito reſiſten a Belalcaçar.

Yrruminaui deſampara el Quito.

Yrruminaui mata a las virgines del templo, y porque cauſa

Belalcaçar entra ſin dificultad en el Quito.

de la triſteza, y melancolia de los ſoldados, por hallar vana ſu eſperança deſpues de tantos, y tan grandes trabajos: preguntaua Belalcaçar a los Indios, y con cuydado inquiria, adonde eſtaua aquel gran teſoro de que tantas nueuas auian dado, y marauillados, reſpõdian, que no ſabian, y que Yrruminaui lo deuio de eſconder. Tuuoſe luego auiſo, que a tres leguas del Quito el Capitan Yrruminaui ſe auia hecho fuerte, y porque Sebaſtian de Belalcaçar era hombre de ingenio, que en auiendo ocaſion de trabajar, no ſabia tener quietud, ordenó al Capitan Pacheco, que con quarenta Infantes deſpada, y rodela, fueſſe de noche, á echar de alli aquellos Indios, porque juzgaua ſeria poca reputacion ſuya, que ni aun a muchas leguas huuieſſe nadie, que le oſaſſe hazer roſtro, y como Yrruminaui tenia multitud deſpias, dexó el pueſto que tenia, y con diligencia ſe paſſò a vn pueblo dicho Yurbo. Sabida eſta mudança, mandó Belalcaçar al Capitan Ruydiaz, que fueſſe cõ tra el con ſeſenta Caſtellanos, de lo qual tambien fue auiſado Yrruminaui, porque auia muchos Yanaconas, en el Quito que de todo le dauan auiſo.

Belalcaçar Capitan famoſo, y de valor.

Capitan Pacheco va contra Yrruminaui.

Capitan Ruydiaz va contra Yrruminaui con 60. Caſtellanos.

Yrruminaui, que por via de los Yanaconas ſupo la ſalida de los referidos Capitanes con relaciõ de que los que quedauan en el Quito eran los peores, y caſi todos enfermos, teniendo eſta por alegre nueua, y dando luego cuenta dello al ſeñor de la Tacunga, que ſe dezia Tucomango, y a Quimbalembo ſeñor de Chilló, ſe juntaron con el cõ mas de quinze mil hombres, y caminãdo con diligencia al Quito, llegaron a la ſegunda guarda de la noche, adonde por auiſo de los Cañaris confederados de los Caſtellanos, ya ſe ſabia eſte mouimiento, y porque ſe auian pueſto cẽtinelas fuera de vn foſſo que auia en el Quito, que para ſu ſeguridad auian hecho los Ingas, ſintiendoſe el ruydo, mãdó Sebaſtian de Belalcaçar, que los cauallos ſalieſſen a la plaça, y puſo la infanteria en lugar conuiniente ſin tocar caxas, ni trompetas, y con todo eſſo conociendo los Indios, que auian ſido ſentidos, dauan grandes vozes con amenazas, cõforme a ſu coſtumbre, y los Cañaris ſus enemigos ſalieron a ellos, y peleauan, viendoſe vnos a otros por el fuego de algunas caſas de la campaña, adonde lo auian pueſto, llegado el dia, ſe retiraron, y dando en ellos los cauallos hizieron gran matança, ſiguiendo los haſta meterlos en la montaña de Yumbo, de donde ſe huyó Yrruminaui, quedando todo quanto tenia de vaſos de oro, y plata, joyas, ropa, y otras preſeas en poder de los Caſtellanos cõ muchas mugeres hermoſas, y como los Indios, que eſtauan en el Quito erã muy ſolicitados, para que deſcubrieſſen los teſoros eſcondidos, dixerõ, que deuia de eſtar parte dello enterrado en Caxambe, ſalió Belalcaçar con la gente por darles ſatisfacion, y porque entendieſſen, que no era menor ſu ſentimiẽto de auerſe hallado fruſtrados de la eſperança de los teſoros del Quito, y llegãdo a vn lugar llamado Quiochẽ junto a Puritaco no hallando en el hõbre ninguno, ſino mugeres, y niños, porque los hombres andauan en el exercito enemigo, los mandó matar a todos, con motiuo de que ſeria eſcarmiento, para que los otros ſe boluieſſen a ſus caſas, flaca color para ſatisfazer a crueldad, indigna de hombre Caſtellano, hallaronſe diez cantaros de fina plata, dos de oro de ſubida ley, cinco de barro eſmaltados, y entremetido en ellos algun metal con gran perfecion, y eſtas vitorias todas fueron conſeguidas por la eſtrema diligencia, y valor de Belalcaçar, prompto, y reſoluto en todo, y q̃ cõ mucha induſtria aduertia, y tenia a los ſoldados en fè, y conſtancia, y obediencia.

Exercito de Indios ſe junta para dar ſobre el Quito.

Cañaris fieles amigos de Caſtellanos.

Belalcaçar ſe defiende en el Quito.

Yrruminaui ſe huye y ſu riqueza queda a los Caſtellanos.

Crueldad de Sebaſtian de Belalcaçar.

Conſtantia in milite virtus eſt maxime peculiaris, & neceſſaria. Scot. in Tac.

Cap. 880,

Capitulo VI. De lo que se ofrece, que dezir de la Prouincia de san Francisco del Quito.

LA ciudad de san Frãcisco del Quito està a la parte del Norte en la Prouincia inferior de los Reynos del Pirù, tiene casi setenta leguas de longitud, y veyntecinco, ô treynta de latitud, està en vnos aposentos Reales de los Ingas, que fueron enoblecidos por Guaynacâua, y de aqui tomó el nombre la ciudad, es sitio sano, mas frio, que caliente, tiene su asiento en vn hoyo, que hazen vnas sierras adonde esta arrimada entre Norte, y Poniente: tiene por comarcanas a las ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil, que estan della a la parte de Poniẽte de sesenta hasta ochẽta leguas, y al Sur tiene las ciudades de Loxa, y san Miguel, la vna ciento, y treynta, y la otra ochenta: a su Leuante tiene las montañas, y nacimiento del rio, que en el Oceano llaman mar dulce, que es el mas cercano al Marañon, y la villa de Pasto, y a la parte del Norte la gouernacion de Popayan, està la ciudad metida debaxo de la linea Equinocial, tanto, que passa a siete leguas: criase en su tierra todo genero de ganados, y de bastimentos de Castilla, como pan, frutas, y aues, y la disposicion de la tierra es muy alegre, y parece a la de Castilla en la yerua, y en el tiempo, porque entra el verano por Abril, y Março, y dura hasta Nouiembre, y se agosta la tierra como en Castilla: los naturales de la comarca, son mas domesticos, bien inclinados, y sin vicios, que otros de la mayor parte del Pirù, son medianos de cuerpo, grandes labradores, viuian con los mismos ritos que los Ingas, aunque no con tanta policia, ay muchos arboles caliẽtes, adonde se crian muchas frutas de la tierra, y de Castilla, y viñas, y todo es mucho, y muy bueno, ay cierta manera de especia, que llaman canela, que lleuan de las montañas, que estan a la parte de Leuante, que es vna fruta amanera de flor, que nace en grandes arboles, y es como aquel capullo de las bellotas, saluo, que es leonado, y tira al negro, y es tan sabroso como la canela: pero no se come sino en poluo, porq̃ en guisados pierde la fuerça, y es calido, y cordial, y aprouecha para dolor de hijada, tripas, y estomago, ay mucha cantidad de algodon, de q̃ se visten, auia muchas de las ouejas de la tierra, carneros, venados, conejos, perdizes, tortolas, palomas, y otras caças, ay papas, q̃ es mantenimiento, como criadillas de tierra, y es pan con sabor de castaña, produze vna yerua como amapola, ay otro bastimento que llaman Quimba, q̃ tiene la hoja como bledo morisco, y echa vna semilla menuda blanca, y tambien colorada, que se come guisada como arroz, y hazen della beuida.

Prouincia de san Frã cisco del Quito.

Sitio de la ciudad del Quito

Indios del Quito domesticos, y mejor inclinados

Canela q̃ se halla en las mõtañas cerca del Quito.

Ay otras muchas semillas, y rayzes, para sustentarse: pero el prouecho del trigo las haze oluidar, y de la ceuada, los naturales hazen breuages, como los flamencos la cerueça, salia el gran camino que se ha dicho desta ciudad al Cuzco, y otro que salia del que llegaua a Chile, que està como mil, y docientas leguas del Quito, y en estos caminos auia a tres, y quatro leguas hermosos palacios, fue el Quito por aquella parte la primera poblaciõ del Pirù, y es siempre muy estimada, fundola Sebastian de Belalcaçar, y diola el nombre de san Francisco, en memo-

Trigo, y ceuada en abundancia en el Quito.

Sebastian de Belalcaçar fundador de la ciudad de san Frã cisco del Quito.

ria del Adelantado don Francisco Pizarro Capitan General y Gouernador del Pirú, y desde entonces por la misericordia de nuestro Señor se començó a predicar el santo Euangelio, y la conuersion de los naturales, que ha ydo adelante con mucha felicidad. Yo aqui pongo otra vez en consideració, atenta la passada naracion, y inclinacion, que estos naturales tenian a sus ritos, por tantos años dellos recebidos, y las costumbres que tenian, y la resistencia que hizieron, si fuera impossible introduzirla Fè Catolica con sola la predicacion de los Religiosos, antes que la tierra se hallanara, y los Indios se domesticaran con el mucho conocimiento, trato, y conuersacion de los Castellanos, aunque los viejos eran de gran impedimento, y porque adelãte se darà mas cumplida noticia de todo, no se dize mas en este lugar.

Introducion de la fé, no se pudiera hazer en el Qui to como la la predicacion.

Capitulo VII. Que el Capitan Gabriel de Rojas diò en Bilcas relacion a don Diego de Almagro del proposito de don Pedro de Aluarado, y que determina de yr a san Miguel, para hazerle resistencia, y lo que passò en Xauxa.

Boluiendo a los Capitanes de los Indios, estando el Quizquis, y los Guamaraconas en su determinacion de acometer al Cuzco, animados de sus sacerdotes, fueron a executar su intencion, y sabida en el Cuzco, saliò don Francisco Pizarro con cinquenta cauallos, y otros tantos Infantes, y con el don Diego de Almagro, y Hernando de Soto, y no fueron bien descubiertos de los Indios, quando boluieron las espaldas a toda priessa, alcançaronlos en la puente de Apurima, adonde todo fue herir, y matar, y por ser tarde, se quedaron alli la noche: el siguiente dia se boluio al Cuzco don Frãcisco Pizarro, y el Mariscal, y Hernando de Soto los siguieron hasta Bilcas, adonde pararon. El Quizquis, aun que se vio desbaratado, con la gente que pudo recoger, determinò de prouar de nueuo la ventura, pareciendole que por ser pocos los Castellanos que auian quedado en el valle de Xauxa, si le sucediesse vencerlos, seria para el de mucha gloria, y de grande animo para los suyos, y que boluiendo en si, podrian reparar la cayda de aquel Imperio, y seruidumbre de la patria, y dauale alguna esperança de vitoria, que pensaua hallar a los Castellanos descuydados: pero como tan gran mouimiento no se podia hazer secreto, y los Yanaconas eran diligentes en dar noticia de todo por su propio interesse. Los Castellanos entendido el intento de Quizquis, auido su consejo, por instancia del Capitan Gabriel de Rojas, que a la sazon auia llegado a Xauxa, ofreciendose de salir por su Capitan, determinaron de aguardar el acometimiento en el campo, por aprouecharse mejor de los cauallos, que como temerosos, y espantables a los Indios, eran su total remedio, y lleuando consigo a los Indios amigos, y a los Yanaconas, llegaron a las manos, y no turbandose Quizquis por hallarlos apercebidos contra lo q̃ auia imaginado. Acometiò animosamente, y los suyos peleauan con sus dardos, hondas, y armas ordinarias y en el primer impetu matarõ a muchos Indios, de los que lleuauan los Castellanos, y prendieron sesenta Yanaconas, y mas prendieran, y muchos mas

Don Francisco Pizarro sale del Cuzco a los Indios, y huyen.

Quizquis determina de acometer a los Castellanos de Xauxa.

Quizquis acomete a los de Xauxa.

mas mataran, y el ſocorro de los caua llos, contra los quales no hallauan reparo, no los hiziera eſtar en freno, los quales acudiendo con preſteza a todas partes bien cerrados, y apretados en vna tropa, rompian alanceauan, y ma tauan. Y finalmente conociendo el Quizquis, que ſu fortuna era contraria, dexô la batalla, y tomô el camino del Quito, y luego hizo matar a los ſeſenta Yanaconas preſos: los Caſtellanos hizieron gran mortandad en los Indios: pero todos quedaron heridos, y vno ſolo muerto, que aſsi le hallarõ debaxo de ſu cauallo, y tambien mataron tres cauallos, coſa de gran perdida, por la importancia, y por el valor, pues ya llegaua el precio de vn cauallo a quatro, y cinco mil peſos, porque la nobleza Caſtellana ſiempre peleô a cauallo en las Indias por la mayor parte, y eſte dia ſe huuo marauilloſamente Alonſo de Meſa, porque como era moço robuſto, y tenia buẽ cauallo, y buenas armas, ſe ſeñalô con mucha particularidad, y aſsi miſmo Pedro de Torres vezino de Burgos natural de Carriedo.

Alonſo de Meſa ſe porta bien en la batalla de Xauxa.

Auiendo Diego de Almagro embiado desde Bilcas â Xauxa a Iuã Martinez de ſanta Marta, y a Alonſo Prieto, para que ſe certificaſſen de la deſembarcacion de don Pedro de Aluarado en Puerto viejo, porque vn negro, que auia llegado alli, ſe lo auia referido, y en eſte inſtante llegô a Bilcas el Capitan Gabriel de Rojas del qual tuuo baſtante informacion del viage, y jornada del Adelantado Aluarado, y dixo tambien, que el Piloto Iuan Fernandez andaua deſcubriendo por aquella coſta. Con eſte auiſo cõſiderô, que aquel caſo era tal, que no cõuenia dar lugar, que Aluarado ocupaſſe las Prouincias de abaxo, q̃ eſtauã en opinion de ricas, y caiã en la gouernaciõ de dõ Franciſco Pizarro, y q̃ ſeria mẽgua ſuya dar lugar a ello, ordenô a Hernando de Soto, q̃ ſe quedaſſe cõ la gẽte en Bilcas, haziẽdo frente al Capitã Yncarabayo, pues el Quizquis ſe auia ydo: y a Gabriel de Rojas q̃ paſſaſſe a dar cuẽta a don Franciſco Pizarro de ſu determinaciõ, para q̃ no ſe mouieſſe del Cuzco pues alli ſu preſencia entõces era tã neceſſaria, y el a grãdes jornadas fue apo nerſe en la ciudad de ſan Miguel de Piũra, para proueer ẽ aquella reſiſtẽcia, como mejor pudieſſe. Llegado a Xauxa, ſe cõfirmô mas en ſu acuerdo, y ſiguio ſu camino, lleuãdo en ſu cõpañia â Alõſo de Morales, Iuã Alonſo de Badajoz, Iuã Lirico, IuãGarcia de Palos, Frãciſco Lopez, y Iuã Vaca, perſonas de conocido valor, y por el grã camino llegô preſto al hermoſo valle de Xayãque, adõde hallô algunos Caſtellanos, q̃ auian llegado nueuamẽte, de los quales entẽdiô, q̃ endeſſembarcãdo Aluarado en Puerto Viejo, ſe entrô por la tierra la buelta del Quito, y q̃ andaua por la coſta el Piloto Iuan Fernandez, y desde alli eſcriuiô a Nicolas de Ribera, y a los q̃ eſtauan en la poblacion de Pachiacâma, q̃ ſi pudieſſen auer a Iuan Fernandez le ahorcaſſen luego, pues auia ſido cauſa de mouer al Adelãtado Aluarado para aquella jornada, y el llegô a ſan Miguel.

Llegado don Diego de Almagro a ſan Miguel, y no hallando a Sebaſtian de Belalcaçar, con la ocaſion que tuuieron ſus emulos de ver admirado al Mariſcal, de que vna perſona como Belalcaçar de juyzio, y de razon dexaſſe la Gouernacion que tenia a ſu cargo, y ſin licencia de ſu Superior, ſe huuieſſe metido a emprender nueuos deſcubrimientos, le dixeron que ſin duda yua alçado, y con ſin de juntarſe con don Pedro de Aluarado: eſtas coſas, y la neceſſida que juntamente con la breuedad del tiẽpo inſtauan al Mariſcal, q̃ era hõbre de ingenio, pronto, y reſoluto, luego

Don Diego de Almagro llega a ſan Miguel.

Enemigos de Belalcaçar le leuantan, q̃ yua alçado.

go

go determinó de yr en buſca de Belalcaçar, para preuenir á qualquier inconueniente, no hallando mejor remedio, q̃ la ſuma diligencia. Partioſe luego cõ algunos compañeros mas de los que lleuaua, y finalmente llegó al Quito, a tiẽpo q̃ Sebaſtian de Belalcaçar andaua buſcando los teſoros, de que ſe ha tratado atras, y luego le embió a llamar con ſu Alferez Miguel Muñoz.

Don Diego de Almagro va en buſca deBelalcaçar.

Auiendo el Adelantado Aluarado dado algun aliuio a los enfermos, y canſados con las ouejas, que le embió ſu hermano Diego de Aluarado, ſe dio mucha prieſſa en llegar adonde ſu hermano eſtaua, quedando el Licencia do Caldera con el cuerpo del exercito con mucho trabajo, porque cada dia ſe le moria gente, Diego de Aluarado en auiendo dado a ſu hermano el auiſo referido, con acuerdo de los que con el eſtauan, paſſó adelante, y auiendo andado algunas leguas, llegó a vnas grandes ſierras de nieue, adonde venta ua vn ayre muy frio, y no auiendo por donde paſſar, ſino con gran rodeo, ſe metió por aquellas nieues, coſa que algunos tuuieron por temeridad, por no ſaber el camino que lleuauan, ni adonde acabauan aquellas ſierras, y entrando mas en ellas el frio era grandiſsimo los grãdes copos de nieue, que caian, los cegauan, los Indios, y los que yuan apie, no podian menear los pies, tomaron los que pudieron en las ancas de los cauallos, y al cabo de ſeys leguas, que caminaron con exceſsiuo trabajo, ſalieron de las ſierras, y dieron en vn razonable pueblo, adonde hallaron baſtimento, luego embiaron auiſo dello al Adelantado, y de como auia de paſſar aquellos puertos, eſte auiſo hallô á Aluarado en el lugar de Ajo de donde ſaliô ſu hermano muy congoxado por los muchos Caſtellanos, que ſe morian, cuyos bienes ſe vendian, y los compradores los pagauan luego en oro: peró no querian encargarſe dello, ſino cõ obligaciones, para quando ſe les pidieſſe.

Diego de Aluarado entra por las ſierras neuadas ſin ſaber el camino

Diego de Aluarado acaba de paſſar las ſierras neuadas,

Viſto pues que alli no ſe auia de parar, con gran anguſtia ſe metieron por aquellos malos puertos ventando, y neuãdo cõ mayor rigor, q̃ quando Diego de Aluarado los paſſó, y como los Indios de Guatemala, y los de la tierra, q̃ lleuauã, ſon de flaca cõpleſiõ con aquellos grandes yelos pereciã, quemandoles la nieue los ojos, perdiendo dedos, y pies, y algunos enteramẽte ſe quedauã elados. Los Caſtellanos como gẽte mas robuſta paſſaua, aunq̃ con terrible trabajo: pero llegada la noche fue doblado el tormẽto, y el anguſtia, ſin fuego, ni abrigo, ſaluo algunas tiẽdas: no ſe oian ſino gemidos, y ſoſpiros, ſin ningũ cõſuelo, elarõſe algunos negros Indios, y Indias, el Adelãtado hõbre ambicioſiſsimo ſe vio muy apretado, y biẽ arrepẽtido de auer emprẽdido tal jornada, a la qual le lleuô ſu ambiciõ, no ſe deſſeaua coſa mas q̃ el dia, y encomencãdo â amanecer, ſin ordẽ, ni cõſejo como gẽte desbaratada ſe boluiã al lugar de dõde auiã ſalido, ſin atreuerſe apaſſar adelãte. El Licẽciado Caldera, q̃ ſe dixo, q̃ auia quedado cõ el cuerpo de la gẽte, tãbien paſſô trabajo antes de llegar al pueblo de Ajo, y porque algunos comieron de vnas vbas, que hallaron en los boſques, y teniẽdolas por grã regalo, cargauã la mano furioſamẽte, caîan cõ tales vaſcas, q̃ pareciã mortales, eſtãdo muy cõgojados hafta que la fruta acabô de hazer efecto. Viſto pues que el paſſaje de los puertos no ſe podia eſcuſar, ô que ſe auia de perecer, dando animo a la gente, para que que ſe animaſſe a llegar a tan buena, y regalada tierra como auiſaua Diego de Aluarado, ſe mandô pregonar, que todos los que quiſieſſen tomar oro de las cargas lo pudieſſen hazer con que pagaſſen los quintos del Rey

Perece mucha gẽte en el paſage de las ſierras neuadas.

Trudis auaritiam cuius fidiſsima nutrix, ambitioque veſti bulis fori buſquè potentiã excubat, & pretijs cõmertia poſcit honorũ pulſa ſimul Claudi.

Don Pedro de Aluarado arrepentido de auer emprendido la jornada.

Rey, fue notable cosa, que gente que no se ponia en tales, y tan grandes peligros, sino por la codicia deste tesoro, no solamente no hizo caso dello, sino que mofauan de los pregones, y tal huuo, que lleuandole su negro vna carga de oro, le dixo, que se fuesse en malhora, que el verdadero oro era la comida, y assi se perdió todo el oro, teniendo por cosa mas saludable lleuar piedras para moler el pan, aunque se hizieron muchas diligencias, para que no le dexassen: pero entre la gente de guerra se ve muchas vezes seguir muchos la opinion y exemplo de vno, sin que baste ninguna correccion.

Piedras para moler mayz se estimã mas que el oro.

Capitulo VIII. Que el Adelãtado don Pedro de Aluarado, y su gente passarõ los puertos Neuados, y que Sebastian de Belalcaçar boluio al Quito, llamado del Mariscal don Diego de Almagro.

Conociendo el Adelantado la congoja de su gente, y q̃ tuuiera por buena fortuna pelear desauentajadamente cõ enemigos, antes q̃ cõ los elemẽtos, hizo vn parlamẽto para darles animo, representandoles, como auian de perecer alli, o passar adelante, para hallar tierra adonde se pudiessen recrear, y q̃ seria vil cosa perderse tanto de animo, q̃ ni emprendiessen el peligro, ó se persuadiessen, q̃ auian de perecer en el, lo qual quando esforçadamẽte se determinassen de hazer, no les podia suceder menos de lo que auia sucedido a su hermano, y a los suyos, q̃ llegaron a saluamento, y estauan aplazer, como esperaua en Dios, q̃ estarian ellos tãbien. Visto pues, q̃ aquel passage era forçoso, encomẽdandose a Dios començaron su camino cõ vn dia tan aspero, y riguroso, q̃ no se puede encarecer, los cauallos sentian el trabajo, y mayor los q̃ yuan en ellos q̃ los q̃ yuan apie, los infieles Indios, y Indias lamẽtauan su desuentura, y viendose morir desastradamẽte, llamauã agritos a sus amos: el viento era frigidissimo, y furioso, y no tenian abrigo, huuo muchos, q̃ de cansados se arrimauã a los peñascos, y al momento morian elados: los Castellanos como teniã mas aliẽto, y caminauan sin parar, lo passauan mejor, los q̃ assi lo hizierõ, y los de acauallo, q̃ no cogian la rienda, ni boluian la cara atras, todos escaparõ: pero otros murierõ, vianse por aquellas nieues las armas, la ropa, y quanto tenian, no se procuraua, sino saluar la vida: ayudarse vnos a otros era imposible, aunq̃ fueran hijos, y hermanos. El ensayador Pedro Gomez, y su cauallo se elarõ con las muchas esmeraldas, q̃ auia recogido, Huelmo, y su muger con dos hijas donzellas, q̃ lleuauã tãbien, y el quiso por los gemidos q̃ dauan, escoger antes la muerte con ellas, q̃ desamparandolas, quedar con la vida. Vn Castellano muy robusto en apeandose para apretar las cinchas a su yegua, el y ella en poniendo los pies en el suelo, se quedarõ sin espiritu: murieron en estos puertos quinze Castellanos, y seys mugeres Castellanas, muchos negros, y dos mil Indios, quando salieron de las nieues, yuã todos como difuntos, y muchos de los Indios q̃ escaparon sin dedos, sin pies, y algunos ciegos, tuuierõ los naturales auiso desta desuentura, acudieron algunas quadrillas para dar en el exercito, y robarle, y mataron a vn Castellano, y quebraron vn ojo a otro. Salidos desta miseria, y aflicion, y llegados al pueblo de Pasi, se halló, que desde la costa se auiã muerto ochenta, y cinco Castellanos, y mu

Razonamiẽto de dõ Pedro de Aluarado a su gẽte.

Puertos neuados peligrosos de passar.

Muere mucha gente en el paso de los puertos neuados.

Castellanos salen muy mal tratados de los puertos neuados.

y muchos cauallos, atendiose a rehazer, y curar los enfermos, y reformadas las compañias, y con la gente mas esforçada, y alentada fueron a vn pueblo llamado Quizapincha, desde donde en vna jornada llegaron al gran camino de los Ingas, y marchando entre los pueblos, Ambato, y Miliambato hallaron huella de cauallos, y rastro de gente Castellana, por lo qual mandô el Adelantado a su hermano Diego de Aluarado, que fuesse a descubrir, y procurar de tomar lengua, quedando con arto cuydado, porque no gustô de hallar ocupada la tierra, que pēsaua, que estaua libre, y que juzgaua, que se le auia de defender por los que primero en ella auian entrado.

Gente de dō pedro de Aluarado halla rastro de gente Castellana.

Belalcaçar buelue al Quito, y Almagro le reprehende.

El Capitan Sebastian de Belalcaçar en llegandole la orden del Mariscal dō Diego de Almagro, luego dio la buelta al Quito, y aunque le reprehendió por auer salido de san Miguel, sin ordē del Superior, dandole a entēder lo que contra el se auia dicho, fue con suauidad, teniendo respecto al tiempo, y a la necessidad, y a la sustancia de la persona, y al fruto que de gente tan exercita da se podia prometer; y porque tambien Belalcaçar justificaua su intenciō, afirmando, que no le auia mouido a lo hecho, sino desseo de seruir, y no lo que sus emulos auian dicho. Engrandecia mucho el Mariscal la ciudad del Cuzco, y sus riquezas, y las Prouincias de su comarca, y dezia las muchas ciudades, que se auian de fundar, y Templos, que en honra de Dios se auian de leuantar, adonde todos tendrian ricos repartimientos, estas cosas dichas con artificio, le dieron la gracia de toda la gente, y como la vio bien dispuesta, no quiso perder tiēpo, ni dar lugar a que el ocio la hiziesse perder la robusteza, y buena disciplina, en q̄ Belalcaçar la tenia. Salió en demanda de Aluarado con poco mas de ciēto, y ochenta soldados entre cauallos, ê Infantes, y porq̄ los Indios auian muerto a tres Castellanos, q̄ yuan en seguimiento de don Diego de Almagro, cobraron tanto orgullo, que en mucho numero parecieron con gran bozeria de la otra parte de vn gran rio, y no pareciendo dexar sin castigo la muerte de los tres, porq̄ conuenia assegurar la tierra, ordenô el Mariscal, q̄ se passasse el rio, cuya corriente era tanta, q̄ se ahogaron mas de ochenta Indios Cañaris de los amigos, q̄ se quisieron señalar, y los cauallos, q̄ no eran animosos boluian a la orilla, toda via passaron doze, ô quinze q̄ bastaron para el castigo de los Indios, y aponerlos en huyda, y de los q̄ se prendieron se entendió, que muchos Christianos auian passado los mōtes neuados, y que estauan cerca: de donde se infirio, que era el Adelantado dō Pedro de Aluarado.

Prudencia de Almagro en acomodarse con la necessidad.

Artificio de dō Diego de Almagro para adquirir la gracia de la gente.

Dux prouidus milites ad pugnam inhorans, apta tempori disseral, & Re ligione eos tangat Scot. 123.

Esta nueua alegrô mucho al Mariscal, y a Belalcaçar, pareciēdoles, q̄ acortauā el tiēpo, y trabajo, q̄ con vitoria, ô sin ella, acabariā presto aquella demāda, y despues de biē considerado, acordaron de embiar a Lope de Idiaquez cō algunos de los q̄ teniā mejores cauallos, y eran de mayor confiança, a reconocer, y tomar lēgua, q̄ fueron, Diego Pacheco, Christoual de Ayala, Lope Ortiz de Aguilera, Roman, y Morales. El Adelātado Aluarado en este mismo tiēpo auiēdo salido al Real camino por la huella de cauallos q̄ se dixo, q̄ se descubrierō, embió a su hermano Diego de Aluarado cō alguna gente a descubrir, y el fue siguiendo por el mismo camino, hasta q̄ llegô a Panzaleo, adōde supo q̄ en Sicho, q̄ quedaua atras a la mano yzquierda, estaua Zopeçopagua hecho fuerte en vna fortaleza, y teniendo apunto algunos cauallos, ê Infantes con ballestas, y arcabuzes para yr sobre el, por no dexar aquel enemigo a las espaldas, y estando para par-

El Mariscal Almagro tiene lengua de dō pedro de Aluarado.

tir,

tir boluio Diego de Aluarado al qual embio a este efecto: y â penas huuo andado legua y media, q̃ topô Lope de Idiaquez, y los q̃ lleuaua consigo: y co mo eran tan pocos, y luego fueron rodeados de tanta Caualleria, arcabuzeria, y ballesteria, fue necessario conformarse cõ el tiẽpo, y dar lugar a la fuerça. Diego de Aluarado los tratô cõ mucha cortesia: y auiẽdo sabido, q̃ ya podia estar el Mariscal en Riobãba, embiô a Iuan de Rada, para que diesse cuenta dello al Adelantado; el qual dexâdo la empresa de Zopeçopãgua, procurô de juntarse con su hermano, y como naturalmente era cortês, y comedido, hizo muy buen acogimiento â Lope de Idiaquez, y a los demas: diziendo, que su intencion nunca fue de buscar escãdalos, sino descubrir nueuas tierras, para mas seruir al Rey, a lo qual comunmente eran todos obligados.

Lope de Idiaq̃z, y los suyos son prisioneros de Diego de Aluarado

Iuã de Rada va a dar nueua de Almagro a Aluarado.

Capitulo IX. Que el Mariscal Almagro supo la prision de los suyos: fundo ciudad en Riobamba: viose con el Adelantado Aluarado, y lo demas que entre estos Capitanes sucedio.

EL Mariscal supo luego por los Indios la prision de los suyos, de que mostrô sentimiento, para que los otros entẽdiessen en quanto los estimaua: y dixo para mas encenderlos, q̃ el sabia que el Adelãtado no lleuaua particular prouision del Rey para entrar en aquella tierra, y q̃ pues el defendersela era causa justa, lo auia de hazer hasta la muerte, siquiera para q̃ aquel nueuo exercito no quitasse el premio q̃ el suyo aguardaua de sus trabajos: el Adelãtado, dãdo cõ mucha liberalidad libertad a Lope de Idiaquez a quiẽ bien conocia, porq̃ auia sido su amigo en la ciudad de Sãtiago de Guatemala, a donde fue Regidor y a los demas, escriuio al Mariscal, q̃ con la ordẽ que tenia del Emperador para descubrir nueuas tierras por la mar del Sur, auia gastado mucho de su hazienda en el armada y exercito, y auia salido para entrar en aquello, que cayesse fuera de los limites de la Gouernacion del Adelantado don Francisco Pizarro, sin proposito de darle enojo, ni lugar a dissensiones, y q̃ el se acercaua a Riobãba, a donde tratarian de lo q̃ a todos fuesse de satisfacion. Vista la carta de Aluarado, el Mariscal auido su consejo, acordô de fundar luego ciudad en Riobãba con los ordinarios requisitos, por alegar primera possession: y con el padre Bartolome de Segouia, Ruidiaz, y Diego de Aguero embio a dar la norabuena al Adelantado de su llegada, y significarle el sentimiẽto q̃ tenia de los grãdes trabajos padecidos en los puertos neuados, y q̃ siendo tan buen Cauallero, y tan seruidor del Rey, creêa lo q̃ le auia escrito, pues le constaua, q̃ su compañero don Francisco Pizarro era Gouernador de la mayor parte de aq̃llos Reynos, aliende de que por momẽtos el aguardaua los despachos de lo q̃ hâzia Leuante caîa fuera de su distrito. Yua caminando el Adelantado, quando encõtrô los mensageros: y oydo el recado, mientras acordaua lo q̃ auia de responder, en diuersos corrillos deziã, por la secreta instruccion q̃ para ello lleuauã de Almagro, q̃ las riquezas del Cuzco eran grandissimas, y por el cõsiguiente de aquellas Prouincias, y que quando no se huuiera tenido nueua de la jornada del Adelantado, ya estuuie-

Alõso de Aluarado dâ liberta a Lope de Idiaq̃z y a los suyos.

El Adelãtado Aluarado escriue al Mariscal Almagro.

El Mariscal funda pueblo en Riobãba.

El Mariscal ambia embaxada al Adelantado.

ran repartidas, tocãdo a cada vno gran repartimiento: y que no era coſa conueniẽte dexar aquella felicidad, por yr deſcubriendo tierras no conocidas, y a dõde no ſe ſabia lo q̃ ſe auia de hallar, ſabiẽdoſe bien lo q̃ ſe auia de padecer. Eſtas coſas ſembradas artificioſamente por los tres Almagriſtas, por el poco recato del Adelantado, alteraron tãto el animo de los ſuyos, q̃ ya no viã la hora, q̃ juntarſe cõ los del Mariſcal, para ſer compañeros en el prouecho.

Artificio del Mariſcal, para alterar la gente de Aluarado.

Ars occulta ſolet eſſe validior Scot. 743.

El Adelantado reſpondio, que quando eſtuuieſſe cerca de Riobãba le reſponderia cõ propios menſageros: y llegado a Mocha cinco leguas de Riobamba, embió a Martin Eſtete, pidiendo al Mariſcal, que le proueyeſſe de interpretes, y le aſſeguraſſe el camino para paſſar adelante, para deſcubrir lo que no eſtuuieſſe en la Gouernacion de don Franciſco Pizarro. El Mariſcal a quien mucho conuenia la dilacion, reſpondio todo lo que para ella le parecio a propoſito, y que no cõuenia, ni ſe permitia paſſar a deſcubrir con tan gran exercito por lo que eſtaua ganado, ni auria baſtimento para tanta gente: y a bueltas deſto cauteloſamente daua eſperanças, y hazia entender a los Aluarados el gran bien que de ſu amiſtad podian eſperar, ſiendo mejor hazer caſo de lo cierto, que de lo que no ſabian, ſi ſeria, como las nieues que auian paſſado: tampoco ſe deſcuydauan los Aluarados en vſar de la miſma aſtucia, alegando ſus razones, y tanto hizieron, q̃ Felipe el interprete amanecio huydo en el campo de Aluarado, y auiſó del numero de gente que el Mariſcal tenia, como eſtaua armada, y de los Capitanes, y gente de valor que en ſu campo auia, y que eſtauan hechos a la redonda de los quarteles muchos hoyos con que eſtauan fortificados, y ofrecio de llamar numero de Indios q̃ puſieſſen fuegos para obligar el exercito a dexar aquel ſitio, para que pues era en menor numero, ſe pudieſſe con ventaja aprouechar del: yua Antonio Picado cõ nombre de Secretario de Aluarado, y juzgando en que auiã de parar aquellas coſas, ſe fue al Mariſcal, y ſe ofrecio a ſu ſeruicio, y dió noticia de lo q̃ auia dicho Felipe. El Adelantado ſintio mucho la fuga de Picado, y mãdó luego ſalir armados quatrocientos ſoldados, y que el quartel quedaſſen los demas, y que quarenta cauallos fueſſen con el eſtandarte Real, y que Diego de Aluarado con treinta cauallos tomaſſe la vanguarda, y q̃ Gomez de Aluarado con otros treinta fueſſe con el. Mateo Loçano lleuaua ſeſenta arcabuzeros y valleſteros, y Rodrigo de Chaues la guarda, y Iorge de Benauides la demas gente: y auia afirmado el Adelantado, que ſino le entregauã a Antonio Picado, que auia de romper con el Mariſcal. Con eſta determinacion, y buena orden fue marchando haſta Riobãba. El Mariſcal que eſtaua vigilantiſsimo, y aũque ſu gente era menor en numero, no lo era en valor: y eſtaua con reſoluciõ de pelear valeroſamẽte haſta la muerte: embió a dezir a Diego de Aluarado que hizieſſe alto.

El Mariſcal pone la coſa en negocios por dilatar.

Felipe de Pohechos ſoſcado ſe huye a los Aluarados.

Antonio Picado ſecretario de Aluarado ſe paſſa a Almagro.

Dõ Pedro de Aluarado con ſu cãpo en batalla va la buelta de dõ Diego de Almagro.

Llegó en eſto vn recado de Aluarado, pidiendo, que le entregaſſen a Antonio Picado pues era ſu criado. Reſpondio el Mariſcal, que Picado era libre, y que podia yr, y eſtar ſin que nadie le hizieſſe fuerça. Y tras eſta reſpueſta, ordenó a Chriſtoual de Ayala Alcalde en la Nueua ciudad, y a Domingo de la Preſa eſcriuano, que fueſſen a requerir al Adelantado de parte de Dios, y del Rey, que no dieſſe lugar a eſcandalos, ni oprimieſſe la juſticia Real, ni entraſſe en la ciudad que tenian poblada, ſino que ſe bolnieſſe a ſu Gouernacion de Guatemala, y dexaſſe la que el Rey auia encomendado a don Franciſco Pizarro, proteſtandole

Aluarado pide, q̃ le entreguẽ a Picado.

Requirimiento q̃ ſe haze a Aluarado

teſtandole los daños,muertes,y deſtruycio de naturales que ſobre ello ſe recrecieſſen , y el Adelantado ſin conſentir en las proteſtaciones,reſpondió,que el era Gouernador y Capitã General del Rey,y que tenia comiſsion para deſcubrir por mar, y tierra, y q̃ podia entrar en el Pirú, en lo q̃ no eſtuuieſſe dado a otro en Gouernacion,y que ſi el Mariſcal auia poblado en Riobamba , no le haria perjuyzio,ni pretendia mas de tomar por ſus dineros lo q̃ huuieſſe meneſter:reſpõdió el Alcalde,q̃ ſin embargo de ſu reſpueſta,ſe retiraſſe vna legua mas a tras,y tratarian lo que mas conuinieſſe , y pareciendo al Adelantado que lo podia hazer con ſu reputacion, ordenó al Licẽciado Caldera,y a Luys de Moſcoſo , que fueſſen con Chriſtoual de Ayala a tratar de medios con el Mariſcal, porque conſideraua,que ſu gente no eſtaua con entera volũtad de lleuar el negocio por armas , y q̃ en los Almagros haſta entonces no ſe auia conocido ſeñal de flaqueza,y que auiẽdo ſalido de Guatemala contra la volũtad del Preſidente,el Obiſpo don Sebaſtian Remirez,y del Audiencia Real,y entrado en ageno diſtrito ,ſe le auia de hazer ante el Rey muy grã cargo de qualquier eſcandalo que ſucedieſſe:eſpecialmente de los muchos Indios que cõtra las leyes y ordenes particulares del Audiencia auia ſacado de Guatemala. El Licenciado Caldera,y Luys de Moſcoſo eſtuuieron con el Mariſcal Almagro cõfiriẽdo por muy grã eſpacio:el qual eſtando ſiempre firme en q̃ el Adelantado ſe retiraſſe,y ſalieſſe de la juridicion agena,y ſe boluieſſe a ſu Gouernacion,no quiſo conceder otra coſa, ſino q̃ el exercito del Adelãtado ſe alojaſſe en vnos apoſentos antiguos cerca de Riobãba, para q̃ eſtando alli ſe trataſſe de encaminar alguna cõcordia,porque el Mariſcal yua procurando la dilacion,que para el era prouechoſa.

Reſpueſta de Aluarado al requerimiẽto de Almagro.

Dõ Pedro de Aluarado embia a tratar de medios cõ Almagro.

Capitulo X. De las viſtas entre el Adelantado Aluarado, y el Mariſcal Almagro, y lo que entre ellos quedò acordado.

COncertada la retirada del exercito del Adelantado Aluarado , fue vn Alcalde de Riobamba, cõ el Licenciado Caldera, para hazer el alojamiẽto del exercito. El Mariſcal eſtaua con mucho cuydado,animaua ſu gente,y dezia,q̃ quãdo ſe llegaſſe a rõpimiento,ſupieſſen,q̃ tenia palabra de muchos de los Aluarados,q̃ ſe le paſſarian,y como era Capitan afable y liberal, todos le amauan,y moſtrauã volũtad de morir por el: por q̃ el dar,es ſeñal de humanidad,cõ que ſe ganan los animos de los hõbres , y el liberal es muy eſtimado,y eſpecialmẽte le paga Dios,quando lo es con el neceſſitado, porque con tal bondad es imitador ſuyo.Por la otra parte conſideraua el Adelantado,que era mengua ſuya,q̃ hallandoſe con tanta,y tan buena gẽte, el Mariſcal le impidieſſe el paſo cõ tan poca,y q̃ era mejor abrir el camino cõ las armas:pero pẽſando mejor el negocio, echaua de ver,q̃ ſe hallaua en agẽna Gouernaciõ,y q̃ le ſeria mal cõtado el eſcandalo y derramamiẽto de ſangre q̃ ſucedieſſe, y pareciale,q̃ auia gaſtado mucho en el armada,y tambien los q̃ le auian ſeguido,y boluer al armada para yr deſcubriendo por la coſta era coſa infinita , por auer ydo los nauios a tierra firme,y Nicaragua,y q̃ quando bien tomara eſta reſolucion,toda la gente acabara de perecer en las nieues, y malos caminos,y que tenia gran dificultad yr por la ſierra,haſta ſalir de los limites de don Franciſco Pizarro, eſpecialmente teniendo a la frente al enemigo. Todo

Liberalidad,y ſus efetos.

lo qual tenia ſu animo muy ſuſpenſo,y mucho mas ver, que ya començauan entre los ſuyos muchas platicas,y ſe hazian corrillos,y auia diuerſidad de opiniones ſobre el caſo, no inclinando en todo a obedecerle. Y diſcurriendo ſobre el negocio cō los mas amigos: los mancebos cō la ferozidad de la ſangre, dezian,que era coſa vergonçoſa andar en cumplimientos, que amanecieſſen ſobre los cōtrarios, y los desbarataſsē, y poblaſſen de ſu mano aquella tierra, buſcando los teſoros q̄ ſe publicaua,q̄ auia en el Quito. Otros que ſe templauan mas,aconſejauan,que eſcuſandoſe el llegar a las manos,quanto ſe pudieſſe,continuaſſen ſu camino, haſta ſalir de aquella tierra, y entrar en otra que por nadie eſtuuieſſe ocupada: pero los mas cuerdos reprouando eſtas opiniones por precipitadas y riguroſas,y poniendo por delante el deſeruicio que ſe hazia al Rey, leuantando diuiſiones en tierra q̄ aun no eſtaua bien pacifica, y la eſtrecha cuenta q̄ dello ſe auia de pedir,pues en ſuſtancia era mouer guerra ciuil,a donde auian de ſer licitas las rapiñas,los parricidios, las trayciones, y los homicidios,y los malos buſcados y rogados, y aceptos todos los vicios, odios y deſuenturas, querian,q̄ en todo caſo ſe trataſſe de medio y cōpoſiciō, y entre tanto los Almagros eſtauā vigilātes y recatados por no ſer tomados en deſcuydo.

Pareceres de los Aluarados.

Guerra ciuil los daños que cauſa.

Otro dia ſe concertaron viſtas entre los dos Capitanes,y fue el Adelantado cō algunos cauallos armados de ſecreto,y auiendoſe recibido cō mucha corteſia en Riobamba. El Adelātado dixo, q̄ era muy publico en las Indias los muchos ſeruicios que auia hecho a la Corona,y q̄ pueſto q̄ el Rey le auia hecho mercedes, y entre ellas el Gouierno de tan gran Reyno como Guatemala, no parecia conforme a razō, q̄ vn ſoldado acoſtūbrado a trabajar todo la vida eſtuuieſſe ocioſo,y q̄ para cōtinuar en lo q̄ ſe auia criado,y merecer mas hōra cō ſu Rey,y con el mūdo,auia conſeguido orden Real,para deſcubrir por mar,y q̄ teniendo determinado de yr a las islas de Poniēte lo dexô,por la fama que corria de las grandezas de la tierra de la mar del Sur, a dōde creyo de deſcubrir mas adelāte de lo q̄ caîa enla Gouernaciō del ſeñor dō Franciſco Pizarro,y q̄ auiendo ſucedido diferētemēte, y Dios auia permitido q̄ hallaſſe la tierra ocupada,no queria dar lugar a q̄ el Rey fueſſe desſeruido. El Mariſcal q̄ auia eſtado atēto a lo q̄ dixo Aluarado,cō muchos rodeos,y hermoſura de palabras,le reſpondio,q̄ no creyô jamas de tā hōrado y principal Cauallero,ſino q̄ alcabo auia de tomar reſolucion de tal,y en eſte punto llegaron Sebaſtiā de Belalcaçar, Baſco de Gueuara,y Diego de Aguero, y otros,y beſaron las manos al Adelātado,y lo miſmo hizierō los de Aluarado al Mariſcal, pareciô alli Antonio Picado;y el Adelātado le perdonô,por la interceſsion del Mariſcal, y fue reſtituydo al Mariſcal Felipe el interprete,q̄ tā poco moſtrô con el enojo ninguno.

Adelantado Aluarado q̄ dize en las viſtas con Almagro.

Aluarado y Almagro ſe vē.

Pueſtas las coſas en tal eſtado,y ſoſſegados los animos buelto cada vno a ſu quartel, ſe entēdio en tratar de medios, y deſpues d̄ muchas demādas,y reſpueſtas procediendo ſiēpre con mucho comedimiēto,mediante la prudēcia del Licēciado Caldera, de Lope de Idiaquez, y Luys de Moſcoſo,y de otros Caualleros de autoridad,ſe acordô,q̄ el Adelantado dexaſſe la gente,y los nauios en el Pirû,y ſe boluieſſe a ſu Gouernaciō,pagādole,ciento y veynte mil Caſtellanos por los gaſtos q̄ auia hecho,y en precio y paga del armada,y de todo ſe hizo publica eſcritura. Eſta determinacion deſcōtentó a los q̄ ſiēdo cabeças en aquel exercito perdian ſu grado: pero la mayor parte de la gente ſe alegrô, porq̄ eſcuſandoſe vna cruel guerra con ſu nacion,

Cōcierto entre Aluarado, y Almagro.

cion, finalmẽte se quedauan en tierra rica, y el Adelantado cõ muy suaues palabras dixo a su gẽte, q̃ auia acetado aquel medio ante todas cosas, por no desseruir al Rey, q̃ era lo q̃ sobre todo mas estimô, como lo deuia d̃ hazer qualquiera buẽ subdito, y q̃ en segũdo lugar le auia mouido el general biẽ de aquel exercito: pues tal se podia llamar el preseruar los de vna guerra ciuil, y q̃ pues el principal intẽto cõ q̃ salierõ de Guatemala, fue buscar ricas y nueuas tierras, y ya las auiã hallado, le parecia que se deuiã cõtentar, y alegrar, pues pacificamente auian conseguido su desseo, y q̃ pues en el pũto de perder no perdiã sino sola su persona, cõ tãta ganãcia como la del señor Mariscal, les pedia q̃ le reconociessen por Capitan, de cuyo valor, y liberalidad los asseguraua, q̃ siẽpre se hallariã muy satisfechos: vnos lo admitiã, y mostrauan contento: otros lo sentian, y deziã, q̃ les pesaua, como acontece, a donde ay variedad de ingenios: pero como los capitulos estauan jurados, y firmados, todos se conformaron con ellos, y el Mariscal los recibia cõ gran benignidad, y muestras de amor, dando esperãça de mucha prosperidad, y deste sucesso se dio luego auiso a don Frãcisco Pizarro, de quiẽ conuẽdra dezir luego lo q̃ hizo entre tãto q̃ passaua lo referido.

Cõcordia de Aluarado, y Almagros.

Cap. XI. Que el Adelãtado dõ Francisco Pizarro determinò de baxar a los llanos para lo q̃ se pudiesse ofrecer en la resistencia de Aluarado, y que yua mirando a donde podia fundar alguna Ciudad en la costa de la mar, para la contratacion.

Grabiel de Rojas

Buelto don Francisco Pizarro al Cuzco, y don Diego de Almagro partido de Bilcas la buelta de san Miguel, para yr mirando los pasos del Adelantado Aluarado, y proueyendo lo q̃ conuiniesse para su resistencia, llegô al Cuzco Grabiel de Rojas, con el qual, por el valor y calidad de la persona, y por el antigua amistad holgô mucho, y le diô las gracias del trabajo que auia tomado, y al momento entẽdida la relacion de lo q̃ passaua, despachô personas de diligencia y cõfiança, que alcançassen al Mariscal, y le embiô bastantes poderes para gouernar aquella jornada a toda su volũtad: los quales recibiô en san Miguel cõ Diego de Aguero, y otros, y auiendo embiado diuersos mensageros por las comarcas, rogãdo a los Indios, que viuiessen en paz, gozãdo cada vno lo q̃ tenia, juzgô q̃ le cõuenia baxar a la costa para resistir a la armada del Adelantado Aluarado, ó a el mismo, si por caso quisiesse yr por aquella parte, y por mejor acudir al socorro del Mariscal, si le huuiesse menester, por q̃ nũca pensô, que tuuiera tanta, ni tan buena gente, y para hazer esta jornada con el animo mas quieto, quiso dexar contentos a los Indios, y tratô con los Orejones, q̃ pues nũca fue la intẽciõ del Rey quitar los señores de sus señorios, y propiedades, le parecia, q̃ siendo el mas legitimo successor de aq̃l Imperio Mango hijo de Guainâcaua, le deuian acetar por Inga: de lo qual fueron todos muy contentos, y luego conforme a sus vsos, y costũbres, tomó la borla, y fue recebido por señor, y sacando la mejor gẽte Castellana de la que auia en el Cuzco, para lleuar consigo, dexô en su lugar a Iuan Pizarro su hermano, hombre de suaue condicion, y llegado don Francisco Pizarro al valle de Xauxa, saliô de alli con desseo de fundar algun pueblo de Castellanos en la costa de la mar, y desde el valle de Pachacâma tuuo algun rastro del gran tesoro que se auia escondido en aquel gran tem-

Llega a dõ Francisco Pizarro.

Don Francisco Pizarro despacha personas al Mariscal Almagro.

Don Francisco Pizarro determina de baxar a los llanos.

Mango Yupâgui es coronado por Inga del Cuzco.

Don Francisco Pizarro quiere fundar pueblo en la costa de la mar.

tẽplo,y aũq̃ hizo muchas diligẽcias para deſcubrirlo,no pudo por el grã ſecreto q̃ en algunas coſas tienẽ los Indios.

Embiô el Gouernador deſde Pachacâma ſeys de acauallo, que fueſſen por la coſta reconociendo haſta hallar algun lugar con comodidad de puerto, y lo demas conuiniente,para fundar pueblo, y vſada toda diligencia, no hallaron mejor puerto, que el de Sangâlla, que eſtâ entre los freſcos, y deleytoſos valles de Chincha, y Naſca, y eſtando el Gouernador para hazer eſta poblacion, los Indios,a quien mucho peſaua de eſta vezindad, publicaron que los Indios Serranos tenian muy apretados a los Caſtellanos de Xauxa, boluio el Gouernador a ſocorrerlos, y entretanto ordenô al Teſorero Riquelme,que fundaſſe pueblo en Sangâlla, llegado el Gouernador a Xauxa, hallô a toda la gente buena, y ſin peligro,y conſiderando, que aquella poblacion no era de mucho fruto en Xauxa, propuſo de mudarla a la coſta: pero los que tenian Indios en la Sierra, lo contradezian,y los que los poſſeîan en los Yungas, que ſon los llanos, y tierras baxas, lo aprouauan, los vnos y los otros por ſu intereſſe: pero don Franciſco Pizarro (mirando a ſolo el ſeruicio del Rey, al qual fue ſiempre muy inclinado,) ſe determinô de executar ſu propoſito, con proteſtacion de que yria en forma de concejo, para aſſentar de la miſma manera que eſtaua,a donde mas a propoſito fueſſe: llegaron en eſto Diego de Aguero,yLuys de Moſcoſo con otros compañeros, con el auiſo de lo acordado entre el Adelantado Aluarado, y el Mariſcal Almagro,de que recibiô gran contento,y dio muy buenas joyas, y prometiô de aprouecharlos en quãto pudieſſe: el Piloto Iuan Fernandez, que andaua por la coſta,entendiendo el concierto dexô el galeon en Sangâlla, y ſe fue a echar a los pies del Gouernador que le perdonô,y recibiô humanamente,y mãdô,q̃ boluieſſe a tener el galeõ en ſu nõbre, y embiô a mãdar al Teſorero Riq̃lme, q̃ paſſaſſe a delãte la poblacion q̃ auia hecho en Sangâlla:porq̃ auiendo ceſſado el inconueniente de Aluarado,queria paſſar aquella poblacion, y la de Pachacâma a los valles cercanos,para eſtar en comarca de la Sierra, y de los llanos,y ſe juntaron en Pachacâma.

Dõ Frãciſco Pizarro va a ſocorrer a los Caſtellanos de Xauxa.

DõFrãciſco pizarro muda la poblacion de Xauxa a la coſta.

Dõ Frãciſco pizarro tiene auiſo de el cõcierto entre Aluarado y Almagro.

No durô mucho el alegria del concierto de Aluarado,y Almagro en el animo de don Franciſco Pizarro, porque hombres amigos de ſediciones, y nouedades le auiſaron,que ſe guardaſſe,porque el Adelantado,y el Mariſcal ſe auian hecho grandes amigos, y yuan muy conformes para quitarle la Gouernacion,y aunque eſto le cauſô alguna alteracion, no ſe lo acabaua de perſuadir,confiando mucho en la leal cõdicion de Almagro, y en el antigua amiſtad,q̃ auia entre ellos,y en q̃ nunca le auia dado ocaſiõ para tal determicion. Los que no deſſeauan concordia entre eſtos dos grandes amigos, tomaron para eſto ocaſion, de que entre algunas coſas que ſe propuſieron por parte de Aluarado, quãdo ſe andaua en medios, fue vna, que no ſe trataſſe de acomodar el negocio con dineros, ſino que holgaria, de que quedaſſe hecha compañia entre el Gouernador,el Adelantado, y el Mariſcal, y ofreciendo de caſar vna hija de Aluarado cõ hijo del Mariſcal, el qual a ninguna coſa deſtas quiſo dar oydos:reſpõdiendo, q̃ ſeria impoſsible tener paz tres cõpañeros. Y dexando el Mariſcal en ſu lugar en las Prouincias Equinociales,que llaman de Abaxo a Sebaſtian de Belalcazar, como hombre de prudencia, y de valor, y que alli auia hecho tan buenas coſas, y con el buena parte de los Caſtellanos que auian ydo con Aluarado, con orden que por no ſer buen

Auiſan a pizarro, q̃ Almagro, y Aluarado han cõjurado cõtra el.

Nec ſine amicorum beneuolẽtia, neque in aduerſa neque in ſecũda fortunaquiſquã viuere poſit, Cice. 2. de offic.

Almagro dexa en las prouincias del Quito a Belalcaçar

Almagro embia al Capitā Pacheco a fūdar pueblo en Puerto viejo.

Almagro hōbre mui liberal.

Almagro dexa a Eſtete en el valle de Chimo para q̄ funde pueblo.

buen aſsiento el de la ciudad de Riobamba la paſſaſſe luego al Quito, como ſe dixo: y caminando con la demas gente, llegaron a San Miguel, desde donde el Mariſcal, por la relacion que tuuo de lo que hizieron los ſoldados de Aluarado en Puerto viejo, embiô al Capitan Pacheco â fundar vn pueblo, para eſcuſar los malos tratamientos que adelante podia recebir la tierra de los que acudian al Pirû: y tratar en particular de las liberalidades que hizo el Mariſcal don Diego de Almagro en eſta jornada, feria nunca acabar, porque proſupueſto que ſiempre tuuo animo generoſo, en eſta ocaſion lo moſtro mucho, con que enteramente ganô el animo de todos los Caualleros que fueron con Aluarado, y de toda ſu gente: Deſde San Miguel fueron al valle de Chimo, a donde dexo a Miguel Eſtete, juzgando, que eſtaria bien alli vna poblacion de Caſtellanos, paſſaron al de Chicama, adonde caſtigaron los Indios por auer muerto a ciertos Chriſtianos, que alli auian aportado en vn nauio: y deſta manera parte con el caſtigo, y parte con blandura, yuan apartando a los Indios de la voluntad de tomar las armas, y pacificando la tierra.

Capitulo XII. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado, y el Mariſcal Almagro llegan a Pachacama, a donde eſtaua el Adelantado don Franciſco Piçarro, el qual ſe reſuelue de aſſentar vna Ciudad en el valle del Lima.

Llegaron el Adelantado, y el Mariſcal a Pachacama, y fueron del Gouernador muy biē recebidos, y regalados, y no ſe via entre toda aquella gente valeroſa, y luzida, (diſpueſta para emprender grandes coſas,) ſino regozijo y contento por los ofrecimientos del Gouernador, y eſperança que a todos daua de ſu acrecentamiento, y tanto mayor era ſu alegria, quanto quedó deſengañado, y aſſegurado de las ſoſpechas en que le auian pueſto contra el Mariſcal, y por las ſatisfaciones que le daua dō Pedro de Aluarado, diziendo, que eſtando cō intento de yr a deſcubrir a Leuante, a donde otro no huuieſſe entrado, fuerō tantas las nueuas q̄ llegaron de la grandeza de los teſoros del Quito, q̄ no penſando hallar ningun Capitan ſuyo en aquella parte, no pudo eſcuſar de condecender con la voluntad de la gente, de que le auia peſado, y ſe hallaua muy contento de lo hecho: y para que le lleuaſſe mas cumplido, le ſuplicaua, le dieſſe la palabra de aprouechar en quāto pudieſſe a los Caualleros q̄ con el auian ydo, y a los ſoldados, pues todos eran muy honrados, en q̄ el recebiria particular merced, y le quedaria perpetuamente obligado. Fue grande el alegria con que le oyô don Franciſco Pizarro, y prometio de hazer en aquello tanto, q̄ el y ellos quedaſſen muy ſatiſfechos. Fueron luego a ver el gran templo de Pachacama, y dixoſe, que Quintero Piloto pidio por merced â dō Frāciſco Piçarro los clauos que eſtauan en las paredes, que ſoſtenian las chapas de oro que ſe quitaron, y que ſe la dio, como coſa de burla, y que contado el oro y plata le valierō quatro mil marcos de plata.

Don Franciſco Pizarro ſale de las ſoſpechas del Mariſcal, y del Adelantado.

Dō Pedro de Aluara do encomiēda ſus ſoldados a Pizarro.

Clauos del tēplo de Pachacama, quāto valierō a Quintero.

Ya era llegado Hernando de Soto â Pachacama, al qual auia mandado llamar el Gouernador: y q̄ le lleuaſſe los ciento y veinte mil Caſtellanos que ſe auian de pagar al Adelantado Aluarado, aunque los tomaſſe de los bienes de difuntos, los quales ſe le pagarō cō

otras muchas joyas de gran valor, que le preſentaron el Gouernador, y el Mariſcal. Con la ocaſion de la partida de Aluarado, hallandoſe ricos muchos ſoldados, y deſſeoſos de deſcanſar: pidieron licencia, y el Gouernador ſe la dio de buena gana, y ſe fueron con el Adelantado, que aunque era muy buē Cauallero y cuerdo, tuuo en eſte caſo poca fortuna, debaxo de cuyo yugo eſtan toda cōſtancia, toda prudencia, toda virtud, y toda dotrina: y lleuando el Gouernador adelante el deſſeo de fundar la ciudad que eſtaua en Xauxa, en la coſta, auia mirado algunas vezes el valle de Lima, y tornandole a conſiderar, con parecer de todos, por la comodidad del buen puerto, ſe reſoluio de poblar alli: y mandô a Iuan Tello, que repartieſſe los ſolares, y el boluio a Pachacama, a donde renouô la compañia con el Mariſcal con juramento y grandes firmezas, y eſtando con mucha confirmacion de amiſtad, quiſo el Gouernador, que el Mariſcal ſe fueſſe a reſidir en el Cuzco, para gouernar lo de aquellas partes: para lo qual le dio ſus poderes, con facultad de entrar a deſcubrir, ſi le parecieſſe; eſpecialmente por las partes que llaman Chiriguanâ, a la parte del Auſtro, ô que embiaſſe la perſona que le parecieſſe, y que el gaſto fueſſe por mitad. Partioſe el Mariſcal, ſiguiēdole la mayor parte de los Aluarados, porque la māſedumbre de ſu condicion, y la liberalidad los inclinaua â amarle. Partido el Mariſcal, el Gouernador entēdio luego en poblar la ciudad en el valle de Lima, que nōbrô de los Reyes con el auto de poſſeſſion, que en tales fundaciones ſe acoſtumbraua de hazer, y fue el dia de la Epifania del año ſiguiente de 1535.

Muchos ſoldados ſe bueluē ricos a Caſtilla cō la ocaſiō de Aluarado.

Don Franciſco Pizarro funda pueblo en el valle de Lima.

Renouacion de la compañia de Pizarro, y Almagro; y Almagro va a gouernar en el Cuzco.

Es el valle de Lima el mayor y mas ancho de los que ay deſde Tambez a la ciudad de los Reyes, y eſtâ en vn cāpo raſo, dos peqñas leguas de la mar: y nace por encima della vn rio a la parte de Leuante, que quādo es el verano en la ſerrania lleua poca agua, y el inuierno va algo grande, y entra en la mar por la parte de Poniente: y eſtâ de tal manera aſſentada la ciudad, que nūca el Sol toma al rio de traues, y paſſa a tiro de piedra della: deſpues del Cuzco es eſta la mayor ciudad del Pirû: tiene muchos y buenos edificios, cō ſus torres, y terrados, con gran plaça y anchas calles, aunque auia quien tenia opinion, que las calles angoſtas, y altos edificios, por ſer menos batidas del Sol era mejor para la ſalud, q̄ las calles anchas q̄ no ſon defendidas de ninguna ſombra. Y por la mayor parte de las caſas paſſan azequias con que riegan ſus jardines, que ſon muchos y deleytoſos: y ay en ella al preſente gran contratacion, y mucha riqueza: por encima de la ciudad, a la parte de Oriente, eſtâ vn alto cerro, con vna cruz fuera de la ciudad: por la campaña ay muchas heredades con ganados de todas ſuertes, y palomares, con muchas viñas, y huertas freſcas, y deleytoſas, llenas de todas frutas de Caſtilla, y de la tierra; todo muy guſtoſo y bueno: y para encarecer la bondad, y fertilidad de la tierra, no ay que dezir mas, ſino que en ella no ay hambre, ni peſtilencia, ni llueue, ni caen rayos, ni relampagos, ſino que ſiempre eſtâ el cielo muy ſereno y hermoſo, ni ſe ſiente calor, ni frio que dê peſadumbre.

Valle de Lima, y ſus calidades.

Ciudad de los Reyes, y ſus calidades.

A quatro leguas de la ciudad de los Reyes en la miſma coſta eſtâ el valle de Pachacama, deleytoſo, y frutifero, y entre Indios muy nombrado, por el famoſo templo del Sol, que en el eſtaua, el mayor, y mas rico de todas las Indias, al qual tenian mayor deuocion: eſtaua edificado ſobre vn pequeño cerro hecho a mano de adobes y tierra, y deſde lo baxo començaua el edificio con muchas puertas, con diuerſas pinturas

Valle de Pachacama.

Edificio del tẽplo de Pachacama.

turas de animales fieros, en el mismo templo auia viuienda para los Sacerdotes, que professauan gran santidad, quando yuan a hazer el sacrificio delãte del pueblo caminauã hazia atras, lleuando el rostro al pueblo, y las espaldas al idolo, con los ojos baxos, y mostrando mucha turbacion, sacrificauan sangre humana, y de animales, y aues, y el idolo daua respuestas: los Sacerdotes eran tenidos en gran veneracion: yua mucha gẽte en Romeria a este grã templo con grãdes ofrendas, no se permitia enterrar al rededor del sitio a Sacerdotes, señores, y peregrinos, de cuyos enterramientos se sacô gran suma de oro, y en las fiestas señaladas se juntaua gran numero de gente, y despues de los sacrificios baylauan con sones de instrumentos que tenian. Era este templo riquissimo, y sin lo que sacô Hernando Pizarro, dizen que los Sacerdotes escondieron mas de quatrocientas cargas de oro, y despues Rodrigo de Orgonez, y Francisco de Godoy sacaron su parte.

Valle de Chila Chilca.

Del valle de Pachacama se va al de Chila, a donde ni llueue, ni ay agua de arroyo, y con todo esso està muy cultiuado, y es fertilissimo, porque los Indios hazen vnas hoyas muy anchas, y hondas a donde siembran: pero no naceria el mayz, ni trigo, sino echassen vna, ô dos cabeças de sardinas, que ponen al tiempo del sembrar en las hoyas: beuese en este valle agua de muy hondos poços: mas adelante està el valle de Mala, por donde passa vn rio de espessas arboledas; cinco leguas mas adelãte està el de Guarco, grande, ancho y muy frutifero, y de mucha caça, y cõ grandes azequias, y la gente de esta tierra sustentô la guerra contra los Ingas quatro años, por no perder su libertad, y al fin los sugetaron, y mandaron edificar vna gran fortaleza, y muy vistosa sobre grandes losas quadradas, y

Cabeças de sardinas que se echan en la tierra, paraq̃ nazca lo sembrado.

Valle de Mala

Valle de Guarco.

della baxaua vna escalera, que llegauã hasta la mar, y con ser las piedras muy grandes, estauan labradas, y assentadas con tanto primor y encaxadas, que no se parecia mezcla ninguna. A dos leguas de Guarco està el rio de Lunaguana, y su valle de la calidad de los passados, y a seys leguas està el gran valle de Chincha, a donde acabauan los limites de la Gouernacion de don Francisco Pizarro. La primera gente que huuo en este valle, dizen los Indios, que eran hombres de tan pequeños cuerpos, que no eran mayores que dos codos, y que fueron otros que los echarõ de la tierra, ô los sugetaron, y assi mismo a otras Prouincias: y fueron tã poderosos, que llegaron hasta el Collao, y con grandes vitorias boluieron a sus casas, y viuieron en libertad, hasta que los sugetô Topa Inga padre de Guainacauâ, que los dio religion, leyes, y trage, y puso Gouernadores, y Mitimaes. El valle es fertilissimo de frutas de la tierra, y de Castilla, cõ viñas, ganados, y quanto es necessario para la humana vida, todo muy bueno y perfeto: auia grandes sepulturas, de donde se sacô mucho oro: y vsauan los Indios grandes bayles, y los señores andauan con gran pompa, y eran muy seruidos de sus vassallos: y caminando por los arenales, se va al valle de Ica, a donde auia vna gran azequia, que baxa de la sierra, y huuo grãdes señores, que fueron muy temidos, y obedecidos. Sus costumbres erã como las de los otros; ay grandes espessuras de algarrobales, y mucha fruta, y caça, y se crian muchos potros, y vacas. Vase luego a los lindos valles, y rios de la Nasca: la gente fue valiente, y sugetada de los Ingas: sus vsos y costumbres, habito, y religion como los otros. Hazese mucho açucar, y vino muy perfeto, y gran cãtidad de frutas, trigo, y ganados, y por todos estos valles passa el camino Real

Rio de Lunaguana.

Valle de Chincha.

Vsos del fertilissimo valle de Chincha.

Valle de Ica.

Valle de la Nasca.

Valles de Hacarì, ocona, Camona, y Quilca.

de los Ingas. De la Nasca se va al valle de Hacarì, y adelante estan Ocano, y Camana, y Quilca, en los quales ay grandes rios, y en todo son semejantes a los otros valles: y en efeto en las Indias, no auia seda, vino, açucar, ni oliuas, aunque no se haze olio, porque es mas la la costa que el prouecho, ni auia trigo, ni ceuada, ni legumbres, ni otras muchas cosas que se han lleuado de Castilla, y se dan abũdantissimamente por el buen temple destos valles; en los quales ay arboles, que la vna parte da la fruta la mitad del año, y la otra parte la otra mitad: y esto procede, de que quando es verano en los llanos da su fruta la mitad del arbol, q̃ està hâzia aquella parte, y la que està a la parte de la sierra, da la suya, quando es verano en la sierra.

Capitulo XIII. Que Hernando Pizarro llegò a Seuilla, y a la Corte, y y se despachò, y boluiò a Panamà, y desde la Ciudad de San Miguel se fue por los llanos del Pirù a los Reyes.

Hernando Pizarro llega a Seuilla, y el tesoro q̃ truxo al Rey

PArtiô Hernando Pizarra como se dixo, de nombre de Dios, y llegò a Seuilla a principio de Enero, deste año de 1534. descargô para el Rey 155 ɥ 300. pesos de oro, y cinco mil y quatrocientos marcos de plata, treynta y ocho vasijas de oro, y quarenta y ocho de plata grãdes y medianas, que vnas eran tinajas, y otras, cantaros, ollas, costales, y atambores, y de otras maneras, y vn idolo de oro, como vn niño de dos años, y para particulares veynte y quatro cantaros de plata, y quatro de oro, con quatrocientos y nouenta y nueue mil pesos de oro, y cinquenta y quatro mil marcos de plata en barras, planchas, y pedaços. En estendiendose la fama deste gran tesoro, inquietô a todo el Reyno, porque se dezia, que la casa de la contratacion de Seuilla estaua llena de tinajas, cantaros de oro, y plata, y otras pieças admirables, y de gran peso. La fama de tantas riquezas mouiô a muchos para yrlas a buscar, y dexar las jornadas de Italia, y otras partes, a donde no les lleuaua, sino el blanco de la honra, que es la que cria las artes, y por ganarla todos se incitan a la virtud, que tiene la honra por sombra. Hallauase el Rey en la Ciudad de Calatayud, en el Reyno de Aragon, viniendo de tener Cortes a los Aragonesses, y aũque antes se sabia de las riquezas del Pirû, aora se entendio mas particularmente con gran admiracion, y mas quando Hernando Pizarro presentô al Rey otras joyas, y ricas preseas, y le informô cõ particularidad de la calidad y dispoficiõ de tã grã tierra, y de las inclinaciones, ê ingenios de los naturales, muy dispuestos para recebir la Fe Catholica, de q̃ el Rey recibiô grandissimo cõtento, y le significô aquel gran hecho, de auer se su hermano apoderado con tan pequeñas, fuerças de la persona de tan gran Principe, acõpañado de tan gran exercito: lo qual auia Dios permitido que sucediesse en tiempo de su felicissimo dominio, para mayor gloria de su serenissimo nombre, de que el Rey mostrô singular contento, y dio por ello muchas gracias a Dios, y ofreciò de hazer merced a Hernando Pizarro, y mandô a los Aposentadores de su casa, y Corte, con particular cedula suya, como entonces se vsaua, que le diessen posada, como a criado suyo: y desde luego fue tratando de los negocios que traia a cargo: y porque auien-

En Castilla se inquietã con las nueuas de las riquezas del pirù.

Ferè semper iũgunturBructeri, Tẽteriq. et excitata nũcijs Germania ad prædã famãq. Tac. lib. hist. 4.

El Rey recibe cõtento cõ la relaciõ q̃ le haze Hernãdo Pizarro de las cosas de Pirù.

auiendo llegado el Capitan Christoual de Mena, y Iuan de Sosa a la Corte, fuesse por sospechas, ó por cierta informacion que tuuiessen, que Harnando Pizarro no procedia en las pretensiones del Mariscal Almagro con animo sincero, dieron sus cartas al Emperador, y a los Ministros: y fueron haziendo las demas diligencias que conuenian, para conseguir el fin del Mariscal. Y Hernando Pizarro vista tanta solicitud, porque no pareciesse, que no auia cumpelido con lo prometido, conforme a la confiança que del se auia hecho: y por huyr el nombre de ingrato, que es vicio, que separa la concordia del genero humano, informaua bien de los seruicios del Mariscal, y tambien pedia, que se le hiziesse merced.

El Rey acrecienta el gouierno de dō Francisco Pizarro.

El Rey para despachar con breuedad a Hernando Pizarro, mandó acrecentar la Gouernacion de su hermano setenta leguas por luengo de costa por la cuenta del Meridiano: y presentó por Obispo del Pirú a fray Vicente de Valuerde, de la Orden de Santo Domingo natural de Oropesa, porque ante todas cosas era su Real voluntad, que en lo de la conuersion se pusiesse muy gran cuydado, y le mandó lleuar mucho numero de Religiosos, para entender en esta santa obra, y dar comission, para que aueriguasse muchos fraudes, de que era informado que auian hecho los oficiales de la Real Hazienda, y a don Francisco Pizarro dio facultad para que en los lugares que poblasse, pudiesse repartir solares, para casas, y huertas, Cauallerias, y peonias de tierras, con que no saliesse del Pirú nadie que tuuiesse Indios Encomendados, y se le mandó dar la prouision acordada sobre el buen tratamiento de los Indios, y otra sobre la forma que se auia de tener en los Descubrimientos, por que no pretendiesse ignorancia: y vna cedula, para que ningun Estrangero pudiesse estar en las Indias sin licencia particular, y que los que estuuiessen saliessen: y se le hizo merced al dicho don Francisco Pizarro, que despues de sus dias en su testamento, pudiesse nombrar por Gouernador a don Diego de Almagro, ó a Hernando Pizarro, y no se hallando estos en la Prouincia, al que mejor le pareciesse: Y otra, para que saliendo a descubrir el Marques del Valle no entrasse en cosa tocante a la Gouernacion de don Francisco Pizarro, como lo hizo Aluarado, y que Hernando Pizarro lleuasse algun numero de Soldados, y que fuesse Cabo dellos: y porque en aquella sazon ya se auia entendido la jornada que don Pedro de Aluarado hâzia al Pirú, atento que contra la orden del Rey la auia emprendido: y contra las amonestaciones del Presidente don Sebastian Remirez, que siempre le aconsejó, que no dexasse la propio por lo apelatiuo, y que auiendo capitulado de nauegar al Poniente fue a Leuante, contra el orden que se le auia dado.

Fray Vicē te de Valuerde proueydo Obispo del Pirú.

Comissiō al Obispo del Pirú para aueriguar fraudes de la Real hazienda.

Facultad al Gouernador del Pirú para repartir tierras y solares.

Prouisiones sobre el buē tratamiento de los Indios se embia al Gouernador.

Que Estrā geros no estē en las Indias.

El Gouernador pueda sostituyr otro en su gouierno, despues de sus dias.

El Marqs del Valle no entre en lo descubierto por Pizarro.

Hernādo Pizarro lleue 150. soldados.

El Rey muy indignado dello, le mandó escriuir, haziendole vna gran reprehension, mandandole, que luego saliesse del Pirú, derramando la gente: y ordenó al Audiencia de Tierra Firme (a cuya juridicion estaua sugeto el Pirú) que embiasse en su Real nōbre persona con poderes, para que lo mirasse: y visto lo que le pareciesse, executasse, y cōpeliesse a dō Pedro de Aluarado, y le prendiesse con el menor escandalo que la ocasion en tal caso le demandasse, ordenando a la

Reprehēsiō a dō Pedro Aluarado, por auer entrado en el Pirú.

la gente que no le siguiesse, ni obedeciesse.

Quanto a lo que tocaua al Mariscal don Diego de Almagro, le hizo merced de la Gouernacion de toda parte de la tierra que pudiessen comprehẽder dociẽtas leguas de Costa, linea recta de Este, Oeste, y Norte Sur, desde donde acabassen los limites de la Nueua Castilla, que se llamaua la Gouernacion de don Francisco Pizarro, y la mandô nombrar la nueua Toledo: sobre lo qual se hizieron los Capitulos en la misma forma que se vsaua con las personas, a quien se dauan nueuos descubrimientos, con todas las facultades, y preeminencias acostumbradas, que en semejantes Gouernaciones se haze: y se proueyeron oficiales de la Real hazienda, que fueron Manuel del Espinar por Tesorero, Iuan de Guzman por Contador, y Turegano por Veedor, dando al Mariscal titulo de Adelantado de la dicha Gouernacion, con autoridad de poder nombrar por sucessor en ella despues de sus dias al que quisiesse, y porque Hernando Pizarro ofrecio al Rey de poner todas sus fuerças, en que la gente del Pirû le hiziesse vn seruicio voluntario, se le dieron treinta y siete cedulas en blanco, para que se valiesse con las personas que le pareciesse, y que con el dicho seruicio, y todo el oro y plata que estuuiesse recogido del hazienda Real, boluiesse con toda breuedad: hizole merced de vn habito de la Orden de Santiago, y dieronsele los despachos que pidio para su auiamiento, ordenando al Gouernador de Panamâ, que en el despacho de Hernando Pizarro, y de todos los demas que passassen al Pirû, se vsasse de toda diligencia, y se le hiziesse todo buen tratamiento, y comodidad, y a los dos Adelantados don Francisco Pizarro, y Almagro escriuio, mostrandose muy seruido, y agradecido de lo mucho que auiã señalado sus personas en su seruicio, ofreciendo de honrarlos, y hazerles siempre merced: y mandô, que del armada en que auia de boluer a las Indias Hernando Pizarro fuesse General: y con esto se fue a Truxillo su Patria, en tiempo que la Corte se yua mudando de Madrid a Valladolid. Era tan grande la voz que corria de las riquezas del Pirû, que con la buena ocasion del passage de Hernando Pizarro, se mouieron muchos Caualleros, que para la jornada vendieron mucho de sus patrimonios, y los mas conocidos fueron Illan Suarez de Caruajal, Cauallero de Talauera, que lleuaua el Oficio de Fator Real, y su hermano el Licenciado Benito Suarez, Francisco de Silua, Baltasar de Gaete, Melchor de Ceruantes, Pedro de Hinojosa, Gonçalo de Tapia, Iuan Brauo, Gonçalo de Olmos, Iuan Hortiz de Zarate, el Capitan Cid, Andres de Bellosillo de Sepulueda, Iuan Magallon, y Bartolome de Magallon de Caceres, Pedro de Mercado de Olmedo, Hernando de Silua de Ciudadrrodrigo, Diego Lopez de Zuñiga de Salamanca, Antonio de Montoya, Iuan Vazquez de Cepeda, y Iuan de Argote.

Llegado a Seuilla Hernando Pizarro, por el buen despacho de los ministros de la Casa de la Contratacion, presto se hizo a la vela: pero sucediendole vna muy grande tormenta que le hizo algun estoruo, arribô a Gibraltar, de donde se boluio a encaminar: y passado el Golfo de lâs Yeguas, aportô a saluamento a Nõbre de Dios, a donde auia acudido tanta

La nueua Toledo, Gouernaciô dada a dô Diego de Almagro, y titulo de Adelantado.

Manuel de Espinar Iuan de Guzman y Turegano oficiales de la Real hazienda de la nueua Toledo.

Facultad a dô Diego de Almagro para nôbrar gouernador de la nueua Toledo despues de sus dias.

Orden a Hernãdo de Pizarro para q̃ buelua cô todo el tesoro q̃ pudiesse recoger.

Agradecimiẽto del Rey a Pizarro y Almagro.

La Corte se muda de Madrid a Valladolid.

Omne ignotũ pro magnifico habetur, Tac.

Personas principales q̃ passã al Pirû cô Hernãdo pizarro.

Arribada de Hernã do Pizarro a Gibraltar.

tanta gente, que con su llegada se acrecentó la carestia de los bastimentos, y con la hambre, y mudança del ayre, que por estar Nombre de Dios, y Panamá en poco mas de ocho grados, es tierra muy caliente, y eran tantos los enfermos, que por vna gallina se daua vna Chamarra de seda, y por otras cosas menores sayos de terciopelo, calças, y jubones muy galanes: y assi de los que estauan en tierra, como de los que llegaron con Hernando Pizarro murieron muchos, como siempre fue en particular en aquel Puerto de Nombre de Dios: alli supo Hernando Pizarro de la muerte de Atahualpa: la entrada de su hermano en el Cuzco: el caso de don Pedro de Aluarado, y que su hermano se hallaua poblando la ciudad de los Reyes, para adonde era muy a proposito la facultad Real que lleuaua, para que en las nueuas poblaciones se hiziessen hospitales, con orden q̃ de las penas de Camara se diessẽ cada año de limosna dociẽtos pesos a cada vno por cinco años. Salio pues de Panamá, y en Puerto viejo mandó quedar al Capitan Gõçalo de Olmos, aunque estaua alli Francisco Pacheco, que auia poblado aquella Ciudad por orden del Adelantado don Diego de Almagro, so color de ciertas passiones que tenia con Pedro de Puelles, a quien Sebastian de Belalcazar auia embiado desde el Quito a Gouernar aquella Prouincia: con lo qual dexaron entrambos la tierra, y Gonçalo de Olmos pobló a Villanueua quatro leguas de la mar, y procuró mucho de hallar la mina de las Esmeraldas, aunque no pudo, y Hernando Pizarro desde la Ciudad ds San Miguel se fue por los Yungas, que son los llanos, hasta los Reyes, aunque no llegó a verse con su hermano hasta el año siguiente de 1535. Y antes sucedieron muchas cosas de que se hará mencion, dando a cada vna su lugar.

Enfermos y muertos en Nõbre de Dios y Panamá.

Carestia grande de cosas ẽ Panamá y Nõbre de Dios.

Hospitales se hagã en las nueuas poblaciones.

Hernando Pizarro dexa en Puerto viejo a Gõçalo de Olmos.

Capitulo XIIII. de lo que proueyo el Rey en materias espirituales que se pidiesse al Pontifice, y lo que ordenò para euitar escandalo, a cerca de lleuar en Mexico las baras del Santissimo Sacramento.

CON el cuydado q̃ el Rey tenia de assentar bien el gouierno espiritual destas Indias, siendo, como es, el mejor medio para conseruar el temporal, mandó al Conde de Cifuentes su Embaxador en Roma, significasse al Pontifice, que entre otras mercedes que de Dios auia recebido, tenia por muy principal las tierras que auia permitido y dado gracia que se descubriessen en las partes del mar Oceano, para que los naturales dellas, que estauan sin luz, fuessen alũbrados, y se conuirtiessen a nuestra santa Fê Catholica, y sus animas se saluassen: y porque como quiera que auia muchos dias que auia mãdado poblar de Christianos la Prouincia de Guazacoalco, hasta aora no se auia proueydo Prelado en ella, por la buena relacion, y confiança que tenia de la vida y meritos de fray Francisco Ximenez de la orden de san Francisco, y que haria mucho fruto en la conuersion de los Indios naturales de aquella Prouincia, assi por su buena dotrina, como por la experiencia que tenia de sus calidades, y condiciones:

Conde de Cifuẽtes q̃ dize al Põtifice de parte del Rey.

y para

y para que en ello huuiesse mejor apa jo, le presentasse a su Sãtidad en su nõ bre para Obispo de aquella Prouincia, con los limites que por entonces, y pa ra adelante se le señalassen por su persona Real, ô por el supremo Consejo de las Indias, y que con la carta de creencia que se le embiaua, llegasse a su Santidad, y de su parte le suplicasse, mandasse criar, y instituyr el dicho Obispado, con facultad que los limites del se pudiessen alterar, y mudar, quando, y como adelante pareciesse conuenir, para cuyo dote asseguraua que los diezmos, y rentas Ecclesiasticas, pertenecientes al dicho Obispado, valdrian cada vn año docientos ducados: y porque el dicho fray Francisco Ximenez residia en la dicha Prouincia de Guazcoalco, a donde no auia Prelados para le poder consagrar, suplicasse a su Santidad, que mandasse dispensar, para que se pudiesse hazer la consagracion por vn Obispo de los que residen en qualquiera Iglesia de las Indias, y los asistentes, Canonigos, ô Dignidades de qual quiera Iglesia, quales el Consagrante nombrasse: porque demas de que esperaua que con su persona Dios nuestro Señor seria seruido, el Rey recebiria en ello singular gracia: y asi mismo ordenaua al Conde de Cifuentes, que procurasse que en el despacho de las Bulas huuiesse breuedad, y en la carta que el Rey escriuia al Pontifice, demas de la aprouacion del presentado: y la creencia que contenia para su Embaxador, le suplicaua, que mandasse dispensar con los Prelados de las Indias la obligacion que tenian de yr cada dos años personalmente a la Corte Romana, pues la distancia grande que auia, mostraua la justificacion desta peticion.

Fray Frã cisco Ximenez Obispo de Guazcoalco.

Peticiõ al Pontifice para q los Prelados de las Indias no vayan cada dos años a Roma.

Asi mismo se suplico al Pontifice, mandasse, que los traslados de las Bulas, autenticos, y autorizados ante qualquier Prelado que residiesse en la Corte del Rey, valiessen como si fuessen originales, porque si en tan largo, y peligroso viage las Bulas se perdiessen, cessasse el daño de la dilacion. Tambien se suplicô, que fuesse seruido de conceder algunas indulgencias para los hospitales, que se auian hecho en las ciudades de Panamâ, y Nombre de Dios, porque la gente que passaua al Pirû era mucha, y muchos los que alli adolecian, y morian, y esta gracia de su Santidad era muy necessaria. Suplicose juntamente al Papa, fuesse seruido de conceder su dispensacion para que todos los del Consejo Real y supremo de las Indias, que fuessen Eclesiasticos, y tuuiessen beneficios y dignidades, pudiessen votar, firmar, y señalarlas sentencias criminales, y habla en estos negocios votados por la mayor parte, sin caer en irregularidad. Todo esto se procuraua por el Rey, para ordenar bien el gouierno espiritual en aquel nueuo mundo, y para mejor fundar la santa Fê Catholica. En estos mismos dias tuuo el Rey auiso, que en la ciudad de Mexico huuo grandes diferencias el dia del Corpus Christi, sobre tomar las varas del Palio del santisimo Sacramento en la procesion, de que al Rey pesô mucho, porque demas de ser cosa enque Dios era muy deseruido, no era buen exemplo para los naturales, y para que adelante no sucediesse semejantes desordenes, las quales mandô, que procurassen de euitar todo lo posible, proueyô, que siempre se hallassen presentes el Presidente, y el Audiencia Real, que representauan la persona del Rey: el dicho Presidente diesse las varas a quien le pareciesse, prefiriendo el Presidente, Prelados y señores de titulo, Marques, y Conde, y despues a los Oydores, y luego los oficiales

Que los traslados de las bulas de los Obispos autorizados valgã.

Pidanse al Pontifice indulgencias para los Hospitales de Panamâ, y Nõbre de Dios.

Dispensaciõ para q los del Cõsejo de Indias Eclesiasticos votẽ y firmẽ sentencias criminales.

Imperij visita modis omnibus retinẽda, vt religio Christiana salua sit. Sc. in Tac. 140

Diferẽcia en Mexico sobre lleuar las varas del Sacramento ẽ la procesiõ del Corpus, y lo q el Rey prouee en ello.

ciales propietarios, y despues los Regidores mas antiguos sin escandalo, ni desasossiego alguno.

Capitulo XV. De lo que hazia Geronimo de Ortal en Cubâgua, y Alonso de Herrera en el rio Vyapari.

Geronimo de Ortal estaua en Cubâgua, y en la Margarita, entendiẽdo en sus negocios, jũtãdo gente, apercibiẽdo bastimẽtos, armas, y rescates, con poca voluntad de yr a Paria, y assi yua pensando en no tomar el principio de su descubrimiento por el rio Vyapari, sino por mas abaxo, pero con dificultad podia conseguir lo que desseaua, porque los de Cubâgua (gente insolente, y acostumbrada a todo genero de opresion) le ponia impedimento en quanto pretendia, como con Antonio Sedeño lo auian hecho, y con todos quantos auian intentado descubrimientos por aquella parte, pretendiendo que todas aquellas Comarcas de Tierra firme a ellos pertenecian, y en ellas traian sus ganados, y metian quadrillas de soldados que hazian entradas, aũque desde el principio de la fundacion de aquella nueua Cadiz, y con los nauios cõ q̃ corrian todas aquellas costas, destruiã todo lo que auia: y con esto continuando la pesqueria de las perlas, se mantenian en vna tierra salitral, y de todo biẽ agena, pues hasta el agua q̃ beuian yuã siete leguas a buscarla al rio de Cumâna, y fuesse por sus grandes pecados, ô por otras causas, aquellas grãdes riquezas de aquella ciudad se yuan cõsumiẽdo, porq̃ la pesqueria tan famosa de las perlas se yua acabando, y los pleytos y diferencias que los vezinos tenian vnos con otros eran tantos, que por la poca conformidad, y concordia que tenian, se via manifiestamente, que se yuan consumiendo, y que aquella poblacion auia de durar poco, y con todo esso por las pesadumbres que tenian con la Isla de la Margarita, mando el Rey que estuuiesse debaxo de su juridicion, y que la fortaleza que en ella se auia començado se acabasse.

Cubâgua ciudad de gente insolente, y arrogãte.

Pesqueria de las perlas se acaua en Cubâgua.

Margarita isla este debaxo de Cubâgua.

Geronimo de Ortal, como hombre que no tenia fuerças para emprender el descubrimiento del rio Vyapari, como lo auia hecho Diego de Ordas, entreteniase en Cubâgua, y auisaua a Alonso de Herrera, que le embiasse esclauos para vender, con que pagar sus deudas, y dos vezes le embiaron muchos herrados, y como por alli no auia quien en esto les fuesse a la mano, tambien los de Cubâgua executauan los excessos por el prouecho que de los Esclauos les resultaua, para su pesqueria de perlas. Esta poca possibilidad de Geronimo de Ortal le mouio, para acetar la compañia que le auia ofrecido Antonio Sedeño, porque entendio, que en compañia de algunos vezinos ricos de la Isla de San Iuan determinaua, de yr al descubrimiento de vna Prouincia que llamauan Meta, cansado de lo que tocaua a la Isla de la Trinidad. Los vezinos de Cubâgua entendida la compañia de Ortal, y Sedeño, ofrecieron a los de la Isla de San Iuan que se juntarian con ellos, y que pues la entrada auia de ser por su destrito, que hiziessen compañia, y la estoruassen a otros: este desseo de los de Cubâgua acrecẽtó la codicia de Geronimo de Ortal, el qual dexãdo lo de

Geronimo de Ortal haze compañia con Antonio Sedeño.

Paria

Paria, y lo que le pertenecia, porque como se ha dicho, no tenia fuerças para aquella empressa, determinô de emprender la otra, y para ello pidiô al Rey, que le alargasse los terminos de su Gouernacion, hasta los confines de los Alemanes, que podian ser de costa como cinquenta leguas poco mas, ô menos, guardando a Cubâgua sus terminos, que eran de Maracapâna al Oeste, hasta la culata de Cariâco con ocho leguas la tierra adentro: alo qual se le respondio, que hiziesse informacion verdadera, y que la embiasse, para que vista, se proueyesse lo que conuiniesse, y que en este medio entrasse en los dichos terminos, no impidiendo a los vezinos de Cubâgua su contratacion con los Indios, sino que los fauoreciesse, e hiziesse buen tratamiẽto, porque aquellos vezinos de Cubâgua no dauan a entender al Rey que hazian esclauos, ni entradas, ni piraterias, ni otros tales excessos, sino que solamente contratauan.

Respuesta del Rey a Geronimo de Ortal.

Con esta licencia del Rey, se leuantó el animo a Geronimo de Ortal, y teniendo en poco la compañia de Antonio Sedeño, la desechô, porque acudiô mas gente de la que fuera a Paria, porque esta empressa tenia fama de rica: pero Antonio Sedeño, que no era menos argulloso que el Ortal, aunque se vio escluydo de la compañia, no dexô la jornada, antes començó a ponerse en orden para ella, persuadiendo a los vezinos de la isla de San Iuan de Puertorico, que le ayudassen, y a los de Cubâgua que le fauoreciessen: lo qual hizieron de buena gana por la injuria que les parecia recibir de Ortal, por auer pretendido lo que deziã que a ellos pertenecia.

Geronimo de Ortal dexa la cõpañia de Sedeño

Antonio Sedeño se apercibe para la jornada de Meta.

(.?.)

Fin del libro sexto.

Histo-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro ſetimo.

Capitulo primero de la jornada de Geronimo de Ortal, y lo que por ſu parte hazia Alonſo de Herrera en el rio Viapari.

TEniendo Geronimo de Ortal docientos hõbres, y algunos cauallos ſe metiõ por los puertos de Maracapâna, y Neueri, dando a entender a los Indios, que los auia de defender, de qualquiera violencia, y alli ſe detuuo, llamando gente con fin de entrar en demanda de aquella Prouincia de Meta, que por el mucho nombre, era de todos deſſeada. Antonio Sedeño tambien embiaua gente, y cauallos por aquella parte, y con el fauor de los de Cubauga, lo podia bien hazer, lo qual ponia en cuydado a Geronimo de Ortal, que ſe eſcuſaua, de auerſe apartado de la compañia, que auian concertado, diziendo, que Sedeño auia dicho, que ſu intencion no era, ſino entrar por medio de la compañia de Ortal en la tierra, y que deſpues en ſu mano eſtaria ſalirſe della. El dicho Geronimo de Ortal temeroſo de Sedeño, ſuplicaua al Rey, le mandaſſe, que no ſe entremetieſſe en aquella tierra por euitar inconuenientes, y que ſe fueſſe a acabar lo que auia començado de la Trinidad, conforme al aſsiento que auia hecho.

Prouincia de Meta tiene nombre de rica.

Entretãto, q̃ eſto paſſaua en la Coſta de las perlas, q̃ aſsi la llamauã, el Capitã Alõſo d̃ Herrera, q̃ andaua por Geronimo de Ortal en el rio Viapari, llega-

do cerca del rio de la Ranaca, y auiẽdo descubierto poblaciones por la mano derecha, echó soldados en tierra, y apo co trecho vieron multitud de gente ar mada de flechas, y de sus espadas, y rodelas de cuero fortissimo, que con grã determinacion, y brio los yuan abuscar: los Castellanos, visto tanto numero de Indios hecha su consulta, acordaron de retirarse à vna Zauana grande, o praderia, q̃ tenian cerca, para mejor aprouecharse de los enemigos, y no entendiẽdo los barbaros este designio, sin cargarlos, se fueron tras ellos, pareciẽdoles, q̃ facilmente los podrian tomar amanos: quando a los Castellanos parecio, q̃ los tenian en parte a su proposito, arremetieron con los cauallos Alonso de Herrera, Villanueua, y Moran, y los demas, rompiendo, hiriendo, y atropellando a los Indios, la Infanteria con sus ballestas, espadas, y rodelas hazia marauillas, en que se señalauan Miguel Holguin, Iuan de Abellaneda, Sanchez, Cepeda, y Iuan Fuerte, y aunque el menear de las manos durò gran espacio, la furia del calor era tan grande, q̃ fatigaua a los vnos, y a los otros, y no pudiendo mas resistir los Indios, viendo muertos muchos de sus amigos, y parientes, y heridos a infinitos, acordaron de boluer las espaldas, siguiendolos los Castellanos, no por hazer mayor carniceria, sino por hallar el bastimento de los barbaros, del qual lleuan a la guerra gran prouision, y finalmente lo hallaron, con que restauraron su hambre. Mataron en esta refriega el cauallo al Tesorero Villanueua, hirieron a Sanchez, y a Roberto, y a Iuan de Abellaneda, y boluiendo con muchos pressos al campo los embiaron a Geronimo de Ortal, que son los que arriba se haze mencion, y darle parte del estado en que se hallauan. Quinze dias se detuuieron en aquel assiento, y quando pareciò, q̃ los

Alonso de Herrera, y sus Castellanos embisten a los Indios.

Indios dexan la batalla, y los Castellanos hallã comida.

heridos estauan sanos, y la gẽte descansada, cõtinuarõ su camino, passãdo muchos despoblados sobre el rio Caxauâna, y estando la gente muy descaecida, porque no comian sino bledos, y algun pescado, que en el rio se tomaua, de noche descubrieron gran numero de Piraguas, que segun parecio despues, eran de Caribes, y venian de robar, y estauan repartiendo la pressa: pareciò a todos, que para acometerlos se aguardasse el dia, entre tanto echaron algunos arcabuzeros, y ballesteros, que por tierra diessen por las espaldas a los Caribes, y los barcos del armada acometieron en siendo de dia a los barbaros, los quales no estauan descuydados, porque auiendo descubierto a los Castellanos, dexando las Piraguas se salieron a tierra, y aunque las ballestas, y arcabuzes les hazian mucho daño, valerosamente en vna arboleda, haziendose fuertes, se defendian, no aprouechandolo mucho que los Castellanos procurauan sacarlos a lo raso, finalmente las ballestas, y arcabuzes los picauã demanera, que los hizieron perder el bosque, con que casi todos, que eran como quatrocientos, fueron muertos, saluo algunos pocos, que se escaparon por los bosques, y otros que fuerõ pressos, que porque no los matassen, dezian, que no erã Caribes, sino Ytocos, por lo qual se les dio la vida: Hallose en las Piraguas Yuca, y mayz, y otras rayzes: pero no fue la vitoria en todo alegre, porque quedaron muertos Villagomez, Aller, y Zarate, hombres de valor, y muchos fuerõ heridos, especialmẽte Iuã Fuerte q̃ saliò cõ treze heridas, destos Indios tuuieron auiso, que la tierra de Guayana quedaua atras, y que mas adelante estaua la Prouincia de Meta, adonde toda la gente por su riqueza andaua vestida.

Alonso de Herrera prosiguesu descubrimiẽto.

Caribes reparten su robado.

Castellanos de Alonso de Herrera pelean cõ quatrociẽtos Caribes, y los matan.

Los Caribes matã a Villagomez Aller y a Zarate, y hierẽ a Iuã Fuerte.

Cap.

Capitulo II. Del estado de las cosas de la Prouincia de Nicaragua, y lo que se pedia para su gouierno.

El mismo desconsuelo q̃ auia en las Prouincias de Honduras, y Yucatán, tenian en la de Nicaraגua, de veer, que auia doze años que aquella Prouincia estaua descubierta, y que hasta entonces el Rey no auia embiado juez de residencia contra los oficiales Reales, por lo qual se auian hecho tan señores y auaros, que no administrauan la justicia como personas que della no auian de dar cuenta, ni executauan las ordenes Reales con la puntualidad que conuenia, por lo qual mucha gente se yua de buena gana, y desamparaua la tierra con la ocasion de los nueuos descubrimientos del Pirû, por no estar sugetos a ministros, q̃ tan apassionada y auaramente exercitauã sus oficios, y aunque parecia, que el Rey mostraua tener memoria de aq̃llas Prouincias, con auer elegido nueuos Obispos en ellas, que fueron en Nicaragua Garci Aluarez Ossorio, y por su muerte al Licenciado Carrasco, y para Honduras a don Christoual de Pedraza, personas de mucha virtud y doctrina, toda via no viendo prouision en lo demas, representauan al Rey su desconsuelo, diziendo los muchos agrauios que padecian de vnos ministros, so color de justicia, y de otros so color del beneficio de la Real hazienda, y que auiendose fundado algunos pueblos en aquella tierra, se auian resumido en las dos Ciudades de Leon, y de Granada, y que siendo aquella Prouincia tan buena, tan abundante, y tan sana, llana, fertil de pan, carne, y diuersidad de frutas para todo el año, se marauillauan como estaua tan oluidada, porque la gente natural era de buena razon, inclinada a nuestra santa Fê, en que auia gran necessidad de poner diligencia, aunque estauan muy disminuidos, por la mucha priessa que se auian dado en hazer esclauos, por el grande interesse que dello resultaua a los Gouernadores, a los ministros, y a todos, trayendo quinze, o veynte carauelas, que no hazian otra cosa, que cargar esclauos, y lleuarlos a vender a otras partes, y con todo esso afirmauan, que quando se pusiesse la orden conueniẽte con los que quedauan, en diez años bolueria la tierra a su primer lustre.

Oficiales Reales de Nicaragua no vsan bien sus oficios.

Tradise præfetis, centurionibusq; quos vbi spolijs, & sanguine expleuerint, mutari, exquiriq; nouos sinus, & varia prædandi vocabula Tac. hist. lib. 4.

Garci Aluarez Ossorio Obispo de Nicaragua.

D. Christoual de Pedraza, Obispo de Hõduras.

Gente de Nicaragua se q̃xa por la poca memoria q̃ el Rey tiene de aq̃lla Prouincia.

Suplicauan al Rey, que considerasse, que de aquella gran laguna de Nicaragua, que boxaua ciento y treynta leguas, salia vn dessaguadero a la mar del Norte, que es vn rio tan grande como el de Seuilla, muy pobladas sus riberas de diuersas gentes, y con grandes minas de oro, y que auia sido gran descuydo, y desseruicio suyo, que aquello no se huuiesse descubierto, y poblado algun pueblo en la mar para la contratacion, que subiendo por el rio a la laguna, podia auer con la mar del Sur, por donde se juzgaua, q̃ era poco lo descubierto, respeto de lo que se pẽsaua descubrir, y que siendo aquella tierra tan abundante para las prouisiones de armadas, tan aparejada para fabricas de nauios, y tan sana, que llegauan a ella los hombres tullidos, y luego sanauã, se podrian escusar las grandes necessidades de mortandades, hambres, y otros trabajos q̃ cada dia sucedian en Nombre de Dios y Panamâ, por el mal ayre, y mala disposicion de aquella tierra, de lo qual era impossible que el Rey tuuiesse entera informacion.

Dessaguadero de la laguna de Nicaragua.

Nicaragua muy aparejada para la contratacion del Pirû.

Licenciado Franciſco de Caſtañeda ſe auſenta, y dexa a Nicarauga.

Dezian aſsi miſmo, que el Licenciado Franciſco de Caſtañeda auia dado mala ſatisfacion en aquel gouierno, y que ſin dar reſidencia, ſe auia ydo, y auia ſurrogado en ſu lugar a don Garcia Aluarez Oſorio, Electo Obiſpo de aquella tierra, y Protector de los Indios, y que el Regimiento de la ciudad de Leon no le auia querido admitir, ſino deſiſtia del dicho poder, y acetaua la eleccion hecha por el Regimiento. Suplicauan todos los de Nicaragua al Rey, que ſi ſu Mageſtad, no auia nombrado Gouernador para aquella Prouincia, no hizieſſe eleccion de perſona, que no huuieſſe eſtado en las Indias, porque la experiencia auia moſtrado los muchos daños, ê inconuenientes que deſto reſultauan, y proponian al Capitan Franciſco de Barrionueuo, Gouernador de Caſtilla del oro, ô al Licenciado de la Gama, que alli auian gouernado, de cuya integridad, y diligencia ſe tenia general ſatisfacion, como por obras lo auia moſtrado, y porque por los generales clamores de los Caſtellanos deſta tierra, diziendo, que ſin eſclauos no podian viuir, el Rey auia mandado, que los pudieſſen hazer con ciertas condiciones, los hombres que eran de mas ſana conciencia, y mas bien inclinados al ſeruicio del Rey, le ſuplicauan, que ni aun eſto quiſieſſe permitir, porque ſeria acabar de deſtruyr la tierra, ſiendo cierto, que aunque ſe auia pregonado otra cedula Real por lo qual muy eſpreſſamente ſe mandaua, que no ſe herraſſen eſclauos, ni huuieſſe ningun genero dellos, ſino que los hechos ſe puſieſſen por memoria, y regiſtraſſen ante los eſcriuanos, para que adelante no pudieſſe auer otros ningunos, ni ſe auian regiſtrado, ni cumplido las diligencias, que ſe mandauan, de lo qual ſu Mageſtad podia inferir, que ſi abria la puerta a que ſe herraſſen eſclauos, ſe herrarian los libres, y ſe harian muchas deſordenes de gran cargo de conciencia, ſin que las juſticias lo pudieſſen remediar, quando fueſſen perſonas de buena conciencia, quanto mas no lo ſiendo, como por la mayor parte acontecia. Sobre eſte punto proueyó luego el Rey que de los hechos ninguno ſe ſacaſſe de la tierra, y que por ninguna manera ſe hizieſſe ninguno para adelante, y que los que auia, luego ſe regiſtraſſen, y ſe embiaſſe el regiſtro al Rey, y que ſe mandaſſe a los Gouernadores de Panamâ, y del Pirû, que ſi algunos eſclauos de Nicaragua, y Guatemala, y de otras Prouincias ſe lleuaſſen â aquellas gouernaciones, ô Indios libres, no los dexaſſen deſſembarcar, ſino que luego los boluieſſen a ſus tierras, y porque ya ſe yua echando de ver las eſtorſiones, que hazian las juſticias en las Prouincias de Guatemala, Honduras, Nicaragua, y otras de aquellas partes, y que por eſtar muy apartada la Real Audiencia de Mexico, no las podia remediar con la breuedad conueniente, ſe yua penſando en poner vn Audiencia para el gouierno deſtas Prouincias.

Los de Nicaragua piden Gouernador platico de las Indias.

Contradicion de la licencia a los de Nicaragua para hazer eſclauos.

Eſclauos ſe ſuplica que no ſe hagan en Nicaragua.

Reuocacion de la licencia a los de Nicaragua para hazer eſclauos.

Audiencia ſe trata de poner en Honduras, y Nicaragua.

Capitulo III. Que el Marques del Valle embia dos nauios â deſcubrir la buelta del Poniente por la mar del Sur.

EL año de 1530. boluio el Marques del Valle deſtos Reynos a nueua Eſpaña, y juntamente la nueua Audiencia, y aun

que

que el Presidente don Sebastian Remirez no era entonces llegado; los Oydores le hizieron vn requirimiento conforme a vna instrucion, que lleuauan, para que dentro de vn año començasse â hazer vna Armada, que se auia obligado, para descubrir por la mar del Sur, y que dentro de otro saliesse al descubrimiento, con apercibimiento, que no lo cumpliendo el Rey contrataria con otra persona.

Marques del Valle arma para descubrir por la mar del Sur.

El Marques del Valle luego fabricô dos nauios, y nombrô por Capitan dellos a Diego Hurtado, y se hizieron a la vela dentro del primer año, y partidos del puerto de Acapulco, llegaron al de Santiago de Buena esperança, que es en la Prouincia de Coliman, adonde tomaron mas gente, y bastimento; y siguieron su camino por la Costa del Poniente, y llegaron al puerto de Xalisco, adonde les defendiô el aguada Nuño de Guzmã, que era Gouernador de aquella tierra: passô adelante docientas leguas, y amotinandose la gente, con el vn nauio boluiô a nueua España, y con el otro de buena voluntad siguio su viage, y passô mucho tiempo que del no se tuuo noticia. El nauio que boluiô, de miedo de Nuño de Guzman, no llegô a Xalisco, surgio en la baîa de banderas, y pereciô con toda la gente a manos de los Indios, que estauan rebelados, y solos dos escaparon, que dieron esta relacion, sabido esto por el Marques del Valle, se fue a vna villa suya en la mar del Sur que se dize Tecoantepeque ciento y veynte leguas de Mexico, y labrô dos buenos nauios, y los basteciô de todo lo que auian menester, y nombrô por Capitan dellos a Diego Bezerra de Mendoça, natural de Merida, y por Piloto mayor a Fortun Ximenez Vizcayno, y esta nao Capitana se llamaua la Concecion, por Capitan de la otra que tenia nombre san Lazaro fue Hernando de Grijalua, y por Piloto a Martin de Acosta Portugues: Tardô el Marques del Valle treze meses en labrar estos nauios, y despacharlos, y dioles instrucion de las derrotas, que auian de seguir, porque era su intencion saber el secreto de aquella Costa de Poniente, y de las Islas Comarcanas a ella, y procurar de saber de Diego Hurtado, y socorrerle, si por ventura se hallasse en alguna necessidad.

Sucesso de los dos nauios del Marques del Valle.

Marques del Valle labra otros dos nauios, y salen a descubrir

Salieron estos dos nauios del puerto de Santiago, que está en diez, y seys grados, y medio Iueues a treynta de Otubre del año passado de mil y quinientos, y treynta, y tres, y Viernes siguiente se hizieron a la vela, y corrieron aquel dia desde las nueue hasta la tarde con mucho Norte, y reciá mar, sin que pudiessen lleuar mas del papaygo, que es la vela mayor de la nao sin tener boneta, y el trinquete.

Papaygo es la vela mayor de la nao sin boneta.

La Capitana se yua adelante, y la nao san Lazaro no la pudo alcançar hasta la tarde, que amaynaron el Papaygo mayor, y con los Papaygos de los Trinquetes anduuieron hasta la noche, y al Sol puesto no vian tierra de nueua España, y a esta hora, yua la Capitana vn quarto de legua de la otra nao, y la vieron a la prima guarda, quatro, o cinco ampolletas andadas de la noche, porque hazia Luna, y nunca mas la vio la nao san Lazaro, y el siguiente dia primero de Nouiembre subieron a la Gauia a ver si la Capitana parecia a tras, o delante, y nunca mas pareciô, y aunque la mar era mucha, y el viento Norte, metierõ todas las velas siguiẽdo su derrota al Sur quarta del Sueste en demã-

Diego Becerra y Grijalua van a descubrir por el Marqs de el Valle.

da de la Capitana, por ver si yua adelante, y assi anduuieron este dia hasta puesta del Sol, y toda aquella noche corrieron con el Trinquete por la mucha mar la via del Sur quarta al Sueste.

Domingo dos de Nouiembre ventaua toda via el Norte, y auia mar gruessa. El dia siguiente dieron todas las velas, siguiendo su derrota al Sur quarta al Sueste, y como esta nauegacion era nueua, no entendian los marineros sus calidades, porque la mar tiene su propio espiritu, con el qual se mueue sin el viento, y buelue, y rebuelue con la fuerça de su rehuma natural, y en ciertos dias, y en horas ciertas, y noches crece, y corre como vn rio, y a vezes buelue en su altura, y con esta reciprocacion ambigua suele ayudar, y dessayudar a los nauegantes, de lo qual deuen de ser muy inteligentes los marineros, para ayudarse en la necessidad, porque el impetu deste rehuma, al qual se rinde el viento algunas vezes, no se puede sobrepujar con fuerça de remos, y porque varia en diuersas regiones diuersamente segun la diuersidad de la creciente de la luna, y de la menguante, es necessario, que el buen marinero tenga mucha noticia de las calidades de la mar, y del lugar donde se halla.

Nauegacion del mar del Sur nueua.

Calidades de la mar.

El dicho dia Domingo abonançò mas el viento, y la mar y pareciò el Sol muy claro, y tomaron la tierra, y hallaron, que estauan en treze grados, y medio largos, y corrieron hasta la noche todauia aquella derrota, y aquella misma noche se hacharon al reparo en la buelta del Oeste, juzgando, que si la Capitana quedaua a tras los alcançaria otro dia de mañana, y no pareciendo, acordaron de seguir, otra derrota, conforme a la instrucion que lleuauan la buelta del Oeste quarta del Norueste, y el Domingo nueue del dicho falto el viento Sur despues de medio dia auiendo tomado el Sol en catorze grados, y medio, y aquel dia, y la noche estuuieron en calma amaynados, y passò junto a la nao vn pescado, que todos afirmaron, que era hombre marino, porque todos le vieron, porque se leuantò tres o quatro vezes a mirar la nao, y desde este Domingo hasta el otro, que se contaron quinze del dicho, anduuieron con aguazeros, y calma, y siguiendo siempre su derrota, y este dia tomaron el altura, y hallaron que estauan en quinze grados, y medio, y siempre seguian su derrota al Oeste quarta del Norueste el viento Nornordeste al Norte, quanto huuieron menester, y Miercoles a diez y nueue tomaron el Sol, y se hallaron en diez y seys grados, y alli acordaron de tomar la otra derrota conforme a la instrucion en la buelta del Nornordeste, y el viento era en el Nordeste, y no pudieron seguir aquella derrota, y assi fueron la buelta del Nornorueste, y dandole su decayda hizieron el camino del Norueste, y auiendo andado quatro dias este camino, tomaron el altura en veynte y tres del dicho, y se hallaron en diez y siete grados, y medio, y acordaron este dia de virar la buelta del Este, è hizieron el camino del Esoeste, y Iueues a medio dia tomaron el altura, y se hallaron en diez y seys grados.

Hombre marino visto de muchos.

Hombre marino visto de los Castellanos.

Esta buelta hizieron con proposito de topar a la Capitana, si por caso quedaua atras, y como no la hallaron, acordaron de seguir su viage conforme a la instrucion, y era el viento en el Lesnordeste, y fueron la buelta del Norte, porque no podian seguir la derrota del Nornordeste, y assi corrieron al Nornorueste dandole su decayda, è hi-

ẽ hizieron el camino todo por el Norueste, y en este camino tomarõ muchas vezes el Sol, y de los 20. grados hasta los veynte y tres y medio fuerõ por esta misma derrota, y hallauã el viẽto en refriegas, como viẽto q̃ yua đ sobre tierra, y la tierra muy llana, y a los 7. đ Diziẽbre tomarõ el altura, y se hallarõ en los 23. grados, y medio largos, q̃ seriã dociẽtas leguas del puerto de Ciguatlã, y porq̃ este dia les faltô el viẽto al Norte, hizierõ el camino Oesnorueste, y dãdole su decayda hizierõ el viage de Loeste, y como vierõ q̃ se alejauã de la tierra, y q̃ auia ocho dias q̃ auian acortado la raciõ del agua, adereçãdo la comida cõ agua salada, por no tener mas de diez pipas de agua, acordarõ đ virar el bordo de la tierra, con proposito de tomar agua, y ver si podiã hallar a la Capitana, y andãdo en este bordo, corriã por Lesnordeste, y por Este, y hallarõ q̃ haziã el camino por el altura del Essueste, porque las corrientes yuan al Sudueste, y al Oes Sudueste, porq̃ toda aquella mar corre quãto mas por la tierra, tãto mas al Oesnorueste, y a los 18. de Deziẽbre tomada el altura, se hallarõ en 20. grados, y medio, y a los 20. del dicho vierõ vna Isla por proa, y fuerõ en su demanda, y no la pudiẽdo tomar, fuerõ por Sotauẽto quatro, o cinco leguas, y anduuierõ bolteando sobrella, y como el nauio era ruyn de la bolina, porque no lleuaua los mastiles en su compas, y no queria tomar de abante, y ante que virassen corrian a Barlouento media legua, y assi anduierõ bolteãdo sobrella dos dias, por ver si la podriã tomar, y este mismo dia los dio vn viẽto Norte, q̃ no podian sufrir mas de los papaygos, por lo qual corrieron dos dias la buelta de Leste, y del Sueste, y de alli los dio el viẽto en el Este Lessueste, y corrierõ al Nordeste, y al Nornordeste, pẽsãdo q̃ yu por barlouẽto de la Isla mas de diez leguas, y a 23. del dicho que era martes por la mañana, la vieron por proa, y no la pudieron tomar por ser, como se ha dicho, el nauio malo de la bolina, y yendo tres leguas por Sotauento della, corrierõ la buelta del Norte, y el Miercoles â 24. del dicho aprima noche les faltô el viẽto por la proa, y viraron la buelta de la Isla, y llegaron aprima noche, y otro dia tres horas antes del dia, q̃ era de Nauidad, rebentô el mastil por debaxo del Calzes braça, y media, y vino de supito sobre cubierta la entena, xarcia, y velas, y luego lo metieron dentro, y corrierõ con Mezana, y Trinquete la buelta de la Isla.

Nauegacion de los nauios del Marques del Valle.

Capitulo IIII. Que continua la nauegacion de la nao san Lazaro de las dos, que el Marques del Valle embiò a descubrir.

Remediado el trabajo del mastil, a las nueue horas del dia tomaron la Isla, y fueron a surgir por la banda del Sur enfrente de la mas alta sierra, que se deuisaua en la Isla a vn tiro descopeta de tierra en 25. braças, arena blanca negra, y este mismo dia fue la barca a tierra, y a echar cinco hombres para reconocerla, y si auia agua, fueron dos por la banda de Leste, y los tres por la del Oeste, y hallaron ser la tierra fosa, que se hundian, sin agua, ni rastro della, demanera, que parecia jamas auer llouido, y â luengo de Costa, era fragosa, el dia siguiente boluieron a echar dos hombres, para que subiessen a la cumbre de la montaña, para q̃ mirassen, q̃ fin, y que vista hazia la tierra, y despues de medio dia saliô el Capitan Grijalua a tierra, y llegaron

los dos hõbres que auian subido la mõtaña, y dixerõ q̃ por la mucha espesura de los arboles no pudieron ver el fin q̃ hazia la tierra, y por ser alta, y q̃ en lo alto de la sierra la auiã hallado humeda, como mojada, y lleuarõ muchos pajaros, y entre ellos tres, ô quatro tortolas la pluma como perdizes, y el pico de paloma, y tãbien tomaron zorzales, y dixeron, q̃ auiã visto Aguilas Reales, y muchos papagayos, y alcones, y q̃ oyeron bramidos de animales, y lleuaron ramos de Murta. Hernando de Grijalua tomô la posession por la corona de Castilla, y puso vna Cruz cõ escrito en pergamino, y llamô Santo Tomas a la Isla, porq̃ tal dia se entrô en ella: boluiose el Capitã al nauio, y hallô q̃ auian aderezado el mastil con su calzes, aunq̃ era corto, q̃ no rebocaua mas del papaygo q̃ de la boneta: otro dia pareciô q̃ seria bien yr a ver la Isla por la banda de Leste, y no pudieron, porq̃ era el viento al Esnordeste, y assi boluieron a surgir por aquella misma banda del Sur en 24. braças, dos leguas de donde auian estado a tiro de ballesta de tierra, porq̃ no hallaron fondo mas a fuera limpio, arena blanca, y negra, costa braua, mala tierra, y mal semblante, y saliô la gente en tierra con barriles, y no hallaron sino vn poco de agua llouediza entre peñas medio salobre, q̃ no se hinchieron mas de tres barriles, y esta Isla estâ en 20. grados, y vn tercio, y toda ella boxaua como veynte, y cinco leguas, auia cantidad de pescados pulpos, y otros muchos, y pajaros bobos.

Tortolas con pluma de perdizes, y pico de paloma.

Isla de santo Tomas Hernando de Grijalua la da el nombre.

Descubrimientos de los nauios del Marques del Valle.

El dia de los Inocentes se hizierõ a la vela con viẽto Norte, y corrieron la buelta del Esnordeste, y vieron tan mal semblante en la tierra, q̃ no quisieron boluer mas sobrella, y segun pareciô, estaua la Isla a 25. ô treynta leguas de la tierra firme, de la banda del Norte: tiene vn farallon con otros ocho, ô nueue chiquitos, y viniendo en esta buelta del Nordeste en busca de la tierra de nueua España, en medio del golfo entre la tierra firme, y esta Isla vierõ otra vez aquel pescado, que saliô tan cerca de la nao, que muy bien, y por buen espacio le pudieron deuisar, y reconocer, y se regozijaua de la misma manera, que vn mono zabullendose, y bañandose con las manos, y mirando ala gente como si tuuiera sentido, y auiẽdose abatido a el vn pajaro bobo, se zabullô, y apartô algo lexos, aunq̃ siẽpre andaua a la vista, y miẽtras mas se acercauã a la tierrafirme, vîan muchas culebras pintadas, y a cinco de Enero deste año tomarõ el altura, y se hallaron en veynte grados, y por esta derrota corrieron siẽpre por el Esnordeste, y al Nordeste, quarta de Leste, y hallaron, que hazian el camino todo de Leste, y el dia de los Reyes, vieron la tierra de la nueua España en los mismos veynte grados, y otro dia fuerõ a surgir en tierra, tres o quatro leguas de Ciguatlã en 20. grados, y vn tercio de la banda de Leste en vna Isla desuiada a tiro de ballesta de tierra firme, y otro dia se saltô en tierra, por ver si se podria tomar lengua, y agua, y era la mar mucha, porque era la Costa braua, y hallaron se rastros de Indios, y otro dia se tomaron tres pipas de agua a nado, y hallandose en veynte grados, y en tierra de guerra, acordaron de yr la buelta del Oeste a vna punta llana, para tomar lengua, y saber adonde estauan para aderezar mejor el mastil, y tomar agua, y seguir el viage, y no la pudiendo tomar, porque les faltô el viento al Oesnorueste, arribaron al puerto de Xuclutan, que estâ en veynte grados, y vn tercio al Leste de Ciguatlan seys leguas.

Hombre marino bueluese segunda vez a ver muy cerca de la nao.

Partierõ deste puerto a 16. de Hebrero, y corrierõ al Sueste, y era toda la Costa tierra alta, y la tierra adẽtro sierras de muchas arboledas, y despues corrie-

rriérõ al Les Suefte, hafta Zacatula al Suefte treynta y cinco leguas, hafta dar en la cofta de Lefte Oefte, y eran todas de tierra muy alta cõ muchas enfenadas ybaias, y antes q̃ entraffen en la cofta deLefteOefte, hallarõ vna pũta gruesfa a manera de Isla, que batia la mar en ella, y acabadas las treynta y cinco leguas, corria luego la cofta LefteOefte, y anduuieron por efte rumbo diez y ocho leguas y poniendofe Norte Sur con el puerto de Acapulco, moftraua toda fu boca, que fera de vna legua, y dentro fe hazẽ dos bocas: vna corre al Norte, adonde pueden furgir los nauios, y otro a Lefte, y pueden eftar abrigados con todos los vientos, metiendofe en las enfenadas que haze dẽtro, y en el pueden dar carena, y con efto quedò marcada toda aquella cofta, y aderezado el nauio, mandò el Marques que falieffe luego corriendo cien leguas al Sudefte, hafta ponerfe en doce grados, y boluieffen a Les Nordefte a dar en Tecoantepeque, para faber el fecreto de aquella mar, y aunque no hallaron tierra, fue neceffario reconocer toda la cofta, y veynte leguas la mar adentro, por quitar el penfamiento de que auia Islas, y tambien la tierra q̃dò marcada. Buelta efta nao S. Lazaro, tuuo auifo el Marques del valle por vn batel que auia llegado a vn puerto de la gouernacion de Nuño de Guzman con dos marineros, que defde a ciertos dias que nauegaua la nao Capitana. el Piloto mayor Fortũ Ximenez, fe auia concertado con los marineros, y muerto al Capitan Bezerra, eftando durmiendo, y herido a otros, y que auian arribado a la Prouincia de Motin, yechado en tierra a los heridos, y a dos frayles Frãcifcos, y hecho agua, y buelto a hazer vela. El Marques labraua buenos nauios, y los yua bafteciendo con fin de profeguir fu defcubrimiento y bufcar efte nauio, y faber de Diego Hurtado, y del nauio de Grijalua que llegò en efta fazon, y poco defpues fupo, que la nao Capitana de Diego Bezerra con tres o quatro hombres auia aportado a la gouernacion de Nuño de Guzman, y que dezian, que auiendo falido a tierrà el Piloto y veynte dos perfonas, los Indios los mataron, y que auian hallado mucha mueftra de perlas, y que Nuño de Guzman auia tomado la nao, y quanto auia en ella, y la queria embiar a la tierra que aquella nao auia defcubierto, que era la baìa de Santa Cruz, y que lo mandaua tener fecreto, porque el Marques no lo fupieffe, el qual fe quexò al Audiẽcia de Mexico, pidiendo jufticia, y que fe mandaffen parecer los homicidas, q̃ auian ydo en la nao que Nuño de Guzmã tenia, y encubria, y le mandaffen reftituir fu nao cõ todo lo q̃ en ella yua, y caftigarle. Dieronle vna prouifion muy fimple, de manera, que por ella no hizo nada Nuño de Guzman. Boluiofe a quexar, y moftrò teftimonio de como auia fido requerido, y no cumplia nada, y boluieron a dar otra mas tibia que la primera. El Marques fe agrauio de no le hazer jufticia, y dixerõ le que no podian mas, porque era gouernacion de por fi, por lo qual determinò de hazer gente, y de yr por fu perfona a cobrar fu nauio, y porque efto fue en principio del año figuiente, fe dexarà para fu lugar.

Nauegació de los nauios del Marques del Valle.

Marineros amotinados, matan al Capitan Bezerra.

Indios matan a los marineros que mataron a Diego Bezerra.

Nuño de Guzman toma vna nao del Marques del Valle y se quexa a la Real Audencia.

Marques del Valle no puede confeguir jufticia.

Capitulo V. Que Simon de Alcazoua falio con vn armada de Caftilla con propofito de paffar el eftrecho de Magallanes, y poblar en la cofta de la mar del Sur.

Simō d' Alcazoua haze asiento con el Rey para descubrir y poblar.

SImon de Alcazoua Cauallero Portugues del habito de Santiago, y Gentilhombre de la casa del Rey, gran Cosmografo, y diestro en nauegaciones, y que auia muchos años que andaua en seruicio desta corona, assentô con el Rey, de descubrir y poblar docientas leguas de tierra por la costa del Pirû adelante, desde donde se acabasse la gouernacion del Adelantado don Diego de Almagro, llamada la nueua Toledo, y para ello hizo sus capitulaciones, y conciertos, y tomados sus despachos, se fue a Seuilla, y fletô dos buenas naos y bien proueydas de vitualla y municion con docientos y cincuenta hombres de mar y guerra, con mucha cantidad de diuersos rescates (como se requiere para descubrimientos) Salio del puerto de san Lucar a veynte y vno de Setiembre deste año, y luego hizo agua la vna nao, que se llamaua S. Pedro, y conuino calafetearla en Caliz, y al salir la Capitana dio en vna peña que estâ debaxo del agua, que llaman el Diamante: pero salio luego, y fueron â la bomba, y no hallaron agua, en la Gomera la visitaron y hallaron vn pedaço de la Quilla como vn braço quebrado, adobaronla con mucho sebo y brea, y vn cuero clauado, passaron adelante, y partierō de la Gomera a ocho de Octubre, y desde la Gomera hasta el estrecho no reconocierō tierra, sino el cabo de Abreojo, y el rio de Gallegos a veynte y cinco leguas del Estrecho, adonde llegarō vispera de san Anton a diez y siete de Enero del año de mil y quiniētos treynta y cinco, y esto sin tomar agua, porque temiendo Simon de Alcazoua de llegar tarde al Estrecho, no la tomô en el camino, por lo qual passaron gran trabajo, estando cincuenta dias sin beuer gota, de manera que los gatos y perros beuian vino puro, Antes de llegar al Estrecho, la nao san Pedro se perdio de la conserua con la nao Capitana, y fue â aportar â vn puerto que llaman Arrezife de leones, y en el de Lobos tomô agua, y llegô al Estrecho, ya que la nao grande queria entrar en el y seguir su viage sin ella,

Simon de Alcazoua llega al Estrecho de Magallanes.

En la entrada del Estrecho sobre la mano derecha hallarō vna Cruz muy alta con letras, por donde se conocio que era del tiempo que por alli passô Hernando de Magallanes, y en vn rio que alli se haze, hallaron vna nao perdida con sus mastiles junto â la Cruz puestos sobre maderos, y juzgarō que era del armada del Comendador Loaisa, y alli parecieron diez o veynte Indios que mostraron mucha alegria cō los Castellanos, los quales fueron por el Estrecho adelante, teniendose sobre mano derecha, y descubrieron otro cabo muy grande, y passado, prosiguierō su camino, y quanto mas yuan adelante, les parecia que se les cerraua la tierra, y caminando adelante descubrieron vn boqueron angosto, y entraron por el, y ya que estauan entre los dos cabos, les dio vn terrible viento que los lleuô la mitad de las velas, y fue tan rezio, que parecia, que se queria lleuar las naos en el ayre, y faltô poco que no se perdiesse alli la nao san Pedro, y perdio vn ancora, y vna juste, y aunque boluieron atras, otro dia passarō aquella angostura, y hallaron mas larga mar, caminando siempre delante la nao grande, porq̄ como el Piloto de la otra no era muy diestro, no se cōfiaua Simon de Alcazoua, y teniendose siempre sobre mano derecha, porque lo de la yzquierda es todo anegadizos. Llegaron a dos Islas que estauan en medio del Estrecho â veynte y cinco y treynta leguas que se llaman de los pajares, y surgieron delante dellas, y embiando a tierra

Simon de Alcazoua entra en el Estrecho de Magallanes.

a tierra la chalupa con quatro personas, se leuantó vn viento Sudueste Oes Sudueste, que por estar las naos muy descubiertas, huuieron de leuantar las ancoras, y boluer atras quatro leguas a repararse de aquel temporal, y luego llegô la chalupa cargada de aues muertas a palos en las Islas, y hallaron Indios con redes de nieruos de venados, que tenian para caçar las aues: cargaron en este puerto, adonde se repararon de muy rezios tiẽpos de nieues y frios, que durarõ veynte y cinco dias. Por lo qual los oficiales Reales y gente principal se juntaron con el Capitan de la otra nao, que se llamaua Rodrigo Martinez, y requirieron a Simon de Alcazoua, que se saliesse del Estrecho, y fuesse a inuernar a puerto de Lobos, afirmando el dicho Rodrigo Martinez que era muy bueno, y que en el auia mucha carne de lobos marinos, y pescado con que la gente se podria sustentar, y que la tierra era buena, y vnas Indias le auian lleuado muestras de oro, y que entretanto que alli estuuiessen, podrian entrar por la tierra adentro a buscar poblado, y tantos requirimientos le hizieron, que lo huuo de hazer, aunque le pesô, y assi se boluio a salir del Estrecho, dexando puesta otra Cruz sobre la grande que hallaron.

Simon de Alcazoua contra su voluntad se sale del Estrecho.

Llegados al puerto de Leones, o de Lobos, que era muy bueno y seguro, amarraron bien las naos, y la gente salio a tierra, y armaron sus tiendas y choças, y dixeron que querian entrar a descubrir, y Simon de Alcazoua lo tuuo por bien, diziendo, que queria yr el mismo, y mandô apercebir armas y escaupiles de linço y algodon, que eran buenos contra las flechas de los Indios, y para esta entrada nombrô quatro Capitanes, que fueron Rodrigo Martinez, Iuan Arias, Gaspar de Sotelo, y Gaspar de Auiles con cada cincuenta hombres, y para su guarda escogio veynte y cinco, ê hizo Capitan dellos a Iuan de Mori, auia entre todos cincuenta arcabuzes, y setenta ballestas, y en nombrando todos los oficiales que eran menester para la jornada, mandô dezir Missa, y que se bendixessen las vanderas, y que se jurassen los Capitanes, que siruirian bien y fielmente al Rey, y serian obedientes y leales al dicho Simon de Alcazoua en su nombre, y luego partio de alli, lleuando quatro versos con poluora y pelotas acuestas, con las mochilas de pan, en que auria veynte libras en cada vna.

Simon de Alcazoua surge en Puerto de Lobos, y la gente trata de hazer entrada en la tierra.

Simon de Alcazoua sale a la entrada de la tierra, y su descubrimiẽto.

Anduuieron catorze leguas, y por ser Simon de Alcazoua hombre cargado y algo doliente, y la tierra aspera, acordaron todos los Capitanes que se boluiesse a las naos con la gente flaca, y eligiesse vn Teniente, dixoles, que si les pareciesse de tornarse a la mar, que lo hiziessen todos, porque no queria que naciesse entre ellos en aquel viage alguna discordia, y que si toda via querian que fuesse con ellos, que de buena gana lo haria, aunque supiesse morir. Rogaronle mucho que no tomasse aquel trabajo, y le prometieron de tener mucha conformidad, y nombrô por su Teniente a Rodrigo de Isla, persona honrada, y abraçandole todos, y el llorando de pena de apartarse dellos se boluio a las naos, y con el Rodrigo Martinez el Capitan de la nao san Pedro, y Iuan de Echarcagua, y los que no pudieron seguir el viage. Los Capitanes començaron a caminar, lleuando consigo el Piloto de la nao san Pedro, que los guiaua con aguja y astrolabio, y carta de marear, como si fueran por la mar, caminando siempre al Norueste, y algunas vezes al Oeste, y auiendo andado veynte y cinco leguas desde que se apartaron de Simon de Alcazoua, passaron mucho trabajo de sed, porque no hallaron que beuer, hasta

Simon de Alcazoua se buelue a los nauios y dexa en su lugar a Rodrigo de Isla.

que llegaron a vn rio que corria por entre dos ſierras, y era el agua como la de Guadalquiuir, y aſsi le llamaron. Eſte rio dezia el Piloto que yua a dar a la baia ſin fondo: era hondo, furioſo y algo angoſto, y alli tomaron quatro Indias y vn Indio viejo, gente barbara, que no tenia comida, ſino cierto grano como ſimiente de azelgas, del qual molido entre piedras, y hecho poluo, ſe ſuſtentauan cõ alguna carne de oueja, de las quales auia muchas brauas en aquella tierra, y muy ligeras, y en el miſmo rio tomaron vna manſa, que lleuaua vn Indio, de la qual ſe aprouechaua para caçar las brauas, quando van a beuer, y el Indio ſe les fue por pies. Determinados de paſſar el rio, hizieron balſas de arboles que en toda la tierra no los auia, ſino alli, y lleuando a las mugeres por guias, paſſaron vna ſierra muy aſpera y alta ſin hallar agua en dos dias, y dieron en vn rio, q̃ yua por entre las peñas con muchos mimbreros en la ribera. Paſſado el rio a vado, dierõ en otras mayores ſierras ſin hallar agua, y boluieron a dar en el meſmo rio por las bueltas que daua, y peſcaron en el muy buenos peces, que parecian ſalmones. Acabado el vizcocho de las mochilas, todos tratauan de boluerſe, aunque las dos Indias y otras tres que tomaron en el rio, dezian, que preſto hallarian poblado, y gente que traia oro en las orejas y en los braços, y con todo eſſo los Capitanes amotinaron la gente, y a peſar del Tiniente Rodrigo de Isla y de otros, trataron de bolu erſe, no obſtante, que les dezian que en las nouenta leguas haſta las naos, auian de morir de hambre, y que caminando por el rio arriba ſe podrian ſuſtentar con el peſcado, y que ſiendo el agua del rio buena, lo podrian paſſar bien, y deſcubrir aquella buena tierra que aquellas mugeres prometian.

Caſtellanos de Simon de Alcazoua continuã ſu deſcubrimiẽto.

Capitanes de Simon de Alcazoua amotinan la gente, y tratan de dexar el deſcubrimiento.

Capitulo VI. Que el Gouernador don Franciſco Pizarro ſe reſuelue de que eſtè la cabeça de la Republica Caſtellana en la ciudad de los Reyes: funda la de Truxillo, y los rumores que ſe leuantaron con el auiſo de la gouernacion de la nueua Toledo que el Rey dio al Mariſcal Almagro.

Eſtaua don Frãciſco Pizarro con gran cuydado, aguardãdo la buelta de ſu hermano de Caſtilla, para ver, q̃ mercedes le hazia el Rey, y como ſe eſtimauan ſus ſeruicios, y entretanto atendia a lo que conuenia, para aſſẽtar bien aquel Imperio, auia poblado la ciudad de los Reyes, la qual penſaua hazer cabeça de la Republica de los Caſtellanos por las calidades del ſitio, y de la comarca, y por el bueno y comodo puerto para la cõtrataciõ q̃ juzgaua, q̃ auia de ſer grãdiſſima, y tãbiẽ le parecio neceſſario q̃ huuieſſe otra poblaciõ en el grã valle de Chimo, para q̃ ſe dieſſe mano con las otras, y conſiderando la buena elecciõ q̃ dõ Diego de Almagro hizo de aquel pueſto quãdo dexó alli a Miguel Eſtete, paſſando deſde Pachacâma al Cuzco, fue a fũdarla, y la llamó Truxillo en hõra de ſu patria, y lo q̃ alli eſtuuo, procurõ d̃ atraer d̃ paz cõ modos ſuaues ã los Indios, dãdo todo el poſsible cõtẽto ã los vezinos

Año 1535.

Fundaciõ de la ciudad de los Reyes.

Don Pedro piçarro funda a Truxillo.

vezinos, repartio la tierra, y no descuydandose de lo demas, confirmó a Sebastian de Belalcazar en el cargo que tenia, porque mejor sugeto no podia embiar a los de Caxamalca, san Miguel, y Puerto Viejo, embio las ordenes que le parecieron conuenientes, para que aquellas ciudades floreciessen y estuuiessen en quietud.

En el camino de los Reyes a Truxillo topó don Francisco Pizarro a vn Cauallero llamado Tello de Guzmã, que yua embiado de la Real Audiencia, que residia en la ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, la qual en sabiendo que el Adelantado Aluarado yua al Pirú con su armada, le despachó con sus Reales prouisiones, por las quales mandaua al Adelantado so graues penas, que no entrasse en los limites de la gouernacion de don Francisco Pizarro, y que si fuesse entrado que luego se saliesse, lo qual se tuuo por buena diligencia, y al mismo lugar que fue el valle de Guabra, llegó el Capitan Ochoa de Ribas con otros tales despachos del Obispo don Sebastian Remirez, y Audiencia de Mexico, y a entrambos ordenó, que le aguardassẽ en la ciudad de los Reyes hasta su buelta.

Audiencias de S. Domingo y Mexico embiã cõ prouisiones al Pirû, para q̃ dõ Pedro de Aluarado dexasse la jornada.

El valle de Chimo tomó el nombre de vn poderoso señor, y ocupandole los Ingas le tuuieron en mucho, y estimarõ a los señores y a la gẽte, y en el se hallan grandes sepulturas, de donde se ha sacado mucho tesoro. Fundose la ciudad de Truxillo cerca de vn rio grã de y hermoso, del qual se sacan azequias con q̃ los Castellanos riegan sus huertas y vergeles, que siempre estan verdes y floridos, y el agua passa por las casas, la tierra es sana, y toda ella con muchas quintas, o granjas, y possessiones con muchos ganados y sementeras, viñas, y trigo con gran regalo de frutas de Castilla de todo genero y diuersidad de naranjas y limas, mucho açucar, y gran criança de gallinas, capones y otras aues, y mucho pescado por estar la mar a media legua. Assentose esta ciudad en vn llano en medio de muchas frescuras y arboledas, con anchas calles, y buena plaça, y alli baxã los Indios serranos â contratar, y salen de Truxillo nauios cargados de algodon y ropa labrada dello muy fina, que se lleua a diferentes partes, y de otras muchas cosas.

Valle de Chimo muy fertil.

Truxillo y su abundancia.

Estando el Gouernador don Francisco Pizarro en Truxillo aportô alli vn moço llamado Cazalleja, publicando que don Diego de Almagro era Gouernador de Chincha para adelante, y que el lleuaua las prouisiones dello, lo qual causô muy gran alteracion, porque vnos se holgauan, y a otros pesaua, conforme a la costumbre que huuo en aquellas partes, de ser pocos los q̃ no mirauan a cosa que no fuesse su interesse, y algunos juzgauan lo que fue, que auia de ser ocasion para rumores la diuision de las Prouincias. Diego de Aguero sin tener mas certificacion de lo que auia oydo, se fue a gran priessa en seguimiento de don Diego de Almagro, y le alcançó junto a la puente de Abancay, y le dio la nueua congratulãdose con el, de parte de don Francisco pizarro, sin orden ni comission: don Diego le agradecio el trabajo, y dixo publicamente que se holgaua de aquella merced que el Rey le auia hecho, porque no se entrasse ninguno en la tierra, que el y su compañero con tantos trabajos auian ganado, que por lo demas tan Gouernador era el como don Francisco Pizarro, pues mandaua lo que queria, y las albricias que dio a Diego de Aguero, se dixo, que le valieron mas de siete mil castellanos. Llegado al Cuzco, le salieron a recebir Hernando de Soto, los dos hermanos Pizarros, y toda la gente de la ciudad. El Licenciado Caldera, y Antonio Picado vista

Prouision de don Diego de Almagro causa nouedades.

Dum alij Vespasianum, alij Vitellium foueãt, patere locũ aduersus vtrumq; Tac. hist. 4.

Diego de Aguero lleua a Almagro el auiso de su prouision.

viſta la inquietud que auia cauſado aquella nueua de las prouiſiones que ſe dezia q̃ lleuaua aquel moço Cazalleja, para don Diego de Almagro, aconſejauan a don Franciſco Pizarro, q̃ le mãdaſſe parecer ante ſi, y q̃ viſtas, ſe buſcaſſe algun eſpediente, para no quedar deſpoſſeydo de la mejor tierra q̃ auia pacificado, en la qual entendian, q̃ entraua el Cuzco, porq̃ lo q̃ mayor ſentimiento cauſaua al Gouernador, era ver, q̃ no auia repartido la tierra, y q̃ el otro ſe auia de lleuar la gloria de aquel beneficio, q̃ podia hazer a la nobleza Caſtellana, y eſta ambiciõ le daua mucha pena, porq̃ es vn demaſiado apetito de hõra y gloria, o vna vehemente opinion clauada en lo interior del animo, de las coſas q̃ mucho ſe deſſean, y procuran con toda diligencia, y muchos la maldizen como perjudicial para toda Republica. El Gouernador mãdô llamar al moço, y no ſe hallô q̃ tenia ſino vn ſimple traslado de la capitulacion, y patente q̃ ſe auia dado para la gouernacion de don Diego de Almagro, la qual le dieron Chriſtoual de Mena, y Iuã de Soſa con cartas, para q̃ antes q̃ llegaſſe Hernando Pizarro q̃ lleuaua los deſpachos originales las dieſſe al Mariſcal: pero eſte moço diziẽdo, q̃ no auia querido moſtrar las prouiſiones, ſe partio para el Cuzco, y aſsi lo auiſaron algunos a don Diego de Almagro q̃ ſe deſuanecio tãto, q̃ no quiſo vſar de las prouiſiones q̃ lleuaua para ſer Gouernador del Cuzco, q̃ le auia dado don Frãciſco Pizarro, pareciendole, que era menoſcabo de ſu autoridad teniẽdolas ya del Rey. Y al contraio deſto lo entendian los amigos de don Franciſco pizarro aconſejandole, q̃ conuenia, q̃ reuocaſſe los poderes tan amplos q̃ auia dado â Almagro, porq̃ ſi los del Rey fueſſen mas limitados no ſe quedaſſe por ſu mano en poſſeſsiõ de lo mas importãte de aq̃llas Prouincias, coſa q̃ muy biẽ ſe podia juzgar del humor del Mariſcal, mas inclinado a mandar, q̃ obedecer, porq̃ el ſeñorio no quiere cõpañia, ſiẽdo el animo del hõbre ſemejante al fuego, q̃ ſiempre ſe mueue, y va creciẽdo, y aſsi ſe va encendiendo el animo de la llama de zelos y de inuidia como vn azufre.

Ambiciõ q̃ coſa es.

Cazalleja como alborotô la tierra.

principio de las diferencias entre pizarro y Almagro.

Determinado dõ Frãciſco Pizarro de tomar el cõſejo de ſus amigos, embio poderes a ſu hermano Iuã Pizarro para tomar la gouernaciõ del Cuzco, reuocãdo los q̃ auia dado al Mariſcal, reſeruandole facultad de yr al deſcubrimiento de los Cheriguanâes, o embiar como mejor le parecieſſe, y q̃ ſi llegaſſen las prouiſiones, auiẽdo el Mariſcal comẽçado a vſar de las q̃ lleuaua, luego ſe las notificaſſe, y dello auiſaua al Mariſcal y al Regimiẽto de la ciudad, diziẽdo, q̃ lo hazia, porq̃ eſtuuieſſe mas deſocupado para yr al deſcubrimiento, y q̃ ſupieſſe q̃ aſsi cõuenia, porq̃ ſeria coſa muy perjudicial para el, q̃ llegaſſen ciertas prouiſiones q̃ el Rey auia dado para Almagro, haziẽdole Gouernador de Chincha adelante, en cuyo diſtrito caîa el Cuzco, y q̃ no era biẽ, q̃ las prouiſiones le hallaſſen en poſſeſsion de aquel gouierno cõ poderes ſuyos. Fue cõ eſte deſpacho Melchor Verdugo, y aunq̃ hizo diligẽcia, ya eſtaua en la ciudad el Mariſcal, y ſe auia eſtẽdido la fama de las mercedes q̃ el Rey le auia hecho, y andauã platicas moſtrãdo cada vno la paſsiõ q̃ tenia: la mayor parte de los vezinos del Cuzco tenia la parte d̃ los Pizarros, los otros q̃ erã muchos y principales ſeguiã a Almagro, porq̃ cãſaua el arrogancia de los Pizarros, q̃ ſe veſtiã del autoridad d̃ ſu hermano, porq̃ quãto mas crecẽ los bienes, tãto mas crece la ſoberuia y ambiciõ, y aunq̃ no huuo para q̃ notificar las prouiſiones al Mariſcal, pues no hazia caſo de las q̃ el Gouernador le auia dado. Crecian los mouimiẽtos y alterauanſe, los animos

Inuidia q̃ coſa es.

mos, y los hermanos Pizarros mostrauan mala voluntad a Almagro, y tratauan mal del por inuidia, la qual es indicio de virtud y de superioridad en el inuidiado, del qual y de su valor da testimonio el inuidioso y acrecienta la gloria a su cõtrario. Y auiẽdose sabido en el Cuzco q̃ Cazalleja dixo en Truxillo, q̃ lleuaua las prouisiones de Almagro, sus amigos le persuadierõ, q̃ embiasse a buscarle, fue Basco de Gueuara cõ algunos cauallos, y como acõtece a los animos alborotados, se dixo, q̃ yua a matar a Pizarro, y sus hermanos q̃rian embiar gẽte tras el. Hablarõ a Hernãdo de Soto, porq̃ Pizarro auia mãdado, q̃ no vsando Almagro de sus poderes, Soto se estuuiesse en el cargo, y q̃ si Almagro quisiesse el oficio, Iuã Pizarro entrasse en el: Respõdioles Hernãdo de Soto, q̃ la cõfiança q̃ del se hazia, era cõforme a lo q̃ auia seruido a su hermano: pero q̃ no se alterassẽ, porq̃ les asseguraua, q̃ Basco de Gueuara no yua a lo q̃ pensauan. Pero como los Pizarros andauan sentidos de lo q̃ se dezia, no se assegurauan, y preueniã a sus amigos, encareciẽdo la ingratitud de Almagro, diziẽdo, q̃ aunq̃ el Rey le diera aquel gouierno, no le deuiera aceptar, y q̃ era mal caso embiar â matar a su hermano. Hernãdo de Soto conociẽdo, q̃ las cosas caminauã a manifiesto rõpimiẽto. Fue a casa d̃ los Pizarros, y cõ buẽ termino los amonestô, q̃ no diessen lugar a escãdalos, y con descompostura le respondieron, q̃ mostraua el amistad de Almagro, y q̃ del no auia q̃ fiar. Tenia Soto la vara en la mano, y los Pizarros las armas, y cõtinuando en su desentono y altiuez, Soto q̃ era hõbre atentado, visto q̃ los prudentes tienẽ mayores obligaciones, los dexô, y fue al Mariscal, y le pidio fauor para hazer la deuida demostraciõ contra tal descomedimiento, y aũque dixo q̃ eran liuiandes de moços, ordenô q̃ algunos Caualleros fauoreciessen la justicia del Rey, q̃ fuerõ Gomez y Diego de Aluarado, Lope d̃ Idiaquez, Luis de Moscoso, Rodrigo Orgoñez, Iuan Fernãdez de Angulo, Martin de Oydobro, Iuan de Saauedra, Lorẽço de Aldana, Miguel Estete, y los Capitanes Benauides, Ruidiaz, y Frãcisco d̃ Chaues. Boluio Hernãdo de Soto a requerir a los Pizarros q̃ no saliessen de la ciudad, porq̃ toda via se entẽdio, q̃ trataua de yr en seguimiẽto de Basco de Gueuara, y respõdiẽdo cõ mayor brio, llegarõ a las armas, y llamãdo Soto el fauor d̃ la justicia, y los otros a los amigos d̃ su hermano, escãdalosamẽte salierõ a la plaça cõ principios de vna grã alteraciõ: pero temiẽdo los Pizarros la presencia del Mariscal, se reprimierõ, con lo qual y cõ el buẽ modo de Soto cessô la cõfusion y la furia. Y ordenô a los dos hermanos y a sus amigos, q̃ tuuiessen sus casas por carcel, y al Mariscal q̃ tan poco saliesse de la suya, porq̃ cõ su exẽplo mejor obedeciessen, y estos fueron los primeros mouimientos del Pirú entre Almagros y Pizarros, q̃ causaron grãdes escandalos. Lo qual escriuo, dexando todo respeto y passion, porque ninguno me pueda imputar, que lleuado del odio o vencido del amor, no he obedecido a la verdad.

Alteraciones comiẽçan en en Cuzco.

Hernãdo de Soto hombre prudente

Hernãdo de Soto q̃ requiere a los Pizarros.

Hernãdo de Soto sossiega los rumores del Cuzco.

Cap. VIII. q̃ don Francisco Pizarro va al Cuzco a fauorecer a sus hermanos, y el Licenciado Caldera le persuade la concordia con Almagro.

Don Frãcisco Pizarro en los Reyes desseaua mucho saber lo q̃ su hermano auia hecho en el Cuzco cõ los despachos q̃ le lleuô Melchor Verdugo, y en vn mismo dia llegarõ su medio hermano Francisco Martin de Alcantara,

tara, cõ dõ Diego de Almagro hijo del Mariscal q̃ estaua en Panamá, y Andres Enamorado q̃ auia salido del Cuzco cõ auiso de aq̃llas diferẽcias, y porq̃ las en carecio mas de lo q̃ erã, juzgaua el Gouernador, q̃ pues se auia llegado á tomar las armas, sus hermanos deuiã de estar en peligro, y q̃xãdose de Almagro dezia publicamẽte q̃ el auia sido causador de aq̃llas rebueltas. Y determinó de yr al Cuzco, lleuãdo cõsigo al Licẽciado Caldera y Antonio Picado, a quiẽ ya auia recebido por secretario, y dexó por su Teniente en los Reyes a Ochoa de Ribas. Basco de Gueuara q̃ salio en demãda de aq̃l moço Cazalleja a 20. leguas del Cuzco topó cõ el, y no halló mas de aq̃l traslado, de q̃ recibio el Mariscal mucha pena, por lo q̃ mofauã sus enemigos d̃ q̃ tã ligeramẽte se huuiesse creido al moço, aũq̃ afirmaua q̃ no tardariã las prouisiones. Almagro ẽ sabiẽdo q̃ Pizarro yua al Cuzco le embio a Luis de Moscoso, para q̃ le informasse de la verdad: pero ya lo auia sabido de vn frayle cõ q̃ se sossegó, y haziẽdo Luis de Moscoso su relaciõ, dixo q̃ se holgaua q̃ no fuesse cierto lo q̃ le auian referido, y al instãte recibio vna carta de Pedro Alõso Carrasco, en q̃ le dezia q̃ no hallaria viuos a sus hermanos, si cõ breuedad no llegaua, cõ q̃ boluio a la missma alteraciõ, y dixo a Luis de Moscoso y al frayle, q̃ como no le auian dicho la verdad? y ellos le respõdieron, q̃ aquella carta no era cierta, y quiso q̃ Luys de Moscoso, y Picado fuessen a ver lo q̃ auia, y boluierõ, diziẽdo, q̃ se estaua cõ quietud, y prosiguio su camino hasta Abancaya, adõde halló á Alõso de Mesa, y a Pedro Pizarro. Finalmẽte llegó al Cuzco, sin cõsentir recibimiẽto, fuesse a la Iglesia, adõde acudió el Mariscal, y cõ muchas lagrimas se abraçarõ, y dixo dõ Frãcisco Pizarro, vos me aueys hecho venir por essos caminos, sin traer cama, ni toldo, comiẽdo maiz, adõde estaua vuestro juyzio, q̃ auiẽdo lo que ay de por medio ayais tomado reyertas cõ mis hermanos, a los quales yo tẽgo mãdado, q̃ os respetẽ, como a mi? Almagro respõdió, q̃ no tenia para q̃ yr cõ tãta priessa, pues le auia embiado auiso de lo q̃ auia passado, y q̃ a tiẽpo estauã q̃ sabria la verdad d̃ todo, y q̃ mal lo auian mirado sus hermanos, pues q̃ no auiã podido dissimular lo q̃ les auia pesado, de q̃ el Rey le huuiesse hõrado. Llegó en esto Hernãdo de Soto cõ muchos Caualleros a darle la norabuena de su llegada, y en su posada reprehẽdió mucho a los hermanos, y ellos deziã, q̃ ya se tenia Almagro por Gouernador del Cuzco, y q̃ trataua de repartir las Prouincias en sus amigos, y q̃ ellos auian hecho lo q̃ cõuenia a su honra, y seruicio. El Inga Mãgo tãbiẽ fue muy alegre a la posada de dõ Frãcisco Pizarro, y se abraçarõ cõ mucho cõtẽto, y assi recibió a todos los Caziq̃s q̃ acudierõ a verle. Era el Licẽciado Caldera hõbre de buẽ discurso, graue y eficaz en su manera d̃ hablar, y siẽpre acõsejaua la cõcordia, representãdo lo mal q̃ qualquiera escãdalo q̃ sucediesse auiã de tomar en Castilla, y al cabo le persuadio le q̃ cõuenia d̃xar qualquiera otro expediẽte q̃ pẽsase tomar en sus pretensiones, por las razones dichas, y porq̃ ya via q̃ era biẽ quisto, y amado, y q̃ le acudiã los mas Caualleros, y mejores soldados q̃ auiã ydo de Guatemala, y conociendo dõ Frãcisco Pizarro este buẽ cõsejo le abraçó dissimulãdo lo passado, porq̃ la dissimulaciõ, de q̃ no sabẽ vsar los ignorantes, participa algo de la prudencia, Reyna d̃ todas las virtudes morales, y cõtiene en si vn no se q̃ de aparente virtud, por que no siendo los hombres igualmẽte buenos, no se puede, ni deue descubrir el animo de vna missma manera en cada vno, pues en ello podria perjudicar a si mismo, y á otros.

Sentimiẽto pizarro contra Almagro.

Don Frãcisco pizarro va al Cuzco.

Don Francisco pizarro entra ue el Cuzco.

Mango acude a ver a pizarro.

Licenciado Caldera que aconseja a pizarro.

Dissimulacion q̃ cosa es.

Crebro mendatiũ & fraude vti Imperantes debere ad commodũ subditorũ Plat.

Licencia-do Caldera q̃ dize al Mariscal.

El Licenciado Caldera habló con dō Diego de Almagro, pusole por delante el amistad antigua con don Francisco Pizarro, y quan mal contado seria a el mas que a otro, que tanto professaua seruir al Rey, que por su causa huuiesse turbacion en el asiento, y establecimiēto de aquel Imperio, y conseruacion de lo que tanto auia costado de ganar, con q̃ tambien se perderia la inmortal gloria, que el y su cōpañero auian adquirido en esta empresa: y que pues el era tan Gouernador como dō Francisco Pizarro, y quitaua, y ponia en todo a su volūtad, como por tā larga experiēcia se auia visto, no auia para q̃ dudar en proseguir en la misma amistad, y compañia antigua, pues q̃ en dō Francisco no faltaua la misma voluntad y amor que siēpre tuuo, el qual biē conocia la poca prudencia cō que sus hermanos auian procedido, de q̃ auia tenido mucho sentimiēto, y de que no huuiessen vsado del respeto q̃ siempre les encargaua, que le tuuiessen como a su propia persona, sobre lo qual los auia reprehēdido. Hallose presente a esto el clerigo Loaysa, y ayudaua el negocio, y siendo Almagro de noble cōdicion, vino en lo que se le pedia, y assi quedaron por entōces conformes estos dos Capitanes, procurando siempre el Licenciado Caldera los buenos efetos del amistad, que es vna virtud de beneuolencia reciproca, que concilia con vna cierta equidad los semejantes en virtud y costumbres, pero cada dia se vee, q̃ por demeritos, por nueuos fines, por respetos, ô por acidentes no dura mucho en vn mesmo estado la voluntad de los hombres, especialmente que la firme amistad está fundada en la virtud, la qual no puede siempre sobrepujar al vicio.

Pizarro, y Almagro se cōforman. Amistad q̃ cosa es.

Capitulo VIII. Que Pizarro, y Almagro renouaron su amistad, y compañia con vinculos de juramentos, y otras solenidades.

Estando de acuerdo el Gouernador don Francisco Pizarro, y el Mariscal dō Diego de Almagro, parecio, que pues por diuina volūtad se auia cōseruado entre ellos hasta entonces el antigua amistad y cōpañia que tenian: de la qual auia resultado tāto seruicio a Dios y al Rey, trayendo al diuino conocimiento tanta multitud de infieles, y sugetando tātas Prouincias a la Corona de Castilla, y q̃ confiando, que desta amistad, y compañia auian de proceder otros mayores a la santa sede Apostolica Romana, y y a la Corona: y teniēdo respeto, a que el Rey por sus vltimos seruicios auia concedido al vno la Gouernacion de aquellos nueuos Reynos, y al otro la q̃ llamauan la Nueua Toledo. Reconociendo la nueua obligacion en que su Magestad les auia puesto, para hazerle mayores seruicios, y para correspōder con la confiança q̃ dellos auia hecho, acordarō de ordenar, y establecer esta cōpañia cō mas fuertes vinculos, especialmente con vna gran solenidad de juramento, y estando delante del santissimo Sacramento del Altar, dixerō, que renunciando la ley que dispone acerca de los juramentos, prometian, y jurauan en presencia de Dios nuestro Señor, ante cuyo acatamiento estauā, de guardar, y cumplir, sin ninguna cautela lo cōtenido en vnos capitulos q̃ alli se leyeron, suplicando a su diuina Magestad, que a qualquiera dellos que fuesse en contrario de lo acordado, cō todo rigor de justicia permitiesse la perdicion

Renonouacion de la compañia entre Almagro, y Pizarro.

Iuramēto, cō q̃ se establece y cōfirma la compañia entre Pizarro y Almagro.

Perfidioſum & nefariũ eſt, fidẽ frãgere quæ cõtinet vitam. Cic.

dicion de ſu alma, fin, y mal acabamiẽto de ſu vida, fama, honra, y hazienda, como a quebrantador de ſu fê: la qual el vno al otro ſe dauan, y del recibieſſe tan juſta vengança: y los capitulos fueron. Primero, que ſu amiſtad, y cõpañia ſe conſeruaſſe, ſin quebrãtarla por intereſſe, codicia, ni ambicion, y fueſſen participantes en todo el bien que Dios nueſtro Señor los quiſieſſe hazer. Segundo, que ſo cargo del juramento hecho, no caluniaria el vno al otro en daño de ſu honra, vida, y hazienda, direćtê, ni indirećtê, por ſi, ni por tercera perſona, euitando los daños que ſe pudieſſen recrecer. Tercero, que jurauan de cumplir lo que de antes tenian capitulado, a que ſe referian: y no yrian en contrario dello, ni harian proteſtacion alguna, y que ſi la huuieſſen hecho, della deſde luego ſe apartauan. Quarto, que juntos, y no el vno ſin el otro eſcriuirian al Rey lo que a ſu ſeruicio conuinieſſe, y al bien, y cõſeruacion de aquellas Prouincias: y que no auria relacion particular en daño el vno del otro, ni de la compañia, ni que lo hizieſſe tercera perſona, ſino que todo fueſſe hecho manifieſtamente a entrambos, para que ſe conocieſſe mejor el zelo que tenian de ſeruir al Rey, pues auia moſtrado tanta confiança de ſu compañia. Quinto, que manifieſtamẽte pondrian en monton todos los prouechos que cada vno tuuieſſe, ſin fraude, ni engaño alguno: y que los gaſtos de cada vno ſe hizieſſen con moderacion, euitando lo exceſsiuo, conforme a la neceſsidad que ſe ofrecieſſe. Todo dixeron, que era ſu voluntad de cumplir, poniendo a Dios nueſtro Señor por juez, y a ſu glorioſa Madre, con todos los Santos por teſtigos. Y eſte juramento ſe hizo en el Cuzco, en las Caſas del Gouernador, a doze de Iunio deſte año en preſencia de muchas perſonas, eſtando diziendo la Miſſa el Padre Bartolome de Segouia, y auiendoſe dicho el Pater noſter, los dos Gouernadores puſieron ſus manos derechas encima de la mano Conſagrada del Sacerdote que tenia el Santiſsimo Sacramento, y eſto llaman partir la Hoſtia, con que eſteriormente los dos Gouernadores moſtraron ſatisfacion y contento: pero el vulgo juzgaua deſte hecho, como a cada vno conuenia; ſolamente los hermanos de don Franciſco Pizarro no ſe holgaron, peſandoles que otro tuuieſſe mas parte en ſu hermano: y quexauanſe, porque participaua con nadie ſu autoridad, y en eſto ſe vio el efeto de la embidia, que cauſa dolor del propio mal, y del bien ageno. Pero los que ſeguian al Mariſcal, ſe holgaron por entonces, pareciendo, que aquel hombre liberal y generoſo tẽdria mas fuerça para aprouecharlos: y nadie lleuaua con paciencia el arrogancia de los hermanos del Gouernador, juzgando, que ellos auian de ſer cauſa que eſta concordia, eſtablecida con tantas firmezas, no duraſſe. No obſtante, que la fê, y palabra es de tanta virtud, y tiene tanto poder, que conſerua los pactos y conuenciones entre los hombres: por lo qual ſe le ha dado el titulo de Conſeruadora de todas las obras voluntarias: aſsi como de la infidelidad ſe dize, que es ocaſion de romper, y quebrar todo vinculo y amor: de donde ha procedido que ſe tenga por mayor de todas las injurias el llamar a vno, quebrantador de ſu fê, y palabra: y no ſolamente ſe ha mirado en la fê, y palabra cierta, pero en la dudoſa, como acontecio a Scipion, que aunque ſupo que mentian los Carthaginenſes, de vna nao que tomô, llamandoſe, Embaxadores, los dexô yr libres, de donde ſe infiere

Capitulos dela cõcordia entre Pizarro y Almagro.

Fides nulla neceſsitate ad fallẽdũ cogitur, nullo corrumpitur premio, Sene.

Partir la Hoſtia como ſe haze para vna concordia.

Embidia y ſu efeto.

pizarros les peſa de la concordia.

Fides ſanctiſsimũ humani generis bonũ eſt. Sene.

Fé y palabra ſe deue guardar.

Nec vlla res vehementius Rep. continet, quam fides, Cic.

infiere la inhumanidad, de quien ha puesto la fè, y palabra por preceto de estado. Y no ay ninguno a quien se pida el cumplimiento della, que no le parezca dura cosa el cumplirla, y con todo esso se passa por ello de buena voluntad; por los muchos bienes que se consiguen. Porque no ay nadie, que no aya menester a las personas fieles, y nada mas despierto para guardar la Fe que ella misma, porque no se confia jamas de nadie, que por la confiança no se le tenga respeto, y amor, y nunca fue ninguno amado, y respetado, que permitiesse naturaleza, que no amasse, y respetasse al que le ama: de manera, que las mismas cosas vienen a ser confirmadas, y acrecentadas dellas propias. Por lo qual con mucha razon la fè viene a ser acrecentada de la misma fè, y mucho mas quã do es prometida con el Sacrosanto vinculo del jurameto, y assi ay opiniones que los perjuros son Ateystas, por que se oponẽ a todas las deidades, prometiendo a los hombres por respetos, y faltando a Dios por menosprecio, porque la fè es vn firmissimo fundamento de la justicia. Con la qual todos los Estados se mantienen, y toda la humana compañia se sustenta, y preualece.

Et fides justitiæ fundamentum est, Cic.

Habita fides ipsam plerunque obligat fidem, Liu.

Indios del Cuzco diuidos entre ellos.

Los Indios que hasta entonces estauan quietos, tambien recibieron entre si estas diuisiones. Porque vnos se aficionaron a don Francisco Pizarro, y otros al Mariscal don Diego de Almagro, aunque la mayor parte dellos acudia a su Inga Mango, porque le amauan como a su natural Principe, hijo de Guaynacaua, que no se puede mas encarecer, y a donde quiera que se mouia, lleuaua la gente tras si, siruiendole, y desseando todos ser ocupados, y empleados en su seruicio. Y creciendo las platicas, y diferencias entre los mas principales señores del Cuzco, sobre las passiones de Pizarro, y Almagro. El Inga dixo a vn Castellano su amigo, que fuesse de noche a casa de vn hermano suyo, y le matasse, porque sustentaua la parte de don Francisco Pizarro. Y pareciendo a don Francisco Pizarro, y a don Diego de Almagro, que pues ya ellos estauan conuenidos, era necessario pacificar, y sossegar a los Indios, componiendo sus diferencias, y enemistades: mandaron llamar a los mas principales, y hizieron con ellos todos los oficios possibles para concordarlos. Y como la turbacion, y rebuelta de aquel Imperio auia ya començado a corromper todos los buenos vsos, y costumbres, especialmente entre la gente mas principal. Vn hermano del Inga, mancebico de poca edad, reprehendio con gran valor, y brio a algunos de los señores, que en aquella junta se hallauan, porque no hablauan con el Inga con las rodillas en tierra, conforme a su costumbre, y lo dixo con tanta vehemencia, que notado por don Francisco Pizarro, se alterô tanto, que amenazô al mancebo, y le dixo malas palabras: cosa que de muchos fue juzgada por flaqueza, aunque a otros parecio, que pudo ser hecho con designo: y no pudiendose hazer las amistades, entre el Inga y sus parientes se fueron.

Pizarro, y Almagro tratan de cõformar a los Indios del Cuzco.

Hermano del Inga q̃ muestra valor.

Inga, y sus parientes, no se conforman.

Quedando pues los Indios en enemistad, y don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro, en lo esterior, cõformes: tres dias despues desto vn Indio interprete de don Francisco Pizarro se atreuio de amenazar al Inga, porque era amigo de don Diego de Almagro, y Felipe Indio interprete del Mariscal tenia con el Inga mucha familiaridad: y estos dos interpretes inquietauan a los Indios, porque las passiones tambien auian inquietado sus animos, y cada vno por su parte

 procu-

procuráua de dar a entender, que ſu amo era el verdadero Gouernador, y que auia de preualecer. Y como el Inga por las amenazas del interprete de Pizarro eſtaua muy amedrentado, aunque cerca de ſu camara, para aſſegurarle, dormian dos, ô tres Caſtellanos: vna noche tuuo tanto miedo, que ſe fue a caſa de don Diego de Almagro; y en entendiendoſe que ſe auia ſalido de caſa, ſe la ſaquearon, ſin remedio: y don Diego en aquella miſma noche embiô a dezir a don Franciſco Pizarro, que por ciertas coſas que los interpretes auian dicho al Inga, ſe auia ydo a meter de miedo debaxo de ſu cama, que le ſuplicaua, que no ſe le puſieſſen aquellos temores, y que ſe caſtigaſſen los que le auian ſaqueado la caſa: pero don Franciſco Pizarro lo diſsimulô, y el Inga quedô muy alterado. Eſto ſucedio por Abril, quando en el Valle del Cuzco ſe cogian los Mayzes, y ſementeras, y ſe tenia por coſtumbre, hazer vn gran Sacrificio al Sol, y a todos los Dioſes en todos los Adoratorios, y en todo el Reyno era lo miſmo, y ſe hizieron ocho dias enteros, dando gracias por la coſſecha, y pidiendo, que fueſſe fauorable la venidera, coſa digna de notar para los Fieles Chriſtianos.

Inga ſe ſale de ſu caſa, y ſe la ſaquean.

Sacrificios notables de los Indios.

Cap. IX. Que don Diego de Almagro ſale del Cuzco con ſu exercito para la jornada de Chile.

MVdado el primero propoſito de hazer la jornada de los Cheriguanâes: y determinando el Mariſcal de hazer la de Chille, que comunmẽte dizen Chile, por las grandes nueuas que ſe tenian de las muchas riquezas de aquel Reyno, y porque el viage venia a ſer por la parte que caîa en la Gouernacion que eſperaua, pretendian para eſta jornada el oficio de Teniente de General Hernando de Soto, y Rodrigo Hortiz, y cada vno dezia, que el Mariſcal ſe le auia primetido, y por quitar diferencias, declarô, que queria yr en perſona a la entrada, y hazer el miſmo eſte oficio: porque ſabiendo, que le yuan las prouiſiones de ſu Gouernacion, no eſtaua ſu partida tan prompta: y con eſto ceſſaron las paſsiones deſtos dos Capitanes, y por el ſentimiento con que quedô Hernando de Soto, no quiſo deſpues yr a la jornada. Por lo qual ſe dio el oficio a Rodrigo Orgoñez, hombre valeroſo, y eſperimentado en las guerras de Italia, y que ſe hallô en el ſaco de Roma. Y determinado Almagro de hazer la jornanoda, ſe pregonô, que ſe apercibieſſen para ella todos los que no tenian que hazer en el Cuzco, de que todos ſe holgaron: y porque de buena gana yuan con el Mariſcal, por ſer hombre blando y liberal, con que era amado, porque al cabo el amor de los hombres ſe adquiere con buenas palabras, y buenas obras: y para que todos ſe apercibieſſen de armas, y cauallos, mandô ſacar de ſu poſada mas de ciento y ochenta cargas de plata, y veinte de oro, y las repartio, haziendo los que quiſieron obligaciones de pagarlo de lo que ganaſſen de la tierra, a donde yuan: y deſta manera adquirian los Reynos a la Corona Real, no lleuando mas eſtipendio de la perdida, ô ganancia que ſe les recrecieſſe en las cõquiſtas. Y auiendo Almagro acordado de embiar a Caſtilla a ſu Secretario Iuan de Eſpinoſa, con voluntad de don Franciſco Pizarro, le pidio deſpues

Don Diego de Almagro acuerda de yr a Chile.

Rodrigo Orgoñez, es Teniẽte de Almagro.

Amor de los hõbres como ſe adquiere.

Don Diego de Almagro embia su Secretario à Castilla.

pues desta reparticion de oro y plata, que le mandasse dar de su recamara cien mil Castellanos, para negociar vn casamiento de su hijo, que se trataua, por mano del Cardenal de Siguença, con hija del Doctor Caruajal, del Consejo de Indias, que por muerte della no huuo efeto, y para comprar alguna renta en Castilla, y de muy buena gana se los ofrecio, y para recebirlos en la ciudad de los Reyes de Pedro de Villareal, Camarero de don Francisco Pizarro, fueron Iuan de Rada, Iuan Alonso de Badajoz, y el Secretario Iuan de Espinosa: y don Diego de Almagro daua priessa en la jornada, y pidiò al Inga, que de su mano le diesse dos señores para que fuessen con el, y se encaminassen adelante, allanando la tierra, y apercibiendola, para que el exercito hallasse buen recado: el Inga le dio a su hermano Paullo Topa, y al gran Sacerdote Vilehoma, cuya presencia fue muy importante, para que la tierra estuuiesse con quietud, y entendiose, que el Inga quiso apartar de si al hermano, porque no queria tener quien le diesse sospechas en el Imperio, y a Vilehoma, porque le tenia por poderoso por medio de la Religion, y por inquieto.

Iuã de Rada, y otros que van a los Reyes.

Paullo Topa hermano del Inga, y el grã sacerdote, vã con Almagro a la jornada.

Fue necessario que para los gastos de la jornada se hiziesse grande fundicion en el Cuzco, y para sacar el quinto del Rey, en la qual interuenia Almagro, que con gran cuydado miraua por el hazienda Real, y huuo tanta plata, y oro, que fue cosa marauillosa: vn Iuan de Lepe pidiò a don Diego vn anillo de vna carga dellos que alli estaua, y promptamente le respondio, que tomasse todos quantos cupiessen en sus dos manos, y sabiendo, que era casado, le mandò dar quatrocientos pesos, para que se boluiesse con su muger, y a Bartolome Perez, que fue Alcayde de la carcel de santo Domingo, q̃ le presentò vna adarga, mandò dar quatrocientos pesos, y vna holla de plata, que pesaua quarenta marcos, con dos bocas de leones de oro por assas que pesaron trecientos y quarenta pesos, y a Montenegro, que le presentò el primer gato Castellano que se vio en las Indias, mandò dar seyscientos pesos, y destas se cuentan infinitas liberalidades, y limosnas deste Capitan.

Liberalidad de Almagro en la fundicion del Cuzco.

Beatus vir qui intelligit super egenũ, & pauperẽ, in die mala liberabit eum Dominus.

Ordenò al Inga Paullo, y al Sacerdote Vilehoma, que luego se fuessen adelante, y que parassen a docientas leguas, y mandò a tres Castellanos, que fuessen con ellos: ordenò tambien a Iuan de Saauedra, que con todos los Castellanos que le quisiessen seguir, se partiesse, y que conforme a lo acordado con don Francisco Pizarro a ciento y cinquenta leguas poblàsse vn lugar si le pareciesse, y con esta comission fundò el pueblo de Paria a ciento y treynta leguas del Cuzco, a donde acudia toda la gente del Collao, y de los Charcas. Viendose el Adelantado en el Cuzco sin gente, temeroso de que don Francisco Pizarro no le prendiesse por las alteraciones passadas, y dudoso de su fe, y aun (segun se dixo) auisado dello, con cautela por echarle quanto antes de la tierra, se partiò con poca gente, auiendo ordenado a los Capitanes Ruydiaz, y Benauides, que auian baxado a los Reyes a leuantar gente, que le siguiessen con ella, y a Rodrigo Orgoñez, que se quedàsse en el Cuzco recogiendo toda la gente que pudiesse, y le siguiesse.

Paullo, y Vilehoma se partẽ para la jornada.

Iuã de Saauedra sale a la jornada y funda pueblo en Paria.

El Adelãtado Almagro sale del Cuzco con sospechas de Pizarro.

El dia antes que el Adelantado saliesse del Cuzco, dixo a don Francisco Pizarro, que porque le amaua como a verdadero hermano, y ninguna cosa mas desseaua, sino que no huuiesse ocasiones, para q̃ essa hermandad se conseruasse, le suplicaua, que quisiesse quitar el impedimento que todos juzgauan que auia de estoruar, que su desseo

Don Diego de Almagro pide a Pizarro q̃ embie sus hermanos a Castilla.

deſſeo huuieſſe el verdadero efeto,que era embiar a ſus hermanos a Caſtilla: para lo qual le daua facultad para dar- les de ſu hazienda el teſorero que qui- ſieſſe, y que le certificaua, que en la tierra daria general contento, pues que no auia nadie a quien aquellos Caualleros no dieſſen en roſtro con la confiança de ſer ſus hermanos. Eſ- te fuera vn ſaludable conſejo, ſi don Franciſco Pizarro le tomara: pero a- rrogante con el imperio,y ciego con la paſsiõ,reſpondio: Que ſus hermanos le tenian reſpeto, y amor de padre, y q̃ no darian jamas ocaſiõ de eſcandalo.

Auiſan a Almagro q̃ no haga la jornada de Chile.

Y llegado el Adelantado a Paria, ſe paſſô adelante, dexando ordena- do a Iuan de Saauedra,que proſiguieſ- ſe el viage con doze cauallos por el camino Real la buelta de la Prouin- cia de los Chichas, cuya cabeça era Topiſa, a donde le eſtauan eſperando el Inga Paullo, y Vilehoma: y alli tu- uo auiſo del Cuzco, que no le con- uenia hazer aquella jornada, ſino que paraſſe, porque auia llegado vn per- ſonage a la ciudad de los Reyes, con comiſsion del Rey, para partir las Gouernaciones: y aunque eſto era lo que a el, y a todos conuenia, yua tan pueſto en el ambicion de dominar tan grandes, y tan ricos Reynos, ſegun le dauan a entender, y por el deſſeo de tener mucho que dar a los muchos Caualleros que yuan con el, que le ſe- guian con mucho contento, que no tuuo en nada la tierra que conocia: y eſto fue aſsi miſmo cauſa que diſsimu- laſſe muchos exceſſos de los ſoldados, que cauſaron grandes deſtruyciones, y ſi algunos caſtigô, fue ligeramente, y no como ſolia. Los Señores de Par- caz le viſitaron,y lleuaron buenos pre ſentes: y aunque le dieron ruynes in- formaciones de las riquezas de Chile, y peores de los deſiertos que auia de hallar,no lo creyo,ni tampoco los ſol- dados, perſuadiendoſe, que lo dezian, porque no anduuieſſen por ſus tierras; y aqui ſe quedarâ el Adelantado Alma gro,y ſe paſſarâ a otras coſas que no ſe pueden detener mas.

Almagro diſsimula muchos exceſſos de ſoldados.

Cap. X. Que dõ Franciſco Pizarro buelue a los Reyes, cõtinua en aſſẽtar la cabeça de la Republica Caſtellana en aq̃lla ciudad: y embia a Alonſo de Aluarado a pacificar los Chiachiapoyas.

DOn Franciſco Pizarro auiendo encaminado a don Diego de Almagro para la jornada de Chile, ſe quiſo bolUer a los Reyes, porq̃ auia pueſto ſu cuydado en acrecentar mucho aquella ciudad,y auiẽdo repartido la tierra con cedulas de depoſito, ô encomienda, dexô por ſu Teniente en el Cuzco a ſu hermano Iuan Pizarro, encomendandole todo lo poſsible el buen tratamiento de los naturales. Llegado a los Reyes, y con el Hernando de Soto que ſin cargo no quiſo quedar alli, hallô a fray Tomas de Berlanga Obiſpo de Panamâ, que por comiſsion del Rey, yua a poner limites en las Gouernaciones de don Franciſco Pizarro,y don Diego de Almagro, conforme a los deſpachos Reales, para eſcuſar diferẽcias entre dos tan grãdes amigos, y luego vſô de algunas liberalidades cõ muchas perſonas: a dos Caualleros hermanos,q̃ ſe llamauã dõ Alõſo,y dõ Luis Enriq̃z,mãdô dar dos mil peſos a cada vno,valuados en tã poco precio,q̃ en Caſtilla valiã cinco mil, y licẽcia para q̃ echaſsẽ en ſuertes ciertas preſeas a muy exceſsiuos precios: a vn frayle de la Trinidad, q̃ le pidio limoſ-

Dõ Frãciſco pizarro dexa por ſu Teniẽte en el Cuzco a ſu hermano Iuã Pizarro.

Obiſpo de Panamâ vaa poner limites en las Gouernaciones de pizarro,y Almagro.

Dõ Frãciſco pizarro vſa en los Reyes muchas liberalidades.

limosna para casar vnas hermanas, mandó dar mil pesos: al Licenciado Caldera, a Tello de Guzman, y al Clerigo Loaysa, y a otros dio grandes dones: y en este punto parecia, que todo estaua en quietud, porque los Indios de los llanos, y de las sierras no mostrauan desassossiego, y acudian bien a lo que se les ordenaua, y no auia mas leyes en el principio de aquella Republica, que la voluntad del Gouernador, el qual mostrando siempre gran aficion al seruicio del Rey, mandó, que nadie pudiesse, so graues penas, contratar con oro, y plata por marcar, porque el Rey no perdiesse su quinto: todo esto se dixo, que era hecho con arte, sospechando, ó tenien do designio de boluer a nueuos rumores.

Quietud gande q̃ auia en el Piru en este punto.

Llegó en esto a los Reyes Alonso de Aluarado, q̃ auia quedado en Truxillo, y por ser hombre de buena traça, y cordura, le dio don Francisco Pizarro comission para yr a entrar, y pacificar la Prouincia de los Chichiapôyas, y de las otras tierras, que estan mas Orientales, y luego se boluio a Truxillo, de donde salieron con el Alonso de Chaues, Francisco de Fuentes, Iuan Sanchez, Agustin Diaz, Iuan Perez Casas, Diego Diaz, y otros, que por todos fueron veinte compañeros, y caminando la buelta de los Chiachiapôyas, llegaron a Cochabamba, a donde fueron bien recebidos, porque assi como Alonso de Aluarado era naturalmente hombre blando, y biencompuesto, no consentia, que a na die se diesse enojo: con lo qual, y con el exemplo de los vezinos, todos acudieron a obedecer pacificamente, dixoles, que entendiessen, que ya no auia de auer idolos, ni echicerias, ni derramamientos de sangre humana, de aues, ni animales, sino adorar a vn solo Dios, que crió todas las cosas, a cuya sola voluntad estan sugetos, y dixo, que bolueria con mas gente para darselo a entender mejor. Oyeronle de buena gana, y dixeron, que querian ser Christianos, y hombres y mugeres muy galanes hizieron vn vayle en la plaça, y quitandose los joyas, y poniendolas en monton, las presentaron a Alonso de Aluarado. Y porque cae a proposito dezir lo que se ofrece de los bayles de la gente del Pirú, no se halla que ninguna nacion, que viua en comun, dexa de tener su modo de recreacion con exercicios de gusto. En el Pirú auia vn genero de pelea, que se hazia por juego: lo qual se yua encendiendo con tanta porfia de las partes, que era muy peligrosa: ay mil diferencias de danças, en que imitan diuersos oficios, como pastores, labradores, pescadores, y caçadores, con son, paso, y compas muy espacioso: otras danças eran de enmascarados, con mascaras, y gestos espantosos, y dançauan vnos hombres sobre los om bros de otros, al modo de Portugal, y la mayor parte destas danças eran genero de idolatria, porque assi venerauan a sus idolos, y Guâcas, para estas danças tañen diuersos instrumentos, y vnas flautillas a modo de cañutillos, otros como tamboriles, otros como caracoles, y suelen cantar todos, yendo vno, ó dos cantando sus versos, y respondiendo los demas: el pie de la copla, y algunos destos romances, y poesias eran muy artificiosos de historia, otros supersticiosos, otros de disparates: y a estos bayles llaman comunmente Taqui. Los Prelados han procurado reformar estas danças, aunque por ser mucha parte de pura recreacion los dexan aora que toda via baylen a su modo, y han procurado de ponerles las cosas de nuestra san ta Fe en su manera de canto, y es grande el prouecho que han hallado, por-

Alõso de Aluarado va a la pacificacion de los Chiachiapôyas.

Alõso de Aluarado trata biẽ a los Indios

Alonso de Aluarado habla a los Indios, y respondẽ, q̃ quieren ser Christianos.

Pelea vsada en el Pirû, q̃ se hazia por juego.

Dãças de diuersas maneras en el Pirû.

Perlados han procurado reformar las dãças, y bayles del Pirû.

que con el gusto del canto, y tonada, estân dias enteros embeuidos, oyendo, y repitiendo, sin cansarse: y tambien han puesto en su lengua composiciones de Octauas, Canciones, Romances, y redondillas, y las toman muy bien, y con gran gusto. Pareciẽdo pues a Alonso de Aluarado, que hallaua buena disposicion en aquella gente para recebir, y admitir quanto se les quisiesse enseñar: dexô alli algunos Castellanos, encargandolos el viuir pacificamente, y con buen exemplo, y prometiendo de boluer luego se fue a los Reyes, para dar cuenta a don Francisco Pizarro de todo lo que passaua. El qual tuuo por bien, que se quedasse con el presente que le dieron los Indios, con que boluiesse luego a su Prouincia a fundar vn Pueblo, y le acomodô de lo que huuo menester, y dio comission para repartir la tierra.

Alõso de Aluarado va a los Reyes.

Capitulo XI. Que Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas, y funda a San Juan de la Frontera.

EN La Ciudad de Reyes se jũtaron con Alonso de Aluarado algunos soldados, y aũque no quisieran Capitã de tanta moderacion, toda via el ser tan bien acondicionado, lleuaua a muchos, y los mouia a seguirle, con los quales fue a Truxillo, y con mas gente que alli le aguardaua, se fue a Cochabamba, a donde auia dexado a sus compañeros, y alli tomô muestra a la gente, y hallô que los infantes lleuauan ballestas, espadas, y rodelas, con sayos cortos estofados de Algodon, que eran muy prouechosos para aquella guerra: la gente de acauallo lleuaua espadas, lanças, y morriones, y tambien sayos estofados de algodon. Los ballesteros encargô a Luys de Valera, y a la otra gente diô sus Capitanes, y puso toda buena orden, y diciplina en el exercito, especialmente para las costumbres de los soldados, y regla de la vida, y para que a los naturales se escusasse todo mal, y daño, juzgando, que el buen tratamiento era el mejor camino de traerlos a obediencia. Los Indios viendo boluer a Alonso de Aluarado con tanta gente, no recibieron contento: pero sossegandolos con los buenos modos que siempre vsaua, auiendo ordenado quanto conuenia para entrar por la tierra, se encaminô la buelta de Leuante, a donde supo, que la gente de las Prouincias mas interiores se auia indignado, porque la gente de las primeras auia dexado entrar en ellas a los Castellanos, lo qual y la natural facilidad, y ligereza de los Indios, siendo de poco fruto con ellos la suauidad del tratamiento de Alonso de Aluarado, que siempre los certificaua, que su mouimiento no era sino para reconocer la Prouincia, y visitarla, y yr sabiendo los secretos della, y dando a entender a todos, quãto les conuenia abraçar la Fê Catholica, se mouieron, y alteraron demanera, que començaron a hazer juntas, y amenazas, diziendo, que no querian obedecer, ni mudar costumbres, sino que se fuessen los Castellanos, y los desembaraçassen su tierra.

Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas

Alõso de Aluarado da buenas ordenes en el exercito.

Chiachiapoyas se alterã cõtra Alonso de Aluarado

Alonso de Aluarado los embiaua mensageros, rogandolos, que no desamparassen sus casas, pues no tenian ocasion, que boluiessen a habitarlas, pues nadie los inquietaua, y q̃ labrassẽ sus campos, y que los asseguraua, que su

Alonso de Aluarado insta a los Indios q̃ se sosieguen

su tratamiento seria conforme a su desseo, y quanto a la religion no haria fuerça a nadie, porque la suya no lo permitia, ni pensaua castigar cosa que no fuesse contra la orden natural, para que ellos mismos entre si mismos pudiessen viuir en paz, gozar de la quietud, que todos los hombres dessean con sus mugeres, hijos, y haziendas: y visto que tantas persuasiones hechas en muchos dias, y por diferentes personas no aprouechauan, y que aquella gente permanecia en su proposito, y que se les auian protestado y declarado los daños, que de no obedecer se les auian de seguir, y que estauan armados, y juntos en el campo, y que no se podia escusar el vsar de la fuerça: auiendo esperado muchos dias, que los barbaros se reduxessen, estãdo en continua vigilancia, y cuydado, determinó de yr a ellos con algunos naturales, que toda via se le juntarõ, porque no lo haziendo, era cierto que se auian de ensoberuecer.

Alonso de Aluarado sale en cãpaña contra los Indios.

Maxima vigilantia requiritur in eo qui innouare res audet, & omnia tentare, aggredi, vt suã partẽ validiorẽ efficiat, Scot. in Tac. 942.

YuaCamacho delãte por vna ladera descubriendo cõ veynte soldados, y a legua y media halló vn campo de durissimas y agudas piedras, muy peligrosas para los cauallos, a donde los Indios embiaron mensageros a Alonso de Aluarado con vn presente, pidiẽdo la paz: teniẽdo ya en cobro sus mugeres, hijos, y haziendas: dixeronle los mensageros, que toda su gente estaua muy medrosa, que tirauan las ballestas de los Castellanos, porque
„ cruelmente atrauesauan los cuerpos
„ humanos, y que por amor de Dios
„ tuuiesse lastima dellos. Entretãto que se daua este recado, los Indios repartidos en diuersas tropas, bien apiñados, y cerrados como ellos lo vsan, en tropel, como dizen, y sin ordenança de guerra, y bien armados, conforme a su costumbre, yuan caminando la buelta de los Castellanos, con muy buen corage, y determinacion. Alonso de Aluarado recibio muy bien a los mensageros, y los oyô con buena gracia, y amor, y respõdio de la misma manera: pero los Indios, quãdo vierõ en saluo sus mẽsageros se descubrierõ en aq̃l pedregal tan peligroso, y alli acometieron con su natural furia, grita, y alboroto, cargando con sus dardos, hondas y flechas. Alonso de Aluarado, que como vigilante Capitan estaua apercebido, y sabia, que en la guerra de los Indios no se podia perder, sino por descuydo, y menosprecio; los recibio, de manera, que breuemente aflojaron el impetu, y boluieron las espaldas; y siguiendolos mas que otros vn soldado dicho Prado, le derribaron el morrion de vna pedrada, y cayô del cauallo descalabrado, y teniendole cercado siete Indios le mataran, ô se le lleuaran, sino fuera socorrido de dos de acauallo.

Chiachiapoyas embiã embaxada â Alõso de Aluarado.

Chiachiapoyas acometen a Alonso de Aluarado

Guayamamil principal Curâca, viẽdo q̃ por ningun camino podian ser vẽcidos los Castellanos, persuadia a los otros que se pacificassen, diziendo, que manifiestamente se conocia, que el Sol era en fauor de los estangeros, y que quanto mas porfiassen, tanto mayor daño auian de recebir, por lo qual era mejor viuir con descanso, y quietud en sus casas, y naturaleza, q̃ seguir aquella guerra sin fruto, pereciendo con aquellas cruelissimas, ê incurables heridas de aquellos hombres in- „
uencibles, muriendo de hambre, y „
perdiendo sus mugeres, y sus hijos. „
Esto dixo, oyendole la mayor parte „
de aquel exercito: y aunque Guamân „
Curâca poderoso lo contradezia, alli „
luego se despojô de su fina ropa, y „
vestido de otra vil, lleuando en su compañia a vna muger muy vieja, se fue a Alonso de Aluarado, y se echô a sus pies, y con mucha humildad le pidio perdon, y ofrecio obediẽcia: luego acudiô Guamân, q̃ hizo lo mismo:

Guayamil, y Guaman hazẽ paz con Alonso de Aluarado.

los quales persuadieron a otros señores, que siguiessen su exemplo, y se acomodassen al tiempo, pues no dexauan de viuir en sugecion quâdo Reynauan los Ingas: y porque solo Guayamil, que se tenia por valiente, y era gran embaydor, andaua alterado con mucha gente en campaña, ellos mismos tuuieron forma de prenderle, quexandose, que engañaua la gente, y la dessuiaua de su reposo y quietud: y lleuado a Alõso de Aluarado, hecho el processo para su misma justificacion, le sentenciò a muerte por turbador del publico sossiego.

Alonso de Aluarado castiga al Cazique Guayamil.

Passò Alonso de Aluarado al Valle de Vaguâ, mirando mucho en no hazer daño a nadie, y hallò hasta ocho mil Indios que defendian el paso de vn gran rio, y hechas las balsas con diligẽcia, porque aquellos soldados en todo obedecian, y en todo empleauã las manos: se passò el rio junto al pueblo que llamarõ de la Cruz, y hallarõ otro exercito, y ambos fueron acometidos, y rotos con breuedad, porque nadie se desmandaua: ni ningũ soldado excedia de la orden que se le daua, y como las armas eran empleadas en tiempo, y sazõ todo era de prouecho. Estas vitorias, y la fama del buen termino de Alõso de Aluarado, y la vida recogida de sus soldados mouio a todos a obedecerle: y el los dezia: Que en aq̃llas Prouincias, queria fundar vna ciudad tan famosa como el Cuzco, a donde todos viuiessen con plazer, y como hermanos: y con todo esso fue auisado, que cerca estaua otro exercito de Chiachiapôyas: embiô a rogar al Curâca, que fuessen amigos, y dexasse el derramamiẽto de sangre, que para nada era bueno: Respondio, que auia entendido, que cortauan mucho las espadas Castellanas, y que desseaua ver vna, que le rogaua q̃ se la embiasse. Embiosela Alonso de Aluarado con vna guarnicion de plata, y despues de auerla mirado, prouado, y considerado, con grande admiracion fue a assentar la paz, cõ que quedaron aquellas Prouincias mas cercanas sossegadas, y Alonso de Aluarado con cuydado de assentar en ellas la policia espiritual, y temporal.

Alonso de Aluarado rõpe dos exercitos de Chiachiapoyas.

Prouincias mas cercanas de los Chiachiapoyas se sossiegã.

Antes de la Prouincia de Caxamâl ca estâ vn gran camino por donde se ua a estos Chiachiapôyas, que mandaron hazer los Ingas, los quales tuuierõ grandes guerras con esta nacion, y aun que en vna batalla hizieron huyr a vn Inga, al cabo fueron vencidos, y muchos mudados al Cuzco, que assentaron en el collado llamado Carmenga sus possessiones, y labranças. Son los Chiachiapôyas los mas blancos, y de mejor gracia de todas las naciones de los Reynos del Pirû, y las mugeres tan hermosas, que las lleuauã para los Ingas: tomarõ la religion, vestido, y costumbres del Cuzco. Y poco despues desto, quando Alonso de Aluarado acabô de Pacificar estas Prouincias, fundô en ellas vna ciudad que llamõ San Iuan de la Frontera, en vn sitio dicho Leuanto: lugar aspero, y que para fabricar las casas fue necessario allanarle con picos, aunque presto la mudô a los Guancas, porque se hallô ser comarca mas sana. Toda esta Prouincia de Chichiapôyas, Guancas, y Cascayũga cae en el districto de la ciudad de San Iuan de la Frontera: y en ella huuo en tiempo de los Ingas templos, aposentos, y magazenes Reales, y en algunos pueblos ay ricas minas de oro, y tuuieron gran numero de su ganado, y hazese muy fina ropa de lana: y la tierra es fertil, y de muchas frutas de Castilla, y se dâ muy bien el trigo, y ceuada, y todas legumbres. Al Oriente desta ciudad se veê la gran Cordillera de los Andes, y al Poniente cae la mar del Sur, y passados los Andes estâ Mayobamba, y otros grandes rios, y algunas gentes

Calidades de la tierra de los Chiachiapoyas.

gentes de menor razon, que los naturales dizen ſer los decendientes del famoſo Capitan Ancoallo, que por la crueldad que los Ingas con el vſaron ſe deſnaturalizô de ſu patria, y ſe fue con los Chiancas, que le quiſieron ſeguir.

Capitulo XII. De lo demas que ſucedio a Alonſo de Aluarado en la pacificacion de los Chiachiapoyas.

POr no diuidir eſta pacificacion que hizo Alonſo de Aluarado en la Gouernacion que ſe le dio de los Chiachiapoyas, en diuerſos lugares, aunque ſucedio en varios tiempos, he acordado de ponerlo todo en eſte lugar. La gente de las Prouincias mas remotas de donde eſtaua Alonſo de Aluarado inquietaua a la de aquellas, que auia pacificado, y ſe quexauan, que los robauan ſus campos, y pedian fauor, eſpecialmente contra los del pueblo de Longiaymba, y Alonſo de Aluarado por complacerlos, mandô a Ruibarba de Coronado, que con algunos Caſtellanos fueſſe haziendo eſpaldas a los Indios amigos, para que tomaſſen enmienda de ſus enemigos. Fueron haſta vna fuerça dicha Quita, a donde deſpues de auer eſtado algunos dias, llegaron a batalla con los enemigos, y ſaliendo de traues los Caſtellanos, como los cauallos arremetieron de tropel, y lleuauan pretales de caſcaueles: la opinion de los eſtrangeros, juntamente con el ruydo, y impetu, acrecentô el temor de manera, que luego boluieron las eſpaldas, y como huyendo ſe vian ſeguidos, y apretados, puſieron fuego a la yerua del campo, que como era alta, y eſtaua agoſtada, y el viento era gallardo, yua cercando a los miſmos que ſeguian, y los apretaua mucho, recibiẽdo los enemigos vencidos gran contento, de ver a los vencedores en tan gran confuſion. Ruibarba, y Pedro Ruyz ſalieron por vn alto, pero ſucedio mal a Pedro Ruyz, porque cayô el cauallo, y ſalio rodando: Ruibarba encomendandoſe a Dios cerrô con los enemigos, y aunque le tiraron muchas pedradas, y flechas, y dardos abrio camino por donde ſe ſalieron los otros.

Indios amigos piden fauor a Alonſo de Aluarado.

Caſtellanos ſe ven en peligro con los Chiachiapoyas.

Alonſo de Aluarado, que fue auiſado del peligro, acudio con la gente que le quedaua, y hallando que no le auia, entrô en la Prouincia de Longûa, y con ſus buenos modos pacificô la gente della: paſſô a la Prouincia de Charraſmal, que eſtâ a la parte de Leuante, lleuando muchos Indios de guerra amigos: hizo alto junto al pueblo de Gomorâ en vn llano, cuya gente ſe tenia por tan valiente, que eſcarnecia y burlaua de los que ſe auian conformado con los Caſtellanos, y como Alonſo de Aluarado fue ſiempre enemigo de ſangre, hizo diligencia, para que ſe acetaſſe la paz, y porque no la quiſieron, embió adelante a Iuan Perez de Gueuara con veynte cauallos: pero los enemigos auiſados de los Indios pacificos y amoneſtados, que no aguardaſſen el corte de las eſpadas Caſtellanas, ſe huyeron, deſamparando el lugar. Paſſô Aluarado ſobre Charraſmal, a donde le recibieron de paz, y auiendo deſcanſado a qui algunos dias, fue por toda aquella parte de Leuante, ſin hallar reſiſtencia, haſta vn lugar a donde ſupo, que en lo mas interior auia grandes poblaciones, que eſtauan determinados de reſiſtirle: embiô a ofrecerles buena amiſtad, y llegado al pueblo de Coxcôn, le hallô deſpoblado, y aunque quiſiera algunos Indios, que le ſiruieran de guias, no los pudo auer: por lo

Alonſo de Aluarado ſale cõtra los Indios q̃ no obedecen.

Alõſo de Aluarado entra en la Prouincia de Charraſmal.

lo qual ſe vio en alguna dificultad por ſer la tierra doblada, y la gente valeroſa: a cuya cauſa los Ingas, para tenerla ſoſſegada, ſuſtentauan en ella muchas guarniciones.

Los Indios confiados en ſu multitud, y conociẽdo que las laderas, y collados aſperos eran lugares dificultoſos para los cauallos, de quienes ellos recebian mayor ofenſa, eſtauan pueſtos en defenderſe, y teniẽdo pueſtas ſus guardas y centinelas, aguardauan coyũtura para acometer a los Caſtellanos, y creiã que Aluarado no ſabia ſus deſignios: pero como era vigilante, como conuiene a vn buen capitan, tambien buſcauan ocaſiõ para ofenderlos, no ignorãdo lo que tenian acordado, aunque quanto podia procuraua, q̃ ſe eſcuſaſſe el derramar ſangre. Sabido pues por Alonſo de Aluarado, que los enemigos eſtauan juntos y recogidos en vna ſierra alta, no pareciendo q̃ conuenia a ſu reputacion detenerſe mas, los fue a buſcar: y en llegando al pie della, mando a Pedro de Samaniego, q̃ tomaſſe el lado Occidental con treinta Caſtellanos, y a Iuan Perez de Gueuara que con otros treinta fueſſe por la parte Oriental: y que los Indios amigos fueſſen diuididos en tres partes, q̃ ſerian como tres mil, y mandô a ſu Capitan Guaquemila, que con dos eſquadrones tomaſſe los dos lados del camino Real: por el qual mandô a Varela, que con ciertos balleſteros tomaſſe la vanguardia, y que le ſiguieſſen los cauallos, y el tercero eſquadron de los Indios amigos.

Alõſo de Aluarado acomete a los Indios en vna ſierra.

Alõſo de Aluarado de como ordena ſu gente.

Los enemigos, que no eſtauã menos vigilantes, tambien ſe ponian a punto, y vn Capitan llamado Ygametâ a grãdes vozes los animaua, y començando a baxar contra los Caſtellanos; de los primeros tiros hirieron el cauallo de Gomez de Aluarado, y con vn dardo de palma le paſſarõ el arçon delãtero, ſin lleuar hierro, ſino vna punta muy aguda: y porque Alonſo de Aluarado por ſu parte, y los Caſtellanos, que auiã ſubido a lo alto de la ſierra, a vn miſmo tiempo apretauã mucho a los enemigos, ſe vierõ en gran turbacion, y al cabo fueron forçados a huyr quantos auian comẽçado a baxar, y lo meſmo los q̃ auian quedado en la ſierra. Alõſo de Aluarado, q̃ los vio pueſtos en rota, no permitio q̃ los ſiguieſſen por eſcuſar mortandad: pero ellos con grandiſſima deſeſperacion y ſentimiento, como dezian, por verſe deſamparados del ayuda de ſus Dioſes, quemauan ſus propias caſas, y heredades: y queriendo Alonſo de Aluarado remediar eſte daño, mandô al Cabo de eſquadra Camacho, que fueſſe con quarenta Caſtellanos y mil Indios para prender algunos, y embiar a ofrecer la paz, a los que yuan vencidos.

Alõſo de Aluarado deshaze vn exercito de Indios.

Camacho a pocas leguas ſe encõtrô con cinco mil Indios de la Prouincia de Haſallâo, que yuan a juntarſe con los que yuan rotos: y como de ordinario los ſoldados ſiguen la diciplina del Capitan, no los quiſieron ofender, haſta requerirlos con la paz, y no, aunque no hizieron caſo della, tãpoco los quiſieron embeſtir de golpe, ſino que Antonio de la Serna, Iuan de Rojas, Antonio de ſan Pedro, y Iuan Sanchez los fueſſen picando con las balleſtas, y como hazian daño, eſpantados los Indios, y pareciendoles aquella manera de ofender muy eſtraña, y terrible: no les parecio de aguardarla mas, y aſsi dieron a huyr, y lo miſmo hizieron otros, con quien deſpues ſe toparon: y auiendo llegado mayor numero de gente Caſtellana de la ciudad de Truxillo. Viſto que el baſtimento yua faltãdo por la deſtruycion q̃ los Indios auiã hecho. Mando Alonſo de Aluarado a Balboa q̃ cõ algunos ſoldados, y quiniẽtos Indios fueſſe a buſcarlo a Tõche:

Indios reſiſten poco a Alonſo de Aluarado.

y el mismo, porque la gente no se acabaua de assegurar, y en esquadras y grandes tropas andaua por la Sierra, saliô con quarenta rodeleros, y ballesteros, y no auiendo topado a nadie en dos dias, al tercero oyô gran vozeria, y sabiendo, que vn esquadron de Indios amigos peleaua con otro de enemigos, los fue a fauorecer: pero en descubriendole boluieron las espaldas, y muchos se echauan en el rio, para saluarse, yua se les dando alcançe, y Prado que auia aprendido la lengua, los yua persuadiendo, que se sossegassen y acetassen la paz: respondieronle, que su Curâca, ô Cazique no estaua alli, y que sin el no podian hazer nada. Y auiendo Alonso de Aluarado andado por la tierra otros tres dias, visto que no parecia nadie, y que se padecia mucha hambre, acordô de boluerse al quartel: embiando primero a Pedro de Samaniego con quarenta soldados, y mil y quinientos Indios a la Prouincia de Chillao, que tampoco queria obedecer: y entendido por los enemigos la yda de Samaniego la desampararon, y dando los Castellanos en vn pueblo, que era la residencia del señor, hallaron mucho bastimento, y ganado, de lo qual se cargaron los Indios amigos, y se retirauan, haziendo muchos daños en la tierra, como lo acostumbraron siempre, aun quando entre ellos mismos tenian guerras. Sentidos desto los que andauan por las Sierras, desseosos de tomar alguna vengança, los salieron al encuentro, y acometieron con su terrible, y vsada vozeria: los Indios amigos assi por el miedo concebido con el repentino assalto, como por saluar lo que lleuauan robado, dieron a huyr, y cargando la furia sobre los quarenta Castellanos, con sus espadas, rodelas, y ballestas ofendian, y se defendian con particular cuydado de no dar lugar a que la multitud por algun acidente llegasse â cerrar cô ellos, ô a abrir caminô para desordenarlos: y finalmente no pudiendo los Indios sufrir la priessa que se les daua con las ballestas, y los acometimientos de los rodeleros, y daño que los hazian, dexaron la batalla, y los Castellanos con vno solo herido boluieron a su Capitan.

Chiachiapoyas temen mucho las ballestas.

Alonso de Aluarado hallanada la tierra se recoge a su quartel

Batalla de Chiachiapoyas con los Castellanos.

Capitulo XIII. De las razones q̃ mouieron a don Francisco Pizarro, para escoger el assiento a donde fundò la ciudad de los Reyes.

Continuaua el Gouernador don Francisco Pizarro en lleuar adelante la fabrica de los Reyes, queriendo en todo caso, que aquella ciudad fuesse la silla del nueuo Imperio Castellano, y procuraua con toda industria y fuerça de ilustrarla, y con mucho cuydado trataua con los artifices, y personas de mejor discurso, sobre lo que era mas propio para la salud, y para la publica comodidad, y disputaua, quales eran mejores las calles angostas, y altas casas, ô las calles anchas, espaciosas, largas, y derechas, y dexaua sus lugares para Tẽplos, plazas, y otras cosas necessarias a vna bien ordenada ciudad. Y demas de las razones que quedan dichas, consideraua, que aquel sitio estaua en medio de la tierra a trecientas leguas del Quito, y a otras tantas de los Charcas, porque quando quisiera assentar en el Cuzco, no estaua en proporcion, porque venia a caer muy lexos del Quito, y muy cerca de los Charcas, y porque siendo el Puerto tan bueno, y tan acomodado, auia de

Ciudad de los Reyes en que sitio está.

de ser en el la descarga de todos los nauios de las Prouincias de tierra firme, Guatemala, Nicaragua, y Nueua España, que auia de ser vna gran contratacion. Por lo qual era mas conuiniente, que residiesse alli la persona del Gouernador, viendo quantos entrauan, y salian en aquellos Reynos, lo que no seria, si estuuiera la tierra a dentro, aliende de que los despachos Reales, passando por muchas manos, con gran dilacion llegarian a las suyas.

Cabeça del imperio Castellano meior en los Reyes q en el Cuzco.

Dezia assi mismo don Francisco Pizarro, que el estar en comarca de todos era necessario, para saber como se portauan los Gouernadores, y como cada vno administraua su oficio, porque de su natural condicion de mala gana los mudaua a menudo, porque, aunque era astuto y recatado, por la mayor parte fue de animo suspenso, y no muy resoluto, y si todas vezes, para los oficios, por algunas consideraciones, no echó mano de los buenos: tambien aborrecia los viciosos, y a este proposito no es de callar, que muchas vezes se dolió de no poder castigar a su volũtad algunos excessos, y particularmente el mal tratamiento de los Indios, porque no le daua lugar el ser tan principiante aquella Republica, porque dezia, que la grandeza della consistia, en hazer de los enemigos amigos, y la ruyna de juzgar como a estraños a los agregados, ô sojuzgados, y esto mismo acontecio a los Romanos, y Lacedemonios.

Don Frãcisco Pizarro y su condiciõ.

Cũ noua prouincia acquiritur, conducit, quædã ex eius prioribus tributis imminuere, vt mitius imperium sperando, quietius in fide maneat, & facilius principis præteriti memoriã obliuiscatur. Scip. in Ta. 170.

Quanto a la salud, riendose de los que passados treynta años, no sabian de lo que era vtil ô dañoso para ella, dezia, que la tierra de los Reyes era muy sana, porque su calor se templa con la frescura del viento Sur: porque la fuerça del Sol, que como en otras partes se ha dicho, hiere perpendicularmente en estas regiones, a donde los dias y las noches son yguales, deshaze todo vapor de la tierra, y no se oponiendo cosa al Sol, da su luz muy clara, y assi se ve ordinariamente vna gran serenidad de cielo en aquella tierra: porque la frialdad de la noche no es tanta, que baste por si sola a moderar los grandes ardores del Sol, de donde se viene a inferir, que por el beneficio del ayre fresco recibe la torrida tal templança, q̃en estos tiẽpos es, para los q̃ la habitã, mucho mas deleytosa que Primauera, auiendola tenido los antiguos por tan inhabitable por su demasiado calor, q̃ la juzgauan por fuego de horno, y que esto proceda de la calidad del viento, se conoce, porque en vn mismo clima se ven tierras, y pueblos mas calientes que otros, solamente por participar menos del viento, que refresca, y assi otras tierras a donde no corre viento, ô muy poco, y caliente, son tan fatigadas de calor, que es estar en vn horno, como en el Brasil, en Etiopia, en el Paraguay, y en las mismas mares se vee muy clara esta diferencia, como en la mar de Mozambique, Ormuz, y en el de Panamâ, y el Brasil, que sienten mucho calor: y en los mismos grados de altura ay otros mares muy frescos, como el del Pirû, en el qual en Março, quando el Sol anda por cima se tiene frio, y a donde el cielo y el agua son de vna misma suerte: no se puede pensar otra cosa de tan gran diferẽcia, sino la propriedad del viento, què refresca, o enciende.

Tẽplança del ayre de la ciudad de los Reyes.

Torrida q̃ dezia dc. lla los antiguos.

Con el aduertencia referida del viento se puede satisfazer a las dudas que algunos ponen: y es la primera, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Pirû muy mas reciamente que en España, los dias Caniculares se defienden del con mucho menor reparo, pues que con vn toldo de estera, ô cobertizo de paja, se hallan mas reparados del calor q̃ en España con vna boueda. Segunda, y porque

Porq̃ causas en vn mismo clima los tẽples son diferentes.

por que causa las noches de Verano en el Pirû no son congoxosas, ni calientes como en España.

Tercera, porque en las mas altas cumbres de la Sierra entre mucha nieue suele a vezes hazer calores insufribles.

Quarta, porque en toda la Prouincia del Collao, estando a la sombra haze frio, y en saliendo al Sol, se siente gran calor.

Quinta, porque estando la costa del Pirû llena de arenales, es templada.

Sexta, porque no auiendo mas de diez y ocho leguas de Potosi a la ciudad de la Plata, y en los mismos grados de altura del Polo, ay tan manifiesta diferencia, que Potosi es tierra frigidissima, y esteril, y la Plata es templada, apacible, y fertil, y el viento es sin duda el que causa todas estas diferencias: porque en cessando el viento fresco, es tan grande el ardor del Sol, que abrassa, aunque sea en medio de nieues, y en boluiendo el viento se aplaca el calor, y a donde es ordinario este viento fresco, no consiente que los vapores de la tierra gruessos se junten, y causen calor y congoja: lo qual es al contrario en Europa, porque estos humos de la tierra, que queda como quemada del Sol del dia, haze, que seã las noches tan calientes, y assi parece q̃ sale el ayre como de vn horno, y por la misma causa en el Pirû el viento haze, que enfaltando de los rayos del Sol, con qualquiera sombra se sienta fresco, y en Europa el tiempo mas suaue es por la mañana, y por la tarde mas recio y pesado: pero en toda la Equinocial, y en el Pirû es al contrario, que por cessar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarse, ya que el Sol se comiẽça a encumbrar, se siente el mayor calor por las mañanas, hasta que entra el viẽto de mar, que se comiença a sentir el fresco.

Viento es la causa de las diferencias de tẽples en las tierras.

Y a donde quiera que se gozare del temple suaue, sano, y apacible, se puede llamar vida dichosa, pues no la puede auer mas enfadosa, que tener vn cielo, y ayre contrario, pesado y enfermo, pues està claro, porque no participamos tan a menudo de ningun elemento, aun en lo mas interior del cuerpo, que del ayre, porque rodea nuestros cuerpos, entra en las entrañas, visita el coraçon, y en el imprime sus propiedades: si es corruto luego mata, si es saludable, da vigor a las fuerças, y solo el ayre es toda la vida del hombre, y aunque aya mayores comodidades, si el clima del cielo es pessado, y de mal temple, forçosamente se ha de viuir con disgusto, y si es alegre, y suaue da contento y plazer, aunque falten otras cosas, y considerando la gran templança de la ciudad de los Reyes, y de otras tierras del Pirû, a donde ni aprieta el Inuierno, ni congoxa el Estio: no ay para que mudar vestido en todo el año, y los hombres viuirian vida agradable, si dexassen pensamientos que los enlazan, y afligen, porque ni los Eliseos, ni la famosa Tempe, ni la Isla Atlantida, se ygualan a la ciudad de los Reyes, y a otros sitios tales del Pirû, y todo esto con mucha razon mouiô a don Francisco Pizarro a eligir el assiento de los Reyes.

Ayre contrario, pesado, y enfermo, es vida trabajosa.

Cuerpos humanos de ningũ elemento participã mas, q̃ del ayre.

Tẽplança grãde, de la ciudad de los Reyes.

Capi-

Capitulo XIIII. Que el Capitan Sebaſtian de Belalcaçar proſeguia en los deſcubrimientos de las Prouincias Equinociales.

ENtretanto, que lo referido paſſaua en el Cuzco, y en la Ciudad de los Reyes, Sebaſtiã de Belalcazar, conſiderando, que la Ciudad de Riobamba tendria mejor aſsiento en el Quito, acordô de mudarla con el nombre de ſan Franciſco, como ſe dixo, deſde donde con la buena gente que tenia de los primeros Caſtellanos, y de los de Guatemala, que con el ſe quiſieron quedar, ſalio algunas vezes contra los Indios que le hazian guerra, y los ganô muchos peñoles, y fuertes que auian hecho, y ſaliendo a caſo a correr Iuan de Ampudia, natural de Xerez, y ſabiendo a donde eſtaua Zopezopâgua, con ſus parientes le embiô a rogar, que ſe acomodaſſe al tiempo, y fueſſe amigo de los Caſtellanos, ſin dar lugar â que ſe vſaſſe cõ el de rigor: reſpondiô, que lo deſſeaua: pero que temia ſu crueldad, y la poca palabra que mantenian: replicô Ampudia, que le prometia, que no ſeria aſsi, ſi no que ſe le cumpliria lealmente lo que ſe le prometieſſe, Zopezopagua por vna parte temia, que le auian de apretar por el oro, y plata eſcõdido, pues los Caſtellanos no buſcauan otra coſa y por otra no ſe hallaua ſeguro, porque ya los naturales no ſe guardauan ley, ni parenteſco, no pretendiendo mas, de conſeruarſe con los vencedores, y aſsi eſtaua confuſo, ſin ſaber, que determinacion auia de tomar: pero ſabiendo Ampudia a donde ſe hallaua, fue con ſeys cauallos, y le huuo a las manos, aunque algunos dizen, que el ſe fue de ſu voluntad, y lleuandole ſalieron al camino a obedecer, Quingalimba, y otros Capitanes, lleuando buenos preſentes de ganados.

> Quito es poblado por Sebaſtian de Belalcaçar.

> Iuã de Ampudia procura de prender a Zopezopagua.

> Iuã de Ampudia prẽde a Zopezopagua.

Yrruminaui auiendo ſido echado de muchos peñoles, y otros lugares fuertes, procuraua juntar gente, para continuar la guerra; pero todos ſe hallaron muy canſados, y querian viuir en ſoſsiego, y al fin huuo quiẽ dio auiſo a Sebaſtian de Belalcazar de donde ſe hallaua: embiô a el algunos cauallos, hallaronle con poco mas de treinta hombres, y muchas mugeres con las cargas de ſu bagage, dieron en ellos de repente, huyeron los que pudieron, Yrruminaui ſe eſcondiô muy triſte en vna pequeña choça, y la guia le conocio, y auiſo a Valle, que le prendio ſin moſtrar el Indio punto de flaqueza, con que ſe acabarõ las guerras del Quito, y Belalcazar, para ſaber del oro, y plata que eſcondierõ, los dio crueles tormentos: pero ellos ſe huuieron con tanta conſtancia, que le dexarõ con ſu codicia, y el inhumanamente los hizo matar, porque no deſiſtieſſe ſu animo de la primera impreſsiõ que auia concebido:

> Sebaſtian de Belalcaçar perſigue a Yrruminaui.

> Yrruminaui es preſo, y lleuado a Belalcazar.

> *Proprium hoc eſtanimi temerarij, & audacis, vt etſi prima cœpta non proueniũt, tamen non deſiſtat, ſed maiora agrediatur, & moliatur.* Sc. in Tac. 146.

Salio en eſte tiempo el Capitã Tapia de la Prouincia de Chinto, por orden de Belalcazar, a deſcubrir la parte del Norte con treynta cauallos y treynta infantes, y paſsãdo por diuerſos pueblos, llegô al rio de Angaſmayo, y boluio con relacion de lo que auia hallado, diziendo, que en Tucale hizieron alguna reſiſtencia: en la Tacunga tomô Luys Daza vn Indio eſtrangero, que dixo ſer de vna gran Prouincia, llamada Cundirumarca, ſugeta a vn poderoſo ſeñor, que tuuo los años paſſados vna gran batalla con ciertos vezinos ſuyos muy valientes, llamados los Chicas,

> Tapia llega al rio de Angaſmayo.

> Indio que tomô Luys Daza, que refiere de las prouincias del Dorado.

cas, que por auerle puesto en mucho aprieto auia embiado a este, y â otros mensageros a pedir ayuda â Atahualpa, a tiempo que andaua en la guerra con Guascar, y que auia respondido, que lo haria en desembaraçandose de ella, y que entretanto anduuiessen con el, y que de todos sus compañeros solo este escapô en Caxamalca, y se auia ydo al Quito con Yrruminaui, y preguntandole diuersas cosas de su tierra, dezia la mucha riqueza de oro que en ella auia, y otras grandezas, que ha sido causa de auer muchos emprendido aquel descubrimiento del Dorado, que hasta aora parece encantamento. Sebastian de Belalcazar oyda la relaciõ del Indio, ordenô a Pedro de Añasco, que con quarenta cauallos, y otros tantos Infantes fuessen con el a descubrir su tierra, que afirmaua estar doze jornadas, y no mas, y con gran desseo de aquella riqueza passaron por Guallabãba, y caminaron entre los pueblos de los Quillacingas, y atrauessaron por asperos caminos, y montes cerrados y temerosos, y no hallaron nada de lo q̃ buscauan. Salio dende a pocos dias por orden del mismo Sebastian de Belalcazar, que no sabia reposar, el Capitan Juan de Ampudia para yr con buena compañia de cauallos en seguimiento de Pedro de Añasco, y le hallô y tomô toda la gente a su cargo, y intentô otros descubrimientos, porque no parecia cosa conueniente, que dexassen de reconocer toda la tierra de sus confines, y penetrarla hasta topar con el fin della.

Indio q̃ topô Luis Daza, q̃ refiere de las Prouincias del Dorado.

Belalcazar embia a Pedro de Añasco a descubrir las Prouincias que dixo el Indio de Luis Daza.

Juan de Ampudia va siguiendo a Pedro de Añasco.

Cap. XV. Que Sebastian de Belalcazar salio del Quito hazia las Prouincias de la mar del Sur, y fundô la ciudad de Santiago de Guaiaquil, y trata de Tũbez, y la Punâ.

Queriendo Sebastian de Belalcazar abrir el camino del Quito a la costa de la mar, y assegurarle para la contratacion, salio el mismo, y aunque tuuo algunos rencuentros con los Indios, escusando todo lo q̃ pudo la guerra, como en ella era ya muy experimẽtado. Viendo los naturales que no ganauan nada, y que auia Castellanos en el Quito, en S. Miguel, y Puerto Viejo. Como Belalcazar procuraua de lleuarlos a obediencia por buenos modos, se dexaron persuadir, y pacificar, y acordô de fundar vn pueblo que llamô Sãtiago de Guaiaquil, nombrando Alcaldes, Regidores, y los demas oficiales que se requieren, para que vn Concejo, o Republica sea bien compuesta, y dexando por Gouernador a vno de los Alcaldes, que se llamaua Diego Daza, se boluio al Quito, los q̃ quedaron en Sãtiago de Guaiaquil se dieron tanta priessa a enriquezer, que por ser muy molestos e importunos, no los pudieron sufrir, y estando diuididos, acordaron en sus juntas, que para ello tuuieron, de matarlos, y tomando las armas lo hizieron, sin que escapassen mas de quatro, o cinco, que con su caudillo Diego Daza llegaron al Quito, de donde boluio cõ el Capitan Tapia, que no los pudo sugetar, hasta que con buen numero de gente fue el Capitan Zaera. Mas adelante

Belalcazar funda pueblo en Guaiaquil.

Indios de Guaiaquil echã a los Castellanos.

lante de Puerto Viejo hàzia el Poniente ſe fundò eſta ciudad de Guaiaquil, y luego que ſe entra en ſus terminos, eſtan los Indios Guancauilcas, que ſe ſacauan los dientes por ſacrificio, y teniẽdo Topa Inga Yupangui todo el Reyno pacifico, mãdò a ſus Capitanes, que fueſſen corriẽdo de largo la coſta, y procuraſſẽ de poner en ſu ſeruicio a todos los pueblos della pacifica y amoroſamente, y algunos pueblos que querian conſeruar ſu libertad los matarõ, y por otras ocupaciones reſeruò el hazer reſentimiento dello haſta mejor ocaſiõ, y ſucediendo por ſu muerte en el Imperio ſu hijo Guainacâua, en vna jornada que hizo por los Llanos, llegò a Tumbez, y mandò hazer en aquel puerto vna fortaleza, ſo color de la enemiſtad de los Tumbezinos con los de la Isla de la Punâ, y acauada, junto a ella ſe puſo el templo del Sol con Sacerdotes y virgenes Mamaconas, y lo demas cõuiniente para el ſeruicio de las coſas ſagradas, y afirman, que alli lleuaron a Guainacâua vn leon, y vn tigre, y que mandò que ſe guardaſſen en aquella fortaleza, que deuieron de ſer los que echaron al Capitan Pedro de Candia, quando don Franciſco Pizarro con ſus treze compañeros andaua por aquella coſta. Proueyò el Inga â eſta fortaleza de Gouernador, y guarnicion, y hizo grandes depoſitos, y magazenes, y auia en ella muchos plateros, que labrauan vaſos grandes y chicos, y joyas de oro y plata para el ſeruicio del templo y del Inga, y las mugeres del templo hilauan y texian ropa finiſsima, como en todos los demas templos.

Guainacâua mandò hazer fortaleza en Tumbez.

Guainacâua en auiẽdo fortificado a Tũbez, fugetò la Punâ

En auiendo Guainacâua ocupado a Tumbez embio a mandar a Tumbâla ſeñor de la Punâ que le obedecieſſe y contribuyeſſe, y peſandole de trocar la preciada libertad por tan terrible yugo, pues no ſolo ſe auia de contribuir con las haziendas, ſino con las mugeres, y hijas, y tener en caſa eſtrangeros, y conſentir fortaleza, ſe huuo de acomodar con la neceſsidad, aunque con fin de cobrar la libertad lo mas antes q̃ pudieſſe, para lo qual començò ſus platicas ſecretas cõ los amigos y vezinos. Paſsò en eſte tiempo Guainacâua a la Punâ, adonde fue muy ſeruido. Poco tiempo deſpues hechos grandes ſacrificios, deſſeando tambien muchos de la Tierra firme viuir como ſus paſſados. Y como ſiempre es el dominio eſtrangero muy graue y peſado, hizieron ſu confederacion con los de la Punâ, y mataron el preſidio, y robaron quanto era de los Orejones. Eſte caſo ſintio mucho Guainacâua, y no lo queriendo dilatar, embio exercito contra eſta gente, que matò con diuerſos generos de muertes muchos millares de hombres, empalados, ahogados, ahorcados y de otras maneras, y acabado el caſtigo, mandò Guainacâua que los hombres que tenia deſtinados para ordenar las coſas para eterna memoria compuſieſſen cantares, y romances, y los hizieſſen aprender, para que ſe cantaſſen en tiempos de triſteza, y mandò, que por el rio de Guaiaquil (q̃ es muy grãde) ſe hizieſſe vna calçada que no ſe acabò, y eſta ſe llamò el paſo de Guainacâua, y quanto a la naturaleza de la tierra, vſos, y coſtumbres es como en las demas partes de que ſe ha tratado.

Tumbâla obedece a ſu peſar a Guainacâua.

Punâ ſe rebela de Guainacâua.

Caſtigo riguroſo q̃ haze Guainacâua en la rebelion de la Punâ.

Memoria perpetua de ſus hechos que rian los Indios q̃ huuieſſe.

La Isla de Punâ que eſtâ muy cerca de Tumbez tendra mas de diez leguas de contorno, huuo en ella antiguamente mas de doze mil Indios guerreros, y eran ricos, porque hazian ſal, y la vendian a Gũaiaquil, y paſſaua al Quito, haſta Cali, y contratauan algodon con que eſtauan ricos, y por cauſas liuianas tenian guerras con ſus comarcanos, y cruelmente ſe matauan, y robauan, y Topa Inga no los ſojuzgò enteramente, haſta que lo hizo Guainacâua. Es gẽte de mediano cuerpo y morena, andã veſtidos

Deſcripcion de la isla punâ.

vestidos ellos y sus mugeres, y traẽ grãdes bueltas de chaquira por el cuerpo, y otras joyas por andar galanes. Ay en esta Isla grandes floresta, frutas y mantenimientos, aues de todos generos, no tiene agua dulce, y el Inuierno se sustenta de agua llouediza, y para el Verano no tienen sino vn poco solo, y el ganado no beue sino de tres a quatro dias, porque aya para todos, y tiene muchos venados, q̃ con los salitrales engordã, y la ternera es tan buena como la de Panamá, y los cabritos mejores que en otra parte, van a sembrar a la Tierra firme, y por agua dulce: tiene buẽ puerto para dar monte, y limpia playa, y quando Atahualpa se declarô contra su hermano Guascar, con grandes diligencias que hizo, procurô lleuar a su deuocion a los de la Punâ, porque las Prouincias del Tito que los Castellanos dizen Quito, no podian passar sin la sal de aquella Isla, que entraua en la tierra nauegada en Canoas y Balsas, hasta Chimbo por el rio arriba con la creciente de la mar. El señor de la Punâ, acordandose de los malos tratamiẽtos recebidos de los del Cuzco en tiempo de Guainacaua, como siempre los forçados y afligidos dessean mudança de gouierno, pensando mejorar con la nouedad, sin considerar los daños venideros, porque tampoco queriá perder el interesse de la contratacion, acordô de admitir la confederacion, y dar obediencia a Atahualpa, y como Caribes y cossarios robadores, sin temor de ofensa ninguna, porque tenian fortificada la Isla con vn muro en las surgideras, adonde las balsas enemigas no podian tomar tierra con muchos fuertes de tierra, piedra, y madera, saliero a hazer la guerra a todos los de la comarca, a los quales eran isenstisimos, y en esta ocasion permitio Dios que llegassen los Castellanos. Eran los señores desta Isla muy llorados quando morian, y los enterrauan como los otros del Pirû con criados, mugeres, y hijas. Eran dados a la Religion y vicios, y tenian oraculos del demonio, tenian los templos en partes ocultas, y en las paredes esculpidas cosas espantables, sacrificauã animales, y aues, y â vezes hôbres, tomados en guerra. En la Isla de la Plata, que está cerca desta, tenian vn grande y deuoto templo, adonde ofrecian muchas cosas de oro y plata, y ropa: nace en los terminos de Guaiaquil mucha cantidad de çarça parrilla que sale como çarça, y por todos sus ramos echa vnas pequeñas hojas, y muchos acudieron a beuer el agua deste rio hinchados y llagados que boluierô a sus casas sanos y libres de dolor, en muchas partes de las Indias ay esta rayz: pero la mejor es de Guaiaquil, y la de la Punâ.

Sal de la punà va al. Quito.

Frçados e siépre dessean mudança de estado.

Costumbres de la gente de la isla punâ.

(?)

Fin del libro septimo.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro octauo.

Capitulo I. Que Hernando Pizarro llegò a la ciudad de los Reyes, y Mango Inga trata de tomar las armas contra los Castellanos, y lo que le respondieron los Indios a lo que les propuso.

MVCHO ha auido que dezir despues que se dexô a Hernando Pizarro, que boluiendo de Castilla yua caminando por los Llanos a la ciudad de los Reyes, adonde entendio, que se hallaua su hermano, y porque todo sucedio antes que llegasse, no ha sido possible poner lo en otro lugar. Caminando pues Hernando Pizarro por los Llanos, entendio, que se queria hazer vna gran fundicion en la ciudad de los Reyes, porque como entonces no auia tassa en el tributo de los Indios, ni en aquellos principios pudo estar la justicia en el punto que luego se puso, y oy se halla, ni los Indios la sabian pedir como ahora, sacauan dellos lo q̃ querian. Auisô con diligencia a su hermano, que le hiziesse plazer de entretener la fundicion, y assi lo hizo. Antes de su llegada, el padre fray Miguel de Oroñez Comendador de la Merced fundô vn monasterio, y el Obispo de Tierra firme tratô de q̃ se señalasse bastante lugar para vna Iglesia Catredal, y poco a po-

Monasterio de la Merced se funda en Lima.

a poco se yua atendiendo a componer las Republicas espiritual y temporal, y viendo el Obispo de Tierra firme la conformidad que le dauan a entender, que auia entre don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro, y que no auia para que tratar de la diuision de las dos gouernaciones, ni poner terminos en ellas, como el Rey se lo mandaua, y siendo lo mas cierto que no le dieron lugar para ello, acordô de boluerse a su Iglesia con poca satisfacion de la sinceridad de animo, con que le parecio que se procedia en aquella tierra tan fuera de la naturaleza y costumbre Castellana, atribuyendolo a la cõstelacion de aquellas Prouincias y â la codicia de los hõbres impresa en sus coraçones desde el principio de aquellos descubrimientos y pacificaciones, porque dezian, que no yuan tan largos viages, y a tantos trabajos, y peligros, con sueldo cierto, y señalado, sino con esperanças de premios y riquezas, que son el alma del hombre, porque como el cuerpo no obra sin alma, tampoco el hombre sin dinero puede hazer ningun efecto.

Obispo de Tierra firme se buelue a Panamá.

Hernãdo de Soto se viene a Castilla.

Con la ocasion de la partida del Obispo, determinaron algunos Caualleros y soldados, que se hallauan acomodados de hazienda, de poner limite en sus trabajos y boluer a repatriar: fueron los principales el Capitan Hernando de Soto, muy enfadado de ver tantas pasiones, y juzgando, segun hallaua a los animos mal dispuestos, que aquella concordia de don Diego de Almagro, y don Francisco Pizarro no podia durar, por la mucha codicia que via en todos de dominar, especialmente en los hermanos Pizarros. Vinieronse tambien entonces Tello de Guzman, don Luys de Guzman, y el Clerigo Loaysa con otros, y a todos dio don Francisco Pizarro muy ricos dones, y grata licencia, y el Obispo de Panamâ no quiso aceptar de vn gran presente que le daua sino vna caxa de cuchares, que valian don doze escudos, y don Francisco Pizarro le rogô, que se encargasse de lleuar seyscientos pesos que embio al Hospital de Panamâ, y quatrocientos al de Nicaragua, adonde mucho tiempo auia andado y militado.

Llegô en esto Hernando Pizarro a la ciudad de los Reyes, y fue muy bien recebido de su hermano, y hallandose en ella el Capitan Benauides, y Iuan de Rada haziendo gente, para yr a Chile, en siguimiento del Mariscal don Diego de Almagro, y para lleuar a su hijo que tambien se llamaua don Diego. Don Francisco Pizarro los solicitaua, para que se despachassen, y pudiessen alcançar a don Diego de Almagro, antes que huuiesse entrado mucho en la tierra. y descurriendo de sus cosas con el hermano, y mostrando sentimiento de que huuiesse consentido, que se diesse a don Diego de Almagro la gouernacion de Chincha adelante, con que el quedaua desposeydo de la gran ciudad del Cuzco, y de tantas Prouincias que todo le auia costado tan caro, que era la cosa que mas traia sobre los ojos, porque es natural cosa, y propia del ambicioso aspirar siempre al mayor señorio, y a la gloria. Hernando Pizarro se escusô, con dezir, que ya le traya setenta leguas mas de termino para su gouernacion, en que le parecio, que se comprehendia el Cuzco, y aun mas, con que quedaria fuera de aquel cuydado, que tanto le afligia y congoxaua, y que quanto a la go-

Hernãdo Pizarro llega a Lima.

Ambicioso qual es su condicion.

uernacion de don Diego de Almagro, en ninguna manera la pudo escusar, porq el Rey y su Consejo estauan tan informados de sus seruicios, que aun aquella gratificacion les parecia poca.

Auia dexado el Gouernador don Francisco Pizarro por su Teniente en la ciudad del Cuzco a su hermano Iuan Pizarro, y como se dixo, Paullo Inga, y el gran Sacerdote Vilehoma, auian ydo adelante, y antes que partiessen con don Diego de Almagro a la jornada de Chile Vileoma, dexó concertado con Mango a quien mucho amauan y respetauan los Indios, el leuantamiento para cobrar la libertad de aquel gran Imperio, que ya no mantenia sino vna pequeña figura de su antigua grandeza, y passados algunos dias de la partida, Mango embio a llamar a muchos de los señores de las Prouincias de Condesuyo, Collasuyo, y Chinchasuyo, y despues de auer llegado con dissimulacion, y hechos muchos sacrificios y fiestas, Mango les dixo, que los auia mandado llamar para representarlos delante de sus parientes y criados lo que a todos conuenia, acerca de aquellos estrangeros, paraque (pues cada dia yuan acrecentando de numero, antes que mas llegassen) se pudiesse algun remedio en salir de sugecion, y que se acordassen, que los Ingas sus padres y aguelos que en el cielo descansauan con el Sol, reynaron desde el Quito hasta Chile, tratando a sus vassallos como a hijos salidos de sus entrañas, no robando, ni matando, sino manteniendolos en justicia y paz, teniendo en las Prouincias la orden y razon que sabian, porque los ricos no tenian soberuia, ni los pobres padecian necessidad, y que sus pecados no merecierō tales señores, sino que permitieron que entrassen en el Reyno aquellos hombres de tierras tan remotas, predicando vno, y obrando otro, tratandolos como a perros, robando los templos y casas sagradas, sin hartar jamas su codicia, ni su luxuria, pues tenian por mancebas sus hijas y sus hermanas, y para tenerlos en mayor sugecion, se repartian las Prouincias, haziendose señores, para que ellos no entendiessen sino en buscarles metales, y todo lo que huuiessen menester, y que demas desto auian allegado a si los Yanaconas, que como antes eran esclauos, y sugetos sin poder vestir ropa fina, ahora se auian hecho tan soberuios, q̃ tratauan a todos con poco respeto, pues ni aun del hazian caso, ni le hablauan, quando le vian, y que lo mismo hazian muchos Mitimaes, que aprendiendo de los estrangeros, era tanta su soberuia, y libertad, que ya no faltaua sino quitarle la borla, y que por tanto les rogaua, que le dixessen, que razō y justicia auia para recebir, y sufrir tales agrauios, y que de donde auian conocido aquellos estrangeros, ni que los deuian, que injurias y ofensas los auian hecho para auer muerto a Atahualpa, a Chialiquichiama, y a los demas, que era la flor y lustre de aquel Reyno, haziendo a todos tan cruel guerra con sus cauallos, por lo qual le parecia, que no lo deuian mas tiempo sufrir, sino acabar sus vidas, procurando la libertad, y matar a tan crueles hombres, y que de los que yuan a Chile, no hiziessen caso, porque Paullo y Vilehoma yuan encargados de mouer contra ellos toda la tierra, y hazer lo mismo que alli se pretendia.

Mango Inga trata de rebelarse.

In cuius abrrupta progressi duces, ciuiles ita cæpit Tac. lib. 5. hist.

Fue la primera parte de la respuesta muchos lloros y gemidos, y despues dixeron que hijo era de Guainacaua, que el Sol y los Dioses fuessen en su fauor, para que los sacasse de tan dura seruidumbre, y que por el todos moririan, y final-

Respuesta de los Indios a la platica de Mango Inga.

y finalmente que para mejor executar su intēto procurasse de salirse del Cuzco con la mayor dissimulacion que pudiesse, para que todos en lugar seguro se pudiessen juntar, y como entre ellos andauan Yanaconas, cuyo interesse era grande, pues quando los Indios con siguieran su intento, auian de boluer a la antigua esclauitud, auiendolo entendido, auisaron a Iuan Pizarro, y a otros Castellanos, y aunque no lo creyerō enteramente, mandarō a los Yanaconas, que con mucho secreto anduuiessen sobre el Inga, y por momentos diessen de sus pasos cuenta a Iuan Pizarro, y como ellos conocian su interesse y su peligro, lo hazian diligentemente. El Inga para executar lo acordado, salio de la ciudad en sus andas de noche acompañado de sus mugeres y criados, y de algunos Orejones, dexando en su casa alguna gente, y caminando por dōde se va a Chinchasuyo, luego se lo auisaron a Iuan Pizarro, el qual fue a casa del Inga, y sin que lo pudiesse estoruar, fue tanto el atreuimiēto, la confusion, y alboroto, que saquearon el Palacio, despojandole de mucha riqueza, y la mayor parte se lleuarō los Yanaconas, Iuan Pizarro buelto a su casa, rogô a Gonçalo Pizarro su hermano, que por muy escura que fuesse la noche, siguiesse al Inga, pues veia quāto importaua, fuerō cō el Alonso de Toro, Alōso de Mesa, Pedro Alōso Carrasco, Beltran del Conde, Francisco de Solar, Frācisco Perez, Diego Rodriguez Hidalgo, y Francisco de Villa Fuerte, Tomas Vazquez, y Ioachin de Florencia, y caminando de trote con los cauallos, en las salinas, media legua del Cuzco, alcançaron la gente que yua con el Inga, preguntauan por el, y respondiā, que yua por otro camino. El Inga que oyô el ruido, y conocio que eran los Castellanos, muy congoxado maldezia a quien descubrio su partida, Gonçalo Pizarro echô mano de vn Orejon, que yua cerca del Inga, apretole, para que declarasse adonde yua, y negando constanteme, le ataron vn cordel a los genitales, y atormentandole astutamēte daua grandes vozes, diziendo: Que el Inga no yua por alli. Quatro de acauallo prosiguieron su camino, preguntando siempre por el Inga, que fueron Alonso de Mesa, Tomas Vazquez de Acuña, Ioachin de Florencia, y Alonde Toro. Y llegando muy cerca del, se salio de las andas, y se escondio en vnos juncales, y preguntando porfiadamente los Castellanos por el señor, y boluiendo y reboluiendo por donde estaua escondido, pensando que le auian conocido, salio, y dixo, que no le matassen, que si auia salido de la ciudad yua en siguimiento de don Diego de Almagro, que le auia embiado mensagero, para que lo hizesse, mentira que acrecentô las sospechas que causaron trabajos, pesadumbres, y muertes: dieron vozes a Gonçalo Pizarro, y llegado con mucha cortesia, y sin dezirle mala palabra le pusieron en sus andas, y boluieron al Cuzco.

Mansuetudine potius & beneficiētæ, quam timore, elicienda est beneuolētia eis, in quibus nouum Imperiū fundare aut erigere cupis. Scot. Tac. 1019

Mango Inga se sale del Cuzco, y Iuan Pizarro lo sabe.

Gonçalo pizarro sale del Cuzco en seguimiento dél Inga.

Castellanos q̃ siguen el Inga le hallan.

Capitulo II. Que huido Mango, le boluieron al Cuzco, y segunda vez se huyò, y fue preso, y lo que passò en la conquista de vn Peñol, adonde ciertos Indios se hizieron fuertes.

AVIA Por otra parte salido Iuan Pizarro con gran tropa de cauallos en demanda del

Inga, y auiſado que era parecido, boluio a la ciudad con gran contento, y cõ mucha razon, porque aquella prenda, que ſu hermano le auia mucho encargado, era el medio que mantenia el ſoſsiego de la tierra, reſpeto de que los naturales, aunque ſe hallaua aquel Imperio en tal calamidad, no tenian otra voluntad ſino la de ſu gran ſeñor. Dixo Iuan Pizarro al Inga, que pagaua mal a ſu hermano la voluntad que le tenia, en auerſe de aquella manera querido auſentar, reſpondio, que entendiendo, que no ſe lo permitiria no ſe lo auia dicho, y que otro fin no le auia hecho auſentar, ſino yr en ſeguimiento de Almagro, porque le auia embiado a llamar: boluio a ſu caſa, y hallandola ſaqueada, ſe le aumentó la ira, y el deſden, y de nueuo intentó de yrſe, y lo puſo por obra, con fin de eſconderſe en las mas cercanas ſierras neuadas del Cuzco: pero como lo entendieron, auiſaron dello, y ſalio Iuan Pizarro, y le boluio a la ciudad, y puſo con buena guarda, fintiendo mucho eſta deſgracia, o ſu triſte hado, que ſegun los Filoſofos es aquella orden de las cauſas naturales, que ſon regidas por Dios nueſtro Señor. Los Indios que eſcuſauan eſta fuga, dixeron, que era tan importunado de Iuã Pizarro, para que le dieſſe oro, que ſe yua por librarſe de eſta moleſtia. Eſta priſion de Mango Inga cauſó mucho ſentimiento en los Indios, hazian grandes exclamaciones a ſus Dioſes, ayunauan, ſacrificauan, pedian ayuda para cobrar ſu libertad, componian romances, en los quales, leuantando al cielo la bondad de ſus Ingas, llorauan ſus calamidades y deſuenturas, y deſſeauan alguna ocaſion, para procurar el remedio de ſus males, y ninguna les parecio mejor, que la diuiſion de los Caſtellanos, y como la rabia era tanta, y no todos podian reprimirſe para diſsimularla, hallandoſe Pedro Martir de Moguer en vn pueblo que ſe le auia dado en encomienda, los Indios le mataron, y aunque penſaron, que eſtaria ſecreto, algunos de los que fueron con el, que boluieron al Cuzco, lo manifeſtaron, y como eſte caſo era de gran conſequencia, y conuenia, para eſcuſar mayores males hazer digna demoſtracion, ſalio a ello Gonçalo Pizarro con buena compañia. Los Indios que de ello fueron auiſados con ſus mugeres ſe retiraron en vn Peñol muy fuerte y empinado, adonde metieron baſtimento y agua: pero deteniendoſe ſobre el muchos dias el agua les faltó, y eſtando para rẽdirſe cayó la noche tanta nieue que ſe arrepintieron, diziendo, que Dios por la miſericordia que dellos tuuo, los embio abundancia de agua.

Mango otra vez ſe huye y es alcançado.

Indios procuran la diuiſiõ de los Caſtellanos para ſu libertad.

Gonçalo pizarro ſale contra los que mataron a pedro Martir.

Gonçalo Pizarro auiſó a ſu hermano que le fue ayudar con mas gente, y lleuando vna manta de guerra, con la qual yuan cubiertos para arrimarſe al Peñol, tiraron tantas piedras que la rompieron, y hirieron a cinco Chriſtianos y à algunos Yanaconas, y como ya no ſe trataua ſolamente del caſtigo del Chriſtiano muerto, que por ſer el primero, conuenia no paſſar en diſsimulacion, ſino de la propia reputaciõ, Iuan Pizarro muy amenudo los amoneſtaua, que ſe dieſſen, y no aprouechando eſto, ni la fuerça, boluio el animo a vſar del artificio, y aunque intentó muchos medios, ninguno le ſucedia, antes vn Capitan de los Orejones, que por mandado del Inga aſsiſtia en el ſitio, pudo hablar con los cercados, y los dixo que eſtuuieſſen de buẽ animo, porque en cierta noche matarian los cauallos a tiempo que ellos baxaſſen a ayudarlos, y acertando vno de los Yanaconas a entender eſte trato, lo auiſó a Iuan Pizarro, el qual hizo quemar al Orejon, por que auiendo ydo por ſu mandado

Gonçalo pizarro ſitia vn peñol, y los Indios ſe defienden.

a per-

a perſuadir a los cercados, que ſe dieſ-ſen, tratô con ellos lo referido, y a el le dixo, que pedian ſeys dias de termino para rendirſe, y auiſô al Capitan Gabriel de Rojas, aquien auia dexado en ſu lugar en el Cuzco, que amenazaſſe â Mango Inga por la traycion que auia hecho ſu criado. Gabriel de Rojas con la manſedumbre de ſu condicion ſe lo dixo, y el ſe eſcuſaua, con que del peca do del otro no tenia culpa, y temeroſo de ſu vida, mandô a vno, que teniã por Capitan valeroſo llamado Pauaâra Inga, que fueſſe aprocurar, que ſe acabaſſe preſto aquella empreſſa, llegado al Peñol, hablô con los que le defendian, quexoſe con ellos de la priſion de Mango, y dixo que los yua a fauorecer, y q̃ lleuaua la hacha ſagrada del Sol para hazer el juramento de confiança, y muy alegres concertaron, que boluieſſe la noche ſiguiente con ſolos quatro compañeros, para tratar el modo que ſe auia de tener para matar a los Chriſtianos, boluiô el Orejon auiendo reconocido bien el fuerte, y las puertas, y el modo de cerrarlas, y dixo a Iuan Pizarro, que porque ſe huuieſſe bien con ſu ſeñor Mango Inga, queria ſeruirle con vna gran hazaña, de la qual ſeria ventura ſalir con la vida, pidiole quatro Caſtellanos, que rapandoſe las barbas, y vntandoſe con la bixa, que ellos vſan negra, ô blanca parecen Indios, y viſtiendoſe, como ellos con ſus eſpadas ſecretas le acompañaſſen de noche al Peñol, y que el miſmo Iuan Pizarro con el reſto de los Caſtellanos, y Yanaconas le ſiguieſſe.

Mango embia vn Capitan para que ſe acabe preſto la empreſſa del Peñol

El Capitã Indio dà la traça de ganar el Peñol.

Fueron elegidos para acompañar al Orejon Mancio, Sierra, Franciſco de Villa Fuerte, Pedro del Barco, y Iuan Flores, y ſiendo llegada la hora, yuan ſubiendo por el Peñol con gran trabajo, los Indios dudoſos de trato doble, eſtauan arrepentidos del concierto: pero ya que auian ofrecido de platicar con la compañia de quatro, y no mas, no quiſieron faltar, con orden que abrieſſen la primera puerta, no ſiendo mas de quatro, y que ſi mas fueſſen los mataſſen, y que no paſſando de aquel numero, lo quatro ſe quedaſſen dentro de la primera, y el Orejon paſſaſſe la ſegunda puerta, haſta ver el hacha ſagrada, y hazer los juramentos, embiaron a reconocer, y no hallando mas de los quatro, y el Orejon que lleuaua el hachuela de cobre enhaſtada en vn corto palo, adonde ſe hazian los juramentos ſolenes, y vna porra, ô maça con que ellos pelean encubierta, llegado a lo alto dio vna voz, ſalieron algunos armados, que abrierõ la primera puerta, y quedando alli los quatro bien temeroſos de trato doble, abrieron la ſegunda, y queriendo cerrarla, el Orejon arrojando ſu manta, hechô mano a ſu maça, y diziendo Viracocha Vecaxamon, que quiere dezir Caſtellanos, o Chriſtianos veni preſto, y aunque ellos valientemente acudieron, fueron tantos los golpes, que dieron al Orejon, que cayô muerto llamando en ſu venganca el fauor de los Caſtellanos, los quales con ſus eſpadas valientemente peleauan, dandoles la vida el ſer de noche, y eſtaren lugar eſtrecho, acudiô Iuan Pizarro en ſu fauor, y mantenien do el lugar haſta que fue de dia, viendo los Indios dentro de ſu fuerça a ſus enemigos, fue admirable, y temeroſo oîr los alaridos, gritos, y gemidos, que leuantaron grandes, y chicos, viejos, niños, y mugeres, y muchos tomauan deſeſperadamente muerte voluntaria, deſpeñandoſe por aquellas rocas: començô la cruel matança por mano de los Yanaconas, cortando piernas, y braços, con infinito derramamiento de ſangre, no ſiendo mas piadoſos los Caſtellanos: vn principal, y de buena perſona con muchas lagrimas nõbrando muchas vezes a Guaynacâua, atô-

El Capitã Indio con los Caſtellanos acomete el Peñol.

Capitan Indio va valeroſamẽte acomete.

Caſtellanos ganã el Peñol.

Matança que ſe haze en los Indios del Peñol

en vna cuerda a ſu muger, y dos hijos con ſeys ouejas,y ſeys fardeles, o cargas de ſu ropa,y dando dos,ò tres bueltas al braço,cerrando los ojos ſe deſpeñò por aquellos grandes riſcos, lleuando tras de ſi aquella compañia.Paſſada la furia,y la matança, ſe entendiò en el ſaco, no ſe hallaron mas de cinco mil Caſtellanos de oro, que de conſentimiento de todos ſe ofrecieron a la fabrica de la Yglesia del Cuzco, y acabado eſte caſtigo,llegò nueua,q̃ en Condeſuyo auian muerto ſus Indios a Iuã Becerril,y luego determinò Iuan Pizarro de yr a caſtigarlos.

Notable hecho de vn Indio que ſe matò.

Capitulo III. Que ſe haze fundicion en los Reyes, y lo que paſsò ſobre el ſeruicio, que Hernando Pizarro pedia para el Rey,y ſu hermano le ẽbia a gouernar al Cuzco,y el va a viſitar algunas ciudades.

Hernando Pizarro pide q̃ los Caſtellanos ſiruan al Rey con algun teſoro.

Hernando Pizarro, q̃ ya eſtaua en la ciudad d̃ los Reyes, yua procurando, que ſe hizieſſe al Rey algun notable ſeruicio,y para mouer la gẽte a ello,dezia, que pues Dios auia querido, que en el feliciſsimo tiempo de tal Rey ſe huuieſſe deſcubierto aquel poderoſo Reyno del Pirù,y aquella fortiſsima nacion le huuieſſe ganado,era grande la obligaciõ, que todos tenian de ſeruirle con algun eſtraordinario preſente,eſpecialmente hallandoſe tan acoſſado de tantos enemigos,y guerras en Europa,ſin mas ocaſion,que la embidia de ſu grandeza, cuya ſuſtentaciõ, era juſto, que fueſſe cõ los robuſtiſsimos,y valeroſos cuerpos de los Caſtellanos,que en la riqueza, y fortaleza ſobrepujauan a todos los otros del mundo, y en la fidelidad, y amor que ſiempre auian tenido a ſus Principes,de que les auia de reſultar eterna gloria,no baſtauan eſtas razones para perſuadir al pueblo, porq̃ dezia, que Hernando Pizarro acoſta de las agenas haziendas,y ſudores,queria ganar la gracia del Rey,a quien baſtaua lleuarle tan grandes quintos ganados con ſu ſangre y ſudor, ſin auer pueſto nada de ſu Real hazienda, ni fauoreciendolos con otra coſa alguna, pues no fueron a tan remotas tierras, lleuando acoſtamiento ni ſueldo Real, ſino poniendo en ſu ſeruicio ſus vidas y haziẽdas. Quexauãſe de Hernando Pizarro, que auiendo prometido de lleuarlos grandes mercedes y franquezas, no vian ſino el titulo de Marques para ſu hermano,y el habito de Santiago para ſi.Finalmente don Franciſco Pizarro mandò abrir la fundicion,y lleuauanſe a ella grandes partidas de oro y plata,y don Franciſco Pizarro hablaua a ſus amigos,rogandoles que no fueſſen eſcaſos en lo que ſu hermano pedia,porque el Rey viſta ſu buena voluntad les haria grandes mercedes, y quiça los daria los Indios en perpetuidad, y que el reconocimiento y ſoberania de ſu natural Principe con eſtraordinarias demoſtraciones ſe auia de echar de ver,y a las otras ciudades ſe auiſò, que hizieſſen lo miſmo, aunque en Truxillo lo tomauan mas aſperamente:pero Hernando Pizarro,para induzirlos, los hizo ſaber,que el reſcate de Atahualpa que entre ellos ſe auia repartido,entendieſſen,que no era ſuyo, y que lo auian de reſtituyr,porque ſiendo Atahualpa perſona Real era priſionero del Rey,y por conſiguiente ſu reſcate, y aunque eſte era vn punto peligroſo,pues tocaua a el miſmo,a ſu hermano, y a todos los principales, no ſe mouieron, ſino

Reſpueſta de los Caſtellanos a la pretenſiõ de Hernãdo Pizarro.

Impiger extremos currit mercator ad Indos per mare pauperiẽ frigiens per ſaxa per ignes Horat.

Franciſco Pizarro perſuade a los Caſtellanos el ſeruicio que ſe pretendia para el Rey.

por el propio amor, que al Rey quisie ron mostrar.

Llegô en este tiempo auiso, que vn tio de Mango auia salido de Xauxa, y que este que se llamaua Tizo auia hecho daño en lo de Tarâma, y Bombô, que lo principal dello estaua encomendado al Tesorero Alonso Riquelme, y don Francisco Pizarro, a contemplacion del Tesorero, y sin oir a Tizo, mãdô a Ceruantes, que le fuesse aprẽder: pero siendo dello auisado, se saluô en las espuras de los Andes, y auiso a su sobrino Mango, que lo mas presto que pudiesse, procurasse de salirse de entre los Castellanos, y juntasse gente, y los hiziesse la guerra, que el le acudiria. Hernando Pizarro, con todas las contradiciones que se han dicho, mediante el ayuda de su hermano, sacô gran cantidad de dinero para el seruicio del Rey, y le pidio licencia, para yr aprocurar lo mismo en el Cuzco, y auiendosela concedido, para que lo hiziesse con mayor autoridad, le dio prouisiõ de su Teniente, y Iusticia mayor, auisando a su hermano Iuan Pizarro de las causas, que a ello le auian mouido, rogandole, que lo tuuiesse por bien, y muchos juzgaron, que como el Gouernador nunca se asegurô, que Almagro se auia de quietar, dexando al Cuzco, quiso para en tal caso que intentasse boluer a la ciudad, tener alli a Hernando Pizarro, como a persona de mayor sustancia, y reputacion, fue con el Pedro de Hinojosa, Tapia, y Ceruantes, y otros Caualleros Estremeños mancebos, que con el salieron de Castilla. Partido Hernando Pizarro para el Cuzco, don Francisco Pizarro por vna orden muy apretada, que el Rey le embiô, mandandole, que fuesse a visitar la tierra, y tassasse los tributos conforme a lo que justa, y comodamente los Indios deuian, y podian pagar, assentando ante todas cosas lo que tocaua a la conuersion, de manera q̃ fuesse en mucho acrecentamiento, pues sabia, que el fin principal, que los Catolicos Reyes sus abuelos tuuieron para emprender estos descubrimientos, fue este, sobre lo qual, y sobre lo que tocaua a los tributos, y buen tratamiento le encargaua su conciencia, pues por ninguna via pretendia nada de las Indias, quando en estos tres puntos no se procediesse con sana conciencia, y como don Francisco Pizarro fue siempre muy puntual en la execucion de los mandamientos Reales, quiso visitar las ciudades de Truxillo, y san Miguel, para saber, como hazian sus oficios los Tenientes, y como se portauan, sobre lo qual de ordinario insistia el Rey, y para hazer el viage mas breuemente, se embarcô en vna nao con algunos Caualleros, y criados, dexando en su lugar en la ciudad de los Reyes a vn Cauallero de Caceres, llamado Francisco de Godoy, y en estas dos ciudades dio muy buena orden, para que fuessen cumplidos los mandamientos del Rey, y la Iusticia guardada, y amonestaua a los Caziques, y señores de la Comarca, que le yuã a visitar, que fuessen Christianos, dexando a los dioses de palo, y al Sol, y a la Luna, que no eran mas de dos lumbres, que recibian la virtud de la voluntad de vn solo Dios, que a ellos, y a todos auia hecho, y criado, y castigaua a los malos, y premiaua a los buenos, y desde san Miguel escriuiô al Quito, y a Guayaquil, encargando a los Gouernadores las cosas referidas, y aqui le pidiô Diego Pizarro de Caruajal la empressa de Lupalâpa, que es a la parte de Mayobâmba, y aũ que se la concediô graciosamente, no se hizo por entonces, porque no auia a la sazon el recado conuiniente para ella. Y con esto don Francisco Pizarro se boluiô por tierra a los Reyes, adonde era todo su cuydado la fabrica de la

Don Francisco Pizarro embia aprender a Tizo tio de Mango.

Hernando Pizarro va al Cuzco.

El Rey aprieta mucho el cuydado de la conuersion, y buẽ tratamiẽto de los Indios.

Don Francisco Pizarro va a Truxillo, y a san Miguel.

Caziques van a visitar a don Francisco Pizarro, y que los dize.

Don Francisco Pizarro buelue a los Reyes

Tierra de los Reyes es abũdãte, y de recreacion.

Fortuna declara q̃ cosa es.

la Yglesia, y el acrecentamiento de aquella ciudad, combidado de las muchas comodidades, que se hã referido, y en particular, el abundancia de mantenimientos mucho mayor, que la del Cuzco, y la recreacion, y todo procedia felicissimamẽte, porq̃ si vn hõbre solo, y vna fortuna cõuiniẽtemente se juntan, para hazer alguna empressa, se ve q̃ hazẽ cosas grãdes, y marauillosas y porq̃ ordinariamente se habla de la fortuna yo he desseado dezir, q̃ es fortuna, y pues aora se me representa la ocasiõ, no quiero passar adelãte sin declararlo. La facultad de todos buenos cõsejos, y la razõ de bien pensarlos, y gouernarlos, y la rayz, y principio de cada efecto, y el sucesso, y felicidad de todo es cõcedido del Cielo, y procede de la diuina volũtad, y porq̃ esta fuerça està encubierta a los hõbres, la llamã Fortuna, no siẽdo sino el sucesso de cada cosa, q̃ nace de causas, q̃ como nosotros no las podemos conocer, siẽdo gouernadas por Dios, parece a algunos, que acaso acontecieron.

Cap. IIII. Que Hernãdo Pizarro en llegando al Cuzco dio libertad al Inga Mango el qual se saliò de la ciudad, y començo la guerra.

Viendo Iuan Pizarro castigado en Cõdesuyo a los q̃ auiã muerto a IuãBezerril, se boluio al Cuzco casi en los mismos dias q̃ llegò su hermano Hernãdo Pizarro, el qual luego tomò el gouierno, y se informò del estado de las cosas, y le hizo su Teniẽte, y luego puso en libertad a Mãgo Inga cõtra la volũtad de sus hermanos por lo qual se dixo, q̃ en agradecimiẽto dello el Inga le auia dado vn riquissimo presente de oro, y como Mãgo se mostraua cõ Hernãdo Pizarro muy humilde, y acada momẽto le representaua sus trabajos, diziẽdo, q̃ la seguridad de los Monarcas cõsiste en el amor de sus vassallos, tãto como en la fuerça de los soldados, quiso vsar cõ el đ aquella liberalidad, el qual luego comẽçò a tener sus secretas cõsultas cõ los suyos, los quales siẽpre le trayã a la memoria los cõsejos del grã Sacerdote Vilehoma acerca đ cobrar su libertad, deziãle, q̃ pues la diuisiõ de los Castellanos era tã aparejada ocasiõ para salir de aquella terrible seruidũbre, y boluer a su primer lustre, no la perdiesse, pues q̃ de los Almagros no podia ser, q̃ no huuiessen muerto muchos en el camino, y q̃ quãdo quisiessen boluer seriã tãpocos, que no auia para q̃ temerlos, y en el Cuzco auia poca gẽte, como se via, y mucha menos en los Reynos, y platicãdo en la forma, q̃ en ello se auia de tener, todos queriã se siguiesse lo q̃ el grã Sacerdo auia acõsejado, q̃ el Inga se ausẽtasse, y para mejor executarlo, auiẽdo tenido su cõsejo sobre ello, Mãgo dixo a Hernãdo Pizarro, q̃ queria yr por vna estatua de su padre de oro, y plata para presentarle, q̃ dixerõ, q̃ Pizarro le auia pedido, la qual estaua 4. leguas del Cuzco, y mãdò q̃ le acõpañassen dos Castellanos, y Albarico Indio su interprete. En sabiẽdose en el Cuzco q̃ el Inga era ydo fuerõ grãdes los llãtos de los naturales, diziẽdo, q̃ el auia de procurar la muerte de los Castellanos, y de todos los Indios, q̃ estauã cõ ellos. Hernãdo Pizarro conocido el yerro, q̃ auia hecho dẽtro de 8 dias salio cõ 70. cauallos, para traer al Inga, q̃ se hallaua en Calca. El qual dixo a los dos Castellanos, q̃ se boluiessen porq̃ no los auia menester, y encõtrarõ a Hernãdo Pizarro, y le dixerõ, q̃ boluiã despedidos, y cõtodo esso quiso dar vista a Calca, y en assomãdo por vna loma descubriò multitud de Indios, que le acometieron porque hasta dentro del Cuzco,

Mãgo es puesto en libertad.

Ingaes aconsejado que se ausente.

co, tenian muchas espias, y peleando con ellos los lleuô hasta el Pueblo, y alli se quedô aquella noche con mucho trabajo, porque por momentos le inquietauan, y la mañana siguiente acordô de boluer al Cuzco, porque con su ausencia, no entendia, que estaua seguro, y siempre le fueron siguiendo, y cargando infinitos Indios hasta encerrarle en la ciudad.

Indios siguē a Hernando Pizarro.

No se retiraron los Indios por auer se recogido Hernando Pizarro en el Cuzco, antes fueron acudiendo tātos, que llegaron a docientos mil los que se hallaron en aquel sitio, no auiendo en la defensa mas de ciento, y setenta Castellanos, y hasta mil naturales, que peleauan en su cōpañia, que muchos dellos eran Yanaconas, y auiendose acercado los Indios a las casas de la ciudad, acordô de salir Hernando Pizarro con los de acauallo, dexando dentro el mejor recado que pudo, y peleādo, le dexaron que se fuesse metiendo bien en ellos, y quando les pareciô, q̄ era tiempo le tomaron las espaldas: pero haziendo impetu se saliô en saluo, excepto vn Cauallero que se llamaua Francisco Mexia, sobre el qual (en viendo caydo su cauallo) cargaron tā de priessa, que le tomaron, y luego le cortaron la cabeça, y tambien al cauallo, con que aquel dia les pareciô, que quedauan tan fauorecidos, que se acercaron mas a la ciudad, y el gran Sacerdote Vilehoma se metiô en la fortaleza, con lo qual cada dia peleauan mejorandose por las calles, y barreando las haziendo sus agujeros, como troneras por donde entrauan, y salian. Los Castellanos se auian recogido a la plaça, y en ella tenian sus toldos, y porque auia cerca della vna casa fuerte, temiēdo que los Indios no la ganassen, ordenô Hernando Pizarro a vn Capitan, q̄ con algunos Infantes se metiesse en ella, y se fortificasse lo mejor que pudiesse: pero la primera noche que se puso guarda en ella, la ganarō los Indios, de donde les resultô tan gran orgullo, que tuuieron ganada casi toda la plaça, porque eran tantas las ruziadas de pedradas, que tirauan con las hondas, que no se hallaua reparo, estauan los Castellanos recogidos en dos casas, la vna frontero de la otra, y pareciendo que era mejor salir fuera, que perecer alli por muy espesso, y ordinario, que era el granizo de las pedradas, salieron con impetu juntamente con los Indios amigos, y fueron lleuando a los enemigos por aquellas calles abaxo, y deshaziendo sus trincheas: los Indios por resistir al daño de los cauallos inuentaron ciertas sogas de nieruos de ouejas con tres ramales, y en cada vno vna piedra con que amaneauan, y enlazauan los cauallos, y a los Caualleros, de manera, que quedauan atados, sin poderse valer de las armas, y los Infantes eran de mucho fruto, porque cortauan aquellos lazos, que llamauā Aillos con las espadas, aunque cō trabajo, por ser las cuerdas muy duras.

Sitio del Cuzco cō tra los Castellanos.

Hernando Pizarro pelea cō los Indios y matāa Francisco Mexia.

Indios solicitan el sitio del Cuzco, y le aprietā.

Indios cōtinuan el sitio del Cuzco, y ponen a los Castellanos en aprieto.

Boluieron los Castellanos a ganar la fortaleza de la plaça, con muy gran trabajo, saliendo herido de vna pedrada en la cabeça el Capitan de la Infanteria, y el rumor de las bozinas, atābores, y su grita era temeroso, y los Castellanos se hallauan muy confusos, viendose tan pocos en tanta muchedūbre, aunque hasta aquel punto, ya tenian ganada la ciudad, y echados fuera a los Indios, porque sabian pelear a tiempo y aprouecharse mejor de las ocasiones, y vsar mejor de las armas, y con arte, y industria deshazer las maquinas de los barbaros. Hernando Pizarro cōsiderando el gran daño, que se recibia de la fortaleza, propuso a los Castellanos, que seria bien ganarla, porque de otra manera, era imposible conseruarse, y determinado que se hiziesse, se dio el

Castellanos ganā la casa fuerte de la plaça.

el cargo dello a su hermano Iuā Pizarro, el qual con la gente q̃ se le señalò fue peleādo, con muchos esquadrones de Indios, los quales antes de llegar a la barbacana teniā hecha vna çanja, o foso para impedir el paso de los cauallos: pero arrojandose valerosamente Alonso de Mesa, passò con su cauallo, y peleādo cō los Indios dio lugar, para que passassen los demas, cō lo qual pudieron acercarse a la barbacana de la fortaleza, que tenia dos entradas, y haziendo furiosamente impetu, se ganò la vna con gran mortandad de Indios, aunque de vna pedrada mataron vn page de Iuan Pizarro. Entretanto se peleaua tābien en la ciudad, y los Indios la pusieron fuego, y como todas las casas estan cubiertas de paja, en vn momento se abrasò toda, y puso entanto trabajo a los Castellanos, que sobre el angustia de auerles amparado sus casas, y haziendas, el humo los ahogaua, aūq̃ el estar por la vna parte desembaraçada la plaça les fue de grā aliuio, y el auer ganado la fortaleza, q̃ alli estaua, y con todo esso se vieron tan cōfusos, y angustiados, q̃ estuuieron para desamparar la ciudad, y yrse la via de Arequipa, y por los Llanos a la ciudad de los Reyes; adonde tāpoco estauan holgando, porq̃ como el alçamiento era general en toda la tierra vn gran exercito de Indios acudio a sitialla: pero como acudian a ella por mar, auia buena gente, y la tierra era llana, adonde los cauallos hazian mucho daño en los Indios, no pudieron detenerse tanto como sobre el Cuzco. Y como los Castellanos desta ciudad se hallauan afligidos, y sin esperança de socorro, juzgando que en los Reyes se hallarian tambien apretados, porque los Indios auian echado algunas cabeças de Castellanos, q̃ auian muerto, de los que residian en sus encomiendas, sin los quales mataron a quantos pudieron auer por los caminos, se boluio a platicar de dexar la ciudad, y el Regimiento lo pedia, y aconsejaua, teniendo por imposible la defensa, por la gran pertinacia de los Indios en aquel sitio, q̃ auia nueue meses q̃ duraua: Pero Iuā Pizarro, Gonçalo Pizarro, Gabriel de Rojas, y Hernando Pōze lo contradezian, reputandolo a cōsa vergōçosa, y q̃ antes se deuia perecer alli.

Iuan Pizarro va a ganar la fortaleza del Cuzco.

Exercito de Indios sitia a la ciudad de los Reyes.

Castellanos tratādo desamparar al Cuzco.

Prudentes viri semper consilijs abundant ad efugiē da probra & damna. Scot. in Tac. 539.

Cap. V. Que se gana la fortaleza del Cuzco, y muere en ello Iuan Pizarro, y Hernando Pizarro va sobre Tambo.

VAlerosamente porfiaua Iuan Pizarro en cōbatir la fortaleza del Cuzco, y la apretaua cō fin d̄ no apartarse della, sin ganarla del todo, porq̃ auiendola entrado quedauan por ganar las torres, y siendo ya muy tarde, y hallandose fatigado del trabajo q̃ auia passado todo el dia, se quito vna celada, y al mismo instante le dieron tan gran pedrada en la cabeça q̃ le aturdierō, y dentro de quinze dias murio. El dia siguiēte pareciēdo a Hernādo Pizarro, q̃ por los cōtinuos acomētimiētos d̄ los Indios a la ciudad, sino se ganaua la fortaleza, eran perdidos, fue el mismo cō hasta doze Caualleros, q̃ ayudassen a los q̃ entendian en aquella empressa, dexādo en su lugar, q̃ defendiesse la ciudad a Gabriel de Rojas, era vno de los doze Hernā Sāchez de Badajoz, el qual arrimando vna escala a vn torreon, aunque con euidente peligro, cubierto con su adarga con gran ligereza, y mayor ventura, pues quiso Dios que no le derribassen

Iuan Pizarro es herido, y muere.

Hernan Sanchez de Badajoz gana vna torre de la fortaleza del Cuzco. Gabriel de Rojas herido.

bassen las muchas pedradas, subio a lo alto, y se arrojó dẽtro, y ganó el cubo peleãdo con los Indios, luego subierõ otros, y se ganó el otro cubo, muriendo en esta empressa mas de mil Indios en la ciudad tambiẽ se peleaua, y auiã herido a Gabriel de Rojas con vna flecha en las narizes, q̃ llegô al paladar, derribaron de dos pedradas â Alonso de Toro. Ganada la fortaleza, entró de guarda en ella Iuan Ortiz con cinquenta Castellanos porq̃ no sucediesse otro tan gran descuydo de perderla como el primero. Quãdo don Francisco Pizarro se vio sitiado en la ciudad de los Reyes, como de todas partes le acudiã auisos de muertes de Castellanos, y de otras tales desgracias, visto el leuãtamiento, q̃ era general, y que del Cuzco no tenia ningun auiso, se vio muy cõgojado, y temiẽdo de perder la tierra, auisô del estado en q̃ se hallaua, adõ Hernãdo Cortes a nueua España: a la Audiencia de la Española: a Tierra firme, Guatemala, y Nicarauga, encareciendo el peligro, pidiẽdo breue socorro, y aunq̃ de todas partes acudieron, fue tarde, y passada la necessidad, y en viendose desembaraçado, embiô en diuersos tiẽpos quatro Capitanes cõ algunas tropas de soldados Castellanos, y a todos los matarõ los Indios, saluo a ocho, o nueue q̃ Mango tenia consigo, de los quales se seruia como de esclauos, cõ esta gente tomô cauallos, armas, y algunos mosquetes, y muchas mercaderias, y conseruas, y de las armas se seruiã los Indios, y con ellas peleauã. Estãdo los del Cuzco en este trabajo, propuso Hernãdo Pizarro de yr sobre Tãbo en el valle de Yucay seys leguas del Cuzco, lugar adonde residia el Inga, y dexando la guarda de la ciudad encomendada a Gabriel de Rojas, fue con setenta cauallos, algunos Infantes, y buen golpe de Indios amigos, y llegando cerca de Tãbo, rõpiô

Don Frãcisco Pizarro apretado de la rebelion de los Indios pide socorro a diuersas partes de las Indias.

Don Frãcisco Pizarro embia socorro al Cuzco, y no llega.

Hernãdo Pizarro sale del Cuzco contra el Inga.

a vnos esquadrones de Indios, que boluieron las espaldas todos, saluo dos Chiachiapoyas que desde la muralla tirarõ dos grandes piedras, y dierõ en vn braço a vn cauallo, q̃ se le quebraron, y cõ los muchos saltos q̃ daua descõpuso de tal manera a los demas, que les conuino retirarse a vn llano delante de la puerta de lugar, con lo qual tomaron los Indios tãto animo, que cargaron en tan excessiuo numero sobre los Castellanos, que aquel dia pensaron ser muertos, porque demas desto en vn momento sacaron de madre el rio, q̃ passa por el lugar, y se le echaron encima, de manera q̃ atollauan los cauallos, y aliende desto cargauã mucho los Indios Caribes, y auia gran mortandad entre ellos, y los amigos: y tambien se disparauan mosquetes contra Castellanos, llegada la noche Hernando Pizarro determinô de retirarse: lo qual hizo con gran trabajo, por el impedimento q̃ se hallaua a cada paso de gente, y por las muchas espinas, y puas q̃ tenian puestas de cardos, que llaman Cabuya, que dejarretaron los cauallos, y siendo ya los diez meses del sitio, acordaron de salir por bastimento, y tuuieron vna rezia batalla, adonde tomaron dos Capitanes, de los quales entendieron, que el Inga aguardaua el verano para juntar mas poderoso exercito, y acabar de echar a los Castellanos, y como se auian muerto mas de trecientos Castellanos en esta guerra, por lisongear al Inga le lleuauan las cabeças, y vn Castellano de los que tenia presos, le dixo que si embiaua algunas cabeças de aquellas al Cuzco, seria causa q̃ los Castellanos se perdiessen mucho de animo, y esto hizo, porq̃ en vn costal adonde estauan siete, o ocho, auia muchas cartas, y entrellas vn breue del Papa de vn Iubileo, para la ciudad del Cuzco, y vsô desta agudeza el Caste-

Indios cargan mucho a los Castellanos.

Retirada de Hernã do Pizarro al Cuzco.

Trecientos Castellanos, y mas murieron en esta rebelion del Cuzco.

llano, para q̃ no se perdiesse el beneficio del Iubileo, y assi fue, que Mango, por el consejo del Castellano, mandô que se echassen las cabeças, adonde los del Cuzco las viessen, y topando con el costal las hallaron, y el Breue, y vsaron del.

Cap. VI. Que prosigue la guerra cõ los Indios, y Gabriel de Rojas deshaze vn exercito de enemigos.

TVuose por costũbre miẽtras durô este sitio, q̃ saliessen cada semana seys de acauallo a correr el cã po, y a saber, si parecia algũ socorro de los Reyes, pues era imposible, q̃ alcabo de tãto tiẽpo huuiesse dexado de llegar auiso a dõ Francisco Pizarro del trabajo en q̃ se hallauã en el Cuzco, y saliẽdo vna vez entre otros Gõçalo Pizarro cõ seys de acauallo escogidos, y de quiẽ mas confiaua, q̃ eran Alõso de Mesa, Tomas vazquez, Pedro Pizarro, Iuã de Pãcorbo, Miguel Cornejo, y Castañeda, fue corriẽdo el cãpo la buelta de Xaquixaguana, alanceãdo de camino algunas pequeñas tropas de Indios q̃ atrauessauã por el cãpo, llegado a Xaquixaguana, hallô tã grã numero de Indios, q̃ como era ya estilo de guerra de los Castellanos pocos, o muchos, q̃ fuessen a acometer a los Indios por no dar les ocasiõ de soberuia, aunq̃ se conociesse manifiesto peligro, por grãde q̃ fuesse su numero cerrarõ con ellos, y huuierõse cõ tanto animo con su flecheria, hõderia, y lãceria, q̃ llegauan muchas vezes a tomar las colas de los cauallos, sin q̃ el ver atrauessar los hierros de las lãças por sus pechos los pusiesse espãto, de tal manera, q̃ muy grã espacio conuino, q̃ Gonçalo Pizarro fuesse a vezes retirãdose, y a vezes acometiẽdo, para desta manera yr ganando tierra, pues desminuyẽdo el esfuerço de los cauallos, y acrecẽtando el corage, y rabia de los Indios acõpañada cõ la multitud, cõuino, q̃ estos siete esforçados hõbres, conociẽdo su perdiciõ manifiesta, hiziessen mas d̃ lo q̃ en otras muchas ocasiones auiã hecho, y cõsiderãdo Gõçalo Pizarro q̃ ya se hallaua en estado, q̃ tãto valiã seys como siete, determinô de embiar vno a dar auiso a su hermano del peligro en q̃ se hallaua, y entretãto, tomô por espediẽte de yrse retirãdo cõ priessa hasta dõde auia algun llano, adonde poderse aprouechar de los cauallos, y alli dãdolos aliẽto, aguardaua a los Indios para pelear con ellos, y desta manera, ganãdo tierra, y cõseruãdo con ellos la reputacion, y haziendo lo que deuian a valerosos soldados, se fuerõ defendiendo hasta q̃ llegado el auiso de su aprieto a su hermano, saliô de galope con algunos cauallos, y hallô a vna legua del Cuzco a su hermano cõ los suyos de manera q̃ no se podiã mouer, no obstante, q̃ estos cauallos q̃ ya eran nacidos en el Pirû de la casta de los mejores de Castilla salieron muy animosos, y robustos, y en esta guerra andauan muy exercitados.

Gonçalo Pizarro sale al cã po con seys de acauallo.

Esfuerço grande de siete de acauallo con los Indios.

Retirada valerosa de Gonçalo Pizarro al Cuzo.

Con el socorro de Hernando Pizarro los seys cauallos salieron de la fatiga, y del peligro, y los Indios que los traian muy acosados, y para prender los, y matarlos a cada paso, perdidos de animo, se retiraron por no verse alancear de los cauallos frescos, y descansados, que furiosamente entrauan en ellos. Y hallandose en el Cuzco cõ mucha falta de comida, especialmente de carne, ordenô Hernãdo Pizarro a Gabriel de Rojas Cauallero de quien

hazia

hazia grã cõfiança, por ser muy experimentado, y recatado en la guerra, que cõ setenta cauallos fuesse házia Pomacanche, Prouincia a catorze leguas del Cuzco, y procurasse de recoger todo el ganado que pudiesse, y boluiesse con breuedad, dentro de veinte dias lleuô dos mil cabeças, y aunque por los cerros parecian muchas tropas de Indios: contentaronse con la mucha grita que dauan, porque Gabriel de Rojas yua tan bien ordenado, y recogido, que no podian ganar nada en acometerle. En entrando saluo cõ el ganado enel Cuzco, salio Hernã Ponce de Leon â Condesuyo â recoger alguna comida, y castigar algunos pueblos, porque en aquella Prouincia mataron los primeros Castellanos desta alteracion, llamando a Simon Xuarez que alli tenia Indios, so color de pagarle sus tributos, y luego a otros ocho, ó nueue, porque destos, y otros muchos ardides supieron siempre vsar para su prouecho. Hernan Ponce no hallô gẽte en quien hazer castigo, y assi boluio presto con bastimento. Boluio luego a salir Gonçalo Piçarro a correr el campo con seys de acauallo, que eran Alonso de Mesa, Alonso de Toro, Beltran del Cõde, Cardenas, Iuan Lopez, y Castañeda: descubrio, que hâzia la parte de Xaquixaguâna passaua vn buen golpe de Indios de vna Sierra a otra, y apretando los cauallos para tomarlos en el llano, ya que yuan a subir a vn pueblo dicho Zirca, les tomaron la ladera, y los boluieron a lo llano, a donde quedarõ muertos mas de mil Indios, que podian ser la mayor parte, porque assi como estas generaciones de hõbres son muy furiosos con la vitoria, son muy mezquinos, y pusilanimes, quando van de vencida, y con esta vitoria boluieron al Cuzco con algunos presos, y â algunos se mandô cortar vna mano a cada vno y los soltaron a todos, y con este castigo, y otros, quedauan tã atemorizados, que no se atreuian a baxar a los llanos, con que se desembaraçaua la campaña para que los Indios amigos pudiessen salir a lo que era menester, y el sitio del Cuzco estaua mas alargado.

Gabriel de Rojas vá por ganado a Pomacanche, para el Cuzco.

Hernã Põce va a Cõdesuyo por comida para el Cuzco.

Gõçalo Pizarro con seys cauallos alãçea a mil Indios.

Boluiô a faltar la comida, y ordenô Hernando Pizarro a Grabriel de Rojas, que con sesenta de acauallo fuesse a Xaquixaguâna, a donde auia mucho maiz, y se detuuiesse alli, embiandolo con escolta hasta medio camino, embiaua Gabriel de Rojas a los Indios cõ seys cauallos a vn puesto, a donde saliã del Cuzco otros seys cauallos, y los recibian, y desta manera en pocos dias fue proueydo el Cuzco. Boluiendose Gabriel de Rojas a la ciudad, como ya sabian por la comarca, que estaua alli, recogiendose a Tambo muchos Indios cargaron sobre el, con armas Castellanas, y cauallos, y algunos mosquetes encaualgados, de los que auian tomado a los Castellanos que auian muerto, porque a los ocho, o nueue que el Inga tenia presos hazia refinar poluora, y adereçar las armas, y vno que porque no le matassen mostrô de passarse a seruirle, era muy creydo, y fauorecido. Cargando pues sobre Gabriel de Rojas, quando se retiraua, y echando de ver las armas, los mosquetes, y que la orden que los Indios lleuauan era diferente, y mas apretada de lo que solia, y que mas ordenadamente, y mas a menudo salian a desembraçar sus hondas, dardos, y flechas, y se retirauan entrando otros en su lugar, como de los Castellanos lo auiã aprẽdido, no permitio q̃ los cauallos se cãsassen como solian, sino que haziendo su retirada con buena orden se fuessen defendiendo, y entre tanto embiô a Hernando Pizarro auiso de lo que passaua, pidiendole algunos ballesteros, y que pues por falta de poluora no podian seruir los arcabuces, le embiasse quince, ô veynte picas

Gabriel de Rojas va por bastimẽto para el Cuzco a Xaquixaguana.

Mango haze refinar poluora, y derezar armas a los cautiuos Castellanos.

Orden de los Indios de Mãgo en pelear.

Quadraginta milia fuere quinta sui parte legionarijs armis, cæteri cũ venabulis et cultris, Tac. lib. 3

cas, con otros tantos rodeleros, porque la multitud crecia juntamente con la ſoberuia, y atreuimiento de los Indios, y otro medio no auia de ſaluarſe, ſino era huyendo, lo qual ya via, que no conuenia, pues luego ſe enſoberuecerian tanto los Indios, que podia penſar, que otro dia tendria docientos mil ſobre ſi. No tardô Hernãdo Pizarro en embiar el ſocorro a Gabriel de Rojas, el qual dando algunas cargas cõ las ballestas a los Indios, los tenia mas apartados: pero como ellos vian que los cauallos no vſauan de la acoſtumbrada diligencia, toda via no perdian ſu brio, y atreuimiento: pero Gabriel de Rojas no permitia que ſe canſaſſen, y mãdaua que ſe alentaſſen, porque yua pẽſando en darles vna buena mano, para acabar con ellos de vna vez: y aſsi fue, que haziendo dos tropas de las balleſtas, rodelas, y picas, y otras dos de los cauallos, ſe acercô por dos lados al mayor eſquadron de los Indios, tãto que las balleſtas pudieſſen biẽ herir en el, y auiẽdo dado dos, o tres roziadas a los Indios, quando le parecio que auian hecho buen efeto, y que el eſquadron por los muertos, y heridos eſtaua por alli algo flaco, con los cauallos de tropel, bien cerrados, y apretados arremetio por las dos partes, y atropellando, y matando con las lanças, abrieron el eſquadrõ, y paſſando de la otra parte las dos tropas juntas en vn cuerpo, como Gabriel de Rojas lo auia ordenado, en vn momento boluieron a cerrar, y atropellar con que los Indios quedarõ desbaratados, y eſparcidos, y entonces començaron los Caſtellanos ſu matãça, que no fue poca, y fuera mayor ſi Gabriel de Rojas, hombre biẽ cõpueſto, y prudente no lo eſtoruara, pareciẽdole, que ya poco importaua derramar ſangre de aquellos barbaros, diziendo, que no conuenia ya emplear el animo vẽcedor en el caydo, y diſminuydo de los vencidos: tomô los tres moſquetes encaualgados, que ſe diſpararon quatro, ô cinco vezes en eſta facion, y vierõſe en aquella ocaſion muchos Indios con eſpadas y rodelas, y alabardas, y algunos acauallo con ſus lanças, haziendo grandes demoſtraciones, y brauezas, y algunos embiſtiendo con los Caſtellanos, hizieron hechos en que moſtraron animo mas que de barbaros, y la induſtria aprendida de los nueſtros.

Gabriel de Rojas ſe vâ retirando cõ buena orden.

Gabriel de Rojas embiſte a los Indios de Mango.

Vitoria de Gabriel de Rojas con los Indios de Mango.

Apud victos eſt ſẽper minor animꝰ. nã ſicut victoria augẽturſpiritꝰ. ſic ẽcõtra omittendo pugnã, minuuntur, Scot. in Tac. 843.

Capitulo VII. Que Alonſo de Aluarado va al ſocorro del Cuzco, y las cauſas por q̃ ſe detuuo cinco meſes en Xauxa.

SAlio Pedro de Inojoſa al campo, y con el Miguel Cornejo, Lucas Martinez, Cardenas, Pedro Pizarro, y Iuan Flores, y no auiendo hallado a nadie, quãdo ſe boluia por la quebrada del molino de Machicao, los Indios amigos gritaron, que auian deſcubierto emboſcada de enemigos: pero no viendo nada, los cauallos proſiguieron ſu camino, y no auian andado diez paſos, quando vieron que los enemigos andauã embueltos con los Indios de los Caſtellanos, hiriendolos con ſus porras, y macanas, y boluiendo de preſto a ellos los cauallos, no alcançaron a mas de tres, porque los otros ſe auiã ya ſubido por la ſierra: y deſtas auia cada dia muchas faciones. El Gouernador don Franciſco Pizarro viendoſe libre del ſitio de la ciudad de los Reyes, q̃ como ſe dixo, por que los cauallos en aquellos llanos hazian mal a los Indios, y porque la

Pedro de Inojoſa ſale al cãpo y pelea cõ los Indios

la gente Serrana se hallaua mal en los Yungas, que son los valles y costa de la mar, y porque asi como los exercitos del Inga se auian derramado para yr a sus cosechas, estos tambien hizieron lo mismo; no teniendo nueua del Cuzco, y viendo que por ninguna parte podia entender lo que passaua, determinô de embiar a aquella buelta vn exercito, porque de otra manera era imposible, ni embiar auisos, ni recebirlos, porque demas de ser el camino de ciento y veinte leguas, los Capitanes del Inga andauan muy diligentes, escudriñando a quantos Indios passauan, porque entre otras cosas tuuieron muy particular aduertencia en impedir la comunicacion de los del Cuzco con los de los Reyes, juzgando, que esta separacion auia de ser de gran fruto para sus intentos. Auiendo pues don Francisco Pizarro juntado hasta quinientos Castellanos de apie, y de acauallo, hizo eleccion de Pedro de Lerma Cauallero de Burgos, persona de autoridad, y de esperiencia, para que fuesse con este exercito, que proueyô de todo lo que huuo menester para el viage: y presto mudô de parecer, y reuocando a Pedro de Lerma, dio este cargo a Alonso de Aluarado el de los Chiachiapôyas por oficios que hizo Antonio Picado su secretario gran su amigo, y tomando por ocasion, que don Francisco Pizarro le mādaua, que fuesse pacificando las tierras de los Indios por donde passaua, se detuuo mas tiempo de lo que conuiniera, sossegando vnos lugares, que su amigo Antonio Picado tenia encomendados en Xauxa, siendo esta pacificacion sin fruto, mientras que el Inga no estuuiesse pacificado, ô vencido: desto hizo gran cargo Hernando Pizarro a Alonso Aluarado, diziendo, que si tāto tiempo no se detuuiera alli, que fueron cinco meses, el sitio del Cuzco durara

Don Francisco Pizarro determina de embiar exercito a socorrer el Cuzco.

Don Francisco Pizarro embia cō el exercito al Cuzco a Alōso de Aluarado

Alōso de Aluarado porq̄ causa se detiene tāto en Xauxa cō el exercito.

menos, y alli salieran antes de tan grandes trabajos, peligros, y necessidades; aliende de que el Mariscal Almagro, no se atreuiera a emprender al Cuzco como hizo, viēdole sin gente, ni el mismo Aluarado fuera roto en Abancây, como sucedió, ni interuinieran otras desgracias como adelante se vera.

Los del Cuzco continuauan sus salidas, y desseando Hernādo Pizarro dar al Inga vna buena mano en Tambo, considerando, que por auerse retirado los exercitos, no tendria tanta gente, salio con ochenta cauallos, y algunos pocos infantes, con el mayor secreto que pudo del Cuzco, dexando la ciudad a cargo de Gabriel de Rojas, porque no tenia otra persona de mayor cuydado, esperiencia y autoridad, a quien encomendarla. Llegado pues Hernando Pizarro al amanecer sobre Tambo, hallô las cosas muy diferentemente de lo q̄ pensaua, porq̄ auia puestas muchas centinelas en el campo, y por los muros, y muchos cuerpos de guarda, y tocando al arma con gran grita, como los Indios suelen, y con estruendo de sus bozinas, y atambores se juntaron mas de treinta mil hombres, sin desmandarse, aguardando ocasion, para ofender a los Castellanos, y estando muy recatados para no ser alanceados, ni atropellados: era cosa notable ver salir algunos ferozmente con espadas Castellanas, rodelas y morriones: y tal Indio huuo, que armado desta manera se atreuio a embestir con vn cauallo, estimando en mucho la muerte de la lança, por ganar nombre de valiente, parecia el Inga a cauallo entre su gente con su lança en la mano, teniendo el exercito recogido, y arrimado al lugar, que estaua muy bien fortificado de muralla, y de vn rio, con buenas trincheas, y fuertes terraplenados, a trechos, y por buena orden. Y considerando

Hernādo Pizarro sale contra Māgo, y dexa a Gabriel de Rojas en el Cuzco.

Animo grande de los Indios

Hernando Pizarro, que alli no ſe podia ganar nada, determinô de yrſe retirando: y cargandole gran numero de Indios con las hondas, dardos, y flechas, hallô q̃ en el Rio Yucây auian hecho vna repreſa en el vado, y aunque Hernando Pizarro hizo eſta retirada diligentemente, porque lleuaua delante el fardage, con algunos peones y cauallos en ſu guarda, el con vna gran tropa de cauallos yua ſiguiendo, y ſu hermano Gonçalo Pizarro con otra menor lleuaua la retaguarda. Los enemigos cargauan fuertemente, y cõ los hachos encendidos q̃ lleuauan, mataron algunos Indios amigos, ſin que pudieſſen ſer ſocorridos, y por la dificultad, y eſtrechura del paſo, fue buena determinacion, retirarſe a Maras, lugar deſpoblado, que eſtâ en lo mas alto de la baxada, deſde donde es el camino llano haſta el Cuzco, y antes de ſalir de la eſtrechura, Alonſo de Meſa boluio con dos arcabuzeros, y en medio dellos con ſu lança y adarga hizo frente, con que los Indios ſe detuuieron, dexando bien canſados a los Caſtellanos, y a muchos deſcalabrados, los quales ſe boluieron a Tambo, y los Indios al Cuzco.

Retirada de Hernã do Pizarro, y carga grande de los Indios.

Alõſo de Meſa haze roſtrô a los Indios.

Deuio de parecer al Inga, que conuenia pagar eſte acometimiento de Hernando Pizarro cõ otro, y ordenô, q̃ veinte y cinco mil Indios fueſſen a dar viſta al Cuzco, para que ſegun la ocaſion que ſe les ofrecieſſe, hizieſſen algun efeto, y dando al amanecer por el quartel de Andeſuyo, que tenia Gabriel de Rojas, acudiendo al arma con diez cauallos, los Indios ſe arrimaron tanto a la ciudad, que hirieron mal a Alonſo de Toro, Franciſco de la Fuente, y a Iuan Clemente, y cargaron tanto a Gabriel de Rojas, que huuo mucho meneſter las manos: pero acudiẽdo a ſocorrerle Hernan Ponze, Maldonado, Alõſo de Meſa, y Pedro Pizarro, reſiſtieron la furia de los Indios, haziẽdo los roſtro con gran valor, haſta que llegô mas gente, y ſi mas ſe detuuiera eſte ſocorro, pudiera ſer, que eſte dia entraran los Indios la ciudad, y peleando porfiadamẽte los vnos, y los otros, cayô el cauallo de Pedro Pizarro y el en tierra, cõ gran oſadia acudio vn Indio, que ſe le lleuaua por las riendas, pero leuantandoſe con diligencia fue ſobre el Indio y le matô a cuchilladas, y cobrô ſu cauallo, acudieron tantos Indios con pedradas ſobre Pizarro y ſu cauallo, que ſe le ſoltô, y a el le cercaron, defendiendoſe valeroſamente cõ ſu eſpada y adarga: acudieron a ſocorrerle dos de acauallo, que tomandole en medio, aunq̃ trabajoſamẽte le ſacaron de la furia, y porq̃ para ſalir de entre ellos, era neceſſario correr: hallandoſe Pedro Pizarro muy canſado, ſe ahogaua, y rogô a los compañeros, q̃ le aguardaſſen, porque mas queria morir peleando, que huyendo ahogado, y aunque boluieron a ſocorrerle, no podia apartar a los Indios q̃ eſtauan muy ceuados en el, penſando prenderle: y entendiẽdo, que ya le tenian en las manos, dieron vna gran grita, coſa que ſiẽpre hazian, quando prendian algun hombre, ô cauallero, y boluiendo Gabriel de Rojas a ver lo que era aquella bozeria: ſocorrio a Pedro Pizarro con ocho cauallos, con que quedô libre de aquel gran peligro, aunque aporreado y herido: A Garci Martinez dieron vna pedrada en vn ojo que ſe le quebraron: a Ciſneros mataron el cauallo, y luego le cortaron pies y manos, y Iuan Vazquez de Oſſuna retirô valeroſamente a Ciſneros. Tambien tomaron el cauallo a Mancio Sierra, y le cortaron pies y manos. Retirados los Indios deſta refriega, boluio otro eſquadron dellos por encima de Carmenga, y ſaliendo algunos cauallos a ellos, y de vn Indio que ſe prendio, ſe ſupo

Alõſo de Toro, y otros heridos en el Cuzco.

Pedro Pizarro es apretado de los Indios, y ſe defiende.

Muerte de los Capitanes Garte, y Diego Pizarro.

supo, q̃ en el camino de los Reyes auian muerto a los Capitanes Gaete, y Diego Pizarro, a los quales embiaua don Francisco Pizarro con alguna gente suelta, para el socorro del Cuzco. Entre las demas cosas que sucedieron en este sitio, que fueron muchas, aconteciô, que estando los Indios con gran desseo de quemar la Iglesia, porque tenian opinion, que si la quemauan, era cierto, que auian de morir todos los Castellanos: tirauan con hondas muchas piedras ardiendo, y con flechas algunos fuegos: y tanto porfiaron, que como la cubierta era de paja, como lo son las de las mayores fabricas de aquellas partes, el fuego se encendio; y es cosa cierta, que vna vez encendido, no cessa hasta que se consume toda la paja, sin que baste ninguna diligencia para matarlo: y assi lo dexan: pero este fuego, todos vieron, que ello mismo se matô, cosa que los Castellanos, y los Indios tuuieron por milagro, y desde entonces se les quebrô el animo, demanera, que nunca mas mostraron brios, ni la acostumbrada ferozidad contra el Cuzco: assi fueron afloxando, y quedando los Castellanos con mas descanso, y sossiego.

Fuego q̃ enciendẽ en la Iglesia los Indios.

Fuego de paja es imposible matarlo.

Fuego de la Iglesia de suyo milagrosamente se mata.

Capit. VIII. Que la gente de las naos de Simon de Alcazoua se amotinò, y le matò, y lo demas que sucedio, hasta que la nao aportò a la isla Española.

EVeron las referidas, las cosas que en este año sucedierõ en el Pirû, y entre tãto passaua lo que queda dicho del armada de Simon de Alcozaua, cuyos Capitanes impacientes de proseguir el descubrimiento començado, dieron la buelta a las naos: y a dos dias de camino fueron Iuã Arias, y Sotelo al toldo del Teniente de noche, y teniendole en palabras, acudieron los Alferez, y oficiales con toda la gente armada, y le prendieron con el Capitan Iuan de Mori, y otros de quien desconfiauan, que auiã de concurrir en el motin, y luego mandarõ pregonar, que yuan a ocupar las naos, y matar a Simon de Alcazoua, y ponerse en libertad, y que prendian a los sobredichos, porque no le auisassen, y huuo pareceres, que los dexassen alli atados: començando a caminar, acordaron, que el Capitan Sotelo, con parte de la gente se adelantasse a ocupar las naos, y matar a Simon de Alcazoua: y porque no pudo andar con la diligencia que conuiniera, embiô a Echauz y a Ortiz, los quales llegaron de noche, y con la inteligencia que tenian con Rodrigo Martinez, Capitan de la nao San Pedro, oluidados del primer juramento de lealtad que hizierõ en Castilla, y del segundo, entraron en la Capitana, y mataron a su cabeça, y Capitan a puñaladas, y al Piloto, y los echaron a la mar con otros dos, o tres, sin que huuiesse nadie que se auergonçasse de tan feo, y abominable caso, y saquearon la ropa del Teniente Isla, y de Iuan Mori, a quien toda via dexaron en el camino: y estuuieron quarenta dias comiendo rayzes, hasta que apretados de la hambre fueron a las naos: y porque los amenazaron con la muerte, se huuieron de boluer, y estuuieron otros quinze con la mesma necessidad: y apretados della, vna noche fueron a hablar con vn Vizcayno su amigo, con el qual embiaron a dezir a Iuan de Echarquagana, y a otros que se compadeciessen del trabajo en que los tenian: y tanto hizieron estos

Motin de la gẽte de las naos de Simon de Alcazoua

Amotinados matan a Simõ de Alcazoua

Amotinados tratan de yr a robar las naos de las Indias.

que ſe contentaron, que ſe pudieſſen acercar al quartel, con que no entraſſen en las naos, y porque andauan baſteciendo la Capitana, y adereçandola por ſer muy velera, con intencion (ſegun publicauan) de yr a robar las naos de las Indias, dixeron, que ydos con la Capitana a eſta empreſa, dexarian la nao pequeña ſin Piloto, ni Marinero, para que como pudieſſen, ſe fueſſen a donde quiſieſſen.

Diuiſion en las naos de Simon de Alcazoua.

Eſtando con el referido propoſito, nacio diferencias entre Iuan Arias, y Sotelo, ſobre qual auia de gouernar, y pudo tanto el Arias, que echô fuera a Sotelo, que con ſus amigos ſe retirô a la nao San Pedro, Rodrigo de Isla, y Iuan de Mori, conocida la ocaſion deſta diuiſion, hablaron al Maeſtre Iuan de Echearcaguana, y algunos de ſu tierra, y a otros, y los puſieron por delante, quanto manchauan ſus honras con interuenir en ſemejante traycion, de la qual perpetuamente ſeriã notados ſus hijos y decendientes, aliende de la infamia de la patria. Mouidos pues de la honra, y apretados de la verguẽça, haſta ocho dellos, con eſpadas y rodelas, echaron del batel a los de la guarda, y prendieron a Iuan Arias, y a los principales de la Capitana, y llamaron a Iuan del Erena eſcriuano, ê hizierõ autos, declarando, que leuantauan vandera por el Rey, y en ſu nombre toma ua la vara de juſticia Iuan de Echearcaguana para hazerla contra los traydores que auian muerto al Gouernador, y querian yr en ſu deſeruicio, y leuantando vandera gritaron: Viua el Rey, y diſpararon alguna artilleria: vn hijo de Simon de Alcozaua, muchacho, que por gran ventura eſcapô de la muerte, y Rodrigo de Isla, y Iuã de Mori, por la muerte de vn hermano puſieron ſu acuſacion, y hecho, y ſuſtanciado breuemente el proceſſo, y tomadas ſus cõfeſsiones, Iuã de Echearcaguana hizô cortar las cabeças a los Capitanes, Arias, y Sotelo, y echar a la mar a los Alferezes Caraça, Echauz, Ortiz, y Rincon, con peſgas a los peſcueços, y ahorcar a Iuã Gallego, y Halcon, y tres huyeron la tierra adentro: a Rodrigo Martinez, Nuñaluarez Portugues, y Alexo Garcia dexô deſterrados en aquella Region, y con las dos naos determinô de yr la buelta del San Iuan de Puerto Rico, ô de la Eſpañola, y hauiendo caminado dos dias de conſerua, deſapareciô la Capitana por gran culpa ſuya, porque San Pedro lleuaua el Farol, por ſer la Capitana muy velera. Perdida de viſtà la Capitana, la gente de la nao San Pedro, diô mueſtras de ſe amotinar, porque no comiã mas de dos onzas de vizcocho, y parecian de otras coſas, aunque con prẽder algunos ſe foſſegô el motin. Viſto que no auia baſtimẽto para llegar a la Isla Eſpañola, ſe encaminaron al Braſil, auiendo comido los cueros de las entenas, y deſpues de cinquenta dias de nauegacion, llegarõ a la baîa de todos los Santos hermoſo puerto, y que tiene ſiete islas dẽtro, y que muchos rios entran en el.

Echearcaguana, Isla y Moria cometen a los amotinados y tomã la voz del Rey.

Iuã de Echearcaguana corta las cabeças, y caſtiga a los principales amotinados. *Sic debent ſedari tumultus punivi noxij, & ignoſci lapſis, &c. fo. 63.*

Nao Sã Pedro ſe quiere amotinar, y llega a la baîa de los Santos.

En la baîa de los Santos hallaron vn Portugues, q̃ dixo, que auia veinticinco años, que eſtaua entre los Indios, y otros ocho que alli ſe quedaron de vn naufragio de armada Portugueſſa, y eſtos les dieron alguna yuca, batatas, y rayzes, de todo poco: y algunos ſoldados que ſe deſmandaron los Indios los quiſieron comer. Eſtando en eſte puerto, parecio la Chalupa de la Capitana, con diezíſiete hombres, los mas dellos flechados, que dixerõ, que la Capitana era perdida, dia de Sãtiago veinte leguas de alli, en aquella miſma Coſta, y que de noche dio bote a tierra, y q̃ la gente eſcapô en los bateles, y en la Chalupa, y que los primeros ocho dias los Indios los trataron bien, pero que deſpues

Capitana de Alcazoua ſe pierde.

despues tomando los descuydados, los mataron, saluo aquellos diez y siete. Iuan de Mori embio la Chalupa con el Portugues, que sabia la lengua, a recoger algunos, si auia escondidos: y hallaron muertos nouenta, y viuos quatro: los quales dixeron, que la Nao lleuaua bastimento, y que no se auia acercado con buen proposito a la Costa del Brasil. Salio la Nao San Pedro con el poco socorro de los Portuguesses, para yr su camino a la isla Española, y en quarenta dias llegô, auiendo padecido mucha hambre: y el Presidente, que era el Dotor Sarauia, y Oydores de aquella Real Audiencia, entendido el motin, prendieron a los faatores Diego Martinez de Velasco, y Melchor de Aguilar, y a otros doze por culpados en el, y consintientes en la determinacion de yr a ser Piratas, los quales por no ser acusados, culparon al Contador Iuan de Mori de la vsurpacion de la justicia, y muertes hechas en los amotinadores, pensando por este camino escaparse, por auerse perdido el Escriuano, y los processos en la Nao Capitana: y aunque el Presidente Sarauia conocio bien la malicia, y quisiera proceder contra los fautores, y los presos, y dar libertad al Contador, por los fauores del Oydor Iuan de Badillo, y de otros, cuyos parientes eran algunos de los culpados, no pudo hazer mas de embiar al Rey lo que en esta causa se auia escrito en la Española, para que visto en el supremo Consejo de las Indias, se proueyesse lo que fuesse de justicia.

Nao san Pedro de Alcazoua llega a la isla Española.

Sarauia Presidēte de la isla Española.

Capitulo IX. Que el Marques del Valle continua la nauegacion de la mar del Sur.

EL Marques del Valle muy sentido de las ofensas de Nuño de Guzman, y del poco fauor que le daua el Audiencia de Mexico, para el remedio dellas, y mucho mas de que a ninguna de quantas cartas auia escrito al Rey, despues que boluio a Nueua España (aunque tocantes a su seruicio) se le daua respuesta. Consideraua en que podia auer desseruido quien le adquirio tantos Reynos, y con quien parecia que los ministros gustauā de estrellarse: pero como varon prudente, no hallando, que desconfianças, ni sospechas pudiessen dello ser causa, lo atribuia, a que faltaua la necessidad de su persona, y a las imperfeciones humanas, y cōtinuaua en seruir a su Principe, esperando, que su persona y sucession estarian siempre en la estimacion de su Rey, y del mundo, que sus grandes acciones merecian. Viendo pues, que no se le hazia justicia, determinó con animo generoso de hazer gente, ê yr por su persona a cobrar su Nauio. Embio tres Nauios q̃ tenia armados, y el fue por tierra la buelta de la Nueua Galizia, bien acompañado de gente de apie, y de acauallo, y tābien apercebido de armas: y fue tanto el espanto que deste mouimiento del Marques del Valle recibio Nuño de Guzman, que merecio bien el gasto, y el trabajo del Marques del Valle. Llegado a donde estaua su Nauio le halló al traues, y robado, estimandose todo en mas de

Marques del Valle muy desgustado y porque.

Magnis meritis ac premijs militū, nū quā est idē in pace, qui in bello locus. de est enim necessitas quanullus est promor taliū gene re apud ceteros validior incercessor, Scot. 682.

Marques del Valle con mar o armada va a cobrar vn nauio q̃ le tomô Nuño de Guzman.

veinte mil ducados, alli se embarcô el Marques con toda la gente, y cauallos que pudo caber en los tres Nauios, y de la que no pudo en ellos dexô por Capitan a Andres de Tapia: y nauegô en demanda de la tierra, a donde mataron a Fortun Ximenez, y llegô a vnas sierras altas, que llamô de san Felipe: y â vna isla tres leguas de tierra que dixo de Sātiago, y el dia de Santa Cruz de Mayo entrô en aquella baîa, a donde mataron a Fortun Ximenez, y la llamô de Santa Cruz, y es buen puerto Seguro de todos vientos, y estâ en veinte y tres grados y medio al Polo Artico, desde alli embiô por mas gente y cauallos, y atrauessando la baîa, les tomô vn temporal que los derrotô, y fueron el Ancon arriba, hasta los dos Rios San Pedro y San Pablo, y alli estuuieron algunos dias, y se boluieron a derrotar: demanera, que no boluio, sino el Nauio mas pequeño. Estuuo alli el Marques esperando muchos dias con gran necessidad de comida, porque en la tierra no la auia, por ser la gente saluage, que no tiene casas, ni labrança, y solo se mantiene de frutas, y yeruas del campo, y de la caça que matan con sus flechas, y por la mar para sus pesquerias andan en balsas de cinco maderos, siendo el de en medio mas largo que los otros: de manera, que hazen dos proas de tras y delante.

Marques del Valle se embarca para descubrir por la mar del Sur.

Marques del Valle padece necessidad de comida.

Vista la tardança de los dos Nauios, se determinô el Marques de entrar en el que alli estaua con sesenta hombres con hierro, fragua, y adereços para labrar vn Nauio, porque en aquella tierra no auia madera, y atrauessando cicuenta leguas la costa de Nueua España, se hallô vna mañana metido en vnos Arrazifes, y baxos que no sabia por donde salir, ni por donde auia entrado: y andando con la sonda buscando salida, se arrimaron a la tierra, y por vn Ancon, que parecia a manera de puerto, vieron surta en el, como a dos leguas vna Nao, y queriendo yr a ella no hallauan por donde entrar, porque la Mar quebraua por todas partes sobre los baxos. Los de la Nao surta vieron el Nauio del Marques, y salieron con vn batel, y el Piloto que yua en el dixo, que podian passar por encima de aquella rebentazon de los baxos, porque auia hondura harta: y entrose el Piloto en el Nauio con el Marques, para guiarle por la canal, y en entrando encallaron en vn baxo, bien dos leguas de tierra, y quedô el Nauio muerto, y trastornado: pero quiso Dios que dos golpes de mar los echaron en la Canal, abierto el Nauio, y fueron vaciando el agua con la bomba, y calderas, hasta el otro Nauio: y saltando en tierra, sacaron lo que yua en el, y con los cabrestrantes de ambas naos sacaron fuera el Nauio, ê hizieron carbon, y assentaron la fragua, y trabajando de dia, y de noche, se adereçô el Nauio, y se boluio a echar al agua. El Nauio que alli estaua, que era vno de los dos del Marques, tenia mucho bastimento que auia comprado en San Miguel de la Prouincia de Culuacan, que estâ diez y ocho leguas al Poniente deste puerto, a donde el Marques estaua, que se llama Guayabal, y dixeron, que el otro Nauio se auia passado a Xalisco, y cargado de mucho mayz, y bastimentos, y que boluiendo al Marques, le dio vn temporal, que le quebrô los mastiles, y boluio a la tierra sin velas, y dādo al traues, la gente se fue a Mexico, y que ellos estauan en el mismo proposito, porque tenian hecha informacion, que aquella Nao no estaua para nauegar.

Marques del Valle se ve en gran peligro.

Mādô el Marques, que se reconociesse la Nao, y aunque hazia alguna agua, no

no eſtaua tan peligroſa como dezian, mandola remediar, y meter baſtimento en ella, y ordenô, que las dos Naos ſalieſſen a la mar fuera de aquellos arrazifes, y al ſalir la Nao tocô con la patilla, y rebentô todos los yerros del gouernalle, de manera, que ſe quedô ſin ninguno, y con el batel recogieron el gouernalle, y bueltos a tierra hizierô carbon, y aſſentaron la fragua, y ſe hizieron los hierros, y entretanto deſcargaron el Nauio pequeño en la Nao, y el Marques ſe embarcô, è hizo a la vela, para yr a donde auia dexado la gente. A dos dias que el Marques nauegaua con buen tiempo, yua la entena de la meſana con la vela cogida en ella alta, y dado el chafardete en el cardilla, y el Piloto echoſe a dormir al pie del maſtil de la meſana, y quebrandoſe la huſtaga, cayô la entena y dio en la cabeça al Piloto, y le matô, y no auiendo otro Piloto, guiô el Marques la nauegacion, haſta llegar a la tierra, a donde auia dexado a ſu gente, frontero de aquella Isla, que ſe ha dicho, y llegado alli le dio vn rezio temporal de Norueſte, que no pudo yr a la baìa de Santa Cruz, porque el tiempo era por proa, y porque en toda la coſta de la tierra no auia ſurgidero, a cauſa de ſer todo peñas, y muy hondable, corrio por ella al Sueſte, lleuando caſi el coſtado en tierra, y echando la ſonda eſtaua vn plazel de arena a la punta, y hallô fondo, y dexô caer vn ancora con vna huſte de dos cables que lleuaua hecho, y ſurgiô, y mandô hazer agua en poços, y auiendo inchido ocho pipas, boluio a nauegar, por auer ceſſado el Norueſte, y boluiendo ſobre la Isla de Santiago, quiſo ſalir por defuera, y no paſſar por entre ella, y la tierra, y porque temiô que ſi le tomaua el viento fuera, no tendria a donde ſurgir, y aunque fueſſe bonança, la gran corriente que ſale del ancon le echaria fuera, y no pudiera tomar la tierra, nauegô por defuera.

Marques del Valle mãda remediar la Nao q̃ hallo ſurta.

Marques del Valle guia la nauegacion por muerte del Piloto.

Capitulo X. Que proſigue la nauegacion del Marques del Valle por la mar del Sur.

NAuegando el Marques por defuera de la Isla de Santiago, yendo con bonança encallô el Nauio entre vnas peñas, q̃ ſi huuiera qualquiera peq̃ño tẽporal ſe hiziera pedaços, porq̃ eſtauan tan cerca las peñas de la hondura, que ſin penſamiento de baxo ſe dio en el, y encallados por entre las peñas ſe vieron cercados dellas, y para remedio deſte peligro echaron fuera el batel, y con vna ancla por la popa, ſalieron, y tornaron a hazer vela por entre la Isla, y la tierra firme, y caſi a viſta de la Isla de Santa Cruz calmô el tiempo, y ſurgio en vn plazel baxo de haſta ſeys braças, coſa que mucho ſintio el Marques, porque con media hora que durara el tiempo, doblaua vna punta, a donde le pudiera ver la gente que auia dexado: pero quiſo Dios, que en todos eſtos peligros faurecio al Marques, que dentro de vna hora boluio el tiempo, y doblô la punta, y la gente viendo la Nao ſe alegrô mucho, eſtando en tanta neceſsidad, que de hambre ſe auian muerto quatro, ô cinco, y los demas eſtauan tales, que no podian yr a mariſcar, ni peſcar, que era de lo que ſe mantenian, y de yeruas y frutas ſilueſtres. Llegô el Marques aq̃lla noche a la boca de la canal del puerto,

Marques del Valle en grã peligro.

Marques del Valle llega a ſocorrer la hãbre de ſu gente.

que es muy angoſta, y otro dia por la mañana, quando la marea ſubia de montante entrò por la canal, que es larga, demas de vna legua, y como no lleuauan viento, ſino que yuan entrando con la corriente, no pudierõ ſubir cõ aquella marea, y tornò a mẽguar el agua, y ſurgio en la miſma canal, porq̃ no le tornaſſe à echar fuera: y por el angoſtura, que era mucha eſtauan tan a pique ſobre el ancla, que como mengua el agua, ſe aſſentò la Nao ſobre vna dellas, y fue milagro no deſfondarla, porque fue tanta la fuerça que hizo la carga de la Nao, que doblò todo el braço del ancla, y aſsi eſtuuieron, haſta que tornò a crecer: y llegaron a donde eſtaua la gente, la qual ſe alegrò, y reſtaurò del anguſtia y trabajo en que ſe hallaua: y aunque auia abundancia de baſtimentos, mandò el Marques, que les dieſſen de comer por regla, porque la flaqueza de los eſtomagos no los mataſſe, y con toda la orden que ſe puſo, murieron quatro, ò cinco hombres de comer mucho.

Marques del Valle mãda q̃ ſe dè a comer por regla a los hambrientos.

Como nõ llegaua el Nauio que auia quedado en el puerto de Guayaual, ſoſpechò el Marques, que tambien le auia tomado el temporal de Norueſte, del qual yua por Capitan Hernando de Grijalua, el qual por nauegar fuera de las islas, no pudo tomar la tierra, y aportò à Nueua Eſpaña: y acordò el Marques de dexar alli aquella gente con baſtimento, para mas de vn año, y boluer a Nueua Eſpaña. Viſto que los Nauios que auia mandado que le ſocorrieſſen, no parecian, y tambien por auer entendido, que don Antonio de Mendoça auia llegado à Mexico por Viſorrey, y quedando por Capitan de la gente Franciſco de Vlloa, le mandò, que trabajaſſe, por ſaber lo que auia en la comarca, y no deſamparaſſe el puerto, haſta que le embiaſſe Nauios, y gente para paſſar adelante: y eſtando el Marques para hazerſe à la vela vieron aſſomar por la baîa vn Nauio pequeño, y auiendoſe aguardado, hallò que era ſuyo que yua a ſaber nueuas del, y dixo, que yuan otros dos Nauios grandes bien proueydos de armas, municion, y gente, y auiendolos aguardado mas de quinze dias, ſe fue, pareciendo, que no podia dexar de toparlos en el camino, y nauegãdo, y coſteando la Prouincia de Xaliſco, vna noche muy eſcura vieron vn bulto en la mar, y penſando que era peña dieron vozes los de la proa, y era el Nauio Santo Tomas, que auia quedado en Guayaual, para que ſe cargaſe de baſtimentos, y le ſiguieſſe, y a las vozes deſpertaron los del Nauios ſurto: y tambien dieron vozes, y leuantaron ſu ancla, y fueron ſobre el, y ſe conocieron, y nauegaron todos tres Nauios haſta el puerto de Xaliſco, a donde eſtaua al traues el otro Nauio de los que auia lleuado, y halloſe cargado con todos los baſtimentos, y como eſtauan podridos hedia en tanta manera, que no auia quien llegaſſe a el: el Marques con todo eſſo entrò dentro, y le hizo mirar por defuera, y hallandole ſano, metio gente y le hizo barar.

Marques del Valle buſca Nueua Eſpaña

Fue coſa notable, que quantos entraron en el Nauio a ſacar los baſtimentos ſe les incharon las caras, y los ojos, de manera que no vian, y como en el Nauio no entraua agua, el Marques le mandò valdear, y lauar por dedentro, y echò tres, ò quatro anclas a la mar, y dioles cables, y con el cabeſtrante hizole ſalir fuera a lo hondo, poniendo dos Naos al vn coſtado, y al otro, y con los aparejos dados a los maſtiles le leuantò, porque eſtaua atollado en el arena, y ſaliendo el Nauio a la hondura, ſe vio que eſtaua ſano, y bueno, tomò el Mar-

Marques del Valle dieſtro, y diligente en coſas de mar.

Marques gente, y fue al monte, que estaua cerca, y cortô mastiles, y entenas, y con jarcia, y velas que lleuaua demasiadas en los otros nauios, le enxarcio, y adereçô, y metiô gente, y nauegô cõ los quatro nauios, hasta el puerto de Santiago de Buenaesperança, que es en la Prouincia de Coliman, y en el hallô hechas ataraçanas con bastimento que auia proueydo alli vn criado suyo, para embiarle, y estando para embarcarse, ê yr al puerto de Acapulco, a donde pensaua dexar los nauios, para que se aderezassen, y basteciessen, para embiarlos a la gente que dexaua en la baîa de Sãta Cruz, parecieron a la boca del puerto los dos nauios, que yuan a buscarle bien artillados, y proueydos de gente, armas, y bastimento, y cargados todos de mas vitualla: con ellos, que eran seys, se fue al puerto de Acapulco, y auiendo sabido don Antonio de Mendoça, que el Marques era llegado, le despachô con el traslado de vna carta de don Francisco Pizarro, Gouernador de la Nueua Castilla en el Pirû, en que hazia saber â los Gouernadores comarcanos, como estaua sitiado de los naturales de la tierra en la Ciudad de los Reyes, y que su hermano Hernando Pizarro auia mucho tiempo que no parecia, y que estaua en tan to aprieto, que sino le socorrian, no podia dexar de perderse, y escriuia a don Pedro de Aluarado a Guatemala, dandole su palabra, que si le socorria le dexaria la tierra, y se yria a Panamâ, o a España. El Marques vista la necessidad de don Francisco Pizarro, assi por el seruicio del Rey, como por ser su amigo: despachô luego dos naos, y por Capitan dellas a Hernando de Grijalua, y con buena gente, y bien armada le mãdô, que fuesse al Pirû, proueyendole de mucha cantidad de arcabuzes, ballestas, lanças, diez y siete cauallos, sesenta cotas de malla, y muchos pertrechos, con mucha ropa blanca, doseles, y colgaduras, cogines de seda, ornamentos para dezir Missa, y otras muchas cosas, que aunque llegaron, estando ya libre del sitio la ciudad de los Reyes, en donde fueron bien recibidos, y en este passage se afirma, que fue Francisco de Caruajal al Pirû, a donde fue tan conocido.

Marques del Valle animoso, y diligẽte.

Dõ Antonio de Mẽdoça Visorrey de Nueua España, auisa al Marqs del Valle q embie socorro a Pizarro al Pirû.

Don Francisco Pizarro ofrece a don Pedro de Aluarado q̃ si le socorre le dexara la tierra.

Fin del libro octauo.

Histo-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro noueno.

Capitulo I. Que el Rey proueyò por Visorrey de Nueua España a don Antonio de Mendoça, y las ordenes que le dio para gouernar.

AVnque en los Reynos de Nueua España auia gouernado prudentemente dõ Sebastian Remirez, estando ya aquella Republica en estado que conuenia gouernarla con mayor nombre, y autoridad, y porque el Presidente pedia licencia para repatriar, auiendo seruido muchos años de Inquisidor en Seuilla, Oydor de Granada, Presidente del Audiencia de Santo Domingo, y casi seys años la de Mexico, gouernando aquellas Prouincias con mucha prudencia. El Rey hizo elecion de don Antonio de Mendoça, hermano del Marques de Mondejar su camarero, y Comendador de Socuellamos, Cauallero prudente, y de buenas inclinaciones, y de quien se confiaua, que en los principios de aquella nueua Republica, no solamente imitaria las pisadas del Presidente su predecessor, sino que corresponderia con la esperança que el Rey tenia, que las auia de poner en el estado que desseaua, y aunque a muchos parecia, que no faltaua cosa al Marques del Valle, para encomẽdarle lo q̃ tanto cuydado y trabajo le auia costado, y la tierra a dõde tan generalmẽte era tã amado y estimado: pudo

Obispo Don Sebastiã Remirez pide licẽcia para boluer a Castilla.

Dõ Antonio de Mẽdoça Cauallero prudente

causa por q el Rey no hizo Visorrey de Nueua España al Marques del Valle.

Mirũ videri nõ debet, de Principũ actionib⁹ varias tradi causas: cũ ea plerisquè ignorentur, & quisq. prolibito ingenij eas inueniat, & afferat. Scot. 110.

pudo ser que esto le fuesse de impedimento, quanto mas, que como yua assentãdo su estado en aquella tierra, no parecia coueniente que gouernasse el que en ella tenia tantos intereses, porque quando no inclinan los Principes a vna cosa, qualquiera causa basta para desuiarla. Esto se dezia comunmente, que no se penetran los secretos de los Principes. Eligido para Visorrey, y Presidente de Nueua España don Antonio de Mendoça, se le dieron los despachos, entre los quales auia cartas para el Audiencia Gouernadores mas principales, y para las nueuas ciudades, y poblaciones de Castellanos, y en particular vna para el Obispo don Sebastian Remirez, por la qual el Rey le dezia el agradecimiento que de su buen seruicio tenia, con gran voluntad de hazerle merced, y mandó a don Antonio de Mendoça, que para que viesse mejor este desseo, entre tanto que estuuiesse en Nueua España le hõrasse, y del hiziesse mucha cuẽta, informãdose del en todo, pues q̃ por la experiẽcia q̃ tenia de aquellas tierras no podia dexar de ser de gran prouecho, y bien se conocio la estimacion en que el Rey le tenia, porque acordandose, que era echura del insigne Colegio de Santa Cruz de Valladolid, a donde lleuô la prebenda a don Fernando de Valdes, Arçobispo de Seuilla, y de sus grandes seruicios, y muchas partes: en llegando a Castilla le presentó para el Obispado de Tui, y le proueyó por Presidente de la Real Audiencia de Granada, y poco despues por Presidente de Valladolid, y Obispo de Leon, y vltimamente de Cuenca, y como Presidente interuino en las cosas del Consejo de las Indias.

Lo q̃ escriue el Rey al Obispo don Sebastian Remirez.

El Rey hõra a dõ Sebastiã Remirez.

Causas q̃ el Rey tuuo para poner visorrey en Nueua España.

Los principales motiuos, que el Rey tuuo para establecer este cargo de Visorrey, como lo dezia en las cartas que escriuia a las ciudades, y a los ministros, fueron considerar, que cumplia a su seruicio, y al noble cimiẽto de aquellas Prouincias, poner en ellas quien como su Visorrey las gouernasse, y proueyesse todas las cosas conuinientes al seruicio de Dios, y aumento de la Santa Fe Catholica, y a la instrucion, y conuersion de los Indios, y assi mismo todo lo que conuiniesse a la sustentacion, poblacion, y perpetuydad de los dichos Reynos: y en la instrucion que para ello se le dio; se le encargaua primeramente, que tuuiesse mucho cuydado con la honra de Dios nuestro Señor, procurando, que su culto fuesse siempre en todas partes seruido con la mayor grandeza, y solenidad que se pudiesse, porque esto, y el exemplo que en ello diesse con su persona, y en viuir religiosamente, era lo principal, para que la Religion Christiana fuesse en aquellas partes en mayor aumento, y tenida en mas veneracion, que era lo que el Rey mas desseaua, y el mayor fruto que pretendia sacar de aquellos Reynos: lo qual auia de ser ayudado con la reuerencia en que auian de ser tenidos los Religiosos, para que los Indios entendiessen la estimacion en que los Christianos tenian a su ley, en la conuersion, ê instrucion: de los quales era tan grande el desseo del Rey, que pusiesse gran cuydado, que de buena gana le remitiria por ello qualquier otro descuydo, como quiera que de su persona tal no se deuia esperar: antes confiaua, que assi mismo estaria muy vigilante, en procurar que la vida y costumbres de los Castellanos fuesse como se deuia, y en castigar los pecados publicos, y que se guardassen las leyes destos Reynos, cõtra los blasfemos, y que no consintiesse en la tierra Clerigos escandalosos, y de mal exemplo, ni Eclesiasticos essentos, ni que se hiziesse informacion con tra ningun frayle, sino fuesse por negocio

Instruciõ a dõ Antonio de Mẽdoça Visorrey de Nueua España.

Culto diuino, y la Religion se encarga mucho al Visorrey.

Cõuersiõ, y buẽ tratamiento de los Indios.

Cuydado cõ la vida y costũbre de los Castellanos.

Castigo de pecados publicos.

Guardade las leyes.

cio publico, y que los Clerigos que se hallasse auer sido frayles, se embiassen a estos Reynos.

Y porque conuenia erigir vn Obispado en Guaxâca, para el qual estaua presentado el Licenciado Iuan Lopez de Zarate, se le mandô, que juntamente con la Real Audiencia señalasse los limites del dicho Obispado, y de los de Mexico, Tlascala, y Guazacoâlco, y que en llegando se informasse del recado q̃ auia auido en las cosas espirituales, y conuersion de los Indios, y edificacion de los templos, y en todo lo de mas tocante al seruicio de Dios, y descargo de la conciencia Real, y comunicada la falta que huuiesse auido cō los Prelados, embiasse relacion al Rey con su parecer, para que lo proueyesse, y que entre tanto el proueyesse lo que buenamente pudiesse: que visitasse por su persona las ciudades, y poblaciones de los Reynos, y no pudiendo, embiasse a ello persona de confiança, para entenderlo, y para que informassen de la calidad de los pueblos, y numero de los vezinos, y lo que contribuian al Rey, o a los que los tenian encomendados, tomando para ello la razon de los libros Reales, y de las visitas passadas, y por las tassaciones hechas por el Audiencia, y si lo que contribuian en ropa, y bastimentos se podia reducir a oro, y plata, demanera, que por ello la carga no fuesse mayor. Encargaua se le mucho la cuenta que auia de tener en la conseruacion del Patronazgo Eclesiastico Real, procurando, que este derecho vnico, ê insolidum de las Indias siempre fuesse reseruado al Rey, y â su Corona, sin que en todo, ni en parte saliesse della, demanera, que por ninguna causa, ni merced, ni estatutos que los Reyes sucessores hiziessen fuesse visto conceder derecho de Patronazgo a persona alguna, Iglesia, ni Monesterio, ni nadie por costumbre, ni prescripcion, ni por otro titulo pudiesse vsar de tal derecho, sino fuesse la persona que con autoridad Real fuesse nombrada, y que se guardasse la orden que se tenia en las presentaciones Eclesiasticas de qualesquier dignidades, beneficios, y dotrinas, pues pertenecian a la Corona Real, en todo el estado de las Indias, ansi por auerse descubierto, y adquirido aquel nueuo Orbe, y edificado en el, y dotado las Iglesias, y Monesterios a costa de la Real hazienda, como por la concessión Apostolica que dello tenia, y que las Audiencias conociessen de las fuerças Eclesiasticas, y en ellas se pidiessen los auxilios por peticion, y que los juezes Eclesiasticos no prendiessen, ni executassen a los seglares, ni descomulgassen a los legos por causas liuianas. Que dexassen administrar justicia a los Corregidores, y se guardassen las prouisiones de las Audiencias sobre alçar censuras. Que se guardasse lo determinado por los sacros Canones en lo tocante a entredichos, y los Corregidores tuuiessen buena correspondencia con los juezes Eclesiasticos, y se guardassen las inmunidades Eclesiasticas, teniendo cuenta en todas partes con el autoridad, y juridicion de los Obispos, y que el Visorrey, y Audiencia ayudassen a la refor macion de los Monesterios, y que se pudiesse conocer en el Audiencia de los agrauios que hiziessen los juezes Eclesiasticos, y que fuesse por prouision de ruego, y encargo, y lo mismo sobre causas por via de fuerça. Que en los Monesterios no se recetassen delinquentes, y que se procediesse contra los culpados en rebeliones, aūque huuiessen entrado en Religion. Que no se permitiesse vsar de Bula, ni de Breue, sin estar visto en el supremo Consejo de las Indias, y si algunas fuessen, sin ser vistas, se embiassen al Consejo, ni se admitiessen ningunas para cobrar espolios, ni se vsasse

Iuan Lopez de Zarate primer Obispo de Guaxaca.

Visita general de los pueblos.

Contribució de los pueblos.

Conseruació del Patronazgo Real.

Patronazgo Real no se ha prejudicado.

Fuerças Eclesiasticas.

Correspódécia buena de las justicias cō los juezes eclesiasticos.

vsasse de conseruatorias.

Que pues quando se pobló aquella tierra para su acrecentamiento se auia mandado franquear de alcauala, y de otro qualquier seruicio por cierto tiẽpo, de lo qual auian gozado, hallandose aora el Rey fatigado por las guerras de sus enemigos, auia menester ayuda para la defensa de sus Reynos, por lo qual parecia cosa deuida, que pagassen el alcauala, y en algunos años le hiziessen algun seruicio moderado, y que el Visorrey lo platicasse, y conocida la tierra embiasse su parecer largo, y particular, de lo que se podria hazer, para ser el Rey seruido con menos vexaciõ de los subditos. Que procurasse que los Indios no estuuiessen ociosos, sino que se buscasse algun modo para inclinarlos a grangerias por aprouechar los, y escusar el daño de la ociosidad. Que se sabia, que por no auer moneda de oro, plata, ni bellon, auia cessado mucha parte de la contratacion de los Castellanos, por lo qual andauan cortando los pedaços de oro, y plata para hazer las pagas de lo que se comprauaa y vendia, y que por la misma causa, no podian pagar los Indios los tributos, si no en bastimentos, y ropa, y que por tanto se hiziesse casa de moneda para labrar la de plata, y bellon, y no de oro por aora, lo qual auia de executar conforme a las ordenanças, y leyes de las casas de moneda destos Reynos hechas por los señores Reyes don Fernãdo, y doña Ysabel. Y que la Real Audiencia, y otras justicias ordinarias pudiessen conocer de qualquier delito de falsedad que se cometiesse en la casa de la moneda, y aduocar a si la causa, aunque los Alcaldes de la dicha casa huuiessen preuenido, y que la residencia de la casa se tomasse por la persona que el Visorrey proueyesse, al qual se cometia. Que si de las dichas ordenanças le pareciesse quitar, ô mudar alguna cosa, lo hiziesse, y auisasse dello al Rey. Y que la moneda que allâ se labrasse, y de acâ se lleuasse, corriesse como en estos Reynos. Que hecha la visita de los pueblos, hiziesse memoria de los que auian de quedar en la Corona, para que no se enagenassẽ. Y quese informasse del numero de Cõquistadores que auia presentes, y ausentes, y de sus herederos, y de otros pobladores y de la calidad de las personas, y de sus seruicios, y de los aprouechamientos que auian auido despues que passaron en aquella tierra, porque su Real voluntad era de gratificarlos. Y que embiasse relacion de lo que restaua de la tierra, de que se podria hazer merced a los Conquistadores, declarãdo lo que se podria dar a cada vno en feudo, ô en otro titulo, qual mas cõuiniesse, y ellos lo tuuiessen con juridicion en primera instancia, con los modos, y cõdiciones que fuessen puestos, prosuponiendo, que en remuneracion de superioridad, y señorio, y como feudatarios de toda la dicha renta, y aprouechamiento, el Rey auia de lleuar perpetuamente vna cierta parte, y que sobre esto embiasse con breuedad su parecer, para resoluer la gratificacion de los Cõquistadores, y pobladores, porque quanto al repartimiento de la tierra auia diuersidad de pareceres, y que conocida la tierra, y comunicado con los Prelados, y religiosos, y otras personas honradas, auisasse breuemente dello, poniendo la cantidad que pareciesse que se deuia de lleuar por via de feudo de las rentas, y prouechos de los lugares que se diessen. Estas y las siguientes fueron las ordenes, y aduertencias, que el Rey dio a don Antonio de Mendoça, para que acertasse en aquel gouierno, y todo fuesse bien encaminado.

Capi-

Seruicio q̃ se procure se haga al Rey.

Indios no esten ociosos.

Casa de moneda se haga en Nueua España

No se labre por aora moneda de oro en Mexico.

Residẽcia de la casa de la moneda la cometa el Audiẽcia.

Gratificacion a los conquistadores, y pobladores.

Vnicuique hominũ generi Princeps congruẽ satisfacere debet, si vult tutus imperare, Scot. 682.

Perpetuar los Indios a los encomenderos como parecia q̃ se podria hazer.

Repartimiẽto general de la tierra de Nueua España parecia que tenia cõtradiciones.

Mouẽt aliquãdo nõ semper imperant Se natusconsulta, Sco. 21.

Capitulo II. Que continua la inſtrucion que ſe dio a don Antonio de Mendoça, primero Viſorrey de Nueua Eſpaña.

Y Porque ſe entendia que en los Quês, ô Templos de los Indios auia muchas riquezas eſcõdidas, que ſe puſieron para ſacrificar al Demonio, y en las ſepulturas, mãdaua, que ſe buſcaſſen, y tomaſſen para el fiſco Real. Que vieſſe los Obiſpados que auia, y ſi conuendria erigir otros: y que aſsi miſmo vieſſe los monaſterios que eſtauan edificados, y ſi ſerian meneſter mas. Que ſe informaſſe quantos Corregidores auia proueydo la Real Audiencia, y los ſalarios q̃ lleuauan, y el prouecho que dellos ſe ſeguia a la Republica, eſcuſando el gaſto todo lo poſsible. Que conſideraſſe en que lugares conuendria hazer fortalezas. Que miraſſe bien la orden que ſe tenia en hazer eſclauos, y en cargar a los Indios que llamauan Tamêmes, y que vieſſe las ordenanças ſobre eſto dadas, para eſcuſar inconuenientes, y para el buen tratamiento de los Indios proueyeſſe lo que le parecieſſe conuenir: y aſsi miſmo para la conſeruaciõ, aumento, y trato de aquellas Prouincias, ſin agrauio, ni trabajo de los naturales. Que vieſſe, ſi cõuendria hazer mas pueblos de Caſtellanos, y en que partes: y ſi ſe acertaria, que habitaſſen Caſtellanos en los de los Indios, para mas ayudar a ſu conuerſion, y que lo que le parecieſſe mas cumplidero al ſeruicio de nueſtro Señor, aquello hizieſſe. Y porque el Rey tenia dadas diuerſas prouiſiones, en lo que tocaua a hazer guerra a los Indios, para los caſos de derecho permitidos, y orden en lo que tocaua a tenerlos por eſclauos, ſe le encargaua, que en todo, y por todo, como coſa tã importante al ſeruicio de Dios, y en que el Rey deſſeaua mucho que ſe acertaſſe, para deſcargo de ſu conciencia, embiaſſe relacion verdadera de lo que paſſaua, y de lo que le parecia, que ſe deuia de proueer para reduzir a todos los naturales â la ſanta Fê Catholica, y ponerlos en la Real obediencia: de tal manera, que ceſſaſſen las muertes y robos, y otras coſas indeuidas, hechas en la conquiſta, y en cautiuar, y auer por eſclauos a los Indios. Que porque la ciudad de Mexico auia pedido, que para ennoblecerla, conuenia hazer vna fortaleza capaz, y fuerte para ſu defenſa, y caſa de municion bien proueyda de armas, y que ſe mudaſſe de las Ataraçanas a la Calçada de Tacûba, porque ſi ſe hizo alli, fue por cauſa de los bergantines, y que aora eſtaua ſeco, y que en la dicha Calçada eſtaria en mejor parte, y mas cercana a la tierra firme, y a propoſito, ſi ſe ofrecieſſen alteraciones de los naturales: porque conuenia, que ſe dieſſe mano con otros fuertes que ſe auian de hazer en las otras calçadas, porque auiendoſe de cercar de muro la Ciudad, era neceſſario, que eſtuuieſſen defendidas, que de todo ello ſe informaſſe.

Teſoro de ſepulturas ſe tomen para el Fiſco.

Corregidores ſe vea ſi ſon de prouecho.

Fortalezas ſi conuiene ſe hagan.

Eſclauos Tamêmes.

Fundaciõ de pueblos Caſtellanos

Guerra de Indios.

Fortaleza ſi ſe deue hazer en Mexico.

Declarô aſsi miſmo el Rey en eſta inſtrucion, qua no embargante q̃ el titulo de Viſorrey dezia, que duraſſe el cargo a ſu voluntad, no fueſſe por mas de ſeys años, y q̃ ſe le cõcedia facultad para perdonar delitos cometidos en aquellas Prouincias, cõ declaracion de los caſos en que auia de vſar de tal facultad. Que ſolo el Viſorrey pudieſſe dar licencias para venir a eſtos Reynos. Que quando ordenaſſe alguna coſa al Audiencia, fueſſe

Viſorrey ſea por ſeys años

ſe

se por carta, y no por prouisiõ. Que no tuuiesse voto en las cosas de justicia dexando la administraciõ della a los Oydores de la Real Audiẽcia, como lo hazẽ los Oydores de las Reales Chãcillerias de Valladolid, y Granada, y q̃ en las sentencias, y prouisiones firmasse cõ ellos en el lugar, q̃ soliã firmar los Presidẽtes de las dichas Chãcillerias, porq̃ no se proueyesse cosa en la dicha Audiencia, q̃ el no la supiesse, y q̃ el solo entẽdiesse en la gouernaciõ, aunq̃ seria bien, q̃ tomasse parecer del Audiẽcia en las cosas de importancia, para mejor acertar. Que en la casa del Audiẽcia huuiesse vna Camara para archiuo de los processos fenecidos, preuilegios, y todas las otras escrituras tocantes al gouierno del Audiencia.

Voto en cosas de justicia no tenga el Virrey.

Firmar el Virrey las prouisiones.

Que se guardassẽ las costũbres, y vsos d̃ las Chãcillerias destos Reynos. Que ofreciẽdose algun caso q̃ no estuuiesse proueydo, y declarado en las ordenãças de las Audiẽcias, ni en las leyes de Madrid, hechas el año de 1502. se guardassen las leyes destos Reynos, cõforme a las de Toro. Que en las Indias se guardassen las ordenanças hechas para la casa de la cõtratacion de Seuilla. Que los Corregidores, ni sus oficiales, durãte sus oficios, pudiessen tratar, ni contratar. Que en el principio de cada año se leyessen a los Corregidores, y Gouernadores las ordenãças hechas para el buen gouierno de la tierra, y q̃ siempre traxessen en la mano vara de justicia, y q̃ no se pudiesse remouer ninguna persona proueida por titulo Real en Gouernacion, o Corregimiento, hasta que el Rey proueyesse otro en su lugar, y que en llegando se informasse de los Corregidores que no auian hecho residencia del tiempo que auian seruido sus oficios, y proueyesse que se les tomasse. Que ningun Encomendero saliesse de nueua España sin licencia del Rey, o del Visorrey. Que proueyesse sograues penas que nadie vendiesse armas a los Indios, ni se las enseñassen a labrar. Que los negros no pudiessen traer armas publica, ni secretamente, y que todos los vezinos de Mexico tuuiessen armas, ofensiuas, y defensiuas en sus casas. Que se le daua facultad para q̃ pudiesse repartir ciertas tierras entre los pobladores, y conquistadores antiguos, prefiriendo a los mas calificados, con que no pudiessen vender a Iglesia, ni Monasterio, y que quanto a entremeterse los Oydores en las cosas de la Republica, proueyesse el Visorrey lo q̃ le pareciesse. Que no permitiesse, que ningun Religioso tomasse sitio para hazer Iglesia, ni Monasterio sin su licencia. Que supiesse, que estaua prohibido el passar a las Indias Religiosos, que no fuessen obseruantes, y estuuiessen debaxo de obediencia. Que en llegando viesse, si estauan contados los veyntetres mil vassallos de que el Rey auia hecho merced al Marques del Valle, y que en contandose, le quitassen los Indios que tenia encomendados, pues no era justo que tuuiesse lo vno, y lo otro, y que auiendose dado al Marques titulo de Capitan General de nueua España, despues se declarò, que en el exercicio deste oficio, siguiesse el parecer del Presidente, y Oydores de la Real Audiencia, y yendo aora el dicho don Antonio de Mendoça por Visorrey, y Presidente de la dicha Audiencia, se ordenaua al Marques que siguiesse la misma orden que se le auia dado para con los Oydores.

Orden de las Chancillerias se guarde.

En duda se guardẽ las leyes de Toro.

Persona proueyda por titulo Real no se remueua hasta q̃ el Rey prouea otro.

Encomenderos no salgan de nueua España.

Armas no se vendan a Indios, ni las traygan, ni los negros.

Iglesia, ni Monasterio no se aga sin licencia.

Quidam leges non semper Imperant sed docẽt. Scot. 21.

Y por remate de la instrucion se le mãdò en particular, q̃ auiẽdose informado d̃ la disposiciõ, y estado d̃ la tierra, y d̃ los naturales, y pobladores della teniẽdo su principal intẽto al serui

cio de Dios,y deſcargo de la Real con ciencia,el ſolo en lo preſente, y en lo que adelante ſe ofrecieſſe, proueyeſſe lo que mas le pareciеſſe para el buen tratamiento de los naturales, y grati-ficacion de los pobladores, y conquiſtadores, y conſeruacion de la tierra, ſin embargo de qualeſquier inſtrucio-nes,o prouiſiones, que eſtuuieſſen da-das,porque ſiendo la coſa de tan gran importancia,el Rey ſe la cometia por la confiança que tenia de ſu perſona,y ſe la encomendaua a el ſolo, y le en-cargaua, que ſin particular reſpecto vſaſſe deſta comiſsion en caſo neceſſa rio.y no en otra manera, teniendo en ſi el ſecreto, que la calidad del nego-cio requeria,pues de publicarlo auian de nacer mayores inconuenientes, y que ſi para los efectos ſuſodichos vieſ ſe que conuenia encomendar Indios, que lo hizieſſe.

Prouiſiõ de encomiendas y de todo ſe remite al Viſorey,y q̃ lo tenga ſecreto.

En eſte año tomô el Rey la plata,y oro de particulares, q̃ vino de las In-dias,que importô ochocientos mil du cados,para valerſe dellos en la jorna-da de Tunez,y ſe lo pagô en tantos ju ros,y permitiô, que deſta cantidad ſe dieſſen treynta mil ducados al Duque Dalua donFernando Aluarez de Tole do, porque yua a ſeruir en la jornada, con q̃ ſituaſſe el redito dellos en jutos a ſus dueños, como el Rey lo hazia.

Oro,y plata de particulares toma el Rey para la jornada de Tunez.

Duque Dalua q̃ tome treynta mil ducados de particulares de la flota.

Cap.III. Del aſsiento,y capitulacion que ſe hizo cõ el Adelantado de Canaria para la gouernacion de ſanta Marta.

AVia gouernado en ſanta Marta el Doctor Infante haſta mediado el año paſſado, que diziẽ do,que ſe hallaua enfermo,ſe fue a la Isla Eſpañola, dexando en ſu lugar a Antonio Bezos, dixeron q̃ por guardar el decoro de Oydor no quiſo eſperar la reſidencia,q̃ le auia de tomar el Adelãtado de Canaria dõ Pedro Fernandez de Lugo, el qual deſ-ſeando ſeruir en eſta gouernacion, ſabiẽdo, q̃ eſtaua vaca por muerte de Garcia de Lerma,embiô a la Corte a don Alõſo Luys de Lugo ſu hijo,q̃ capitulô con el Rey en la forma ſiguiẽ te. Que por la voluntad q̃ tenia de ſer-uir al Rey, y del acrecentamiento de la Corona Real de Caſtilla, ſe ofrecia de yr a conquiſtar,y poblar las tierras, y Prouincias,q̃ eſtauan por deſcubrir, y conquiſtar en la Prouincia de ſanta Marta,q̃ ſe entendia deſde dõde ſe acaban los limites, q̃ ſe auian ſeñalado a la Prouincia de Cartagena, haſta don de ſe acabauan los de la Prouincia de Venezuela,y Cabo de la vela,cuya cõ quiſta eſtaua encomẽdada a Bartolo-me, y Antonio Belzar Alemanes de mar a mar,y lo poner todo debaxo de la obediẽcia Real,guardãdo ſiẽpre los dichos limites,y q̃ para ello lleuaria d̃ Caſtilla, y de las Iſlas de Canaria mil y quiniẽtos hõbres d̃ pie eſcopeteros, arcabuzeros,balleſteros, y rodeleros, y dociẽtos hõbres de a cauallo,cõ ca-uallos,y yeguas para criar,y q̃ aſsi los de a pie como los de a cauallo yrian biẽ armados, y adereçados todo a ſu coſta,y miſsiõ, ſin q̃ en ningun tiẽpo fueſſe el Rey obligado a le pagar,ni ſa-tisfazer los gaſtos, q̃ en ello hizieſſe mas de lo q̃ en eſta capitulaciõ le ſeria otorgado,y el Rey le diô licẽcia para q̃ en ſu nõbre pudieſſe cõquiſtar,paci-ficar,y poblar las tierras,y Prouincias q̃ auia por cõqutſtar,y poblar en la dicha Prouincia de ſanta Marta, q̃ ſe en tẽdia deſde dõde acabauã los dichos limites deCartagena,Venezuela,y Cabo de la vela,y deſde alli haſta llegar a la mar del Sur,cõ tanto q̃ no entraſſe en los limites, y terminos de las otras Prouincias q̃ eſtauã encomendadas,a

Doctor Infante de ſanta Marta ſe va a la Iſla Eſpañola.

Adelantado de Canaria pide la gouernacion de ſanta Marta.

otros Gouernadores. Que el Rey hazia al dicho Adelãtado Gouernador, y Capitã General de la dicha Prouincia, y pueblos en los dichos limites por todos los dias đ su vida cõ vn cuẽto de marauedis de salario en cada vn año, de los quales gozasse desde el dia q̃ el dicho Adelãtado se hiziesse a la vela en qualquiera de los puertos de las Islas de Canaria cõ la gẽte q̃ auia de lleuar para hazer la dicha cõquista, los quales se auiã de pagar de las rẽtas, y derechos pertenecientes al Rey, de la tierra q̃ se conquistasse, y poblasse, durante el tiẽpo, q̃ estuuiesse en la dicha gouernaciõ, y q̃ no los auiendo en el dicho tiẽpo, el Rey no fuesse obligado de pagar cosa alguna dellos, y q̃ siẽpre q̃ sucediesse passar el dicho Adelã tado desta presente vida, su hijo dõ Alõso tuuiesse la gouernaciõ, y Capitania General de la dicha Prouincia por toda su vida cõ el mismo salario, como su padre, y q̃ se le daua titulo de Adelãtado de las dichas tierras q̃ descubriesse, y poblasse, y q̃ tãbiẽ el dicho dõ Alonso sucediesse a su padre en este titulo. Que se le daua licencia para hazer dos fortalezas en las partes q̃ pareciessen necessarias para seguridad đ las dichas Prouincias, y q̃ se le haria merced de la tenẽcia dellas cõ salario de setenta, y cinco mil marauedis cada año cõ cada vna, con q̃ las hiziesse a su costa, sin q̃ el Rey, ni sus successores fuessen obligados a se lo pagar, y q̃ huuiesse de gozar del dicho salario de los frutos de la tierra, desde q̃ estuuiessen acabadas a vista de los oficiales Reales. Y q̃ por quanto por parte del dicho Adelãtado se auia suplicado al Rey q̃ le hiziesse merced de algunos vassallos en las tierras q̃ de nueuo auia de cõquistar, era su volũtad, q̃ entretãto, q̃ era informado de lo que de nueuo descubriesse, y poblasse, y proueia lo q̃ conuiniesse a la satisfaciõ de

Adelanta do pudiesse dexar la gouernacion de santa Marta a su hijo despues de sus dias.

sus trabajos, tuuiesse la dozaua parte de todos los prouechos, q̃ el Rey tuuiesse en cada año en las dichas tierras q̃ de nueuo poblasse, fuera de lo q̃ hasta entõces estaua descubierto, sacãdo se ante todas cosas dello los gastos, y salarios, q̃ el Rey en ellos tuuiesse. Que le hazia merced de quatro mil ducados pagados en los prouechos, y rentas Reales de las dichas tierras para ayuda a los gastos de lleuar la gẽte a la dicha conquista. Que pudiesse repartir a los pobladores los solares, y tierras cõuinientes a sus personas. Que se le daua licẽcia para lleuar a la Prouincia de santa Marta ciẽ esclauos negros, q̃ por lo menos el tercio sean hẽbras, y libres de derechos, con q̃ los q̃ dexassen las Islas fuessen aplicados a la Camara, y fisco. Que se daria prouisiõ en forma, para q̃ pudiesse tomar tres nauios de las Islas de Canaria, de los q̃ entiẽden en el trato de las Indias, para su viage, pagãdo el flete, y no estando fletados para otra armada, y con cõdicion, q̃ en el tratamiento de los Indios naturales de la dicha Prouincia, y de sus personas, y bienes, fuesse el dicho Adelantado obligado de guardar las instruciones, q̃ para ello estauã hechas y se hiziessen, y q̃ lleuasse consigo las personas Eclesiasticas, y Religiosas, q̃ el Rey señalasse para la instrucion de los Indios en nuestra santa Fê Catolica, con cuyo parecer, y no de otra manera auia de hazer la dicha conquista, a los quales Religiosos auia de dar el flete, y matalotage, y los otros mantenimientos necessarios todo a su costa durante la nauegacion. Y que como quiera que segun derecho, y leyes destos Reynos, quando los soldados Reales, y Capitanes de las armadas prendian algun Principe, o señor, el rescate pertenecia al Rey con todas las cosas muebles que se hallassen, considerando los peligros que

Adelantadó de Canaria tenga la dozaua parte de lo q̃ fuesse prouecho.

Adelantado de Canaria lleue a santa Marta personas Eclesiasticas.

se passauan en las conquistas de las Indias, tenia por bien, que si en esta conquista se cautiuasse algun señor, de todos los tesoros que del se huuiessen por via de rescate, o en otra qualquier manera, se sacasse para su Real hazienda la sesta parte dello, y que lo demas se repartiesse entre los Conquistadores, sacando primeramente el quinto Real, y q̃ en caso que el tal señor fuesse muerto en batalla, o despues por via de justicia o en otra qualquier manera, que en tal caso de los tesoros, y bienes susodichos, que del justamente se huuiessen, la mitad fuesse para el fisco, y la otra mitad se repartiesse, sacando ante todas cosas el quinto Real.

Rey Principe, o señor preso en batalla que tocaua de su rescate al Rey.

Capitulo IIII. De la instruciõ, que se dio al Adelantado de Canaria de lo que auia de guardar en la cõuersiõ, y tratamiẽto de los Indios, y en los descubrimiẽtos.

Siendo el Rey informado de las desordenes, que en los descubrimientos se hazian, para que cõ buena conciencia pudiesse dar licencia, para hazerlos, con acuerdo del Real, y supremo Cõsejo de las Indias ordenó al dicho Adelantado, que en los descubrimientos, conquistas, y poblaciones, que el y sus gentes hiziessen, guardasse la siguiente orden. Primeramente, que cõ gran diligencia se informasse, que malos tratamientos, y opresiones se auiã hecho en aquella gouernacion a los Indios, y que la razon de la culpa con su parecer del castigo, que se deuiesse sobre ello hazer, lo embiasse al Consejo de las Indias, y que si hallasse, que alguno, o algunos tuuiessen Indios por esclauos, sacados de sus tierras injusta y indeuidamente, los sacasse de su poder, y queriendo los tales Indios los boluiesse a su naturaleza, si buenamente se pudiesse hazer, y no pudiẽdo, los pusiesse en aquella libertad, y encomiẽda, q̃ de razon, y de justicia, segun la capacidad de sus personas, huuiesse lugar, teniendo siẽpre consideracion a su bien, para q̃ fuessen tratados como libres, sin darles trabajo demasiado, ni traerlos en las minas contra su voluntad, lo qual se auia de hazer con parecer del Prelado, sobre lo qual se le encargaua mucho la cõciencia, y q̃ si los Indios fuessen Christianos, no se auiã de boluer a sus tierras, aunque ellos lo quisiessen, por el peligro que a sus animas se podia seguir. Que antes de salir destos Reynos, o de las Islas de Canaria lleuasse Religiosos Sacerdotes aprouados por el Real, y supremo Consejo de las Indias, en vida, y costũbres para la predicacion, y conuersion de los Indios, y q̃ los tales Religiosos tuuiessen gran cuydado en que los Indios fuessen bien tratados, como proximos mirados, y fauorecidos, no consintiendo, que se les hiziessen fuerças, ni daños, y que haziendose lo contrario, se tuuiesse muy gran cuydado de auisarlo luego al Rey, y al Consejo, para mandarlo castigar con todo rigor. Que quando los Capitanes, y otras personas huuiessen de salir a la cõquista, poblacion, o rescate, fuesse con acuerdo, y parecer de los oficiales Reales, y de los Religiosos, y Clerigos, y no de otra manera, so pena de perdimiento de la mitad de todos sus bienes al q̃ hiziesse lo contrario. Que ante todas cosas (mediante fiel interprete) dixessen, y declarassen a los Indios, q̃ el Rey embiaua sus ministros para enseñarles buenas costũbres, y apartarles de vicios, y de comer carne humana, y instruyrles en nuestra santa Fè y pre-

Orden para descubrimientos.

Sobre el buen tratamiento de los Indios.

Que se lleuen Sacerdotes, y Religiosos.

Conquistas se hagã con parecer de las justicias, y Religiosos.

y predicarsela para su saluació, y traer los a su señorio, para q̃ fuessen tratados como los otros sus subditos, y les dixessen todo lo demas, q̃ los Reyes Catolicos mandarõ, q̃ les fuesse manifestado, y requerido, y el requirimiẽto se entregô al hijo del Adelãtado firmado de Frãcisco de los Cobos, y q̃ se les hiziessen entẽder por los interpretes vna, y dos vezes, quãtas pareciesse a los Clerigos, y Religiosos cõuenir para q̃ lo entendiessen, demanera q̃ la cõciencia Real quedasse descargada, sobre lo qual al Adelantado, y a los Religiosos, a los pobladores, y descubridores encargaua el Rey sus cõciẽcias.

Requirimiento q̃ se deuia hazer a los Indios

Que despues de dada a entẽder la referida amonestaciõ, si viessen, q̃ era necessario para su seguridad hazer fortalezas, casas fuertes, o llanas para su habitaciõ, se hiziessẽ en partes, y lugares, adõde mejor se pudiessen cõseruar, y perpetuar cõ el menor perjuyzio, y daño q̃ se pudiesse de los naturales, sin les tomar por fuerça sus bienes, y haziẽdas, sino q̃ antes se les hiziesse todo buẽ tratamiẽto, como â proximos, demanera, q̃ por ello, y por exẽplo, por la dotrina, predicaciõ, ê instruciõ, viniessen en conocimiẽto de la santa fê Catolica, y en amor, y volũtad de ser vassallos de la corona Real de Castilla, y de estar, y perseuerar en el Real seruicio, como los otros sus subditos, y q̃ la misma ordẽ, y forma hiziesse guardar en los rescates, y en todas las otras cõtrataciones, q̃ cõ los Indios se hiziessẽ sin les tomar nada por fuerça, dandole satisfacion, demanera, q̃ quedassen cõtentos. Y q̃ no consintiesse, q̃ nadie tomasse por esclauo ningun Indio, saluo en caso q̃ los Indios no consintiessen, que los Religiosos, y Clerigos estuuiessen entre ellos, y los instruyessen buenos vsos, y costũbres, y q̃ les predicassen nuestra santa Fê Catolica, o no quisiessen dar la obediẽcia, resistiẽdo, y defendiẽdo cõ mano armada, y prohibiẽdo, q̃ no se buscassen minas, y sacassen dellas oro, y los otros metales, q̃ se hallassen, porq̃ en estos casos se permitia, q̃ por ello, y por la defensa de sus vidas, y bienes, los pobladores pudiessen cõ acuerdo, y parecer de los Religiosos, y Clerigos, siẽdo conformes, y firmandolo de sus nõbres, hazer guerra, y hazer en ella aquello, q̃ los derechos, y nuestra santa Fê, y Religiõ Christiana permitẽ, y no en otra manera, ni en otro caso alguno, saluo si los Indios fuessen tã inquietos, q̃ no los dexassen viuir en paz, o no tuuiessen entera seguridad dellos. Que no se permitiesse cõpeler a los Indios a yr a las minas, pesquerias, y grãgerias: pero q̃ si ellos volũtariamẽte quisiessen yr a trabajar, se permitia q̃ vsassen dellos, como libres sin trabajarlos demasiado, teniẽdo especial cuydado de enseñarlos buenas costũbres, y apartarlos de los vicios, y de comer carne humana, y adorar Idolos, y q̃ se cõuirtiessen a nuestra santa Fê, procurãdo su vida, y salud, pagandoles por su trabajo lo q̃ mereciessen, siguiendo cerca desto el parecer de los Sacerdotes. De todo lo qual se le mãdô q̃ tuuiesse especial cuydado sin cargo, y peligro de la conciencia Real, sobre lo qual encargaua su cõciencia al Adelantado, demanera q̃ contra el voto, y parecer no se hiziesse nada de lo referido. Assi mismo se le ordenô, que si vista la calidad, y habilidad de los Indios, pareciesse a los Sacerdotes, que era seruicio de Dios, y bien dellos (especialmente para apartarlos de sus enormes vicios, y para ser industriados en buenas costũbres, y en nuestra Fê, y doctrina Christiana) encomendarlos a los Christianos para que dellos se siruiessen como de personas libres, se hiziesse segun, y de la manera, que los dichos Sacerdotes lo ordenassen, tenien-

Fortalezas si se deuiã hazer.

Rescates como se auian de tratar.

Guerra porque causas, y como se deuia de hazer.

Bellum magis tutum q̃; suspecta pax Scot. 973.

Indios como se deuen ocupar en los seruicios.

do siẽpre respecto al seruicio de Dios, y bien de los Indios, ya que en ninguna cosa de quanto hiziessen, pudiesse la Real conciencia ser cargada, sobre lo qual le encargaua la suya, y mandaua, q̃ ninguno hiziesse cosa cõtra el parecer de los Religiosos, en razon de la encomienda, y que haziendo el Adelantado todo lo dicho a su costa, y cũpliendolo, y todas las otras instruciones, que adelante se le mandassen dar para la dicha tierra, y para el buen tratamiento de los naturales della, y conuersion a nuestra santa Fè Catolica, el Rey prometiò, que se le guardaria todo lo que con el se assentaua, y capitulauã, y no lo haziendo, ni cumpliendo assi, no fuesse obligado de le guardar, ni cumplir cosa alguna dello, sino que antes le mandaria castigar, y proceder contra el, como contra persona que no guardaua, y cumplia los mandamientos de su Rey y señor natural, y porque en razon de los limites de la gouernacion de Cartagena no huuiesse diferencias con el Gouernador don Pedro de Heredia, se declarô, q̃ el rio grande que llaman de la Madalena con sus Islas, fuesse de la juridicion de la gouernacion de santa Marta, por quanto de alli le auian descubierto. Assentado este concierto, el Adelantado con toda diligencia fue leuantando gẽte, y apercibiendo su armada, y todo lo demas, q̃ conuenia para la nauegacion, y para la poblacion, y conquista q̃ auia de hazer. Y para q̃ se tuuiesse mayor cuydado en lo q̃ tocaua a la predicacion del santo Euangelio, y en el gouierno espiritual, mandô el Rey q̃ en santa Marta se erigiesse vn Obispado, y ordenô al Conde de Cifuentes su Embaxador en Roma, que en su nõbre presentasse al Pontifice para Obispo de santa Marta al Licenciado Tobes Colegial del Colegio de san Bartolome de Salamãca, de cuya vida, y letras tenia mucha satisfacion, y por su muerte fue eligido fray Christoual Brochero de la orden de santo Domingo Prior de santa Maria de Villada, y porque no lo aceptò, fue presentado el Licenciado Iuan Fernandez de Angulo.

Parecer de los Religiosos se guarde en todo.

Rio grande de la Madalena sea de santa Marta.

Licencia do Iuan Fernandez de Angulo primero Obispo de santa Marta.

Capitulo V. Que el Adelãtado de Canaria llega a santa Marta, y lo que le sucede, y que Iorge de Espira sale de Venezuela a descubrir.

AViendose hecho a la vela desde Canaria el Adelantado don Pedro Fernandez de Lugo, lleuando consigo a su hijo don Alonso Luys de Lugo, llegô a saluamento a santa Marta, yua por su Teniente el Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada natural de Granada, y lleuaua por Capitanes a don Diego de Cardona, don Pedro de Portugal, Diego de Vrbina, Tapia, y Xuarez, y por Maesse de campo a Orejuela, y passados quinze dias de su llegada, embiô a ofrecer la paz a la gente de Bonda, y no la queriendo admitir, mandô apercebir los soldados, porque como lleuô mil, y docientos, con los que auia en la tierra, podia emprẽder qualquiera jornada. Saliô de santa Marta, y llegado a Bonda acometiô el pueblo, y aunque los Indios auian sacado sus hijos, y mugeres, y quanto tenian, se defendieron: pero alcabo siẽdo muy apretados desampararon la defensa, dexãdo muertos treynta Castellanos contra la razon de aquella guerra, porque si la gouernaran conforme a lo q̃ se vsaua, ni huuiera tan

Gonçalo Ximenez de Quesa da va a santa Marta.

Capitanes que van a santa Marta cõ el Adelantado.

tos muertos, ni los Indios se fueran tan en saluo. Alojado el campo, mandô el Adelãtado, q̃ los Capitanes Diego de Vrbina, Cardona, y Tapia, y cõ ellos el Capitan Cardoso, q̃ era muy platico đ la tierra, fuessen a los Indios, y procurassen traerlos de paz, y dõde no los hiziessen guerra. Los Indios biẽ recogidos en lo mas aspero de la sierra no quisierõ la paz, y los Capitanes auisando dello al Adelantado, por su orden se fuerõ a juntar cõ el en vn valle, adõde quemô casas, y tuuo algunos rencuentros, de los quales salierõ heridos algunos soldados, porq̃ aquellos Indios siẽpre fueron animosos, y feroces. Boluio el Adelãtado a Bõda, y embiô a su hijo al valle de Tayrona diez y ocho leguas de santa Marta por la Costa la buelta de la Ramada, y seys leguas la tierra adẽtro yuã con el Orejuela Maestre de campo, y los Capitanes san Martin, Diego de Vrbina, Cardona, Alonso Martin, y el Tesorero Lebrixa, y llegados a Tayrona, diuersas vezes anduuieron cõ los Indios a las manos, y quedarõ heridos veynte soldados, y en vn paso estrecho de la sierra hizierõ notable resistẽcia, y fuerõ heridos los Capitanes san Martin, y Alõso Martin, auiẽdose mucho señalado Cespedes, Xuarez, Hernã Vanegas, Iuã Dolmos, Hernãdo de Prado, Iuan de Peña, y otros, y siendo los Indios desbaratados, los Castellanos corrierõ el valle sin hallar gente, ni bastimento, y teniendo auiso de adonde estaua el Cazique de la Ramada dicho Maribare, fueron sobre el, y caminando toda la noche, aunque las casas del lugar estauan muy apartadas, pusieron tanta diligencia, que dio con el el Capitan Cardoso, y sentandose con el, puso guarda a la casa, y le entretuuo, hasta que llegô don Alonso Luys de Lugo, y la escudriñô con sus criados, y saliô diziendo, que no se auia hallado mas de vna cantidad de oro, que mostrô, que serian, como quatrocientos pesos, huuo por esto entre los soldados grandes murmuraciones, diziendo publicamente, que se auian hallado mas de treynta mil pesos, porque los soldados son grandes encarecedores destas cosas, aunque fue cierto, que se hallaron dos mil y quinientos, y boluiendose don Alonso a santa Marta, se topô con el Capitan don Pedro de Portugal, que por orden del Adelantado, yua con docientos hombres a juntarse con el, para que todos fuessen a echar de la Ramada cierta gente de la gouernacion de Venezuela, que en ella se auia entrado, y aunque vsaron de gran diligencia, no hallaron a nadie, y se boluieron, auiendo muerto en esta jornada veynte hombres de hambre. Por las murmuraciones de los soldados, por causa del oro, fue tan grande el enojo del Adelantado, y la pesadumbre que huuo entre padre, ê hijo, que breuemente don Alonso se boluiô a Castilla.

Indios de tierra de santa Marta no quieren paz.

Soldados murmuran de dõ Alonso Luys de Lugo.

Veynte hombres mueren de hambre en esta jornada de dõ Alonso de Lugo.

De las entradas que se auian hecho, assi por los de Venezuela, como por los de santa Marta, y por lo q̃ se auia reconocido del rio grãde de la Madalena, parecia, que si se entrasse por la tierra adentro, caminando al Sur, o siguiendo el rio arriba, se hallarian tierras muy pobladas, y ricas, cõ lo qual se conformauan las relaciones de los Indios. Partido dõn Alonso Luys para Castilla, yua el Adelantado pensando en hazer este descubrimiento, y en eligir para ello persona de confiança, para cumplir con lo que auia assentado con el Rey, porque la jornada parecia dificultosa por la grãdeza del rio, pues necessariamẽte se auia de yr buscãdo su nacimiẽto, y reconociẽdo sus riberas, y lo q̃ se pudiesse đ la tierra adentro, porq̃ hasta entonces los que

Adelantado de Canaria quiere descubrir el rio grande, y sus comarcas.

auian subido por el rio, aunque se auiã detenido quatro, y cinco meses, no auian passado de cincuenta leguas cõtadas por recta linea, y auiendo resuelto de emprender esta jornada, mandó hazer armada, para que con la gente, que fuesse por tierra, se diesse mano, y pudiessen resistir a los Indios, q̃ hasta entonces se auian mostrado brauos, y guerreros, y vencer las dificultades de los pasos de montes, arroyos, y cienagas, que eran muchas, y como en santa Marta auia mas gente de la q̃ se podia sustentar, se labrauan cõ diligencia los vergantines, y entretanto salian bandas de soldados por la tierra para sustentarse, y entretenerse, y el Adelantado para inclinar a los soldados a la jornada, industriosamente publicaua, que de buena gana la emprendia por las grãdes certificaciones que tenia, que por el rio arriba se hallarian breuemente tan ricas tierras cõmo en el Pirú, adonde por la gran fama que corria, toda la gente desseaua acudir. Entendida en Venezuela la jornada, que el Adelantado queria comẽçar, acudian soldados, quexandose, que en las jornadas, y descubrimientos en que auian ydo al Sur con los Capitanes Alemanes, y en especial cõ Ambrosio Alfinger, auian trabajado mucho, y passado grandes peligros, no se les auia repartido el oro con la deuida igualdad: pero, que con todo esso dezian les auia cabido tanta parte, que pudieran passar medianamẽte, si la industria que se vsaua para sacarlo de la tierra, no los empobreciera por muchas vias, aliẽde del daño que se hazia, dexando las prouincias quemadas, y destruydas sin poblar, y porque con la comunicaciõ de los Christianos se pudiesse conseguir el fin de los Reyes de Castilla, y de Leon, que fue plantar la Fê Catolica en aquellas nueuas tierras los Reyes Catolicos

Soldados de Venezuela se quexan de Ambrosio Alfinger.

Enim vero militiam ipsam grauem, infructuosam: denis in diẽ assibus, animam & corpus æstimari. Tac. lib. 1. am.

hizieron gran fuerça, en que ante todas cosas se poblasse, y el poco cuydado, que en esto tuuieron los Alemanes, mostró, quan acertada fue la ley que hizo la prudentissima Princessa, amadora de sus fieles subditos los Castellanos, la Catolica, y esclarecida Reyna doña Isabel, por la qual mãdô, que otros ningunos, sino ellos passassen a entender en aquellos descubrimientos, y pacificaciones, pues que con su sangre, y vidas auian abierto el camino dellas, lleuando por guia al famoso primer Almirante de las Indias don Christoual Colon, aliende de que justissimamente juzgaua, que de nadie seria mejor obedecida, que de sus propios vassallos, ni otros ningunos mejor executarian sus ordenes, y en esto el Adelantado cõ mucha solicitud entendia en la obra de los vergantines, porque le conuenia despachar la mucha gente que tenia, y ocuparla en algo, porque los animos de todos bramauan por el Pirú, y en este apercibimiento no se hizo mas en este año.

Alemanes no tratan de poblar en lo que descubrẽ

Otros, si no Castellanos no puedan passar In dias.

Gente de santa Marta de se yr al Pirú.

El mismo desseo del Pirú tenia la gente de Venezuela, y sucedia en todas las Prouincias de las Indias, y aun q̃ auia llegado a Coro Iorge d' Espira, por Gouernador de Venezuela en nõbre de los Belçares, y por su Teniente Nicolas Federman cõ quinientos hõbres, buena gẽte, y bien armada, porque Iuan Aleman, el tiempo que gouernó, no auia hecho entrada ninguna, desseaua hazerla, y se yua poniendo en orden, porque la gente no se le fuesse al Pirú, o a santa Marta, porque corria la voz de la empressa que queria hazer el Adelantado de Canaria, hallandose con buena prouision de armas, y bastimentos, por las nueuas que se tenian, que en el descubrimiento que hizo Ambrosio Alfinger, se auian de hallar grandes rique-

riquezas, determinô de apressurar su salida, cosa que no le hizo con los Belçares ningun prouecho, porque por auer estado poco en Venezuela, y detenidose mucho en el descubrimiento, no pudo acudirles cõ la correspõdẽcia ordinaria, lo atribuyeron a negligẽcia. Teniendo pues apunto lo que auia menester para el viage, salio de la ciudad de Coro a mediado Mayo con trecientos Infantes, y cien cauallos que auia hecho comprar en la Isla Española, y tomando el camino de Ambrosio Alfinger la buelta del Sur, que era el que aconsejauan los que en aquel descubrimiento se auian hallado, y del prometian grandes bienes, dexô orden a su Teniente Nicolas Federman, que con buena parte de gente que le dexaua, assi de la que lleuô de acà, como de la q̃ antes auia en la tierra, le siguiesse, auiendo primero hecho vna poblacion en el Cabo de la vela, porque assi lo mandaua el Rey, respeto de muchas muestras de hostiales de perlas, se tenia relacion que se auian descubierto en aquella parte. Lleuaua Iorge de Espira por su Teniente a Francisco de Velasco, el qual a docientas leguas de camino le quiso alborotar la gente, y auiendo sido dello auisado, porque de todos era bien quisto, con tiempo le prendio, y remedio el motin, y le dexô en vn lugar, y aunque le aconsejauan, que por el exemplo deuia de cortarle la cabeça, no lo quiso hazer, porque era hõbre templado, y de buena condicion, que en tales casos no es siempre lo mejor.

Francisco de Velasco amotina la gente a Iorge Espira.

Capitulo VI. Que por la muerte de Alonso de Herrera la gente se retirò del descubrimiento que lleuaua adelante por el rio Vyapari.

DESPVES del recuentro que Alonso de Herrera tuuo con los Indios, que le certificaron, que la Prouincia de Guayâna quedaua atras, y la de Meta estaua adelante, determinô de proseguir su jornada, y lleuô los Indios que esto le dixeron hasta Caburûto, y antes de passar adelante, es de saber, que hasta oy dura la opinion de algunos, que el rio que passa por la Prouincia de Metas, es el que sale del nueuo Reyno de Granada, que llaman Turmeque, fundandose, en que todos los rios que salẽ del nueuo Reyno, vnos van a Poniente, y otros a Oriente. Pero no se tiene por cierto este parecer despues que los que han mucho andado por aquella tierra, afirman, que es el Orinoco, entre el qual, y el Marañon ay tantas y tan grãdes Prouincias, que son aquellas que llaman del Dorado. Llegado pues Alõso de Herrera a Caburûto hallô la tierra despoblada por la guerra de los Caribes: pero a persuasion de los Indios que consigo lleuaua, le dieron algun mantenimiento y guias, y en topando en aquel raudal, de donde se boluio Diego de Ordâs, hizo descargar los nauios, a los quales ayudados de la industria y de la fuerça de la gente, los passô de la otra parte con grandissimo trabajo, en que mostrô este Capitan gran valor. Passado el Raudal, descubrieron

Rio Turmeque sa la del nueuo Reyno.

Rio Orinoco de donde sale.

Alõso de Herrera passò los nauios por vn gran Raudal del rio Vyapari.

grandes campañas:pero deſpobladas, y auiendo nauegado muchos dias, dieron en la boca del eſtero de Meta, y aũ que deſcubrieron poblado, por parecer la tierra mas alegre, y verſe apretados de la hambre, acordaron de barar los nauios en lugar eſcondido de aquel eſtero, y dexandolos bien enramados, ſalir por la tierra, caminauan por cienagas y pantanos muy fatigados, lleuãdo a cueſtas lo que tanto les coſtaua, ſu ropa, ſus armas, la poluora, y los tirillos de artilleria, y al fin dieron en tierra mas alta, y deſcubrieron ſembrados y habitaciones de la tierra de los Indios Xagùas, gente belicoſa y carnicera, los quales viendo a los Caſtellanos, embiaron las mugeres y niños al monte, y los ſalieron al encuentro armados de buenos dardos, lanças, macanas, y paueſſes, y con gran determinacion y vozeria acometieron a los Caſtellanos, con los quales peleando con valor y animo muy gran rato, al cabo boluieron las eſpaldas, y los Caſtellanos los ſiguieron haſta el pueblo, adonde con mucho guſto y alegria hallaron que comer.

Hinc veſtẽ, arma, tentoria, hinc ſæuitiam cẽturionum & vacatione munerũ redimi. Tac. 1.ann.

Soldados Caſtellanos lleuã a cueſtas ropa, armas y comida.

Auiendo algunos dias deſcanſado en eſte lugar, y acabadoſe el mantenimiento, fue neceſſario paſſar adelante, para buſcar adonde paſſar el Inuierno, porque ya entraua de golpe, y caminãdo la tierra adentro, dieron en vn rio, el qual paſſaron a nado, para reconocer la tierra, Garciperez de Vargas, Eſpinoſa, Luys Perdomo, Vſagre, Gaſpar Aluarez Veloſa, Pedro Fernãdez, Iuã de Campo, Franciſco de Ludeña, Peña, Torrellas, y Madroño, con las eſpadas y rodelas que lleuauan, fueron caminando, haſta que deſcubrieron vn pueblo grande, y cõforme a lo que ſe les mandò, ſe boluieron con eſta relacion, e hizieron balſas con que paſſarõ, y antes de apartarſe deſte rio murio Manuel Martin Ranilla, valiente ſoldado, y de mucho trabajo. No ſalierõ los Indios a ellos, porque en ſintiendolos ſe fueron al monte, deſamparando el lugar, en el qual, demas del mayz y otros baſtimentos, hallaron ciertos perros mudos, que para ellos fueron como ſabroſos cabritos, que los Indios llaman Mayos, y Auries, y los tienen por comida delicada, y aqui determinaron de inuernar, aunque ſiempre eran acometidos y moleſtados de los Indios, los quales viendo que los Caſtellanos ſe detenian en aquel lugar, y que ſalian a ranchear por los pueblos de la comarca, determinados los vnos y los otros de hazer la deuida reſiſtencia, ſe conuocaron, y con ſilencio y animo acordaron de dar en ellos de ſobreſalto. Eſtaua de centinela vn ſoldado, y por importunaciones de vna muger, dexò la guarda, ofreciendoſe ella de hazerla, entretanto que la yua a cortar vn poco de leña, por lo qual los Indios no fueron viſtos, y cargando de repente ſobre los Caſtellanos, los tomarõ deſcuydados, eſtando buena parte dellos fuera del lugar a ranchear. El Capitan Alonſo de Herrera acudio a ſu cauallo, y fue la deſgracia que le auian lleuado a beuer, y yendo a tomarle con la eſpada en la mano, le dierõ dos flechazos en el roſtro y las eſpaldas, y boluiendo a quitarſe las flechas, llegò ſu cauallo, y herido como eſtaua ſubio en el, y ſalio animoſamente a pelear: todos los Caſtellanos conociẽdo el peligro, hazian valiẽtemente ſu oficio. Los Indios con la flecheria y los dardos los apretauan, ayudados de ſu multitud, y con todo eſſo el valor Caſtellano vencio a la ferozidad y atreuimiento de los Indios, los quales con la vozeria, y cõ los cuerpos y roſtros embixados, o teñidos, hazian temeroſo eſpectaculo, y al fin huyeron, y huyendo dieron en las manos de los otros Caſtellanos, que boluian de buſcar comida, adonde no fue menor

Perros mudos q̃ comẽ los Caſtellanos.

Muger cauſadora de grã daño.

Non imbecillum tantũ & imparem laboribus ſexũ, ſæuum, ambitioſum, poteſtatis auidum, Tac. 3. ann.

nor la carneceria. Acabado el pelear, se recogieron al pueblo, y hallaron a muchos heridos. y solos tres de yerua, fue el vno Alonso de Herrera, el qual murio al seteno dia rabiando, con vniuersal sentimiento de toda la gente, porque era hombre comedido, y que a todos trataua amigablemente, valiente de su persona, y para gouernar qualquiera cosa, era hombre noble natural de Xerez de la Frontera.

Alõso de Herrera muere de yerua.

Enterrado Alonso de Herrera con mucho desconsuelo de la gente, començô a gouernar Aluaro de Ordás, a quien auia dexado en su lugar, el qual auiendo juntado a todos los Castellanos, y consoladolos por la perdida de tan buen Capitan, los pidio, que dixessen qual era su voluntad acerca de lo que se auia de hazer, proponiendo la diminucion de la gente, los pocos cauallos que tenian, la falta de todas las cosas, la multitud de Indios de la tierra, la dificultad de las sierras, que parecian, las muchas cienagas y rios, y la aspereza y rigor del tiempo, y diziendo, que si con todas estas dificultades querian passar adelante, que de muy buena gana los guiaria, y trabajaria por su bien y contento. Despues de auer dado y tomado parecer sobre ello, se resoluierõ de boluer a los nauios, y llegãdo a ellos sin impedimento (aunque cõ necessidad de comida) se embarcaron, y passaron el raudal, aunque con el peligro que se suele en semejantes saltos, y comiendo los cauallos y yeruas, y tomando a vezes marisco, salieron a la mar, adonde no se vieron en menor peligro por el viento rezio y contrario, que tras las angustias passadas, fue esta grandissima, porque de quatro nauios que eran se abrio vno, y dio en vnos baxos, de donde con solas las armas se escaparon, y para que su desuentura fuesse mayor, se toparon con muchos Caribes, con los quales no pudieron escusar el pelear, y aunque en ellos como soldados vsados a menear las manos, hizieron gran mortandad, todavia quedaron muertos Villanueua, y otros tres.

Aluaro de Ordás pide parecer a los Castellanos.

Castellanos se resueluen de boluer a los nauios.

Castellanos salen a la mar y pelean cõ los Caribes.

Entretanto Aluaro de Ordás y los otros nauios se auian abrigado en vna cala, y estando con cuydado del quarto nauio, llegô vna armada de Piraguas de Caribes con quien tuuieron otra refriega, y los ganaron vna, en la qual hallaron algun socorro de bastimento, aunque muy dolorosos por hallar algunas cosas que parecian del Tesorero Villanueua, de que tuuieron mucha pena, juzgando que le huuiesse sucedido algun siniestro caso, desta duda salieron luego con la llegada de Luis Perdomo y de Andino, que dixeron su naufragio, y el rencuentro tenido con los Caribes, adonde mataron a Villanueua, y a otros dos, y recogidos en los tres vergantines, siguieron su camino â Paria, y no fue menor angustia y descõsuelo para los que por tantos peligros y trabajos auian passado, hallar deshecha la fortaleza, y la tierra desamparada. Pero haziendo buen animo passarõ adelante, y se toparon con el Capitan Nieto, que lleuaua tres vergantines de Geronymo de Ortál, para yr en socorro de Alonso de Herrera, con orden que no siendo aquella jornada de prouecho, le retirassen, para emprender la que estaua determinada. Grande fue por cierto el alegria de los tristes afligidos, auer dado en gente de quien esperauan su remedio, y grande la marauilla de la gente de Ortal, cuyo Capitan era Martin Nieto, de ver aquellos hombres desfigurados y destroçados, porque los gestos y personas lleuauan negros, flacos, secos, y consumidos sin reparo, ni vestido, manos y caras pecosas de las continuas picaduras de los mosquitos, rotos, suzios, las espadas mohosas y sin vaynas, sus carnes descubiertas

Castellanos hallã deshecha la fortaleza de Paria.

Castellanos de Vyapari afligidos y cansados de los muchos trabajos.

cubiertas, y de tal manera que quando la gente nueua los vio, y oyô lo padecido, y lo que auian de padecer, ſi hazian aquel viage, ſin demoſtracion de coſa buena, de la qual ſe pudieſſe tener eſperança de conſeguir, acordaron de embiar a Miguel Holguin, a y Pedro de Ribera, para que dieſſen cuenta a Geronymo de Ortal de lo que paſſaua, el qual como ya eſtaua determinado de emprender lo de Meta por Maracapana facilmente mudô de propoſito.

Capitulo VII. Que Geronymo de Ortal llega con ſu gente al rio de Neueri, y fortifica vn ſitio, que llâmô San Miguel, y las diferencias que començaron entre el y Antonio Sedeño.

TEniēdo a punto Geronymo de Ortal lo que le parecio conuiniente para ſu jornada de Meta, nombrô por ſu Teniente a Aguſtin Delgado en lugar de Alonſo de Herrera, y ordenole que con toda diligencia ſe fueſſe con la gente a Neueri, y que aſſentaſſe en la ribera de aquel rio, que es dos leguas de Maracapana, y conforme a la ordē q̃ Aguſtin Delgado lleuaua de Ortal, començô a leuantar vna caſa fuerte de tapieria con gran ſentimiento de los ſoldados, porque los del rio Viapari dezian, que les baſtauan las deſuenturas paſſadas ſin premio ninguno, ſinque de nueuo fueſſē a padecer otras, y a ſer gaſtadores, pareciendo que ſu infelicidad los tenia condenados a perpetuas anguſtias. Los que de nueuo entrauan en la jornada, como no tan acoſtūbrados a ſufrir tātos afanes, viēdoſe cercados de mucha diuerſidad dellos, porq̃ de los Indios no teniā ayuda, ni dauā nada, ſino por reſcate, eſtauan cō grā ſentimiēto, y lo que mas los aſligia, era, que aun del natural repoſo de la noche no podian gozar, por el terrible tormento de las picaduras de los moſquitos, conuiniendo para ſu defenſa eſtar ſiēpre en vela, dandoſe con ramos, y otros enterrādo ſus cuerpos en el arena deſcubierta ſolamēte la cabeça. Llegô Geronymo de Ortal al aſsiēto de S. Miguel de Neueri (q̃ aſsi fue nōbrado) cō ciē ſoldados de Cubagua y la Margarita, y aqui ſe le ofrecierō dos dificultades, la vna q̃ los de Cubagua le hizierō muchas proteſtaciones, pretēdiēdo q̃ eſtaua en ſus limites, amenazando de defenderlo cō la fuerça, entretanto q̃ embiauan por remedio al Rey, porq̃ como aquellos de Cubagua nunca ſe curarō de poblar aquella tierra firme, ſino robar la que caîa en ſu juridicion, y toda la demas que podian, entrando no mas de tres jornadas adentro por ella, ſentian en eſtremo, que ſe les impidieſſe el lleuar adelante ſus deſordenes. La otra era, que no ſin ſoſpecha que el miſmo Ortal lo huuieſſe procurado, todo el exercito le hizo muchos requirimientos, para q̃ no obſtando la Real orden, para no hazer eſclauos, pudieſſen aprouecharſe dellos, alomenos de los que los Indios entre ſi miſmos tenian por tales, alegando, que hallandoſe ſin paga y ſin ſocorro, y los que auian buelto del rio Viapari deſnudos, no podian de otra manera ſeruir en aquella jornada, en la qual no ſe via mueſtra haſta entonces de ningun aprouechamiento, pues haſta la comida no ſe hallaua ſin reſcate, y el que no tenia con que reſcatarla, era neceſſario que murieſſe de hambre, y toda via el eſpediente fuera compaſsible quando
ſe

Pax adimit exmanibus militis prædam, ob quam nihil æxtimat vulnera, cædes & omnia mala & pericula. Sco. in Tac. 904.

Geronymo de Ortal halla dificultades en ſu jornada.

Eſclauos piden los ſoldados a Geronymo de Ortal que dē licencia que ſe hagan.

se executara limpiamente. Pero el mal era, que so color de tomar los puros esclauos, se desmandauan a echar mano de los libres. Geronimo de Ortal viendose apretado, y como su caudal no era para hazer prouision de vitualla, para dar a los soldados a su cuenta, mientras en las conquistas se siguen aprouechamientos, huuo de concederselo, de que se siguio a Dios gran deseruicio, y a ellos mucho daño, porque es dificultoso poner freno en las licencias militares, quando los Capitanes desde el principio no introduzen buena diciplina en los soldados.

Diciplina militar buena, se deue introduzir al principio.

Y auiendo Agustin Delgado, antes que llegasse Geronymo de Ortal, embiado vn Clerigo, y algunos soldados platicos de la tierra, para que procurassen de penetrarla mas de lo que de ordinario se auia hecho, boluieron cargados de muchos rescates, y dando grandes nueuas de las muchas poblaciones y multitud de gente que auia, por lo qual no pareciendo que se perdia tiempo, salio Agustin Delgado con Moron, Nieto, Chaues, y hasta cincuenta soldados para reconocer aquella tierra, y aunque hallaron grandes bosques y dificultades, auia poblaciones: passaron por Guacharuco, y Paripamotû, Prouincias de gente belicosa, que por tener guerra con las tierras mas interiores, hizieron buen tratamiento a los Castellanos, porque los ayudassen, y con buenas guias entraron por tierras abundantes y de muchos lugares, y no pareciendo a los barbaros dexarlos andar tan pacificamente por sus tierras, salieron a ellos. Agustin Delgado que lleuaua buenas lenguas, los rogaua ê importunaua con la paz, ofreciendoles buena amistad: pero ellos no haziendo caso de sus palabras, antes diziendo muchas injurias, començaron a pelear, y breuemente boluieron las espaldas. Siguieron su camino hasta el rio de Vnâre adonde tambien otras mayores tropas de Indios los quisieron resistir el paso del vado: pero no pudiendo, huyeron, dexando muertos setenta, y vn solo Castellano herido. Descansaron aquella noche en vn lugar, adonde hallaron abundancia de comida: pero otro dia de mañana de repente con grandissima vozeria y alboroto dierõ sobre ellos como mil y quinientos Indios muy bien armados, e hizieron vna terrible acometida: pero breuemente desampararon la empresa como los demas, y despues de quatro dias que alli descansaron, acudieron muchos Caziques de la comarca ofreciẽdo amistad, y si Geronymo de Ortal (siendo como era la tierra muy poblada y buena) assentara en ella algun pueblo de Castellanos, huuiera hecho cosa muy acertada y prouechosa: pero no quiso dessesoso de llegar a Meta. Los Caziques lleuaron a Agustin Delgado presentes de comida, y esclauos, ropa, y algun oro, y el los dio bonetes colorados, cuchillos y otras cosas dellos muy estimadas. Buelto Agustin Delgado adonde quedô Geronymo de Ortal, le hizo relacion de todo lo que auia visto, y que la tierra quedaua de paz, y luego boluio a embiar otra compañia con presentes para los Caziques, para mas confirmarlos en su amistad, los quales lleuô Alonso Aluarez Guerrero, y boluio con el mismo contento, dexando a los Indios pacificos y quietos.

Agustin Delgado sale a descubrir.

Indios siguẽ a los Castellanos, y despues pidẽ paz.

Geronymo de Ortal haze mal en no poblar.

Antonio Sedeño como auia començado a hazer armada, aunque Geronymo de Ortal se le auia salido de la compañia, algunos vezinos de la Isla de San Iuan, mouidos de las buenas nueuas que auian llegado de los sucessos de Geronimo de Ortal, juzgando q̃ por aquella parte se auia de descubrir otro Pirû. Ofrecieron de ayudar a Antonio Sedeño, de manera que aunque le faltô Geronymo de Ortal, començô

Antonio Sedeño se entra en la tierra firme, y el Audencia de la Españo la le manda que no lo haga.

mençó a llamar gente, comprar cauallos, y apercebir nauios, y sin pensar mas en la gouernacion de la Isla Trinidad, ni en el asiento que con el Rey para pacificarla auia hecho, determinó de yrse a meter en la Tierra firme, y porque no tenia nauios para lleuar de vna vez la gente, embio adelante ciento y veynte soldados, y cincuenta y quatro cauallos, que fuerõ a desembarcar a Maracapana, dos leguas dentro de la gouernacion de Venezuela. Sabida la determinacion de Antonio Sedeño el Audiencia de Santo Domingo le embio a mandar, que por escusar escandalo, no entrasse en juridicion agena, sino que fuesse derechamente a su gouernacion, y diziendo, que no entraria descubriendo juridicion agena, y que de lo que descubriesse podria el Rey hazer merced á quien fuesse seruido, diziendo asi mismo, que la gente que tenia estaua muy alborozada de hallar grandes riquezas en Meta, y que no la podia detener, determinó de lleuar adelante su proposito. Desembarcados los ciento y veynte soldados, y los cauallos referidos a cargo de Reynoso, y Diego de Lossada, se escandalizó mucho Geronymo de Ortal, y quisiera yr contra ellos. Pero Agustin Delgado su Teniente le detuuo, diziendo, que no conuenia mouer guerras ciuiles, y que pues Sedeño no era llegado que se aguardasse, que con el se podria tomar algun buen apuntamiento acerca de las pretensiones de todos. Reynoso y Lossada por no perder tiẽpo, començaron a caminar con su gente la tierra adentro, y topandose acaso con Alonso Aluarez Guerrero, que boluia de la entrada que auia hecho por mandado de Geronymo de Ortal, como le hallaron descuydado, quitaron las armas a toda la gente, los cauallos y quanto lleuauan. Gran sentimiẽto hizo deste caso Geronymo de Ortal, quexandose asperamente de Agustin Delgado, por auerle impedido la resistẽcia de Lossada y Reynoso, y aun sospechando que lo huuiesse hecho con artificio por ser amigo de Antonio Sedeño: pero en esto no huuo malicia, sino descuydo, porque asi como detuuo a Ortal, deuiera Agustin Delgado auisar a la gente de Ortal de la intencion que tenia de tratar de medios: poco tardó en llegar la segunda tropa de Sedeño, y desembarcada en Maracapana a cargo de Rodrigo de Vega soldado de mucha experiẽcia. Desseãdo Agustin Delgado hazer cosa con que deshazer la sospecha que del se tenia, bien informado del asiento de la gente de Rodrigo de Vega, y de la orden que tenia en guardarse, determinó de darle vn alborada en su alojamiento, que era en la tiera de la Cazica Madalena. Fue pues Agustin Delgado con gran silencio, y lleuó su gente tambien aduertida y ordenada, que hallando a los de Sedeño descuydados los apretó tanto, que quando quisieron valerse de las armas no pudieron, y tuuieron por mejor partido dexarlas, y ser desualijados, con que quedó satisfecha la injuria que Lossada y Reynosa hizieron a la gente de Geronymo de Ortal. Muy sentido, y muy corrido quedó Rodrigo de Vega deste caso, y se quexaua de Agustin Delgado: pero respondiale que se quexasse de su descuydo, y de los Capitanes de Antonio Sedeño que auian sido los agressores, y quedando aquella gente inutil, se boluio a Geronymo de Ortal, que de la vitoria recibio mucha alegria.

(?)

Capitulo

Geronymo de Ortal quiere yr contra Sedeño.

Gente de Sedeño desualijada de Ortal.

Agustin Delgado acomete a la gente de Sedeño, y la desualija.

Capitulo. VIII. De lo que en este tiempo sucedio en Yucatân al Adelantado Francisco de Montejo, y lo que passaua en Honduras.

Vnque el Adelantado Francisco de Mõtejo era persona de valor, y auia gouernado las cosas de Yucatân con prudencia, como desde que entrô en aquel Reyno nunca le acudio mas gente, y la que tenia se yua acabando, sus fuerças se disminuyã, y no podia domar, como conuiniera, aquellos Indios fieros, y belicosos, que aunque se esforçaua de suplir con la industria la flaqueza de las fuerças, no bastaua, y assi con aquel poco socorro que recibio con el Contador Diego Dauila y sus compañeros, que desampararon a Villareal, se supo mejor conseruar en Salamanca, adonde ya se auia retirado perdidos los demas pueblos, y aun alli cerca se le alçaron de nueuo en este año, y mataron quatro o cinco Castellanos, y dos cauallos, y otros doce junto a Chicheniza, y tanto fue el atreuimiento, que tomaron los caminos, y matauan a los Indios de seruicio, y llegaron a sitiar a Salamãca, y aunque dentro no tenia mas el Adelantado de ciento y veynte hombres, porque los demas que serian otros tantos, andauan fuera, los dio tales manos, que los hizo dexar el sitio: pero todo esto era sin prouecho, porque la disposicion de la tierra que es de mucho monte, daua ocasion a los Indios de ser insolentes siempre que querian, sin que se les pudiesse yr a la mano, y tambien por ser el distrito de la costa desde puerto de Terminos diez leguas del rio de Grijalua hasta Chetemâl ciento y cincuenta leguas, todo muy poblado, y de gente guerrera muy vnida y conforme contra los Castellanos. Y para conseruar a Yucatân, y tener algun calor para reduzir aquellos Indios a obediencia, pedia el Adelantado Montejo al Rey, y los oficiales Reales se lo suplicauan, que mãdasse juntar la gouernacion de Honduras con la de Yucatân, porque con la gente de la vna Prouincia se podria comunicar la otra, y esta comunicacion seria gran parte, para que se conseruasse la gente, y se sustentassen estas dos Prouincias, rescatando las cosas de la vna con las de la otra, especialmente auiendo oro en Honduras, y ninguno en Yucatân, sino mucha y buena ropa y otras cosas, y el Rey, que se tenia por bien seruido de Francisco de Montejo, daua oydos a esta vnion, y auia mandado que Tabâsco anduuiesse cõ Yucatân, y alli tenia el Adelantado a su hijo, que en su nombre gouernaua aquella tierra.

Frãcisco de Montejo se halla apretado en Yucatan.

Sitio de Salamanca en Yucatan.

El Adelantado viendose libre del sitio, salio por la tierra para auer de castigar los que auian sido causa deste leuãtamiento, y auian muerto a los Castellanos, que andauan visitando la tierra, y auiendo hecho algun castigo, se boluio a Salamanca descontento, de ver que por quantas diligencias auia hecho, no se auia hallado muestra de oro en todo el Reyno, y que toda la tierra era monte espesso y pedregosa sin prouecho ninguno, la gente mentirosa, y atraydorada, y que jamas matô a hombre Castellano sino debaxo de paz. Crecio mas el descontento del Adelantado, viendo, que como en la tierra no auia ningun prouecho sino el de los esclauos, y auia embiado algunos en vn vergantin a Nueua España, en llegando los dieron libertad conforme a la orden general del Rey, por lo

Oro nũca se halla en Yucatan.

qual, y por la codicia de las riquezas del Pirù, cuya fama sonaua por todas partes, los Castellanos se le yuan por mar y por tierra, y el quedaua desamparado y en peligro, y por tanto suplicaua al Rey, que con aquella poca gente que le quedaua, le mandasse emplear en parte adonde fuesse de algun seruicio. Pero al cabo desamparando la gouernacion, sabida la llegada del nueuo Visorrey, se fue a Mexico para ver, si por su mano tendria algun remedio. Sucedio en este instante, que auiendo Andres de Cereceda Contador de la Prouincia de Honduras, que muchos años la gouernô por las discordias y alteraciones sucedidas en ella (pudo ser por artificio suyo por ocupar el gouierno como lo hizo) desãparãdo la ciudad de Truxillo, so color que alli no se podia sustentar la gente, por auer el dado tanta licencia para destruycion de la tierra, y por desseo de yr a descubrir el valle de Naco, y lo demas q̃ auia en aquella juridiciõ, caminando en demanda del valle toda la gente en dos tropas por diferentes caminos, para yr con mayor comodidad cerca del rio de Balahâma, descubrieron vna trinchera, y como los Castellanos de aquel tiempo dezian, Albarrada, que los Indios auian hecho para impedirlos el paso, y como era negocio forçoso, fueron a ganarla: pero los Indios la desampararon, y â algunos que tomaron, hizo Andres de Cereceda cortar las manos, y echarselas al cuello, porque auia dias que no exercitaua su natural crueldad, no faltando quien le dixesse que era major medio la clemencia, aunque el dezia, que aquello conuenia para amansar al Cazique Cizimba del rio de Vlûa, que siempre fue su enemigo. Vencido este impedimento las dos tropas de Castellanos se juntaron en Tepeapâ, y en ocho dias llegaron a Naco, y hallaron todos los

Frãcisco de Montejo desã para a Yucatán.

Andres de Cereceda desampara â Truxillo.

Andres de Cereceda hombre cruel.

pueblos desiertos, y escondida la vitualla que para los Castellanos fue gran desconsuelo, porque su trabajo no era pequeño, pues auia muchos que en tres meses no auian comido sal, de que algunos estauan enfermos, y la mayor parte de sus Indios mansos se les auian muerto, adolecido, y huydo. Hizieronse diligencias para que los Indios boluiessen a sus pueblos, y principalmente se embio a rogar a los de Naco, Quimistân, Zolùta, Zelimônga, y Zulâ, que fuessen a habitar sus casas, respondieron, que seruirian, pero desde la sierra, porque tenian miedo: y al cabo de muchas persuasiones boluieron, excepto los de Naco, y rozaron la tierra, y sembraron cerca de Naco catorze hanegas de mayz, y como no fue en sazon, se perdio la sementera, y crecio mas la necessidad de los Castellanos, y huuieron de arrimarse mas a la sierra, para estar cerca de otros grandes pueblos, y en vn buen sitio de la Prouincia de Zulâ: en medio de aquel valle assentaron el pueblo que llamaron de buena Esperança tres leguas de Quimbistã, siete de Naco, y veynte y tres de Puerto de Cauallos, para donde dezian, que auia camino para bestias de carga, y quinze leguas hasta el puerto de San Gil de Buena Vista en la mar del Norte, porque demas de las otras razones a legua y media, y dos leguas entendiã que auia quatro rios, con grandes muestras de oro sin otros muchos, con que Cereceda entretenia la gente, y con auer madera para labrar las casas, y que mar: yerua para los cauallos: buena tierra para sembrar, y pastos para los ganados, y con todo esso eran de tal manera sus trabajos, que quando la gente no fuera tan acostumbrada a ellos, no los pudiera sufrir.

Castellanos en tres meses no comen sal.

Poblaciõ de la villa de buena Esperâça de Hõduras.

Capitulo

Capitulo IX. Que continua lo que paſſaua en Honduras.

EN El tiempo que Andres de Cereceda andaua entēdiendo en la poblacion de Buena Eſperança, llegaron ciertos Indios con auiſo, que a ocho leguas auian entendido, que andaua gente Caſtellana, y temeroſo Andres de Cereceda de que ſe le acabaſſe el Imperio, embió a ſaber quienes eran, y que buſcauan, y tras eſtos menſageros embió al Capitan Iuan Ruano con quinze cauallos para que los reconocieſſe, y ſi neceſſario fueſſe, hizieſſe requerimiento, que no entraſſen en aquella Gouernacion, o moſtraſſen con que autoridad lo hazian. Llegado el Capitan Iuan Ruano à los Caſtellanos, topô con Iuan de Areualo, que tenia como veinte hōbres de pie, y de cauallo, y le dixo, q̄ dos leguas de allí eſtaua el Capitā de toda la gente, que era don Chriſtoual de la Cueua Cauallero de Xerez de la Frontera, el qual dixo, que por orden de Iorge de Aluarado hermano del Adelantado don Pedro de Aluarado, y ſu Teniente, yua deſcubriendo aquella tierra para abrir camino haſta Puerto de Cauallos, para la contratacion del Reyno, y gouernacion de Guatemala, porque eſtando docientas leguas del Puerto de Guazacoalco, padecian mucho trabajo, y neceſsidad de lo que auian meneſter de la mar del Norte, y que ſe holgaua de auer hallado, que eſtuuieſſe tan cerca de Guatemala, que no podia auer mas de ſeſenta leguas. Y auiendo ſabido don Chriſtoual de la Cueua el deſcontento que la gente tenia de Cereceda, y la eſtrema neceſsidad de todas las coſas que padecia, embió a dezir a Cereceda, que renunciaſſe aquella Gouernaciō, pues no la podia ſuſtentar: y deſpues de diuerſas platicas en vnas viſtas que tuuieron en el campo, auiendo don Chriſtoual concertado ciertos capitulos con Cereceda, que en ſuſtancia eran, que fueſſe Capitan ſobre todos los otros Capitanes, y que con toda ſu gente, que ſerian ochenta ſoldados, ſe entraſſe a poblar en la Gouernacion de Honduras. Iurados los capitulos del concierto, acordaron, que don Chriſtoual de la Cueua fueſſe a deshazer el fuerte, ô Albarrada, que tenia hecha el Cazique Cizimba, y a poneren libertad a vna Caſtellana natural de Seuilla, que auia diez años q̄ tenia por muger, que fue tomada con los q̄ mataron en Puerto de Cauallos, la qual perſuadia a Cizimba, que fueſſe amigo de los Caſtellanos: y que acabado eſto, Cereceda por vna parte, y don Chriſtoual de la Cueua por otra, pues con ſu gente tenian la que baſtaua, fueſſen reconociendo la tierra, para ver ſi en la que eſtâ a las eſpaldas del Golfo dulce, que reſponde ſobre las minas de Guatemala veinte y cinco, ô treinta leguas de allí, conuendria poblar el principal puerto de la mar, ô en San Gil de Buena viſta, ô en Puerto de Cauallos, y que entendido eſto, y reconocida la tierra, ſe echaria de ver, ſi aquella villa de Buena Eſperança eſtaua bien en aquel ſitio, ô eſtaria mejor en otro, para la contratacion de Guatemala, y al propoſito de Puerto de Fonſeca en la mar del Sur para la contratacion de Nicaragua, y el Pirû, el qual puerto eſtâ treinta y cinco leguas de Buena Eſperança, con lo qual parecia que don

Caſtellanos de Guatemala van entrando en Hōduras.

Camino de Guatemala a Hōduras ſe procura deſcubrir.

Capitulos de cōcierto ētre dō Chriſtoual de la Cueua, y Cereceda.

Puerto de Fōſeca en la mar del Sur ſe coreſpōde con la marina de Hōduras.

Chriſtoual de la Cueua ſatisfazia a la comiſsion que lleuaua de Iorge de Aluarado.

Teniendo las coſas aſſentadas deſta manera, la gente de don Chriſtoual de la Cueua (fueſſe por no querer obedecer a Cereceda, ó porque ſu Capitanſe lo mandó) reuſó la yda a Buena Eſperança, y pidio, que les dexaſſen aſſentar vn pueblo en medio de la mar del Norte, y de la del Sur, aunque fueſſe en la Gouernacion de Hóduras, y porque Andres de Cereceda no quiſo, ſi no fueſſe quedando debaxo de ſu obediencia, ſe retiraron la tierra a dentro. De todo lo referido dio cuenta Andres de Cereceda al Rey, diziendo, que eſtuuo por prender a don Chriſtoual de la Cueua, por auer entrado en agena juridicion, y auer hecho daño en ella, y porque auiendo jurado lo capitulado, no lo quiſo cumplir: y que ſi no conſiderara el deſabrimiento que ſe auia de recebir en Guatemala, le cortara la cabeça, ó a mejor librar, le embiara al Rey, porque como ya eſtaua acoſtumbrado a cortar cabeças, toda la juſticia ponia en aquel termino, ſin conſiderar, que tenia la mitad menos de gente que el otro, y deſcontenta: y con todo eſſo, diziendo, que nunca auia tenido auiſo, ni remedio de Nueua Eſpaña: cuyo camino por mar deſde Honduras era muy auieſſo y largo, y por tierra tenia mas de trecientas leguas, queria embiar a Guatemala a quexarſe de dō Chriſtoual de la Cueua. Suplicaua al Rey, que mandaſſe poner limites en las Gouernaciones, para que nadie ſe atreuieſſe de paſſar de la vna a la otra: pedia armas, baſtimentos, y en eſpecial vino, y harina para ſacrificar, porque auia muchos dias, que por falta dello no oian Miſſa. Afirmaua, que auia perſonas, que en tres meſes no auian comido ſal, por lo qual algunos ſe auian muerto, y otros eſtauan enfermos: y que por eſta cauſa ſe les auian muerto y huydo los Indios manſos que tenian para ſu ſeruicio. Pedia, que para que mejor ſe pudieſſen mantener aquellos pocos Caſtellanos, y no deſamparaſſen la tierra por ſu mucha pobreza, no ſe les lleuaſſe el quinto del oro que cogieſſen, ſino el diezmo, y el Rey ſe lo concedio.

Deſconformidad entre don Chriſtoual de la Cueua, y Cereceda.

Andres de Cereceda apoderado de Hóduras.

Cæterum hic Syriæ ille Iudæ propoſitus vicinis Prouincia adminiſtrationibus inuidia diſcordes. Tac. 2. Hiſt.

Neceſsidades de los Caſtellanos de Hóduras.

Proponia, que aquella villa de Buena Eſperança, que tenia fundada en aquel valle de Naco, eſtaria bien en el camino derecho, entre puerto de Cauallos, y la Baia de Fonſeca, que eſtan Norte Sur el vno cō el otro, y que deuia de auer de la vna mar a la otra como cinquenta leguas de buen camino, saluo algunos paſos que ſe aurian de adereçar, para lo qual, y abrir los montes, que eſtauan muy cerrados, era meneſter gente. Dezia aſsi miſmo, que aquella contratacion ſeria muy prouechoſa para las Prouincias de Nicaragua, pues de Puerto de Cauallos haſta la Ciudad de Leon, no auia mas de cinquenta, ó ſeſenta leguas, y las que ſe han dicho haſta Santiago de Guatemala, y treinta y cinco de la villa de San Saluador, y que pudiendoſe contratar lo del Pirũ por la Baia de Fonſeca, mejor que por Panamá, el Rey lo deuia mandar conſiderar, porque ſegun lo afirmauan los que lo entendian, eran mejores, y mas faciles las nauegaciones de Puerto de Cauallos a Caſtilla, y de la Baia de Fonſeca al Pirũ, que la de Caſtilla a Nombre de Dios, y la del Pirũ a Panamá, porque del Puerto de Cauallos a la Hauana ſe yua en doze, o quinze dias: y que Fonſeca era puerto muy grande, y ſeguro, y no lo era Panamá.

Cinquenta leguas de puerto de cauallo a la Baia de Fōſeca.

Diſtancia de puerto de cauallos a la baia de Fōſeca.

Los que quedaron en la ciudad de Truxillo, q̃ muchos dellos lo hizieron

voluntariamente, porque alli auian estado desde su primera fundacion, y no la quisieron desamparar: sinificauan al Rey sus necessidades, suplicauanle, que les embiasse Gouernador de autoridad, y que lleuasse gente, para que aquella tierra boluiesse en si, de la qual sacaria grandes seruicios, y que no la oluidasse, pues no era menos prouechosa que las otras de las Indias, por las muchas minas que en ella auia: y quanto al sitio de la Ciudad dezian, que era muy sano, enxuto, y ayroso, y de muy buenas aguas, lo qual mostraua la experiencia, porque segun era poca la gente, y el poco socorro que auian tenido en muchos años, quando la tierra no fuera tan sana, ya se huuieran cōsumido. Dezian, que no auia vezino que no tuuiesse en su casa vn huerto con todas las frutas de Castilla, que se auian podido auer, las quales se dauan muy bien, como naranjos, cidras, limones agrios, y dulces, granados, y higueras, de las quales a siete meses que se plātan, se cogia fruta: de melones y vbas, y otras tenian abundancia. Encarecian la lastima de no auerse poblado aquella tierra, y de auerla desamparado: y dauan la culpa a las ordinarias alteraciones q̄ en ella auian sucedido por falta de Gouernador. Quexauanse de la poca ayuda que auian tenido de Mexico, y pedian ser puestos debaxo del Gouierno del Audiencia de la isla Española, de donde serian mejor socorridos. Quexauanse de Andres de Cereceda, por auer desamparado aquella tierra. Sinificauan el peligro en que se hallauā por los pocos que eran, diziendo, que si aconteciesse que los Indios los acometiessen, eran tan pocos, que no se podrian defender, porque aunque auia cinquenta Castellanos, no eran treinta de prouecho, y entre todos no tenian mas de veinte espadas, y quinze picas, sin ninguna ballesta, ni arcabuz, ni otras armas, que estando en frontera se podia considerar el peligro en que se hallauan, y solos doze cauallos, porque todos los demas, y las armas se lo auia lleuado Andres de Cereceda, y que quanto a las personas auia mucho tiē po que no alcançauan camisas de lienço, ni camas. Pedian vino, y harina, y vn Clerigo que les dixesse missa, y administrasse los Sacramentos, azeyte para curar heridas, y demas de las armas que auian menester, ofensiuas, y defensiuas, suplicauan, se les embiassen vn par de vergantines para el trato de las islas, y de la costa, y cien negros para sacar oro, y todo ofrecian de pagarlo. Todo esto se sabia en Santodomingo, y como no tenian modo de remediarlo, estauan con gran temor de que sucediesse alguna gran desgracia, y algun gran mal. Quexauanse de Andres de Cereceda, porque auia lleuado tantos Indios al Valle de Naco de los naturales de aquella tierra, contra las Reales ordenes, que la auia dexado despoblada, y encarecian los malos tratamientos que los hazian. Assegurauan, que quando el Rey embiasse vn buen Gouernador con docientos hombres, cerca del desaguadero de Nicaragua, se podia poblar en vn valle de grandes pueblos, no lexos de Veragua, a donde se hallarian grandes minas de oro: lo qual pensaua hazer Diego de Albitez, si viuiera, porque auia estado en aquella Prouincia, y la conocia muy bien. Y representando estas grandes necessidades Diego Nieto Alcalde mayor de Truxillo, antiguo vezino de aquella ciudad, y Conquistador, y Francisco de Barrientos Alcalde ordinario, con mucha humildad protestaua al Rey, que quandentro de vn año no fuessen socorridos, darian licencia a aquella gente, para que se fuesse de alli, a donde

Peticiones al Rey de los q̄ quedaron en Truxillo.

Truxillo y su tierra q̄ calidades, y riqueza tiene.

Quexas de los vezinos ds Truxillo.

Vezinos de Truxillo, y sus necessidades.

Nisi quod paupertatē præcipuū malo rū credebat. Tac. lib. an. 14.

Desaguadero de Nicaragua, y su comarca.

Gente de Truxillo la quiere desamparar.

quiſieſſe a buſcar ſu remedio, porque auiendolo querido hazer muchas vezes, con eſperanças la auian detenido, y ahora por vltimo termino aſsi lo auian aſſentado, y concertado.

Cap. X. Del aſsiento que hizo con el Rey don Pedro de Mendoça, para la poblacion del Rio de la Plata, y la deſdicha con que lo començò.

DEſde que Sebaſtian Gaboto boluio del Rio de Solis, que llamã de la Plata, no ſe auia embiado a nadie que poblaſſe aquellas grandes Prouincias: y pareciendo al Rey, que no conuenia tenerlas mas de aquella manera, auiendoſe ofrecido de yr a ellas don Pedro de Mendoça, Cauallero de Guadix, Criado del Rey, y Gentilhombre de ſu Caſa, le dio aquella Gouernacion, con que entraſſe por la tierra haſta llegar a la mar del Sur, y ſe obligaſſe de lleuar mil hombres en dos viages, con mantenimientos para vn año, y cien cauallos, è yeguas, los quinientos hombres en el primer viage: y los otros en el ſegundo, dentro de dos años con las armas que fueſſen meneſter, con que deſcubrieſſe todas las islas en el parage de aquel rio, q̃ cayeſſen en los limites de ſu Gouernaciõ en la mar del Sur, en lo que tocaſſe a la de marcacion de la Corona de Caſtilla, todo a ſu coſta, ſin que en ningun tiempo el Rey fueſſe obligado de ſatisfazerle nada por ello, por quanto ſe le daua facultad en el nombre Real, y de la Corona para entrar por eſte rio, y tener docientas leguas de coſta de gouernacion, hàzia el eſtrecho de Magallanes, y para conquiſtar, y poblar las Prouincias, que huuieſſe en las dichas tierras, lo qual ſe le daua con ſalario de dos mil ducados por toda ſu vida en cada vn año, y dos mil de ayuda de coſta, pagados de las rentas, y prouechos de la tierra. Dioſele titulo de Adelantado en aquella Gouernacion, en la qual auia de fabricar tres fortalezas, y de la vna ſe le daua la tenencia de Alcayde perpetuo, y la vara de Alguazil mayor de la poblacion, a donde reſidieſſe, para ſus herederos, y que auiendo eſtado en las dichas tierras tres años, ſu heredero, ò la perſona que nombraſſe, pudieſſe acabar la poblacion y conquiſta, y gozar deſtas mercedes, con que el Rey dentro de dos años aprouaſſe el nombramiento. Y aunque ſegun derecho, y leyes deſtos Reynos, quando ſe prende algun Principe, ò ſeñor en la guerra, el reſcate pertenece al Rey, le hazia merced del dicho reſcate, y de todo el teſoro, que de tal Principe, ò ſeñor preſo ſe hallaſſe, para que lo repartieſſe entre ſi, y entre los ſoldados, reſeruando para ſu Real Camara la ſexta parte, ſacando primero el quinto Real, y en caſo, que el tal Principe murieſſe èn batalla, de los teſoros que del ſe huuieſſen, ſe dieſſe al Rey la mitad.

Poblaciõ del rio de la Plata, y aſsiento q̃ para ello haze don Pedro de Mẽdoça

Facultad a don Pedro de Mẽdoça para gouernar en el Rio de la Plata

Capitulaciones cõ dõ Pedro de Mẽdoça para el Rio de la Plata.

Sacoſe aſsi miſmo por condicion, que lleuaſſe ocho religioſos para la conuerſion de los Indios, la qual ſobre todas las coſas el Rey le encargaua, y ponia en conciencia el cuydado particular que en ella auia de tener, juntamente con el buen tratamiento de los Indios, que era la coſa que mas el Rey eſtimaua, y tenia en ſu coraçon: y que tambien lleuaſſe Medico, Boticario, y Cirujano, para los enfermos. A los pobladores ſe concedieron todas la franquezas que ya eſ-

Indios del rio de la Plata mãda el Rey q̃ ſean biẽ tratados.

taua

Concedése franquezas a los pobladores del rio de la Plata.

Oficiales Reales, y regidores para las poblaciones del rio de la Plata.

taua en costumbre de conceder a los que yuan a poblar a las Indias. Fue proueydo por Fator don Carlos de Gueuara: por Tesorero Rodrigo de Villalobos: por Veedor Gutierrez Laso de la Vega, y por Contador Iuan de Cazeres. Y por Regidores para la primera, segunda, y tercera poblacion Luys de Valençuela, Bernabe de Segouia, Luys Gallego, Iuan de Santa Cruz, Francisco Lopez de Rincon, Luis de Hozes, Iuan de Ouiedo, Hernando de Molina, Martin Ruyz, Gaspar de Queuedo, Hernando de Castro, Iuan de Cienfuegos vezino de Cuellar, Antonio de Monte Herrera, Aluaro de Almeda, Luys Martinez, Diego de Aramayo, Alonso Hurtado, Rodrigo de Villalobos, Antonio de Ayala, Iuã de Iunco, Antonio de Castillo, Pedro Ventura, Tomas de Castro, Tomas de Armenteros, Martin de Heredia, Iuan de Segouia, Luys de Asturias, Iuan de Orbe, y Iuan de Orduña, con las clausulas acostumbradas, de que no fuessen de corona, y se presentassen en el Regimiento, dentro de quinze meses, y no se ausentassen. Dado el despacho, el Rey ordenô al Conde don Fernando de Andrada Assistente de Seuilla, al Conde de Gelues, Alcayde de las Atarazanas, y a los oficiales de la casa de la Contratacion, que diessen el fauor, y ayuda possible, para que quanto antes pudiesse saliesse Don Pedro de Mendoça con su armada.

Conde de Gelues Alcayde de las Atarazanas de Seuilla. Conde dõ Fernando de Andrada Assistente de Seuilla.

Publicada la jornada: la calidad de la persona de don Pedro de Mendoça: el nombre del rio de la Plata, y las nueuas que corrian por todo el mundo de la riqueza de las Indias, por las muestras que vian, acudio tanta gente, que por euitar gastos, conuino, que se diesse mucha priessa en la partida, y assi salio de la barra de San Lucar con onze Nauios, y ochocientos hombres muy buena gente, y lucida: hizo dichosa nauegacion, por que los que huuieren de nauegar para el rio de la Plata, cõuiene, que no salgan despues de los quinze de Agosto, porque puedan ser allâ por fin de Nouiembre, que es el Verano en aquella tierra, quando reinan las Brisas, que son Nortes, y Nordestes: y si salen mas tarde, es muy cierto no poder tomar el rio, desde el mes de Março en adelante, que corren los Vendauales, que son Sures, y Suduestes, los quales causan mucha alteracion en aquellos mares, que obligarân al que nauegare en este tiempo, tornar a tras a Inuernar en Puerto de Patos, ô en la Isla de Santa Catalina. Surgio en la Isla de San Gabriel, y descubrio vn riachuelo de la otra banda de la isla hâzia el Estrecho de Magallanes, y alli començô a fundar vn lugar que llamô Nuestra Señora de Buenos Ayres, en la tierra que se llama Cabo Blanco, a donde no auia sino Indios Caribes, que siempre fueron enemigos, y crueles, como barbaros, comedores de carne humana: y porque los bastimentos no eran tantos, como requeria el numero de la gente, poco despues de llegado don Pedro de Mendoça, se mandô dar de racion seys onzas de vizcocho, por persona, con lo qual, y con cardos, y otras yeruas se sustentauan, y siendo tan poca la racion, y los trabajos de guardas, y centinelas, y malos tratamientos muchos, se començô la gente a enflaquezer, y morir: por lo qual el Gouernador, que estaua malo, ordenô a su hermano don Diego de Mendoça, que saliesse con vna banda de soldados a buscar Indios, que proueyessen el exercito de basti-

Don Pedro de Mendoça parte para el rio de la Plata.

Nauegacion para el rio de la Plata.

Nuestra Señora de Buenos Ayres se funda en el rio de la Plata.

Gente del rio de la plata comiença a enflaquecer.

mento, y dio con cierta gente que ſe llamauan los Quirandies, hombres q̃ viuen en caſas, y lugares mouedizos, como Alarabes, y topandoſe cõ ellos ſobre defenderſe, llegaron a las manos, y ſiendo los Indios muchos, y hallandoſe los Caſtellanos muy flacos, mataron a don Diego de Mendoça, y a Pedro de Beuauides ſu ſobrino, y a otros quatro, porque los Indios eran ligeros, y valientes, y atauan los cauallos con ciertos laços que lleuauan, y ſi los demas no huyeran, y ſe ſocorrieran de la infanteria, murieran todos. Buelta la gente deſta jornada, mandô el Gouernador, que vn Cauallero deudo ſuyo fueſſe con quatro nauios a deſcubrir ciertas islas, en las quales le auian dado noticia, que auia Indios, y fue tan largo el viage, por andar de rio en rio buſcando las islas, que ſe llegô a dar tres onças de vizcocho de raciõ, por lo qual ſe murio caſi la tercia parte de la gente de los Nauios, que ſerian mas de ſetenta hombres, y perecieran todos, ſino fuera por ciertos Indios, a donde ſe hallô algun maiz, que los ſuſtentô, haſta boluer a Buenos ayres, a donde hallaron, que auia crecido tanto la neceſsidad, que muchos tenian muertos, tres, o, quatro dias a ſus camaradas por tomar ſus raciones, diziendo, que eſtauan enfermos, y otros comian carne humana, y dos hombres que juſticiaron, ſe los comieron de la cintura a baxo. Por eſta eſtrema hambre mandô el Gouernador a Iuan de Ayolas, que fueſſe con tres Nauios, y nouenta hombres en cada vno a buſcar baſtimentos a donde los hallaſſe: y en eſte viage ſe hallaron tan apretados, porque no lleuauan mas de vna pipa de harina en cada Nauio, que por las yeruas que comian, culebras, lagartos, ratones, y otras ſauandijas que tomauan por los campos, muchos adolecieron, y perecieron.

Indios del Rio de la Plata matan a don Diego de Mẽdoça.

Caſtellanos del Rio de la Plata ſe mueré de hambre.

Carne humana comẽ los Caſtellanos de hãbre.

Perecen los Caſtellanos por las ſabãdijas que comen.

Capitulo XI. Del ſuceſſo de la jornada, que Felipe Gutierrez hizo a Veragua, los daños que los Caribes hazian en las islas, y coſta de Tierrafirme, y orden que ſe auia de tener en hazerles guerra, y quexas contra don Pedro de Heredia.

Areciendo a Felipe Gutierrez, que el rio de Belen en la Prouincia de Veragua era muy rico, pidio al Rey aquella Conquiſta, q̃ es en la coſta de Tierrafirme, cuyos limites ſon, deſde dõde ſe acabã los de la Gouernacion de Caſtilla del oro, haſta el Cabo de Gracias a Dios: y por ſer ſu criado, de muy buena gana ſe la concedio, ſin perjuyzio de qualquier derecho que el Almirante de las Indias pretendieſſe tener en aquella Gouernacion, eſpecialmente con que no entraſſe en las veinte y cinco leguas de tierra en quadro, que en la dicha Prouincia ſe auian concedido al Almirante de las Indias. Y hecho el aſsiento con los miſmos capitulos, y condiciones que ſe acoſtumbrauan en ſemejantes deſcubrimientos, y Conquiſtas, añadiendo vna clauſula, y orden, que generalmente ſe embiô a todas las partes de las Indias, la qual fue, que ninguna perſona truxeſſe Indios a eſtos Reynos, ni en las Indias los pudieſſe vender por eſclauos ſiendo libres, ſo pena de muerte, y eſte mandato tantas vezes reiterado conuenia, porque con dificultad ſe podian abſtener los hombres

Cõquiſta de Veragua a Felipe Gutierrez con q̃ condiciones.

Indios de ninguna parte ſe puedan traer a eſtos Reynos.

hombres de la costumbre, y parecia dura cosa, que los Caribes, y otros, que como durissimos enemigos, y que siempre estauan muy atentos a ofender por mil vias a los Castellanos no fuessen esclauos: pero para esto ya el Rey tomaua por espediente, q̃ se hiziessen las diligencias de que se ha hecho mencion: y aora mandò a los de Panamà, que las cumpliessen con los Caziques de aquella Prouincia, que andauan leuantados, y hazian guerra, que eran Penonome, Rota, Corè, y y San Christoual, y que el Obispo, ò su Prouisor, y el Gouernador, o su Teniente fuessen a ellos, lleuando Religiosos que assistiessen, con escriuano, y los requiriessen con la paz vna, y muchas vezes, prometiendoles, que fielmente se les guardaria, y cumpliria lo que se les prometiesse, y se les haria todo buen tratamiento, lo qual quando viniessen de paz, el Rey encargaua las conciencias al Prelado, y Religiosos: y que quando hechas estas diligencias no aprouechasse, y se declarasse, que se les hiziesse guerra, el Rey daua licencia que se hiziesse, y los tomassen por esclauos, y vsassen dellos como tales. Fielissimamẽte trabajò el Obispo fray Tomas de Berlanga de reduzir a estos Indios, y el mismo fue, y embio personas que los persuadiessen la paz: pero metidos entre sierras, y endurecidos en su pertinacia, no quisieron oyr lo que les conuenia, y assi todos perecieron.

Caribes como han de ser requeridos con la paz.

Caziq̃s de tierra de Panamà leuãtados sean req̃ridos con la paz, y como.

Caziq̃s y Indios de Tierra firme como han de ser auidos por esclauos.

Felipe Gutierrez en auiendo tomado sus despachos, fue haziendo sus prouisiones, y embarcò mas de quatrocientos soldados, y proueydo de cauallos en la isla Española, llegò a saluamento a Veragua, a donde hallò dura resistencia en los Indios que vsauan de la yerua emponçoñada en sus flechas, y desesperadamente peleauan, lo qual fue de gran impedimento, para que no se pudiesse hazer prouision de vitualla de la tierra, y la que se lleuò en los Nauios se yua consumiendo, sin orden ni tiento: y acabada crecio la hambre, y la desuentura llegò a lo estremo que podia, porque acabado de comer los perros, y los cauallos, quando no se hallaua algun Indio que comer, huuo algunos que mataron vn Christiano enfermo, y se le comieron, inhumanidad espantosa, y digna de muy gran castigo, por mas que de la hambre fuessen apretados. Las angustias y tormentos que esta gẽte padecio, no se pueden facilmente encarecer, pues sin remedio perecian en parte, que aun las yeruas del campo ni bastauan para sustentarlos, ni acabarlos su miserable vida. Mucha culpa se dio desto a Felipe Gutierrez, porque no viendo esperança de algun aliuio, antes de dexar llegar a tal estado las cosas, no se determinò con animo, y valor de meterse por la tierra, sin temor de peligro ninguno, y penetrarla, hasta salir a Castilla del Oro, ò a Veragua: pero quando mas no pudo, sin respeto de su reputacion, se metio en vna barca, que solamente tenia, y con algunos pocos amigos aportò a Nombre de Dios, desde donde se passò al Pirù.

Castellanos de Veragua comẽ perros y cauallos

Hãbre estrema de los Castellanos de Veragua.

Felipe Gutierrez negligẽte en no preuenir al peligro.

Satius esset mori, quã super esse ignauiæ & infamiæ sua Sco. in Ta. fo. 927.

Sucedio en este mismo tiempo, (para que el Rey no pudiesse lleuar adelante su bueno y santo proposito, en que ninguna generacion destos Indios pudiessen ser tomados por esclauos,) que yendo en vn barco grande dos Religiosos de la orden de San Francisco, a conuertir los Indios, y en su compañia quarenta personas Christianos, y Indios, salieron a ellos ciertas Piraguas de Caribes, cerca de la Margarita, y los tomaron, sin que se escapasse, sino solo vn Indio que dio la nueua, y en la punta de Araya, a donde son aquellas famosas Salinas, de

Caribes cautiuan dos Religiosos, y quarenta Christianos.

quatro Caſtellanos que alli eſtauan, mataron à vno, y los demas ſe eſcaparon huyendo, è hizieron otros muchos daños, y pareciendo, que ſi a eſto ſe dieſſe lugar, ſeria de gran inconueniente para los naturales de aquellas islas, y de ſu conuerſion a la Santa Fê Catholica, mandô el Rey a los Padres Franciſco de Villacorta Clerigo, Protector de los Indios de la Margarita, y al Guardian del Moneſterio de San Franciſco de la Nueua Cadiz, en la isla de Cubagua, y a los Alcaldes ordinarios de la dicha Ciudad, que con gran diligencia, como coſa que vian que tanto importaua al ſeruicio de Dios nueſtro Señor, ſe informaſſen bien, que Indios eran eſtos, y como aquello auia paſſado, y que conſtandoles dello, y que eſtos Caribes no querian oyr la predicacion del Euangelio, y que eſtauan promptos, para hazer ſemejantes daños, è inſolencias, declaraſſen, que ſe les podia hazer guerra; y declarado, daua licencia a los Chriſtianos que ſe la hizieſſen por mar y tierra, y a los que en ella cautiuaſſen los huuieſſen por eſclauos, y pudieſſen vſar dellos como tales, y que los pudieſſen herrar, con tal que el hierro eſtuuieſſe en poder del Protector, el Licenciado Villacorta, para que no ſe vſaſſe mal del, y que cada año ſe embiaſſe al Conſejo ſupremo de las Indias razon de los Indios que cautiuauan, y herrauan.

Caribes como quiere el Rey que ſeã cõuẽcidos, paraq̃ ſean caſtigados.

Caribes en q̃ forma hã de ſer auidos por eſclauos.

El Obiſpo fray Tomas de Toro, hazia muchas diligencias para la conſeruacion, y buen tratamiento de los Indios de la Prouincia de Cartagena: y en quanto podia yua a la mano para que los ſoldados no vſaſſen con ellos de violencia, y auiendo el Gouernador don Pedro de Heredia, ſalido en fin del año paſſado la buelta de Zenû, ſe eſtendio la fama, que auia hallado grandes riquezas en las ſepulturas de aquella Prouincia, aunque ſiempre es mayor que los efetos: y dando la buelta a Cartagena boluio a ſalir con ſetecientos hombres, porque era mucha la gente que alli acudia para paſſar al Pirû. Con la mitad deſta gente fue caminando ſu hermano por la ribera arriba del rio grande, y hallaron tantos arroyos y cienagas, y paſſaron tanta hambre que muchos murieron, por lo qual no pudieron paſſar adelante, y ſe huuieron de boluer al Zenû, a donde eſta vez poblaron. Eſta jornada, ſobre las demas que ſe auian hecho, diô mucho que dezir, y llegaron al Rey muchas cartas, diziendo, que ſe robô mucho oro, y no ſe ſacaua el Real quinto, y que ſacado el oro de las ſepulturas, los que boluian a eſcaruarlas hallauan mucho. Que los Indios eran mal tratados, y que en eſtas jornadas ſe les comia la vitualla que tenian para ſu ſuſtentacion, y quedauan muriendo de hambre. Que el Gouernador tenia preſos algunos Caziques, ſo color, que les moſtraſſen las minas del oro, y ellos no las ſabian, porque el oro les yua de lexos. Que vendian los Indios a mercaderes, y los ſacauan de ſu naturaleza, lleuandolos por eſclauos. Que los oficiales de la Real Hazienda hazian fraudes en ella, y vſauan poca fidelidad, porque no marcauan el oro fielmente, pues que auiendoſe ſacado mas de cien mil peſos de las ſepulturas, no quintô el Gouernador mas de veinte mil, y ſe contrataua mucho oro ſin marcar, ni quintar, y que quando los oficiales recebian el quinto del Rey, peſauan largo, y deſpues juſto, y ſe quedauan con aquel prouecho, o por mejor dezir hurto, que era mucho. Que no era neceſſario conquiſtar la Prouincia de

Fama ſiẽpre mayor q̃ los efetos.
Cũcta, vt mos famæ, in maius credita: Tac. 3. an.

Adelantado don Pedro de Heredia haze vna ſalida por la tierra de Cartagena.

Caſtellanos de Cartagena pueblã en el Zenû.

Oro ſe ſaca mucho de las ſepulturas.

Cargos cõtra don Pedro de Heredia y oficiales Reales de Cartagena.

Vrabâ

vrabâ, porque eſtaua de paz. Eſtas coſas afirmadas por muchos, ſiendo de tal calidad, mouieron al Rey, para dar orden en aueriguarlas, y caſtigarlas, y para que ſe hizieſſe con mayor breuedad, y fidelidad, ê hizieſſe juſticia, embiô perſona propia de Caſtilla: pero auiendo muerto en la mar, ordenô a la Real Audiencia de la Eſpañola, que luego embiaſſe al Licenciado Iuan de Badillo, vno de los Oydores della, para que lo hizieſſe con mayor autoridad.

El Licēcia do Iuā de Badillo va a la reſidēcia de Cartagena.

Capitulo XII. Que el Rey manda auiſar de ſu jornada a Tunez a las Prouincias de las Indias, y la vitoria que en ello tuuo.

Deſſeando el Rey acudir a la defenſa, y ſeguridad de los Reynos de Napoles, y Sicilia, y de toda Italia, por el peligro en que ſe juzgaua que eſtauan, por auer vſurpado Barbarroja, Capitan de Soliman Rey de Turcos, la ciudad, y Reyno de Tunez: determinô de yr por ſu perſona â aquella empreſſa; y por la auſencia que auia de hazer deſtos Reynos, dexô en ellos por Gouernadora a la Reyna, de que ſe dio auiſo a todos los Reynos, y Eſtados de las Indias, encargando a todos los miniſtros el cuydado que deuian tener de adminiſtrar ſus oficios con toda rectitud, y diziendo, que partia a primero de Março deſte año, y que ſe yua a embarcar a Barcelona, y que eſperaua boluer con breuedad, (mediante el diuino fauor) y la Reyna en ſus cartas encomendaua a todos los miniſtros, y Prelados, que hizieſſen oraciones, y plegarias a Dios publicas, y ſecretas, pidiendo que le guiaſſe, y dieſſe vitoria, y boluieſſe a eſtos Reynos con toda proſperidad, y porque ninguna coſa podia ſer mas prouechoſa para aplacar la ira de Dios, que con ſus culpas incitauan los hombres, que las continuas, y deuotas oraciones, ayunos, y otras buenas obras con ellas, ſuplicaſſen a la diuina Mageſtad, quebrantaſſe la fuerça de los infieles, y dieſſe victoria al Rey, para lo qual el Sumo Pontifice auia mandado eſpedir vna Bula, por la qual concedia a todos los fieles Chriſtianos Indulgencia plenaria, haziendo primeramente cada vno de los que la huuieſſen de ganar las coſas contenidas en vn memorial que ſe embiaua, y mandaua, que luego ſe publicaſſe. Y en carta de veynte y ſiete de Agoſto eſcriuio al Viſorrey de Nueua Eſpaña, y a todos los demas miniſtros de las Indias, que auiendoſe el Rey embarcado en Barcelona con vna grande armada, para reſiſtir a la que traxo Barbarroja: llegô a ſaluamento a Cartago, en el Reyno de Tunez, a donde tomô tierra, y a los catorze de Iulio ſe començô a batir la Goleta ſin ceſſar, y al fin ſe entrô por aſſalto, a donde ſe mataron muchos Turcos, que con los que ſe degollaron huyendo, deuieron de ſer mas de dos mil: y ſe tomaron entre Galeras, Galeotas, y otras Fuſtas haſta ciento, y en ellas, en la Goleta, y otros reparos mucha artilleria grueſſa, y menuda, y que acabado eſto, el Rey auia partido

Auiſo q̄ ſe da a los miniſtros de las Indias de la jornada del Rei a Tunez.

Plegarias ſe hagan por la jornada del Rey, y ſe embia Iubileo.

Auiſo de la llegada del Rey a Tunez.

Victoria del Rey en la Goleta.

con su exercito siguiendo la vitoria, y a veynte del mismo yendo a alojar a vnos poços de agua, de la qual se tenia mucha necessidad, teniendo Barbarroja mas de cien mil hombres de pie, y veynte mil cauallos para defender los poços, auiēdose tirado mucha artilleria de ambas partes, los esquadrones de la infanteria Española, que lleuauā la van guarda del exercito Christiano, guiados del señor Alarcon arremetieron a los enemigos, disparando su arcabuceria con tanta determinacion, y ordenadamente, que abrigados de la caualleria rompieron al enemigo, y le ganaron parte del artilleria, quedando muertos quatrocientos, o quinientos Turcos, y dos, o tres Christianos, dispa randose por ambas partes, mientras se vian los exercitos, multitud de artilleria: demanera que aquella noche alojô el campo junto a los poços, y otro dia caminô la buelta de Tunez, y luego tuuo auiso, que Barbarroja, y los Capitanes que tenia en el Alcazaua se auian huydo, y q̃ los Christianos q̃ en ella estauan cautiuos, que eran quatro, o cinco mil, saliendo de las prisiones se apoderaron della, y la tenian por el Rey, y llegado el exercito entrô en ella, y la saqueô, y fueron sacados de cautiuerio como diez y ocho, o veynte mil Christianos, de lo qual se les daua auiso, y de que dexaua pacifico aquel Reyno, y vn infante por Rey su tributario, para que diessen a Dios muchas gracias por tan ta merced, en que verdaderamente la Reyna tuuo mucha razon, porque esta fue vna jornada, muy prouechosa, y cō que se puso gran freno a las prosperidades, y soberuia de los Turcos, y se assegurô la Christiandad: Muchos se señalaron en esta jornada, en la qual valiô mucho la experiençia, y prudencia del señor Alarcon, Capitan de mucho nombre, y autoridad, al qual desseaua mucho el exercito, por cuyo consejo se gouernô el Rey en esta ocasion, y tā bien mostrô su valor don Luys Hurtado de Mendoça, Marques de Mondejar, que yua en la caualleria, y saliô herido en vn braço.

Infanteria Española acomete a los Turcos, y Moros de Tunez.

Auiso de la vitoria y entrada del Rey en Tunez

Alarcō le llamaua el Emperador el señor Alarcon.

Exin, cōsensu ducem Vocu lā poscēti b⁹ Flacus summam rerum ei permisit. Tac. Hist 4.

Marques de Mōdejar herido en la jornada de Tunez.

Auiase solicitado mucho el armada de Auerias, que el Rey mandô hazer, y por la buena diligencia de los oficiales de la casa de la Cōtratacion de Seuilla, como era a costa del oro, plata, perlas, y otras cosas q̃ veniā de las Indias, islas de Canaria, Azores, la Madera, y Berberia, se pusierō en orden quatro Nauios, q̃ auian de seruir todo el tiempo q̃ fuesse menester, los quales yuan bien proueydos de gente, municiones, y artilleria, que prestaron el Duque de Medinaceli, y los Marquesses de Tarifa, y Ayamonte.

Armada de Auerias se haze en Seuilla.

Fin del libro noueno.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas,y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro decimo.

Capitulo. I. *De lo que sucedio al Adelantado don Diego de Almagro, hasta llegar a las primeras tierras de Chile.*

SIendo ya tiempo de boluer al Adelantado don Diego de Almagro, que yua caminando con su exercito la buelta de Chile, estando en el principio del año de 1536. El gran Sacerdote Vilehoma, y el Inga Paullo, a los quales don Diego de Almagro auia embiado adelante, para que fuessen hallanando la tierra, y assegurando la gente, porque hasta entonces no auian andado Castellanos por aquella tierra; aguardando en Topisa cabeça de los Chichas, los tres Castellanos que don Diego de Almagro mandó, que fuessen acompañando al Inga, cõ otros dos q̃ se les juntaron, se desmandaron, y fueron entrando la tierra a dentro, hasta la Prouincia de Xûxûi, creyendo que auian de hallar el acogimiento, que por respeto de Paullo hasta entonces se les auia hecho, y tambien por tener descubierta la tierra, quando llegasse don Diego de Almagro para ganar gracias con el: pero ellos pagaron la pena de su atreuimiento; porque los Indios no gustando ver entre ellos gente tan nueua, y tan estraña, aunque della tenian noticia, viendolos en tan poco numero acordaron de

Inga Paullo aguarda a Almagro en Topisa.

Cinco Castellanos entran la tierra adẽtro, y matã los tres

de matarlos, y porque tuuieron lugar de aprouecharſe de las armas: los tres que murieron vendieron bien ſus vidas: a los otros dos q̃ ſe ſaluaron aprouechô hasta llegar a Topiſa la fama que ya corria del exercito, y que ſe hallaua cerca.

Auia en eſte tiempo caminado el Adelantado Almagro por los Cãches, Cañas, y Collas, y tuuo informacion, de que auia grandes betas de metales en Collaſuyo, y ſe platicô ſobre poblar alli, y fuera para todo muy acertado: pero dezia que era poca tierra para tanta gente honrada, y que no conuenia por entonces diſminuir el exercito: en fin llegô a Topiſa, y holgô mucho con el Inga Paullo, y con el gran Sacerdote, que le dieron nouenta mil peſos de oro fino, de los tributos que alli auia de Chile, y ſupo el caſo de los tres Caſtellanos muertos, y reprehendió a los dos por auerſe deſmandado, y pareció, que conuenia, que no quedaſſe aquel caſo, ſin que hizieſſe demoſtracion por el exemplo y conſequencia, y luego deſpidiô a muchos ſeñores de las Prouincias que dexaua a tras, q̃ue le auian acompañado, y los embiô muy contentos, porque no ſe alexaſſen mas de ſus caſas. Pocos dias deſpues de llegado a Topiſa ſe huyô el gran Sacerdote Vilehoma vna noche con algunas mugeres, y hombres, y por caminos incognitos a los Caſtellanos ſe boluio al Collao, ſiendo por todas partes acogido, ſeruido, y encubierto por la reuerencia de ſu dignidad: y como en el Cuzco andauan las inquietudes que ſe ha viſto, llegô a tiempo de ayudarlas, y ſu preſencia fue mucha parte para q̃ los Indios proſiguieſſen en ellas. Otro dia en echandole menos, embiaron tras el algunos Caſtellanos, y Yanaconas, que de buena gana le buſcauan: pero era coſa impoſsible el deſcubrirle, aun que ſe entendio, que quando caminaua la buelta del Cuzco, yua perſuadiendo a los pueblos, que tomaſſen las armas, y cobraſſen ſu libertad, repreſentando las fuerças de los Caſtellanos muy flacas, y faciles de ſer vencidas, y de buena gana lo hizieran, ſino que para ellos era gran freno el miedo de los cauallos, y la mucha reputaciõ q̃ generalmẽte tenian los Caſtellanos por todos aquellos Reynos de ſu fortaleza, y ferozidad, y tanto mas ſe acrecentaua eſta, viendo aq̃l exercito q̃ lleuaua dõ Diego de Almagro, cõ tãta gẽte noble, y toda ella tan luzida, bien armada, y encaualgada, que ponia a los naturales grandiſsimo eſpanto y terror.

Almagro llega a Topiſa en los Chichas.

Vilehoma gran Sacerdote ſe huye de Almagro. de Xũxũi.

Vilehoma perſuade a los pueblos q̃ tomen las armas.

Y en echando menos al gran ſacerdote, dixo el Adelantado dõ Diego de Almagro al Inga Paullo, que cómo no le auia auiſado de lo que intentaua Vilehoma: y reſpõdio, que nunca tal entendio, y bien ſe pudo creer, porque eſte Inga era muy moço, y bien inclinado: y con todo eſſo, porque no ſe le antojaſſe otro dia de hazer lo miſmo, el Adelantado le encargô a Martin Cote, ſoldado Vizcayno, perſona honrada, para que miraſſe por el, y fueſſe tratado con mucho reſpeto: y porque no ſe dexaſſe de caſtigar la muerte de los tres Caſtellanos ſobredichos, mandô al Capitan Salcedo, que con ſeſenta cauallos, y peones fueſſe a donde ſucedio el caſo, y que hizieſſe la demoſtracion que le pareçieſſe. Partio Salcedo, lleuãdo por guias a los dos Caſtellanos q̃ eſcaparon: y los Indios que no ignorauan, que ya que el negocio ſe auia de ſaber mediante aquellos, que ſe les auian eſcapado, llamaron la gente de las Prouincias, y tierras vezinas en ſu ayuda, hizieron muchas plegarias, y ſacrificios a ſus Dioſes, para que los fauorecieſſen en el trabajo, que tenian por cierto, que les auia de ſuceder, hizieron prouiſiones de armas, conſul-

Paullo ſe da a cargo de Martin Cote.

Capitã Salcedo va a caſtigar a los Indios de Xũxũi.

consultauan entre ellos, como se auiã de defender, y embiauan a menudo personas que se informassen, si yuan los estrangeros: y estando en este grã cuydado, hazian en el campo hoyos, y fossos muy hondos, con puas agudas de durissima madera, cubiertos con yerua, para contra los cauallos. Y en otra parte fortificaron vn sitio, para defender la entrada. Llegô Salcedo al puesto fortificado, y aunque vsô diligencia, no hallô forma para ofenderlos, y contentandose con cerrarlos de manera, que no pudiessen entrar ni salir del fuerte, auisô al Adelantado don Diego de Almagro de lo que auia hecho, el qual embiô a Francisco de Chaues con mas gente, para que ayudasse la empressa. Los Indios, que por muy cerrados y apretados que los tenia el Capitan Salcedo, ayudandose para ellos de los Yanaconas crueles enemigos de los Indios, siempre teniã auiso de lo que passaua por las muchas espias que traian por toda la tierra: determinaron de salirse del fuerte, y desampararle, juzgãdo, que era mas a su proposito morir en la campaña, que encerrados, y aguardando la llegada de Francisco de Chaues, despues de alojado, dieron en su quartel, y acometieron a los Yanaconas con tanto impetu, que mataron muchos, y se lleuaron el vagage, yendose a paso largo por caminos asperos, y dificultosos, por no ser alcançados, y ofendidos de los cauallos.

Xûxûis desamparan su fuerte.

Xûxûis maltratan a los Yanaconas del Capitan Francisco de Chaues

Sucedida la fuga de los Indios, el Capitan Salcedo dio auiso al Adelantado, certificandole de la muerte de los tres Castellanos, y que entendia, que otros tres yuan adelante, y que entre tãto que le ordenaua lo que auia de hazer, quedaua alojado en otro puesto fuerte, para estar cerca de los Xûxûys, gente belicosa, comedora de carne humana, y temida de los Ingas, de cuya nacion se trata en las cosas del Rio de la Plata. Y pareciendo a don Diego de Almagro, q̃ ya era tiempo de caminar, (auiendo aportãdo illi algunos Castellanos del Cuzco, que por venir desmandados, y con peligro, auian llegado en pocos dias, los quales dixeron, que se auia sabido, que Vilehoma se auia juntado con Mango, y que con instancia le persuadia, que se sacudiesse del yugo de seruidumbre que padecia) dexando satisfechos a los naturales, y encargada la paz y quietud, y buen tratamiento de los que passassen, partiô para juntarse con los Capitanes Salcedo, y Francisco de Chaues, dexando orden a Noguerol de Vlloa, que lleuaua a su cargo la retaguarda, que solicitasse el camino hasta juntarse con el; y en Xûxûy se detuuo mas de dos meses, recogiendo a los que cada dia yuan llegando, y entre ellos fue don Alonso de Montemayor, Cauallero de Seuilla.

Xûxûis nacion de las prouincias del rio de la Plata.

Don Diego de Almagro parte la buelta de Chile cõtinuando su viage.

Partiô deste puesto el exercito, y fuese descubriendo hasta Chaquana, cuyos naturales estauan alborotados, y por esto ordenô a los Capitanes Salcedo, y Francisco de Chaues, que con vna tropa de cauallos fuessen a correr el valle de Arruya que aprouechô mucho, porque atemorizados los naturales de la ligereza de los cauallos, se esparcieron, aunque passados algunos dias, perdido el miedo, se juntaron en mayor numero, jurãdo por el alto Sol, y poderoso, que auian de morir, o matarlos a todos, embiando diuersas tropas de los mas valiẽtes, para que matassen a los negros, y Yanaconas que salian del quartel a buscar leña, paja, y otras cosas, y porque hizieron algun daño, salio Almagro a ellos, y le mataron el cauallo: boluio a salir con algunas personas particulares, que fueron Salcedo, Noguerol de Vlloa, Iuan Fernandez de Angulo, don Alonso de Montemayor, Martin Cote, y Diego de

Indios se cõjurã para matar a los Castellanos.

Indios matã el cauallo a don Diego de Almagro.

de Vega, y cinquenta cauallos, hallaua los pueblos yermos, y la gente no parecia ſino en la cumbre de las ſierras, dando aullidos, y gritos temeroſos; ſaliô de Chaquana auiendo deſpedido a los ſeñores de la Prouincia de Paria, para que ſe boluieſſen a ſus caſas: lleuaua docientos cauallos, ſin la infanteria, que eran mas de trecientos hombres, y por Maeſſe de campo a Rodrigo Martinez, y Alferez mayor era Maldonado, y con muchos Indios que lleuauan el bagage, cuyos guardianes eran los crueles Yanaconas, y los negros, de los quales eran tan mal tratados, que muchos perecian por el trabajo, y mal tratamiento, con gran cargo de las Superiores, que no les mouia al remedio la conciencia, o la obligacion de ſer aquellos infelicíſsimos hõbres, y no beſtias.

Yanaconas, y negros crueles con los Indios.

Capitulo II. Que el exercito de don Diego de Almagro paſsò vnos deſpoblados, y puertos neuados con grandes trabajos, y muerte de gente.

AViendo andado eſte exercito por aquella tierra, al cabo de algunas jornadas llegô a lo que llamã Chile, y con gran falta de baſtimẽtos: deſcubrió vna pequeña fortaleza, y aunque la tierra es llana, parecia eſteril: mandô el Adelantado ſalir algunos cauallos de los que cõ el ſe auian adelantado, para que procuraſſen de recoger alguna vitualla para quando llegaſſe el exercito, que auia de ſer otro dia: llegado el campo, como la vitualla era poca, y por alli no ſe hallaua, recibieron gran peſadumbre, y mucho mas quando entendieron, q̃ ſe auian de paſſar algunas jornadas de deſpoblado, y para conſolar a la gente, mandô don Diego repartir algunos puercos, y ouejas que auian quedado, y rogô a los Capitanes, Caualleros, y ſoldados, que animoſamente ſe apercibieſſen, para paſſar por los trabajos, pues demas de ſer propio de hombres militares andar ſiempre en ellos, nunca ſe conſiguio honra, ni prouecho ſin dificultades. Alegremente reſpondieron todos, que le ſeguirian, y paſſarian por todo lo que ſe ofrecieſſe, y de alli adelante ſe fue con mayor tiento repartiendo el baſtimento que auia quedado, caminaron ſiete jornadas por ſalitrales, tierra triſte, y eſteril, y la hambre los apretaua, porque el mucho ſeruicio que lleuauan era cauſa, que ſe cõſumieſſe antes la vitualla, y ſaliendo de vna quebrada deſcubrieron grandes ſierras, que neuadas yuan corriendo por largo trecho, y conocian que forçoſamente las auian de atraueſſar, ſin ſaber la diſtancia que tenian, y los Indios dezian que auia mucha mas nieue de la que ſe echaua de ver, lo qual no ay duda, ſino que eſpantara a qualquier otra nacion, que no tuuiera el animo inuencible deſtos valeroſos Caſtellanos, los quales ya eſtauan muy acoſtumbrados a entrar ſin temor de hambre, ſed, ni de otro qualquier peligro ſin guias, ni ſaber caminos, por temeroſas eſpeſuras, y paſſar caudaloſos rios, y aſperiſsimas, y dificultoſiſsimas ſierras, peleando en vn tiempo con los enemigos, con los elementos, y con la hambre, moſtrando a todo inuencibles coraçones, ſufriendo los trabajos con ſus robuſtos cuerpos, y otras vezes caminar de noche, y de dia largas jornadas por el frio, y el calor, cargados de la comida, y de las armas juntamente, y vſar de diuerſos oficios, pues ellos erã ſolda-

Don Diego de Almagro anima a ſus ſoldados, y lo que le reſpondẽ.

Exercito q̃ va a Chile camina por mala tierra, y cõ hambre.

Deſcubrẽ los q̃ vã a Chile las ſierras neuadas.

Caſtellanos acoſtũbrados a paſſar por grandes dificultades.

soldados, y quando conuenia gastadores, y otras vezes carpinteros, y maestros de axa, pues el que mas noble, y principal era, quando cõuenia hazer puente, ô balsa para passar algun rio, o para otra cosa conuiniente para alguna empressa, echaua mano de la hacha para cortar el arbol, para arrastrarle, y acomodarle a lo que era menester, y assi fue esta milicia delas Indias en todas cosas muy exercitada, y valerosa, y para cõseguir tãtas vitorias, y empressas, no conuino que lo fuessé menos; y tambien los incitaua el animo que es siempre solicitado del desseo que naturalmente tienen los hõbres de vtilidad, gloria, y honra, que son los premios q̃ se esperan de los trabajos.

Soldados de las Indias muy valerosos, y animosos, y para todo acomodados.

Don Diego de Almagro, que siempre fue Capitan muy desseoso de dar satisfacion a sus soldados, y que mucho sentia sus trabajos, conociendo el angustia en que se hallauan, se adelantô con vna buena tropa de cauallos para passar con diligencia los puertos, y ver si hallaria vitualla, para con diligencia socorrer el exercito cõ ella: llegado a los puertos, no se descubria sino altissima nieue, y neuaua terriblemente: començolos a passar, y padeciô aquel dia muy gran trabajo, hasta llegar a vnas casillas, adonde con gran frio passarõ la noche, y el siguiente dia no fue menor por el viento grande que sentian en estremo, y mucho mas, que si alçauan los ojos se los quemaua la mucha nieue que caîa, y tras estos trabajos, hallaron, que desde lo alto del puerto auia doze leguas al valle de Copayapo: pero esforçandose lo que podian, otro dia llegaron al valle, a donde fueron bien recebidos, y proueydos de vituallas, y dõn Diego de Almagro rogô a los Indios, que saliessen al camino con algun refresco para el exercito, y ellos lo hizieron de buena voluntad, lleuando ouejas, corderos, maiz, y otras rayzes, el exercito en entrando por las nieues fue muy general el angustia, los Indios llorauan quexandose de los que los auian sacado de sus tierras, para põnerlos en tales desuenturas: los Castellanos los consolauan, y ayudauan lo que podian con gran lastima, porque por la gran flaqueza no podian andar, y si se parauan se quedauan elados, y assi fue, que no solo morian los Indios: pero los negros cõ ser mas robustos, y aun algunos Castellanos comian vnos que llamauan lomos, que se crian entre lagunas, sin ninguna sustancia, leña para lumbre no la auia, el ayre tan frio, les hazia perder el aliẽto, y no afloxaua, y con esta tribulacion era mayor la congoxa de la noche, pues no auia ningun abrigo: en fin murieron treynta cauallos, y a muchos Indios, y negros arrimados a las rocas se les salia el alma, y la hambre llegô a tal estremo, que los Indios viuos comiã a los muertos, y los Castellanos de buena gana cõmieran los cauallos elados: pero si se parauan se elarân, y vn negro que lleuaua vn cauallo de diestro en reparando a vnas vozes que oyô se quedo elado, y el cauallo tambien, y en fin afligidos, y dessigurados començaron a descubrir la buena tierra, y con alegria passô la palabra, que diô a todos mucho consuelo, y animo, y tanto mas quando vieron a los Indios que los lleuauan la vitualla.

DõDiego de Almagro entra ẽ los puertos neuados.

Dõ Diego de Almagro llega al valle de Copayapo.

Exercito entra ẽ los puertos neuados y pãsa grã trabajo.

Alegria de la gẽte en ver que fuera de los puertos neuados.

Llegados al valle, se acabaron de esforçar: era el señor vn mancebo, que por muerte de su padre quedô encomendado con la Gouernacion de la tierra a vn principal su pariente, el qual no solamente le vsurpô el Señorio, pero procuraua de matarle: y auiendole escondido los mas fieles vassallos, en entrando los Castellanos en el valle, salio a pedirlos fauor contra el tirano. Don Diego de Almagro quiso informarse del caso, y hallando ser verdadera

Dõ Diego de Almagro fauorece a vn Señor niño, para q̃ cobre su Estado.

verdadera relacion le ayudô para que cobraſſe ſu eſtado: los tres Caſtellanos que ignorantemente ſe auian adelantado, paſſaron por muchas tierras, ſiendo bien tratados, haſta que llegaron a vn valle, cuyo ſeñor ſe dezia Marcandei, y auiendolos recebido bien, penſô, que ſeria bien matarlos con ſus cauallos, y de hecho lo executô, quando dormian, enterrando los cuerpos, y los cauallos en lugar ſecreto, y luego con ſus Indios hizo muchos ſacrificios, y bayles, beuiendo con la deſorden que en tales ocaſiones lo ſuelen hazer, y don Diego de Almagro ſiempre preguntaua por eſtos tres hombres, y le dezian, que yuan adelante: ſaliô de Copayapo, y en tres jornadas llegô a eſte valle, y le recibieron bien, proueyendo de baſtimento, y de todo lo que era meneſter, y andando los Yanaconas buſcando algunas coſas hallaron raſtros de los muertos, ſalieron de alli, y en llegãdo al valle de Quimbo don Diego de Almagro mandô hazer la informacion, y embiô orden al Capitan Diego de Vega que quedaua con la retaguarda, que prendieſſe a Marcandei, y a ſu hermano, y que embiaſſe algunos Caſtellanos a Copayapa, para prender al pariente del mancebo que tuuo vſurpado aquel dominio, y que todos los lleuaſſen a Quimbo, a donde hizo parecer en ſu preſencia a todos los principales, y hizo prender a veynte y ſiete a los quales, y a los otros por el caſtigo de la muerte de aquellos tres Caſtellanos, que loca, y deſordenadamente ſe auian adelantado, mãdô quemar ſin oyr ningun deſcargo, coſa muy injuſta, y que a todos pareciô crueldad eſtraordinaria.

Don Diego de Almagro va pregũtãdo por los tres Caſtellanos que yuan adelante.

Yaconas hallan raſtros de tres Chriſtianos muertos en Chile.

Caſtigo q̃ hizo Almagro por la muerte de tres Caſtellanos en Chile.

Capitulo LII. Que Rodrigo Orgoñez ſaliô del Cuzco con ſu gente en ſeguimiento del Mariſcal à Chile, y los trabajos que paſſô en los deſpoblados, y en los puertos.

QVando el Adelantado don Diego de Almagro ſaliô del Cuzco, dexô en aquella ciudad a Rodrigo Orgoñez, para que recogieſſe la gente que acudia de muchas partes para la jornada, y con ella le fueſſe ſiguiendo, y començando ſu viage, yuan con el Chriſtoual de Sotelo, Oñate, Perez, y otros, y lleuauan buenos cauallos, armas, ſeruicio de negros, y lo demas que era meneſter para tales deſcubrimientos, y anduuieron haſta entrar en la gran Prouincia del Collao, y hallauan buen recado en los Indios, aunque con las amoneſtaciones de Vilehoma eſtauan deſaſſoſſegados, aguardando la orden de Mango, para tomar las armas contra los Caſtellanos: y ſiguiendo ſu camino, llegaron a la Prouincia de Topiſa, con alguna neceſsidad de baſtimento, que fue cauſa, que huuierõ de ſalir algunos cauallos cõ gente de ſeruicio a buſcarlo, y a ocho leguas en vna quebrada auia cantidad de ganado, y baſtimento con guarda de muchos Indios armados, y lo alto de los cerros tenian apercebidas galgas, para arrojar por las ſierras abaxo: eſtas preuẽciones no eſtimarõ los Caſtellanos, antes determinarõ de echarſe por la quebrada abaxo, y al momẽto los Indios echarõ ſus galgas, y grãdes piedras, las quales eſcuſauã los Caſtellanos, quãto podiã, q̃ no les tomaſſẽ, y cõ todo eſſo matarõ a dos Caſte-

Indios aguardã ordẽ de Mãgo para rebelarſe.

Rodrigo Orgoñez llega a Topiſa.

Castellanos de que infinito se holgarõ los Indios, haziendo gran demostraciõ de alegria, y como por ser la tierra fragosa auian dexado a tras los cauallos, viendo que dellos no se podian aprouechar, juzgaron ser mejor espediente salir quãto antes dellos. Los Indios que â todo estauan muy atentos, conociendo esta flaqueza los cargaron furiosamente, y mataron otros dos, y al cabo como mejor pudieron llegaron adonde auian dexado â Rodrigo Orgoñez, el qual prosiguio su camino marchando con gran necessidad, porque auiendo los naturales alçado los bastimentos, no se comia sino rayzes y yeruas del campo.

In dios muy alegres por la muerte de dos Castellanos.

Llegô este campo a los Xuries, adõde se hallô alguna comida cõ q̃ la gẽte se restaurô algo, y por yr los cauallos muy cansados, se huuieron de detener alli quatro dias, y en Chequana pararõ dos, haziendo prouisiõ de comida, por el buen recado que della hallaron, porque ya tenian noticia de los puertos neuados: en saliendo de Chequana llegaron a vn rio, el qual llamaron rio Bermejo, adonde hizieron pan de algarroua, que tuuieron por bueno, y dende algunos dias descubrieron las sierras neuadas, que les causaron espanto, temiẽdo el frio: pero conociendo, q̃ en todo caso se auian de passar, animosamente entraron en ellas, caminando con gran trabajo, porque el ayre era muy rezio y frio: pero la noche les acrecentô el sentimiento y el trabajo, porque la frialdad era en tanto estremo, que aunque armaron los toldos se murieron los mas de los negros, y los Indios, y los q̃ escaparon salieron ciegos, o con los dedos comidos. Estando Rodrigo Orgoñez (que aunque era la cabeça desta gente, no se reseruaua de ser el primero en lo que conuenia) poniendo su toldo, echando la mano para tener el mastil, cayô tanta nieue, que le quemô los dedos, y se le cayeron las vñas, y mudô los cueros de todos los dedos, como si fuera fuego de San Anton, y estando dos Castellanos debaxo de vn toldo, vna rafega de viento se le arrancô, y cayô tanta nieue, q̃ aquel lugar fue su sepultura cõ sus negros, ê Indios y cauallos, Sotelo y Castillo tambien fueron lastimados en las manos como Orgoñez, y encomendandose â Dios, y tomando animo como mejor pudieron en quatro dias salieron de aquel grandissimo peligro, dexando muertos los dos referidos Castellanos, muchos negros ê Indios, y veynte y seys cauallos con sus sillas, y adereços (perdida en aquella ocasion de gran momento) quedaronse muchas petacas de ropa, y casi todo el vagaje, el cõtento de verse fuera de aquella gran angustia, fue inestimable, el señor de Copayapo por el beneficio recebido del Adelãtado dõ Diego Almagro, embio muchos Indios cõ vitualla, cõ q̃ se restauraron aq̃llos cuerpos afligidos, y llegados al valle fue necessario repararse en el algunos dias, pues los Indios los tenian con buena voluntad, y desta manera ganaron los Castellanos aquel nueuo orbe, teniendose por cierto, que ninguna otra nacion del mundo, que no fuera su igual en la robusteza de los cuerpos, en la obediencia a sus Capitanes, y en el animo, bastara â vencer tan excessiuos trabajos, y grandes dificultades.

Castellanos comẽ pan de algarroua.

Rodrigo Orgoñez con su gẽte comiẽça a passar los puertos neuados.

Rodrigo Orgoñez queda la mano quemada.

Quatro dias tarda la gente de Orgoñez en passar los puertos.

(?)

T Capitulo

Cap. IIII. Que Juan de Rada pidio en los Reyes a Hernando Pizarro los despachos Reales del Mariscal Almagro, y se los dio en el Cuzco, y siguio al Mariscal, y alcançó a Rodrigo Orgoñez.

Cabada la cõcordia entre los dos amigos y cõpañeros don Francisco Pizarro, y dõ Diego de Almagro, q̃ queda dicho como cõ sabiduria de Pizarro dõ Diego de Almagro embio a los Reyes, q̃ ya era promõtorio de la cõtrataciõ cõ Castilla, a Iuan de Rada su fiel amigo, para q̃ despachasse a su Secretario Espinosa, a quien embiaua a Castilla, para q̃ alcançasse algunas mercedes del Rey para don Diego de Almagro su hijo, y le comprasse alguna renta, y estando entendiendo en este despacho, llegó Hernando Pizarro, y auiẽdole dexado descansar, y entender en lo que tocaua al seruicio Real, en que andaua muy diligente, Iuan de Rada, bien certificado que lleuaua los despachos del Adelantado don Diego de Almagro, se los pidio con mucho comedimiento, y aunque no se los daua, no se los negaua, por lo qual Iuan de Rada que auia recogido alguna gente para seguir a don Diego de Almagro, que yua caminando a Chile, y desseaua salir de los Reyes, le hazia toda instancia por los despachos, y auiendose valido del medio de don Francisco Pizarro, respondio, q̃ yua al Cuzco, y alli se los daria, y escriuiria a don Diego de Almagro. Iuan de Rada que era hõbre cuerdo, viendo q̃ su pretensiõ no tenia otro remedio, se acomdó a la voluntad de Hernando Pizarro, aunq̃ conoccio q̃ la yda al Cuzco no era por el seruicio del Rey, ni la dilaciõ q̃ se ponia en entregarle los despachos, era cõ buẽ animo, porq̃ como arriba se apũtó, Dõ Francisco queria q̃ su hermano fuesse por Gouernador al Cuzco, porq̃ si Almagro, mudãdo de proposito, quisiesse boluer a entrar en aquella ciudad, no podia poner en ella persona de mayor confiança y valor q̃ su hermano, el qual juzgaua, q̃ quãto mas tardasse en dar los despachos, estaria el Adelãtado mas empeñado en la tierra de Chile, q̃ y quãdo quisiesse boluer al Pirú se le ofreceriã tãtas dificultades, y tardaria tãto, q̃ se hallariã las cosas del Cuzco tã biẽ assẽtadas, q̃ no le fuesse facil entrar ẽ el: y este fue siẽpre el temor de los Pizarros, y rayz y fũdamẽto d̃ los males q̃ despues sucedierõ, por el gran desseo de humana grandeza la qual tiene por cõpañera el ambicion y el engaño, de la misma manera q̃ cada potẽcia tiene su objeto q̃ la mueue cõmo la color al ojo, y el sueño al oydo, y el ambiciõ a la hõra, entẽdiendose por el ãbiciõ aq̃l afecto de nuestro animo, q̃ juzga de la hõra, por la qual se entiẽde la preeminẽcia, y qualquiera otra cosa q̃ representa mayoria sobre los hõbres.

Temor de los Pizarros que Almagro buelua al Cuzco.

Vltra secupiditas porrigit & fœlicitatẽ suam non intelligit, quia non vnde venerit respicit, sed quo tendat Sene.

Llegado Hernãdo Pizarro al Cuzco, Iuã de Rada boluio a pedir los despachos, diziẽdo la mala obra q̃ recibia cõ la dilaciõ, y al fin se los dio, y luego trato d̃ salir de aq̃lla ciudad. Yuã cõ el Lorẽço de Aldana, el Cõtador Iuã d̃ Guzmã, el Bachiller Enriquez, Luis de Matos, y Picõ, y cõ otros 50. Castellanos, q̃ se jũtarõ en los Chichas se hallaron 88. de a pie y d̃ acauallo, gẽte escogida y biẽ proueydos de armas, cauallos y seruicio. Y passando grãdes trabajos y necessidades, aunq̃ tenian noticia de los peligros q̃ auian padecido los que yuan adelante, no queriendo ser en la constancia y sufrimiento inferiores a ellos, fueron continuando su camino hasta Topisa, hallando en todas partes al-

çados

cados los bastimentos. Y aqui se les dobló la pena, porque no tuuieron mejor recado q̃ en las otras partes, y porque el detenerse, era consumirse, passaron vna jornada mas adelãte. Y Iuan de Rada echó veynte cauallos por la tierra, para buscar comida, los quales con la mucha diligencia de los Yanaconas, hallaron en vnas cueuas cantidad de mayz, con que boluieron contentos. Y otra tropa que salio tras la primera, lleuô vna manada de ouejas, con que se remedio mucho la gran necessidad en que se hallauan. Acabado este bastimento, salio Iuan de Rada con buena compañia â buscar mas, y aportó a vna quebrada, adonde estaua recogida cantidad dello, con muchos Indios que lo defendian, Iuan de Rada embio algunos de espada y rodela, que ganassen lo alto de la quebrada, y aũque porfiaron mucho fue impossible, dexarse de retirar por la multitud de tiros de dardos y piedras q̃ llouian sobre ellos. Iuan de Rada mandô a los de acauallo que se apeassen, y hizieron tanta fuerça que cargaron a ciento y veynte Yanaconas de mayz con que sin mas porfiar se boluio, y caminaron hasta vna fortaleza, desde donde boluieron a buscar comida, porque los campos del Adelantado, y de Orgoñez auian consumido mucha della, y la que quedaua hasta que madurassen las sementeras, los Indios la retirauan, fue tan buena la diligencia de todos, apretada de la necessidad, que pudieron hallar tanto bastimẽto, q̃ se entretuuierõ quinze dias descansando ellos, y rehaziendo los cauallos, y teniendo aqui noticia de los trabajos que auian padecido el Adelãtado, y Orgoñez en aquel terrible paso de los puertos neuados, de algunos negros ê Indios, que retirandose dellos se auian saluado, parecio a Iuan de Rada, que pues toda via se hallaria en Copayapo Rodrigo Orgoñez respeto del tiempo que por dos puertos auia que paso, que el Bachiller Enriquez, y Luis de Matos con otros tres de acauallo fuessen a dar auiso a Rodrio Orgoñez de la gente que lleuaua, y quedaua alli, y de los despachos del Adelantado, que tenia en su poder, rogandole que como experimentrdo de las congoxas y angustias padecidas en aquel trabajoso passage, les socorriesse con algun basti mento, ordenandoles, que vna vez entrados en los puertos, procurassen de marchar con toda diligencia, sin detenerse vn paso, pues ya tan a costa de la gente, la experiẽcia auia mostrado, q̃ era el mejor remedio para saluar el peligro. El Bachiller Enriquez y sus compañeros passaron los puertos con el mismo riesgo que los demas, y dado el recado a Orgoñez, mostrando alegria de que ya estuuiessen en poder de Iuan Rada los despachos del Adelantado, dixo publicamente que el Cuzco era lo mejor de la tierra del Pirû, y que sin duda caia en la gouernacion del Adelantado, y embiando socorro de vitualla â Iuan de Rada con q̃ aliuió algo mas el paso de los puertos, determinô de aguardarle en Copayapo.

Gente de Iuan de Rada tiede auiso de los trabajos de la gente de Almagro y Orgoñez.

Iuan de Rada embia por socorro a Orgoñez para el paso de los Puertos.

Orgoñez embia socorro a Iuan de Rada.

Orgoñez aguarda a Iuan de Rada.

Capitulo V. De la causa porque es tan peligroso el paso de los puertos neuados, que van a Chile, y de los de la Prouincia del Quito, que passaron Belalcazar y Aluarado con sus exercitos.

ESta nouedad q̃ a los hõbres parecera grã difsima dstos puertos neuados, y tãto mas quiẽ se acordarẽ lo q̃ se refirio de los q̃ passô

paſsó el exercito del Adelantado don Pedro de Aluarado, quando yua en de manda del Quito, mueue para no dexar eſte caſo ſin alguna luz. Ay vientos que vnos entriſtecen, y otros alegran, vnos mejorā los ganados, y otros los matan, y las variedades de vientos, mudā las diſpoſiciones de los cuerpos, eſpecialmente en las partes afectas, o indiſpueſtas, y mas quando ſon delicadas y las yeruas, animales, y hombres, no es mucho que eſten ſugetos a tales operaciones del viēto, pues lo eſtá el hierro, q̄ es el mas duro de todos los metales, porq̄ en muchas partes de las Indias, ay rejas que apretādo el hierro entre los dedos, ſe deſmenuza, porq̄ el viē to lo corrompe. El marearſe los hombres q̄ comiēçā a nauegar, es coſa muy ordinaria, y eſte efecto haze la nouedad del ayre de la mar, porque aunq̄ cauſa alguna parte el mouimiēto del nauio, y el mal olor la principal cauſa es el ayre y vapores de la mar, porq̄ el ayre, es con el que viuimos, y reſpiramos, y no ay coſa q̄ mas preſto, ni con mayor fuerça altere que la mudança del ayre, como ſe vee en los q̄ mueren de peſte, y de aqui procede, q̄ en la ſierra del Pirú, q̄ llaman Pariacaca, los q̄ la paſſan lleuan grandes congoxas, arcadas, y vomitos haſta que la acaban de paſſar, y llegan a temple mas conueniente, y lo miſmo por toda aquella cordillera q̄ corre quinientas leguas, y por donde quiera que ſe paſſe, ſe ſiēte aquella deſtemplança, y en vnas partes mas que en otras, y mas lo ſienten los q̄ van de la coſta de la mar a la ſierra, y no ay duda, ſino q̄ la cauſa deſto es el viento, para lo qual no ay otro remedio, ſino taparſe narizes, orejas, y boca, y abrigar el eſtomago, por ſer el ayre tā delgado, q̄ penetra haſta las entrañas, y lo miſmo acontece a las beſtias que ſe encalman a vezes de manera, que no ſe pueden mouer. Los que han querido ahōdar mucho eſte negocio, reſueluen, que aquel lugar es de los mas altos del mūdo, q̄ el ayre eſtá alli tan ſubtil, que no ſe proporciona a la reſpiracion humana, que le requiere mas grueſſo.

Hierro mas duro que los otros metales.

Viento deshaze y deſmenuza el hierro.

El frio de los puertos de Caſtilla da pena eſterior en manos y pies, y requiere abrigo del cuerpo: pero el de las Indias, ſin dar pena en pies ni manos rebuelue las entrañas por ſer mas penetratiuo q̄ ſenſible, por lo qual aq̄lla cordillera es deshabitada, ni ſe criā animales, ſino las vicuñas, q̄ ſon de la propiedad que ſe ha dicho, y la yerua eſtá ſiempre quemada, y dura en eſte deſpoblado de veynte a treynta leguas. Ay otros deſpoblados, y paramos q̄ llamā Punas adōde la calidad del ayre ſin ſentir conſume los eſpiritus vitales, y en los tiempos de q̄ ſe va eſcriuiēdo, yuan los Caſtellanos, como ſe ha viſto, al Reyno de Chile por la ſierra, aora d̄ ordinario vā por la mar y por la coſta, por eſcuſar el peligro q̄ ſe ha viſto del camino de la ſierra, en el qual perecieron tantas gentes, y otros por gran dicha eſcaparon, y algunos mancos y liſiados por el ayre, que aunque no es rezio, penetra de ſuerte que ſe caen muertos ſin ſentir, o ſe les caē cortados los dedos de las manos y de los pies ſin dar dolor ni peſadumbre, y aſsi en los paſſages de la gente del Mariſcal don Diego de Almagro, ſe eſtauan tendidos los cuerpos muertos ſin ningun mal olor ni corrupciō, y ſe halló mucho deſpues vn mochacho viuo q̄ ſe quedó eſcondido en vna choça, de donde ſalia a cortar con vn cuchillo de la carne de vn cauallo muerto con q̄ ſe ſuſtētaua, y ciertos cōpañeros que hizieron lo miſmo, ſe acabaron todos, cayendo vn dia vno, y otro dia otro, y dixo, que no queria ſalir, ſino acabar alli como los demas, porque no ſe hallaua con diſpoſicion para yr a ninguna parte, ni guſtar de nada. Otro q̄ paſſaua por aq̄llos deſpoblados, auien-

Caſtellanos yuan a Chile po la tierra, aora van por mar y por la coſta.

Mochacho viuo en los puertos como ſe ſuſtētaua

auiendo de hazer noche en ellos hizo de los cuerpos muertos vna trinchea con que ſe reparó del viento, de todo lo qual ſe infiere que aquel es vn genero de frio tan penetrante, que conſume el calor vital, y corta ſu influencia, y por ſer muy ſeco, no corrompe los cuerpos muertos, porque la putrefaciõ procede del humido y caliente: ay otro que ſe ſiẽte debaxo de la tierra que cauſa temblores y terremotos, como ſe vera en el ſiguiente capitulo.

Cap. VI. De los temblores y terremotos de los Reynos del Priû.

AViendo en eſtas Indias tanto numero de Bolcanes, aunque en eſta hiſtoria ſe ha hablado dellos, porque algunos ſe perſuaden que proceden de los temblores de la tierra, y porque ay temblores en tierras apartadas de Bolcanes, y no puede ſer toda ella la cauſa dellos, ſe dira lo que parece al propoſito deſta materia, porque lo vno tiene mucha ſemejança con lo otro.

Bolcanes de donde proceden

Las exalaciones calientes que ſe engendran en las entrañas de la tierra, parece que ſon la principal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales ſe enciende tambiẽ otra mas grueſſa, que viene a hazer las llamas y humo y las exalaciones, y por no hallar otra ſalida por debaxo de la tierra, la mueuen cõ aquella fuerça para ſalir, y de alli ſe cauſa aquel gran rumor, que ſe haze debaxo della y el mouimiento de la tierra cauſado de la exalacion ardiente rompe las peñas en cõcibiẽdo el ayre cõ el vigor del fuego, y por la mayor parte ſe veẽ los terremotos en tierras maritimas que eſtã cerca del agua,

Terremotes por la mayor parte en tierras maritimas.

y aſsi ſe ha notado en el Pirũ que deſde Chile al Quito que ſon caſi mil leguas, han corrido los terremotos mayores, porq̃ los menores hã ſido continuos. En Chile huuo vno q̃ traſtornó las ſierras, y de los rios hizo lagunas cerrãdo ſu corriente, aſſolô lugares enteros con muertes de muchas gentes, y la mar ſalio de ſi por algunas leguas, y muchos afirman, que el mouimiento que cauſó aquel terremoto, corrió treciẽtas leguas por la coſta; pocos años deſpues ſucedio el temblor de Arequipa, que caſi aſſoló la ciudad: quatro años deſpuesq̃ fue el de mil y quiniẽtos ochenta y ſeys, fue el de la ciudad de los Reyes, que corrio por largo de coſta ciento y ſetenta leguas, y en ancho la tierra adentro cincuenta: antes del temblor ſe oyó vn gran ruido, y fue gran preuencion, porque ſe ſalieron las gentes a las calles y plaças, y a lo deſcubierto, y aunque derribô los principales edificios de la ciudad, no murieron mas de haſta veynte perſonas,

Temblores diuerſos en el Pirũ, y quãto duraron.

y poco deſpues de paſſado el temblor, hizo la mar el miſmo mouimiento que en Chile, ſaliendo muy braua, entrando por la tierra adentro caſi dos leguas, alçandoſe doce braças: los Indios como acoſtumbrados a terremotos hazian en muchas partes ſus caſillas de adobes, por tener la fabrica deſta materia por menos peligroſa que de piedra ni ladrillo. El año ſiguiente huuo otro gran temblor en el Quito, y en efecto aquella coſta eſtá ſugeta a eſta calamidad en lugar de la de truenos y rayos, que ay en la ſierra,

Coſta del pirũ ſugeta a temblores y terremotos.

Sierra del pirũ ſugeta a truenos y rayos.

y la cauſa porque las tierras maritimas ſon ſugetas a eſtos temblores, parece, que procede de tener el agua tapados los agujeros y aberturas de la tierra, por donde auia de deſpedir las exalaciones calientes q̃ ſe engẽdrã en ella, y la humidad cõdẽſada de la ſuperficie d̃ la tierra cõ la ſequedad q̃por

de fuera cauſan el Sol y vientos, hazen que ſe encierren mas adentro los vapores calientes, q̃ encendiendoſe vienen â romper. Algunos dizen, que deſpues de los años muy ſecos, ſiguiendo los humidos, ſe mueuẽ tales temblores de tierra: por la miſma razon que dizẽ de auer menos temblores, adonde ay muchos poços y ciudades Mediterraneas, ſe vee, que ſienten grandes temblores,

Sierra q̃ cayô en Chuquiabo.

como en los Chiachiapoyas, y en Chuquiabo cayô de repente el año de mil y quinientos ochenta y vno vn pedaço de vna ſierra, y tomô grã parte del pueblo de Angoango, y matô muchos Indios, entre los quales auia hechizeros y magos, y corrio legua y media la tierra que cayô, y tapô vna laguna, y quedô la tierra tendida por todo eſte eſpacio. Y pues que ſe va tratando de la tierra y del agua, no ſera bien dexar de dezir eſta marauilla, que en vnas partes pelea el agua con la tierra, y en otras ſe

Tierra y mar porq̃ tienen tã ta deſigualdad en las entradas y ſalidas.

allega a ella blandamente: en vnas partes ſe entra la mar por la tierra, en otras ſale la tierra, y ſe va metiendo por la mar: y en partes ſe acaba vn elemento, y comiença otro, y en partes cada vno al juntarſe tiene ſu gran profundidad, porque ay Iſlas en la mar del Norte y del Sur, que los nauios llegan las proas a tierra, ſin hallar fondo, y aſsi ſon las Iſlas de Lobos, y la de Cocos: la forma de la tierra deſtas Indias de Medio dia es como vn coraçõ y lo mas ancho es del Braſil al Pirû, y la pũta el

Forma de las Indias de Medio dia.

eſtrecho de Magallanes, y el alto adonde remata es la Tierra firme, y de alli buelue a enſanchar poco a poco haſta la gran tierra de la Florida, y las ſuperiores, que aun no ſe conocen bien. Y ya que ſe ha llegado a eſte punto, para que quede dicho todo lo que ſe ofrece para inteligencia de coſas de las Indias, no ſera bien dexar de referir lo que parece neceſſario de la mar del Norte y del Sur, que rodea eſtas Indias.

Cap. VII. Del mar Oceano por el qual ſe deſcubrieron las Indias.

Todas las tierras deſtas Indias Ocidentales eſtã rodeadas del mar Oceano, q̃ tiene el Principado entre los otros mares, y haſta aora no ſe ha hallado mar Mediterraneo en todo eſte orbe como en Europa, Aſia, y Africa, en las quales entran braços deſte gran mar con los nõbres de las tierras q̃ bañan, y caſi ſe continuan entre ſi, y al cabo con el mar Oceano por el eſtrecho de Gibraltar, aunque el mar Roxo por ſi miſmo ſe mete en el Oceano Indico, y el mar Caſpio no ſe comunica con ninguno: pero en eſtas Indias ſolo es el Oceano

Diuiſion del Oceano en las Indias.

el que ſe diuide en dos, mar del Norte, y mar del Sur, porque la tierra de las Indias Ocidẽtales, q̃ primero ſe deſcubrio por el Oceano q̃ llega â Eſpaña, toda ella eſtá pueſta al Norte, y por ella deſcubrieron la mar de la otra parte della, q̃ llamaron del Sur, porq̃ por ella baxaron haſta paſſar la linea Equinocial, y perdido el Norte, ô Polo Artico, deſcubrierõ el polo Antartico, q̃ llamã Sur, y de alli nombraron mar del Sur a to-

Baſco Nuñez de Balboa deſcubridor primero del mar del Sur.

do aquel Oceano, q̃ eſtá de la otra parte de las Indias Ocidentales, aunq̃ grandiſsima parte del eſtá pueſta al Norte, como toda la coſta de nueua Eſpaña, Nicaragua, Guatemala, y Panamâ. El primero deſcubridor de la mar del Sur fue Baſco Nuñez de Balboa Capitã excelente, cuya memoria ſera ſiempre celebrada, y indigno del fin q̃ tuuo, cauſado por inuidia de ſu clara fama, hallô eſte mar por la parte q̃ llaman Tierra firme venciendo dificultades y trabajos q̃ no requerian menor valor y conſtan

cia

cia que la suya, y por alli se va mucho estrechando la tierra, y se van acercando los dos mares el vno al otro con distãcia de siete leguas y no mas por recta linea, porq aunque se andã diez y ocho de Portobelo a Panamâ, es buscando por rodeos la comodidad del camino, ha se platicado de romper esta poca distãcia de siete leguas para comunicar los dos mares, por el gran trabajo que dan aquellas diez y ocho leguas, y contradizenlo, pareciẽdo, q̃ seria anegar la tierra, afirmando, que estâ mas baxo el vn mar que el otro, lo qual tienen los mas sabios por vanidad, y dexando este cuydado, huuo otro dificultoso de aueriguar, si estos dos grandes mares se jũtauan en alguna parte del mũdo, y esta fue la empresa de Hernando de Magallanes Cauallero Portugues, de la qual salio con felicidad, hallando aquel estrecho, q̃ justissimamente se llama de su nombre, aunque despues acâ afirman, que no es estrecho, sino Islas entre la mar, porq̃ la Tierra firme se acaba alli, y q̃ lo demas es Islas, y que al cabo dellas se junta el vn mar con el otro, y q̃ sea vn mismo mar lo afirma Ricardo Aquines Cauallero Ingles, auerlo visto por sus propios ojos: pero de qualquiera manera que sea la obra de Hernãdo de Magallanes fue grandissima, y don Garcia de Mendoça, Marques de Cañete, quando siendo moço gouernaua en Chile, embio al Capitan Ladrillero, y aunque entrô de Sur a Norte, por dõde salio Magallanes, no llegô â la vanda del Norte, por la furia y braueza de la mar: pero despues por orden del Virrey don Francisco de Toledo, le passô el Capitan Pedro Sarmiento, y hasta aora, aunque algunos cossarios le han passado de Norte a Sur, ninguno ha buelto a passarle de Sur a Norte.

Estrecho de Magallanes no lo es.

Pedro Sarmiento passa el Estrecho de Magallanes de Sur a Norte.

Cap. VIII. Que son Atunlũnas Tindarũnas y Mitayos, y de los tributos y seruicio personal de los Indios.

No se puede passar adelante cõ esta historia, si no se haze particular declaracion de cosas que para su inteligencia son conuinientes, y pues queda dicho, quienes eran los Orejones, los Mitimaes, y Yanaconas, hombres condenados a perpetua seruidumbre, deuia de ser por alguna rebelion, aunque los Castellanos como deshizieron aquella forma de gouierno, no han retenido a este genero de hombres en su esclauitud, se dirá de los Atunlunas, Tindarunas, y Mitayos, de los tributos y seruicio personal. Los Encomenderos Castellanos abusando del instituto antiguo de los Yanaconas, hazian Yanaconas, a los que les tornauan en su prouecho a vnos labradores, y a otros oficiales, y a muchos holgazanes, siruiendo oy a vno, y mañana a otro, y dando en ladrones y otros vicios con que quedaron los Atunlunas cargados de todos los tributos y seruicios. Estos en tiempo de los Ingas entrauan a ser tributarios desde veynte y cinco años, hasta cincuenta, y antes desta edad no eran obligados a tributo, y agora como los Indios han disminuydo, tributan de diez y seys años, hasta sesenta, y para pagar el tributo, lleua tanta carga la muger como el marido, porque ellas hilan y texen la ropa, y ayudan en las sementeras y demas trabajos, y el q̃ no tiene muger llaman Guacha, y no puede pagar tributo, sino con muy gran trabajo.

Castellanos abusan de los Yanaconas.

Agrauio de los Atulunes.

Mugeres lleuã carga del tributo.

Guacha es el q̃ no trae muger.

Tindarunas porq́ aſsi dichos.

Los Mitayos Tindarunas ſon Indios tributarios que los Curacas tienen deputados para alquilar para minas, fabricas y otros ſeruicios, y eſtos no ſon de ſus amigos, porque Tindarunas ſinifica hõbres forçados, y los dã para ſeruir por ſus mitas, o tandas de dos en dos meſes, o mas, cõforme a la coſtumbre de cada tierra, y a eſtos los llamã Mitayos, y la juſticia de cada pueblo de Caſtellanos ordena a los Curacas de ſu diſtrito, que cada vno embie a la plaça los Indios que le tocan de ſus repartimientos para los dichos ſeruicios, y para la guarda de ganados, ſementeras, y coſechas, y en algunas partes ay oficio de repartidor: en los Reyes pagan â eſtos Mitayos cada dia vn tomin y vn quartillo de mayz a cada vno, en los Charcas y Potoſi los dan â dos tomines, porque la tierra es mas grueſſa y mas cara: en el Quito los dauan ſeys tomines al mes ſin comida. Eſte vſo de darſe los Mitayos, ſe introduxo, quando el Rey mandô quitar el ſeruicio perſonal, porque haſta entonces entre las demas coſas que ſe mandauan dar, era vna manera de ſeruicio perſonal, dando tantos Indios para cada genero de ſeruicio, y como aquello ceſsô, y la tierra andaua rebuelta y ſoſpechoſa de alteraciones, en lugar del ſeruicio perſonal, huuieron de introduzir los Mitayos, que es ſeruicio mas peſado que el otro, ſaluo porque con titulo de paga ſiruen aun mas que antes, porque el ſeruicio perſonal ſolamente le gozauan los Encomenderos, y como eran pocos, ſeruian pocos Indios, y no ſeruian ſino a los Encomẽderos, porque cada vno defendia que ſus Indios no ſiruieſſen â otros, y los tratauan bien. A los Indios ſe ha procurado reduzir, y con buen tratamiento traerlos a pulicia, y al conocimiento de la doctrina Chriſtiana: pero no aprouecha, porque luego huyen, y ſe echan al agua. En termino de Guaiaquil ay otros Indios que llaman Chonos, que por el rio de Dau le lleuan en ſus balſas las mercancias que van al Quito, y â otras tierras de aquella comarca, y en tierra no ſabẽ trabajar.

Jornal de los Mitayos.

Mitayos como fueron introduzidos.

Seruicio perſonal ſolamente le gozã los Encomẽderos

Chonos Indios ſiruen en el rio de Guaiaquil.

Los Ingas quando ſugetaron aquellas Prouincias hizierõ caminos en toda la tierra para introduzir la contratacion entre las gentes, y para que contratando, ſe entendieſſen, porq̃ por la diuerſidad de lẽguas nó ſe entendian, y para que mas comodamente ſe caminaſſe, mãdaron hazer tambos, que ſon caſas con muchos apoſentos de quatro a quatro leguas, y menos, para que ſe apoſentaſſen los caminantes, y mandô a los lugares comarcanos q̃ tuuieſſen en ellos Indios que eſtuuieſſen para el ſeruicio, con prouiſion de mayz, chuno, y charqui, y todos baſtimentos, y cada Curaca tenia taſſados los Indios que auia de embiar, y mudauanſe por ſus mitas, o tandas, y por eſto los llamauan Mitayos, eſtos dauan lo que cada caminante auia meneſter por ſu reſcate, porque todos lleuauan para el camino de lo que auia en ſu tierra: a la gente de guerra, y â los menſageros del Inga ſe les daua de lo que auia en los magazenes Reales, y tambien auia Tamemes, que ſon Indios de carga, eſtos tributos antes ſe han acrecentado que diſminuydo, y en el remedio dello el ſupremo Conſejo de las Indias pone el poſsible cuydado. Ay otro genero de Mitayos, que ſe hazen dar debalde para adobar los caminos y puentes, y lo fundan, en que ſe hazia en tiempo de los Ingas, y para eſto tienẽ hecho ſu repartimiento de las Prouincias y pueblos, y alomenos dizen que ſe les deuiera de dar de comer, y herramienta, y cargarlo ſobre los arrieros, carros y ganados, que ſon los que deſtruyen los caminos.

Orden de los Ingas para la ſuſtentaciõ de los caminantes

(?)

Capitulo

Capitulo IX. De los tributos de los Indios, y del seruicio personal.

QVanto a los tributos, prosupuesto, q̃ el Rey es justa, y derechamẽte señor de aquellas tierras, y los habitadores dellas son sus subditos, y que tienen los Reyes sobre ellos, y sobre sus tierras el dicho señorio en lo tẽporal, q̃ es subordinado a lo espiritual, es cósa llana, q̃ son obligados a seruirle, y tributarle, assi por razõ de las cargas, y grauamen que el Rey tiene con el señorio de aquellas tierras, que es la conuersion a nuestra santa Fê, y la manutẽcion; para la qual es necessario auer gente, que assista, y dê seguridad a los ministros de la predicacion del Euangelio, sin la qual no estarian seguros, por la barbaria, y mala inclinaciõ de la gentilidad en que viuen, por lo qual podria ser, que sino huuiesse gente que asseguraſſe a los Predicadores, no solo no darian lugar, como son obligados por la ley de Dios a la predicacion, mas les harian malos tratamiẽtos, y muertes, lo qual toca al Rey de remediar, y esto ha de ser a costa de los Indios, y lo deuen por razon del gran beneficio que se les haze, en abrirles la puerta, enseñandoles los santos Sacramentos, y ley Euangelica con que sus animas se puedan saluar, ê yr a la gloria, lo qual es sin comparacion de mas precio, que la carga, que se les pone para este efecto, siendo la conuiniente, y no mas, y a si mismo es justo el dicho tributo, para que el Rey pueda sustentar las justicias seglares, y gouernadores, que tiene en aquellas partes, porque tambien el tenerlos en paz, justicia, y buẽ gouierno, para que no los hagan agrauios, ni malos tratamientos, es medio ordenado a lo espiritual, y necessario prosupuesto, porque la ley Christiana, que se les predica, imprima en sus coraçones, y tambien lo deuen, porque por razon del dicho beneficio, que reciben, y esperã recebir, son obligados a ayudar a sustentar el estado Real, pues es fuente dedonde tanto bien reciben, y esperã recibir, mayormente que de su origẽ, y antiguedad inmemorial siempre siruieron, y tributaron a los señores, q̃ en tiẽpos de su infidelidad los señorearõ para cõ que sustentassen estado Real, y cõ mayor razõ es justo q̃ tributen a Rey Catolico, y a sus sucessores: el que, y quanto, seran obligados a tributar, que ha de ser de lo que tienen, y no de lo que no alcançan, sin vexacion, ni trabajo, ni perjuyzio de su salud, el Real, y supremo Consejo de las Indias lo tiene declarado por muchas prouisiones, como parecerâ por el discurso desta historia en su tiempo, y sazon, y lo referido ha parecido que tiene aqui su lugar para mejor inteligencia de lo passado, y de lo que se ha de tratar adelante.

Dominio Real sobre los Indios.

Iustificacion de los tributos Reales.

Tributos de donde los deuen pagar los Indios.

Y porque tampoco se puede passar adelante sin tratar del seruicio personal, se ha de prosuponer, que los naturales de aquellas tierras de su origen, y antiguedad, son personas libres, y el señorio que sobre ellos tienen los Reyes de Castilla, y de Leon es para conuertirlos a nuestra santa Fê, y Religiõ Catolica, la qual no quita la libertad, sino antes la dâ a los que recibẽ la Fê, y los saca de seruidumbre, y ningun titulo justo ay, para que los naturales sean puestos en seruidumbre personal, y toda la que sobre ellos se ha impuesto, ha sido injusta, y contraria a la ley de Dios, y aunque los primeros cõquistadores, por no entenderse biẽ las cosas, hizieron a muchos esclauos de las Islas de Barlouento, y Prouincias de

Seruicio personal se tiene por injusto.

de Guatemala, y Nicaragua, contra lo q̃ en su gloriosa vida quiso, y para despues della dexô mandado la felicissima, y esclarecida señora Reyna doña Ysabel El Rey dõ Carlos su nieto, como Principe temeroso de Dios, lo remedió con sus Reales prouisiones, y ordenãças, especialmẽte en Nicaragua, y Guatemala, adõde era la mayor desordẽ por la omissiõ de los Gouernadores, y despues de auerse puesto remedio en lo q̃ tocaua a la esclauitud, fue informado el Rey, q̃ aunq̃ no era cõ nõbre de esclauos se vsaua del seruicio personal, y se imponia a los Indios por via de tributo en las tassas, por lo qual mandó, q̃ se quitassen los seruicios personales de las tassas, y q̃ ninguno se siruiesse de los naturales con seruicio personal, y este mandato, y prouisiõ se suspendió dos años por el comun biẽ, y paz de la tierra, y despues con mucho trabajo se executó con gran resistencia de los Encomenderos, q̃ estauã tã apassionados dello, q̃ no lo podian sufrir, y al fin despues de auer interpuesto muchas suplicaciones, para q̃ se suspendiesse, mostrarõ tanto descõtento, q̃ se llegó a q̃ algunos inquietos se aprouechassen desto para tomar las armas, por lo qual se huuo de suspender otros dos años, y medio, para q̃ entretanto negociassen cõ el Rey, con q̃ se saluó aquel peligro, y al cabo se executó la ordẽ del Rey, aunq̃ costó mas de vn millon de su Real haziẽda, y muchas muertes, y destruyciones, despues acá por remissiõ de algunos Visorreyes, y por otras razones, las Reales prouisiones hechas con muy buen acuerdo de su Cõsejo para la conseruacion de los Indios, se relaxarõ cõ grã daño dellos, y porq̃ d todo se yrá tratãdo muy particularmẽte, bastará aqui esta sumaria relaciõ deste importãte negocio para fundamẽto de lo q̃ en ello ha passado.

Reyna doña Ysabel quiso que los Indios fuessen libres

Achaiã ac Macedoniam onera deprecantis leuarim præsens proconsularis Imperio, tradiq; cæsari placuit Tac. 1. ann.

Rey don Carlos quita el seruicio personal.

suspensiõ delas nueuas leyes por otros dos años.

Cuesta mucho al Rey introduzir el buen gouierno

Cap. X. De la descripciõ del destrito de la ciudad del Quito, y cosas particulares della, y de su abundancia.

BVelto Sebastian de Belalcaçar al Quito, dexando fundada la ciudad de Santiago de Guayaquil, teniendo la mayor informacion que pudo de todas aquellas Prouincias, determinô de descubrirlas, y saber los secretos dellas: pero sobre todo yua poblãdo, y ennobleciẽdo quãto podia la ciudad del Quito de cuyos terminos, aunq̃ se aya dicho atras, y de sus cosas, aora se dirâ con mas particularidad: por la parte del Norte llega a Carlusama, q̃ es de la gouernaciõ de Popayã, y por el Sur a Tiquizambi, q̃ es cõfin de la ciudad de Cuenca, y por Leuante con la nueua Baeza de los Quixos, y con Poniente con Puerto Viejo, y mas baxo la Montaña tierra anegadiza de la mar del Sur. El temple del Quito es antes frio, q̃ caliente, de manera q̃ algunas vezes de Inuierno vsan tener lumbre: el Cielo es claro, y sereno, y el Sol sale, y se pone con mucha alegria, y nunca està cubierto de ñublados, sino quando llueue, o quiere llouer, el Inuierno es desde Otubre hasta Março, y comunmente llueue en estos meses, y nunca nieua, sino en algunos particulares cerros de las Cordilleras, la tierra es sana, y los hombres viuen mas que en Castilla. En el año de 1558. huuo general mortandad de viruelas entre los Indios: y por la mayor parte mueren los Castellanos, y los Indios de catarros en las entradas, y salidas de los Veranos, las enfer

Confines y terminos de la ciudad.

Viruelas entre los Indios causa grã mortandad. año. de 1538.

meda-

medades mas ordinarias son bubas, porque se recatan poco los Castellanos de las mugeres naturales, porque de ordinario las heredan desde que nacen, y se ve tambien tullirse los hombres de grandes resfriamientos, y la medicina mas vsada, y prouechosa en aquella tierra es la zarzaparrilla, y el palo Guayacan, que en Castilla dizen palo de las Indias, el zumo de la zarza, beuiendolo, quando es fresca, es cosa aprouada, y este mal se expele por sudores, van muchos a curarse a la ciudad de Guayaquil, adonde se coge la zarza, y por marauilla dexa alguno de sanar. Ay en esta tierra del Quito yeruas tan venenosas, que con facilidad, y por pequeñas causas se matan los naturales vnos a otros con ellas.

Zarçaparrilla, y palo de las Indias.

Yeruas venenosas en tierra del Quito

Esta ciudad tiene su asiento en la falda de vna cordillera, cuyo nacimiento es de la ciudad de Puerto Viejo, que está en la Costa de la mar del Sur, y corre al Norte hasta cerca de la ciudad de Cartagena, y tiene por Leuante la gran cordillera que va a Chile, que parece que llega a santa Marta en el mar del Norte: son estas cordilleras muy asperas, y su altura inhabitable por el gran frio, aunque es mayor el de la gran Cordillera: en la otra, que está al Poniente vna legua del Quito, está vn cerro mas alto que los otros, y en el se ve el Bolcan que muchas vezes echa humo, y otras haze gran ruydo a manera de trueno, y suele echar ceniza, y la vispera de san Lucas año de 1566. que se contaron. 17. de Otubre, desde las dos horas despues de medio dia echó ceniza a manera de nieue, y duró hasta las diez horas del dia siguiente, y cayó tanta cantidad en la ciudad, y su comarca que cubrió la yerua de los Campos, por lo qual perecieron algunos ganados, y otros padecierõ hasta que llouio, y treynta dias despues deste caso, sobre-

Quito tiene vn grã Volcan.

uino vn nublado en la ciudad, que corria a Leuante, que causó tanto espanto entre los Indios, que se huían a los altos, con tantos lloros, y angustias, que dezian, que era llegado el fin de todos, fue (como se ha dicho) tanta la ceniza, que cayó, que cõuino limpiar la ciudad, y sacarla con carretas. La tierra entre las dos Cordilleras es buena, y se anda bien a cauallo, aunque ay algunos cerros, la piedra se hallaua con dificultad para edificios, y en el principio se labraua con buenas tapias: pero despues se halló vna cantera de piedra, blanda de labrar. En la Cordillera de la parte de Poniente se ha sacado, y saca mucho oro: pero es en el termino de Popayan: en el rio de santa Barbara se sacaua mucho, no se haze aora por la prohibicion que ay que no se saque con Indios: no se ha hallado hierro: en los terminos de vn pueblo dicho Mira quinze leguas de la ciudad, que es del Cazique de Otabalo ay vnas fuentes de agua salada, de donde hazen sal parda, y amarga, que los Indios estiman; los Castellanos la lleuan de la mar, como se hazia en tiempo de los Ingas.

Indios gran miedo en el Quito.

Oro está prohibido que se saque con Indios.

Sal se saca en el termino de Otabalo.

Labrase buena poluora, y ay mucho salitre q̃ se causa de las humedades de los rios, y ay los siguientes en este destrito: en la Cordillera grande que está al Oriente nace el de Guayaquil, y juntansele otros muchos, y quando entra en la mar del Sur, tiene legua, y media de ancho. Encima de Timanâ en la Cordillera de Leuante nace el rio grã de de la Madalena, corre al Norte hasta salir a la mar junto a santa Marta, y cerca del nacimiento deste rio se aparta vn ramo desta Cordillera, que corre cerca deste rio grande a la parte del Ocidente, adonde estan poblados los Indios Paezes, y Pijaos, el rio de Cauca por la parte de Ocidente en la Prouincia de los Coconucos nueue leguas

Poluora se labra en el Quito.

Rios del destrito del Quito

leguas de Popayan tiene ſu nacimiento, corre a la parte de Ocidente del Ramo de la miſma Cordillera, juntaſe con el rio grande nueue leguas mas abaxo de la ciudad de Mopox, que es en la gouernacion de Cartagena. En los terminos de Quina de la ciudad de Paſto en la falda de la Cordillera gran de nace vn rio, a nueue leguas ſe junta con el rio de Mayo, atrauieſſa el valle de Patia, y rompe la Cordillera del Ocidente, y entra en la mar del Sur cõ vna legua de ancho, y eſte rio ſe llama el de los Zedros, ay tambien el rio de ſan Iuan, el de los Paripazes, el de los Piles, y el de la Buenauentura, que entran en la mar del Sur. Ay otros 19. rios ſin muchos arroyos, que entran en los referidos, y todos comunmente tienen las corrientes rezias, y arrebatadas, y en particular el de Cauca: el rio grande de la Madalena ſe nauega docientas leguas haſta cerca de Tocayma, el de Cauca, el de la Buenauentura, el de los Zedros, y el de Guayaquil ſe nauegan, vnos con Canoas, otros con barcos, y otros con balſas. En Otubre Nouiembre, Enero, y Hebrero comunmente crecen por las lluuias, y todas ſus aguas ſon delgadas, y ſabroſas de beuer, las riberas ſon deſpobladas: media legua de la ciudad del Quito en Anciqueto ay vna laguna q̃ rodea vn quarto de legua, adonde ay patos, garças, y otras aues, diez leguas de la ciudad, cerca de Otabalo en lo alto de vnos cerros, eſtà vna laguna muy honda de vna legua de rodeo, y junto a Otabalo eſtà otra que boxa dos, y media, y en el termino de Carangue eſtà la laguna, que llaman Yagualcocha, que ſinifica mar de ſangre, adonde hizo Guaynacapà tan gran mortandad en los Paſtos, que ſacò cinquenta mil coraçones de hombres mugeres. y niños, y corriò tanta ſangre que ſe tiñò la laguna.

Laguna en Añas quito.

La gaua llamada mar de ſangre, y porque.

En la tierra caliente deſta juridiciõ, ay vna fruta que llaman Guaba, larga de dos palmos, la corteza parda con pepitas dentro, y carne blanca, es dulce, y tiene propiedad de refreſcar, ay Guayabos, que dan fruta, como mançanas, que tienen muchas pepitas, y vnas ſon coloradas, y otras blancas, es de buen ſabor, y ſana, ay Platanos, que ſon de guſto de higos ſecos, y eſtos platanos comidos verdes, no ſe puede apropiar ſu guſto: frutas de Caſtilla ſe dan bien, como duraznos, naranjos, cidros, higueras, granados, y membrillos, roſales nacen bien, y las frutas no ſe conſeruan como en Caſtilla, porq̃ luego ſe pudren, las viñas ſe dan mal en algunos temples, en otros bien, y ſiempre ay yerua, aunque mas alta en lo caliente, que en lo frio, y ſe agoſta de verano: ſiembran trigo, ceuada, y mayz, ay mucho ganado bacuno, cauallar, ouejuno, y de cerda, porque el paſto, y temple es muy acomodado, porque en catorze meſes paren dos vezes las ouejas, y las cabras, y todo genero de ganado ſe da bien, hazẽ daño en las labranças las tortolas, gorriones, y otros pajaros, y venados, el trigo dà diez de vno, el mayz de veynte haſta quarenta, el trigo ſe tiene vn año, y mas, conſeruaſe mejor en eſpiga, y algunos lo tienen aſsi, grana mejor que en Caſtilla, y peſa vna hanega ſeys arrobas: garuanços no ſe dan en la tierra fria, y ſe dan en la templada, lantejas, melones, pepinos, y berengenas, nabos, lechugas, yeruabuena, peregil, zebollas, culantro, ajos, hauas, cardos, y repollos. Y los animales fieros ſon tigres, leones pardos, puercos, y oſſos: ouejas de la tierra ay pocas, porque de ordinario las cargã los Indios. Ay muchas abras, o gallinazas, que ſon muy prouechoſas para limpiar la tierra, en la Primauera ſe vẽ golondrinas, buytres, aguilas, alcones, per-

Frutas del Quito.

Trigo, ceuada, y mayz, y ganados del Quito

Hortalizas, y legumbres del Quito.

Pajaros, y aues diferentes.

perdizes, y otras aues, ay pauas, y faysanes, y vnos pajaros negros, como tordos, ay gallinas de Castilla, en las quales huuo vna pestilencia como en algunas partes de Castilla la vieja (y en particular en Valladolid año de 1603 estando alli la Corte de su Magestad) las de Nicaragua, q̃ son gallipauos se crian bien, en los rios no ay mucho pescado, comunmente se proueen de lo salado de la mar.

Serpientes, y otras sabandijas del Quito.

Ay en el distrito de la ciudad culebras pequeñas, lagartijas, y alacranes, y en la parte caliente viboras, y no son muy venenosas, en el rio de Guayaquil ay infinitos caymanes, y tienen el sueño tan pesado, quando salen a dormir en el arena, que aunque les tiren con arcabuz no recuerdan, matãlos facilmente hiriendolos en el codillo o papada, y si los tocan en otra parte se arrojan al agua, y con el ruydo se van todos, de lo qual se infiere, que el rumor del arcabuz, piensan, que es trueno del Cielo, son muy malos, y han hecho grandes daños en Castellanos, y ẽ Indios, estando vn Castellano lauandose las manos en el rio llegô vn cayman, y le dio con la cola en el pescuezo, y le hizo caer en el rio, y luego le echô mano por las hijadas, y le lleuô sobre agua a la otra parte del rio, y viendolo otro cayman, llegô a quitarle la pressa, y el que lleuaua el hombre le soltô para defenderla, el qual, aunque yua desatinado de verse en tan gran peligro, se escapô agatas, quedando los caymanes peleando, y las heridas del Castellano no fueron grandes, ni penetrantes. En los terminos de Guayaquil ay abejas, que enxambran, y crian miel en el hueco de los arboles, son poco mayores que moscas, la cera, y miel, que labran es rubia, y aunque tiene buen gusto, no es tal como el de Castilla.

Caymanes no se espantan con el trueno del arcabuz.

Capitulo XI. Que continua la relacion de las cosas que ay para la vida humana en la Prouincia de san Francisco del Quito y lo que han mejorado despues de la entrada de los Castellanos.

Estâ, como se ha dicho, la ciudad del Quito debaxo de la linea Equinocial, y dizen, que el dia de san Bernabe, q̃ era el solsticio, estuuo antes de la reformacion del año solar (que es a 23. de Iunio) el hombre sin sombra: el vino azeyte, especeria, y otras cosas de Castilla van desde la mar el rio arriba en balsas, y desde el desembarcadero se lleuan en recuas, y assi mismo la sal, y el pescado hasta el Quito, que son quarenta leguas, los Indios hazen sus mercados, adonde los Castellanos se proueen de lo que han menester, entre ellos no tienen peso, ni medida, sino que su contratacion es trocar vna cosa por otra a ojo, los Castellanos se rigẽ por el peso, y marco de Auila, y la hanega es algo mayor que en estos Reynos. Los tratos, y grangerias de la tierra, de mas de la labrança, y criança son mucho queso de oueja, vaca, y cabra, mantas de algodon, paños blancos, negros, y pardos, fraçadas, sombreros, jerga, sayal, alpargates, y xarcia para nauios, cordouanes, sillas de brida, y gineta, algodon en pelo, y estameñas blancas, ay mucho lino, aunque se hila poco, ay muchas lanas, ingenios de azucar, ay mucho numero de

Mercados de Indios no tienen peso, ni medida.

Grangerias de los Castellanos en el Quito.

de oficiales Caſtellanos de todos oficios, y los que ſe ſabe, que ſon caſados ſon compelidos a venir a hazer vida con ſus mugeres: la ciudad tiene pocos propios, tiene exidos, y los paſtos ſon comunes, paſſa por medio de la ciudad vna gran barranca, o quebrada, tiene puentes por todas las calles, la tierra es areniſca, y a medio eſtado ſe halla peña, el aſsiento no es humido, y el intento que tuuo Sebaſtian de Belalcaçar, fue ponerla en ſitio fuerte para poderſe defender de los Indios, que eran muchos, y los Caſtellanos pocos. Repartidos los ſolares hizieron ſus caſas lo mejor que pudieron cubiertas de paja, aora ſacã ſus cimientos tres palmos encima de la tierra, y hazen las paredes de adobes con ſus raſas de ladrillo con las portadas de piedra, y las cubren de texa: tiene la ciudad tres plaças grandes, y quadradas delante de la Igleſia mayor, y de los Monaſterios de ſanto Domingo, y ſan Franciſco, y las calles ſon anchas, y derechas, y aurà mas de quatrocientas caſas, y cada dia crecen: la Igleſia mayor eſtâ muy bien labrada, es templo eſpacioſo con tres naues, el Monaſterio de ſanto Domingo hecho de limoſna es muy ſuntuoſo, tiene ſus caſas de Ayuntamiento, y de la Chancilleria con ſus carceles, y otras caſas del publico, y las principales, que ſon muchas, tienen de ordinario dos, y tres quartos con ſu patio, huerta, y corral: los materiales ſe hazen cerca, y quando mas lexos a tres leguas, y los lleuan en carros, auiendoſe quitado del todo el comun vſo del cargarſe los hombres, aunque en la deſcarga de Guayaquil andan algunos voluntarios, ganando ſu vida, que no ſe les ha podido perſuadir, que tomen otro oficio, y en efecto tambien en Caſtilla, y en todo el mundo ſe cargan los ganapanes, y faquines. Eſtâ proueyda eſta ciudad de armas como corazinas, cotas, y eſcaupiles de algodon, que han valido mucho para las flechas emponçoñadas: hanſe hecho petos, y eſpaldares, y celadas de cuero de Toro, que reſiſte a la lança, y eſpada: las armas de hierro, y de azero duran mucho, porque la tierra no es humida: han vſado vnas corazinas de laonas de cuerno para Infantes, que duran mas que el hierro, y azero, y defienden tanto como los eſcaupiles de algodon, que fatigan mucho, porque el algodon en lo frio es frio, y en lo caliente es fuego, y muchas vezes ſe han encalmado los hombres por tomar vn alto, o hazer alguna coſa de prieſſa, y en ſuſtancia en eſta ciudad ſe haze muy buena poluora, y cuerda, y buenas rodelas de duelas de palma toſtada, texidas con algodon, hazenſe lanças, y picas de todas maderas, y hazenſe de bexucos, que ſalen correoſas, y fuertes, y ſe tienen por mejores que las otras: por todos los caminos ay tambos, o ventas a cinco, y ſeys leguas bien proueydas de mantenimientos, y a precio barato conforme al aranzel que han pueſto las juſticias. La Igleſia mayor començô el primer Obiſpo, que fue don Garci Diaz Arias, y acabola el Obiſpo don fray Pedro de la Peña, porque mandô el Rey que la tercera parte del gaſto pagaſſe la ciudad: la otra los Indios de ſu diſtrito: y la otra pagô ſu Mageſtad. Ay otras dos Igleſias parroquiales, que la vna ſe llama ſan Sebaſtian, y la otra ſan Blas, y las caſas Epiſcopales eſtan en la plaça mayor junto a la Igleſia Catredal, que eſtâ bien proueyda de ornamentos para el culto Diuino, y no tiene fabrica, ſino que quando algo es meneſter, ſe juntan los vezinos, y lo reparten entre ellos, ſin que ſe pida limoſna.

Caſas como ſe fabrican en el Quito

Indios q̃ ſe cargan que no ſe les puede quitar.

Armas q̃ ſe labran en el Quíto.

Corazinas de laonas de cuerno.

Ventas, o tambos en los Canudos.

Ya se dixo que santo Domingo està acabado, los otros Monasterios de san Francisco, y la Merced se van labrando, la orden de san Francisco ha hecho Prouincia al Quito, que antes se regia por Custodio, ay en esta orden de los naturales frayles de buena vida, y exemplo, y assi mismo en las otras. El Factor, Tesorero, Contador, y veedor de la Real hazienda residen en la ciudad, la qual no tiene mas libertad, ni franqueza, que las otras de las Indias: la mayor parte de los habitadores son Castellanos, ay algunos Portuguesses, y estrangeros, porque a todos admite, y da lugar la nacion Castellana, que en esto es mas liberal, y excelente que ninguna otra, aunque a Indias no puede passar otra nacion: en los terminos desta ciudad son muchas las lenguas que se hablan, y por la general del Cuzco, que introduxeron los Ingas, se entienden todos, excepto los de Pasto, que es lengua dificultosa: la general es buena, y facil de aprender, especialmente despues que se ha compuesto vn arte para ello, aurà en el distrito de la ciudad cinquenta mil Indios tributarios, antes mas que menos, y cada dia crecen, porque estan muy descansados, y releuados.

Capitulo XII. Que prosigue las cosas de la Prouincia de san Francisco del Quito.

Viuen estos naturales apartados en sus parcialidades, son amigos de sus casas, y naturaleza, nunca la dexan, sino por mal tratamiento de sus Caziques, son de buena estatura, y natural, aprenden qualquier oficio, q̃ se les enseñe, son de medianas fuerças, muy haraganes, mentirosos, y amigos, q̃ se les trate verdad, noueleros, y inconstantes: presentãdo los por testigos dizẽ qualquier falsedad, viuen mucho, porq̃ ay hõbres, y mugeres de à nouẽta, y cien años, casi siẽpre estã borrachos, ninguna estimaciõ tienẽ, ni policia de gẽte de razon, tienẽ agudeza en grangerias, y para trabajar cõuiene algunas vezes cõpelerlos a q̃ hagan sus labranças para sustẽtar a sus mugeres, y hijos: junto a la ciudad aurà dos mil Indios poblados, q̃ viuẽ con mas razõ, es su habito vna camiseta sin mãgas tan ancha de arriba como de abaxo, braços, y piernas descubiertos, vna mãta quadrada de vera y tres quartas, q̃ sirue d' capa, traẽ el cabello largo, y para poder ver sin q̃ les embarace, atã vna cuerda a la cabeça, los Caziques, y principales, y los Yanaconas traẽ sombreros, soliã traer ojotas, q̃ solo guardaua la planta del pie, aora vsan alpargates, su cama es vn petate, o estera de junco gruesso echado sobre paja, y cubiertos con dos mantas, sus joyas son collarejos de Chaquira, o de oro, o de plata, cuẽtas coloradas, y de huesso blanco, braçaletes de lo mismo, su ajuar es vna piedra de moler el mayz, y ollas, y tinajuelas para hazer el vino, q̃ llaman Azua, y vasos para beuer a manera de cubiletes, q̃ cabrã media azũbre. Quanto a su Religiõ Gentilica, y a sus Adoratorios, y sepulturas, y creencia bastantemente se dize en esta Historia. Lo q̃ teniã para oyr la ley Euangelica: son lleuados por fuerça, suelen los viejos dezir quãdo los predicã los Sacerdotes, q̃ aquello se enseñe a los muchachos, q̃ ya ellos son viejos, y no podran acabar con sus coraçones, q̃ creã lo que les dizẽ, y en el articulo de la muerte muchos pidẽ el Bautismo, porq̃ nuestro Señor dellos tiene misericordia.

Naturales costũbres de los Indios del Quito.

Religion que teniã los Indios del Quito

La

Fiestas de los Indios del Quito

La mayor fiesta, q̃ estos naturales hazẽ es vna general jũta dela Comarca, q̃ dura cinco, o seys dias, no haziẽdo de dia, y de noche, sino beuer, cãtar, y baylar, haziẽdo muchos corros de a ciẽ personas cada vno, y quedã tan cansados, q̃ hã menester dias para boluer en si, en los mortuorios haziã grãdes llãtos, y lleuauãlos a enterrar en vn barbacoa en ombros, y a modo del bayle andauã, parauã, y boluiã pasos atras llorãdo, de manera q̃ para llegar a vna sepultura de vn tiro de ballesta de distãcia, tardauã tres horas. El mas estimado entre ellos era el Cazique, luego el mas valiẽte, y q̃ mejor labrãça hazia, porq̃ como lo gastaua en dar de comer, y beuer a los otros, era el mas rico, y mas querido: su cuẽta era por media Luna, y vna, y dos Lunas, y los Castellanos para entẽderse cõ ellos, tratã por esta cuẽta: la mejor casa es la del Cazique, q̃ es como Bohio a manera de Iglesia, alli hazẽ presencia, y se juntã a fiestas, y plazeres, q̃ todas son con beuer: sus casas son muy pequeñas, de quarẽta, o cinquenta pies en largo, cubiertas d̃ paja, las paredes de tapia, lo q̃ mas estimã, son sus joyas, las mãtas, y hachas de cortar leña, no tienẽ prouision de mas cosas de aquellas q̃ no puedẽ escusar: si vno es principal sientasse en tringa, q̃ es silla, y si no en el suelo, su ordinario mantenimiẽto es el vino de mayz, vnas yeruas q̃ llamã Yuyos, papas, y frisoles, y mayz cocido, y todo lo cuecẽ cõ axi, y sal, y lo cogẽ al derredor de sus casas: sus ordinarias grangerias son cõprar algodõ, y hazer mãtas, y adõde ay obrages beneficiar la lana, y hazer paños, fraçadas, sayal, xerga, y sombreros, q̃ todo se lo hã enseñado los Castellanos: criã gallinas, y puercos, hazẽ alpargates, cinchas, xaquimas, cabrestos, y cordage, la herramiẽta cõ q̃ labran la tierra, son palas de rezia madera de cinco, y seys palmos en largo, y como vno en ancho con su empuñadura para dar mayor golpe, y son mejores q̃ azadones, porq̃ desmenuçã mas la tierra. Por meter se vnos en las tierras de otros, suele mouerse vna parcialidad cõtra otra, y descalabrarse muy biẽ. Nunca ordena rõ esquadrones para pelear, sino en gruessas bãdas socorrer a la parte flaca, sus armas son lanças, tiraderas con estolica, macanas, y flechas, y la peor arma es la hõda, en la qual son tã diestros, q̃ pocas vezes yerrã. Teniã los Caziques sus Capitanes, a los quales obedeciã los Indios de su parcialidad, y ya tienen Alcaldes ordinarios, y Alguaziles Indios, q̃ en las causas criminales prendẽ, y remitẽ a la justicia ordinaria de la ciudad, porq̃ no tienen juridiciõ para mas de cosas de espediẽte ordinario. De los tributos q̃ pagauan a los Ingas, se trata en otro lugar, los q̃ aora pagã a sus Encomẽderos son cõforme a lo q̃ el Rey tiene tassado, y paga cada vno de lo q̃ tiene, y viuẽ mas descãsados, porq̃ era incõportable la vexaciõ, q̃ recebiã cõ la antigua, y ordinaria seruidũbre personal, de tal manera, q̃ les faltaua tiẽpo para hazer sus labrãças, ni viuiã cõ el sossiego, y seguridad q̃ oy viuẽ: los tesoros q̃ ay en los enterramiẽtos, los Indios no los quierẽ descubrir, antes padecerãn mil tormentos q̃ hazerlo, ni ellos se aprouechã dellos. A los Castellanos se ha permitido q̃ los busquẽ, cõ q̃ ante todas cosas pidã vn Factor Real, q̃ se halle presente, por el quinto q̃ se ha de pagar al Rey por su derecho. En algunas partes ay ganado de la comunidad: la lana beneficiã de comũ, y el valor se echa en vn arca de tres llaues, y de alli se saca para cõprar las cosas necessarias para el obrage, y para ornamẽtos, y para algunos pobres, y viudas, q̃ no tienẽ quiẽ les haga sus labrãças, y son proueydos de mayz de vn deposito

Enterramiento de los del Quito.

Mantenimientos de los Indios del Quito.

Castellanos, que han enseñado a los Indios del Quito.

Alguaziles, y Alcaldes Indios.

Tesoros de enterramiẽtos

que para eſte efeto tiene la comodidad. Las tierras entre los naturales eſtan conocidas cuyas ſon: y el principio para aprehender propiedad, y poſſeſsion, fue ſeñalarlas el Cazique, y con auerlas antes rompido, y cultiuado, ſon amparados en ellas; y los pleytos mas ordinarios ſon ſobre poſſeſsiones de tierras, y con prouanças y aueriguaciones hechas ſobre las miſmas tierras, en vn momento ſe acaban. Es gente vicioſa, y que no ſe afrenta de ſerlo: deſpues de muerte no ay para ellos mayor infamia, que cortarles el cabello, y no ſe precian de ningun genero de virtud. Los meſtizos tienen buen talle, aunque en algo ſe diferencian de los Caſtellanos, ſon comunmente noueleros, chiſmeros, mentiroſos, y glotones, aunque ay muchos virtuoſos.

Pleytos ſobre poſſeſſiones de tierras entre los Indios del Quito.

Meſtizos, y ſus condiciones.

Capitulo XIII. Del deſcubrimiento, y fundacion de Popayan, y ſus comarcas.

MVy ordinaria coſa era de los Capitanes, que auiã pacificado vna Prouincia en las Indias, querer luego reconocer las que tenian en ſus confines, y ſaber ſus vezindades, y penetrarlas, para entender el ſecreto dellas. Sebaſtian de Belalcaçar, teniendo las coſas de San Franciſco del Quito, y ſu diſtrito en quietud, auiendo embiado algunas tropas de gente a la ligera, a ver lo que auia por aquellas comarcas, teniendo entendido, que dos Señores hermanos muy principales, el vno llamado Calambaz, y el otro Popayan, poſſeian vna gran Prouincia, de muy buena tierra, y rica de oro, hazia la parte del Norte, aunque ſe le ofrecian deſcubrimientos de otras Prouincias, conſiderando, que pues ya tenia deſcubierto el camino del Quito a la mar del Sur, a quien reſpondia la Baia de San Mateo, le parecia, que ſeria muy conueniente deſcubrir lo que auia deſde el Quito a la mar del Norte, y determinó de emprenderlo, obra por cierto de hombre valeroſo, y animoſo, y de gran eſtimacion digna, aunque le ſalio mas larga, y dificultoſa de lo que ſe imaginó. Por eſto determinó de emprender ante todas coſas la tierra de Calambaz, y Popayan, aunque le ponian grandes dificultades, y en eſpecial la valentia de la gente, y la ferocidad de Calambaz, de quien auia de penſar, que tendria muy gallarda reſiſtencia. Pueſto pues a punto lo que era meneſter para tan dificultoſa jornada, y no conocida; ſalio del Quito Sebaſtian de Balalcaçar con trecientos Caſtellanos de pie, y de cauallo, ſin la multitud de Indios que ſuelen lleuar a las jornadas otros Capitanes, porque ante todas coſas apercibio a los ſoldados, que ſe proueyeſſen de buenas armas, y veſtidos, dexando todo aquello que era regalo, é impedimento, porque lo tenia por dañoſo, y ſuperfluo para hombres, cuyo principal intento auia de ſer el trabajo, ſin el qual, no penſaſſen de conſeguir coſa buena, eſpecialmente que toda ſu induſtria, y felicidad conſiſtia en la diligencia, y agilidad. Salido pues de la Ciudad de San Franciſco del Quito, a donde dexo el recado conuiniente, caminó haſta Otabalo ſin reſiſtencia, que aora es el principio de la Gouernacion de Popayan, y en paſſando de alli, como ya ſabiã los Indios, que yua para

Sebaſtian de Belalçar empréde el deſcubrimiẽto de Popayan.

Popayã, y Calãbaz, Caziques hermanos

Soldados de Belalcaçar valientes, y no regalados.

Belalcaçar como apercibe a ſus ſoldados.

Celeritas in rebus bellicis maximi momenti eſt, & multas præclaraſque victorias ſæpè præbuit. Scot. in Tac. 1018

Difficultad q̃ hay lla Belalcazar en la cõquiſta de Popayan, y Paſto.

para entrar en ſu tierra, los Caziques y Capitanes de los Paſtos, y Patiâs tenian conuocada la gente, armada, y pueſta a punto, y luego ſe le puſieron al encuentro, y ſin que aprouechaſſen requerimientos, ruegos, preſentes, ni otras diligencias para eſcuſar guerra, dieron de mano a las armas, y ſu valentia fauorecida de la aſpereza de la tierra, y la falta de baſtimentos, porque todos los auian eſcondido dificultauan el intento de los Caſtellanos, por lo qual fue bien neceſſario ſu eſfuerço, y ſufrimiento, y la coſtumbre de padecer propia, y natural de ſus cuerpos, juntamẽte con la eſtimacion en que tenian a ſu Capitan, ſu induſtria, y valor.

Caſtellanos de cuerpo robuſtos, yabezados a padecer.

Yuan los Caſtellanos adelante, no paſſando dia ſin tener batalla con los Indios, cuyas acometidas eran impor tunas, porque no todas vezes embeſtian todos, ſino en diuerſas vandas, y en diferentes horas, de manera que ſiempre conuenia eſtar con las armas en las manos, y caminar con mucho auiſo por ſierras aſperas, y paſos dificultoſos, a donde eran reſiſtidos, y ſiendo ſu propoſito llegar a la cabecera deſta Prouincia, a donde era el aſsiento del ſeñor de Popayan, nunca pararon haſta verſe en el, aunque tardaron muchos dias. Llegado pues Sebaſtian de Belalcaçar a Popayan, auiendo paſſado tanta aſpereza, y dificultad de ſierras, y tanta hambre, que fuera mayor, ſino lleuara tan pocos Indios de ſeruicio: determinô de repoſar alli, porque hallô, que aquella campaña tenia muchas, y diuerſas eſtancias deſde aquel ſitio, haſta vn braço del rio grande, que ſon catorze leguas de muy lindas vegas, cultiuadas, con gracioſas arboledas de frutas, eſpecialmente de aguacates, que ſon muy ſabroſas, corriendo muchos rios por eſta hermoſa tierra, que baxan

Sebaſtian de Belalcazar llega a Popayan.

de los Andes de muy ſanas, y claras aguas, en algunos de los quales ſe ha hallado fino oro, y auiendo eſcogido vn ſitio, que es vna meſa alta, que parciô de ſano temple, determinô Sebaſtian de Belalcaçar de aſſentar alli, y deſcanſar, aunque no deſcanſô por los continuos deſaſſoſsiegos en que los Indios belicoſos le ponian: y ua algunas vezes echando quadrillas de ſoldados que ſalieſſen a deſcubrir, y reconocer la tierra, y boluieſſen con vitualla, y deſta manera hallô las Prouincias de Xamundi, los Timbas, que alcançaron mucho oro, los Aguales, la de Guamba, Maluaſa, Polindera, Palace, Tembio, y Colaza, todos guerreros, y comedores de carne humana, y que alcançauan mucho oro baxo, y porque parecia bien la tierra, que corre haſta donde es la ciudad de Cali, que ſon veynte leguas, tambien la hizo deſcubrir: pero eſtas ſalidas, y deſcubrimientos no eran de valde, porque en ninguna ocaſion dexauan eſtos Indios indomitos mas que otros de exercitar las armas, y rabioſamente pelear, viendo ſi con la fuerça, o con la falta de vitualla, (la qual eſcondian, y apartauan lo poſsible,) podrian echar de ſu tierra aquella gente eſtrangera.

Prouincias q̃ deſcubre Sebaſtian de Belalcaçar.

Indios de Popayan procuran echar los Caſtellanos de ſu tierra.

Quiſo tambien Sebaſtian de Belalcaçar, ya que en eſta tierra ſe auia detenido, reconocer el nacimiento del rio grande de la Madalena, porque ſegun la comun opinion, yua a deſaguar a la mar del Norte, y juzgaua, que a la parte a donde nacia era tierra muy poblada, y hallô que ſalia por encima de Popayan en dos braços, el vno a cinco leguas de la ciudad, y el otro a catorze, aunque el nacimiento el vno del otro diſta quarenta leguas, a donde començauan vnos valles que de la miſma cor dillera ſe hazen muy poblados de los Indios Coconucos, y otros, deſde la tierra de los Coconucos, que es el nacimiento

Sebaſtian de Belalcazar reconoce el principio del rio grãde.

Rio grande como ſe haze, y ſu nacimiento.

nacimiento de vn braço del rio, se vee vn pequeño arroyo, que se va estendiendo por el ancho valle de Cali, al qual van a parar todas las aguas de las dos Cordilleras: de manera, que quando llega a Cali, va tan grande, y poderoso, que lleua tanta agua como Guadalquiuir por Seuilla; y vno de los mayores trabajos de Sebastian de Belalcazar, fue la diuersidad de lenguas de aquellas regiones, por los muchos interpretes que conuenia lleuar para andar por ellas, y a vezes acontecia, para entender a vno, passar por tres lenguas. Viendo pues Belalcazar la grandeza destas Prouincias, y considerando la distancia, que auia hasta el Quito, acordó de fundar alli vna ciudad; para lo qual procuró de pacificarse con los Indios. Y aunque muchos assentaron la paz, no la guardauan, sino que a casa pasó se rebelauan, y leuantauan los bastimentos, lo qual causaua a los Castellanos grandes miserias, y necessidades. En algunas partes destas Prouincias se vieron Idolos, aunque no se hallaron casas de adoracion, y hablauan con el Demonio, y por su consejo hazian muchas cosas, y muchos dellos no tenian conocimiento de la inmortalidad del alma enteramente, aunque creian que sus mayores tornauan a viuir, y algunos se dauan a entender, que las almas de los que morian, entrauã en los cuerpos de los que nacian. A los difuntos hazian grandes honras, y los enterrauan con sus mugeres viuas, criados, mantenimientos, y riquezas, como en el Pirù. En algunas partes los quemauan, hasta conuertirlos en ceniza, y en otras los tostauan hasta secarlos. Andan desnudos, y descalços, sin traer mas que vnas pequeñas mantas, pero con grandes joyas, y las mugeres tambien: tenian muchos agoreros, y hechizeros.

Belalcaçar passa gran trabajo por la diuersidad de lenguas.

Pareciendo pues a Belancazar, que el temple de la tierra era sano, porque todo el año es como el mes de Mayo, sin diferencia: y las noches, y dias casi yguales, por estar quarenta leguas mas abaxo de la linea, por lo qual no deuia de ser el crecimiento, y diminucion de los dias mas de diez minutos escasos, que son la sexta parte de vna hora: estaua muy contento con auer intentado aquella poblacion, y del sitio que auia escogido, porque passa por el vn rio de muy buena agua: solo descontentaua, que llueue mas de ordinario que en otras partes, y caen a menudo rayos con muchos truenos. El maiz de la tierra es el mejor de todas las Indias: y dase mucho trigo dos vezes al año: y tienen ya muchas y buenas carnes de todos generos, como son vacas, carneros, cabras, y puercos, y muchas frutas de la tierra, y de Castilla. Y el distrito que ahora tiene esta Gouernacion, son dociẽtas y veinte leguas Norte Sur desde los confines de la Prouincia del Quito hasta los de Cartagena: y otras ciento desde los del Nueuo Reyno, por el Oriente hasta la mar del Sur, en que ay catorze pueblos de Castellanos, parte de la juridicion del Audiencia del nueuo Reyno, y parte de la del Quito, y por ser la tierra muy lluuiosa, no es en toda la Gouernacion abundante de trigo, ni maiz, aunque rica de minas de Oro. Son los pueblos, la ciudad de Popayan, que es residencia del Obispo, y està en dos grados, y medio de la Equinocial, la villa de Santa Fe de Antioquia, Santiago de Cali, Caramanta, Santiago de Arma, Santana de Anzerma, Guadalajara de Buga, Timanà, San Sebastian de la Plata, Almaguer, San Iuan de Truxillo, Madrigal, ô Chiapãchica, Agreda, ô Malaga, San Iuan de Pasto, San Sebastian de los Paezes: y porque de la altura, y distancia,

Audiẽcia del Quito quanto es su distrito.

y calidades de la tierra, los tiempos en que eſtos pueblos ſe fundaron, y porque perſonas ſe ha dado baſtãte noticia en nueſtra Deſcripcion general de las Indias, no ſe dira aqui mas, de que en eſta Gouernacion ſe coge mucho oro, y que los Indios ſon tan carnizeros, que ſe ha viſto comer padre a hijo, marido a muger, y hermano a hermana, y tener publica carnizeria de carne humana: y algunas deſtas poblaciones ſe han deſpoblado por no tener baſtante gente para conſeruarſe contra la ferozidad deſtos Indios, que por ſu crueldad, haziendo ſepulturas de ſus propios vientres, ſe han conſumido muchos, y por no dexar por dezir nada de lo que cab en el diſtrito del Audiencia, y Chancilleria Real de San Franciſco del Quito, ſe hablarà de los Quixos, y la Cancla, de Yguarſongo, ò Iuan de Salinas, que aſsi llaman eſta Gouernacion.

Capitulo XIIII. De las gouernaciones de los Quixos, o la Cancla, y Guarſongo, por otro nombre de Iuan de Salinas.

PAra deſcubrir el rio grande de la Madalena, y otras Prouincias comarcanas, y las que ſe entendia q̃ confinauã cõ ellas, embiò el Gouernador Sebaſtian de Belalcazar a diuerſos Capitanes con buenas tropas de gente, y entre los los otros que paſſaron la grã Cordillera fue el Capitan Gonçalo Diaz de Pineda, que entrò en la tierra de los Quixos, y la Cancla, y fue el primero que lo hizo, y la reconocio, y refirio, que de la otra parte della auia riquiſsimas Prouincias, y eſta relacion mouiò a Gonçalo Pizarro, por deſſeo de honra, y de prouecho, para entrar a ſu deſcubrimiento, de donde no ſacò mas, al cabo de muchos meſes, de auer padecido ſu gente trabajos de hambre, y de canſancio, y otras dificultades quales no ſe alcançã, que ningunos hombres jamas ayan ſufrido, como particular, y exactamente ſe dira en ſu lugar. Y lo que ſe puede referir de los Quixos ſe dira aqui, por no partir eſta hiſtoria en muchos pedaços: y mucho deſpues eſtando las coſas del Pirù en ſoſsiego, el Marques de Cañete don Hurtado de Mendoça, ordenò a Gil Ramirez Daualos, que el año de 1557. auia poblado a la ciudad de Cuẽca, y tenia la tierra en quietud, que paſſaſſe a pacificar los Quixos, y que poblaſſe en eſta gouernacion, la qual cae en la juridicion, y diſtricto de la Real Audiencia de San Franciſco del Quito, y eſtà al Leuante deſta ciudad, y al Medio dia tiene la Gouernacion de Yguarſongo, por otro nombre de Iuan de Salinas: al Norte a Popayan la tierra que corre haſta el mar del Sur: y al Oriente las Prouincias del Dorado: ſu altura de la Equinocial no llega a vn grado, tiene de largo poco menos de quarenta leguas, y menos de veinte de ancho. Toda la tierra deſta Gouernacion es muy caliente, y muy lluuioſa, aſpera, ſin trigo, y poco mayz: tiene aquellos arboles, que parecen Canela, que comida en poluo ſabe a ella, y de otra manera pierde el ſabor: y ay las ordinarias frutas del Pirû, y particularmẽte ſon mas preciadas las granadillas deſta Prouincia que ningunas otras: han ſe dado naranjas, y limas, y hortalizas de Caſtilla: cogeſſe mucho algodon, y dello ſe labra ropa biẽ fina, y tãbien ſacã oro: rigenſe por

Quixos prouincia particular.

Gil Ramirez Daualos puebla a Cuẽca.

Quixos ſu tẽple y calidad.

vn Gouernador, que es proueydo por el Visorrey, y ay en esta Prouincia quatro Ciudades de Castellanos: la primera es Baeza, que fundó Gil Ramirez Daualos Cauallero, natural de Baeza en Castilla, año de 1559. Está diez y ocho leguas de la Ciudad de San Francisco del Quito, como al Sueste, y en esta Ciudad reside el Gouernador. Auila, al Norte de Archidona, que es la tercera: y la quarta Seuilla, que llaman del Oro. Toda la Gouernacion es del Obispado de San Francisco del Quito, y los naturales reciben bien las cosas de la Fe: tienen lengua propia, y vsan la general del Pirú: en su vestido, costumbres, y religion eran como los demas sus comarcanos, y han disminuydo por enfermedades generales: y por q̃ en la pacificacion fuerõ algo inquietos, queriendo como nacion de la otra parte de los Andes, mostrar su fiereza, y aun despues de dada la obediencia, se boluieron algunas vezes a inquietar, hasta que reconocidos de su yerro, viuen con sossiego, gozando de los bienes de la justicia, y de la paz, y por la otra parte Hernan Perez de Quesada, que del nueuo Reyno salio a descubrir, llegô al Valle de la Canela, y boluio, auiendo passado casi los mismos trabajos que Gonçalo Pizarro, y salio a la villa de Timanâ.

Quixos, y sus poblaciones.

Hernã Perez de Quesada, y su descubrimiẽto.

Y para acabar con el distrito del Audiencia de San Francisco del Quito, queda la Gouernacion de los Pacamoros, ô Bracamoros, ê Yguarsongo, dicha por otro nombre de Iuan de Salinas, y son sus limites, y terminos cien leguas, que se le señalaron al Oriente, desde veinte leguas mas adelante de la Ciudad de Zamora, que es la misma Cordillera de los Andes, y otras tantas Norte Sur, y es buena tierra en temple, y disposicion para trigo, y para todo genero de semillas, y de ganados, de ricas minas de oro, y se hallan granos muy grandes, y se ha sacado muy gran prouecho del oro. Tiene esta Prouincia quatro pueblos, q̃ fundô el Capitã Iuã de Salinas de Loyola, siẽdo su Gouernador, el primero la ciudad de Valladolid en siete grados de la Equinocial, y a veynte leguas de la ciudad de Loxa al Sueste passada la Cordillera de los Andes. El segundo la ciudad de Loyola, o Cumbinâma, que está como diez y seys leguas al Oriente de Valladolid. La tercera es la ciudad de Santiago de las Montañas, cinquenta leguas de Loyola, como al Oriente, y en esta comarca de Sãtiago se halla mas cantidad de oro q̃ en las otras; y es muy subido de ley, aunq̃ no llega a lo de Carabaya en el Pirú, ni a lo de Valdibia en Chile, porque esto suele passar de veynte y tres quilates y medio, y porque de las diferencias del oro que se halla en pepita, poluo, y en piedra, tratamos particularmente en nuestra Descripcion general destas Indias, se acabarâ en lo que toca a esta gouernacion de Yguarsongo, con que los naturales della en sus inclinaciones, ingenios, costumbres, lengua, habito, y religion, y en todas las demas cosas fueron, y son como los otros, y que el Capitan Iuan de Salinas, demas de auer auer gastado mucho de su hazienda en pacificarlos, vsô de mucho valor, ô prudencia, ê industria.

Pacamoros, o Bracamoros, gouernaciõ de por si.

Iuan de Salinas q̃ descubrio.

Capit. XV. De lo que paſſaua en el rio de la Plata, y deſcubrimientos que ſe hazian.

IVan de Ayolas, que por orden de don Pedro de Mendoça andaua en el rio de la Plata, con tres Nauios, buſcando algũ remedio para la eſtrema hambre que padecian los Caſtellanos q̃ con el eſtauã, dio en vna laguna, a donde hallô algunos Indios peſcadores, de la naciõ de los Timbues, y Carcares, que acudieron de paz, por lo qual ſe mandó a los ſoldados, que ſe ſentaſſen, teniẽdo ſus armas en las manos, porq̃ los Indios no conocieſſen ſu flaqueza: lleuaron algun peſcado, y maiz con que ſe alegraron, y fueron a ſus caſas, y en vna ſe apoſentaron todos: y auiendo recogido mucha comida por reſcates, que recebiã los Indios de buena gana, boluio Iuan de Ayolas a Buenos ayres, ofreciendo a ſu gente de boluer dẽtro de quarenta dias, y que quando no lo hizieſſe, los daua licencia, que ſe metieſſen por la tierra a dõde quiſieſſen. Fueron grãdes los trabajos que alli ſe padecieron, porque parecio a los Capitanes, que tomaſſen vn aſsiẽto apartado de los Indios, a donde ſe acomodaron con velas, y eſteras, y otras coſas, y como los Indios no matauã peſcado, no lo comian, y muchas vezes faltaua el maiz. En eſto llegô alli vn Caſtellano llamado Gonçalo Romero, de los que auian quedado del tiempo de Sebaſtian Gaboto, que dixo, que en la tierra adentro auia grandes poblaciones, y era muy rica. Viſto, que Iuan de Ayolas no boluia, aunque el termino era paſſado, atẽto la relacion de Gonçalo Romero, parecio a todos que era bien entrar por la tierra, pues ſe hallauan algo mas reforçados, y eſtando para caminar, llegô don Pedro de Mendoça con tanta hambre, que ſe le auian muerto docientos hõbres, por lo qual fue meneſter que Indios, y Caſtellanos peſcaſſen, y trabajaſſen en buſcar comida: y como ya los Caſtellanos ſe yuan haziẽdo a los mantenimientos de la tierra, los Capitanes aconſejaron a don Pedro de Mendoça, que fundaſſe otro pueblo quatro leguas mas abaxo del aſsiento a donde ſe hallauan. El auerſe apartado de los Indios fue cauſa, que padecieſſen mayor neceſsidad, porque ſiendo ellos de ſuyo haraganes, y mal domados, ſe les hazia de mal trabajar tanto: pero al fin paſſauan ſu vida con el poco peſcado que ſe les daua, y con algunas ſauandijas que buſcauan por la tierra, y con yeruas, y los Capitanes poco entre ſi conformes, vnos querian yr a deſcubrir la tierra, por donde aconſejaua Gonçalo Romero, y otros por el rio de Paraguay a donde ſe hallauan.

Iuã de Ayolas va deſcubriẽdo en el rio de la Plata.

Gonçalo Romero es del tiẽpo de Gaboto.

En eſta confuſion determinô don Pedro de mẽdoça, hallandoſe muy enfermo, de baxar a Buenos ayres, para bolverſe a Caſtilla, y de camino ſe lleuô los enfermos, dexando en aquel aſſiento, que llamaron de Buena Eſperança, por Cabo de la gente al Teſorero Aluarado, con orden que Iuan de Ayolas cõ tres vergantines deſcubrieſſe el rio Paraguay. Buelto don Pedro de Mẽdoça, y partido Iuan de Ayolas a ſu deſcubrimiento, fueron tantas las neceſsidades que paſſaron, que huuieron de bolverſe al primer aſsiento, a donde auian eſtado; Iuan de Ayolas yua ſubiẽdo el rio padeciendo grãdes trabajos, porq̃ las Canoas q̃ topaua de los Indios erã ligeras, y los Nauios peſa-

Dõ Pedro de Mẽdoça buelue a Buenos ayres.

pesados, y no las podian alcãçar, y assi les faltaua la comida. Con estas angustias acrecentadas de los malos tiẽpos de vientos, y lluuias subieron el Paraguay, perdiendo vn Nauio de los tres que lleuauã con vn tẽporal tan rezio, que tampoco escaparan los otros, sino acertaran a tomar vna laguna, a dõde se metieron hasta otro dia que abonançó el tiempo, y se recogio la gente del Nauio perdido, y porq̃ los marineros de los Nauios dezian, que se perderian todos, si la gente del Nauio perdido fuera en ellos, por causa de los vientos tan gallardos, y tẽporales tan deshechos: Iuan de Ayolas dexó aquella gente en vna isla, hasta poder tomar tierra en alguna buena parte, la qual halló a vna jornada, y con vn Nauio boluio por los de la isla: y auiẽdose juntado todos, parecio, que vnos fuessen por tierra, y otros por el rio, y fue tal, y tan trabajoso este viage, y tan peligroso de hambres, frios, y lluuias, que jamas hombres tal passaron: y assi llegarõ hasta la boca del Paraguay, que podia auer camino de treinta, ó quarenta leguas. Descubierta esta boca, conuino atrauessar el rio, hasta la vãda de Poniente, y passando parte de la gente, boluieron por la otra, y desde alli, parte por tierra, y parte por agua, fuerõ caminãdo por muchas lagunas, y cienagas, y los del rio, atuando, y remando cõ tantos sudores y angustias por la falta estrema de comida, que si Dios nuestro señor no los socorriera, vian claramẽte su muerte: pero luego llegarõ los Indios Ameguaes, que viuen de pesquerias, los quales los proueyerõ de buena cãtidad de pescado, y los dieron Canoas con q̃ pudierõ lleuar la gente que yua por tierra, q̃ lo vno, y lo otro, segun el estremo de miseria y desuentura en que se hallauan, se tuuo por grandissima gracia, y socorro del cielo. Y prosiguiendo su camino cõ las mismas tribulaciones, llegaron a la tierra de los Indios Carioes, q̃ en otras partes destas Indias llamã Caribes, los quales salieron a los Castellanos de paz, y los dieron mucha comida de maiz, batatas, aues, y otras cosas por sus rescates, porque es gente labradora, que no entiende sino en criar, y labrar. Cõ este buen socorro passarõ adelante hasta los Indios Payaguaes, q̃ seria camino de cien leguas, y los recibierõ de paz, é hizieron buẽ tratamiẽto, y auiendo reposado aqui algunos dias; quando parecio a Iuan de Ayolas, que la gente estaua algo reforçada, determinó de entrar la tierrra a dẽtro con ciento y treinta soldados, y algunos Indios Payaguaes, que le dio el principal dellos.

Iuã de Ayolas va descubriẽdo el Paraguay.

Castellanos padecẽ mucho en el Paraguay.

Dexó ordenado Iuã de Ayolas a Domingo de Irala, q̃ con hasta quarenta hombres, y los vergantines le esperasse alli, y no se partiesse, sino en caso q̃ aquellos Indios amigos no le proueyessen de comida, y q̃ para proueerse della, baxasse a los Caribes: pero q̃ boluiesse al mismo puesto, a donde el acuditia. Entrado Iuan de Ayolas la tierra a dẽtro, auiendo esperado muchos dias, dõ Pedro de Mendoça en Buenos ayres determinó de embiar en su seguimiẽto al Capitã Iuan de Salazar de Espinosa con los Nauios, y ochẽta hõbres, los quales, aunq̃ ya no padeciã tã estrema necessidad en Buenos Ayres, porque con la caça, y pesca, y algunas rayzes, q̃ la necessidad, y esperiẽcia los auia enseñado a comer, se sustẽtauan: toda via holgarõ de yr aquel viage, esperando de mejorarse, pero no fueron menores sus trabajos, hasta llegar a dõde estaua la gẽte que auia quedado cõ Aluarado, y Vergara en Buena Esperãça, a donde ya lo passauan mejor, por que aquellos Indios pescadores, de buena gana proueian a los Castellanos, que mezclãdose cõ ellos se auian

Iuã de Ayolas entra a descubrir la tierra, y la ordẽ q̃ dexa a Domingo de Yrala.

Dõ Pedro de Mẽdoça embia al Capitã Salazar en busca de Iuã de Ayolas.

hecho peſcadores, y tenian otras maneras de buſcar comida, por la ſuauidad, y buen termino con que ſe lleuauan con los naturales. Llegado el Capitan Iuan de Salazar a Buena Eſperança, auiendo el Capitan Vergara entendido la entrada que auia hecho Iuan de Ayolas, eſtaua confuſo, no ſabiendo, ſi le ſeguiria, o no, y entre tanto ſu gente deſcanſaua, y ſe reparaua de los trabajos, y adereçaua ſus dos Nauios, fueſſe para quedar, ô paſſar adelante: aunque tambien ſe platicaua entre los Capitanes, ſi ſeria bien tomar el conſejo de Gonçalo Romero. Entraron en demanda de la buena tierra que prometia, pero como a los de Buena Eſperança auia dexado alli don Pedro de Mendoça, con orden de aguardar a Iuan de Ayolas, y el Capitan Salazar la lleuaua, de yr en ſu ſeguimiento, aunque conocieron, que el partido era mejor, determinaron de obedecer.

Obediencia de los Caſtellanos de Buena Eſperança.

Capitulo XVI. De lo que ſucedio a Geronimo de Ortal, haſta que ſe le amotinò la gente, y que Antonio Sedeño comiença ſu deſcubrimiento.

LOS Que Andauan en Maracapana no tenian buenas intēciones, para conformarſe en las empreſſas, que querian comēçar, como conuiniera a buenos Caſtellanos, y ſeruidores de ſu Principe, porque auiendo ſucedido a Geronimo de Ortal bien, la mano que dio Aguſtin Delgado a la gente de Antonio Sedeño, en ſatisfacion del mal tratamiento que Loſada, y ſu compañero auian hecho a la ſuya, no contentandoſe con eſto, caminô con mucha diligencia en buſca de Loſada, y aunque tenia la gente diuidida, hizo roſtro, y ſe puſo en defenſa, pero al cabo fue neceſſario dar lugar al mas poderoſo: y Aguſtin Delgado los aconſejô, que boluieſſen a tras, pues no lleuauan armas, y Ortal moſtraua tanta indignacion, que del ninguna buena obra ſe podia eſperar, por lo qual Reynoſo, Loſada, Garcia de Montaluo, Medina, y otros principales acordaron de ponerſe en ſaluo, y en compañia de los demas que los alcançaron, porque ninguno ſe quiſo quedar con Ortal: aunque deſarmados, moſtrando lleuar picas de arboles, que en el camino auian hecho para ſu defenſa, por ſi los Indios los acometieſſen, emprendieron la caſa fuerte de Neueri, y no ſe la pudiendo defender los pocos que en ella auia dexado Ortal, la deſualijaron, y llegaron a la coſta, a donde hallaron al Capitan Vega, y a ſu gente deſarmada en mucho rieſgo de las vidas, a cauſa de hallarſe ſin armas para reſiſtir a los Indios. Eſtauan con mucha anguſtia, eſperando que llegaſſe Antonio Sedeño, y pareciendo por la coſta vn Nauio, quando penſaron que era el, hallaron que era el Canonigo Gaſco de Canaria, que yua con ſocorro de gente, y cauallos a Santa Marta, para el Adelantado don Pedro Luys Fernandez de Lugo, y por mal tiempo, no pudiendo tomar a Santa Marta, auia corrido a Maracapana. El Capitan Vega, Reynoſo, y Loſada teniēdo por gran ventura, que aquel Nauio huuieſſe llegado alli, tanto dixeron de la buena tierra en que ſe hallauan, y de ſus riquezas, que perſua-

Gēte q̃ ſe amotina contra Geronimo de Ortal.

Canonigo Gasco se haze Capitã de la gẽte de la costa de Tierra firme.

dieron al Canonigo a que se quedasse, tomandole por cabeça, y Capitan: la codicia suya, y de todos fue tanta, q̃ lo tuuo por bien, y desembarcô la gente: y como esto fue hecho con artificio, assi no pudo durar, porque durô poco la obediencia, y conformidad prometida; por lo qual determinô el Canonigo de dexarla tierra, y lo q̃ auia lleuado, ê yrse a Sãta Marta bien castigado de su auaricia, y ambicion, y de la perfidia vsada con el Adelãtado. Llegô luego Antonio Sedeño con dos Nauios con docientos hombres, y entendidas las desgracias de su gente, boluiendo el animo a la vengança, entendiô en vestirla, armarla, y repararla. Entretanto, que esto passaua, Geronimo de Ortal (pareciendole, que dexaua quebrantadas las cosas de Antonio Sedeño,) començô su descubrimiento hasta topar con vn Cazique, llamado Diego, sin atinar quien le pudiesse auer dado aquel nombre, y despues de varios discursos hallô, que fue bautizado de los padres Religiosos Dominicos, que fueron martirizados en el Monesterio que los años passados tuuieron en la Tierra firme: continuaua Ortal su descubrimiento por muy buenas, abundantes, y pobladas tierras, en demanda de la Prouincia de Meta, y casa del Sol, yua destruyendo la tierra, porque Antonio Sedeño, por falta de vitualla, no le pudiesse seguir, y tenia muchas batallas, y bien reñidas con los Indios, que no querian, que aquella gente estraña passasse tan en saluo por su tierra, aliende de la molestia que della recibian, y porque se auia caminado muchos dias, para que la gente tomasse aliento, acordaron de parar en vn grã pueblo, llamado Guamba, del qual se auia huydo toda la gente con el auiso de la yda de los Castellanos: hallaron mucho mayz, y por los campos auia mucha caça, que con las ballestas, y arcabuzes, y con los perros tomauan, con que lo passauan bien: pero sucediole vna cosa de todos muy sentida, porque saliendo a caça Agustin Delgado con vn hermano suyo, y otro compañero, auiendo topado con vn Indio gallardo moço le quiso prender viuo, aunque facilmente le pudiera matar: pero el Indio, quando vio coyuntura, le apuntó con el arco, y le dio vn flechazo en el ojo, y queriendo el hermano matar al Indio, afirman que Agustin Delgado no lo permitio, y assi lleuaron viuo al Indio, y a Delgado muerto, fue muy sentida esta desgracia, porque era soldado valiente, y bien quisto, y que entendia bien la guerra de los Indios, era natural de la isla de Canaria, y a Ortal le hizo mucha falta.

Antonio Sedeño llega a la costa, y acuerda de vengarse de Ortal.

Geronimo de Ortal sigue su descubrimiẽto.

Agustin Delgado muere de vn flechazo.

Fue conuiniente, que Ortal nombrasse luego persona para el lugar de Delgado, y auiendo elegido a Aluaro de Ordas, quedô tan sentido Martin Nieto, que aunque lo dissimulô exteriormente, començo en su animo a maquinar la vengança desta injuria que tenia por grande, y al cabo se resoluio de amotinar la gente, persuadiendola, que yuan perdidos, y que seria mejor espediente tomar el camino de Venezuela a juntarse con los de aquella Prouincia, a donde tenian mas cierto el premio de sus trabajos, que siguiendo a vn hombre como Ortal, miserable, ê indigno del lugar que lleuaua, ni de tener tantos hombres honrados debaxo de su Gouierno. Los soldados amigos de nouedades, especialmente quando son persuadidos de algun hombre de autoridad, como eran Nieto, Alderete, y Villagran, facilmente acudieron al motin, y desampararon

Martin Nieto amotina la gente de Ortal.

ron a Ortal, diziendole muchas injurias, no le acudiendo ſino pocos amigos, que fueron Alonſo Aluarez Guerrero, Ordâs, Chaues, Quiros, Torrezillas, y otros cinco: el qual viendoſe ſolo, ſe huuo de boluer a ſu caſa fuerte, q̃ llamaua San Miguel de Neueri, y los amotinados ſe toparon cõ Nicolas Federman, y ſe juntaron con el que auia ſalido de Coro, y andaua en ſu deſcubrimiento; el qual informado del caſo de Ortal, tuuo forma para embiar a Coro a Nieto, Alderete, y Villagran, ſocolor que lleuaſſen mas gente que alli quedaua, y auiſô que los retuuieſſen, y no dexaſſen boluer a ſu exercito, porque le parecia que dellos no ſe podria aſſegurar, viſto lo que auian hecho con Ortal, el qual (demas de los peligros de que ſe auia eſcapado) boluiendo a la coſta con diez compañeros dio en otro, que no fue menor, pues hallô en ella a Antonio Sedeño, que yua con gran determinacion de ſatisfazerſe de las ofenſas recebidas: conocido el peligro en que ſe hallaua, huuo quien luego le dio vna barca, y embarcandoſe de noche con diligencia fue la buelta de Cubagua: Sedeño al punto que tuuo noticia de la llegada de Ortal embiô cien ſoldados de pie, y de acauallo a prenderle en Neueri, y quando ſupo que era ydo, con grã deſpecho, embiô tras el vna barca muy ligera, pero no le alcançô, porque breuemente ſe ſaluô en Cubagua, deſde donde ſe fue a quexar a la Real Audiencia de la Eſpañola, a donde ſe proueyô, que fueſſe el Licẽciado Frias a proceder contra Antonio Sedeño, por auer entrado en agena juridicion ſin autoridad Real, en que ſe huuo eſte Licenciado imprudentemente, porque deſde que ſaliô de la Eſpañola, yua diziendo, que auia de cortar cabeças, y hazer otros caſtigos: pero no le dio lugar Antonio Sedeño, porque le pren

Federmã no quiere conſigo a los amoti nadores.

Geronimo de Ortal huye de Sedeño.

Licencia do Frias va contra Sedeño y ſe gouier na conim prudẽcia.

dio juntamente con ſus oficiales, aun que le requirio que ſe ſalieſſe de la tierra, y ſe fueſſe a ſu Gouierno de la Trinidad, y le dieſſe fauor, para prender, y caſtigar a los cauſadores del motin de la gente de Geronimo de Ortal. Era Alcayde de la fortaleza de Santo Domingo Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y auiẽdo repreſentado al Rey el poco caſo que ſe hazia de aquella fortaleza por los Nauios que entrauan en el puerto, ordenô, que todos y qualeſquier Maſtres, ô dueños de Nauios que llegaſſen a aquel puerto, diſparaſſen vna pieça de artilleria, y en acercandoſe a la fortaleza otra, y alçaſſen vandera, por ſeñal de que tales Nauios eran de ſubditos del Rey, y que el Nauio que no hizieſſe eſta ſalua, pagaſſe vn quintal de poluora para el ſeruicio de la fortaleza. Eſte Gonçalo Fernandez de Ouiedo eſcriuio eſte año al Rey, que tenia prouado con cinco autores, que la Isla Eſpañola, y las demas de Barlouento, 1568. años antes que nueſtro Saluador encarnaſſe fueron poſſeydas del Rey Eſpero Dozeno de Eſpaña, contãdo deſde Tubal, y aunque viuio muchos años deſpues deſte ofrecimento, no ſe halla auerle cumplido, ni le cum pliera aunque viuiera muchos mas, como lo tenemos moſtrado, y prouado.

Gonçalo Fernãdez de Ouiedo Alcayde de Sãto Domingo.

Salua mãda el Rey ſe haga a la fortaleza de Santo Domingo.

Quimera de Gonçalo Fernandez de Ouiedo.

Antonio Sedeño viendoſe ſolo, nõbrô a Reynoſo por ſu Teniente, por Maeſſe de cãpo â Loſada, y por Alcalde mayor a Martin Fernandez, ê hizo Capitanes a Moltaluo, Vega, Ochoa, y a Guerrero, y con quinientos hombres de pie, y de cauallo bien armados, y gente de hecho, començô ſu camino por la marina haſta Patiguta-ro, deſde donde deſpacio, y con poca orden, y menos diſciplina començaron a entrar por la tierra, ſiendo tan grande la licencia de los ſoldados, que

Antonio Sedeño lleua ſu gẽte con poca diſciplina

no

no ſe puede enteramente contar ſus exceſſos, por lo qual acordaron los naturales de tomar las armas, y mataron diuerſas vezes algunos Caſtellanos, y ſoberuios deſto, ſe atreuieron a ſalir abiertamente a pelear: pero cargandoles los Caſtellanos, ſe retiraron a la Sierra: pero moſtrando los Caſtellanos de huyr, ſacaron a los Indios mal aduertidos a lo raſo, a donde los vnos, y los otros pelearon valeroſamente: pero al cabo vencidos los Indios, muertos, y preſos muchos, los demas ſe puſieron en huyda, y ſiguiendo el alcance haſta el primer lugar, le ſaquaron, y ſe lleuaron muchas joyas de oro con gran numero de mugeres, y niños, que todos fueron a parar a Cubagua, que era a donde ſe vſaua todo genero de auaricia, y crueldad, ſin que a tãtas ordenes Reales dadas para el buen tratamiento de aquellas gentes, ſe tuuieſſe reſpeto. En los Indios muertos que quedaron en el campo de la referida batalla, ſe ceuaron de tal manera los tigres, de los quales ay infinitos en aquella tierra, que los viuos no eſtauan ſeguros, porque de noche entrauan en los ranchos muy callando, y arrebatauan del ſoldado, y con grandiſsima ligereza le metian en la eſpeſura de los boſques, y en vn momento le deſpedaçaua: no tenian otro remedio, ſino tener muchos tizones encendidos, y con mucha grita, y largas lanças defenderſe quando ſentian el tigre.

(Batalla de Caſtellanos, y Indios.)

(Tigres encarnizados hazen mucho mal.)

Cap. XVII. Que el Adelantado de Canaria, acabados de labrar los vergantines, encomendô el deſcubrimiẽto a Gonçalo Ximenez de Queſada, y ſale a ello.

TEniendo el Adelantado dõ Pedro Fernandez de Lugo proueydo lo que conuenia, para embiar a deſcubrir, eligio por Capitã para aq̃lla jornada al Licẽciado Gõçalo Ximenez de Queſada ſu Teniẽte de General, hõbre deſpierto, y de agudo ingenio, no menos apto para las armas q̃ para las letras, y por Capitanes Iuã de Sãmartin, Iuã de Ceſpedes, Iuã de Iũco, Lazaro Fõte, Lebrija, Xuarez, y Valẽzuela: y para el armada del rio nõbrô por General a D. Diego de Cardona, con los Capitanes Diego de Vrbina, Cardoſo, Orduña, y Iuã Chamoſo. Salio Gõçalo Ximenez por Abril deſte año, quinze dias antes, y ſe fue al pueblo de Onxaca a recoger alli la gẽte, por ſer tãta la q̃ yua en eſta jornada, q̃ paſſauan de 600. infantes, y 100. cauallos. Salio el armada del puerto, y a ocho leguas d̃l rio de la Madalena ſucedio vn tẽporal cõ tãta ſerrazõ, q̃ no ſe vian los vnos a los otros, y huuierõ de correr a popa la buelta d̃l Poniẽte, y quãdo fue de dia, no parecieron ſino las fuſtas de D. Diego de Cardona, y Diego de Vrbina, y el vergãtin del Capitã Cardoſo, y otro, y aũq̃ llegarõ a la boca del rio, por mucha fuerça q̃ hizierõ, no pudieron entrar, y cõ peligro paſſarõ a Zãba, en la gouernacion de Cartagena, y alli ſe rõpio el timon del nauio de D. Diego de Cardona, por lo qual dio en tierra, y q̃dô perdido cõ quãto lleuaua ſaluan-

(Gonçalo Ximenez eligido por General del deſcubrimiẽto del Nueuo Reyno)

(Gonçalo Ximenez ſale a ſu deſcubrimiento.)

(Armada de Sãta Marta ſale para el rio grande)

(Armada de Sãta Marta paſſa borraſca, y ſe pierde.)

ſaluandoſe la gente: otro Nauio, y el vergantin de Cardoſo paſſaron a Cartagena, a donde ſe proueyeron de lo que auian meneſter, porque ſino era el artilleria, todo lo demas echaron a la mar, y luego llegô con ſu Nauio el Capitan Manjarrês, Don Diego de Cardona, y Diego de Vrbina con ſu gente llegaron a Cartagena, y deſde alli ſe fueron al Pirû, como mucho auia que lo deſſeauan, las fuſtas ſe boluieron a Santa Marta con poca gente, que las marinaua. El Adelantado en ſabiendo el desbarate del armada, teniendola por perdida, propuſô de labrar otros Nauios, con el buen aparejo que auia de leñame, y ayuda de los Indios amigos: pero llegando los Nauios, ſe atendio con diligencia en adereçarlos, y deſpacharlos, para que pudieſſen ayudar al Licenciado Ximenez, el qual en ſabiendo lo que auia ſucedido al armada, ſe fue caminando poco a poco, y con mucho tiento, teniendoſe a la orilla del rio, que lleuaua a la mano derecha, pero con incomportable trabajo: por las eſpeſſuras de las arboledas, que conuenia abrir a fuerça de braços, y por las muchas ciênagas, arroyos, y pantanos, que vnas vezes era meneſter paſſar a bado, otras por puentes, que ellos miſmos hazian: y porque eſtos grandes trabajos ya yuan conſumiendo a los pocos Indios que para ſu ayuda lleuauan: y la hambre no era el menor impedimento, porque en aquella tierra montuoſa, y anegadiza auia pocas poblaciones, y en ellas Indios terribles y fieros, que con las armas defendian animoſamente el paſo, y la vitualla, porque la que ſacaron de Santa Marta no baſtaua para la minima parte de tal empreſſa, y aſsi conuenia mantenerſe de la que hallauan por la tierra, en cuyo repartimiento vſaua Gonçalo Ximenez prudencia, ê ygualdad, teniendo reſpeto a la ſatisfacion de los ſoldados, y a lo por venir: y por eſto lleuaua aquella gente aſligida, y canſada en obediencia, moſtrando con el propio exemplo, que los hombres Caſtellanos no ſuelen temer peligro, ni trabajo, ſiendo el primero que echaua mano de los maderos para arraſtrarlos, y cortarlos, quando conuenia hazer puente, y el que entraua en los bados para paſſarlos, el que a vezes lleuaua a cueſtas los enfermos, ſin perder de la reputacion, y conuiniente ſeueridad de Capitan, y por tanto aquellos afanes, ſudores, y trabajos incomportables ſe padecian por todos con ſilencio, quietud, y concordia.

Adelantado de Canaria apercibe otra armada.

Gonçalo Ximenez padece grãdes trabajos en ſu deſcubrimiẽto.

Gonçalo Ximenez Capitã prudente y valeroſo.

Vt pro virili portione, armis ac manu Victoriã iuuerit ratione, & conſilio, proprijs Ducis artibus profuturum, Tac. 3. hiſt.

Salio la ſegunda armada de Santa Marta, y por Cabo della el Licenciado Gallegos, porque al Adelantado yua mejor con Letrados que con ſoldados, yuan por Capitanes, Cardoſo, Corral, y Aluarrazin, y auiendo entrado por aquella peligroſa boca del rio con mucho trabajo, fue caminando, haſta que deſpues de algunos meſes alcançô al Licenciado Gonçalo Ximenez, que con las dificultades referidas, por la coſta del rio auia andado mas de cien leguas, ſobre las que otros primero auian ſubido, y auia parado en vn lugar dicho la Tora, por otro nombre el Pueblo de los Braços, porque alli ſe van a juntar quatro braços de rios, que ſera de la Coſta de la mar, y de la boca del rio ciento y cinquentea leguas, y ya auia vn año que auian ſalido de Santa Marta. El contento de la llegada de los verganti nes, y de verſe los vnos a los otros fue grandiſsimo, y acrecentô la eſperança, de que aquel viage auia de

Armada ſegunda ſegunda ſale de Sãta Marta.

de ser felicissimo, en que era grandissima parte la constancia en que permanecia Gonçalo Ximenez, prometiendo a todos breue remedio de sus angustias: y porque ya cargauan las aguas determinô de inuernar en la Tora, porque tambien el rio yua tan crecido, que sobraua por la barranca, ê yua por la tierra, y campos, demanera, que no se podia caminar por la costa: por lo qual embio los vergantines a descubrir, y subieron veinte leguas mas, y se boluieron sin ninguna relacion, porque el rio yua tan fuera de madre, que no se descubria lugar de Indios, y los que parecieron, estauan en algunas isletas, y todo lo demas que se via era agua. Antes de llegar a la Tora se auia echado de ver, que la sal que se comia por todas aquellas riberas, se auia por rescates, y se lleuaua desde la mar, y costa de Santa Marta, la qual es de grano, y subia mas de setenta leguas por el rio, aunque tan arriba, que ya era muy poca, y tan cara que no la comian, sino los mas principales Indios, y los demas la hazian de orines de hombres, y poluos de pluma, y acabada la tierra, a donde llegaua la sal de Santa Marta, se dio en otra sal de panes como de pilones de Azucar, y quanto mas arriba se subia por el rio, se hallaua mas abundancia; por la qual, y por la diferencia de la vna, y de la otra, se conocio, que subiendo la vna baxaua la otra; y que era imposible dexar de auer gran poblacion, pues la contratacion de la sal era tan grande, y porque dezian los Indios, que los mercaderes que la lleuauan, afirmauan que a donde se hazia auia grandes riquezas, y dauan mucho que pensar, auerse atajado el camino demanera, que ni por el rio se podia subir, ni lleuar adelante la noticia que se pretendia tener de donde yua aquella sal: cosa q̃ les puso en notable confusion.

Armada y exercito de Santa Marta acuerdã de inuernar en la Tora

Sal q̃ se cõtrataua gran indicio del descubrimiẽto que se hizo.

Fin de la quinta Decada.

TABLA DE LAS COSAS MAS notables que se contienen en esta quinta Decada.

A.

ABVNDANCIA de muchas cosas en la comarca del Cuzco. Pag. 168.
Adelantado Almagro, nombra officiales de su exercito. 160.
Trata de medios con Almagro. 179.
Embia à descubrir por la costa del Pirù. 160.
Su gente halla mucho oro, y esmeraldas. 161.
Va la buelta del Quito. 161.
Hombre piadoso. 162.
Su exercito padece hambre. 163.
Conciertase con Almagro. 186.
Apoderase de Honduras. 274.
Adelantado de Canaria pide la Gouernacion de santa Marta. 258.
Quiere descubrir el rio Grande, y sus comarcas. 263.
Apercibe segunda armada. 316.
Que tenga la dozena parte de lo que fuesse de prouecho. 259.
Lleue personas Eclesiasticas à santa Marta. ibid.
Admiration en el Cuzco por la prision del Inga. 57.
Adobar caminos, y puentes como lo tratauan los Indios. 111.
[illegible]torios de los Indios en lugares altos. [illegible]
A[illegible] que pena tenia. [illegible]
Afabilidad de don Francisco Piçarro con el Inga. 58.
Afrenta de palabra, que pena tenia. 109.
Agradecimiento del Rey à Piçarro, y Almagro. 188.
Agrauio de los Atunlucas. 205.
Aguas montes, y pastos, manda el Rey que sean comunes. 58.
Agustin Delgado sale à descubrir. 269.
Acomete à la gente de Sedeño, y la desbarata. 270.
Muere de vn flechazo. 313.
Alemanes no tratan de poblar sino que descubren. [illegible]
Alegria de la gente en verse fuera de los puertos Neuados. 287.
Alegria de los Indios por los [illegible] mallos [illegible].
Almagro ahorca à su secretario. [illegible]
Sale del Cuzco en [illegible] de [illegible]. [illegible]
Es auisado, que no haga la jornada de Chile. 214.
Dissimula con [illegible] de los soldados. 214.
Funda pueblo [illegible].
Dexa à [illegible] en el valle de Chincha. 183.
[illegible] Almagro. [illegible]
Da [illegible] nombre Gouernador de la [illegible] Toledo. 180.
Almagros piden nueuos descubrimientos. 7[illegible].
Quieren ser ygualados en el repartimiento delas presas con los otros soldados. 69.
Almendras del Pirù. 122.
Alonso de Ojeda pobló à san Sebastiã de Vraba. 37.
Alonso de Mesa el segundo que acomete al Inga. 56.
Se porta bien en la batalla de Xauxa. 7[illegible].
Haze rostro à los Indios. 244.
Alonso Riquelme inquieto. 131.
Alonso de Herrera sucede à Sedeño. [illegible]
Muestra por [illegible] [illegible].
Resiste à los Indios. 249.
Muere de hambre. 187.

¶ Rest[illegible]

TABLA DE LAS COSAS MAS notables que se contienen en esta quinta Decada.

A.

ABVNDANCIA de muchas cosas enla comarca del Cuzco. Pag. 168.
Adelantado Aluarado, nombra oficiales de su exercito. 160.
Trata de medios con Almagro. 179.
Embia à descubrir por la costa del Pirù. 160.
Su gente halla mucho oro, y esmeraldas. 161.
Va la buelta del Quito. 161.
Hombre piadoso. 162.
Su exercito padece hambre. 163.
Conciertase con Almagro. 180.
Apoderase de Honduras. 274.
Adelantado de Canaria pide la Gouernacion de santa Marta. 258.
Quiere descubrir el rio Grande, y sus comarcas. 263.
Apercibe segunda armada. 316.
Que tenga la dozaua parte de lo que fuesse de prouecho. 259.
Lleue personas Eclesiasticas à santa Marta. ibid.
Admiracion en el Cuzco por la prision del Inga. 57.
Adobar caminos, y puentes, como lo tratauan los Indios. 111.
Adoratorios de los Indios en lugares altos. 114.
Adultero que pena tenia. 109.
Afabilidad de don Francisco Pizarro con el Inga. 58.
Afrenta de palabra, que pena tenia. 109.
Agradecimiento del Rey à Pizarro, y Almagro. 188.
Agrauio de los Atunlunas. 295.
Aguas montes, y pastos, manda el Rey que sean comunes. 48.
Agustin Delgado sale à descubrir. 269.
Acomete à la gente de Sedeño, y la desualija. 270.
Muere de vn flechazo. 313.
Alemanes no tratan de poblar enlo que descubren. 264.
Alegria de la gente en verse fuera delos puertos Neuados. 287.
Alegria delos Indios por los Christianos, y Cauallos muertos. 137.
Almagro ahorca à su Secretario. 64.
Sale del Cuzco cõ sospecha de Pizarro. 113
Es auisado, que no haga la jornada de Chile. 214.
Dissimula muchos excessos de los soldados. 214.
Funda pueblo en Puerto Viejo. 183.
Dexa à Estete en el valle de Chimo. 183.
Dasele titulo de Adelantado. 188.
Dasele facultad para nombrar Gouernador de la Nueua Toledo. 188.
Almagros piden nueuos descubrimientos. 71.
Quieren ser igualados en el repartimiento delas presas con los otros soldados. 69.
Almendras del Pirù. 122.
Alonso de Ojeda poblò à san Sebastiã de Vraba. 39.
Alonso de Messa el segundo que acomete al Inga. 56.
Se porta bien en la batalla de Xauxa. 173.
Haze rostro à los Indios. 244.
Alonso Riquelme inquieto. 131.
Alonso de Herrera prende à Sedeño. 144.
Nauega por Viapari. 145.
Embiste à los Indios. 194.
Muere de hierba. 267.

¶ Passò

Passò los nauios por vn gran raudal del rio. Vipari.265.
Alonso de Aluarado và à pacificar los Chichiapoyas. 213.
Và à los Reyes.216.
Sale en campaña contra los Indios.217.
Rompe dos exercitos de Chichiapoyas. 218.
Sale à los Indios que no obedecen.219.
Como ordena su gente.220.
Tiene vitoria de los Indios.225.
Porque causa se detiene tanto en Xauxa. 243.
Alonso de Toro, y otros heridos en el Cuzco. 244.
Alteraciones comiençan en el Cuzco.207.
Aluaro de Ordas và descubriendo.146.
Pide parecer à los Castellanos.267.
Ambicion que cosa es.206.
Ambicioso qual es su condicion.229.
Ambrosio Alfinger en su viage muere en Coro.36.
Amigos de Sedeño le dan libertad.144.
Amotinados matan à Simon de Alcazona. 245.
Acometen de yr à robar las naos delas Indias. 36.
Amor de lo hombres como se adquiere. 144.
Anancuzcos como se defienden. 81.
Andres de Cereceda gouierna en Honduras cõ Basco de Herrera.23.
Hombre cruel.272.
Angasmayo limite del Imperio delosIngas.99
Animo grande de los Indios.243.
Antonio Sedeño haze la conquista de la Trinidad.31.
Viene al Rey.149.
AntonioPicado Secretario de Aluarado se passa à Almagro.178.
Apelaciones en las Indias que se otorguen.47.
Apelacion de los Regimientos como ha de ser. 145.
Apostol Santiago fauorece à los Castellanos. 126.
Aposento de Tomebamba sumptuoso.134.
Aprieto en que se veen los Castellanos.130.
Arboles de Canela en los Quixos.16.
Arca de tres llaues se ponga para la hazienda Real.155.
Armada de Auerias se haga en Seuilla.49.
Armada de santa Marta passa borrasca, y se pierde.315.
Segunda vez sale de santa Marta.316.
Armas de las gentes del exercito de Atahualpa.53.
Armas no se vendan à Indios, ni las traygan, ni los negros.257.
Armas que se labran en el Quito.304.
Arroyo del Cuzco se lleuò à la ciudad.84.
Astucia de los Indios contra los Castellanos. 20.
Artificio del Mariscal Almagro, para alterar la gente de Aluarado.178.
Audiencia Real de la Española que pide al Rey.42.
Audiencia se trata de poner en Honduras. 196.
Audiencia del Quito quanto es su districto. 307.
Audiencia de Mexico, y santo Domingo requieren à Aluarado que dexe la jornada.205.
Auiso que se dà à los Ministros de las Indias de la jornada del Rey à Tunez.281.
Auiso que se dà à Pizarro, que Aluarado, y Almagro conjuran contra el.182.
Atahualpa hijo bastardo de Guaynacaua.6.
Vsurpa la corona.6.
Para en Caxamalca. 6.
Embia à reconocer à los Castellanos.7.
Embia mensagero à Pizarro, y su respuesta. 9.
Que designios tiene.10.
Su descuydo en dexar el paso àlos Castellanos de las sierras.12.
Su artificio en dexar entrar a los Castellanos a la tierra.12.
Trata de echar los estrangeros de su tierra.50.
Determina de aguardar àlos Castellanos.50
Entra con su exercito en Caxamalca.53.
Habla a su gente.53.
Como lleua ordenado su exercito.54.
Es preso.57.
Sabe la prision de su hermano.59.
Solicita su libertad.61.
Dessea matar à Guascar.65.

No

No gusta de la vnion de la gente Castellana.67.
Juega à los dados.68.
Su muerte causa gran sentimiento.74.
Como era su coronacion.102.
Autor desta historia que forma lleua en escriuir. 2.
Autores que se han seguido en esta historia, y esto se dize tambien en la segunda Decada. 40.

B.

Barrionueuo va al Cazique Enrique.38.
Basco Nuñez de Balboa primer descubridor del mar del Sur.294.
Batalla de Castellanos, è Indios en el rio de Xaquimi. 21.
En la Isla de la Trinidad con los Indios. 32.
Entre los Chancas, y Cuzcos.80.
En que Atahualpa es vencedor.101.
De los Condesuyos con los del Cuzco.82.
De Belalcazar con los Indios del Quito.129.
De Castellanos, y Indios 315.
De Chichiapoyas con los Castellanos.222.
Bayle general del Cuzco en la gran fiesta. 117.
Belalcazar porque va al Quito.127.
Se halla con cuydado despues de la batalla de Teocaxas.129.
Procura de retirarse engañando à los Indios por saluar el peligro.129.
Apercibe sus soldados.305.
Passa gran trabajo por la diuersidad de lenguas.307.
Capitan famoso, y de valor.170.
Buelue al Quito, y Almagro le reprehende.176.
Bilcas, y su sitio, y la grandeza del Templo, y Palacios.135.
Bolcanes, que son, y su naturaleza.133.
De donde proceden.293.
Borla como la traia el Rey, y como los señores. 104.
Bracamoros se defienden de Guaynacapac. 98.
Bueluense nueue soldados de la Empressa del Piru.8.

C.

Cabeças de sardinas que se echan en la tierra, para que nazca lo sembrado.185.
Caziques, ò Curacas, holgaçanes, y viciosos. 107.
No son señores tiranos, y su señorio es antiguo.107.
Calidades de don Francisco Pizarro.8.
Calidades de la tierra del Pirù.15.
Calidades de la mar.198.
Calidades de la tierra de los Chichiapoyas.218.
Calidades de vn buen Corregidor.157.
Camino Real de los Ingas por donde va.3.
Camina el Inga con el exercito a entrar en Caxamalca.55.
Caminos grandes del Pirù mandò labrar el Inga Yupangui.92.
Camino grãde q̃ mãdò hazer Guaynacapac.98
Cañaris vencidos de Topaynga.94.
Cañaris fieles a Guascar.101.
Cañaris piden perdon à Atahualpa.102.
Gente de buen cuerpo.126.
Vencidos de Topaynga, y le ponen en trabajo.94.
Amigos fieles de Castellanos.170.
Reciben al Inga Viracocha de paz.88.
Cantidad de oro, y plata que se repartiò entre la gente de cauallo.69.
Canela que se halla en las montañas cerca del Quito.171.
Capitanes de las Indias poco guardan las ordenes Reales.32.
Capitan Cardoso maltrata à los Indios.34.
Capitania general del Marques del Valle como ha de ser.154.
Capitan es bueno que tenga suspensos à todos. 154.
Capitanes de Simon de Alcazoua amotinan la gente. 204.
Capitanes que fueron cõtra los Indios del Baurucò.44.
Capitan Indio dà la traça de ganar vn peñol. 233.
Capitanes que van a santa Marta cõ el Adelãtado.262.
Capitan Salzedo va à castigar los Indios de Xuxuỹ.284.

Capitan Ruy Diaz va contra Yrruminaui. 170.
Capitanes de Atahualpa le lleuan à su hermano Guascar.65.
Capitulos de la concordia entre Almagro, y Pizarro.210.
Capitulaciones con don Pedro de Mendoça, para el rio de la Plata.276.
Capac Yupangui V. Rey.82.
Capitan Pacheco va contra Yrruminaui. 170.
Capillas, estatuas, y sepulturas, que vsauan los Indios.84.
Carne, y pescado los Indios la comen cruda.10.
Cardoso dà libertad al Cazique de Poziguey. 38.
Ofreze la paz à los Indios de Pazigueza. 35.
Llega à santa Marta.35.
Cartagena, que sitio tiene.38.
Carauela, que conuiene que lleue.46.
Cari vence à su enemigo Capanac.88.
Carneros del Pirù muy prouechosos, y su naturaleza.123.
Caribes reparten lo robado.194.
Como han de ser requeridos con la paz.279.
Como quiere el Rey que sean conuenidos, para que sean castigados.280.
Carestia grande de cosas en Panamà, y nombre de Dios.189.
Castellanos con que animo emprenden la empressa del Pirù.8.
De Yucatã llegã à Truxillo de Hõduras.23
Entran en el valle de Xauxa.125.
Llegan à embestir a los Indios.126.
Desamparan la Isla de la Trinidad.127.
De que se quexan de los Religiosos Franciscos.150.
Se espantan de la ceniza que hecha el bolcan del Quito.165.
Hazen vna puẽte de rama, y cespedes muy larga.163.
Acometen el exercito de los Indios en Xaquixaguana.166.
Entran en el Cuzco.166.
Muy maltratados de los puertos Neuados. 176.
Pelean con quatrocientos Caribes, y los matan.194.
Continuan su descubrimiento.204.
Veense en peligro cõ los Chichiapoyas.219.
Que siguen al Inga, y le hallan.23.
Ganan el Peñol en la nueua Galicia. 233.
Ganan la casa fuerte de la plaça.23.
Tratan de desamparar el Cuzco 238.
Lleuan acuestas, ropa, armas, y comida. 266.
Se resueluen de boluer à los nauios.267.
Los de Guatemala van entrando en Honduras.273.
Los del rio de la Plata se mueren de hambre.278.
Los de Cartagena pueblan en el Zenù. 280.
Acostumbrados de passar por grandes dificultades.286.
Comen pan de algarrouas.289.
Yuan a Chile por tierra agora van por mar, y por la costa.292.
Abusan de los Yanaconas.290.
Que han enseñado à los Indios del Quito. 304.
Padecen mucho en el Paraguay.312.
Casos en que deuen los Capitanes apartarse de las ordenes de los superiores.136.
Casas como se fabrican en el Quito. 302.
Casas de los Indios.107.
Casa Real que hazian los Ingas.126.
Castigo que hizo Almagro por la muerte de tres Castellanos en Chile.288.
Castigo riguroso que haze Guaynacaua en la rebelion de la Punà.226.
Casa de moneda se haga en nueua España. 225.
Casa en la laguna Titiaca.90.
Catolica piedad de los Reyes de Castilla, y su Consejo de las Indias.120.
Causador de incendio que pena.112.
Cauallos valian en el Pirù à tres, y à quatro mil pesos.163.
Cauallos passan animosamente el rio. 164.
Censos, y tributos que daño hazen en la Isla de Cuba.4.

Cereceda, y sus amigos acometen, y prenden à Diego Mendez.26.
Hombre cruel, y vengatiuo.27.
Embia à poblar vn lugar.24.
Cerimonia de los casamientos. 104.
Chancas, y Caranques, que Prouincias son.96.
Chancas van contra el Cuzco.90.
Gente guerrera.97.
Chismeros inquietan à Pizarro, y Almagro.64.
Chinchiaroca muere dexando muchos hijos. 81.
Chichiapoyas pelean con el Inga, y le ponen en trabajo.94.
Se alteran contra Alonso de Aluarado. 216.
Embian embaxada à Alonso de Aluarado.117.
Acometen à Alonso de Aluarado.117.
Temen mucho las vallestas.221.
Chongos defienden el paso del rio à don Pedro de Aluarado.219.
Chulula ayuda en la fundacion de la villa de los Angeles.153.
Cinco Castellanos entran la tierra adentro, y mueren tres.283.
Cincuenta leguas de puerto de Cauallos à la Baia de Fonseca.274.
Ciudad del Cuzco, que principio tuuo su fundacion.79.
Clauos del Templo de Pachiacama quanto valieron a Quintero.183.
Clerigos no tengan Indios encomendados. 117.
Cocos como son, y que virtud tienen.121.
Coca, que cosa es, y porq̃ la vsauã los Indios.95
Collas son vencidos.93.
Comissarios nombrados para tratar medios. 43.
Como dexa don Francisco Pizarro compuestas las cosas de san Miguel para continuar el descubrimiento.5.
Como son los Andes, y las sierras.15.
Comida que lleuan à don Frãcisco Pizarro mẽsageros de Atahualpa.14.
Comian los cauallos, y lo tenian por regalo. 164.
Como sucediò la muerte del Capitan Hurtado quando andaua descubriendo.19.
Como gouernauan a los menores.111.
Comission al Obispo del Pirù, para aueriguar el fraude de la hazienda Real.187.
Como se castigaua el que violaua el Monasterio de las Mamaconas.112.
Como remediò el Inga el daño de los hijos expositos.112.
Comian vna galga, y lo tenian por regalo. 164.
Como se ponian los nombres las criaturas en la gran fiesta del Cuzco.117.
Como se hazia la fiesta del Ytu 116.
Contador de Yucatan va à Salamanca, y halla al Gouernador Montejo.23.
Contador Cereceda teme ser muerto.26.
Condiciones con que se concede à Antonio Sedeño la conquista de la Trinidad.31.
Concedense franquezas à los pobladores del rio de la Plata.277.
Conquistas del Pirù.39.
Contribucion de los pueblos.254.
Confussion en el Imperio de los Ingas.57.
Conciertase el rescate de Atahualpa.62.
Confussion de don Diego de Almagro, parte de Panamà, por no tener nueua de Pizarro.63.
Confines, y terminos de la ciudad,290.
Consultase con Villeoma gran Sacerdote sobre el tesoro del rescate del Inga.66.
Conquistas se hagan con parecer de las justicias, y Religiosos.260.
Concierto entre Aluarado, y Almagro.280.
Confederacion de Viracocha, y Cari. 88.
Condiciones de Guaynacapac.100.
Conde de Cifuentes que dize al Põtifice de parte del Rey.189.
Conquista de Guaynacapac.98.
Confession vocal de los Indios.116.
Consejo valeroso del Capitan Hernando de Soto.137.
Consejo de las Indias declara por esclauos àlos Indios de la Trinidad.146.
Haze junta de Theologos.146.
Conquistadores, y pobladores gente inquieta. 152.
Cordilleras que corren por lo largo del Pirù. 15.

Coronacion de los Ingas en el Cuzco.79.
Coronacion de Guascar en el Cuzco.100.
Correos que vsauan los Ingas.105.
Corregimientos fue buen gouierno.111.
Corregidores muy necessarios, y porque causas.157.
Costumbre de los Castellanos en sus descubrimientos.3.
Costumbres de los Indios en el distrito dela ciudad de san Miguel.4.
Costumbre delos Cañas.88.
Costumbres loables de Topainga. 94.
Cosas de san Miguel para continuar el descubrimiento.5.
Cosa propia ninguno la tenia en el Pirù. 106.
Criancas de ganados en Nueua España.17.
Crueldad de Sebastian de Belalcazar.170.
Cubagua ciudad de gente insolente.191.
Cuenta de los Indios.11.
Cuesta mucho al Rey introduzir el buen gouierno.298.
Cuenta del año de los Indios.116.
Cuerpos humanos de ningun Elemento participan mas que del ayre.223.
Culiacan està alçada.22.
Culebra, porque llamaron à Atahualpa. 101.
Cuydado del Obispo Don Sebastian Remirez. 17.
Cuydado grande de Don Francisco Pizarro. 53.
Cuydado de los Religiosos en la conuersion de los Indios. 155.

D.

Delinquentes eran presos entre los Indios. 108.
Demonio como engañaua a los Indios.40.
Se dexa ver de los Indios en diuersas figuras.87.
Descripcion de la tierra de san Miguel de Piurà. 3.
Descuydo de Atahualpa en dexar entrar los Castellanos en la tierra.12.
Descubrimiento de Nuño de Guzman.18.
Dessaguadero de la laguna Titiaca, que es, y como la passan los Indios.92.
Descalabrar, ò herir, pena arbitraria entre los Indios.109.
Desseo de los Castellanos, que el Audiencia Real entrasse.151.
Despues del señorio de los Ingas, todos los Indios son mentirosos.155.
Desconfiança de Almagro con Hernando Pizarro.71.
Dessaguadero de la Laguna de Nicaragua. 195.
Descubrimiento de los nauios del Marques del Valle.200.
Descripcion de la Isla Punà.226.
Desconformidad entre D. Christoual de la Cueua, y Cereceda.274.
Determinacion del Inga de entrar con el exercito en Caxamalca.53.
Disciplina militar se deue introduzir al principio.269.
Don Diego de Almagro fue siempre prouechoso à don Francisco Pizarro.5.
Parte de Panamà.62.
Llega a Caxamalca.67.
Pide a Pizarro, que embie a su hermano a Castilla.200.
Llega a san Miguel.173.
Embia su Secretario a Castilla.213.
Parte la buelta de Chile, cõtinuando su viage.285.
Anima a sus soldados, y lo q̃ le respõdẽ.286
Entra en los puertos Neuados.267.
Va en busca de Belalcazar.274.
Llega al valle de Copayapo.287.
Fauoreze a vn señor niño, para que cobre su Estado.287.
Va preguntando por los Castellanos, que yuan adelante.288.
Diego de Auila funda pueblo en Chetemal. 22.
Diego Mendez pide ser admitido al gouierno de Honduras.25.
Conjura contra Basco de Herrera, y le mata. 25.
Se alça con el Gouierno en Honduras. 26.
Es aconsejado, que mate à Cereceda.26.
Haze echar à Diego Diaz del cargo que tenia.26.

Diego de Albitez llega por Gouernador en Truxillo.27.
Murio en Truxillo.27.
Diego de Ordas se retira de su descubrimiento. 29.
No quiere poblar. 29.
Se va al golfo de Cariaco, y con tormenta llega a Cumana.29.
Va à la Isla Española.30.
Viene à Castilla.30.
Diego Bezerra, y Grijalua van à descubrir por el Marques del Valle.595.
Diferencias deTemplos en el Pirù.15.
Diferencia de la Monarquia del Pirù a la Mexicana.76.
Diferencia en el metal de la plata como es. 97.
Dificultades de la guerra del Baurucò.44.
Dificultad que halla Belalcazar en la conquista de Popayàn, y Pasto. 306.
Diligencias se hagan antes de hazer guerra à los Indios.157.
Dinero, vna cosa en naturaleza, y muchas en virtud.96.
Dissimulacion prudente de don Francisco Pizarro.14.
Dissimulacion de las armas de los Indios contra los Castellanos.53.
Distancia de Puerto de Cauallos à la baia de Fonseca.274.
Diuersidad de tantas lẽguas en el Pirù, de don de procedia.4.
Diuission de la tierra del Pirù en tres partes.15.
Diuersidad de imitaciones que los Indios tenian.119.
Diuission en las naos de Simon de Alcazoua. 246.
Diuission del Oceano en las Indias.294.
Doctor Infante diuide los soldados, porque no se amotinen.34.
Doctor Infante de santa Marta se va a la Isla Española.258.
Dominio Real sobre los Indios.297.

E.

Edificios grandes, y destreza en ello.113

Eligẽ por Inga à vn hijo de Guaynacaua. 74.
Embaxada de Pizarro al Inga.11.
Embaxadores de Topainga maltratados en las tierras de Puerto Viejo.94.
Encomenderos juran de tratar bien à los Indios.48.
Encantadores, y hechizeros huuo muchos entre los Indios.78.
Enemigos de Belalcazar le leuantan que yua alçado.173.
Enfermedad, y muertos en Nombre de Dios, y Panama.189.
Enfermedad grande, y general de dolor de estomago, y costado entre los Indios.28.
Enrique Cazique en la Española sustenta la guerra.42.
Estuuo muchos dias sin parecer.44.
No tratò bien à Fr. Remigio.45.
Embia recaudo à Barrionueuo.139.
Responde al Capitan Barrionueuo.140.
Recibe la carta del Rey.140.
Es buen Christiano.141.
Se acerca à la villa de Azua.141.
Se vee con los de Azua. 142.
Enterramiento de los del Quito.304.
Entra el Inga en la plaça de Caxamalca. 55.
Enterramientos de Indios, como eran. 85.
Escriuanos de Camara no lleuẽ derechos por las escrituras Reales.47.
Exercito de los dos hermanos pelean, y vence Atahualpa.6.
Pelea segũda vez, y es vencido Guascar.7.
Execucion del parecer de yr à ofrecer la paz à Enrique.46.
Exercito del Inga que orden lleuaua.54.
Exercito de Guaynacapac roto, y lo que en ello prouee.99.
Exercito se junta cõtra los Castellanos.128.
Exercito de don Pedro de Aluarado padece grandes trabajos.163.
Exercito de Indios se junta para dar sobre el Quito.170.
Exercito de los Indios sitia à la ciudad de los Reyes.238.
Exercito que va à Chile camina por mala tierra, y con hambre.286.
Exercito entra en los puertos Neuados, y passa gran trabajo.287.

F.

Fabricas, y edificios de los Ingas, como ſe hazian.92.
Facultad al Gouernador del Pirù, para repartir tierras, y ſolares.187.
Facultad à don Diego de Almagro, para nombrar Gouernador de la Nueua Toledo deſpues de ſus dias.188.
Facultad à don Pedro de Mendoça, para gouernar el rio de la Plata. 276.
Fama de las riquezas del Pirù deſſaſſoſiega la gente de las otras partes de las Indias.23.
Fama de los teſoros de don Franciſco Pizarro, es grande.75.
Federman quiere cõſigo àlos amotinados.314.
Fee, y palabra ſe deue guardar.210.
Guardarla, iluſtra mucho. 142.
Ferocidad de los Indios del rio Iaquimi.21.
Felipe Gutierrez negligente en no preuenir el peligro.279.
Flores de Caſtilla bien recebidas de los Indios. 122.
Flores diuerſas en las Indias.122.
Fieſtas de los Indios del Quito.304.
Fieſta ſolemne del Cuzco, como ſe celebraua. 117.
Firmar el Viſorrey las Prouiſsiones.257.
Forçar mugeres, como ſe caſtigaua.109.
Fortuna ſe declara, que coſa es. 236.
Forma de paſſar el rio que tiene don Franciſco Pizarro.11.
Forma de caſamiento, y de bodas.112.
Forma de las Indias de Medio dia.294.
Forma de eſcriuir del autor. 2.
Forma de las ſepulturas, y modo de Enterrarſe.4.
Forçado es ſiẽpre deſſear mudança de eſtado. 227.
Fortalezas ſi ſe deuẽ de hazer en Mexico.256
D. Franciſco Pizarro ſe aprouecha de la diuiſsion de los hermanos Guaſcar, y Atahualpa.5.
Soſsiega los Indios del diſtrito de Piurà. 5.
No tenia mas de docientos ſoldados.7.(pa.7
Sale de S. Miguel en demãda de Atahual-
Llega al valle de Piurà.7.
Que gente lleua contra Atahualpa.7.
Sigue ſu camino. 8.
Proſigue ſu camino.10.
Habla con los ſoldados 11.
Entra en Caxamalca.49.
Embia embaxada Atahualpa con Soto.50.
Habla à los Caſtellanos.52.
Embia à Hernando de Aldana à ſolicitar al Inga.54.
Embia à fray Vicente de Valuerde q̃ hable al Inga.55.
Dà la ſeñal para acometer al Inga.56.
Prende al Inga.56.
Cõ ſus 15. compañeros acomete al Inga.56.
Que dize al Inga.58.
Pide al Inga el teſoro del Tẽplo de Pachiacama.67.
Embia ſus hermanos por el teſoro del Templo de Pachiacama. 67.
Embia al Rey à ſu hermano Hernando Pizarro.71.
Como trata de eſtablecer el Imperio Caſtellano.72.
Habla al Inga.72.
Se determina de matar al Inga.73.
Dà libertad à Chiliaquichiama.125.
Su condicion.222.
Perſuade à los Caſtellanos el ſeruicio que ſe pretendia para el Rey.234.
Embia à prender à Tizo tio de Mango.235
Và à Truxillo à ſan Miguel.235.
Buelue à los Reyes.235.
Apretado de la rebeliõ de los Indios pide ſocorro à diuerſas partes de las Indias. 239.
Embia con el exercito al Cuzco à Alonſo de Aluarado.243.
Cuydadoſo de lo Eſpiritual.167.
Sale del Cuzco à los Indios, y huyen. 167.
Deſpachò perſonas al Mariſcal Almagro.181
Determina baxar à los llanos.181. (181.
Quiere fundar pueblo en la coſta del mar.
Và à ſocorrer los Caſtellanos de Xauxa.182
Muda la poblacion de Xauxa à la coſta. 182.
Tiene auiſo del concierto entre Aluarado, y Almagro.182.
Sale de las ſoſpechas del Mariſcal, y del Adelantado.183.
Funda pueblo en el Valle de Lima.184.

Va

Va al Cuzco.209.
Dexa por su Teniente en el Cuzco à su hermano Iuan Pizarro.214.
Vsa en los Reyes muchas liberalidades. 214.
Francisco de Godoy junta con don Diego de Almagro.62.
Francisco de Barrionueuo va a la Isla Española.43.
Manda el Rey, que sea General en la guerra del Baurucò.43.
Aprueua el parecer en la guerra del Baurucò.45.
Sale de santo Domingo para el Baurucò. 138.
Entra por el rio de Iaquimo en busca de Enrique.138.
Embia vn mensagero à Enrique, y no buelue.138.
Entra en la tierra en busca de Enrique. 138.
Halla rastro de Enrique.139.
Embia vn recaudo a Enrique.139.
Habla à Enrique.140.
Hombre de buen animo.139.
Francisco de Poechos se huye à los Aluarados.178.
Fracisco Ximenez Obispo de Guazacoalco.190
Francisco de Velasco amotina la gente à Iorge de Espira.265.
Francisco de Montejo se halla apretado en Yucatan.272.
Fundacion de vn pueblo de Castellanos en el valle de Xauxa.135.
Fundacion de la Puebla delos Angeles cötradizen los de Mexico.150.

G.

Gabriel de Rojas llega al Pirù.127.
Va por vitualla à Pomacanche para el Cuzco.241.
Va por bastimento para el Cuzco à Xaquixaguana.241.
Retirase con buena orden.242.
Embiste à los Indios.242.
Es herido de los Indios.239.
Garcialuarez Ossorio Obispo de Nicaragua.195
Garcia Holguin và à tomar lengua.159.
Gelofes negros inquietos, no se lleuan à las Indias.48.
Gente de la sierra mas limpia, y las mugeres mas honestas.51.
Gëte de Nueua España alborotada, y porq̃.149
Gente de la Isla de Cubagua muy insolente. 157.
Gente principal que yua en la armada de don Pedro de Aluarado.160.
Gente de don Pedro de Aluarado halla rastro de gente Castellana.176.
Gëte de Nicaragua se quexa, por la poca memoria q̃ el Rey tiene de aq̃lla Prouincia.195.
Gente de Sedeño desualijada de Ortal.70.
Gente de Truxillo le quiere dessamparar.275.
Gente de Iuan de Rada sabe los trabajos de Almagro.291.
Gëte del rio dela Plata se pierde de animo.277
Geronimo de Ortal llega à Parca.145.
Huye de Sedeño.314.
Halla dificultades en su jornada. 268.
Haze mal en no poblar.269.
Quiere yr contra Sedeño.270.
Sigue su descubrimiento.313.
Gigantes que huuo en la punta de santa Elena.64.
Abrassados con fuego del cielo.64.
Gil Ramirez de Aualos puebla à Cuenca.308.
Gonçalo Pizarro sale del Cuzco en seguimiëte del Inga.231.
Sitia vn peñol, y los Indios le defienden. 232.
Sale al campo con seys de acauallo.240.
Alancea à mil Indios. 241.
Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y su quimera. 314.
Gonçalo Ximenez de Quessada và à santa Marta.262.
Va al descubrimiento del Nueuo Reyno, y padece grande trabajo.315.
Capitan prudente, y valeroso.316.
Gouernadores del Pirù, como eran, y como se gouernauan.104.
Gouierno de los Ingas 106.
Grandeza delos Reyes del Cuzco, como se aumentò.81.
Grandeza de los edificios del Cuzco.168.

Gran despojo el que se huuo enel desbarate, y prision del Inga. 57.
Gratificacion à los conquistadores, y pobladores. 255.
Grangerias de los Castellanos en el Quito. 301.
Guascar preso, y maltratado. 7.
Que dize contra Atahualpa. 65.
Es muerto. 65.
Buen Principe, y amado en el Reyno. 66.
Rey xiij. del Cuzco. 99.
Amado en el Reyno. 101.
Guaynacapac Rey xij. entre los Ingas del Pirù. 97.
Sale del Cuzco con el exercito. 98.
Va por los valles aßentando el buen gouierno. 98.
Muere, y por su muerte se hazen grandes sentimientos. 100.
Tuuo mas de trecientos hijos. 100.
Vence à los Otaualos, y vsa crueldad grande con ellos. 99.
Sugetò la Prouincia de Puerto Viejo. 162.
Mandò hazer fortaleza en Tumbez. 226.
En auiendo fortificado à Tumbez sugetò la Punà. 226.
Guamaraconas, porque asi llamados. 99.
Valentissimos soldados. 169.
Se esfuerçan contra los Castellanos. 135.
Otros piden paz a los Castellanos. 135.
Guarniciones que tenian los Ingas. 121.
Guarda de las deheßas. 111.
Guerra que hizieron los Ingas à diuersas naciones, y con que color. 81.
Guerra del Inga contra los Xauxas, y son vecidos. 91.
Guerra del Inga con diuersas naciones. 94.
Guerra, porque causas, y como se deuia de hazer. 261.
Guindas no se hallan en las Indias. 124.

H.

Habito de las viudas, y como guardauan el año del luto en Xauxa. 127.
Hãbre de los Castellanos de Veragua. 279
Hernando Pizarro procura soßegar à los Indios. 10.
Haze espaldas è Soto. 50.
Que dize al Inga. 52.
Va al Templo de Pachacama. 67.
No gusta de la llegada de Almagro. 68.
Llega à Seuilla, y el tesoro que truxo al Rey. 186.
Buelue à Lima. 229.
Pide seruicio para el Rey. 234.
Pelea con los Indios. 237.
Sale contra Mango. 243.
Hernando de Soto habla al Inga. 51.
Haze mal à su cauallo delante del Inga. 52.
Sigue à los Indios, y paßa grãdes rios. 136.
Oye la trõpeta de Almagro, y respõde. 137
Soßegò los rumores del Cuzco. 27.
Hermano del Inga muestra valor. 221.
Hernando de Aldana habla al Inga, y le quiere tomar su espada. 55.
Herencias de los Ingas en que se gastauã. 104.
Hernan Sanchez de Badajoz pelea contra la fortaleza del Cuzco. 239.
Hernan Perez de Queßada, y su descubrimiento. 309.
Hernan Ponze va à Condesuyo. 241.
Herrar Indios se prohibe. 48.
Hechizeros, como brujos en el Pirù, de que seruian. 119.
Impedia mucho la Christiandad enel Pirù. 119.
Hircano tomò del tesoro del sepulcro de Dauid, y Salamon. 147.
Hierro mas duro que los otros metales. 294.
Hõbres Gigantes q̃ llegaron al Pirù. 64.
Homicidio, como se castigaua. 108.
Hombre marino visto en la Mar del Sur. 198.
Honduras padece necessidad en muchas cosas. 23.
Honra, y fama de los muertos es de los viuos. 148.
Hurtar cosas de comer, que pena se daua. 109.
Hurtar las cargas que se lleuauan lo pagaua el pueblo. 109.
Hurtar madera. 110.

I.

Iglesia, ni Monasterio no se haga sin licencia. 257.

Impru-

Imprudencia de los Castellanos que embiò Pizarro en el Cuzco. 66.
Imperio del Cuzco como se aumentaua. 83.
Immortalidad creida por los Indios. 41.
Incendios como se castigauan. 110.
Indios conocidos en las ligaduras de la cabeça. 3.
Indio que va espiar a los Castellanos. 9.
Indios que voluntariamente se ofrecen al sacrificio. 10.
Indio no quiere ser espia, sino mensagero. 11.
Indio de Atahualpa que se junta con los Castellanos. 13.
Indio se quexa de los de Atahualpa. 14.
Indios de Iaquimi ofrecen la paz, como se aten los cauallos. 21.
Indios de la Trinidad muy crueles. 33.
Indio traidor contra los Castellanos. 37.
Indios rebelados hazẽ daño en la Española. ibi.
Indios que trabajen a jornal. 48.
Indios como dizen, que se començò de poblar su tierra despues del diluuio. 76.
Indios lo que refieren de sus antiguedades. 77.
Indios nunca tuuieron letras, sino cifras. 105.
no alcançaron la resurrecion de la carne. 85.
muy desagradecidos, y de poca caridad. 107
naturalmente holgazanes. 107.
en los Andes reciben biẽ la doctrina Christiana. 118.
porque aborrecen a los Castellanos. 127.
huyen de los Castellanos. 128.
vsan de toda diligencia, para vencer a los Castellanos. 143.
los de Tlascala gustan de la poblacion de la villa de la Puebla. 153.
los del Quito afrentados, de que pocos los hiziessen frente. 131.
quieren paz con Belalcaçar. 133.
los de la Trinidad acometen a los Castellanos. 143.
los que adoran vna esmeralda. 160.
huyen, lastimados de no auer podido defender el paso. 164.
desamparan al Cuzco. 166.
de tierra del Quito resisten a Belalcaçar. 169.
domesticos los del Quito, y mejor inclinados. 171.
dexan la batalla, y los Castellanos no hallan comida. 194.
matan a los marineros, que mataron a Diego Bezerra. 201.
amigos piden fauor a Alonso de Aluarado. 219.
resisten poco a Alonso de Aluarado. 220.
Luis Daza que refiere de las Prouincias del Dorado. 224.
de Guayaquil echan los Castellanos para su libertad. 232.
siguen a Hernando Pizarro. 237.
procuran la diuision de los Castellanos para su libertad. 232.
solicitan el sitio del Cuzco, y ponẽ los Castellanos en aprieto. 237.
cargan mucho a los Castellanos. 239.
como se deuen ocupar en los seruicios. 261.
siguen a los Castellanos, y despues piden paz. 269.
los del rio de la Plata manda el Rey, que sean bien tratados. 276.
los del rio de la Plata matan a don Diego de Mendoça. 278.
que de ninguna parte se pueden traer a estos Reynos. 278.
se conjuran, para matar a los Castellanos. 283.
aguardan orden de Mango, para rebelarse. 288.
muy alegres por la muerte de dos Castellanos. 289.
tienen gran miedo en Quito. 297.
que no se carguen, y no se les puede quitar. 302.
los de Popayan procuran echar los Castellanos de su tierra. 106.
India prima de Enrique va hablarle de parte de Barrionueuo. 139.
Infanteria Española acomete a los Turcos, y Moros de Tunez. 282.
Inga que responde a Hernando de Soto. 52.
contento con el buen tratamiento de Pizarro. 58.
que responde a Pizarro. 72.
quiere, que vayan dos ò tres Castellanos al Cuzco, a solicitar el rescate. 62.

sexto Rey del Cuzco. 83.
Principe muy humano. 84.
Iupangui septimo Rey del Cuzco.84.
Vence a los Soras. 90.
entra triunfando en el Cuzco. 90.
decimo Rey del Cuzco. 91.
manda, que en todo el Reyno se hable la lengua del Cuzco.91.
Va a los Andes. 92.
Iupangui.93. Veese en peligro en el Valle de Chimo. 94.
Viracocha dixo, que el sol no era Dios. 114
muere, y conuiene hazer otro. 135.
y sus parientes no se conforman. 211.
sale de su casa, y se la saquean. 212.
es aconsejado, que se ausente. 236.
Paullo aguarda a Almagro en Topisa.283.
Ingenios Castellanos comunmente inclinados a benignidad.74.
inobedientes a los padres. 110.
Institucion de las Virgenes sagradas en los templos.81.
Instruccion a don Antonio de Mendoça Visorrey de Nueua España. 253.
Introducion de la Fè si se pudiera hazer con sola la predicacion. 147.
Introducion de la Fè no se pudiera hazer en el Quito con sola la predicacion 172.
Iornal de los Mitayos.296.
Isla de santo Tomas Hernando de Grialua le da el nombre. 200.
Isla de la Trinidad, y sus calidades.31.
Iuan de Iunco va al descubrimiento de Cartagena. 3.
y otros que van a los Reyes. 213.
Iuan de Saauedra sale a la jornada, y funda pueblo en Paria. 213.
Iuan de Ampudia procura de prender a Sopezopagua. 224.
va siguiendo a Pedro de Añasco. 224.
Iuan Pizarro va à ganar la fortaleza del Cuzco. 238.
es herido, y muere. ibid.
Iuan de Echercaguana corta las cabeças, y castiga a los principales amotinados. 24.
Iuan Ruano no quiere el gouierno de Cereceda. 264.
Iuan Lopez de Zarate primer Obispo de Guaxaca. 254.
Iuan de Rada embia por socorro a Orgoñez para el paso de los puertos. 291.
el, y su cauallo heridos. 16.
Iuan de Salinas que descubrio. 309.
Iuan de Ayolas va descubriendo en el rio de la Plata. 310.
va descubriendo el Paraguay.311.
entra à descubrir la tierra, y la orden que dexa a Domingo de Irala. 311.
Iuego de vn soldado Castellano. 114.
Iunta en Nueua España, para tratar lo que toca al buen tratamiento de los Indios. 17.
Iunta para acomodar las cosas del Bauruco. 43.
Iuridicion que se dio a las justicias ordinarias de Mexico en ciuil y criminal. 158.
Iuramento con que se establece, y confirma la compañia entre Pizarro, y Almagro. 209
Iusticia sale contra la gente de Ordas. 29.
Iustificacion de los tributos Reales. 297.
Iuyzio que haze Pizarro sobre la pretension de los Castellanos de Almagro. 69.

L.

Lamentaciones por la muerte del Inga.73.
Ladron tenia pena de muerte, si mataua. 108.
Laguna Titicaca muy nombrada.16.
es muy grande. 90.
Lenguage del Cuzco general en todos los Reynos. 4.
Letrados, y Procuradores no se consintieron en las Indias al principio. 47.
Ley sobre enagenar bienes en personas esentas, Colegio, y vniuersidad. 42.
Ley q̃ los Collaos no entrẽ en el Cuzco. hasta q̃ salgan otros. 93.
Liberalidad, y sus efetos.179.
Liberalidad de Almagro en la fundacion del Cuzco. 213.
Licenciado Prado va à tomar residencia a los de Cubagua, y la Margarita.157.
Licenciado Frias va contra Sedeño, y se gouierna con imprudencia. 114.
Licenciado Iuan de Badillo va a la residencia de Cartagena.281.
Licenciado Iuan Fernandez de Angulo primero

mero Obispo de Santa Marta. 265.
Licenciado Caldera que dize al Mariscal. 209.
Que aconseja a Pizarro. 208.
Licenciado Francisco de Castañeda se ausenta, y dexa a Nicaragua. 196.
Licenciado Fuenmayor Oidor de Nauarra va por Presidente de Santo Domingo. 158.
Licēcia que da don Frācisco Pizarro para que se buelua, el que quisiere. 8.
Licencia general para pescar, y rescatar perlas. 154.
Linages Anancuzco, y Vrincuzco que son. 80.
Loar vnas vezes a vno, y vituperarle otras, no no es variar. 3.
Lope de Idiaquez, y los suyos son prisioneros de Diego de Aluarado. 177.
Loquiyupanqui tercero Inga. 81.

M.

Mal gouierno de los Curacas como se castigaua. 111.
Manuel de Rojas que aduierte para el bien de la isla de Cuba. 41.
Manuel del Espinar, Iuan de Guzman, y Turegano Oficiales de la Real hazienda de la Nueua Toledo. 188.
Mango acude à ver a Pizarro. 288.
Se sale del Cuzco, y Iuan Pizarro lo sabe. 231.
Embia vn Capitan, para que se acabe presto la empresa del Peñol. 233.
Haze refinar poluora, y adereçar armas a los Castellanos cautiuos. 241.
Marques del Valle contradize las fortalezas Mediterraneas en Nueua España. 18.
Que se dè a comer por regla a los hambrientos. 250.
Entregue las Bulas de vn patronazgo, que impetro del Pontifice. 48.
Arma, para descubrir por el mar del Sur. 197.
Labra otros dos nauios, y salen à descubrir. ibid.
Muy desgustado, y porque. 247.
Se embarca, para descubrir por la mar del Sur. 248.
Se vee en gran peligro. 248.
Manda remediar la naue, que hallò surta. 249.
En gran peligro. 249.
Animoso, y diligente. 251.
Mariscal Almagro tiene lengua de don Pedro de Aluarado. 176.
Margarita isla està debaxo de Cubagua. 191.
Marineros amotinados matan al Capitan Bezerra. 201.
Maytacapac quarto Inga. 82.
Memoria perpetua de sus hechos querian los Indios que huuiesse. 226.
Mensagero de Atahualpa a Pizarro, y le dan vn presente. 12.
El del Inga habla a Pizarro, y le dan vn presente. ibid.
Mantenimientos de los Indios. 107.
De los Indios del Quito. 304.
Mercados de los Indios no tienen peso, ni medida. 301.
Mestizos perdidos como se auian de recoger. 154.
Metales son como plantas escondidas en la tierra. 96.
Micos de diuersas maneras en los Andes. 122.
Miguel Estete acomete al Inga. 56.
Minas de todos metales muchas en las Indias Occidentales, y por que causas. 96.
Misericordia de Dios en los medios, para que los Ingas conociessen su ceguedad. 120.
Mitimaes que eran. 104.
Que eran, y las colonias que hazian. 121.
De otra manera como eran. 121.
Mitayos como fueron introduzidos. 296.
Monasterio de la Merced se funda en Lima. 228.
Motin de la gēte de las naos de Simon de Alcazoua. 245.
Mudança en el Estado, por la prision de Atahualpa. 57.
Muerte del Inga Yupangui. 85.
Muere Viracocha, y no se le hazen obsequias, y porque. 90.
Muere mucha gente en el paso de los puertos neuados. 175.
Muchacho Indio huye a los Castellanos, porque le quieren enterrar viuo. 85.
Muchos soldados se bueluen ricos a Castilla

con la ocasion de Aluarado. 184.
Muchacho viuo en los puertos como se sustentaua. 292.
Mudança del Estado causò confusion, y se mãdò, que todo quedasse en el estado que se hallaua. 108.
Mudança en el Estado por la prision de Atahualpa. 57.
Mudar el trage de la Prouincia dedonde era natural, no se podia hazer. 112.
Muerte de Inga como passò. 73.
Causa gran sentimiento. 74.
Muerte del Inga Yupangui. 85.
Muerte de Diego Pizarro. 245.
Mugeres tienen lastima de don Francisco Pizarro. 49.
Muger homicida como se castigaua. 109.
Mugeres seruian mucho a sus maridos. 113.
Muger causadora de gran daño. 266.
Mugeres lleuan carga del tributo. 295.

N.

Nacimiento de Atahualpa. 98.
Nao San Pedro se quiere amotinar, y llega a la baìa de los Santos. 246.
Va a la isla Española. 247.
Naturales costumbres de los Indios del Quito. 305.
Naufragio de Diego de Albitez. 201.
Nauegacion del mar del Sur nueua. 198.
Nauegacion de los nauios del Marques del Valle. 201.
Nauegacion del rio de la Plata. 277.
Necessidades de los Castellanos de Honduras. 274.
Nicaragua muy aparejada tierra, para la contratacion del Pirù. 196.
Niños espositos tenian casa, para criarse. 112.
Ninguno sin pecado de hurto puede tomar para si ningun tesoro puesto por otros en qual quier lugar. 148.
Noches muy claras en la costa del Pirù. 15.
Nombres de los soldados que pelearon a pie y a cauallo contra el Inga. 69.
Notable desbarate y confusion de los Indios. 56.
Notable hecho de vn Indio que se matò. 234
Nuestra Señora de Buenosayres se funda en el rio de la Plata. 277.
Nueua Toledo Gouernacion dada a don Diego de Almagro, y titulo de Adelantado. 188
Nueuas que embia de su viage el Indio mensagero de Pizarro. 12.
Numero grande de templos, y adoratorios en el Cuzco, que enel Pirù era otra Roma. 120
Nuño de Guzman hombre inquieto. 154.
Toma vna nao del Marques del Valle. 201.

O.

Obediencia de los Castellanos de buena esperança. 312.
Obispo don Sebastian Remirez zeloso del bien publico. 17.
Pide licencia para boluer a Castilla. 252.
Obispo de Panama va a poner limites en las Gouernaciones de Pizarro, y de Almagro. 214
Obispo de Tierra firme se buelue a Panamà. 229.
Obsequias a los muertos en la batalla. 89.
Ociosidad que daño haze a los Indios. 107.
Oficiales de la haziẽda Real por la maior parte hinchados, y soberuios, y auaros. 67.
Oficiales Reales piden la muerte del Inga 72.
Ofrecimiento de los Capitanes de Atahualpa. 70.
Ofrendas que se hazen en la gran fiesta del Cuzco. 118.
Oraculo que respõde a la peticion del Inga. 81.
Orejones que principio tuuieron. 78.
Como se armauan Caualleros, y sus libertades. 79.
No quieren leuãtar por Rey a Yupangui. 89
Que eran, y de que seruian. 104.
Orden del Rey para sossegar los alçados en la Española 43.
Ordenes que se dan para la pacificacion de Enrique. 46.
Orden que da don Francisco Pizarro, para acometer al Inga. 55.
Orden de assentarse en la gran fiesta. 117.
Orden que se tenia en el seruicio de los templos del Sol. 135.
Ordena Hernando Pizarro, para q̃ buelua con todo el tesoro que pudiesse recoger. 188.

Orden

Orden de las Chancillerias se guarde. 257.
Orden para descubrimientos. 260.
Orden de los Ingas para la sustentacion de los caminantes. 296.
Orgoñez embia socorro a Iuan de Rada. 291.
Origen del linage de los Ingas. 77.
Oro que se hallò en las sepulturas del Zenu. 40
Oro, y plata metales muy estimados de los barbaros. 96
Oro en quantos generos se saca. 96.
Oro q̃ entraua en el Cuzco no podia salir. 167
Oro, y plata de particulares toma el Rey, para la jornada de Tunez. ibid.
Oro nunca se halla en Yucatan. 271.
Oro se saca mucho de las sepulturas. 208.
Oro està prohibido, que se saque cõ Indios. 299
Otros sino Castellanos no pueden passar a las Indias. 264.

P.

Pachacama templo famoso 113.
Pacos del Pirù que son. 123.
Palacios de Tomabãba de mucha grãdeza. 128
Papaygo es la vela mayor de la nao sin boneta. 197.
Partir la hostia como se haze para vna concordia. 260.
Parecer de los Comissarios para la guerra del Bauruco. 43.
Parecer delos Religiosos se guarde en todo. 262
Parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Bauruco se executa. 45.
Pareceres de los Aluarados. 180.
Pastar en lo ageno y vedado, q̃ pena tenia. 111
Patronazgo Real no sea prejudicado. 254.
Paullo Topa el hermano del Inga, y el grã Sacerdote van cõ Almagro à la jornada. 213
Paullo se da a cargo de Martin Cote. 284.
Paxaros Tominejos, Candores, y Auras, y otros 124.
Paxaros, y aues diferentes. 300.
Paz con Enrique se pregona en Santo Domingo. 14. (fi. 309.
Pacamoros, ò Bracamoros Gouernacion de por
Pedro Ortiz de Matienço Alcalde de la Nueua Cadiz. 29.
D. Pedro de Heredia va à conquistar a Cartagena. 36.
Se salua por el valor de vn soldado. 37.
Va descubriendo por la costa de Tierra firme. 38.
D. Pedro de Aluarado insiste en yr al Pirù. 75
Quita los nauios a Gabriel de Rojas. ibid.
Entra por las sierras neuadas, sin saber el camino. 174.
Se halla muy confuso. 161.
Acaba de passar las sierras neuadas. 174.
Tiene mucha caridad cõ los enfermos. 173.
Encomendò sus soldados a Pizarro. 183.
D. Pedro de Mẽdoça buelue a Buenosaires. 310
Embia al Capitan Salazar en busca de Iuã de Ayolas. 311.
Pedro de Hinojosa sale al Campo, y pelea con los Indios. 242.
Pedro Sarmiento passa el estrecho de Magallanes de Sur a Norte. 295.
Pelea vsada enel Pirù q̃ se hazia por juego. 215
Pena de la preñada que mal paria. 109.
Parece mucha gente en el pasage de las sierras neuadas. 174.
Personas principales que passan al Pirù. 188.
Perpetuar los Indios a los Encomenderos como parecia, que se podia hazer. 255.
Persona proueida por titulo Real no se remueua, hasta que el Rey prouea otro. 257.
Perecen los Castellanos, por las squandijas que comen. 278.
Perros mudos que comen los Castellanos. 266.
Pestilencia de sarampion en la Prouincia de Hõduras ẽtre los Indios, y en Nicaragua. 28
Pesqueria de las perlas se acaba en Cubagua. 191.
Peticiones de la Isla Española al Rey. 42.
Peticion al Pontifice, que los Prelados de las Indias no vayan cada dos años a Roma. 190
Peticiones al Rey de los que quedaron en Truxillo. 275.
Picecura Cazique se alça en Honduras. 24.
Piedra Bezar en que animales se halla. 123.
Piedras para moler maiz se estiman mas que el oro. 175.
Piedras, y sus diferencias, de que se crian. 123.
Piloto Iuan Fernandez pone a Aluarado, en que vaya al Quito. 160.
Pirù q̃ parte es de lo q̃ llaman America, y su distancia, longitud, y latitud. 15.
Pizarro haze su Teniente a Hernãdo de Soto, y Al-

y Alcalde mayor a Iuan de Porras. 67.
Pizarro, y Almagro se conforman. 209.
Pizarro, y Almagro tratan de conformar los Indios del Cuzco. 211.
Plata porque tiene segundo lugar en los metales. 97.
Platica de Irruminaui a los Indios. 133.
Pleitos que ha auido sobre la propiedad de las possessiones. 108.
Pleitos sobre possessiones de tierras entre los Indios del Quito. 305.
Plegarias se hagan. 281.
Poblacion que hizo el Licenciado Quiroga por que causa. 152.
Poblacion de la villa de la Buena Esperança de Honduras. 272.
Poblaciõ del rio da la Plata, y assiẽto que para ello haze don Pedro de Mendoça. 276.
Poluora se labra en el Quito. 299.
Politicos por su interesse no respetan las buenas ordenes. 81.
Popayã, y Calambaz Caziques hermanos. 305.
Presente que dio don Francisco Pizarro al Indio espia. 9.
Preguntas del Inga, y respuesta de don Francisco Pizarro. 58.
Pretension de los Castellanos de Almagro, en ser yguales con los otros en los despojos. 69.
Pregonada la paz, es licito el comercio sin otra licencia. 142.
Pretensiones de los Castellanos de Nueua España, y sus quexas. 149.
Prematica que nadie ande en mula, sino teniendo cauallo. 158.
Primero templo que huuo en el Pirù. 1.
Primer mensagero de Atahualpa. 13.
Principio del señorio del Pirù. 76.
Principio de las diferencias entre Pizarro, y Almagro. 206.
Prouincia del Collao es destemplada. 16.
Prohibicion de los Indios de carga. 17.
Prouincia de Petalan. 18.
Prouincia de Tamotchala. 19.
Protestacion de vn Indio a los Castellanos. 21.
Prohibicion de hazer Indios esclauos en Honduras. 28.
Prouecho que hizieron las quadrillas en la sierra del Bauruco contra los Indios. 44.
Processo contra el Inga. 73.
Prouincias q̃ no quisieron sugetarse a Reyes. 76
Processiones como las hazian. 115. (te. 161.
Prouincia de Puerto viejo, y calidad de la gen-
Prouincia de San Francisco del Quito. 171.
Pronostico de la caida del Imperio de los Ingas. 58.
Prouision sobre el buen tratamiento de los Indios se embia al Gouernador. 187.
Prouincia de Meta tiene nõbre de rica. 193.
Prouision de dõ Diego de Almagro causa nouedades. 205.
Prouincias mas cercanas de los Chichiapoyas se sossiegan. 218.
Prouision de Encomiendas, y de todo se remite al Visorrey. 258. (necessidad. 176.
Prudencia de Almagro en acomodarse con la
Puercos en grandes manadas con Capitan. 16.
Puertos neuados peligrosos de passar. 175.
Puerto de Fonseca en el mar del Sur se corresponde con al marina de Honduras. 273.
Puruaes que gente es, y adonde estan. 133.
Punà se rebela de Guaynacaua. 26.

Q.

Quanto duraua la gran fiesta. 118.
Quatro caminos salen de la ciudad del Cuzco, y su plaça. 167.
Quatro dias tarda la gente de Orgoñez en passar los puertos. 289.
Quexas de los vezinos de Truxillo. 275.
Quexas contra los Religiosos Franciscos. 150.
Que no se quiten los Indios a los cõquistadores. 145.
Quipo cuenta y razon del Pirù. 104. (105.
Quieren los Indios pedir la paz a Belalcaçar.
Quisquis pide a los Guamaraconas, que le tomen por Capitan. 169.
Quisquis determina de acometer a los Castellanos de Xauxa, 172. (215.
Quietud grãde que auia en el Pirù en este pũto
Quito es poblado por Sebastiã Belalcaçar. 224
Quito tiene vn gran bolcan. 299.
Quixos Prouincia particular. 308.
Quixos, y sus poblaciones. 309.

R.

Rapto como se castigaua. 111.
Razonamiẽto de don Pedro de Aluarado. 175
Razonamiẽto de vn Indio a otros muchos. 20.

Razon de Estado de los Ingas en el caso de los Mitimaes, y residencia de los hijos. 121.
Reuoluciones en Honduras à causa de estar lexos de la justicia. 23.
Rebelion en el Cuzco cõtra el Inga Viracocha. (86.
Rebelion de los Collas. 93.
Rebelde a su Cazique. 110.
Recado que embia don Francisco Pizarro al Inga, y la respuesta. 54.
Regidores de Honduras quitan el gouierno á Basco de Herrera. 24.
Relacion del Capitan que don Francisco Pizarro embiò a reconocer la tierra. 9.
Relacion que da vn Indio de los fines de Atahualpa. 10.
Religion principio de la Monarquia del Cuz- (co. 80.
Religion de los Indios del Pirù. 113.
Religiosos en la Española procuran sacar prouecho en los testamentos. 158.
Religion que tenian los Indios del Quito. 303.
Renouacion de la compañia entre Almagro, y Pizarro. 209.
Reprehension a don Pedro Aluarado por auer entrado en el Pirù. 187.
Repartimiento general de la tierra de Nueua España parecia q̃ tenia contradiciones. 255.
Requerimiento que se haze a Aluarado. 178.
Requerimiẽto q̃ se ha de hazer a los Indios. 261
Respuesta de Pizarro al mẽsagero de Atahualpa. 9.
Respuesta de don Francisco Pizarro a los mensageros de Atahualpa. 13.
Respuesta del Indio de Atahualpa. 14.
Resolucion de la junta de Mexico, quanto al cumplimiento de las ordenanças. 17.
Respuestas de los Castellanos a don Francisco Pizarro. 54.
Resolucion de Theologos contra los Indios de la Trinidad. 146.
Resolucion de la jũta del Cõsejo, y Theologos, sobre dar por esclauos a los Indios de la Trinidad. 147.
Resolucion de Theologos sobre tomar los tesoros de las Guacas, o sepulturas. 149.
Respuesta del Presidente, y Oidores a las quexas de los Castellanos. 151.
Respuesta de Aluarado al Regimiento de Almagro. 179.
Respuesta del Rey a Geronimo de Ortal. 192.
Respuesta de los Indios ala platica de Mãgo. 230
Respuesta de los Castellanos a la pretension de Hernando Pizarro. 234.
Residencia de la casa de la moneda se cometa a la Audiencia. 255.
Rescates como se auian de tratar. 261.
Retirada de Hernando Pizarro al Cuzco. 239
Retirada de Hernando Pizarro, y carga grande de los Indios. 244.
Reuolucion del Imperio con la muerte del In- (ga. 74.
Reuocacion de la licencia a los de Nicaragua, para hazer esclauos. 196.
Rey encarga a don Francisco Pizarro el plantar la Fè. 1.
No ayuda a los Castellanos en estas conquistas. 2.
Fuera de los Reynos de Castilla en este tiẽ- (po. 33.
Manda dar por esclauos a los Indios de la Trinidad. 33.
Embia dos nauios de remo a la isla de San Iuan contra los Caribes. 34.
En esta sazon se halla en Flandes. 42.
Reyes del Pirù querian ser seruidos como Dioses. 76.
Reynos de Chile, Granada, y Brasil no es Pirù. (15.
Rey recibe contento con la relacion, q̃ le haze HernãdoPizarro de las cosas del Pirù. 186
Acrecienta el gouierno a don Francisco Pizarro. 187.
Honra a don Sebastian Remirez. 253.
Aprieta mucho el cuidado de la cõuersion, y buen tratamiento de los Indios. 235.
Rey don Carlos quita el seruicio personal. 289
Reyna doña Isabel quiso, que los Indios fuessen libres. 298.
Reyes tienen espadas de dos cortes. 142.
Rios, fuentes, peñas, y otras cosas adorauan los Indios. 114.
Rio de Bilcas adõde nace, y su puente como es. (136.
Que llaman Abancay, y otros caudalosos,
Rios que se passan en vn cesto. 166.
De Lunaguana. 185.
Turme que sale del Reyno Nueuo. 265.
Grande de la Madalena sea de Santa Marta. 262.
Del distrito del Quito. 299.
Grande como se haze, y su nacimiento. 306.

Mueuen

Mueuense muchos a yr a militar en aquella tierra. 71.
De los Ingas en que consistia. 106.
Rodrigo Perez auisa a don Francisco Pizarro, que Almagro lleua mala intencion para con el. 63.
Rodrigo Orgoñez es Teniente de Almagro. 212.
Con su gente comiença à passar puertos neuados. 289.

S.

Sacrificios por los Ingas. 104.
Sacerdotes muy venerados de los Indios. 87.
Sacrificios notables de los Indios. 212.
Sagacidad que cosa es. 141.
Sal de la Punà va al Quito. 227.
Se saca en el termino de Otobalo. 299.
Contratacion de sal gran indicio del descubrimiento que se hizo. 317.
Salua, manda al Rey, se haga a la fortaleza de Santo Domingo. 306.
San Miguel de Culiacan que comodidades tiene. 22.
San Sebastian de Buena vista quando se poblò, y la calidad de la tierra, y de la gente. 39.
Santo Domingo. 46.
Santa Fè cerca de Mexico no se deuia poblar, y porque. 150.
D. Sebastian Remirez detiene a don Pedro de Aluarado. 2.
Prouee muchas cosas conuinientes en Nueua España. 48.
Sebastian de Belalcaçar va por Gouernador de la ciudad de San Miguel. 75.
Responde, quitando toda esperança de socorro a sus soldados. 130.
Fundador de la ciudad de San Francisco del Quito. 171.
Prosigue de yr a Irruminaui. 224.
Emprende el descubrimiento de Popayan. 305.
Llega a Popayan. 306.
Reconoce el principio del rio grande. 306.
Segunda vitoria de los del Cuzco contra los de Condesuyo. 83.
Sentencias arbitrarias conforme a la ley de Madrid se executen. 46.
Señales que se conocen en el Inga, no muestran buena intencion. 49.
Sentimiento de la muerte de Guascar. 65.
Sentimiento de los Indios por la muerte de Atahualpa. 73.
Sentimiento de los Indios, porque los Castellanos van al Cuzco. 165.
Sentimiento de Pizarro contra Almagro. 208.
Sepulturas del Zenù que forma tenian. 40.
De los Indios de la sierra del Pirù. 118.
Las ricas son indicio de mucha honra. 148.
Seruicio que se procura se haga al Rey. 255.
Personal solamente le gozan los Encomenderos. 296.
Se tiene por injusto. 297.
Serpientes, y otras sauandijas del Quito. 301.
Sierra que cayò en Chuquiabo. 294.
Sierra del Pirù sugeta a truenos, y rayos. 293.
Simon de Alcaçoua contra su voluntad sale del estrecho. 203.
Llega al estrecho de Magallanes. 202.
Haze assiento con el Rey, para descubrir, y poblar. 202.
Sitio del Cuzco contra los Castellanos. 237.
Sitio de Salamanca en Yucatan. 271.
Sitio de la ciudad del Cuzco. 92.
Situacion de la gran ciudad del Cuzco. 167.
Sitio de la ciudad del Quito. 171.
Sobre el buen tratamiento de los Indios. 255.
Soldados que llegan a Cubagua del rio Marañon. 30.
Los soldados Castellanos reprehendian à los Indios la ceguedad de enterrarse gente viua con los señores. 40.
Soldados bisoños, se acuerda, que se queden en Santo Domingo. 46.
Soldados infantes que se hallaron en la prision de Atahualpa. 70.
Murmuran de don Alonso Luis de Lugo. 263.
Los de Venezuela se quexan de Ambrosio Alfinger. 264.
Lleuan acuestas ropa, armas, y comida. 266.
Los de Belalcaçar valientes, y no regalados. 305.
Sospechas de los soldados contra don Francisco Pizarro. 2.

Sospechas de don Francisco Pizarro, y donde nacian. 71.
Sucessiõ en el Reyno. 104.
Sucesso de los dos nauios del Marques del Valle. 197.

T.

Tamemes se pudiessen cargar en la Nueua Galicia con ciertas condiciones. 154.
Temor de las Castellanos, por el gran exercito del Inga. 52.
De los Indios a los cauallos. 136.
De los Pizarros que Almagro buelua al Cuzco. 390.
Temblores diuersos en el Pirù, y quanto duraron. 293.
Templança del ayre de la ciudad de los Reyes 222.
Templo del Cuzco muy principal. 113.
Theologos que dizen sobre los tesoros de las sepulturas del Pirù. 136.
Tercera vez vencido Guascar. 7.
Terremotos por la mayor parte en tierras maritimas. 293.
Tesoro que Hernando Pizarro sacò de Pachiacama. 68.
Tesoro que se escondio del templo de Pachiacama. 68.
Testamentos se manda, que sean libres. 158.
Ticeuiracocha quien era, y que memoria tienen los Indios del. 77.
Tierras conquistadas como se diuidian. 106.
Tierra de los Reyes es abundante, y de recreacion. 236.
Tierra, y mar porque tienen tanta desigualdad en las entradas y salidas. 294.
Tigres encarniçados hazen mucho mal. 315.
Tirania del Cuzco se acaba. 86.
Tirania de Atahualpa se sabe en el Cuzco. 101
Tirania de Atahualpa como se començo. 100.
Topaynga onzeno Rey del Cuzco. 93.
Llega al Tito, que agora llaman Quito. 94.
Va al Collao con exercito de trecientos mil hombres. 95.
Tortolas con pluma de perdizes, y pico de paloma. 200.
Torrida que dezian della los Antiguos. 222.
Tratauan à daca, y toma. 110.
Traslados de las Bulas de los Obispos autorizados valgan. 190.
Tres Castellanos en el Cuzco causan notable admiracion. 66.
Trecientos mil hombres lleuaua Topainga Yupangui en su exercito. 95.
Treciẽtos Castellanos murieron, y mas en esta rebelion del Cuzco. 239.
Tributo de piojos pagauan los Pastos. 107.
Tributo de donde los deuen pagar los Indios. 297.
Trigo, ceuada, y maiz, y ganados del Quito. 300.
Trigo, y ceuada en abũdancia en el Quito. 171.
Tumbez, alli se halla nueua de don Francisco Pizarro. 65.
Tumbala obedece a su pesar a Guaynacaua. 226.
Truxillo, y su abundancia del Pirù. 205.
Truxillo, y su tierra que calidades, y riqueza tiene. 273.

V.

Vacas en la ribera de Yaqui. 22.
Valle de Solana. 3.
Valle de Guarco se defiende de la sugecion de Topainga. 95.
Valle de Xaquixaguana como es. 166.
Valle de Yucay hermoso y templado. 168.
Valle de Lima, y sus calidades. 184.
Valle de Pachacama. ibid.
Valle de Chilachilca. 185.
Valle de Yca. 185.
Valle de Acanonona, Camona, y Quilca. 186.
Valle de Chimo muy fertil. 205.
Vano discurso de algunos, acerca de auer llegado algun Apostol al Pirù. 77.
Ventas, ò tambos en los caminos. 302.
Veen el agua, y pereciendo de sed, no pueden beuer. 164.
Vestidos de los Ingas para tomar la possession como eran las ceremonias que hazian. 79.
Vestidos de los Indios y manera de viuir. 106.
Vespasiano Gonzaga Colona Visorrey de Nauarra echò monedas de oro, y plata en los cimientos de las fabricas de Pamplona, y y otras. 148.
Veinte hombres mueren de hambre en esta jornada de don Alonso de Lugo. 263.
Vezinos de Truxillo, y sus necessidades. 275.

Vicios

Vicios grandes de los Indios. 115.
Vicuñas carneros no los ay en Nueua España. 122.
Vicios, y errores de los Indios. 155.
Vicios grandes de los Indios. 156.
Victoria del Rey en la Goleta. 281.
Viento es la causa de las diferencias de temples en las tierras. 223.
Viento deshaze y desmenuza el yerro. 292.
Fr. Vicente de Valuerde buelue a don Francisco Pizarro con la respuesta del Inga. 55.
F. Vicente de Valuerde proueido Obispo del Pirù. 187.
Villehoma gran Sacerdote se huye de Almagro de Xuxui. 284.
Villa Real desamparada de los Castellanos. 23
Viracochas porque llaman a los Castellanos. 59.
Viracocha se establece, que sea tenido por Dios vniuersal. 79.
Sale a la guerra, y tiene victoria. 85.
Sugeta a los de Caytamarca. 86.
Es llamado de dos señores que tienen guerra. 87.
Vence a los Conches, y que gente es. ibid.
Es muy ambicioso. 88.
Virgenes Mamaconas porque eran sacrificadas. 115.
Virgen Madre de Dios siempre inuocada del exercito de Belalcaçar. 130.
Virgen Nuestra Señora particular protectora de los Castellanos. 131.
Viruelas entre los Indios causa gran mortandad año de mil y quinientos treinta y ocho. 298.
Visitas remedio importante para el arrogancia de los ministros. 143.
Visita general de los pueblos. 254.
Visorrey sea por seis años. 256.
Vitoria de los Castellanos contra los Indios. 21
Vitoria de los Castellanos contra los Indios de la Prouincia de Cartagena. 37.
Vitoria de Belalcaçar contra los Indios. 131.
Vitoria de los Castellanos en Villaconga. 187.
Vitoria de los Castellanos contra los de Yca. 138.
Vitoria de Gabriel de Rojas con los Indios de Mango. 242.
Viudas que hazian en la gran fiesta del Cuzco. 118.
Viudas como se casauan. 111.
Vros Indios que son, y como viuen. 92.
Vso de los esclauos quitado en todas las Indias (16.
Voto en las cosas de justicia no tenga el Virrey. 257.

X.

Xauxa valle hermoso y grande. 126.
Xuxies desamparan su fuerte. 285.
Xuxies nacion de las Prouincias del rio de la Plata. 285.

Y.

Yanaconas con la reuolucion del Reyno se hazen libres. 71.
Yeruas venenosas en tierra del Quito. 299.
Yrruminaui toma la defensa de la tierra contra los Castellanos. 228.
Desampara el Quito. 169.
Se huye, y su riqueza queda a los Castellanos. 170.
Yupangui Inga inuentor de los Mitimaes. 92.

Z.

Zarza parrilla, y palo de las Indias. 299.
Zenù pueblo se descubre hallan en el cantidad della. 38.

FIN de la Tabla.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO

Escrita por Antonio de Herrera Coronista Mayor de las Indias y Coronista de Castilla

Decada sesta

SVMARIO DESTA Sexta Decada.

GOnçalo Ximenez de Queſſada cõtinua ſu deſcubrimiento del rio de la Madalena, entra en el nueuo Reyno, que el llamó de Granada: y luego entran Sebaſtian de Belalcazar, y Nicolas Federman, y de acuerdo vienẽ a Caſtilla. Los Caſtellanos de la Florida del exercito de Pãfilo de Naruaez ſalen a nueua Eſpaña. Viage de fray Marcos de Niza à Cibola, y entrada de Franciſco Vazquez de Cornado. Don Antonio de Mendoça Viſorrey de nueua Eſpaña, y el Marques del Valle embiã nauios a deſcubrir por la mar del Sur. Tratanſe coſas del rio de la Plata, ſanta Marta, Nicaragua, Honduras, y la guerra de Cerquin. Hernando de Soto entra cõ exercito en la Florida. El Licenciado Juã de Vadillo va deſcubriẽdo deſde Vrauà, y paſſando las grandes montañas de Abiue ſale a Cali: y Iorge Robledo va deſcubriendo en las prouincias de abaxo. Dõ Diego de Almagro dexa à Chile, y buelue al Pirù: procura verſe cõ Mango Inga. Entra en el Cuzco, y prende a los dos hermanos Hernando, y Gonçalo Pizarro. Sale al rio de Abancay contra Alõſo de Aluarado, dale batalla, y prẽdele, y buelue al Cuzco contra el parecer de Rodrigo Orgoñez. Alonſo de Aluarado, y Gonçalo Pizarro ſe ſueltã de la priſion. Dõ Diego de Almagro, aunq̃ tarde, va cõ exercito a los Reyes. Las diferencias de Almagros, y Pizarros ſe cõprometẽ en el Prouincial Bouadilla: cõciertan, q̃ los dos Adelantados ſe vean en Mala, y Al-

magro ſe retira, por ſoſpecha que le quieren prẽder. El Prouincial declara ſentẽcia: agrauiaſe el Adelantado Almagro, bueluẽſe a concertar, y ſe dà libertad a Hernãdo Pizarro, y cõtra lo acordado va cõ exercito cõtra Almagro, q̃ ſe retira al Cuzco. Dõ Frãciſco Pizarro queda en los Reyes, y embia à Lorẽço de Aldana contra Sebaſtian de Belalcazar. El exercito delos Almagros pelea en las Salinas, y queda Almagro vẽcido, y preſo. Hernando Pizarro le haze proceſſo, y le mata, y derrama la gẽte, embiando Capitanes cõ ella a diuerſas entradas, y deſcubrimiẽtos. Sabe vna cõjuraciõ cõtra el, y caſtiga los culpados. El Rey mãda poner vna Audiencia en Panamà. Inga Mãgo cõtinua la guerra cõtra los Caſtellanos. Diego de Aluarado viene a Eſpaña contra los Pizarros, y en la corte deſſafia a Hernãdo Pizarro. Gõçalo Pizarro va al deſcubrimiẽto de la prouincia dela Canela: y el Capitan Orellana nauega todo el rio de las Amazonas, y ſale a la mar del Norte. El Licẽciado Vaca de Caſtro va al Pirù: llega al puerto de la Buenauẽtura, cõpone las diferencias de Sebaſtiã de Belalcazar, y Paſcual de Andagoya. En Popayã ſabe, q̃ los ſoldados de Chile mataron al Marques dõ Frãciſco Pizarro: y q̃ llamaron Gouernador del Pirù a don Diego de Almagro el moço: haze llamamiento de Capitanes, y de gente, declaraſe Gouernador del Pirù, y con exercito va contra don Diego de Almagro el moço, el qual con ſu exercito ſale de la ciudad de los Reyes, y Iuan de Rada eſtorua el pelear con Peraluarez Holguin, el qual, por la ſierra va en demanda de Vaca de Caſtro.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

DECADA SEXTA.

Libro primero.

Capitulo primero de lo que passaua en la Gouernacion de Venezuela, y que Nicolas Federman Teniente de Jorge de Espira puebla en el rio de la Hacha, y sale â descubrir, y Gonçalo Ximenez de Quesada continua su descubrimiento.

SAlido Iorge de Espira a su descubrimiento el año passado (como queda dicho) su Teniente Nicolas Federmã por la comission q̃ le auia dexado fue apoblar el Cabo d̃ la vela en la Prouincia de Coquibocoa, y teniendo auiso, que gente de la Gouernacion de santa Marta auia entrado en la de Venezuela, y que estaua en la tierra que llamã de los Coronados, acudiô a ver lo que pretendia, y hallô que auia hecho mucho daño en ella, y que los Indios se auian alçado, y aunque la gente que embiô sobre los de Venezuela prendiô al Capitan que andaua con ellos, y desarmô a los soldados, Federman le soltô, y restituyô las armas, y los dexô, yr libremente a su Gouernaciõ. Llegado al Puerto del Cabo de la vela, estuuo aguardando dos nauios que lleuauan lo que era menester para la poblaciõ, y a diez y siete de Hebrero llegaron, y no se hizo, por auer hallado, que aquella tierra es llana, sin monte, seca, y de muy pocas aguas, y esteril sin rio q̃ salga

Cabo de la vela porque no se puebla.

AA

ga a la mar, y que los naturales, q̃ habitauan en ella no comian mayz, ſino peſcado, y carne de venados, por ſer tierra de mucha caça, y peſquerias, y por pan vna ſimiente de cierta yerua ſaluage, q̃ limpiã cõ mucho trabajo, q̃ ſus camas erã pellejos de cueros de venados en tierra, y aunque dieron cata a las perlas, no hallaron, ſino mueſtra de aljofar, y pequeño, y hallandoſe

Nicolas Federmã va en demãda del rio grãde.

Federmã con dociẽtos hõbres de pie, y de cauallo, partió por el mes de Iunio en demãda del rio grande, porq̃ entõces por todas partes corria nueua, q̃ alli auia grãdes riquezas, y para ello paſſó la laguna de Maracaybo, y entró

Tucuyo valle bueno para poblar, y ſu aſsiento.

en el valle de Tucuyo, q̃ corre Norte Sur legua, y media de largo, y media de ancho, cercado de ſierras por todas partes, y el nõbre tomó de vn rio, q̃ paſſa por el, y pareciẽdo, q̃ aquella tierra era buena para hazer vna poblaciõ, deſpues la hizo el Licenciado Caruajal por ſer la tierra ſana, y en la entrada de muchas ſierras, abũdante de mantenimiẽtos, aſsi para los Caſtellanos, como para los naturales con mucha diuerſidad de frutas, y cañafiſtolas y ſeren comarca muy al propoſito para los deſignios, q̃ entõces ſe teniã. Eſtá cinquẽta leguas de la mar, ſetenta leguas de Leon de la Prouincia de Caracas, onze de la nueua Segouia, y por otro nõbre Bariquizemeto, catorze leguas de Portillo de Carora, veynte de Truxillo, y en toda eſta tierra no auia ſeñores, ni Caziques, ni a nadie tributauan, ni hazian mas q̃ allegarſe al q̃ era mas poderoſo, para darles de comer, y de beuer.

Ritos, y coſtumbres de los naturales de Tucuyo.

En los ritos erã como los de mas de las Prouincias Maritimas, teniẽdoſe por cierto, q̃ hablauã cõ el demonio, vſauã tener muchas mugeres ſin guardar ningũ parẽteſco, y ſe aprouechauã mucho del humo del tabaco: guerras nunca faltauã entre los de diferentes lenguas, por quitarſe las mugeres, è hijos, vnos a otros, ſus armas eran eſpadas de madera muy dura, arcos, y flechas, y dardos con agudas puntas toſtadas, ſiempre andauan deſnudos con el miembro genital en vn cuello de calabaça, y las mugeres con vn pedaço de manta pintada, y algunas vna hoja de arbol grande, y otras nada, tienẽ aora ingenios de açucar, y cogen algodon, y han començado a veſtirſe, y tambien ſe dà el trigo, ceuada, legumbres, hortaliza, y frutas d̃ Caſtilla, animales, como tigres, y Leones ay muchos, y mucha caça, eſpecialmente de venados, de los quales qualquier vezino que va a las vegas con cauallos, Indios, y perros, en dos meſes matan mas de quiniẽtos venados, y en algunos ſe hallã piedras bezares,

Minas de oro en la tierra del Tucuyo porque no ſe benefician.

tienen minas de oro: pero no ſe benefician por falta de gente, crian aora los Caſtellanos mucho ganado vacuno, y ouejuno, y buenos cauallos. En eſta jornada deſcubrió aſsi miſmo a

Bariquizemeto le halla Federmanẽ eſta jornada que haze al rio grande.

Bariquizemeto junto a vn rio aſsi llamado, porque quando viene turbio, parece de color de ceniza, adonde ſe fundó deſpues la nueua Segouia, y auiendo Nicolas Federman inuernado en el Tucuyo, començó ſu viage a 13. de Deziembre, dexando en ſu lugar para el gouierno a Franciſco Vanegas, con fin (ſegun la relacion que le dauan los Indios) de atraueſſar las ſierras, aunque era contra lo que Iorge de Eſpira le auia ordenado que le ſiguieſſe, para ſocorrerle, y aunque tuuo impedimentos de los malos paſſos, y guerras de los Indios, al fin aportó al nueuo Reyno de Granada, y deſ

Vezinos de Coro ſe quexan de Federman.

de el punto que partió, los de Coro hazian inſtancia al Rey, que embiaſſe juez de reſidencia, porque no eſtauan bien, coſa que en ſu preſencia no ſe atreuierõ a imaginar. El Licenciado Gonçalo Ximenez de Queſada, que tambien lleuaua la miſma demanda,

hallan-

Gonçalo Ximenez de Queſada ſe halla muy confuſo en la Tora.

hallandoſe en la Tora en la ribera del rio grande, y el Licenciado Gallegos, que tenia a ſu cargo los vergantines, eſtauan muy congojados, porque deſde el punto que llegaron en aquel aſſiento, auia tres meſes que embiauan tropas de gente a deſcubrir camino para paſſar adelante por la ribera del rio, o tomar la ſierra, y no le hallauan para lo vno, ni para lo otro, coſa q̃ los tenia en grã afan, porq̃ en las muchas leguas, q̃ haſta aquel punto ſe auiã caminado, los ſoldados eſtauan con mucha anguſtia por los trabajos padecidos, ſufriendo notable hãbre, de q̃ muchos eran muertos, lo qual, y la confuſion de verſe caſi impedidos de paſſar adelante, los tenia atribulados, y deſanimados, y cõ todas eſtas dificultades el Licenciado Gonçalo Ximenez eſtaua muy pueſto en no ſe retirar ſin ſacar algun fruto de tãtos trabajos, confiãdo ſiẽpre, q̃ por alguna parte auia de hallar ſalida para tomar la ſierra, q̃ eſtaria como treynta leguas de la Tora, afirmando ſiẽpre, q̃ la contrataciõ de la ſal no podia ſer vana: la gente hãbriẽta, flaca, y caſi deſeſperada le rogaua, q̃ pues cõ la comodidad de los vergãtines podia facilmẽte ſacarle de manifieſta perdiciõ, no quiſieſſe ver a ſus ojos tãta miſeria, y deſuentura como ſeria la total muerte de todos: pero ſu reputaciõ era tanta con los ſoldados, por ſus virtudes, y ſu valor, q̃ con manſedũbre le oiã, y con valor le obedeciã, conſultaua ſiẽpre ſobre ſalir de aquella tribulacion, y buſcar algũ eſpediẽte para mejorarſe, porq̃ aquel intermedio del rio, y la ſierra eran grandiſſimos pantanos, y cienagas con eſpeſſiſsimas arboledas, y finalmente tãtas vezes fuerõ, y vinierõ, buſcaron, y penetrarõ por diuerſas partes, q̃ los Capitanes Cardoſo, y Albarrazin hallarõ vn rio, q̃ baxaua de la ſierra, y ſubiẽdo por el en vna Canoa, reconocierõ

Hæ ſunt virtutes Imperatoriæ, labor in negocijs, fortitudo in periculis, induſtria in agendo Cic. in orat. pro. l. Man.

raſtros, y ſendas por dõde parecia q̃ andaua gẽte, y q̃ podrian paſſar los cauallos, y hallarõ de aquella ſal, eſta nueua alegrô tãto al exercito triſte, y confuſo, q̃ ya les parecia q̃ tardauã en mouerſe de aquel aſsiento, adonde tanta aflicion auian tenido.

Sal alegra la gente, como indicio de hallar buena tierra.

Cap. II. Que continua lo q̃ hizo Gonçalo Ximenez de Queſada en ſu deſcubrimiento.

POr la referida relaciõ de los Capitanes Cardoſo, y Albarrazin, mãdô el Licẽciado Gonçalo Ximenez, q̃ fueſſe el Capitã San Martin en ciertas Canoas a reconocer de nueuo aquel rio, q̃ los dos Capitanes auiã hallado, y q̃ ſubieſſe quãto pudieſſe por el, boluiẽdo breuemẽte, y cõ particular auiſo de lo q̃ hallaſſe, Caminô como veynte y cinco leguas por el rio arriba cõ mucho tiẽto, haziẽdo ſeñales en las partes, q̃ le pareciô, y boluiô, diziẽdo, q̃ auia hallado alguna poblaciõ, aũ q̃ poca, y q̃ a ſu parecer auia viſto camino, q̃ baxaua de la ſierra, y hallado ſal en poder de ciertos Indios. Eſto dio mayor animo a Gonçalo Ximenez, y quiſo yr el miſmo a conſiderarlo con la gente mas ſana, q̃ tenia, ſiendo los principales ſu hermano Hernã Perez de Queſada, Iuan de Iunco, Hernã Vanegas. Martin Galeano, Iuan de Ribera, Maldonado, Martinez, Iuã Cabrera y Geronimo de Anſa, y dexãdo en aquel aſsiẽto toda la demas cõ los Impedimẽtos, y bagage, auiẽdo llegado haſta dõde deſcubriô el Capitã Iuã de ſan Martin adoleciô, y ordenô q̃ paſſaſſen adelante los Capitanes Antonio de Lebrixa, y Iuan de Ceſpedes cõ veynte, y cinco ſoldados para deſcubrir quãto pudieſſen: caminaron atraueſſando veynte y cinco leguas de ſie-

Gonçalo Ximenez va a reconocer la tierra.

rras montuosas, y dierõ en tierra rasa cõ grãdes poblaciones, y señales de abundancia de vitualla, y cõtentos boluieron con este auiso, y quatro meses despues de auer salido de la Tora, boluio Gonçalo Ximenez por la gente, y lo demas, q̃ auia dexado alli, y quiso tomar aquel trabajo, por dar cõtento a los soldados, y porq̃ conociessen, q̃ sus trabajos auian sido de fruto, y se alegrassen con tan buena nueua, hizo embarcar en los vergantines los enfermos, y quanto juzgô que no auia menester, y ordenô, que con ellos aguardasse alli el Licenciado Gallegos algunos meses, hasta que le embiasse auiso de lo que se huuiesse descubierto, y con la gente mas apropósito, que ya era toda en mucho menor numero de la que sacô de santa Marta, se puso en camino para el nueuo descubrimiento, porque como se ha dicho muchos eran muertos de mal passar, y era marauilla, como auian los otros quedado viuos, pues no auia quedado perro sarnoso, ni inmundicia que no huuiessen comido, y tal camarada huuo, q̃ se comiô vn adarga cozida.

Gonçalo Ximenez comiença el descubrimiento del nueuo Reyno.

Caminando pues Gonçalo Ximenez con buena orden, como es necessario en todas las cosas, y mucho mas en la milicia, lleuando consideracion a la flaqueza de la gente, atrauessô aquellas grandes, y asperas sierras, que llaman de Opon, que tendran cinquenta leguas de trauesia, y aunque tardô, saliô a la tierra rasa, y alli parô para que descansasse la gente, y la tomô muestra, porque quiso ver, que fuerças tenia, para conforme a ellas juzgar las empressas, que podia intentar en tierra, que parecia tan poblada, y hallô ciento, y setenta hombres de pie, y de cauallo: pero buenos, y animosos, vsados a sufrir, obedecer, y pelear, en lo qual con gran cordura los traîa diestros, y exercitados, porq̃ el ocio es la ruyna del hombre. Viendo pues la buena tierra, y las muchas muestras de sal, que en diferentes partes se auiã hallado hecha en panes grãdes, aunque no tenia interpretes, quiso saber adonde se hazia aquella sal, y algunos Indios, que acudian, admirados de la nouedad de aquella gente, le lleuaron a vn agua salobre de la qual la hazian muy perfeta, y muy blanca.

Sal en el nueuo Reyno se halla adõ de se haze.

En este camino de la sal passarõ por algunas poblaciones adonde por rescates de cascaueles tisseras, y otras cosillas hallarõ abundãcia de vitualla, y de industria se yua entreteniẽdo Gonçalo Ximenez, para q̃ la gente cobrasse fuerças, porq̃ auia mucho mayz, carnes de venado, y diuersidad de buenas frutas, esta abundancia, los buenos edificios, y la multitud de gente eran claras señales, q̃ la tierra era buena, y juzgãdo, q̃ conuenia penetrarla, y saber el secreto della, passô vna jornada mas adelãte hasta cerca de vna Prouincia de vn gran señor llamado Bogota, el qual teniendo auiso de aquella gente estraña, y para el de gran admiracion y nouedad, tratô de defender la entrada en ella, y apercibiô gran numero de gente, mostrando brabura, y ferocidad, y saliô al encuentro, porque Gonçalo Ximenez, siendo auisado de la grãdeza deste señor, y de sus fieros, y apercibimientos, considerando, que en aquellos principios conuenia, ganar opinion en aquellas partes, y poner temor a los naturales, se encaminô contra Bogota, que le saliô al encuentro, y pensô resistirle con gran ostentacion de gente, y armas con la misma grita que en todas las Indias vsan los Barbaros: pero en llegando a prouar los cortes de las espadas, y los agudos hierros de las lanças, y encuentros de los cauallos para ellos temerosos, sin mas esperar, y sin respecto de sus Capitanes, boluieron las espaldas.

Gonçalo Ximenez entra en Bogota.

Gonçalo Ximenez pelea con Bogota.

Bogota ſeñor muy poderoſo.

das. Era eſte Señor Bogota el mayor de aquella Region, y tenia ſugetos muchos ſeñores, de los quales era mas venerado, y temido, q̃ amado, y ſegũ los naturales dixerõ tenia vna caſa de oro cõ grã cantidad de Eſmeraldas, aunq̃ como conociã en los Caſtellanos anſia por eſte metal, encarecian mucho eſtas riquezas, q̃ eran grãdes, y en eſte tiẽpo auia Bogota acabado de hazer vn lugar muy hermoſo, y de biẽ labradas caſas, cercadas de hazes de cañas por gentil orden, y vna caſa para ſi, en q̃ ſe echaua de ver ſu grandeza, porq̃ tenia diez, o doze puertas, y poſtigos cõ muchas bueltas de muralla en cada puerta, y cercada de dos cercas cõ gran diſtancia la vna de la otra.

Honras a los muertos hazen los Indios de Bogota.

Apoſentados los Caſtellanos en eſte lugar hallarõ baſtimẽto, y muchos taſſajos de venado curados ſin ſal, otro dia llegarõ doze Indios cubiertos cõ mãtas negras, y grandes bonetes negros, lleuauã de parte del Señor venados, y vn poco de oro, y dixeron, que yuan alli para hazer las honras de los muertos en la refriega paſſada, y retirados en vn Adoratorio, cantarõ en tono doloroſo como dos horas, y media, ſin q̃ los Caſtellanos los entendieſſen, porq̃ los interpretes q̃ tenian, no entendian la lengua de aquella tierra, y con ellos embiô Gonçalo Ximenez a dezir al ſeñor, q̃ fueſſe ſu amigo, por q̃ donde no le quemaria el pueblo: pero no por eſſo pareciô, ſalierõ de alli, y fuerõ a Chia, lugar, adonde era la ordinaria reſidencia del hijo primogenito de Bogota, hallaronle deſpoblado, y con todo eſſo acudieron Indios cõ baſtimentos, y mantas: juzgoſe, que por curioſidad de ſaber, porque el ſeñor mandô matar, y apalear a los que pudo auer, y a otros raſgadas las mantas, y pueſtas al cuello (coſa entre ellos de gran infamia) los echaua, diziendo q̃ fueſſen a los hombres nueuos q̃ los vengaſſen, y ellos yuan llorando, por lo qual Gonçalo Ximenez ordenô al Capitan Cardoſo, q̃ con haſta cincuẽta ſoldados con guias de la tierra fueſſe adõde ſe hallaua recogida mucha gẽte, q̃ auia deſpoblado algunos lugares, y dieſſe ſobre ellos de repẽte al alba: no huuo hõbre, q̃ ſe puſieſſe en defenſa, prẽdiô haſta treciẽtas perſonas, hõbres, mugeres, y muchachos, q̃ lleuô al alojamiento, y fuerõ de mucho aliuio, porq̃ no tenian haſta entonces los Caſtellanos ſeruicio ninguno, y cõ algunos deſtos embiaron ha dezir a Chia, q̃ ſe dexaſſe ver, y trataſſe como amigo: pero no queria, ni menos Bogota, por lo qual tratauã de darle vn alborada, y quando yuan a ello, les ſaliô al camino vn Cazique llamado Subauſaque, y los diô vn preſente de carne, y otras coſas, y ſe fue, y eſte ſiempre deſde entõces embiaua prouiſsion al exercito, y de miedo de Bogota, a quiẽ tenian por muy cruel, no oſaua parecer, y deſpues fue el mayor amigo que los Caſtellanos tuuieron, y en todos aquellos pueblos hallaron oro, y eſmeraldas.

Subauſaque Cazique amigo de Caſtellanos.

Eſmeraldas, y oro ſe hallan en Bogota.

Cap. III. De lo q̃ ſucediô a algunos Chriſtianos de los q̃ quedaron en tierra de la Florida del armada de Pãfilo de Narbaez.

YA es tiẽpo de no dexar mas en ſilẽcio lo q̃ ſucediô a las reliquias del armada, q̃ con gran infelicidad lleuô Panfilo de Narbaez a la Florida, y quedando totalmente deſtruyda, y auiendo miſerablemente muerto toda la gente el año de 28. quedaron vnos pocos Caſtellanos en la Isla de Malhado, que aſsi la llamaron por las deſuenturas, que en ella padecieron como

queda referido en el Capitulo 7. del quarto libro de la Decada 4. desta Historia. Auiendo pues aquellos pocos Castellanos escapado de la muerte, que los Indios los quisieron dar, persuadidos, que eran causa de vn general dolor de estomago, que corria por ellos, pareciendoles, que como de su nacion auia hombres, que curauan los enfermos, soplando, y tocando cō las manos, era bien que los Castellanos hiziessen lo mismo, y porque les pareció cosa de burla, y los amenazaron hasta que lo hizieron, diziendo vn Indio, que hasta las piedras tenian virtud, y que pues ellos eran hombres, claro estaua, que la auian de tener mayor, y pudo ser que esto fuesse por diuina voluntad. Determinados los Castellanos de hazer lo que se les mandaua, començaron a curar santiguando en el nombre de Dios, y del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, soplando, y rezando vn Paternoster, y vn Auemaria, suplicando a Dios con toda deuocion, que sanasse el tal enfermo, y inspirasse a los barbaros, que los hiziessen buen tratamiento, entretanto que entre ellos fuesse seruido de tenerlos. Fue tal su misericordia, que aquantos hazian la señal de la Cruz, y tocauan en la forma referida, sanauan, y con esto les dauan de lo que tenian, aunque Indios, y Castellanos padecian mucha hambre, por lo qual se huuieron de diuidir para passar mejor su trabajo: pero boluiendose a juntar alcabo de algunos meses, se hallaron en todos catorze juntos, y porque Cabeça de Vaca estaua solo con sus Indios, le fueron abuscar los doze, porque Geronimo de Alanis, y Lope de Ouiedo por la gran flaqueza no se atreuieron: eran estos Alonso del Castillo, Andres Dorantes, Diego de Orantes, Valdiuiesso, Estrada, Tostado, Chaues, Gutierrez, vn

Indio Florido persuadia los Castellanos, que curē a los enfermos

Castellanos en la Florida sanan a los enfermos en virtud de la señal de la Cruz.

Clerigo llamado Asturiano, Diego de Huelua, Benitez, y Esteuanico Moreno, y en el camino hallarō a Frācisco de Leō, todos treze, viēdo q̄ se hallauā en la Tierra firme, y q̄ no salia a ellos Cabeça de Vaca, passarō adelāte buscādo algun aliuio a sus trabajos.

Cabeça de Vaca no pudo seguirlos, segū dixo, porq̄ estaua enfermo, aunq̄ se sospechó q̄ le parecia, q̄ tantos jūtos no podiā librar biē, y tābien se passó a los Indios Charrucos, adonde le fue mejor, porq̄ curaua, y se hizo mercader, y porque les faltauan muchas cosas de las que el les proueya, por causa de la guerra, que andaua entre ellos, era bien visto, y acogido, y andaua por la tierra adentro, y por la Costa muchas leguas con sus mercancias, que eran caracoles de la mar, cōchas de que se siruen para muchas cosas, y otras tales, y en cābio dellas, lleuaua cueros de venados, almagre para teñirse las caras, y cabellos, pederna les para casquillos de flechas, cañas para hazerlas, y engrudo, borlas de pelos de venados teñidas de colorado: esta vida tenia Cabeça de Vaca por buena, porq̄ era biē visto, y caminaua siēpre al Sur, ganando tierra, para salir de aquella, y tenia libertad, aunq̄ en tātos caminos desnudo, y solo padeció mucha hambre, y frio en seys años, q̄ le duró, auiendose detenido tanto por sacar de alli a Ouiedo, y Alanis, que como se dixo, quedaron en la Isla: pero Alanis murió, y Ouiedo le detenia, diziendo, que a la Primauera saldrian, y con esta esperança le detuuo tanto tiempo, y alcabo salieron, y llegando a vn Ancon, que tiene vna legua de traues, y segun les pareció, era el que llaman del Espiritu Santo, de vnos Indios entendieron, que mas adelante hallarian tres hombres, como ellos, y los dixeron los nombres, y que los Indios, adonde se halla-

Castellanos en numero treze buscan a Cabeça de Vaca en la Florida, y no le hallan.

Cabeça de Vaca se haze mercader en la Florida

hallauan, mataron a Diego de Orantes, a Valdiuiesso, y a Diego de Huelua, porque se auian passado de vna casa a otra, y que otros Indios, adonde estaua el Capitan Orantes, por vn sueño que tuuieron, mataron a Esquibel, y a Mendez, como lo acostumbran con sus mismos hijos, y aun echan algunas hijas a los perros en naciendo, porque sus enemigos no se aprouechen dellas, y dixeron, que los viuos estauan muy mal tratados, porque los muchachos, que entre aquellos Indios son muy trauiessos, los apaleauan, y acoceauan, y hazian muchas befas, y al mismo punto tiraron a estos dos Castellanos mucho lodo, y los dieron muchos palos, por lo qual Ouiedo se boluiô con vnos Indios, y mugeres, que los auian acompañado, y Cabeça de Vaca se quedô alli, y nunca mas se vieron estos dos compañeros.

Passados dos dias que sucediô lo referido, los Indios con quien estauan Castillo, y Orantes, acudieron a este lugar a comer nuezes, con las quales se sustentauã dos meses del año, y ciertos amigos le escondieron adonde fueron a verle Orantes, y Castillo, porque tambien tuuieron auiso que Cabeça de Vaca estaua alli, el contento con que se recibierõ, fue grandissimo, y tal la lastima que se tuuieron, viendo se desnudos, embueltos en tantas desuenturas, y comunicando lo que se auia de hazer, acordaron de passar adelante: pero que se deuia de esperar algunos meses hasta que los Indios, acabadas las nuezes, fuessen a otra tierra a comer Tunas, porque si entendian, que se querian yr, los matarian: todos los demas de aquella armada, ya auian perecido, vnos de hambre, y otros ahogados, y lo mismo fue de Panfilo de Narbaez, porque Figueroa, y Esquibel a todo se hallaron presentes, y assi lo refiriô Figueroa a Cabeça de Vaca. Estando pues cõ estos Indios de la Tunas, padecian hãbre, porq̃ no auia para todos: auia en aquella tierra vacas pardas, y negras de carne mas pesada, q̃ las de Castilla, y de pelo largo, y no mayores, q̃ Berberiscas, y siẽdo llegado el tiempo que auian concertado de huyr, los Indios se descalabraron por causa de vna muger, y se apartaron, y lo mismo huuieron de hazer aquellos pobres Christianos, sin poderse juntar hasta otro año, que teniendo señalado el dia que se auian de huyr, el mismo los apartaron los Indios, y con todo esso concertaron, que para primero de Setiembre, que seria el lleno de la Luna, se juntassen para huyrse, acudieron a los treze los dos, y Orantes a los catorze, poniendo la huyda en efecto, llegaron a los Indios Auaraes, que los recibieron bien, y dieron de comer, porque tenian noticia, que estos hombres curauan, y la misma noche llegaron tres Indios cõ dolores de cabeça, y rogarõ a Castillo q̃ los curasse, y en santiguãdolos estuuierõ buenos, y le lleuarõ Tunas, y carne de venado, diuulgada la cura, acudian muchos enfermos con tanta comida, q̃ no sabiã q̃ hazer della, y por auer curado tantos enfermos, hizieron vn bayle, q̃ durô tres dias, y queriendo los Christianos passar adelante, informados q̃ la tierra estaua desierta, por auerse acabado de comer las Tunas, y que hazia grandes frios, acordaron de quedarse a Inuernar con aquellos Indios, los quales fueron cinco jornadas a sustentarse de vna fruta, como yeros, assentado el pueblo junto a vn rio acudieron muchos Indios, que lleuauan cinco enfermos para que Castillo los curasse, el los santiguô, y todos pidieron a Dios los fauoreciesse, pues otro remedio no tenian para suf-

Cabeça de Vaca se topa cõ Orantes, y Castillo

Panfilo de Narbaez, y todos los de su armada perecieron.

Vacas q̃ se hallan en la Florida.

Cabeza de Vaca, y sus compañeros se huyen de los Indios de la Florida.

ſuſtentarſe,amanecieron ſanos todos cinco con grandiſsima admiracion de los Indios, por lo qual los Chriſtianos dieron a Dios muchas gracias por tanta merced,confiando, que los auia de ſacar de aquel cautiuerio.

Capitulo IIII. Que continua los trabajos de los Caſtellanos del armada de Panfilo de Naruaez, q̃ andauan en las tierras de la Florida.

PArtieron los Caſtellanos deſte lugar para otro de los Indios Malicones, Suſolas,y Atayos, entre los quales ya era notorio, lo q̃ eſtos Chriſtianos haziã,y aſsi acudian muchos enfermos. Caſtillo era muy temeroſo de Dios, y deſconfiaua de poder hazer coſa buena por ſus pecados, por lo qual huuo de yr Cabeça de Vaca a vn lugar,adonde auia diuerſos enfermos,y vno con peligro,y lleuó cõ ſigo a Orantes,y al Moreno Eſteuanico, llegados al enfermo peligroſo,le hallaron caſi muerto,y mucha gente, q̃ le lloraua,y la caſa deſecha, q̃ es ſeñal entre ellos de muerte, eſtaua los ojos bueltos,y ſin pulſo,quitoleCabeça de Vaca vna eſtera q̃ tenia encima, y ſuplicó a nueſtro Señor fueſſe ſeruido de darle ſalud,y a los otros q̃ della tenian neceſsidad, y deſpues de ſantiguado, y ſoplado muchas vezes, le lleuaron ſu arco,y ſe lo preſentarõ,y vna ſera de Tunas,y le lleuarõ a curar a otros, que tenian tabardillo,y luego ſe boluierõ a ſus apoſentos, y de los Indios ſus amigos q̃ alli quedarõ, entendierõ deſpues, q̃ el q̃ eſtaua caſi muerto,ſe auia leuantado,hablado,y comido cõ ellos,y q̃ todos los demas enfermos quedauã ſanos,y alegres, lo qual cauſó tãta admiració,q̃ en toda la tierra de otra coſa no ſe hablaua, y acudiã ſiẽpre enfermos á curarſe, lleuãdo de preſente aquella ſu comida, y ſegũ la cuẽta q̃ hazian por las Lunas, eſtuuierõ ocho meſes cõ eſtos Indios Auauares,y haſta entõces Orantes,y Eſteuanico no auiã curado:pero era tanta la importunacion de tãtos,y la Fê q̃ tenian,q̃ auiã de ſanar, llamãdo a eſtos Chriſtianos hijos del Sol,q̃ lo huuierõ de hazer,y deſſeando paſſar adelãte, ſe huyerõ lo mejor q̃ pudierõ ſin ſer ſentidos vna jornada de alli a los Indios Maliacones,con los quales ſe fueron a comer vna frutilla, que duraua doze dias,entre tãto q̃ madurauã las Tunas, adõde ſe jũtarõ los Indios Arbadaos, q̃ eſtauan muy enfermos,y auiẽdo padecido aqui eſtrema hãbre,fueron encaminados a otros Indios de ſu lẽgua, y para q̃ mas ſe les acrecentaſſe el tormẽto, erraron el camino, y les llouió mucho,q̃ para quiẽ yua en carnes no fue pequeño tormẽto, y paſſando en vn gran Monte la noche, aſſarõ muchas tunas con q̃ ſe ſuſtentaron, y a la mañana fuerõ abuſcar el camino perdido,y toparõ cõ muchas mugeres, y muchachos,q̃ huyendo fueron abuſcar los hõbres,los quales con admiraciõ,y eſpanto llegarõ a los Chriſtianos,y los lleuarõ a vn lugar de cinquẽta caſas,adõde con temor los mirauã, y deſpues de ſoſſegados,los tocauã cõ ſus manos las caras,y el cuerpo,y luego ſe tocauã a ſi miſmos, y al cabo los lleuarõ ſus enfermos, y curados, de buena gana dexauan de comer para darlo a los Chriſtianos, y les peſô mucho de q̃ ſe fueſſen de con ellos.Deſde la Iſla de Malhado haſta el referido lugar vſan los Indios no dormir con ſus mugeres deſde q̃ ſe ſiẽtẽ preñadas haſta paſſados dos años, q̃ han criado los hijos.

Caſtellanos de la Florida paſſan adelãte ſu camino.

Cabeça de Vaca ſanaua a vn Indio caſi muerto.

Muerto reſucitado en la Florida.

hijos, y mamã hasta doze años, y dixerõ q̃ lo hazian por la gran hãbre de la tierra, adõde acontecio estar tres dias sin comer. Acostumbra dexar el marido a la muger, quando entre ellos no ay cõformidad, y se bueluen a casar con quiẽ quieren, y quando ay hijos no lo hazẽ. Quando riñen los hombres, no despartẽ sino las mugeres, y jamas en riñas entre ellos se aprouechan del arco, sino de buenos palos y puñadas. Todos son hombres de guerra, y tan vigilantes en guardarse de sus enemigos, como los muy diestros soldados de Europa. Hazen sus trincheas, y fossos, y sacan saetẽ ras, y se embofcan quando es menester, y hazen estratagemas, y ardides militares diestrissimamente, y la mayor parte se matan de noche con astucias, y vsan grandes crueldades, y acuden al arma diligentissimamente, y saben conocer los tiempos a proposito para su vengança, y aprouecharse del temor del enemigo, y de su flaqueza. Escaramuzan marauillosamente, saltando con ligereza de vna parte a otra, y tiran estando baxos, por no ser ojeados del enemigo. Ay entre estas gentes gran diuersidad de lẽguas, y habitaciones. Llegados estos Christianos a otro lugar, los lleuaron sus hijos para que los tocassen las manos, y dauanles harina de vna fruta, como algarrouas, y se comia cõ tierra, y estaua dulce, y buena de comer, y cõ esto los hizieron algunos banquetes cõ grandes bayles. Partieronse de alli, y vn dia llegaron a vn pueblo de cien casas, auiendo passado vn rio bien grande el agua a los pechos, y ya los auia salido a recebir toda la gente con mucha grita, dando palmadas en los muslos, y cõ calabaças horadadas, y piedras en ellas hazian gran fiesta, y demonstracion de alegria, y sin dexarlos poner los pies en el suelo, los lleuaron a sus casas, y acudia mucha gẽte para que santiguassen. Siguieron otro dia su camino, yendo con ellos todo el pueblo, y llegados a otros Indios, fueron bien recebidos, y los dieron de lo que tenian con mucha carne de venado, y quantos acudieron a curar, se dixeron que boluian sanos. Salieron de alli, y fueron a otros Indios que los recibieron bien, y los curaron, y hazian tantas alegrias que no los dexauan dormir.

Costumbres de algunos Indios Floridos.

Indios Floridos son vengatiuos.

Castellanos de la Florida van continuando su camino.

Capitulo V. De las costumbres que Orantes y sus compañeros hallauan entre los Indios de la Florida, y como curauan los enfermos.

OTra nueua costũbre hallaron en otras casas adõde passarõ, que los Indios que yuan acõpañando a los Christianos, saqueauan las casas, y entristeciendose mucho por esto Cabeça de Vaca y sus compañeros, los consolauan los que perdian sus haziendas, diziendo, que no tuuiessen pena, que adelante se pagarian de otros que estauan muy ricos. Aqui començaron a ver sierras, que les parecia, que yuan del mar del Norte, y caminaron la buelta dellas, y en entrando en el lugar, saquearon lo que hallaron, y los naturales, bueltos los forasteros, presentaron a los Christianos las cosas que auian escondido, que eran cuentas, almagre, y algunas taleguillas de plata, desde aqui acordaron de no arrimarse a las sierras, por ser cerca de la costa de la mar, adonde la gente es mala, y de la tierra adentro mejor acondicionada. Acompañaronles muchos hombres y mugeres que yuan cargadas de agua, y

Castellanos de la Florida se afligen del daño de los Indios.

ya tenian tanta autoridad, que nadie o-ſaua beuer ſin ſu licencia, y como no quiſieron eſtos Chriſtianos yr por las ſierras, los Indios ſe boluieron, y ellos caminaron vn rio arriba, y hallarõ dos mugeres que les dieron harina de mayz y a pueſta de Sol, toparon con vn lugar de veynte caſas, y la gente llo rando, porque ſabian que los Indios q̃ acompañauan los Chriſtianos los a-uiã de ſaquear las caſas: pero como los vierõ ſolos ſe alegrarõ: pero eſtãdo o-tro dia al alba para partir, dierõ ſabre e-llos los Indios del lugar, q̃ atras queda ua y los ſaquearõ quãto tenian, y dixe-ron que aquellos hombres eran hijos del Sol, y ſanauan los enfermos, y los podian matar, que los tuuieſſen mu-cho reſpeto: y que ellos ſaqueaſſen el lugar de adelante que tal era la coſtum bre. Tres jornadas caminarõ con eſta gente que los lleuaron adõde auia mu cha poblacion, auiendo embiado ade-lante quien informaſſe de quanto los de atras auian referido de los Chriſtia-nos, y mucho mas, porque eſta nacion es nouelera y mentiroſa, eſpecialmen-te adonde pretende intereſſe. Fueron bien recebidos, y los foraſteros ſaquea-ron lo que pudieron, y ſe boluieron, y Cabeça de Vaca y ſus compañeros ſe fueron metiendo mas de cincuenta le-guas por la falda de la ſierra, y en vn lu gar de quarenta caſas hallaron vn caſ-cauel grande de cobre, y en el figurado vn roſtro, y le tenian en mucho, y dixe-ron que le auian auido de ſus vezinos. Caminaron ſiete leguas atraueſſando vna ſierra, y las piedras della eran eſ-corias de hierro, y a la noche dieron en vnas caſas aſſentadas en la ribera de vn rio, y ſalieron los ſeñores a recebir â los Chriſtianos con ſus hijos acueſtas, y los dieron taleguillas de margaxita, y alchol molido, con que ſe vntan las cara, con cuentas y mantas de cueros de vaca. Comian tunas y piñones me-

Indios Floridos q̃ dezian de los Caſtellanos que los curauan.

Indios nacion nouelera y mẽtiroſa.

jores que los de Caſtilla, aunque los pi nos y las piñas ſon pequeñas.

Eſtando en el referido lugar, lleua-ron a Cabeça de Vaca vn hombre he-rido de vna flecha por vn lado, cuya pũ ta dezia q̃ le llegaua al coraçon, que le daua mucha pena, y ſiempre eſtaua en-fermo, Cabeça de Vaca con vn cuchi-llo le abrio el pecho, y aunque cõ tra-bajo ſe la ſacó y dio dos puntos, y por que ſe deſangraua, con raſpa de vn cue ro le detuuo la ſangre, y ſacada la pun ta de la flecha, que era de hueſſo de ve nado, la embiaron por toda la tierra, e hizierõ grãdes bayles, y otro dia le cor tô los dos puntos, y eſtaua ſano, diziẽ-do, que no ſentia dolor ni pena, y eſta cura les dio tanta opinion, que hazian lo que querian. Moſtraron el caſcauel, y dixeron, que en la tierra de donde a-uia ydo, auia muchas plãchas de aquel metal enterradas. Salidos de aqui andu uieron por tãtas gentes y lenguas, que no ſe pueden contar, y ſiempre ſe ſa-queauan los vnos a los otros, quedan-do todos contentos, y era tanta la com pañia que lleuauan, que no ſe podian valer, y ſiempre yuã caçando venados, liebres, codornizes, y otras aues que matauan con las flechas y garrotes, y las preſentauan a los Chriſtianos, ſin tocarlas, haſta q̃ les dauan licẽcia, y al-gunas vezes yuan cõ ellos paſſadas de quatro mil perſonas, dãdoles grandiſsi mo trabajo, porq̃ ninguno comia ni be uia, ſin que primero le ſantiguaſſen, y ſoplaſſen, y deſta manera anduuieron mas de treynta leguas, haſta que halla-ron otra manera de recibimiento ſin ſaquearſe, aunque ofrecian quanto te-nian, y ſe repartia con los que ſe boluiã a ſus caſas, y los que ſeguian acompa-ñando a los Chriſtianos, en aquella for ma, cobrauan lo que auian preſentado, de los otros que hallauan adelante. An duuieron mas de cincuenta leguas por deſpoblados de aſperas ſierras, pade-

Cabeça de Vaca haze vna gran cura a vn herido.

Caſtellanos de la Florida ſon muy acompañados de los Indios

ciendo mucha hambre, y llegaron à vnos llanos, adonde fueron bien recebidos, y dieron mucha haziēda a los que se auian de boluer de alli: y porque los de adelante eran sus enemigos, embiaron a darles auiso con dos mugeres, de la yda de los Christianos, porque tienen por costumbre, que aunque aya guerra, las mugeres pueden contratar, y porque no salia gente a recebir los Christianos, dixeron, que querian caminar al Norte, ellas replicaron que por aquella parte auia mala gente, y no se hallaria comida, ni agua, y porque los Christianos se enojaron, dixeron, que aunque pereciessen yrian por donde mandauan, y adoleciendo mucha gente, murieron ocho hombres, lo qual causó tanto temor por toda la tierra, que les parecia que auian de morir en viendo a los Christianos.

Capitulo VI. Que Cabeça de Vaca, Castillo, Orantes, y Esteuanico continuan su viage para yrse de entre los barbaros.

EL miedo referido fue tanto, que los rogaron, que no estuuiessen enojados, pareciēdoles que los que morian, era por voluntad dellos, y porque Cabeça de Vaca y sus compañeros temieron, que si cōtinuaua la dolencia de aquella gente se auia de morir mucha, y los Indios los auian de desamparar, suplicaron humil y deuotamente a Dios nuestro Señor q̄ lo remediasse, y assi comēçarō â sanar los enfermos. Partieron deste lugar, y a tres jornadas pararon, y el dia siguiente fue Orantes con Esteuanico, guiados de vna muger esclaua, a vn lugar, adonde su padre viuia, y vieron las primeras casas con forma de tales, desde donde boluieron, adonde dexaron a Cabeça de Vaca, y se lo dixeron, y que aquella gente comia frisoles, calabaças, y mayz, con que mucho se alegraron, y dieron a Dios infinitas gracias. Llegados a este pueblo, despidieron la gente, y les dieron de lo que tenian, y desde alli adelante huuo otro vso, que no salian a los caminos a recebir a los Christianos, sino que los aguardauan en sus casas sentados, las caras bueltas a la pared, las cabeças baxas, los cabellos echados delante de los ojos, y las haziendas puestas en monton en medio de la casa, y desde aqui comēçarō a presentar a los Christianos buenas mantas de cuero, y los dauan quanto tenian. Es gente de buenos cuerpos y mejor habilidad, y que mas bien los entendian, y respondian, llamaronlos la gente de las Vacas, porque vn rio arriba matauan muchas. Las mugeres se cubrian con cueros de venados, y los hombres que no eran para la guerra, en dos dias que alli se detuuieron se Informaron del camino que auian de seguir. Dixeron, que por vn rio arriba hâzia el Norte hallarian muchas vacas de que sustentarse, y que hâzia Poniente auria mayz. Determinaron de seguir este camino, pareciēdoles q̄ por aquel hallarian lo quedesseauā, y atrauessaron toda la tierra, hasta salir â la mar del Sur, padeciendo mucha hambre en treynta y quatro jornadas, passando por vna gente que la tercera parte del año comen polbos de paja, y los huuieron de comer, por auer llegado en tal ocasion. Pero acabadas las referidas jornadas, hallaron casas de assiento, adonde auia mucho mayz, calabaças, y frisoles, y que la gente vestia mantas de algodon,

Indios enfermos sanan por las oraciones de los Christianos.

Castellanos de la Florida hallan la tierra de las Vacas.

Cabeça de Vaca y sus cō-pañeros hallā mejor tierra.

godon,

godon, y cargados deſtas coſas los que con los Chriſtianos auian ydo, ſe boluieron muy contentos. Mas de ciẽ leguas caminaron por eſta tierra, dando gracias a Dios por los auer lleuado adonde auia tanto mantenimiento, porque ſe comia mucha carne de venado y otra caça, y preſentauan a los Chriſtianos mantas, cuentas de corales de la mar del Sur, turqueſas, y quatro, o cinco caſquillos de flechas de piedras de Eſmeralda: que dixerõ que reſcatauan con otras gentes por penachos y plumas de colores.

Coſtumbres de la gente de la buena tierra que deſcubrio Cabeça de Vaca.

En eſta tierra las mugeres andauan mas honeſtamente que en otras partes que auian viſto, y traian calçado. Y dolientes y ſanos todos los deſtas tierras acudian a ſer ſantiguados, y creian, que eran los Chriſtianos hombres del cielo, y tenian entre ellos gran autoridad, hablauan, y comian poco, y moſtrauan poco canſancio, y a la verdad ellos yuan bien exercitados en tantas, y tanta diuerſidad de generaciones y lenguas, y Dios los hizo merced, que de todos fueſſen entendidos, porque no ſabian mas de ſeys lenguas, y ſi Dios no los ſocorriera, no ſe pudieran aprouechar dellas por ſer pocas, pues hallaron mas de mil diferencias dellas.

Cabeça de Vaca que dezia a los Indios, y como le ayudô Dios ... os.

Por todas eſtas tierras los que tenian guerras ſe hazian amigos, para yr a ver a los Chriſtianos, y deſta manera los dexaron a todos en paz, y ſiempre les dezian, que adorauan a vn ſolo Dios, que criô el cielo y la tierra, el Sol y la Luna, y las eſtrellas, y quanto auia, y que de ſu mano procedian todos los bienes, y que conuenia, no hazer mal a nadie, y no tomar lo ageno, y otras coſas que recibian bien. Creyeron eſtos Caſtellanos que cerca de la coſta, por la via de aquellos pueblos que lleuaron, auia mas de mil leguas de tierra poblada, con mantenimiento, porque ſiembran tres vezes al año friſoles y mayz. En vn pueblo tienen yerua ponçoñoſa de vnos arboles, que vntada la flecha con el çumo de la fruta, o con la leche que ſale de la rama quebrada, mata. Aqui eſtuuieron tres dias, y en otro a cinco jornadas del ſe detuuierõ quinze dias por la creciente de vn rio, y alli vio Caſtillo al cuello de vn Indio vna ebilleta de talabarte de eſpada, y atado en ella vn clauo de herrar, preguntô de donde lo huuo, reſpõdio, que auia ydo del cielo: tornô a preguntar, q̃ quien lo auia lleuado, dixo que vnos hombres con barbas, q̃ eran del cielo, q̃ auian llegado aquel rio con cauallos, lanças, y eſpadas, y queriendo ſaber adonde eſtuan aquellos hombres, dixeron, que ſe auian ydo a la mar, y que ellos y las lanças ſe metieron por debaxo del agua, y que deſpues los vieron yr por encima a pueſta de Sol. Con gran alegria dieron gracias a Dios por auer hallado nueuas de Chriſtianos, y ſe dauan mayor prieſſa en caminar, confiando hallarlos preſto, y quanto yuan mas adelante, mayor luz hallauan dellos, y dezian a los Indios que los yuan a dezir, que no los mataſſen, ni tomaſſen por eſclauos, ni les hizieſſen mal ninguno, de que ellos ſe holgauan mucho.

Yeruapõçoñoſa de arbol.

Caſtillo hallô raſtro de Chriſtianos en ſu peregrinacion.

Capitulo VII. Que Cabeça de Vaca y ſus compañeros aportaron a tierras de Chriſtianos, y llegaron a Mexico.

PASSARON eſtos Caſtellanos mucha tierra deſpoblada hermoſa y fertil, porque los Indios ſe auian ſubido a las ſie-

tras por miedo de los Christianos: en fin llegaron a vn pueblo en lo alto de vna sierra, adonde estaua recogida mucha gente, y alli los presentaron mas de dos mil cargas de mayz, que dierõ a los pobres hambrientos, que hasta alli los auian lleuado, y passando adelante acudian muchos, hallando rastro de donde auian dormido Christianos: dieron de nueuo gracias a Dios, pareciendoles, que ya era llegada la hora en que era su voluntad sacarlos de cautiuerio, y adelantandose Cabeça de Vaca, con Esteuanico y onze Indios, alcançô a quatro Castellanos de acauallo, que recibieron gran alteracion de ver hablar en Castellano a vn hombre tan estrañamente vestido, y en compañia de Indios. Estuuieronle mirando gran rato atentos sin hablar, ni preguntar nada, rogoles que le lleuassen adonde estaua su Capitan, fueron media legua a Diego de Alcaraz, que era el Capitan, de quien entendio que se hallaua en la nueua Galizia, y que estaua treynta leguas de la villa de San Miguel. Llegô Castillo y Orantes con mas de seyscientas personas de los que andauan huydos por la guerra, y estos llamaron a otros, que acudieron con mucha comida, y los persuadieron que se recogiessen a sus casas, e hiziessen sus semẽteras, y viuiessen pacificamente, ellos lo hizieron, y assentaron sus pueblos.

Cabeça de Vaca se halla en nueua España.

Despedidos estos quatro Christianos de los Indios, y agradecidoles el trabajo que por ellos passaron, al cabo de veynte y cinco leguas, aportaron con gran sed y trabajos a Culiacan, adonde era Melchor Diaz Capitan, y Alcalde mayor de aquella Prouincia, que con mucha humanidad los recibio con lagrimas, loando â Dios que los auia librado de tan duro y largo cautiuerio, y los rogô, que amansassen â los Indios de aquella tierra, porque andauan alçados, y luego los embiaron otros Indios que los llamaron, y con presentes de plumas y Esmeraldas acudierõ tres Caziques con hasta treynta Indios, y preguntandoles Cabeça de Vaca que creîan, dixeron, que en vno que llamauan Aguar, que entendian, que era Señor de todo, y estaua en el cielo, y les daua agua, quando la pedian, y que esto auian aprendido de sus padres y aguelos. Persuadioles â que creyessen que aquel Aguar era Dios, Criador del cielo y de la tierra, por cuya sola voluntad se disponian todas las cosas, y que despues de muertos los hombres, daua premio a los buenos, y castigo a los malos, que ellos creyessen esto, y se boluiessen a sus casas, viuiessen en paz, e hiziessen vna casa para adorar y reuerenciar â Dios, como hazian los Castellanos, y que quãdo fuessen â sus pueblos les saliessen â recebir con vna Cruz en la mano, y no con los arcos, y seriã sus buenos amigos, y los tratariân bien, y enseñarian lo demas que les conuenia saber, para que Dios les diesse premio en la otra vida, y assi lo prometieron.

Cabeça de Vaca y sus compañeros aportan a Culiacan

Cabeça de Vaca q̃ dize a los Indios de Culiacan.

Acabado lo sobredicho, se fueron los quatro Christianos cõ vnos pocos Indios la via de San Miguel, y por los caminos, que era gente pacifica, y estaua en obediencia, salia infinita con presentes a verlos, persuadianlos que fuessen Christianos, pues que ya estauã en obediencia de la corona de Castilla, y de buena gana le admitian, y rogauan que los bautizassen los niños, y a pocas leguas los alcançô Alcaraz, y dixo que toda la tierra despoblada, quedaua ya con grandes habitaciones y pacifica, y que los Indios tratauan de hazer sementeras, parecio a estos Christianos, que deuia de ser la trauesia de vna mar a otra, por donde ellos la tomarõ, de docientas leguas, y assi lo certificaron en la villa de San Miguel, adonde dello y de todo lo demas aqui referido hizieron declaracion con juramento

ante eſcriuano a quinze de Mayo deſte año, y auiendo eſtado alli quinze dias, deſcanſando para caminar cien leguas que ay haſta la ciudad de Compoſtela, adonde Nuño de Guzman eſtaua, el qual los recibio muy bien, y dio de veſtir, y de alli paſſaron a Mexico, ſiendo bien tratados por los caminos, y llegarõ a veynte y dos de Iulio, adõde el Viſorrey don Antonio de Mendoça los hizo todo buen acogimiento, marauillado de los muchos peligros en que ſe auian viſto, y trabajos que auian padecido, atribuyendolo al omnipotente Dios, q̃ de toda el armada de Panfilo de Naruaez huuieſſen eſtos quatro andado tanta tierra para teſtigos de las muchas gentes que en ella eſtan neceſsitadas de la verdadera luz, para alabar ſu ſantiſsimo nombre. Hallaron en nueua Eſpaña algunos de aquella infelice armada y otros en Eſpaña, y Cabeça de Vaca, y Orantes ſe apartaron en Mexico de Caſtillo y Eſteuanico, y ſe fueron a embarcar a la Vera Cruz, y llegaron a Caſtilla el ſiguiente año de mil y quiniẽtos y treynta y ſie, ateniendoſe viſto en gran peligro de dar en manos de coſſarios Franceſſes, porque haſta verſe adonde deſſeauan, no les faltaſſẽ peligros y trabajos.

Cabeça de Vaca y ſus cõpañeros llegan a Mexico.

Caſtillo y Eſteuanico ſe quedan en Mexico.

Cabeça de Vaca y Orãtes llegan a Caſtilla.

Cap. VIII. Que Rodrio de Contreras va por Gouernador de Nicaragua, y lo q̃ alli ſucedio, y que don Pedro de Aluarado entra en la Prouincia de Honduras, y va a Caſtilla.

EL año paſſado de 1534. el Rey proueyó por Gouernador de la Prouincia de Nicaragua â Rodrigo de Contreras Cauallero de Segouia, adõde huuo dos Caualleros hermanos en tiẽpo del Rey don Iuan el Segundo ſus criados, el vno ſe llamó Pedro Gõçalez de Cõtreras de quien viene don Franciſco de Contreras, q̃ oy es del Cõſejo del Rey, y el otro Fernan Gonçalez de Contreras, del qual deciende Rodrigo de Contreras, q̃ caſó con doña Maria de Peña loſa, hija de Pedrarias Dauila q̃ fue prometida al Adelãtado Baſco Nuñez de Balboa, no auiẽdo podido yr a ſeruir el cargo haſta el preſente año que lleuó â ſu muger e hijos Fernando de Cõtreras, y Pedro de Contreras. En llegando entendio en la reſidencia del Licenciado Caſtañeda, el qual no queriẽdo aſſiſtir en ella ſe huyó, y la dio por procurador, y deſpues viniendo a Caſtilla, aportó â vn lugar de la Isla Eſpañola, adõde el Audiencia le mandó prender, y ſequeſtrar ſus bienes, y le embio al Rey. Rodrigo de Contreras, a inſtancia de los de Nicaragua, tratô luego de embiar a deſcubrir el deſaguadero de la laguna, porq̃ la gente de aquella Prouincia juzgaua que ſe auia de enriquezer en la conquiſta de los pueblos de aquella ribera, que eran muchos, y hallandoſe alli el padre fray Bartolome de las Caſas, que deſde Mexico (con ſabiduria y permiſsion del Rey) auia ydo, con fin de conuertir aquellas gentes con ſola ſu predicacion, ſe opuſo a eſte deſcubrimiento, y proteſtaua â los ſoldados en los ſermones, en las confeſsiones, y en otras partes, que no yuan con ſana conciencia a entender en tal deſcubrimiento, de q̃ ſe ſentia mucho Rodrigo de Contreras, diziendo, que el padre Caſas le amotinaua la gente, porq̃ los de mas temeroſa cõciencia ſeguian la opinion del padre, y no querian obedecer en eſto al Gouernador. Murio el Obiſpo Diego Aluarez Oſſorio, q̃ trataua d cõponer eſtas diferẽcias, y cõ ſu muerte ſe encẽdierõ mas

Fray Bartolome de las Caſas ſe opone a Rodrigo de Contreras.

mas, porque el padre Casas con la predicacion enseñaua a los soldados lo q̃ (para seguridad de sus almas) deuian hazer. El Gouernador recebia informaciones, para prouar que el padre escandalizaua la gente, y alteraua la Prouincia, y al cabo se contentó de yr el mismo con cincuenta soldados, como no lleuassen Capitan, ni hiziessen mas de lo que por el les fuesse mandado. Pero como en tal descubrimiento no se podiar vsar de licencia militar, ni los soldados auian de lleuar las comodidades q̃ solian en tales jornadas, ni el Gouernador conseguia su intento, no se hizo nada, y Rodrigo de Contreras dio cuenta al Rey de lo que passaua, y el padre fray Bartolome de las Casas se vino a Castilla, con proposito de fauorecer a los Indios, y procurar que se reprimiesse la demasiada libertad de los Gouernadores, y soltura de los soldados. Y el desaguadero quanto a respeto al rio, le descubrieron los Capitanes Alonso Calera, y Diego Machuca de Zuazo, y por el nauegaron hasta salir a la mar del Norte, passando con mucho trabajo los raudales, que ay en el dicho rio, porque muchas vezes conuino passar los barcos â braços por tierra.

Fray Bartolome de las Casas viene a Castilla en defensa de los Indios.

Las cosas de Honduras passauã mal, porq̃ Andres de Cereceda (cuya crueldad excedia a toda humana prudencia, no auiendo ocasion para exercitarla vna, ni vaso para vsar de la otra) desminuya su autoridad, y con la necessidad grande de los Castellanos se aumentaua el aborrecimiẽto, y lo que era peor, que entre el y Diego Garcia de Celis Tesorero del Rey auia poco conformidad. Estas cosas llegaron a termino que el Tesorero como buen ministro sossegó la gente, con prometer de yr a Guatemala â pedir socrro a don Pedro de Aluarado, porque auia llegado a tã tõ estremo la desuentura de aquella gẽte, q̃ totalmente les faltaua quanto auian menester para su sustentacion. Vino, azeyte, sal, harina, para sacrificar, armas no las tenian, vestidos ya eran de las mantas de los Indios, de los quales, por estar alçados, no tenian ayuda ninguna, y esta miseria acrecentô la temeraria resolucion de Cereceda, de meter aquellos hombres la tierra adentro, quitandolos la esperança de algun remedio por la mar, que pudieran tener en Truxillo. Contentandose pues aquellos angustiados Castellanos de aguardar dos meses a instancia del Tesorero, fue a Santiago de los Caualleros, adonde era la residencia del Gouernador dõ Pedro de Aluarado, que estaua cincuẽta leguas de aquel valle de Naco, el qual oydos los ruegos de Diego Garcia de Celis, que le representô el miserable estado de aquellos hombres, y le encarecio el seruicio que al Rey haria en sacarlos de tanta aflicion, juzgando que aquella era buena ocasion para huyr con reputacion el cuerpo al Licẽciado Maldonado Oydor de la Real Audiencia de Mexico, que yua â tomar le residencia con particular comissión de embiarle preso a Castilla, aceptô el socorro â los de Honduras, pareciẽdo le, que en alguna manera acrecentaua las obligaciones de sus seruicios, para que no solamente el Rey no mirasse con rigor las culpas que de su residẽcia resultassen, sino que le hiziesse merced, porque estaua indignado por la jornada que hizo al Pirû, contra el assiento que auia hecho, de descubrirlo que por otro ninguno estuuiesse descubierto y ocupado, y por otras quexas que auia. Y casi en este mismo tiempo, acordandose el Rey de la necessidad grande que auia en Honduras de Gouernador de autoridad, porque fray Alonso de Guzman, a quien auia presentado para Obispo desta Prouincia, y encargadole el gouierno temporal, no quiso passar a Indias, y Diego de Albitez en

Andres de Cereceda hõbre cruel.

Mal estado de los Castellanos de Hõduras.

Castellanos de Hõduras piden socorro a Aluarado.

Don pedro de Aluarado determina de socorrer a los de Honduras.

en llegando murio, considerando las perdidas grandes que el Adelantado don Francisco de Montejo auia hecho en Yucatan, de donde ya absolutamente estaua escluydo, le dio este Gouierno de Honduras, y mandô embiar el titulo y despachos a don Antonio de Mendoça Visorrey de nueua España, para que se los encaminasse, porque esta Prouincia era de su distrito.

Francisco de Montejo proueydo por Gouernador de Honduras.

Y aunque don Pedro de Aluarado determinô de hazer esta jornada, porque conuino proueerse de muchas cosas, y hazer llamamiento de gente, tardô mas de lo que quisieran los de Naco, los quales viendo, que en quatro meses Diego Garcia de Celis no boluia, ni auisaua, acordaron de dexar la tierra, y cargando lo poco que tenian o los Indios sus Nauorias, comẽçaron a caminar, dexando atado a vn arbol a Cereceda y a otros dos amigos suyos, porque les impedian el lleuar los Nauorias, diziendo, q̃ cõforme a la orden Real, no se podian passar Indios de vna Prouincia a otra, sin considerar, que eran sin numero los que el auia sacado, y dexado sacar de Honduras por esclauos. No auian caminado dos leguas, quando ciertos Indios les dixeron, que muchos Christianos yuan llegando de la buelta de Guatemala, por lo qual se boluieron al pueblo, y se reconciliaron con Cereceda. Llegado don Pedro de Aluarado, fue bien recebido y obedecido, y Andres de Cereceda hombre astuto, viendose sin autoridad, le requirio, que aceptasse aquella Gouernacion, porque no se per diesse, y se la renunciô, con que artificiosamente escusô el castigo que merecia por sus malos portamentos, haziendo voluntariamente lo que conocio, que por fuerça auia de ser, mostrando que las gracias dello se le deuian, porque de antes lo tenia pensado, y no al Tesorero que lo andaua solicitando.

Castellanos de Hõduras desamparan la tierra.

Ars occulta est validior, & tãquã res naturalis, magis placet & persuadet. Scot. 743.

Aceptô el Adelantado la Gouernaciõ, y puso justicias de su mano, y començô a pacificar la tierra con maña y autoridad como Capitan diestro, y llegado al puerto de Cauallos, hizo en el vna poblacion que llamô de San Iuan, y embio a Iuan de Chaues con la mayor parte de la gente, para que entre aquellas sierras buscasse algun buen sitio, adonde hazer vna buena poblaciõ, por medio de la qual se pudiessen comunicar las Prouincias de Guatemala y Honduras, y auiendo muchos dias trabajado Iuan de Chaues, buscando el sitio, andando perdido por sierras y montañas, hallô vna buena tierra llana junto a vn rio, y porque todos cansados y afligidos de caminar, dixeron gracias a Dios que auemos hallado tierra llana. Auiendo resuelto de poblar alli, llamarõ el lugar Gracias a Dios, y el Adelãtado repartida la tierra en las personas mas benemeritas, en vna carauela q̃ estaua en Truxillo se fue al Auana, para desde alli venir a Castilla, cõ q̃ escusô que el juez no executasse en el la orden que lleuaua de embiarle preso, confiando, que hallandose en la Corte, no faltarian medios pare templar la ira que contra el podia auer. Acertose en la poblacion de Gracias a Dios, por que hallaron a quatro y cinco leguas muchas y buenas minas de oro, por lo qual acudia mucha gente, y la poblacion se acrecentaua, y aunque Iuan de Chaues hazia lo que podia en la pacificacion de los Indios de la comarca, los de la Prouincia de Cerquin siempre estauan de guerra.

Gracias a Dios como se descubre y puebla.

(.·.)

Capitulo

Cap. IX. Que don Franciſco de Mõtejo cõ poderes Reales, fue a gouernar à Honduras: y ſe embiò juez de reſidencia cõtra Nuño de Guzman al Nueuo Reyno de Galizia.

VOlô la fama de la poblacion de Gracias a Dios, y delas dos villas de Puerto de Cauallos, y de San Pedro, à donde el Adelãtado, con gaſto de ſu hazienda, mandô lleuar ganados, y lo demas conueniente para la ſuſtentacion dellas, y como ſe dixo, que la riqueza del oro, que ſe hallaua, era grande, el Adelantado dõ Franciſco de Montejo, que eſtaua a la ſazon en Mexico muy pobre, y afligido, aunque auia dicho a don Antonio de Mendoça Viſorrey de Nueua Eſpaña, que no tenia fuerças para ſuſtentar la Gouernacion de Honduras, porque la via muy perdida, y que de buena gana la trocaria con la Gouernacion de Chiapa, a que el Rey no auia querido dar oydos, embiô luego con ſus poderes, y algunos amigos al Capitan Alonſo de Cazeres Cauallero, natural de Alcantara, para que ſe apoderaſſe de la Gouernacion, y aunque no le quiſierõ recebir, tuuo forma para entrar en Gracias a Dios, porque el Capitan Iuan de Chaues ſe auia buelto à Guatemala, y prendio a dos Alcaldes, y Regidores, y los quitô los oficios, y puſo otros de ſu mano, y embiô a llamar al Adelantado don Franciſco de Montejo, el qual fue luego, y quitô los repartimientos a las perſonas, a quien dõ Pedro de Aluarado los auia encomẽdado, aunq̃ en la pacificaciõ, y deſcubrimiẽto de la tierra auiã trabajado, y como ſu neceſſidad no era poca, tomô la mejor parte para ſi, y lo demas dio a ſus amigos.

Dõ Frãciſco de Mõtejo q̃ haze en Hõduras.

Las quexas q̃ auian llegado al Rey de Nuño de Guzman fueron tantas, y de tantos, que aunque ſe auia mandado al Audiencia de Mexico, que le tomaſſe reſidẽcia, porque eſte medio era el que mas conueniente parecia, para que los Gouernadores adminiſtraſſen ſus oficios con mayor cuydado, y ſupieſſen, que auian de dar cuenta de ſi: parecio, que no ſe podia eſcuſar de embiar juez deſde Caſtilla, que hizieſſe la peſquiſa, y eſte fue el Licenciado de la Torre: y la orden que para tomarle reſidencia ſe le dio, fue mãdarle, que aueriguaſſe muy bien lo neceſſario, y eſcuſaſſe lo ſuperfluo. Que guardaſſe los capitulos de juezes de reſidẽcia, y los de Corregidores. Que abreuiaſſe los proceſſos de pedimiẽto de partes, y los de oficio, y que en las peſquiſas, y examen de teſtigos, no dexãdo de preguntar lo ſuſtancial, omitieſſe lo ſuperfluo, y ſi no eſtuuieſſen en la tierra los que le podrian dar mayor informaciõ de la verdad, hizieſſe la diligencia que buenamẽte deuieſſe de hazer, y lo embiaſſe por teſtimonio en la reſidencia, para que ſe vieſſe, que de ſu parte hizo lo q̃ deuia: y que acabada la reſidencia, embiaſſe al Conſejo vna relacion ſumaria de cada cargo por ſi, con los teſtigos que deponian de viſta, y de oydas, y al pie el deſcargo dello. Que embiaſſe relacion de las demandas publicas, y del eſtado en q̃ eſtuieſſen. Que de la miſma forma tomaſſe la reſidẽcia de los eſcriuanos, Regidores, y de todos los oficiales de la Republica, embiãdo relaciõ de cargos, y deſcargos, y q̃ tomaſſe las cuentas de los propios y repartimiẽtos q̃ ſe huuieſſen hecho, no recibiẽdo en cuẽta lo mal gaſtado, y executãdo los alcãces ſin embargo de apelaciõ, y lo embiaſſe al Cõſejo. Que embiaſſe relacion de quanto cõuinieſſe remediar en reparos de caminos, puentes, fuentes, y de todo lo

Inſtructiõ para la reſidencia de Nuño de Guzman

tocante al bien publico. Que tambien tomaſſe las cuentas de penas de Camara,y que todo ſe cobraſſe, y embiaſſe al Conſejo, ſaluo lo que fueſſe de diez mil marauedis abaxo.Que no embiaſſe en la reſidencia coſa indeciſa, ni remitieſſe al Cõſejo,ſino lo q̃ deuia remitir,conforme a los dichos capitulos,y que caſtigaſſe los delitos,q̃ ſe hizieſſen en ſu juridicion, y los pecados publicos, y que adminiſtraſſe a las partes la juſticia ygual, y libremente. Dioſe aſsi miſmo a eſte juez de reſidencia otra inſtrucion de muchos capitulos, y erã los principales,la moderaciõ de los tributos q̃ los Indios auian de pagar: que miraſſe,ſi los Sacerdotes, y Religioſos hazian bien ſu oficio, en lo que tocaua a la conuerſion,ẽ inſtrucion de los Indios:y procuraſſe que huuieſſe ſuficiẽte numero de obreros para ello, y que eſtuuieſſe muy atento, en ver ſi los Encomenderos guardauã las ordenes en lo q̃ tocaua al buen tratamiento delos Indios, y que los libres no fueſſen a las minas.Que ſe informaſſe,ſi ſe auian cũplido las prouiſiones, y cedulas dadas para la buena gouernacion de aquella Prouincia, y procedieſſe cõtra los traſgreſſores. Que procuraſſe, que los vezinos Caſtellanos gaſtaſſen la decima parte de ſus haziendas en edificios,y q̃ plãtaſſen,y criaſſen,de tal manera, que ſe poblaſſen, y perpetuaſſen los lugares.Que dieſſe limites,y terminos a los pueblos. Que eſtuuieſſe ſobre auiſo para impedir, q̃ de ſu diſtrito no ſe ſacaſſen Indios para Caſtilla, por eſcuſar de andar en nauegaciones,y ſi eran libres, ó no. Que los Clerigos,y Religioſos q̃ no fueſſen de buena vida ſalieſſen de la Prouincia.

Inſtrucciõ aparte para el Gouierno de la Nueua Galizia.

Y porq̃ el mayor cuydado q̃ el Rey tenia,era del deſcargo de ſu cõciencia, en lo q̃ tocaua a la conuerſion,ẽ inſtrucion de los Indios, en las coſas de nueſtra ſanta Fê Catholica, y vida politica, ſe dio a eſte juez vna orden,de la manera como auian de ſer amoneſtados los Indios de la Nueua Galizia,y lo que ſe les deuia dezir,q̃ era la ſiguiente. Que tuuieſſen en mucha veneracion la Fê q̃ los Chriſtianos tenian, la qual ellos auiã recebido por el Bautiſmo, procurãdo de hazer enello lo q̃ haziã los buenos Caſtellanos,ſin tener otros Adoratorios publicos, ni ſecretos, ni en caſa, ni fuera para tener adoracion de Idolos,ſino las Igleſias,porque los Chriſtianos q̃ tal hazian, caîan en pena de muerte.Que no comieſſẽ carne humana,porq̃los que tal hazian caîan en grãdes penas. Que ſe guardaſſen del abominable pecado, porque los Caſtellanos q̃ tal hazian,eran quemados. Que no mataſſen a nadie hombre ni muger aunq̃ fueſſen ſus eſclauos, porque los Chriſtianos q̃ lo haziã incurrian en pena de muerte.Que no ſe juntaſſen a hazer borracheras,porq̃ ſeriã caſtigados. Que ſupieſſen,q̃ los que ſe caſaſſen no auian de tener mas de vna muger, dandoles a entẽder que el matrimonio era con vna ſola muger,y que viuiendo aquella,no podian tomar otra,cuyos hijos eran legitimos,y auian de heredar ſus bienes,y no otros. Que no tuuieſsẽ aceſſo carnal con madres,hijas hermanas,ni primas,ni otras pariẽtas,porque losChriſtianos q̃ tal haziã,pagauan tal pecado con la vida. Que en naciendo los hijos,los lleuaſſen a los Clerigos q̃ los bautizaſsen. Que alomenos anduuieſsen de la cintura abaxo veſtidos,cubiertas ſus verguẽças,y los principales ſe viſtieſsẽ todos,y los q̃ pudieſsẽ ſe cõformaſſen cõ nueſtra manera de veſtir. Que hizieſsen ſus pueblos juntos como los Caſtellanos,por traer cõſigo grã bien el viuir en vezindad. Que honraſſen, y temieſsen la juſticia, dandoles a entender, que es vn don de Dios, para todos ygual. Que todos ſe juntaſſen en las Igleſias de los Chriſtianos. Do-

Ordẽ del Rey para la amoneſtaciõ y cõuerſiõ de los Indios de la Nueua Galizia

mingos

mingos, y Fiestas, y en aquellos dias no trabajassen, por la reuerēcia q se deuia. Que honrassen a los Clerigos, y Frayles, y tuuiessen en gran veneracion las Iglesias, Cruzes, ê imagenes, por lo q̃ representauan. Que no comiessen carnes, ni pescados crudos, sino que se acostumbrassen a comer de las viandas de los Castellanos. Todo lo referido fue lo que se ordenô al Licenciado de la Torre, encargandole mucho el cuydado de executarlo, de manera que hiziesse el fruto que se desseaua: y quanto a Nuño de Guzman, se le dio ordē para que conformandose con vn auto que pronunciô la Real Chancilleria de Mexico, en que mandô, que fuesse preso, y secrestados sus bienes. Llegado el Iuez el año siguiente de 1537. a la nueua Galizia, executô el auto de la Real Audiencia, y embiô preso a Nuño de Guzman a Mexico, por su mala administracion, a dōde lo estuuo mas de vn año, hasta q̃ llegô orden, para que con fianças se presentasse en el Real y supremo Consejo de las Indias con su residencia: y como en la Corte no faltā poderosas intercessiones, no pagô sus culpas como merecian.

El Licenciado de la Torre prende a Nuño de Guzman

Id se repetiuisse in Labeone, atque illum, quia male administratæ Prouinciæ aliorumque criminū vrgebatur. Tac. li. V. ann.

Cap. X. De la ereccion del Obispado de Mechoacan, y de la orden que el Rey embio para que los Indios de Nueua España fuessen enseñados a viuir Christiana, y politicamente.

BAsco de Quiroga, vno de los Oydores de la Real Audiencia, y Chancilleria de Mexico, fue embiado a visitar el Reyno de Mechoacan: y porq̃, assi en esta visita, como en otras acciones mostrô ser varō de mucha piedad Catholica, y santo zelo, desseando el Rey erigir vn Obispado en aq̃l Reyno, para cumplir mejor con la deuda de su obligacion, le presentô para ello al sumo Pontifice, y en su plaça de Oydor fue proueydo el Licenciado Lisson de Texada, y con la ocasion de la presentacion deste Obispado, se suplicô al Papa, q̃ mandasse dar su breue, para q̃ los Prelados de las Indias pudiessen dispēsar in vtroq; foro con los naturales de aquellas partes, para q̃ los matrimonios contraydos, aunq̃ fuessen en segūdo grado (prohibido por ley positiua) permaneciessē, y q̃ para adelāte los Ordinarios ex causa pudiessen dispēsar en tercero, y quarto grado, porq̃ para lo passado era necessario, y para lo venidero cōuenia assi: y esto porq̃ entre los Indios ningun grado auia en los matrimonios. Y en este mismo tiēpo escriuio el Rey al Visorrey don Antonio de Mendoça, cuyo Gouierno yua mostrādo la esperiencia, que era muy loable, q̃ en reconocimiento de los grādes beneficios q̃ de Dios auia recebido en aumentarle cada dia su Corona Real, cō tan grandes Prouincias y tierras, q̃ se descubrian y reduziā, desseaua mucho que los naturales dellas viniessen en el conocimiento de nuestra santa Fê Catholica, y siruiessen, y adorassen a Dios nuestro Señor, segun y como eran obligados, y participassen de nuestra policia y manera de viuir, lo qual tāto mas desseaua, quanto mas creia, y era informado, que la gēte de algunas Prouincias tenia mas capazidad, y habilidad para recebir nuestra Christiana Religiō y policia, de los quales (segun tenia relacion) erā los Indios de Nueua España: y porq̃ para venir en este conocimiēto, y se cōsiguiesse el fin q̃ se pretendia, conuenia, q̃ aquellos naturales fuessē particularmēte dotrinados delo q̃ para ello deuiā de saber, y guardar, y como (segun la grandeza de la tierra) auia

Obispo primero de Mechoacan Basco de Quiroga.

Lisson de Texada Oydor de Mexico.

Breues Apostolicos con facultad a los Obispos de dispensar in vtroque foro con los naturales.

Ordē a dō Antonio de Mendoça para el aumento de la Christiādad de los Indios en Nueua España.

auia mucho numero de gente, ſi ſe huuieſſe de eſperar á inſtruyr, y auiſar de las coſas que para eſto conuenia, particularmente a cada pueblo, ſabrian muy tarde, lo q̄ ſin gran peligro de ſus animas no podian dexar de ſaber, por no ſer tantos los miniſtros que deſto podian ſeruir en aquellas partes, quanto para ello era meneſter. Y conſiderādo todo eſto, le mandó, que en recibiēdo eſta orden, juntaſſe conſigo el Audiencia, los Prelados, y Religioſos de la ciudad, y de la comarca, y vieſsē vna minuta que ſe le embiaua, que auia ſidó ordenada en el Conſejo de las Indias: y auiendo platicado, hizieſſen vn memorial de las coſas que les pareciesſen, de que los naturales de aquella tierra deuian de ſer auiſados, y apercebidos, para guardar, y cumplir, y de lo q̄ deuian apartarſe, aſsi en las idolatrias, y ſacrificios q̄ ſoliā hazer, como en los otros malos ritos, y coſtūbres reprouadas que ſolian tener, tanto fuera de la razō, y ley natural, como del derecho diuino, y humano, y leyes deſtos Reynos: y aſsi miſmo lo que deuian guardar, y hazer, conforme a las Reales prouiſiones dadas para la buena gouernacion de aquellas Prouincias, y tierras: y aſsi hecho el tal memorial, con toda la mas breuedad que ſe pudieſſe, poniēdo en el las penas en que auian de incurrir los que cōtrauinieſſen a lo que deuian cumplir, y que teniēdo bien acordado, y deliberado lo ſuſodicho, luego en vn dia de fieſta, con termino conuenible, para el qual mandaſſen, que todos los Caziques, y perſonas principales de Nueua Eſpaña, que buenamente pudieſſen yr, ſe juntaſſen en la plaça de la ciudad de Mexico, con todos los moradores della, ó a donde les pareciesſe lugar mas cōueniente para ello, en el qual dia, y lugar, por vna perſona religioſa, que entendieſſe bien la lēgua, ó por otro fiel interprete ſe las leyeſſe, y declaraſſe el dicho memorial, dando les a entender cada articulo, con la pena, q̄ no lo haziendo, deuian tener, y ſe daua a los ſubditos del Rey, que lo cōtrario hazian, apercibiendolos, q̄ a los que adelante cayeſſen en los yerros, y vicios, que alli ſe declarauan, ſerian caſtigados, como perſonas que aſabiēdas, y malicioſamente caian en ellos, auien do ſido auiſados, y amoneſtados, que ſe apartaſſen dellos.

Iūta q̄ el Rey mãda q̄ ſe haga en Mexico para la Chriſtiãdad y vida politica delos Indios.

Y que aſsi miſmo ſe les dieſſe a entēder, que ſe auia de tener cuydado de ſaber los q̄ lo cōtrario hizieſſen, y caſtigarlos como ſus delitos mereciesſen, aſsi a los q̄ en ello delinquieſſen, como a los que fueſſen encubridores, o fauorecedores dello, mandando a los q̄ alli eſtuuieſſen preſentes, que auiſaſſen a los otros vezinos de ſus pueblos, que guardaſſen lo que ſe les mandaua, y ſe apartaſſen de lo que ſe les prohibia. Y porque demas de lo ſuſodicho, tambiē tuuieſſen noticia de la voluntad que el Rey tenia de ſu buen tratamiento, mãdaua, que ſe les dixeſſen las coſas mas ſuſtanciales que auia ordenado: q̄ los Caſtellanos cūplieſſen cō ellos, aſsi en el cobrar de los tributos, como en el tratamiēto de ſus perſonas, dandoles a entēder, como el Viſorrey, y todos los demas miniſtros holgarian de ſer auiſados, ſi lo ſuſodicho ſe guardaua cō ellos para caſtigarlo, porq̄ tenia mandado, que cō ellos ſe tuuieſſe particular cuydado, y que fueſſen mirados como los demas ſubditos de ſus Reynos, y porque eſto ſe dixeſſe con mas autoridad, y ſe imprimieſſe mejor en los animos de aquella gente: mandaua al Viſorrey y al Audiencia, que aſsiſtieſſen a la publicacion con los Prelados, Alcaldes, y Regidores de la Ciudad, con el autoridad conuiniente: y pues que por ſer la tierra tan grande, no ſe podian jūtar todos en la primera publicacion, mandó que publicado en Mexico, ſe juntaſſen en

Ordē del Rey tocãte al buen tratamiento de los Indios de Nueua.

en las ciudades, y pueblos de Christianos los Indios comarcanos, a los quales se declarasse lo referido, cometiendolo a las personas, q̃ les pareciesse que lo harian mejor, ó embiando personas que lo hiziessen con el cuydado que el caso requeria, y porque afectuosamente desseaua el Rey, que esto se cumpliesse, como cosa que tanto importaua al seruicio de Dios, mandaua, y encargaua al Visorrey, que entendiesse en ello con aquella vigilancia que del confiaua, y que auisasse al supremo Consejo de las Indias, de como se hazia, y embiasse vn traslado de las instruciones, y ordenes q̃ cerca de las cosas suso dichas diessen, y ordenassen, para que acá se tuuiesse noticia dello, y aliende desto en particular rogaua a dõ Antonio de Mẽdoça, que tuuiesse mucha aduertencia en saber como todo se cũplia, y en ello aprouechauan los Indios, y para q̃ mejor lo pudiesse hazer, aliende de lo que el Audiencia, y los Prelados hiziessen por sus personas en la ciudad de Mexico, y entendiessen, embiasse personas de buena conciencia, é intẽcion, que anduuiessen algunas vezes por la tierra, a se informar de lo que se hazia en las dichas cosas, y lleuassen relacion dello, y que en fin de cada año embiasse al Consejo de las Indias larga cuẽta de lo que se hiziesse. La comission referida executó don Antonio de Mendoça, cõmo Cauallero muy Christiano, y diligente, y aunque los obreros eran muy buenos (mediante la diligencia del Visorrey) desde este punto comẽçaron a ser mas en numero, y mejores, porque ya muchos, q̃ sabiã la lẽgua, ordenauã cartillas de la doctrina Christiana, y con lo demas que los Indios deuiã guardar, en su lengua con tan buena orden, que facilmente lo entendian, y percibian, y los

Desseo grãde del Rey, en lo q̃ toca a la cõuersiõ de los Indios

Diligencia de los Religiosos en la cõuersiõ de los Indios de Nueua España.

Indios se aplicauã muy bien, y assimismo huuo muchos niños, que aprendieron la Gramatica Latina, y para enseñarla se proueyó persona docta, y a costa del Rey se señaló lugar para ello.

En este mismo año siendo en Roma su Embaxador el Conde de Cifuentes, le escriuio, que al tiempo que se descubrió, y ganó Nueua España, passaron a ella Religiosos de la Prouincia de San Gabriel destos Reynos de Castilla de los menores de la orden de Francisco, los quales guardaron en aquella tierra el rigor, y costumbres de viuir, que se guarda en la dicha Prouincia de Sã Gabriel, y que assi se auia obseruado hasta aora, de lo qual se auia seguido mucho prouecho en los Indios nueuamente conuertidos, por el buen exemplo de los Religiosos de la dicha orden, de que nuestro Señor era muy seruido; y porque auiendo crecido el numero de los Monesterios en aquella tierra, se auia hecho Prouincia distinta, q̃ se llamaua del Santo Euangelio, y acordado por la dicha orden que huuiesse en ella vn ministro Prouincial, y desseauan q̃ su Santidad concediesse, é instituyesse en la dicha Prouincia del Santo Euangelio vna Custodia, que se llamasse de Iesus, y porque assi por la deuocion que el Rey tenia, como porque creîa, que de efetuar se esto, auia de redundar mucho seruicio a nuestro Señor, y aumento a su Sãta Fe Catholica, ordenaua al Conde de Cifuentes, que dando al Papa la carta Real que se le escriuia en su creencia, le suplicasse, concediesse tan justa peticion, que demas de ser para el seruicio de Dios, el Rey recibiria de su Santidad muy singular complacencia, y del Con de muy acepto seruicio, de q̃ en ello pusiesse todo cuydado.

Orden de Sã Frãcisco instituye Prouincia en Nueua España, llamada del Sãto Euãgelio.

Fin del libro primero.

GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro ſegundo.

Capitulo I. Que el Adelantado don Diego de Almagro dexa la empreſſa de Chile, y buelue al Cuzco, y lo que paſsô con el Inga Mango Yupangui.

EStaua don Diego de Almagro deſcanſando en Copia, porque auia mucho baſtimento, y luego paſsô a otro Valle, llamado Guaſco, en el qual, y en el tercero valle dicho Coquimbo, ſe hallô lo neceſſario: ſalierõ para las Prouincias de Chile, q̃ eſtariã cien leguas adelante, y llegaron al pueblo principal, que ſe llamaua entonces Concomicagua, a donde aguardaua mucha gente de la tierra, y con ella vn Caſtellano, que eſtimulado de la honra ſe auia ydo, a donde nadie le conocieſſe, porque Pizarro le auia afrentado: e informado bien de la calidad de la tierra, ſe arrepintio de auer hecho la jornada, y ſino mirara a la reputacion deſde alli ſe boluiera al Pirû: pero deſſeando cũplir con el ſeruicio del Rey, con don Franciſco Pizarro, y dar ſatisfacion a los ſoldados, embiô vn Capitan con ochenta cauallos, y veynte infantes, para que deſcubrieſſe toda la tierra que pudieſſe: el qual boluio cõ ruynes nueuas della, y otros que tambien fueron a deſcubrir, ſe conformaron cõ la primera relacion, y como no ſe hallauan las riquezas que penſaron, todos perſuadian al Adelantado, que ſe bolvieſſe al Pirû, y gozaſſe de la Gouernacion que el Rey le auia dado, y puſieſſe limites con la de don Franciſco Pizarro, y tal huuo que le dixo, que ſi aconteciеſſe morir alli, ſu hijo no quedaria ſino con el nombre de don Diego, y eran tantas las inſtancias de la gente, deſſeoſa de boluer a las comodidades, y riquezas del Pirû, que le ponian en gran perplexidad, y aunque quiſiera eſtar

Almagro ſe arrepiẽte de auer hecho la jornada Chile.

estar algun tiempo en Chile, y por lo menos hazer dos poblaciones, tanto le apretaron que se huuo de boluer, con gran daño de la gente de aquellas Regiones.

Y para mouer mas el animo del Adelantado a la buelta al Pirû, dezian sus amigos, priuados, y cõsejeros, q̃ pues el Rey le auia hecho merced de la Nueua Toledo, y tenia en su poder las prouisiones Reales, q̃ se fuesse a ella, y aduirtiesse, q̃ el Cuzco entraua en sus limites, porq̃ teniã volũtad de viuir en aq̃lla ciudad, y gozar de sus delicias y abũdãcia (tãto puede la particular cõueniẽcia de cada vno, q̃ llaman razon de Estado, q̃ oluidados del comũ beneficio, atendian solamẽte a su particular interesse) y començando a caminar, boluieron por otro camino, por no passar los puertos Neuados, y descubrieron el desierto de Atacâma, que es vn arenal de nouenta leguas, con poca agua, ni cosa verde en todo el, sino en quatro, ô cinco partes, por lo qual perecieron hombres y cauallos: y en passando el despoblado, se supo la guerra de Mango contra el Cuzco, y que toda la tierra estaua alterada: lo qual mouio mas el animo del Adelantado para apresurar la buelta, para socorrer a los del Cuzco, y fauorecio las razones de los que se la auian persuadido, y les dio esto mayor animo para solicitarle, y assi no pararon hasta Arequipa, q̃ estâ setenta leguas del Cuzco, a donde fueron bien recebidos, y descansaron algunos dias.

Soldados de Chile bueluẽ al Pirû por otro camino.

Atacâma gran despoblado.

El desierto de Atacâma diuide el Pirû del Reyno de Chile, y se va ahora a este Reyno por dos caminos. El vno es por la sierra, y el otro por el desierto, q̃ como se ha dicho, es casi de ciẽ leguas, todo secadal, y en parte del Inuierno no se puede andar por la mucha nieue con que perecen los caminantes, quedandose elados, y en medio està el rio ô arroyo de la Sal, de agua tan salobre, que en la mano, ô en qualquier vaso se quaxa luego, y las orillas estan quaxadas de sal, y ay en este despoblado pocas ouejas montesas, que llaman Guanâcos, y no se crian por la poca yerua y agua que ay. El camino de la sierra es mas prolixo, y despoblado, porque se passa la Cordillera neuada con gran peligro de ventisqueros y nieues, que acaban los hombres, quando el passage no se toma a tiempo, por causa del viento sutil, que penetra las entrañas.

Caminos por tierra para Chile.

En auiendo el exercito del Adelantado Almagro descansado algunos dias en Arequipa, se pusô en camino para el Cuzco, y algunos dias antes, como tenia mucha amistad con Mango, le embiô a dezir, que se marauillaua de las nouedades q̃ auia hecho, y que le rogaua, que se quietasse, que luego seria con el, para fauorecerle en todo lo que pudiesse, y que le auisasse, q̃ causas auia tenido para hazer tales demostraciones. El Inga respondio, que holgaua de su buelta, y con diuersos mensageros le auisô de las causas de su mouimiento, y quexandose del poco respeto que con el tratauan los del Cuzco, y de Hernando Pizarro dezia, que le auia dado mucha cantidad de oro, y que por no tener mas que darle, segun lo mucho que le importunaua se auia ausentado, y que desseaua la paz cõ el, porque le tenia por amigo, y le embiasse algũ Castellano cõfidente para tratar de sus cosas: embiôle dos con vn buen interprete, y auiẽdolos recebido bien, despues de auer dicho, que el auaricia de Hernando Pizarro le auia mouido tomar las armas, las suspenderia hasta verse con el Adelãtado, y assi lo mandô a todos los Indios.

Adelantado sale de Arequipa

Almagro q̃ embia a dezir a Mango, y su respuesta.

Auaritia cõcitat animos ad odium, & vindictã Patrit.

Mãgo suspende la guerra.

En este mismo tiẽpo los Corredores del Cuzco tomaron vn Indio, del qual supieron, q̃ estaua en Xauxa vn exercito de Castellanos, q̃ luego se supo q̃ era

Alonſo de Aluarado, y otro dia entendieron, que el Adelantado caminaua la buelta del Cuzco, y que ſe entendia con Mango, y que por ſus perſuaſiones no hazia hoſtilidades como antes, lo qual los tuuo primero admirados, por no ſaber, de dõde procedia aquella nouedad: pero en ſabiendo lo que paſſaua, embiaron vn muchacho mulato al Inga con vna carta, en que le pedian, que no hizieſſe paz con don Diego de Almagro, porque no era el ſeñor, ſino don Franciſco Pizarro; y eſto miſmo mandaron, que dixeſſe de palabra, con que ſe yua dando principio a la ſedicion. El Inga dio eſta carta a los dos Caſtellanos de Almagro para que la vieſſen, diziendo, que bien ſabia, que los del Cuzco mentian, porq̃ el verdadero ſeñor era don Diego de Almagro, y lo auia de ſer, y q̃ por tanto queria mandar cortar la mano a aquel menſagero mentiroſo, y porque le rogaron mucho, que no lo hizieſſe, ſe contentó de no cortarle mas de vn dedo: y luego dio licencia a los Caſtellanos, q̃ ſe boluieſſen, y rogaſſen de ſu parte al Adelantado, q̃ ſe vieſſe con el en el valle de Yucày, a donde ſaldria a ello: y para cõcertarlo, embio el Adelantado al Capitan Ruy Diaz con dos ô tres Caſtellanos, porque dezia, que a ſolo el Adelantado queria por amigo, y los Caſtellanos le certificaron, que no les parecia q̃ el Inga tenia buena intẽcion, y aſsi parecio, pues no dexó boluer mas a Ruy Diaz, ni a ſus cõpañeros, y el exercito del Adelantado llegó a Vrcos ſeis leguas del Cuzco.

Caſtellanos del Cuzco q̃ recado embian a Mãgo.

Inga corta vn dedo a vn muchacho mẽſagero.

Adelantado embia al Capitan Ruydiaz a Mango.

Eſte Mango entró en el Señorio de diez y ocho años, y al principio dio mueſtras de ſer hombre de buena inclinacion: pero deſpues ſalio muy cruel: quando comẽçó la guerra todos los Indios, que andauan ſiruiendo a los Caſtellanos, le fueron a ſeruir, pero entendido, que los mandaua ahorcar, ſe boluieron, y fueron de grandiſsimo prouecho para muchas coſas, y ay opiniones, que ſin ellos no ſe pudieran defender, porque entre otras coſas fueron grandes enemigos de Mango: no ſalio ningũ hermano ſuyo viuo de ſus manos, temiendo, que por alguna via no le quitaſſen el Imperio, y aſsi andaua ſu hermano Paullo ſiempre con Almagro por aſſegurar la vida, y cõ vna eſpada que traìa con ſus manos, quande ſe airaua, mataua los Indios, que fue vna de las cauſas porque ſe pacificô antes la tierra. Paullo en todas partes ſe gouernô muy bien, porq̃ era de buẽ ſeſo, y ſufriô los trabajos de la jornada de Chile con mucha cordura, y quãdo entrô Almagro en el Cuzco, le dio las caſas de ſu hermano Guâſcar, en q̃ viuieſſe, que eran las mas principales, con vn buen repartimiento, y ſiempre fue muy eſtimado, y reſpetado de los Indios, como perſona de la ſangre Real, y murio Chriſtiano, y mucho antes de ſu muerte hizo en el Cuzco vna muy ſumptuoſa Capilla, a donde ſe enterrô, y quando murio, fue muy llorado de toda la tierra, porque de los Ingas, ya no quedaua otro, y eſto ſe ha dicho aqui, aũque no es ſu lugar, porque ſino le huuiere, no quede por dezirſe.

Mãgo hõbre cruel.

Paullo Inga hõbre de buẽ ſeſo, y murio Chriſtiano.

Capitulo II. Que el Adelantado don Diego de Almagro llegò de ſu viage de Chile a ſeys leguas del Cuzco, y ſe fue a ver con Mango Inga, y los Pizarros ſalieron de la ciudad con fin de ſaber ſu intencion.

LEgado el Adelãtado don Diego de Almagro a Vrcos, dexó alli al Capitan Iuan de Saauedra con do-

docientos y cinquenta soldados de pie y de acauallo, y con otros tantos se fue al valle de Yucây, confiando que Mango saldria alli â tratar con el, porque asi lo auian concertado, estaua en Calica cõ seys mil Indios de guarnicion vn valiente moço del linage de los Anancuzcos, a quien el Mango auia mãdado, que no hiziesse enemistad a los Castellanos de Almagro, porque auiendose de ver en Yucây con el, de aquellas vistas resultaria lo que se huuiesse de hazer: llegado el Adelantado a Calica escaramuçãdo entresi los Castellanos, porque tantos Indios armados los viessen, algunos cauallos mal enfrenados fueron a parar a donde los estauan mirando, y porque atropellaron algunos, el Capitan Anancuzco fue al Almagro, y le dixo, que aquella gente que tenia estaua en frontera del Cuzco, y que como supo que con aquellos Castellanos auia hecho alto en Vrcos, embió a suplicar a Mango su señor, que pues estarian descuydados, y cansados del camino, le diesse licencia para acometerlos: pero que no quiso admitir su saludable consejo, sino dar oydos a sus persuasiones, siendo tã sus enemigos como los del Cuzco, y que no pensasse que le auian puesto espanto los relinchos de sus cauallos, ni los hierros de sus lanças, sino que antes se auia marauillado como se auia tan inconsideradamente atreuido a entrar en aquella parte, que para los del Cuzco fue siempre temerosa, y que sino tuuiera respeto al mandamiento de su señor los huuiera cercado, y quitado a todos la vida. El Adelantado oydas las palabras del Indio, dichas con ferocidad, y altiuez, le respondio, que no se marauillaua que su mucha presuncion se cõformasse con su poca edad: pero que si huuiera prouado las espadas de aquellos pocos que con el yuan, como lo hizieron sus mayores hablara con mas tiento, ni se cõfiasse en hallar jamas en descuydo a sus soldados, porque ni lo tenian en costumbre, ni se espantauan de mas valientes hombres de los que alli tenia, ni conocian casancio. Respõdio el Indio que ya no podia mostrar lo que dezia: pero que auisaria al Inga de lo que passaua.

Almagro trata de verse cõ el Inga.

Capitã Indio q̃ dize al Adelãtado Almagro.

Adelãtado respõde al Capitan Indio.

Sabido por Hernando Pizarro, que el Adelantado yua a tratar con Mango, llamô a los principales de la ciudad, que eran el Capitan Gabriel de Rojas, Gonçalo Pizarro, Hernan Ponze de Leon, don Alonso Enriquez, Pedro del Barco, Diego Mendez, el Tesorero Alonso Riquelme, Pedro de los Rios y otros, y los dixo, que biẽ sabian que el Adelantado auia salido de aquella tierra, cõ fin de descubrir en las Prouincias de Chile, para aprouechar a los amigos que le auian seguido, y que auiendo dexado aquella empressa, se auia buelto, y tenia entendido, que estaua alojado en Vrcos, y que no podia pensar, porque causa no huuiesse dado auiso de su llegada, estando tan cerca, y no ignorando el aprieto en que los Indios tenian aquella ciudad, amigablemente entrãdose en ella, y que pluguiesse a Dios, que no fuesse causa de algun gran escandalo, y que su parecer era, que se embiasse a tomar lengua para ver, si se podria tener alguna luz del designio del Adelantado, y despues de diuersas disputas, se determino, q̃ Hernando Pizarro, Gonçalo Pizarro, y Hernan Ponze saliessen con la mayor parte de la gente, quedando la demas en guarda de la ciudad, y caminando la buelta de Vrcos procurassen de entender lo que se desseaua, porque el termino del Adelantado daua causa de sospechas. Salieron pues los dichos Capitanes, y quatro leguas hallaron el lugar de Mohina muy fortificado, y guarnecido de gran numero de Indios que

Hernando Pizarro cõsulta lo q̃ deue hazer cõ Almagro.

Hernando Pizarro cõ su gẽte va a Vrcos.

Hernãdo Pizarro halla reſiſtencia en el lugar de Molina.

con terrible vozeria tirauan flechas, dardos, y piedras con ſus hondas: por eſta gran reſiſtencia parecio a Hernando Pizarro de boluer hàzia medio dia, rodeandovnas lagunas, para tomar vn paſo mas a propoſito, y hallando alli la miſma reſiſtencia, fue neceſſario pelear, y matar a algunos Indios, y ellos hirieron algunos ſoldados, y cauallos, y entendioſe, que dezian, que miraſſen por ſi, que ya era llegado Almagro, que auia de matar a todos los Caſtellanos del Cuzco.

Hernãdo pizarro yẽdo a Vrcos pelea con los Indios

Vẽcida la dificultad de aquel paſo, a media legua deſcubrieron huella de cauallos, q̃ era el Adelantado que paſſaua a Yucày, por lo qual, y por las amenazas, è inſolencias de los Indios eſtuuo Hernando Pizarro muy confuſo, no acabando de juzgar, qual ſeria el propoſito de Almagro, y diſcurriendo mucho ſobre el caſo, imaginaua, que podia boluer a la pretenſion, de que el Cuzco, y otros lugares caìan en ſu Gouernacion, y con todo eſſo proſiguieron ſu camino a Vrcos. Los Indios ya auian dado auiſo a Iuan de Saauedra, que yua Hernando Pizarro, y le ſolicitauan para que fueſſe a matar aquellos pocos Caſtellanos del Cuzco, tãto deſſeauan la diuiſion, y diſcordia entre los Chriſtianos, porque en parecerles que deſtamanera auian de ſuceder muchas deſuenturas entre ellos, y quiza ſu libertad, no eran barbaros, y Saauedra con mucha diligencia ſe puſo en ordẽ, y encomendando la infanteria a don Chriſtoual Ponce de Leon, el ſe puſo con la caualleria, y embiò a Chriſtoual de Soſa, y a Alonſo Arias a reconocer a los Pizarros, con orden que ſi tuuieſſen lugar, los requirieſſen que dexaſſen la ciudad del Cuzco, pues caìa en el diſtrito del Adelantado, que era todo ſu deſſeo, y no hizieſſen ningun mal tratamiento a los Indios. Yua caminando Hernando Pizarro, y los Indios le ſeguian, diziendo, que ya era llegado el tiempo de ſu vengança, pues que el Inga, y Almagro ſe concertauan, cuya confederacion ſucedia por diuina permiſsion del Sol: eſtas coſas tantas vezes repetidas por los Indios, y con tanto atreuimiento, moſtrandoſe mas inſolentes de lo acoſtumbrado, daua que penſar, por vna parte confiauan en que ſiendo el Adelantado tan buen Chriſtiano, y ſeruidor del Rey no intentaria coſa indigna de ſu nombre, y de ſu coſtumbre, y por otra las ſeñales que vian, no eran de amiſtad, pues de tan cerca no auia dado auiſo ninguno, ni entradoſe en el Cuzco como pudiera, y caminando la buelta de Vrcos, deſcubrieron la gente de Saauedra, y demas cerca vna gran tropa de Indios cõ dos Caſtellanos de acauallo, que eran los que auian ſalido de Vrcos à reconocer, y acercandoſe mas los Indios dezian a los Pizarros muchas injurias, y tirauan multitud de dardos, y piedras, y pareciendo a Hernando Pizarro, que ya no ſe podia ſufrir tan poco reſpeto, mandò cerrar con los Indios, los quales por el daño que recebian, ſe fueron retirando, a donde con el mayor golpe dellos los dos Caſtellanos ſe eſtauan quedos, notãdo lo q̃ paſſaua, y arremetiendo ſobre ellos, los penſaron prender: pero ellos que tenian buenos cauallos, y eſtauan ſobre auiſo, ſe retiraron en ſaluo.

Indios deſſeã de ver ſe ẽtre los Chriſtianos.

Rebusquè turbatis malũ extremũ diſcordia acceſſit. Tac. lib. 4. ann.

Iuã de Saauedra deſcubre a los Pizarros.

Hernãdo Pizarro es ſeguido los Indios.

Hernãdo pizarro deſcubre la gente de Iuã de Saauedra.

Y aunque parecio a Hernando Pizarro, que eſtas eran demoſtraciones de hoſtialidad, todauia quiſo entender mejor lo que auia, y mandò a Franciſco Solar, y a Alonſo de Toro q̃ ſiguieſſen a los dos Almagros, y pacificamente los hablaſſen: y llamandolos aguardaron, y a tiro de piedra ſe hablaron, y poco a poco ſe fueron acercando, y conocidos, ſe abraçaron: los Pizarros les rogaron, q̃ ſe llegaſſen a hablar a Hernando Pizarro: y ellos por la orden q̃ tenian

Solar y Toro ſe hablã cõ los dos Caſtellanos de Saauedra.

tenian, de no boluer, sin saber cierto el pensamiento que lleuauā los del Cuzco, lo hizieron, y Hernādo Pizarro los abraçô, y preguntô de su viage, y de la salud del Adelantado, y qual era su proposito: dixeronle, q̄ por consejo de sus Capitanes era ocupar al Cuzco, porque conforme al tenor de sus prouisiones caîa en su Gouernaciō. Los Indios que vieron el acogimiento que se auiā hecho aquellos Castellanos, fueron a Iuan de Saauedra, y le dixeron, que las apariencias echauan de ver, lo poco q̄ dellos podian confiar, pues no yuan a matar aquellos sus enemigos que auian salido del Cuzco. Mucho pesô â Iuan de Saauedra, que aquellos barbaros estuuiessen tanto sobre el caso, y que huuiesse salido Hernando Pizarro a tiempo que diuertia lo que se negociaua, de pacificar aquellos Indios, y luego por darlos alguna satisfacion, y entender el fin de Hernando Pizarro, con gente bien ordenada fue a tomar vn sitio eminente, no lexos de Vrcos, por no exceder de la orden que le auia dexado el Adelantado, desde don de tenia a los Pizarros a la vista, y embiô a vn Alguazil, y vn escriuano a requerir a Hernando Pizarro, que atento que el Adelantado trataua la paz con Mango, no ofendiesse mas a los Indios que caîan en los limites de su Gouernacion, conforme a la voluntad del Rey, y a lo que en buena razon cōsistia, pues estauan debaxo de la proteccion del Adelantado. Este requerimiēto fue tenido en poco, al qual respondieron los Pizarros, que pues los Indios estauan en proteccion del Adelātado, los mandassen dexar las armas, y que ellos harian lo mismo, y que quāto al Cuzco, que Hernando Pizarro tenia aquella ciudad por el Rey, y por su hermano don Frācisco Pizarro, y que no entendia dexarla, sino con la vida: y con esto se fuerō el Alguazil, y escriuano, rogandoles Hernando Pizarro, que de su parte pidiessen a Iuā de Saauedra, que se hablassen.

Sosa, y su cōpañero declaran a Pizarro la pretēsion de Almagro.

Sospechas de los Indios contra los Castellanos.

Iuā de Saauedra embia a requirir a Hernando Pizarro.

Respuesta de Pizarro al requerimiētode Saauedra.

Hernādo Pizarro pide vistas a Saauedra.

Capitulo III. Que Hernando Pizarro, y Iuan de Saauedra se hablan a vista de sus exercitos, Mango cōtra lo acordado embia exercito sobre Almagro, el qual se acerca al Cuzco, y embia Embaxadores a Hernando Pizarro.

IVan de Saauedra hōbre sagaz, no reusô las vistas con Hernādo Pizarro, que como cauteloso lleuaua el mismo pensamiento de engañar: llegados a hablarse a vista de los exercitos, despues de grandes cortesias, propuso Hernando Pizarro el deseruicio, que a Dios y al Rey resultaua de aquellas diuisiones, haziendo gran cargo a Iuā de Saauedra, de que no lo remediasse con juntarse con el, y entrarse con su gente en el Cuzco: por lo qual le hizo grandes ofrecimientos, pareciendo, que el interesse obraria mas en su animo. Iuan de Saauedra, cuya intencion era por entōces poner algun tiempo en medio, por que para los fines del Adelantado era conuiniente, persuadia a Hernando Pizarro, que para la conseruacion de lo adquirido conuenia la vnion entre todos, y que pues el Cuzco era mas claro que el Sol, que pertenecia a Almagro, se le dexassen, y que este negocio se pusiesse en platica, para dar en ello algun buen medio, y con esto sin otro acuer-

Hernādo Pizarro q̄ propone a Iuā de Saaueda.

Iuā de Saauedra que respōde a Hernādo Pizarro.

acuerdo,con comedimientos,se apartaron estos dos Capitanes. Huuo muchos pareceres entre los Pizarros de acometer a Iuan de Saauedra, pareciendo, que el estar diuidido del Adelantado, era buena ocasion de romperle,y por lo mucho que la gente apretaua en esto. Hernando Pizarro lo puso en consulta con el Licenciado Prado, don Alonso Enriquez, y Hernan Ponze, y parecio, que atenta la amistad,con tantos vinculos contrayda entre el Marques don Francisco Pizarro, y el Adelantado don Diego de Almagro, no conuenia,que por parte del Marques huuiesse rompimiento, si no,que se dexasse,que el Adelantado, si tenia proposito de romper, fuesse el agressor. El mismo pensamiento huuo entre la gente de Iuan de Saauedra, y si los dexara, no dilataran el acometimiento,juzgando, que roto Hernando Pizarro, la diferencia quedaua acabada: pero Iuan de Saauedra no quiso exceder de la orden que le auia dexado el Adelantado, que era, de estarse en Vrcos, sin hazer nouedad, al qual dio luego auiso de lo que passaua.

Hernãdo pizarro cõsulta, si es bien acometer a Saauedra.

Iuã de Saauedra guarda la ordẽ del Adelãtado.

Estaua el Adelantado en en el Valle de Yucày con mucho cuydado, porque sabia, que el Capitan Ruy Diaz, a quien los dias passados embiò a tratar con Mango, para que se pacificassen los Indios, le desnudarõ, y rapada la barba, y el cabello, vntado todo el cuerpo, y el rostro cõ su bixa, le tenian atado a vn palo, y con las hondas le tirauan frutas, y hazian otras tales befas, forçandole a beuer mucho de su vino, juntamente con los compañeros que con el fueron, y sentia, que Mango dilataua las vistas, como estaua concertado, y mucho mas sintio, el saber, que ya entraua en el valle con gran exercito, por lo qual, y por lo que auia entendido, que passò entre Hernando Pizarro, y Iuan de Saauedra, ordenò a Rodrigo de Orgoñez, q̃ se estuuiesse con mucho cuydado, pues ya tenia sobre si dos enemigos. Bueltos los Pizarros al Cuzco con mucho descontẽto de ver, q̃ al cabo de mas de quatro meses q̃ auian llamado a Alõso de Aluarado, para q̃ con la gente q̃ tenia en su Gouernaciõ de los Chiachiapoyas los fuesse a socorrer, y se detenia en el valle de Xauxa, y eran varios los discursos que se haziã, en q̃ muchos mostrauan flaqueza, y no perdiendose de animo, Hernando Pizarro, embio seis de acauallo, que fuessen a tomar lẽgua de lo que hazia el Adelantado en el Valle de Yucày, y siẽdo descubiertos mãdò al Capitan Francisco de Chaues, q̃ por medio de emboscada, o de otra manera procurasse de auer a las manos aq̃llos seis cauallos para saber lo que passaua en el Cuzco, hizolo tambien, que prendio a los quatro, que eran Hernando de Aldana, Iuan de Villegas, Quintero, y otro, el Adelantado los recibio alegremente: preguntoles por lo sucedido en el Cuzco, despues que salio para Chile, de la salud del Marques y sus hermanos, y de las nueuas de Castilla. Los mensageros del Inga, visto el buen acogimiento q̃ el Adelantado hizo a los presos, y el general cõtento que en todo el cãpo se recibio con ellos, pidieron licencia, para boluer al Inga su Señor, y que si tenia voluntad de matar a los del Cuzco, como lo daua a entender, que les entregasse aquellos presos.

Mãgo trata mal al Capitan Ruy Diaz.

Descõtento q̃ se tiene en el Cuzco de Alonso de Aluarado.

Francisco de Chaues prende a quatro de acauallo de los pizarros.

Indios de Mãgo piden a Almagro los pizarros presos.

El Adelantado, procurando de darles satisfacion, les dixo, que viniesse el Inga, para que juntos fuessen contra los del Cuzco, y que entonces entregaria los presos, y a otros que se prendiessen: los Indios con diligencia fueron a Mango, y le dixeron, que el Sol le auia guardado en no auerse puesto en manos de sus enemigos, porq̃ auiendo prendido a quatro del

del Cuzco los auian tratado como hermanos: el Inga, y el gran Sacerdote Vilehoma, que auia muchos dias que estaua con el, despues que se apartó de Almagro, y que salio del Cuzco tuuieron su consejo, y determinaron de no fiarse de Almagro, y tratarle como a enemigo. En el Cuzco esta nouedad daua a muchos materia de vacilar, porque el arrogancia de los hermanos Pizarros, y el demasiado desseo de mandar lo todo, los tenia cansados, y de mala gana entrauan en guerras ciuiles, conociendo las desuenturas que se aparejauan, y quando supieron la prision de los quatro corredores, se recibió mucha alteracion, pareciendo, que aquel rompimiento yua muy adelante. Mango Inga ofendido de que el Adelantado no procedia con el sinceramente conforme a lo cordado, embió sobre el quince mil Indios, que acometieron tã furiosamẽte, que pusieron a los Castellanos en aprieto, por la aspereza de la tierra, y mataron el cauallo a Rodrigo de Orgoñez, y haziendoles rostro lo mejor que podia, procurauan de passar el rio, y los Indios se esforçauan de impedirlo: pero auiendolos cargado con vna emboscada que se les hizo, dieron lugar al paso del rio, y se retiraron a dõde el Inga estaua, y desde entõces tratauan peor al Capitan Ruy Diaz, y a sus compañeros.

Mãgo determina de declararse por enemigo de Almagro.

Et profusa cupidine, insigni temeritate, legati legionũ alienus Cæcinna, & Fabius valẽs, Tac lib. 1. hist.

Arrogãcia de los hermanos Pizarros cãsa a muchos.

Indios de Mango, cargã a dõ Diego de Almagro.

Passado el rio, el Adelantado llamô a Consejo a las personas con quien solia platicar los negocios, y acordaron, que se caminasse la buelta del Cuzco, porque eran tantas las cartas que le lleuauan en secreto de los amigos, que alli tenia, por su afabilidad, y buẽ trato, que se prometian que le recibirian por Gouernador, y no parecia conueniente dilatarlo: llegados a media legua del Cuzco, el Adelantado representó a los Capitanes, y personas principales, los muchos años que auia seruido al Rey, y los peligros en el padecidos, y que en recompensa dellos, le auia hecho merced de aquella Gouernaciõ, en la qual sin ninguna duda caia el Cuzco, y que pues Dios auia querido, que le tocasse tal ciudad, no era justo perderla, rogandoles, que mirassen por su justicia, y por su honra, y considerassen, por quantas maneras se auia procurado impedirsela, y q̃ por no venir a rompimiento, si les parecia, seria bien embiar mensageros a Hernando Pizarro, para saber que intencion tenia. A todos parecio, que se embiasse quiẽ le hablasse, y cõ mucho encarecimiento le certificaron, que le desseauan tanto seruir, que esperauan en Dios de verle Gouernador del Cuzco, y de lo demas que el Rey le auia dado, y que estuuiesse de buen animo pues como Caualleros, y fieles seruidores, y amigos suyos no le faltarian. Dada esta respuesta sin auer ninguno, que en todo, ni en parte pusiesse en consideraciõ el quebrantamiento de los pactos, y confederaciones hechas con juramentos solenes, y ceremonias, como el partir de la hostia, que a imitacion de lo antiguo vsan los Españoles en casos graues, ê importantes. Eligieron a Lorenço de Aldana, y a Basco de Gueuara, como personas de mucha confiança, y el Adelantado les cometio, que dixessen a Hernando Pizarro, q̃ aunque no se auia hallado en Chile la riqueza q̃ se le auia dado a entender, pudo ser con cautela para echarle de aquella tierra, porque auiendo embiado a Gomez de Aluarado a descubrir el rio de Maule, con fin de passar adelante, le llegaron los despachos de Gouernador del Nueuo Reyno de Toledo, y que con todo esso procurara de penetrar mas la tierra, sino le huuiera inquietado el auiso del alçamiento, y rebelion de los Indios de todo el Pirû, y que pesandole del trabajo en que se hallaua el Marques su hermano, por seruir al Rey, y so-

El Adelantado va al Cuzco.

Adelantado Almagro se encomienda a los suyos

Almagrif tas assegurã de nueuo al Adelantado.

Hinc Ciuilis, nec fidẽ seruabat, nec promissa extimabat, sed omnia iura cõfundẽs, per fas & nefas id q̃ sibi tãtũ fore existimabat, efficiebat. Sco. in Ta. 992.

Partir la hostia, es solẽnidad de juramẽto al vso antiguo.

y ſocorrerle cõ parecer de todos aquellos Caualleros auia buelto para ayudar en el caſtigo de los rebeldes, y ſeguridad ſuya, y q̃ ya q̃ ſe hallaua alli, le ſuplicaua, q̃ obedeciendo a los Reales mãdamiẽtos le dexaſſe tomar la poſſeſsiõ de ſu Gouernaciõ, ſin impedirſela, pues q̃ ſin contrauenir al amiſtad, y cõpañia que tenia con ſu hermano ſe podia hazer, pues ſu propoſito era de perſeuerar en ella, y las capitulaciones que entre ellos eſtauan hechas no impedian, que pudieſſe gozar de las mercedes que el Rey le hizieſſe en qualquiera tiempo, antes hablauan en eſte punto en ſu fauor.

Capitulo IIII. Que Lorenço de Aldana, y Baſco de Gueuara hablan a Hernando Pizarro, y ſu reſpueſta. El Adelantado ſe junta con Iuan de Saauedra, y embia al Licenciado Guerrero, y a Hernando de Soſa, à requerir a Hernando Pizarro, que dexe la ciudad, y ſe concierta vna ſuſpenſion de armas.

PArtidos Lorenço de Aldana, y Baſco de Gueuara, y con ellos los quatro Caſtellanos preſos, a quien el Adelantado mandô dar libertad, a poco eſpacio ſe toparon con Hernando Pizarro, Gabriel de Rojas, Hernando Ponze, que muy apercebidos, y determinados con ciento y ſeſenta cauallos, ê infantes, auian ſalido de la ciudad por la parte Ocidental, con determinacion de acabar con las armas aquel negocio, diziendo, que ſe holgaua, que huuieſſe llegado el dia en que no ſe eſcuſaria el fin de aquellas diferencias; y apeandoſe los vnos, y los otros ſe recibieron con grandes demoſtraciones de buena voluntad: los menſageros declararon ſu embaxada, y ſe porfiaua mucho en que Hernando Pizarro ſe retiraſſe al Cuzco: porque el Adelantado no pretendia lleuar el negocio por armas, ſino que preſentadas ſus prouiſiones Reales, ſe le guardaſſe ſu juſticia: y apartandoſe Hernando Pizarro con Lorenço de Aldana le puſo en conſideracion ſu antigua amiſtad, y el ſer de vna Patria, y otras razones, y apretadamente le pidio, que libremente le declaraſſe qual era la intencion del Adelantado. Lorẽço de Aldana le afirmô, que el Adelantado no tenia propoſito de apartarſe por ninguna via de la antigua amiſtad y compañia del Marques, ni de dar ocaſion a eſcandalos, ni ſediciones: a lo qual replicô Hernando Pizarro, que como fueſſe tal la intencion del Adelantado, ſuyo era el omenage, y haria de todos a ſu voluntad, y auiendo diſcurrido, y platicado entre los Pizarros, acordaron, que ſe reſpondieſſe a los mẽſageros, que dixeſſen al Adelantado, que ſu Señoria fueſſe biẽ venido, y que no creîan que ninguna coſa auia de impedir la continuacion de ſu amiſtad cõ ſu hermano, y que le ſuplicauan, ſe entraſſe en la Ciudad, a donde ſeria muy bien recebido, y ſe le deſſembarazaria la mitad della, y con eſto ſe boluio Hernãdo Pizarro al Cuzco, y dio licẽcia para que ſe lleuaſſen baſtimentos al campo del Adelantado, a quien eſcriuian muchos de la ciudad, vnos por la mala voluntad que tenian a los Pizarros, otros porque penſauan que auia de Gouernar en ella.

Venit ſumma dies, & ineluctabile tẽpus. Vir.

Aldana q̃ reſpõde a Hernãdo Pizarro.

Pizarros q̃ reſpõde al Adelantado.

Oyda la reſpueſta de Hernando Pizarro, como el Adelantado le conocia por

por hombre doblado y fingido, ordenó a Christoual de Sotelo, que con veynte cauallos fuesse a Iuan de Saauedra, y le dixesse, que estuuiesse muy aduertido, pues sabia, que Hernando Pizarro era hombre que a nada tenia respeto por cumplir su desseo. Y para entender bien que significa doblado y fingido, es de saber, que la verdad es confirmacion de lo que es, y negatiua de lo que no es, y es ordenada a fin de mostrar la cosa como es, y el que della se viste, y está en ella, es llamado verdadero, y al contrario la mentira, que tiene por hija la simulacion, o dissimulaciõ, y cõsiste en las palabras o en las obras: si en las obras se llama versuzia, si en las palabras se llama mentira, que participa del vicio mas o menos. La simulaciõ tiene su principio del apetito sensitiuo, y continuando engendra habito, por lo qual se adquiere nombre de doblado y fingido, y la verdad es tan necessaria entre los hombres, que toman della el nombre los q̃ llamamos buenos, y no de otra cosa, y assi se tiene por mayor infamia, llamar a vno mentiroso, que cobarde. Al punto que queria partir Sotelo, llegó Diego Mendez hermano de Rodrigo Orgoñez, y dixo, que en el Cuzco se auia sabido, que yua Sotelo, y que se embiaua gente a prenderle. Esto y el saberse que Hernando Pizarro hablaua mal de la persona del Adelantado (como siempre hazia) mostrando estimarle en poco, mouia e indignaua a mucho los animos del Adelantado y de sus amigos, que eran muchos y muy buenos Caualleros. Y estauan todos con animo de tomar satisfacion de Hernando Pizarro. Rodrigo Orgoñez, Gomez de Aluarado, Diego de Aluarado, y Lope de Idiaquez, como los mas confidentes amigos del Adelantado, contra los pareceres y opiniones de otros, le aconsejauan, que no saliesse Christoual de Sotelo, y llamasse a Iuan de Saauedra; porque aquellas fuerças diuidas era cosa perjudicial, y que embiasse a requerir a los del Regimiento del Cuzco, que en cumplimiento de los despachos, y ordenes Reales le obedeciessen por Gouernador. El Adelantado escriuio a Iuan de Saauedra, que luego fuesse a juntarse con el caminando muy sobre auiso, porque no le sucediesse alguna desgracia, pues conocia las mañas de Hernando Pizarro: leuantó el Adelantado su gente, dexando a la ciudad a su mano derecha, y subiẽdo por la parte mas superior della a dõde está la fortaleza, era visto de los Pizarros, que sentian mucho, que caminasse con orden de guerra, pesandoles de no auer acometido a Iuan de Saauedra, antes que se juntara con el Adelantado, y juzgando que la embaxada de Lorenço de Aldana, y Basco de Gueuara auia sido para descuydarlos, y poder seguramente vnirse, y a cada paso llegauan al Adelantado cartas de los amigos del Cuzco, dandole esperança, que alli seria recibido.

Verdad qual es. *Dissimulacion y simulaciõ qual es.*

Naturã expellas furca tamen vsq; recurret. Horat.

Ambitio multos mortales falsos fieri coegit. Salust.

Adelantado llama a Iuan de Saauedra q̃ se junte con el.

Yua el Adelantado caminando apriessa, porque no le saliessen los del Cuzco al camino, antes de juntarse con Iuan Saauedra, al qual halló en las salinas, y juntos boluieron al Cuzco, y hecho alto estando en orden de guerra, embió las prouisiones Reales a los del Regimiento, pidiendo, que en virtud dellas le recibiessen por Gouernador: de todo esto era muy puntualmente auisado el Inga Mango, que estaua en Tambo, con gran esperança que los Castellanos auian de darse batalla en las Salinas, y por ello el gran Sacerdote Vilehoma hazia muchos sacrificios, y no tenia por el menos acepto el mal tratamiento q̃ hazian al Capitan Ruy Diaz, y a sus compañeros. Hernando Pizarro viendo al Adelantado tan pegado a la ciudad, diligentemente proueia en la

El Adelãtado pide a los del Cuzco, q̃ en virtud de sus prouisiones le reciban.

Mango dessea el rõpimiento de los Castellanos.

Hernãdo Pizarro vsa diligẽcia para la defensa del Cuzco.

la defenſa, apercibia los ſoldados, hablaua a los amigos, confirmaua a los ſoſpechoſos en el amiſtad, a vnos ofreciẽdo riquezas, a otros repreſentando lo que deuian a ſu hermano el Gouernador, encarecidamente pidiendo, que en aquella ocaſiõ moſtraſſen el amor que le tenian, è hizieſſen como quienes eran, porque ni las prouiſiones de Almagro le dauan al Cuzco, ni del podian eſperar, ſino ſer deſpojados de quanto tenian para darlo a los que le ſeguiã, que con tal eſperança auian buelto de Chile. Llegaron en eſto el Licenciado Guerrero, y Hernando de Soſa, Secretario del Adelantado, que pidieron, que ſe juntaſſe el Regimiento, y juntos preſentaron las Reales prouiſiones, pidiendo que recebieſſen por Gouernador al Adelantado: huuo diferentes pareceres entre ellos, procurando Hernando, y Gonçalo Pizarro, que los de ſu parte eſtuuieſſen firmes: eſtos conſiderauan, que recebido Almagro, los de Chile querriã preualecer, y aun ocupar el lugar, y haziendas que poſſeîan, y hallauan el preſente por mejor eſtado: los otros aunque no ignorauan que auian de ſuceder nouedades, como muy canſados de los Pizarros, holgauan de la mudança de Gouierno. Llegaron tambien el Contador Iuan de Guzman, y el Licenciado Prado, y dieron vna carta de creencia del Adelantado a Hernando Pizarro, y le hablaron en eſta conformidad, y reſpondiô, que el Regimiento veria lo que auia de hazer, pareciendole, que con tal reſpueſta los obligaua a mantener ſu vando.

Prouiſiones del Adelantado ſe preſentan en el Cuzco, y ay diferencia de pareceres.

Hernãdo Pizarro ſe halla en temor.

Los Regidores altercando ſobre el caſo, no ſe conformauan, aunque en deſſear el ſeruicio del Rey eſtauan vnidos, y entendiendo literalmente la prouiſion Real, declarauã q̃ hazia al Adelãtado ſu Gouernador del Nueuo Reyno de Toledo, que començaua acabados los terminos de la Gouernacion de

el

don Franciſco Pizarro, que primero ſe le concedio, y ſetenta leguas mas Norte Sur: pero que no les mandaua, ſeñaladamente, que en aquella ciudad recibieſſen al Adelantado, ni ellos eran letrados, ni entendian de la altura de los grados, para ſaberlo determinar, y aunque como ſe ha dicho, huuo pareceres de recebirle: reſpondieron, que por ſer el caſo graue, conuenia mirarlo bien, y que otro dia darian ſu reſpueſta, y para que con mas quietud ſe trataſſe el negocio, conuenia, que ſe hizieſſe ſuſpenſion de armas por algunos dias, para lo qual nombraron al Capitan Gabriel de Rojas, y al Licenciado Prado, y juntos fueron al Adelantado, el qual, aunque llouia, y el ſitio que tenia era deſſacomodado, ni quiſo admitir el ofrecimiento de Hernando Pizarro, de alojarle en la mitad de la ciudad, ni la ſuſpenſion de armas, haſta que el caſo ſe determinaſſe en el Regimiento, juzgando, que eran mañas de Hernando Pizarro, para dilatar, haſta q̃ Alonſo de Aluarado, y el Marques llegaſſen a ayudarle.

Reſpueſta de los Regidores del Cuzco, al Adelantado.

Adelantado no quiere ſuſpẽſion de armas.

Hernando Pizarro, temiendo de ſer acometido aquella noche, eſtaua con cuidado, y en ſu animo muy congojado, viendo mayor alteracion en la gente de lo que ſe auia prometido, y por vna parte amenazaua, diziendo, que auia de defender la entrada en la ciudad, y la Gouernacion al Adelantado, y ſobre ello perder la vida: por otra aſtutamente ſe juſtificaua, con dezir, que ſi huuieſſe prouiſion del Rey, que mandaſſe, que el Adelantado fueſſe recebido en el Cuzco, eſtaua preſto de obedecer el primero, y que ſi de ſu perſona no tenian ſatisfacion, alli tenia vna prouiſion en blanco de ſu hermano, que de buena gana la hinchiria con el nombre de Hernando Ponze, que era amigo del Adelantado, para que los gouernaſſe, y el ſe yria a los Reyes, y q̃ ſi las pro-

Hernãdo Pizarro cõ maña ſe va gouernando, y por otra parte ſe aperciue a la defenſa del Cuzco.

uiſiones

uisiones fuessẽ tales, de su mano recibiria la ciudad, y desta manera sin esperar buẽ sucesso, ni cõfiar nada en sus designios y diligẽcias estaua cõ mucho cuydado y auiso. El Adelãtado q̃ de todo era auisado, por cõsejo de sus amigos acordô d̃ aguardar la resoluciõ d̃l Regimiẽto, y quãdo no fuesse a su modo, abrirse el camino cõ las armas, boluierõ Gabriel de Rojas, y el Licẽciado Prado, y despues de muchas porfias se cõcertô la suspẽsiõ de armas, cõ q̃ el Adelãtado se estuuisse en el sitio, q̃ se hallaua, y q̃ Hernãdo Pizarro no passasse adelãte en la fortificaciõ de la ciudad, y quedãdo assẽtado cõ juramẽtos y palabras de Caualleros se boluierõ al Cuzco Gabriel de Rojas, y el Licẽciado Prado, cõfiando Hernando Pizarro q̃ auia hecho buẽ negocio, y q̃ la suspensiõ duraria alomenos hasta la declaraciõ que el Adelantado pretendia.

Nec sperat, nec cupit vidẽs nimis, sed in nanis est animi impleri spe & cupidine. Scot. in Tac. 964.

Cap. V, q̃ descuydado Hernãdo Pizarro cõ las suspẽsiõ de armas, pareciendo a los Almagros q̃ los Pizarros la auian rõpido, entrarõ en el Cuzco, ocuparon la ciudad, y prendieron a los dos hermanos Pizarros, y el Adelantado fue recebido por Gouernador della.

LA mayor parte de los soldados del Cuzco aborreciẽdo la cõdiciõ aspera de Hernãdo Pizarro inclinauã al Adelãtado hõbre blãdo y liberal, y en corrillos murmurauã, y comẽçauã a declarar sus desseos, y como la gẽte estaua cãsada d̃ las muchas noches q̃ se auia velado, estãdo siẽpre armados, y aq̃lla noche era lluuiosa y fria, todos se fuerõ a sus alojamiẽtos, no q̃dando sino 20. soldados en casa de Hernando Pizarro, y â la puerta ciertos mosquetes encaualgados: en el quartel de los de Chile auia grã rumor por el descõtẽto de la suspẽsiõ de armas, diziẽdo, q̃ erã astucias cõ q̃ estaua Hernando Pizarro siẽpre acostũbrado de engañar, pues se sabia cierto q̃ por no hallarse cõ mas de 200. soldados, y la mitad dellos inclinados al Adelãtado, entretenia, por dar lugar a q̃ le llegasse Alõso de Aluarado q̃ ya estaua en Abancay, y q̃ antento q̃ auia quebrado la puente de la ciudad q̃ estaua mas cercana a los del Adelantado, era visto auer roto la suspension de armas entre ellos assẽtada, pues era fortificarse, no lo pudiẽdo hazer, auiẽdo durãte la dicha suspẽsiõ de estar las cosas en el mismo estado, por lo qual no conueniadarle tiẽpo, sino acometerle y prẽderle, y ocupar el Cuzco, cõ q̃ se acabariã aq̃llas diferẽcias, y se saldria de cuydado cõ vn terrible enemigo, muchos huuo q̃ juzgarõ, q̃ se deuia de tomar otro espediẽte, por no dar causa de q̃xas, diziẽdo, q̃ la rotura auia procedido de la parte del Adelãtado, y q̃ siẽdo cierto q̃ Hernãdo Pizarro auia q̃brado la puẽte, otro dia se le podia protestar el rõpimiento de la suspẽsiõ causado por el, y diziẽdo y haziẽdo, abiertamẽte acometerle, y q̃ tãto mas se deuia esperar buẽ sucesso desta manera de proceder, quãto en el Cuzco teniã muchos amigos, q̃ tomariã por ellos las armas, o alomenos estariã neutrales. Pero juzgando q̃ no cõuenia dar vn momẽto de tiẽpo a tã fiero enemigo, por cõsejo d̃ Orgoñez se armarõ, y con voz q̃ cõuenia sacar a los Regidores del Cuzco de la oprisiõ en q̃ estauan, cõ buena orden caminaron la buelta de la ciudad, lleuando la vanguarda Martin de Oydobro, Benauides, Salcedo, Iuan Fernandez de Angulo, Martin Cote, y otros hombres de cõfiãça, con precissa ordẽ del Adelantado de no matar, robar ni dar a nadie

Soldados de Chile descontẽtos de la suspensiõ de armas

pesadumbre, porq̃ su intencion no era sino de procurar, q̃en cũplimiẽto de las prouisiones Reales se le diesse la Gouernaciõ del Cuzco. Entrados en la ciudad, aunq̃ algunos de dẽtro sabiã el caso, y pudierã auisar â Hernãdo Pizarro, desseãdo ver en q̃ paraua esta nouedad, y seguir la fortuna del vẽcedor, se estuuierõ a la mira, por lo qual, y por ser la noche muy escura y lluuiosa, pudo a las dos horas despues de media noche llegar el Adelãtado cõ Gomez de Aluarado, Diego de Aluarado, Lorẽço de Aldana, dõ Alõso de Mõtemayor, Iuã de Guzmã, y otros a la Iglesia, y Rodrigo Orgoñez a la casa de Hernãdo Pizarro cõ vna tropa de soldados, sin ser sẽtidos, Iuã de Saauedra cõ otra se puso en la calle principal, q̃ va de la Iglesia mayor a casa de Hernãdo Pizarro, para impedir q̃ no acudiesse gẽte a ella, Basco de Gueuara se puso cõ otra para el mismo efecto en otra calle. Rodrigo Orgoñez cercô la casa de los Pizarros y ocupô los mosquetes. Hernãdo Pizarro oydo el rumor animosamẽte se armô de presto, y cõ espada y adarga fue cõ diligẽcia a defender vna puerta de la casa cõ la mitad de los saldados q̃ tenia, y a la otra embio a su hermano Gõçalo Pizarro cõ los otros. Haziẽdo gran cargo a dõ Diego de Almagro por tal acometimiẽto: deziale Rodrigo Orgoñez, q̃ se diesse, ofreciendole todo buen tratamiento. Respondia Hernando Pizarro que no se daua a tales soldados. Replicaua Orgoñez que era Capitan General de toda la Gouernacion del nueuo Reyno de Toledo, y el Teniente en aquella ciudad por su hermano y que no auia para que entrar en pundores, sinoque se diesse, o a parejasse las manos.

Los Pizarros con lanças, espadas, y ballestas valientemente defendian las puertas, y como la noche era escura, y auia tres horas hasta el dia, parecio a Rodrigo Orgoñez, porque le auian muerto vn soldado, intentar otro camino para escusar sangre. El Adelantado estaua en la Iglesia adonde le auian acudido muchos del Cuzco, y mandaua que no se hiziesse daño en la ciudad, y lo encargaua mucho a todos. Rodrigo Orgoñez, y Christoual de Sotelo, que procurauan prender a los Pizarros sin daño, visto que valerosamente defendian las puertas, y las ventanas, y q̃ Hernando Pizarro estimando en poco la vida, acudia a los mayores peligros, juzgando por de poca reputacion q̃ aquel hecho se dilatasse mas, y que el buen fin consistia en la breuedad. Mandarõ, que se pusiesse fuego a la casa con que los cercados se afligieron mucho, porque como el tejado era de paja presto se encendio. Y Hernando Pizarro mostraua mas animo y contento, estimando aquella mas honrada muerte para el que a manos de sus enemigos. El fuego se yua encendiendo a furia, y los compañeros de Hernando Pizarro le persuadian que reseruasse aquella constancia para mejor ocasion: pero persistia en su opinion. Los fieles amigos de la ciudad por el fuego, y por estar tomados los pasos no podian acudir al socorro. El fuego ya era temeroso, y el humo ahogaua a los cercados, y dos grandes maderos quemados caîan encima dellos, y toda la casa començaua a caer, y viendo manifiesto el peligro, todos de tropel cubiertos de sus adargas y rodelas se arrojaron entre las armas enemigas, y al mismo punto cayô toda la casa.

Presos los Pizaros los quisieron lleuar al Adelantado, pero no los quiso ver, templando en parte la ira q̃ es vn herbor de sangre q̃ se allega al coraço, y segũ otros dizen, es vn gran apetito de vengãça, y pidio a los Regidores q̃ luego se juntassen, y examinadas las prouisiones

Eadem Mucianus crebris epistolis monebat, in cruentam & sine luctu victoriam. Tac. lib. 3 hist.

Sotelo y Orgoñez mandã poner fuego a la casa de los pizarros.

Hernãdo pizarro hombre animoso.

Ira que cosa es.

uisiones Reales que tenia, las obedeciessen y cumpliessen, y aũque como se ha dicho, auia en el Regimiento diuersidad de pareceres, por escusar inconuenientes, cuerdamente se acomodaron al tiempo. Y el Adelantado para confirmar a vnos en su opinion, y lleuar a otros a ella con mucho agrado y suauidad los trataua, y prometia, que no auia de hazer nouedad ni alterar las cosas, porque el amor es mas natural al hombre que el odio; y que al contrario de la costumbre de Hernando Pizarro, a todos trataria con benignidad y liberalidad, y para dar ciertas señales dello ofrecio la vara de su Teniente en la ciudad a Gabriel de Rojas, porque era hombre de gran credito y autoridad. El qual aunque era amigo del Adelantado no podia dissimular el dolor de la aduersa fortuna de los Pizarros, porque quisiera que se compusieran aquellas diferencias: y a ruego de los del Cuzco aceptô el cargo, porque juzgauan que mejor que otro miraria el prouecho de la ciudad. El Adelantado siendo recebido por Gouernador, se pregonaron sus prouisiones, con que parecio que las cosas del Cuzco tomaron algun sossiego, y porque los Indios dezian, que Alonso de Aluarado con mucha gente, con gran compañia de Castellanos se hallaua en la puente de Abancay, o de Apurima. Rodrigo Orgoñez estaua con cuydado, y auia puesto en platica lo que se auia de hazer. Estas diferencias entre los Castellanos dauan a los Indios gran contento, con las quales auian entrado en esperança q̃ consumiendose en ellas, podrian cobrar su Imperio, y por ello no cessauã de hazer continuos sacrificios, y aunque mucha parte de aquel exercito se auia derramado, toda via quedaua gran numero dellos en Tambô con el Inga aguardando el suceso de las cosas.

Gabriel Rojas Teniẽte del Cuzco por Almagro.

Adelantado Almagro recibido en el Cuzco.

Cap. VI. De lo que se hizo en el Cuzco quando se supo, q̃ yua Alonso de Aluarado, y que se acordò que fuessen a requerirle que obedeciesse al Adelantado, y lo que Hernando Pizarro escriuio a Aluarado, y Pedro de Lerma a Rodrigo Orgoñez.

Alõso de Aluarado que yua al Cuzco con su cãpo para socorrer a Hernando Pizarro, assegurado por el Capitã Garcilaso de la Vega, q̃ podia passar seguramente el rio de Parcos, llegô a la Prouincia de Guamânga, adonde le dierõ auiso, q̃ cerca de alli estaua vn exercito de Indios, y porq̃ la ordẽ q̃ lleuaua del Gouernador don Frãcisco Pizarro, era allanar la tierra, para q̃ los mensageros y caminantes seguramente pudiessen passar y pacificar a los Indios con toda suauidad, y no queriendo obedecer los castigasse. Ordenô al Capitã Pedro Aluarez Holguin, q̃ con algunas tropas de Infanteria y Caualleria, fuesse a sossegar aq̃llos Indios, o esparcirlos. El Capitan Peraluarez Holguin fue en demãda de aquel exercito, y no le hallãdo se boluio, y porq̃ Alonso de Aluarado entendio, q̃ vn Capitan Indio q̃ lleuaua preso por alborotador. era fundamento de aq̃llos falsos rumores, le mandô quemar. Passô al valle de Andaguailas, adonde supo q̃ el Adelantado Almagro auia buelto de Chile, y entrado en el Cuzco, y preso a los dos hermanos Pizaros, a ninguna cosa đlo qual daua credito, pareciẽdole fuera de toda razõ q̃ dexando tan rica tierra sin poblar, huuiesse

Alonso de Aluarado sabe en Andaguaylas la buelta de los de Chile.

uiesse el Adelantado buelto cõ tãta breuedad, y cõ esta creẽcia passô a Cocha caxa vna jornada de Acuramba.

En el Cuzco teniendose auiso, q̃ yua Alonso de Aluarado con numero de gente, ordenô el Adelantado al Contador Iuã de Guzman, y al Fator Merca do q̃ con veynte cauallos fuessen a la puente de Apurima, y procurassen de tomar lengua q̃ gente era aquella que se dezia q̃ yua de Lima, y q̃ para no recebir daño de los Indios q̃ aũ no estauã pacificos, caminassen con todo recato: en la puente de Apurima entendieron de los Indios, q̃ cerca de alli se hallauan Alonso de Aluarado, Pedro de Lerma, y otros Capitanes con quiniẽtos Castellanos, segun lo q̃ ellos auian podido conocer, de lo qual embiaron luego auiso al Adelãtado, y como la persona de quiẽ mas cõfiãça hazia, era Diego de Aluarado, tratô cõ el lo q̃ se deuia de hazer, y acordarõ q̃ Rodrigo Orgoñez escriuiesse luego a Pedro de Lerma, persuadiendole con grandes ofrecimientos q̃ con los mas amigos que pudiesse se passasse al Adelantado.

Almagro embia a tomar lengua de Aluarado.

Adelantado sabe q̃ està en Abancay Aluarado

Rodrigo Orgoñez escriuio como se le mandô, dandole cuẽta de quanto auia passado en el Cuzco: llegada la carta en dia y medio a manos de Pedro de Lerma q̃ yua desgustado cõ el Gouernador dõ Frãcisco Pizarro, artificiosamẽte publicô q̃ la auia recebido, y como quiẽ cuẽta lo q̃ passa, derramô la nueua de q̃ el Cuzco estaua por el Adelantado, con q̃ los animos de muchos comẽçarõ a inquietarse, y casi a declararse en seruir al Adelantado: vnos con la esperança del premio, otros con desseo de la quietud, y otros por aborrecimiento y desdẽ de los Pizarros. En el Cuzco, yda la carta â Pedro de Lerma, el Adelãtado jũtô a Rodrio Orgoñez, Gabriel de Rojas, Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, Iuã de Saauedra, Lope de Idiaquez, Basco de Gueuara, Christoual de Sotelo, dõ Alõso de Mõtemayor, y Lorẽço de Aldana Caualleros de experiencia y cõfiança, y propuso q̃ pues sabiã quãto los amaua y desseaua hõrar, seruir, y acrecentar, les suplicaua, q̃ ya q̃ estaua en possession del Cuzco, cõforme a lo q̃ el Rey mandaua por sus Reales prouisiones, viessẽ q̃ forma podria auer para q̃ alli estuuiessen cõ entera quietud, como se deuia dessear, para q̃ el Rey fuesse mejor seruido, y ellos acrecentados, porque auiẽdo entendido que Alonso de Aluarado el de los Chichapoyas se yua acercando al Cuzco con exercito, conuenia pẽsar en lo que se deuia de hazer, para no recebir desassossiego ni daño, y que sobre esto dixessen lo que les parecia. Y despues de auer largamente discurrido sobre el caso, se conformaron, en que ante todas cosas se embiasse a requerir con personas de confiança a Alonso de Aluarado, que pues se hallaua en tierra de la Gouernacion del Adelantado, qus le diese obediencia, donde no, que luego se boluiese al distrito de don Francisco Pizarro.

Adelantado Almagro pide consejo on lo que deue hazer.

Y aunque Hernando Pizarro se hallaua preso, toda via alcançô a entender, que se embiaua a hazer el referido requerimiento, y juntamente a procurar q̃ Alonso de Aluarado se passase a la deuocion del Adelantado, y como hombre diligente le escriuio, dandole cuenta de su prision, encareciendole mucho la constancia y fè que conuenia q̃ tuuiese en no desãparar a su hermano, poniẽdole por delante la gloria y el prouecho que de tan honrada determinacion le auia de resultar, y la perpetua obligacion en que al Gouernador, a el, y â Gonçalo Pizarro su hermano pondria con esto. Y tuuo forma, para que la carta fuese con diligencia, sin que las guardas los entendiessen por mano de Pedro Gallego hombre muy ligero, y gran caminador

nador, q̃ vestido como Indio hizo su viaje, añadiẽdo que le suplicaua, que si con algun recado del Adelantado fuessen algunas personas principales, las detuuiesse, para q̃ siruiessen para seguridad de su vida, ya q̃ tan cruelmente se auian auido con él, despojandole de sus bienes. Pedro de Lerma tambiẽ respondio a Rodrigo Orgoñez con Palomino, que era muy andador, y con cartas de muchos de aquel Campo, en la suya se congratulaua con el Adelantado, de q̃ le huuiessen recebido en el Cuzco, y ofreciẽdose a su seruicio, y saliendo de noche el mensagero otro dia fue echado menos, y Alonso de Aluarado le mandó buscar, y no le hallando sospechô, q̃ algun principal le auia embiado. Llegô en esto Pedro Gallego, y le dio la carta de Hernando Pizarro, y sentiendo mucho, que por auerse detenido tanto, huuiesse sucedido aquel desastre, aunq̃ la culpa no era suya por auerle ordenado el Gouernador que inuernasse en Xauxa, y sossegasse los Indios de la comarca. Mandó llamar a los Capitanes, y dando cuenta de lo q̃ la carta contenia, les pidio parecer de lo q̃ se deuia de hazer, teniendo siẽpre mucha atencion al seruicio del Rey y del Gouernador dõ Frãcisco Pizarro, y despues de auer mucho cõferido entre ellos, acordaron, q̃ luego se embiasse aquella carta al Gouernador, y q̃ a los q̃ auiã de yr â requerir a Alõso d̃ Aluarado de parte del Adelantado, se les respondiesse, q̃ auiendo dado cuenta al Gouernador del estado de las cosas del Cuzco, aguardauan su respuesta, y q̃ si entretanto lo quisiessen lleuar los Almagros por armas, el tiẽpo mostraria lo q̃ se auia de hazer. Con esta determinacion escriuio Alonso de Aluarado a don Francisco Pizarro, dandole cuenta de como dexaua la tierra pacifica, y lo que la carta de su hermano cõtenia, y con la determinacion q̃ quedaua aguardando su orden, y con este despacho embio a Gomez de Leon con onze de acauallo.

Pedro de Lerma se ofrece al Adelantado.

Alonso de Aluarado embia al Gouernador la carta de Hernando Pizarro.

Cap. VII. Que los dos hermanos Aluarados van a requerir a Alonso de Aluarado, y los prende con los que yuan con ellos, y lo que le responde don Francisco Pizarro acerca de como se auia de gouernar con el Adelantado.

ALonso de Aluarado cõsiderando, que el amistad antigua entre el Gouernador dõ Francisco Pizarro, y el Adelantado don Diego de Almagro auia llegado a punto tal, q̃ ya no podria bouer al mismo estado, andaua cuydadoso, conociendo la diuersidad de humores de su Cãpo, y especialmente la inclinaciõ de Pedro de Lerma, y de Diego Gutierrez de los Rios, y de muchos deuotos del Adelantado, y escogiendo sitio fuerte, assentô su exercito, y puso buenas guardas en la puẽte de Abancay, para no ser tomado en descuydo entretãto q̃ aguardaua la respuesta del Gouernador. Para hazer el requerimiento q̃ se auia acordado a Alonso de Aluarado: rogô el Adelantado a Diego de Aluarado, y a Gomez de Aluarado, que eran sus mayores confidentes, que tomassen aqdel trabajo, pareciendo que por ser de vn linage y amigos, tendrian con Alonso de Aluarado mayor autoridad que otros, y ellos lo aceptaron de buena voluntad, y con ellos fueron don Alonso Enriquez, el Cõtador Iuã de Guzmã, el Licẽciado Prado, el Fator Mercado, y vn Alguazil, y vn Escriuano, y el Adelãtado escriuio muy gra-

Alonso de Aluarado está con cuydado.

ciofamēte a Alōfo de Aluarado, ofreciēdole fu amiftad, y otras cofas quādo tuuieffe por bien de feguir fu opinion.

Socorros de muchas partes acudē al Pirú.

Y por no dexar mas atras lo q̄ ay q̄ dezir de dō Frācifco Pizarro, auiendo dado auifo a todas las partes de las Indias del peligrofo eftado d̄ las cofas del Pirú, cō la general rebeliō d̄ los Indios, y aprieto en q̄ teniā a la ciudad del Cuzco, entre los focorros q̄ de muchas partes acudierō, llegarō a los Reyes Diego de Fuenmayor, y el Capitā Pedro de Vergara cō mas 250. Caftellanos, q̄ el Licenciado Alonfo de Fuenmayor, Prefidente del Audiencia de la Isla Efpañola embiaua, y como cō efte focorro el Gouernador dō Francifco Pizarro fe hallaua cō mas de 400. Caftellanos de pie y de acauallo, determinó de falir de los Reyes, y caminar por los Yungas, pacificādo la tierra, ya q̄ la ciudad del Cuzco fe hallaua fuera de peligro, e yuā cō el Diego de Fuenmayor hermano del Prefidente, dō Pedro de Portugal, don Pedro Portocarrero, Diego de Rojas, don Martin de Guzmā, Diego de Vrbina, el Capitā Vergara, y otros Caualleros, y dexando mucha tierra pacifica, llegó al valle d̄ Guarco, adonde eftuuo aq̄lla infigne y antigua fortaleza, y alli llegó Gomez de Leon, q̄ le dio las cartas de Alonfo de Aluarado, con q̄ recibio tan gran turbacion, q̄ no lo pudo difsimular: pero como el tiēpo da lugar a las pafsiones del animo, afloxādo algo la mucha q̄ le dio tā pefada nueua, cōfiderando, q̄ por fu parte no fe auia rōpido tā antigua amiftad, cō tantos trabajos eftablecida, y cō tātos vinculos cōfirmada, como cō el Adelātado tenia, fe confolaua en parte, diziendo, q̄ aunq̄ fentia los trabajos de fus hermanos, mucho mas le dolia q̄ en la vejez huuieffen de contender dos tā grādes amigos cō guerras ciuiles cō tāto deferuicio de Dios y del Rey, y cō las miferias y defuenturas q̄

Socorro de la isla Efpañola.

Don Frācifco Pizarro fale a pacificar la tierra.

Don Francifco pizarro fabela prifion de fus hermanos.

en ellas fuelen fuceder. Y dādo cuenta del cafo a la gēte del exercito, a todos pefaua de la violēcia vfada por el Adelantado, y de la prifiō de fus hermanos, y fe ofreciā de feruirle en todo lo q̄ les mādaffe, y el fe lo agradecia, diziēdo, q̄ efperaua cō la gēte de Aluarado, y la q̄ alli eftaua de boluer las cofas a tal eftado, q̄ todos juzgaffē q̄ la jufticia eftaua de fu parte, aunq̄ conociēdo (como hōbre fabio y experimentado) q̄ en fu cāpo auia diuerfidad de inclinaciones, viuia cō mucho recato, moftrādo a todos igualdad en la confiāça y en el tratamiento.

Et quis non deteftabitur ciuilia bella cum in illis tam atrocia et fæua facta eueniāt Scot. in Tac. 861.

La refpuefta q̄ determinó de embiar a Alōfo de Aluarado, y a todos los Capitanes q̄ cō el eftauā, fue agradeciēdo primero el auifo y la voluntad q̄ le auian moftrado, y q̄ efperaua en Dios, q̄ aūq̄ el Adelātado auia ocupado al Cuzco, y prefo a fus hermanos feria feruido » poner paz entre ellos, como el lo pro- » curaria: pero q̄ entretāto q̄ el yua a jun » tarfe con ellos, no fe afrontaffe con el » Adelantado, ni cō el vinieffe a rōpimiē » to, y dando buenas joyas a Gomez de » Leon y a fus compañeros en agradeci » miento del trabajo q̄ auiā tomado, los » mandó boluer con otros doze caua- » llos, paraque fueffen mas feguros, y jū » tando los principales del cāpo, los pro » pufo el deferuicio que al Rey fe auia » hecho en auer entrado en el Cuzco por » armas, y que pues el Rey eftaua tan le- » xos que no podia caftigar a los que an » dauan alborotando la tierra, y defaffof » fegando las ciudades, a el como fu Lu- » garteniente y Gouernador en aque- » lla tierra tocaua, y que por tanto » los rogaua que en ello le ayudaffen, » como fieles amigos y buenos compa- » ñeros, que les prometia de honrarlos, y » feruirlos, como lo verian con efecto, y que aunque aquel era fu parecer, toda via los pedia, que le dieffen el fuyo, que le tomaria como de Caualleros honra-

honrados,y seruidores del Rey:a todos parecio q̃ el mejor camino era embiar mēsageros al Adelantado para reduzir las cosas a paz y concordia, con q̃ Dios y el Rey se seruirian mas,y que se escriuiesse con todo comedimiento y amor,y que tābien se hiziesse el mismo oficio con los Caualleros q̃ estauā en el Cuzco,y q̃ entretanto se embiasse a los Reyes a proueer de gente y armas,por si a caso se huuiesse de llegar a rotura,y no faltô quien dixo, q̃ para q̃ se tomaua tal resolucion,no examinādo primero,si era asi,q̃ el Cuzco caîa en la Gouernaciō de dō Diego de Almagro:pero como era mas poderosa la pasion que la justicia,no se hizo caso desta aduertencia.

Aduertēcia sobre mirar adō de caya el Cuzco.

Los hermanos Aluarados cō los de mas Caualleros q̃ yuā de parte del Adelātado a requerir a Alonso de Aluarado,llegados a la puēte de Abancay,fuerō detenidos de la guarda hasta dar auiso â Alōso de Aluarado,el qual cō Garcilaso, Pedro de Lerma, Pedro Aluarez Holguin, Diego Gutierrez de los Rios,y Gomez de Tordoya,fue a recebirlos a la puēte,y vsādo cō ellos mucha cortesia,los lleuô al quartel,y en el camino pregūtô dō Alōso Enriquez a vno, si lleuauā algunos barriles de conserua,y respōdiēdole q̃ los lleuauan de buena poluora y pelotas,y el le replicô tan buena gana traemos dessos como dessotros.Entretāto q̃ se aparejaua la comida,platicarō los Aluarados,y dierō la carta del Adelātado,y no solo persuadiā a Alonso de Aluarado q̃ siguiesse su opinion,pero se lo dauā por parecer:pero no se mouia de su intecion, por lo qual determinaua Diego de Aluarado,que luego se notificassē las prouisiones,y se hiziesse el requerimiēto, y porque conocio que Alonso de Aluarado lo dilataua,apretô q̃ se hiziesse antes q̃ se leuantassen de la mesa,y queriendo las leer,dixo Alōso de Aluarado,q̃ no auia para que notificarselas, porq̃ no auia ydo alli sino a pacificar las Prouincias, y q̃ tāpoco sabia, qual era la tierra de la Gouernacion del Adelantado,q̃ el era Capitā General de aquel exercito por el Gouernador don Francisco Pizarro,y q̃ le auia auisado de quāto le auian dicho,y podiā dezir, y q̃ aguardaua su respuesta.Todavia importunaua Diego de Aluarado,q̃ se leyessen las prouisiones, porq̃ dellas conoceria que estaua en agena juridicion. Alonso de Aluarado apartandose con sus Capitanes a platicar sobre ello acordô de prenderlos a todos,y asi lo hizo quitandolos las armas, y echandolos grillos,quexandose Diego y Gomez de Aluarado,q̃ debaxo de buena fê, y con nōbre de mēsageros se les huuiesse hecho aq̃lla violencia contra toda ordē natural,y quādo le pedian la espada, la dio a vn negro, diziendo a Alonso de Aluarado,por mi vida q̃ si yo puedo q̃ otra vez no me la quiteis,respōdio Aluarado: Aora dalda a quiē quisieredes, q̃ despues sera lo que Dios qusiere,y siempre dezia,que era infamia no guardar la fê y palabra.

Aluarados hermanos llegan al cāpo de Alōso de Aluarado.

Ius legatorem apud omnes etiam hostes inuiolatū esse debet. quodsiquādo violatur res æstimandaest atrocissima. Soot.in Tac.57.

Cap. VIII. Que aconsejan a dō Diego Almagro que mate a los Pizarros, y va a librar a los Aluarados, y ellos le solicitan y prometen vtioria, y Alonso de Aluarado se apercibe para la defensa.

POR mala señal se tuuo en el Cuzco,que huuiessen passado ocho dias sin que boluiessen los Aluarados ni los que fuerō

con ellos, y auiendo hecho diligencia por medio de los Indios, ſe ſupo, que llegaron buenos al campo de Alonſo de Aluarado, y que alli eſtauan, y juzgando el Adelantado, que deuian de eſtar preſos, jũtô a Rodrigo Orgoñez, al Maeſſe de Campo Rodrigo Martinez, Gabriel de Rojas, Iuan de Saauedra, Franciſco de Chaues, Salcedo, Lope de Idiaquez, Baſco de Gueuara, don Alonſo de Montemayor, Lorenço de Aldana, y otros, y los dixo: Que bien ſabian que con ſu parecer auia embiado aquellos Caualleros, para que Alonſo de Aluarado ſe ſalieſſe de juridicion agena, ô obedecieſſe, y porque tenia por cierto, que los auiã prendido le dixeſſen ſu parecer, para que ſe acertaſſe lo que ſe deuia hazer. Rodrigo Orgoñez en pocas y reſolutas palabras dixo, que no dudaua de la priſion, y que pues con ella ya eſtauan en rompimiẽto, mataſſe a los dos hemanos Pizarros, y ſalieſſe con todas ſus fuerças cõtra Alonſo de Aluarado, pues auia en aquel campo tãtos amigos ſuyos, que a la viſta de ſus vanderas ſe paſſarian a ellas, con que pondria en libertad aquellos Caualleros, a que tenia mucha obligacion, pues la auian perdido por ſu ſeruicio, y aunque la mayor parte ſe conformaua con eſte parecer que teniã por el mas ſeguro quanto a ley de mundo, el Adelantado que no pretendia mas de ſu Gouernacion ſin ſangre, y naturalmente era enemigo della, y temia el deſeruir al Rey, y no queria deſconſolar a don Franciſco Pizarro, porque aun le queria bien, aunque aborrecia a Hernando Pizarro, no quiſo que ſe trataſse de aquellas muertes, diziendo, que la grandeza ſe conſeruaua mejor con los conſejos cuerdos y moderados que con los vehementes y precipitoſos. Replicô Rodrigo Orgoñez que bien ſe podia moſtrar piadoſo: pero que ſupieſſe que ſi vna vez Hernando Pizarro ſe via en libertad, ſe vengaria a toda ſu volũtad, ſin miſericordia, ni reſpetos, como ſe podia eſperar de ſus aſperas y malinas entrañas, conocidas de largo tiempo. El Adelanlado ordenô que ſe apercibieſse la gente, y otro dia ſalio el exercito, quedando por Teniente de Gouernador en el Cuzco Gabriel de Rojas con orden que los Pizarros fueſſen bien guardados.

Rodrigo Orgoñez da ſu parecer ſobre la priſiõ de los Aluarados.

Grandeza como ſe conſerua mejor.

Salido el Adelantado del Cuzco en tres dias llegô a la Puente de Aporima y dexãdoſe veynte cauallos en guarda della, a vna jornada ſe dixo, q̃ Alõſo de Aluarado auia paſſado el rio por mas arriba, y q̃ cõ ſu exercito yua al Cuzco por otro camino, y aunq̃ eſta nueua no tenia mas fundamento, q̃ auer viſto los Indios q̃ Alonſo de Aluarado, y Peraluarez Holguin auiã ſalido con pocos cauallos a reconocer cierto paſo, cauſô tãta alteracion en el exercito de Almagro, q̃ cõ poca ordẽ, y menos conſideracion y cõfuſiõ, boluieron al Cuzco cõ tanta prieſſa, q̃ el Adelantado y los que yuã cõ el, q̃ con auer doze leguas deſde dõde les tomô eſte ſobreſalto, llegarõ a la ciudad a pueſta de Sol, y el exercito otro dia, diziendo ſiẽpre Rodrigo Orgoñez al Adelãtado, q̃ pues no queria hazer lo q̃ le aconſejaua, y tanto le conuenia como matar a los Pizarros, ſi algun daño le vinieſſe, ſe quexaſse de ſi miſmo. El Adelãtado hõbre natural mẽte benigo ſentia el dolor de ſu amigo, y antiguo cõpañero, y eſto le detenia: pero Rodrigo Orgoñez le apretaua cõ muchas razones, y entre otras dezia, q̃ miraſſe q̃ el muerto no mordia, y cõ todo eſſo, aunq̃ temia y aborrecia â Hernãdo Pizarro, y juzgaua q̃ ſu muerte le aſſeguraua de muchas coſas, corregia y emendaua lo mejor q̃ podia el aluedrio de ſu Capitan General. Y paſsados ocho dias, y libres del cuydado q̃ alli los boluio, y los cauallos deſcãſados, acordarõ de cõtinuar la demãda de poner

Mortui non mordent. Sen.

ner en libertad â los Aluarados: y desseando Alonso de Aluarado tener len gua de los Almagros, embiô â Peraluarez Holguin cõ treinta cauallos: los amigos de Almagro luego le auisarõ dello, y embiô con vna buena tropa â Frãcisco de Chaues, para que huuiesse â las manos aquellos treinta cauallos; porq̃ ya que no se escusaua la guerra, los primeros sucessos en ella eran los que dân, y quitã la reputacion â vn Capitã; y emboscose de manera, q̃ sin sangre los prendiô, saluo tres, que por los buenos cauallos se escaparon. Mucho sintiô Alõso de Aluarado esta desgracia; y sabiendo, q̃ se acercaua el Adelãtado, y viendo, que no cõuenia descuydar, ordenô, â Gomez de Tordoya, y â Villalua, q̃ con mas gente se pusiesẽ en guarda de la puente; y en presencia de todos los Capitanes, dixo: Que en caso, q̃ le cõstara de la justicia del Adelantado, de buena gana con aquellas vãderas se passara â su seruicio: pero, q̃ no conocia por Gouernador â nadie, si no â don Francisco Pizarro; y que por tanto, ni dadiuas, ni promessas le hariã faltar de la fee que le deuia: Y que pues el Adelãtado era el mouedor de aquella guerra, resolutamente queria mostrarle la frente. Y como no todas vezes la prudencia humana puede encubrir el afecto del animo, no faltô quiẽ dixo, q̃ aquella injusticia, que juzgaua de la parte del Adelantado, aũ no estaua declarada por quiẽ tocaua: y como Alonso de Aluarado conocia los humores de su exercito lo passô en disimulacion.

Francisco de Chaues prende â Peraluarez Holguin, y â su tropa.

Alõso de Aluarado habla â los de su Cãpo.

Acercose Aluarado â la puẽte cõ la mayor parte de su gẽte, y mandô â Iuã Perez de Gueuara, q̃ con la mayor parte de la infanteria la defendiesse; y con los ballesteros embiô a Iuan de Rojas â vn vado q̃ auia cerca de la puente, y el estaua con lo demas del Campo cõ fin de pelear en la defensa de aquel passo. Los Aluarados, aunq̃ presos, teniẽdo auiso de quanto se ordenaua, auisauan â don Diego de Almagro, y â Rodrigo Orgoñez, solicitando su llegada cõ vn negro del Licẽciado Prado; y le certificauan, q̃ alli tenia muchos amigos, y q̃ tendria vitoria: y sintiẽdo Alõso de Aluarado algun rumor, y aũ palabras, q̃ dezian, que no se auia de querer guerra cõ don Diego de Almagro, determinô de prẽder â Pedro de Lerma, como mas sospechoso; pero adõde falta la confiãça, y la diligẽcia, no se pue de executar cosa buena: porq̃ siẽdo auisado Pedro de Lerma, de noche se escapô, y dãdole el paso la guarda de la puente, y aun acõpañandole algunos della, por fuera de camino cõ mucho riesgo se fue al Adelantado. Alonso de Aluarado, entẽdiendo, q̃ caminaua el Adelantado, mãdô â Garcilasso, q̃ con su cõpañia, y otra gente que le dio fuesse el rio arriba hasta vn paso q̃ tenia reconocido, y que ganasse vn sitio alto que alli auia. Diego de Aluarado, viendo q̃ el Adelantado tardaua, le boluio â escriuir con vn Indio, que breuemente le puso la carta en las manos, y mandô solicitar mas el camino.

Alonso de Aluarado ordena su gente.

Pedro de Lerma se escapa de Alonso de Aluarado

Garcilasso vâ â defender el paso del rio Abancay.

Capitulo IX. que los Almagros acometieron â Alonso de Aluarado, y le rompierõ y prendieron.

LLEGADO el Adelantado con su exercito a la puente de Abãcay, no se perdiô Alõso de Aluarado de animo, aunq̃ vio las vanderas de Chile; y cõ Instancia animaua la gente: justificaua la causa q̃ defendian; proueîa â todo lo q̃ conuenia, dãdo â entender, quã mal pareceria, q̃ nadie dexasse de hazer lo q̃ deuia por su

Gouernador,y ſu amigo. Rodrigo Or-
goñez de la otra parte rogô al Inga
Paullo Topa,ꝗ ſiempre auia perſeuera
do con don Diego de Almagro,que cõ
el tuuo mucha cuẽta,y le tratô cõ mu
cho reſpeto;que mãdaſſe â ſus Indios,
que leuantaſſen vna trinchera junto al
vado con ſu foſſo para repararſe del ar
tilleria enemiga;y que hizieſſen docien
tas balſas para paſſar el rio:ſerian qua-
trocientos, y cincuenta ſoldados vale-
roſos bien armados, acoſtumbrados â
pelear,y padecer los ꝗ lleuaua Alma-
gro,y con vna parte dellos eſtauan en
vn cuerpo losCapitanes Iuã de Saaue
dra,HernãPonze,Frãciſco de Chaues,
Chriſtoual de Sotelo,y Baſco de Gue-
uara,hõbres de confiança, y eſperien-
cia.Garcilaſſo eſtaua guardando ſu pa
ſo;y ſiendo ya â tres horas de noche,
dio ordẽ Rodrigo Orgoñez, que ſe hi
zieſſe demoſtraciõ de paſſar el rio. Cõ
el rumor,ꝗ leuantaron los Indios, los
Pizarros acudierõ â la defenſa, y toda
la noche eſtuuierõ deſuelados aguar-
dãdo el ſuceſſo.Otro dia llegô vn Por
tugues,llamado Magallanes,y dixo de
parte de Gomez deTordoya,ꝗ ſe que-
ria paſſar al Adelantado: y aunꝗ algu-
nos dixeron,ꝗ fue recaudo falſo, la ver
dad es,ꝗ fuera de Garcilaſſo,y algunos
pocos de la gente de los Chiachiapo-
yas;todos los de mas eran aficionados
â dõ Diego de Almagro,el qual diziẽ-
do,ꝗ todo hombre de bien deue de te-
ner por blãco la razon, propuſo, ꝗ ſe
embiaſſe embaxada â Alõſo de Alua-
rado,para ꝗ ſoltaſſe los preſos:porque
deſſeaua mucho ſu libertad, porꝗ los
amaua;y le peſſaua mucho de llegar â
las manos cõ ſu nacion,eſpecialmente
adõde tenia tãtos amigos.Pero Rodri-
go Orgoñez,hõbre robuſto de animo,
y de cuerpo lo impidiô, diziendo, ꝗ a-
quellas eran alargaciones con ꝗ ſe per
dia tiẽpo,animo, y reputaciõ. Llegada
la noche,boluiô Rodrigo Orgoñez â

Paullo Inga, ſiẽpre andaua con Almagro

Rodrigo Orgoñez mueſtra de querer paſſar el rio.

Don Diego de Almagro no querrialle gar a las manos cõ Aluarado

dar mueſtra de querer paſſar el rio: y
Aluarado no ſe deſcuydaua haziendo
quãto podiá para impedirlo: y el Capi
tã Diego Gutierrez de los Rios,creyẽ-
do,que en aquel dia ſe llegaria âlas ma
nos,auia quitado las priſiones âlos her
manos Aluarados.

Rodrigo Orgoñez â la ſegũda guar
da mandô, ꝗ toda la gente eſtuuieſſe a
pũto;y en pocas palabras cõ grauedad
dixo: Que miraſſen,ꝗ conuenia vẽcer,
ô morir en aquella ocaſiõ; y ꝗ la gue-
rra no queria coraçones muertos; ad-
uirtiẽdo,ꝗ no peleauã con Indios,ſino
cõ ſoldados Caſtellanos, y valeroſos,
como ellos erã; y ꝗ en ſus animos los
tuuieſſen en mucho,para hazer mayor
fuerça en vẽcerlos:y quãdo le pareciô
coyuntura cõ ochenta de los mejores
cauallos,y los Capitanes Franciſco de
Chaues;Chriſtoual deSotelo,Baſco de
Gueuara,Lope deIdiaquez,Noguerol
deVlloa,Iuã Fernandez de Angulo,Be
nauides,Oydobro,Salcedo,yNaruaez,
hõbres de Chile;reſolutamẽte ſe echô
al paſo del rio.por la parte ꝗ le guarda-
ua Iuã Perez de Gueuara. Auiã queda-
do cõ el Adelãtado ſeſenta para cerrar
cõ los ꝗ guardauan la puente,en ſabiẽ-
biẽdo ꝗ Orgoñez auia paſſado:el qual
como el rio era crecido,y hõdo,y el pa
ſo peligroſo,dauavozes,diziẽdo: Caua
lleros animo,aprieſſa,ꝗ agora es tiem-
po:y encarando vn ſoldado ſu valleſta
adonde conocio ꝗ en el agua auia ma
yor rumor,dio vn xarazo a vno, ꝗ aun
que dixo,que le auiã herido no ſe dexô
de continuar el paſſage.Iuan Perez de
Gueuara tãbiẽ animaua â ſu gẽte, y ha
zia ſus diligencias: pero luego ꝗ algu-
nos paſſarõ el rio,ſe apearon,y apreta-
ron cõ el,aprouechandoſe de las lãças
como de picas, y le dierõ vn golpe en
el muſlo,de ꝗ por el grã dolor cayô; y
como por algunos moſquetes ꝗ auia
mãdado diſparar Rodrigo Orgoñez,y
por el rumor,conociô el Adelantado,
que

Nunquã debet hoſtis qualiſcunq; ſit cõtemni, inde enim infinita mala. Sco.in Tac.782

Rodrigo Orgoñez paſſa el rio.

Iuã Perez de Gueua ra cae herido.

que se auia passado el rio;arremetiô cõ los sesenta cauallos,y alguna infanteria â ganar la puẽte,adõde auia acudido Alõso de Aluarado cõ golpe de soldados, marauillado que los enemigos huuiessẽ passado cõ tanta determinaciõ rio tã dificultoso:y aũque Gomez de Tordoya resistiô,y llamô la gẽte con vna campana,el Adelãtado la passô, ahogandose vno q̃ se echô al agua,porque era gran de la furia đ la corriẽte,aũque otros nadãdo la passarõ bien. Luego se passarõ al Adelãtado algunos soldados de Iuã Perez de Gueuara,y de Gomez de Tordoya;y porq̃ don Pedro de Luna se quiso poner en defensa,le matarõ. Alonso de Aluarado cõ vn cuerpo de gẽte dela q̃ pudo recoger,teniẽdo las espaldas â los cimiẽtos de la puẽte en la angostura que entre vno, y otro auia, hazia rostro a las picas, y vallestas. Orgoñez cõ mucha determinaciõ, apellidãdo el nõbre del Rey,y de Almagro,yua sobre Aluarado,cuyos soldados tãbiẽ deziã: Viua el Rey,y Pizarro:y las vallestas,y pedradas jugauã con mucha furia; y aũ que hirierõ a Iuan Gutierrez Marauer cõ vna saeta,y a Orgoñez cõ vna pedrada en la boca de que le salia mucha sangre,y cõ la escuridad de la noche no se conociã sino por el apellido:ferozmente cõ su espada en la mano se metiô entre los enemigos,diziẽdo: Que ô auia đ vẽcer,ô le auiã de enterrar alli: y ordenaua â los suyos,q̃ sin lastima,ni remissiõ hiriessen,y matassẽ, que era verguẽça,q̃ aquellos Pizarros insolẽtes se defendiessen de tã valerosos soldados. Alõso de Aluarado, q̃ veia mezclados â los suyos cõ los Almagros, conociô su perdicion;y viendo preso â Gomez de Tordoya, y muertos, y heridos a muchos,se fue por vn cerro arriba,y estaua confuso, en si se haria fuerte en alguna parte,ô si bolueria al rio, para ver si todos los suyos erã vẽcidos:finalmẽte se determinô đ subir a lo alto,y yr cõ vna

Adelãtado gana la puente de Abancay.

Batalla đ Abancay

Constituit ipse sibi, seu nidũ siue sepulchrũ. Lactant.

tropa q̃ estaua reseruada â juntarse con Garcilasso: pero Rodrigo Orgoñez, cuya diligẽcia era estraordinaria, dio tras el cõ vna vãda de cauallos con q̃ le rõpiô,y quedo preso,y fue lleuado al Adelãtado,y desta manera perdiô Alõso de Aluarado esta batalla,aunq̃ hizo quãto pudo de su parte: porq̃ aũque todas las virtudes fauorecẽ al bueno,tãbien es necessaria la fortuna,y por esto se dixo, q̃ la prudẽcia,la justicia,y la potẽcia teniã necessidad de la cõpañia de la fortuna, y otros dixeron, q̃ es fortuna vn suiecto y no pensado sucesso de lo que acaece: y otros,que es inopinada por la obscuridad,y ignorancia de las causas.

Alõso de Aluarado roto va â Garcilasso.

Alõso de Aluarado es preso.

Fortuna que es.

En este mismo tiẽpo el General Orgoñez embiô a Frãcisco de Chaues, para q̃ con ciẽ infantes,y cauallos ocupasse los quarteles de Aluarado,y recibiesse bien a los q̃ se diessen,y a los q̃ no los prẽdiesse;aduirtiendo,q̃ no diesse lugar â que nadie saliesse cõ auiso â D. Frãcisco Pizarro:y mãdô al Capitã Naruaez, q̃ fuesse cõ vanda de gẽte contra Garcilasso;y antes q̃ llegasse Frãcisco de Chaues auia el Capitã Diego Gutierrez, q̃ estaua en los quarteles de Aluarado,tenido auiso đ la rota,y parecia â algunos, q̃ pues erã setẽta soldados, se fuessẽ retirando â D. Frãcisco Pizarro: pero Diego Gutierrez, dixo: Que el camino era largo,y mucha la furia del vencedor,para emprẽder tan grã retirada,y se fue adõde estauã presos los Aluarados,y los puso en libertad cõ los demas prisioneros;rogãdoles,q̃ se huuiessen como Caualleros cõ el, y con los soldados q̃ tenia:y llegãdo en este pũto Francisco de Chaues,dixo, q̃ como aq̃llos soldados obedeciessen al Adelãtado,y le tuuiessẽ por legitimo Gouernador đ aquella tierra,no pretendia sino seruirlos. Con lo qual quedarõ conformes los q̃ otra cosa no desseauã,y cõ esto quedô el Cãpo llano,y seguro por los Almagros, y la vitoria conocida,y el dia claro.

Vitoria de Almagro en Abancay.

Y

Orgoñez mãda matar â Alonso de Aluarado.

Y juzgando Rodrigo Orgoñez, que ninguna cosa mas cõuenia al Adelantado, q̃ quitarse de delãte â sus enemigos, estãdo aun caliente aquel hecho: mãdô â los q̃ lleuauã â Alonso de Aluarado, q̃ luego le matassen; y si fuera de noche el mismo le matarâ: pero llegô presto ordẽ del Adelãtado, para q̃ no se hiziesse, sin formar processo, y preceder sentẽcia: â lo qual dixo Rodrigo Orgoñez: Pues assi lo quiere, assi sea, y â el le pesarâ. Garcilasso en sabiendo el sucesso, se fue al Adelãtado; y llegãdo tãbien Diego de Aluarado y los demas q̃ estauan presos, los recibiô con grã contẽto; y Diego de Aluarado, q̃ auia sabido que Orgoñez mãdaua matar â Alonso de Aluarado, le pidiô, q̃ mandasse suspender aquella execuciõ; y le dixo, q̃ ya lo auia hecho; porq̃ su animo nunca fue cruel, ni vengatiuo; y mucho menos a sangre fria, por muchos trabajos, y pesadumbres que le causassen sus enemigos. Saquearonse los quarteles de los Pizarros, y se hallô mucho despojo; y mucha parte dello mandô boluer el Adelãtado â los vencidos, auiendose cõ todos con mucha humanidad. Sucediô esta rota a 12. de Iulio deste año cõ poco fruto del Adelãtado, por mucho q̃ tratô bien a los soldados Pizarros: porq̃ auiendose al cõtrario los suyos cõ ellos, â muchos desdeñarõ, y otros se dexarõ corrõper por la mucha diligẽcia q̃ vsauan los Pizarros en lleuar a su parte â quãtos podiã cõ el cuydado q̃ teniã de vencer, y sentimiento de ver a su enemigo seguido de tã buena gẽte: porq̃ siempre los hõbres puestos en grãdeza embidian â sus iguales, por la natural emulaciõ q̃ casi siẽpre ay entre ellos; y los tales atraẽ a si a los menores cõ la esperãça de mejorarse, y cõ el valor propio: de lo qual se infiere, q̃ ningunos hõbres son menos amados q̃ los que tienen alto Estado: porq̃ se honra mas a su fortuna, que a su persona: y por esto dezia vn Gladiator â vno cõ quien peleaua: Que pretendia el cimero de plata que traîa, que heria â vn pez, y no â el.

Diego de Aluarado ruega por Alõso de Aluarado.

Cõpositio certè est ille animo, cui opus non est, in suis malis, nec vltione, nec solatio. Scot. in Tac. 797.

Pizarros cuydadosos en lleuar gente â su vãdo.

Non te peto, pis cõpero.

Cap. X. de lo q̃ el Adelantado dixo â Alonso de Aluarado, y que se boluiô al Cuzco contra el parecer de su General Rodrigo Orgoñez.

Adelantado, habla â Alonso de Aluarado

AVISO en todo caso el Adelãtado verse cõ Alonso de Aluarado, porq̃ le estimaua, y tenia por buẽ Cauallero, y bien entendido: y despues de auerle cõsolado por aquel tranze diziẽdo, q̃ tales acontecimientos se veiã cada dia por Reyes, y Principes, le dixo: Que bien sabia, q̃ tenia noticia del titulo de Adelantado, q̃ el Rey le auia dado en la Gouernaciõ de la nueua Toledo, cuyas prouisiones el tenia; y que auiẽdolas hecho bien cõsiderar, hallaua, q̃ por mucho que se quisiesse estender la Gouernaciõ de D. Frãcisco Pizarro, el Cuzco, y su tierra venia â caer en la nueua Toledo; y q̃ conociẽdo esto los Pizarros le detuuierõ tanto tiẽpo sus prouissiones, para q̃ no las viendo, pudiessen hazer la cõfirmaciõ del amistad, y vnion q̃ cautelosamẽte auiã renouado con el; y apartarle cõ el engaño de auerle hecho yr â Chile, por lo qual, so color de q̃ ya estauan cõformes, echaron al Obispo Fr. Tomas de Berlanga, sin darle lugar a que pusiesse terminos en las dos Gouernaciones; y que quãdo recibiô sus despachos en Chile (aunque cayô en la cuenta de todo esto) todauia se quedara, sino le auisaran del aprieto en que los Indios rebelados por todo el Pirû tenian â los Pizarros; y que por solamente acudir â tan importãte negocio, por el seruicio del Rey, y d̃ sus amigos, ni auia querido

rido detenerse en Chile, ni aun poblar en los Charcas, como le aconsejauan muchos, sino acudir, como deuia, â la mayor necessidad; y que assi por la industria que auia vsado de entretener â Mango, dandole â entender, que se queria confederar cō el; y con el nombre que se hallaua con su exercito en la tierra auia afloxado el aprieto, y peligro de los Indios; y que ya que Dios le auia lleuado â saluamento al Cuzco, y la guerra de los Indios no daua cuydado, le auia parecido, q̃ no perder nada de lo que cahia en su Gouernacion, que era el Cuzco, y su tierra, como todos aquellos Caualleros se lo aconsejauā, pues muy biē lo podia pretender, y posseer sin contrauenir al amistad, y compañia que estaua contrahida entre el, y don Francisco Pizarro, la qual auia siempre protestado de guardar, y de nueuo lo ofrecia; y que no queriendo venir los Pizarros, en dexarle lo que cahia en su Gouernacion, por solo dezir, que ellos lo auiā descubierto, y ganado; siendo assi, que el tenia en ello su parte, no cōtradiziendo con orden, ni declaracion del Rey general, ni particular, en que mandasse, que no embargante, que aquella ciudad cahia en los terminos de la nueua Toledo, quedasse â los Pizarros, no sabia porque el no la auia de procurar, teniendo tan justo titulo; ni sabia tampoco, porque ellos sin fundamento alguno se le defendian, pues quando de bueno â bueno se la dierā, auian ellos, respeto de la compañia, de ser tan señores de su Gouernacion, y de quanto tuuiesse como el; y que pues de lo referido podia comprehender su mucha razon, y justicia, no se marauillasse, que Dios huuiesse permitido la prision de los Pizarros, y le huuiesse puesto en possession del Cuzco, y desbaratado, y presso a el, como a quien lleuaua injusta demanda, y â su exercito; especialmente auiendo echado prisiones, y detenido a tan hōrados Caualleros como a los Aluarados, y a los demas, que con el nombre de embaxadores, y cō la protecciō de las Reales prouisiones lleuauan bastante seguridad, especialmente entre gente de vna misma naciō, y vassallos de vn mismo Principe, sin que menospreciandolas, los huuiesse prendido, y dessarmado; lo qual a el mismo entonces acontecia con mejor fundamento y razon, y podia dar su espada â vn negro, o â vn Indio, o â quien quisiesse, como respondiô â Diego de Aluarado; y lleuar en paciencia, que le echassen las prisiones, como el lo hizo â los otros, que eran propias de los pressos, y vencidos, que si lo pensô, no hizo biē en tratar mal a sus embâxadores; y si no lo pensô, agora conoceria la instabilidad de la fortuna: pero que tuuiesse por cierto, que su tratamiento seria cō forme â los meritos de su persona, y â la costumbre q̃ el tuuo de nunca triunfar de los que cahian en desgracias como aquella; y q̃ pues le auia hecho relacion de su justicia, le rogaua, que como Cauallero tan honrado la considerasse, y en lo que tocaua â disponer de su persona, viesse lo que le conuenia, q̃ con qualquier resolucion que tomasse le tendria siempre por amigo.

Et vocatos ad concionē Antonius alloquitur, magnificè Victores; victos clementer. Tac. hist. lib.3.

Pedro de Lerma no parece, y le van â buscar.

Y en viēdo el Adelantado, q̃ Pedro de Lerma no parecia, rogô al Inga Paullo Topa, q̃ le embiasse â buscar, temiēdo que los Indios no le matassen, y al cabo de dos dias le lleuaron muy cansado, y mal tratado, y siēpre le tuuo el Adelantado por fiel amigo, y por dar general satisfaciō â todos, y que nadie entendiesse, q̃ su intencion auia sido robar a nadie mandô, q̃ qualquiera q̃ conociesse su haziēda la pudiesse tomar adonde la hallasse; y las cosas que faltaron, q̃ no se pudieron auer, las mandô pagar de la suya; con lo qual, y con

las

las buenas palabras que dixo a todos estos soldados de Aluarado, y ofrecimientos q̃ les hizo, los lleuó a su deuocion, y nõbró por su Capitan â Pedro de Lerma, con fin de embiarle cõtra el Inga Mango: y auiendose juntado el Cõsejo, para determinar lo que se auia de hazer, el General Rodrigo Orgoñez propuso, que pues el Adelantado se hallaua con tan buenos soldados, embiasse por Gouernador del Cuzco â Diego de Aluarado con orden de cortar las cabeças â los Pizarros, â Alonso de Aluarado, y â Gomez de Tordoya, y que con el el exercito se fuesse la buelta de los Reyes, para acabar con don Frãcisco Pizarro, pues auia causas para pretẽder; que tambien aquella ciudad cahia fuera de los limites de la Gouernacion de los Pizarros, en cuya tierra la auia fundado, excediẽdo de las ordenes que del Rey tenia: y aprouando el Adelantado este parecer, mãdó â Sossa que hiziesse el despacho: pero hablandole aquella noche Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, El Capitan Salzedo, y el Arcediano Rodrigo Perez, le dixeron, que le suplicauan, que mirasse, que lo que se auia acordado acerca deyr cõtra don Francisco Pizarro, y matar â sus hermanos, era vna determinacion tan violenta, y temeraria, que le quitaria el lustre de hõbre tan acomodado â la justicia, â la razon, y â la bondad, que son las partes que vencen mas q̃ las armas, de lo qual tenia opinion con todo el mundo, quedando en figura de cruel y de ambicioso, pues que no pudiẽdo, ni deuiendo ser su pretension otra, sino apoderarse de la Gouernacion que el Rey le auia dado, podia justamẽte quitarla cõ las armas â quiẽ se la huuiesse vsurpado: pero q̃ yr a la ciudad de los Reyes con razones aparentes, so color, q̃ el otro posseîa mal lo que estaua tan claro, q̃ no pertenecia â su señoria; cõuenia mirar, como se hazia, pues era negocio en que no sabian si todos le querrian seguir.

Rodrigo Orgoñez aconseja, que se vaya contra don Francisco Pizarro, y que muerã sus hermanos.

Aluarados cõtra dizen la yda a la ciudad de los Reyes

Fue todauia Rodrigo Orgoñez al Adelãtado, para ver que orden se daua en la execucion de lo acordado; y hallãdole mudado dixo: Que en los casos de honra no se auia de poner delãte ninguna consideracion: porque era la total perdicion de los hõbres honrados, como sin duda le certificaua q̃ seria la suya, y de los q̃ le seguian, si ya q̃ no quisiesse yr a los Reyes, alomenos no cortaua las cabeças a los Pizarros, como â vsurpadores de agena jurisdiciõ, y inobedientes â las ordenes, y prouisiones Reales: porque eran tales hõbres, q̃ en viendose en libertad, auian de procurar de hazer de su señoria, y de sus amigos lo q̃ dellos no queria hazer sin tantos respetos; y q̃ para la seguridad de todos tanto era necessario: porq̃ en aquellas partes delas Indias cõ muchos exẽplos le mostraria, q̃ quedaua siẽpre superior el q̃ se adelantaua, y ganaua por la mano. El Adelãtado le rogó, que se se quietasse, q̃ aunque era verdad, q̃ su distrito llegaua al Valle de Lima, mas queria ser el que perdia, q̃ el que vsurpaua, ni acabar sus cosas con sangre, quãdo por otro medio se pudiesse hazer. Boluieron al Cuzco, adonde entraron â 25. de Iulio: y sabiendo Hernando Pizarro el sucesso de la jornada, asperamente se quexaua de la fortuna. El Adelantado atendia a gratificar a los amigos, y atraer a su opinion a los que no lo eran, vsando con ellos de suma liberalidad. Diego de Aluarado visitaua â Hernando Pizarro, y le consolaua, y jugando algunas vezes, le ganó ochenta mil pesos; y embiandoselos Diego de Aluarado no los quiso recebir, suplicãdole, q̃ se siruiesse dellos, liberalidad q̃ le saluó la vida: porque desde entõces fue gran su amigo Diego de Aluarado, y en muchas ocasiones se la defendió. Rodrigo Orgoñez hombre verdaderamente

Rodrigo Orgoñes hombre constante en sus opiniones.

El Adelantado, y su gẽte buelué al Cuzco.

Diego de Aluarado salua la vida â Hernãdo Pizarro.

Rodrigo Orgoñez

soldado diligente. mente militar, y de mucha prudencia humana, juzgãdo, que las cosas no podiã estar en quietud, recogia las armas y las adereçaua; labraua arcabuzes, y Poluorase labra enel Pirû. poluora: porque ya por la industria de los hombres se labraua muy buena en el Pirû, auiendose hallado muy perfetos materiales.

Cap. XI. Que don Francisco Pizarro embiò â Nicolas de Ribera con embaxada al Adelantado, y sabida la rota de Alonso de Aluarado, boluio à los Reyes, embiãdo quatro Comissarios al Adelantado.

EL Gouernador don Francisco Pizarro, en auiẽdo despachado â Gomez de Leon cõ la respuesta, para Alonso de Aluarado; comunicô con sus amigos lo q̃ auia de hazer acerca de la prision de sus hermanos; y â todos pareciô, q̃ embiasse persona â pedir al Adelantado, que D. Frãcisco Pizarro embia â Nicolas de Ribera al Cuzco a tratar de medios. soltasse â sus hermanos; y q̃ sin ninguna ofensa de las partes se viessen las Reales prouisiones q̃ tenia, y se pusiesen terminos en las Gouernaciones, adjudicando â cada vno lo q̃ le pertenecieſſe. Con esta embaxada embiô â Nicolas de Ribera, y llegado al Cuzco, y entendida; el Adelantado lo platicô cõ las personas q̃ solia, y de conformidad le aconsejaron, q̃ no se fiasse de ninguno de los Pizarros, siendo lo mas sano atajar cõ ellos negociaciones; y en cumplimiento deste con Respuesta del Adelãtado al Gouernador cõ Nicolas d Ribera. sejo, respondiô â la carta de don Francisco Pizarro, y de palabra le dixo, q̃ tenia pressos a los hermanos del Gouernador, por auer delinquido como dessobediẽtes a los Reales mandamiẽtos; y q̃ no entendia de soltarlos, ni tener cõ ellos amistad como solia, por la esperiencia de la poca sinceridad q̃ con el auiã procedido en lugar de la buena voluntad con que el auia tratado con ellos, sino era dessocupãdole la parte de su Gouernaciõ q̃ le tenian vsurpada, aliẽde de q̃ no era de oluidar la ofensa de su hermano, por lo q̃ de la persona del Adelãtado, y de su hõra auia hablado en España, y en las Indias; y q̃ con esto se podia yr con Dios. Rogole, q̃ le diesse licencia, para visitar â Hernãdo Pizarro, y lo tuuo por bien: pero como Hernando Pizarro tenia â Nicolas de Ribera por amigo del Adelãtado, pocas razones tuuo con el.

Don Francisco Pizarro, en despachando a Nicolas de Ribera, determinô de entrar en la sierra, para juntarse cõ Alonso de Aluarado, y tratar de la libertad de sus hermanos, y de lo demas q̃ conuiniesse; y en Chincha man D. Frãcisco Pizarro pone su Campo en orden dô, q̃ se tomasse muestra a la gẽte, y nõbrô por Capitã General a Felipe Gutierrez, por Maestre de Cãpo â Pedro de Valdibia, y por Capitanes â D. Pedro de Portugal, y a Diego de Vrbina: y acõsejado de sus amigos, escogiô doze hõbres conocidos, y aprouados en cõfiança, y valẽtia, con seis arcabuzes, y otras tãtas alabardas, q̃ estuuiessen siẽpre cerca de su persona. Passô luego â la Nasca, y estãdo cõ cuydado de saber Don Francisco Pizarro va caminando con su exercito de sus hermanos, y de Alõso de Aluarado, llegarõ Gomez de Leon, y sus cõpañeros; los quales auiẽdo sabido la rota de Alõso de Aluarado, determinarõ de boluer cõ el auiso al Gouernador; el qual recibiô grã pessadũbre con tal nueua, y temia, q̃ con la vitoria le yria â buscar el Adelãtado, hallandose con tan buenos Capitanes, y soldados: quexauasse mucho del, diziẽdo, q̃ no esperaua, q̃ tan larga amistad huuiesse parado en hazerle guerra a vanderas tendidas, como enemigo del Rey, siendo su Sentimiẽto del Gouernador por la rota de Aluarado. Gouer-

Gouernador,y Capitā General en aq-llas partes; y que si pretēdia,q̄ el Cuz-co(que el ganô,y fundô)le tocaua,q̄ se pudiera ver por entrambos, y que con la bendiciō de Dios se lo lleuara: pero pues contra lo por ellos establecido, y jurado auia querido vsar de tal termi-no,esperaua en Dios,q̄ se auia de satis-fazer,y cobrar lo perdido, ô perder la vida:y mādando llamar al padre Co-mēdador Bouadilla,frayle de la Orden de la Merced,el Bachiller Garcidiaz,el Licēciado Espinosa, Diego de Fuēma yor,Felipe Gutierrez, Pedro de Valdi-bia,Diego deVrbina,el Fator Yllā Sua rez de Caruajal ,el Licēciado dela Ga ma,y otros:y platicādo sobre lo que se auia de hazer,casi todos se afirmarō, q̄ el Gouernador cōtinuasse su viage, y procurasse de verse cō el Adelantado: porq̄ con la vista,y la presencia,atenta la larga,y buena amistad, era impossi-ble que todo dexasse de parar en bien. El Licenciado Espinosa, y el Bachiller Garcidiaz sintierō lo contrario,dizien do,q̄ no era cordura, que el Gouerna-dor se pusiesse en riesgo de ser muerto, ô preso,como cō razō se podia temer de hōbres mas poderosos,y vitoriosos, y q̄ya se auiā declarado por enemigos, q̄ seria lo mejor que el Gouernador se boluiesse â los Reyes â reforçar su exer cito de gente,y armas,y esperar lo q̄ el tiēpo le acōsejasse: Cō este parecer se cōformô el Gouernador, y hablô a to dos,rogādoles,q̄en aqlla necessidad no le dessāparassē,ofreciēdoles toda bue na amistad,y correspōdēcia,aunq̄ si to dauia huuiesse algunos amigos del A-delantado, de buena gana les daua licē cia,para q̄ se pudiessē yr adōde estaua. Y porq̄ entretāto que las ocasiones le mostrauā lo q̄ auia de hazer,acordô d̄ poner la cosa en negocio,y astutamēte engañar â Almagro,y entretenerle,pa ra rehazerse,y cō el tiēpo,cō el ocio,y cō las negociaciones deshazerle:para

Pareceres sobre yr ē busca del Adelanta do.

Acuerdase,que el Gouernador buelua a la ciudad de los Reyes.

El Gouernador embia quatro Comissarios a tratar con el Adelantado.

lo qual despachô al Cuzco al Licēcia-do Gaspar d̄Espinosa,al Licēciado Ga ma,â Diego de Fuenmayor, y al Fator Yllā,cō poderes bastātes,para q̄ viessē las prouisiones del Adelātado , y seña-lassen los terminos de las Gouernacio nes,hasta q̄ el Rey otra cosa proueyes-se,procurādo sobre todo la libertad de los presos;y de secreto lleuaua vn Her nā Gonçalez,q̄ yua cō ellos, vn poder para reuocar quāto los Comissarios hi ziessē. Despachados de la Nasca, en el camino toparō â Nicolas de Ribera, y llegaron al Cuzco a 18.de Agosto , a-donde fuerō biē recebidos del Adelāta do. Oydos los Embaxadores, y vistas las cartas,y platicado el negocio cō los que vsaua tratar sus cosas , dixo : Que no sabia,q̄ concierto podia auer,ô que limites se podiā poner en las Gouerna ciones,pues la suya llegaua hasta el Va lle de Lima.Rodrigo Orgoñez, hōbre libre,y q̄ queria lleuar las cosas sin res-petos,y por el pūto crudo,dixo,q̄ si aca bada la rota de Aluarado,cō la vitoria caminara la buelta de los Reyes, la ciu dad fuera suya sin ninguna duda; y cor tadas las cabeças a los Pizarros,pudie-ra despachar vn nauio a Tierra firme â llamar al Obispo, q̄ en virtud de la co-mission Real pusiesse los limites a las Gouernaciones:cō todo lo qual vinie-ra â hallarse tan poderoso, q̄ aūque el era tan seruidor del Rey,q̄ siempre pē-saua morir en su seruicio;juzgaua q̄ su Magestad aprouaria quanto huuiesse hecho,sin meterse en pedirle cuēta, co mo no la auia pedido â otros q̄ en las Indias auian hecho cosas peores:quā-to mas,q̄ el no juzgaua aqllas por ma-las,sino por muy justificadas,y conue-niētes al Real seruicio.Diego d̄ Aluara do se opuso a esto,diziēdo,q̄ aqllos ter minos erā de gran crueldad,y indignos de la clemencia con que el Adelātado siempre auia procedido, que era lo que le auia causado con todos tan general bene-

Discurso de Rodrigo Orgoñez sobre assegurar las cosas de Almagro.

Diego de Aluarado se opone al parecer de Orgoñez.

beneuolencia, y que pues para conseguir la intencion del Adelantado no hazia, ni deshazia la muerte de los Pizarros, se tratasse de ver las comisiones, que aquellos mensageros lleuauan, y si se pusiessen en razon, en tal caso se podria embiar por el Obispo, para que haziendose la particion de las Gouernaciones en virtud de la comision Real, fuesse mas estable.

Quatro dias dias despues de llegados los Comissarios de don Francisco Pizarro, pidieron licencia al Adelantado para visitar a Hernando Pizarro, y se la dio, y el se holgô con ellos, que le dieron cuenta de la comision que lleuauan, cuyo intento principalmente era procurar su libertad, en que le certificauan, que harian lo posible. Rodrigo Orgoñez, como si fuera adiuino de lo que auia de suceder, instaua a don Diego de Almagro, que despachasse a los Pizarros, y con su muerte asseguraste su vida, y la de todos, y no se dexasse engañar de los q̃ no entendian la guerra, que era muy compañera de la fortuna. El Adelantado que no salia vn punto del consejo de Diego de Aluarado, que era contrario a la opinion de Rodrigo Orgoñez, no lo ohia de buena gana, aunque tenia hecho el processo: antes llamô a los Comissarios de don Francisco Pizarro, y les preguntô, que les parecia a cerca de los medios que se podian dar en la concordia, entre el y don Francisco Pizarro? Respondieron, que lo viesse su Señoria lo que se podia hazer, hasta que viniesse el Obispo de Tierra firme a poner terminos en las Gouernaciones. Replicô el Adelantado, que aunque sabia que la suya llegaua hasta la ciudad de los Reyes, toda via pondria el negocio en terceria. Respondieron, que ellos tenian bastantes poderes, para concluyr qualquier asiento que se tomasse: que viesse su Señoria, si queria, que luego se tratasse dello, dixo, que lo queria comunicar con sus amigos, y luego llamô a Rodrigo Orgoñez, Gabriel de Rojas, Diego, y Gomez de Aluarado, Alonso Riquelme, los Capitanes Basco de Gueuara, Salcedo, Christoual de Sotelo, Hernan Ponze, y Iuan de Saauedra, y otros, y dandoles cuenta de lo que auia tratado con los Comissarios de los Pizarros: y despues de muchas disputas, y diuersidad de pareceres, vinieron todos a concordarse, en que hasta que llegasse el Obispo de Panamâ a diuidir las Gouernaciones, desde el Guarco hâzia las regiones Orientales, quedassen en la Gouernacion de don Diego de Almagro, y que desde alli por todo lo Occidental fuesse de don Francisco Pizarro.

Rodrigo Orgoñez, dize, q̃ la muerte de los Pizarros es la vida de Almagro, y de los suyos.

Pia arma quibus nulla nisi in armis relinquitur spes, Liui.

Adelātado Almagro sigue en todo el parecer de Diego de Aluarado.

Amigos de Almagro q̃ le aconsejan.

Parecer de los amigos de Almagro en la diferencia cō los Pizarros.

Capitulo XII. Que se tratauan los conciertos entre los Gouernadores, y que don Francisco Pizarro se apercebia para la guerra, y lo que el Licenciado Espinosa dixo al Adelantado a cerca del concierto.

EL Siguiēte dia, el Adelantado, con todos los referidos Caualleros, y Capitanes se fue a la posada de Hernā

Ponze, y auiendo de nueuo conferido en el negocio, y aprouandolo hecho, llamaron a los Licenciados Gaspar de Espinosa, y de la Gama, y les dixo lo que parecia a los Caualleros que estauan presentes a cerca de la particion de las Prouincias, que pues tenian poderes para assentarlo, que se tratasse luego: pero ellos pidieron licencia para comunicarlo con Hernando Pizarro, y con los demas Comissarios sus compañeros, y auiendo ydo a conferirlo, los que alli quedaron dixeron, que si el asiento se auia de tomar por consejo de Hernando Pizarro, que no se haria cosa buena, y Rodrigo Orgoñez, afirmandose en su parecer, dezia, que fuera mejor tener las espaldas seguras con la muerte de los Pizarros, y hallarse en aquel punto en la Nasca, porque aquellos Licenciados no tratauan, sino de engañar con alargaciones: y auiendo Hernando Pizarro oydo al licenciado Espinosa, y al de la Gama, respondio, que el concierto se hiziesse de qualquiera manera, como el saliesse de la prision, pues vian la necessidad, que tenia de yr a Castilla a lleuar al Rey sus quintos. El licenciado Espinosa, que era muy platico en las cosas de las Indias, y sabia muy bien los inconuenientes que resultauan de tales passiones como aquellas, le replicô: Que le hazia saber, que si durauan estas diferencias el Rey embiaria juezes de residencia, y ministros que se metiessen de por medio, de tal manera, que los Gouernadores quedassen tan quebrantados, que nunca mas boluiessen a la primera autoridad, que para ellos seria caso de notable dolor y sentimiento, y que aquello dezia, porque si aquel tan resoluto, y prompto consentimiento para la concordia daua como hombre oprimido, por cobrarla libertad, para despues encẽder la guerra por vengança de los enojos passados, mejor era buscar otro espediente, y no tratar de aquella manera. Hernando Pizarro, aunque hombre cerrado y dissimulador, le respondio, agradeciendole su voluntad, por verla encaminada a vna perpetua y estable paz, y que por tanto acabasse los negocios, como quisiesse, demanera que quedasse saluo el derecho de su hermano, para que siendo el Rey informado de la verdad, proueyesse lo que fuesse justicia, y a su derecho conuiniesse, y que el prometia, que nunca por su parte jamas auria alteracion en nada de lo que se concertasse, como saliesse de aquella prision.

Hernãdo Pizarro admite qual quiera cõcierto.

Replica del Licenciado Espinosa a Hernãdo Pizarro.

Licẽciado Espinosa q̃ dize a Pizarro, y a Almagro.

Respuesta de Hernando Pizarro al Licẽciado Espinosa.

Don Francisco Pizarro en despachando a los mesageros para el Cuzco, dio la buelta a los Reyes mas que de paso, temiendo tener cada dia sobre si al Adelantado, para poner exercito en orden, por si no se tomasse algun medio de concordia, y como yua caminando, acudia alguna gente de la que auia quedado de la rota de Alonso de Aluarado, y por medio de algunos que por inconstancia, ô por otras causas, como suele acontecer, se boluian del Cuzco, industriosamente hazia publicar, que el Adelantado, y los de su bando tratauan inhumanamente a los amigos de los Pizarros, y otras cosas, que aunque don Francisco Pizarro exteriormente las deshazia, de secreto las fomentaua, porque echaua de ver, que con esta voz se resfriaua la inclinacion, y amor que muchos al Adelantado tenian, por la opinion de benigno, blando, y liberal.

Dõ Francisco Pizarro se apercibe para la guerra.

Legado pues a los Reyes, mandô tocar caxas, y pregonar la guerra contra Alma

Industria de dõ Frãcisco Pizarro para indignar la gẽte cõtra Almagro y deshazerle.

Militibus maius incitamẽtũ ad fortiter pugnãdũ dari nõ potest, quã spes prædæ. Sco. in Tac. 948.

Dõ Francisco pizarro nõbra oficiales de su exercito.

Almagro, solicitaua de secreto a muchos de los soldados del Cuzco para q̃ vnos le fuessen a seruir como lo haziã, y otros se estuuiessen con Almagro, para desampararle en la mayor necessidad (como se hazia;) y a los que de nueuo acudian de Tierrafirme indignaua, diziendo crueldades de Almagro, para que le aborreciessen: y a todos daua esperanças de enriquezerlos, y premiarlos largamente. Fortificaua la ciudad, y con diligencia se preuenia para lo que se ofreciesse, hallando en toda la gente mucha voluntad, aunque como tan experimentado de la ligereza, que se vsaua en las Indias, lleuada del interesse, no fundaua enteramente sus cosas en las ordinarias aparencias: dio vna compañia de arcabuzeros a Pedro de Vergara, otra de picas a Pedro de Castro, y otra de ballesteros a Iuan Perez, y por Maesse de campo confirmó a Pedro de Valdibia: Sargento mayor a Villalua: Alferez general a Geronimo de Aliaga: y con el nombramiento destos oficiales para el exercito, se començó a dar dinero a los soldados.

Amigos del Adelãtado le informan, q̃ los Pizarros le engañan.

En el Cuzco los Licenciados Espinosa, y la Gama, con la resolucion de Hernando Pizarro, hablaron a sus cõpañeros, y boluiendo al Adelantado le hallaron de otro proposito, porque sus amigos le auian de nueuo informado, certificandole, que los Pizarros le engañauan, y que quando bien algo se concertasse, auia poder secreto para reuocarlo, demanera, que no se trataua con llaneza: y assi dixo, que le auia parecido muy corto el espacio, que le quedaua desde el Guarco hasta la Nasca para poblar vna ciudad, que forçosamente se auia de estar en los llanos, y que pues la de los Reyes tenia muchos terminos, que se le diesse, hasta el pueblo de Mala: pidieron licencia, vista la mudança del primer acuerdo, para comunicarlo a Hernando Pizarro, el qual los dixo, que su parecer era, q̃ pues al cabo auia de ser lo que el Rey mandasse, que diessen al Adelantado quanto quisiesse, demanera, que se acabasse aquel negocio, y el saliesse de alli, reseruando saluo el derecho de su hermano, para que se pudiesse hazer lo que su Magestad fuesse seruido declarar, porque todo estaua bien a quien se hallaua tan oprimido. Con esta resolucion quiso el Licenciado Espinosa hablar al Adelantado, y teniendolo sus compañeros por bien, le dixo: Que le suplicaua, considerasse, quan estendida estaua en el mundo la conformidad que por tantos años huuo entre el, y don Francisco Pizarro, de la qual dependia la de toda la nacion que debaxo de sus vanderas auia militado, cosa admirable entre las otras naciones, y que si aora la fama (como sin duda auia de ser) los publicaua por enemigos, y autores de sediciones, y guerras ciuiles, causadas por ambicion, escurecian la gloria, que con tan loable amistad auian adquirido, con la qual introduxeron la santa Fê Catholica en aquel Imperio, y le sugetaron a su Principe, y señor natural, y que aliẽde del vituperio que se les seguia de que a la vejez perturbassen aquella paz, y vnion que los auia ilustrado. No sabia como no echauan de ver, que al cabo el Rey (ofendido de tantas discordias) auia de vsar de su soberana potestad, embiando personas que pusiessen remedio en tantas muertes, como se auian seguido, y auian de seguir de sus guerras ciuiles, con gran destruycion de los pueblos, y perjuyzio del establecimiento y predicacion de la Fê, y que plugiesse a Dios, que los tales Ministros fuessen de la sinceridad, y neutralidad que se requeria, y el Rey desseaua: pero que podrian ser hõbres, que como tales, se dexassen lleuar de

Resoluciõ de Hernãdo Pizarro para acẽcluyr el negocio.

Razonamiẽto del Licẽciado Espinosa al Adelantado.

de la ſoberuia, de la paſsion, y de la aua ricia, como acontecia, por la fragilidad humana, a los q̃ en tã remotas tierras, y aun en mas cercanas ſe viã cõ Imperio, y tal Imperio como aq̃l, cõ ſu gecion de dos tan famoſos Capitanes como ſu Señoria, y el ſeñor Gouernador Pizarro, y ſus valentiſsimos ſoldados, porque todos auian de ſer peſquiſados, reſidenciados, afligidos, y perſeguidos por perſonas de agena profeſsion, ſiendo tal la coſtumbre de ſemejantes juezes por ganar fama, y credito, quando por ventura no tienen los otros vicios referidos, y que por tãto ſuplicaua a ſu Señoria cõſideraſſe eſto, y no dieſſe lugar a verſe en el eſtado miſerable de vna peſquiſa, ſugeto al aluedrio, y voluntad de vn hombre, para que en las vidas, y en las haziendas executaſſe la humana paſsion, el qual preſto, ô tarde no podia faltar, perdiendoſe por ſu cauſa el credito que la inuencible nacion Caſtellana tenia ganado de obediente, y conforme en el ſeruicio de ſus Principes, y ſucediendo mil deſaſtres, y deſuenturas en deſeruicio de Dios, y del Rey, y q̃ por pocas leguas mas, ô menos, no ſe dexaſſe de ſeguir vna concordia, con la qual a todos daria acrecentamiento, honra, y deſcanſo, pues en tierras tan anchas ſe hallarian, a donde ſin contender por poco, ſe podrian eſtender mucho. Gracioſamente oyô el Adelantado a Eſpinoſa, y le dixo, que quiſiera que aquellas miſmas razones huuiera dicho a don Franciſco Pizarro, pues ſabia, que començando ſu Gouernacion deſde el rio de Santiago, no llegaua haſta Lima, por lo qual el Cuzco caîa en la ſuya, y que ſobre ello auia de perder la vida, pues por las prouiſiones Reales aſsi parecia. Eſpinoſa le dixo: Señor Adelantado, pareceme, que colijo deſtas razones, lo que dixeron nueſtros antiguos Caſtellanos, que el vencido, vencido: y el vencedor perdido. Y como el deſſeo de mandar es ardientiſsimo afecto, luego llamô el Adelantado a los que eran de ſu conſulta, y auiendo platicado ſobre el caſo (podiendo mas el intereſſe, y el ambicion que la razon) ſe reſoluio, que ſe adereçaſſen armas, y ſe ſalieſſe en campaña contra los Pizarros, afirmandoſe Orgoñez en ſu ordinario parecer, de que todo era vano, ſino ſe echaua primero del mundo a los preſos, lo qual contradezian Diego de Aluarado, y Baſco de Gueuara: la fabrica de la poluora, y de las picas, y otras armas ſe encomendô a Pedro de Candia: y tambien ſe acordô, que ante todas coſas ſe fueſſe contra Mango, porque en apartandoſe del Cuzco no fueſſe ſobre ella.

Reſpueſta de dõ Diego de Almagro al Licẽciado Eſpinoſa.

Replica de Eſpinoſa a Almagro.

Acuerdaſe q̃ ſe proſiga la guerra contra los Pizarros.

Determinaſe q̃ ſe vaya contra Mãgo.

Cap. XIII. Que el General Rodrigo Orgoñez ſalio del Cuzco contra Mangoyupangui Inga, y el aprieto en que le puſo.

NO Embargante la reſolucion de ſalir en campaña, y ſeguir la guerra por el deſſeo de los Pizarros de verſe en libertad, y por la buena diligencia, y deſtreza del Licenciado Gaſpar de Eſpinoſa, concediendoſe al Adelantado, que ſus limites llegaſſen haſta Mala, ſe formaron ciertos Capitulos: y por auer adolecido el Licenciado Eſpinoſa, aguardando que ſanaſſe, no ſe firmauan. El Adelantado, viendo que el Inga Mango ſe eſtaua hecho fuerte en el valle de Amayabamba, y que

Licẽciado Eſpinoſa concierta la cõtrouerſia de Almagro, y Pizarro.

y que en todo caso conuenia deshazer aquel enemigo, ya que hasta entonces las diferencias passadas no auian dado lugar. Ordenó, que Rodrigo Orgoñez, como estaua acordado, fuesse a la empressa con docientos Castellanos de pie, y de cauallo. Mango que auia estado algun tiempo en Tambo, conociendo, que alli no se podia sustentar, se passô al valle de Amayabamba, pareciendole, que por ser tierra fragosa, y doblada con buenas fortificaciones, alli estaua mas seguro, y antes de partirse, teniẽdo su gran idolo en medio de vna plaça con otros muchos, sacrificaron muchos animales, y con grandes lagrimas, y gemidos les pedian, que aumentassen las discordias entre los Castellanos, para que consumiendose en ellas, pudiessen cobrar su libertad: y partiendose de Tambo, lleuando a buen recado al Capitan Ruy Diaz, y a sus compañeros, embiaron a rogar al Inga Paullo Topa, que se juntasse con ellos, y dexasse a los Castellanos, pues harto tiempo los auia seguido. Paullo que con el buen tratamiento que Almagro, y todos le hazian, estaua muy hallado con los Castellanos, y gustaua de sus costumbres, respondiô a su hermano Mango, que se acordasse, que con tener sobre el Cuzco docientos mil hombres, el poco fruto que auia hecho contra docientos que se lo defendieron; perdiendo cinquenta mil en aquella guerra, dexando muchas viudas, y huerfanos, y que por tanto le rogaua, que se pacificasse con el Adelantado, que aunque le auia dado la borla, y declarado por Inga de aquel Imperio, como hijo de Guainacaua, como lo era, el de buena gana renunciaria la dignidad, porque el con ella viuiesse quieta, y pacificamente. Desto se burlaua Mango, y daua a entender a los suyos, que Paullo era loco, y que le tratauan mal, y que como vil lo sufria, y continuaua en leuantar muchos fuertes, y trincheas, haziendo fossos con estacas, y puas, atrauessando grandes arboles para ofender a los cauallos, y a los hombres.

Rodrigo Orgoñez sale cõtra Mango.

Mãgo haze muchos sacrificios.

Mãgo ruega a Paullo q̃ se vaya con el, y su respuesta.

Paullo Inga lo que responde a Mango.

Rodrigo Orgoñez, auiendo vsado de su acostumbrada diligencia, saliô del Cuzco, y caminaua a priessa, por auer entendido que aun estaua viuo el Capitan Ruy Diaz, y sus compañeros, y de algunos Indios, que se tomaron, entendio las dificultades que auia por las fortificaciones que estauan hechas; lo qual hallô ser ansi: toda via como Orgoñez era hombre diligente, y de gran coraçon, trabajosamente, y con gran riesgo vencio muchas dificultades, y aunque se despeñaron algunos cauallos, entrô en el valle, y passô tan adelante, que sabido por las espias, que conuenia ganar vn fuerte que estaua guarnecido de mucha gente, para llegar a otro, a donde estaua el Inga, determinô de emprenderle, ordenando su gente de manera, que sin ser sentido pudiesse estar sobre el, y executandose por la orden que auia dado, segun el sitio, y la fortificacion de que estaua bastantemente informado: fue grande el alteracion que recibieron los Indios cõ el subito acometimiẽto, y aunq̃ los ballesteros los ofendian mucho, y ellos se defendian durando el pelear muy gran rato: pero vltimamente no pudiendo resistir, porque Orgoñez era Capitan, que con el valor, cõ la industria, y con el exemplo de si mesmo vencia grandes dificultades, acudieron a su ordinario remedio, que era huyr, quedando muchos muertos, dioseles el alcance hasta vn rio, que passa por el valle, y en la puente, a dõde con gran diligencia llegaron los Capitanes Francisco de Chaues, Francisco Ortiz, y Hernan Gomez, con algunos soldados, tomaron algunos cauallos, y mulas, que por no parar á passar por la

Rodrigo Orgoñez vsa grã diligẽcia cõtra Mãgo.

Rodrigo Orgoñez aprieta mucho a Mango.

Ruy Diaz y ſus compañeros ſ. huyen de los Indios.

puente dexaron. Llegô Rodrigo Orgoñez, y no quiſo boluer paſo a tras, ſino quedarſe alli aquella noche: Ruy Diaz, y ſus compañeros conociendo la turbacion, y viendo que el Inga auia deſamparado el otro fuerte, ſe ſalieron de vnos apoſentos entre peñaſcos, y ſin que nadie ſe lo impidieſſe, llegaron a Orgoñez, que auia dado orden que los buſcaſſen, y con ellos no ſe puede creer el contento que recibieron todos los Caſtellanos, doliendoſe mucho de las deſuenturas, y malos tratamientos, que contauan, que auian padecido.

Rodrigo Orgoñez ſigue â Mango, y ſe le eſcapa.

Rodrigo Orgoñez, cuyo ingenio era no ſaber repoſar, ſiguiô al Inga, para prenderle: el qual caminando por ſierras, y valles temeroſo de ſer preſo, ſin curarſe de yr en andas, ni amacas, ſe vio tan apretado, que eſtuuo por pedir la paz, porque es mejor remedio la humildad, quando las coſas no tienen otro eſpediente: pero los ſuyos ſe lo eſtoruaron, y al fin llegô a otra Prouincia mas aſpera veynte y cinco leguas del Cuzco, ſiguiendole Orgoñez, y tanto le apretô, que prendio mucha parte de ſu gente, y el Inga ſe le eſcapô con ſola vna muger, y viſto que ya no auia remedio boluiô al quartel, a donde le llegô orden del Adelantado, para que boluieſſe al Cuzco, y que ſin vſar ningun rigor, ſino de toda clemencia, ſoltaſſe los preſos: muchos dellos ſe fueron a ſus tierras, y otros a Mango. Buelto Rodrigo Orgoñez al Cuzco hallô, que el Licenciado Gaſpar de Eſpinoſa era muerto, de que mucho peſsô a los buenos, y deſſeoſos de paz: porque preſupueſto, que todos los amigos del Adelantado Baſco de Balboa, y los ſoldados que ſeguian ſu diſciplina, cuya memoria celebrauan con mucha honra, moſtrauan querer mal al Licenciado Gaſpar de Eſpinoſa, por aquella ſentencia de muerte, que dio

Nullã maiorem ferre poteſt victor gloriam, quã clementiæ Sco. in Ta. 747.

Licēciado Eſpinoſa muere.

contra el Adelantado, era hombre prudente, y eficaz, y de quien confiauan, que como auia començado, acabaria bien aquellos negocios, y como los otros comiſarios no tenian tanta ſuſtancia, ni autoridad, y las partes procedian ſin la conueniente ſinceridad, para eſtablecer vna buena concordia, nō ſe acabô nada, y aſsi dixo el Adelantado a los comiſarios, que pues la particion de las Prouincias eſtaua cometida al Obiſpo de Panamâ, y deſpues auia de ſer lo que el Rey mandaſſe, que para eſcuſar rebueltas, y diſenſiones ſe nōbraſſen dos perſonas de buena conciencia por cada parte, para que mediante la informacion de dos Pilotos, declaraſſen lo que a cada vno tocaua, con obligacion, que el vno al otro reſtituyeſſe lo que ſe hallaſſe que tenia, ſin pertenecerle, y que pues eran Caualleros honrados aconſejaſſen a don Franciſco Pizarro, que vinieſſe en aquel medio para eſcuſar alborotos, y eſcandalos, y que pues aquello les parecia bien, y ſe querian yr, dixeſſen tambien a don Franciſco Pizarro, que porque eſtaua de camino para la marina, para embiar al Rey el oro de ſus quintos, yria pacificando las Prouincias, y aguardando la reſpueſta de aquello, fueron con ſu licencia a viſitar a los preſos, y deſpedirſe dellos, los quales los encargaron, que con mucho encarecimiento repreſentaſſen a don Franciſco Pizarro lo mucho q̃ cõuenia a ſu honra, no dilatar el reſentimiento q̃ ſe deuia hazer, por el afrenta recebida con aquella priſion, y mal tratamiento, y boluiendo a deſpedirſe del Adelantado, quiſo que el ofrecimiento que hazia de concordarſe con el medio referido, paſſaſſe por ante eſcriuano, y teſtigos, lo qual ſucedio a vltimo de Agoſto deſte año, y entonces Diego de Fuenmayor notificô al Adelantado vna Real prouiſion del Audiencia de San-

Adelanta do Almagro q̃ eſpediente ofrece.

Hernādo, y Gonçalo Pizarro q̃ embian a dezir a ſu hermano.

Santo Domingo, por la qual se mandaua al Adelantado, y a don Francisco Pizarro, que dexadas sus pasiones perjudiciales al bien publico, estuuiessen en paz, a la qual respondio, que por su parte estaua presto de cumplirla, por quanto el no era causador de ninguna dissension.

Prouision del Audiēcia de Santo Domingo notificada al Adelantado

Capitulo XIIII. Que el Adelantado salio del Cuzco con su exercito la buelta de la Marina, y que Alonso de Aluarado, y Gonçalo Pizarro se soltaron, y prendieron a Gabriel de Rojas.

EL Adelantado escriuio con los mensageros al Gouernador don Francisco Pizarro, que dellos entenderia lo que los auia comunicado, y que su desseo era de seruir a Dios, y al Rey, y que por tanto le suplicaua, le dessocupasse la parte que le tenia de su Gouernacion, pues no auia recebido tales obras del, que mereciesse, que se le escureciesse la honra, que el Rey le hazia, y tambien escriuio en esta conformidad a Francisco de Godoy, y a otros, y llamando a los que solia, para consultar sus cosas: los dixo, que ya vieron como aquellos comissarios auian estado alli, tratando de los limites de las Gouernaciones, y porque conocia, quan amigo era don Francisco Pizarro de mandarlo todo, oluidado de la mucha parte que auia sido, para que fuesse lo que era, pues quando fue a Castilla con sus naturales dissimulaciones, le auia prometido, que la merced que el Rey hiziesse, seria igual para los dos, y despues no se acordo del, para mas de lleuarle el Alcaydia de Tumbez, y que despues de Caxamalca embiô a su hermano a Castilla, a quien dio poder para que le procurasse aquella Gouernacion, y porq̃ se hallaua presente Iuan de Guzman, no queria referir lo q̃ en ello auia passado, pues lo sabia bien, y que proueyda por su Magestad, antes que lo supiesse, ni le diessen tiempo, para entenderlo, le hizieron yr a Chile, y que agora, si auia buelto don Francisco Pizarro a los Reyes, era para formar exercito poderoso para yr contra ellos, que viessen lo que les parecia. Rodrigo Orgoñez dixo, que mucho antes se auia de auer comēçado la jornada para los Reyes, y que pues no se auia hecho, no se dilatasse, sino que luego se fuesē, para preuenir a don Francisco Pizarro, antes que se apercibiesse mas, y que no sabia de que auia seruido el detenerse hasta entonces, en auer cortado las cabeças a los presos, ni adelante auia de seruir, sino para encender mas los alborotos, y tener mayores enemigos, a los quales le parecia, q̃ luego se mandassen matar. Diego de Aluarado lo contradezia, alegando, que sin muerte de hombres podrian conseguir su intento; y finalmente se determinô la jornada a los Reyes, y que se lleuassen a Hernando Pizarro; el qual estaua tan desesperado, que afirmauan, que con vn cuchillo se cortô las barbas, diziendo, que auia de morir, ô vengarse, y que Gonçalo Pizarro, y Alonso de Aluarado quedassen a cargo de Gabriel de Rojas, que quedaua por Gouernador del Cuzco.

Adelantado q̃ escriue a don Francisco Pizarro.

Adelantado q̃ dize a sus Capitanes.

Almagros resueluen de yr a la ciudad de los Reyes

Hernãdo Pizarro se halla muy desesperado.

Algunos de los que fueron presos en la rota de Abancay, aunque auian ofrecido de seruir a Almagro, desseauan de boluer a los Reyes, y era el principal Pedro Aluarez Holguin, y teniendo concertado de yrse con hasta veyn-

te compañeros, lo ſintio Lorenço de Aldana con quien poſſaua, que era ſu primo hermano, y procurò por todas las vias que pudo de apartarle dello: y no pudiendo, auiſo dello al Adelantado, ſuplicandole, que no ſe hizieſſe con Peraluarez mas de detenerle, y el ſe lo prometio. El Adelantado mandò llamar a Peraluarez, y le dixo, que ſe marauillaua, como auiendole hecho tan buena amiſtad, no ſolo ſe queria yr, ſino leuantarle la gente, y mandò, que debaxo de pleyto omenage de Cauallero, eſtuuieſſe en ſu caſa, durante ſu voluntad. Peraluarez ſe quexaua de Lorenço de Aldana, y Aldana del Adelantado, ofendido de auerle mandado tomar el pleyto omenage, y deſde entonces no fue tan ſu amigo. Orgoñez ſolicitaua la partida, y quedando los preſos a cargo de Gabriel de Rojas, y el hazienda de Hernando Pizarro en depoſito de Pedro de Candia, lleuando preſo a Hernando Pizarro, y el Teſorero Riquelme el hazienda Real, ſalieron del Cuzco, con quinientos y cinquenta Caſtellanos de pie y de acauallo, armados los cauallos a ſu vſo, y los infantes de arcabuzes, balleſtas, y picas, quedando Peraluarez Holguin debaxo de ſu pleyto omenage, y al tiempo de la partida Lorenço de Aldana pedia licencia al Adelantado para quedarſe, diziendo, que no ſe hallaua para hazer la jornada, y el Adelantado ſe la dio de buena gana, aunque ſoſpechando, que penſaua hazer alguna nouedad.

Lorenço de Aldana auiſa que Holguin ſe quiere yr a los Pizarros.

Exercito de Almagro ſale del Cuzco.

Gabriel de Rojas queda por Gouernador del Cuzco.

Lorenço de Aldana ſe q̃da en el Cuzco.

Inciuili bello crebra ſolent eſſe trasfugia, Scot. in Tac. fo. 781.

Partido el exercito, paſſaron a Alonſo de Aluarado, y Gonçalo Pizarro a otra priſion, a donde parecia que eſtarian mejor guardados, y ſe encomendò la guarda dellos a Antonio de Almagro, que dezian que era hermano del Adelantado, encargandole, quanto conuenia no deſcuydarſe, y ver como los ſoldados, que para ella ſe le dieron, hazian ſu oficio. Los preſos que andauan mirando, que orden tendrian para eſcaparſe, hallaron que en el apoſento a donde eſtauan auia vna ventana tapada, la mayor parte con barro con vnos palos por de dentro como red, y como no tenian con que cortarlos, acordaron de quemarlos con vna vela, y porque entre los ſoldados que los guardauan, auia dos llamados Xara y Cueto ſus amigos, los rogaron, que para el efeto hablaſſen a otros, y como nunca para tales caſos faltan hombres, amigos de bullicios, preſto tuuieron de ſu parte a diez y ſeys, con los quales, y con tener a vn Alguazil de aquella guarda que entraua, y ſalia a los preſos, ſe determinaron Xara, y Cueto de comunicar el negocio a Lorenço de Aldana, confiados que por ſer de la tierra de los Pizarros no lo oyria mal, como ſucedio, reſentido de lo que auia paſſado con el Adelantado por la fuga que auia intentado Peraluarez Holguin ſu primo, y del pleyto omenage que le auia hecho hazer. Gabriel de Rojas ſiempre encargaua a Antonio de Almagro la guarda de los preſos, y como le reſpõdia, que no auia peligro, ni deſcuydo, eſtaua quieto, Aldana no daua credito a lo que ſe le dezia, y parecia le, que el trato no tenia fundamento, pero al cabo lo creyo, y tomando ſus armas ſe fue con Xara, y Cueto a la poſada de Gonçalo Pizarro, y hallò en ella a catorze de los conjurados: y conſiderando Aldana, que conuenia darſe mucha prieſſa en la execucion, ſolicitaua la breuedad, y luego pareciendole, que era neceſſario mirar, que no les cortaſſen la puente de Apurima, embiò dos ſoldados a guardarla, y tomando el caſo por propio, hablò a otros amigos, demanera, que ya eran treynta, y el Alguazil, que ſe llamaua

Alonſo de Aluarado y Gõçalo Pizarro tratan de huyrſe.

Gõçalo Pizarro, y Aluarado ordenã lo q̃ toca a ſu libertad.

Lorenço de Aldana entra en la conjuracion de libertar a los preſos.

Celeritas vtiliſsima in coniurationibus, vt pote, qui tractu temporis pandũtur, & exitiũ acquirũt ijs, qui eas tractãt Sco. in Ta. 701. Conſuetudo minuit diligentiã Ceſar.

ua

Aluarado y Pizarro se sueltan, y prenden a Gabriel de Rojas.

ua Perez, y era el que ponia las guardas, puso en guarda de la ventana a vn amigo suyo, y los palos ya estauan quemados con la candela, y los presos auisados de lo que passaua, se quitaron las prisiones, y la guarda, que se llamaua Diego Hernandez, començô a cantar, y ellos se salieron por la ventana, quando todo estaua mas sossegado, y fauoreciendolos la mucha oscuridad de la noche, llegaron a la posada de Gonçalo Pizarro, a donde hallaron a Lorenço de Aldana, y a Pedro de Hinojosa, que tambien era de Truxillo, y a los demas, y acordaron de yr a prender a Gabriel de Rojas, que estaua descuydado, para lo qual lleuaron vn criado suyo, y le hizieron llamar a la puerta, y entraron, y le prendieron, y le lleuaron a vn cubo; y assi mismo prendieron a todos los principales de quien podian tener sospecha, y aunque ya se auia alborotado la ciudad, como la mejor gente auia ydo con el Adelantado, no se les hizo resistencia. Peraluarez Holguin, y Garci Lasso auian ydo a caça, y quando boluieron, rogaron a Peraluarez, que se fuesse con ellos, porque ya auian tomado las mulas, y cauallos que les bastauan; mas Peraluarez no quiso, por no faltar al omenage: y aunque le prendieron, se boluio de la puente de Apurima, por cumplir como buen Cauallero lo que auia prometido.

Peraluarez Holguin no quiere quebrantar el pleyto omenage.

(.?.)

Cap. XV. Que el Adelantado tuuo nueua de la soltura de Gonçalo Pizarro, y Aluarado, los quales llegaron a los Reyes, y q̃ se fũdò la ciudad de Almagro, y el Adelantado embia â ofrecer, q̃ pôdra las diferencias en terceria.

SAlido el Adelãtado del Cuzco con su exercito, y llegado a la Prouincia de los Lucanes, se consultô sobre lo que se auia de hazer, y como Orgoñez tenia ya otros de su parecer, sobre q̃ en todo caso conuenia assegurarse de Hernando Pizarro, los Licenciados Prado, y Guerrero dixeron, que firmauan de sus nombres, que el Adelantado podia justamente cortar las cabeças a Hernãdo, y Gonçalo Pizarro, el Cõtador Iuã de Guzman, y otros tomauan espediente mas tẽplado, q̃ era embiarlos a Castilla, y cõfiscar sus bienes, y este era consejo de verdadero amigo, si el Adelantado supiera tomarle, y por entõces no se acordô, sino que conuenia assegurar la costa, para recebir los despachos del Rey, y los socorros de gente, y armas, que les auiã de acudir de Tierra firme, y otras partes, porque encendiendose la guerra, cosa notoria era, que el exercito se auia de yr refrescando de gente, para lo qual parecio, que se deuia fundar vna ciudad en el valle de Chincha, y para ello llegaron al valle de la Nasca. Estando en la Nasca, llegô el auiso de la libertad de los presos del Cuzco, de que pesô mucho al Adelantado, y por la gente que se lleuaron, y se arrepintio de no los auer muerto, y Rodrigo Orgoñez dezia, que pues no auia tomado su consejo se perderia, y que menos

Iuan de Guzmã, y otros acõsejan, q̃los Pizarros presos se embien a Castilla.

Adelantado sabe la soltura de los presos.

nos mal era,ya que de los otros no auia remedio,que mataſſe luego a Hernando Pizarro,y ſin duda lo hiziera, ſi Diego de Aluarado no lo eſtoruara, y atajara vn rumor que huuo entre Pantoja Alferez general del Adelantado, que puſo vna daga a los pechos a Hernando Pizarro,porque ſu aſpera condicion y altiuo ingenio a todos era odioſo:y auiendoſe hecho vna informaciō de teſtigos, en que vnos dezian, que la Gouernacion del Adelantado llegaua a Lima,otros a Truxillo,y otros q̃ no paſſaua de Mala, no cōſiderando q̃ en las Indias todos,y en particular losGouernadores,prueuā lo q̃ quierē, como ſe vio en muchos caſos de muertes, y otros negocios, determinaron de paſſar al valle deChincha en principio del mes de Otubre, y luego ſe pobló vna ciudad que llamaron Almagro, nombrandoſe Alcaldes,y Regidores,cō los demas requiſitos neceſſarios.

Diego de Aluarado defiende q̃ no matē a Hernādo, Pizarro.

Indianos todos prueuan lo que quieren.

Ciudad de Almagro ſe puebla en Chincha.

Don Franciſco Pizarro entendia en losReyes en apercebirſe,y eſtando deſſeoſo de ſaber algo de la determinaciō del Adelantado, llegaron a nueue de Otubre los Comiſſarios del Cuzco, y ſiendo informado de todo, llamó a dō Pedro Puerto Carrero, don Pedro de Portugal,Franciſco de Godoy, Felipe Gutierrez, Pedro de Valdibia, Diego de Rojas, Diego de Vrbina, Pedro de Vergara,Pedro de Caſtro,Diego de Agüero,el Licenciado Caruajal,y al Bachiller Garci Diaz,y a otros,y les refirio,quanto le auian dicho los Comiſſarios, y como el Adelantado dezia, que queria poner aquellas diferencias en terceria, no ſe apartando de las armas,y que ſobre ello dixeſſen ſus pareceres,y cōcluyeron, en que ſe deuia de hazer toda inſtācia por huyr de llegar a guerra ciuil,para lo qual(no afloxando en el apercebimiento del exercito) embiaſſe dos Caualleros a ofrecer al Adelantado todo medio de concordia para eſcuſar la guerra, y en preſencia de todos,y de los Comiſſarios del Cuzco proteſtó, que eſtaua preſto de obedecer, y paſſar por todo aquello que juzgaſſen los terceros acerca de aquellas diferencias que fueſſen pueſtas por parte del Adelantado y ſuya,y lo pidio por teſtimonio a vn eſcriuano.

Dō Frācifco Pizarro proteſta de paſſar por lo que los terceros juzgaren.

Los que ſe huyeron del Cuzco, caminauan a toda prieſſa para los Reyes por la ſierra,porque el exercito de Almagro yua por los llanos, y con gran peligro,por los Indios q̃ eſtauan de guerra,y en la Prouincia de Guarachiri, ſabiendo los Indios que yuan huydos,en mucho numero los aguardaron, y fue neceſſario,que los Caſtellanos moſtraſſen extraordinario eſfuerço, porq̃ por ſer tan pocos,y los Indios muchos los apretaron demanera, q̃ por aquel dia, aunque los Indios perdierō mucha gēte,no hizierō mas que retirarſe a la ſierra para boluer el ſiguiēte a las manos, y viendoſe los Caſtellanos en tanto rieſgo,acordaron, q̃ Gonçalo Pizarro los acometieſſe cō treinta Caſtellanos, y q̃ con otra parte ſe emboſcaſſe Alonſo de Aluarado:dieronſe tan buena maña, que con muerte de muchos los deſbarataron, y aunq̃ perdieron ſu bagage, ſiguierō ſu camino por lo alto de la ſierra,y Aluarado deslizó, y cayó por ella abaxo, demanera q̃ ſino ſe aſsiera de vn arbol, muriera deſaſtradamente, y con vna ſoga q̃ le echarō le cobrarō: a ſiete leguas hallarō a muchos Indios fortificados en vn Peñol,y le gānaron, y hallaron en el quatro cargas de Plata,y embiaron a Cueto, y Villanueua, para que dieſſen auiſo de ſu yda, y reconocieſſen, ſi los de Almagro les tenian tomados los paſos,y con los heridos,que ſerian cinco,ó ſeis paſſaron a Pachacâma,y de alli a los Reyes, a donde ſe puede conſiderar el contento que el Gouernador recebiria con ſu hermano,y con tales amigos.

Alonſo de Aluarado, y Gonçalo Pizarro peleā con los Indios.

Gōçalo Pizarro deſuarata a los Indios.

Gōçalo Pizarro,y Aluarado llegā a la ciudad de los Reyes.

Fun-

Fundada la ciudad de Almagro, juntô el Adelantado al Licenciado Prado, y al Arcidiano Bartolome de Segouia, con los demas amigos, y propuſo la reſpueſta q̃ en el Cuzco auia dado a los comiſſarios de Pizarro, ofreciendo de poner aquellas diferencias en manos de dos terceros de cada parte, obligandoſe a paſſar por lo que determinaſſen, haſta que el Rey otra coſa mandaſſe, y el Obiſpo de Tierra firme fueſſe a vſar de ſu comiſsion, por eſcuſar el deſeruicio del Rey, y los daños que a la tierra ſe auian de ſeguir con la guerra, y que ſi les parecia, queria de nueuo embiarſelo a ofrecer: todos lo aprouaron, con que no ſe deſcuydaſſe de tener ſu exercito a punto, y fueron nombrados para eſta embaxada, y tambien por terceros don Alonſo Enriquez, y el Alcay de Diego Nuñez de Mercado, a los quales dio para ello ſu poder, con el Contador Iuan de Guzman, el Teſorero Manuel de Eſpinoſa, y el Veedor Iuan de Turegano, y al padre Segouia, y los ordenô, que luego fueſſen a los Reyes a concertar el negocio, para q̃ ſe derramaſſe la gẽte, porque aſsi conuenia al ſeruicio del Rey, y con eſto ſe partieron eſtos comiſſarios.

Adelãtado ofrece de poner ſus diferẽciasen manos de arbitros.

Almagro nõbra arbitros de ſu parte.

(.?.)

Fin del libro ſegundo.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Tercero.

Capitulo primero, de lo que contenia la comission del Obispo de Panamà, para limitar las Gouernaciones del Pirù: y que los soldados de Pizarro prendieron a los mensageros de Almagro.

YA Se dixo, que fray Tomas de Berlanga Obispo de Tierrafirme fue a los Reyes con vna prouision Real de 31. de Mayo del año de 1536. por la qual se le mandaua, que atẽto que el Rey auia dado a don Francisco Pizarro la Gouernacion, que comẽçaua desde el rio de Santiago, hasta el pueblo de Chinchia, que podian ser como docientas leguas, y despues se la alargô veinte y cinco leguas mas, y otras setenta incluydas las veinte y cinco, siendo la Real intencion, que tuuiesse docientas y setenta leguas de largo de costa Norte Sur Meridiano, y que assi mismo hizo merced al Mariscal Almagro de otras docientas leguas de Gouernacion, que començassen desde donde se acabaua la de don Francisco Pizarro, y porque podria suceder, que por no ser la costa derecha huuiesse alguna diferencia sobre la medida, y cuenta de las dichas leguas, mandaua al Obispo, que para euitar qualquiera disension, hiziesse tomar el altura, y grados en que estaua el lugar de Tempûla, ô Santiago, y que tomados, contasse por derecho Meridiano Norte Sur las dichas docientas y setẽta leguas, sin contar la buel-

Comision Real al Obispo de Panamà.

bueltas que hiziesse la costa, mirando los grados de la tierra, que en ella se cõpreendẽ, y segun las leguas que a cada grado suelen responder Norte Sur, y que por donde, tomada el altura, se viniessen a cumplir los grados, se comprendiessen las dichas docientas y setenta leguas alli señaladas, fuessen el termino de la Gouernacion de don Francisco Pizarro, para que de aquello fuesse Gouernador, con toda la tierra que huuiesse Leste, Oeste, dentro de los dos parages a donde començassen, y acabassen las dichas docientas, y setenta leguas, cõtadas por Meridiano derecho, y que desde alli començasse la Gouernacion de don Diego de Almagro, hasta cumplir otras docientas leguas, y que en la cuenta dellas se tuuiesse, y guardasse la misma orden, con particular, y precisa orden a los dichos Gouernadores. Que hecha esta declaracion del Obispo, cada vno guardasse los terminos de su Gouernacion, y que en solos ellos hiziesse su oficio, sin entrar, ni vsurpar cosa alguna de los limites, y juridicion el vno del otro, so pena de priuacion de oficio. Llegado pues el Obispo a los Reyes, para executar esta orden, como dõ Francisco Pizarro la sabia de mucho antes, tuuo forma para acabar con el Adelantado, que emprendiesse la jornada de Chile, sin saber la merced que el Rey le auia hecho; y llegado despues el Obispo para el efecto referido, nunca le dexô yr al Cuzco como lo pretendio, para cumplir con lo que el Rey mandaua, diuirtiendole por muchas vias, y con varias razones, y viendo, que el Adelãtado, a quien auia escrito, no le respondia, porque deuieron de ser intercetas las cartas, no haziendo caso de los presentes de don Francisco Pizarro, porque conocio que no se daua lugar a executar lo que el Rey mandaua, se boluiô a su Obispado.

Dõ Frãcisco Pizarro trata q̃ Almagro vaya a Chile

Don Francisco Pizarro maliciosamente no dexa al Obispo de Tierra firme vsar de su comision.

Yuan tan enconados estos negocios del Pirû, que para mayor declaracion de lo passado, y de lo que adelante se vera, ha conuenido, hazer tan particular relacion de la comision del Obispo fray Tomas de Berlanga, por la qual se compreende bien, que el Real y supremo Consejo de las Indias echô de ver, que podian nacer diferencias entre los dos Gouernadores de los Reyes del Pirû, y porque el Rey se hallaua fuera destos Reynos, yua la prouision firmada de la Reyna, y no faltô quien dixo, que el principal motiuo que el Consejo tuuo para proueer en esto, fue la demasiada libertad con que en la Corte hablaua Hernando Pizarro contra don Diego de Almagro, porque auiendole proueydo de la Gouernacion, tuuo tanto sentimiento, que no lo pudo encubrir, y hizo esquisitas diligencias para estender la Gouernacion de su hermano aquellas setenta leguas mas, y boluiendo a el, teniendo auiso, de quan cerca estaua el Adelantado, porque nada le tomasse descuydado, embiô a Alonso Aluarez con treynta cauallos al valle de Mala, con orden, que no dexassen passar a nadie sin ser conocido, y que tomassen quantas cartas hallassen, que yuan y venian, y que en caso que fuessen mensageros del Adelantado, no los dexassen passar, sin ver los despachos que lleuassen, y le auisassen de todo. Pocos dias tardaron en llegar don Alonso Enriquez, y los otros comissarios de don Diego de Almagro, y entendido por Alonso Aluarez por los Indios, saliô a recebirlos media legua del lugar, y con mucha cortesia se fue con ellos, hasta que en apeandose los pidio las armas, y dixo, que fuessen presos, y los tomô a su pesar los despachos, sin perdonar a los del Rey, y pidio el oro por marcar que lleuauan, y mostrando que estaua marcado, dixo, que no se acordaua, que tambien le mandauan, que tomasse lo marcado, de que se sintieron mucho

Cõsejo de Indias por q̃ mãdô diuidir las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro.

Don Francisco Pizarro es auisado q̃ van los mensageros de Almagro.

Prenden a los mensageros de Almagro.

mucho los Comissarios, y passaron con los Pizarros algunas malas palabras.

Don Francisco Pizarro en recibiendo los despachos mandò llamar a Alõso de Aluarado, Gonçalo Pizarro, Pedro de Valdiuia, Chaues, Diego de Aguero, Diego de Vrbina, Felipe Gutierrez, Pedro de Vergara, don Pedro Portocarrero, don Pedro de Portugal, Pedro de Hinojosa, Alonso de Mesa, y el padre Garcidiaz Arias, al Licenciado Caruajal, al Fator Yllan Suarez de Caruajal, al Licenciado de la Gama, y a otros, y auiendose platicado sobre el auer tomado los despachos: algunos dezian, que aquel acto era manifiesta hostilidad, y que se deuian boluer: porque el Adelantado no tomò los despachos al Licenciado Espinosa, ni a los otros Comissarios, quando fueron al Cuzco, antes los hizo todo buen tratamiento, y pues se yua tratando de amistad, deuia de ser sin fraude, ni malicia. Finalmente se resoluio en aquella junta, que las cartas de particulares personas se retuuiessen, y que el Fator Yllan Suarez de Caruajal fuesse a Mala, y boluiesse los despachos a los Comissarios del Adelantado, y los dixesse lo que al Gouernador auia pesado, que aquello se huuiesse hecho con ellos contra su voluntad, y sin su mandado. Alonso Aluarez, quitando a los presos los cauallos, los dio mulas, y con quinze soldados los embio a los Reyes, auiẽdo ellos con mucho secreto escrito cõ vn Indio de Nicaragua al Adelantado el mal tratamiento que se les auia hecho, sin el respeto que se vsa tener siempre, especialmente en la guerra a los mensageros, y a poco camino se encõtraron cõ el Fator Yllan Suarez, que lleuaua dos azemilas cargadas de vino, conseruas, y otros refrescos, y auiendose recebido muy bien, llegô vna orden para que parassen en Pachacâma, y luego otro, para que passassen hasta el Azequia, vna legua de los Reyes, a donde saliô don Francisco Pizarro a negociar con ellos, porque juzgando, que le podrian alterar algunos soldados, y por escusar las inteligencias secretas, que podia auer, no quiso que entrassen en la ciudad, y en el Azequia los recibiò, honrandolos, y regalandolos todo lo possible, y alli sucedio en los negocios lo que en el siguiente capitulo se dira.

Don Francisco Pizarro haze actos de hostilidad contra los Almagros

Don Francisco Pizarro no quiere que los mensageros de Almagro entren en los Reyes.

Capitulo II. Que se yua tratando de nombrar terceros para que juzgassen las diferencias, y que al cabo comprometieron en el Prouincial Bonadilla.

SAbido en los Reyes, que el Adelantado auia poblado la ciudad de Almagro, como caìa en sus terminos, y mediante aquella poblacion se les quitauan los Indios de sus repartimientos, lo lleuauan impacientemente, y no pesaua a don Francisco Pizarro, que el Adelantado hiziesse cosas con que irritasse a su gente, para que tanto mas confirmada estuuiesse en su deuocion, y llegado a tratar de los negocios, los Comissarios del Adelantado en presencia de don Francisco Pizarro, y de escriuano publico, dixeron: Que por quanto en la ciudad del Cuzco se assentô, que por cada vno de los Gouernadores se nombrassen dos terceros, para que vistas las capitulaciones Reales, y prouisiones que se dieron para sus Gouernaciones, y la prouision, y comission Real del Obispo fray Tomas de Berlanga, con parecer de personas peritas, se declarassen las limites de las Gouernacio-

Mensageros Almagros proponen su embaxada

nes,

nes, ellos en nombre del Adelantado don Diego de Almagro, y por su poder nombrauan por terceros, para aquel efeto a don Alonso Enriquez, y al Alcayde Diego Nuñez de Mercado, para que se juntassen con los que el señor Gouernador nombrasse, y que lo que declarassen fuesse estable, hasta que el Rey otra cosa mandasse, y que se obligauan (quando los poderes que lleuauan no fuessen suficientes) de lleuar confirmacion del Adelantado, del nombramiento hecho de los terceros, y assi mismo facultad, para nombrar otra persona, en caso que los quatro no se cóformassen, y que se guardasse lo que juzgasse la mayor parte. Don Francisco Pizarro dixo, que acetando el aquel ofrecimiento, para euitar inconuenientes, nóbraua para el dicho efeto a fray Iuan de Olias, Prouincial de la orden de Santo Domingo, y a Francisco de Chaues el de su bando, y para en caso que no se concertassen, pudiessen eligir otros. Estas demostraciones suficientemente declarauan, que estos dos Gouernadores desseauan la paz; pero no se contentando de tener ellos, que solos eran entonces en el Pirú, mas de mil y ochocientas leguas, que ay desde el estrecho de Magallanes hasta la ciudad de Antioquia, ciegos del ambicion en lo secreto de sus animos estauan inclinados, a que no declarando los arbitros a su gusto, lleuarlo por armas.

Respóde don Francisco Pizarro a los procuradores de don Diego de Almagro.

Ambiciō de Pizarro y Almagro.

Los terceros, (assentado lo dicho) trataron del lugar a donde se auian de juntar, que fuesse sin sospecha, y a satisfacion de las partes, para juntamente con los Pilotos tratar del negocio, y concertaron, que fuesse el lugar de Mala, y don Francisco Pizarro pidio a los procuradores del Adelantado, que se obligassen, a que el Adelantado por espacio de quinze dias no saldria de Chincha, que el se obligaria de estar el mismo tiempo en la ciudad de los Reyes, y todo se assentó, y firmó a diez de Otubre deste año, con que los dos juezes, y los procuradores del Adelantado fueron a Chincha, a darle cuenta de lo que se auia hecho, y muchos Caualleros de los que estauan en los Reyes, le escriuieron, suplicandole, que por euitar los daños, que de la guerra se auian de seguir, tuuiesse por bien, que aquel acuerdo se efetuasse, y dos dias despues embió don Francisco Pizarro a solicitar la conclusion deste acuerdo con el Adelantado al Fator Yllan Suarez, y al padre Bouadilla, Comendador de la Merced, y á rogarle, que diesse libertad a su hermano Hernando Pizarro, y con todas estas diligécias en la ciudad de los Reyes se labrauan armas, se hazia poluora, y se apercebian pertrechos, y todo lo demas que para la guerra era menester, y publicamente se dezia, que el concierto que querian, era, que Almagro dexasse el Cuzco, porque como auia personas que le dezian, que su Gouernacion se estendia hasta el valle de Lima, assi las auia que afirmauan a Pizarro, que la suya passaua cinquenta leguas adelante del Cuzco. Llegados pues a Chincha los procuradores, hallaron al Adelantado con mucha pena, por lo que los auia sucedido en Mala, y dandole cuéta de lo que dexauan assentado, holgó dello: dos dias despues llegaron el Fator, y el padre Bouadilla, y fueron bié recebidos, y declarando su comission, el Adelantado mostro mucho sentimiento, por auer prendido a sus mensageros en Mala, y rogandole, que oluidasse cosas passadas le instauan por la libertad de Hernando Pizarro, y auido su consejo: respondio, que pues el negocio del concierto yua tan adelante, la soltura de Hernando Pizarro no deuia auer lugar antes de la conclusion del negocio, pues sin duda seria el que la auia de interromper, y que por pocos dias, pues su tratamiento era bueno, no auia

Mala lugar señalado para júrarse los arbitros.

Acuerdo entre Pizarro, y Almagro se dessea q̃ téga efeto.

Armas se labras a priesa en los Reyes

Respuesta de Almagro a don Francisco Pizarro.

auia, para que en aquello se hiziesse nouedad, y porque le parecia (conformandose con lo que sus amigos le persuadian) que con mas breuedad lo resolueria vn solo juez arbitro, pues con dificultad tantos se podrian conformar, y de la desconformidad auian de resultar nueuos inconuenientes, que por seruicio de Dios, y del Rey, y bien comun, nombraua al padre fray Francisco de Bouadilla, Prouincial de la orden de la Merced en las Indias, por ser como era zeloso del seruicio de Dios, y del Rey, y persona de ciencia, y conciencia, y este auto declarô a diez y nueue de Otubre deste año, contra la voluntad de algunos de sus amigos, a los quales no contentaua el sujeto de Bouadilla, por ser dependiente, y Comissario de Pizarro, como por otras causas, y afirmaron, que quando se quisiesse venir con animo sincero al punto de la paz, era mejor llamar al Obispo de Tierra firme, para que executara la comission Real, y que quando Pizarro no quisiera passar por tal juyzio, aquel era suficiente fundamento para tomar las armas, y que entretanto embiasse a Castilla a Hernando Pizarro, pues no podia matarle, auiendo passado tan adelante los tratos de paz: pero nunca Almagro (timido de la ira del Rey) abriô los ojos para lo que le conuenia.

Almagro nôbra por arbitro al padre Bouadilla cô tra el parecer de sus amigos.

Consejo q̃ dan los Almagros al Adelantado.

Demas de lo sobredicho dixo el Adelantado al padre Bouadilla, que para mayor cumplimiento de la concordia, aliende de los dos terceros, que erã don Alonso Enriquez, y Diego Nuñez de Mercado, por su parte nombrados, señalaua a Diego de Aluarado, para que con otros tres de la parte de dõ Francisco Pizarro se juntassen con el padre Bouadilla, y que sino quisiesse mas de dos, fuessen los nombrados, y lo declarô por auto: pero ni esto, ni lo primero contentaua a Rodrigo Orgoñez: el qual dezia, que el padre Bouadilla era mas aficionado â Pizarro, y cosa suya, y estaua claro, que auia de inclinarse a el, y que tampoco era su parecer, que se sometiesse a juyzio arbitrario de vn hombre essento, sino de personas que por el temor de Dios, y de los hombres mirassen bien lo que hazian; y que la verdadera seguridad no eran conuenciones, ni concordias, sino acomodarse de manera, que el enemigo no pudiesse dañar, ni ofender. A esto respondia don Diego de Almagro, que el padre Comendador Bouadilla era buẽ Religioso temeroso de Dios, y Letrado, y que si de hombre tal no se podia esperar justicia, no auia en el mundo de quien fiar. Iuzgan los hombres muchas cosas por de momento, que son de poco, y despues son conocidas por su daño, ô por su prouecho, porque el juyzio humano se engaña facilmente de prima vista, y no puede siempre anteuer las cosas futuras, concurriendo muchas causas en sus operaciones, que le son incõpreensibles; y entretanto don Francisco Pizarro yua continuando en proueer su exercito, cuyo General era ya su hermano Gõçalo Pizarro, y nombrô por cabo de la gente de cauallo a Alonso de Aluarado, y llegados el padre Bouadilla, y Yllan Suarez, y referido lo que passô en el valle de Chincha. Frãcisco Pizarro, auido su consejo por auto de escriuano, que fue a veynte y cinco de Otubre, nõbrô por juez arbitro al padre Bouadilla, para la particion de los limites, y comprometia en el las diferẽcias como lo auian hecho el Adelantado, y luego se presentô su poder, y escritura de compromisso, otorgada cõ grandes firmezas, y penas cõtra la parte inobediente, y don Francisco la aceto, y otorgô otra tal.

Rodrigo Orgoñez no quiere juyzio arbitrario.

Don Francisco Pizarro aceta el cõpromisso.

Capitulo

Capitulo III. Que el Prouincial Bouadilla aceta el juyzio arbitrario, y procede en el.

NOtificadas las escrituras sobredichas al Prouincial Bouadilla, que se hallaua en el valle de Mala, a veynte y siete dias del mes de Otubre, respõdiô: Que por seruir a Dios, y escusar las muchas muertes, y daños, que auian de resultar de las diferencias entre aquellos dos Capitanes, acetaua el poder, y compromisso, estando presto de hazer justicia, y no por esso dexaua Pizarro de continuar en reforçar, y aderezar su exercito, por que ninguna inclinacion tenia a la paz, aunque dissimulaua, y esteriormente manifestaua lo contrario, hallandose muy ofendido de auerle quitado el Cuzco, y prendido a sus hermanos, no sintiendo menos la rota de Abancay, y aunque encubria mucho su afecto, y era dello esperimentado maestro, en este caso no lo pudo hazer, quanto conuiniera. El Adelantado en sabiendo que el Gouernador auia comprometido tambien en el Prouincial Bouadilla, dio poder a Barragan, para q̃ assistiesse a dõde estuuiesse el Prouincial; ante el qual pidio, q̃ los autos no se hiziessẽ solamẽte ante Domingo de la Presa escriuano, sino juntamente con el ante Alõso de Silua, y el Prouincial lo tuuo por bien: començaron luego las diligencias, las negociaciones, ofrecimientos, y promessas al Prouincial por ambas partes, cuyo animo no parecio tan libre de sospecha, que no se conociesse en el manifiesta inclinacion a Pizarro, y si el Adelantado no estuuera ciego, de mucho le huuieran aprouechado los consejos de sus amigos, y en especial en no auer puesto su negocio en juez que por tantas causas era digno de sospecha.

Don Francisco Pizarro no tiene animo de paz.

Fracta primi Antonij, Vari quẽ potentia, malè dissimulata in eos Muciani iracũdia, quanuis vultu tegeretur. Tac. hist. libro. 4.

Prouincial Bouadilla juez apasionado.

Estando pues el Prouincial en Mala, lugar señalado para este juyzio, por estar en sitio acomodado para las partes, a veynte y ocho de Otubre pronunciô auto, mandando, q̃ los dos Gouernadores pareciessen ante el con doze cauallos cada vno, y para que con seguridad lo pudiessen hazer, diessen cada vno en reenes en poder de vn Cauallero, de la otra parte a vn hijo cõ dos Caualleros los q̃ el señalasse. A don Francisco Pizarro, que diesse a su hija doña Francisca, a Francisco de Chaues, el de su bando, y a don Pedro de Portugal dentro de cinco dias. A dõ Diego de Almagro, que dentro del mismo termino diesse a don Diego su hijo, a Diego de Aluarado, y a Gomez de Aluarado, y entregados los reenes a los tales Caualleros, vno de cada parte auian de hazer pleyto omenage de los boluer cada y quando que el Prouincial lo mandasse, y que esto hecho las partes con los doze Caualleros cada vno pareciesse con los despachos Reales, que tratauan del caso, y con los Pilotos essaminados con sus cartas, y instrumẽtos para tomar el altura de la demarcacion, y particion, para que todo visto, y entendido determinasse justicia, y que pudiessen traer las personas para su seruicio, que huuiessen menester, sin consentir, ni permitir, que de sus exercitos saliesse ningun soldado de pie, ni de acauallo, armado, ni desarmado, por mar, ni por tierra, en sus pies, ni en agenos: despachô tambien otros dos mandamientos para los dos Generales, Gonçalo Pizarro, y Rodrigo Orgoñez, para que ellos, y los Capitanes, y gente de los exercitos, no saliessen de los quarteles: los escriuanos fueron a notificar los mandamientos: a Rodrigo Orgoñez nunca parecio

Prouincial Bouadilla pronuncia auto, para q̃ las partes entreguẽ reenes.

Prouincial Bouadilla mãda que los Gouernadores parezcã ante el.

Rodrigo Orgoñez reprueua el juyzio arbitrario

cio

Vir pacepeſsimus, bello non ſpernendus, Scot. in Tac. 854.

cio bien aquella aueriguacion, y dezia, que Pizarro tenia corrompido cō oro y plata aquel frayle, y que el auia dado mejor conſejo, porque quanto era ma lo en la paz, no era de tener en poco en la guerra. Diego de Aluarado deſſeaua la paz, y dezia, que como el fray le juzgaſſe rectamente, y los Pizarros no trataſſen cautelas, que tornaua me jor al Adelantado, y que ſi vieſſe que el juez ſe cegaua cō intereſſe, que no paſ ſaria por la ſentencia.

Diego de Aluarado deſſea la paz.

Don Franciſco Pizarro quando le fue notificado el mandamiento de pa recer en perſona, no quiſo obedecer, alegando, que el eſtaua muy ofendido del Adelantado, y que quando bien co rrieſſe ſu ſentimiento, los Caualleros que con el fueſſen, eſtauā tan ſentidos, y deſſeoſos de llegar a las manos, que no ſeria parte para impedir algun gran eſcandalo, que podria ſuceder de aque llas viſtas, y que daria informacion de como en otras coſas, y capitulaciones que ſe auian hecho, las auia quebranta do el Adelantado, y que aora haria lo miſmo, y daria cauſa a muchas queſtiones, lo qual el dicho don Franciſco Pizarro auia de impedir, aunque tenia mas gente que el Adelantado, y que por tanto pedia al Prouincial, que re puſieſſe aquel mandamiento, donde no, que apelaua ante el Rey, y porque el Prouincial proueyô, que ſin embargo de ſu reſpueſta, ſe le notificaſſe, que cumplieſſe lo mandado: reſpondió, que el ſaldria con los doze cauallos: pero que no queria dar los rehenes, y aſsi tampoco los dio el Adelantado, y aunque dezia que los Capitanes de los exercitos auian de jurar, que no auria fraude, ni engaño, Rodrigo Orgoñez dezia, que miraſſe, que le engañauan, y que aquellos no eran terminos de paz, ſino de encender mas la guerra. Hernan Ponze de Leon auia ydo con embaxada al Adelantado de parte de don Franciſco Pizarro a pedirle, que pues aquella diferencia eſtaua cometida al Prouincial, ſoltaſſe a ſu hermano, y Rodrigo Orgoñez no eſtaua bien con aquellas embaxadas, y aconſejaua al Adelantado lo que le pa recia que conuenia conforme al oficio que tenia.

Don Franciſco Pizarro no quiere parecer ante el juez.

Dō Frācisco Pizarro no quiere dar los rehenes.

Hernā Pōce pidio ſoltura de Hernan, do Pizarro.

Y viendo el Prouincial que no ſe da uan los rehenes, tomô por eſpediente de mandar, que los Gouernadores, y los Capitanes de ſus exercitos juraſſen, ê hizieſſen pleyto omenage, que en las viſtas no auria engaño, ni ſe ofen derian los vnos a los otros, y Hernan Ponze recibio el juramento, y pleyto omenage, ſegun fuero, y eſtilo de los Hijoſdalgo, y Caualleria Caſtellana, del Adelantado, y Rodrigo Orgoñez, de los dos hermanos Aluarados, de Franciſco de Chaues, el que andaua cō los Almagros, de Iuan de Saauedra, Baſco de Gueuara, Chriſtoual de Sotelo, dō Alonſo Enriquez, don Alonſo de Sotomayor, Lopez de Idiaquez, el Maeſſe de campo Rodrigo Martinez, Iuan de Guzman, Noguerol de Vlloa, Iuan Martinez, Diego Nuñez de Mercado, Diego de Hozes, Iuan de Tello, Iuan de Rada, y Iuan Fernandez de Angulo, Narbaez, Oydobro, y otros, y con eſto ſe boluio Hernan Ponze a los Reyes a dar cuenta a don Franciſco Pizarro de lo que auia hecho, a donde como ſi eſtuuiera declarada la guerra, y ſe tuuieran los tratos por deshechos, ſe continuauan los apercibimiētos para la guerra, porque el andar en ellos, no era para mas de juſtificar la cauſa con el Rey, contra cuya voluntad eran ciertos que ſe tomauan las armas, y para indignar mas, y encender contra ſus enemigos a ſus Capitanes, y ſoldados. Partido Hernan Ponze, Rodrigo Orgoñez hombre verdaderamente militar, y que ſincera, y lealmente deſſeaua el bien de don Die

go

Orgoñez habla a Almagro.

go de Almagro, le dixo: Que muchas vezes auia seguido el parecer de personas de quien aun no tenia bastante esperiencia que con las lanças en las manos se auian de poner en riesgo de perder las vidas por su seruicio, y reprouado el suyo, que verdadera, y claramẽte le dezia lo que le conuenia, para conseguir su desseo, y que aora por los omenages tomados, le parecia, que los Pizarros auian de cumplir a su Señoria lo que prometian, sin acordarse que ninguna cosa mas desseauan en sus coraçones, que vengarse del, porque era cosa muy de hombres, acordarse mas de las injurias, que de los beneficios, y que como quiera que el auia antepuesto a todas las cosas la honra de su Señoria, como quien seguia su bandera: aora por no faltar en nada a lo que deuia, le queria dar vn consejo saludable para el, y para sus amigos, sobre el qual mucho auia pensado, con consideracion de las circunstancias, ẽ inconuenientes que podria auer; el qual era: Que luego cortasse la cabeça a Hernando Pizarro, y cõ su gẽte se retirasse al Cuzco, por el camino de Guaytara, por el qual era cierto, que le auian de seguir los Pizarros, y que siendo mas dificultosos los caminos de la Sierra neuada, que los de los valles, y mas faltos de mantenimientos, yrian los enemigos tan mal tratados, que se le podrian ofrecer muchas ocasiones para deshazerlos; y que supiesse, que el vencido fue siempre condenado, y el vencedor justificado, y que era por demas pensar, que los Pizarros auian de guardar su fe, y palabra, y assi era mejor vencer a los malos, que ygualarse con los buenos, y que sobre todo era cosa mas segura la guerra, que vna paz dudosa, y sospechosa. Respondio el Adelantado, que no creîa, que don Francisco Pizarro dexaria de cumplir lo prometido, ni el queria faltar a lo jurado, ni matar a Hernando Pizarro, porque no se dixesse, que lo auia hecho por particular possion, y que queria aguardar la sentencia del Prouincial.

Et in pace suspecta tutius bellum. Tac. hist. lib. 4.

Respuesta del Adelãtado a Orgoñez.

Don Francisco Pizarro en sabiendo lo que passaua en Chincha mandô juntar a las personas de quien solia tomar consejo, y les dixo, que don Diego de Almagro auia de yr a Mala con doze cauallos a las vistas, que el Prouincial auia concertado, y que porque no se mouiessen sus Capitanes, ni soldados, se les auia tomado juramento, y pleyto omenage, y que lo mismo se auia de hazer con ellos, y que aunque el pensaua, hazer lo mismo con otros doze cauallos, les rogaua, que le dixessen su parecer, porque el no tenia entero credito del Adelantado, que dexaria de ponerse en armas en viendo la suya: (cosa prudente, y saludable, que los Principes, y Capitanes pidan consejo: pero no manifestando sus intenciones, y afectos,) y respondiendo todos a lo que se les preguntaua, Gonçalo Pizarro, y el Bachiller Garcidiaz dixeron, que prendiesse al Adelantado, pues se haria sin alboroto, ni derramamiento de sangre, y le embiasse a Castilla, para que el Rey le mandasse castigar por causador de tantos daños, Francisco de Chaues, Diego de Aguero, Alonso de Mesa, y otros dezian, que el prenderle, era manifestar mucho la passion. Alõso de Aluarado dezia, que si gustaua de prenderle, no auia para que hazer juramento, y pleyto omenage, pues seria quebrantar cosa que entre su nacion era Sacrosanta, y mas estimada, y guardada, que en ninguna de las otras del mundo, y auiendo concurrido la mayor parte, que eran los que desseauan la guerra en

Don Francisco Pizarro pide consejo a los suyos.

Principe, o Capitan no deue pedir cõsejo manifestando su afecto.

Pleyto omenage cosa Sacrosanta entre la nacion Castellana.

Dulce bellum inexpertis, Vetus adagium.

que prendiessen al Adelantado. Haziendo los escriuanos sus notificaciones a don Francisco Pizarro, respondio: Que le diessen por testimonio como salia de la ciudad ahorrado con solos doze cauallos, y mandô a los Capitanes, que apercibiessen el exercito, y el salio de la ciudad a diez de Nouiembre con los doze cauallos, que erã el Teniente Benito Xaurez de Caruajal, Francisco de Godoy, don Iuan Enriquez, dõ Pedro Portocarrero, Gomez de Leon, Francisco de Cardenas, Alonso de Toro, Iuan de Barberan, Rodrigo de Chaues, Hernãdo Machicao, Nuño de Chaues, don Pedro de Portugal, y demas dellos el Bachiller Garcidiaz su Camarero, Secretario, y tres pajes: Llegô a Mala a los treze del dicho, y el juez requirio a don Francisco Pizarro, que pues el Adelantado auia cumplido su mandamiento, en quanto a hazer el juramento, y pleyto omenage, y assi mismo los Capitanes de su exercito, que el hiziesse lo mismo, pues alli estauan para recebirle don Alonso Enriquez, y Hernan Ponze: ya en este tiempo muy a la sorda auia salido de los Reyes Gonçalo Pizarro, con mas de setecientos soldados.

Don Francisco Pizarro sale de los Reyes y manda apercebir el exercito.

Capitulo IIII. Los Gouernadores van a las vistas de Mala, y llegado el Adellantado se boluio a Chincha, porque fue auisado, que le querian prender.

LLEGADO, Como se ha dicho, el Gouernador a Mala tuuo muchas platicas publicas, y secretas con el padre Bouadilla, no sin gran sospecha de la otra parte, y el juramento, y pleyto omenage se hizo en la forma que los de la parte contraria le auian hecho, y assi mismo le hizieron los doze de a cauallo, que con el fueron, y algunos que antes estauan alli, y fueron para recebirle de Gonçalo Pizarro, y de todos los Capitanes, y personas principales del exercito de don Francisco Pizarro, los quales le hizieron con la misma solemnidad; auiendoseles en aquel instante dicho a los vnos, y a los otros, que aduirtiessen lo que jurauan, y prometian, porque era digno de gran castigo el que faltaua a lo prometido, y que como no ay premio, que no merezcan los que dieron su fe, y palabra, por voluntad, por conuencion, ô por natura, y la cumplen; por el contrario no ay pena, por graue que sea, que no merezcan los que faltan a lo prometido, y estando el Adelantado para partir de Chincha, la buelta de Mala con sus doze de cauallo, huuo muchos, que le dixeron, q̃ no se fiasse de los Pizarros: por lo qual el Adelantado al punto que partia, dexando ordenado al exercito, que no se mouiesse sin su orden, embiô a Iuan de Guzman a Mala, para que hablasse al Gouernador, y con dissimulacion huiesse de entender, si auia seguridad, y se podria fiar, y le dio vna carta de creencia, para que fuesse oydo, y recebido sin sospecha. Rodrigo Orgoñez leuantando la mano derecha, dixo, señor Adelantado no me contentan estas vistas, ruego a Dios, que se hagan mejor de lo que yo lo adiuino: Llegado Iuan de Guzman a Pizarro a tiempo que aun no auia entrado en Mala, le dio la carta, y le dixo, que el Adelantado le suplicaua, que conforme a lo acordado, y jurado no lle-
uasse

Rodrigo Orgoñez, dize, q̃ no le contẽtã las vistas.

uasse mas de doze cauallos, porque se entẽdia, que lleuaua mas gente. Don Francisco Pizarro. Con colera, y dando del braço, respondio: Que en que diablo andauan, que ellos traîan cautelas, y que bien sabia, que auian hecho la balsa, para embiar despachos al Rey. Iuan de Guzman respondio, que era verdad que auiã hecho balsas, porque el no daua lugar para que embiassen Nauios, porque no supiesse el Rey aquellos sucessos. El Gouernador replicô, que no podian escriuir al Rey, si no que le auiã vsurpado lo que el auia ganado. Iuan de Guzman le suplicô, que le diesse licencia, para passar adelante, y reconocer, si auia seguridad: dixo, que fuesse con el, que a donde el yua todo era seguro: y assi fue con el Gouernador a Mala, y de alli fue al Adelantado, y le diô auiso de lo que passaua, y que don Francisco Pizarro quedaua en Chincha, y los que yuan con el Adelantado, eran los Aluarados, Iuan de Saauedra, Basco de Gueuara, Francisco de Chaues, Iuan de Guzman, Iuan de Rada, Diego Nuñez de Mercado, Iuan Tello, Noguerol de Vlloa, Diego de Hozes, Salzedo, el Secretario, y Camarero, tres pages, y el padre Segouia, y aunque otros muchos Caualleros quisieron yr con el, porque no fuesse en tanto riesgo, no lo permitio, diziendo, que era quebrantar el pleyto omenage, y yr contra la verdad, lo qual era ofender a Dios, y a la propia honra, y en sustancia mentir, con que se daua señal de couardia. En este tiempo Gonçalo Pizarro con todo secreto se yua acercando a Mala, y en vn Cañaueral que estaua muy cerca emboscaron al Capitan Castro con vna banda de arcabuzeros, para que hiziesse lo que se le mandasse, y tenian ordenado, que en entrando el Adelantado en Mala, tocassen dos trompetas, que era la señal que tenian dada, para saber, que ya el Adelantado era llegado, esto afirmaron la mayor parte de los que se hallaron en estos tratos, aun que algunos dan la culpa dello a Gonçalo Pizarro: pero quando esto estuuiera en duda, delos terminos de proceder de cada parte se cõprehẽdera facilmente la voluntad de cada vno.

Caualleros q̃ van a las vistas de Mala cõ el Adelantado.

Embosca da para prender al Adelanta do.

Pesaua mucho a Francisco de Godoy, que era Cauallero honrado, y que aborrecia, que no se procediesse con la verdad, y llaneza, que los vnos a los otros se ofrecian, y estaua con desseo de preseruar al Adelantado del mal que se le aparejaua, y no hallaua camino, para auisarle: pero llegando el Adelantado cerca de Mala embiô dos de acauallo que viessen lo que passaua, y boluieron con auiso de que todos le aguardauan: Llegado pues al puesto, y sabido que llegaua, el Prouincial, don Francisco Pizarro, y todos le aguardauan a la puerta de su casa, y en apeandose, fue al Gouernador con el sombrero en la mano, y le hizo reuerencia, el qual tenia vna celada en la cabeça, y poniendo la mano en ella le recibio, y saludô tibiamente, y de mano en mano los otros Caualleros del Adelantado fueron haziendo cortesia a don Francisco Pizarro, y como no yuan armados, les dixo, que yuan de Rua: respondieron, que para seruirle. Iuan de Guzman como vio, que las trompetas no tocauan al punto que deuian, que era al llegar del Adelantado, dixo, que lo hiziessen: respondieronle, que no era tiempo, y concibiendo dello gran sospecha, estaua para impedirselo, quando quisiessen tocar, y en este tiempo el Prouincial auia rogado a los Gouernadores, que subiessen a su casa, y estando algo apartados el vno del otro, el Prouincial los quitô las armas, y â los oficiales Reales de

Recibẽse el Gouernador, y el Adelanta do.

Sapientissimũ quem que reuerẽtia, fide què continuit. Tac: hist. lib. 4.

de ambas Gouernaciones, que alli estauan; y los dixo, que entre los sabios era fortissimo vinculo la palabra, y el respeto. Y don Francisco Pizarro dixo al Adelantado, que porque causa le auia tomado la ciudad del Cuzco, que el auia descubierto, y ganado con tanto trabajo, y le lleuô su India, y los Yanaconas, y que no contento con hazer tan gran desagissado, prendio a sus hermanos: Respondio el Adelantado, que mirasse la que dezia q̃ le quitô el Cuzco, que fue ganado por su persona, pues bien sabia quien le ganô, y que si lo ocupo lo pudo hazer con la prouision del Rey que tenia, por donde bien se via, que caîa en su Gouernacion, y que como la tierra era suya lo pudo hazer, pues no era yerua de Truxillo, ni ninguno tenia mas poder, del que el Rey queria, y que si prendio a sus hermanos, lo hizo justamente, porque vna legua antes de entrar en la ciudad, embiô a Iuan de Guzman, que estaua presente, que le requirio, que le recibiesse por Gouernador, y que no hiziesse junta de gente, porque no era su voluntad entrar por armas, sino con las prouisiones Reales encima de su cabeça, y que entrando en el Cabildo Iuan de Guzmã le requirio, q̃ los dexasse en su Ayuntamiento, y vistas las prouisiones, les dio informacion bastante de Pilotos, que dezian, que el Cuzco caîa en su Gouernacion.

Don Francisco Pizarro habla a don Diego de Almagro, y q̃ le dize.

Respuesta del Adelantado a don Francisco Pizarro.

Don Francisco Pizarro le dixo, si mi hermano (siendo mancebo) defendio aquella ciudad, mejor la defenderê yo. Cõtinuô el Adelantado, que por aquellas causas el auia entrado en el Cuzco, y se hizo recebir por Gouernador. Replicô don Francisco Pizarro, que aquellas causas no eran bastantes para tener osadia para prender a sus hermanos, y romper a Alonso de Aluarado, que por tanto le boluiesse el Cuzco, y soltasse a su hermano, donde no, que mirasse, que se recreceria gran daño. Respondio el Adelantado: Que el Cuzco estaua en su Gouernacion, y que no lo boluería, si el Rey no lo mandaua, y que quanto a soltar a su hermano, que alli estauan Letrados que podrian determinar lo que fuesse justicia, y que siendolo, le soltaria, con que se presentasse ante el Rey con el processo. Don Francisco Pizarro dessaua tanto ver a su hermano en libertad, que dixo: Que era contento. En este tiempo Gonçalo Pizarro, y otros Capitanes, y el que estaua emboscado aguardauan la señal de las trompetas, y entre tanto Francisco de Godoy lo auisô a don Diego de Almagro, y Iuan de Barberan a Iuan de Rada, y estê a Iuan de Guzman, el qual en vn punto mandô acercar alli vn cauallo, y al instante subio a dar auiso al Adelantado, el qual con toda priessa se salio de la junta: otros dizen, que antes que subiessen al aposento del Prouincial, el Adelantado oyô cantar a Francisco de Godoy el Romance: Tiempo es el Cauallero, tiempo es de andar de aqui, y que estando en la junta le hizo del ojo, que se saliesse, y que llegando Iuan de Guzman, dixo el Adelantado, que tenia necessidad de yr a lo que no podia escusar, y que poniendose en el Cauallo se fue, y lo mismo hizieron los que con el auian ydo, y Rodrigo Orgoñez, sospechando de algun trato, con buen numero de gente se auia acercado al rio de Lunegua- na. El Gouernador en sabiendo, que se yua el Adelantado, embio tras el a Francisco de Godoy, para que le dixesse de su parte que porque se auia ydo, y q̃ boluiesse otro dia â Mala, pues que se harian los conciertos, demanera que su hermandad fuesse mas perfecta, y embio con el â Alonso Martin de Don Benito su hermano.

Don Francisco Pizarro replica a Almagro.

Don Francisco Pizarro buelue a replicar.

Almagro responde Pizarro.

Gonçalo Pizarro aguarda la señal de las trompetas.

Francisco de Godoy auisa al Adelãtado q̃ le quierẽ prẽder.

Adelantado Almagro se va de Mala.

Capitu-

Capitulo V. Que el Adelantado se retirò, visto que le querian prender, y el Prouincial Bouadilla procede en la causa para pronunciar sentencia.

MVCHO Pessô a los Capitanes de don Frãcisco Pizarro, que su juego no les huuiesse sucedido, como le auian ordenado, porque tenian por cierto, que auian de auer a las manos al Adelantado, el qual caminando a priesa, parô a donde le tomó la noche, y estando descansando en su toldo, llegô Francisco de Godoy, y le dio el recado de don Francisco Pizarro, y se quexô mucho, porque debaxo de buena fê, le quisiessen prẽder, y que no se marauillaua de aquella nouedad, pues siempre los Pizarros fueron cautelosos: y sabiendo, que estaua alli Alonso Martin de Don Benito, le mando entrar, y dixo, que no siendo el de los doze caualleros, ni de los que estauan en Mala, a donde se hallaua, que tan presto auia llegado para yrle siguiendo con Francisco de Godo? Y respondio, que aunque no yua a encender el fuego, por el amistad antigua le diria la verdad, que supiesse, que los Capitanes de don Francisco Pizarro estauan cerca de Mala con la gente, y que publicamente se dezia, que yuan a prenderle. Preguntole, que numero de gente tenia el Gouernador, dixo, que passauan de ochocientos hõbres con muchas pieças de artilleria para la campaña. Boluiose a Francisco de Godoy, y dixo: Pues vuessa merced me viene a llamar, digame que le parece que deuô hazer para estar seguro: dixo Francisco de Godoy, que lo q̃ entendia, era, que le detẽdrian para dar libertad a Hernando Pizarro, y auiendo tomado consejo con sus Capitanes, y Caualleros que yuan con el. Respondio, que para presentar las escrituras, y oyr la sentencia, bastauã los procuradores: que el Gouernador, y el se acercassen a Lunaguana con su gente, que alli darian fin a sus conciertos. Francisco de Godoy se boluio a Mala, y el Adelãtado se fue â Chincha, y hallando en el camino a Rodrigo Orgoñez se boluieron juntos a Chincha.

Francisco de Godoy va a llamar al Adelantado q̃ buelua a Mala.

Adelantado q̃ responde a Francisco de Godoy sobre boluer a la jũta.

El Prouincial daua priessa a los procuradores, que presentassen sus Reales prouisiones, y la sustancia de la patente, preuilegio, y prouision de don Frãcisco Pizarro, era dezir, que por sus buenos seruicios el Rey le daua en Gouernacion en las tierras del Pirû, lo q̃ auia desde el pueblo que los Indios llamauan Tempûla, que despues se llamô Santiago, que serian docientas leguas de costa, pocas mas, ô menos, la qual fue dada en Toledo a veinte y seis de Iulio del año de 1527. Y tambien se presentô otra, dada tambien en Toledo a quatro de Mayo del año de 1534. cuya sustancia era, q̃ por quanto dezia don Francisco Pizarro, que auia descubierto sesenta, ô setenta leguas de costa mas adelante de Chincha, que era la tierra de los Caziques de Coli, y Echipi, se le hiziesse merced, que estas leguas entrassen en los confines de su Gouernacion, se le daua lo que pedia, con que no excediesse de setenta leguas de luengo de costa, de manera que en todas fuessen docientas y setenta leguas las contenidas en su Gouernacion, contadas por la orden del Meridiano: la patente, priuilegio, o prouision de don Diego de Almagro, que

Patẽte de dõ Francisco Pizarro q̃ contiene.

fue dada en Valladolid a diez y nueue dias del mes de Iulio del año de 1534. dezia, que por honrar la persona de don Diego de Almagro, y por le hazer bien, y merced, por sus seruicios le concedia, que pudiesse tener en Gouernacion el espacio de tierra de docientas leguas de costa, que començassen desde donde se acabauan los limites de la Gouernacion, que estaua encomendada a don Francisco Pizarro. Luego se presentaron los Pilotos por ambas partes, que fueron Iuan de Mafra, Francisco Cansino, Gines Sanchez, Francisco Quintero, Pedro Gallego, Iuan Marquez, y recebido el juramento, el Prouincial les pidio, que declarassen el altura en que estaua el asiento de Mala, y declararõ, q̃ estaua en doze grados, y diez y ocho minutos, y tambien declararon, que el principio de la Gouernaciõ de don Francisco Pizarro era el pueblo de Santiago, y que estaua en grado y medio, y mirando los dichos de ciertos Pilotos, que en los Reyes auian declarado por ordẽ de don Francisco Pizarro, el de vno llamado Hernando Galdin, dezia, que contãdo las leguas por el Meridiano Norte Sur, desde el Rio, ô pueblo de Santiago estando como estaua el lugar de Santiago en grado, y medio de altura de la bãda del Norte, pocos minutos mas amenos, y que la ciudad de los Reyes estaua en doze grados de la banda del Sur, de la linea Equinocial, seys minutos mas amenos, y que cõtando las leguas que por la Esfera salen a diez, y siete leguas y tercio, ô diez y siete leguas y media cada grado, cõcluyô en q̃ auia docientas y quarenta leguas, poco mas, o menos, y que oyô dezir a otros Pilotos, que la ciudad del Cuzco caîa en la Gouernacion de don Francisco Pizarro, segun el altura, con mas de quatro leguas.

Patẽte de dõ Diego de Almagro q̃ contiene.

Declaraciõ de los pilotos sobre el altura de Mala y Sãtiago.

Otro Piloto llamado Iuan Roche, dixo, que el rio de Santiago estaua en vn grado de la banda del Norte, y que contando el Meridiano por la via del Sur, ô Tropico Antartico, hasta el puerto de Lima, y ciudad de los Reyes, que estaua en treze grados, y vn quarto, cõtando diez, y siete leguas, y media por grado, auia desde el rio de Santiago hasta la ciudad de los Reyes, por la cuenta del Meridiano, docienras y treynta y dos leguas, y que desde la ciudad de los Reyes auia hasta Chincha treynta y cinco leguas, y de Chincha a Zangalla cinco; de manera que desde el Rio de Santiago hasta Zangalla auia docientas y sesenta y dos leguas, y que el Cuzco estaua en treze grados y medio, y que partiendo derechamente Leste Oeste al Cuzco, si estaua en aquellos grados no mas, le parecia, que quedaua en la Gouernacion de don Francisco Pizarro.

Declaraciõ de Iuã Roche Piloto.

Iuan de Mafra dixo, que el rio de Santiago estaua en grado y medio de la banda del Norte, y la ciudad de los Reyes en doze grados de la banda del Sur, y que la prouisión del Rey, que dio a don Francisco Pizarro de docientas y setenta leguas por el Meridiano, eran quinze grados y medio, y que siendo asi, passaua la Gouernacion del puerto de Lima la buelta del Meridiano dos grados, y que cumplidos cessaua la Gouernacion, y que el Cuzco estaua en catorze grados, y que por tanto le parecia, que caîa en la Gouernacion de don Francisco Pizarro.

Declaraciõ del piloto Iuan de Mafra.

Iuan Fernandez Piloto se conformô con lo que auia dicho Iuan de Mafra, y estos Pilotos eran los presentados por don Francisco. Los que se presentaron por parte de don Diego de Almagro, afirmaron, que Zangalla estaua en catorze grados, y que todo lo de adelante caîa en la Gouernacion de la Nueua Toledo, y luego el Procurador del Adelantado presentô

Declaracion de los pilotos presentados por dõ Diego de Almagro.

vn auto de como auia sido recebido en la ciudad del Cuzco por Gouernador, cuya fecha era de diez y ocho de Abril deste año, siendo Regidores Gabriel de Rojas, Rodrigo de Herrera, Diego Maldonado, Hernando de Aldana, Iuan de Valdiuiesso, Gõçalo de los Nidos, Lucas Martinez, y Frãcisco de Almendras, en virtud de la prouision Real que para ello tenia: y visto el referido auto, el Prouincial tomó juramẽto al Fator Illan Suarez de Caruajal, y al Licenciado de la Gama, sobre los conciertos que passaron en la jornanada que hizieron al Cuzco con don Diego de Almagro, departe de don Francisco Pizarro, y recebida su declaracion, determinó de pronũciar su sentencia.

Capitulo VI. De lo que el Padre Prouincial Bouadilla sentenciò en la diferencia entre los Gouernadores.

EL Gouernador don Francisco Pizarro, como estaua muy cerca de Mala, sabia quãto se hazia, y a menudo escriuia al Padre Prouincial, que con breuedad despachasse aquel negocio, y en el exercito se estaua con gran seguridad de que la sentẽcia auia de ser en su fauor. El Adelantado tambien escriuia al Padre Prouincial, que con gran cuydado mirasse lo que tenia entre manos, porque era negocio tan importante, que requeria gran consejo: y que pues era claro, que la ciudad del Cuzco caîa en los terminos de su Gouernacion, que le hiziesse justicia. El Prouincial respondia a todos graciosamẽte: pero Rodrigo Orgoñez ninguna buena esperança tenia de la sentencia, y dezia al Adelantado, que le auian de engañar, y despues quitarle la vida, para gozar la tierra a su gusto. Diego de Aluarado tambien dezia, que auia sido error, auerse fiado del Frayle, y quitar aquel juyzio a los quatro Caualleros, como primero se auia tratado, pero que pues el Cuzco caîa en la Gouernacion del Adelantado, no dexaria de darsela. Y pareciendo al Prouincial, que el processo estaua sustanciado, y cumplidos los terminos, y que podia declarar su sentencia, embiô a llamar al Gouernador don Francisco Pizarro, y a sus Capitanes, y en presencia suya, y de los procuradores del Adelantado, la mandô publicar a quinze de Nouiembre deste año, cuya sustancia era: Que por quãto los Pilotos no se conformauã en el altura, y en especial en la del pueblo de Santiago, mandaua que los Gouernadores embiassen vn Nauio, en el qual fuessen dos Pilotos de cada parte, y vn escriuano de cada parte, y vna, o dos personas, que conociessen el pueblo de Santiago con juramento, que fielmente todos tomarian la dicha altura, saltando en tierra, por los balances que el Nauio podria dar, y que tomada, declarassen ante los escriuanos lo que hahallassen por cierto, para que se cumpliesse lo que su Mageſtad mandaua.

Pizarro, y Almagro escriuen al prouincial.

Orgoñez, y Diego de Aluarado conocẽ el engaño de Bouadilla.

Sẽtencia q̃ pronũcio el Prouincial Bouadilla en la diferencia del Cuzco

Y que por quanto posseyendo el Gouernador don Francisco Pizarro la ciudad del Cuzco pacificamente, el Adelantado le despojô della con mano armada, sin facultad, y orden del Rey, antes le pesô de lo que passô en el Cuzco quando Hernando de Soto estaua alli, y que auer tomado el Adelantado de su propria au-

 toridad

Cuzco se mãda bolnera Pizarro.

toridad la ciudad, fue yr contra la voluntad del Rey, por donde parecia claro, no ser Gouernador de la dicha ciudad, ni juez, mandaua al dicho don Diego de Almagro, que dentro de treynta dias diesse, y entregasse al dicho don Francisco Pizarro, ô à quien el mandasse la ciudad del Cuzco, con todo el oro, y plata tocante a los quintos del Rey, y que dentro de seys dias entregasse los presos con sus processos, para que por el vistos, hiziesse justicia, y embiasse el oro, y plata al Rey.

Que el Gouernador don Francisco Pizarro diesse al Adelantado don Diego de Almagro vn Nauio, para que en el pudiesse embiar al Rey sus despachos, y le diesse cuenta del sucesso de lo jornada que hizo a Chile, y de como era buelto della.

Y que porque el dicho Gouernador don Diego de Almagro estaua en parte a donde auia falta de las cosas de Castilla para los enfermos: el dicho don Francisco Pizarro dexasse tratar, y contratar a los mercaderes que auia en la ciudad de los Reyes con los que andauan con el Adelantado.

Que desde el dia de la data desta sentencia en quinze dias los Gouernadores deshiziessen sus exercitos, y embiassen la gente a pacificar, y poblar tierra, y a pacificar al Inga.

Que el Gouernador don Diego de Almagro, y su gente, saliesse del valle de Chincha, y se retirasse al de la Nasca dentro de nueue dias, y no passasse del valle de Yca hazia los Reyes, ni sus Prouincias, hasta tanto que la declaracion de los Pilotos llegasse, ô el Rey otra cosa mãdasse; y que don Francisco Pizarro se estuuiesse en la ciudad de los Reyes, y no passasse el, ni sus gentes del valle de Lima, y Gaxcay, Guaitara la via de la Nasca, hasta que llegasse declaracion de los Pilotos, ô el Rey otra cosa mandasse.

Que entre los dos Gouernadores huuiesse perpetuas treguas, y paz, sin ofenderse el vn exercito al otro, sino que entendiessen en seruir al Rey, y en pacificar, y poblar aquellos Reynos q̃ tenian encomendados.

Que los Gouernadores auisassen al Rey de su concordia, para que supiessla voluntad que tenian a su seruicio, y que no entendian sino en pacificar, y poblar la tierra, como lo tenia mandado. Todo lo qual cumpliessen, sopena de docientos mil pesos de oro para la camara del Rey, y priuacion de sus oficios. Publicada esta sentẽcia: don Frãcisco Pizarro dixo, que la loaua, y cõsentia. Iuã Rodriguez Barragã Procurador del Adelantado, dixo: Que el Adelantado posseia la ciudad del Cuzco, en paz del Cabildo, y vezinos della: y que tenia possessiõ en todos los pueblos, y valles, hasta la ciudad de los Reyes, a dõde se cũplia su Gouernacion, y q̃ el Adelantado auia tenido presas las personas q̃ hallò culpadas por los processos de las causas, y por ser como erã criminales, el Prouincial no pudo conocer dellas: por todo lo qual dixo, que era agrauiado en la sentencia, y q̃ apelaua para ante el Rey, y su Presidẽte, Real, y supremo Consejo de las Indias, y para ante quien con derecho conuenia. El juez respondiô, que de su sentencia no auia apelacion, por que era de consentimiento de las partes. Llegado el auiso de la sentencia al exercito causô vna general turbacion, con vn silencio triste y mucha melancolia, porque todos estauan cõ desseo de enriquezer: pero boluiendo en si, furiosamente dezian, que no se deuria sufrir tan grã injusticia como el frayle auia hecho: y en corrillos murmurãdo de Almagro, deziã, q̃ su ignorãcia, floxedad, y vejez auia de ser causa q̃ los Pizarros triũfassẽ dellos, y ocupassen las Prouincias ricas, y ellos fuessen a viuir

Don Francisco Pizarro loa, y consiente la sentencia de Bouadilla.

Procurador del Adelantado apela de la sentencia del Prouincial.

Sentimiẽto del exercito de Almagro por la sentencia del Prouincial.

Tres sumus imbelles numero, sine viribus vxor, Laertesq; senex, Telemachusq; puer. Ouid.

viuir a los Charcas, y Collas entre los rusticos, que aun leña no alcançauan: y que para quedar sin el Cuzco, fuera mejor auer passado del rio Maule, y entrar en las Prouincias del Estrecho de Magallanes, y era tan grande el alboroto, que el Gouernador no era parte para sossegarle; el qual no pudiendo encubrir la passion dezia: Por ventura no se sabe el desseo que yo he tenido de seruir al Rey, y que ha treinta años que con grandes trabajos ando en el, y que por el auia sido descubierto aquel nueuo mundo? por lo qual no les pareciesse mucho, q̃ lo dixesse, porque les certificaua, que si aquel viejo, y tuerto no huuiera puesto en ello mucha vehemencia con gran constancia, Pizarro lo huuiera dexado, y bueltose a Tierrafirme, y que ahora vn fray le con sus mañas auia engañado, para que se le dexasse en las manos vn juyzio, que competia a Letrados, Iuristas, y personas doctas, sin passion, y persuadido de los Pizarros huuiesse dado tan iniqua sentencia.

Almagro q̃ dezia al exercito por la sentencia del Prouincial.

Rodrigo Orgoñez viendole afligido, le dixo, que no tomasse pena por lo hecho, y por lo que el mismo tenia la culpa, pues nunca auia querido dar credito a sus verdades, y que el final remedio que aquel negocio tenia, era que cortasse la cabeça a Hernando Pizarro, y se retirasse al Cuzco, a donde se harian fuertes, porque don Francisco Pizarro fuesse cierto, que no queria concordia, y que su animo era todo discordia, y estaua lleno de ira: y que aunque los siguiesse con poderoso exercito, los caminos no eran tan faciles, y tan bien proueydos, que en qualquiera parte no los pudiesse desbaratar, y que la sentencia no le diesse pena, que si las leyes se auian de quebrantar, auia de ser por reynar. Pero el Adelantado respondio: Que se viesse, si Bouadilla queria otorgar el apelacion, porque se buscassen tales medios, que se escusassen las guerras, y alborotos, y la indignacion, y sentimiento del exercito era grande, y los dichos, y desgarros de los soldados varios, y grande el peligro de Hernando Pizarro, y tribulacion, porque a cada paso le dezian, que se confessasse, que le querian matar.

Rodrigo Orgoñez anima al Gouernador Almagro.

Discordia est ira acerbior, intimo odio & corde concepta: hac animi perturbatione quicumquè laboratinutilis est Reipublicæ inutilis est Regno, et quæ sequũtur: Sco. in Ta. 1009.

Almagro siẽpre inclinaua la paz.

Capitulo VII. Que proseguian los tratos de concierto entre don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro.

AVnque el Prouincial confiaua, que aquellas diuisiones se auian de acabar en declarando lo q̃ tocaua a los limites, las cosas estauã muy enconadas, y en el exercito de don Francisco Pizarro, que estaua alojado junto al rio de Limaguana, auia la misma alteracion que en el de Almagro, diziendo, que pues estaua dada la sentencia, que para que se detenian? que fuessen a soltar a Hernando Pizarro, y a entrar en el Cuzco, y como llegô a noticia de don Francisco Pizarro, que en el campo de don Diego de Almagro se hablaua mucho de matar a Hernando Pizarro, con consejo de sus amigos embio a Hernan Ponze, Francisco de Godoy, y al Licenciado Prado a dezir al Adelantado, que no embargante la sentencia dada por Bouadilla, se tratasse de medios, y que diesse libertad a su hermano. Y hecha la embaxada al Adelantado, respondio: Que para concertar aquel negocio, no conuenia, que se pusiesse en manos de Bouadilla, que en lugar de concertarlos, auia

Embaxada de don Francisco Pizarro a don Diego de Almagro.

auia encendido mas la guerra con vna sentēcia iniqua, y en todo injusta, metiendose en cosas fuera del compromisso no contenidas en sus poderes, de donde se comprehendia su ignorancia, aunque antes creîa, que fuesse malicia, y en especial en las criminales, para las quales ninguna facultad tenia, y que el embiaria vnos capitulos ordenados cō Iuā de Guzmā, y Diego Nuñez de Mercado, que pusiesse de de su parte a vn Cauallero, que el pondria otro, y que se obligassen con juramento de guardar lo que determinassen: y tomando su parecer con Rodrigo Orgoñez, los Aluarados, Iuan de Saauedra, y otros, propuso, que atento los daños que se seguian de guerras ciuiles, y lo que el Rey se auia de desseruir dellas, queria intētar la paz, y justificar su causa, de manera, que no se dixesse que quedaua por el, y que queria dar su poder a Diego Nuñez de Mercado, a Iuan de Guzman, y al Licenciado Frācisco de Prado, para que presentassen ciertos capitulos a don Francisco Pizarro, y que viniendo en ellos, se assentarian las pazes. Parecio bien a todos esta determinacion, solo Rodrigo Orgoñez lo contradezia, afirmando, que le engañarian, y ninguna cosa le cumplirian, que lo que mas le cōuenia era tener menos enemigos, y matar a Hernādo Pizarro, y yrse al Cuzco, el Adelantado dezia, que sin derramamiento de sangre, queria procurar de verse Gouernador de lo que el Rey le auia dado.

Asiento nueuo q̄ se propone en las diferencias de los Gouernadores.

Iratū breuiter vites inimicum diù Pub. Siro.

Rodrigo Orgoñez insiste en matar a Hernando Pizarro.

Partieron de la ciudad de Almagro Diego Nuñez de Mercado, Iuan de Guzman, y el Licenciado Prado con Hernā Ponze, y Frācisco de Godoy: y del Gouernador dō Francisco Pizarro fueron bien recebidos, el qual desseaua tanto la libertad de su hermano, que propuso acetar qualquiera medio, aūque para el fuesse mas perjudicial, comovie sse libre a su hermano; porque su intencion era, en cōsiguiendo la soltura del hermano, satisfazerse del Adelantado por todas las vias posibles, tanto era el desseo de la vengança, y la rabia de la ofensa. Y auiendose juntado con los mensageros del Adelātado el mismo Gouernador, y los mas cōfidentes, amigos suyos, y el padre fray Iuan de Olias de la orden de Santo Domingo, despues de auer mucho platicado mediante el poder, que los procuradores del Adelantado tenian, se concertô lo siguiente. Primero, que el Adelantado, hasta que el Rey otra cosa mandasse, tuuiesse a Zangalla, con las personas que pareciesse justo. Segundo, que el Gouernador don Francisco Pizarro diesse al Adelantado vn Nauio bien marinado para embiar al Rey sus despachos. Tercero, que el Gouernador don Diego de Almagro se tuuiesse la ciudad del Cuzco, hasta que el Rey otra cosa proueyesse, ô hasta que huuiesse declaracion de juez puesto por el Rey. Quarto, que mientras otra cosa se proueyesse, no se quitaria el seruicio de los Indios repartidos a los vezinos de la ciudad de los Reyes, con que los que quedassen en Zangalla, pudiessen tomar los bastimentos que huuiessen menester. Quinto, que hasta que el Rey otra cosa mandasse acerca de las Gouernaciones y conquista, cada vno de los Gouernadores tuuiesse lo q̄ le tocaua de lo q̄ quedasse en adelante, sin impedir los repartimiētos de la ciudad de los Reyes, q̄ se entendia del asiento, y valle de Zangalla en adelante, hāzia la parte de la Ciudad del Cuzco, y la tierra adentro. Sexto, que se despoblasse la Ciudad de Almagro del valle de Chincha; y se passasse a Zangalla. Septimo, que en Zangalla quedassen quarenta hombres para embiar los despachos, y recebirlos, y ha-

Don Francisco Pizarro dessea vēgarse de don Diego de Almagro.

Vindicta lege naturæ & ciuili licita, Euangelica vero le ge prohibita: Scot. in Tac. 916.

Cōcierto nueuo entre los Gouernadores.

y hazer lo que mas conuiniesse por orden del Adelantado. Octauo, que dentro de veinte dias primeros siguientes se deshiziessen los exercitos, embiando la gente a las partes que conuiniesse para la pacificacion de la tierra, y que el Adelantado dentro de seis dias se retirasse a Zangalla, y no boluiesse a Chincha, y que dentro de los veinte dias deshiziesse su exercito, como dicho es.

Y para mayor firmeza de los dichos Capitulos, hasta tanto que se hiziesse la particion de limites, ô el Rey otra cosa mandasse, no embargante la sentencia arbitraria del Padre Bouadilla, se pusieron docientos mil Castellanos de pena, que pagasse el que contrauiniesse a los dichos Capitulos, la mitad para la Camara del Rey, y la otra mitad para la parte obediente, y perdimiento de la Gouernacion, y assi fueron firmados, y assentados en Limaguana, en la costa del mar del Sur, a veinte y quatro de Nouiembre: y luego con juramento solene a Dios nuestro Señor, sobre los quatro santos Euangelios, y con pleyto omenage, con las solenidades, y requisitos acostumbrados, segun vso, y fuero de los Reynos de Castilla fueron ratificados los dichos Capitulos por el Gouernador don Francisco Pizarro, y los Caualleros, y Capitanes de su exercito. Y el mismo juramento, y pleyto omenage hizo el Adelantado con todos los Caualleros, y Capitanes de su exercito, y en cumplimiento dellos passô luego la ciudad de Almagro al valle de Zangalla, y como la cautela, y dissimulacion de don Francisco Pizarro se echaua de ver: esclamaua Rodrigo Orgoñez, diziendo, que el mismo Adelantado se destruîa, porque se yua concertando de soltar a Hernando Pizarro, y para que huuiesse efecto, se assentaron los Capitulos siguientes. Primero, que Hernando Pizarro diesse fianças de cinquenta mil pesos de oro, que se presentaria ante el Rey, y los de su Consejo dentro de seys meses con el processo que contra el estaua hecho. Segundo, que haria juramento, y pleyto omenage, y debaxo de la dicha pena, que por su persona, ni por su consejo, y parecer, directê, ni indirectê, no tendria enojo, ni question con el Adelantado, ni sus Capitanes, ni gentes, en dicho, ni en hecho, ni consejo, ni por alguna forma, ni manera, hasta tanto que se huuiesse presentado ante el Rey en seguimiẽto de su justicia. Tercero, que debaxo de juramento, pleyto omenage, y fianças, no saldria de la Gouernaciõ de su hermano, por mar, ni por tierra, hasta que se diesse el Nauio al Adelantado, para embiar los despachos al Rey, y vaya con el que lleuare al dicho Hernando Pizarro. Y assentado todo, el Adelantado dio cuenta dello a sus Capitanes, y dixo, que Hernando Pizarro, dadas las fianças, y hecho el juramento, y pleyto omenage, se podria soltar.

Ratificaciõ de los Capitulos del cõcierto hecho por Pizarro.

Despueblan la ciudad de Almagro.

Capitulos assentados para la libertad de Hernando Pizarro.

Capitulo VIII. Que don Francisco Pizarro mudò de parecer con la llegada de Pedro Anzurez, y despachos que lleuò de Castilla, y la color que para ello tomaua: y vn nueuo auto que declarò el padre Bouadilla.

ESTAN-

ESTando estos negocios en estado de acabarse, tuuo auiso dō Frācisco Pizarro, que el Capitā Pedro Anzurez era buelto de Castilla, y como su intencion, acerca de lo capitulado, era de no guardarlo, considerando, que Peranzurez podria lleuar algun recado tocante a aquellas diferencias, ordenô, que estuuiesse secreta su llegada, y que le embiasse luego los despachos que lleuaua, y antes de referir lo que contenia el despacho: es de saber, que demas de la causa de la venida a Castilla del Capitan Peranzurez de Camporedondo, que fue, dar cuenta al Rey de como quedaua cercada la ciudad del Cuzco por los Indios, y todas las Prouincias rebeladas: lleuô orden de don Francisco Pizarro de procurar, que el Rey mandasse, que los dos Gouernadores se estuuiessen, a donde les tomasse su orden, hasta que los terminos de las Gouernaciones fuessen partidos, y señalados, para tener desterrado en Chile al Adelātado perpetuamente, y estarse el en las Gouernaciones, q̄ fue lo q̄ siempre procurô.

Peranzurez q̄ auia de procurar del Rey por Pizarro.

Vistos pues los despachos, auia entre ellos vna prouision del Rey (que ya era buelto de fuera destos Reynos) dada en Valladolid a primero de Henero deste año, cuya sustācia era: Que entēdido el leuantamiento de los naturales de que le pesaua, por lo q̄ tocaua a su conuersion, auia mādado embiar ciento y cinquenta soldados arcabuzeros, y ballesteros con los Capitanes Pedro Anzurez, Iuan de Espinosa, y Andres Ximenez, aunq̄ confiaua, que ya el leuantamiento por su buena orden se auria remediado, de que le ordenaua que auisasse luego, y del viage de don Diego de Almagro, porque le tenia por tan buen seruidor suyo, que le desseaua todo buen sucesso.

Carta del Rey a don Francisco Pizarro.

Lleuaua tambien otra prouision Real, alcançada a tres de Nouiembre del año passado, antes que el Rey llegasse a estos Reynos, firmada de la Reyna, porque assi se despachauan los negocios en ausencia del Rey, cuya sustancia era: Que aunque estauan diuididas las Gouernaciones, y declaradas las leguas de costa para cada vna, si alguno excediesse de sus limites, nacerian discordias, para que los naturales de aquellas Prouincias, que hasta aora auian viuido sin lumbre de Fê, no la alcançassen, y viniessen en el verdadero conocimiento della, que era su principal intento, y lo que todos deuian procurar, aliende del seruicio que a Dios nuestro Señor se haria, y a su Real Corona, y queriendo proueer en ello, de manera que cessassen los inconuenientes, y daños que sucederian, mandaua a los Gouernadores, que desde el dia que esta prouision les fuesse mostrada, ô della supiessen en qualquier manera, no saliessen, ni excediessen de los limites que les estauā dados en Gouernacion, por las Reales prouisiones, y capitulaciones, sino que las guardassen por sus personas, sin exceder, no embiando Capitanes, directê, ni indirectê a descubrir, ni conquistar otras tierras mas de aquellas que se incluîan dentro de los dichos limites que les estauan señalados, pues en la tierra a dentro, que caîa en sus Gouernaciones tenian bien que descubrir, y saber los secretos della, y porque podria ser, que quando les fuesse mostrada esta Real prouision, alguno dellos huuiesse passado los limites de las dichas sus Gouernaciones, y huuiesse tomado possession de algunas Pro-

Prouision Real tocāte a las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro.

Prouincias, que fuessen en la Gouernacion del otro, y entre los dichos Gouernadores podrian nacer disensiones. Mandaua, que las tierras, y Prouincias que cada vno dellos huuiesse conquistado, y pacificado, quando esta prouision llegasse, las tuuiessen en Gouernacion, no embargante, que el otro pretendiesse ser en sus limites, y que assi lo pretendiesse, embiasse al Consejo Real y supremo de las Indias informacion de los dichos limites, y del agrauio que en ello recebia, para que se hiziesse justicia, assi en lo que tocaua a los limites, y excesso que huuiesse, como en los interesses, de que pretendiesse ser despojado, se le deuiessen.

Notifica Pizarro la precedente prouision Real a los de su campo.

Don Francisco Pizarro vista esta prouision, para salirse de lo que auia jurado, mandó llamar a los Capitanes de su exercito, y se la hizo notificar, y requirio, que la obedeciessen, y cumpliessen, y todos la besaron, y pusieron sobre sus cabeças, y dixeron, que la obedeciã cõ la reuerencia, y acatamiẽto deuido, y q̃ estauan prestos de la guardar, y cũplir como el Rey lo mãdaua. Y luego por orden de don Francisco Pizarro determinaron de escriuir vna carta al Adelantado, diziendo: Que no tenian por firmes las capitulaciones arriba contenidas, que por tanto mirasse lo que conuenia hazer, porque aunque auian jurado, les conuenia obedecer a vna prouisiõ Real, que auia llegado, y que cumpliendola como el Rey lo mandaua, quedauan libres de los juramentos. Dio grandissima pena al Adelantado, y a sus Capitanes, que los del campo de los Pizarros tan facilmẽte se saliessen a fuera de lo que tanto auian desseado, y aprouado con tanta solenidad de juramentos, y pleyto omenage: y començando a abrir los ojos de las cautelas con que los contrarios procedian, se

Capitanes del campo de Pizarro escriuen a Almagro.

prouey o ante todas cosas, que en la persona de Hernando Pizarro se pusiesse mejor recado, y que el Adelantado escriuiesse al Gouernador, el qual lo hizo, diziendo, que se auia admirado de lo q̃ le auia embiado a dezir, y sus Capitanes escrito, y q̃ despues de auer assentado entre ellos la paz, y confirmado el amistad, huuiesse otro acuerdo, queriendose eximir de los juramentos, y pleyto omenage que hizieron, teniendo por muy facil cosa no sustentar lo que con tantas firmezas, y vinculos auian assentado, y que no quisiesse ser tenido en la cuenta de los perjuros, ni dexar de que passasse adelante lo assentado por ellos, y que si otra cosa hiziesse, ante Dios pedia que fuesse su justificacion mirada, para que de los males, y daños que estauan por venir, y por causa, de no cumplirlo assentado, se auian de recrecer, no fuesse tenido por culpãte, ni le llamassen autor de guerra, y a los Capitanes escriuio en la misma sustancia.

Almagro escriue a Pizarro protestando.

Y estando don Francisco Pizarro muy determinado de no passar por lo capitulado, mandô, que ciertas personas fuessen a lleuar al Adelantado vna Real cedula para el de diez y siete de Deziembre del año passado, cuya sustancia era, que auiendo el Rey sido informado, que el Adelantado con los traslados de las prouisiones Reales que tenia, auia ydo con gente de guerra a la ciudad del Cuzco, y que el Capitan Hernando de Soto se auia puesto en defenderle la entrada, y q̃ sabido por dõ Frãcisco Pizarro, yua contra don Diego de Almagro, de que el Rey auia recebido desplazer, y porque (como sabia) estaua por su orden encargado al Obispo de Tierra firme, que señalasse los limites de las dos Gouernaciones, le mandaua, que guardasse los limites que el Obispo

Pizarro embia a Almagro vna cedula Real, y q̃ contiene.

"Obiſpo ſeñalaſſe para ſu Gouernacion, ſin entrar en lo que ſeñalaſſe a don Franciſco Pizarro, y que con el eſtuuieſſe en toda concordia, como haſta entonces lo auia hecho, porque de lo contrario ſe tendria por deſſeruido.

Almagro reſponde ala cedula Real.

Viſta la cedula por el Adelantado, reſpondio: Que ninguna coſa mas deſſeaua, que poder libremente eſtar en la Prouincia que ſu Mageſtad le tenia ſeñalada, para guardar ſus terminos, y que pues ſe via, que la ciudad del Cuzco caîa en ellos con lo demas que el tenia ocupado haſta aquella parte, pedia, que ceſſaſſen las diferencias, y ſe derramaſſen las juntas de gẽtes que auia, y cada vno ſe eſtuuieſſe en la parte que el Rey mandaua. Y a la otra prouiſion Real reſpondio: Que el Rey mandaua, que cada vno ſe eſtuuieſſe en la parte que aquella orden le tomaſſe, que eſtaua preſto de cumplirlo. Don Franciſco Pizarro le embiô a requerir, Que pues aquello no ſe entendia en lo que violentamente ſe auia vſurpado, q̃ depuſieſſe el dominio del Cuzco, y q̃ ſalido de ſus terminos, podia parar a dõde le pareciesse, y no aprouechando nada, crecian las deſconformidades, ſoſpechas, y emulaciones, y ſe adereçauan armas; y hazian prouiſiones, viuiendo cõ recato para los vnos y los otros no ſer tomados en deſcuydo.

Auto que declara el Prouincial Bouadilla.

El Prouincial Bouadilla, viendo el eſtado de las coſas, declarô vn auto, cuya ſuſtancia era, que atento que el auia declarado ſu ſentẽcia, como juez arbitro, y deſpues auian paſſado ciertos autos, y conciertos entre las partes: viſto que no ſe guardauan, y que don Franciſco Pizarro auia parecido ante el, diziendo, que ſin embargo de la dicha declaracion, y ſentencia, por euitar paſsiones, pedia, que ſu Paternidad dieſſe en eſtas diferencias los medios que le parecieſſe, que el prometia y juraua por vida del Rey nueſtro ſeñor de eſtar por ello, y confiando que el dicho Adelantado lo acetaria, por la buena voluntad que en el auia conocido, ahora ſin embargo de lo contenido en la declaracion, y ſentencia dada de nueuo, declarando mas la dicha ſentencia, mandaua, que la ciudad del Cuzco ſe puſieſſe en tercería, y depoſito, en la perſona que el declaraſſe, para que la tuuieſſe en adminiſtracion, haſta que llegada la declaracion de los Pilotos, de los grados en que eſtaua el pueblo de Santiago, ſe ſupieſſe, a quien pertenecia, ô parecieſſe otra coſa proueyda por el Rey. Y en quanto a lo que en la dicha ſentencia ſe dezia, q̃ el Adelantado ſe fueſſe al valle de la Naſca, ſe entendieſſe, que pudieſſe eſtar en los valles de Yca, la Naſca, y Ozoña la coſta adelante, a donde quiſieſſe, y que entraſſe en ello Arequipa, y los Charcas, y en ello pudieſſe poblar, ſin perjuyzio del derecho de don Franciſco Pizarro, y que por quanto era neceſſaria la libertad de Hernando Pizarro para la conformidad de los dichos Gouernadores, mandaua, que el Adelantado le mandaſſe luego ſoltar, haziendo primero juramẽto y pleyto omenage, con fianças de cinquenta mil peſos, que dentro de ſeis meſes ſe preſentaria ante el Rey y ſupremo Conſejo de las Indias, con tanto que mientras eſtuuieſſe en aquella tierra, no tendria queſtion con el Adelantado, ni ſus coſas, y que el dicho don Franciſco Pizarro entregaſſe vn nauio biẽ proueydo, para que el Adelantado embiaſſe al Rey ſus deſpachos, y que luego deshizieſſen los exercitos.

Capitulo

Cap. IX. De otras capitulaciones q̃ se hizieron, y concertaron entre los dos Gouernadores, y juradas, y firmadas se dio libertad â Hernãdo Pizarro, y dio la fiança, firmô, jurò, y hizo solene pleyto omenage de guardarlas estando en libertad.

NOTIFICADO este auto â don Francisco Pizarro, dixo, q̃ estaua presto de cũplirle en lo que â el tocaua, y el Adelantado respondiô, que el Prouincial no era juez para lo que mandaua: porque auia espirado su comission el dia que dio la sentencia, de la qual estaua apelado; y que caso que fuesse Iuez, despues de estar sentenciado, y apelado, no podia emendar su sentencia; especialmẽte, q̃ se conocia claro la malicia della, y las formas que auia buscado, para q̃ el Adelantado confiasse de solo el, jurando, y prometiendo muchas vezes, por el Habito de N. Señora de partir los limites, y Gouernacion, dexãdolo en la ciudad de Almagro con la mitad de la tierra, que auia desde ella â Lima, y assi lo platicô, y dixo â muchas personas, sin se lo pedir, ni hablar en ello el dicho Adelantado; el qual por el bien publico, y sossiego de todos consintiô en ello, en q̃ parecio su cautela, y se echô claramente de ver: por lo qual de nueuo apelaua de su juyzio, sin consentir en el.

Respuesta del Adelantado al auto del padre Bouadilla.

Todauia se boluio a platicar d̃los medios de concierto: porq̃ D. Francisco Pizarro los fomentaua por lo mucho que desseaua la libertad de su hermano; y aunque su pensamiento era muy ageno de qualquiera cosa q̃ se prometiesse, industriosamente certificaua el cũplimiento dello, y lo prometia con mucha dissimulaciõ. Almagro, desseoso de ouiar escandalos, mostrãdose temeroso de Dios, y cuydadoso del seruicio del Rey, pidio â Diego, y Gomez d̃ Aluarado, q̃ cõsiderando los terminos y maneras de proceder de Pizarro le diessen su parecer, y Diego de Aluarado le dixo, q̃ desde que entrôen aquella tierra, y boluierõ de Chile el se podia acordar, q̃ siẽpre le persuadio, que no diesse ocasion de guerra, y q̃ estãdo los exercitos tan cerca de llegar a las manos, para q̃ cessasse tãto derramamiẽto de sangre, como auia de suceder, cũplia que se procurassẽ medios cõueniẽtes para todos, de tal manera, que aquellas armas que auiã jũtado cõtra ellos mismos las empleassẽ cõtra los Barbaros, descubriẽdo, y pacificãdo las Prouincias como el Rey lo mandaua. El Adelantado, que no era hõbre doblado, y que tenia liberalidad, las quales dos cosas, sino son moderadas, se conuierten en daño: respondio, que pues aquel parecer era tan conforme a su desseo, fuesse Diego Nuñez de Mercado, y Iuan de Guzman, y dixessen a don Francisco Pizarro, que aunque irritaua al Adelãtado cõ salirse a fuera de lo capitulado y confirmado con tantos vinculos de juramento, y pleyto omenage, por soso seruir a Dios, y al Rey, y boluer a la antigua amistad, y escusar escandalos, holgaria mucho, q̃ se propusiessẽ otros medios de concordia; y cometio a estos mensageros, que assentassen los capitulos que les pareciessen justos.

D. Frãcisco Pizarro dessea el concierto con Almagro.

Omnia recta, & honesta negligũt, dũ modo potentiam sequantur. Cic.

Diego de Aluarado dâ su parecer â Almagro.

Sincero, y liberal q̃ peligro tiene.

Fuerõ estos mẽsageros con este recaudo, teniẽdose por muy cierto, q̃ Diego de Aluarado, para el parecer q̃ diô, los mensageros, y otros auian sido persuadidos secretamẽte por D. Francisco Pizarro. Llegados â los Reyes, y dado su recaudo, el Gouernador respondio cõ

largos rodeos, contando las ofenſas recebidas, y la injuria de auer entrado el Adelantado en el Cuzco por armas, y otras coſas: à lo qual le dixeron los menſageros, que ya no era tiempo de renouar injurias, ſino que oluidandolas, ſe trataſſe de medios de paz, y concordia. Reſpondiô don Franciſco Pizarro, que no obſtante lo que auia dicho, por el ſeruicio de Dios, y del Rey, y por euitar tantos males como de la guerra ſe eſperauan, tenia por bien de eſtar por vnos capitulos que alli ſe ordenaron, que era el primero: Que ante todas coſas el Adelantado entregaſſe luego à Hernando Pizarro ſu hermano debaxo de ſu pleyto omenage, y ſeguridad, que eſtaua dada, para que fueſſe a cumplir lo que el Rey le auia ordenado. Segũdo: Que el Adelantado ſe tuuieſſe la ciudad del Cuzco, haſta tanto que el Rey otra coſa mãdaſſe, ô fueſſe el Obiſpo de la Tierra firme à declarar ſobre ello, eſtandoſe en el miſmo eſtado en que la hallô cõ Alcaldes, y Regidores, ſin quitar Indios, ni repartimientos à los que los tenian. Tercero: Que todo lo demas declarado en la ſentencia del Prouincial ſe cũplieſſe; y que el Adelãtado no impidieſſe el ſeruicio de los repartimientos hechos a los vezinos de la ciudad de los Reyes. Quarto: Que ſe entregaria el nauio a la perſona q̃ el Adelantado mandaſſe, y que pudieſſe yr, no obſtante lo mandado, al puerto de Zangalla, o de Chincha, adonde el nauio pudieſſe llegar. Concertados eſtos capitulos, Diego Nuñez de Mercado, y Iuã de Guzmã ſe boluieron al Adelãtado, y luego ſe tratô cõ Diego de Aluarado, y Gomez de Aluarado, Iuã de Saauedra, Frãciſco de Chaues, Lope de Idiaquez, y otros de ſoltar a Hernãdo Pizarro, y ſe mandô llamar a Rodrigo Orgoñez, â quiẽ dixo el Adelãtado, q̃ no ſe turbaſſe: porque ſin ſu interuenciõ ſe âuia tratado, y acordado vna coſa q̃ el ſiempre auia cõtradicho: porq̃ el querer lleuar las coſas por rigor, ſeria dar cauſa ã q̃ todos murieſſen, y fueſſen de Caſtilla los que nunca vieron lança, ni ſupierõ padecer, â gozar lo que otros con ſu ſangre auian adquirido; y que para eſcuſarlo auia determinado de dar libertad â Hernãdo Pizarro, para q̃ pudieſſe venir a Eſpaña â preſentarſe ante el Rey. Grãde fue el ſentimiẽto de Rodrigo Orgoñez, y dixo, q̃ quiẽ en Caſtilla no cumplio la palabra, tampoco la cũpliria en las Indias; y que ſupieſſe, q̃ adõde no auia cõfiança, no podia auer eſtable amiſtad, la qual deuia de ſer ſin fraude, y ſin malicia, pues era hija de la verdad, y de la virtud, y q̃ haſta entõces juzgô, q̃ no eran muy neceſſarias las armas, y le afirmaua, q̃ echaria de ver, q̃ cõuenia apercebirlas para adelãte: porque jamas faltaron eſcuſas a los perfidos, para faltar a lo prometido; y tomã do la barba cõ la mano yzquierda, con la derecha hizo ſeñal de cortarſe la cabeça, diziẽdo: Orgoñez, Orgoñez, por el amiſtad de D. Diego de Almagro te hã de cortar eſta: y vn valeroſo ſoldado, dixo a vozes: Señor Adelãtado, haſta agora no truxe pica: pero de aqui adelãte yo la traere cõ dos hierros; y en el Cãpo andaua grande alboroto, diziẽdoſe, q̃ tuuieſſen por cierto la guerra en ſoltãdo â Ernãdo Pizarro, y cõ cedulas, motes, y eſcritos q̃ derramauã ſin autor lo dauã aſsi â entẽder, diziẽdo, q̃ ſi deſſeauan paz, no conuenia deſcuydar.

No era ſolo Rodrigo Orgoñez, el q̃ con muchas razones prouaua, que no ſolamẽte la vida del Adelãtado queda ua en peligro, pero la de todos ſus amigos; y q̃ ſus coſas caminauã â manifieſta ruyna con la libertad de Hernando Pizarro, hombre de mal animo, ciuil, y vengatiuo, como por larga eſperiencia lo auian conocido: pero como todo lo acordado era por conſe-

Capitulos q̃ ſe propõne para el concierto de Pizarro y Almagro.

Almagro habla a Orgoñez.

Orgoñez que reſpõde â Almagro.

Amiſtad como deue ſer.

Perfidis nunquam cauſa defi ciet, cur pacto non ſtent. Liu.

Si pacem frui volumus, bellũ gerendum eſt; ſi bellum omittemus pacem nunquã fruemur. Cic.

guir la libertad de Hernando Pizarro, y el Adelãtado estaua resuelto en ello, fue à la prission, y ordenò à Noguerol de Vlloa, que le tenia a su cargo, que le sacasse; y luego se abraçaron, y passadas algunas cortesias le dixo el Adelãtado, que oluidandose las cosas passadas, tuuiesse por bien, que de alli adelãte huuiesse paz, y quietud entre todos: respondiò Hernãdo Pizarro muy graciosamente, ofreciendo, que en aquello, que era lo que mas desseaua, no se faltaria por su parte, y luego hizo el juramento, y pleyto omenage de cumplir lo assentado, y capitulado, y dadas las fianças, el Adelantado le lleuò a su casa, y le regalò mucho, y alli le hablaron, y visitaron todos los Capitanes, y Caualleros del exercito, y saliendo todos acompañandole media legua, con grandes demostraciones de amistad, se despidieron, y fueron con el D. Diego de Almagro el moço, los Aluarados, y otros Caualleros, que fueron muy bien recebidos en el Campo de los Pizarros, y en particular del Gouernador, que los regalò mucho, y diò algunas joyas, y en particular al hijo del Adelantado: y aunque no faltaron pareceres, que don Francisco Pizarro los prendiesse, no lo quiso hazer, y assi se boluieron al Campo del Adelantado, adonde todauia se juzgaua, que los Pizarros no passarian por lo concertado: pero el Adelantado estaua muy firme en creer, que Hernãdo Pizarro no se atreueria à quebrantar el juramẽto y pleyto omenage, cosa sacrosanta, y vinculo que mucho ligaua à la nobleza Castellana en la conciencia, y en la honra; y luego se partiò para el Valle de Zangalla, adonde boluiò a fundar el pueblo, que primero auia poblado en Chincha, y tratò de embiar al Rey sus quintos.

Libertad se dà à Hernando Pizarro.

Deus qui conscientiæ testis est, sic illud accipit, sicut illi cui iuratur intelligit. Isid.

Cap. X. De los motiuos que los Pizarros tomaron, para hazer la guerra al Adelãtado Almagro, no obstãte lo entre ellos capitulado.

NOTABLE cosa fue, que como los animos de los Pizarros estauan tan indignados, y quanto auian hecho fue con dissimulacion, y fingimiento, para conseguir la libertad de Hernando Pizarro; desde el mismo punto que la tuuo, oluidados de las promessas, de las palabras dadas, de lo assentado, y capitulado, de los instrumentos, y escrituras publicas en este caso otorgadas, y de lo que mas importaua de la fee dada, de los juramentos, y pleyto omenage; cosa mucho mas guardada, y con mayor obseruancia cumplida entre la nacion Castellana, que entre ninguna otra del mundo, y que no se satisfaze sino con la infamia, sin aprouecharse de la virtud de la fortaleza, que sugeta el animo a la prudẽcia, y a la justicia, y vence la ira, y la refrena, dexandose lleuar della, que es vn ardiente desseo de la vengança, y tan poderosa, que es necessaria mucha cordura para refrenarla: luego tratarõ de apercebir la gẽte, aderezar las armas, auiuar la orden de la milicia, poniẽdo cõ cuydado los cuerpos de guarda, y centinelas, echãdo corredores por la cãpaña, como si ya estuuiera denunciada la guerra à los que no pensauan sino en el cũplimiento de la paz; y luego con gran furor leuantaron el Campo la buelta de Chincha en lugar de derramar la gente, o emplearla en lo que estaua acordado: afirmaron muchos, que Hernando Pizarro dixo al Gouernador su her-

Pizarros trataron con Almagro fingidamente.

Rumpere fœdus, impius lucri furor, & ira preceps. Sen.

Pizarros se apercibẽ para la guerra.

Omnia audacissimè incipientẽ nusquam fefellit fortuna. Liu.

hermano; que le ſuplicaua conſideraſſe, que el afrenta hecha en quitarle el Cuzco, y auerle deſpojado de ſu hazienda, y la crueldad con que le auian tratado en la priſion, eran coſas tales, que no conuenia a ſu honra dexarlas paſſar en diſsimulacion; y que para ello conuenia ſeguir, y prender al Adelantado Almagro, y caſtigarle; y que el Gouernador le reſpondio:

Platica entre los dos hermanos Pizarros.

Que aunque el ſentimiento que tenia de aquello era muy grande, y Almagro merecia caſtigo, temia la ira del Rey; y que replicó Hernando Pizarro, que no reparaſſe en aquello, pues tampoco Almagro lo miró, quando determinó de ocupar al Cuzco.

Y como la ira eſtaua en punto, que â mucha prieſſa llamaua la vengança (coſa dulce entre malos, y que por conſeguirla no tienen reſpeto a deshōra, ni â infamia) pareciendo, que qualquier pequeña diligēcia los impidia ſu deſſeo; el Gouernador en preſencia de todos los Capitanes declarô por auto:

Auto cōtra el Adelātado Almagro.

Que por quanto los naturales de aquel Reyno ſe auian rebelado con el fauor del Inga Mango, y tomado las armas, en cuya rebelion auian muerto mas de ſeiſcientos Caſtellanos; y que no obſtante, que ſe auia hecho algun caſtigo, todauia eſtauan rebelados; y que aſsi miſmo, por auer el Adelantado don Diego de Almagro tomado las armas contra la ciudad del Cuzco, impidiô el caſtigo de los Indios, de que ſe recreció mucho eſcandalo, y parcialidades entre los Caſtellanos, y eſtoruado muchas fundaciones de pueblos, en que el Rey auia ſido deſſeruido, aſsi en las muertes de los Caſtellanos, como en los graues delitos, que el miſmo don Diego de Almagro auia cometido en querer ocupar el Reyno ſin autoridad Real, ſino por ſu propio intereſſe, y voluntad tiranica: y aunque le fue notificada cierta prouiſsion Real, no la quiſo obedecer, colorando la deſſobediencia: y compitiendo el remedio de todo eſto al dicho don Franciſco Pizarro, para obiar mayores daños, y deſſeruicios del Rey, fuerças, y deſtruycion de la tierra â que daua cauſa; y para que pacificamente, y ſin contradicion del dicho Adelantado ſe pudieſſe yr â allanar la tierra: y que por eſtar muy viejo, conuenia, que la conquiſta que ſe auia de hazer, la trataſſen hombres, que lo entendieſſen; y hallandoſe alli ſu hermano Hernando Pizarro, y ſerle notoria la confiança q̃ ſu Mageſtad del hazia; y q̃ cō ſu prudencia le podia ayudar, y por auer defendido â los Indios la ciudad del Cuzco, y el Rey le eſcriuia, q̃ conueniēdo ſu reſidēcia en el Reyno, ſe quedaſſe en el, para ayudar á la pacificacion de los Indios; y q̃ eſtādo de partida para lleuar al Rey cierto oro, que ſe podia embiar con otra perſona de recado, que por cumplir con lo que ſu Mageſtad mandaua, conſiderando la gran neceſsidad que auia, que ſu perſona aſsiſtieſſe en aquel Reyno, le requeria, y mādaua, q̃ no ſalieſſe del, ſo pena de cinquenta mil peſos de oro, haſta q̃ todo eſtuuieſſe pacifico; y para dar mas color â lo q̃ los hermanos yuā tramando, Hernando Pizarro reſpondiô, q̃ el Rey le auia embiado â aquellos Reynos, para q̃ le lleuaſſe los teſoros d̃ ſus quintos, y otras coſas; y q̃ ſe auia detenido por cauſa del alçamiento de la tierra, y ſitio del Cuzco, y deſpues por la priſiō en q̃ le auia tenido el Adelātado D. Diego de Almagro, por lo qual no auia podido cūplir cō el mādamiēto de ſu Mageſtad; y q̃ pues agora lo podia hazer, queria yrlo â cumplir, dixo, q̃ ſuplicaua, y requeria al ſeñor Gouernador ſu hermano, no le detuuieſſe, ſino q̃ entregādole el teſoro, le dexaſſe yr libre; y q̃ en lo tocāte a la guerra el tenia en ſu exercito muchos Caualleros, que

Hernādo Pizarro reſponde al auto de ſu hermano.

ſabrian

ſabrian ſeruir al Rey, y hazer lo que cõuinieſſe â la pacificacion de los Reynos; y que en lo que tocaua a la pena, apelaua para el Rey, y los de ſu muy alto, y Supremo Conſejo de las Indias.

Hernãdo Pizarro perſuade â ſu hermano, q̃ le mãde q̃ ſe quede.

Y para mas diſsimular el mucho deſſeo que Hernando Pizarro tenia de ſu vengança, y dar â entender en el exercito, que en todo caſo queria yr â Caſtilla, perſuadiô al Gouernador, que le boluieſſe a mandar, que ſe quedaſſe, diziendo, que para lleuar el teſoro ſeguro de coſſarios, auia de venir armada, y que entretanto podria ſeruir al Rey en aquel Reyno, eſpecialmente, que a la ſazon en el Puerto de los Reyes no auia nauio en que pudieſſe ſalir, que por tanto, de nueuo le requeria, que ſe quedaſſe: y pareciendo â Hernando Pizarro, que lo hecho baſtaua, publicamente ſe quexaua del hermano, por encubrir ſu afecto; y porque los que podian ſentir, que ſu perſona ocupaua algo que ellos pudieſſen pretender no ſe diſguſtaſſen, no paſſaron muchas horas, que Hernando Pizarro aconſejô al Gouernador, que embiaſſe de nueuo a requerir con la prouiſsion al Adelantado, para que la obedecieſſe; y ya no ſe tomaua conſejo de los padres Bouadilla, ni Olias, ni ſe afirmaua el deſſeo de la paz, ni ſe moſtraua temor de la ofenſa del Rey, ni reſpeto al bien comun de la tierra; porque todo era penſar de los modos, y formas que ſe auia de tener en hazer la guerra, ſin memoria, ni penſamiento de los pactos eſtablecidos, y jurados.

Hernãdo Pizarro, hõbre diſſimulado.

Confirmatis, violatiſq; pactis tollitur commertiorũ vſus. The

Capitulo XI. De los deſpachos del Rey, que lleuò al Pirû Pedro Anzurez Enriquez de Campo Redondo.

YPOR no dexar mas atras lo que lleuô negociado de la Corte el Capitan Pedro Anzurez para don Franciſco Pizarro. Fue primeramente, la reuocacion de la facultad, que el Rey le auia dado para nombrar por Gouernador del Pirû deſpues de ſus dias, â don Diego de Almagro; concediendole, que pudieſſe dexar, deſpues de ſus dias, ô quando quiſieſſe, â qualquiera de ſus hermanos, Hernando Pizarro, ô Iuan Pizarro.

D. Frãciſco. Pizarro puede dexar â vno de ſus hermanos ſu Gouernacion.

Significauale el Rey el deſcontento que auia recebido del alteracion del Inga Mango, por la deſcomodidad que daria â las coſas de la conuerſion de los Indios, y predicacion de la Fê; y encargauale mucho, que con la mayor ſuauidad que pudieſſe, procuraſſe de ſoſſegarle, y le embiô vna carta, por la qual el Rey le eſcriuia, quanto le peſſaua, que le huuieſſen dado ocaſion, para deſſaſoſſegarſe; y pediale, que ſe reduxeſſe, ofreciendole todo buen tratamiento; y que ſe le darian los bienes que tenia, para que viuieſſe con guſto, y comodidad; y â don Franciſco Pizarro encargô eſta reduzion, y ſe entregaron al Capitan Peranzurez las ordenanças tocantes al buen tratamiento de los Indios, para que las dieſſe â don Franciſco Pizarro, que aũque otras vezes ſe le auian embiado, era tã grande el cuydado que el Rey ponia en

El Rey ordena, q̃ ſe procure de reduzir a Mango Inga.

El Rey embia las ordenanças para el buẽ tratamiento de los Indios.

eſto,que no dexaua ninguna diligencia que no mandaſſe hazer, para que ſe cumplieſſe como deſſeaua: lleuô aſsi miſmo Pedro Anzurez vna conceſsiõ del Rey, para que por cinco años no ſe cobraſſe mas del diezmo del oro de minas de los conquiſtadores, y pobladores del Pirù; y porque ſuelen los Reyes (para que de los hechos ſeñalados quede en los linages perpetua memoria) conceder Armas,demas de las que ellos acoſtumbran de traer, lleuô Pedro Anzurez vn priuilegio a don Franciſco Pizarro, por el qual ſe le cõcedia,que pudieſſe traer por Armas vn Aguila negra, que abraçaua dos columnas,que eran la empreſſaReal,con el Plus Vltra:la qual Aguila tenia vna corona Real, y la ciudad de Tumbez, que fue la primera que ſe deſcubriô en el Pirù, con vn Leon, y vn Tigre que guardauan la puerta principal, y vnas aguas marinas con dos nauios, y por orla vnas ouejas de las del Pirù, con vnas letras que dezian,Caroli Cæſaris, auſpitio,& labore ingenio, ac impenſa Ducis Pizarri inuenta,& paccata. Las quales armas ſe acrecentaron deſpues, poniendo en la primera parte del Eſcudo la ciudad del Cuzco, y pendiente della la borla de Atahualpa.En el ſegũdo quarto vn Leõ rapante de oro con vna F. colorada en las manos. En el tercero quarto otro Leon pardo con corona de oro, en memoria de la priſion de Atahualpa,y por orla ſiete Grifos preſſos con cadenas, con banderas en las manos: y en el vltimo quarto Atahualpa abiertos los braços,y pueſtas las manos en dos cofres de oro, cõ ſiete Indios Capitanes con argollas en las gargantas,y cadenas,maniatados,y por Timbre vn medio Leon de oro cõ eſpada deſnuda en la mano y Coronel como lo traen los Marqueſſes.

Armas cõcedidas â don Franciſco Pizarro.

El Rey dâ titulo de ciudad, y

Lleuô aſsi miſmo Pedro Anzurez titulo de ciudad para los Reyes, y Armas, que eran tres coronas de oro en campo azul en triangulo, y encima vna Eſtrella de oro, y en orla vnas letras en campo colorado,q̃ dezian Hoc ſignum verêRegium eſt,con dos Aguilas negras coronadas por Timbre, que ſe mirauan la vna a la otra,con dos letras C. I. que ſon las primeras de los nombres del Rey,y de la Reyna ſu madre.Lleuô aſsi miſmo titulos para Regidores de la ciudad, que ſe dieron â Nicolas de Ribera,Hernando Carraſco,Antonio Picado, Diego de Aguero,Iuan de Truxillo, Iorge Hernandez,Franciſco Flores, y Hernando de Zauallos: dioſe tambien titulo de ciudad a la de Truxillo, y por Armas dos columnas ſobre aguas azules,y blãcas, y encima vna corona Real con dos baſtones,que abraçauan las dos columnas,y enmedio dellas la letra C. por el nombre del Rey,todo en cãpo azul, y porTimbre vn Grifo.A San Miguel de Piura(la primera poblacion de Caſtellanos, q̃ ſe hizo en el Pirù)aſsi miſmo ſe dio titulo de ciudad,y armas,q̃ fuerõ vnas nubes con rayos de fuego, y del medio dellos ſalia vna mano con peſo, y balãças de oro,y en medio d̃l peſo vn Caſtillo de oro,y azul,y a los lados dos Cruzes coloradas cõ dos banderas blãcas rebueltas a vnas aſtas con hierros dorados. Dioſe tambien titulo de ciudad â San Franciſco del Quito, y a Nõbre de Dios,y por Armas vn Eſcudo cõ campo de color de cielo, y a Nombre de Dios por Armas vn Eſcudo con cãpo de color de cielo,con vn Puerto de mar,y vna nao ſurta con vna bandera en la gauia,y vna fortaleza de oro en el Puerto con otra bandera colorada orlada de oro.

Armas a los Reyes

Regidores de la ciudad de los Reyes proueidos por el Rey.

Truxillo titulo de ciudad.

San Miguel de Piura titulo de ciudad.

S. Franciſco del Quito titulo de ciudad.

Nombre de Dios titulo de ciudad.

En eſta ocaſiõ acudieron a la Corte muchos de los q̃ deſſeãdo repatriar ſe boluieron âCaſtilla deſde Caxamalca, y â todos los q̃ pidierõ Armas,demas de las que tenian,en ſeñal de auer ſerui

do en la prisiõ de Atavalpa, y en otras jornadas: el Rey se las concediô, y entre los que fueron, y de quien se ha podido saber, que recibieron priuilegio dellas, erã Lope Velez de Gueuara, Pedro de Torres, Iuan de la Hoz, Salinas. Y este vso de las armas denota nobleza y es antiquissimo, porque se halla que Hector Troyano traìa dos leones de oro. Iosuê tres papagayos verdes. Iudas Machabeo vn dragon. Alexandro Magno vn Rey, sentado en vna silla. Artus tres coronas; y siempre fue licito tomar armas a su voluntad, sin perjuyzio de tercero: pero es de mayor reputacion, y preeminencia quando son dadas por algun gran Principe, porque significan memoria de fidelidad, y de señalados seruicios.

Preuilegios de armas quiê los pide.

Armas de notan nobleza.

Casan. in Cath. glo. mundi.

Cap. XII. Que los Pizarros, determinã de hazer la guerra, y el exercito de los Almagros passa la sierra de Guaytàra, y embian a Diego de Aluarado a defender el Cuzco.

CON el proposito, que ya estaua muy assentado en los animos de los Pizarros de tomar las armas sin ningun respeto: porq̃ ellos queriã ser señores de todo: embiarõ a vn Cauallero llamado Eugenio de Moscoso con vn Letrado, y vn Escriuano, q̃ hizierõ vn requirimiento al Adelantado, q̃ se hallaua en el Valle de Zangalla, para que obedeciesse la prouision Real, q̃ trataua de los terminos, y q̃ saliesse de lo poblado, y conquistado por D. Francisco Pizarro, dõde no se le protestauan los daños, y muertes q̃ podiã suceder. Esta diligẽcia admirô a todo el exercito de los Almagros, juzgãdola por perfidia, y les hizo abrir los ojos, para mirar por si. Y el Adelãtado con el cõsejo de sus amigos respõdiô, q̃ en cũplimiento de la Real prouisiõ no passaria del lugar adõde le tomaua, y q̃ lo mesmo hiziesse D. Frãcisco Pizarro, y q̃ assi lo requeria, y protestaua â Eugenio de Moscoso, y â su cõpañero, como a sus procuradores: y bueltos cõ esta respuesta, se platicaua en el exercito d̃los Almagros de lo q̃ se auia de hazer; porq̃ tãbien se auiã recebido cartas d̃los descõtentos; y ofendidos de la libertad del trato de los Pizarros, auisando, q̃ sin acordarse de los cõuenios, y concordias hechas, tuuiessẽ por cierto, q̃ cõ todas sus fuerças los yriã a buscar. Determinose, que Diego de Aluarado cõ algunos Caualleros fuesse al Cuzco por Teniente General, para tener aq̃lla ciudad a recaudo, y q̃ si entendiesse, que los Pizarros le seguiã, repartiesse entre los soldados el tesoro, y joyas q̃ auia dellos para mãtenerlos en la fee: cõ lo qual, y cõ el medio de Diego Aluarado, q̃ era Cauallero muy comedido, y por esto amado, pẽsauan assegurar la ciudad: porq̃ la nobleza tiene grã fuerça en el mandar; y Rodrigo Orgoñez no estuuo muy biẽ en esto, porq̃ segũ dezia, los cõsejos, y palabras de Diego de Aluarado erã hermosos, y buenos, pero en nada prouechosos en la presente ocasion.

Libidinẽ dominãdi causã belli habẽt, & maximam gloriã, in maximo Imperio putant. Sall.

Pizarros, embian â requerir al Adelantado.

Almagro lo q̃ respõde al requerimiẽto de Pizarro.

Tãbiẽ acordaron, q̃ alli quedasse Alõso Riquelme cõ el tesoro del Rey, y q̃ el exercito fuesse a passar la sierra de Guaytãra, q̃ es muy aspera, y trabajosa y va por su alto vn camino, y otro por lo mas baxo, y entrãbos son muy dificultosos por tener grandes despeñaderos: llegados al alojamiẽto d̃ Guaytãra y siẽdo partido Diego de Aluarado para el Cuzco; aduirtiô el Adelantado â Rodrigo Orgoñez, q̃ pusiesse todo recado en lo alto de la sierra, y adõde mas le pareciesse, de manera q̃ no los tomassẽ

Diego de Aluarado va a tener en fee al Cuzco.

los enemigos descuydados, y Orgoñez respondiò, que lo haria como lo mandaua, y que no dudaua de que Hernando Pizarro se daria maña para satisfazerse: y luego dio orden al Capitan Francisco de Chaues, que con cincuenta soldados tomasse lo alto de la sierra; y que Paullo Inga hiziesse, que los Indios juntassen grandes montones de piedras para tirar, y rompiessen los caminos, y cortassen la sierra. En el otro camino puso al Capitan Salinas con treinta soldados cō orden que pusiesse cētinelas, y estuuiesse muy alerta.

Sierra de Guaytara se guarda

Buelto Eugenio de Moscoso con la respuesta del Adelantado, teniendose en el exercito delos Pizarros la guerra por declarada, de ordinario se embiauan corredores, y espias a la sierra, adō de sabian que estaua el Adelantado, y ante todas cosas despoblarō la ciudad de Almagro, como cosa que deziā, no ser de prouecho. El Adelantado sabiendo que se aumentaua el exercito delos Pizarros, embiò a Lima adonde estaua don Francisco Pizarro, â Iuan de Guzman, y â Diego Nuñez de Mercado, que de su parte le dixeron, que le rogaua, que no diesse ocasion de contrauenir a lo capitulado, y que se tuuiesse respeto a la fee dada: pero ninguna cosa se hizo, porque la ira, y el odio, aunque diferentes, no dauan lugar: la ira, que es parte del odio, es precipitosa, y atreuida, mediante el dolor de la injuria recebida que la solicita, y no guarda razon. El odio oye, porque se aborrecen todas las cosas, que generalmēte son contrarias a lo que se dessea; y assi nace de las cosas vniuersales: pero la ira es siempre particular, porque procede de alguna obra, que ha ofendido. Y saliendo en este tiempo los Pizarros, y Almagros â buscar vitualla, sin saber los vnos de los otros, se acometieron, y los Almagros prendieron â Felipe Boscan, y le quitaron el cauallo, y hirieron a algunos.

Pizarros en todo caso quieren lague rra.

Fides nulla necessitate ad falle̅dum cogitur, nullo corrumpitur premio. Sece.

Ira, y odio que son

Passados algunos dias, saliò Rodrigo Orgoñez con treinta infantes, y setenta cauallos, y en el mismo tiempo salieron de su Campo Gonçalo Pizarro, y Diego de Roxas, â buscar bastimento con vna buena tropa; y como Rodrigo Orgoñez era hombre de guerra, y en todo bien aduertido; queriendo baxar al valle de Yca, mandò, que algunos Indios descubriessen la tierra, y reconociendo a Gonçalo Pizarro, y â Diego de Roxas, boluieron a dar auiso a Rodrigo Orgoñez, creyendo, que el numero de los Pizarros era mayor, mandò a los infantes, que por los cerros, y fuera de camino se boluiessen a Guaitara; y con los de acauallo determinò de retirarse. Los Pizarros descubriendo a los Almagros les dieron la carga: pero Orgoñez se huuo tan bien en esta retirada, que no perdiò ningun soldado, aunque se le quedò la gēte de seruicio. Bueltos al exercito, y referido lo que auia passado, por consejo de Hernando Pizarro, y de Alonso de Aluarado, se mandò poner vna emboscada de infanteria, para prender la gente que saliesse del exercito de Almagro, y procurar de saber sus designios: embiaron veinte soldados, que se pusiessen en vna encubierta q̄ hazia la sierra, hāzia la parte por donde el Capitan Frācisco de Chaues embiaua cada dia gente â correr hâzia la vāda de Lima, y Cassca, para reconocer, y tomar lēgua. Yēdo pues a emboscarse los q̄ embiaua Hernādo Pizarro, mandò el Capitan Frācisco de Chaues dos de acauallo, y quatro infantes â descubrir, si parecia gēte enemiga; y caminādo por la loma abaxo sin sospecha, estauā los Pizarros cubiertos cō la espesura delos arboles, teniēdo puesto â vno q̄ se llamaua Lope Martin en vn arbol, para q̄ mejor descubriesse, y viēdo â los Almagros, auisò â sus cōpañeros, y dexādolos llegar, cerraron

Almagros, y Pizarros se encuētrā.

Pizarros cargan a los Almagros.

Pizarros y Almagros se hazen hostilidades.

rrarõ cõ ellos,y por la aſpereza del camino,ni pudieron huyr, ni defenderſe los de acauallo:los de a pie que yuã por fuera de camino ſe arrojaron al rio de Lima,y Caſca, y los tres ſe ſaluaron,y el vno ſe ahogô al paſſar, y los de acauallo ſe lleuaron al exercito de los Pizarros.

Capitulo.XIII. Que Gonçalo Ximenez de Queſada entra en nueuo Reyno de Granada.

NO queriendo Bogotá,ni Chila verſe cõ Gõçalo Ximenez de Queſada,aũ que ſe lo auia importunado diuerſas vezes y rogado,con embiarles preſentes,y ofrecerles buena amiſtad, y ſobre todo declararles coſas q̃ mucho les conuenian para ſus almas,no quiſo detenerſe mas en entrar aquella tierra,que luego llamaron el nueuo Reyno de Granada. Y ante todas coſas embio a los Capitanes Ceſpedes y San Martin, cõ haſta cincuenta ſoldados de pie y de cauallo,que prendieſſen a Bogotá, porque las eſpias(de las quales tenia muchas y bien pagadas) le auiſaron que eſtaua tres leguas de alli,y auiendo los Capitanes vſado toda la poſsible diligencia,no le hallaron,y boluieron con haſta docientas perſonas hombres, y mugeres que tomarõ en otro pueblo, y aunque ſiempre acudian Indios con comida,oro,algunas Eſmeraldas, y vitualla que reſcatauan con los Caſtellanos,viuian con gran cuydado, porque de noche les auian pueſto fuego en algunos alojamientos,y como eran las caſas cubiertas de paja,el fuego era tan preſto y violento,que quando no fueran diligentes en ſaluar el peligro, muchas vezes ſe huuieran perdido.Entrado pues del todo el Licenciado Ximenez en los terminos de Bogatá, quiſo ſaber que tierra auia mas adelante,y embio a los Capitanes Ceſpedes,y San Martin por diferentes partes cõ treynta ſoldados, cada vno con orden de dar la buelta con breuedad, y ſegun hallaron,dixeron,que auian dado en vna nacion de gente que llamauan Panches,que rodeaua la mayor parte de la tierra de Bogotá,y que entre la vna y la otra,no auia ſino vn poco de ſierra de monte,aunque ſe diferenciauan en las armas,y eran enemigos,y tenian continuas guerras, y ya en eſte tiempo parecia, que los interpretes ſe yuan entendiendo mejor,y era cauſa que conociendo algunos Indios que el oro y las Eſmeraldas ſe eſtimauan entre los Caſtellanos,ſe las lleuauan en mayor cantidad,porque entre ellos eſtas piedras eran mas preciadas, y con la comunicacion ordinaria ſe entendian algo,y ofrecieron de moſtrar la parte adonde ſe hallauan,porque la codicia deſtas joyas los echaſſe de ſu tierra. Gonçalo Ximenez,auiendo entendido la parte hâzia donde le ſeñalauan, que eſtaua la tierra de las Eſmeraldas,ſe leuantô de aquel aſsiento, y ſe paſsô al valle que deſpues llamaron de la Trõpeta,y deſde alli embio al Capitan Pedro de Valenzuela con buena compañia,para que vieſſe lo que los Indios dezian. Llegado a las minas, vio ſacar las Eſmeraldas con gran admiracion de tan eſtraña nouedad, hallô la mina a quinze leguas del valle de la Trompeta encima de vna ſierra alta y y pelada,que tendria vna legua de diſtancia, vio, que las minas eran de tierra,lleuando dentro de ſi vnas vetas a

Gonçalo Ximenez embia a prender al ſeñor Bogotá.

Indios del nueuo Reyno inquietan mucho a los Caſtellanos.

Capitan Valẽzuela va a las minas de las Eſmeraldas.

manera de greda pegajoſa como como color de cielo, y dentro della nacen las Eſmeraldas tan ochauadas, que los artifices no las podrian labrar mejor, ſalen blaſquiſcas y verdezinas, y con el tiempo van purificando ſu natural color, hallanſe muchas juntas, porque tienen ſu fundamento como cepa de pizarra, y ſalen della como ramitos, y otras ſe hallan de por ſi, y era Samaduco ſeñor de aquella Prouincia, y no eran ſolos ſus vaſſallos los que ſacauan las Eſmeraldas en ciertos tiempos del año, haziendo grandes ſacrificios y cerimonias, ſino otros tambien, y las contratauan con oro, y ropa de algodon, y cuentas, dellos muy eſtimadas, y aunque las Eſmeraldas ſalen de la fineza que ſe ha viſto, por mejores ſe hã tenido las de las Prouincias de la parte de Puerto Viejo, deue ſer por hallarſe mas a Leuante, y mas debaxo de la linea Equinocial.

Eſmeraldas ſu nacimiento y como ſe congelan

Samudoco ſeñor de la tierra de las Eſmeraldas.

Eſmeraldas de hazia Puerto Viejo ſon las mejores.

Eſtando los Caſtellanos en el valle de la Trõpeta en el lugar de Turmeq̃, ſalieron algunos Capitanes por la tierra, y entre ellos el Capitan Cardoſo, el qual boluio cõ algunos Indios, y en particular lleuô dos q̃ ſe ofreciero͂ de moſtrar adõde eſtaua el ſeñor Tunja, cuya fama era muy grande, y que tenia grandes riquezas. Fue el Capitan Cardoſo a buſcarle, y ver ſi la fama correſpondia con los efectos, y los dos Indios le lleuaron catorze dias por lo que era camino de vno, juzgoſe que lo hizieron por no ſer ſentidos de Tunja, y eſperar mejor ocaſion. Y llegando a puesta de Sol cerca de donde eſtaua, dierõ ſobre el muy de repente, y le cercaron la caſa, y prendieron y eſcudriñaron la caſa, y hallaron gran cantidad de oro, Eſmeraldas, ropa, y cuentas, en que conſiſtia toda ſu riqueza. Entretanto que ſe reconocia la caſa, y que amanecia, no ſe eſtaua de balde, porque los Indios gritauan, acometian, y peleauan, procurando de ſocorrer a ſu ſeñor, y confuſos no viendo, ni conociendo, porfiauan de entrar adonde eſtaua, y los Caſtellanos reſiſtiendo matauan y herian a los que, o deſcuydados, o temerarios ſe atreuian a paſſar: pero quando amanecio, y que los Indios echarõ de ver los muertos y heridos, ſe refrenaron, y poco a poco ſe retiraron, y con todo eſſo boluieron en gran numero antes de medio dia, y rabioſamente inuiſtieron, y aũque hizieron lo que pudieron, hallãdo dura reſiſtencia, ſe recogieron maltratados y laſtimados de no poder ſaber ſi ſu ſeñor era muerto, o viuo. Los Caſtellanos apoderados de Tunja, y de la gran riqueza de ſu caſa, admirados della, le ofrecieron libertad y buena amiſtad, ſi les daua los demas teſoros que ſe dezia que tenia eſcondidos, y prometio de hazerlo por la dulçura de la libertad, y aũq̃ deſpues ſe hizierõ grandes diligencias, nunca parecierõ, y porque el Capitan Valenzuela refirio auer viſto deſde la ſierra de las Eſmeraldas tan grandes llanos, que por ninguna parte otra coſa parecia. Primero quiſo Gonçalo Ximenez reconocer el miſmo las minas de las Eſmeraldas, y deſde la ſierra mandô al Capitan Iuan de San Martin que baxaſſe a los llanos, que ſegun ſe dezia eſtauan deſpoblados, y aunque lo procurô, no hallô entrada en ellos por la aſpereza de los boſques, multitud de rios y otros impedimentos, por lo qual ſe huuo de boluer. Torno a Gonçalo Ximenez, lleuandoſe a Tunja, que no era tenido por tan ciuil como Bogotâ, y tenia muchos pueblos ſugetos, en los quales ſe preciauan mucho del oro, y de las Eſmeraldas, y vſauan de ſus riquezas en ſus enterramientos, y como cada dia los interpretes ſe haziã mas dieſtros ſe yuan ſabiendo mejor las coſas de la tierra, y pocos dias deſpues ſe tuuo auiſo que a tres jornadas eſtauan otros

dos

Capitan Cardoſo va en demãda del ſeñor Tũja.

Capitan Cardoſo prende al ſeñor Tũja.

Batalla cõ los Indios en Tunja.

Capitan Cardoſo halla en Tunja grã riqueza.

dos Caziquez,Sagamoſo y Duitama, y fue â ellos Gonçalo Ximenez con parte de la gente,y no hallô a Sagamoſo,porque ſe auia retirado,y ſe auia pueſto en armas,ſabiendo que yuan las Caſtellanos.

Gonçalo Ximenez halla riqueza en la tierra de Duitama.

Gõçalo Ximenez,viſto que no auia podido dar con Sagamoſo, boluio por la tierra de Duitama, y hallô en vnos adoratorios hasta quarenta mil peſos de oro fino, y baxo con Eſmeraldas,y alguna parte del oro eſtaua en figuas de coronas,aguilas y otras aues y animales,Duitama con ſu gente hizo roſtro a los Caſtellanos, y algunos furioſos acometimientos,y al cabo con perdida de gente ſe retirô a vn ſitio fuerte,adonde no parecio a Gonçalo Ximenez de acometerle,ni hazerle mas daño,y ſe boluio a Tunja,adonde hizo peſar todo el oro recogido, y hallô ciẽto y nouenta y vn mil docientos y nouenta y quatro peſos de oro fino, y de lo baxo treynta y ſiete mil docientos y ochenta y ocho,y diez y ocho mil peſos de otro oro mas baxo, que llamauan falonia, y mil y ochocientas y quinze piedras Eſmeraldas grandes y pequeñas. Amenazaua a los Caſtellanos vn ſeñor poderoſo comarcano de Tunja, que ſe tenia por valiente,y los embio a dezir, que dexaſſen la tierra,porque ſino los mataria y haria paueſes de los cueros de ſus cauallos,y de los dientes de los hombres cuentas para ſus mugeres, y quando menos ſe penſaron parecio ſobre ellos cõ multitud de gente armada, con picas de treynta palmos de madera duriſsima,eſpadas de lo miſmo, tiraderas y hondas,y venian con tan buena orden, que ſino pararan en vn llano, ſin aduertir el daño que auian de recebir de los cauallos, puſieran a los Caſtellanos en aprieto, y por gran rato ſe peleô,moſtrando los Indios ſu fiereza,y mucho deſſeo de vencer,no les faltando animo ni diligencia para ello: pero al cabo dexaron la batalla por el eſtrago que en ellos hazian los cauallos de Iuan de San Martin,Iuan de Ceſpedes y Valenzuela, que eran Capitanes, y Hernan Vanegas,Iuan de Peña,Franciſco Gomez, Iuan Cabrera, Diego Diaz de Herrera,Iuan de Ribera, Antonio Bermudez,Hernan Gomez, Caſtillejo,Franciſco de Figueroa y otros.

Amenazas de vn ſeñor alos Caſtellanos del nueuo Reyno.

A barbaris aliena ſolet eſſe ſolertia, vt quitã tum impetu valeãt, & vi animorum, & ingenio haud multum polleant. Sco.933.

Viſta por los Caſtellanos la riqueza de aquella tierra,acordaron de boluer a Bogotâ, pareciendoſes, que aquel era el mejor pueſto, y no queriendo deſamparar a Tunja,dexaron el vagaje en aquel valle con buena guarda.Bogatâ,o que ſupieſſe que yuã los Caſtellanos, o porque andauan muy cerca de ſu tierra, los tenia mucho miedo,aunq̃ por muchos dias los reſiſtio,e inquietô con varias acometidas,y los canſô de tal manera, que quando Gonçalo Ximenez prudentemente no ſe portara en aquella ocaſion,no ſaluara el peligro,porq̃ los Indios eran muchos, y eſtauan rabioſos de ver aquella gente nueua eſtraña,y para ellos aborrecible,que los ocupaua ſus tierras,y ſus teſoros, y comia ſus baſtimentos,y pueſto q̃ Gonçalo Ximenez como hombre biẽ cõſiderado cõ mucha paciẽcia hizo ſus diligẽcias, mediante los interpretes, ofreciendo paz,y procediendo en todo con blandura.La nouedad de tales hombres para ellos temeroſos, los ponia en toda deſeſperacion, deſconfiando que en ellos ſe pudieſſe hallar coſa buena, ni que para ſus coſas fueſſen en nada a propoſito ni conuenientes.

Indios de Bogotâ aborrecẽ la gente Caſtellana.

(?)

Capitulo

Capitulo. XIIII. Que continua lo que Gonçalo Ximenez de Quesada hazia en lo que llamarõ Nueuo Reyno de Granada.

ESTANDO Gonçalo Ximenez informado que el señor Bogotá se hallaua retirado en vna casa suya de plazer. Iuzgando, que le importaua mucho apoderarse de la persona de hõbre tan poderoso, para poner la tierra en sossiego, Bien informado del lugar, sitio, y disposicion de la casa, y de la distancia della, y de la gente que podia tener consigo, dio con gran silencio sobre el, al quarto del alba: pero no pudo ser con tanto secreto, que los Indios no tuuiessen tiempo para tomar las armas, y acudir a la defensa, en la qual andaua el señor Bogotá, el qual temiendo el peligro, se salio por la parte, que halló menos guardada, y dos soldados sin conocerle le dexaron passar por quitarle vna manta rica que lleuaua, aunque le hirieron de vna estocada, y desangrandose della se fue al monte; sin que nadie lo echasse de ver, y buscandole los Indios con gran cuydado, vieron, que aquellas gallinazas siluestres que llaman Abras, que comen todo genero de carroña, yuan al monte, y sospechando lo que fue, las siguieron, y hallaron muerto al señor Bogotá, de lo qual no tuuieron noticia los Castellanos por entonces. Atenta la resistencia que halló Gonçalo Ximenez, y que su designo no le auia sucedido como pensaua; no siendo su fin matar Indios; acordó de retraerse, y luego supo que vn Capitan de Bogotá llamado Sagipa, se auia apoderado del dominio, y por lo mucho que Gonçalo Ximenez desseaua escusar la guerra, puso tanta fuerça en persuadirle, que le reduxo a su amistad, con condicion, que le ayudasse en la guerra contra los bestiales de los Panches comedores de carne humana, a la qual fueron juntos, y aunque los Panches salieron con gran numero de gente a resistir, los quemaron dos lugares, y mataron a muchos, de que Sagipa estaua muy contento; y mostraua gran satisfacion, y con todo esso bueltos de la guerra se recataua, por lo qual Gonçalo Ximenez embio por el, y aunque de mala gana fue, dixole que Bogotá auia sido muy gran enemigo de los Castellanos. Por lo qual pues era muerto, como tal todo su tesoro era visto ser suyo, que lo diesse, pues lo auia ocupado, que de lo propio no le pedia nada. Pidio termino, y entretanto yuan y venian Indios cõ mensages, y Sagipa estaua con guarda, y passado el termino, no auiendo dado mas de quatro mil pesos. Los soldados insolentes y codiciosos por la fama de los grandes tesoros de Bogotá, hizieron requirimiento a Gonçalo Ximenez, para que pusiesse en hierros a Sagipa, y le diesse tormento, y porque no lo hazia, entendiendo ser injusto, las murmuraciones y quexas de los soldados eran grandes, diziendo, que se entendia con Sagipa, y de nueuo boluieron á los requirimientos y protestos, y dieron poder a Geronymo de Ansa, para que pusiesse demanda en juyzio, y Gonçalo Ximenez nombró por defensor de Sagipa a su hermano Hernan Perez de Quesada, con juramento de que hazia bien su oficio, y oydas las partes, se llegó al tormento, y alli barbaramente

Gonçalo Ximenez va a prēder al señor Bogotà.

Sagipa va a la guerra contra los Pãches y le ayudan los Castellanos.

mente le mataron, sin que descubriesse nada.

Quem auaritia locum habere nequit, possidet saeuitia. Scot. in Tac.

794. Estaua siempre Gonçalo Ximenez con intento de descubrir aquellas grandes campañas y llanuras, de que tenia noticia, y auiendo sabido que por Duitama se hallaria entrada en ellas, embio a reconocer el paso al Capitan Iuã de San Martin, el qual despues de auer caminado muchos dias, tambien se boluio, porque hallô muchas sierras neuadas, y muy dificultosas. Vista la mala disposicion que se hallaua para este descubrimiento, quiso Gonçalo Ximenez intentarle por su persona, porque los Indios de quien se informaua se lo hazian facil, y afirmauan, que en Neiba auia mucha riqueza, y vna casa que hasta los postes eran de oro, no echando de ver, que lo dezian por echarle de su tierra. Queriẽdo pues hazer experiencia de su fortuna, y confiando que la tendria mejor que los otros, dexando en Tunja el vagaje, y parte de la gente, con la demas, y buenos interpretes se passô a la tierra de Bogotâ, y platicando con vn señor sugeto a Bogotâ, llamado Pasca, sobre la demanda que lleuaua de los Llanos, le confirmô (fuesse por echarle de su tierra, o por otra causa) que a ocho jornadas de despoblado hallaria aquella tierra de Neiba, adonde se sacaua debaxo de tierra el oro mas fino de aquella comarca, adonde los de aquella tierra lleuauan sal, y lo rescatauã con aquel oro. Con esta relacion Gonçalo Ximenez (mas inconsideradamente de lo que era su costumbre) se puso en camino, y con excessiuos frios, y yelos entrô en en aquellos despoblados, mostrando biẽ, que era mas robusto soldado, muy exercitado en tales angustias, y afanes, que regalado letrado: porque con su exemplo, y por su afabilidad los soldados de buena gana le seguian, y eran compañeros en tales trabajos, aunque a la verdad la esperança de tan grãdes riquezas con las buenas muestras que hasta alli auian tenido, deuia de mouer su parte. Pero considerando que aquella empresa tenia muy grandes dificultades, y que le conuenia mas atender a la conseruacion de lo ganado, la dexô, y se boluio a Bogotâ.

Gonçalo Ximenez dessea descubrir los Llanos q̃ caen hazia el nueuo Reyno.

Gonçalo Ximenez sale al descubrimiẽto de los Llanos.

Gonçalo Ximenez buelue a Bogotâ.

Y en este mismo tiempo Nicolas Federman, y Sebastian de Belalcazar, tambien lleuauan adelante sus descubrimientos, tirando todos a vn blanco, ni en Santa Marta se auia tenido noticia de cosa ninguna, y el Adelantado tuuo por perdido a Gonçalo Ximenez, y muchos quisieran, que para cumplir con la capitulacion y asiento que con el Rey auia tomado para aquellos descubrimientos, embiara soldados por el rio, o por tierra, siguiendo el camino que auia lleuado Gonçalo Ximenez a socorrerle. Pero ni el Adelantado se curô dello; ni Gonçalo Ximenez tuuo forma de auisarle de nada, por estar el camino cerrado, y peligroso por tierra, y nauio no le tenia para embiar por el rio, y entretanto se mantenia con lo que en la tierra se hallaua, y en esto se murio el Adelantado; y el Licẽciado Gallegos que quedô con los nauios en el rio grande, apretado de la hambre, sin aguardar auiso de Gonçalo Ximenez como auian concertado, baxô setenta leguas a buscar comida, y afligidos los soldados de las angustias passadas, no quisieron boluer a ellas, no teniendo luz del fruto, que quando bien padeciessen otras, podian hazer. Por lo qual el Licenciado Gallegos se huuo de encaminar a Santa Marta, en partes padeciendo necessidad de comida, y en otras peleando con los Indios que le seguian con multitud de canoas, y quando salia a tierra a buscar comida, hallaua dura resistencia, y le herian, y matauan gente. Y finalmente auiendo passado grandes trabajos

Licenciado Gallegos con los nauios se buelue a S. Marta por el rio grande.

jos y peligros, aportô a Santa Marta, y dio a Antonio Bezos, que gouernaua, relacion de todo.

Capit. XV. Que por la muerte del Adelantado de Canaria el Audiencia embia a Geronymo Lebron a Santa Marta, y lo que passaua en Venezuela, y en el viage de Antonio Sedeño.

SAbida la muerte del Adelantado en Santo Domingo, el Audiencia embio luego a Geronimo Lebron de Quiñones hijo del Licenciado Lebron de Quiñones, para que tuuiesse a su cargo la Gouernaciō de Santa Marta, entretanto que el Rey otra cosa mandaua, el qual siempre fue echando gente por la tierra, y procurando de amansar aquellos Indios fero zes y rusticos, mas que otros de aquellas comarcas, los quales en parte con la comunicacion de los Castellanos, ablandauan algo de su dureza, algunos por buena inclinacion, otros por gozar de sus casas, y beuer de su vino, que era para ellos cosa preciosa. Y en Venezuela no hallandose biē con el Gouierno del Teniente Francisco Vanegas por las quexas que yuan del, y por la instancia que se hazia, para que no fuesse Teniente Nicolas Federman, en caso que boluiesse del descubrimiento, el Audiencia de Santo Domingo ordenô que el Obispo Bastidas que se hallaua en la Española, fuesse a visitar su Iglesia, y tuuiesse el Gouierno hasta la buelta de Iorge de Espira, a quiē se mādô tomar residēcia, para lo qual se embio por juez al Licenciado Antonio Nauarro, y auiēdose tenido nueua que sucederia en el Gouierno Nicolas Federman, y que se reuocaria a Iorge de Espira, los de Coro lo tomaron tā mal, q̄ embiaron al Rey, y â la Real Audiēcia de Santo Domingo vna informaciō, por la qual parecia, que seria muy perjudicial gouierno para los Indios, porque auia despoblado algunos lugares para lleuarlos contra su voluntad a los descubrimientos, a cuya causa tenia la comarca destruida con los muchos muertos y huydos, porque lleuô el dicho Federman consigo a don Alexandre Cazique principal del lugar de Todarequiba, y a don Alonso Cazique de Paragoua, y a Boniata Cazique de Miraca, que a pocas jornadas murio, y a don Iorge, y a Esteuan de Cairua, y a Barbo de Goyabaco, a los quales los de Coro hizieron boluer del camino, con prouision de la Real Audiēcia, porque a los dos lleuaua engañados, y a los otros en prisiones, y Barbose boluio huyendo, y que por estos malos tratamientos de los Caziques, sus Indios los perdian el respeto, y no les obedecian, de que se seguia, no hazerse las labranças, y otros muy grandes inconuenientes, sin que el Protector de los Indios pudiesse remediarlo, y con todo esso (fuesse por fauor, o por otra causa) en la Corte se despacharō prouisiones, para que tuuiesse el Gouierno Nicolas Federman, y como andaua en su descubrimiento, las tenian en la Isla Española, hasta ver, en que paraua la residēcia; en la qual no entēdia el Licenciado Antonio Nauarro, hasta que boluiessen los descubridores: pero poco despues, entendidas las cosas referidas, fueron reuocadas las prouisiones de Federman, y confirmadas las de Iorge de Espira, que algunos años despues estuuo en Venezuela.

Y pues

Margin notes:

Indios de S. Marta gente feroz.

El Obispo Bastidas va a gouernar en Venezuela.

Licencia do Antonio Nauarro va a tomar residencia a Iorge de Espira.

En Venezuela no quieren por Gouernador a Federman.

Federmā haze mal los tratamientos a los Indios

Iorge de Espira es confirmado por Gouernador de Venezuela.

Y pues que se trata en este lugar de Venezuela, no sera bien dexar para otro lo sucedido a Antonio Sedeño en su descubrimiẽto. Caminando pues cõ su exercito en busca de la tierra de Meta, le alcançô el Licenciado Frias Relator de la Real Audiencia de la Española, que yua con su comission por las quexas de Geronimo de Ortal y de los de Cubagua â prenderle, y proceder cõtra el como juez Real, en que el Audiẽcia tuuo razon, pues dexando lo que se auia obligado a descubrir, pacificar, y poblar, que era la Isla de la Trinidad, se auia entrado en lo que no le estaua cometido, con perjuyzio y ofensa de terceros. Este Licenciado Frias amenazando, e imprudentemente manifestando su intencion, hizo abrir los ojos a Antonio Sedeño para guardarse de no caer en sus manos, y aunque lleuaua cien soldados bien armados, que le auian dado en la Margarita, y Cubagua, por el auxilio que pidio, no conformando su arrogancia, y ambicion con el recato que deuiera. Antonio Sedeño, vsando de mucha diligencia y atreuimiento, porque no tenia otro remedio, le tomó descuydado, y le prendio y desualijô la gente, y a los que conocia dexô boluer con sus armas por el peligro de los Indios, y a los otros sin ellas, y solo detuuo al juez y al escriuano, y continuô su viage hasta las Prouincias de Anapuya y Orocomay, adõ de fue bien recebido y tratado, y passando adelante en demanda de la tierra de Gotoguaney, la hallaron de guerra, y en el principio della vn fuerte de madera muy atada con fuertes bexucos, sacadas â trechos sus saeteras, y bien lleno de gente que le defendia, y pareciendo, que este era vn gran impedimento para sus fines, acordaron de cõbatirle; y siendo los primeros Alonso Aluarez, Guerrero, Losada, Montaluo, Ochoa, Aduza, y Copete, se inuistio el fuerte, defendiendose los Indios valerosamente cõ su flecheria y largas picas de durissima madera: pero lo que mas importaua, era que las flechas eran todas cõ vene no, y parecia cosa lastimosa ver â los heridos (que no eran pocos) correr a quemar sus carnes con hierros ardiendo, que estauan aparejados, teniẽdo por mejor este tormento que perder la vida rabiando, porque otro remedio no se hallaua. El calor era grandissimo, y la defensa terrible, por lo qual Antonio Sedeño viendo la gente muy fatigada la mandô retirar. Los Indios que con la ballesteria y arcabuzeria vieron muerta mucha parte de su gente, aunque pẽsauan en saluarse, no quisieron desamparar la gente menuda que tenian, y aguardaron el dia siguiẽte, en el qual fueron tambien acometidos, y con el mismo valor resistieron, y pareciendoles que perdian su gente, y que al cabo todosse auiã de cõsumir, determinarõ de salir al cãpo de noche cõ buena ordẽ lleuando en medio sus hijos, mugeres, y ropa, con fin de recogerse en vna sierra, adonde auia grandes espesuras, que estaua vna legua de aquel sitio. Tocada al arma por los Castellanos, salierõ a ellos: pero yuan tan bien ordenados, y peleauan tan valientemente, que tomaron la sierra, y se saluaron, y auiendo estado en este assiento algunos dias por curar los enfermos, partieron caminando por el altura de doce grados, atrauessando grandes llanos, y despoblados con muchos rios, aunque con gran prouision de carne de venados que matauan en aquellas campañas, la gente ya yua descontenta y cãsada, porque esperança cierta de lo que auian de hallar, no la lleuauan, la qual fue causa que sintiesse algun principio de motin. Pero Antonio Sedeño hombre pronto y resoluto, sabido el origen del caso, luego hizo ahorcar al Capitã Ochoa, y a vn soldado llamado Martinez,

Quando in cæteris nihil est auxilij, præstat ab audacia præsidium mutari. Scot. in Tac. 56

Indios dexã el fuerte y se retiran a la sierra.

Antonio Sedeño con el castigo desh aze vn motin.

In ſeditio ne magna vbi multi deliquerũt, expedit paucos, & eos ſeditionis Principes ad terrorem aliorum plectere. Scot. in Tac. 38.

nez; con que ceſsó el rumor, y aunque Antonio Sedeño yua afligido de vna graue enfermedad, acudia a proueer en todo con diligencia y cuydado, porque faltando el mayz en aquellos deſpoblados, no paſſauan los ſoldados bien con la carne, embiodiuerſasquadrillas a deſcubrir, y todos boluian con poco recado para la neceſsidad que auia, haſta q̃ entrando Bonilla con vna eſquadra en la ſierra, dio en la Prouincia de Catapararo, y por auer hallado abundancia de mayz, y algunas mueſtras de oro, acordaron de inuernar en ella.

Cap. XVI. Que Sebaſtian de Belalcazar puebla la ciudad de Santiago de Cali, y la villa de Tymanà, y va deſcubriendo por el rio grã de abaxo.

Belalcazar puebla a Santiago de Cali.

SEbaſtian de Belalcazar auiẽdo poblado a Popayan, aunq̃ ſu deſſeo era caminar a topar la mar del Norte, y ſegũ ſe entẽdio aqui, con fin de no boluer mas al Quito, viendo aquella hermoſa campaña de tierra alegre, y deſembaraçada con muchos rios que va Cali, haſta donde ay 22. leguas, determinó de no dexarla ſin deſcubrir, y ſe metio por eſtas veynte y dos y leguas, haſta donde pobló luego la ciudad de Santiago de Cali, porque halló que para la conſeruacion y aumento de Popayan y de todas aquellas Prouincias, era marauilloſo puesto, y tanto mas deſpues que entendio que deſde alli haſta el puerto de la Buenauentura en la mar del Sur, no auia mas de treynta leguas, en q̃ acertó mucho, porque alli acuden los barcos de Panamá, que eſtá 150. leguas, y porque vino a caer en el camino Real, que ſube del nueuo Reyno de Granada al Pirú, que no ay otro deſde los Llanos de Venezuela haſta el Reyno de Chile, q̃ ſon 1800. leguas de camino Real: fue ſu primer aſsiento entre los Indios Gorrones, y deſpues el Capitan Miguel Muñoz paſsó la ciudad, adonde al preſente eſtá, que es ſitio algo caliẽte, por por lo qual es enfermo, y paſſa vn rio por medio, es tierra de mucho ganado de vacas y puercos, ay muchas yeguas y cauallos muy buenos, tiene vn valle de 15. leguas de ancho y 40. de largo, y por medio paſſa el famoſo rio de Cauca, de dõde ſe ha ſacado mucho oro, es pueblo abundante de todas coſas, y los Indios ſon dociles y humildes, q̃ aunq̃ comian carne humana, diziendo, q̃ aſsi lo aprendieron de ſus antepaſſados, ya no lo hazen, andauan deſnudos: pero ya ſe viſten; traîan abiertas las narizes, y pueſtos en ellas vnos clauos retorcidos de oro, tã grueſſos como vn dedo, y en los cabellos ſe ponian gargãtillas de oro, y en las orejas algunas joyas, vſauan mucho las cuentas blancas de chaquira, que en el Pirú fueron eſtimadas: quando morian los principales hazian grandes y hondas ſepulturas dentro de ſus miſmas caſas, adonde los metian bien proueydos de comida, y ſus armas, y oro el q̃ lo tenia: no guardauan religion, ni ſe halló, que tuuieſſen caſa de oraciõ, como tampoco en Popayan, y quãdo alguno ſe hallaua enfermo, ſe bañaua, y le aprouechaua para algunas enfermedades, y teniã conocimiento de la virtud de algunas yeruas con q̃ ſanauan algunos: era publico q̃ hablauan con el demonio, y eſtos eran deputados para ello: el pecado abominable le aborrecian, caſauan cõ ſobrinas, y algunos ſeñores cõ hermanas, y los hijos de la muger principal heredauã los ſeñorios: auia muchos agoreros, y no era gẽte limpia, las caſas que

Capitan Miguel Muñoz mudò la ciudad de Cali.

Indios de Cali dociles, y ya no comẽ carne humana.

Calis recibē bië la fe Catholica.

que vsauan eran grandes, y redondas, cubiertas de paja larga. No entrò en paz Belalcazar en esta tierra, ni la gente que alli dexò por mucho tiempo la tuuo, sino guerra, pero con verse vencidos, han viuido quietamente, y hā recebido bien la Fê Catholica.

Belalcazar entra en Arma, y Anzerma.

Acabada pues la fundacion de la ciudad de Cali, Sebastian de Belalcazar boluio a Popayan, y desde alli se fue metiēdo por las Prouincias de Arma, y Anzerma, hasta Tymanâ, y le parecio, que era bien hazer poblaciō en Tymanâ, porque la Prouincia estaua quarenta leguas de Popayan, y tenia mas de veinte mil Indios, y es de muy sano

Belalcazar puebla a Tymanâ.

temple, y buenas aguas, tierra alegre, aparejada para ganado: y dexò con la gente poblada al Capitan Pedro de Añasco, y passò adelante, lleuando el rio

Belalcazar va continuando su descubrimiento.

grande a la mano derecha, descubriendo la tierra con industria, y mansedūbre, porque, ni lleuaua mucha gente, ni pensamiento de boluer al Quito, como se ha dicho, porque demas de las razo-

Don Francisco Pizarro porq̄ estaua mal con Belalcazar.

nes que publicaua el Marques don Frācisco Pizarro, porque del estaua ofendido, era principalmente, porque no acudio al socorro, quando el alçamiento de Mango, y sitio del Cuzco, y de los Reyes. Aora es la grangeria de los na-

Tymanâ abundāte de miel, y de Coca, y Pita.

turales de Tymanâ hazer conseruas, porque tienen mucha miel en los arboles, y frutas, especialmente vnas pepitas, como almendras de que hazen panes de turron, los quales, y otras conseruas diferentes lleuan a vender a las minas de Almaguer, y a otras partes

Tymanâ tiene mucha Coca.

a donde ay oro, y tienen heredades de aquella yerua Coca, hoja menor que la del Rosal, por la qual los Indios dan qualquier dinero, porque siempre la

Coca porque la vsā los Indios.

traen mascando en la boca, y con ella dizen, que se esfuerçan, y consuelan. Benefician tambien la yerua llamada Pita, de la qual hazen el sutilissimo hilo tan estimado: de todas estas cosas se haze cada semana mercado, y acuden los Indios de la comarca a contratar, y los Castellanos no quieren salir de aquella villa por ser muy sana,

Tymanâ tierra a dō de se viue mucho.

y auerles mostrado la esperiencia que se viue mucho alli, a donde, de mas de las cosas de la tierra: tienen frutas de Castilla, y otras cosas de mucho regalo.

Capitulo XVII. Que en el rio de la Plata, aun no se sabia de Juan de Ayolas, y que don Pedro de Mendoça se partio para Castilla dexandole en su lugar.

N Fin del año passado llegò el Capitan Salazar, a quien don Pedro de Mendoça auia embiado en seguimiento de Iuan de Ayolas, hasta a dō de auia quedado el Capitan Vergara, y aunque propuso Espinosa el yrle a buscat, pues tardaua en boluer mas de lo que auia propuesto, por entonces parecio que era bien obedecer: pero entrado el año presente, y auiendo determinado de no estar ocioso, estando en pūto de partir, queriēdose aprouechar de los Indios que Iuan de Ayolas auia dexado por amigos con el Capitan Vergara, hallaron q̄ estauan alterados, por lo qual, y por estar las aguas muy llenas, se dexò de hazer la jornada, y no hizierō mas de llegar hasta los Indios Caribes, a donde hizieron vna casa fuerte para assegurarse, y poder salir a buscar comida, dexando las espaldas seguras. Los Indios no la querian dar, sino por rescate, ni ayudauan en ninguna cosa, y assi fue el trabajo incomportable

 porque

Trabajos q̃ padece la gẽte del rio de la Plata.

porque labrar la caſa, y acarrear la madera, y buſcar la comida, y a penas hallarla, tenia a eſtos hombres en vn afan nunca viſto. Hecha la caſa, y dexando en ella haſta veinte y cinco ſoldados con alguna comida, determinaron de yr la buelta de Buenos ayres, a informar a Franciſco Ruyz de lo que en la tierra auian hallado, y llegaron a Buena eſperança cõ mucha hambre, y alli ſe repararõ con peſcado ſeco, porque otra coſa no auia: y baxãdo a Buenos ayres, dieron cuenta de todo a Franciſco Ruyz: el qual cõ gran breuedad determinó de ſubir en ſocorro de Iuã de Ayolas con ſeis nauios, y docientos hombres, comprehẽdidos en ellos los que eſtauan en Buena eſperança.

Domingo Martinez de Irala boluio de los Payagoaes, por dõde entró Iuan de Ayolas, y auiendole aguardado quatro meſes, que era al tiẽpo que los Bergantines ſe podian ſuſtẽtar en el agua, no le pareciendo de ſer tan puntual, ſe detuuo nueue meſes, paſſando mucha hambre, y por falta de eſtopa, calafeteó los Nauios con las camiſſas de la gente, y viendo que ya no los podian ſuſtentar, determinó de boluerſe al Aſſuncion, para adereçar los Nauios, y buſcar de comer, y auiendolo hecho, tornó al pueſto, a donde le dexó Iuan de Ayolas, y halló, que todavia los Indios Payagoaes no querian dar de ſu comida, que era peſcado, venados, y Puercos de agua, porque no ſiembrã, y apretado de la hambre huuo de baxar otra vez a los Indios Carioes que eran amigos, pero halló mal recado de comida, porque la langoſta auia aſſolado los Mayzales, y por eſta cauſa huuo de yr a hazer la guerra a ciertos enemigos de los Carioes, que tenian comida, para remediarſe, y boluer al pueſto, y en eſte tiempo llegó al Aſſunciõ el referido Franciſco Ruyz en buſca de Iuan de Ayolas.

Domingo de Irala buelue cõ los nauios al Aſſuncion.

Langoſta deſtruye los Moyzales.

Don Pedro de Mendoça afligido de ſu enfermedad, de la perdida del hermano, y de ver que aquella empreſa q̃ auia tomado, le ſucedia muy dura, y dificultoſa, determinó de boluerſe a Caſtilla, y porque Iuan de Ayolas no boluia de ſu deſcubrimiento, y el Capitan Salazar auia ydo a buſcarle, dexó en ſu lugar en Buenos ayres a Frãciſco Ruiz, con orden que boluiendo Iuã de Ayolas, fueſſe Gouernador de aquellas Prouincias, y no boluiendo de la entrada lo fueſſe el Capitan Salazar, para lo qual dexo poderes en forma, y inſtruccion, y mandó a Franciſco Ruyz, que luego ſe los embiaſſe, y que entretanto que qualquiera dellos parecia, hizieſſe reconocer los baſtimẽtos q̃ auia, y no dieſſe racion a los que tuuieſſen q̃ comer, ni a las mugeres que no lauaſſen, ni ſiruieſſen: y demas de los poderes cũplidos que dexó a Iuan de Ayolas para gouernar, en virtud de la capitulacion que tenia con el Rey en particular inſtruccion, le mandaua que dexando los Nauios, ó afondandolos, juntaſſe toda la gẽte, procurando, ſi le pareccieſſe, de paſſar a la otra mar, dexando ſiempre caſa en el Paraguay, ó en otra parte q̃ le pareccieſſe, por donde ſupieſſe del, y le hallaſſe la gente q̃ le embiaſſe, y por quanto le dexaua autoridad para quitar Capitanes, y poner otros, le ordenaua, q̃ no quitaſſe los q̃ haſta entõces tenia hechos, ſino hizieſſen porq̃. Que ſe guardaſſe de las perſonas q̃ el ſe guardaua, y q̃ bien podia fiarſe de los que el ſe fiaua, y q̃ el Capitan Franciſco Ruyz fueſſe a Caſtilla a lleuarle la nueua, de lo q̃ Iuan de Ayolas huuieſſe hecho en el deſcubrimiento. Que ſi de alguno hizieſſe juſticia, fueſſe con mucha razon, y que ſi fueſſe coſa q̃ ſe pudieſſe paſſar, la paſſaſſe, porq̃ dello ſeria Dios ſeruido, y q̃ no lo pudiendo paſſar, no juſticiaſſe a nadie ſin hazerle primero ſu proceſſo biẽ ſubſtãciado, y q̃ ſi el caſo fueſſe

Dõ Pedro de Mẽdoça determina de voluerſe a Caſti:la.

Dõ Pedro de Mẽdoça dexa porGouernador, en ſu lugar a Iuã de Ayolas.

Dõ Pedro de Mendoça q̃ dexa ordenado a Iuan de Ayolas.

tal,

tal, que tocasse en traycion, y viesse claro que era verdad, y no hallasse testigos que bastassen a prouarlo, secretamente le empoçasse de noche, y le echasse a donde no pareciesse, ni le pudiesse hazer daño: pero que, como se ha dicho, primero se acordasse de Dios, y en todas sus cosas le pusiesse delante. Que se lleuaua consigo al Contador por no dexar alli hombre tan bullicioso, y q̃ tratasse bien a su hermano, que quedaua en su lugar, y le dixesse bien del, y se hiziesse bien quisto de todos los hõbres de bien, de quien viesse que se podia fiar. Que si entrasse tan adentro, que se encontrasse con Pizarro, ô Almagro, procurasse su amistad, y si para ello tuuiesse poder, no dexasse entrar a ninguno en lo suyo, y que a mas no poder hiziesse sus requerimientos, quedando siempre amigo: pero no de manera q̃ se le passasse su gente a ellos. Y que si don Diego de Almagro le quisiesse dar, porq̃ le dexasse aquella Gouernacion, ciento y cinquenta mil ducados, como dio a don Pedro de Aluarado, se la dexasse, aunque no fuessen mas de cien mil, sino viesse que auia otra cosa mas en su prouecho, y que si Dios le diesse alguna joya, ô piedra no dexasse de embiarsela para remedio de sus trabajos. Encargauale, que tuuiesse memoria de sus necesidades, y de lo mucho que auia gastado, ofreciale el diezmo de lo que concertasse con Pizarro, ô Almagro, y de hazerlo confirmar del Rey. Encomendauale, que hiziesse demenera, que por toda su vida fuesse Gouernador, acordandose primeramente de Dios, y despues del, porque no lo haziendo embiaria otro Gouernador. Encareciale, q̃ mirasse el lugar tan honrado en que le dexaua. Pediale, q̃ en boluiendo despachasse al Capitan Francisco Ruyz, para q̃ le alcançasse, porque se le bolueria a embiar con gente, para q̃ pudiesse hazer entrada por el rio, o por tierra. Deziale, q̃ si Dios fuesse seruido q̃ alcançasse algun oro, o plata, sacasse sus costas, pues las tenia por escrito, y mas diez y seys partes, y ocho para el dicho Iuan de Ayolas, y que a los Capitanes diesse a quatro, y a los demas, segun que huuiessen seruido, y que todo passasse ante escriuano. Que le dexaua dos testamentos cerrados, que los abriesse si Dios le lleuasse, ê hiziesse como del confiaua.

Instrucciõ Christiana de dõ Pedro de Mẽdoça a Iuã de Ayolas

Capitulo XVIII. Que don Pedro de Mendoça murio viniendo a Castilla, y lo demas q̃ se hizo en todo este año en el rio de la Plata.

Estando el Capitan Francisco Ruyz en Buenos ayres esperando la buelta de Iuan de Ayolas, para seguir a don Pedro de Mendoça, como se lo dexô mandado: visto, que tardaua, y que segun la relacion arriba referida, no se sabia nada del, determinô de subir a buscarle con docientos hombres en seys Nauios, y en este viage se passaron grandes necessidades, porque no se daua mas de a seys onças de Maiz de racion a cada vno, y llegados al Assuncion, era tan grande la hambre entre Castellanos, y naturales, que se caîan muertos por los caminos, por lo qual conuino entrar por la tierra a tomarlo peleando, a donde se entendia, que lo auia, porque, ni por rescates lo querian dar. Esta gran necessidad mouio al Capitan Francisco Ruyz a boluerse a los Indios Timbues, dexando algun bastimẽto a los que quedaron en el Assunciõ. Al punto de la partida Domingo Martinez de Irala pidio a Francisco Ruyz, que

Hãbre grã de q̃ se passa en el Assuncion.

que pues ſus Nauios eſtauan tan podridos, que no podia boluer a la parte a donde Iuan de Ayolas le auia mandado aguardar, le dieſſe vno de los ſuyos. Franciſco Ruyz le reſpondio, que ſi le daua obediẽcia, que ſe le daria de buena gana. Domingo Martinez de Irala le reſpõdio, q̃ pues Iuan de Ayolas era el Gouernador, ſi le moſtraua orden ſuya, lo haria de buena gana, y cõ buen conſejo tuuo ſecretos los poderes q̃ Iuan de Ayolas auia dexado para en caſo de muerte, ó auſencia al dicho Domingo Martinez de Irala, porque ſi los viera Franciſco Ruyz, ſin duda le matara, porque ſegun del ſe entẽdio, y lo manifeſtaua ſu ambiciõ, tenia humos de ſer Gouernador. Viſto que Iuan de Ayolas tardaua tanto en boluer, el Capitan Franciſco Ruyz, dado el Nauio a Irala, ſe boluio a los Timbues, auiendo eſtado alli algun tiempo por algunas coſas que le mouieron contra los Indios Cararaes, mãdô matar a muchos dellos ſobre ſeguro, y luego ſe baxô a Buenos ayres, dexando alguna gente q̃ guardaſſe vna palizada, q̃ auia hecho en los Timbues, los quales (aunque amigos) mouidos a cõpaſſion de la crueldad vſada con ſus vezinos, con la ocaſion de ver tã poco numero de Caſtellanos, determinaron de matarlos, y para mejor hazerlo, pidieron ſocorro al Capitan de los Caſtellanos para yr cõtra ciertos enemigos ſuyos, el qual cõ poco recato les dio cinquenta ſoldados, a los quales mataron en ſaliendo al campo, y luego con mucha baraunda, y vozeria fueron ſobre los que auian quedado en la palizada, con los quales pelearon muchos dias, y auiendo muerto al Capitan Caſtellano, y a algunos otros, y eſtando caſi todos heridos, llegaron dos Bergantines de Buenos ayres, que embiaua el Capitan Franciſco Ruyz â ſaber lo que alli paſſaua, pudo ſer acuſado de ſu cõciencia, por la crueldad q̃ en aquella tierra auia vſado, pero el ſocorro fue muy a tiempo, porque los ſitiados y afligidos ſe embarcaron en los Bergantines, y ſe baxaron a Buenos ayres.

Diferẽcias q̃ comiençan entre los del rio de la Plata. *Maximorũ ſcelerũ mater eſt ambitio, iura humana & diuina cõfundit libido dominãdi, Sco. in Ta. fo. 12.*

Indios Timbues acuerdãde matar a los Caſtellanos.

Socoro lle ga a los Caſtellanos q̃ eſtauã entre los Indios Timbues del rio de la Plata.

Domingo Martinez de Irala con el Bergantin que Franciſco Ruyz le dio, ſubio a los Payagoaes, y no hallô ſeñal de auer buelto de la tierra a dentro ningun Chriſtiano, y deteniẽdoſe algunos dias, por ver, ſi todavia parecia alguno, contratando amigablemente con los Indios, le mataron quatro Caſtellanos, y cargarõ ſobre el quatro Indios y vna muger, y forcejando cõ ellos como pudo ſacar algo de la eſpada le dexaron. Pero fueron tantos los Indios q̃ cargaron ſobre los Caſtellanos, q̃ todos heridos de las flechas ſe huuierõ de embarcar, y boluer al Aſſuncion, q̃ deſpues ſe hizo buena poblacion: y eſtâ en veinte y cinco grados y medio de altura, y treciẽtas leguas de la boca del rio de la Plata. Porque eſtãdo aquellos Indios leuantados, por faltar la comida, y ſer pocos los Caſtellanos, era impoſsible poderſe ſuſtentar. Entre tanto que eſto paſſaua en el rio de la Plata, don Pedro de Mendoça, nauegando la buelta de Caſtilla, murio, y ſabida ſu muerte en la Corte, el Rey mandô, q̃ en caſo que don Pedro de Mendoça al tiempo de ſu fallecimiento, no huuieſſe nombrado Gouernador en el rio de la Plata, ſe juntaſſen todos los Cõquiſtadores, y eligieſſen Gouernador, ſegũ Dios, y ſus conciencias, ordenando, q̃ aquel obedecieſſen: y que ſi fallecieſſe, con toda paz nombraſſen otro: y porque quando don Pedro de Mẽdoça ſalio de Caſtilla, dexô concertado en Seuilla con Martin de Orduña, y Domingo de Zornoça, q̃ le embiaron dos Nauios con armas, baſtimẽtos y coſas de reſcate: y aunque los Nauios eſtauan a punto, ſabido que don Pedro de Mẽdoça era fallecido, no partieron: pero entendido

Aſſuncion eſtâ en 25. grados 300. leguas de la boca del rio de la Plata.

El Rey lo q̃ ordena para el rio de la Plata por la muerte de dõ Pedro de Mendoça.

tendido q̃ don Pedro de Mendoça auia dexado por su heredero a Iuan de Ayolas, se mandó, q̃ los nauios partiessen, como estaua acordado, pues allá auia gente q̃ tendria necessidad de socorro, y q̃ fuesse por Capitã dellos Alonso de Cabrera, con orden, q̃ no hallando gente en el rio de la Plata, pudiessen yr a tratar, y contratar por el estrecho de Magallanes a las tierras pobladas de Castellanos. Embio a si mismo el Rey vn galeon con Antõ Lopez de Aguiar cargado de armas, y municiones para el socorro de aquella gente, y titulo de Gouernador a Iuan de Ayolas, y seys religiosos de la orden de san Francisco con ornamentos, y recado para celebrar, y porq̃ se entendió q̃ la estrema hãbre q̃ aquellos Castellanos auian padecido, los auia forçado a comer carne humana, y q̃ por temor de ser castigados se andauan entre los Indios, viuiendo como Alarabes, el Rey los perdonó y mandó, q̃ los recibiessen sin castigarlos por ello, teniendolo por menor inconuiniente, atenta la gran hãbre q̃ a ello los necessitó, q̃ permitir, q̃ passassen la vida sin oír los diuinos oficios, ni hazer obras de Christianos.

El Rey embia Religiosos, y titulo de Gouernador del rio de la Plata a Iuan de Ayolas.

El Rey perdona a los del rio de la Plata que por hãbre comierõ carne humana.

Capitulo XIX. De lo que el Adelantado don Francisco de Montejo hizo, en tomando posession de la Gouernacion de Honduras, y la guerra de Cerquin.

EL Adelantado Montejo en viendose pacifico Gouernador de Honduras, quitó los repartimientos á quantos los tenian por don Pedro de Aluarado, como se dixo, y echó de la tierra todos los Indios q̃ volũtariamente fuerõ de Guatemala, y trató de pacificar los Pueblos, q̃ aun no estauã seguros, en q̃ vsó de mucha diligẽcia, ê industria, como persona de prudẽcia, y quãdo pẽsó, q̃ toda la tierra estaua cõ quietud, de que mostraua mucha gloria, como lo auia escrito al Visorrey don Antonio de Mendoça; se leuãtó vn valiente Indio en vna Prouincia, llamada Cerquin en los terminos de la ciudad de Gracias a Dios, puesta entre sierras, dificultosa para ser cõquistada. Este Indio, llamado Lempira, q̃ sinifica señor de la sierra, conuocó a todos los señores de la comarca, cõ los quales, y los naturales juntó treynta mil hõbres, persuadiolos el cobrar la libertad, siẽdo cosa vergõçosa, q̃ tãtos, y tã valerosos hõbres en su propia tierra se viessẽ en la miserable seruidũbre de tã pocos estrãgeros; ofrecio de ser su Capitã, y ponerse a los mayores peligros; asseguró, q̃ si estauã vnidos seria cierta la vitoria para ellos, y prometiẽdo de seguirle, vnos de volũtad, y otros por temor se comẽçó la guerra, y mataron algunos pocos Castellanos, q̃ hallarõ descuydados por la tierra. El Adelãtado Mõtejo sabido el leuantamiento, embió desde Gracias a Dios al Capitã Cazeres cõ algunos soldados Castellanos, para q̃ pusiesse a Lẽpira en obediẽcia, el qual ya auia mãdado fortalezer vn peñol muy nõbrado, que llamauã de Cerquin, y desde alli se defendiã cõ daño de los Castellanos, q̃ padeciẽdo en el sitio, q̃ durô seys meses, grãdes trabajos, por auer inuernado en cãpaña, pudiera ser q̃ no acabarã tan facilmente la jornada, sino sucediera la muerte de Lẽpira; la qual sucedio en esta manera: Auia muchos principales q̃ le seguiã en esta guerra, vnos contra su volũtad, porq̃ no los tuuiessen por couardes, otros por el respeto q̃ teniã a Lẽpira, y otros huuo q̃ le dixeron, que dexasse aquella guerra, y tomasse por amigos a los Castellanos, pues al cabo auia de perder: pero el era tan animoso, que jamas mostró flaqueza, ni quiso dar

Lẽpira Indio valiente en la prouincia de Cerquia que guerrea con los Castellanos.

Vnio fortis est, & diuisio fragilis, Sco. in Tac. 36.

Capitã Caceres va contra Lẽpira.

oydos a los medios de paz que los Castellanos le ofrecian, antes los tenia en tan poco, que desde su fuerte los dezia muchas injurias. Visto su mucho atreuimiento, y q̃ no se hallaua modo para aprouecharse del, el Capitan Cazeres ordenó, que vn soldado se pusiesse a cauallo tan cerca, que vn arcabuz le pudiesse alcançar de punteria, y q̃ este le hablasse, amonestandole, q̃ admitiesse el amistad que se le ofrecia, y que otro soldado estando a las ancas cõ el arcabuz le tirasse: y ordenado desta manera, el soldado trabó su platica, y dixo sus cõsejos y persuasiones, y el Cazique le respondia, que la guerra no auia de cãsar a los soldados, ni espantarlos, y q̃ el que mas pudiesse venceria; y diziendo otras palabras arrogantes mas que de Indio, el soldado de las ancas le apuntó quando vio la ocasion, y le dio en la frẽte, sin q̃ le valiesse vn morrion que a su vsança tenia muy galano, y empenachado: cayó Lempira rodando por la sierra abaxo, armado de aquellos sayos, ó corseletes de algodon basteados, muy prouechosos para guerra de Indios, q̃ vsan los Castellanos. Con esta muerte de Lempira, q̃ el dia antes anduuo muy triste, se leuantó gran alboroto, y confusion entre los Indios, porque muchos huyendo se despeñaron por aquellas sierras, y otros luego se rindieron.

Lẽpira, q̃ respõde a vn soldado q̃ le habla.

Lempira muerto, y la guerra se acaba.

Mucho antes q̃ los Castellanos llegassen a aquellas partes de Gracias a Dios, los Indios tuuierõ noticia dellos, y no por esso dexauan sus passiones y guerras, porq̃ en particular los de Cerquin tenian por impossible, que se pudiesse llegar a dõde estauan, por la multitud dellos, y porq̃ primero auian de passar por muchas tierras, y vẽcer muchas gentes, y en especial a los Cares, y Potones, aunque entre ellos auia guerra cruel, en la qual tenia Lempira tanta fama de valiente, que afirmarõ, que en vna batalla, mató ciento y veinte hõbres de su mano, y certificaron Indios viejos, que se tenia por cierto, que Lempira estaua hechizado, ó como dize el vulgo encantado, porque en infinitas batallas en q̃ se halló, jamas fue herido ni le pudieron flechar. Era de mediana estatura espáldudo, y de gruessos miẽbros, brauo y valiente, de buena razon, nunca tuuo mas de dos mugeres, y murio de treinta y ocho a quarenta años. Y los Indios tenian por cierta opinion, que sino muriera Lempira, Cerquin no se ganara tan presto: para esta guerra se pacificó, y confederó cõ los Cares sus enemigos, juntó los hõbres de mas de dociẽtos pueblos, y de señores, y Caualleros conocidos tenia mas de dos mil. Su cõgregaciõ fue en la sierra de las Neblinas en su lenguage Piraera, a donde estaua vna gran poblacion, cuyo señor era el Entepica, que en muriẽdo este, se diuidio en muchos pueblos. Aqui se concertó la guerra, y nombraron por General a Lempira, el qual muchas vezes acometio a los Castellanos, a los Indios Mexicanos, y Guatemaltecas, que andauan con ellos, en los quales hazia mucho daño, y los suyos le recebian: pero como eran tantos no lo echauan de ver. Alonso de Cazeres le embio vna embaxada, rogãdole, que acetasse la paz, y obedeciesse al Rey de Castilla, prometiendo de tratarle bien: fue la respuesta matar a los mensageros, porque no queria conocer otro señor, ni saber otra ley, ni tener otras costũbres de las q̃ tenia, y quando no se acertara la suerte de auerle muerto, como se ha dicho, cõ el se passara muy grã trabajo. Muerto Lẽpira, el Capitan Cazeres embió a los señores que quedauã, vn presente de camisas, alpargates, gallos, y paños Mexicanos labrados, y quatro lanças: apercibiendoles, que si no obedecian, moririan como su Capitan. Ellos auido su acuerdo, embiaron otro presente de

Lẽpira hõbre muy valiente.

Lempira dõde cõcertó su leuãtamiento.

Cazeres amonesta a los de Cerquin q̃ obedezcan.

de gallos: diziendo, que se querian rendir al gran Rey de Castilla, a quien ellos llamauan el Acapuca, que es tãto como dezir, El gran Christiano, y que pues tan valientes hombres le seruian, deuia de ser gran Señor, y con grandes regozijos de atambores, caracoles, y otros maneras de placer, se pusieron en obediencia.

Descripcion de la Prouincia de Honduras.

La Prouincia de Honduras parte terminos con la de Guatemala por la vna parte con las ciudades de San Saluador, y de San Miguel, y la villa de la Nueua Xerez, y por la otra parte con la Prouincia de Nicaragua hazia la Nueua Segouia, y sus terminos, y por la otra con la Prouincia de la Taguzgalpa, que llaman Nueua Estremadura, y tiene dos Puertos de mar, que el vno es la Ciudad de Truxillo primera fundacion de aquella Prouincia, y el otro San Iuan del Puerto de Cauallos, a donde hazen descargar las Naos que lleuan mercadurias alli: los oficiales Reales tienen su registro y despacho. Es toda la mayor parte de la Prouincia de Honduras de grandes montañas, y sierras, aunque ay algunos valles, por la gran distancia de tierra que comprehende. Tiene quatro ciudades y dos villas pobladas de Castellanos. Truxillo de donde tomã los Obispos el titulo. La Nueua Valladolid, q̃ dizẽ Comayagua, está en vn asiento de muy buen temple, sano, y comarca fertilissima de muchos ganados, aqui tienen su silla los Obispos, y la Iglesia Catedral, y el asiento, y espediciõ en ella los Gouernadores, y la Caxa del haziẽda Real, y casa de fundicion, y se han descubierto en su comarca minas de plata. La ciudad de San Pedro, que fundó el año passado de 1536. el Adelantado don Pedro de Aluarado, es tierra enferma, y calurosa, y solia ser la mejor de la tierra, y de mucho trato, el qual se ha perdido, despues que se descubrio el Golfo dulce, a donde se lleuã las mercadurias en barcos. La ciudad de Gracias a Dios está assentada entre cerros, es tierra aspera de mucho monte, cogen trigo, crian buenas mulas, y cauallos. La villa de San Iorge está en vn valle muy espacioso, llamado Vlancho, con mal asiento, tiene el rio de Guayape, de donde se ha sacado gran suma de oro, y toda esta Prouincia tendra trezientas y setenta leguas.

Ciudad de Gracias a Dios como está situada.

Como los primeros descubridores destas Indias se acomodauã en lo que hallauan con sus grandes trabajos, aũque muchos lugares de mar y tierra se hã quedado en los mismos sitios, y cõ los primeros nombres que les dieron, otros se han mudado, y es de sentir, q̃ se pierda la memoria de los q̃ los descubrierõ, como ha sucedido en algunas partes, y aora en este Puerto de cauallos, que auiendo sido alli la contratacion, y comercio desde que se descubrio, aora por el atreuimiẽto de los Piratas en correr aquellos mares, siendo aq̃l puerto poco seguro, y sin defensa. El Doctor Alonso Criado de Castilla, Presidente del Audiencia de Guatemala, de cuyo distrito es la Prouincia de Honduras, con gran resolucion y prudencia mudó el lugar de San Iuan del dicho Puerto de Cauallos el comercio y contratacion al que dezian de Amatique diez y ocho leguas del otro, y le llamó de Sãto Tomas de Castilla, porq̃ tal dia se entró en el, y pobló la villa, a dõde se tienẽ todas las comodidades, y seguridad necessaria delos enemigos: y este seruicio tuuo el Rey en mucha estimaciõ, por las demõstraciones q̃ hizo cõ el Presidẽte, especialmẽte llamãdole a su Cõsejo supremo d̃ las Indias, y porq̃ murio luego, hizo merced a su hijo dõ Andres Criado de Castilla.

* Quando el Rey nuestro señor don Felipe II. de gloriosa memoria mãdó escriuir esta general historia, or-

denó, q̃ se me diessen los papeles q̃ auia en su Real camara, y en la Guardajoyas, y todos los q̃ tenia su Secretario Pedro de Ledesma, a donde estauã los q̃ embiaron a su Magestad el Obispo Gouernador de Nueua España dõ Sebastian Remirez, y los Visorreyes don Antonio de Mendoça, y don Frãcisco de Toledo á fin de hazer historia: entre los quales se hallarõ las relaciones del Obispo Zumarraga, y los memoriales de Diego Muñoz de Camargo, de fray Toribio Motolinea, y otros muchos: y tãbien me dio los q̃ para este efeto embiaron los Presidẽtes de las Audiẽcias Reales, Gouernadores y ministros de todas las partes de las Indias, a instancia del Licẽciado Iuan de Ouando Presidẽte del Real Cõsejo supremo de las Indias, q̃ contienen la noticia del tiempo de la Gentilidad de los Indios, cõ lo sucedido en las pacificaciones y fundaciones de los pueblos de Castellanos, con todo lo demas perteneciente a la cõposicion de la Republica Espiritual y tẽporal, q̃ tãbien estaua en poder de Pedro de Ledesma. Vi tãbien treinta y dos fragmẽtos manuscriptos, ẽ impressos de diuersos autores, con lo que dixeron fray Bartolome de las Casas de la Orden de Predicadores Santo Obispo de Chiapa, y el doctissimo Iusepe de Acosta de la Cõpañia de Iesus, y las memorias del Doctor Ceruantes Dean de la santa Iglesia de Mexico, varõ diligẽte, y erudito, los quales se cierto, que no vio el autor que ha sacado vna Monarquia Indiana, y demas de anteponer a todos los dichos a los Padres Olmos, Sahagun y Mendieta, q̃ no tienen autoridad, entiende q̃ no se puede hazer historia sin auer estado en las Indias, como si Tacito para hazer la suya, huuiera tenido necessidad de ver à Leuãte, Africa y al Setentrion. Por lo qual, y por la poca cuenta, que los escritores de nuestros tiempos tienen de conseruar la memoria de los primeros descubridores, siẽdo merecedores de mucha gloria, me ha parecido dezir aqui lo referido, y que no sabria juzgar, qual es mas en este autor, el ambicion, ò el descuydo en guardar las reglas de la historia.

Cap. XX. De cosas proueydas para diuersas partes de las Indias, y en particular, para Venezuela, Santa Marta, y Cartagena.

EL Consejo supremo de las Indias estaua con cuydado, atendiẽdo a lo que conuenia a la Gouernacion deste nueuo Orbe, y como las ocasiones, y necessidades lo mostrauan, yua proueyendo a todo, para que en nada se faltasse, y la policia Espiritual, y temporal se assentasse de manera, que el seruicio de Dios se hiziesse conforme al gran desseo destos Catholicos Reyes. Y como se auian mandado hazer en Castilla del oro Hospitales en las ciudades de Nombre de Dios, y Panamà, para curar las muchas enfermedades, que causauan en los hõbres que passauan al Pirù los trabajos de la larga nauegacion, y mudança del ayre; de la misma manera se mandaron hazer en la Veracruz, y pueblo de los Angeles, para los que passauan a Mexico; y mandose ansi mismo, que se encargasse a los Prelados, que recogiessen los niños mestizos, para enseñarlos la Dotrina Christiana, y buenas costumbres, y que el Visorrey no permitiesse, que los Indios mancebos anduuiessen holgazanes, sino que pues tenian habilidad aprendiessen oficios, y que se entendiesse en la aueriguaciõ de los esclauos Indios, y se hiziessen recoger todos, para ver

Cuydado del Consejo de las Indias en las cosas del gouierno Espiritual, y tẽporal.

ver, si eran justamente esclauos; y que se lleuasse adelante el Colegio que auiã començado los Religiosos de la orden de San Francisco de Mexico, para que los muchachos Indios aprendiessen la Gramatica Latina, y auiendo llegado en Nueua España el excesso de los trãges, y vestir a mucho estremo; el Rey embiò vna prematica, en la qual particularmẽte se mandaua, que no se truxessen ropas de oro, ni brocados, ni telas de plata, ni recamados, bordados, ni passamanos. Que en la casa de la moneda de Mexico se labrassen Reales de a ocho, de a quatro, de a dos, vno, y medio real, y no de a tres, por el inconueniente de passar por de a dos, por la poca diferẽcia de los vnos a los otros. Que se tratasse luego de abrir caminos, y se considerasse, si seria necessario leuantar vna fortaleza en Guaxaca, no se auiendo hecho hasta entonces ningun Castillo, ni Casa fuerte en otra parte de Nueua España. Bien echò de ver el Visorrey don Antonio de Mendoça, que esta proposicion auia sido hecha por alguno de mala intencion, y no hallando sustancia para temer alteracion, ni en el lugar, ni en las personas, satisfizo muy bien al Rey, diziendo, q̃ no auia necessidad de fortalezas por entonces en ningun lugar Mediterraneo de Nueua España.

Prematica del vestir para Nueua España.

Moneda q̃ se deue labrar en Nueua España.

Castillos, y casas fuertes no son necessarios en lo interior de Nueua España.

Ordenose tambien para Nueua España, que quando las justicias llamassen algun Indio, que no supiesse la lengua Castellana, para saber algo del, ò que fuesse a pedir justicia, le permitiessen lleuar consigo vn Christiano amigo que estuuiesse presente, para que viesse, si lo que se le dezia, o preguntaua era lo mismo, que los interpretes, que llaman Naguatatos, declarauan, porque desta manera mejor se sabria la verdad, y los Indios serian ciertos, que no eran engañados. Que en todos los Cabildos, y Ayuntamientos, se eligiessen cada año dos Alcaldes ordinarios, por la orden que en estos Reynos son elegidos, y que las apelaciones que se interpusiessẽ dellos, fuessen ante el Presidente, y Oydores de las Audiencias, y Chancillerias Reales, saluo en aquellas cosas, que segun leyes destos Reynos pueden yr a los Ayũtamientos de las Ciudades, y villas, y que las personas que vn año se eligiessen por Alcaldes, no se tornassen a elegir, hasta que fuessen passados dos años que huuiessen dexado las varas, aduirtiendo de no eligir a ningun oficial Real, a los quales se mandaua, que aunque de hecho fuessen elegidos, no acetassen, so las penas en que caen las personas q̃ vsan de oficios de justicia, para que no tienen poder, ni facultad: y porque aun hasta este tiempo duraua el altiuez, è hinchazon de los oficiales de la Real hazienda de Mexico, y el demasiado cuydado de su prouecho, introduzida por aquellos primeros que siruieron estos oficios, de los quales aun algunos viuian, y en qualquiera ocasion querian mostrar su poder, so color del beneficio de la Real hazienda, hasta porfiar en hazer la paga de los salarios, y ayudas de costa, à Oydores de la Real Audiencia, en ropa, maiz, y otros bastimentos, y el Rey los mãdò, que se los pagassen en la moneda que corriesse.

Administració de la justicia como se a uia de ha zer.

Auaritiæ, & arrogantia præcipua sunt validiorũ vitia, Scot. in Tac. fo. 730.

Arrogancia de los oficiales de la Real hazienda

No era buelto en este tiempo Iorge de Espira de su descubrimiento, ni se sabia en Venezuela nada de Nicolas Federman, que dexando de seguir a Espira, como lo dexò ordenado, yua caminando al Sur en demanda del Nueuo Reyno, por los indicios que yua descubriendo de aquella rica tierra, y como dexò tan descontenta la tierra, y el Rey fue informado de los malos tratamientos, que hizo a los Indios, y que quando fue a poblar el Cabo de la Vela, no lleuò

El Licēciado Hernā Martinez de la Marcha va por pesquisidor a Venezuela.

oficial Real, cosa que en tales efetos se tenia por negocio sospechoso, porque se presumia, que se defraudaua la Real hazienda, (como abiertamente se dixo, que lo auian hecho el dicho Federman, y el Capitan Limpias) Para remediar tales excessos, proueyó por pesquisidor al Licenciado Hernan Martinez de la Marcha, y porque estaua impedido para hazer la jornada, fue el Licenciado Alanis de Paz, para aueriguarlo, y castigarlo, y de aqui resultó, que los Belzares suplicaron al Rey, que reuocasse los poderes que se auian embiado a Federman, para gouernar en Venezuela, y se confirmassen a Iorge de Espira. Lleuó tambien el dicho Licenciado Alanis de Paz comissión, para proceder contra el Adelantado de Canaria, y don Alonso Luys de Lugo su hijo a peticion del Fiscal, por delitos cometidos contra el patrimonio Real, y los pobladores contra Geronimo de Ortal, y Antonio Sedeño, con autoridad de proceder como Alcalde de la Casa, y Corte, y orden de abreuiar los terminos, y que echasse de la Prouincia de Santa Marta a todos los Clerigos, que el Obispo señalasse. Tambien fue tanto lo que se dixo del mucho oro que se auia sacado de las sepulturas en la Prouincia de Cartagena, que se mandó, que nadie pudiesse tocar en ellas sin la presencia del Veedor, para que no se defraudasse el quinto Real, so pena de perdimiento de todos sus bienes. Y porque eran grandes las quexas que auia contra el Adelantado don Pedro de Heredia, y mayores las que el, y otros dauan del Licenciado Iuan de Badillo, su juez de residencia, y en ello apretaua mucho el Obispo Fray Tomas de Toro, que proueyó por juez de residencia contra los dos al Licenciado Santa Cruz, al qual se mandó en la instrucion secreta, que se informasse, si en los quintos Reales huuo fraudes. Si se

Licēciado Alanis de Paz va a Venezuela, y va por juez a Santa Marta contra el Adelantado de Canaria.

Quexas cōtra el Licenciado Iuā de Badillo.

Licēciado Sāta Cruz va por juez de residencia a Cartagena

auian hecho indeuidamente esclauos, y sacadolos a vender fuera de la Prouincia. Si en el buscar oro en las sepulturas se auian hecho estorsiones a personas particulares. Y que si los excessos del Licenciado Badillo eran tales, que merecia, que le embiasse preso a Castilla, lo hiziesse, donde no, diesse la residencia por procurador, para que pudiesse yr a residir en la Real Audiencia de la Española, a donde era Oydor. Que si hallasse, que el Adelantado don Pedro de Heredia auia cometido tales delitos, que mereciesse penas corporales, le embiasse preso a Castilla, y si no viniesse sobre fianças con el secresto de sus bienes, si el caso lo pidiesse, y que lo mismo hiziesse con su hermano, y con Alonso Monte su sobrino, y embiasse sus processos conclusos, tomandolos en el estado en que los tenia Badillo, y que en llegando a Cartagena, hiziesse junto a la Iglesia vna casa, a donde se dotrinassen los hijos de los Caziques, y otros niños de la tierra, para q̄ mejor fuessen enseñados en las cosas de nuestra Santa Fe Catholica, y costumbres de Christianos.

Residēcia contra dō Pedro de Heredia.

Cap. XXI. De lo sucedido a vn nauio que en este año salio del puerto de Sāto Domingo de la isla Española, y a dos hombres que muchos años estuuieron en vna isla despoblada.

POr el mes de Abril del año de 1528. salio del puerto de Santo Domingo la nao de Pedro de Cifuētes de que era Maestre, y Piloto vno llamado Portugalete, para yr con artilleria, y otras cosas q̄ lleuaua a la Margarita,

garita,y fuerõ ſiguiendo ſu viage al pueblo de Iguey,q̃ es en la miſma iſla,para tomar baſtimẽtos,y paſſando adelante tocaron en el puerto Rico de la iſla de San Iuan,y en el eſtuuieron cinco dias, y ſaliendo de alli tomarõ otro puerto en la iſla de Santa Cruz para hazer agua,y alli ſalieron cõtra el Nauio dos grandes Canoas cõ muchos Indios Caribes flecheros, y porq̃ tirauan con veneno ſe alargaron a la mar,aunque los ſiguierõ dos leguas: proſiguierõ ſu viage con vientos eſcaſos,y en cinco dias llegarõ a la iſla de Piritù,treinta leguas a Sotouento de la coſta de las perlas,y porque el Piloto no pudo reconocer la tierra,corrio la buelta del Oeſte,coſteando la Tierrafirme, y llegaron a la iſla de Gaiamacaran, y porque en ella no hallarõ agua, y tenian neceſsidad della, fueron a tomar la tierra firme a vn puerto, adonde auia Indios de guerra,y metiendoſe en vn ancon, adonde eſtuuieron toda la noche, al amanecer ſalieron a ellos onze canoas,que luego abordaron, pidiendo achas de cortar.

Indios Caribes de la iſla de Sãta Cruz.

Los Indios ſe lleuã vn Marinero Ginoues.

Vn Marinero Ginoues,que ſe llamaua Bautiſta,ſin conſideracion ninguna,pẽſando que los Indios eran amigos, ſe echô en vna canoa, y ellos al inſtante ſe alargaron tirando ſu flecheria, los pocos Marineros del nauio los tiraron cõ dos arcabuzes q̃ lleuauan cargados de pedernales,y mataron a vno,que parecia el principal, y a otros dos con que ſe alargaron mas, y muchos de miedo de los arcabuzes ſe echaron al agua, y del referido Marinero Ginoues nunca mas ſe ſupo. Deſde alli fuerõ a vn puerto deſpoblado,a donde hizierõ ſu aguada, y viſto que el Piloto no ſe entendia, ni daua razon de donde ſe hallauan, acordaron de boluer a Santo Domingo, y fueron a dar en la iſla de arriba, que era del Fator Iuan de Ampues,y alli ſe les huyô el Piloto Portugalete; por lo qual los que quedauã en el nauio acordaron de proſeguir ſu camino a Santo Domingo,ſin remedio de perſona que los ſupieſſe encaminar, porque todos eran nueuos en el arte de la mar.

Tormẽto q̃ padece eſte nauio de Sãto Domingo.

Y hallandoſe muy confuſos, y medroſos en medio del Golfo a media noche los dio vn temporal, que los lleuô entrambos maſtiles,con todas las velas a la mar, y el nauio ſe abrio de manera, que le entraua mucha agua, y corrierõ a popa para donde los lleuauan los viẽtos,y la mar,y al cabo de ſeys dias dieron de noche en el Cabo de la Serrana, ſin auer haſta entonces abonançado aquella tempeſtad, y eſtando el nauio haziendoſe pedaços en el baxo, porque no vieron la iſla por ſer muy chica, la reconocieron en el blanquear del arena, y teniendo acuerdo vno de los q̃ eſtauã en el nauio de tomar vn flaſco de poluora, y vn eslabon en la boca,ſe echô a la mar,y llegô a la iſla, y dexãdo la poluora,y el eslabon en tierra boluio al nauio,y le hallô hecho quatro pedaços,y toda la gente recogida en el vno,tomô los cabos q̃ hallô de las amarras,y atados vnos en otros,hizo vn cabo,y ſe fue a tierra,por el qual ſalieron todos,y con la creciẽte de la noche lleuô la mar el nauio de ſuerte,q̃ quando fue de dia no le vieron,no auiẽdo ſacado del ſino la poluora,y el eslabõ,y por falta de pedernal comierõ caſi dos meſes carne cruda,y beuierõ ſangre de lobos marinos,y cueruos: viſta q̃ aquella vida era tan trabajoſa,y la iſla tan eſteril, hizieron vna balſa de algunos maderos que la mar auia lleuado a la iſla, y atados con cuerdas hechos de los cueros de los lobos marinos, tres hombres ſe metieron en ella, y ſe quedaron dos con vn muchacho, paſſados quatro dias que la balſa ſe partio, vno de los que ſe quedaron, que ſe llamaua Moreno,natural de Malaga, viſto que no auia agua, ni lumbre en aquella iſla, ſiendo ya por el mes de Agoſto ſe

Caſtellanos del nauio dos meſes comẽ carne cruda de lobos, y cueruos.

Tres hombres ſe vã en vna barca de cueros.

comença

Vn hõbre se come de sus carnes y muere.

començó a comer por sus braços, y de algunos bocados que se dio murio como rabiando; viendose el que quedaua desamparado de la compañia, y consolo el muchacho, fue pensando en la forma que auia de tener, para sustentarse, y començó cõ huessos de tortugas a escaruar en algunas partes; y por ser la tierra poca, y en medio del golfo hallaua el agua tan salada como la de la mar, por lo qual la beuia mezclada con sangre de lobos, porq̃ en todo este tiempo no llouio, para aprouecharse de la del cielo, aunque tenia hechos hoyos en el arena aforrados con pieles de lobos, y quando Dios fue seruido que llouiesse, que fue por Otubre, la beuian con cara coles; pero duraua poco, porque el arena la consumia, y viendo que el Inuierno entraua, y que sin fuego era imposible mantenerse, hizierõ vna balsa, y fueron a donde el nauio se perdio: y zapuçandose algunas vezes, quiso Dios, que se halló vn guijarro cõ q̃ sacarõ lũbre; pareciẽdoles, q̃ con esto auian restaurado las vidas, y desde entõces cada noche hazian lumbre para que los viessen los Nauios que passassen.

Lũbre como la hizierõ milagrosamente en esta isla de la Serrana.

Hallauãse otros dos hõbres perdidos en otra isla a dos leguas de alli, los quales viendo la lũbre, se fueron a ella en vna balsa, auiendo cinco años passado alli la vida q̃ se ha dicho, acordaron de hazer vna barca de maderos q̃ tomauã a nado: y para ello hizierõ fragua cõ los fuelles d̃ pieles de lobos, y vna sierra cõ algũ yerro q̃ hallarõ en la parte a dõde el Nauio se perdio: hecha la barca con las velas de cueros de lobos, se embarcarõ, cõ fin de yr a la isla de Xamaica, y viendose en la mar, vn marinero q̃ llamauan Maestre Iuan, que era el q̃ desde el principio auia estado en la isla cõ el muchacho, y q̃ aquel barco era sin brea, y de pedaços, y q̃ no lleuaua mas reparo de auerle vntado cõ grassa de lobos, tiznado con carbon, teniẽdo por impossible el saluarse, se boluio a tierra cõ vno de los cõpañeros de la otra isla: y el otro, y el muchacho se fueron sin que dellos mas se supiesse. Bueltos a la isla los dos, hizieron barquillos de aquellos cueros, y corierõ todo aquel baxo, que son doze leguas de largo, todo de muy gran baxio: q̃ en lo mas son do no ay mas de vna braça de agua, y en estos baxos ay diez y siete islas pequeñas q̃ las baña la mar, saluo a cinco, y es muy necessario saberlo, para las guardas de las Naos que nauegan por aquella parte.

Vãse a tierra cõ vna barca, y dos marineros se arrepiẽtẽ, y se bueluen.

Dos hõbres en las isla de Abre el ojo como se sustentan

Estando pues en esta desuẽtura estos dos hõbres, comian de los hueuos de tortugas q̃ hallauan por aquellas islas, y su vestido era de los cueros de lobos, y al fin acordarõ de hazer dos torrejones, vno a la banda del Sur, y otro a la del Norte, de piedra seca, y de diezyseis braças en torno, y quatro de alto, cõ su escalera, a donde se subian a deuisar, y haziã fuego, y humadas, para si acaso passasse algun Nauio, que los sacasse de aquel cautiuerio. Hizieron tambiẽ vn estanque de veinte y dos braças de pared, para tomar pescado, y la piedra les costaua caro, porq̃ la sacauã de la mar, por ser la isla toda de arena, y della hazian sal, porque echãdola en los hoyos con agua se boluia sal. Labraron vna casa cubierta de los cueros de los lobos, en los cinco meses del año se sustẽtauã cõ los hueuos de tortugas, y era buẽ bastimẽto, porq̃ los lauauan y poniã a secar: y tãbiẽ puestos quinze dias debaxo d̃ tierra, la clara se boluia agua, y era buena de beuer. Comiã cueruos, quãdo acudiã, y los hazian gormar el pescado, q̃ lleuauã para sus hijos, y lo comiã, y vnas rayzes q̃ parecian verdulagas. Al cabo de tres años que los otros se fueron, que eran ya ocho de su viuienda, permitiõ la diuina misericordia de socorrerlos en tan gran necessidad, porque vn dia vispera de san Mateo

Como haziã la sal

Ocho años viuieron estos hõbres en esta miseria.

Mateo a hora de medio dia, descubrieron vna Nao, que yua a la vela, y hizieron vna grande ahumada desde sus torrejones, y descubierta amaynô, y echaron el batel, y salio el Maestre a tierra, y con el escriuano tomô por testimonio, quanto vio, que es lo referido, y lleuô a estos dos hombres al Auana, a donde se marauillaron de su manera de vestido, y de la vida que auian passado; declararon mas estos hombres, que lo que mayor tormento los daua, eran cangrenjos, y caracoles de la mar, que no los dexauan dormir; por lo qual cõuenia muchas vezes hazer del dia noche. Confessô Maestre Iuan, que estandose quexando a nuestro Señor, porque auia ocho años que se hallaua desnudo, y descalço, y sin mantenimiento en aquel desierto, y suplicandole, que ô bien le sacasse deste mundo, ô lleuasse a tierra de Christianos, con vna terrible passion dixo: Pues Dios no me quiere sacar, saqueme el diablo, y acabarê mi vida, y que leuantandose la noche le vio pegado con la casilla, de peor forma que le pintan, con la nariz muy roma, que echaua por ella humo, y por los ojos fuego, los pies de grifo, y colas de morciegalos, las piernas propias de hombre, los cabellos muy negros, dos cuernos muy pequeños: Vista tan fea vision, dixo, que llamô al compañero, y que tomando vna Cruz que tenian, corrieron toda la Isla rezando, y encomendandose a Dios, y nunca mas vieron nada, hasta que passados quinze dias, le tomô vn gran espanto, pareciendole que ohia pisadas: pero que no vio nada, en todo este tiempo dixo el dicho Maestre Iuan, que estuuo dos vezes enfermo, siempre por el mes de Agosto, y que el mismo se sangrô.

Estos hombres como se salierõ desta desuentura.

Mala visiõ q̃ tuuo vn Marinero por vna blasfemia q̃ dixo.

Fin del libro tercero.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Quarto.

Capitulo primero. Que el Adelantado embia al Rey a Juan de Guzman, y le prende don Francisco Pizarrro, y su exercito ganò a los Almagros la sierra de Guaitara.

HASTA En fin del año passado se ha referido lo que sucedio entre don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro; el qual visto que le auian prendido los dos soldados de acauallo, acordô de embiar persona al Rey, para dar cuenta de todo lo que auia passado, porque como Pizarro era señor de la marina, y de la nauegacion, no auia podido embiar como desseaua, por mucho que echaua de ver, quan conuiniente es a los que estan muy lexos, tener bien informados a los Principes, y ministros de sus hechos, y quan perjudicial el ausencia, especialmente a los que tienen emulos tan diligentes, y poderosos como eran los Pizarros, y pareciendo, que el Contador Iuan de Guzman era persona de discrecion, y confiança, y que de todo estaua bien instruydo, hizo elecciõ del, y para que los Pizarros no le pudiesse impedir el viage, se le dio vna prouision

Don Diego de Almagro embia persona al Rey con sus despachos.

Magna est vanitas, & leuitas, probra & cõuitia in absentes, Sc. in Ta. 899.

Cedula Real acerca de no impedir a nadie la venida a Castilla a informar al Rey.

sion Real, por la qual se mandaua, que si alguno quisiesse informar de cosas de su seruicio, nadie so graues penas lo impidiesse, y que los oficiales de su Real hazienda pudiessen yr siempre que quisiessen a dar cuenta de lo que les pareciesse, que conuiniesse, y partiendo Iuan de Guzman, y el Licenciado Castro cō el, por ser notario Apostolico, para que pudisse dar fe de lo que don Francisco Pizarro respondiesse, salio con ellos el General Rodrigo Orgoñez a buscar vitualla para el exercito, y apartados los vnos de los otros, las espias de Indios que tenia puestas Hernando Pizarro, luego le auisaron, y mandó salir la Caualleria, y corriendo a furia donde yua Iuan de Guzman, le preguntaron, quiē yua detras dellos; dixo, que nadie: y luego llegó Hernando Pizarro, y le preguntó, quien quedaua a tras: dixo, q̄ no yuā mas del, y el Licenciado Castro; replicó dos vezes Hernando Pizarro: Iuan de Guzman no andeys cō cautela, que a vos mismo os engañareys, Iuan de Guzman se afirmó, en que dezia la verdad, y boluieronse a donde el Gouernador estaua, y por no dexarle entrar en su exercito, porque no le pudiesse reconocer, ni en el se viesse, como le prendia, salio como media legua a ver lo que queria, y desentonadamente le dixo, que para q̄ yua alli: respondió Iuan de Guzman, que a requerirle con vna Real prouision, para que le dexasse yr a Castilla, a informar al Rey de cosas de su seruicio: Ea pues, dixo el Gouernador presentalda, y dada a vn escriuano la leyo, y respondio, que la ohia, y llegando al mismo tiempo auiso, que Orgoñez auia muerto, y preso algunos de los Pizarros, mandó echar grillos, y cadena a Iuan de Guzman, y al Licenciado Castro, y assi los tuuo hasta que Iuā de Guzman se soltó.

Iuan de Guzmā requiere cō la cedula del Rey, para venir a Castilla a Pizarro, y le prēde

Aurū, & opes præcipuæ sūt bellorum

Los Pizarros desassossegados con el ambicion, no viendo la hora que verse señores de las grādes riquezas del Cuzco, desseuan mucho acabar aquella guerra, y presumian, que lo podrian hazer, porque con el arrogancia assi se lo persuadian, y por la mucha y buena gente que tenian, juzgando que assi les conuenia, porque acudiendo alguna orden del Rey, les tornaua bien q̄ estuuiessen acabadas aquellas sediciones, teniendo por bueno el cōsejo de arriba, q̄ nunca huuo vencedor condenado, ni vencido justificado, y por esto se auia platicado mucho entre ellos, sobre acometer a los Almagros en su quartel, y dexadas a parte las astucias, mañas, y dissimulaciones de que hasta entonces auian vsado, determinado, y resoluto don Francisco Pizarro de emprender la guerra; mandó a dos soldados Infantes hombres de confiança, el vno llamado Lope Martin, y el otro Fabian Gonçalez, que con tres Indios fuessen a reconocer los dos caminos de la sierra de Guaitara; partieron tan de mañana, que al punto del alua auian subido hasta lo alto de la sierra con tener dos leguas, y reconociendo que auia gente en la cumbre, y consideradas las dificultades de los caminos, a toda furia se retiraron, porque fueron descubiertos, y aunque fueron seguidos boluierō al valle de Lima, y Casca, con relacion de lo que auian visto, certificando, que aunque el passō se podia ganar, costaria gente, mandoles Hernando Pizarro, que de aquello no dixessen nada, assi porque no entendiessen los enemigos su designio, como porque la gente no se desanimasse, representādose aquella gran dificultad, porque determinaua de vencerla. En el exercito de los Almagros visto, que se detenia Iuan de Guzman, luego se entendio, que estaua preso, y con el auiso de los soldados que se escaparon en la sierra, conoció Rodrigo Orgoñez, que pues se la auian reconocido que la querian emprender, y aduirtio a los

causæ, &c. in Tac. 1065.

Et sic callidè per opportunos gradus ab astutia ad vim, & bellū trāsiliuit, &c. in Ta. 981

Pizarros embian a reconocer la sierra de Guaitara.

Rodrigo Orgoñez entiende el desig nio de los Pizarros.

los Capitanes Francisco de Chaues, y Salinas, que estuuiessen con gran cuydado.

Pizarros salen cõ el exercito para Guaitara.

Determinados los Pizarros de ganar la sierra de Guaitara, salierõ con el exercito, sin dezir a nadie el camino que se auia de tomar, y como nunca fal tan descontentos en los exercitos, y el termino altiuo de los Pizarros antes desabria que gustaua: vn soldado llamado Enzinas con gran riesgo se atreuió de yr al Adelantado; y le auisó del sucesso de Iuan de Guzman, y del intẽto de los Pizarros: por lo qual le dio dos mil pesos de oro, porque seruicios tales, tienen siempre gran merito: con este auiso Rodrigo Orgoñez reforçó los pasos de la sierra con mas gente, y ordenó al Capitan Christoual de Sotelo, que con cinquenta de acauallo se pusiesse en vna parte, por donde salia el camino. El dia que los Pizarros salieron de Lima, y Casca, anduuieron mas de quatro leguas, hasta el principio de la sierra, y alli acordaron, que se quedasse el Gouernador con docientos soldados, y con todos los demas yuan Hernando Pizarro, y Alonso de Aluarado, lleuando delante a los que auian reconocido la sierra, y llegados adonde se apartauan los dos caminos, que seria como hora y media de noche; auiendo dexado los cauallos, porque alli no eran de prouecho, Hernando Pizarro, Alonso de Aluarado, Pedro Anzurez, Diego de Rojas, Pedro de Vergara, y Gonçalo Pizarro, subiã con vna de las guias por el vn camino, por el otro fue el Maesse de Campo Pedro de Valdiuia, hombre sagaz, y bien entendido en la guerra, natural de Villauadela Serena, y con el Diego de Vrbina, Ruylopez de Origuela, Diego de Aguero, Alonso de Mesa, el Capitan Castro, y otros muchos, y por ser la sierra tan agria, y conuenir que se apressurasse el paso, se quedaron algunos cansados, y aunque el camino estaua cortados, lo que yuan con Valdiuia llegaron a la cũbre de la gran sierra, siendo el primero Lope Martin, y tras el Alonso Palomino, y Origuela, en subiendo gritaron; Pizarro, Pizarro: las centinelas enemigas, aunque pudieran resistir con pedradas, de que tenian buẽ recado, atemorizados de tan supito acometimiento, pensando que era todo el exercito, fueron a dar auiso a Christoual de Sotelo, que los reprehẽdiò por aquella flaqueza, y diziendo que era verguença, y que no era de gente honrada boluer las espaldas, sin ver la cara al enemigo, vio que ya huiã los Capitanes Francisco de Chaues, y Salinas, con el Inga Paullo Topa, dexando los soldados, armas, y cauallos, para huyr con mayor ligereza.

Almagros refuerçan la sierra de Guaitara.

Pizarros subẽ la sierra de Guaitura.

Almagros pierden la sierra de Guaitara.

Nox enim pudorem ademit. qui pudor maximũ est frenum vitijs hominũ, Sco. in Tac. fol. 961.

Christoual de Sotelo quiere hazer frẽte a los Pizarros.

Con esta vitoria, tan fuera de la esperança de los Pizarros, seguian el alcance, y ya auian preso a quatro, ò cinco soldados. Rodrigo Orgoñez, que sentido el rumor yua al socorro con cien cauallos; entendido que la sierra era perdida, pelauase las barbas, y maldezia a Francisco de Chaues, y à si mismo por auerle fiado aquel paso, diziendo el gran yerro que se hazia en confiar ninguna cosa de importancia de hombres sin esperiencia de guerra. Llegado Christoual de Sotelo, viendo, que estauan juntos docientos, y cinquenta hombres, les parecia, que era bien reboluer, y mostrar la frente al enemigo, y por otra parte considerauan, que la diuision era para ellos perjudicial, por lo qual pareciò a Orgoñez, q̃ pues ya era de dia, y su poco numero seria reconocido, era demas prouecho el retirarse, y los Pizarros muy contentos subian la sierra, porque tan dificultoso paso se huuiesse ganado tan presto, y deziã, que ya la fortuna del Adelantado le desamparaua. Era ya tarde quando se supo en el exercito de Almagro, que la sierra se

Almagros acuerdan de retirarse.

auia

auia perdido, con que ſe recibio gran turbacion, y con el auiſo que embio Rodrigo Orgoñez, que ſe retiraſſe el exercito, porque yria con ſu gente a juntarſe con el a vn pueblo cerca de alli, ſe camino toda la noche, y el dia ſiguiente ſe juntaron Orgoñez, con ſoſpecha, que por auerſe perdido tan facilmente el paſo de la Sierra, Franciſco de Chaues tuuieſſe intelligencia con los Pizarros, pero no fue cierto, como lo moſtrô deſpues la eſperiencia, porque jamas fue ſu amigo, y el era honrado Cauallero.

Vir bonus, antequam ſcelere cōtaminetur mortē eligere mauult. Scot. in Tac. 54.

Soſpecha falſa contra Franciſco de Chaues.

Capitulo II. Que el exercito de los Pizarros ſigue al de los Almagros, y la ocaſion que eſtos perdieron de romperle, y que buelue a los llanos, y el de los Almagros va al Cuzco.

GAnado lo alto de la Sierra, pareciô, que deuiā eſperar que cō el reſto del exercito ſubieſſe dō Franciſco Pizarro, y llegado, recibiendo con gran alegria a los Capitanes, los dio las gracias por el buen ſuceſſo, y ſe acordô, que ſin poner tiempo en medio, ſiguieſſen a los Almagros, y auiendo paſſado del alojamiento de Guaitara llegarō dos ſoldados Manjârres, y Sancho de Reynoſo, que auiendo deſamparado al Adelantado, dixeron, que ſe yua la buelta del Cuzco. Los Pizarros con eſte auiſo, confiaron de poder desbaratar al Adelantado, el qual, aunque muy enfermo, y fatigado en el deſpoblado delante de Guaitara, por la mucha nieue que auia, con ſu exercito muy ordenado alegre, y conforme entre aquellos cerros, ſin ſentimiento del gran frio, eſtuuo vn dia entero, y vna noche aguardando con las armas en las manos al enemigo para darle animoſamente la batalla auiendo embiado el bagage adelante por hallarſe mas deſembaraçados. Los Pizarros caminauan con gran confiança de vitoria, y para mayor juſtificion ſuya lleuauan vn eſtandarte con las armas Reales, moſtrando ſu fidelidad, y como yuan a la ligera, ſin tiendas, ni pauellones, no podian reſiſtir al frio, y a la nieue, y padecian gran trabajo, como hombres que paſſauan de vna gran templança de tierra a vn exceſsiuo frio, y con tal mudança les ſucedio lo que acontece a todos los que paſſan aquellas ſierras por la ſutileza, y frialdad del ayre, como atras queda dicho, porque ninguno huuo que no ſe hallaſſe con deſuanecimiento de cabeça, baſcas, bomitos, y deſconcierto de cuerpo, ſin fuerça, ni brio. Los Capitanes deſſeando alcançar al enemigo, anduuieron tanto, que llegaron muy cerca de los Almagros, y paſſaron la nocho, ſin abrigo, ni comida, con tan gran frio, y tormenta, que fue gran dicha no perecer todos. Los Capitanes Baſco de Gueuara, y Chriſtoual de Sotelo, con otros muchos de los de Almagro aconſejauan, que reboluieſſen ſobre los Pizarros, pues que hallandolos en tal eſtado, no ſeria dificultoſo romperlos; eſpecialmēte, que aunque no eſtauan recogidos, y muchos con aquel trabajo dificultoſamente de eſpacio a la deshila-

Almagros aguardā a los Pizarros para darlos batalla.

Pizarros caminan por la ſierra de Guaytara

Exercito de Pizarros ſe halla muy deſconcertado.

Capitanes Almagros aconſejā q ſe rebuelua ſobre los Pizarros.

Mox quod in perditis rebus accidit, omnes præpere, nemo exequi. Tac. hiſt. lib. 3.

da seguian: pero no auia entre los Almagros la conuiniente obediencia, aunque todos eran de vna voluntad.

A este bueno, y seguro consejo contradixo Rodrigo Orgoñez, no se supo por que, sino por su mala fortuna, porque fiel, valiente, y espe-rimentado era: prosiguiose el camino con la resolucion de no pelear, perdiendo gran coyuntura de conseguir vna grandissima vitoria, y alcançaron su bagage. Los Pizarros, viendose muy fatigados, y sin bagage, ni seruicio, conociendo la impossibilidad del camino, acordaron de boluer al valle de Yca, a donde se determinaria lo que se huuiesse de hazer, y con todo esso mandaron, que Diego de Aguero con veinte cauallos fuesse a reconocer, y tomar lengua del enemigo. Orgoñez tenia gente por la campaña, y puestas algunas emboscadas a trechos, y llegando dos soldados de Diego de Aguero, que lleuaua delante, descubriendo vna emboscada los prendio, que eran Tomas Vazquez, y Antonio de Origuela, y prendieran a Diego de Aguero, y a los demas, si tuuieran paciencia. Llegado el exercito de Pizarro al valle de Yca, se supo que Iuan de Guzman se auia soltado, y se auia huydo al exercito de Almagro. Platicose lo que se auia de hazer, pues ya el exercito de don Diego de Almagro estaria muy adelante, y como el ambicion, y el arrogancia tenia a estos hombres fuera de todo buen conocimiento, afirmando Don Francisco Pizarro, que su Gouernacion llegaua hasta el Estrecho de Magallanes, no acordandose de quanto el Rey tenia proueydo, assi en la diuision de las Gouernaciones, como en los limites que en ellas se auian de poner, ciegos los tres hermanos con el desseo de la vengança, y diuertidos de todo buen consejo, con el desseo de recuperar al Cuzco, juzgando no auer hecho nada, si no boluian a la possession de aquella ciudad con dissipacion de sus enemigos, por la gran instancia de Hernando Pizarro, que de su pleyto omenage no tenia memoria. Dixo a todos los Capitanes, y Caualleros en presencia del padre Olias, y Garci Diaz, que como quiera que estaua determinado de defender con las armas, que nadie ocupasse vn palmo de tierra en todas aquellas Indias, sin orden del Rey, por hallarse viejo, y enfermo, auia acordado de embiar en seguimiento de los enemigos a su hermano Gonçalo Pizarro, para compeler al Adelantado, a que no oprimiesse al Cuzco, ni otra cosa, y hazer lo demas que al seruicio del Rey conuiniesse. Todos respõdieron, que pues era su intento de seruir al Rey, aprouauan su determinacion, y que se boluiesse a los Reyes; pero que seria bien, que diesse su poder a Hernando Pizarro, para que fuesse conquistando la tierra, y tuuiesse la tenencia del Cuzco, como solia, porque secretamente auia Hernando Pizarro persuadido a todos, que assi lo votassen, ambicioso de executar por sus manos la ira, sin que los mismos religiosos que lo conocian, hiziessen en ello su oficio, ni ellos, ni otros truxessen a la memoria las ordenes Reales que auia, cuya obseruancia ya no consistia sino en palabras, porque de lo que tocaua a lo capitulado, y a la paz assentada con tantas firmezas de juramentos, se tenia por infamia, y menoscabo ponerlos en cõsideraciõ, y cõ esto trató de embiar al Rey seiscientos mil pesos d oro, q̃ tenia recogidos cõ Diego de Fuẽmayor, con q̃ cõfiaua (segũ las necessidades del Rey por las guerras que traía con Franceses) que sus

Almagros alcãçan su bagage, y pierdé ocasion de vitoria.

Iuan de Guzmã se suelta, y se va a Almagro.

Pizarros dessean la vengança.

Dominandi cupiditati nihil sanctũ aut inuiolabile, Sco. 24.

Dõ Frãcisco Pizarro acuerda de q̃darse en los Reyes, y embiar en seguimiento de Almagro a sus hermanos.

Nec accipies munera, quæ etiã excæcãt prudẽtes, & subuertũt verba iustorũ, Exod. 23.

Dõ Frãcisco Pizarro embia al Rey seys ciẽtos mil pesos de oro.

sus hechos, justos, ô injustos, serian tomados en buena parte, especialmente con la diligencia que ponia, para que por ninguna via llegassen al Rey, ni a su Consejo informaciones del Adelantado, ni hablasse nadie por su parte.

Almagros q̃cõsejo tomã sabido lo q̃ hazẽ los Pizarros.

Rodrigo Orgoñez auiendo entendido de los presos Tomas Vazquez, y Origuela, que el exercito de los Pizarros boluia a la Nasca, con intento de subir a los Lucanes, y passar al Cuzco, auisô al Adelantado, y en su consulta de se determinô de yr a Bilcas Prouincia de mucho bastimento, y entendido alli, que yua al Cuzco a gastar la vitualla de la tierra, y cortar las puentes de Abancay, y de Apurimâ. Diego de Aluarado con los poderes del Adelantado llegô al Cuzco, y echo saber lo que passaua a Gabriel de Rojas, que siempre auia gouernado aquella Ciudad, y teniendola en la fee del Adelantado, y a los demas los exortaua, para que apercebidos con sus armas la mantuuiessen, como hasta entonces se auia hecho, en la deuocion del Adelantado.

Diego de Aluarado llega al Cuzco.

Ambitio ruit, per fas & nefas, iura humana, & diuina confundit, vincula sanguinis obliuiscitur, & leges naturæ cõculcat. Scot. fo. 12.

Don Francisco Pizarro hinchado con su ambicion demasiada, en cumplimiento de lo que auia dicho, no queriendo que nadie en mil, y ochociẽtas leguas de tierra desde el Estrecho de Magallanes hasta Pasto, se atreuiesse a ocupar vn palmo de tierra. que no fuesse por su mandado. Estando muy sentido, que Sebastian de Belalcaçar (segun le auian informado) estuuiesse con humos de tener en Gouernacion con autoridad Real todas las Prouincias de abaxo, aunque el mismo las huuiesse descubierto, y conquistado: y no se queriendo sossegar, por mucho que por parte de Sebastian de Belalcaçar se procurô de darle mucha satisfacion, desde que supo su desabrimiento, y embiô a Christoual Daça, y al Padre Ocaña, que le diessen a entender, que siempre auia sido su fiel seruidor: yua mirando a quien podria encomendar, que fuesse a proueer en aquello, so color de castigar los daños que se auian hecho a los Indios en las Ciudades de Cali, y Popayan: porque pretendia, que las Prouincias del Quitô, y las de estas Ciudades, el Rey las diesse en Gouernacion a su hermano Gonçalo Pizarro, y aqui consistia toda la culpa de Belalcaçar, porque suele acontecer, que tanto son gratos los beneficios, quanto se puede hallar escusa, para la obligacion de reconocerlos, y quando es sobrepujada la facultad de remunerarlos, en lugar de la gratitud, y recompensa, entra el odio, y la mala voluntad.

Pretẽsion de Gõçalo Pizarro de la Gouernacion del Quito

Capitulo III. Que don Francisco Pizarro embia a Lorenço de Aldana al Quito contra Belalcaçar, y su exercito va al Cuzco en seguimiento de don Diego de Almagro.

Determinado el Gouernador don Francisco Pizarro de embiar a Lorenço de Aldana a las Prouincias de abaxo, le dixo: que teniendo mucha satisfacion de su prudencia, y de la lealtad con que confiaua q̃ seruiria al Rey, y a el seria fiel amigo, le queria encargar el mas

Comissiõ de dõ Frãcisco Pizarro a Lorẽço de Aldana.

importante negocio de aquellos Reynos, del qual ſe le auia de ſeguir honra, y prouecho. El qual era, que auiendo, quedado por ſu Teniente de Gouernador Sebaſtian de Belalcaçar en las Prouincias del Quito, deſpues del caſo de don Pedro de Aluarado: aſsi en ellas, como en los deſcubrimientos, que auia hecho, dio lugar a muchos malos tratamientos, y eſtorſiones, que ſe auian hecho a los naturales, permitiendo, que viuieſſen los ſoldados con demaſiada licencia, y porque no lo caſtigaſſe, y remediaſſe, le yua entreteniẽdo con mañas, y diſsimulaciones, porque no ſe acudieſſe a proueer de juſticia, como era razon, deuiendo dar cuenta dello a Dios, y al Rey, aliende de que ſe echaua de ver, que no le obedecia, pues contra ſu mandado prendio a Pedro de Puelles, y que el ſabia, que tenia penſamiento de auer el Gouierno de las dichas Prouincias, fundandoſe en la buena voluntad de ſus ſoldados, por la vida licencioſa, que los auia conſentido, y que ſino ſe lo huuieran impedido los alborotos con Don Diego de Almagro, por ſu propia perſona huuiera ydo a caſtigar a Belalcazar, y confiando, que el lo haria, le queria dar muy amplos poderes, para todos los caſos que ſe recrecieſſen, con facultad de repartir las Prouincias en los que huuieſſen ſeruido, procurando ſobre todo de prender a Belalcazar, y embiarle a buen recado a la ciudad de los Reyes. Lorenço de Aldana agradecio mucho a Don Franciſco Pizarro ſu voluntad, y la confiança q̃ del hazia, y le ofrecio de ſeruirle con toda fidelidad, y cuydado, luego ſe le entregaron tres, ò quatro diferencias de deſpachos, ordenados con gran aſtucia, y diſsimulacion, preuiniendo con ellos a los caſos que juzgauan, que podrian ſuceder: y para que poco a poco entraſſe en el Gouierno ſin alboroto, y ſe fueſſe apoderando del. Era vno de los deſpachos el de juez de comiſsion, para las diferencias entre Belalcaçar, y Pedro de Puelles, y porque ſi el dicho Belalcaçar ſe puſieſſe en reſiſtencia, ſe le dauan prouiſiones, para que los Capitanes Pedro de Añaſco, Iuan de Ampudia, y Pedro de Puelles fueſſen Gouernadores de las Ciudades, y el deſſeo de mandar los puſieſſe en diuiſion con Sebaſtian de Belalcaçar. Diole tambien prouiſion de ſu Teniente de Gouernador general de lo poblado por el miſmo Belalcaçar, para que ſi le hallaſſe poderoſo, y no le parecieſſe, que le podia prender, le pudieſſe aſſegurar. En otra prouiſion le dio muy baſtante facultad, para dar por ninguno todo lo proueydo por Belalcaçar, y que en todas las Ciudades le obedecieſſen, como a ſu miſma perſona. Y otra para repartir la tierra, porque Belalcaçar aun no ſe auia arrogado tanta autoridad. Y otra para quitar, y mudar Tenientes de Gouernadores, y poblar las Prouincias que le parecieſſe. Con eſtos poderes dados en ſecreto, ſin publicarſe mas de la comiſsion referida, ſe fue ſu viage.

Deſpachos que mãda dar Pizarro a Lorẽçode Aldana.

Si alicui⁹ rei quã animo agitas, famã auertere cupis: extrinſecum contrariũ agas, oporter, Sco. 331.

Determinado Don Franciſco Pizarro, de que Hernando Pizarro fueſſe por ſuperintendente, Gouernador, y cabeça de aquel exercito, para que a ſu voluntad guiaſſe los negocios, y los determinaſſe, y Gonçalo Pizarro con nombre de Capitan General. Habló a los Capitanes, y perſonas del exercito, encareciẽdo ſus enfermedades, y vejez, y afirmando, que por yr cõ tal compañia, quiſiera tener fuerças para hazer jornada, de la qual, por medio de tã fieles amigos y va-

Hernãdo Pizarro va por Gouernador del exercito y Gonçalo por General.

Dõ Frãciſco Pizarro habla a los Capitanes de ſu cãpo

y valientes soldados, confiaua vna honrada vitoria, para el castigo de sus enemigos, que ya llamaua vencidos, y fugitiuos, pero que ya que no podia recebir tan gran contento, los rogaua siguiessen a sus hermanos, pues la victoria q̃ auian de tener, no se podria dezir batalla, sino castigo de hombres enemigos de su Rey y señor. Respondieron, que de muy buena gana lo harian, no ignorando, que en aquella jornada hazian al Rey poco seruicio, sino que alborotando la tierra, la dissipauan, y yuan contra su misma nacion, para pelear contra sus parientes, amigos y naturales. Pero el ambicion, y el auaricia, que siempre andan juntas (cuya esperança los lleuaua) no dauã lugar a ninguna buena aduertencia, y si toda via huuo quien alcançasse la razon, era tã ta la insolencia de los Pizarros, y la crueldad de sus animos, que no se atreuian a ponerles cosa que fuesse justa en consideracion: y porque los vezinos de la ciudad de los Reyes se auian de boluer con don Francisco Pizarro, en lugar de Diego de Aguero, fue Peranzurez, y fue nombrado Capitan Eugenio de Moscoso, Alferez General Francisco de Orellana, y Sargento mayor Villalua. Huuo muchas personas de autoridad, que considerando el derramamiento de sangre, que se aparejaua respeto de la terrible ira, que conocian en los Pizarros, que pospuesto qualquiera temor, è interesse q̃ hasta entonces les auia detenido, para no hablar con libertad a los Pizarros, dixeron a Hernando Pizarro, y le amonestaron, que pues bastaua la sangre Castellana, que se auia esparcido con el leuantamiento general de aquellas Prouincias, templasse el furor de su coraçon, y mirando al seruicio de Dios, y a lo que como fiel Christiano obediente a su Principe, y amador de su patria deuia, dexasse la guerra, pues

Insolẽcia de los Pizarros muy grande.

Amonestaciõ de algunos a Hernãdo Pizarro.

por terminos blandos, y benignos, le ofrecian, que podria conseguir todo lo que fuesse su voluntad. Respondio, que Don Diego de Almagro auia començado la guerra, porque el se estaua seguro en el Cuzco, y sin tener pensamiento, ni enemistad con nadie: pero que ya que desplegando vanderas, y tocando caxas se declarò por enemigo de los Pizarros, entendiessen, que el vn partido, o el otro auia de preualecer, y que no auia que tratar, sino yr en busca del enemigo. A esto se allegaua la ofensa recebida de los Soldados que fueron rotos en la puente de Abancay, que por los malos tratamientos bramauã por la vengança, y los que estauan libres desta passion, esperauan que auian de saquear al Cuzco, y enriquezidos, quedar con buenos repartimientos en aquellas comarcas. El mismo oficio se hizo con don Francisco Pizarro, poniendole por delante el desseruicio que se hazia al Rey, en emprender aquella guerra, que con tanta crueldad se començaua, y aunque el mayor medio que para con el podia auer, era el pensar, que, ni el Rey, ni su Consejo auian de tomar en buena parte aquellas alteraciones, ya estaua en su animo tan arraygada la ambicion, y el desseo de verse vnico, y poderoso Gouernador en los Reynos del Pirù, y en sus hermanos la vengança, que nada bastò, para que templassen su afecto, y assi partio aquel exercito, con setecientos hombres de pie, y de acauallo del valle de Yca, en demanda de los Almagros, sin que en nada fuesse parte la Real autoridad, y respeto.

Hernãdo Pizarro q̃ respõde a losq̃ le ruegã q̃ dexe la guerra.

Hic iter est, inquit, vobis moenia Romae Silio.

Pizarros no quierẽ sino seguir la guerra.

Dõ Francisco Pizarro no da oydos a los q̃ le persuaden la paz.

Inter discordes Vitellionibil authoritatis. Tac. li. 2 hist.

Llegado pues el exercito del Adelantado Don Diego de Almagro a Bilcas, en mas de treynta dias que alli se detuuo descansando, con el abundancia de vitualla, con-

confiderando, que ya no ſe podia eſcuſar el venir a trance de batalla, ſe platicó, ſi ſeria bien reboluer por el camino de la Sierra, a ocupar la ciudad de los Reyes, ó yrſe la buelta del Cuzco, y pelear en qualquiera deſtas partes que ſe ofrecieſſe occaſion. Rodrigo Orgoñez dixo: que el Señor Adelantado nunca quiſo tomar ſu parecer, que ſi huuiera cortado la cabeça a Hernando Pizarro no fuera ahora con exercito reforçado, y con buenos Capitanes a buſcarlos, oluidado de aquellos tantos vinculos con que penſó ligarle, para que no le hizieſſe la enemiſtad que ſe pronoſticó, y guerra tan cruel que ſe echó de ver, que auia de mouer, y que pues ſegun las nueuas, que Tomas Vazquez daua, ya el exercito enemigo eſtaria en los Soras, ſu parecer era, que boluieſſen a meterſe en la ciudad de los Reyes, a donde engroſſarian ſu exercito con la gẽte que de ordinario acudia, y ſe proueerian de armas, y ſe podria deſpachar al Rey vn Nauio con auiſo verdadero, de lo que auia paſſado, y paſſaua, pues en tanto tiempo, por tener los Pizarros tomados los paſos, no ſe auia podido hazer, conuiniendo mucho por las diuerſas relaciones, que ellos auian embiado, pues que quando no fueſſe, ſino porque en Caſtilla no los tuuieſſen por rebeldes a ſu Rey, y enemigos de la patria ſe deuia de hazer. Con eſte parecer, ſe conformaron los Capitanes Chriſtoual de Sotelo, Pedro de Lerma, y Salinas, y boluiendoſe Orgoñez al Adelantado, le dixo, que mirasse, que era aquello lo que le conuenia, Iuan de Saauedra, Gomez de Aluarado, Baſco de Gueuara, y Franciſco de Chaues lo contradezian, afirmando, que era mejor defender al Cuzco, y caminar, haſta llegar a aquella ciudad: Pero la mayor parte inclinaua a la buelta de los Reyes, teniendo aquella diuerſion por vnico remedio, porque la potencia del enemigo era grande, y en la gente ſe conocia alguna flaqueza, pues que algunos ſe yuan paſſando a los Pizarros.

Almagros proponē lo q̃ ſe deue hazer contra el enemigo.

Parecer de Rodrigo Orgoñez de boluer ſobre los Reyes.

Contradicion al parecer de Orgoñez.

Capitulo IIII. Que el exercito del Adelantado entro en el Cuzco, y el de los Pizarros va caminando la buelta de aquella Ciudad, y los Almagros conſultan ſobre defenderla, ó ſalir a la campaña.

HErnãdo Pizarro por los arenales llegó al valle de la Naſca, y de alli tomó el camino de la ſierra para los Lucanes, deſde dōde fue a la Prouincia de Parinacôcha, y proueyendoſe de lo q̃ huuo meneſter, caminó algunos dias por los deſpoblados, y campos neuados, haſta la Prouincia de los Aymaraes. Don Diego de Almagro hallandoſe muy enfermo, ſus Capitanes le lleuaron a vn pequeño valle de Yungas mas templado, a donde eſtuuo vn dia, y vna noche tan fatigado, que ni hablaua ni comia: pero ſu fortuna le guardó para otro trance, llorando, y lamentando ſus criados, y amigos ſu mucha deſuentura; y boluiendo en ſi con alguna mejoria, dio gracias a Dios, que auia ſido ſeruido de dexarle cō la vida en aquel tiempo, porque los ſuyos no quedaſſen en poder de los Pizarros, y eſtando en eſta tierra de Bilcas llegó auiſo, que Hernãdo Pizarro ſubia d̃los llanos a la ſierra, y caminaua la buelta del Cuzco,

Enfermedad de dō Diego de Almagro.

y aqui

y aqui se boluio de nueuo a platicar sobre yr al Cuzco, o boluer a los Reyes, y se determinô de seguir el camino del Cuzco, embiando a Rodrigo de Lora, para q̃ en viẽdo entrar en los Aymaraes a Hernando Pizarro boluiesse a dar auiso. Resuelta la yda del Cuzco, todos se cõformaron en que conuenia caminar a priessa, y llegar antes que Hernãdo Pizarro, para tener tiempo de pertrecharse de todo, como conuenia, y hasta la puente de Abancay, y de Apurima no sucedio mas de huyrse algunos a los Pizarros, y desde alli, embio Rodrigo Orgoñez algunos Indios a la puente de Acha, para que le auisassen, si por alli passaua Hernando Pizarro, y luego se partieron para el Cuzco, adonde publicamente con gran astucia dezia Rodrigo Orgoñez, que Hernando Pizarro era hombre cobarde, y que no le lleuaua al Cuzco, sino el desseo de gozar de la ciudad, y no de dar batalla, y no porque no conociesse muy bien q̃ era hõbre de gran valor, sino por prouocar a ira algunos, para empeñarlos tanto con palabras contra el, que por temor del castigo fuessen de veras sus enemigos.

Almagros se resueluẽ de yr al Cuzco.

Inde graues simultates, quas Antonius Simplici⁹, Mucianus callidè, eoq; implacabilius. Tac. lib. 3. hist.

Astucia de Rodrigo Orgoñez cõtra Hernando Pizarro.

Llegado Hernãdo Pizarro a los Aymarâes, mãdô hazer picas, y supo que vn Christiano estaua en el pueblo de Totôras, q̃ era Rodrigo de Lora, y luego le embiô a prender, y fuesse, porque se descuydô, ô porque holgô dello, como hombre de dudosa fee, segun que entonces se vsaua, fue preso, y dixo, que el exercitó de Almagro seria llegado al Cuzco, y lo mismo refiriô Cermeño, y otros tales huydos de Almagro, y consultandose sobre el camino que se auia de tomar, eran diferẽtes los pareceres: Alonso de Aluarado persuadia, q̃ no se fuesse por la puẽte de Cotabâmba, por q̃ el camino era malo, y los enemigos aurian cortado los pasos, de manera, q̃ facilmente no pudiessen passar aquel rio, aliende de que la tierra estaria sin bastimẽto, por lo qual seria mejor passar el rio por Cacha, algunos aprouarõ este parecer: otros dixerõ, q̃ no era biẽ dexar el camino Real por dõde se abreuiaua la jornada, por yr a Cacha, passando despoblados, nieues, y caminos asperos, adonde los soldados passarian mucho trabajo, y que quando todavia no se qusiiesse seguir el camino Real de los Ingas, se fuesse a salir a Cotabâmba, pues se abreuiaria el camino, sin tãta necessidad y trabajo: en esta diuersidad de pareceres, se resoluio Hernãdo Pizarro de yr por Cacha, y en acabando de hazer las picas, partieron cõ muy buena orden para Totôra, y de alli a la Prouincia de Chũba Vilcas, y desde alli embio a Alonso Palomino a la puente de Acha con seis cauallos, con ordẽ que procurasse de prender cinco soldados de Almagro, que auia entendido q̃ estauan alli, y llegado al rio de Apurima, por la parte que llaman Cacha, se dio tan buena maña, que prendio a los cinco soldados de Almagro, de los quales entendio Hernando Pizarro, que era entrado en el Cuzco contra la voluntad de algunos Capitanes q̃ quisieran reboluer sobre la ciudad de los Reyes, de que se holgô, porque le parecio, que si aquella rebuelta se executara, la guerra se alargara mucho mas.

Pizarros disputã sobre el camino q̃ hã de lleuar para el Cuzco.

Hernando Pizarro acuerda de yr al Cuzco por Cacha.

Hernando Pizarro sabe q̃ los Almagros hã entrado en el Cuzco.

El Adelantado en el Cuzco cõ diligencia se apercebia de lo q̃ era menester para la guerra, auian prẽdido a los del bãdo de los Pizarros, y a los que le querian seguir, proueia de armas, y cauallos, y a todos se daua a entender su justicia, y la poca de los Pizarros, que querian ambiciosamente quitarle lo que el Rey le auia dado, rogandolos, que le fuessen buenos amigos, pues acabandose la guerra con buena dicha, promitia, de repartir la tierra con todos, de manera que fuessen

Almagro haze ofrecimientos para q̃ le sean fieles.

ricos, y muchos le ofrecieron de perder las vidas por el: y porque sabia claro que Garci Lasso, Gomez de Tordoya, Gomez de Aluarado el moço, Diego Maldonado, Maçuelas, y Pedro de Barrio no eran sus amigos, los mandô prender: y sabiendo vn vezino del Cuzco llamado Villegas, que Hernãdo Pizarro estaua cerca, porque su seruicio le fuesse mas agradezido, procuraua de huyrse cõ algunos, a quien auia persuadido, y de lleuar al Inga Paullo Topa, de quien Almagro para muchas cosas tenia gran necessidad, y estando para huyrse fue preso. Hernãdo Pizarro llegó al rio de Apurima, temeroso que el exercito enemigo le aguardaua en aquel paso: y si como se lo aconsejarõ a don Diego de Almagro, lo hiziera, consiguiera vna grã vitoria, por el mucho trabajo, y cansancio con que alli llegaron los Pizarros. Passado el rio, y vencida la dificultad de aquella sierra, Hernando Pizarro, como era fogoso, y diligente, daua mucha priessa por acercarse al Cuzco, y con qualquiera gente se queria adelantar, y pareciendo a los Capitanes, que aquella era grã temeridad, rogaron a Alonso de Aluarado, que le pusiesse en consideracion el riesgo que corria aquella determinacion, porque era cierto, que estando el Adelantado en el Cuzco, tẽdria la Cãpaña armada: de manera, que diuidiendose aquel exercito, como Hernando Pizarro pretẽdia, les podria suceder alguna gran desgracia. Alonso de Aluarado se lo dixo, y lo porfiaua con el diziẽdo, que hazia vna peligrosa guerra: pero Hernando Pizarro, que ya por su proprio afecto queria mas la guerra que la paz, como era hombre libre, y aspero, le respondio, que no auia de caminar con la flema que el auia ydo a la puente de Abancay, adonde fue roto: Alonso de Aluarado le dixo, que auia hecho lo que deuia, y su hermano

Almagro se pierdẽ grã ocasiõ cõtra sus enemigos en el paso de Apurima.

Alacre id pati mi-les, & vi ctoriã mal le, quã pacẽ. Tac. li. 3. hist.

Palabras q̃ passan entre Hernã do Pizarro y Alõso de Aluarado

le auia ordenado, y cõ esto se entrô Pizarro en su tienda, y Aluarado se fue a la suya.

Muchos dixeron, que no pararõ en esto las palabras de Hernando Pizarro y Alonso de Aluarado, sino que llegaron a desafio, y que los Capitanes del exercito, viendo aquella peligrosa diferencia, y desconformidad, en tal ocasiõ, los conformaron cõ mucha breuedad, y se acordô, q̃ se aguardasse al dia siguiẽte para recoger todo el exercito. El Adelantado viendo, q̃ el caso de Villegas era de grã cõsequẽcia, y q̃ demas de las intelligencias q̃ se descubrian de sus enemigos, se entendia, que se haziã promessas a muchos, y q̃ ponia temor la fama del exercito enemigo: y q̃ por esto conuenia exemplar castigo, para tener en fee a los que vacilauan, le mãdô cortar la cabeça, y pensando saluar la vida, acusô a cinco personas de las mas confidentes del Adelantado, diziẽdo, que aquellos le auian puesto en lo que hazia, y se querian yr con el: por lo qual los mandô prender: pero estando para morir, declarô, que no tenian culpa, y los soltaron, y a Villegas se cortô la cabeça, y sabiendo que Hernando Pizarro auia passado el rio de Apurima, mandô juntar a los Capitanes, y Caualleros que alli tenia, y los dixo, que biẽ sabian lo mucho que auia desseado, y procurado la paz, pues el Rey no se auia de seruir con la guerra, ni con darse batallas por la tierra q̃ era suya, y que quanto auia hecho para ello, no bastô, para que Hernando Pizarro dexasse de yr assolando las Prouincias con fin de ocupar aquella Ciudad, y acabarlos a todos, que viessen lo que se deuia de hazer, pues ya se hallaua tan cerca. Huuo en esto diuersidad de pareceres: vnos querian, q̃ cõ docientos cauallos, y la infanteria se hiziesse vna gran emboscada, en sitio fuerte, y auẽtajado, de manera, q̃ se pudiessen aprouechar de los enemi-

Diferẽcia entre Hernãde Pizarro y Aluarado se cõcierta.

Duæ hæ sunt res, quæ militũ animos frãgere solẽt, & eos ad perfidiã flectere: terror, ac promissa, Scot. fo. 987.

Almagro mãda cortar la cabeça a Villegas.

Almagro pide parecer en lo q̃ se deue de hazer cõtra los Pizarros.

enemigos, y rõperlos, ô matarlos, de manera q̃ perdiessen el orgullo que lleuauan: otros, querian que aguardassen en la ciudad, y que en teniendo auiso que los enemigos eran llegados, podiã escoger algun sitio con ventaja, en el qual se esperasse alguna buena ocasiõ para pelear, y conseguir su desseo, y estando sin resoluerse, dixo Christoual de Erbas, soldado de gran esperiencia, y fama al Adelantado, que no saliesse de la ciudad, porque de otra manera se perderia, y que tuuiesse su gente aparejada, y descansada, y tomando las entradas de las calles principales, con el artilleria, y arcabuzeria que tenia, desharia al enemigo, y pareciendo a vnos bien el estar en la ciudad, y a otros el salir a la campaña, por entonces no se determinô nada.

Christoual de Erbas acõseja q̃ los Almagros se hagã fuertes en el Cuzco.

Capitulo V. Que los Almagros se determinaron de salir en campaña, y pelear con los Pizarros.

A Viendose conformado Alonso de Aluarado, y Hernando Pizarro, partieron con todo el exercito la buelta del Cuzco, embiando corredores a descubrir, y siempre hallauan algunos Castellanos que se les passauan, y dezian, que Almagro estaua tan enfermo, que ya seria muerto: respondia Hernando Pizarro, que no le haria Dios tan gran mal, que le dexasse morir, sin que le huuiesse a las manos, y caminando con cuydado, se acercaua a la ciudad. El Adelantado en este tiempo estaua muy doliente, y no podia entender en nada, tambien auia adolecido Iuan de Saauedra, y aunque auia general turbacion con la vezindad del enego; Rodrigo Orgoñez sin espanto, ni temor quiso saber que gente tenia, y el Adelantado se puso en vna silla muy debilitado a ver la muestra, y acabada fue a el Rodrigo Orgoñez, y le dixo, que tenia quatrocientos hombres, que viesse lo que mandaua, que ya tenia el enemigo a la puerta. El Adelantado cõ palabras tristes le dixo, que si auria algun remedio de paz, pues tanto el Rey se desseruia cõ la guerra, cuyo respeto le auia siempre mouido a escusar derramamiento de sangre: respondio Orgoñez, que pues los requirimiẽtos passados no auian aprouechado, no auia para que andar en aquello, que se perdia reputacion, y la gente se desanimaua, que lo encomendasse a Dios nuestro Señor, que pues auia querido dar la vida a Hernando Pizarro, no auia que pensar sino en la defensa, que era muy justa, pues que se hazia contra ofensa injusta, y este dia con gran alboroto llegô nueua que el exercito enemigo estaua dos leguas y media de la ciudad, y boluiendose a juntar los Capitanes, y Caualleros como verdaderos Castellanos, no queriendo, que en sus animos se conociesse punto de couardia, aunque sabian, que eran muy inferiores en numero al enemigo, no se teniendo por tales en el valor, se resoluieron de salir en campaña, y resistir la entrada en la ciudad al enemigo, y porque el Adelantado estaua muy flaco, y agrauado de su enfermedad, tenia gran sentimiento de no poder salir cõ la gente, ordenô al Capitan Gabriel de Rojas persona de mucha autoridad con todos, que la echasse fuera, y assi por su diligencia, como por el respeto que se le tenia, salieron quinientos hõbres de pie y de acauallo, aunque algunos se quedaron escondidos en los edificios, lleuauan seys pezezuelas de artilleria, y al Inga Paullo Topa con seys

Adelantado se halla muy doliente.

Rodrigo Orgoñez toma muestra a su gente.

Titus Ampius Flauianus natura ac senecta cũtatur. Tac lib. 3. hist. Sãguis hebet, frigẽt que effœta in corpore vires. Virg. 5. Aenei. & quæ sequuntur.

Respuesta de Orgoñez a Almagro.

Soldados de Chile se resueluen de salir a la campaña a pelear con los Pizarros.

Gabriel de Rojas entiende en echar fuera de la ciudad la gẽte de Almagro.

mil Indios, y Noguerol de Vlloa, por estar herido, quedó en la ciudad en guarda de los presos. Salida pues esta gente, y llegada a las salinas media legua de la ciudad, embiaron corredores a la parte por donde se entendia que yua Hernando Pizarro, el qual este mismo dia, que era viernes de Lazaro, auia llegado tan cerca, que se puso con todo su exercito en vn cerro alto junto al de Guanacâure: auian pocos dias antes sacado de la cōpañia de Basco de Gueuara, porque tenia mucha gente, treynta lanças, para hazer otra compañia para Iuan Tello, Cauallero de Seuilla, y Orgoñez siempre afirmaua, que Hernando Pizarro no tendria brio para llegar a batalla (aunque en su animo sentia lo contrario) el Adelantado en vnas andas auia salido del Cuzco, y dixo a los Capitanes, que ya vian el estado en que se hallauan las cosas, y que bien sabian, quanto auia reusado el rompimiento: pero que pues dello era Dios seruido, mirassen lo que a ellos mismos conuenia, pues que los Pizarros, vsando de tāta perfidia debaxo de tantos juramētos, y pleyto omenage, los yuan a buscar, y que entēdiessen, que esto era certissimo, que quantos seguian sus banderas, era por la esperança de gozar del repartimiento de la tierra, y quitarsela a ellos que la auian de gozar, y por tanto se deuian de esforçar a defenderlo, y conseruarlo como propio, y que pues ellos auian resuelto de salir al enemigo, se gouernassen de manera, que le escarmentassen, para que otra vez no tuuiesse tanto atreuimiento, no teniendose para ello en menos, por ser mayor el exercito enemigo, pues no seria la primera vez, que pocos auian vencido a muchos, y boluiendose a Gomez de Aluarado le dixo, que se acordasse de quien era, y de lo mucho que le auia amado, y estimado, y que para mayor confirmacion dello, le encomendaua el Estandarte Real, y rogó a su hermano Diego de Aluarado, que fuesse con el, y agradeciendole aquella honra, ellos, y todos le ofrecieron de hazer lo que eran obligados.

Almagro habla a sus Capitanes

Virtus, ferocia, & præmiorū cupiditas, militū animos ad fortiter accēdūt, atque pericula leuiora, & optabilia reddunt, Sco.1046.

Desde que se vio, que el exercito de los Pizarros se encaminaua al Cuzco, luego se estendio por la tierra, que los dos bandos auian de llegar a batalla, y a la verdad no les faltaua razon, porque la nacion Castellana es desta naturaleza, que vna vez hecha vna resolucion, brama por executarla, y sabiēdo que el exercito de los Pizarros se yua acercando al Cuzco, acudio grandissimo numero de gente de los naturales, y en las laderas, y cerros estauan mirando los exercitos, desseando que ambos pereciessen con sus propias armas, y de la ciudad salio toda la gente de seruicio, y las mugeres, sin que nadie quedasse, a ver aquel cruel, y furioso espetaculo. Hernando Pizarro estuuo toda la noche con gran cuydado, y Pedro de Valdiuia puso algunos cuerpos de guarda con centinelas perdidas de a pie, y de acauallo en los puestos que mas le parecieron conuinientes, y hizo todas las diligencias que en tal caso acostumbran los hombres militares: ni los Almagros estauan con menor cuydado, porque tambien auia entre ellos soldados de conocida esperiencia, y valor, y no faltó quien propuso, que se diesse vn alborada a los enemigos, acometiendolos por dos, o tres partes con alguna estratagema: pero Rodrigo Orgoñez dixo, que como quiera que no le parecia mal aquel consejo, supiessen que siendo natural de los Castellanos pelear esforçadamente por la honra, no conuenia ponerlos en aquel tranze de noche, sino a donde vnos echassen de ver lo que hazian los otros. En amaneciendo mādó Hernando Pizarro a Alonso de To-

Naturaleza de la nacion Castellana.

Gēte q̄ des de los altos sale a ver la batalla.

Rodrigo Orgoñez quiere q̄ se cōbata de dia.

Tenebræ insuper delectæ, ad augēdā formidinem, Tac. lib. 4. hist.

ro,

Corredores salẽ de los dos exercitos.

ro, a Francisco de Villacastin cõ otros de acauallo, que fuessen a reconocer los enemigos acercandose a ellos lo mas que pudiessen: auia embiado Rodrigo Orgoñez a otros Caualleros para el mismo efeto, y acercandose mucho los vnos a los otros se hablaron, y despues de auer passado algunas razones, boluieron las riendas, y fueron a dar auiso de lo que auia.

Hernando Pizarro entendido que el exercito enemigo estaua en las salinas, mandô mouer el suyo a paso largo, y refiriendole las banderas, y estandartes que tenian los Almagros, y nombrando entre ellos la de Basco de Gueuara, se dixo, que auia respondido, que aquella era de amigo, pudo ser que lo dixesse por ponerle en desconfiança, porque era Capitan valeroso, y en tales astucias era Hernando Pizarro muy diestro. Estando pues los de Almagro en vn campo llano, a donde les conuiniera dar la batalla, porque la mayor fuerça que tenian era en la gente de acauallo; mandô Rodrigo Orgoñez, que se mejorassen hazia las salinas; Basco de Gueuara con gran eficacia lo contradezia, afirmando, que se estuuiessen en aquel puesto para ellos muy a proposito, porque si le dexauan eran perdidos, porque estaua claro, que los enemigos no desseauan sino pelear en lugar estrecho, a donde la caualleria no los pudiesse ofender, y ellos se pudiessen valer de su arcabuzeria, y aunque otros Capitanes adherian al parecer de Basco de Gueuara, no se pudo acabar cõ Rodrigo Orgoñez sino que se fue a meter entre aquellos salitrales. A Paullo Inga mandô, que se pusiesse con sus Indios en vn cerro bien cerca, y que a quantos Castellanos viesse que huyan, sin misericordia los hiziesse matar, fuessen amigos, ô enemigos, y el Adelantado se puso con sus andas en parte que podia ver lo que passaua, confiando, que su presencia moueria mas los animos de los suyos.

Diferencias entre Orgoñez, y Basco de Gueuara, sobre el sitio para pelear.

Rodrigo Orgoñez mãda q̃ maten a los q̃ huyerẽ de la batalla

Capitulo VI. Que los exercitos de don Diego de Almagro, y de Hernando Pizarro llegaron a batalla, y que quedô la vitoria por los Pizarros en el campo de las salinas, media legua del Cuzco.

LOS Capitanes del bando de don Diego de Almagro viẽdo que el exercito enemigo se mouia, y juzgando, que era llegado el dia en que se auia de poner fin a aquellas mortales diferencias, vnos a otros como valientes soldados, y fieles se animauan, y alegremente se esforçauan, y conuidauan para hazer su deuer, y Diego de Aluarado, y Basco de Gueuara boluieron a porfiar con Rodrigo Orgoñez, que se tornassen al puesto que auian dexado, para que mejor se pudiessen reboluer con los cauallos, y alli ordenarian sus esquadrones de infanteria, poniendo en la frente el arcabuzeria, y ballesteria, y ellos con la caualleria se pondriã a los lados en diuersas tropas, con tal auiso, que en llegando los enemigos a afrontarse con ellos, saliesse el Capitan Basco de Gueuara con cinquenta lanças, y diesse en los arcabuzeros, que era su mayor fuerça, y desta manera arremetiendo a ellos presto los desbaratarian, pues su gente de acauallo era mejor que la de los Pizarros, y ya aurian disparado su artilleria, y todos mezcla dos

Almagros se animã a la batalla.

Rodrigo Orgoñez porfia en no mudar ſitio.

dos Dios ayudaria ſu juſticia, y que ſo
bre todo conſideraſſe, que el bien con-
jeturar, era bien adeuinar. Rodrigo
Orgoñez porfiando, no quiſo admi-
tir eſte ſano conſejo, diziendo, que
bien eſtauan alli, que lo que el auia di-
cho, ſeria verdad, que Hernando Piza-
rro por alguna parte daria buelta, y ſe
meteria en el Cuzco, y como no to-
dos tenian gana de pelear, algunos ſe
boluian a la ciudad, a donde Gabriel de
Rojas eſtaua echando la gente al exer-
cito: de la infanteria hizieron vn eſqua
dron, y en la frente puſieron vn golpe
de arcabuzeros, y balleſteros, de los ca
uallos hizieron otro eſquadron, y los
lados lleuauan Orgoñez, y Pedro de
Lerma, y con el Eſtandarte Real, que
puſieron en medio, yuan Diego de Al-
uarado, Gomez de Aluarado, Chriſ-
toual de Sotelo, don Alonſo de Monte
mayor, don Chriſtoual Corteſia, don
Alonſo Enriquez, Hernando de Alua-
rado, Pedro Aluarez Holguin, Diego
de Hozes, Chriſtoual de Erbas, Iuan
Fernandez de Angulo, Lope de Idia-
quez, Oydobro, y Ruydiaz, Arias de
Silua, Gonçalo Pereyra, Iuan Alonſo
Palomino, Iuan Ortiz de Zarate, y o-
tros Caualleros. El artilleria puſieron
en la parte que les parecia mas conui-
niente, y eſtando con eſta orden ſupie-
ron de los corredores, que los enemi-
gos eſtauan cerca.

Orden del exercito de los Almagros.

Era coſa de gran admiracion ver el
ſilencio, y atencion con que eſtauan
los Indios por aquellos cerros, y lade-
ras, viendo eſperar a los vnos, y cami-
nar a los otros, aguardando en que a-
uia de parar la ferocidad, y valentia de
aquellos hombres, que ellos tenian por
inuencibles, no les peſando, que entre
ellos miſmos ſe hizieſſen pedaços. Ro
drigo Orgoñez ordenó a Pedro de Ler
ma, que con algunas lanças fueſſe a deſ
cubrir al enemigo, y boluio con auiſo,
que llegaua cerca, y biẽ ordenado, por-

Indios miran la batalla de las ſalinas.

que auiendo embiado Hernando Piza
rro muy amenudo a reconocer, ſabia
el eſtado de los Almagros. Caſi a pueſ-
ta de Sol llegó Hernãdo Pizarro muy
cerca del exercito de don Diego de Al
magro, y paró eſtando enmedio vn pe
queño rio, y fue coſa de notar, que ſe
eſtuuieron toda la noche, ſin que nadie
de la vna, y otra parte penſaſſe en mo-
uer tratos de paz, tanta era la ira, y abo
rrecimiento de ambas partes. Llegado
el dia, y oyda la miſſa, marchó el exer-
cito de los Pizarros házia el camino
Real de los Ingas, llamado Collaſuyo,
y atraueſſandole fueron por otro, que
yua la buelta de la fortaleza, con volũ
tad de reboluer ſobre los Almagros
por la parte de arriba, de dõde teniã ſu
quartel, y eſtarian dellos como media
legua. Alli Hernãdo Pizarro, preſentes
los Capitanes, y muchos ſoldados, di-
xo: Que dõ Diego de Almagro auia ſi-
do el agreſſor de aquella guerra, porq̃
eſtando en el Cuzco gouernando aque
lla ciudad, le echó della, y le prendio, y
trató como todos ſabiã, y que mas por
cumplir con ſu honra, que por memo
ria que tuuieſſe de la injuria, procuraua
de caſtigar a los que ſiguiendo los deſa
tinos de don Diego de Almagro, auian
ſido parte para que hizieſſe tantos de-
litos, y que pues ellos, y el yuan a co-
brar aquella ciudad, y ſacarla de poder
de quiẽ ſin ningun derecho la poſſeia,
hizieſſen lo que como Caualleros de-
uian a ſu amiſtad, pues cõcluyda la gue
rra auia muchas Prouincias que deſcu
brir, y repartimientos que dar, todo lo
qual ſe auia de encomendar a ellos, pa
ra que fueſſen ricos, y no a otros, y que
los rogaua, que ſi Dios los dieſſe vito-
ria, ſe huuieſſen con templança en mã-
tar gẽte, pues todos eran de vna naciõ,
Chriſtianos, y vaſſallos de vn miſmo
Principe, y a eſtas razones alegre, y eſ
forçadamente le reſpondieron, que eſ-
tuuieſſe de buen animo, que todos ha-
rian

Toda la noche eſtã los exercitos a la mira.

Habla Hernando Pizarro a los de ſu exercito.

Militibus maius incitamentum ad fortiter pugnandũ dari nõ poteſt, quàm ſpes prædæ, Scot. 948.

Reſpueſta de los ſoldados a Hernãdo Pizarro.

Hic dies de nostris controuersis judicabit Cesar.

rian su deuer, como presto con efeto el mismo dello seria buen testigo, y en aquel dia se acabaria todo.

Viendo Hernando Pizarro, que la gente estaua con semblante a su satisfacion, mandó luego al Capitan Castro, que passasse el rio con los arcabuzeros, y ballesteros, házia la parte a donde estauan los enemigos, y el fue siguiẽdo con todo el campo, y estando muy cerca, ordenaron, que Hernando Pizarro, y Alonso de Aluarado lleuassen los lados del esquadron de la caualleria, y se juntassen en passando el rio, y que los Capitanes Diego de Rojas, Pedro Anzurez, Eugenio de Moscoso, y Alonso de Mercadillo fuessen delante con sus banderas, Pedro de Vergara auia de seguir a Pedro de Castro, que yua con los sobresalientes, y que Diego de Vrbina con el esquadron de picas estuuiesse a vn lado de la gente de acauallo, y que el artilleria estuuiesse al otro lado, y que el Estandarte Real estuuiesse enmedio de los esquadrones, y con el Gonçalo Pizarro, el Maestre de Campo Pedro de Valdiuia, don Pedro Portocarrero, don Pedro de Portugal, Felipe Gutierrez, Pedro de Hinojosa, Sancho Guerrero, Calderon, Diego Centeno, Luys Daualos de Ribera, Gaspar Rodriguez de Camporredondo, Alonso Perez de Castillejo, Alonso Perez de Esquiuel, Alberto de Orduña, Alonso de Mendoça, Martin de Andueza, y otros muchos Caualleros. El Capitan Pedro de Castro en passando el rio tomó puesto en vn pequeño cerro, y començó a jugar su arcabuzeria, y de la otra parte Rodrigo Orgoñez, Francisco de Chaues, Pedro de Lerma, Basco de Gueuara, y Salinas estauan con mucho cuydado, y vigilancia en sus puestos, y en passando el Capitan Castro el rio; Orgoñez ordenô a Basco de Gueuara, que cargasse con su compañia a los que auian passado el rio, y tomasse el sitio que auiã dexado, y que luego yrian todos con orden en su seguimiento, y dizen algunos, que respondio Basco de Gueuara, que ya no era tiempo, y que luego dixo Rodrigo Orgoñez, señores aqui no ay ya en que pensar, ni en que esperar, sino en el valor, y las manos: Santiago, y a ellos, y cerró con los enemigos, y ya Hernando Pizarro auia passado el rio, y dezia, ya no se nos yra la ocasion desseada, y todos apellidauan: Viua el Rey, y los vnos Almagro, y los otros Pizarro.

Orden del exercito de los Pizarros.

Batalla de las Salinas se comiença.

Adest tota copia pugnæ nil opus est vo tis, Lucã.

Al punto que cerraron vnos con otros, los Indios leuantaron grandissima grita, y luego cayó muerto de vn arcabuzazo el Capitan Salinas, y Marticote soldado valiente se puso en su lugar, y peleando todos valerosa, y rabiosamente. El Alferez general de los Almagros, llamado Francisco Hurtado, vilmente se passó a los Pizarros, y muchos de los de Almagro, sin echar mano a la espada se fueron huyendo en sus cauallos, y los infantes se escondian entre algunas ruynas de paredes que auia en el campo: el arcabuzeria de los Pizarros hazia gran daño, y Pedro de Lerma conociendo a Hernando Pizarro, arremetiô a el llamandole perjuro, y traydor, y tan gran encuentro le dio, que le hizo arrodillar el cauallo, y sino fuera tambien armado le matara, y como los de Chile no podian guardar orden, por causa de los que se auian huydo, se yua conociendo ventaja en los Pizarros: vn soldado dellos dixo, vitoria, y Orgoñez cerró con el, y le matô de vna estocada, que le dio en la boca, Eugenio de Moscoso fue herido, y cayô muerto, tambien cayeron Pedro de Lerma, y Basco de Gueuara, auiendo peleado como buenos Caualleros, y mien-

Proponere sibi debent milites, necessitatẽ in locõ esse, ip sis spem in virtute, et salutem in victoria, Sco. 127.

Vileza de Francisco Hurtado.

Pedro de Lerma embiste con Hernando Pizarro.

Nunquã hodiè effugies, quin mea manu moriaris, Neu.

mientras mas ſe peleaua, mas ſe aumentaua la ventaja de los Pizarros, porque deſminuía la orden de los Almagros. Rodrigo Orgoñez, que auia hecho ſu deuer como dieſtro Capitan en mandar, y pelear, viendo ſu perdicion, quiſo boluer para hazer entrar en la batalla, a algunos que ſe apartauan della, y le hirieron de vn arcabuzazo, y le mataron el cauallo, del qual ſalio con gran esfuerço, y al punto le cercaron muchos, y con todos peleaua, hiriendo a muchos, y pidiendole que ſe rindieſſe, dixo que ſi auia algun Cauallero a quien ſe dieſſe, y vn criado de Hernando Pizarro, llamado Fuentes, dixo que ſi, que ſe dieſſe a el, y tomandole entre todos, eſte Fuẽtes, (como quiẽ yua inſtruydo de ſu amo) arremetio a el, y con vna daga le degollò debaxo de ſeguro: dixoſe que tal orden lleuaua de Hernando Pizarro, y muerto Orgoñez ſoldado de Italia, y que fue Alferez en el ſaco de Roma, ſe declarò la vitoria por los Pizarros. don Diego de Almagro viendo deshecho ſu exercito, en vna mula ſe fue a la fortaleza del Cuzco. Los ſoldados de la rota de la puente de Abancay, reſentidos de lo que alli paſſò, cruelmente matauan a los heridos, y lleuando vn amigo al Capitan Ruydiaz a las ancas de ſu cauallo ſe le mataron. Los que eſtauan preſos en la ciudad debaxo de la guarda de Noguerol de Vlloa ſe ſoltaron, y ſe fueron a Hernando Pizarro, q̃ eſtaua en el campo. Hernando Michacao buſcò a Pedro de Lerma, y aunque le hallò en tierra herido, le dio otras muchas heridas, y le dexò, penſando q̃ quedaua muerto, y lo fue publicando a vozes, y en eſto cayò vna grande agua, con que los vencedores ſe entraron en la ciudad Sabado de Ramos, auiendo durado eſta batalla dos horas.

Rodrigo Orgoñez herido.

Matã a Rodrigo Orgoñez debaxo de buena fee.

Vitoria de las Salinas ſe declara por los Pizarros.

Matã Rui Diaz a ſangre fria.

Pedro de Lerma queda en el campo por muerto.

Capitulo VII. De lo ſucedido deſpues de la batalla de las ſalinas, y que Hernando Pizarro dio a Pedro de Candia el deſcubrimiento de Ambaya: a Pedro de Vergara el de los Pacamoros, o Bracamoros: y a Alonſo de Mercadillo el de la Prouincia de los Chupachos, y entendio en hazer proceſſo contra el Adelantado.

MVrieron de los Almagros en la batalla, y deſpues de las heridas ciento y veynte hõbres, mucha parte dellos a ſangre fria por la crueldad de los que fueron vẽcidos en la puente de Abancay, que vengando la verguença de ſu vencimiento executauan inhumanamẽte la vitoria, y de los Pizarros pocos murieron; y quando los viles y desleales no faltarã a los valientes, y fieles, los Pizarros, aũque en numero mayor, y auẽtajado, ô que no cõſiguieran la vitoria, ô que les coſtara mas cara: pero Dios nueſtro Señor por ſus ſecretos juyzios la da, y la quita a quiẽ quiere, y muchas vezes permite, que pierda el que tiene la juſticia de ſu parte, y eſta es la propia fortuna, cuyos peligros no ſe puedẽ huyr, la qual es ſubita reboluedora de las coſas deſte mundo, que perſigue a los hõbres de manera que no ſe pueden defender, ni librar. Alonſo de Aluarado en ſabiendo que el Adelantado ſe auia retirado a la fortaleza de la ciudad, por dar lugar a la furia de los vitorioſos, fue

Gnarus ciuilibus, belis plus militibus quã ducibus licere, Tac. lib. 2. hiſt.

Nec tamẽ effugit magna fortunæ pericula. Tac.

Alõſo de Aluarado preude al Adelantado.

fue a ella, y le sacô, y llegando el Capitan Castro, pareciendole que el Adelantado era de mala presencia, y feo de rostro, porque nunca le auia visto, le quiso dar con el arcabuz, diziendo, mirad por quien han muerto a tantos Caualleros, y le matara sino lo impidiera Aluarado, segun se dixo, por orden de Hernando Pizarro, pusieronle a las ancas de vna mula de Felipe Gutierrez, y sabiendo Hernando Pizarro que le lleuauan, dio a entender que holgara, que le huuieran muerto, y mandô, que le pusiessen a recado, y assi cayô el Adelantado don Diego de Almagro en gran desuentura, y parô su potencia, aunque no el amor de sus amigos, y tal fue su destino o hado, que conforme al vulgo es vna pronta disposicion al mal, que naturalmente tenemos, que nos fuerça a executarla: pero es engaño, porque puede ser vencida de la razon del que aplica su animo al bien, y a la justicia.

Minuit præsentia famam.

Adelantado Almagro preso.

Homo in humanis calamitatibus incidit.

Hado, o destino q̃ cosa es.

Los soldados saqueauan la ciudad, y sobre ello auia quistiones, Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, Iuan de Saauedra, Gabriel de Rojas, Basco de Gueuara, Lope de Idiaquez, dõ Alonso de Montemayor, Diego Nuñez de Mercado, Iuan de Guzman, Iuan Ortiz de Zarate Iuan Fernandez de Angulo, y Oydobro, con otros muchos fueron presos, y Gomez de Tordoya lleuô preso a don Alonso Enriquez, hallaron a Pedro de Lerma con diez y siete heridas, y le lleuaron a la posada de Pedro de los Rios, y estando en vna cama mas muerto que viuo, llegô Samaniego con doze soldados, y preguntandole si era el Pedro de Lerma, y si se acordaua del afrenta que le hizo en la puente de Abancay: respondio, que era Pedro de Lerma, y que se acordaua de lo que dezia, que le dexasse sanar, y despues le pidiesse lo que quisiesse: pero con animo sanguinolento le matô luego a estocadas, con sospecha de que tuuo en ello inteligencia Hernando Pizarro, por lo que passô con el en la batalla. La cabeça de Rodrigo Orgoñez se lleuô a la ciudad, y Hernando Pizarro la mandô poner en vn palo, y este fin tuuo Rodrigo Orgoñez, Cauallero de gran valor, natural de Oropesa, a quien el Rey poco antes auia dado titulo de Mariscal de la Nueua Toledo, y Hernando Pizarro, aunque muy astuto no templô su ira; passion que buena parte della procede de nuestra complission, y del autoridad, y tambien de la licencia con que vno se ha criado, y assi como este vicio està mas en vn hombre que en otro, assi el freno de moderarla: y aqui tiene su lugar la clemencia virtud necessaria, y propia del hombre, el qual peleando contra los otros hombres, pelea contra si mismo.

Presos en la batalla de las salinas.

Samaniego mata a sãgre fria a Pedro de Lerma.

Vt arbores quædã recisæ pullulant, ita crudelitas auget inimicorũ numerũ. Senec.

Conseguida por los Pizarros esta vitoria, todos esperauan repartimientos, y que se quitassen a los que los tenian: pero como no pretendio Hernando Pizarro mas que deshazer a su enemigo, tampoco queria con la primaciõ de los repartimientos leuantar nueuos rumores, ni irritar de nueuo al bando contrario, pareciendole que bastaua lo hecho, y assi entretenia a los soldados, diziendo, q̃ se auia de poblar en los Charcas, y en Arequipa, y que alli se les darian repartimientos: pero ellos no por esto se sossegauan. Alonso de Aluarado pidio licencia para boluer a los Reyes, y yr a su Gouernacion de los Chiachapoyas, a donde queria poblar vna ciudad, y se la dio Hernando Pizarro, y le encargô, que lleuasse consigo a don Diego de Almagro hijo del Adelantado, y le entregasse a don Francisco Pizarro su hermano, porque quiso apartarle de la presencia de los soldados de su padre, a los quales llamaremos los de Chile, y en este tiempo auia llegado a los

Hernãdo Pizarro atẽtado en no yrritar mas a sus cõtrarios.

Alonso de Aluarado lleua a los Reyes a dõ Diego de Almagro el moço.

a los Reyes Fray Vicente de Valuerde Obiſpo del Cuzco, y no teniendo noticia de la rota de las ſalinas, rogaua a don Franciſco Pizarro, con otros muchos buenos amigos de quietud, que para eſcuſar derramamiento de ſangre Chriſtiana, y gente de vna miſma nacion, fueſſe a poner en paz aquellos exercitos, pues con ſu preſencia ſeria facil: pero el ſe eſcuſaua con dezir, que las Prouincias eſtauan de guerra, y que no podria paſſar ſin mucha eſcolta, y que no la tenia: y caſi en eſta ſazon llegò la nueua de la vitoria a Franciſco Pizarro, que jugaua a los bolos, y la recibio cō gran alegria, por verſe ya vnico en aquel Imperio, y deſde eſte punto mudò de condicion, y tratò con mayor libertad, y arrogancia, y luego determinò de yr al Cuzco. Hernando Pizarro miraua mucho por ſi, porque como no daua repartimientos, y ſus ſoldados no ſe vian ricos conforme a la eſperança que ſe les auia dado, murmurauan, y amenazauan, no haziendo caſo de la mas rica tierra del vniuerſo, que eran los Charcas, a donde daua intencion de poblar, y con eſto ſe hallaua en cuydado con los ſuyos, y con los de Chile, y los entretenia, diziendo, que aguardaua a ſu hermano Diego de Rojas, Felipe Gutierrez, y Diego de Vrbina; particularmente eſtauan deſcontentos, y arrepentidos de auer ydo contra el Adelantado. Pedro de Candia muy rico, y amigo viejo de los Pizarros, codicioſo de gaſtar ſu hazienda, por relacion de vna India que tenia, la qual afirmaua, que paſſados los Andes hallaria tierra muy rica, y poblada, que ſe llamaua Ambaya: con poca prudencia pidio el deſcubrimiento della, y Hernando Pizarro ſe la dio de buena gana, teniendolo a buena dicha para diuidir aquella gente fiera, y terrible, que le tenia en peligro, y cuydado.

Secundæ res acrioribus ſtimulis animū explorant quia miſeriæ tolerātur, fælicitate corrūpimur. Galua ad Piſonem.

Pedro de Candia pide el deſcubrimiēto de Cambaya.

Y como auia en eſta ſazon en el Cuzco mas de mil, y ſeyſcientos ſoldados, y tambien pidio Pedro de Vergara la conquiſta de los Bracamoros, que ſe entendia, que eran Prouincias ricas, y de grandes poblaciones. Tambiē Hernando Pizarro ſe la dio de buena gana, por deſembaraçarſe de tanto numero de gente ocioſa, y libre, aparejada para emprender qualquiera nouedad. Alonſo de Mercadillo quiſo yr a la tierra de los Chupachos, y cōcedido el deſcubrimiēto Hernādo Pizarro que conocio, que eſtos dos Capitanes que no le erā bien afectos, los ſolicitaua, que ſalieſſen, y Pedro de Candia començò a apercebirſe para la jornada, y echò mano a ochenta y cinco mil peſos de oro que tenia, y ſe adeudò en otros tantos: y con eſto puſo a punto trecientos ſoldados bien adereçados, juzgando, que pues Pedro de Candia tanto gaſtaua, ſabia a donde yua, y que ſe auian de enriquezer, y que quando no ſalieſſe buena la jornada, no perdiā nada, y por eſto yuan con el de buena gana. Recogida eſta gente de apie, y de acauallo lucida, y bien armada, nombrò por Capitanes a Franciſco de Villagran, Alonſo de Quiñones, a don Martin de Solier, y a don Franciſco ſu hermano, y a Iuan Quixada por Maeſſe de Campo, y a Alonſo de Meſa natural de Canaria, por Capitan de arcabuzeros, y balleſteros: y porque Hernando Pizarro ſe yua deſembaraçando de los Almagros, embiò deſterrados a eſta jornada algunos dellos, y en particular a Arias de Silua, Gonçalo Pereyra, y Pedro de Meſa, Iuan Alonſo Palomino, Iuan Ortiz de Zarate, don Franciſco de Leon, y Franciſco Gomez, y a otros hombres de cuenta. Salido Pedro de Candia con ſu gente de la Ciudad, anduuo haſta el valle de Paqual diez leguas del Cuzco, y cinco de

Pedro de Vergara pide la conquiſta de los Bracamoros.

Alonſo de Mercadillo va a los Chupachos.

Pedro de Cādia gaſta mucho para la jornada de Ambaya.

Capitanes q̄ vā al deſcubrimiēto con Pedro de Cādia.

Hernãdo Pizarro folicita a Pedro de Candia q se vaya a la jornada.

de las montañas de los Andes, y alli se estuuo mes y medio adereçando, por lo qual Hernando Pizarro embio a Garcilasso de la Vega, para que le diesse priessa, que se saliesse de alli para su conquista, sin detenerse molestando las Prouincias.

Hernando Pizarro cuyo ingenio era mas inclinado a seueridad, que a mansedumbre, por mostrar que tenia algun descargo para lo que auia hecho y pensaua hazer, se declarô, que queria hazer processo contra el Adelantado, y mandaua que le tuuiessen a buen recado, y como se entendio esta voluntad de Hernando Pizarro, y en aquellas regiones pueden mucho rumores y adulaciones, siguiendo bien y mal la voluntad de los Gouernadores, fueron muchos los que acudieron a cõbidarse, para declararse delitos del vencido, lisongeando al vencedor, de tal manera, que los escriuanos no se dauan manos, y ya tenian escritas mas de dos mil hojas.

Cap. VIII. Que el Inga Mango Yupangui se retirò a los Andes, y el trabajoso viage de Pedro de Candia con su exercito.

Parecia que los animos de los Castellanos estauan quietos despues de la vitoria que tuuieron los Pizarros cõ la batalla de las Salinas que fue causa, que se despertassen mayores passiones como se dira adelante, y entretanto, que llega la sazon de hablar dellas, se dira aqui, que despues de aquel famoso alcance que dio el General Rodrigo Orgoñez al Inga Mango, quando sacô de la prision al Capitan Ruidiaz y a sus compañeros, hallandose muy turbado, y viendo, que le auian muerto mucha gente, y prendido algunas de sus mugeres, y que estaua en peligro de ser muerto, o preso (como sin duda sucediera, si el Adelantado no llamara a Rodrigo Orgoñez) y que su autoridad auia enflaquecido, y que no tenia forma para hazer la guerra a los Castellanos, acordô de assegurarse, y con sus mugeres, criados, y con gran tesoro se fue a las Prouincias de Viticos que estan metidas a la parte de medio dia mas adentro de los Andes: pero el gran Sacerdote Vilehoma confiãdo en la mucha veneracion que le tenian, no quiso salir de las comarcas del Cuzco. Llegado el Inga a Viticos, hizo alli su assiento en la comarca que tiene aora la ciudad de Guanûco, adonde ay grandes Prouincias, y muchos Indios, y andaua Vilatopa del linage de los Ingas con muchos Orejones, e Indios estrangeros maltratando a los naturales.

Mango Inga se retira a Viticos en los Andes

Pedro de Candia fue caminando para penetrar del otro cabô d̃ la Cordillera, q̃ comunmẽte llaman de los Andes, vertientes a Leuante y mar del Norte, que tiene por terminos al Norte el rio de Opotari, y al Sur el valle de Cochabamba, que llaman la entrada de los Mojos, y finalmente entrô por los Andes de Tono, y en Opotari hallô vn pueblo grande y de mucha gente, Opotari estâ tres leguas de Tono, y treinta del Cuzco, y prosiguiẽdo su camino hallô tan malos pasos tan trabajosos y dificultosos que los cauallos se despeñauan, y los hombres se herian y maltratauan, y con todo esso passauan adelante, y aunque Pedro de Candia era hombre de bien, no tenia la reputaciõ y autoridad que se requeria, ni aun el entendimiento necessario, para gouernar gente de guerra, aunque fue-

Entrada de Pedro Candia en los Andes

Anguſtias y trabajos de la gente de Pedro de Cádia

ra en mejor tierra que la q̃ auia emprẽdido, y ſi tomara otro camino, ſegun las relaciones que huuo de la otra parte de los Andes, hallara muy buena tierra y muy poblada. Con eſtas grandes dificultades, viendo tan temeroſas montañas y eſpeſſuras, adonde jamas vian el Sol ni claridad, ſino ſiempre lluuias y tempeſtades ſe hallô muy atajado, y tratando con los Capitanes lo que ſe haria, o boluer atras, o paſſar adelante, eſtauan confuſos, porque el continuar el viage era impoſsible, y temeroſo boluer por donde auian entrado, tambien les parecio, que tenia la miſma dificultad.

Eſtando en eſta terrible anguſtia y confuſion, aunque haſta entonces no les auia faltado el baſtimento, acordaron de paſſar adelante, porque los pechos Caſtellanos, aunque conocen los peligros, ſiempre ſe puſieron a ellos con animos ferozes e inuencibles, llegaron a vn paſo el mas peligroſo y trabajoſo que haſta entonces auian hallado; porque era vna viua peña, veſtida de arboledas eſpeſſas, y que de los arboles ſalian bexucos tan rezios, que en ellos ſe trauauan, y enredauan los cauallos, y hallandoſe en grandiſsima congoxa, y trabajo, no ſabiendo que hazer. Dios que ſiempre fauorece a los ſuyos, deſpertó los ingenios deſtos hombres, para que hallaſſen vna diſcreta inuencion, porque cortando de aquellos largos bexucos, hizieron con ellos largas maromas, y lleuando las mancebos ligeros y robuſtos que ſubieron a la peña, las ataron a los arboles, y deſpues a los cuerpos de los cauallos, y con increible trabajo los ſubian. Vencida eſta jamas viſta dificultad llegaron a la tierra de Abiſca, que ſon valles caliẽtes adonde hizieron alto, y ſe proueyerõ de vitualla, y mientras ſe deſcanſaua, el Capitan Pedro de Candia embio gẽte que deſcubrieſſe la tierra para proſeguir el camino, y los q̃ fueron, boluieron al cabo de algunos dias, diziendo, que la eſpeſſura crecia, y no podiã hallar camino, que no fueſſe con el miſmo trabajo paſſado, y aqui crecio el dolor y el afan por verſe metidos en tierra tan aſpera ſin luz ni eſperança de lo que auia de ſer. Finalmente, como jamas eſtos hombres ferozes y valientes ninguna coſa, por eſpantable que fueſſe, baſtó para que ſe perdieſſen de animo, anduuieron quatro jornadas, y hallaron Indios flecheros comedores de carne humana, que atreuidamente llegaron a deſembraçar ſus arcos, la montaña crecia en eſpeſſura y maleza, y ſus braços y cuerpos eſtauan quebrantados de abrir caminos con açadones, machetes y hachas, repartiendo eſte trabajo entre todos, ſin que la dignidad, ni la calidad a nadie priuilegiaſſe, porque tal fue la coſtumbre deſta nacion en todas ſus empreſas.

Valor de los Caſtellanos y prontitud a los trabajos.

Afligidos eſtos hombres de ver, que no tenian remedio de yr por ninguna parte, y de hallarſe en aquella tierra (cuya habitacion las meſmas fieras aborrecen) paſſauan adelante, pero los Indios que viuen entre aquellas ſierras, aunque no ſon muchos, ſe juntauan a la fama, que yuan los Caſtellanos, y eſtando cegando vnos pantanos con rama para proſeguir ſu camino, dieron en la retaguarda armados de arcos, flechas, y rodelas fuertes de cuero de danta, con que muy bien ſe defendian de los golpes de las eſpadas, y por hazerlos retirar con el menor daño poſsible los tirarõ algunos arcabuzaços, y ſe tomô vno, y preguntando por el interprete, que tierra auia por alli, y en quantos dias ſaldrian de aquella montaña, reſpondio, que no auia otra coſa que ver ſino las montañas que tenian delante, y auian

Indios pelean bien con los Caſtellanos.

y auian passado; y preguntandole otras cosas de su vida y mantenimiento, dixo, que no tenian otra cosa sino pequeñas casas cubiertas con rama de aquellos arboles, y que sus armas eran aquellos arcos y flechas, y que comian rayzes de yuca que sembrauan, y con aquello viuian contentos, pensando que nunca sus ojos los verian, y que por aquellas espessuras auia monos y gatos que con las flechas matauan, y algunas dantas, y que no passassen adelante, porque yuan perdidos. Y no embargante lo que el Indio dezia, passaron adelante caminando cada dia vna legua poco mas y poco menos, padeciendo notable tormento con los muchos espinos, porque aunque yuan con gran tino los lastimauan las agudas puas en los pies, y piernas, y como estas puntas son tan enconosas se les inchauan, y passando rios, cienagas, y pedregales era grande el dolor, porque eran muchos los llagados, y gran compassion verlos por tantas maneras fatigados, porque ya se sentia la hambre, y comian los cauallos que se morian, los rios que hallauan ya eran mas hondos, y era forçoso cortar maderos, y con bexucos hazer puentes, y con ramas cegar las cienagas y pantanos, que aunque trabajoso, ya en esto eran experimentados maestros. Estas desuenturas padecian con gran sentimiento de Pedro de Candia, porque sin mas luz de lo que auia de hazer huuiesse emprendido aquella jornada, y le tenian en poco, pareciendoles, que ni tenia prudencia ni valor, y que ya yua perdido de animo, y dezian de Hernando Pizarro que astutamente le auia puesto en ella, para quitarse de delante aquella gente, a quien por las muchas promesas que hizo para vencer a sus enemigos tenia obligacion de satisfazer. Estando pues en grandissima perplexidad, tratanto entre los Capitanes lo que auian de hazer para salir de aquel tormento no siendo menor el de la hambre. Pedro de Candia con acuerdo de la mayor parte solo por natural discurso, ordenó, que se boluiesse por la mano yzquierda, y permitio Dios nuestro Señor, que en las mayores necessidades suele mostrar su gran poder, que dieron en vna parte por donde en breues dias salieron de aquellos grandes trabajos, auiendolos padecido tres meses sin muerte de ningun Castellano, que fue cosa milagrosa, y al cabo salieron al Collao, a ciertos pueblos que eran del Capitan Alonso de Mesa, el Canario que yua alli, y de Lucas Martin, de lo qual recibieron notable contento.

Indio que nueuas da a los Castellados de la tierra.

Dificultades que se ofrecian a los Castellanos en su viage.

Quexas de la gẽte de Pedro de Cãdia y de Hernã do Pizarro.

Candia cõ su gente sale al Collao.

Capitulo IX. Que don Francisco Pizarro sale de los Reyes para el Cuzco, Pedro de Candia con su exercito sin entender vna conjuracion tratada contra Hernando Pizarro se encaminò al Cuzco, y los cargos que se hazian al Adelantado don Diego de Almagro.

CON El alegria interior y exterior que mostrô el Gouernador don Francisco Pizarro por la vitoria de las Salinas, no se pudo contener de salir luego de los Reyes, porque su animo no sentia el perfe-

Don Frãcisco Pizarro va al Cuzco

perfecto contento, sino via el lugar de la batalla, el Cuzco en su poder, y los vencidos humillados, y a manera de triunfante se fue a Xauxa, para def-de alli passar al Cuzco, afirmando, que no auia de consentir la muerte de don Diego de Almagro (aunque otra cosa lleuaua en su pensamiento) y el Obispo fray Vicente de Valuerde le dixo, que se contentasse de las muertes por su causa sucedidas, y que aquellas bastassẽ sin permitir mas crueldades, pues Dios y el Rey eran dello tan deseruidos, y le amonestô, que no oluidasse el antigua amistad que tuuo con don Diego de Almagro, y los muchos bienes del recebidos, q̃ satisfaziesse a la ira cô su prision, con la vitoria, con auer cobrado al Cuzco y con auer con seguido quanto desseaua, y q̃ con el se huuiesse piadosamente, para que con la clemencia cancelasse las crueldades y perfidias passadas, con que a Dios y al Rey seria grato, porque vsando mal de la vitoria, para si mismo seria de detrimento, siendo mandamiento de la ley de Dios no matar, y assi el que al proximo ofende, a Dios ofende. Respô dio que lo haria assi, como lo dezia, y que su desseo no era otro sino ver el Reyno en paz, y que en lo que tocaua al Adelantado perdiesse cuydado, que bolueria a tener el antigua amistad cô el. Dexô en los Reyes por su Teniente de Gouernador al Licenciado Benito Xauarez de Caruajal.

Apud bonos æquè miserũest alios occidere, & perire, Christianæ religionis plena sententia: templum enim Dei est homo quem qui lædit, & violat, Deum lædit & violat. Scot. 708.

Los Capitanes Vergara, y Mercadillo salieron del Cuzco para yr a sus Prouincias, y Hernando Pizarro nombrô por cabeça dellos a Alonso de Aluarado, hasta tanto que se diuidiessen para yr cada vno a su conquista, y hallaron en Xauxa a don Francisco Pizarro, al qual entregaron a don Diego de Almagro, hijo del Adelantado, y a Gomez de Aluarado, y Alonso de Aluarado, y le dieron cuenta de lo que passô en la batalla; y de todo lo de mas que quiso saber, y le dixeron, que Hernando Pizarro hazia el processo contra el Adelantado, y que acabado, luego executaria la sentẽcia, y le pusieron en consideracion las bueltas que daua la fortuna para mirar, que Dios no dexaua a nadie sin castigo de sus pecados.

Qui per multos annos in principatibus floruerunt, & rerum conditione cõuersain maximas miserias inciderunt, & vitam miserrimã finiuerunt. Scot. 708.

Y boluiendo a Pedro de Candia: salidos aquellos afligidos Castellanos de la espessura y terrible trabajo de los Andes. El Capitan Mesa tratô con Pedro de Candia, que seria bien embiarle al Cuzco a dar cuenta a Hernando Pizarro del sucesso de aquella trabajosa jornada, y que pues no auian hallado la tierra que buscauan, en recompensa de lo que auian padecido, les diesse licencia, para entrar por el valle de Carabaya, que era viage menos dificultoso como los Indios lo afirmauan, y que para atrauessar las montañas, auia razonable camino: pero ofreciendose el Maesse de Campo Iuan Quixada de hazer esta jornada, no se la pudo negar, y en partiendo, el Capitan Mesa persuadio a Villagran que matassen a Hernando Pizarro, y soltassen al Adelantado don Diego de Almagro, que era su amigo, hombre grato y liberal, y librassen a todos de la opresiô y arrogancia de aq̃llos Pizarros perfidos, e ingratos, sin memoria d̃ quã tos bienes y seruicios recibian, Villagrã no oyô mal el negocio, y para mejor executarlo, dixo Mesa, que conuenia encaminarlo con maña y secreto, y como Candia era hombre dormido y de grossero entendimiento, le persuadieron, q̃ pues estauan cerca del Cuzco fuessen a tratar con Hernando Pizarro la pretẽsion de entrar por el valle de Carabaya: aprouada la yda del Cuzco, Mesa y Villagran hablauan a algunos soldados, para que acudiessen a esta

esta conjuracion, y huuo muchos de los Almagros y Pizarros, que ofendidos de Hernando Pizarro por el aspereza de su condiciõ, y por no los auer gratificado, y en espcial por auerlos embiado a perecer en aquellos Andes, esperando gran premio de la liberalidad del Adelantado, mouiendoles la compasion de sus trabajos en la vejez, por que ya se dezia que le auian de matar. De buena gana prometieron de acudir al negocio, eran todos mas de trezientos hombres, y entre ellos mas de cien arcabuzeros y ballesteros, soldados experimentados en la guerra y en los trabajos, y con animo para emprender qualquier acometimiẽto dificulto so, y dando a entender al ignorante Cãdia que conuenia yr bien armados, para que Hernando Pizarro los tuuiesse en mucho. Auiendose proueydo de poluora y picas, y tomaron muestra a la gente, y no ay duda, sino que si como lo traçaron y ordenaron, lo executaran co breuedad, consiguieran su intento.

Conjuracion para matar a Hernãdo Pizarro.

Candia con su gẽte se encamina al Cuzco.

Conjuracion contra Hernãdo Pizarro.

Partido Iuan Quixada dio cuenta a Hernando Pizarro de la jornada, y le pesó mucho de lo q̃ la gente auia padecido, y partido Pedro de Cãdia con la gente la buelta del Cuzco, yendo caminando vn don Alonso de Leõ, y otros dos conjurados, que eran Alõso Diaz, y Galdamiz, escriuierõ a Diego de Aluarado lo que lleuauan pensado, rogãdole, q̃ para el dia q̃ llegassen estuuiesse a punto, para ayudarlos cõ sus amigos, porque pensauan executar el caso de noche, apellidãdo libertad y Almagro, y embiaron la carta con vn Indio de confiança, el qual la dio en manos de Diego de Aluarado, y como era Cauallero de blanda condicion, enemigo de escandalos, no le parecio, que era cosa que se deuia executar, assi por el respeto del Rey, como por la intencion que cautelosamente daua Hernando Pizarro de no matar a Almagro, lo qual tãto mas se persuadian sus amigos, quanto que tenian esperança, que llegado don Francisco Pizarro al Cuzco, se cõformaria con Almagro, y se pôdria fin a las discordias, y boluio a escriuir a dõ Alonso de Leon y a los demas, que no lo hiziessen, porque era hazer mucho daño a las cosas del Adelantado, y dar causa q̃ las de los Pizarros se justificassen mas. Mucho sintieron los conjurados que Diego de Aluarado no se cõformasse con ellos, y temiendo, que los descubriria, auisaron a Hernãdo Pizarro de lo que passaua, y de la intencion de Mesa y Villagran, diziendo, que si auian escrito a Diego de Aluarado, lo auian hecho con cautela, para que se supiesse la intẽciõ de todos, y que pues ellos le descubrian el negocio adonde le yua la vida, que los tuuiesse por amigos, y hiziesse mercedes.

Descubrẽ la conjuracion a Hernãdo Pizarro.

Despues de la batalla tuuieron al Adelantado don Diego de Almagro con mucha guarda, y estaua muy enfermo, el qual embio a rogar a Hernando Pizarro que le viesse, y no se huuiesse con el tan cruelmente, fuele a visitar, y diole esperança de la vida, diziẽdo, que aguardaua â su hermano en aquella ciudad, y que se conformaria con el, y q̃ si se tardasse daria lugar a q̃ fuesse adonde estuuiesse, y en saliendo de alli ordenô que los Notarios se diessen grã priessa en el processo, para pronunciar la sentencia. Auian salido de la ciudad muchos de los solados de Almagro, y passauan su tiẽpo en los lugares de los Indios, quexandose de su ventura, y alli estauan aguardando alguna ocasiõ para mejorarse, y prosiguiendo en el processo del Adelãtado, se le dio por cargo q̃ vsurpô sin autoridad Real la ciudad del Cuzco, y prendio al que en ella era justicia, y a otros muchos. Que fue cõtra el Capitã Alõso de Aluarado q̃ seguramẽte se estaua en Abãcây, y dio lu-

Hernãdo Pizarro vesita a Almagro, y le da esperãça de la vida.

Cargos dados al Adelãtado don Diego de Almagro.

gar a muertes de hõbres,y â que llegaſſen a darſe batalla,de queDios y el Rey fueron deſeruidos,yotras coſas que ſiẽpre ſe hallan para perſeguir a los vencidos.Hernando Pizarro aunque en ſu pecho le tenia condenado a muerte, daua a entender lo contrario , y le embiaua muchos regalos, para que cõmieſſe,y ſe conſolaſſe en aquella enfermedad,y le embio a dezir, que de que manera yria mejor a verſe con ſu hermano envnas andas,o en ſilla,reſpõdiole con mucho agradecimiento que en ſilla ſentado yria mejor,que ſe la mandaſſe hazer con vnas varas. Llegô en eſte tiempo el auiſo de la conjuracion que contra Hernando Pizarro ſe hizo entre los ſoldados de Pedro de Cãdia, y conociendo,que en el Cuzco y fuera,auia muchos ſoldados que le queriã mal,y amauan al Adelantado,y que de ſu priſion auia peſado a Diego de Vrbina,y â muchos principales,y q̃ ſi le lleuauan a ſu hermano, los Almagros que andauan derramados le pondrian en libertad,y que ſi ſalia del Cuzco para ſoſſegar la conjuraciõ de los ſoldados de Pedro de Candia,en boluiendo las eſpldas le auian de ſoltar. Y para ſalir deſtos cuydados,y eſcuſar tantos daños ê inconnenientes,como le parecia que le amenazauan,mandô cerrar luego el proceſſo,y le condenô a muerte, andando en todo lo demas con mucha vigilancia y cuydado.

Perfidias hoſtium eſpeditſtatim vlciſci ad terrorẽ cæteris incutiendũ.

Hernando Pizarro condena a muerte al Adelãtado Almagro.

Fin del libro quarto.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Quinto.

Capitulo I. De lo que passò en la muerte del Adelantado don Diego de Almagro, y que declarò por Gouernador en su lugar a su hijo don Diego de Almagro, y por su administrador a don Diego de Aluarado.

Dux hostium interfectus solet sæpissimè finẽ belli imponere. Scot. 889

DAda la sentencia de muerte cõtra el Adelantado dõ Diego de Almagro, Mãdò Hernando Pizarro, que vn frayle se lo fuesse a dezir, y entonces dixo a sus confidentes, que hasta entonces no se podia tener por acabada la guerra. Y como le auia certificado que le queria embiar a su hermano, y con esto estaua con el animo assegurado, que no auia de morir. Fue muy grande el alteracion que recibio, diziendo muchas vezes, que no lo podia creer. Y que en todo caso rogassen a Hernando Pizarro de su parte q̃ le hiziesse tanta merced y gracia, q̃ le fuesse a veer. Hizolo Hernando Pizarro, y passaron entre ellos muchas cosas, sintiendo el Adelantado dolorosamente aquel terrible paso, y tanto fue para el mas congojoso, quanto le tomaua sobre no pensar en el, por la confiança que tenia en lo que Hernando Pizarro le auia dicho, que, segun la comun opinion, fue hecho con mucho artificio, porque si algun trato se traìa para ponerle en libertad, sus amigos se descuydassen con la confiança de que no auia de morir,

y esto le sucedio como pensaua, pues la cõfiãça de Diego de Aluarado deshizo la cõjuraciõ hecha para matarle. Como era tan grande el numero de los amigos del Adelantado y tan buenos, por ninguna parte parecia a Hernando Pizarro que estaua seguro, y que con la vida del Adelantado la suya no estaua segura, sino en mucho peligro, Finalmente despues de muchas lastimosas razones, dignas de grandissima compassion, de vn hombre tan amado, tan obedecido, y de muchos buenos tan honrado, y estimado, y que tanto bien auia hecho a los mismos Pizarros, que le quitauan la vida. Resolutamente le dixo, q̃ ni el era solo el q̃ auia muerto en este mundo, ni dexarian otros muchos de morir de aquella manera, y que acabasse de conocer, que auia llegado el vltimo dia de su vida, y que pues tuuo tanta gracia de Dios que le hizo Christiano, ordenasse su alma, y temiesse a Dios, y que si aquellos Reynos pudieran estar en paz con sustentarle la vida, holgara, de que en su vejez no acabara con tal muerte. El Adelantado temeroso, oyendo tan amargas y tristes palabras, recibio gran angustia y dolor. Y mirando a Hernando Pizarro le dixo, que como era possible que tuuiesse animo para matar â quien tanto bien le auia hecho, quedando con perpetua infamia de ingrato y de cruel, que se acordasse, que auia sido el escalon por donde el y sus hermanos auian llegado al estado en que se hallauan, y que jamas tuuo bien, que no le quisiesse para su hermano, que le embiasse a el, y si por su mano le viniesse la muerte, la lleuaria con paciencia, conformandose con su desdichada fortuna, y si le diesse la vida, haria lo que deuia a la vieja amistad, y que si toda via no le quadraua aquello, le embiasse al Rey, adonde si huuiesse delinquido, seria castigado, y que le dixesse, que bien se le podia seguir con su muerte? y que mal con su vida? Pues con su cansada y afligida vejez estaua en termino tal, que segun razon podia durar poco. Y no mouiendose Hernando Pizarro con estas razones a ninguna misericordia ni compassion, aspera y seueramente le respondio, que pues era Cauallero, y tenia nombre de Illustre, no mostrasse flaqueza, y que supiesse ciertamente que auia de morir. El Adelantado temiendo la muerte como hombre, replicô, que no permitiesse tal, porque aunque de presente no lo sintiesse, podria ser, que adelante le pesasse de auerlo hecho, porque era impossible que el Rey, acordandose de lo que le auia seruido, y las Prouincias que le auia descubierto, dexasse de hazer castigo en su vengança, pues nunca le fue traydor, y que si consideraua en aquello, se condoliesse de aquel mezquino viejo, que la cabeça y el cuerpo estaua lleno de cicatrices de las heridas recebidas en seruicio de su Rey, y señor, y de su patria, can vn ojo perdido, vsando de la mayor benignidad que pudo con todos, que tuuiesse piedad, acordandose de la que tuuo con el en darle la vida, quando el estuuo en su poder, aunque fue muy solicitado para darle la muerte, pronosticandole aquel trance, y que hazia agrauio a muchos Caualleros Hijosdalgo, que esperauan el remedio de su mano. Nada mouio a Hernando Pizarro para apartarse de su proposito. Y el vltimamente le dixo, que se confessasse, porque su muerte no tenia remedio, y con esto se fue.

El Adelantado perdida la esperança de la vida, luego se confessô con mucha contricion, dando muestras de deuoto Christiano y temeroso de Dios, y en virtud de vna prouision del Rey, en

Hernãdo Pizarro que dixo a Almagro en su muerte.

Adelantado q̃ dize a Hernando Pizarro.

Hernãdo Pizarro responde asperamẽte al Adelantado.

Hernãdo Pizarro no se mueue a ninguna compassion del Adelantado.

Adelanta do se confiessa

en la qual le daua facultad, para que pudiesse en su vida nombrar Gouernador; nombrô â su hijo don Diego de Almagro, dexando â Diego de Aluarado por su administrador, hasta que tuuiesse bastante edad, y en el testamẽto dexô al Rey por heredero, declarãdo, que auia gran suma de dinero en la compañia que tuuo con el Gouernador don Francisco Pizarro, y que de todo le tomassen cuenta, suplicando al Rey, que hiziesse merced â su hijo; y mirando â Alonso de Toro, que deuia de ser el guardian, le dixo: Agora Toro os vereis harto de mis carnes. Pusieron en la plaça vn gran cuerpo de guarda, y mandaronse tomar las bocas de las calles con mucha gente armada, y doblar las guardas a don Alonso Enriquez, Gabriel de Rojas, don Alonso de Montemayor, Iuan de Saauedra, Christoual de Sotelo, Francisco de Chaues, Basco de Gueuara, el Maesse de Campo, Rodrigo Martinez, y otros Caualleros, y Capitanes de los Almagros, con que se entẽdiô, que matauan al Adelantado, y luego se diuulgô, mostrando los soldados de su vando, y sus amigos (que dezian los de Chile) gran tristeza, y sentimiento de ver a su Capitan, â quien amauan, y de quien auian recebido bien, y le esperauã, puesto en tal desuentura; quexauanse de Hernando Pizarro, llamauanle tirano, y entre ellos le amenazauan, diziendo, que se auian de vengar, como en efeto lo hizieron. Los Indios llorauan amargamente, diziẽdo, que del nunca recibieron mal tratamiento: y aũque Hernando Pizarro quisiera justiciarle en publico, no tuuo atreuimiento; y assi mandô darle garrote en la prision, y luego le sacarõ en vn repostero, diziẽdo el pregonero: Esta es la justicia, que mãda hazer su Mageستad, y Hernando Pizarro en su nombre, â este hombre, por alborotador destos Reynos, y porque entrô en la ciudad del Cuzco con vãderas tendidas, y se hizo recebir por fuerça, prẽdiendo a las Iusticias, y porque fue a la puente de Abancay, y dio batalla a Alonso de Aluarado, y le prendiô, y â otros, y auia hecho delitos, y dado muertes: y llegado a la plaza le cortaron la cabeça, y luego le lleuaron a las casas de Hernan Ponze de Leon, adonde le amortajaron, y acõpañado de Hernando Pizarro, y de todos los Capitanes, y Caualleros, le enterraron en la Iglesia del Monasterio de nuestra Señora de la Merced. Los gemidos, y solloços de todos, las lamẽtaciones, y general sentimiento de toda la nacion Castellana, no se puede encarecer, y sobre todos de Diego de Aluarado, que nunca se pudo consolar, llamando abiertamente tirano a Hernando Pizarro, y diziendo, q̃ por auerle el dado la vida, matô al Adelãtado. Muriô de sesenta y tres años, era de cuerpo pequeño, feo de rostro, especialmente despues que perdiô vn ojo en la guerra; fue animoso, valiente, y gran trabajador; auisado, generoso, amigo de buenos, y de blanda, y suaue condicion, y sobre todo muy obseruante al seruicio del Rey, y grã parte para la pacificacion de aquellos Reynos. Fue natural de Aldea el Rey, y de muy humildes padres. Por esta muerte se dio gran culpa a D. Francisco Pizarro, y fue notado de cruel, por que auiendo estado el Adelãtado presso cerca de quatro meses no lo pudo ignorar, y si quisiera lo pudiera remediar, de donde se conociô, que se hizo con su voluntad, y sabiduria, y assi lo dio muchas vezes a entender su hermano Hernando Pizarro, por saluar el cargo que se le hazia de inhumano, y la infamia del pleyto omenage quebrantado: pero sobre todo sentiã mal amigos, y enemigos de la crueldad cõ

Adelantado dexa ẽ su Gouernaciô â su hijo, y por su tutor â Diego de Aluarado

Adelantado dexa por su heredero al Rey.

Sentimiẽto de los soldados por la muerte del Adelantado.

Muerte, y sentencia del Adelãtado.

Sentimiẽto de los Castellanos por la muerte de Almagro

Edad, y calidades del Adelãtado Almagro.

Hernãdo Pizarro da la culpa de la muerte del Adelãtado a su hermano.

hombre, que tanto les auia acudido en todas fus cofas; y efte es vn vicio muy defconueniente â Principes, Gouernadores, y perfonas Grandes, porque efcurece todas las otras virtudes, fiendo la clemencia la virtud, que naturalmente deue de fer propia del hōbre. Y tanto fintieron fu muerte los amigos del Adelantado, que el dia que fucediô, le llamarō fatal para ellos, hablando vulgarmente: porque dias fatales fon los que dizen los Medicos Criticos, y no los deftinados al bien, y al mal, porque eftâ en poder de cada vno obrar bien, ô dexarlo de hazer: finalmente por efte cafo huuo muchos juyzios, que no fueron vanos, y fe hizierō varios difcurfos, que falieron ciertos, que fe diran adelante, aunque no es inutil en la hiftoria poner las confideraciones, teniendo fufpenfo el animo del lector; de tal manera, que la fuerça de las tales fea con fin de deleytar, y aprouechar, no refiriendo los cafos calamitofos tan copiofamente, que faliē do de las reglas de la hiftoria, parezca tragedia: porque feria no confiderar las cofas de naturaleza, ni las comunes del mundo.

Crueldad vicio que efcurece todos las otras virtudes.

Dias fatales quales fon.

Confideraciones vtiles en la hiftoria.

Capitulo II. Que Hernando Pizarro và adonde eftaua el Capitan Pedro de Cādia, y mando jufticiar al Capitan Meſſa.

LVEGO que Hernando Pizarro fe vio deffembaraçado del Adelantado, dio auifo dello â fu hermano don Francifco Pizarro, y procurô el amiftad de Gabriel de Roxas, Iuan de Saauedra, Bafco de Gueuara, y otros Capitanes de los de Chile, para que oluidaffen la fee que teniā al Adelantado, y mejor affegurar fu perfona, y fus cofas: pero fiempre conferuaron la memoria de fu Capitā, y amigo, tanto pueden los beneficios recebidos en los hombres fieles, y leales. Y juzgando, que Pedro de Candia fe yua acercando al Cuzco, auiendo confultado con el Maeffe de Campo Pedro de Valdiuia, Gonçalo Pizarro, Diego de Roxas, Capitan Caftro, y otros; determinô de falir al encuentro â Pedro de Candia, para impedir qualquiera atreuimiento, y violencia que aquella gente quifieffe emprender, y no dexar la entrar en la ciudad. Lleuô mas de quatrocientos foldados de a pie, y de cauallo, con voz de yr tā armado, por temor de los Almagros: llegado â vn pueblo, media legua de donde eftaua Pedro de Candia, que es en el camino de Collafuyo. Pedro de Candia tuuo noticia dello, aunque ya fabia la muer te del Adelātado; y los Capitanes Meffa, y Villagran fe turbaron, y no fe aufentaron por no hazerfe reos, y encubrir fu penfamiento, que entendian q̃ eftaua fecreto; antes propufieron mas deueras de executarle en hallando ocafion. Hernando Pizarro, hombre vigilante, y pronto, ordenó â veinte perfonas, amigos, y criados fuyos, que fe pudieffen a cauallo, y que lleuaffen alcones, y que los foldados hizieffen alto en aquel pueblo; y moftrando, que cō efta poco compañia fe yua entreteniē do con la caça, para mas defcuydar â los de Pedro de Candia, y que entendieffen, que no tenia noticia del cafo, fe fue acercando â ellos, y Cādia le fue a recebir con todos los principales: abraçolos con alegria, dandoles la nora buena de fu llegada, y dixo, que auia falido del Cuzco para comunicar, y tratar con ellos la nueua orden, y comifion que conuenia darles para hazer fu def-

Refert ad falutē, & vtilitatē publicam multum, quod opti mi, & pro bi ciues, apud tira num, gratia, & fauore polleant. Sco 919.

Hernando Pizarro fale al encuētro a Pedro d Candia.

Hernādo Pizarro habla a Cādia, y â fus Capitanes.

su descubrimiento por otra parte mas acertada, y menos trabajosa, ya que aquella le auia salido tan dificultosa. Muy alegres todos con estas razones le lleuaron â su quartel, y le dieron de comer Messa, y Villagran: creyendo, q̃ no eran descubiertos, se confirmauan en el pensamiento de matarle, pareciẽdoles, que de hombre tan inhumano, quebrantador de su fee, y palabra, ningun bien se podia esperar, pero dilatauanlo mucho.

Auiendo comido con mucha quietud, y alegria, dixo Hernãdo Pizarro, q̃ pues no era bien resoluer nada sin los Capitanes, que cõ el auiã venido, se jũtassen todos, y tratarian de lo que se auia de hazer: y pareciendo bien a Pedro de Candia, se fue con el, y tambiẽ sus Capitanes. Estando en la tienda de Hernando Pizarro, y su gente armada, quãdo se platicaua del negocio, mãdó echar prisiones â Pedro de Candia, â Messa, y â Villagrã. Candia quedó atonito, no sabiendo de dõde procedia aquella nouedad, diziendo, q̃ no le acusaua su conciencia de ningũ delito: los otros se turbaron, y claramente conocieron su muerte, y tomadas las confessiones, declararon el caso, y dixerõ, q̃ muchos auiã conspirado con ellos, y luego fueron sentẽciados a muerte, y al punto q̃ querian justiciar a Messa, dixo, q̃ el solo tenia la culpa de aquel delito, y que muchos de los q̃ auia nõbrado estauan sin ella; y queriẽdo executar la sentencia en Villagrã, Gonçalo Pizarro, don Pedro Portocarrero, y otros pidieron su vida â Hernãdo Pizarro, el qual se la otorgô, pareciẽdo, q̃ cõ la muerte d̃l principal mouedor, y destierro de Villagran, quedaua satisfecha la justicia. Dio causa de marauillar, q̃ se doblasse cõ ruegos, el que en sus opiniones era durissimo: pero juzgose, que lo hizo por perder el nombre de cruel, y ganarle de benigno, y q̃ fue procurado por el para este efeto, en justiciando â Messa (que como se dixo, era natural de Canaria;) y ordenô, que se diesse â entender a los soldados, q̃ no se auia podido escusar aquella demostracion, por lo que muchos dellos sabian: pero que su intencion no era de proceder mas adelante en el negocio, sino gratificarlos, para lo qual mãdaua que marchassen luego la buelta de Ayabire: y esto hizo, porque estando aquella gente valerosa armada tã cerca del Cuzco, no hiziesse algũ mouimiento perjudicial: y porq̃ Pedro de Cãdia, no era suficiente para la empressa, no embargante, q̃ auia gastado mucho de su hazienda, auiendole primero mãdado soltar, porq̃ le hallô inocẽte del delito, teniẽdose por dichoso en verse libre de sus manos, nõbrô en su lugar, y la cometió â Pedro Anzurez, Enriq̃ de Cãpo Redondo, persona de juyzio, y suficiencia, soldado de mucha esperiencia en la guerra de las Indias, y bien grato â dõ Frãcisco Pizarro su Hermano: porque en aquel tiẽpo echauan de ver los Pizarros, q̃ no les cõuenia encomẽdar los exercitos â personas q̃ no fuessen muy confidentes suyos, y este Cauallero lo fue siẽpre mucho. Era natural de Cisneros, d̃ vnos Caualleros de mucha calidad, y antiguedad en aq̃lla tierra.

Fue grãde el contento de Pedro Anzurez, de que se le encomendasse aquella jornada: porque lo sumo adõde vn Cauallero, y qualquiera famoso Capitan podia llegar en las Indias, era yr a tales empressas; y el confiaua, segun la noticia que auia de la tierra de la otra parte de los Angeles, que la auia de hallar muy rica, para que la gẽte boluiesse prospera; y con esta confiança fuerõ â la jornada muchos Caualleros, y personas principales: porque quando se ofrecian tales ocasiones, no auiendo impedimento justo, todos acudian â su exercicio. Llegados al valle de Carauâya,

Pedro de Candia es preso de Hernãdo Pizarro.

Quæ occultari nequeunt, illa ne supprime. Sco. 950.

Hernãdo Pizarro perdona â Villagran

Pedro Anzurez es nombrado en lugar de Pedro de Candia.

Is est optimus Dux qui prius optemperãdo, quã imperãdo didicit quid sit, et imperare, & obtemperare. Scot. 38.

Pedro Anzurez comiença in entrada.

rauâya, y prouehidos de lo que huuieron meneſter, en fin de Setiembre paſſaron con gran dificultad â la Prouincia de Zama, y fueron continuando ſu camino por âſperas ſierras, hallando algunas vezes partes llanas, pero muy montuoſas, y en nada deſcubiertas, ni raſas. Hallaron luego la Prouincia de Tacâna de la miſma manera, y deſpues los montes llanos, por donde yuan abriendoſe el camino con ſus braços por las eſpeſuras, y no les eſpantando eſtas, y otras mayores dificultades, como en ellas acoſtumbrados, deſſeauan deſcubrir alguna Region fertil, y ſalir de las zienagas, y rios, adonde â cada paſſo era neceſſario hazer puentes; y con la continuacion de tantos trabajos, aũque no ſe canſaua el animo, los cuerpos lo ſentian, y ſe acordauan de lo padecido con Pedro de Candia, diziendo, que mal auian cumplido el auer profuesto de no entrar en mas dificultad, pues agora ſe veian metidos en otras peores con Pedro Anzurez. Pero aunque deſta ſe arrepintieron, deſpues boluieron a otra con Diego de Roxas, por que tal es la coſtumbre de los Caſtellanos, que oluidados del primer trabajo, no temen los otros, haſta que conſiguẽ lo que pretenden; y padeciendoſe terribles afanes, muchos negros, y la gẽte de ſeruicio ſe quedauan muertos en aquellas aſpereças, y deſpoblados; y Pedro Anzurez conſolaua la gente, y la daua animo, diziendo, que breuemente hallarian lo que deſſeauan, y al cabo aportaron al grã rio de los Omapalcas, que naciendo al Oriente corre al mar del Norte, y ſale de la montaña de los Mojas: y auiendo paſſado por los Indios Cheriabonas, y conociendo, que por mayor que fueſſe ſu grandeza, con uenia paſſarle cõ toda breuedad, ſin remiſsion començaron â hazer ſus balſas, porque nueſtro Señor para tales dificultades, y anguſtias proueyô, que

Trabajos q̃ ſe paſſan ẽ el deſcubrimiento de Pedro Anzurez.

Rio de los Omapalcas, lo que tardan los de Pedro Anzurez ẽ paſſarle.

aquella tierra fueſſe tan veſtida de arboles, con que lleuando herramienta luego las vencian. Hechas las balſas, tardaron ocho dias en paſſar el rio, aũque algunos Indios de los Marquires, criados en aquella ribera, que ya teniã noticia de que yuan los Caſtellanos, ſe lo quiſieron defender; y para ſobrepujar la fuerça de los Indios, el miſmo Capitan Pedro Anzurez animoſamente entrô con treinta ſoldados en doze balſas, y caminando con ellas la buelta de los Indios, era grande ſu grita, y mayor la furia de las flechas, que aunque lleuauan buenas, y grãdes rodelas, dificultoſamente ſe reparauan por la multitud dellas; y entre algunos que hirierõ fue vno Hernando Gallego, que muriô en dia, y medio, juzgandoſe, que la flecha yua emponçoñada: pero como ya los Caſtellanos eſtauan empeñados, y les parecia, que era gran perdida el retirarſe, por el brio que cobrarian los Indios; Pedro Anzurez daua prieſſa â que ſe caminaſſe adelante la cara a los Indios, diziendo, que mientras antes llegaſſen ſeria menor el daño: cõ lo qual, y con la valiente determinacion de Alonſo Palomino, y de otros ſoldados ſe llegô a la ribera, y ſaltaron en tierra, y cerrando con los Indios los puſieron en huyda, y deſſembaraçado el paſo ſe començo â paſſar en que ſe detuuierõ ocho dias; entretanto, por la mucha neceſsidad de vitualla, acordô Pedro Anzurez, por dar exemplo, y ſatisfacion â la gente de yr el miſmo con buenas guias â buſcarla, dexando recaudo en el exercito, porque le aſſegurauan, que en quatro jornadas ſaldria de aquellas ſierras, y mala tierra; y al cabo de ſeis dio en vna tierra llana, y raſſa ſin ſierra ni collado: los trabajos que en eſtas ocaſiones ſe padecian, eran tales, que para que los ſoldados los lleuaſſen con paciencia, y ſufrimiento, y para mantenerlos en obediencia, no conuenia

Indios valientemẽte reſiſten el paſſo del rio.

Debet dare Dux exemplum cęteris, cũ rẽ memorabilẽ aliquã aggreditur: inchoare ipſe ſemper opꝰ illud, quod â cæteris poſtea perfici ſolet. Scot. 90.

nia gouernarlos con solo el imperio, y autoridad, sino con el exemplo: porque para buscar la vitualla, para los passos dificultosos, y cosas tales, eran los Generales los primeros que yuan, y los emprendian, porque era mucha parte para darlos â entender, que se compadecian de sus angustias, y q̃ no lleuauan mayor regalo, y comodidad que cada vno dellos, con que cobrauan animo, y constancia, y yuan contentos.

Ex'plo d los superiores, necessario para los soldados.

Partiô Lorenço de Aldana (como se dixo) por las Prouincias del Quito con los despachos que don Francisco Pizarro le dio, para echar dellas al Capitan Sebastian de Belalcaçar, que todo lo auia descubierto, y hecho muchas poblaciones con grandissimo trabajo: entre otras cosas, porque era hechura de don Diego de Almagro; y en aquellos Reynos no queria, que huuiesse na die, que tuuiesse, ni imaginasse mas de lo que el quisiesse, auiendole dessabrido mucho lo que le dixeron que Belalcaçar negociaua en la Corte, para tener aquellas Prouincias con titulo Real. Llegado pues Lorenço de Aldana â Tumbez, y con el Francisco Hernandez, natural de Caceres, que se llamô Giron, y Pedro de Aualos, natural de Toledo, y otros; començô â leuantar gente para passar al Quito, y alli tuuo noticia, que en la Prouincia de los Cañaris se hallaua Diego de Sandoual, â quien el Gouernador don Frã cisco Pizarro auia dado repartimiento; y que mañosamente juntaua soldados, y los embiaua â Popâyan, adonde se hallaua Sebastian de Belalcaçar; y pareciendole, que conuenia yr con breuedad â escusar aquella junta, porque Belalcaçar no se hiziesse mas poderoso, sin dar a entender mas, de que la gente que lleuaua, era como juez de comission, se encaminô a Tomebamba con mas de ciento, y veinte Castellanos, y en el camino hallô algunos, que yuan adonde estaua Belalcaçar, y entre ellos â Christoual Daza, y Benito Mendez, amigos de Sebastian de Belalcaçar, que desseauan lleuarle alguna gente para poblar las Prouincias, y fundar pueblos, y dexando en ellos Gouernadores, salir al mar del Norte, para yr â pedir al Rey el titulo de Gouernador de la tierra. Aldana, que desseaua mucho auer a las manos â Diego de Sandoual, para que en los negocios no hiziesse algun daño: por ser el camino falto de vitualla, y vsar mayor diligencia, embiaua la gente adelante, y el yua siguiendo. Llegado â Carinabamba, que es en los Cañaris, descansô pocos dias, y passô â Tomebamba, y dissimulando con Sandoual, con Daza, y con los otros, mostrandoles buena gracia, y no entender sus designios, mandô pregonar la prouision que tenia de Capitan, y viendo que no mostraua otra cosa, murmurauan en ausencia, diziendo, que auia hecho gran yerro, en auer emprendido tan larga jornada sin mayores poderes: pero en presencia le mostrauan gran respeto: porque considerando mejor el negocio, juzgauan, que era impossible, que no lleuasse mayor autoridad: pero como sus amigos, y criados afirmauan, que no sabiã que lleuasse mayores comissiones, bol uian â creer, lo que desseauan: porque tambien echauan de ver, que Aldana procedia con modestia, y que no se entremetia en mandar, ni proueer ninguna cosa: y auiendo hecho pregonar algunos dias despues la prouision de Iuez de comission, sin embargo destas dudas, y pensamientos, todos le obedecian, y en el Pirû no huuo otros sucessos en todo el año de 1538.

(∴)

Lorenço de Aldana parte contra Sebastiã de Belalcaçar.

D. Frãcisco Pizarro, porq̃ se disgusta de Belalcaçar.

Diego de Sandoual embia soldados â Popâyan.

Belalcaçar q̃ intẽciô lleuaua en sus descubrimientos.

Lorenço de Aldana publica algunas de sus comissiones.

Cap. III. Que en Caſtilla ſe ſupo la batalla de las Salinas, y priſsion del Adelantado Almagro, y lo que el Rey proueyo, y que fundô vna nueua Audiencia, y Chancilleria en Panamá.

NO ſucediô en el Pirû en eſte año mas de lo referido, y muy tarde ſe vino â ſaber en Caſtilla lo que paſſaua: porque Rodrigo de Contreras, Gouernador de Nicaragua auiſô al Rey, que â vn puerto de aquella Prouincia auia llegado vn nauio, que ſaliô de la ciudad de los Reyes con licencia, para cargar de maiz en la coſta, y huyendoſe auia aportado con algunas cartas, que ſecretamente los amigos de D. Diego de Almagro le encomendaron, para que ſe dieſſen en Nicaragua; las quales llegaron preſto, y refiriô, que le conuino ſalirſe del puerto de los Reyes de aquella manera: porque, auiẽdo ſucedido la batalla de las Salinas entre Pizarros, y Almagros, el Gouernador don Franciſco Pizarro no dexaua ſalir ningun nauio, y los tenia tomadas las velas, porque de nadie lleuaſſen cartas. Y ſabido por el Rey lo que paſſaua, y auiendo los que en la Corte hazian las partes de don Diego de Almagro repreſentado muchas quexas; ſobre, que los Pizarros eran ſeñores de la mar, y no dauan lugar â que don Diego de Almagro pudieſſe dar cuenta â ſu Mageſtad de coſa ninguna, y encareciendo el deſacato que ſe auia hecho al Rey en la priſion del Contador Iuan de Guzman, que venia a la Corte a dar cuenta de lo que al Real ſeruicio conuenia: ordenó al Padre Fray Franciſco de Mendauia, Prior del Monaſterio de la Vitoria de Salamanca, a quien auia preſentado para Obiſpo de Nicaragua, que luego ſe partieſſe para las Indias, y con el embiô vn deſpacho, y otro a Nombre de Dios, para que de entrambas partes ſe remitieſſen con toda breuedad al Pirû, por el qual mandaua, que luego el Gouernador don Franciſco Pizarro dieſſe libertad â Iuan de Guzman, y a los demas que con el venian, y les boluieſſe el oro que trahian, para que libremente pudieſſen venir a ſu Corte; y que lo cumplieſſe ſo pena de muerte, y perdimiento de todos ſus bienes; y que no impidieſſe â nadie el venir â ſu Corte, ſino que todos libremente fueſſen, y vinieſſen: y eſcriuiô al Obiſpo Fray Vicente de Valuerde, que lo hizieſſe executar, y que quando no ſe cumplieſſe auiſaſſe luego, porque eſto pareciôvna forma de tirania, la qual ſuele yr tomando pie con ſemejantes principios. Y quanto a la priſion de don Diego de Almagro, y ſuceſſo de la batalla de las Salinas, pareciendo, que aquellas diſſenſiones tornauan en gran deſſeruicio del Rey, aunque ſe conſiderô, que aquella vitoria podia hazer muy inſolentes a los Pizarros, eſtando libres del freno de los Almagros: haſta tener mayor informacion de lo que paſſaua, ſe deſpacharon muchas prouiſiones, para que los vnos, y los otros eſtuuieſſen en paz, no moſtrando ſentimiento de la ofenſa que ſe auia hecho a la Mageſtad Real, en auer llegado a tomar las armas en guerras ciuiles, antes ſin ponerſe a determinar, â quien pertenecia de juſticia la ciudad del Cuzco, ſe ordenaua a don Diego de Almagro, q̃ la dexaſſe a los Pizarros, porque aũque vencedores, la confiança q̃ el Rey hazia dellos, parecia q̃ los haria mas obedientes,

Margin notes: Batalla de las Salinas como ſe ſupo en Eſpaña. — Almagros de que ſe quexan al Rey de los Pizarros. — Fr. Frãciſco de Mẽdauia electo de Nicaragua. — El Rey manda al Gouernador D. Frãciſco Pizarro, q̃ dexe venir â ſu Corte â Guzman, y a otros. — Prouiſsiones Reales, para q̃ Pizarros y Almagros dexaſſen las armas. — Reſolució prudẽte del Rey con los Pizarros.

dientes; y ſegun el eſtado de las coſas todo ſe juzgaua, que conuenia, hazerſe aſsi, y diſsimular haſta hallar el expediente que mejor conuinieſſe, para el remedio; y por la miſma cauſa ſe mandaua â Sebaſtian de Belalcaçar, que en todo lo deſcubierto, y conquiſtado el Gouernador don Franciſco Pizarro pudieſſe poner los Tenientes que quiſieſſe, como lo auia pedido; y por quexas que auia dado de D. Alonſo Enriquez, diziendo, que el auia ſido la mucha parte para las alteraciones del Cuzco, ſe ordenaua al Obiſpo don Vicente de Valuerde, y al Licenciado Antonio de la Gama, que era Alcalde de la juſticia, que le prendieſſen, y embiaſſen â Caſtilla, porque aliende de la ſatisfacion, que prudentemente el Rey yua dando â los Pizarros por eſcuſar mayores males, y tenerlos en fee; como ellos eran ſeñores de la mar, ſus deſpachos eran los que llegauan, y ſolas ſus quexas eran las oidas.

Cōceſsiō â D. Frāciſco Pizarro q̃ pueda poner Tenientes en la Gouernacion de Belalcaçar.

D. Alonſo Enriquez, manda el Rey q̃ vēga a Caſtilla â inſtācia de Pizarro.

Por otra parte el Rey, aunque en el Conſejo ſe auia platicado de ordenar las coſas de la juſticia en los Reynos del Pirú, de manera, que tuuieſſe mayor autoridad, para que las Reales ordenes en todo, y en particular, en lo q̃ tocaua a la conuerſion, y buen tratamiento de los Indios, ſe executaſſen mejor de lo que ſe entendia que ſe hazia; pues en ſiete años que auia tenido don Franciſco Pizarro aquel Gouierno, no ſe auia hecho tanto fruto como el Rey deſſeaua; con buen conſejo, no pareciô por entonces de hazer mas nouedad, que poner vna Real Audiencia, y Chancilleria en la ciudad de Panamâ, y començar deſta manera â aſſentar el buen Gouierno, para reformar los abuſos, â la qual dio juridiciō en el Reyno de Caſtilla del Oro, Prouincias del rio de la Plata, y eſtrecho de Magallanes, Nicaragua, Cartagena, Carabaro, Nueua Caſtilla, y Nueua Toledo, que ſon Reynos del Pirú: porque no pareccieſſe que ſe eſtablecia por ſolos los Pizarros, ni por ponerlos en demaſiada ſugecion; y los motiuos de la introducion deſta Audiencia eran por el bien comun deſtas Prouincias, y porque los que pidieſſen juſticia la alcançaſſen; y que zelando el ſeruicio de Dios nueſtro Señor, y bien de los ſubditos, y naturales, y la paz, y ſoſsiego de las Prouincias, de ſuſo declaradas, era ſu volūtad, que eſta Audiencia reſidieſſe en la ciudad de Panamâ, para la qual nombraua por Oidores al Doctor Robles, al Licenciado Alonſo de Montenegro, y al Licenciado Villalobos, con orden, que vn Oidor cada año viſitaſſe todos los lugares, y poblaciones de Caſtellanos del Reyno de Tierra firme. Que en la expediciō, y deſpacho d los negocios, guardaſſen vnas ordenanças que ſe les dieron con poder, y facultad de juzgar, y librar todas las cauſas ciuiles, y criminales, aſsi â pedimiento de partes como de oficio, de la manera que de todos los negocios, y pleytos ſe conoce en las Reales Audiēcias de Valladolid, y Granada, y ſus Alcaldes en lo criminal. Y que libraſſen con titulo, y ſello Real las cartas, y prouiſsiones que dieſſen, como en las dichas Audiencias Reales ſe deſpachaua. Que embiaſſen en llegando ſus prouiſsiones a todas las Prouincias ſugetas, para que ſupieſſen el eſtablecimiento de aquella Real Audiencia, y los ſubditos pudieſſen acudir â pedir juſticia. Que el Audiencia no pudieſſe embiar Iuezes de reſidencia a las Prouincias, porq̃ eſta ſuperioridad quedaua reſeruada al Conſejo Supremo, ſino fueſſe el caſo de tal calidad q̃ conuinieſſe embiar vna perſona, q̃ ſupieſſe la verdad de la querella, que dieſſe algun particular del Gouernador, ô capitulos contra el, dando fianças el querellante, ô denunciador, de pagar

Chancilleria, y Audiencia Real ſe pone en Panamá, y cō que fin.

Iuriſdiciō de la Chācilleria de Panamâ ē q̃ Prouincias ſe eſtiēde.

Oidores del Audiēcia de Panamâ, quienes ſō.

Ordenes al Audiencia de Panamâ.

gar las coſtas,y la pena que ſe le puſieſſe, no ſaliendo ſu denunciacion verdadera. Y que en tal caſo vieſſen la informacion,y proueyeſſen de juſticia. Y q̃ en otros caſos, que no fueſſen contra las perſonas de los Gouernadores, tãpoco proueyeſſen Peſquiſidores, ſino fueſſe en alboroto, y ayuntamiento de gentes,o en caſo tan graue,q̃ la dilaciõ de cõſultarlo al Rey,y al Conſejo fueſſe de notable inconuiniente. Que aduirtieſſen,en que no paſſaſſen a las Indias Medicos,ni Cirujanos ſin licencia del Conſejo: porque ſe entendia, que auia muchos que ſe llamauan Licenciados, y Bachilleres ſin ſer graduados. Y q̃ en llegando tomaſſen reſidencia al Licenciado Pedro Vazquez de Acuña, que gouernaua aquel Reyno,y auia ydo por Iuez de Reſidencia del Gouernador Franciſco de Barrionueuo.

Capitulo IIII. De lo demas que el Rey ordenò àlas Audiencias de Panamà,y ſanto Domingo,y lo que encargò acerca del Bolcan de Maſſàya en Nicaragua, y otras coſas.

Demas de lo contenido en el precedẽte capitulo,encargò el Rey à eſta Real Audiencia el cuydado particular q̃ ſe auia de tener en la conuerſion,y buen tratamiento de los Indios,con expreſſa orden,que ante todas coſas dieſſen a los Prelados,y Ecleſiaſticos todo el poſsible fauor, para la inſtruccion de los naturales en las coſas de nueſtra ſanta Fê Catolica. Y que tuuieſſen vigilancia en lo que tocaua â procurar,que viuieſſen en policia de Chriſtianos,y en mirar,que fueſſen biẽ tratados,y que no pagaſſen mas tributos delos que ſoliã a los ſeñores que obedeciã en tiẽpo de ſu gentilidad: y por que ſe tenia noticia del exceſſo,q̃ auia en el Pirù en eſto, ſe dio vna Real proуiſsiõ,para q̃ el Audiẽcia la embiaſſe al Pirù: la qual hablando con el Gouernador,y el Obiſpo,dezia, q̃ ſiendo el Rey informado, q̃ por no eſtar taſſados los tributos que los Indios deuian pagar â las perſonas q̃ los teniã encomẽdados, los lleuauã mas de lo q̃ era juſto,de q̃ ſe auiã ſeguido muchos incõuinientes, en grã daño de aquella Prouincia,q̃ para q̃ ceſſaſſen, y cada vno ſupieſſe lo q̃ auia de pagar,y podia lleuar,pues la eſperiẽcia auia moſtrado, q̃ deſpues que el Obiſpo D. Sebaſtiã Ramirez Preſidẽte de Mexico,y la Real Audiẽcia entendierõ en la taſſaciõ delos tributos de aquella tierra, ceſſarõ muchos daños: mãdaua, q̃ luego ſe jũtaſſen en los pueblos de Caſtellanos,y q̃ jũtos dixeſſen vna Miſſa dl Eſpiritu ſanto, para q̃ alũbraſſe ſus entẽdimientos,y luego juraſſen en manos del Sacerdote,q̃ la huuieſſe dicho, q̃ fielmente ellos,y las perſonas q̃ para ello ſeñalaſſen; q̃ fueſſen de cõfiança,y temeroſos de Dios; q̃ perſonalmẽte veriã los pueblos de Indios dela comarca, aſsi los encomẽdados,como los d̃ la corona Real;y cõſiderada la calidad de la tierra, ſe informaſsẽ de lo q̃ ſoliã pagar â ſus Caziques,y de lo q̃ agora pagauã, y buenamẽte ſin vexaciõ podiã pagar; y q̃ deſpues de biẽ informados,lo que â todos,ò a la mayor parte parecieſſe q̃ deuiã pagar de tributos, y por razõ de ſeñorio,lo declaraſſen,taſſaſsẽ,y modeㅤraſſen ſegũ Dios,y ſus cõciencias,teniẽdo reſpeto,y cõſideracion, q̃ los tributos q̃ huuieſsẽ de pagar fueſsẽ de las coſas q̃ los Indios criauan,ò teniã,ò naciã en ſus tierras, de manera, que no ſe les impuſieſſe coſa q̃ auiendola de pagar, fueſſe cauſa de ſu perdicion. Y que aquello declarado, hizieſſen matricula, y inuentario de los dichos pueblos,

Pobla-

Cuidado del Rey ẽ el buẽ tratamiẽto d los Indios y ſu inſtruccion.

Prouiſsiõ Real acerca dela taſſacion de los tributos de los Indios del Pirù.

Tributos de q̃ los auian de pagar los Indios.

Penas impuestas a los q̃ lleuassen demasiados tributos.

Id solũ vobis addidimus, quo pacẽ tueremur. Tacit. 4. hist.

Pobladores, y tributos, para que los Indios supiessen lo que auian de pagar a los Encomenderos, apercibiendolos departe del Rey, que nadie publica, ni secretamẽte, directê, ni indirectê osasse lleuar otra cosa a los Indios: q̃ la primera vez incurriesse en la pena del quatrotanto, y la segunda vez, so pena de perder la Encomienda, y otro qualquier derecho q̃ tuuiesse a los dichos tributos, y mas el perdimiẽto de la mitad de sus bienes para el Real Fisco. Y q̃ el lleuar los tributos cõ esta moderaciõ era visto ser justo, pues alos Indios se conseruaua en paz, y justicia, y se les daua la doctrina, como ya queda tratado en otros lugares desta historia.

Indios no se echen a las minas.

Indios Encomendados no se arriendẽ.

RealesCastellanos no valgan mas de treinta y quatro marauedis.

Execuciõ no se haga en personas, armas y cauallos ni en los esclauos de la tierra del Quito.

Audiẽcia dẽ parecer sobre tener encomiẽdas los oficiales Reales.

Demas de lo referido se mandô en particular a los Oydores, q̃ no permitiessen echar Indios a las minas, sino q̃ para ellas se lleuassen negros, y que en Nicaragua, ni en Tierra firme no se cõsintiesse arrẽdar los Indios Encomẽdados, y que se viesse, que efeto auia hecho vn juez de comission, que la Real Audiencia de la Española auia embiado a Nicaragua, para remediar las quexas que auia del Gouernador Rodrigo de Contreras, sobre el dar, y quitar Repartimientos. Que en el Pirû, ni por todo el distrito de aquella Audiencia consintiessen, que los Reales Castellanos valiessen mas de treinta y quatro marauedis. Que en las personas, armas y cauallos, ni en los Esclauos de los vezinos de la Prouincia del Quito no se hiziesse execucion, porq̃ por ser nueuamente cõquistada, y poblada, los vezinos estauan adeudados. Que cõsiderassen los Oydores, y se informassen sobre lo q̃ de muchas partes se escriuia, y en particular de la Prouincia de Nicaragua, representando, quanto cõuenia que los Gouernadores, ni oficiales Reales no tuuiesẽ Indios por muchos inconuenientes que se alegauan, y embiassen luego su parecer, porque en todo caso, segun era grande su presuncion, conuenia moderarla por algun camino: y tambien sobre si conuendria, que se jũtassen las Prouincias de Nicaragua, y Guatemala, para que todo fuesse vna Gouernaciõ por escusar algunas diferencias, q̃ auian sucedido, y sucedian: y porque Francisco Sanchez, vezino de la Ciudad de Granada de Nicaragua auia escrito al Rey, que a tres leguas de aquella ciudad estaua vn Bolcan en vna Sierra pelada redonda cõ vna boca, que baxa tres quartos de legua, desde la qual hasta vna plaça, que hazia en lo baxo auia docientos y treinta braças, y que en aquella plaça baxa estaua otra boca muy ancha, desde la qual hasta lo baxo, a donde estaua el fuego auia cien braças y mas, que alli ardia de cõtinuo con grã furia, se informassen, si era verdad (como algunos afirmauan) que aquella massa de fuego que siempre ardia, era metal de plata, ô d̃ oro, como el dicho Frãcisco Sãchez lo escriuia, diziẽdo, q̃ el y otros cõpañeros hizieron ciertos aparejos, y entrarõ hasta la plaça de abaxo, y estuuieron dentrô vn dia y vna noche, y metieron ciertas cadenas con vn seruidor de pieça de artilleria de hierro, y q̃ por no ser tales los aparejos como conuenian, se dexô de sacar por aq̃lla vez, y q̃ de lo q̃ acerca desto hallassen, auisassen cõ toda breuedad. Y que pues la Prouincia de Cartagena caîa en su distrito, auisassen a la Real Audiencia de la isla Española, que remitiesse al Licenciado Santa Cruz todos los processos que de la residencia de don Pedro de Heredia, alli huuiesse embiado el Licenciado Badillo.

Præfectura fungẽtibus, moderationis sæpè veniat in mẽtẽ, ne putẽt, omne id licere, quodlibet. Scot. 848

Bolcan de Masaya como es.

Bolcan de Masaya se vea si es metal la masa q̃ en el arde.

Quãto al bolcã de Nicaragua se proueyo en el Audiẽcia, que se boluiesse a reconocer, y entraron en el cõ mucho peligro, cõ cierto artificio q̃ lleuarõ, y le echarõ algunas vezes, y lo q̃ sacarõ

Bolcan de Maſſaya q̃ parecio q̃ auia dẽtro del.

fueron ciertas eſcorias quemadas, y vltimamente la Cadena que metierõ, ô ſe quebrô, ô el gran fuego la deshizo, y lo que ay dentro, los mejores mineros, y fundidores afirmaron, que erã piedras quemadas, y quando mucho piedra açufre.

Con eſta ocaſion, ſe ordenô al Audiencia de Santo Domingo lo miſmo que ſe ordenaua a la de Panamâ, en lo que tocaua a embiar juezes de reſidencia, y Peſquiſidores, y que todos los q̃ en la ciudad de Santo Domingo tuuieſſen Indios eſclauos negros, los embiaſſen a las Igleſias a hora cierta, demanera que no ſe impidieſſe el diuino oficio, para que los enſeñaſſen la doctrina Chriſtiana, y que el Preſidẽte y Oydores de la Real Audiencia vſaſſen diligencia en procurar, que los Clerigos, y Frayles puſieſſen perſonas idoneas, y que tuuieſſen particular inclinacion a merecer con eſta ſanta obra, para q̃ cõ mayor cuydado, y amor en ella ſe ocupaſſen. Y tambien en eſte año tomô el Rey todo el oro, y plata que llegô de las Indias para particulares, y lo mandô ſituar en tantos juros, y algunos tuuieron opinion, que eſto era de prouecho para la pretenſion q̃ ſe tenia, de que las Indias ſe poblaſſen, porque muchos ſe quedauan en ellas, difiriendo ſu venida, porque no ſe les tomaſſe lo que traîan.

Eſclauos negros q̃ fueſſen doctrinados.

Oro, y plata de particulares q̃ viene de las Indias el Rey lo toma, y ſitua en juros.

Capitulo V. Que trata lo ſucedido en eſte año en el Nueuo Reyno, y que Gonçalo Ximenez de Queſada, Sebaſtian de Belalcazar, y Nicolas Federman llegaron a verſe, ſin ſaber los vnos de los otros.

Buelto el Licẽciado Gõçalo Ximenez de Queſada del viage de los llanos, conociẽdo la malicia de los Indios (q̃ era por echarle de ſu tierra) quãto auiã dicho de la riq̃zas q̃ por aq̃l camino auia de deſcubrir, dio buelta por mucha parte de la tierra de los Pãches, pacificãdo a vnos por bien, y a otros por fuerça, en que ſucedieron grandes recuentros, a donde el Capitan moſtrô prudencia, y los ſoldados mucho valor, y teniẽdo bien reconocida la tierra, y della muy gran contento, llamô el Nueuo Reyno de Granada a toda aq̃lla parte q̃ cõtenia los ſeñorios de Bogotâ, y Tũja, porq̃ el era natural de la ciudad de Granada, y porq̃ tenia mucha ſemejãça al de Caſtilla, por eſtar entre ſierras, y mõtañas, y ſer ambos de vn tẽple mas frio q̃ caliente, y no diferenciarſe mucho en el termino: y luego tratô de poblar en la Prouincia de Bogotâ vna ciudad, a la qual llamô Santa Fe, juzgando, q̃ el ſitio q̃ eſcogio eſtaua muy en comarca de otras poblaciones q̃ cõuenia q̃ huuiera, y luego emprendiera, ſi tuuiera gente: pero por entonces, por no diuidir ſus fuerças, no le parecio que conuenia hazer mas.

Gonçalo Ximenez entra en la tierra de los Pãches.

Gonçalo Ximenez porq̃ dio a Bogotâ nõbre de Nueuo Reyno de Granada, y porque.

Sãta Fe de Bogotâ como ſe pueblâ.

Eſtando pues entendiendo en eſto, y auiẽdo repartido mucha parte đ la tierra, y teniẽdola en ſujecion, le parecio, q̃ conuenia dar cuenta al Rey del ſeruicio q̃ le auia hecho en deſcubrir, ſujetar, y pacificar tã rico Reyno; y pẽſô en venir el en perſona, y para hazer eſte viage por el rio grande abaxo conuenia deſcubrir primero el camino, y hazer bergãtines para nauegar el rio, y el camino ſe deſcubrio por detras de la tierra de los Pãches, haſta veinticinco leguas del Nueuo Reyno, demanera q̃ no fue meneſter boluer por las montañas de Opõ, por dõde auia entrado, q̃ fuera muy grã peſadũbre: andandoſe en

Camino del Nueuo Reyno al rio grande por dõde ſe deſcubre.

en el descubrimiento del camino de Bogotá para el rio, se vierõ de la otra parte hasta cinco leguas sierras Neuadas a luengo del rio, y preguntando a los Indios por la gẽte q̃ viuia en ellas, dixerõ, que era como la de Bogotá, y que se seruia con oro, y plata, y tenian grandes riquezas.

Gonçalo Ximenez embia a descubrir las Sierras Neuadas.

Con la referida nueua, embiô Gonçalo Ximenez a su hermano a descubrir aquellas sierras Neuadas, y entre tanto el mismo quiso yr a ver las minas de las esmeraldas, para lleuar al Rey verdadera relaciõ de aquella grãdeza, la qual en los repartimiẽtos que se auiã hecho de esmeraldas, y del oro, se auia mostrado tan rica, q̃ se repartierõ siete mil, entre las quales huuo muchas muy preciosas, y de gran valor.

Esmeraldas como y quantas se repartẽ.

A seis dias que Hernan Perez de Quesada yua caminando, dixeron algunos Indios, q̃ por la otra ribera del rio grãde yuan Christianos de a pie y de acauallo, de q̃ no poco se marauillarõ por ser tierra tan estraña, sin poder imaginar de que parte podiã venir, y para saber lo que era, se adelantô Hernan Perez de Quesada, para passar el rio cõ doze de acauallo, y otros tantos de apie, y vsaron tanta diligẽcia, que aunq̃ con mucho peligro algunos passaron el rio: supieron q̃ era gente del Quito, y que lleuauan por Capitã a Sebastian de Belalcazar, el qual entẽdiendo assi mismo que auia gente Castellana dela otra parte del rio, determinô de passarle con ciento y treinta hombres que lleuaua, y passado supo que tenian su assiento en Bogotá para donde se encaminô luego.

Gente del Nueuo Reyno descubre a la de Belalcazar.

Belalcazar descubre a la gẽte de Gonçalo Ximenez.

Estando Sebastian de Belalcazar a seis leguas de Santa Fe, se tuuo nueua, q̃ otra gẽte Castellana auia parecido por la parte de Pasca, que es al Oriente, y por los grandes llanos, q̃ no se auian podido descubrir, y que lleuauan muchos cauallos, y luego se embiô a saber quieres eran, porque deziã que estauan muy cerca, y se entendio que era gente de Venezula, y q̃ su Capitan era Nicolas Federman, el qual corriendo hâzia Paria por vnos grandes llanos subio al Sur, hâzia vnas grã des sierras, y dãdo buelta por ellas por grãdes paramos, boluio al Norte, y dio en Pasca, a donde (sabido, q̃ en aquella tierra auia Christianos) hizo alto, para refrescar la gẽte que lleuaua muy afligida, y cansada, para lo qual hallô buẽ recado, porq̃ ya no le quedauan mas de ciento y cinquenta soldados de los que auia sacado de la Prouincia de Venezuela.

Federmã, y su gente se descubren.

Y estando a seis leguas estos tres Capitanes vnos de otros, embiarõ los de Bogotá al Capitan Iunco, q̃ conocia a los de Venezuela, para tratar con ellos, y ver qual era su intẽcion, y lo mismo hizo con Sebastian de Belalcazar: y porq̃ cada vno destos Capitanes, que el blanco de su jornada auia sido el Nueuo Reyno, se tuuo algun temor de diuisiones, porq̃ mostrauã los Indios que cõsigo traîan, que los guiauan a aquel Nueuo Reyno, dando noticia de sus riquezas, pretendiendo cada vno tener parte en el: pero la buena maña de Gonçalo Ximenez sossegô el negocio, dando alguna cãtidad de oro, y vn buen repartimiento a Federman, ofreciẽdole, q̃ si queria yr â Castilla remitiria al Rey la determinacion de aquel caso, para que diesse el Gouierno de aquel Reyno a quien fuesse su volũtad, dexando vn tercero que entre tanto gouernasse. Y en esto vino de buena gana Sebastian de Belalcazar, porq̃ todo su desseo era, no boluer al Quito sin autoridad Real.

Belalcazar, y Federmã pretendiã tener derecho al descubrimiẽto del Nueuo Reyno.

Qui a se pẽdere potest et sua viniti, is nunquã se alteri, sub dit, Scot. 992.

Concertados estos Capitanes, con que la gente de Venezuela quedasse toda en el Nueuo Reyno, de q̃ no les desplazia: aunq̃ mucho mostraua sentirlo Federmã, y cõ q̃ la mitad de la de Belalcazar boluiesse a ochenta leguas de alli a poblar el valle de Neiua, pues

Gonçalo Ximenez Belalcazar, y Federmã se conciertã.

era tan corto camino,ſe començo luego a tratar del viage a Caſtilla,y ſolicitar la fabrica de los Bergantines: y todos tres ſe conformaron,porque ninguno queria ſugetarſe al otro, y cada vno parecia, que ſalia del negocio cõ reputacion, y q̃ del Rey podria conſeguir ſu pretenſion.

Tũia y Belez,funda y puebla Gõçlo Ximenez de Queſada.

Gonçalo Ximenez viendoſe con quatrocientos infantes, y ciento y cinquenta cauallos, determinô de hazer otras dos poblaciones, para mayor ſeguridad del Reyno;la vna en Tunja, q̃ dio el nõbre de la miſma tierra a veinte,y dos leguas de Bogotâ, y a ello embio al Capitan Gonçalo Xuarez Rondon: la otra fue Belez,a poco mas de treinta leguas de Sãta Fe,y doze de Tũja,que es a la entrada del Nueuo Reyno,por donde auia ydo a el, a lo qual embio al Capitan Martin Galeano.

Deſcripcion del Nueuo Reyno de Granada.

Eſte nueuo Reyno de Granada, q̃ comiença paſſadas las Sierras de Opõ,es todo tierra raſſa cõ mucha gẽte poblada en valles de por ſi,eſtâ cercado al rededor de los Indios Panches,que comian carne humana,lo q̃ no haziã los del Nueuo Reyno.La tierra de los Panches es caliẽte,la del Nueuo Reyno es fria,alomenos muy templada,y como aquellos ſe llaman Panches, los de Bogotâ,y Tunja ſe dizen Moxcas: tiene de largo eſte Reyno(ſegun algunos dizen)ciento y treinta leguas,poco mas ô menos,y de ancho treinta, y por partes veinte y menos: eſtâ la mayor parte del en cinco grados deſta banda de la linea,y parte del en quatro,y en tres, diuideſe en las dos Prouincias de Bogotâ y Tunja,y cada vna tenia ſeñor del miſmo nõbre:erã muy poderoſos,y la de Bogotâ es mayor, y ſacaua ſeſenta mil hõbres de guerra,y Tunja quarenta mil.Traian grandes diferencias,y en particular los de Bogotâ cõ los Panches q̃ los rodeã:la tierra de Tunja es mas rica de oro, y eſmeraldas, y otras coſas,aunq̃ la otra lo es mucho. Quãdo los Caſtellanos entraron en eſte Reyno,los naturales tuuierõ grã miedo,teniẽdolos por hijos del Sol,y de la Luna,a quien ellos adorauã, y dezian, q̃ tenian ſu ayũtamiẽto, como hõbre y muger,y que auian engẽdrado,y embiado del Cielo a eſtos ſus hijos, para caſtigar los de aquella tierra, por ſus pecados, y por eſta llamauan a los Caſtellanos Vchies, que es nombre compueſto de Vſa,que ſignifica Sol, y Chia Luna,como hijos del Sol,y de la Luna,y huyendo ſe ſubian a las mas altas ſierras,y arrojauan los niños de tẽta para q̃ los comieſſen,pẽſando q̃ con aquello aplacauan la ira q̃ penſauã ſer del Cielo, y ſobre todo tuuieron gran miedo de los cauallos: pero tratando con los Caſtellanos,fueron poco a poco perdiẽdo el miedo,y deſengañados q̃ eran hõbres como ellos, quiſieron prouar la ventura, y aſsi huuo diferentes batallas y recuẽtros,aſsi los Bogotâs,y Tunjas, como con los Panches, haſta q̃ ha mas no poder ſepuſierõ en la ſujecion,en la qual huuo mas q̃ hazer con los Panches,como mas valiẽtes,ê indomitos,y por ſer ſu tierra fragoſa, a dõde no podiã ſeruir los cauallos,peleauan los del Reyno con gran grita, y tirauan dardos con amientos ſobre braço, con eſpadas de dos manos,de duriſsima madera,y lãças muy largas,con muy agudas puntas,y toſtadas: vſauan lleuar a las batallas los cuerpos de aquellos que ſe auian moſtrado mas valientes, para que con ſu exemplo lo fueſſen otros:lleuauã los hombres para ello ſeñalados a cueſtas,y compueſta toda el armaçon del cuerpo con cierto betun que no ſe deſpegaua.Los Pãches andauã deſnudos en carnes,ſino ſon ſus verguẽças, peleã cõ mas fuertes armas,q̃ ſon arcos, y flechas, y mayores picas que las de los Moxcas,y con hondas, con aq̃ellas

Indios del Nueuo Reyno, q̃ dixerõ al principio de los Caſtellanos.

Pãches Indios mas guerreros q̃ los otros

Moxcas q̃ armas vſauan.

Panches q̃ armas vſauan.

Bogotâ Prouincia poderoſa.

Tũja gran prouincia y rica de oro, y eſmeraldas.

llas espadas de a dos manos, y lleuã pa ueses, que los cubren de pies a cabeça, aforrados de pieles de animales, y en el hueco del aforro lleuan todas las armas dichas: y queriendo pelear cõ lança, sacanla de lo hueco del paues, a dõde la lleuan atrauessada, y del mismo hueco sacan el arco, y las flechas, ô lo que quieren, y echãse el paues a las espaldas, porque es liuiano, y a vezes le traen delante, para defenderse: pelean callando, nunca piden paz, ni tratã de acuerdo cõ sus enemigos, sino por medio de las mugeres.

Capitulo VI. De la vida, costumbres, y Religion de los Indios deste Nueuo Reyno de Granada.

TOda la gente desteReyno es de buena disposicion, y las mugeres de rostros biẽ figurados, no tan morenas, ni cõ la desgracia q̃ las otras mugeres de aquel nueuo mũdo, visten mantas blancas, y negras, y de diuersas colores ceñidas al cuerpo, que las cubren de los pechos a los pies, y otras encima de los ombros, en lugar de capas, y mantos: traẽ en las cabeças guirnaldas con rosas, y flores de algodõ de varias colores: algunos principales traẽ bonetes de algodõ, de q̃ es todo su vestido, y algunas mugeres cofias de red, el frio no da enojo, ni dexa de saber bien la lũbre, y todo el año tiene esta ygualdad, porque aunq̃ ay verano, y se agosta la tierra, no para q̃ aya notable diferẽcia del inuierno al verano: los dias son yguales cõ las noches por estar tã cerca de la linea: es tierra en estremo sana sobre quãtas se hã visto: fabrican las casas de madera, y las cubrẽ

Moxcas Indios que vestidos vsan.

Nueuo Reyno q̃ téple tiene.

con paja larga, y las de los señores son de estraña manera, como alcaçares cõ muchas cercas al rededor, a manera de laberinto, y tienen grãdes patios, y vsan molduras de bulto, y pinturas, comen maiz, yuca, turmas de tierra, q̃ llaman Yomas, y nabos, q̃ dizen Cubias, y los echã en sus guisados, y los tienen por gran mantenimiento: hazẽ sal infinita, y cõtratan cõ ella por muchas partes, especialmente por las sierras de Opon al Rio grande: su carne es de venado, q̃ ay infinidad como en castilla los ganados, y los Fricos q̃ son como conejos, y tienẽ infinitos, y son los Curies de Sãta Marta: aues ay pocas, tortolas ay algunas, anades de agua ay medianamẽte, q̃ se crian en las lagunas, en las quales, y en los rios toman pescado de marauilloso gusto.

Fabricas de los Moxcas.

Moxcas q̃ mantenimiento vsauan.

Sal era gã cõtratació de los Moxcas.

La vida moral destos Indios es de gẽte de mediana razõ, porq̃ castigan los delitos, en particular el homicidio, y el hurto, y el pecado nefando, de que son muy limpios, y ay muchas horcas por los caminos, cortan manos, narizes, y orejas por otros delitos no tan grãdes, ay penas de verguença para los mas principales, como rasgarles los vestidos, y cortarles los cabellos. La reuerẽcia q̃ tienen los subditos a los señores es muy grande, porq̃ jamas los miran a la cara, aunq̃ estên en domestica cõuersacion, y entrã cõ las espaldas bueltas a dõde esta el señor: en los casamiẽtos no dezian palabras, ni hazian ceremonias, mas de tomar la muger, y lleuarsela a casa: teniã quãtas mugeres podian sustẽtar, y el señor Bogotá tenia mas de quatrociẽtas: era prohibido matrimonio en primero grado, y en algunas partes en segũdo no heredauã los hijos, sino los hermanos, y si no auia hermanos los hijos de los hr̃os muertos: y a estos como tãpoco los heredauã sus hijos, sino sus mismos sobrinos, ô primos; viene a ser todo vna cuẽta cõ

Moxcas q̃ delitos castigan.

Moxcas reuerẽciã mucho a sus señores

Moxcas q̃ manera de matrimonio teniã.

lo de Caſtilla, ſaluo que van por eſtos rodeos. Tienẽ repartidos los tiempos en meſes, y año muy al propoſito: los diez dias primeros del mes comẽ vna yerua, que en la coſta de la mar llamã Hayo, que los ſuſtenta mucho, y haze purgar ſus indiſpoſiciones, y paſſados los dias del Hayo, tratan los otros diez dias en ſus labranças, y haziendas, y los otros diez los paſſan en ſus caſas, conuerſando con ſus mugeres, con las quales no viuen en vn miſmo apoſento, ſino todas ellas en vno, y el marido en otro. Eſte repartimiento de los meſes ſe haze de otra manera en algunas partes deſte Reyno, porque hazen de mas dias cada vno deſtos repartimientos. Algunos años tienen encerrados a los que han de ſer ſeñores, y Capitanes, hombres, y mugeres quando ſon niños, y tal ay, que eſtâ recogido ſiete años, tan eſtrechamente que no ha de ver el Sol, porque ſi lo vieſſe perdiera el Eſtado, y comẽ ciertos mãjares ſeñalados, y los que tienen cargo deſto, entran en el encerramiento de ciertos a ciertos dias, y los dâ terribles açotes: y acabada eſta penitencia, los horadan orejas, y narizes para poder traer oro, que es coſa de mucha honra, y tambien lo traen en los pechos en planchas, y vnos capacetes a manera de mitras, y joyas en los braços. Es gẽte muy perdida por cantar, y baylar, y mentiroſa, como todos los de las Indias. Tienen mediano ingenio para labrar coſas mecanicas.

Moxcas como tean repartido el año.

Moxcas q̃ hã de ſer ſeñores, y q̃ penitẽcia hazen.

Quanto a ſu religiõ eran muy obſeruantes, y aliende de tener en cada pueblo ſus templos, tenian otros fuera dellos con mucho numero de Hermitas en montes y caminos, y en todos los templos y hermitas tenian puesto mucho oro, y Eſmeraldas. Sacrificauã en ellos con ſangre, agua, y fuego, matauan muchas aues, y derramando la ſangre por el templo, las dexauan alli colgadas, con el agua tambien regauã el templo, y era ſacrificio: en el fuego echauã ſahumerios: y para cada coſa tenian oraciones, que dezian cãtadas, no ſacrificauan con ſangre humana, ſino era prendiendo el la guerra algun muchacho q̃ matauan en el tẽplo con grãdes clamores. Sacerdotes erã vnos niños, que yuan a comprar treinta leguas de aquel Reyno a la Prouincia de los Mojas a la caſa del Sol, y entẽdian los Indios, que eſtos hablauan con el Sol, y los tenian en gran veneracion, y los regalauan, haſta la edad viril, y luego los matauan, y ſacrificauan con ſu ſangre. Pero ſi por ſu ventura auia tocado a muger, era libre del ſacrificio, porque dezian, que ſu ſangre no era pura para el, ni podia aplacar los pecados. Vn mes antes de yr a la guerra cãtauan de dia, y de noche, ſino quando yuan a comer, pidiendo vitoria al Sol, a la Luna, y a los otros idolos, y alli dizen las cauſas juſtas que les mueuẽ para la guerra, y ſi boluian con vitoria, dauan de la miſma manera gracias en algunos dias: y ſi eran desbaratados, tãbien eſtauan otros dias lamentando ſu deſgracia. Tenian boſques, y lagunas cõſagradas, y iuã a ſacrificar en ellas, y no podiã cortar arbol, ni tomar agua; enterrauã en los boſques oro, y joyas, y lo echauan en las lagunas, como en ofrenda, y nunca lo tocauã. Tenian al Sol, y a la Luna por criadores de todo, y vſauan de multitud de idolos como de ſantos, para q̃ rogaſſen al Sol, y a la Luna por ellos, y los tẽplos, y hermitas eſtauã dedicados al nõbre de cada idolo. En ſus caſas teniã tãbiẽ ſus idolos de oro, y el q̃ no podia, le tenia de madera, y en lo hueco de la barriga ponia el oro, y eſmeraldas q̃ alcãçaua, y no eran mayores qne media vara, y era tãta ſu deuociõ, q̃ fueſſen al cãpo, a la guerra, ô a otra parte, ſiempre auian de lleuar ſu idolo, y con vn braço peleauan, y con

Moxcas q̃ religion teniã y ſus ceremonias.

Moxcas como ſacrificauan hombres.

Moxcas eran muy deuotos de ſus idolos.

con el otro tenian el idolo: y los de Tũja eran mas religiosos.

Moxcas sus enterramientos como eran.

Enterrauan a los muertos muy liados, sacãdolos primero las tripas, y metianles oro, y joyas, y puestas otras por el cuerpo, cubiertos con las mas galanas mantas, los lleuauan a vnas hermitas para esto dedicadas: y alli los dexauã para siempre, y destos cuerpos sacarõ mucho prouecho en los principios los Castellanos. Tambien se enterrauã otros metidos en ataudes, y echados en lagunas muy hondas, con oro y joyas en los ataudes. La inmortalidad del alma creîan, tan barbara y confusamẽte, que no se podia dellos colegir, y ponian la holgança y descanso de los muertos en el cuerpo, ô en el Alma, lo q̃ dezian, es, q̃ el q̃ aca auia sido bueno, despues de muerto tenia gran descanso, y el malo gran trabajo, porque le dauan muchos açotes. Los que morian por la patria, dezian, que aunque fuessen malos, descansauan cõ los buenos, y que por tãto el hombre que moria en la guerra, y la muger que fallecia de parto (aunque fuessen malos) se yuan derechos al descanso, por la voluntad que tuuieron al bien de la Republica.

Moxcas cõfusamẽte creyã la inmortalidad del alma.

Pãches gẽte bestial, y viciosa comedora de carne humana.

De los Panches ay poco que dezir en su vida moral, por ser gente tan bestial, que no adorauã, ni creîan si no en sus deleytes, y vicios, ni se les daua nada, sino por comer, y holgar, especialmente si pudieran auer carne humana, y para solo esto hazian siempre entradas en el Reyno. La mayor parte desta tierra es fertil de mantenimiẽtos como ay otra que es miserable, porq̃ andando sugetando vna Prouincia dellos en los confines de los Tunjas, se hallô que se sustentauan de hormigas criandolas, porque tenian abũdancia, y amassandolas les seruiã de pã, y vnas son grandes, y otras pequeñas, y las tenian en corrales. Este riquissimo Reyno descubrio, y pacificô, y en el poblô las tres ciudades referidas el Licẽciado Gõçalo Ximenez de Quesada, mostrãdo prudencia en el gouierno de las armas, y en lo demas, porque merece ser para siẽpre loado, era como se dixo natural de Granada, hijo del Licenciado Ximenez, y d̃ doña Ysabel de Quesada.

Pãches algunos comian hormigas.

Capitulo VII. De lo que passaua en la Prouincia de Veneçuela, y que Jorge de Espira boluio a su descubrimiento.

Por no dexar atras lo que toca a Veneçuela, q̃ es tierra contigua con el nueuo Reyno: auiẽdo muerto en esta Prouincia Francisco Vanegas, que quedó en la Gouernacion, entre tanto que los Gouernadores andauan en sus descubrimientos, el Audiencia de Santo Domingo embio al Licenciado Antonio Nauarro, para que tomasse residencia a los que auian administrado la justicia, el gouierno, y la Real hazienda, y castigasse delitos, y siendo recebido, començô a gouernar, aunque en la residencia no quiso entender hasta la buelta de los Gouernadores, y despues de pocos meses llegaron a Coro algunos soldados de los que salieron con Federmã, diziendo, q̃ el Capitan Pedro de Limpias se quedaua cinquenta leguas de Coro en la Prouincia de Paraguachoa, haziẽdo mucho mal a los naturales, y porq̃ luego se proueyô vn Capitã cõ alguna gẽte, y vn alguazil, para q̃ cuitassen aq̃llos daños, en sabiendo Pedro de Limpias, q̃ yuã, y que en Coro auia juez de residencia, se fue en seguimiento de Federman: con estas salidas de gente se hallaua aquella tierra muy pobre, y la gẽte desconsolada: pero auiẽdo

Licenciado Antonio Nauarro va por juez de residencia a Venezuela.

llegado a ella el Obispo Bastidas tomaron animo, y consuelo, aunque el remedio de la pobreza, y perseuerancia de aquella tierra era el repartimiẽto della, para que los pobladores la tomassen amor, y de buena gana residiessen, y no se acabaua de entender, que el no auerla repartido los Gouernadores Alemanes, no podia ser por otra causa, (aunq̃ el Rey lo auia mandado) sino por tener la gente suelta para las entradas, en que ellos fundauã su prouecho, pues alli no era su proposito de permanecer, y a donde la gẽte perecia, porque ya la esperiencia auia mostrado, que el repartimiento era muy necessario para que los Indios con la communicacion de los Castellanos aprendiessen la policia, y se inclinassen a la conuersion.

Belzares, porq̃ no pueblã en Veneçuela, y el daño q̃ dello se sigue.

Llegô en esto Iorge de Espira a Coro de su descubrimiento a veinte y siete de Mayo, en el qual se detuuo tres años, y quinze dias, auiẽdo adolecido, y muerto muchos soldados, y muchos cauallos, por lo qual, y porque ya auia dias que faltauan muchas cosas necessarias, y la gente se hallaua muy fatigada, no le quiso seguir, y se huuo de boluer. Escriuio al Rey, que auia andado mas de quinientas leguas, hasta llegar a vna nacion de Indios llamados Choques, y que no estando mas de veinte y cinco leguas de lo que andaua buscando, se hallô tan debilitado de gẽte, cauallos, y armas, y de todo lo demas que era menester para acabar su jornada, q̃ se huuo de boluer a rehazerse para dar la buelta, y acabar la jornada. El juez Nauarro, en boluiendo Iorge de Espira, començô su residencia, y Iorge de Espira se huuo de detener a darla, y della resultarõ muchos desassossiegos entre los soldados, q̃ nacieron del ambicion de los oficiales de la Real hazienda, y soberuia del juez. Porque los oficiales estauan muy puestos en mandar, o por via de Regidores, ô de oficiales, apoyãdo el vn oficio cõ el otro, y siempre los que gouiernan quieren defender su juridicion, a lo qual se allegaua la inchazon, y el arrogãcia, y aunque pregonada la residẽcia, no parecia, que auia en que entender, porque Iorge de Espira no boluia mal quisto de los soldados, y los de la Ciudad estauan sossegados. El Contador, y Fator hombres bullicio sos, hallandose muy adeudados, soleuantaron algunos soldados, que pidieron que el Doctor Nauarro embiasse a hazer entrada, porq̃ vno destos oficiales pretendia yr por Capitan a ella, para con la ganancia salir de deudas, y porque el Licenciado Nauarro viniesse en ello, le dauan a entender, q̃ serian parte, para q̃ quedasse por justicia mayor de aquella tierra. Esta diuisiõ llegô a tanto, q̃ estuuierõ todos los de la ciudad en punto de perderse, pero auiẽdo el Obispo Bastidas por vna parte reprehendido con gran eloquencia a los dos oficiales Reales, como causadores de tal alteracion, y predicado muchas vezes cõ gra dotrina a los soldados, y persuadidoles, quan mal caso era lo que intentauan, los sossegô, saluo a treinta dellos, que como mas culpados, y temiendo de ser castigados por este y otros delitos, claramente se amotinarõ, y tomaron el camino de Cubagua para hurtar algun barco, y passarse a Cartagena. El juez de residencia juzgando que mejoraua su negocio, apartãdose por entonces, y que de aquellos humores reboltosos, si reduzia los soldados amotinados, o por bien, o por fuerça, bolueria con mucha reputacion, determinô de yr en seguimiento dellos, con hasta treinta soldados, y doze cauallos: y auiẽdo andado ciento y treinta leguas, dio cõ ellos en el rio de Papao, tomandolos diuididos, vnos buscãdo comida, y otros caminãdo cõ su bagage, y assi los pudo desarmar, y prẽder,

Iorge de Espira llega a Veneçuela de su descubrimiẽto.

Licẽciado Nauarro comiença su residencia.

Ambitio iura humana & diuina cõfundit, & leges naturæ concul car. Scot. 12.

Arrogancia del Licenciado Nauarro, y de los oficiales Reales.

Is est orator, qui de omni quæstione pulchrè, & ornate, & ad persua dẽdũ aptè dicere, pro dignitate rerum, ad vtilitatem tẽporũ, cũ voluptate audientiũ possit. ex Dialogo Fab. Quin ti.

Amotinados de Veneçuela se huyẽ, y el Licẽciado Nauarro va tras ellos.

der,y teniendolos desta manera,diziẽdole con mucha blandura,y sumissiõ, que eran contentos de boluer con el, y hazer,quanto les mandasse,se fio dellos, y se asseguró con vn juramento que le hizieron,y los puso en libertad, y boluio las armas, designando con aquella gente,ya que se hallaua lexos de Coro correr la tierra,para sacar algun prouecho: pero estos soldados astutos conociendo el delito que auian hecho, y teniendo al Letrado por cruel, porque en la alteracion referida auia ahorcado a dos. De noche le acometieron, y hallandole descuydado, le desarmaron,y a los suyos,y le desualijaron,tomandole mil y quinientos pesos que tenia,y no dexandole mas de cinco cauallos estropeados, se fueron,amenazandole, que si los seguia le matarian con toda la gente que lleuaua, y muy corrido se huuo de boluer a Coro, a donde halló vna orden del Rey,por la qual mandaua,que dexando la residencia se boluiesse a la isla Española,y que si huuiesse repartido la tierra,fuesse ninguno el repartimiento, y que el Obispo Gouernasse entretanto,que de su entrada boluiesse Iorge de Espira, a quien se embiauan para ello los poderes, reuocando los que se auian dado para Nicolas Federman.

Dum vitant stulti vitia in cõtraria currunt, Ex Lyrico Vate.

Soldados amotinados de Veneçuela prenden, y desarmã al juez Nauarro.

Capitulo VIII. Que murio Antonio Sedeño, y de lo que hizo su exercito, y que alcabo el mismo se desbaratò.

EN Sabiendo en Cubagua la prision del Licenciado Frias, que de pedimiento de Geronimo de Ortal embió la Real Audiencia de Santo Domingo, por pesquisidor contra Antonio Sedeño; fue Ortal a dar cuenta al Audiencia de aquel desacato,por lo qual se proueyó por juez de comission al Licenciado Francisco de Castañeda, y por juez de residencia, y de cuentas para la isla de Cubagua. Llegado Castañeda,començó su comission, y por el caso del Licenciado Frias, a vnos porque rieron, a otros porque hablaron,y a otros porque dezian ser amigos de Sedeño,peló los mejores cañones, porque a causa de las passiones de la tierra halló muchos acusadores,y que la gente entresi estaua mal afecta,y diuidida, y entendiendo que para executar lo que conuenia a cerca del desacato de Antonio Sedeño, en la prision del Licenciado Frias auia dificultad,y peligro, por estar alçada la gente de las Prouincias de Santa Fe,que auia mas de quinze años que estaua de guerra, y en Managoto, y Neberi, y Peritú, y otras Prouincias comarcanas de la costa de la mar, y mas de cinquenta leguas la tierra a dentro, por donde Antonio Sedeño auia passado, tambien se auian alçado por el auaricia, y mal tratamiento recebido, y para notificarle las Reales prouisiones no se podia hazer sin pujança de gẽte. Sacó de Cubagua,y de la Margarita treynta cauallos,y setenta infantes,con los quales fue a Maracapana,y dexando en guarda de aquel puerto la mitad de la gẽte,con la otra mitad embió a su Aguazil,y escriuano, y fueron caminando por el rastro que auia lleuado Sedeño,para notificarle las prouisiones, el qual entendido el descubrimiento que auia hecho el Capitan Bonilla de la Prouincia de Cataparararo,aũque muy fatigado de su enfermedad,determinó,que se encaminassen a ella para inuernar,pues Bonilla daua tan grãdes esperanças de abundancia de mantenimientos: pero cargando el mal a Sedeño se murio, y los soldados aun-

Licenciado Castañeda juez de comission contra Sedeño.

Eadẽ ille, et diutius; quãdo mœsta, vbi semel prorupere, dificilius retinẽtur Tac. lib.4.ann.

Licenciado Castañeda embia en seguimiento de Antonio Sedeño.

Antonio Sedeño muere, y los soldados nõbrã gouernador.

 que

que muchos ambiciosos pretendian ser Gouernadores de aquel exercito, se conformaron en nombrar a Iuan Fernandez hombre bien quisto, y de autoridad entre la gente, y esperiencia de aquella guerra; y passados quatro dias de la muerte de Antonio Sedeño, llegarō el Alguazil, y el escriuano, y con ellos por Capitan de la gente que los acompañaua Iuan de Yucar: presentadas, y leydas las prouisiones de la Real Audiencia, y los mandamiētos de Castañeda juez de comission, fue todo cō mucho acatamiēto obedecido, y cumplido, y dando libertad al Licenciado Frias, porque no se deshiziesse aquel exercito, ya que auian caminado ciento y cinquenta leguas, confirmó a Iuā Fernandez por Capitan en el nombre Real, y eligio Maesse de Campo, y juez que los mantuuiesse en justicia, y que alli inuernassen, hasta que otra cosa se les mandasse. Boluio Frias a Maracapana con el Alguazil, y el escriuano, y su escolta, y de alli passó a Cubagua. La gente que estaua en Maracapana hazia entradas por la tierra, y a vezes los Indios los descalabrauan: pero vna vez los desbarataron, y quedó solo Iuan de Yucar combatido de los Indios, haziendo cosas marauillosas con vn montante, de manera, que por los muchos que mató le dexaron yr, y llegô a Maracapana, a donde murio de las heridas de las flechas emponçoñadas.

Soldados de Sedeño obedecen las prouisiones del juez Castañeda.

Indios maltratan la gēte de Maracapana.

El exercito de Sedeño compelido de la hambre, huuo de salir en campaña, y passādo muchas cienagas, y rios con el agua a los pechos, al cabo dierō en vn pueblo de mucho bastimento, a donde con general sentimiento de todos murio el General Iuan Fernandez: con todo esso prosiguian su camino por espaciosas campañas, guiados de los Pilotos Anton Gōçalez Portugues, y Pedro Martel, con instrumentos de marear: la tierra era muy baxa, la gente que se hallaua poca, sin habitaciones, con algunos toldillos, y que el Inuierno se suele bañar, y ellos se subē a los altos, y por los baxos andan con canoas, sin tener sembrados, ni ninguna policia, sustentandose de caças de dātas, puercos, y venados, y de alguna harina de rayzes. Los Castellanos hallādose en esta tierra sin ningun remedio, que a vn sal no auia, y sintiendose muy flacos, y cortados: pero con animo muy constante yuan prosiguiendo su viage, teniendo con estos barbaros feroces, y atreuidos muchos, y muy sangriētos recuentros, y demas destos trabajos, hallaron otro mayor, que fuerō grandes arenales, a donde padecieron increyble sed: pero passados dieron en tierra de grandes zabanas y cienagas: y quando pensauā que sus trabajos tenian algun aliuio, dauan en otros mayores, porque aunque no les faltaua caça, y pesca, otro mantenimiento no auia. Passados algunos dias con muchas angustias, los corredores hallarō vna senda, y caminādo muy largo trecho por ella, descubrieron vn lugar, y dando auiso al Campo, parecio q̄ otro dia al alua diessen sobre el, pero como la tierra era llana, y descubierta, los Indios los sintieron, y tomarō las armas, espantados de tan grā nouedad como era para ellos ver aquella gente en su tierra, y quando los Castellanos acometierō el lugar, hizieron resistencia, entretanto que ponian en cobro sus hijos y mugeres, y antes del dia tambien ellos desampararon el lugar. Los Castellanos (como hombres platicos) caminarō con mucho tiento, y bien apercebidos con sus armas, temiendo de alguna estratagema, pero viendo el lugar desamparado, hallaron mucho mayz, y sal muy blanca (aunque poca) y auiendo estado algunos dias en este lugar, continuaron su viage trabajosamente

Iuā Fernādez Gouernador del exercito de Sedeño muere.

Castellanos de Sedeño passan grandes trabajos.

Castellanos de Sedeño remedian su necessidad, y hābre en vn lugar que hallan.

Incessit quæ itinere & prælio, Tac. li. 1. ann.

ſamente por cienagas, y pantanos: pero no ſin baſtimẽto, y alcabo de treynta dias, deſcubrieron vnas ſierras, a las quales el General Reynoſo embio a Diego de Loſada con docientos ſoldados a ver, que tierra era, boluio diziendo, que no era de prouecho, dando por parecer, q̃ ſeria mejor boluer a la marina, y porq̃ las guias afirmauan, q̃ aq̃llas ſierras erã pobladas de mucha gente q̃ andaua veſtida, parecia a algunos que era bien inuernar en ellas, y con deſcontẽto de la mayor parte de los Capitanes que ſoſpechauã q̃ Loſada deſſeaua mucho boluer a la marina, ſe le ordenô, que tornaſſe a reconocer las ſierras. Guerrero que era hombre cuerdo, moſtraua poca ſatisfacion de Loſada, y deſſeaua, que ſe inuernaſſe en las ſierras, y allegandoſele muchos, anduuieron con el General Reynoſo en requerimiẽtos, diziẽdo, que eſtauan canſados de trabajar, y q̃ la tierra era mala y de ningun fruto, y alcabo llegô el negocio a diuiſion, porque cien ſoldados ſe juntaron con Guerrero, y de repente dieron ſobre los docientos ſoldados de Loſada, y los deſarmaron, y tomaron los cauallos.

Reynoſo general de los Caſtellanos de Sedeño.

Diuiſion entre los ſoldados de Sedeño

Reynoſo viſto que tal atreuimiento merecia digna demoſtracion, ſabido que los amotinados eſtauan con deſcuydo, dio en ellos al alua, y aunque algunos fueron tomados deſapercebidos, otros acudieron con ſus armas, y ſe peleaua con rabia, y porfia, diziendo por ambas las partes: viua el Rey, mueran tiranos: pero ſiendo muy mal herido de vn golpe de lança Guerrero, ſu parte enflaquezia, y acercãdoſe el dia, la gente ſe puſo en huyda, prendieronſe veynte, que fueron condenados a muerte: pero no ſe executô mas de en Copete, hombre mas atreuido, y Alõſo Aluarez Guerrero, y los diez y ocho fuerô deſterrados del Campo, los quales (aunque tan pocos) animoſamẽte ſin temor de los peligros que auian de paſſar por tantas tierras, y naciones, ſe encaminarõ a la marina, y amotinãdoſe otros ocho, ſalieron del campo tras ellos, y en tres dias los alcançaron a tiempo que peleauan con mil Indios que los tenian muy apretados, y eſte ſocorro los librô del peligro, y alcabo llegaron en ſaluo a donde deſſeauã. Quedô Reynoſo conſultãdo lo que ſe auia de hazer, y ſin que lo imaginaſſe, ſe le ſalieron del campo Patiño, y Hontiueros, con cada treynta ſoldados, y otro dia deſpues Alõſo Marquez con veynte. Viſto Reynoſo que le yuan deſamparando, determinô de boluer a Venezuela, y en eſta retirada ſe padecieron increybles trabajos de enfermedades, y hãbre, a donde perecieron muchos, y dando en buena tierra ſe reſtauraron, y alli ſe apartô Loſada con treynta ſoldados, y tomô el camino de Cubagua, juntandoſe a trechos cõ el algunos fugitiuos, y Reynoſo llegô a Venezuela: Loſada, y los demas a Cubagua, a donde el juez Caſtañeda, por el delito cometido contra Frias, y por los demas, caſtigô a muchos.

De hinc quia duri tiam cæli militiæ multi ab nuebant, licet deſerebant què remedium ſeueritate quæ ſitum eſt. Tac. lib. 13. ann.

Caſtellanos de Sedeño pelean vnos conotros.

Veynte y ſiete Caſtellanos de Sedeño pelea cõ mil Indios.

Reynoſo porlos motines de ſu Cãpo determina de boluer a Venezuela.

Viſto por el Licenciado Caſtañeda la poca peſqueria de perlas que auia en Cubagua, y que ſin ella no ſe podia ſuſtentar, pues que tampoco ſe ſacaua el prouecho que ſe ſolia de reſcatar en la tierra firme, ô por mejor dezir robar, por las grandes prohibiciones que ello el Rey hazia, determinô, de hazer buſcar nueuos hoſtiales de perlas alcabo de la vela, y ſe hallaron quinze, ô veynte leguas dellos, coſa que ſe huuo por gran riqueza: tambiẽ ſe deſcubrio en eſte tiempo en vn puerto de la isla Margarita, llamado el Eſpiritu ſanto, vn hoſtial de vna legua, de donde ſacaron muy finas perlas, y otro adelante deſte puerto a Barlouento, que tenia media legua, aũque de mucho fondo, porque tenia nueue braças: en las islas que

Hoſtiales de perlas de Cubagua ſe acaban.

Hoſtiales nueuos ſe hallan.

que dizen de los Frayles se descubrio otro, y en los Testigos doze leguas de la Margarita de la banda del Este, y en la cabeça de la Margarita se halló mucha cantidad de hostias, y en este tiempo se hallaron hostiales en diferentes partes de la Margarita.

Capitulo IX. Que Francisco Vazquez de Cornado va por Gouernador de la Nueua Galicia, y de algunas Prouincias que el Rey hizo para el gouierno de las Indias.

POrq̃ auiendose quitado el gouierno de la Nueua Galicia a Nuño de Guzman, conuenia poner persona q̃ atẽdiesse con cuydado a la conseruacion, y aumento de aquel Reyno: el Rey por la buena relacion que el Visorrey don Antonio de Mendoça hizo de Iuan Vazquez de Cornado, Cauallero de Salamanca, q̃ residia en Mexico, le embió los despachos, con orden de tomar residencia al Licenciado de la Torre, y llegado a Guadalajara, halló que era muerto, y que los vezinos de la villa de San Miguel de Culiacan la desamparauan, por que vn Cazique poderoso, que se auia alçado, los apretaua, por lo qual determinó de yr en persona a socorrerlos, y procurar que no desamparassen la tierra; ordenole don Antonio de Mendoça, que porque la mayor parte de los Indios del nueuo Reyno de Galizia estauan de guerra, asi por no se auer cõquistado algunos, como los otros por malos tratamiẽtos; causados de las necessidades de los conquistadores, y poco cuydado de los ministros en refrẽnarlos, y corregirlos, procurasse con buenas obras, con blandura, y por medio de Religiosos, de los quales le embió buen numero, de pacificarlos, pues su desseo tenia entẽdido, q̃ era viuir en sus casas con quietud; y porque en aquel Reyno no estaua hecha la tassa de lo que los Indios auiã de tributar a sus Encomenderos, y conuenia que se hiziesse, auiendo mostrado la esperiẽcia, que era muy necessaria; el Rey encargaua mucho que en ella se pusiesse regla. Ordenó que luego se juntasse al Protector, y a las demas personas que se entẽdiesse, que eran de mas sana conciencia, asi Religiosos, como seglares, y se diesse asiẽto en ella, como en Mexico se hizo, para lo qual se le dio particular memorial, é instrucion, y porque se entendia, que lo que tocaua a la conuersion no caminaua con la diligencia que conuenia, y la esperiẽcia auia mostrado, que el mejor medio para ella era el trato, y conuersaciõ de los Christianos con los Indios; viesse si en algũ sitio comodo, y en comarca de muchas poblaciones de Indios se podrian hazer algunas de Christianos, desde las quales por medio de los Religiosos se pudiesse hazer fruto en la conuersion de los Indios a nuestra Santa Fe Catholica, porque don Antonio de Mendoça estaua en opinion que ya podrian atender seguramente los Predicadores a la doctrina sin soldados que los assegurassen, y porq̃ vsauan algunos Encomenderos deste Nueuo Reyno arrendar Indios, para que de quarenta en quarenta, y de ciento en ciento fuessen a Mexico a boluer cargados de mercancias, y ellos mismos lo querian, y gustauan de andarse desta manera, le ordenó, q̃ aun q̃ los mismos Indios se contẽtassen de seruir a sus Encomenderos en esto, no se lo permitiesse en ninguna manera.

Y asi como las ocasiones lo mostrauan

Iuan Vazquez de Cornado va a socorrer la villa de San Miguel de Culiacan.

Ordenes de dõ Antonio de Mendoça a Iuã Vazquez de Cornado para gouernar la NueuaGalicia.

Indios se tassen sus triburos en la Nueua Galicia

Don Antonio de Mendoça cuydado con la cõuersion de los Indios.

Dõ Antonio de Mẽdoça prohibe el arrẽdar los Indios para cargas.

Amor populi firmissima radix omnium dominationum, Sco. 219.

trauan. El Rey por la buena voluntad q̃ tenia a las cosas de las Indias, y desseosso, que en aquellas Prouincias se conociesse el desseo que tenia de su biẽ y prouecho, y que por esto le amassen, yua proueyẽdo lo que conuenia para su policia bien, y quietud, y las ordenes que en este año mãdô dar demas de las referidas, fueron. Que los oficiales Reales de la ciudad de Mexico, que erã Tesorero, Contador, Veedor de minas, y Fator fuessẽ Regidores en los pueblos a donde residiessen, y que prefiriendo a los otros Regidores mas antiguos en el asiento, tambien prefiriessen en los votos, y esto se vsô desde que se descubrieron las Indias, pareciendo, que assi conuenia a buena gouernacion, aũque muchos pareceres huuo que al arrogãcia destos ministros no conuenia dar causa de acrecẽtarla, y esta cedula procurô el Fator Gonçalo de Salazar, el qual despues de auer mucho tiẽpo andado en la Corte, y negociado con el Rey estando en Alemania, boluia a Mexico a seruir su oficio cõtra el parecer de muchos hõbres prudentes, que considerauã que este hombre inquieto no fuera justo que boluiera a refrescar la memoria de las muchas inquietudes q̃ causô en aquella tierra. Diose facultad al Visorrey don Antonio de Mẽdoça, para que permitiesse que los Encomẽderos que quisiessen trocar sus repartimientos, lo pudiessen hazer, y porque el exceso del juego era muy grande en las Indias, se mãdô que no se permitiesse passar a ellas naypes, ni dados, ni que los Fatores de mercaderes pudiessen jugar a ningunos juegos en que interuiniessen dineros, ni otra cosa de interesse. Que aunque se casassen en nueua España los esclauos negros, no fuessen por ello libres, ni pudiessen pedir libertad, porque siendo la mayor parte dellos viciosos se amanceban, y sus dueños por sacarlos de pecado los casauã, y luego pretendian ser libres. A la ordẽ de Sãto Domingo se concedio, que se le guardassen sus priuilegios, para no pagar quarta de las mandas que haziã los que se enterrauan en sus Monasterios, fue de gran vtilidad la orden, para que quanto viniesse de las Indias fuesse propio, o encomẽdado, se manifestasse en la casa de la contratacion de Seuilla, so pena del quatro tanto, porque la esperiẽcia auia mostrado, que se haziã muchos fraudes, y en particular, q̃ muchos no pagauan el oro, o plata que de las Indias traîan para otros, y se alçauan con ello, y otras cosas que cõ esta ley se remediarõ. La carestia de las cosas en las Indias, la necessidad de moneda para cõtratar, y sobre todo la malicia de los hombres auia dado atreuimiento, para q̃ no se contentassen con que el valor del real passasse por treynta, y quatro marauedis, como en Castilla, y entendiendose este excesso, se mãdô remediar en todas las Indias, y en particular fueron reprehẽdidos los Oydores del Audiencia de Santo Domingo, porque auiendoles el Rey concedido, que alli se labrasse moneda de plata, y de vellon, tassaron el real en el valor de quarenta, y quatro marauedis, por ser cõtra prematicas, y leyes destos Reynos, porq̃ quãdo por grãdes causas huuiera de subir el valor de la moneda, se las deuieran cõsultar, sin hazer de su oficio lo q̃ no les tocaua, y mas en cosa de tãta importãcia, y por tanto se les mandô, q̃ los reales boluiessen a su ordinario, y comun precio, y lo mandassen pregonar, porque el excesso de las otras partes de las Indias nacio de alli.

Oficiales Reales sẽã Regidores en los pueblos de su residencia.

Fator Gõçalo de Salaçar buelue a Mexico contra el parecer de muchos.

Repartimiẽtos se puedã trocar.

Naypes, ni dados no se lleuẽ a las Indias.

Fatores de merca deres no jueguen. Casamiento no haga libres a los esclauos, y porque.

Preuilegios de la orden de Sãto Domingo se guarden.

Manifestaciõ de lo q̃ viene de las Indias prouechosa.

Reprehension a los Oydores de Santo Domingo por auer alterado el valor de la moneda.

Fin del libro quinto.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Sexto.

Capitulo primero. Que Lorenço de Aldana llegò a Tomebamba, y passò al Quito, y a Popayan, y lo que hizo, y vna grande hambre, y pestilencia que sucedio en aquellas partes.

EN Fin del año passado auiendo Lorenço de Aldana hecho pregonar en Tomebamba las prouisiones que le dio don Francisco Pizarro de Capitan, y juez de comission, viendose obedecido, para mejor conseguir la pretensiõ de auer a las manos a Sebastian de Belalcazar, ô quitarle la Gouernacion, sin escandalo, como se le auia ordenado, embiaua los soldados al Quito de diez en diez, y de veynte en veynte, por escusar algun motin, por quererse yr a buscar a Belalcazar, que andaua en sus descubrimientos, de quien auia muchos meses que no se sabia nada; escriuio al Regimiẽto, que no se consintiesse que ningun soldado de los que yuan â aquella ciudad saliesse della, porque assi conuenia al seruicio del Rey. Sandoual, que no era muy recatado, viendo que no podia lleuar adelante su desseo de embiar gente en seguimiento de Belalcazar, dezia, que hasta entonces no sabia que Aldana fuesse mas de juez de comissiõ, y que Belalcazar era el

Lorenço de Aldana manda

que no salgan soldados del Quito.

Sandoual procura embiar soldados a Belalcazar.

el Gouernador General, y el que podia dar repartimientos, y amonestaua a los soldados, que se fuessen a Popayan, y a los Indios que no diessen buen recado a los soldados de Aldana, para el camino. Llegado esto a su noticia, dissimulaua hasta ver, si Sandoual se moderaua en hablar, y viendo que no aprouechaua su dissimulaciõ, porque Sandoual no se apartaua de su proposito, estuuo para mandarle ahorcar, sino cõsiderara, que no le conuenia entrar en aquellas Prouincias con nombre de riguroso: pero quitole el autoridad que tenia sobre los Indios, aunque la mayor parte eran de su Encomienda, diziendoles, que tratassen a los Castellanos como a vassallos del Rey, sin hazer mas caso de Sandoual, que darle su tributo, donde no, que los castigaria, y los Indios le obedecieron.

Loréçode Aldana quita a Sãdoual la obediencia de los Indios.

Despachada la gente al Quito, Aldana se fue, lleuando consigo a Sandoual, y quiso vsar desta seueridad, por escusar alteraciones; y quitó el cargo de Teniente de Gouernador a Diego de Torres, y le dio a Gonçalo Diaz de Pineda: Sandoual no se sossegaua, y persuadia a los soldados, que fuessen a Popayan, y habló con Diego de Torres, y otros amigos de Belalcazar, para que lo procurassen. Sabiendo Aldana los tratos de Sandoual, aũque no tenia mano, ni autoridad para nada, mandó a Gonçalo Diaz de Pineda, que le prendiesse, y a Christoual Daza, aunque era mas artificioso, porque descubiertamẽte no hazia nada. Presos estos dos amigos de Belalcazar, metidos en dos amacas los embió a la ciudad de los Reyes a don Francisco Pizarro, porque no le pareció, que era bien hazer sangre en aquel principio, y luego presentó en el Regimiento la prouision de juez de comission, marauillãdose mucho los Regidores, de que vn Cauallero como Lorenço de Aldana no lleuasse mayores

Fundamẽtũ, & basis præcipuaomniũ dominationũ, & regiminum est seueritas, Sco. in Tac. 217.

Loréço de Aldana embia presos a los Reyes a Sandoual y a Christoual Daza.

poderes; lo qual no podian creer, antes conjeturauan, que deuia de conuenir el encubrirlo para algun efeto, y por otra parte, les parecia fuerte caso, que pudiendo mandar, no lo hiziesse, y dexasse de hazer bien a sus amigos; y auiendo estado veynte dias en el Quito, se partió para la ciudad de Popayã, que de alli está ochenta leguas, no auiẽdo cessado las murmuraciones, y corrillos; por lo qual mostró de querer ahorcar a dos hombres por alborotadores, para poner freno en aquellos principios de motin, y los dexó por ruegos de muchos, porque si de su naturaleza fuera cruel, muchas ocasiones tuuo para mostrarlo: pero pareciale que con la suauidad adquiria mayor fuerça.

Loréçode Aldana passa a Popayan.

Ministri Principũ citra, potius quam vltra mãdata eorũ subsistãt, Sco. in Ta. 217.

Saliô Lorenço de Aldana del Quito con quarẽta Castellanos; llegado â Pasto, sossegô aquella ciudad, que estaua alterada, por estar de guerra todos los Caziques de la comarca, y tardô dos meses, porque yua sossegando todos los pueblos de los Pastos. En Popayan se padecia en este tiempo mucha falta de vitualla, porque yuan veynte, y treynta leguas por el mayz, a causa de que los barbaros no querian labrar la tierra, persuadiendose, que los Castellanos se yrian en faltando el mantenimiento, y muchas vezes no se hallaua, por lo qual se passauan muchos dias sin comer, y se sustentauan con yeruas del campo, y porque assi los Castellanos como los Indios comian largatos, culebras, langostas, y otras muchas inmundicias, estauan inchados, y muy enfermos, y por toda la comarca auia llegado la hãbre a tan grã estremo, q̃ se comian los Indios vnos a otros, andando en quadrillas para prenderse, para ello, y luego se matauan sin ninguna piedad; los Castellanos los dezian, que porque eran tan crueles, y malos, pues con sembrar sus campos saldrian de tã gran necessidad: respondian, que los dexassen

Hambre muy gran de en Popayan.

Famis in gens necessitas. Sco. 9.89.

Bascosidad desq̃ se comẽ en Popayan.

dexassen, q̃ ellos teniã por bien de cõsumirse, y sepultarse en sus propios viẽtres, y a esta desuẽtura sucedio otra no menor, q̃ fue vna gran pestilẽcia, tan rigurosa, que se caian supitamente los hombres muertos sin remedio ninguno. Hernan Sanchez Morillo, vezino de Popayan, refiriô, que topô en vn camino a vn Indio, que demas de sus dos manos, lleuaua otras siete atadas en vna cuerda, y que le preguntô, que para que las lleuaua, y respondiô, que para comer. Andãdo diez, ô doze muchachos en vn mayz, que no passauan de nueue años, veynte Indios dieron en ellos, y los despedaçaron, y los comieron. Otras muchas destas crueldades acontecierõ en esta hambre, en la qual passaron de cinquenta mil Indios los comidos, y cien mil los muertos de peste, y aunque Francisco Garcia de Touar, que era el Teniente de Gouernador hizo muy esquisitas diligencias para escusar aquella bestialidad inhumana, y vsô de mucho rigor, y aun hizo grandes remedios para la peste, no aprouechaua en lo que tocaua a comer carne humana, porque deuia de ser llegada la hora para el castigo que Dios quiso embiar contra aquellos obstinados barbaros, por sus grandes, y enormes pecados.

Pestilẽcia cruel en las tierras de abaxo.

Indios se comen vnos a otros.

No se sabia en Popayan de la yda de Lorenço de Aldana, hasta que lo auisô desde dos leguas antes de la ciudad, a donde recibieron con el muy gran contento, sintiendo mucho ver aquella pobre gente tan disfigurada, triste, y hambrienta, y no quiso presentar las prouisiones principales, porq̃ no fuesse la nueua a Sebastian de Belalcazar, y sucediesse algun alboroto, lo qual no podia ser, porque ya deuia de estar en España aunque no se sabia, y solamente te mostrô la de juez de comissiõ, y sintiendo mucho aquella crueldad de los Indios, en comerse vnos a otros, yua platicando con los vezinos, del remedio que en ello podria poner, los quales como en el Quito se marauillauan que Lorenço de Aldana huuiesse ydo a tierras tan remotas con tan flaca comission, aũque viendo, que con tanto zelo tomaua lo que tocaua al bien de los Indios, juzgauan que sus poderes deuian de ser mayores, y auiendo estado quinze dias en Popayan, se partiô para la ciudad de Cali.

Lorẽço de Aldana entra en Popayan.

Capitulo II. De los grandes trabajos que padecio el exercito de Pedro Anzurez en su descubrimiento, y la mucha gente que en el perecio.

Por no dexar mas atras los sucessos del Capitan Pedro Anzurez, auiendo caminado seys dias con los cauallos que lleuaua, saliô con grandissima hambre a vna tierra llana cõ algunas arboledas, y rios, y pensando hallar poblado a dõde pudiesse lleuar el exercito, no descubrieron sino algunas tierras de yuca, de donde los Indios la auian arrancado, y escondido, sabiendo que yuan los Castellanos: pero como los forçasse la necessidad, vsauan de toda industria para buscar a donde los Indios la auian escondido, y andando a vna parte, y a otra, no hallaron sino vn lugar que solamente tenia la figura de auer sido poblacion, de que mucho se desconsolô el Capitan Pedro Anzurez: pero no perdiendose de animo comunicado el caso con pocos, y los mas fieles ordenô al Capitan Alonso Palomino, que con doze cauallos fuesse descubriendo hâzia vna parte, con orden de bol- uerse

Alonso Palomino va descubriẽdo, y no halla comido.

Eas Cæcinna aqui liferis signiferisque & quod maxime Castrorũ sincerum erat, occultè recitat. Tac. lib. 2. ann.

uerſe a juntar en el pueſto que ſeñalaron. Doze leguas anduuo Alonſo Palomino ſin hallar mas de algunos pequeños pueblos, ſin vitualla: y boluio con algunos Indios, que afirmauan, que en muchas leguas no hallarian mas de lo que auian viſto: pero que veynte y cinco jornadas de alli auia vn poderoſo rio, que corria de Oriente a poniente, tan ancho, que no ſe via la vna ribera deſde la otra, con grandes islas pobladas de gente, y que en el fin de aquellas veynte y cinco jornadas, auia muy grandes Prouincias, pobladas de muchas naciones, que hablauan diferentes lenguages, y que auia muchas ouejas, y venados, y otras comidas diferentes, y ſabroſas frutas, y que aquellas gentes andauan veſtidas. Eſtas nueuas puſieron a Pedro Anzurez en gran confuſion, porque ſu deſſeo era de buſcar aquellas tierras: pero conſideraua, que ſeria la perdicion de aquel exercito lleuarle por aquellos deſpoblados, demanera, que no podrian bouler al Pirù: y que tambien podria ſer, que las veynte y cinco jornadas que dezian los Indios, fueſſen mas de cinquenta, y que podrian mentir, y que por tanto ſeria mejor boluerſe al exercito: y aſsi lo determinaron, ſin hallar mas que aquellos grandes llanos, con los pueblos deshechos, y quemados, lo qual dezian los Indios que hazian los Xuries, nacion ſu enemiga.

Confuſiō de Perāzurez por no hallar tierra poblada.

Grande fue el deſconſuelo en el exercito de ver, que Pedro Anzurez boluia ſin auer hallado algun remedio, y mayor de verſe tan metidos en tierra tan apartada del Pirù, y tan peligroſa con el inuierno muy cerca, y que creciendo los rios, era impoſsible paſſarlos: y conſiderando el rieſgo que corrian, ſi entrauan en los llanos, determinaron de boluer ſobre las Prouincias de los Mojos, y Cotabamba, para ſalir a Chuquiabo, y acordaron de ſubir el rio arriba con mucha fatiga, porque aliende de la hambre, el yr cortando las eſpeſſas arboledas, para abrir camino con ſus propios braços, ſupliendo el animo a la falta de las fuerças, de donde ſe vera, que no conſiſte la eſtimacion del valor deſta fortiſsima nacion en las batallas con los Indios, ſino en la conſtancia de ſus animos, y en el ſufrimiento de los grandiſsimos trabajos que padecian ſus robuſtos cuerpos en los deſcubrimientos, obedeciendo como verdaderos ſoldados a ſus cabeças, que es la propia milicia, y valor, cierto coſa que, como en otras ocaſiones ſe ha dicho, fuera impoſſible a otra ninguna nacion. Caminando pues el rio de los Chunchos arriba, para deſde Chuquiabo informarſe por donde boluerian a entrar, yuan con tanta falta de mantenimiento, que no comian, ſino los coraçones de vnas palmas grandes, que por alli ſe criauan, y yeruas: pero lo que mas les afligia, era los continuos aguazeros en tanto grado, que ſobre ſus carnes ſe les pudrian los veſtidos: con eſtos trabajos, cegando las cienagas con rama, paſſando los rios con las balſas que hazian, y hallanando con azadones los paſos dificultoſos, los negros, y los Indios de quatro en quatro, y de ſeys en ſeys ſe yuan quedãdo muertos, y los que mas eſpiritu teniã, a bocados comiã de ſus propias carnes, y los viuos tambien ſe ſuſtentauan de los muertos. Los Caſtellanos haſta entonces auian ſufrido: pero ya yuã enflaqueciendo, demanera q̄ no podian ſuſtẽtarſe en los pies. Auiẽdo andado deſta manera diez y ſeis jornadas por el rio arriba, ſin auer hallado ninguna poblacion, y ſiendo muertas tres mil perſonas, entre hombres, y mu-

Peranzu- zurez acuerda de ſalir a Chuquiabo.

Miles ſcire ſolū debet, quæ exequi: cætera quæ egent conſilio, protinus ignorãda ei ſunt Sc. in Tac. 755.

Increybles deſuenturas q̄ padece el exercito de Peranzurez

Comenſe los hōbres vnos a otros.

Ll

y mugeres dieron en vn pueblo, adõde hallaron tan poco bastimento, que fue poca parte para remedio en tan gran necessidad.

De los naturales se entendio, que tomando sobre la mano yzquierda, saldrian al Collao, y siendo para ellos alegre nueua, tomaron aquel camino, conociendo, que sino lo hazian, era cierta la perdicion de todos: pero como no lleuauan ninguna comida, y la continua agua los afligia, siendo tan importuna, y rezia entre aquellas espessas arboledas, que no se entẽdian vnos a otros, y con aquella tristeza, y escuridad, el angustia crecia, y la gente de seruicio se yua acabando, y los Castellanos ya yuan matando los cauallos, y comiendolos, teniendo aquel mantenimiento por regalado, y suaue en aquel miserable afan: y con todos estos trabajos, no se oyó, ni entendio palabra que tocasse en desobediencia, ni desacato del General, ni de los Capitanes. Y pareciẽdo, que seria bien tomar algun Indio para guia, Iuan Alõso Palomino, hombre diestro en la guerra, y en el trato de los Indios, se embosco con doze Castellanos, y a poco rato, llegaron en vna balsa por el rio quatro Indios con sus armas, y mantas ceñidas, y salieron a tierra, para quitar la ropa a vnas mugeres del exercito, y aũque dieron en ellos muy a tiempo, eran tan ligeros, que se les escapauan: pero Antonio de Marchena natural de Villagarcia se dio tan buena maña, que con su cauallo alcançó a vno, y apeandose para prenderle el Indio forcejaua para soltarse, llegados los otros y muy contentos, le lleuaron a Pedro Anzurez, y mediãte su relacion, determinaron de passar el rio, e hizieron balsas para ello, aunque yua muy ancho, y furioso. Finalmente cõ grandissimo trabajo, y peligro le fueron passando, auiendose juntado muchos Barbaros, que resistian la desembarcacion, y encaminandose contra ellos, aunque hirieron a ocho Castellanos, de los quales murieron tres por muchas flechas, y dardos que tirauan: desembarcaron en la ribera, y los Indios, contentandose con lo hecho, huyeron. Passado el rio, descubrieron vna gran roça de mayz, y vn pueblo que se dezia Setelingra, con gran cantidad de Yuca, agês, ô batatas, y otras comidas, de que cargaron tres balsas, y lo embiaron al exercito, que fue parte para cobrar algun animo en tan terrible angustia como se hallaua aquella gente: este, que tuuieron por gran regalo, los hizo detenerse alli mes y medio, sin comer sal, ni carne.

Al cabo salio de alli este exercito sin comida, por auerla toda consumido, y despues de tres dias de camino por espessuras hallarõ Cacao, que fue de gran consuelo, y despues de otros tres dieron en vn Mayzal, que les fue de gran prouecho, cõ todo esso, ya la necessidad, y flaqueza llegó a tanto, q̃ el ornamento de celebrar la missa no podian lleuar, y el Caliz, y vinageras dexaron enterradas (con mucho sentimiento de sus animos,) junto a vn Oratorio de Indios, a donde sepultaron a vn Castellano llamado Diego Daza. Llegados con estos afanes a la Prouincia de Tacama, caminando ya como hombres vencidos, y echados de vna ciudad saqueada, quemada, y vencida, no solo los soldados, sino toda la otra gente hallaron aquella tierra tan cerrada de monte como las otras, por lo qual dexando las armas, y quanto tenian al cabo de cinco meses que padecian, resoluieron de no parar hasta el Pirù, pues de otra manera la muerte de todos era cierta, hallauanse cinquenta Castellanos enfermos, y los sanos yuan tres, y quatro leguas a buscar bastimento, y lo lleuauan a cuestas para

Margin notes:

Castellanos vã' comiẽdo los cauallos.

Parẽdo potius cõmilitiones: quam imperia ducum suscitando, res milita res cõtinẽtur. Tacit. lib. 1. hist.

Antonio de Marchena prẽde vn Indio.

Bastimento q̃ hallã los Castellanos.

Entierran los sagrados ornamẽtos por no los poder lleuar

Sed velut in vrbe victa facies, gemitusq; ac plãtus etiã militũ aures oraque ad uertere. Tac. lib. 1

Miſerable eſtado de la gente Caſtellana.

Venta de los cauallos para comer a precio exceſiuo.

Teſoro grãde q̃ ſe pierde en eſta jornada de Perãzurez.

para ellos, y para los otros. Llegaron al rio de Tacama, y hallaronle tan crecido, que no ſe atreuieron a paſſarle, porque ſu flaqueza era grande, y los Cauallos auia ſeys meſes que no comian mayz, eſtuuieron ocho dias eſperando que menguaſſe el rio, y flacamente le paſſaron, ahogandoſe ſiete Caſtellanos, ſin que los pudieſſen remediar, y faltando de todo punto la vitualla, vnos Caſtellanos arrimados a los arboles ſe quedauan muertos, otros diziendo, que en Caſtilla a los perros ſe daua pan, y ellos llegando a tal miſeria, que aun mayz no tenian, acabauan ſus vidas: los gemidos, anſias, y clamores de todos era coſa doloroſa, y de gran laſtima ver los caminos llenos de Caſtellanos, Indios, y negros muertos, comidos de los viuos, algunos Caſtellanos beuian la ſangre de ſus cauallos, y quando alguno ſe mataua, ſe vendia en trecientos peſos cada quarto, el menudo en docientos, pies, y manos en ciento, y el que lo compraua, hazia eſcritura ante eſcriuano de pagarlo. No parô la deſuentura en eſto, porque auiendo llegado a vn Lugar llamado Quiquixano, no hallaron comida: pero ya eſtauã hechos a ſemejante paſsion, y tan cerca de la muerte, que no lo ſentian, porque ya eran muertos ſeſenta Caſtellanos, y los otros eſtauan cerca dello. Fue grande el teſoro que ſe perdio en eſta jornada de baxillas, cadenas, y otras ricas joyas: viſto que en aquel pueblo no huuo vitualla, ſe mataron catorce cauallos, para que no acabaſſen de perecer todos, porque ya faltauan ciento, y quarenta y tres Caſtellanos, y mas de quatro mil Indios, y negros, y comidoſe docientos y veinte cauallos, que auian coſtado a quinientos, y a ſeiſciẽtos peſos, y en tres jornadas llegaron al pueblo por donde entraron llamado Ayabire, a donde hallaron a Gaſpar Rodriguez Enriquez de Camporredondo, hermano de Pedro Anzurez, que como honrado Cauallero le yua a ſocorrer con ſetenta Caſtellanos, y mucha comida.

Gaſpar Rodriguez va a ſocorrer a ſu hermano Pedro Anzurez.

Entradas deſde el Piru a los Andes quales, y quantas.

Demas de los Capitanes Pedro de Candia, y Pedro Anzurez, han hecho otros ſus entradas, y para mejor entender eſto, es de ſaber, que las leguas que ſe cuentan en eſtas demarcaciones, ſe entienden por altura, porque las otras medidas ſon inciertas, aunque ſean por Geometria, y las dichas demarcaciones van por graduacion, y altura de longitud, y latitud, y eſta cordillera que parte limite entre el Pirû, y las jornadas que ſe han hecho, que eſtâ entre Opotari en los Andes de Tono, haſta el Valle de Cochabamba, que corre Norte Sur, tiene ſeſenta leguas por el altura, y muchas mas por el camino, y el ſitio de Opotari eſtâ en treze grados, y el valle de Cochabamba en diez y ſiete. Y por quatro partes ſe entra en eſta Cordillera. La primera Opotari, por el rio mano abaxo treinta leguas del Cuzco. La ſegunda es por los terminos de Carauaya, por Sandia, y San Iuan del Oro, pocas mas đ treinta leguas al Sur, de la primera puerta, y entrada de Opotari. La tercera es por Camâta, diez y ocho, ô veinte leguas por altura mas arriba de Sandia. La quarta por Cochabamba veinte y tres leguas por altura mas arriba de Camâta, y aunque por detras del pueblo nueuo, y por Sangauan han intentado entrar, no ſe ha deſcubierto camino por donde ſe pueda andar, ſino por eſtas quatro entradas.

Capitulo III. Que don Franciſco Pizarro embio a don Diego de Almagro el moço a los Reyes, y Alonſo de Aluarado, y Mercadillo fueron para hazer ſus entradas, y el mal ſuceſſo que tuuo la de Mercadillo.

AViendo ſalido el Gouernador don Franciſco Pizarro de la Ciudad de los Reyes para el Cuzco, deſpues que ſupo la victoria de las Salinas, y la priſion del Adelantado, eſtando deſcanſando en Xauxa, llegó (como queda dicho) el Capitan Alonſo de Aluarado con don Diego de Almagro hijo del Adelantado, y con Gomez de Aluarado, con que recibio grandiſsimo contento, y ſe le echó bien de ver la dulçura de la victoria: a don Diego de Almagro mandó, que fueſſe a la ciudad de los Reyes, y dixo, que no tuuieſſe ninguna pena, porque no conſentiria, que ſu padre fueſſe muerto: aunque no lo cumplió: y mandó, que le proueyeſſen de todo lo neceſſario, y trataſſen en ſu caſa como a la perſona de don Gonçalo ſu hijo. A Alõſo de Aluarado deſpachó, para que fueſſe a ſu conquiſta de los Chiachiapoyas, con la gente que auia ſacado del Cuzco, y dio licencia para que embiaſſe a Iuan de Mori a leuantar alguna gente, y lleuar balleſtas, y otras armas, con algunas de aquellas pieças de artilleria, que vſauan en las Indias, que eran vnas narangeras pequeñas, que ſe lleuauan con fuerça de braços, ſuficientes para aquella guerra, porque mayores no lo ſufria la dificultad de la tierra, eſpecialmente por la ſierra, ni auia haſta entonces bueyes, ni otras beſtias que las tiraſſen. A otros ordenô, que ſe quedaſſen con el para yr al Cuzco. Al Capitan Mercadillo, a quien Hernando Pizarro auia dado la conquiſta de los Chupachos, confirmô ſu comiſsion, y embiô a Lope Martin a los Reyes, para que le lleuaſſe alguna gente, porque hallô alçada la Prouincia con la de Bombon, y Tarâma, y los Atauillos, porque Yllatopa con mucho numero de barbaros andaua hecho tirano, arruinando los pueblos, y leuantando a otros, para que no obedecieſſen a los Caſtellanos. El Capitan Mercadillo viſto que la guerra no ſe podia eſcuſar, la fue apretando todo lo que pudo, y dando tales alcances a los Indios, que les obligô a pedir la paz, y con eſto ſe eſtuuo aguardando a Lope Martin, q̃ le lleuô cinquenta ſoldados, y hallandoſe mas reforçado, determinô de deſcubrir las Prouincias interiores: y los naturales dezian, que conuenia lleuar muchos Chriſtianos, porque de otra manera no conſeguiria ſu intento, por lo qual boluió a embiar a Lope Martin, para que publicando la buena noticia que auia, de aquel deſcubrimiento procuraſſe de leuantar mas gente: boluio con ſeſenta ſoldados, y maeſtros herreros, y carpinteros, y otros para lo que en la jornada ſe ofrecieſſe.

Viendoſe el Capitan Mercadillo con ciento ochenta y cinco ſoldados de pie, y de acauallo, ſe partio por el rio de los Chupachos abaxo, lleuando a Hernando Gaſcon por ſu Maeſſe de campo, y las guias le dezian, que auia de

Dõ Frãciſco Pizarro dize a dõ Diego de Almagro, q̃ no cõſẽtiria q̃ fueſſe muerto ſu padre.

Sæpè qui Tyrãnum occidit, et filio parcit, ſibi la queũ mortiferũ tendit. Scot. in Tacit. 1021.

Alõſo de Aluarado va a los Chiachiapoyas.

Alõſo de Mercadillo va a los Chupachos.

Chupachos apretados de Mercadillo piden la paz.

Sæpè magis iuuamur consilijs, quam opibus, Scot. in Tacit. 150.

Merdillo, hõbre aspero, y desabrido, amigo de su parecer.

de tener a la mano derecha del rio, porque de la otra parte yria a salir a donde estaua Alonso de Aluarado, y no queriendo tomar el consejo de los naturales, ni de los Castellanos, porque demas de ser amigo de su opinion (cosa perjudicial para quien gouierna) era hombre aspero, y desabrido con que poco adquiria la buena voluntad que ante todas cosas deuen los Capitanes procurar de sus soldados, y por solo su parecer fue siguiendo a la parte de Oriente por altissimas sierras, y tan dificultosos caminos, que casi se despeñaron todos los cauallos, y con estos trabajos, y la gente descontenta por la mala diciplina de su Capitan, llegaron à la Prouincia de Mama de gente guerrera, y porque se hallò buena prouision de bastimento, descansaron mes y medio: y embiando a reconocer el camino con guias de la tierra, supieron, que caminando al Poniente hallarian Prouincias ricas, y pobladas, no quiso sino tomar la via de Oriente, porque conociendose mal quisto de su gente (que no es poca virtud en los hombres imprudẽtes, echar de ver sus imperfeciones) juzgando, que si llegaua cerca de donde andaua Alonso de Aluarado, que era hombre amable, y bien quisto, su gẽte le auia de desamparar, y assi marchò por asperissimas sierras, por despoblados, passando con los trabajos acostumbrados muchos rios, y cienagas, sin comida, ni consolacion alguna, y la gente murmurando, y con notable disgusto, diziendo, que del poco exemplo de su Capitan no se podia esperar fauor de ninguna parte. Llegarõ a vna mayor, y mas dificultosa sierra, despues de auer andado siete jornadas, embiaron gente por diuersas partes, que anduuieron muchos dias, y boluiendo sin hallar poblados, ni vituallas fue grã de el sentimiento de todos, y mayor la confusion del Capitan Mercadillo, el qual encerrado en su tienda, comunicò con algunos amigos, y cõ Indios naturales la forma q̃ se podria tener para penetrar aq̃lla cerrada, y aspera tierra, y passar a los Indios q̃ buscaua, q̃ eran los Ycayzingas, q̃ quiere dezir, dos narizes, porque las vsauã traer rasgadas, todos le dixeron la impossibilidad que auia, y la euidencia de perderse, porque aquellas sierras durauan largo espacio por aq̃lla parte, y fue imprudẽte en no tomar el consejo, y mucho mas en comunicarlo a quien no le guardò el secreto, y incurrio en el inconuiniente q̃ suele traer el publicarse los consejos, y juyzios de los que gouiernan, porque no queriendo en ninguna manera boluer a tras, por no acercarse a Alonso de Aluarado, sino con todos aquellos peligros, y dificultades continuar. Y sabiendose el parecer, que aquellos con quien se auia aconsejado le auian dado, vn Castellano dicho Caçalla, viendo tan gran temeridad, hablò con el Maesse de campo Hernan Gascon, Lope Martin, Francisco de Santillana, Caceres, y Villegas, y los dixo, que aquel Capitan queria perderse a si mismo, y a todos, porque el sabia, que los Indios le auian dicho, que estaua determinado de continuar el viage, y auiendo entre ellos platicado lo que se deuia de hazer, juntos los referidos, que erã los principales de aquel exercito, fueron a Mercadillo, y con mucha criança, y blandura, como se deue hablar con todo superior, le rogaron, que pues era su Capitan, y Christiano, no permitiesse la ruyna de tanta gente, y que se boluiesse a la Prouincia de Mama, a donde se consultaria, que camino menos peligroso se podria tomar, para yr buscando la Prouincia de Ycazinga que desseaua, sin la manifiesta destruycion de todos. Respondio, que no pensaua boluer a tras, sino entrar

Alõso siẽ Mercad. ilo se halla en mucha cõfusiõ en su descubrimiento.

Arcana sua cui cõmittat, diligenter à Principe cõsiderãdũ. Scot. fo. 13.

Principales del exercito hablã a Mercadillo para q̃ tome otro camino.

por el camino que lleuauan, pues fegũ razon no eftauan lexos de lo que pretendian, y preguntandole las caufas que tenia para no mũdar confejo, conociendo, que quanto dezia era contra la informacion que le auian dado, fe fueron bien defcontentos a fus alojamiẽtos. Diuulgofe luego la obftinacion de Mercadillo, y como fe fabia el peligro que en tan terrible viage fe efperaua, todos los foldados acudian al Maeffe de Campo, y a los principales, y los dezian, q̃ pues eran hombres de guerra, y entendidos, no fe arrojaffen, ni lleuaffen aq̃lla gẽte por el loco parecer de Mercadillo a la manifiefta muerte. Vifta la inftãcia de toda la gẽte, por medio de efcriuano requirieron a Mercadillo, que fe retiraffe a Mama, y le proteftaron los daños (cofa de mala confequencia, quando el Capitan dexa llegar los negocios a tal termino) refpondio Mercadillo, que no le requirieffen, porque no auia de boluer atras, ni dexar de yr adelante: y luego le hizieron otro: y viendo que la cofa yua de veras, dixo, que los que le requerian firmaffen fus nombres. No lo huuo dicho, quando fe juntaron todos a firmar. Y como con todo effo eftaua endurecido en fu opinion: dixo, que fe dexaffen aquello, donde no, q̃ los caftigaria. Por lo qual el Maeffe de campo, y Lope Martin le echaron mano, y afsi mifmo los demas Capitanes, y principales, diziendo: Que ni Dios, ni el Rey fe desferuiã, que por fu temeridad y mal confejo, atajaffen ellos, que aquel exercito perecieffe, y que efto fe hazia con el, mediãte el comun, y general parecer de todos. Mucho temio Mercadillo, que fe paffaffe mas adelante: y perfeuerãdo en fu pertinacia, dezia a los foldados, que porque incurrian en tan mal cafo, que miraffen la infamia, y verguẽça que fe les feguia de tratar de tal manera a fu Capitan, padre y conferuador de todos, a quien era facrofanto el refpeto que fe deuia tener: pero como todos eran cõformes, harto fue no matarle, y haziẽdo proceffo de fu mal cõfejo, de lo mucho que juraua, y perjuraua, y de otros vicios indignos de perfonas que hã de gouernar a otros, y cõ el exemplo propio animar a la virtud, fe boluieron a Xauxa.

Soldados de Mercadillo le proteftan q̃ fe retire a Mama.

Nõ per fe ditionem, & turbas defideria militũ ad Cefarẽ ferenda. Ta. li. 1. ann.

Soldados de Mercadillo fe amotinan contra el, y le prenden.

Peruicacia differt in hoc a pertinacia, quod illa fæpe eft vanarũ rerum perfeuerãtia, hæc vero femper malarum Sc. in Tac. 36.

Refpeto q̃ los foldados deuẽ tener a fu Capitan, y fuperior.

Capitulo IIII. Que Lorenço de Aldana defde Cali remediò la hambre de Popayan, y del viage que hizo defcubriendo el Licẽciado Juan de Badillo defde Vraba a Cali.

LOrenço de Aldana yua a Cali, teniendo fiẽpre ocultos fus poderes, hafta ver, fi podia prẽder a Belalcazar, y en el camino encõtrò cõ Iorge Robledo q̃ yua a Popayan, y fe boluio cõ el a Cali, a donde fue bien recebido, y prefentò la prouifion de juez de comifsion, y ante todas cofas ordenò, que fe embiaffe mantenimiẽto a Popayan por la gran necefsidad q̃ dello auia, y porque fe hizieffe con mayor cuydado, embio a Francifco Hernandez Giron, para que lo embiaffe doze leguas por el rio de Popayan, a donde fue grande el alegria con efte focorro, y el agradecimiento que moftraron a Lorenço de Aldana, llamandole padre y reftaurador: y los Indios de las Prouincia viẽdo aq̃lla prouifiõ, fe defengañaron de q̃ los Caftellanos no

Loreçode Aldana va a Cali.

no ſaldrian de la tierra, y acordaron de ſembrar, por no perecer: y aſſentadas las coſas de Cali, boluio a Popayan.

En el año paſſado de 1536. poco antes que llegaſſe el Licenciado Iuan de Badillo a Cartagena por juez de reſidencia contra don Pedro de Heredia Gouernador de aq̃lla Prouincia, auia ſalido della el Capitan Franciſco Ceſar, hombre de juyzio, y de valor, para que con razonable golpe de gente fueſſe deſcubriendo la tierra adentro, anduuo poco menos de diez meſes en eſta empreſſa por muy trabajoſas tierras, y de grandes montañas, paſſando grandes neceſsidades, gouernando la gente con prudencia, y ya que los cauallos no tenian herrage, y ellos ſe hallauan flacos, y desfigurados, ſin tener mas que la forma humana, llegaron a vnas altiſsimas ſierras llamadas de Abibe, y las atraueſſaron, y llegaron al valle del Goaca, a donde tuuieron vna recia batalla con los Indios, y no ſiendo los Caſtellanos mas de ſeſenta y tres, y los Indios veinte mil, Franciſco Ceſar habló a ſu gente, y los puſo por delante el ſeruicio de Dios, y el merito, y hõra que ganarian en ſaluar aquel peligro, esforçandoſe a ello, como buenos Chriſtianos, y valientes hombres: y de tal manera ſe huuieron, que con auerlos animado, y certificado la vitoria, q̃ vencieron a los Indios, y hizierõ huyr, afirmãdo los vnos, y los otros que vierõ vna celeſtial viſiõ, q̃ fauorecia a los Chriſtianos, q̃ ſegun ellos certificaron, era el bienauenturado Apoſtol Santiago Patron y Abogado de la Corona de Caſtilla, y de Leon, y de todos los demas Reynos de Eſpaña. Auida eſta vitoria, hallaron vn Adoratorio, y cerca del vna gran ſepultura, de donde ſacaron treinta mil peſos de oro, y entendierõ que en el miſmo valle auia otras muchas ſemejantes ſepulturas, y como Franciſco Ceſar auia perdido en aquellos grandes trabajos mucha gente: y no teniendo mas de aquellos pocos Caſtellanos, no ſiendo ya los cauallos de prouecho, determinô de retirarſe, y queriendo Dios por ſu miſericordia ſaluarlos, en diez y ſiete dias dieron en la ciudad de SãSebaſtian del golfo de Vrabâ, andando en eſtos pocos dias lo que en diez meſes auian caminado.

Franciſco Ceſar anda deſcubriendo por la prouincia de Cartagena.

Auctus omine, ad dicẽtibus auſpicĳs, vocat cõcionẽ, & quæ ſapiẽtia præuiſa, aptaq; imminẽti pugnæ diſſerit. Tac. lib. 2. an.

Franciſco Ceſar y ſus Caſtellanos afirmãn auer viſto en ſu ayuda al Apoſtol Santiago.

Sepultura rica q̃ halla Frãciſco Ceſar.

Luego fue la nueua a Cartagena, a donde ya el Licenciado Badillo, por la reſidencia tenia preſo a don Pedro de Heredia: y paſſados algunos meſes (cebado del oro deſcubierto en la ſepultura, y de lo que penſaua que ſe auia de hallar en las otras, determinô, de hazer eſta jornada, aunque dixeron algunos que lo hizo por huyr de la cuenta que el Rey embiaua a tomarle por medio del Licenciado Santa Cruz, por lo mal que ſe auia auido en la reſidencia contra don Pedro de Heredia: pero la verdad fue, que el quiſo yrſe a los Reynos del Pirû, a donde aquellas grandes riq̃zas llamauan a todos, y prouar de camino, ſi podria hallar los teſoros q̃ dezian de aquellas ſepulturas,

Licenciado Iuã de Badillo ſale a deſcubrir.

Determinado el Licenciado Iuan de Badillo de hazer eſta jornada, embiô por mar la gente, y cauallos al golfo de Vrabâ, a la ciudad de San Sebaſtian de Buena viſta, y teniendo juntos trecientos y cinquenta Caſtellanos cõ quinientos y doze cauallos, muchos negros, negras, y Indios con muchos pertrechos en que ſe gaſtaron paſſados de cien mil peſos. Salio de la ciudad de San Sebaſtian por Hebrero del año paſſado de mil y quiniẽtos y treinta y ſiete, ſiẽdo ſu Teniente FrãciſcoCeſar, Maeſſe de cãpo Iuã de Vitoria, Alferez mayor dõ Alõſo de Mõtemayor, y entre otros Capitanes era vno de la infanteria el Teſorero Alõſo de Saauedra de Tordeſillas, don Antonio de Ribera

bera natural de Soria, y otros muchos principales Caualleros, entre los quales eran, el Comendador Iuan Rodriguez de Soſa Portugues, Aluaro de Mendoça de Don Benito, Lorẽço Eſtopiñã de Figueroa de Xerez, Melchor Suer de Naua de Toro, Martin Yañez Tafur de Cordoua, Arias Maldonado de Salamanca, Antonio Pimentel de Moyorga, Alonſo de Villacreces de Seuilla, Baltaſar de Ledeſma de Salamanca, Pedro de Cieza de Leõ de Llerena, y otros muchos Caualleros, e Hijos dalgo, con los quales anduuo deſcubriendo mas de vn año, padeciendo increybles trabajos, y miſerias, de hãbres, y otras deſuenturas que padecian, con la eſperança de las riquezas: y al fin ſiendo muertos nouenta y dos Caſtellanos, y ciento y diez y nueue cauallos, al cabo de tan grandes afanes, aportarõ a la Ciudad de Cali, porque fue ſiempre el intento del Licenciado Iuan de Badillo hallar la mar del Sur, que quando eſto no fuera, diera en Bogotá, con que todos ſin tantas neceſſidades fueran muy ricos. Llegado a Cali, mandó Lorenço de Aldana alojar, y tratar bien aquella gente, canſada, y afligida, y aunque pudiera con tantos Caſtellanos, y Eſpañoles, declararſe por Gouernador, y moſtrar ſus poderes, no quiſo paſſar los limites de juez de comiſsion, ſino acomodarſe al tiempo, porque era ſu animo lleuar las coſas con blandura, y ver ſi podria reduzir a Belalcaçar a lo que deſſeaua, y ſiempre dezia el Licenciado Iuã de Badillo, que no podia ſer que de tierra tan remota, como Lima fuera Lorenço de Aldana con aquella comiſsion.

Gẽte principal q̃ ſalio cõ Iuã de Badillo de Cartagena.

Licẽciado Badillo deſcubre mas de vn año

Sedtũ præ decupidene, aduerſa quoquè tolerabãt. Tac. lib. 4. hiſt.

Iuan de Badillo llega a Cali.

Prudentis eſt tẽpori ſe aptare, et ſæpe cũ maior vtilitas, inde ſequetur abſque de decore, opportuno medio agnoſcendo, crimen aliquod victorem lenire, Scot. 901.

Y Por continuar la orden deſta hiſtoria, auiendoſe en eſte capitulo hecho mencion de las montañas de Abibe. Eſta ſierra proſigue ſu Cordillera al Ocidente, no ſe ſabe cierta ſu longitud, ſu latitud es en partes veinte leguas, y en partes mas, y en otras pocomenos. Los caminos que los Indios que viuen en ellas tenian, eran tan dificultoſos, que los cauallos no podian paſſar por ellos. El Capitan Franciſco Ceſar, que fue el primero que las atraueſſó, caminando al Oriente, dio en el valle de Guaca por caminos tales, que fuera de ſer aſperiſsimos, eſtauan llenos de malezas, y rayzes de arboles, que enredauan los pies de los cauallos, y de los hombres: lo mas alto de la ſierra es vna ſubida, y baxada grande, y peligroſa, con vnas laderas empinadas, y aſperas: y quando la paſſó el Licenciado Iuan de Badillo, ſe hizo con madera, y tierra vn Anden, para que paſſaſſen los cauallos, y con todo eſſo ſe deſpeñaron muchos, y murieron algunos Caſtellanos, y otros miſerablemente perecieron, quedandoſe fatigados en la eſpeſſura de los arboles, y algunos cauallos ſe quedaron viuos, porque no pudierõ paſſar por yr flacos. En lo alto de la ſierra no ay poblaciones, y en los valles ay muchos Indios ricos de oro, por lo que ſe halla en los rios que baxan deſta Cordillera al Poniente. La mayor parte del año llueue en eſtas ſierras, y los arboles ſiempre diſtilan agua de la que ha llouido, yerua para los cauallos no la ay, y como ſiempre llouia, era el remedio de los Caſtellanos la lumbre, y ſi aquella les faltara, todos perecieran, y aunq̃ por las continuas lluuias toda la leña eſtaua verde, y mojada, Dios nueſtro Señor por ſu miſericordia a todo acudia, deparó a los Caſtellanos ciertos arboles, que parecian freſnos, cuya madera en lo interior es blanca, y enxuta, y con ella ſe encendia la lumbre, y ardia como tea ſin apagarſe, haſta que con el fuego ſe conſumia. En las poblaciones de los Indios auia mucho

Deſcripciõ de las montañas de Abibe.

Remedio de lũbre q̃ tuuieron los Caſtellanos por gracia de Dios en las ſierras de Abibe.

mucho bastimento, frutas y pescado, y vestian mantas pintadas de algodon, sus armas eran lanças, dardos, y macanas, en los rios tenian hechas sus puentes con bexucos, que son rayzes largas, y rezias, que nacen entre los arboles, y muchos juntos hazen maromas, y las atan a los arboles de la ribera, y atadas las maromas, y juntadas con barrotes hazen sus puentes, la mayor parte de los Indios que auia por la parte de aquella sierra eran sujetos a vn Cazique llamado Nutibara, que caminaua en andas de oro, y tenia a las puertas de su casa muchas cabeças de sus enemigos, porque los cuerpos se los comian, su Religion era adorar el sol, y el demonio les aparecia en diuersas figuras, y hablaua con ellos, vna India que se fue cõ los Castellanos de Iuã de Badillo, dixo, q̃ en boluiendose el Capitã Frãcisco Cesar a Cartagena, se juntaron los principales destos valles, y hechos grandes sacrificios, les aparecio el demonio en figura de tigre, y les dixô, que aquellos hombres auian ydo de la otra parte de la mar, y que presto bolueriã para señorear la tierra, y que aparejassen armas, para defenderse, y luego desaparecio, y en toda la tierra començaron a apercebirse, y sacaron todo el tesoro de las sepulturas, y lo escondieron.

Religion de Indios de Abibe.

Capitulo V. Que Lorenço de Aldana no dexa poblar al Licenciado Badillo, y se va a Popayan: que Belalcazar, y Gonçalo Ximenez de Quesada, y Nicolas Federman remiten al Rey su diferencia, y Aldana publica sus prouisiones, y comiença a Gouernar.

TODO El proueecho que se sacô de la trabajosa jornada del Licenciado Badillo fueron dos mil y seyscie͂tos pesos de oro que le hurtaron de vn fardel en su toldo, o tienda, ocho leguas antes de llegar a Cali, y pensando que el lo auia escondido, se hallô en poder del ladron, y repartido entre los Castellanos que quedaron viuos, cupo a cinco pesos, y medio a cada vno despues de tan increybles trabajos padecidos: de donde se vera que no costarõ de balde aquellas nueuas tierras.

Premio q̃ se sacô de la trabajosa jornada de Iuan de Badillo.

Viendo pues el Licenciado Badillo, que la gente auia descansado en Cali, tratô de embiar a poblar a las Prouincias de Burûtica, y auiendolo entendido Lorenço de Aldana, como hombre modesto, y prudente, y de gran esperie͂cia, viendo que Badillo dexaua las Prouincias alborotadas, y que no conuenia desabrir mas la gente natural, no lo quiso permitir, y le dixo, que auiendo gastado cerca de vn año en caminar docientas leguas que auia de Vrabâ a Cali, sin auer inuernado para reconocer la tierra de las comarcas, ni tampoco poblado en Burûtica, como algunos se lo auian pedido, siendo tierra rica de oro, y mantenimientos, no conuenia, que aora se boluiesse a ello con manifiesta destruycion de la gente cansada, y afligda de tal camino, quanto mas, que el, y todos se hallauan ya en agena juridicion, y que assi no podian embiar a hazer ninguna poblacion por tercera persona: pero cõ todo esso si el mismo queria yr con toda su gente, que se lo permitiria, y le daria todo fauor: respondio el Licenciado Badillo, que el era Oydor del Audiencia Real de la Española por el Rey, y su Gouernador, y que no auia destruydo ninguna Pro-

Prude͂tes, & experie͂tiæ pleni viri plus moderatione, quã vi cõponũt. Sc. fo. 473.

Loreço de Aldana no dexa poblar a Iuã de Badillo.

uincia, auiendo arruynado tantas deſde el Quito a Anzerma los ſoldados de don Franciſco Pizarro, y que el queria ſalirſe por la coſta de la mar del Sur, para yr a dar cuenta al Rey de lo que auia hecho.

Entretanto que Lorenço de Aldana eſtaua aguardando la buelta de Sebaſtian de Belalcazar, para priuarle del cargo, y prenderle, ſi neceſſario fueſſe, yua caminando, y deſcubriendo nueuas tierras, con los trabajos que en tales empreſas ſe padecen con muy conſtante animo (como ſe ha dicho) de hallar la mar del Norte, y como los caminos que quedauan atras no eran cortos, ni ſeguros, no podian boluer menſageros, ni yr en ſu demanda, ſino gran compañia de gente bien armada, y aſsi eſtaua Aldana pacientemente aguardando ocaſion, para executar lo que el Gouernador don Franciſco Pizarro le auia mãdado. Y auiẽdo ſalido como ſe ha viſto de Santa Marta el Licenciado Gonçalo Ximenez de Queſada, y de Venezuela Nicolas Federman, entran do la tierra a dentro, los vnos ſaliendo de la mar del Norte, y Belalcazar yendola a buſcar, los tres, ſin ſaber vnos de otros, ſe toparon en el Nueuo Reyno, y pretendiendo cada vno que auia ſido el primero para entrar alli, y que era ſuya la poſſeſsion; como honrados Capitanes ſe conuinieron (como atras queda referido) de remitir al Rey eſta diferencia, para que entendida la juſticia de cada vno, encargaſſe la tierra a quien fueſſe ſeruido. Con eſta ocaſion ſe vino a Caſtilla Sebaſtian de Belalcazar, fueſſe porque ya el lo deſſeaua, para que remunerando el Rey ſus muchos ſeruicios pudieſſe continuarlos con mayor animo, y autoridad, ô porq̃ huuieſſe ſabido algo de la indignacion de dõ Franciſco Pizarro, el tomô maravilloſa ocaſion de venir a Caſtilla eſcuſando la perſecucion q̃ ſe le aparejaua.

Belalcazar, Federmã, y Queſada ſe encuẽtrã, ſin ſaber vno de otro.

Belalcazar, Federmã, y Queſada remiten al Rey ſus diferẽcias.

Belalcazar viene a Caſtilla.

Paſſado lo que ſe ha referido entre Lorenço de Aldana, y el Licenciado Badillo con alguna gente de ſu conduta ſe fue a Popayan: Aldana embió a Franciſco Fernandez, q̃ era de Caceres, y deſpues ſe llamô Giron, como ſe dixo, en compañia de Badillo, haſta Popayan, para mirar que aquella gente no hizieſſe daño, con orden que deſde alli paſſaſſe a dar cuenta al Gouernador Pizarro de quanto haſta entonces auia ſucedido, diziendo, que de Belalcazar no ſe tenia mas noticia, de que ſe penſaua, que auia ſalido a la mar del Norte, y que ſi no boluia, ô reſpondia breuemente a lo que por muchas vias, deſde que llegô, le auia auiſado, que determinaua de publicar ſus prouiſiones, porque aquellas Prouincias no podian eſtar de aquella manera, aunque con maña auia procurado de entretenerlas en ſoſsiego, y juſticia lo mejor que auia podido. Partido Badillo, ordenô Lorenço de Aldana al Capitan Frãciſco Garcia de Touar, que con alguna gente atraueſſaſſe las ſierras de los Cocomicos, ô cordillera de los Andes, y procuraſſe de ſaber algo de Belalcazar; paſsô con diligencia Franciſco Garcia de Touar las ſierras por el camino que aora va a la villa de Tumanâ, y no hallando raſtro de Belalcazar, boluiô a Popayan, con que Aldana entrô en mayor cuydado, no ſabiendo que hazer, y con todo eſſo quiſo aguardar vn mes. Pedro de Añaſco que por orden de Sebaſtian de Belalcazar boluio a poblar la villa de Tumanâ, y hizo ſu poblacion, y Iuan de Ampudia que con alguna gente ſe boluio deſde Bogotâ, quando el Capitan Belalcazar ſe fue a Caſtilla, llegô a Popayan, y dio nueua que Sebaſtian de Belalcazar, y los otros Capitanes labraron berganti nes en el rio de Santa Marta, y que embarcados en ellos baxaron a la mar del Norte para yrſe a Caſtilla, por lo qual

Lorẽço de Aldana embia a ſaber de Belalcazar.

Iuã de Ampudia da nueua q̃ Belalcazar es ydo a Caſtilla.

Lorenço de Aldana presentô luego las prouisiones que tenia de Gouernador, y fue recebido en el Quito, Pasto, Cali, y Popayan, y con mayor libertad començô a Gouernar con justicia, y cordura, procurando restaurar a Popayan, que por los trabajos passados estaua muy perdida, siendo su mayor cuydado lo que tocaua a la conuersiō de los Indios, porque era Lorenço de Aldana Cauallero bien compuesto, prudente, y buen Christiano.

Ad omnia quæ agenda forent, quieta cum industria aderat. Tac. li. 3. hist.

Capitulo VI. Que Lorenço de Aldana embia a Jorge Robledo a poblar a Santana de Anzerma, y Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas, y sale a descubrir.

LOrenço de Aldana en publicādose por Gouernador, hizo repartimiēto de los Indios entre los que hallô mas benemeritos, y a los que no cupieron repartimientos, embiô a poblar las Prouincias de Anzerma, que Belalcazar auia descubierto. Estando Pedro de Añasco poblando en Tumanâ, tuuo noticia de Lorenço de Aldana, y le fue a ver a Cali, y dandole cuenta del estado de aquella poblacion, le confirmô en el cargo, y encargandole el cuydado de la conuersion, y buen tratamiento de los Indios, le mandô boluer a su Gouierno, y a Iorge de Robledo dio la poblacion de las Prouincias de Anzerma, confiando que seria Capitan obediente, y desseoso de cumplir con sus obligaciones, porque era noble, y le parecia persona de valor, y de juyzio, y le ordenô, que llamasse a la ciudad Santana de los Caualleros, y alli nombrô Aldana por Alcaldes a Suer de Naua, y a Martin de Amoroto, Alguazil mayor a Ruy Vanegas, y tambien nombrô Regidores, y los demas oficiales, y desta manera se yua derramando, y repartiendo la gente que fue de Cartagena, los Indios naturales llamarō Vmbia al sitio a donde se fundô Anzerma, y como Belalcazar no lleuaua lenguas, quando descubrio aquella tierra, no pudo entender los secretos della, solamente entendieron, que los Indios en viendo sal, la llamauan Anzer, y de aqui la dierō los Castellanos este nombre; quatro leguas de Anzerma al Ocidente està vn buen pueblo, y vna legua del passa el rio de Santa Marta, los Indios del pueblo referido, tenian por señor a Cirichia, que viuia en vnas buenas casas con vna plaça delante cercada de las cañas muy gruessas, que se hallan por aquella Prouincia, y encima dellas estauan muchas cabeças de los Indios que se auiā comido, tenia muchas mugeres; y passando por este pueblo la gente del Licenciado Iuan de Badillo (como los Indios tenian alçados los bastimētos) no se hallaua mayz, ni otra vitualla, y auia vn año que no comian carne sino de cauallos que se morian, ô de algunos perros, y saliēdo treynta soldados a buscar comida, dieron junto al rio grande en cierta gente huyda, que tenia vna gran olla de carne, y como la hambre de los Castellanos era grandissima, no miraron sino en comer, y ya que estauan bien hartos, vn Castellano sacô de la olla vna mano de hombre con sus dedos, y vñas, y aunque su asco, y arrepentimiento fue grandissimo al fin muerta la hambre, y muy corridos se boluieron al exercito. En vna montaña que està junto a este pueblo nacen muchos arroyos de donde se saca

Iorge Robledo sale a poblar a Anzerma por orden de Aldana.

Anzerma porque se llamô assi

Castellanos corridos de auer comido carne humana.

ca oro. Eſta gente natural anda deſnuda y deſcalça, las mugeres traen pequeñas mantas, y algunas ſon hermoſas, en ſus caſas enterrauan los difuntos, no tenian idolos, ni ſe les hallô coſa de adoracion, hablauan con el demonio, y ſe caſauan con las ſobrinas, y algunos con las hermanas, hereda al ſeñor el hijo de la principal muger, confinan con la Prouincia de Cartama, por la qual paſſa el rio grande, y de la otra parte del eſtâ el rio de Poço: tiene a Oriente otros pueblos grandes con abundãcia de comida, y fruta, y la gente no es tan amiga de carne humana: andauan los ſeñores en andas, y veſtian ricas mantas de algodon pintadas: las mugeres traen los cabellos muy peynados, y ricos collares de oro, y zarzillos, abrianſe las ventanas de las narizes para poner pelotillas de fino oro, ſeruianſe con grandes vaſos de oro, auia entre ellos muchos echizeros, no eſtimauã para caſarſe, que las mugeres fueſſen donzellas, para enterrar los cuerpos los desſecauan al fuego, y los llorauan, y deſpues beuian, y rezauan ciertos ſalmos que aprendieron de ſus mayores, y luego los enterrauan en ſus caſas: en otras partes los enterrauan en los cerros con ſus veſtidos, armas, coſas ricas, y comida, y algunas mugeres viuas, hablauan a eſcuras con el demonio, y vno que para ello eſtaua ſeñalado daua las reſpueſtas por todos: hâzia el mar del Sur ay muchos pueblos, adonde ſe tiene por cierto, que nace el rio del Darien.

Y boluiendo a Alonſo de Aluarado, con el poco ſocorro que don Franciſco Pizarro le dio en Xauxa, ſe fue con breuedad a ſu Prouincia, y hallô que por virtud de vn Cazique llamado Guamân, que deſde la rota, y muerte del Inga Atahualpa conocia a los Caſtellanos, no ſe auia rebelado aquella tierra, aunque el Inga Paullo Yupangui embio, para que en ella tomaſſen las armas, a vn Capitan, llamado Cayo Topa, como hizo a todas las otras, y aunque tenia la gente en fee, porque Cayo ſe detenia en los confines, embio a Truxillo por ſocorro, y Garci Aluarez Holguin, que alli eſtaua, le embio vn ſolo Caſtellano, con cuyo fauor ſalieron mil y quinientos hõbres, y dando en el lugar, adonde Cayo Topa eſtaua, al punto del Alua le prendieron, con lo qual tuuo la Prouincia mayor repoſo, tanta es la fuerça de la reputacion. Y mediante las perſuaſiones del Cacique Guamân, que dezia, que Alonſo de Aluarado bolueria preſto, y que ſe ſoſſegaſſen, porque los Caſtellanos nunca ſe auian de yr: antes todos auian de ſer Chriſtianos, y eſte lo fue, y muy buen hombre, y ſe llamô don Franciſco Pizarro, como el Gouernador, que le dio por ſus grandes ſeruicios mucho ganado, y tierras, y grandes libertades. Y hallando Alonſo de Aluarado las coſas de ſu Gouernaciõ en tan buen eſtado, agradecio mucho a los naturales ſu buena volũtad, y en particular a ſu gran amigo Guaman, q̃ fue el que le hizo el preſente del oro, la primera vez que entrô en los Chiachiapoyas, con que pudo yr a Truxillo a leuantar gente, para boluer a la Prouincia, y aunque algunas vezes hizieron eſtos Chiachiapoyas algun mouimiento, ſiempre Guaman eſtuuo firme, y no teniendo Alonſo de Aluarado en que entender en ſu Gouernaciõ, por eſtar todo quieto, mediante ſu prudencia, y la voz que corria de ſu clemẽcia. Preſto ſe puſo en orden para yr a la Prouincia de los Guãcachupachos, y ſalio en campaña, y ſabiendo Yllatopa que hâzia Alonſo de Aluarado eſta jornada, recogia la gente que podia, dãdo a entender que Alonſo de Aluarado lleuaua poca gente, y que era bien ſalir a el, y desbaratarle, y matar a todos

Guaman Cazique amigo de Chriſtianos.

Ad exiſtimationem multũ cõducit egregia fama. Scot. 992.

Guaman grã amigo de Alonſo de Aluarado.

Clemẽtiæ fama allicit multos homines ad inienſdũ tecum ſocietatẽ. Sco. 993.

dos los Castellanos, y passando Alonso de Aluarado por ciertos despoblados de nieue en busca de Yllatopa, salio a el, y pelearon: pero no pudiendo resistir los Indios, se acogieron al vltimo remedio del huyr, dexando mal herido a Hernando de Mori, y assi pudo boluer a los Chiachiapoyas, a donde le salierõ muchos señores a recebir, mostrando gran alegria con su buelta; entendio Alonso de Aluarado en continuar la fabrica de la nueua ciudad de la Frontera, con particular cuydado, que los naturales fuessen bien tratados, en que se mostro siempre buen Christiano, y temeroso de Dios, y auiẽdo acudido tanta gente de Lima, y otras partes, que parecio a Alonso de Aluarado que podia passar adelante del rio de Mojobamba, a donde le dezian que auia grandes tierras pobladas, y ricas, aunque los naturales eran comedores de carne humana, y viciosos; salio con ciento y veynte Castellanos gente exercitada, y bien armada la mitad cauallos, y dexó en la ciudad de la Frontera en su lugar a Gomez de Aluarado, y auiendo tenido en Mojobamba algunas refriegas con los Indios, desde alli embio a Iuan de Rojas con quarenta soldados, y buenas guias a descubrir, y en tres dias llegô a vna tierra de grandes, y espessas arboledas, y rios que no tenian vado, y auiẽdo procurado Iuan de Rojas hazer diligentemente lo que se le mandaua, anduuo quarenta dias sin comer carne, ni pan, sino yuca, por espessuras, rios, cienagas, y matorrales con pocas, y pobres habitaciones de Indios, de los quales entendieron, que muy adelante hazian fin las espessuras y montañas, y se hallaua vna buena Prouincia hazia el Oriente, por donde passaua vn grandissimo rio, y aunque quisiera Iuan de Rojas passar adelante, no hallô forma por las grandes montañas, por lo qual determinô de boluerse, y vna noche a dõde hizierõ alto les sobreuino vna creciente de vn rio, que para no ahogarse conuino q̃ se saluassen en los arboles; continuaron su camino hasta donde dexaron a Alonso de Aluarado, que se marauillô de verlos boluer tan destroçados, y todos se desconsolaron mucho por las ruynes nueuas que lleuô Iuan de Rojas: pero queriendolos Alonso de Aluarado dar animo, dixo, que el mismo queria yr a descubrir vna gran montaña que alli tenian delante, a donde esperaua de hallar lo que desseauan, y porque algunos murmurauan dello, mandô pregonar, que los que de buena gana no le siguiessen, se quedassen, y que los daua licencia, que se fuessen a donde quisiessen, porq̃ el Capitan ha de procurar de no lleuar a ningũ soldado descõtento, por el animo que quita a los otros, y saber bien lo que puede fiar dellos.

Yllatopa sale a Alõso de Aluarado, y pelean, y huye el Indio.

Alonso de Aluarado va al rio de Mojobamba.

Igitur propinquo summæ rei discrimine, explorandos militũ animos ratus. Ta. 2. ann.

Capitan prudente no deue lleuar a ningũ soldado descontento.

Capitulo VII. De lo que don Diego de Almagro pide a don Francisco Pizarro por su padre, y le responde, y lo que hizo, quando supo la muerte del Adelantado, y lo que con el passò Diego de Aluarado, y que se fue a España, y la guerra del Inga Mango.

Estando para partir a la ciudad de los Reyes dõ Diego de Almagro el moço, como lo mandaua dõ Frãcisco Pizarro, aconsejado de algunos amigos del Adelantado con mucha humildad le dixo, que le suplicaua, que se acordasse de la

antigua

Don Diego de Almagro el moço habla al Gouernador, y lo q̃ le responde.

Et vocatos ad concionẽ Antonius alloquutus, magnificè victores, victos clementer. Tac. lib. 3. hist.

Aequalitas rebus modicis facilè seruatur. Scot. 790.

antigua amistad que tuuo con su padre, y que no permitiesse, que se le hiziesse deshonra, ni se le quitasse la vida porque presupuesto que Hernando Pizarro publicaua que no lo haria, la comun opinion era que le auia de matar. Don Francisco Pizarro le respondiô con mucha benignidad en presencia de todos, que aquello no le diesse cuydado, y creyesse, que su padre viuiria, y tendria con el la misma amistad passada, con que aquel mancebo se partio consolado, y confiado en aquella palabra, y en su compañia, hasta ponerle en los Reyes, fue Gomez de Aluarado, y Iuan de Rada, y otros amigos, aunque dando poco credito alas promessas de don Francisco Pizarro, porque ya estaua muy entronizado para reducirse a la compañia de don Diego de Almagro.

El Gouernador entiende la muerte del Adelantado.

El Gouernador auiendo estado algun tiempo en Xauxa, se partio para el Cuzco, y llegando a la puente de Abãcay, tuuo la nueua de la muerte del Adelantado, muchos dixeron, que antes la entendio por Indios que fueron por sus postas, y que holgãdose della, la encubriô, y dissimulô: otros dixeron, que cerrado el processo Hernando Pizarro quiso saber del Gouernador lo que mãdaua, y que le respondio, que hiziesse de manera que el Adelantado no los pusiesse en mas alborotos. Los intimos amigos de don Francisco Pizarro con juramẽto afirmauan, que todo lo dicho no es cierto, y que nunca supo nada, hasta q̃ llegô a la puente de Abancay, a donde sabida la muerte, estuuo muy gran rato con los ojos baxos, mirando al suelo, y que derramô muchas lagrimas; otros de los que tãbien yuan alli dixeron, que en llegando la nueua tocaron las trompetas en señal de alegria, y pudo ser, que sin licencia del Gouernador se hiziesse. Llegado al Cuzco le recibieron con mucho contento, y por lisongearle le dezian, que auia sido acertado dar aquella batalla de las salinas, y auer quitado la vida al Adelantado, en que mostrô poca prudencia, y en no escusar que muchas vezes (como se hizo) le dixessen estas cosas, dando a entender, que las oia mal. Yo he dicho sobre la muerte del Adelantado don Diego de Almagro todo lo que fielmente se escriuio al Rey, y lo mismo me han referido muchos hijos de los que interuinieron en estos mouimientos, y con todo esso quiero dezir, que en los mismos tiempos huuo quiẽ lo dixo de otra manera: pero esto fue porque en las Indias escriuia entonces cada vno conforme a la passion buena, o mala que tenia.

Gouernador Pizarro entra en el Cuzco.

Lex historiæ est veritatẽ ante oculos habere, gratia atquè odio postpositis, Sco. in Tacit. 4.

Hernãdo Pizarro procura lleuar mucho dinero al Rey.

Missi cũ donis, cunċta ex voluntate Agrippinẽ suũ perpetrauere. Ta. 4. hist.

El Gouernador no hallô a sus hermanos en el Cuzco, porque estauan en el Collao, y porque desseaua Hernando Pizarro boluerse presto a Castilla, procuraua juntar mucho oro, y plata para lleuar al Rey, vsando de buenos, y de malos terminos, juzgando, que mientras mas lleuasse, mas seguro tendria su negocio. Los Indios de aquellas Prouincias, sabido que auia muchos Castellanos en el Cuzco, creyẽdo, que no dexarian de yr hazia aquella parte, se juntauan los mas que podian: y sabiendo q̃ Hernando Pizarro auia passado de Ayabire, se pusieron en el desaguadero, y llegando a Chucuyto, supo, que le estauan aguardando, y que auian deshecho la puente q̃ alli solia estar. Llegados pues los Castellanos a vista de los Indios, que de la otra parte del agua dauan mucha grita, se echaron al agua algunos de acauallo, por el grã riesgo que el desaguadero tiene por su mucha hondura, por lo qual se ahogaron quatro Castellanos: y vno que salio de la otra parte, los Indios le prendieron, y lleuaronla vn Adoratorio suyo a donde le sacrificaron. El Capitan Gabriel de Rojas

Indios en el Callao acometen a los Castellanos.

bol-

boluio al pueblo de Cepita, y lleuada madera se hizo paso, por lo qual en passando el desaguadero los Indios se huyeron, y andando por el Collao se tuuieron con ellos algunas refriegas, procurando siempre, de recoger todo el oro, y plata que podian, y juzgando, que don Francisco Pizarro ya deuia de estar en el Cuzco, Hernando Pizarro determinô de boluer a la ciudad, dexando en el Collao a su hermano Gonçalo con los Capitanes Diego de Rojas, y Garcilaso, para que fuessen hallanando aquellas Prouincias, y los Charcas.

Insoléncia de los soldados Pizarros.

Los soldados Pizarros que no fueron a los descubrimientos de Cambaya, Bracamoros, y Chiupachos, y que no estauan con los dos Capitanes referidos, andauã derramados por las Prouincias de Condesuyo, y Chinchasuyo, viuiendo licenciosamente, juzgando que todo les era licito, y aunque los Indios se quexauan al Gouernador los recibia desabridamente, diziendo, que mentian, y este poco cuydado de la defensa de los Indios, y tolerancia de sus opresiones causaua, que las justicias no vsauan diligencia en remediar las, y por el contrario el Gouernador descubiertamente mostraua mala voluntad a los soldados de Chile, por lo qual estauan desabridos, e indignados, pareciendoles justo, que pues auian seruido al Rey se vsara con ellos de alguna clemencia, y tuuiera respeto a sus necessidades, y se oluidassen cosas passadas, y assi esperauan alguna ocasion para mostrar su ira, y reboluer las cosas con alguna notable mudança. Diego de Aluarado que auia quedado por testamentario del Adelantado, al qual por la prouision Real que para ello tenia dexô nombrado por Gouernador del nueuo Reyno de Toledo, entretanto que su hijo tenia edad para ello, queriendo corresponder con la confiança que del auia hecho el amigo muerto, hablô al Gouernador, suplicandole con mucho comedimiento, que dexando a vna parte la ciudad del Cuzco, hasta que el Rey mandasse determinar lo que se auia de hazer en aquella diferencia, ordenasse, q̃ se desembaraçasse lo demas de aquella Prouincia, para que se executasse lo que el Rey mandaua por aquella prouision.

Sæpe in ciuitate quibus opes nullæ sunt, inuident, odiſ se noua expetant odiosuarũ rerũmuta ri omnia studẽt. Salust.

Diego de Aluarado habla al Gouernador.

Respuesta del Gouernador a Diego de Aluarado.

Muy asperamente le respondio el Gouernador, diziendo, que su Gouernacion no tenia termino, y que llegaua hasta Flandes, con lo qual se echô de ver, que aun no auian fenecido las rebueltas, y que otras causas las auian de resucitar, y que este hombre con la demasiada felicidad auia perdido aquella parte de composicion de animo, y de prudencia, que antes se auia conocido en el, y que enteramente el ambicion estaua apoderada del; que es vn afecto de nuestro animo, que juzga de la honra, y por ella la preeminencia, y qualquiera otra cosa que muestra superioridad sobre los otros hombres, y en viendose en alto grado los ciega la soberuia, que procede de la prosperidad de la fortuna, en la qual es mas dificultoso mostrarse prudente, que en la contraria, y esto acontece a los hombres mas ambiciosos, los quales en todas las obras humanas dessean tener compañia, sino en el mandar. Diego de Aluarado tomãdo los testimonios, y recados que huuo menester, se fue a la ciudad de los Reyes, a donde se embarcô para Castilla, aunque el Gouernador procurô mucho impedirselo.

Plurimæ sunt euersionũ causæ.

Ambiciõ que es, y sus efetos.

Eam cõditionẽ esse imperãdi, vt non aliter ratio cõstet quã si vni redd atur. Ta. lib. 1. ann.

Diego de Aluarado viene a Castilla.

Auiendose retirado, como queda dicho, el Inga Mango con sus Orejones, y viejos Capitanes a las espesuras de los Andes, teniendo en Viticos su principal asiento, sus gentes en diuersas tropas salian a los caminos, y robauan, causando en la tierra grande inquie-

quietud,y alboroto, porq̃ a los Castellanos que podian auer, los empalauan,y con grandes tormentos los matauan, y sacrificauan,de lo qual nacio tanto temor, que sino era en grandes compañias,no se atreuian a yr al Cuzco. Don Francisco Pizarro,queriendo remediar a este inconuiniente, nombrô para acabar aquella guerra al Fator Yllan Suarez de Caruajal,natural de Talauera.Saliô bien acompañado del Cuzco para Bilcas, y desde alli passô a la Prouincia de Guamanga, y assentô su exercito en el lugar de Vripa, quatro leguas de Cubamba. Mango, en sabiendo la llegada de los Castellanos,quiso retirarse mas a la montaña, de la qual auia salido algo,para poder hazer mejor sus caualgadas, y siendo el Fator auisado del lugar a donde se hallaua Mango, que no era muy lexos, ordenô al Capitan Villadiego,q̃ con treynta soldados los mas sueltos,arcabuzeros, rodeleros, y ballesteros fuesse a vna puẽte tres leguas del quartel a donde se dezia, que se hallaua el Inga, y que acometiendole de repente, procurasse de prenderle. Villadiego se partiô a la segunda guarda de la noche, y anduuo, hasta que llegô a la puente, y a pocos pasos despues de passado, supo de vnos Indios, que el Inga estaua en lo alto de vna sierra con hasta ochenta Indios, porque sabida la llegada de los Castellanos auia embiado toda la gente adelante. Codicioso Villadiego de matar, ô prender al Inga por la honra y prouecho que esperaua,inconsideradamente començô a subir vna sierra muy aspera sin reconocerla, y entender el sitio, y lugar a donde estauan los enemigos,y como los podia ofender, y ser dellos ofendido.

Yllan Suarez de Caruajal sale cõtra Mango.

Yllan Suarez embia a Villadiego contra Magno.

Ceguedad del Capitã Villadiego.

Multũ refert ad victoriã obtinendã,cognitionẽ habere locorũ.&c.92.

(.?.)

Capitulo VIII. Que el Inga Mango matô al Capitan Villadiego, con veynte y tres Castellanos, y la batalla que tuuo Gonçalo Pizarro en los Charcas con los naturales.

MAndô el Fator entre las demas cosas al Capitan Villadiego, que si hallasse,que el Inga estaua en alguna parte fuerte,de donde pudiesse recebir algun daño,se retirasse, y le diesse auiso,para que se proueyesse lo que conuiniesse:pero como Villadiego era nueuamẽte llegado de Castilla,y no era platico en aq̃lla forma de guerrear, q̃ se vsaua en las Indias,dãdo animo alos treinta soldados, entre los quales auia cinco arcabuzes, siete ballestas, y los demas rodeleros lleuados del desseo de hõra,y de la codicia de los Tesoros de Mango, temerariamente començaron a subir la sierra mas tarde de lo que cõuiniera, por que amaneciendo, y saliendo el Sol la aspereza de la subida, y el calor los fatigaua, demanera, que por no hallar agua cayan encalmados, y desuanecidos: pero alentando lo mejor que podian,anduuieron legua y media: pero el Inga sabido que los treinta Castellanos subian la sierra muy cansados, y que no lleuauan gente de acauallo, subiendo en vno de quatro que tenia, con vna lança gineta en la mano,mandô a tres parientes suyos, que subiessen en los otros, y apercebiô a los ochenta Indios,y a todos dixo,q̃ aquella ocasion

Villadiego sube trabajosamente la sierra.

Mãgo sale contra Villadiego.

ocasion no se deuia perder, pues que ellos estauan fuertes; y los Castellanos flacos. Villadiego en estando encima de la sierra embiô a tres, ô quatro mãcebos los mas rezios, para que reconociessen a los Indios, y queriendose reparar con mantas, y cañas, no huuieron andado mucho, quando oyeron el ruydo de los cauallos, y de la gẽte que yua a ellos. Villadiego apercibio a los soldados, y el mismo se puso el primero para pelear, y aunque la desconfiança del Capitan por ser bisoño, ô chapeton, como en las Indias llaman a los nueuos, y el cansancio, y sed tenia a todos afligidos, todauia no faltô el brio que suelen tener los Castellanos en tales ocasiones; parecio pues el Inga lleuando su gẽte en ala para rodear â los Castellanos teniendolos en poco por verlos en la sierra, y sin cauallos: los Castellanos dispararon sus arcabuzes, y ballestas, y aunque mataron algunos Indios, no espantados desto cerraron con los Castellanos con mucha grita, y furia, y de vn golpe de macana quebraron vn braço a Villadiego, y tirando muchos dardos, y flechas los dauan mucha priessa. Villadiego quebrado el braço hizo marauillas, hasta que por las muchas heridas cayô muerto, y lo mismo otros veynte y tres flacos, y cansados, seys dellos se escaparon, y lleuaron la nueua al Fator, con el ayuda de los Indios amigos, que los ayudaron, y lleuaron en amacas. El Inga muertos los Castellanos mandô cortar las manos, narizes, y orejas, y sacar los ojos a muchos de los Indios amigos de los Castellanos, cuyas cabeças embiô al valle de Viticos, y mandô llamar mas gente para resistir a los Castellanos, si fuessen contra el. Mucho sintio esta desgracia el Fator, sucedida por no se auer querido guardar su orden, y auisô al Gouernador, que toda via se hallaua en el Cuzco, para que mandasse lo que se deuia de hazer.

Mango pelea cõ los Castellanos.

Yllan Suarez auisa al Gouernador de la desgracia de Villadiego.

Buelto Hernando Pizarro al Cuzco, quedandose en el Collao Gonçalo Pizarro con la gente, se fue al valle de Cochabamba, y como aun no estauan domados los barbaros de aquellas Prouincias, determinaron de juntarse en mucho numero, y dar en los Castellanos, que aunq̃ no erã mas de sesenta, era gente de conocido valor con muy buenos Capitanes, y esperimentados, que eran Gabriel de Rojas, don Pedro Portocarrero, Diego de Rojas, Garci Lasso de la Vega, Pedro de Castro, Lope de Mendoça, Diego Lopez de Zuñiga, y otros: los Indios en numero de treynta mil, lleuauã por su Capitan General a Tiorinaseo, y con el yuan los señores de Consâra, Pocôna, y otros muy principales, con animo de morir, ô vencer a los Castellanos, eran sus armas hondas, arcos, macanas, y dardos, y auian hecho grandes sacrificios, inuocando el fauor de sus Dioses, prometiendo, que del casco de la cabeça de Gonçalo Pizarro auiã de hazer vn vaso para beuer; lleuauan consigo con mucha veneraciõ idolos de oro, plata, y madera; a los quales se yuan encomendando; acercandose pues los Indios a los Castellanos, por ser muy tarde no hizieron mas de aposentarse, y con muchos fuegos entender toda la noche en inchir sus vientres de aquella su chucha, ô vino, gritando, y diziendo a los Castellanos, que presto verian lo que eran sus manos, y que no seria como en el Cuzco, porque ya sabian su mañas, y como se auian de auer con ellos. Llegado el dia Gonçalo Pizarro se armô, y con parecer de los Capitanes gouernô este negocio con mucha industria por la multitud de los enemigos: diuidio su gente en tres partes, la vna encomendô a Garci Lasso, la otra al Capitan Oñate, con el qual yua

Capitanes que andauan en los Charcas cõ Gõçalo Pizarro.

Oraciones, y sacrificios de los Indios por la victoria.

Gonçalo Pizarro se apercibe cõtra los Indios.

Mm Paullo

Paullo Topa Inga, y el tuuo la tercera. Ya los Indios auian rodeado a los Castellanos, y como Gonçalo Pizarro de suyo era muy valiente, y muy diestro en esta guerra de los Indios, ordenó a Garci Lasso, que con vna parte de su tropa fuesse a los Indios que le seguiria, y porque los infantes que estauan en el pueblo no quedassen desabrigados, ordenó al Capitan Gabriel de Rojas, que boluiesse a cubrirlos con algunos cauallos. Como Garci Lasso fue a cerrar con los Indios, doblaron con tanto estruendo su voceria, que vnos a otros no se entendian, mezclados vnos con otros se peleaua, haziendo los Castellanos con las lanças, y las espadas notable carniceria, y atropellando con los cauallos, y arremetiendo luego Gonçalo Pizarro, y el Capitan Oñate, por la priessa que dauan a los enemigos, aunque los señores de Consara, y Pocona, acudieron con ocho, ó nueue mil Indios, por aquella parte, no aprouechó, para que dexasse de cessar la vozeria en mucha parte, y afloxar el brio de los Indios. El señor de los Chichas auia ydo sobre Gabriel de Rojas: pero halló tal resistencia, que el, y los demas viendo el daño que recibian, haziendolo muy bien el Inga Paullo con su gente, que començaron a huyr, y los Castellanos, y sus Indios a seguirlos, de manera, que assi en la batalla como en el alcance murieron cerca de mil Indios. Esta fue vna gran victoria, en la qual Gonçalo Pizarro, y todos se huuieron valerosamente.

Batalla de de los Indios con Gõçalo Pizarro.

Nihil tã ignarum barbaris, quãmachinamẽta, et astus oppugnationum. Tac. ann. 12.

Victoria de Gõçalo Pizarro en los Charcas.

Con tan gran desbarate los Indios se derramaron, y porque se entendio, que en el valle de Pocona estauan mas de mil Indios, que se yuan a juntar con el campo, Gonçalo Pizarro embió al Capitan Garci Lasso con veynte cauallos, y diez rodeleros, que los maltrató, y desbarató. Presto llegó la nueua desta guerra a Hernando Pizarro, y al Cuzco. Hernando Pizarro luego boluio a juntarse con su hermano. El Gouernador embió a don Martin de Guzman Cauallero de Seuilla con vna banda de cauallos, con orden que se diesse mucha priessa en llegar a su hermano. Estando todos juntos, visto que los Indios no hazian mouimiento, Hernando Pizarro se fue al Cuzco, por la priessa que tenia de venir a Castilla. Los Castellanos se passaron al valle de Andamarca, a donde el señor de Consara pidió la paz, y desta manera se yua pacificando la tierra del Collao, y de los Charcas, a donde algunos Castellanos tenian opinion que se deuia poblar: pero otros lo contradezian, teniendo en poco la mas rica tierra del mundo, porque se yuan descubriẽdo algunas minas, por lo qual Gonçalo Pizarro se fue al Cuzco a tratarlo con su hermano, y dexó en la tierra de los Charcas al Capitan Diego de Rojas con toda la gente, que eran ciẽto y quarenta Castellanos de pie, y de cauallo.

Socorro q̃ embia el Gouernador a Hernando Pizarro.

Minas se comiẽçã a descubrir en los Charcas.

Capitulo IX. Que el Gouernador don Francisco Pizarro fue contra Mango, y se retiró al valle de Viticos en los Andes, y que fundó la ciudad de Guamànga, y que Blasco Nuñez Vela lleuó los tesoros de Panamà con vna armada, y el Rey dio titulo de Marques a don Francisco Pizarro.

EL Gouernador don Francisco Pizarro sabido el caso de Villadiego, luego mandó aper-

apercebir setenta soldados de pie, y de acauallo, y con diligencia se fue a juntar con el Fator Yllan Suarez, y Mango que de todo era auisado, a quien acudian muchos Indios orgullosos por la victoria, dezia, que pues sus Dioses le auian començado a fauorecer, esperaua que lo auian de continuar, y se andaua por los altos de las sierras esperando a ver lo que haria el Gouernador; el qual sabido por las espias, que el Inga estaua cerca embiò tres Capitanes, que con buenas tropas fuessen a buscarle por diferentes partes. El Inga que tambien era auisado de los pasos de los Castellanos, por consejo de sus Orejones, y Capitanes determinò de no aguardar el furor de los Castellanos, y se retirò a Viticos: sabido esto de los Castellanos, y que no auia remedio de seguirle por los Andes, se boluieron al Gouernador, el qual considerando la mucha distancia que auia desde la ciudad del Cuzco hasta la de los Reyes, cuya contratacion era mucha, y el daño que hazia el Inga rebelado, y impedimento que ponia, y que para euitar estos inconuenientes, no auia mejor remedio, que poblar vna ciudad; acordò de fundarla en los terminos de Guamanga, teniendo mas consideracion a la vtilidad, que al regalo, dandola para su juridicion desde Xauxa hasta passada la puente de Bilcas con las Prouincias que se estienden a entrambos lados desta region, y porque todo estaua repartido a vezinos del Cuzco, y de los Reyes, reclamaron, diziendo, que no era justo quitarles lo que tenian, para darlo a otros; y la orden que en esto tuuo, fue, que mandò requerir a los que tenian Indios en terminos del Cuzco, ò de los Reyes, que luego se declarassen en que parte querian viuir, porque en la que escogiessen les daria Indios, y desta manera huuo efeto la poblacion de aquella ciudad, que se llamò San Iuan de la Victoria en la Prouincia de Guamanga, a donde puso por Gouernador al Capitan Francisco de Cardenas, y con esto se boluio al Cuzco.

Don Francisco Pizarro va contra Mãgo.

Quod ducibus nostris parum prouisura erat, dum amænitati prius quã vsui cõsulitur. Tac. ann. 14.

Poblaciõ de Sã Iuan de la Victoria llamada Guamanga.

Hizose la fundacion de la ciudad de Guamanga en vn pueblo de Indios deste nombre, y como se ha dicho cerca de la grã cordillera de los Andes, y andando los tiempos, porq̃ se acabò la guerra con Mango, se mudò a donde aora està, que es en vn llano cerca de vna cordillera de pequeñas sierras, que està al medio dia, y passa cerca de la ciudad vn arroyo de agua muy buena de donde beuen, y en ella se han edificado las mejores casas de piedra, ladrillo, y teja de todo el Pirù; el sitio es muy sano, porque el Sol, el ayre, ni el sereno ofende, ni es calida, ni humeda, sino que su tẽple es muy perfecto, los Castellanos han hecho muchas casas, o quintas en el campo, y traen sus ganados por los rios, y valles comarcanos, es el mayor rio de la Prouincia Vinaque, a donde estan vnos grandes edificios que parecen muy antiguos, y los Indios dizen, que los edificaron gentes blancas, y barbadas, que estuuieron en aquella tierra, antes que reynassen los Ingas, y bien parecen diferentes de la ordẽ, y traza de los Ingas. Por toda la ribera de Vinaque, y en otros lugares comarcanos a la ciudad se coge tan perfecto trigo como lo mejor de Castilla, todas las demas frutas se dan muy bien, y crian tantas palomas, que es admiracion: las salidas de la ciudad son deleytosas, y lo es toda la tierra, toda ella estaua poblada de Mitimaes, por ser frontera de los Andes, que estan al Oriente de la ciudad: a su Poniente tiene la costa, y mar del Sur, los pueblos de Indios sujetos a ella tienen fertil tierra, y abundante de ganado, y todos andan vestidos: tenian sus adoratorios publicos, y secretos: en sus entra-

Descripcion de la Prouincia de Guamãga.

rramientos vſauan lo que los otros: an tes que fueſſen ſujetados de los Ingas era gente belicoſa, y deſpues de auer vencido a los Soras, y Lucanes, que caen en eſta juridicion, muy gran numero dellos ſe hizieron fuertes en vn peñol, a donde largo tiempo ſe defendieron, y mantuuieron mas de dos años el ſitio contra Inga Yupangui, todos traen en las cabeças ſeñales para ſer conocidos, como lo hizieron ſus paſſados, fueron grandes agoreros, y dezian grandes deſuarios.

Blaſco Nuñez Vela va a Nombre de Dios cõ armada por los teſoros del Pirù.

Por los muchos coſarios Franceſes, que andauan por la mar, y por la gran neceſsidad que el Rey tenia para las guerras que traîa con el Rey de Frãcia, embiò vna armada por el teſoro que eſtaua recogido en Panamà, y con ella a Blaſco Nuñez Vela Cauallero principal de Auila ſoldado, y antiguo criado ſuyo; el qual felizmente hizo ſu nauegacion, y como don Franciſco Pizarro era muy cuydadoſo en dar auiſo al Rey de lo que paſſaua en las Indias, eſpecialmente deſde que ſus propoſitos començaron a ſer fundamento de las paſsiones con el Adelantado, de ordinario embiaua perſonas que le informaſſen a ſu modo, que de camino en nauios particulares lleuauan preſentes al Rey, y a ſus amigos, e informauan de lo que le conuenia, y por el contrario ninguno yua por la parte de don Diego de Almagro, porque como ſe ha viſto abiertamente lo defendia el Gouernador, y auiendo ydo de ſu parte en el armada de Blaſco Nuñez Vela vn Cauallero llamado Zauallos, y entre muchas coſas que negocio para el guſto, y acrecentamiento de don Franciſco Pizarro, fue el titulo de Marques que el Rey le dio, con facultad de poder meter en el mayorazgo diez y ſeys mil vaſſallos. Paſſados algunos dias (porque en eſta vida no ay contento que no tenga ſu contrapeſo) llegò nueua, que auiendoſe entendido en Caſtilla los mouimientos, y paſsiones del Pirù, el Rey embiaua vn juez, y eſtando el Gouernador en ſu apoſento viendo los deſpachos, y Hernando Pizarro en la ſala con muchos Caualleros, dixo a vn page, que hazè el Gouernador encerrado? pareceme, que ſi viene juez, que le aueys de ver andar de camara en ſala, y de poyo en poyo.

Titulo de Marques da el Rey a dõ Franciſco Pizarro.

Præmia inuẽta ſũt ad inuitandos homines ad benè agendũ Scot. 221.

Pedro Anzurez no buelue al deſcubrimiento.

El Capitan Pedro Anzurez, buelto como ſe ha dicho de ſu deſcubrimiento, no quiſo tornar a tentar la fortuna en tan grandes dificultades, fueſſe al Cuzco en tiempo que llegò Gonçalo Pizarro, y dio relacion de las Prouincias de los Charcas, y conſiderando el Marques la gente que alli auia dexado ſu hermano Gonçalo, y la que boluio con Pedro Anzurez de ſu trabajoſo deſcubrimiento, y que conuenia entretenerla, acordò de fundar alli vna villa, que fue hecho con muy buen acuerdo, y nombrò los vezinos que auia de auer, y los Alcaldes, y Regidores, y demas oficiales, y al Capitan Pedro Anzurez por ſu lugarteniente, y Gouernador: fue luego Pedro Anzurez a los Charcas, y recibiò la gente que tenia el Capitan Diego de Rojas, y dio principio en la fundacion de la villa de la Plata.

Prius eſt vſui cõſulendũ quã amænitati Scot. 561.

Fundaciõ de la villa de la Platá en los Charcas.

Con mucha diligencia yua el Capitan Pedro Anzurez fundando la villa de la Plata en Chuquiſaca, que es tierra de muy buen temple, y al propoſito para trigo, ceuada, viñas, y todas frutas, y para criança de ganados, todo lo qual tiene gran precio por la riqueza que alli ſe deſcubrio deſpues: tiene la juridicion grandes terminos, que paſſan por ellos algunos rios de buena agua, y mas adelante, quando los Indios deſtas comarcas fueron ſujetados de los Ingas, hizieron ſus pueblos ordenados: andauan veſtidos, a-

Chuquiſaca ſitio a dõde ſe fũdò la villa de la Plata, y ſus calidades.

doraũ

dorauan el Sol, tenian templos, a donde hazian sus sacrificios, y los naturales Charcas, y los Carangues fueron muy guerreros, y segun los Indios refieren, en esta tierra tenian los Ingas hombres que entendian en sacar plata para ellos, y especialmente en el cerro de Parco, demas del qual se ha hallado en las sierras comarcanas a la villa de la Plata otras buenas minas de plata, y toda la tierra se tiene por opinion que es minas, y la causa de auer dado este nombre a la villa de la Plata, fue las minas del cerro de Parco, y las demas muestras que luego se conocieron, porque Hernando Pizarro mandó limpiar vna mina, que tomô para si, que si la continuara, sacara della para su prouecho (pagando al Rey el deuido derecho) mas de docientos mil ducados, y de lo demas que se puede dezir destas minas de los Charcas, y de las grandes riquezas dellas se dira en su lugar, y tiempo.

Villa de la Plata porque se le dio este nombre.

Capitulo X. Que Alonso de Aluarado boluiò a sossegar a los Chiachiapoyas, y que Diego de Aluarado, y Hernando Pizarro llegaron a Castilla, y lo que entre ellos passô.

VIENDO el Capitan Alonso de Aluarado dicho a sus soldados, que el que no fuesse alegremente con el a la jornada, se quedasse, saliô con setenta Castellanos, escogidos de buena volũtad, sin q̃ ninguno se quisiesse quedar, porq̃ para mouer â la nacion Castellana a emprẽder qualquiera dificultosa empressa, el ponerselo en pũdonores, es para ella grãdissimo estimulo. Partio pues a la parte del Medio dia para vna Prouincia q̃ los Castellanos llamauan los Motilones, a donde hallaron grandes rios, pocos bastimentos, y las casas muy apartadas vnas de otras, y auiendo descubierto hasta vn caudaloso rio, que nace entre aquellas montañas, que yua corriendo hazia el Norte, teniendo noticia, que auia buena tierra de la otra parte, desseaua entrar en ella: pero como el rio era grande, y los cauallos no le podian vadear, ni tenia disposicion para passarle, embiô a llamar toda la gente que auia dexado en el quartel, y entretanto los Castellanos cortaron madera para hazer vna barca. En este punto le llegô auiso, que los barbaros Chiachiapoyas se auian rebelado, porque viendo a Alonso de Aluarado ausente no tributauan, ni sembrauan, ni Gomez de Aluarado, por mucho que lo procurô, pudo reduzirlos; por lo qual, dexando a su hermano Hernando de Aluarado solicitando la fabrica de la barca, con la gente, y orden que passasse el rio; con alguna gente de acauallo determinô de boluer a los Chiachiapoyas. Llegado a la ciudad de la Frontera, en sabiendo los Caziques que estaua en ella, todos acudieron de paz dando sus escusas, tanto pueden las armas, y la reputacion de vn Gouernador, adquirida con prudencia, y con justicia; y considerando, que pues ellos se reduzian, alli no auia lugar el castigo, dissimulaua con ellos, y los persuadia, que viuiessen en quietud, sin dar lugar, a que se vsasse de la fuerça, de la qual el era muy enemigo. Entretanto su hermano Hernando de Aluarado se dio buena maña en la fabrica

Alonso de Aluarado va a la Prouincia de los Motilones.

Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas

Nũquã et si in media pace, stet â deo incautus miles, vt facile circũueniri possit, præsertim cũm regione receter domita armis mora-tur. Scot. 561.

ca de la barca, y alcançó a tener nueua, que andadas quinze jornadas, y passada vna gran sierra, se llegaua a tierra llana, y que en las riberas de vna laguna estaua vn Orejon del linage de los Ingas, llamado Ancoallo, y que sin este señor auia otros muy grandes. Hecha la barca se passó el rio, y prouaron de atrauessar las sierras: pero por mucho que en ello trabajauan, no hallauan camino, y los Indios dezian, que no le sabian, y que la noticia que dauan de Ancoallo, y de su tierra, la entendieron de sus passados, demanera, que los Indios, o no sabian el camino, o no le querian mostrar. La tierra de Moyobamba es mal sana, por los muchos rios, y grandes sierras, y espessuras, por lo qual, y por no hallar luz del camino que podian tomar, determinó Hernando de Aluarado de boluer a passar el rio, y no auiendo tampoco hallado forma, para passar adelante, quisiera Hernando de Aluarado poblar en aquellas Prouincias, y aunque algunos Castellanos se conformaron con el Capitan, los mas dellos persuadidos de vn padre de la orden de la Merced, llamado fray Gonçalo, no quisieron quedar, y llegó a tanto el atreuimiento, que se quisieron amotinar, y aun matar a Hernando de Aluarado, que siendo auisado dello, y no mostrando entenderlo, por conseruar la reputacion, y el respeto; cuerdamente se salió de Moyobamba, dando a entender, que lo hazia por consejo de sus amigos, y se fue a donde estaua su hermano, el qual bien quisiera echar mano del padre Mercenario para remitirle a su superior, que castigara su atreuimiento; mas el se puso en saluo, y Alonso de Aluarado holgó dello, por escusar de hazer demostracion cō Religiosos, contentandose, que con la fuga, el, y los demas conociessen su pecado, y con prudencia poco a poco reduxo a los atreuidos con el castigo de algunos, y no fue este solo inconuiniente que causaron Religiosos en las Indias, por no querer estar en los limites de lo que es su oficio.

Hernãdo de Aluarado no halla camino para passar adelante.

Gente de Hernãdo de Aluarado se quiere amotinar.

Mature sunt coercēdi audaces, nā sæpè vnius audacia discordijs et armis ciuilibus Rēp. percellit. Sco. 146.

El Marques don Francisco Pizarro despues de auer dado orden en las poblaciones de la ciudad de Guamāga, y la villa de la Plata, estuuo algunos dias en el Cuzco, desseando sossegar al Inga Mango, y procurando de traerle a obediencia por terminos suaues, y blandos, y aunque para esto le embió muchos mensageros, el barbaro no se quiso pacificar, por lo qual determinó de hazerle la guerra, y para ello hizo eleccion de la persona de su hermano Gonçalo Pizarro, hombre harto animoso, y diligente para qualquiera empressa, si de prudencia fuera tan dotado como de estotras calidades. Hernando Pizarro, auiendo recogido muy gran tesoro, bien, ó mal para el Rey, y para si mismo, y teniendo el traslado del processo, y los demas recados que le parecieron conuenir, para descargar qualquiera imputacion de la muerte del Adelantado, y ordenados de la manera que el los quiso pintar, en que no solamente entonces, sino en todo tiempo se halla buen recado en las Indias, especialmente los que gouiernan, trató con su hermano de su jornada a Castilla, y como el vno, y el otro no eran faciles en sus condiciones: llegaron a tanta quiebra, que Hernando Pizarro se salió del Cuzco: pero como entre ellos no conuenia la diuision, y el Marques le auia menester, para la jornada que hazia en Castilla, para que diesse razon a sus negocios, facilmente boluieron a conformarse, y ya en este tiempo auian passado a Castilla Diego Nuñez de Mercado, y Diego Gutierez de los Rios, amigos del Adelantado don Diego de Almagro, y ellos, y Diego de Aluarado dieron cuenta

Mango no quiere pacificarse aunque el Marques lo procura.

El Marq̃s acuerda de hazer la guerra a Mango.

Francisco Pizarro, y Hernãdo Pizarro hermanos se desauienen.

Amigos de Almagro refieren en la Corte la crueldad cō el vsada.

ta

tã al Doctor Robles Oydor de aquella Audiencia el mas antiguo de los negocios del Pirû, y informandole de la batalla de las salinas, y diferencias de los Pizarros, y Almagros, y de la muerte del Adelantado, mostrando con recados, y muy euidentes razones, que la culpa fue de los Pizarros, por el ambicion, y la vengança, y la crueldad que en todo auian vsado, por lo qual el Doctor Robles propuso de prender a Hernando Pizarro, sabiendo que breuemente llegaria a Panamâ para passar a Castilla. Despachado pues Hernando Pizarro de su hermano, y recebidas las instruciones, y despachos que auia de lleuar al Rey, y al Real y supremo Consejo de las Indias: y porque se entendia, que muchos soldados de los Almagros se yuan a la ciudad de los Reyes, como que los lleuasse el amor del muerto Adelantado, por hallarse en aquella ciudad su hijo don Diego, le dixo, que mirasse por su persona, y anduuiesse siempre acompañado, porque temiâ que aquellos Almagros, que por otro nombre los llamauan los de Chile, le auian de poner en trabajo, y que a lo menos embiasse a Castilla aquel moço don Diego, por quitar ocasiones, y apartarle del amistad de aquel bando de gente fiera, y belicosa, porque yua cõ temor de que no estaria fuera del Reyno, quando aquellos hombres enemigos de reposo, y de quietud auian de hazer cabeça de aquel mancebo, y quitarle la vida. Respondiô el Marques, que se fuesse su camino, y se dexasse de aquellos dichos. Replicô Hernando Pizarro, que le rogaua mucho, que mirasse por si, y nô consintiesse que los de Chile anduuiessen juntos, ni viuiessen en ninguna parte de diez arriba, porque sin duda le auian de matar, y tambien desto hizo poco caso, diziendo, que las cabeças dellos guardariã la suya. Hernando Pizarro se partiô, y fue a los Reyes, y embarcado en vn buen nauio, nauegô la buelta de Nueua España, y desembarcô en Guatulco cerca de Tecoantepeque, y caminando por Nueua España a embarcarse en la Veracruz, le prendieron cerca de la ciudad de Guaxaca, y le lleuaron a Mexico: pero el Visorrey don Antonio de Mendoça visto que venia a Castilla, y que de sus culpas nada le constaua, ni del Rey tenia orden alguna, le dexó seguir su viage. Dixose, que Hernando Pizarro fue a Nueua España, porque auiendo mucho tiempo que se sabia, que auia de boluer a Castilla con cantidad de dinero para el Rey, temia, que le aguardauan cosarios en la costa de Tierrafirme. Otros dixeron, que temio de hallar a Diego de Aluarado en Panamâ a donde no tenia amigos, y el Audiencia le pediria cuenta de los hechos del Pirû. Ya se hallaua en Castilla Diego de Aluarado, y en la Corte yua informando de las cosas de las Indias en conformidad de lo que auian dicho don Alonso Enriquez, y Diego Nuñez de Mercado, y Diego Gutierrez de los Rios, y trataua cõ cuydado las pretensiones de don Diego de Almagro el moço. Hernando Pizarro aunque llegô presto a las islas de los Azores, no quiso passar adelante, hasta saber de sus amigos, si podria yr seguramente a la Corte, y porque segun publicauan los amigos de don Diego de Almagro, porque el Cardenal de Seuilla Presidente del Real Consejo de las Indias, el Doctor Beltran, el Licenciado Caruajal, y el Secretario Samano, eran sus apassionados, fue auisado que podia yr, y assi lo hizo, aunque no hallô tan buen acogimiento como quisiera.

Doctor Robles acuerda de prender a Hernãdo Pizarro.

Hernãdo pizarro aduierte al Marques: que mire por si.

Quos nulla fatigãt prælia, nec victi possunt absistere ferro Virg.

Hernãdo Pizarro es preso en Nueua España.

Hernãdo pizarro porq̃ va â Nueua España.

Hernãdo pizarro llega a la Corte.

El Marques don Francisco Pizarro en saliendo su hermano del Cuzco fue â las Prouincias del Collao, para

 hazer

hazer justicia a los que pretendiessen estar agrauiados, aunque hasta entonces no auia en aquella tierra mas de la figura della, y dexando por su Teniente, y justicia mayor en el Cuzco al Licenciado de la Gama. Llegado a Chucuito le dieron vna carta de Hernando Machicao vezino del Cuzco, a donde le auisaua que mirasse por su persona, porque los de Chile le auian de matar: pero no hizo caso della; en Chuquiabo parô algunos dias, y alli acudieron â tratar sus negocios los vezinos de la villa de la Plata, y porque con el andauan muchos Caualleros, y principales soldados, que auian seruido, y peleado por el, y conuenia tomar alguna forma, y espediente para acomodarlos, y darlos satisfacion, determinô de yr a poblar la ciudad de Arequipa.

Hernãdo pizarro va a poblar Arequipa.

(.?.)

Fin del Libro Sesto.

HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Setimo.

Capitulo primero, Que don Francisco Pizarro van contra Mango Inga, y buelue al Cuzco, y a los Reyes, y de la fundacion de la villa de Pasto.

PArtido el Marques para fundar la ciudad de Arequipa, fue auisado, q̃ el Inga Mango queria la paz, aunque no era verdad, porq̃ viendose muy apretado, vsaua de muchos artificios, con que engañaua, y saluaua los peligros, y con esto se escapô dos vezes de dar en las manos de Gonçalo Pizarro: y pareciẽdo al Marques, que con la primera nueua que le dieron de la paz, tenia acabado lo del Inga, ordenô a su hermano, que fuesse a Gouernar las Prouincias del Quito, en virtud de la cedula Real que tenia, por la qual se le daua facultad, para ocupar a vno de sus hermanos en la parte de aquellos Reynos que quisiesse: a lo qual se partio luego Gonçalo Pizaro, con alguna gente que le siguio por el camino Real de la sierra, porque declarô, que lleuaua proposito de hazer algun descubrimiento, en particular en la Prouincia de la Canela, que tenia fama de muy rica: y considerando, que

Ante quã Titus adventaret, Sacramentũ Othonis acceperat vterq; exercitus. præcipitibus, vt assolet, nuncijs. Tac. hist. 2.

Gõçalo pizarro va al Quito.

no conuenia dexar passar mas tiempo, sin tratar del descubrimiento de las Prouincias de Chile, pacificacion, y poblacion dellas, hizo eleccion de la persona de Pedro de Valdibia, que auia sido su Maesse de Campo, y era hombre muy prudente, y de mucha esperiencia de la guerra de Italia, por lo qual no pudiera encomendar aquella empressa a ninguno, que diera mejor cuenta della, y el se la auia pedido algunas vezes: y le ordenô, que se fuesse poniendo a punto para començar el viage en principio del año siguiente.

Pedro de Valdibia va a Chile.

Llegado el Marques al valle de Yucay, confiando componer las cosas del Inga Mango, le auiso, como le estaua aguardando para assentar con el vna buena paz, y amistad a su contento, y para mouerle mas, y assegurarle le embiô vn haca muy galana, y algunas ropas de seda, y otros regalos: pero el barbaro salio al camino, y matô a los que le lleuauan el presente, que eran dos criados del Marques: de lo qual recibio mucha pesadumbre por verse burlado: y quisiera no se auer mouido tan facilmente en hazer esta jornada, y propuso de hazer con el toda la posible demostracion, y para darle mas pena, mandô matar en el mismo lugar, a donde fueron muertos sus criados, a vna de las mugeres del Inga que tenia presa, cosa que parecio muy indigna de hombre cuerdo, y Christiano. Buelto el Marques al Cuzco, supo las dificultades que se ofrecian en la fundacion de la Nueua Ciudad, y que el mejor sitio era el de Arequipa, y aprouado, hizo el repartimiento, y nombrô Alcaldes, y Regidores, y por Teniente de Gouernador a Garci Manuel de Caruajal natural de Truxillo, y auiendole encomendado mucho la conuersion de los Indios, y lo mismo a Pedro Anzurez, que quedaua por Alcalde, y el buen recado de las minas, que cada dia se yuan descubriendo en los terminos de la villa de la Plata, se fue a San Iuan de la vitoria, por otro nombre Guamanga, y de alli a los Reyes, a donde le llegô el auiso, que el Bachiller Garci Diaz Arias auia sido electo por Obispo de Quito.

Inga mata a dos criados del Marques Pizarro.

Fortis mi litis nõ ad uersus mulieres, sed palã aduersus armatos bel lũ tractare. Scot. 87. lib. 1. ann.

Fũdase la ciudad de Arequipa.

Garcidiaz Arias electo Obispo del Quito y primer Obispo.

Y boluiendo a las Prouincias Equinociales, auiendo Lorenço de Aldana encaminado a Iorge Robledo para poblar en las Prouincias de Anzerma, se partio para Popayan, dexando en Cali por Gouernador a Miguel Muñoz: y dado a los vezinos las cedulas de sus repartimientos en Popayan, assentô las cosas, y las dexô en muy buen estado, y se fue al Quito, quedando alli en su lugar el Capitan Iuan de Ampudia. Auia en este tiempo Gonçalo Diaz de Pineda, que era Teniente de Gouernador en el Quito embiado al Marques por comission, para poblar vna villa en los Pastos, y se la dio sin derogar los poderes de Lorenço de Aldana, y sabiendo Pineda, q̃ yua Lorenço de Aldana, diose priessa a yr a la fundacion de la villa: pero ya Aldana auia llegado al Valle de Guacanquer, a donde se fundô entonces esta villa, que se mudô despues al valle de Tris, a donde aora está fundada la villa Viciosa de Pasto. Lorenço de Aldana dexô por Gouernador a Rodrigo de Ocampo, persona que entendia bien la guerra de los Indios, y repartida la tierra entre los vezinos, prosiguio su camino al Quito, a donde estuuo hasta que llegô Gonçalo Pizarro.

Aldana sa le de Popayã para el Quito.

Fũdacion de la villa Viciosa de Pasto.

Quarenta leguas ay de Popayan a Pasto, y los pueblos de Asqual, Mallama, Tucurres, Capuis, Lles, Gualmatal, Funes, Chapal, Males, y Piales, Papiales, Turca, y Cumba: tenian y tienẽ por nõbre Pastos, y por ellos tomô el

Tierras de los pastos quales son.

el nombre la villa de San Iuan Pasto. Otras Prouincias comarcanas ay, que por no hazer al proposito, no se dira mas de que cerca de vn pueblo llamado Pastoco, ay vna laguna en la cumbre de la mas alta montaña de aquellas Cordilleras de agua frigidissima, que con tener ocho leguas de largo, y quatro de ancho, no se cria, ni ay ningun pescado en ella, ni aues, ni la tierra produce nada, ni ay arboledas, ni se da el Mayz: y otra laguna està cerca della de su misma propiedad. Iuntò a los Pastos estan los Indios Quillacingas, cuyas costumbres no se conforman, porque los Pastos no comen carne humana: son de ruynes gestos, hombres, y mugeres, suzios, y simples: no tenian creencia, ni se les vieron idolos: solamente creìan, que despues de muertos, auian de viuir en otras partes muy deleytosas: visten camissetas, y mantas. Los Quillacingas hablauan con el demonio, y metian sus riquezas en las sepulturas, y gente que muriesse alli, de manera, que no moria ningun principal, que no se lleuasse quinze, ô veynte personas consigo. En todos los terminos de Pasto se dâ poco Mayz, y ay grandes criaderos para ganados, dase mucha ceuada, y papas, y muchas y buenas frutas. En los Quillacingas se dâ mucho Mayz: son dispuestos, y belicosos, y algo indomitos: ay grandes rios de muy buenas aguas: vno destos que està entre Pasto, y Popayan, que se llama Rio caliente, y es peligroso: passanle con maromas: es su agua la mas delicada de las Indias: tambien està en esta Prouincia el rio de Angasmayo, hasta donde llegô el Inga Guainacaua. La villa està assentada en vn hermoso valle, por donde passa vn rio agradable, y de muy buena agua, y en el valle se coge mucho trigo, y ceuada, y Mayz, ay en todos aquellos llanos muchos venados, conejos, y perdizes, palomas, tortolas, faysanes, y pauas: la tierra de los Pastos es muy fria, y en el verano haze mas frio que en el inuierno.

Laguna muy grande en la cũbre de las mõtañas de Pasto.

Quillacingas, y sus costũbres.

Capitulo II. Que el Adelantado Pascual de Andagoya se apercebia, para yr al rio de San Juan, y el Licenciado Santa Cruz embiò a prender al Licenciado Iuã de Badillo, y Jorge Robledo continuaua sus descubrimientos.

AVia el Licenciado Gaspar de Espinosa, que murio en el Cuzco, pedido al Rey en Gouernaciõ, la tierra del rio de Sã Iuan, y ya què le yuan los despachos se supo de su muerte, por lo qual se dio a Pascual de Andagoya, cõ que no entrasse en lo descubierto, poblado, ni conquistado por otro el, ni sus Capitanes, por escusar las diferencias que facilmente se leuantan en las Indias. Y llegado a Panamâ, a donde era vezino, y Regidor, aunque le informaron, que Sebastian de Belalcazar auia descubierto aquellas Regiones, y poblado tres, ô quatro ciudades, y que no le conuenia ponerse en contiendas con el Marques, ni con ninguno de los suyos: començô a leuantar gente, adereçar nauios, y preuenirse para la jornada.

Pasqual de Andagoya va por Gouernador del rio de san Iuan.

Iorge Robledo salido de Cali, fue por vn valle a baxo, por donde corre

tre el gran rio de la Madalena, y lleuauan su bagage en balsas, y vna gran Canoa, y llegó a vn lugar, que llaman del Pescado en la misma ribera, sin suceder otra cosa, que auer vn soldado dado de puñaladas a vna negra cō quien yua casado, y huyēdose la buelta de Timanâ, los Indios le prendieron, y le comieron, juyzio de Dios, por los males que este en particular auia hecho a los Indios. Llegado Robledo al principio de la Prouincia, hallô alçados los bastimentos, porque se entendio, que yua, y porque tampoco parecia gente, auiendo embiado a buscarla, le lleuaron presos mas de docientos hombres: hablolos muy blandamente, persuadiendoles el boluer a sus casas, y prometiendo de hazerles todo buen tratamiento, y los soltô. Entendido por la Prouincia el buen termino de Iorge Robledo, y lo bien que se portaua con los Indios, por la orden, ê instruccion que lleuaua de Lorenço de Aldana, yuan los Caziques començando a obedecer, y a poblar la tierra: y algunos dellos le dixeron, que de la parte de la mar del Norte andaua gente con Cauallos, que hazia mucho daño: por lo qual Iorge Robledo ordenô luego, que se buscase algun buen sitio para hazer su poblacion, porque podria ser gente de Cartagena, que anticipandose a poblar causaria algun inconueniente.

Iorge Robledo anda en su descubrimiento.

Auiendo el Adelantado don Pedro de Heredia representado al Rey las quexas, y agrauios que recibio del Licenciado Iuan de Badillo, juez de residencia en su Gouernacion de Cartagena, proueyô como se ha apuntado, otro juez, que fue el Licenciado Santa Cruz, y sabiendo, que el Licenciado Badillo auia salido de Vrabâ, para la jornada que se ha referido, mandô leuantar algunos soldados, y nombrô por su Teniente a Iuan Greciano, con poder de ser justicia de la gente que Badillo auia lleuado, y prenderle, y embiarle a Cartagena, y ya que estos soldados querian salir, hizo vn gran yerro, que fue nombrar por Capitā a Luys Bernal, para que pudiesse hazer la guerra a los Indios por donde fuessen: porque el fin de su comission, no era guerra contra nadie, sino castigar los excessos de Iuan de Badillo, a quien embiaua a prender. Salieron pues de Cartagena en el año passado de 1538. y llegados a Vrabâ, comẽçaron a caminar, y a pocas jornadas, pretendiendo cada vno ser cabeça, se leuantaron vandos, arrimandose vnos al Capitan, y otros al Teniente, y con los ofrecimientos que ellos hazian a los soldados, crecieron las sospechas, y la contienda. Llegados a la gran montaña de Abibe, la passaron sin mucho trabajo, porque hallaron abierto el camino por Iuan de Badillo, y en esta sierra vnos mancebos mataron vna gran culebra, en cuyo vientre hallaron vn venado entero con sus cuernos: finalmente con muchos trabajos, y hambres con sus diferencias llegaron a los confines de la Prouincia de Anzerma, y hallando mucho bastimento, se detuuieron algunos dias, descansando: pero no cessando las diferencias, antes apellidando entrambos el nombre del Rey, se quiso prender el vno al otro, y se pusieron en armas, y al punto que esto passaua, llegô sobre vna loma, que se llama de Vmbra el Capitan Rui Vanegas con veinte cauallos, que yua reconociendo los sitios para asentar pueblo, por orden de Iorge Robledo, desde esta loma, a donde despues se passo la villa, descubrio a los de Cartagena, y ellos a el con gran contento, y con su vista cessaron las diferencias, que llegaron a punto de vsar de las armas: auisado Iorge Robledo

Licēciado Sāta Cruz juez de residēcia de Cartagena.

Vādose entrela gēte q̄ vaen seguimiento de Iuan de Badillo

Eā cōdicionē esse imperādi, vt non aliter ratio cōstet, quam si vni reddatur. Ta. 1. ann.

Lagēte de Cartagena es descubierta de la de Iorge Robledo.

Robledo de lo que passaua, luego fundo el pueblo en otro llamado Guarina, a donde acudieron los de Cartagena, y le dieron la obediencia, y el Teniente, y el Capitan se quexaron el vno del otro, y fueron desterrados: y auisado de todo esto, la villa se passó a la loma de Vmbra, a donde aora esta.

Yua Robledo con diligencia y mansedumbre, sossegando los Curacas, y pareciendo, que aquella pacificacion lleuaua buenos principios, mandó a Suer de Naua, que con cinquenta soldados de pie, y de acauallo fuesse a la Prouincia de Caramanta, y mirasse las poblaciones de Indios que auia en aquella comarca, y boluiesse con relacion de todo. Iorge Robledo fue a Ocuzca, y tanto persuadio al Curaca desta tierra, que tal era su nombre, que fue de paz, y lleuandole consigo Iorge Robledo, aunque con guarda se congojaua harto, no obstante el buen tratamiento que se le hazia, que vna noche, sin que fuesse sentido, se huyó, y aunque se hizo mucha diligencia en buscarle, nunca pudo serauido. Suer de Naua boluio refiriendolo que auia hallado en Caramanta, y que auia persuadido la paz a la gente que segun parecia, quedaua sossegada. Pareció a Iorge Robledo salir a visitar su districto, dexando en la villa en su lugar a Martin Amoroto, y estando en el pueblo de Guarina el Capitan Ruy Vanegas, dio en vn Adoratorio, a donde halló mucha gente escondida, con gran cantidad de su ropa, y doze mil pesos en oro, y por assegurar la tierra, mandó que la mayor parte se boluiesse a los Indios. Ocuzca en sabiendo que Iorge Robledo salio de la villa de Santa Ana de Anzerma, con gran numero de gente acordó de dar sobre Amoroto, y siendo dello auisado Pedro de Zieza, de Leon de vna India, estuuieron todos con sus armas muy apercebidos, aguardando el assalto: pero los Indios no acudieron: juzgose, que fue por el cuydado con que deuieron de entender, que los aguardauan.

Robledo va a la Prouincia de Ocuzca.

Ocuzca determina de dar sobre Amoroto, y es sentido

Auiendo Iorge Robledo buelto a los Indios la mayor parte de su hazienda, y assentada paz con los del valle de Apia, teniendo auiso, que Ocuzca, y Vmbruza, otro principal señor, se juntauan contra la villa de Anzerma, boluio a ella, y embió mensageros a todas partes, dando a entender, quanto holgaria que estuuiessẽ pacificos, y lo que le pesaria, que llegassen a terminos de guerra, porque no desseaua hazerles daño, y con su buena maña los pacificó, con que pudo atender a lo que desseaua, que era descubrir las tierras, que auia, passada la Cordillera, que está hazia la parte del Norte de Anzerma: y para esto ordenó a Gomez Fernandez, que con cinquenta soldados rodeleros, y ballesteros, fuesse a descubrir la Prouincia del Choco, y saliendo con ellos Iorge Robledo, hasta el valle de Santa Maria, a donde le fue vn Indio de paz, y le dixo, que era el señor Vmbruza, tratole muy bien, y hizo muchas demonstraciones de amor: pero sabiendo que no era el, le mandó quemar. Gomez Hernandez llegó a la montaña de Cima, que es es muy fragossa, con muchas espessuras, y a donde siempre llueue, y ay muchas bestias fieras, monos, y otros tales, y los Indios andan desnudos, y son muy rusticos: viuen en casas sobre arboles, y dando en vna de aquellas casas vn soldado dicho Alonso Perez, tomó vna India, la qual sintio tanta congoja de verse cautiua, que se despeñó por aquellos grandes riscos. Anduuo Gomez Fernandez por aquella aspereza, que es de grãdissimas dificultades algunos dias, hasta que dio en vn gran rio, que todos juzgaron

Iorge Robledo pacifica a Vmbruza y a Ocuzca.

Iorge Robledo haze quemar a vn Indio porq se hizo Vmbruza.

Montaria de Cima, que es.

que

que era el del Darien, porque corria al mar del Norte: no hallaron que comer, sino aquella singular fruta llamada Pixibais, que les fue de gran prouecho, hallaron despues muchas Pauas, Faysanes, y Dantas del tamaño de vna mula; y llegando a lo alto de vn cerro de montaña, vieron, que la tierra por todas partes parecia llana, pero de grandes espessuras, sin campaña rasa: descubrieron por toda la sierra, y faldas della muchas y mayores casas de Barbacoas fundadas en los arboles sobre horcones. Y los Indios que andan desnudos, y son de buena disposicion en descubriendo a los Castellanos tocaron muchos tamboriles, y flautas, y se juntaron muchos que fueron sobre los Castellanos, desembraçando sus arcos, y tirando muchos dardos, y aunque sucedio vna gran desgracia que fue, quebrarse algunas cuerdas de las ballestas, y por no tener alli los cauallos por la fragosidad de la tierra, estauan en peligro, toda via peleauan valerosamente: y hallandose muchos heridos, y en particular Berrobi, y Santiago, con heridas mortales, encomendandose a la Virgen Maria N. S. passô sobre ellos la furia de los Indios sin ser vistos: los Castellanos viendo que la multitud cargaua, peleando con orden, y valentia, muy vnidos, y concertados hizieron vna marauillosa retirada, siendo seguidos por vn dia entero de los Indios, los quales contentandose de auerlos echado de su tierra, se quedaron, y los Castellanos llegaron a Anzerma. Por otra parte andaua Rui Vanegas procurando de pacificar a Pirsa, y a Sopia: los de Pirsa se pusieron en armas, y tenian grandes hoyos, cubiertos de yerua con mucha sutileza, y dentro estacas muy agudas, y puas como aguijas de dura madera, y quando los seguian los Castellanos, huian a escôderse en las quebradas. Sucedio caer vn cauallo en vn hoyo, con que se descubrio el engaño, aunque se matô el cauallo. Y auiendose hecho algũ castigo en los Indios, se les ofrecio paz, y buen tratamiento, con que dexaron la guerra, y se pacificaron: y en esto puso siempre mucho cuydado Iorge Robledo con gran trabajo, porque como los soldados no quieren paz lleuauan mal este cuydado del Capitan.

Indios q viuê en casas fundadas sobre arboles.

Castellanos peleâ cô los Indios delas Barbacoas.

Retirada notable de los Castellanos.

Inimicus est pacis sua natura miles, nã præda ob eã spoliatur. Ideo magno fomẽta ei adhibere debet Princeps, vt ferre pacẽ velit. Sco. 66.

Capitulo III. Que los Capitanes Gonçalo Ximenez de Quesada, Sebastian de Belalcuzar, y Nicolas Federman baxan por el rio grande de la Madalena, y vienen a Castilla.

ENtre tanto que Lorẽço de Aldana cô gran dissimulaciô, y prudẽcia andaua en la Prouincia de Popayan, y en las demas que Sebastian de Belalcazar auia descubierto procurando de prenderle, conforme a la orden, que el Marques don Francisco Pizarro le auia dado. Sebastian de Belalcazar yua caminando por las Prouincias de las riberas del rio grande de la Madalena, y como quien considerua, que yua penetrando por tierras incognitas, y no sabia lo que le podia suceder, para tener la retirada segura, Poblô la villa de Timanâ, y entrô en el valle de Neyba, y siguiendo el rio abaxo aportô al Nueuo Reyno de Granada, como se dixo, y estãdo côcertado con el Licẽciado Gonçalo Xime

Sebastian de Belalcazar puebla a Timanâ.

nez

nez de Queſada, y con Nicolas Federman: y remitidas al Rey las pretenſiones que tenian ſobre el deſcubrimiẽto de aq̃l Reyno, con acuerdo de venir jũtos a Caſtilla, no aguardauan mas de q̃ ſe acabaſsẽ dos bergãtines q̃ ſe labrauã para baxar a la mar del Norte: y aſsẽtados los negocios del viage, y lo q̃ tocaua a la nueua tierra, para dexarla con mayor orden y ſoſsiego, Gõçalo Ximenez de Queſada mandó, q̃ ſe juntaſſen los Capitanes, Caualleros, y ſoldados q̃ con el auian entrado en ella, que los mas conocidos y principales eran, Iuã de San Martin, Valençuela, Iuan de Ceſpedes, Xuarez Rondon, Iuan Ruyz de Orejuela, Albarracin, Lazaro Fonte, Cardoſo, Alonſo Martin, Lebrixa, Iuã de Iunco. Hernan Vanegas, Hernã Gomez Caſtillejo, Antonio Bermudez, Hernan Perez de Queſada, Hernando de Valdes, Luys Sanchez de Vargas, Diego Diaz de Herrera, Iuan Cabrera Maldonado, Iuan de Ribera, Iuan de Montaluo, Franciſco de Figueroa, Chriſtoual Ruyz, Iuan Tafur, Iuan Dolmos, Pedro de Sotelo, Fernãdo de Prado, Iuan de Peña, Franciſco Gomez, Geronimo Danſa, Martinez, Martin Galeano, que ſon lo que ſe han podido ſaber, y los dio cuenta de ſu venida, certificandoles, que ſu mayor deſſeo era certificar al Rey los grandes ſeruicios que le auian hecho en aquellos deſcubrimientos, para que otros no ſe lleuaſſen el premio, y ſuplicarle, que los hizieſſe mercedes, pues deſpues del amor de ſu ſeruicio aquel auia ſido el blanco de ſus trabajos, y que ordenaſſe las coſas de la Republica, de manera que los que quiſieſſen quedar en ella tuuieſſen viuienda dichoſa: y apartandoſe con los Alcaldes y Regidores ſe diſcurrio, ſobre quien auia de quedar por ſu Teniente: y porque auia Capitanes y perſonas de calidad, para quitar diferencias, acordaron, que nombraſſe, y dexaſſe ſu poder a ſu Hermano el Capitan Hernan Perez de Queſada, pues tenia partes para ello: y luego juraron todos de obedecerle, haſta que el Rey proueyeſſe, y mandaſſe otra coſa. Aſſentado eſto, como ya ſe ſabia la muerte del Adelantado Don Pedro Fernandez de Lugo. El Licenciado Gonçalo Ximenez de Queſada pidio, que le dieſſen para el las partes, que eſtauan ſacadas, diziendo, que pues era fallecido, aquella comunidad las podia dar a quien quiſieſſe, y todos renunciaron en el el derecho que a ellas tenian. Acabado eſto ſe fue vn dia a caça, y dexó orden a ſu hermano, y a algunos amigos, que rogaſſen a los Capitanes, Caualleros, y ſoldados, que pues auian conocido la poca codicia con que auia procedido, le ayudaſſen con algo de lo que cada vno quiſieſſe, para los gaſtos del viage, que hazia a Caſtilla, pues auia de ſer para tanto beneficio de los Pobladores, y Conquiſtadores: algunos ofrecieron a docientos peſos, otros a ciento, a cinquenta, y a veynte y cinco, y no todos cumplierõn eſte ofrecimiento.

Gonçalo Ximenez habla a los del nueuo Reyno, y quales ſõ.

Vetus cauſa bellãdi eſt profunda cupido imperij, et diuitiarũ. Saluſt.

Gonçalo Ximenez dexa en ſu lugar ſu hermano.

Gonçalo Ximenez pide ayuda para venir a Caſtilla a los pobladores del nueuo Reyno.

Y porque los Capitanes Iuan de San Martin, y Antonio de Lebrixa, que eran los oficiales de la Real Hazienda yuan a Caſtilla con el Licenciado Ximenez, nombró a otros en ſu lugar, y auiendo recebido fianças dellos, los entregó la Caxa Real, y tomó della onze mil peſos de oro fino, para que el Rey vieſſe por ellos la mueſtra del oro de aquella tierra, y para el miſmo efeto tomó las piedras, eſmeraldas que haſta entonces al Rey pertenecian de ſus quintos, que eran quinientas y ſetenta y dos, muchas dellas grandes, y de gran valor, y no teniendo mas que hazer, partieron de la nueua Ciudad de Santa Fe de Bogotá, a doze

Gonçalo Ximenez toma dineros y eſmeraldas de la caxa Real.

a doze de Mayo, siendo todos hasta treinta personas, y se fueron a embarcar al rio grande, a vn pueblo llamado Guataqui: y nauegando hasta treinta leguas, hallaron vn gran raudal de rio, que passaron con muy gran trabajo, y peligro, y en doze dias llegaron a la boca del rio, que sale a la mar del Norte, y queriendo yr a Santa Marta, les dio tan gran temporal de Brissas que corrieron a Cartagena, a donde registraron y marcaron el oro que lleuauan, y siendo bien tratados del Licenciado Santa Cruz, que alli era juez de residencia, con el buen auiamiento que los dio, se embarcaron para Castilla, en vna nao que estaua para partir a ocho de Iulio. Con la llegada del Licenciado Ximenez a Cartagena, con gran admiracion de todos se entendieron las grandezas del nueuo Reyno, porque hasta entonces no sabian nada, y tenian por muertos a aquellos Conquistadores, y con esto se leuantô el animo a Geronimo Lebron, para yr a gouernarle, pretendiendo que aquello con lo de Santa Marta era vna mesma Gouernacion, y que le competia, porque a causa de tan larga distancia, sin respeto ninguno cada vno se prometia salir con su desseo, y pretension: tanta era la fuerça del ambicion en todos los que tenian alguna mano en el gouierno de las Indias. Y de aqui tuuo principio la poblacion de la villa de Tamalameque para subir el rio arriba con mas comodidad, y no sabiendo que el Rey auia dado al nueuo Adelantado don Alonso Luys de Lugo la Gouernacion de Sãtà Marta, y nueuo Reyno, en virtud de la Capitulacion de su padre, embiô quanto tenia a la ciudad de Santo Domingo, para que se lo boluiessen empleado de mercadurias para vender en tierra, que ya tenia fama de riquissima. Y tãbien el Licenciado Santa Cruz, juzgando, que siguiendo el rio arriba, por la parte que tocaua a Cartagena, se podrian hallar otras riquezas como las del Nueuo Reyno, pensô en la fundacion de la villa de Mopox.

Embarcãse los Capitanes del Nueuo Reyno en el rio grãde.

Los Capitanes y oficiales del Nueuo Reyno llegan a Cartagena.

Geronimo Lebrõ tratade yr a Sãta Marta al nueuo Reyno.

Quid non mortalia pectora cogit ambitio? Sco. lib. 4. ann. fo. 398.

El Licẽciado Santa Cruz trata de poblar a Sãta Cruz de Mopox.

Llegados los del nueuo Reyno a saluamento a Castilla, Sebastian de Belalcazar se fue a la Corte en el tiempo que el Rey se ponia en camino para yr a Flandes, atrauessando por Francia. De Federman no supe mas, de que se embiô a Flandes a embargarle buena suma de dinero, que se entendio auia remitido a Amberes. El Licenciado Gonçalo Ximenez, sabiendo que la Gouernacion estaua dada al Adelantado don Alonso Luys de Lugo, no fue a la Corte, assi por ser el Rey partido, como porque temio los grãdes fauores del Adelantado por estar casado con doña Beatriz de Noroña hermana de doña Maria de Mendoça muger del Comendador mayor de Leon, y assi se fue a Francia, algunos dizen en seguimiento del Rey: pero como quiera que sea, la Reyna que gouernaua, y el Consejo hizieron grãdes diligencias para prenderle en Francia, encareciendo, que lleuaua grandes tesoros, y auia cometido grandes delitos, porque tenian por cosa perjudicial ver aquel hombre tan señalado en otros Reynos: pero despues vino a Castilla, y se le hizieron grandes mercedes, y tuuo pleytos con el Adelantado de Canaria, el qual dezia, que su padre tenia la Gouernacion de Santa Marta, y que lo descubierto, ê interesses dello le pertenecia, y todo se cõpuso bien, y se declarô q̃ el Nueuo Reyno era comprehendido en lo de Santa Marta, y despues fue el Adelantado a gouernarlo. Contra Hernan Perez de Quesada tambien se despachô adelante pesquisidor, como se verà en el discurso desta historia. El qual partido su hermano, hizo algunas entradas

Sabastian de Belalcazar va a la Corte.

Federman embia dinero a Flãdes.

Gonçalo Ximenez de Quesada por q̃ se fue a Francia.

Gonçalo Ximenez buelue a Castilla, y el Rey le haze merced.

Hernã Perez d Quesada haze entradas en los Panches.

tradas en los Panches, y los atemorizô, aunque como gente fiera, y comedora de carne humana, nunca vinieron de paz, sino los pueblos que se dieron à su hermano: y hizo otra entrada a la casa del Sol, que entre los Indios tenia fama de riquissima, y se boluio sin hazer nada, y hizo otra en demanda del Dorado, adonde perdio gente, y gastô lo que tenia.

Capitulo IIII. De la poblacion de Comayagua, y concierto entre los Adelantados don Pedro de Aluarado, y don Frãcisco de Montejo.

Viendo el Adelantado don Francisco de Montejo acabado la guerra de Cerquin en Honduras, y pacificado la tierra, juzgô que seria bien poblar vna villa entre los dos Mares, en la parte adonde auia mayor numero de gente, y conuenia, que para su quietud huuiesse mejor recaudo: y para esto embio a su Teniente de General el Capitan Alonso de Caceres, el qual la fundô a veynte y seys leguas de la mar del Sur, y otras tantas de la mar del Norte, adonde ay vn rio, que va espacio de doze leguas, desde puerto de Cauallos, que es nauegable para canoas, hasta vn pueblo de Indios, desde el qual, hasta el asiento, que llamaron la villa de santa Maria de Comayagua ay otras doze leguas de camino comodo para carreteria. Esta comodidad ofrecian el Capitan Caceres, y los vezinos al Rey, que seria muy buena para la contratacion de los dos

poblacion de la villa de santa Maria de Comayagua.

mares: y dezian, que se escusarian las muchas enfermedades, y muertes, y grandes trabajos, que se passauan de Nombre de Dios a Panamâ, afirmando, que la nauegacion del puesto, que se auia de tomar en la mar del Sur, era mas breue, y mejor para la ciudad de los Reyes, que desde Panamâ: y mostrauan, que aquella tierra era sana, comoda, regalada, y abundante para el beneficio, y regalo de la mucha gente, que por alli auia de passar, porque era rica de minas de oro, y que se daua en ella trigo, y viñas, y los arboles de Castilla, y los ganados, porque tenia grandes, y buenos pastos, aguas, y montes, el temple era sano, no caliente, y con buenos rios, de mucho pescado de buen gusto. Dezian, que el asiento de la villa estaua en vn valle muy deleytoso, de casi quatro leguas en largo, con muchas frutas de la tierra, y mucha caça de venados, y conejos: y estando el Adelantado don Francisco de Montejo con estos pensamientos, ô designios, llegô auiso, que don Pedro de Aluarado auia llegado con vn armada, que lleuaua de Castilla al puerto de Cauallos, y que desde alli se auia passado con su muger, y mucha gente de guerra, vitualla, y municion, libre de su residencia, y con nueuas capitulaciones, hechas con el Rey en materia de descubrimientos, a la villa de san Pedro, y que traîa el Obispado de aquella Prouincia de Honduras para el Licenciado Christoual de Pedraça protector de los Indios. Sabido por Montejo, juntando sus amigos consultaua lo que auia de hazer: y como don Pedro de Aluarado auia mas de vn mes que era llegado, y no dezia nada, le acõsejaron, q̃ le embiasse a visitar, y saber lo que pretendia con todo comedimiento: porq̃ estando tan armado no se podia vsar con el de otro termino: y que era prudencia acomodarse al tiempo:

Nauegacion de Nicaragua para el Pirù, mejor que de Panamâ.

Paso del mar del Norte al del Sur por puerto de Cauallos, porque parecia mejor q̃ por Nõbre de Dios.

D. Pedro de Aluarado buelue de Castilla â las Indias

Obispo de Honduras el Licẽciado Pedraça.

Montejo embia â visitar a don Pedro de Aluarado

Multũ re fert, in quæ tẽpora incidamus, nam forma vitæ noſtræ, celebritatem ex illorum cõditione acquirit. Scot. 102.

Dõ Pedro de Aluarado que embia a dezir a Montejo.

don Pedro de Aluarado reſpondio, que auiendo ſabido, que ſe auia entrado en aquella Prouincia, que el auia cõquiſtado con mucho gaſto de ſu haziẽda, y que le auia deſpojado de ſus repartimientos, y de lo que tenian los Conquiſtadores, el Rey ſe los mandaua bolver, para lo qual traia ſus prouiſiones, y ſe las embiaria a notificar. Eſta embaxada no contentò mucho a don Franciſco Montejo, porque auer ordenes Reales, y demas dello la fuerça, le ponia en mucha confuſion.

Electo de Honduras acepta la comiſsion Realcõtra Montejo.

El Electo de Honduras entendido lo referido, y que don Pedro de Aluarado yua caminando con ſu gente, fue a el, y le hallò quinze leguas de Gracias a Dios, adonde le moſtrò vna prouiſion Real, por la qual el Rey cometia al dicho Electo, que cada y quando, que el dicho don Pedro de Aluarado, y qualquiera de los deſpojados moſtraſſen, como fueron proueydos por Aluarado de ſus repartimientos, y que los poſſeyeron, y lleuaron ſus tributos, y que fueron deſpojados por el dicho Montejo, ſe los mandaſſe boluer, cõ todos los frutos, y rentas que huuieſſen rentado deſde que fueron deſpojados, haſta el dia que ſe los hizieſſe boluer: y eſta Real prouiſion lleuaua grãdes fuerças, con baſtantiſsimo poder para compeler a Montejo, y à los demas, que tenian ocupados los dichos pueblos, haſta hazerlos reſtituyr à los primeros poſſeedores. El Electo, aceptada la comiſsion Real, importunò mucho a don Pedro de Aluarado, que ante todas coſas ſe trataſſe de amiſtad, y que aſſentada eſta, ſe entenderia en cumplir la voluntad del Rey, pues no conuenia a ſu Real ſeruicio, que en aquella tierra huuieſſe diferencias, ni alteraciones. Y como don Pedro de Aluarado era perſona de noble condicion, holgò dello, y con ſu muger doña Beatriz de la Cueua ſe fueron todos juntos haſta dos leguas de la ciudad de Gracias a Dios, deſde donde ſe adelantò el Electo a tratar con Montejo, y viniendo en lo miſmo, con mucho regozijo ſalieron todos a recebir a don Pedro de Aluarado, y à doña Beatriz de la Cueua. Y auiendo viſto Montejo la prouiſion Real, y que el Obiſpo no podia eſcuſar de executarla, le dixo, que conociendo, que no podia ſuſtẽtar aquella Gouernacion, y que por ſer poderoſo don Pedro de Aluarado, y tener cerca a Guatemala, lo haria mejor, le rogaua trataſſe con el, que le dieſſe a Chiapa, que era de Guatemala, para que la tuuieſſe en gouernacion, y el pueblo de Suchimilco, junto a Mexico, y le dexaria todo lo de Honduras libremente. Don Pedro de Aluarado ſe contentò dello, con que le pagaſſe todo lo que ſe auia aprouechado de las quadrillas de Guatemala, y de los tributos, pues eſtaua obligado a reſtituyrlo, y el Rey lo mandaua en ſu prouiſion. Entendioſe en las cuentas, y acabadas, el Obiſpo ſentenciò a don Franciſco de Montejo en veynte y ocho mil ducados, que era impoſsible que pudieſſe pagar, por lo qual don Pedro de Aluarado le ſoltò la mitad: y acabo de dos meſes, que en aquella ciudad eſtuuieron juntos los dos Adelantados, el Obiſpo con el medio de doña Beatriz de la Cueua acabò con don Pedro de Aluarado, que perdonaſſe a don Franciſco de Mõtejo los otros catorze mil ducados que le deuia, atento, que tenia vna hija para caſar, y lo hizo con mucha liberalidad, y luego ſe fueron, el vno a Guatemala, a entender en armar, para cumplir con lo que auia aſſentado con el Rey, dexando para el gouierno de Honduras al Capitan Alonſo de Caceres, como antes eſtaua; y el otro a Chiapa. Y en Caſtilla ſe confirmò eſte concierto, porque el Rey tuuo ſiempre gran conſideracion a los ſeruicios, y trabajos de don Franciſco de Montejo, y deſde entonces hu

Concierto q̃ ſe haze entre don Pedro de Aluarado y Mõtejo.

Dõ Pedro de Aluarado Caualleto libe ral, y de noble condicion.

Honduras en sosiego por el concierto de Aluarado, y Mōtejo.

uo paz en Honduras, porque en muchos años siempre sucedian en aquella Prouincia robos, opresiones, y tiranias por los malos, ê injustos Gouernadores

Capitulo V. Que salierō de Seuilla dos nauios con Alonso de Cabrera para el rio de la Plata, y lo que alli sucedio hasta en fin deste año.

PArtidos de Seuilla los nauios de Orduña, y Sornoza para el rio de la Plata, llegaron a Buenosayres, siēdo su Capitā el Veedor Alonso de Cabrera, y luego trató de executar la prouision Real que lleuaua, para que los Capitanes, y soldados eligiessen Gouernador, en caso que no huuiesse quedado ninguno en aquella tierra con poderes de don Pedro de Mendoça: y auiendo hallado, que Francisco Ruyz Galan tenia poder particular para gouernar en Buenosayres, entretanto que de su entrada boluia Iuan de Ayolas, a quien le auia dexado el dicho don Pedro de Mendoça: como la intencion no era sana de ambicion, se leuantaron diuisiones entre el Veedor Alonso de Cabrera, y Francisco Ruyz Galan: y entrando los Oficiales Reales de por medio, los concertaron en que gouernassen entrambos, que era la pretensiō de Cabrera. Con este acuerdo, estando determinados de subir al Assumpcion, llegó vn nauio, que no auiēdo podido passar el estrecho de Magallanes para el Pirû, aportô al rio de la Plata, y se entrô en Buenosayres, y con la gente, y bastimentos que tenian, ya les parecia, que estauan con mejor recaudo.

Diferencias en el rio de la Pla ta se cōpone entre el Veedor Cabrera, y Francisco Ruyz.

Frayles Frāciscos hazen fruto en la cōuersion de los Indios

Los Padres Franciscos, que fueron en estos nauios, con desseo de seruir a nuestro Señor, entraron por la tierra, y con buenos Interpretes, mientras aprendiā la lengua, començaron su predicacion, y hazian mucho fruto, conuirtiendo, y bautizando aquellas gentes. Salidos pues de Buenosayres Cabrera, y Frācisco Ruyz llegaron breuemēte al Assumpcion, y hallaron, que quando Iuan de Ayolas salio a su jornada auia subrogado en su lugar a Domingo de Irala, y con esta ocasion echaron del gouierno a Francisco Ruyz Galan, por la diligencia de Alonso de Cabrera, que quisiera entrar a la parte con Domingo de Irala, si le diera lugar: pero viendose sin parte alguna en el gouierno, mouió a los Oficiales Reales, para que hiziessen instancia, que en todo caso se saliesse en busca de Iuan de Ayolas, y no contradiziendo a ello Domingo de Irala, salio breuemente con nueue nauios, y quatrocientos hombres, y buena prouision de vitualla, y llegados al puerto, adonde Iuan de Ayolas dexô a Irala, no hallando del ninguna nueua, acordaron, que con parte de los nauios, y canoas de los Indios se llegasse a la tierra de los Payagoaes, y al cabo de seys dias tomaron vna canoa con seys Indios, para los quales no tuuieron Interprete: pero por señas, y lo mejor que pudieron, se alcançó a entender, que los Christianos, y los Indios que con ellos fueron, estauan la tierra adentro en vna casa fuerte, que auian hecho, sacādo oro y plata, y por esta nueua se determinó, q̄ dociētos y diez hombres, cō algunos versos, lleuando aquellos Indios, q̄ tomarō por guias, entrassen en demanda de aq̄lla casa fuerte: el primer dia hallaron el camino bueno, y desde el segūdo le comēçarō a hallar malo, y huuo muchos dias, q̄ no hallarō tierra enjuta

Domingo de Irala sale por el rio de la Plata en busca de Iuā de Ayolas.

Domingo de Irala va por tierra en busca de Iuan de Ayolas.

para deſcanſar, ſino ſiempre agua haſta la cinta, y algunas vezes haſta los pechos. Viſto por los que gouernauan, que aquello era manifieſta perdicion, pues cada dia llouia, hizieron requerimiento al Capitan Domingo de Irala, que dieſſe la buelta adonde dexô los bergantines, y auiendo tardado vn mes en yda y buelta, ſe llegô adonde auian quedado los bergantines, con la gente muy fatigada, aſsi de los trabajos de los malos caminos, y aguas, como de comida, que ya començaua a faltar. Eſta multitud de aguas, que eſtos Caſtellanos hallaron, eran las crecientes deſte gran rio de la Plata, por otro nombre Paraguay, que entre los mayores del mundo tiene el ſegundo lugar, el qual corre de las cordilleras del Pirû, y entra en la mar del Norte, en altura de treynta y cinco grados al Sur, al modo que ſe dize del Nilo, aunque mucho mas, y dexa hechos vna mar los grãdes campos que baña por eſpacio de tres meſes, y deſpues ſe buelue a ſu madre, y eſto fue lo que impidio el viage de los Caſtellanos.

Rio de la plata tiene grãdes creciẽtes.

Paſſados dos dias deſpues de bueltos a los bergantines, eſtando para bolucr al Aſſumpcion, llegô vn Indio, que ſe auia ſoltado de ciertas canoas de Payagoaes, que yuan a eſpiar, y dixo, que el era de la tierra adentro, de vna nacion, que llaman Chanes, y que auiendo llegado Iuan de Ayolas a ſu tierra, adonde le recibieron de paz, dixo, que paſſaua adelante, a entender de adonde ſacauan el oro y plata los Chemeneos, y Carcaraes, que vſauan mucho deſtos metales, y que hallandolos de guerra, reconocio ſu riqueza, y boluio a los Chanes, diziendo, que ſe retiraua para tornar con mayores fuerças, y que el principal de los Chanes, le dio mucho oro, y plata, e Indios, que le truxeſſen las cargas, y la comida, y que eſte era vno dellos, y que auiendo paſſado por deſpoblados, porque traîan falta de armas, llegaron muy fatigados al puerto, adonde dexaron los bergantines cõ Domingo Martinez de Irala, y auiendo eſtado alli ſiete, ocho dias, algunos amigos de los Payagoaes le fueron a ver, con preſentes de peſcado, y venados, y le combidaron, que ſe fueſſe a ſus caſas, y como los bergantines no parecian, confiandoſe de los Payagoaes, en el camino en vn pantano mataron a todos, Chriſtianos e Indios, por codicia del oro y plata: lo qual, por ſer Indios, que habitauan en lagunas, y tiempo de las crecientes del rio, no ſe pudo luego yr a caſtigar aquellas muertes, y cobrar aquel teſoro, coſa que dio gran pena a toda aquella gente, por verſe pobre, y â quinientas leguas de la mar, y con eſto ſe boluieron al Aſſumpcion, y dende a pocos dias a Buenos ayres, y deſpoblando aquel lugar, con quanto auia en el, ſe fueron al Aſſumpcion, pareciendo, que era mejor conſejo, que todos ſe hallaſſen juntos, para las entradas que determinaſſen de hazer.

Indio da auiſo delo que auia ſucedido a Iuan de Ayolas.

Iuan de Ayolas como fue muerto de los Indios Payagoaes

Buenoſayres ſe deſpuebla.

Capitulo VI. Que don Pedro de Aluarado llega a Guatemala, prouceenſe muchas coſas para el buen gouierno de las Indias, y de vna competencia de juridicion entre las juſticias de Seuilla, y la caſa de la Contratacion.

LLEGADO DON PEdro de Aluarado a Guatemala, el Licenciado Alonſo Maldonado, que andaua

que andaua en la pacificacion de los Indios de Lecandon, que eſtauan de guerra, ſe fue a Mexico, a ſeruir en aquella Audiencia, adonde era Oydor, y don Antonio de Mendoça, a inſtancia del Padre Fray Bartolome de las Caſas, y del Obiſpo de Guatemala, y de otros muchos Religioſos Dominicos, no embiaua gente de guerra a los deſcubrimientos, y conuerſion de los Indios, ſino Religioſos, y aſsi auiã hecho gran fruto el Padre fray Bartolome de las Caſas, y fray Rodrigo de Andrada, y otros tres de ſu Orden en aquellas Prouincias de Chiapa, y de Guatemala, los quales, como en llegando don Pedro de Aluarado, començó el eſtruendo de las armas, y el rumor de nueuas empreſſas, por las prouiſiones que començaua a hazer para ſalir a deſcubrir, y pacificar por la coſta de Nueuaeſpaña adelante con vn armada, por el nueuo aſſiento que con el Rey auia hecho, y el mandar es vn afecto, que raras vezes tiene moderacion, eſpecialmente entre gente de guerra; el Obiſpo, y eſtos bienauenturados Padres ſe deſconſolaron, y eſpecialmente el Padre Caſas, y fray Rodrigo de Andrada vinieron a Caſtilla, a ſuplicar al Rey de parte de los Obiſpos de aquellos Reynos, que los dieſſe mayor numero de Religioſos, y otras coſas, que tornauan en beneficio de los Indios, y que cumplian a ſu buen tratamiento, para que la conuerſion hizieſſe mayor fruto: y ſiendo bien recebidos en Caſtilla, y oydos eſtos Padres, aunque el Rey ſe hallaua fuera deſtos Reynos, y no vino a ellos haſta el año de mil y quinientos y quarenta y dos, deſde luego ſe començó a platicar del remedio de los abuſos que repreſentaron, de los quales emanaron aquellas nueuas leyes, que ſe hizieron, de las quales particularmente ſe tratarã en ſu lugar, y deſde luego, por recuerdo deſtos ſantos Religioſos, ſe ordenó a don Antonio de Mendoça las coſas ſiguientes, por el deſſeo q̃ ſe tenia de reduzir la gente de las Indias al ſeruicio de Dios, y que en todo ſe eſcuſaſſen ſus ofenſas. Lo primero, que mandaſſe, que ſe caſaſſen los que tenian Indios encomendados, no tanto por aſſegurar ſu reſidencia en la tierra, como por euitar algunos pecados, que ſe echauan de ver. Y que pues ya ſe hallaua en gran aumento la ciudad de Mexico, y florecian las demas poblaciones de aquellos Reynos, y auia muchos Criollos, que aſsi llaman a los Caſtellanos allá nacidos, que podian eſtudiar mas que Gramatica, y ſeruirian, mediante ſus eſtudios, para la conuerſion de los Indios, y predicacion del ſanto Euangelio, ſin que de Caſtilla ſe huuieſſen de embiar tantos Obreros, como ſe hazia de ordinario, el Rey proueyeſſe, que ſe leyeſſen ciencias, por lo qual mandó, que ſe fundaſſe Vniuerſidad en Mexico, la qual ha ydo en tanto aumento, que oy dia florece, como qualquiera de las mejores de la Chriſtiandad. Ordenó aſsi miſmo al Viſorrey, que ſuſpendieſſe la prematica, que ſe le auia embiado del veſtir: porque en eſte caſo ſiempre huuo varios pareceres, vnos dezian, que no conuenia poner limite a nadie en lo que tocaua a viuir en libertad, vſando de ſus aueres, como quiſieſſe, pues que quando lo hizieſse con exceſſo, el miſmo pagaua la pena de ſu locura, aliende de que las leyes, y prematicas, para viuir en policia, eran tantas, y tenian a los hombres tan apretados, que no era juſto ponerlos mayores frenos, pues que de la mucha apretura nacian inconuenientes: y que era dañoſo para el comercio y contratacion, que aquellos Reynos era neceſſario q̃ tuuieſſen con eſtos, y para los derechos Reales.

Fray Bartolome de las Caſas, fray Rodrigo de Andrada, y otros Padres Dominicos hazen mucho fruto en la conuerſion.

Cunctis affectibus eſt flagrãtior dominandi cupido. Sco. 626.

Fray Bartolome de las Caſas, y fray Rodrigo de Andrada ſolicitã el biẽ de los Indios.

Deo curæ ſunt Dei iniuriæ, ſed tamen piũ eſt, & fas, qui cũ iniuria afficiũt plectere. Scotus. 102.

Que ſe caſen los Encomenderos.

Criollos llaman a los nacidos en Indias de padre y madre Caſtellanos.

Vniuerſidad ſe mãda fundar en Mexico.

Prematica del veſtirſe manda ſuſpender.

Prematica de veſtir, porq̃ deue paſſar adelante.

Los que eſto contradezian, alegauan, que en razon de buen gouierno conſiſtia en la reformacion de los exceſſos, y vicios, a que los Principes eſtauan obligados, ſin otro reſpeto, que el bien publico: porque aunque los hombres ſe vieſſen apretar con demaſiadas leyes, al cabo no podian dexar de conocer, que ſe hazia por ſu bien, ſiendo neceſſario corregir las licencias de la naturaleza humana; que ella miſma, quãdo no tiene reparo, deſenfrenadamente ſe va metiendo por ellas, haſta que con dificultad deſpues es reprimida, y que a coſta de perder algo de las rentas, y derechos Reales, mayor ſeruicio es de los Principes, tener los ſubditos ricos, y caudaloſos, que dexarlos empobrecer con la luxuria de los veſtidos, y traxes, y otros tales vicios, que en conciencia no ſe deuen permitir, quanto mas en razon de buen gouierno, y policia.

Diferencias entre las juſticias de Seuilla con los officiales de la caſa de la contratacion.

Entre los Aſsiſtentes, Alcaldes mayores, y otras juſticias de la ciudad de Seuilla, y los juezes, y oficiales de la caſa de la Contratacion de las Indias, que en ella reſiden, auia algunas diferencias ſobre el vſo, y exercicio de la juridicion ciuil y criminal, por no eſtar bien declaradas las prouiſiones, que los Reyes Catolicos dieron a los Miniſtros de la dicha caſa, para el exercicio de la juſticia, y por eſcuſar las diferencias, y que cada vno ſupieſſe lo que auia de hazer, el Rey mandô, que ſe juntaſſen los Cardenales dõ Iuan Tauera, Arçobiſpo de Toledo, Preſidente que a la ſazon era del Conſejo, y don Fray Garcia de Loayſa, Arçobiſpo de Seuilla, Preſidente del Conſejo de las Indias, y don Franciſco de los Cobos, Comendador mayor de Leon, todos del Conſejo de Eſtado, los quales, tomando conſigo las perſonas que les parecieſſen de los dichos Conſejos, vieſſen las ordenanças, que auia en la caſa de la Contratacion, para el exercicio de la juridicion ciuil y criminal, y oyeſſen lo que ſe dezia contra ello por parte de la ciudad de Seuilla, y conſultaſſen la orden, que les parecieſſe, que para adelante ſe deuia de dar, y juntamente con ellos el Doctor Ortun Ybañez de Aguirre, y el Doctor Hernando de Gueuara, y el Licenciado Geronymo Briceño, que eran del Conſejo, y el Licenciado Iuan Suarez de Caruajal, y el Licenciado Gutierre Velazquez de Lugo, que eran del Conſejo de las Indias. Y auiendo viſto todo lo que ſe auia de ver, y platicado ſobre ello, hizieron ciertos apuntamientos, y declaraciones, de la orden, que les parecia que para adelante ſe deuia de tener. Lo qual conſultado con el Rey, fue acordado, que para ordenar la dicha juridicion, y ſe eſcuſaſſen diferencias, ſe deuia mandar, que ſe guardaſſe lo ſiguiente. Que en lo que toca a las cauſas ciuiles, acerca de la guarda de las ordenanças, que los Reyes Catolicos dieron para la nauegacion, y contratacion de las Indias, de los que van y vienen dellas, conocieſſen los Oficiales de la caſa de la Contratacion, aſſi en lo tocante a la Real hazienda, como de particulares: y que las apelaciones fueſſen al Conſejo de las Indias, ſaluo, que las cauſas de quarenta mil marauedis abaxo, ſe apelaſſe a los tres juezes de los Grados: y que aquellas ſentencias ſe executaſſen ſin otra reuiſta. Que ſi los negocios de particulares, que ſe huuieſſen contratado en las Indias, y ellos eſtuuieſſen en la ciudad de Seuilla, el reo preſente: que en tal caſo eſtuuieſſe en voluntad del actor pedir ante los juezes de la Caſa, ô ante la juſticia ordinaria: y en las cauſas ciuiles, que no tocaſſen a las coſas ſuſodichas, que los juezes de la caſa no ſe entremetieſſen en el conocimiento dellas. Que en las coſas que tocaſſen a factorias de Mercade-

Junta de perſonas para componer las diferencias de juridicion en Seuilla, cõ los oficiales de la caſa de Contratacion.

Ordenes, quẽ ſe acordaron en la junta para cõponer las competẽcias de las juſticias de Seuilla cõ la caſa de la Contratacion.

caderes, ſe guardaſſen las ordenes dadas por los Reyes Catolicos, eſpecialmente la dada en Leon año de mil y quinientos y catorze. Que en el conocimiento de las cauſas criminales, lo q̃ tocaſſe a la execucion de las penas de los que no huuieſſen guardado las prouiſiones de los Reyes Catolicos, conocieſſen los oficiales de la Caſa, y no ſe entremetieſſe la juſticia ordinaria. Que aſsi miſmo conocieſſen los oficiales de la Caſa de las cauſas criminales, aſsi de delitos, como de hurtos, y otros exceſſos cometidos en el viage, de yda, o venida de las Indias, deſde que entraſſen en el agua, haſta que ſalieſſen de los nauios, y de los hurtos, que ſe hizieſſen, haſta que ſe entregaſſe el oro y plata, y otras coſas de las Indias en la caſa de la Cõtratacion: y q̃ ſi las cauſas fueſſẽ de muerte, o mutilacion de miẽbro, los oficiales pudieſſen prender, y hazer el proceſſo, y hecho remitirle al Conſejo de las Indias, para que en el ſe hizieſſe juſticia. Pero que ſi deſpues de llegado el nauio, y ſalidos con licencia de los Oficiales todos los que en el vinieſſen, y entregado el oro, plata, joyas, y otras coſas de las Indias, algunos paſſageros, o perſonas, que vinieſſen en los nauios, huuieſſen recebido algun daño, o perjuyzio en la nao en que vinieſſen, pudieſſen acudir a pedir juſticia adonde les pareciesse, y que la execucion de la juſticia criminal que hizieſſen los Oficiales, fueſſe por las plaças, y lugares acoſtumbrados de Seuilla. Que los Oficiales tuuieſſen ſu carcel a parte en la caſa de la Cõtratacion, como entonces la tenian. De todo lo qual ſe comprehende, que las competencias de juridicion las declaraua el Conſejo de Eſtado.

Cõſejo de Eſtado de claraua las competencias de juridicion.

Y porque no en todas las partes de las Indias ſe guardauan a los Hidalgos ſus priuilegios, acerca de prender los por deudas, y no ponerlos a queſtion de tormento, por el arrogancia, o paſsion de los juezes, auiendoſe quexado dello GaſparRoche, vezino de la ciudad de Puertorico, de la Iſla de S. Iuan, en el ſupremo Conſejo de las Indias, ſe mandó. Que por quanto el Rey don Alonſo de glorioſa memoria, en las Cortes, que celebró en la villa de Alcala de Henares el año de mil y treciẽtos y ochenta y ſeys, ordenó la ley ſiguiente. Ordenamos, que ningun Hijodalgo pueda ſer preſo, ni encarcelado por deuda que deua, ſaluo ſi no fuere arrendador, o cogedor de nueſtrós pechos y derechos: porq̃ en tal caſo el miſmo quebranta ſu libertad. Y aſsi miſmo mandamos, que ningun Hijodalgo pueda ſer pueſto a tormento, porque antiguamẽte ſe les fue aſsi otorgado por fuero, la dicha ley ſe guardaſſe, y cumplieſſe en todo y por todo, y que no fueſſen, ni paſſaſſen contra el tenor y forma della en manera alguna.

Hidalgos en las Indias gozé de ſus libertades

Nũquam Princeps decreta, et ordines antecesſoris immutet, vel reſcindat. Scot. 32.

Ley en fauor de los Hidalgos.

Fuero otorgado a los hidalgos.

Capitulo VII. Que Franciſco Velazquez de Cornado ſocorre la villa de ſan Miguel de Culiacan, y fray Marcos de Niza, y Eſteuanico el negro entran deſcubriendo la tierra.

Franciſco Vazquez de Cornado, q̃ el año paſſado llegó al nueuo Reyno de Galicia por Gouernador, entendiendo el aprieto en que eſtauã los de la villa de ſan Miguel en Culiacan, y que la querian deſpoblar, por la guerra que los hazia vn poderoſo Cazique, llamado Ayapin, los fue a ſocorrer, y con el ayũda de coſta que los lleuó, q̃ los embiaua D. Antonio de Mendoça, y auerles repartido algunos

Francifco Vazquez de Cornado ſocorre a S. Miguel en Culiacan.

algunos pueblos, que estauan de paz, para que los ayudassen, y con la diligen cia que puso en pacificar mucha parte de la tierra: los que acudian a Ayapin le desampararon, y Francisco Vazquez le siguio, prendió, y ahorcó, con que to dos los naturales de buena gana dexaron las sierras, y se baxaron a gozar de la mucha abundancia, y comodidad de su tierra: y porque siguiendo don Antonio de Mendoça, como hombre pio, el parecer de su gran amigo fray Bartolome de las Casas, de no hazer los descubrimientos con mano armada, embio a diuersas partes Religiosos, que lo hiziessen, y predicassen. Quando partio de Mexico Francisco Vazquez de Cornado para la nueua Galicia, entre otros Religiosos que le dió para la predicacion, fue el Padre fray Marcos de Niza, de la Orden de S. Frãcisco, para que cõ vn compañero, y las guias, que se le auian de dar, desde la villa de san Miguel en Culiacan le auiasse, para que se metiesse la tierra adentro, y la fuesse descubriendo, y entendiendo los secretos della. Francisco Vazquez pacificada la tierra, y compuestas las cosas de la villa de san Miguel, embió a los pueblos de Petatlan, y del Cuchillo, sesenta leguas adelante de san Miguel, seis Indios de aquella tierra, que eran esclauos, y dio el Visorrey al Padre fray Marcos para su compañia, que los auia tenido en Mexico para que se hiziessen ladinos, y tomassen amor a las cosas de los Christianos, los quales, auiendo dado a entẽder a aquella gente, que no auia pensamiento de hazerles guerra, ni tomarlos por esclauos: porque la voluntad del Rey no era, sino que fuessen Christianos, boluieron con mas de ochenta hombres, y auiendolos el Gouernador confirmado, quanto los seys Indios les auian dicho, los encomendó, que para declarar esto mismo a la gẽte de las Prouincias, que estauan mas adelante, acompañassen al Padre fray Marcos de Niza, el qual con este buen principio començó su viage, con la instruccion que don Antonio de Mendoça le dio, que fue la siguiente.

Don Antonio de Mendoçã amigo de fray Bartolome de las Casas.

Fray Marcos de Niza entra descubriẽdo la tierra.

Primeramente, que en llegando a la villa de san Miguel en Culiacan, amonestasse a los Castellanos, que tratassen bien a los Indios, sin seruirse dellos en cosas excessiuas, donde no, que los castigaria. Que certificasse a los Indios, que al Rey auia pesado del mal tratamiento, que se les auia hecho, y que no seria assi adelante, y que los que lo contrario hiziessen, serian castigados. Y que no se harian mas esclauos, ni los sacarian de sus tierras, y que perdiessen el temor, y que siruiessen a Dios, que está en el cielo, y al Rey, a quien en la tierra tiene puesto de su mano, para regirla, y gouernarla en lo tẽporal. Que auisasse como proueia Francisco Vazquez de Cornado las cosas del seruicio de Dios, conuersion, y buen tratamiento de los naturales. Que hallando disposicion de entrar por la tierra adentro, lleuasse consigo a Esteuanico, que se llamaua Dorantes, el que salio con Cabeçadeuaca, Castillo, y Orantes de la Florida, el qual le seria buena compañia con los Indios, que vinieron con los sobredichos, y los demas de Petatlan: y que en esto hiziesse lo que mejor le pareciesse. Que siempre fuesse lo mas seguramente que pudiesse, informandose primero, si las tierras estauan de paz, ó de guerra los vnos Indios con los otros: porque no hiziessen algun desconcierto contra su persona, pues seria dar causa, a que por el castigo se procediesse cõtra ellos: porque en lugar de yrles a hazer bien, seria lo contrario. Que lleuasse auiso de mirar, si la gente de las Prouincias era poca, o mucha, y si viuian juntos, ó derramados, su temple, y fertilidad, arbo-

Don Antonio de Mendoça q instruccion dio a fray Marcos de Niza para entrar por la tierra.

Mox Deos respexere, resti tui placuit Capitoliũ. Tac. histo. lib. 4.

arboles y plantas, animales domesticos, y saluages, los rios, y sierras. Que entendiesse siempre la noticia, que auia de la costa de la mar del Norte, y Sur, porque podria ser estrecharse la tierra, ô entrar algun braço de mar la tierra adentro, y que llegando a la costa del Sur, en las puntas de tierra, dexasse enterradas cartas, de lo que le pareciesse auisar, al pie de algun arbol, haziendo vna cruz en el, para que fuesse conocido, y que lo mismo hiziesse en las bocas de los rios, porque los nauios que fuessen, yrian aduertidos dello. Que siempre embiasse auiso con Indios, de lo que hallaua, como le yua, y como era recebido: que hallando alguna poblacion grãde, adonde se pudiesse hazer Monasterio, para en-tentender en la conuersion, auisasse, ô boluiesse el mismo a Culiacan, para que fuessen Religiosos a entender en ello: y que aunque toda aquella tierra es de la Corona de Castilla, y de Leon; con todo esso en nombre del dicho dõ Antonio de Mendoça tomasse possession della con los autos mas legitimos, que le pareciessen, dando siempre a entender a los Indios, que ay vn Dios en el Cielo, y que el Rey està puesto por el en la tierra, para gouernarla, a quien todos han de ser sugetos, y seruir.

Fray Marcos de Niza sale a su viaje.

Con el ayuda de Dios nuestro Señor, y de la Virgen su Madre, y del Serafico san Francisco, Fray Marcos de Niza partio de la la villa de San Miguel de Culiacan, a siete de Março deste año, lleuando a su compañero fray Honorato, y a Esteuanico, con los referidos Indios domesticos, y ladinos, y los de Petatlan, al qual pueblo se encaminò, lleuando todos gran contento y alegria, hallando en el camino grandes presentes de flores, comida, y otras cosas, y auiendo reposado tres dias en Petatlan. Caminadas las sesenta leguas, que ay de San Miguel hasta alli, dexando enfermo al compañero, siguio su viaje con el fauor del Espiritu Santo, juntandosele mucha gente con alegria y contento, por donde passaua, y recibiendole muy bien, y dandole de su comida (aunque poca), porque dezian, que auia tres años, que no cogian. En todo este camino, que serian treinta leguas de Petatlan, no hallò cosa digna de memoria, saluo, que fueron a el algunos Indios de la isla, que descubrio el Marques del Valle, de los quales se certificò ser isla; porque los vio passar a la tierra firme en balsas el espacio de media legua, que auia: assi mismo le fueron a ver otros Indios de otra isla mayor, que està mas adelante; de los quales tuuo relacion, que auia otras treinta islas pequeñas pobladas de gente pobre, los quales lleuauan colgadas al cuello conchas de perlas, pero ninguna mostraron. Siguio su camino por vn despoblado de quatro dias, con muchos Indios de la isla, y de la tierra, que dexaua atras, y luego dio con otros Indios, que se admiraron, porque ninguna noticia tenian de Christianos, porque no contratauan con los que dexaua atras, por causa del despoblado. Dieron al Padre mucha comida, tocauanle la ropa, llamauanle hombre del Cielo, y por las lenguas los predicaua el conocimiento, que deuian de tener de Dios: dixeron, que a quatro jornadas la tierra adentro, adonde se remataüan las Cordilleras de las sierras, se hazia vna Abra llana, y de mucha tierra, adonde la gente andaua vestida, que tenian basijas del oro, que los mostrò, y lo traìan colgado de orejas, y narizes. Y como esta Abra se desuiaua de la costa, y no se auia de apartar della, conforme a la instrucion que lleuaua, la dexò para la buelta, y anduuo quatro dias por entre aquella misma gente, hasta que llegò

Fray Marcos llega a Petatlã.

Fray Marcos va predicando a los Indios

a vna poblacion llamada Vacapâ, que eſtâ quarenta leguas de la mar, en la qual fue bien acogido, y ſe detuuo en ella haſta la Paſqua de Reſurrecion: y entretanto embiô perſonas a la mar por tres partes, y el vno de los que fueron, era Eſteuanico deOrantes, y al cabo de quatro dias boluieron menſageros de Eſteuanico, auiſando al Padre fray Marcos, que luego le ſiguieſſe: porque auia hallado relacion de vna gran tierra, que llamauan Cibola, que eſtaua treinta jornadas, de donde Eſteuanico ſe hallaua, y lo afirmaua vno de los Indios, que Eſteuanico auia embiado.

Eſteuanico de Orantes ſolicita al Padre frai Marcos, paraque paſſe adelante.

Dezia el referido Indio, que en aquella tierra auia ſiete grandes ciudades, que obedecian a vn ſeñor, con caſas de piedra de vno y dos ſobrados, todas juntas por orden, con las portadas muy labradas con turqueſſas: La gente dezia, que andaua veſtida: no partio luego el Padre, por aguardar a los mẽſageros de la mar, que boluieron dia de Paſqua, refiriẽdo, lo que arriba queda dicho de las iſlas, y que eran treinta y quatro, y fueron con ellos algunos Indios de las dichas iſlas de la coſta, que lleuaron a preſentar al Padre grãdes rodelas de cuero de vaca, bien labradas, que cubriã de pies a cabeça, cõ ciertos agujeros en la empuñadura, para poder mirar por detras. Eſte dia acudieron tres Indios, delos que llamã Pintados, labrados braços, y pechos, que viuen a la parte del Eſte, y llegan haſta cerca de las ſiete ciudades, de las quales dieron noticia. Deſpedida la gẽte de la coſta con dos Indios de las iſlas, que por ocho dias quiſieron yr con el Padre, y con los tres Pintados, ſalio de Vacapâ ſegundo dia de Paſqua florida, por el camino y derrota que lleuaua Eſteuanico, y el tercero dia hallô otros menſageros ſuyos, que le yuan a ſolicitar, confirmando la relacion de aquellas grandes y ricas tierras de Cibola, que era la primera de las ſiete ciudades, y mas adelante entendio, que paſſadas las ſiete ciudades auia tres Reinos, que ſe llamauan Marata, y Acus, y Tonteac, y eſta gente traîa turqueſſas colgadas de las orejas, y narizes. Deſtos Indios fue el Padre fray Marcos muy bien recebido, preſentauanle mucha comida, lleuauanle enfermos, para que los curaſſe, a los quales dezia los Euangelios. Dieronle cueros deCibola muy bien adobados y curtidos: en otro pueblo, ſiguiendole ſiẽpre los Pintados, le acogieron bien, y dieron la miſma noticia de Cibola, y hallô vna Cruz grande, que Eſteuanico auia dexado, en ſeñal de que crecia la nueua de la buena tierra: y dixeron, que dexô dicho, que aguardaria al cabo del primer deſpoblado, y aqui tomô poſſeſſion de la tierra, y anduuo cinco dias, hallando ſiempre poblado, y grã hoſpedage, muchas turqueſſas, y cueros de vaca. Y aqui entendio, que a dos jornadas toparia con vn deſpoblado, de quatro dias de camino, ſin mantenimiento ninguno, aunque ya tenian proueydo de lleuarlo, y hazer albergues: y antes de llegar al deſpoblado, hallô vn lugar freſco, y que con azequias regauan las labranças, y le ſalieron a recebir muchos hombres y mugeres, veſtidos de algodon, y de cueros de vacas, que tienen por mejor trage. Salieron con eſta gẽte el ſeñor del pueblo, y dos hermanos ſuyos muy bien veſtidos de algodon, con collares de turqueſſas, y le preſentaron xicaras, maiz, turqueſſas, y diuerſas otras coſas, de lo qual nunca tomaua nada, tocaronle el habito, y le dixeron, que de aquel veſtido auia mucho enTonteac, y que lo hazian del pelo de vnos animales pequeños, que eran del tamaño de vnos galgos Caſtellanos, que lleuaua Eſteuan.

Fray Marcos de Niza tiene noticia de las ſiete ciudades.

Noticia que ſe tiene de otras tres Prouincias mas adelante de Cibola.

Fray Marcos de Niza tiene noticia de vn deſpoblado de quatro dias de camino.

Fray Marcos de Niza paſſa adelante, y es bien recebido.

Capi-

Capitulo VIII. Que fray Marcos de Niza llegò a Cibola, y la relacion cõ que boluio, y que los Indios de Cibola mataron a Esteuanico.

Fray Marcos de Niza passa el despoblado.

EL siguiente dia entrô el Padre fray Marcos en el despoblado, y en quatro dias hallô comida, y rãchos, adonde albergarse, y luego entrô en vn valle de mucha gente, y en el primer lugar le salieron a recebir toda la gente, vestida como la de atras, con collares de Turquessas, y puestas en las narizes, y orejas, y hallô el Padre tanta noticia de Cibola, como la ay en Nueua España de Mexico, y mucha gente que auia estado en ella. Tambien tuuo aqui relacion del paño de lana de Tonteac: y porque la costa de la mar se yua metiẽdo mucho al Norte, lo quiso ver, y hallô, que en los treinta y seis grados buelue al Oeste, y boluiendo a proseguir su camino, fue cinco dias por aquel gran valle, poblado de gente luzida, abundante y fresco, todo de regadio, y que la gente yua a Cibola, a ganar su vida; y aqui hallô vn natural de aquella ciudad, que se auia ydo huyendo del Gouernador, que tenia puesto en ella el señor de las siete ciudades, el qual tenia su asiento en la que se llama Ahacus: era hombre de buena razon, y quiso yrse con el Padre fray Marcos, para que le alcançasse perdon, y dio relacion de la forma de la ciudad, y que de la misma eran las otras, y que la mas principal era Ahacus, y q̃ a la parte del Oeste estaua el Reyno de Marata, adonde solia auer grandes poblaciones, con casas de piedra y cal como en Cibola, el qual estaua muy disminuydo, por la guerra que tenia con el señor de las siete ciudades, y que el Reyno de Tonteac era muy rico, y poblado, y vestian en el paño, y la gente de mucha policia, y que auia otro Reyno muy grande, dicho Acus, que Ahacus era vna de las siete ciudades. En este valle le lleuaron vn cuero mayor tanto y medio que los cueros de vaca, y dixeron, que era de vn animal, q̃ tenia vn cuerno solo en la frente, encorbado hàzia los pechos, y que del salia vna punta derecha en que tenia muy gran fuerça: la color era a manera de cabron, y el pelo largo como el dedo; y aqui le llegô auiso de Esteuan, que le embiô a dezir, que desde que caminaua solo, nunca auia tomado a los Indios en mentira, por lo qual se les podia creer, lo que dezian de las grandes tierras que auia, y assi afirmô el Padre, que en ciento y doze leguas que auia caminado, desde el lugar adonde tuuo la primera nueua de Cibola, siempre hallô puntualmente, quanto le dezian.

Fray Marcos de Niza halla mas noticia de Cibola.

Fray Marcos de Niza tiene otro auiso de Esteuanico, y aprueua las relaciones de los Indios

En el referido valle tomô tambien possessión, como se le mandô, y los naturales le rogaron, que descansasse alli tres dias, porque desde el principio del despoblado hasta Cibola, auia largos quinze dias de camino, y que pues yuan con Esteuanico mas de trecientos hombres, y le lleuauan comida para el despoblado, querian yr con el: por seruirle, y porque pensauan boluer ricos. Detuuose los tres dias, y estando a punto los que auian de yr, se partio, y entrô en el despoblado a nueue de Mayo: el primero dia hallaron vn camino muy ancho, y señales de los fuegos, que hazian los caminantes, que yuan a Cibola, caminô doze dias siempre muy bastezido de comida, y caça de liebres, y perdices, de la misma color y gusto que las de Castilla, aunque menores, y aqui le llegô vn Indio de la com-

Fray Marcos de Niza entra en el despoblado.

compañia de Eſteuan muy triſte y aquexado, y dixo, que vna jornada antes de llegar a Cibola, Eſteuan auia embiado ſu calabazo con menſageros, como ſiempre vſaua, para que ſupieſſen que yua. Eſte calabazo lleuaua vnas hileras de caſcaueles, y dos plumas; vna blanca, y otra colorada; y que poniendo el calabazo en las manos del Gouernador de Cibola, como le vio con los caſcaueles, le arrojô en el ſuelo con mucha ira, y dixo a los menſageros, que el conocia aquella gẽte, que ſe fueſſen, y no entraſſen en Cibola, porque a todos los mataria, y que auiẽdo dicho Eſteuan a ſus compañeros, que aquello no era nada, que adonde tal hazian, le recibian mejor. Proſiguio ſu camino, y llegô a Cibola, y no le dexaron entrar, y le metieron en vna caſa grande, y le quitaron quanto lleuaua, de reſcates, turqueſſas, y otras coſas, que le auian dado en el camino, y que el dia, y la noche los tuuieron, ſin darlos de comer, y que por la ſed ſalio eſte Indio a beuer en vn rio, que eſtaua cerca, y que luego vio yr huyẽdo a Eſteuan, y que matauan algunos de los que yuan con el, y que eſte Indio ſe eſcondio, y ſaluô por el rio arriba. Con eſta nueua lloraron muchos de los que yuan con el Padre, y conſolandolos, diziendo, que no ſe deuia de creer aquello: le replicaron, afirmando, que el Indio no mentia, y aſsi ſe apartô a ſuplicar a Dios, guiaſſe eſte negocio, como mas fueſſe ſeruido, y alumbraſſe ſu coraçon: y buelto a los Indios abrio las petacas de los reſcates, y los repartio entre los principales, animandolos, a no temer, y que le ſiguieſſen: a vna jornada de Cibola toparon otros dos Indios, de los que auian ydo con Eſteuã, muy enſangrentados y heridos, y en viendolos, ſe començô entre todos vn laſtimoſo llanto.

Fray Marcos de Niza tiene malas nueuas de Eſteuanico.

Eſteuanico de Orantes q̃ le acontece en Cibola.

Fray Marcos de Niza proſigue ſu camino a Cibola.

Indios de Eſteuanico bueluẽ heridos.

Quando el Padre, que tampoco pudo cõtener ſus lagrimas, los pudo ſoſſegar, mandô a los dos, que le refirieſſen lo que paſſaua, y dixeron, que de ſus padres, hijos, y hermanos eran muertos mas de trecientos hombres, y que ya no podrian yr a Cibola: y que Eſteuan embio ſu calabazo, y a dezir al Gouernador, que yua a curarlos, y darlos paz, y que el Gouernador arrojado el calabazo dixo, que aquellos caſcaueles no eran como los ſuyos, y en ſuma ſe cõformaron con todo, lo que el primer Indio auia dicho, y que otro dia de mañana ſalio Eſteuan de la caſa, y algunos principales con el, y luego dieron en ellos muchos de la ciudad, y huyendo caian los de Eſteuan vnos ſobre otros, que eran mas de trecientos ſin las mugeres, y que entonces los flecharon, y dieron aquellas heridas, y que ſe echaron entre los muertos, haſta la noche, que ſe leuantaron, y huyeron, y que vieron, que el dia deſde las azuteas de la ciudad miraua mucha gente, lo que paſſaua: y que no vieron mas a Eſteuan, antes creian, que le flecharon, como a los otros. Quedô el Padre fray Marcos muy confuſo con eſta nueua, no ſabiendo, que hazer, dixo, que no dexaria de llegar ſu caſtigo a Cibola, reſpondieron, que nadie baſtaria, porque era poderoſa, y ſiempre eran muy grandes ſus lloros, y lamentaciones. Apartoſe el Padre a encomendarſe a Dios, y boluiendo al cabo de vna hora, hallô llorando a vn Indio Mexicano, que ſe llamaua Marcos, que le dixo: Padre, eſtos tienen acordado, de te matar, porque tu, y Eſteuan aueis ſido cauſa de la muerte de ſus parientes, y lo ſera dellos. El Padre abrio las petacas, y repartio lo que le quedaua de los reſcates, y los dixo, q̃ de ſu muerte ellos ſacarian poco fruto, y el mucho: porque muriendo en ſeruicio de Dios, ſe yria al Cielo, pero que ſupieſſen, que ſabida ſu muerte, yrian los Chriſ-

Otras nueuas de lo ſucedido a Eſteuanico en Cibola.

Auiſo de que Eſteuanico fue muerto en Cibola.

Indios de la cõpañia de fray Marcos acuerdan de matar le.

Christianos a hazerles guerra. Con estas y otras razones los aplacó, aunque no disminuya el sentimiento, rogolos, que fuesse alguno a saber de Esteuan, y ninguno quiso yr: dixo, que no se auia de boluer sin ver a Cibola, y solos dos principales se contentaron de yr con el, con los quales con sus Indios y lenguas siguio su camino hasta la vista de Cibola, la qual dixo, que está assentada en vn llano, en la falda de vn cerro redondo, con la mejor vista de pueblo de todas aquellas regiones, con las casas de piedra, con sobrados, y azoteas, segun le parecio de vn cerro, adonde se puso a mirarla, y que la poblacion era mayor que Mexico, y afirmaua el Padre fray Marcos, que estuuo tentado, de entrarse en la ciudad, pero que considerando, que si moria, no se podria tener relacion de aquella tierra, que le parecia la mejor de lo descubierto.

Fray Marcos no embargãte la muerte del Este uanico passa a Cibola.

Fray Marcos de Niza que relaciõ hizo de Cibola.

Auiendo el Padre, segun dixo, considerado todo lo que le parecio, con el ayuda de los Indios hizo en aquel lugar vn monton de piedra, y puso encima vna cruz, y dixo, que la ponia en nombre de don Antonio de Mendoça Visorey, y Gouernador de Nueua España, por el Rey de Castilla, y de Leon en señal de possession, la qual alli tomaua de aquellas siete ciudades, y de los Reynos de Totonac, de Acus, y de Marata, y que no passaua a ellos por boluer con relacion de lo hecho, y visto, y con esto se boluio a la gente que dexó atras, la qual alcançó a dos dias de jornada, y passó el despoblado: y entrando en el valle, fueron grandes los llãtos por los muertos, por lo qual se despidio luego, y caminando a diez leguas cada dia hasta passar al segundo despoblado, hasta llegar a la Abra, adonde se dixo, que se rematauan las sierras: y alli supo, que aquella Abra va muchas jornadas a la parte del Leste.

Fray Marcos de Niza se buelue, auiendo reconocido a Cibola.

No entró en ella, por no ponerse en peligro, aunque vio desde su boca siete poblaciones razonables en vn valle muy fresco, y de buena tierra, dedonde salian muchos humos, y supo, que auia mucho oro entre aquella gente. Puso alli dos Cruzes, y tomó possession, y prosiguio la buelta de su viaje, hasta llegar a la villa de San Miguel de Culiacan, creyendo de hallar en ella al Gouernador Francisco Vazquez de Cornado. Por no auerle hallado, passó a la ciudad de Cõpostela, desde donde dio auiso de su jornada al Visorey, y a su Prouincial, y luego se estendio la fama dela relaciõ de Fray Marcos de Niza, cuyas grandezas y riquezas que auia hallado (aunque se leuantó el animo al Visorey, para embiar a conquistar, y poblar aquella tierra) no fueron creidas de todos: lo mismo queria hazer el Marques del Valle, diziendo, que a el competia, como a Capitan General, y tambien por la capitulacion, que tenia hecha con el Rey, y que para descubrir por mar tenia labrados siete, ó ocho nauios, en que auia gastado mucho. El Adelantado don Pedro de Aluarado tambien dezia, que le tocaua, por el assiento que tenia hecho con el Rey, y que apercibia vna armada con mucha gente. Sobre estas cosas se desconformaron el Marques, y don Antonio de Mendoça. El Marques despachó tres nauios con el Capitan Vlloa, a descubrir, como se dira adelante, y luego se vino a Castilla, y don Antonio començó a buscar dinero, para hazer exercito, que saliesse el año siguiente, y otros nauios que lleuó Alarcon, y embió a llamar a don Pedro de Aluarado, para tomar con el algun assiento sobre estas cosas.

Fray Marcos de Niza buelue a Culiacã.

Fama grã de en Nueua España de las riquezas, que se entendia, q̃ auia hallado fray Marcos de Niza.

Don Pedro de Aluarado pretẽde, q̃ le toca el descubrimiẽto de la tierra, q̃ dezia fray Marcos de Niza.

Apercebimientos para la cõquista de Cibola.

Capi-

Capitulo IX. Que Hernando de Soto haze aſsiento cõ el Rey, para la conquiſta de la Florida, y ſalio con el armada, y llega a la Florida.

HERNANDO de Soto natural de Villanueua de Barcarrota, famoſo Capitan en las Indias, y que auiendo militado en Caſtilla del oro, y Nicaragua, fue de los primeros, que paſſaron a la conquiſta del Pirû: y que por ſer perſona de autoridad y de valor, el Marques don Franciſco Pizarro le hizo ſu Teniente de Capitan General, y fue el primero Caſtellano, que vio à aquel gran Principe Atahualpa, Inga tan poderoſo Rey de tantos Reynos, y Prouincias. Y viendo Hernando las diuiſiones, que comẽçauan en el Pirû entre Almagros, y Pizarros, determinó de venirſe a Caſtilla, no tan rico, como merecian ſus ſeruicios, y ſus partes, reſpeto de las muchas riquezas, que en aquellos principios ſe hallaron en el Pirû. Y deſſeando ocuparſe en coſas generoſas, conforme a ſus buenos penſamientos, pidio al Rey la conquiſta, y pacificacion de la Florida, la qual ſe le concedio de buena gana con todas las condiciones que quiſo: porque era hombre de eſperiencia, de buena preſencia, y talle, y de edad, y fuerças, para ſufrir los trabajos de la guerra. Deſde la perdicion de Panfilo de Naruaez, haſta entonces, no ſe auia ofrecido nadie a emprenderla, teniendola por muy dificultoſa, y coſtoſa, y entre las demas coſas que ſe le concedieron, fue el gouierno de la iſla de Cuba, porque aquella auia de ſer la plaça, adonde ſe auian de hazer las prouiſiones para tal conquiſta. Hechas pues las capitulaciones ſe publicò la jornada, y ſe començò a leuantar gente, y hazer las prouiſiones para ello, preſto ſe hallaron: leuantados caſi mil hombres, porque la reputacion del Capitan, y la nueua empreſa daua animo a la gente codicioſa, de yr a las Indias, y huuo muchos nobles. Yua por Teniente de General Nuño de Touar, y por Maeſſe de Campo Luis de Moſcoſo, ambos Caualleros de Badajoz, y conquiſtadores del Pirû. Los Capitanes eran Andres de Baſconzelos, Cauallero Portugues, Diego Garcia, hijo del Alcalde de Villanueua, Arias Tinoco, Alonſo Romo de Cardeñoſa, Pedro Calderon, y Alferez General Diego Arias Tinoco, y el Capitan Eſpinoſa lleuaua ſeſenta alabarderos, para la guarda del General, a quien el Rey dio titulo de Adelantado. Apercebidos pues diez nauios con buena gente de mar, armas, y baſtimentos, con Clerigos, y Frayles para el ſeruicio del culto diuino, y para la conuerſion de los Indios. Salio eſta armada de San Lucar a ſeis de Abril del año paſſado de mil y quinientos y treinta y ocho, y con ella la flota de Nueua Eſpaña, todo a cargo del Adelantado Hernando de Soto, haſta donde con ſu armada auia de yr a la iſla de Cuba. Y deſde que de la flota ſe apartaſſe, la auia de lleuar el Fator Gonçalo de Salazar, hombre fauorecido del Comendador Mayor de Leon. Y porque no huuieſſe parte, adonde dexaſſe de moſtrar ſus inclinaciones, la primera noche de la nauegacion ſe ſe adelantó con ſu nao de toda la armada, como a tiro de cañon, haziendo del Capitan General, y con poco reſpeto del que lleuaua a ſu cargo el armada, y dando mal exemplo a la conſerua, y a la obediencia que

Hernãdo de Soto pide al Rey la cõquiſta de la Florida.

Tiberius docuit, iudicioque Patrũ deligendum Proconſulem, gnarum militiæ, corpore validũ, & bello ſuffectu-rum. Tac. lib. 3. annal.

Publicacion de la jornada de la Florida, y los Capitanes que van a ella.

Capitanes que van a la Florida

Armada que va a la Florida ſe aparta de la flota de Nueua Eſpaña.

Gonçalo de Salazar hombre ambicioso q̃ causô que se deue tener, por lo qual al primer cañonazo le atrauessaron de popa a proa todas las velas, y al segundo le lleuaron las obras muertas de vn lado. Y oyendose, que la gente a grandes vozes pedia misericordia alborotada con el caso, como toda el armada cargaua sobre la nao de Salazar, y ella se yua de viento, por estar rotas las velas, cayô sobre la Capitana, que la yua siguiendo, y los del vn nauio confusos y medrosos, y los del otro alborotados por el desacato, llegaron a embestirse por vn lado, y por no perderse, sacaron muchas picas, y las pusieron al encuentro, que fue tan grande, que todas se rompieron: y aunque este remedio fue prouechoso, con todo esso se trauaron con los aparejos, de manera que estuuieron para perderse: porque la grita de la gente en el peligro, y la escuridad de la noche no daua lugar a los marineros, para entenderse. Pero en esta turbacion la Capitana de Hernando de Soto con las nauajas de las entenas cortô la xarcia a la otra, con lo qual, y el viento prospero que corria, pudo apartarse. Quiso Hernando de Soto cortar la cabeça a Salazar, sabido, que lo hecho fue por ambicion, pero sus sumissiones y disculpas, y las muchas intercessiones le saluaron, conociẽdose lo que importa, no poner hõbres de poca esperiencia, y ambiciosos en las cosas de mar, ni de tierra.

Licet Duci exercitus ad tollendam seditionem, dare internecioni promiscuæ omnẽ multitudinem seditiosorum. Scot. 70.

Nao Capitana, y la de Gõçalo de Salazar se encuentran con gran peligro.

Hernãdo de Soto perdona a Gonçalo de Salazar

Quid non mortalia pectora cogit ambitio? Scot. 398

Llegô esta armada a la Gomera a los veinte y vno de Abril, y aqui riñendo dos soldados, se assieron de los braços, y cayeron en la mar, y se ahogaron, y continuando su nauegacion, llegô el armada a saluamento a Santiago de Cuba, auiendose antes apartado la flota de Nueua España para su viaje. Poco antes que llegasse Hernando de Soto a este puerto de Cuba, auian andado a las manos en el vn nauio de Diego Perez natural de Seuilla, y vn cossario Frances, y peleando todo el dia hasta la noche, con gran criança se apartauan el vno del otro, y a la mañana boluian a combatir con grandissima rabia por vencer el vno al otro, y passados quatro dias, temiendo el Frãces de ser vẽcido, a la noche se salio del puerto, y el siguiente dia el Castellano salio tras el. Fue cosa notable la porfia destos nauios en quererse sobrepujar el vno al otro, y tambien que los de la ciudad, estando a la mira de la batalla, no socorriessen al suyo, pero escusaronse flacamente, con dezir, que si el Frances vencia, les podria hazer mucho daño. Entrado Hernando de Soto en Cuba, embiô luego a reparar a San Christoual de Auana, que poco antes auia sido quemada de cossarios Francesses, y encomendô a Mateo Azeituno la fabrica de vn fuerte, que fue el primero, que alli se hizo, Dio el cargo de su Teniente de General a Vasco Porcallo de Figueroa, que viuia en Cuba, y era muy rico, porque Nuño de Tobar se auia casado de secreto con doña Leonor de Bouadilla, hermana del Conde de la Gomera, y de la muger del Adelantado. No se detuuo mucho el Adelantado en Cuba, porque al vltimo de Agosto se partio para el Auana, y desde alli embiô al Contador del armada Iuan de Añasco natural de Seuilla, para que con dos bergantines costeasse la Florida, y reconociesse los puertos, calas, y surgideros, boluio dende a dos meses con dos Indios, y relacion de lo que auia hallado: mandôle, que tornasse, ê hiziesse mayor diligencia, y le lleuasse resolucion de la parte, adonde le pareciesse, que podia yr el armada.

Armada de Hernã do de Soto llega a Santiago de Cuba.

Batalla de vn nauio Castellano, y un Frances.

Francesses saqueã al Auana.

Hernãdo de Soto manda hazer vn fuerte en el Auana, y es el primero.

Hernãdo de Soto va al Auana.

Hernãdo de Soto embia a costear la Florida, y reconocer los puertos.

Campos madentes & ipsis gnaros, paludes hostibus noxias. Tacit. 5. Annal.

Siendo ya los quinze de Abril deste año, estando para començar la jornada, nombrô el Adelantado por Gouernador de la isla de Cuba a su muger doña

Fæminæ imperium pati, miserũ. Scot. 12.

doña Isabel de Bouadilla, hija del Conde de la Gomara, y por su Teniente a vn Cauallero llamado Iuan de Rojas, natural de Cuellar, y por Gouernador de Santiago a Francisco de Guzman, los quales auian tenido los mismos oficios, y embarcados trecientos y cinquenta cauallos, y nouecientos hombres, sin la gente de mar bien armados, y vestidos, salieron del puerto del Auana a doze de Mayo, y a vltimo surgieron en la baía del Espiritu Santo, y luego se echaron en tierra trecientos soldados, que se quedaron a dormir alli, sin auer visto vn hombre solo: pero otro dia al quarto del Alua dieron de repente sobre ellos infinitos Indios, y los hizieron retirar hasta la mar.

Salio a socorrer a estos soldados Basco Porcallo de Figueroa con alguna gente, porque los Indios que eran muchos, apretauan con su mucha flecheria a los Castellanos, que como gente bisoña, aun no sabia pelear. Con la llegada de Vasco Porcallo se dio vna gran carga a los Indios, y los hizieron retirar, y a Vasco Porcallo le mataron el cauallo de vn flechazo, que passô toda la ropa de la silla, tejuelas, y bastos, y entrô la flecha vn gran palmo en el cuerpo. Desembarcô el exercito, y caminô dos leguas a vn pueblo del Cazique Hirrihiagua, q̃ ya se auia huydo a los montes, temeroso de algunas crueldades, que auia vsado con Castellanos del armada de Panfilo de Naruaez, de cuyas manos por el fauor de su muger que se dolia de la cruel vida, que daua a Iuan Ortiz, natural de Seuilla, que solo auia quedado viuo, se escapô, y amparó del Cazique Mucozo, que le defendio, y tratô bien. Entendido por el Adelantado, que

Floridos matan el cauallo a Vasco Porcallo de Figueroa Teniente del Gouernador

Iuan Ortiz como se escapô de vn Cazique, q̃ le daua mala vida

Iuan Ortiz estaua cõ Mucuzo, embiô a vn Cauallero llamado Baltasar de Gallegos con sesenta lanças: paraque se le lleuasse, porque le auia menester, para interprete, y llegô a tiempo, que el Cazique embiaua a Ortiz con cinquenta Indios, a ofrecer la paz a Hernando de Soto. Yuan estos Indios desnudos en carnes, con pañetes, muy empenachados, con arcos en las manos, y sus carcaxes llenos de flechas. Descubriendo los Indios a los cauallos, quisieran meterse en el bosque, temiendo de alguna repentina acometida: pero Iuan Ortiz no quiso tomar el buen consejo de los barbaros, y los Castellanos bisoños, y mal diciplinados no vieron la hora que arremeter a rienda suelta contra los Indios, sin que su Capitan los pudiesse detener. Los Indios todos se entraron en el bosque, solo quedô en el llano Iuan Ortiz, sobre el qual fue con lança Aluaro Nieto natural de Alburquerque: y dando vn salto atras Ortiz, hablô la lengua Indiana: porque auia oluidado la suya, y tuuo buen acuerdo en hazer la señal de la Cruz, y Nieto en preguntarle, si era Iuan Ortiz, dixo, que si, y tomôle a las ancas del cauallo, y contento de auer hallado lo que buscauan, le lleuô al Capitan, el qual recogio a los soldados, que andauan sobre los Indios. Algunos no pararon hasta el lugar, los otros se sossegaron, pero quando vieron a vno herido, fueron grandes los clamores que leuantaron, y las injurias que dixeron a Iuan Ortiz: porque su inaduertencia auia causado aquella desgracia.

Iuan Ortiz embia do del Cazique Mucuzo va a Hernãdo de Soto.

Iuan Ortiz es conocido de los Castellanos cõ la señal de la Cruz.

Capi-

Capitulo X. Que Hernando de Soto huuo a Juan Ortiz, que le siruio de interprete, y mouio el exercito entrando por la tierra de la Florida.

GRANDE fue el contento de Hernando de Soto, por auer hallado a Iuan Ortiz, al qual regalô mucho y a los Indios, que yuan con el, y mandô curar el herido, y embiô a dar gracias al Cazique Mucozo, por el buen tratamiento hecho a Ortiz, ofreciendole su amistad. Iuan Ortiz poca informacion dio dela tierra: porq̃ cō el primer amo no auia mas que acarrear agua y leña, y con el segundo nunca se apartaua del, porque por el buen tratamiento que le hazia, no quiso dar causa de sospechar que se huia: pero dixo, que auia entendido, q̃ la tierra adentro era buena y fertil. Fue luego Mucozo a visitar el Adelātado, y le regalô, y combidô, y dio cosas de Castilla, y agradecio su amistad. Acudio luego la madre del Cazique, llorando, pidiendo a su hijo, y que no se le matassen, y con las caricias del Adelantado se sossegô algo: pero con todo esso, aunque comia, estaua recatada, y preguntaua a Iuan Ortiz, si podia comer de lo que la dauan, porque temia, que huuiesse veneno, y con todo esso no comia nada, si primero Iuan Ortiz no lo prouaua. Y en ocho dias q̃ Mucozo estuuo en el exercito, cōuersando, y holgandose, preguntādo cosas de Castilla, se informô el Adelantado de cosas de la tierra, y estaua el exercito en el pueblo del Cazique Hirrihiagua, por ser mas cercano a la baîa del Espiritu Santo: y entretanto despidio los nauios, porque la gente perdiesse la esperança de salir de aquella tierra, como lo hizieron otros Capitanes antiguos, y modernos, y en las Indias Ocidentales don Hernando Cortes. Y mandô, que solos quatro quedassen, para lo que se ofreciesse: yua el Adelantado cuerdamente procurando el amistad del Cazique Hirrihiagua, y que no se hiziesse cosa de su disgusto en su tierra, porque siendo el primero, con quien se topaua, no conuenia desabrirle por el exemplo, pero nada bastô, para persuadirle: salia cada dia gente del exercito, a buscar yerua para los cauallos con guarda, y vna multitud de Indios dio de repente en los Christianos, con tanta vozeria, que los assombrô, y antes que boluiessen en si, arrebataron a vn soldado llamado Grajal, y sin hazer mas, se fueron muy contentos con el. Salio gente al arma, y veinte cauallos los siguieron dos leguas por el rastro, y dieron en vn cañaueral, en el qual los Indios comian, beuian, y cantauan con muy gran alegria, sin miedo, ni cuidado alguno, con sus mugeres, y dezian a Grajal, que comiesse, que no le darian la mala vida, que dieron a Iuan Ortiz. Oido el ruido de los cauallos, los Indios huyeron, y las mugeres, y niños quedaron en poder de Grajal, el qual en carnes, porq̃ le auian despojado, salio a recebir a los Castellanos, y contentos con la presa se boluieron al exercito, y el Adelantado mandô dar libertad a las mugeres, y niños, y otros muchos que se prendierō, por amansar aquella gente.

Despues de tres semanas que el exercito estaua en aquel assiento, el Adelātado embiô al Capitan Baltasar de Gallegos, para que con sesenta cauallos, y otros tātos infantes descubriesse la tierra, que auia de las otras partes de los seño-

Margin notes:

Mucozo Caziq̃ Florido, y su madre van a Hernando de So-to.

Hernād° de Soto procede cuerdamē te en la Florida.

Floridos prenden a vn soldado llamado Grajal.

Stratis etiā tum propterquè mensas nullo metu non ante positis vigilijs, adeò cūcta incuria disiecta erant. Tacit. lib.1.

Castellanos cobrā a Grajal preso de los Floridos.

Baltasar de Gallegos entra por la Florida a descubrir.

señorios de los Caziques Hirrihiagua, y Mucozo, que era la de Vrribarracuxi, y pidiendo guias a Mucozo, las negô, diziendo, que era caso de traicion, guiar a quien hiziesse daño a su amigo, y su cuñado. Dixeronle, que su ayuda no se escusaua, y que mejor era auisarle, que no le harian daño: esto dixo, que haria de buena gana, y andadas diez y siete leguas, hallaron despoblado el lugar de Vrribarracuxi, y el Cazique jamas quiso salir del monte, ni hazer amistad, ni enemistad a los Christianos. Hallarõ en esta tierra parras silvestres, nogales, morales, encinas, ciruelos, pinos, robles, y otros arboles de Castilla, y campos muy apazibles. Con la relacion desto, y que en el pueblo auia bastante recado de comida, para el exercito, embiô el Capitan Gallegos con quatro cauallos a Gonçalo Siluestre al Adelantado. Desseaua mucho Hernando de Soto auer a las manos al Cazique Hirrihiagua, y entre otras diligencias que se hizierõ, salio vn dia el Teniente de General Vasco Porcallo con buen golpe de gente, con determinacion de lleuarle por bien, ô por mal: Hernando de Soto le dixo, que encomendasse aquella empresa a otro. El Cazique que lo entendio, le embiô a dezir, que no se cansasse: porque por los malos pasos no podria llegar, adonde estaua, y continuando su camino, llegaron a vna mala cienaga, y rehusando todos de entrar en ella, Vasco Porcallo por dar exemplo a los soldados, arremetio el cauallo, y cayô a pocos pasos, y estuuo en peligro de ahogarse: quedô desto tan escarmentado, que conociendose que era hombre de edad, y que tenia mucha hazienda, pidio licencia, para boluerse a Cuba, y dexar aquella trabajosa y peligrosa jornada; mas propia para moços, que para el, y auiendola alcançado, repartio los muchos

Cæcinna cum expeditis cohortibus præire. Tacit. lib. 1. Ann.

Florida tierra fertil y apazible, y arboles de Castilla se hallan en ella.

Vasco Porcallo cô gente, cô fin de prêder al Cazique Hirrihiagua.

Vasco Porcallo de Figueroa se buelue a Cuba.

cauallos que lleuaua; las armas, y la vitualla por todo el exercito, y dexô a vn hijo suyo llamado Gomez Xuarez de Figueroa, bien adereçado, para que siguiesse la jornada, en la qual siruio como buen Cauallero.

Con la relacion del Capitan Gallegos, determinô el Adelantado, de mouer el exercito, y dexô para la seguridad de los nauios, y de la vitualla, que quedaua en tierra, al Capitan Calderon con quarenta lanças, con orden de no dar ocasiõ de quexa a los Indios, sino de sufrirlos los agrauios que le hiziessen. Llegado al pueblo del Cazique Mucozo, no quiso parar en el, por no darle pesadumbre con la mucha gente, aunque le quiso hospedar. Encomẽdole a los Castellanos, que quedauan en la baîa del Espiritu Santo, caminô siempre al Nor nordeste, sin cuidado de marcar la tierra, en que se hizo mucho hierro. Y llegado a Vrribarracuxi, procurô mucho el amistad del Cazique, pero nada aprouechô: y porque se auia de passar vna cienaga de tres leguas, por la mucha diligencia que se vsô, hallaron paso, y se tardô dos dias en passarla, y otro dia boluieron los corredores, diziendo, que por los muchos arroyos, que salian de la cienaga grande, era imposible passar adelante. Tres dias se anduuo buscãdo paso, siendo el General el principal reconocedor de todo, y en este tiẽpo salian Indios de los bosques a flechar los Castellanos, pero quedauan burlados, y algunos presos, que por la libertad ofrecian de mostrar los pasos, y maliciosamente los lleuauan, adonde no pudiessen salir, y porque quando echauan de ver la malicia, los castigauan con echarlos a los perros, vn Indio se ofrecio de guiar el exercito, y facilmente le sacô a tierra limpia. Hallôse luego otra cienaga grande con dos maderos, y alguna rama

por

Hernãdo de Soto entra con el exercito por la Florida.

Trabajoso paso para el exercito de la Florida.

Floridos gente maliciosa.

por puente en lo estrecho de la canal: embiô el Adelantado a dos soldados, buenos nadadores, para que adereçassen la puente, y en llegando salieron a ellos en Canoas muchos Indios, que los flecharon, y aunque heridos ligeramente se escaparon. Y porque los Indios no parecieron mas, la puente se a-dereçô, y el exercito passô a la Prouincia de Acuera, cuyo Cazique pidiendole amistad, respondio, que antes queria guerra, que paz con vagamundos. En veinte dias que en esta tierra se detuuo el exercito, mataron los Indios a catorze soldados, y las cabeças lleuauan â su Cazique: y aunque los Christianos enterrauan los cuerpos, adonde los hallauan, los Indios los desenterrauan, y hazian quartos, y ponian por los arboles. Mataron los Christianos cinquenta Indios en todo este tiẽpo, porque se guardauan con gran recato. Salio el exercito de Acuera, sin auer hecho daño en la campaña, y lleuaua su camino al Norte, torziendo algo al Nordeste la buelta de Ocali: no se hallauan cienagas, y la tierra era fertil. Caminadas veinte leguas, se llegó a Ocali, lugar de seiscientas casas, con abundancia de maiz, legumbres, vellotas, ciruelas passadas, y nuezes: y el Cazique con la gente se auia ydo al monte, el qual al primer llamamiento respondio, escusandose con palabras comedidas: al segundo vino, aunque muy sospechoso, y yendo Hernando de Soto con el, a reconocer el paso de vn rio, adonde se auia de hazer puente, parecieron de la otra parte, como quinientos Indios, flechando, y diziendo, a los ladrones vagamũdos. El Adelantado le dixo, que porque sufria aquello a sus vassallos? respondio, que muchos no le obedecian, porque auia tomado su amistad? el Adelantado le dixo, que si aquello assi era, que se fuesse con Dios, y el lo hizo con mucha alegria, offeciendo de boluer, pero no lo hizo. La puente se fabricó, echando muchas maromas de vna parte a otra, y entretexida mucha tablazon por ellas, porque auia gran copia della, y saliendo buena la puente, passô el exercito con grã alegria de los soldados, que al vso antiguo Romano, ellos erã los maestros, y gastadores, para hazer las puentes, y abrir los pasos.

Exercito de la Florida llega a la Prouincia de Acuera.

Exercito de la Florida llega a Ocali.

Floridos llamã a los Castellanos vagamundos.

Hernãdo de Soto echa puente en el rio de Ocali.

Capitulo II. Que el exercito fue biẽ recebido de dos Caziques hermanos, y despues del tercero, que se llamaua Vitacucho, el qual quiso matar a todos los Castellanos.

Y PORQVE se auiã huydo las guias, se tomaron treinta Indios, los quales con halagos, y dadiuas guiaron el exercito diez y seis leguas por buena tierra a la Prouincia de Vitacucho, que tendria cinquenta leguas, y estaua repartida en tres hermanos. En el camino estaua vn pueblo, llamado Ochile, y dando en el al quarto del Alua, los Indios turbados con el rumor de las trõpetas, y caxas, salieron al rebato: y viendo, que no podian salir, por estar tomados los pasos, se ponian en resistencia. Y aunque se rogô al Cazique, que fuesse amigo, no queria, sino defenderse, pero viendo los suyos, que los Castellanos soltauã los presos, y no hazian mal a nadie, se lo dixeron: y el haziendo de la necessidad virtud, se dio. Y Hernando de Soto le tratô muy bien, y le siguio el Cazique, y muchos de los suyos, hasta vn gran valle poblado, aunq̃ las casas estauan derramadas. Este Cazique embiô a dezir a sus herma-

Entrâ el exercito en Vitacucho Prouincia Florida.

Eos, qui ab hostibus ad nostram clementiam cõfugiũt, semper benignè excipere debemus. Scot. 83. lib. 1.

Vitacucho Cazique Florido se haze enemigo de los Castellanos, y despues va a el.

nos, que los Castellanos yuan de paso a otras tierras, y que no hazian mal a nadie, ni pretendian sino comida, que fuessen sus amigos. El vno respondio bien, y se tratô con mucha afabilidad con los Castellanos, el mayor, y mas poderoso no dexô boluer a los mensageros, y al cabo embiô â reprehender a sus hermanos, diziendo, que se auian gouernado, como mancebos locos, y que dixessen a los vagamundos, que si en su tierra metian los pies, los medios moririan assados, y los otros cozidos: y al cabo por la mucha blandura, y cortesia, que vsaua en sus respuestas el Adelantado, el Vitacucho (q̃ assi se llamaua el Cazique mayor) le vino voluntad de conocer a los Castellanos, y fue a ver al Adelantado cõ quinientos Indios muy galanes. Holgose con el Adelantado, y de ver el exercito, pidio perdon de las palabras mal dichas, ofreciendo la enmiẽda con obras, y el Adelantado le regalô, y presentô, y lo mismo hizieron los oficiales del campo, y el lo estimaua en mucho, seria de treinta y cinco años, mẽbrudo, y que mostraua bien su animo feroz.

Vitacucho Cazique Florido pide perdon a Hernãdo de Soto.

El siguiente dia entrô el exercito en orden de guerra en el pueblo de Vitacucho, assi llamado, porq̃ los pueblos no tienen otro nombre, sino el de los señores. Tenia docientas casas y muchas derramadas por la campaña, alli se estuuo dos dias en regozijos, y los otros dos señores hermanos pidieron licencia, para boluer a sus casas, y el Adelantado se la dio, y muchas dadiuas, con que boluieron contentos. Vitacucho anduuo quatro dias disimulado, vrdiendo de matar a los Castellanos, para lo qual auia conuocado a sus vezinos, persuadiendoles, que en todo caso conuenia al bien de todos, matar aquella gente mala, y de malas costumbres, dio cuenta de su intencion a quatro Indios, que Hernando de Soto lleuaua por interpretes, dixo, q̃ para executarlo tenia diez mil Indios biẽ armados, y q̃ auia de matar a vnos assados, a otros cozidos, a otros colgados de los mas altos arboles, y que a otros auia de atosigar, para q̃ viuos se viessen podridos y corrompidos. Pidio, que le guardassen secreto, y diessen su parecer: dixeronle, que les parecia bien, y que era empresa digna de su valor, y que no podian dezir mejor de lo que el lo tenia traçado. Y tomando Vitacucho animo con esto, aduirtio a sus confederados, que estuuiessen a punto: y los quatro Indios, conociendo la dificultad de aquella empresa, por la buena ordẽ de guerra, cõ que siẽpre estauan los Castellanos, lo auisaron a Iuan Ortiz, para que lo dixesse al Adelantado, el qual auiendo dado cuenta en el Consejo del negocio, y comunicadolo con los Capitanes y oficiales del exercito, parecio que se dissimulasse por entonces, y que se procurasse de castigar a Vitacucho de la misma manera que el pensaua executar su proposito, y que se estuuiesse con cuidado, de manera, que no se mostrasse que el caso se auia entendido. Llegado el dia del efeto, rogô Vitacucho al Adelantado, que con su campo saliesse a ver a sus vassallos, que los tenia juntos, y en orden, porque desseaua, que conociesse su señorio, y fuerças, y su manera de guerra: porque con aquello quedaria muy fauorecido. Hernando de Soto hombre prudente, y que sabia el arte de la guerra, como quien por sus grados auia llegado al lugar, que tenia. Con buen semblante le respondio, que dello era contẽto, y q̃ siendo vso entre los Castellanos, salir en batalla por mayor honra, tãbien holgaua, que sus Indios viessẽ su costũbre y modo de guerrear, y para mejor dissimular, salio el Adelãtado con el Cazique a pie, los Indios esta-

Vitacucho trata de matar a los Castellanos.

Indios Floridos descubren la intencion de Vitacucho de matar a los Castellanos.

Vitacucho cõ dissimulaciõ quiere executar su intẽto de matar a los Castellanos.

Diez mil IndiosFloridos juntos para matar a los Castellanos.

estauan con vn monte a la mano izquierda, y a la derecha dos lagunas, serian como diez mil muy galanes y luzidos empenachados de plumages de garzotas, cisnes, grullas, y otras de diuersas colores, tan altos, que subiendo mas de media vara sobre la cabeça, los hazian parecer de mayores cuerpos: tenian en el suelo los arcos, y las flechas cubiertos con yerua, para dar a entender, que estauan desarmados: su esquadron tenia dos cuernos, o mangas a los lados de sobre salientes.

Salieron pues a pie el Adelantado, y el Cazique con doze de los suyos escogidos, y cada vno de los dos cõ vn mismo animo y proposito: yuan los Castellanos en sus esquadrones caminando a mano derecha del Adelantado, la caualleria yua por medio del llano, la infanteria arrimada al bosque, y llegados al lugar, adonde se entendio, que Vitacucho tenia pensado de dar la señal, para executar su intencion. Hernando de Soto aprouechandose de la voluntad, y aparejo, que conocio en su gente, ganó por la mano, y mandó, disparar vn arcabuz: con esta señal los doze Castellanos animosos y robustos echaron mano de Vitacucho, y sin que sus doze Indios le pudiessen valer, hizieron del, lo que pensó hazer de su General, el qual subiendo en su cauallo, con armas secretas, que lleuaua, cerro con el esquadron de los Indios: porque en pelear, y en trabajar daua de contino buen exẽplo. Los Indios que ya auian tomado sus armas, no le dexaron romper muchas hileras, porque le mataron el cauallo de ocho flechazos, y el vno en la frente, de que cayô; Porque los Indios desta tierra conociendo el daño de los cauallos, siempre tiraron â matarlos. Y vn Page del Adelantado le socorrio con otro a tiempo, que ya la caualleria yua entrando en el esquadron, y deshaziendole, con lo qual los Indios se pusieron en huyda, saluandose muchos en el bosque: otros en la laguna mayor: los que dieron por la campaña, eran alcançados, y alanceados, y algunos quedaron presos, los de la vanguarda, adonde dio el impetu de los cauallos, lleuaron lo peor, hasta nouecientos que entraron en la laguna menor. Combatieron los Castellanos con la ballesteria, y arcabuzeria, para solo amedrentarlos: porque se rindiessen, pero ellos mientras les duraron las flechas, tirauan, y para tirar, y hazer pie, se subia vn Indio sobre quatro, que juntos nadauan. Y assi andaua, hasta que acabaua sus flechas: Durô esto desde las diez horas del dia hasta la noche, que los Castellanos cerraron la laguna, sin que hasta media noche huuiesse, quien se rindiesse, por mucho que les assegurauan las vidas: pero auiendo catorze horas que estauan en el agua, la necessidad forçô a los mas flacos, a que se diessen. Y viendo los otros, que no los hazian mal, se rindieron el siguiente dia a medio dia, auiendo estado mas de veinte y quatro horas en el agua. Y era notable cosa, verlos salir cansados, hambrientos, faltos de sueño, y hinchados, por la mucha agua, que auian beuido, solos quedaron siete pertinaces, que estuuieron hasta las siete de la tarde, que pareciendo al Gouernador; que era inhumanidad dexar perecer aquellos hombres tan constantes, mandó, que doze Castellanos, con las espadas en las bocas entrassen a ellos, nadando, y tirando a vnos por los cabellos, y a otros por los braços, los sacaron medio ahogados, y los hizieron remedios, para que boluiessen en si. Quiso el Gouernador saber la causa de su porfiada obstinacion, dixeron, que eran Capitanes, y que muriendo, querian mostrar a su señor,

Hernãdo de Soto ganando por la mano a Vitacucho, da la señal, para acometer a los Indios.

Dux prudens ardorem militum, quãdo occasio postulat, sequi debet. Scot. li. 1. ann.

Hernãdo de Soto acomete a los Indios y le matã el cauallo.

IndiosFloridos rotos de los Castellanos.

IndiosFloridos porfiadaméte peleã desde el agua de vna laguna.

IndiosFloridos valerosos y costantes en pelear.

que eran dignos del cargo,que les dio, y dexar a ſu hijo memoria honrada de ſi, y que holgâran,que los dexâran mo rir, adonde eſtauan. Eſtos eran quatro de haſta treinta y cinco años, los tres ſerian de diez y ocho,hijos de Caualle- ros; y que auian ſalido de ſus caſas, por deſſeo de honra, llamados de Vi- tacucho, y que no querian boluer con la infamia de llamarſe vencidos. A eſtos dio el Adelantado eſpejos, y co- ſillas, y los deſpidio:á los quatro Ca- pitanes, en preſencia de Vitacucho, dixo, que por la traicion cometida de- baxo de la fee dada,merecian la muer- te, pero que los perdonaua, entendien do, que ſe enmendarian adelante, y combidó a comer cada dia a Vitacu- cho: porque Hernando de Soto, co- mo Capitan eſperimentado conocia, que en aquellas Prouincias ſe ganaua mas diſsimulando, y ſufriendo, que con el rigor,ſi no era en caſo,que no ſe pudieſſe eſcuſar.

Hernãdo de Soto cuerdamẽte procede con los Floridos.

Capitulo XII. De otra traicion de Vitacucho contra el exercito Caſtellano, y que Hernando de Soto determina inuernar en Apalache.

SERIAN los Indios, que quedarõ preſos entre los Caſtella- nos,mas de mil,a eſ- tos que andauan ſir uiẽdo en el exercito, ordenó Vitacucho,q̃ pues auia buẽ apa rejo de matarlos, quãdo comian, dieſ- ſen en ellos:y cõcertado, quando,y co mo auia de ſer el ſeteno dia deſpues de la refriega paſſada. Eſtando comiendo Vitacucho, y Hernando de Soto,ſe le- uantó,y dãdo vn gran bramido,que era la ſeñal de la execucion,aſsió del Ade- lantado por los cabeçones,y cõ la ma- no derecha a puño cerrado le dio tal golpe,q̃ cayó en el ſuelo, y ſe echó ſo- bre el,para matarle,pero al momento los Caualleros q̃ comian con el Ade- lantado mataron a Vitacucho a puña- ladas.Oida la ſeñal cada Indio acome- tio a ſu amo, quienes con los tizones del fuego,quienes tirãdo las ollas de la comida,otros los jarros y cantaros: y con todo lo que podian hallar: Los ti- zones hizieron mas daño,pero al cabo todos los Indios murieron. Y acabado eſte peligroſo trance,Hernãdo de Soto con eloquencia militar,que la tenia na turalmente graue y agradable,agrade- cio en general a todos el cuidado y va lor,con que boluiedo por la cauſa co- mun,ſe libraron de aquel peligro. Qua tro dias deſpues deſte caſo ſalio el exer cito en demãda de Oſachile,y para paſ- ſar vn rio,ſe tratô de hazer otra puẽte, como la paſſada: pero por la reſiſtẽcia de los Indios ſe hizieron ſeis balſas, y paſſaron cien arcabuzeros, y balleſte- ros con treinta cauallos nadãdo:los In dios huyeron,y la puente ſe hizo,ſin o- tros gaſtadores, que los miſmos ſolda dos,y el exercito paſsô, y a dos leguas ſe hallarõ muchas caſerias,y maizales, deſde donde los Indios flechauan a los Caſtellanos,y ellos los alãceauan. Lle- gados a Oſachile, le hallaron deſampa rado, y nunca quiſo parecer el ſeñor: prendieronſe algunos Indios, q̃ ſalian mas domeſticos,q̃ los paſſados:y por- q̃ ſe dezian muchas grãdezas de la pro uincia de Apalache,no ſe detuuo el cã- po en Oſachile mas de dos dias: por- que ya era tiempo de penſar adonde ſe auia de inuernar. Anduuieronſe doze leguas por vn deſpoblado,y halloſe v- na cienaga de media legua de ancho, rodeada de monte,con Indios que de- fendian el paſo. Huuo heridos, y muer tos de ambas partes: el ſiguiente dia fue mas ſangrienta la batalla, pero al cabo

Vitacucho como tratô de matar ſegũda vez a los Caſtellanos.

Vitacucho cierra con el Adelantado Hernando de Soto, y le ſocorren, y matan a Vitacucho.

Exercito del Adelantado Soto llega a Oſachile.

Caſtellanos peleã con los Floridos.

cabo los Castellanos ganaron el agua, y hallaron, que se podia vadear, saluo, que quarenta pasos se passauan por vna puente de arboles trauados con otros. Y porque despues de passada la Cienaga, auia vn monte muy cerrado, y todo era mas de legua y me dia, y el exercito no lo podia andar en vn dia, se ordenó, que ciẽ cauallos con rodelas tomassen la vanguarda, y tras ellos cien arcabuzeros, y ballesteros, y que lleuassen hachas, para desmontar y hazer plaça, adonde se pudiesse alojar el exercito.

Forma de caminar del exercito Christiano.

Salieron estos soldados para el efeto referido con vn poco de maiz tosta do, para su comida, y passaron la puẽte antes del dia: pero en amaneciendo, acudieron los Indios con gran grita a la defensa de lo que quedaua por passar, que era vn quarto de legua, y al fin passando los Castellanos, entendian vnos en rozar el monte, y otros en pelear. Otro dia auiendo rozado buena parte, y quemado lo rozado, el exercito començó a passar cõ mucho trabajo: llegado al desmontado, estuuo toda la noche con mucha inquietud, por la vozeria de los Indios: otro dia se salio a otro monte mas claro, adonde los Indios dauan trabajo, porq̃ los cauallos no podian correr: y aũque los arcabuzeros y ballesteros haziã lo que podian, tirauan los Indios sus flechas, antes q̃ ellos vn tiro, y las mãchas rassas que auia, estauan atreuessadas con maderos, para impedir el salir, y entrar de los cauallos. Passadas dos leguas deste trabajo salieron a lo raso, y en otras dos leguas prendieron, y mata ron a quantos Indios quisieron hazer resistencia, y quedaron desengañados de matar a los Christianos, y echarlos de la tierra.

Indios Floridos inquietan el exercito de Hernando de Soto.

Grita de los Indios Floridos.

Indios Floridos diestros y prestos en el tirar de las flechas.

Pareciendo al Gouernador, que aquel dia se auia hecho lo que bastaua, mandó alojar el exercito en el principio de aquellas sementeras, q̃ eran de Apalache, pero los Indios echando muchas flechas en el exercito con mucha vozeria y rumor, no dexaron reposar a nadie. Otro dia passaron dos leguas de sembrados con muchas caserias, dedonde salian infinitos flecheros a los Christianos: llegaron a vn arroyo hondo y bien cerrado de monte, y fortificado con palizada, para impedir el paso a los cauallos: pero apeandose ciento de acauallo, con espadas y rodelas, passaron la trinchea con gran valor a pesar de los Indios, que rabiosamente peleauan, quedando muchos muertos, y pocos Christianos. Y en esta ocasion mostró bien Hernando de Soto, que sabia sufrir trabajos, y peligros: caminaronse otras dos leguas sin molestia: porque conociendo los Indios, que no ganauan en ello, no salieron a lo raso, y auiendo andado aquel dia quatro leguas, se alojaron, y sossegaron poco por las continuas alarmas de los Indios. Otro dia entendido, que el Capasi señor del Apalache, que no estaua mas de dos leguas, aguardaua con gran numero de valentissimos Indios. El exercito caminó con buenas bandas de caualleria, que yua alanceando los Indios, que se mostrauan muchos por el campo: pero sabiendo, q̃ el Capasi huia, fue la caualleria tras el: y aunq̃ prendieron, y mataron a muchos, no le hallaron. Era Apalache pueblo de docientas y cinquenta casas, cõ otros muchos menores en su cãpaña, sin las caserias de las heredades. El tẽple de la Prouincia es apazible, y la tierra fertil de maiz, legũbres y frutas, y sabroso pescado, y la gẽte muy belicosa.

Et cõmitior, quia toleraue-rat. Tacit. li. 1. ann.

Castellanos ganã vna trinchea a los Indios Floridos.

Exercito de la Florida llega a Apalache.

Auiendo reposado pocos dias el exercito, embió el Adelantado diuersas tropas, que fuessen reconociendo la tierra, los Capitanes Arias Tinoco, y Andres de Basconzelos, que fueron hazia el Norte, boluieron dizen-

ziendo, que auian hallado buena tierra poblada, limpia de monse y cienagas, y que no les auia acaecido nada. Iuan de Añasco que fue hàzia el Sur, refirio, auer hallado tierra aspera, y dificultosa, y esta es, por donde anduuo Cabeça de vaca: porque esta Prouincia tiene buena y mala tierra: y auiendo el Adelantado acordado de inuernar en Apalache, por ser ya el mes de Otubre, mandó recoger bastimento, fortificó vn sitio, llamaua al Cazique Capasi, que fue el primero que hallaron con propio nombre, y nunca quiso la paz.

Cabeça de vaca anduuo en la Florida tierra aspera.

Hernãdo de Soto acuerda de inuernar en Apalache.

Y porque no eran de prouecho los cauallos, q̃ auian quedado enla marina con el Capitan Calderon, mandó al Contador Iuan de Añasco, que con treinta de a cauallo por el camino del exercito fuesse por el. Partio Iuan Añasco, para caminar aquellas ciento y cinquenta leguas, que estauan andadas de tierra peligrosa por tantos enemigos, anduuo el primer dia onze leguas por caminar mas que la fama de su viage, passó sin impedimento la cienaga grande, y peligrosa, en fin caminando quando a mẽdia rienda, quando despacio, durmiendo en el campo de noche, velandose por tercios, llegaron al rio de Ossaliche, y le passaron nadando por auerle hallado cõ poca agua, y alli almorçaron con plazer, por auer saluado aquel peligro, las quatro leguas hasta Vitacucho fueron despacio, porque descansassen los cauallos. El rio de Ocali hallaron muy crecido, acordarõ de presto, porque los cargaua ya la vozeria de los Indios, que doze dellos, con las camisas, cotas, celadas, y lãças passassen a nado, y que los otros de los arboles cortados hiziesẽ vna balsa para passar las sillas, y las mochillas, adõ de lleuauã la comida, y el herraje. Todos salieron con sus cauallos a la ribera, saluo vno, que no pudo: y aunque

Iuan de Añasco por mandado de Hernãdo de Soto buelue cõ gran peligro a la marina.

Viage trabajoso de treinta cauallos, q̃ bueluen a la marina de la Florida.

Trabajoso paso de vn rio de la Florida.

se echó la corriente abaxo, siempre hallô la ribera alta, y huuo de boluer adõ de se labraua la balsa: y hallandose cãsado, y el cauallo tambien, pidio socorro, y quatro buenos nadadores le fueron a socorrer, y le sacaron con el cauallo. Entretanto que estos animosos Castellanos caminauan, desseãdo Hernando de Soto librarse de las molestias de los Indios, juzgó por mejor remedio auer a las manos al señor de Apalache; salio a ello con buena gente, fue a vn mõte cerrado ocho leguas de alli, adonde estaua, fueronse ganando con la espada tres reparos, ó trincheas, que defendieron los Indios tan porfiadamente, que los Castellanos huuieron menester bien las manos, y Hernando de Soto se conocio en este hecho, quã diestro Capitan era, por su mucha espe riencia. Y llegados a lo interior del monte, adonde auia otro fuerte, se peleó rabiosamente los vnos y los otros por la propia salud, porque si los Castellanos se retirauan, tenian la muerte cierta. Y fue cosa de admiracion ver el Cazique avozes animãdo a sus Indios, y a Hernando de Soto peleando dar esfuerço a los Castellanos, y proueer lo que conuenia: en fin los Indios pidieron misericordia, y el Adelantado se la otorgó, y le lleuaron al Cazique en õbros: porque siendo impedido de algunos males, y muy gordo, no andaua, sino en andas, o agatas. Con esta presa se boluio el Adelantado a su alojamiento muy contento, hablando con los soldados, llamando a cada vno por su nombre, honrandolos, y agradeciendoles su valor: y creyendo, q̃ cessarian las ofensas, que cada dia hazian los Indios a los Castellanos que se desmandauan, sucedio al contrario, porque como no tenian cabeça, a quien respetar, se atreuian mas: y como no aprouechauan las ordenes y recados, del Cazique, para que se sossegassen, dixo,

Hernãdo de Soto sale a prender al Cazique de Apalache

Is verè in exercitu scit imperare, qui sciuit antea parere. Scot. 92. lib. 1.

Castellanos peleã fieramẽte con los Indios de Apalache

Eos, qui ad nostrã clementiã cõfugiũt, semper benignè excipere debemus. Scot. 83. ann. 1.

Hernãdo de Soto se buelue auiẽdo preso el Cazique de Apalache

dixo, que embiandole seys leguas de alli, adonde estaua retirada la gēte mas principal de sus vassallos, podria ser, q̄ viendole, y hablando con ellos, le respetassen, y obedeciessen. Llegados con el Cacique al puesto, embió a llamar â algunos, y los ordenô, que acudiessen otro dia todos, porque los queria dezir cosa, que los importaua: y poniēdo los Castellanos sus guardas, quando amanecio no hallaron al Cacique, ni a nadie, porque aprouechandose del descuydo de las centinelas, que se durmieron, se salio agatas, y los Indios le lleuaron, adonde le pusieron a mejor recaudo que primero, porque nunca mas parecio: y aunque los Capitanes, y soldados hizieron muchas diligencias buscandole, y oyeron grandes injurias de los Indios, con mucha verguēça se boluieron al exercito, diziendo, que se auia ydo por los ayres, que otra cosa no podia ser: pero el General, por no entrar en obligacion de castigar tal descuydo, prudentemente con risa admitio la escusa, diziendo, que los Indios eran tan grandes hechizeros, q̄ dellos creîa qualquier cosa: porque siempre lleuô fin al amor de los soldados, salua siempre la reputacion de la milicia, y empeñarlos de manera en aquella jornada, que tan grandes dificultades como las passadas, y las que de presente se ofrecian, no enflaqueciessen las esperanças que lleuauan.

Cazique de Apalache se escapa de los Castellanos por su descuydo.

Prudētis officiū est tēpus præteritū aptare præsenti, vt ex vtriusquè tenore futura præuidere, & prouidere possimus. Sco. 198. lib. 1. ann.

Fin del Libro Septimo.

HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro Octauo.

Capitulo Primero. Que Iorge Robledo paſsò con gran trabajo el rio grande de la Madalena, y deſcubrio algunas Prouincias de la otra parte del.

EN el principio del año de mil y quinientos y quarẽta deſſea ua mucho Iorge Robledo paſſar el rio grãde de la Madalena, y deſcubrir las Prouincias de la otra parte: y aunq̃ parecia empreſſa muy dificultoſa, finalmente ſe determinô de hazerla, y para eſto acordô de repartir la tierra, y depoſitarla en los que auian de quedar por vezinos, y dexando en ſu lugar al Capitan Rui Vanegas, ſalio de Anzerma con pocos mas de ciẽ Caſtellanos de pie, y de cauallo, y por Maeſſe de cãpo al Comendador Hernã Rodriguez de Soſa. Llegados al pueblo de Irra, por donde corre furioſamẽte el gran rio de la Madalena, y por otro nõbre de ſanta Marta, ſe hizieron balſas, en que paſſaron los cauallos, y el bagage, aunque poco: porque para deſcubrimiẽtos de Prouincias, la experiencia moſtrô, que el exercito auia de yr muy ahorrado, y a la ligera. Y los ſoldados ſe ponian entre dos cañas tan grueſſas como vn muslo, atadas por los dos eſtremos cõ dos barrotes, y delante vn Indio nadando tiraua las cañas con vn bexuco, y detras

Iorge Robledo paſſa el rio la Madalena.

Multũ interſt expeditusnè, an ſarcinis onuſtus, et præda illigatus ſit exercitus. Scot. 92. li. 1. ann.

Estraña manera de passar el grã rio de la Madalena.

detras yuan otros dos Indios encaminando, y siruiendo de timon: y con este riesgo y trabajo los soldados passaron aquel peligroso rio, cosa, que no se sabe adonde se aya visto tal forma de passar rios: y que este, con los demas trabajos, y dificultades, que esta naciõ ha passado en el descubrimiento de estas Indias, muestra bien el valor del animo, y la robustez de los cuerpos. Passado el rio Iorge Robledo embio mensageros a la Prouincia de Carrapa, que es grande, y muy rica, rogando, que le tuuiessen por amigo. Los señores, desseosos de estar en paz, lo tuuieron por bien, y acudieron con presentes de joyas, y bastimentos. Detuuieronse aqui mas de vn mes, y los Indios dezian, que passada la cordillera de los Andes auia vna tierra llana, y rica, llamada Arbi, y tambien dieron noticia de las Prouincias de Picara, Paucura, y Pozo, ricas, y pobladas, y con guerra las vnas contra las otras, y entonces la teniã los de Carrapa cõ los de Picara. Parecio pues a Iorge Robledo, que era tiẽpo de passar adelante, y pidio, que fuessen con el algunos principales, y le diessen alguna gẽte para hazer guerra a los que no quisiessen su amistad, los de Carrapa lo tuuieron por bien, y dieron quatro mil Indios de guerra: passaron a Picara, Prouincia mayor que Carrapa, y mas rica, en la qual ya auian tomado las armas: y auiendo hecho grandes amenazas y ruydo, huyeron, los Carrapas los fueron siguiendo, y truxerõ algunos presos, y mataron a otros en el alcance, y â muertos y viuos se comieron. Embiaronse mensageros a ofrecer les la paz, y medrosos de los cauallos, de los perros, y de las armas Castellanas acudieron muchos señores a obedecer al Rey, trayendo muchas buenas joyas de oro. Assentadas en veinte dias las cosas de Picara, passaron a Pozo, adonde los señores tenian a las puertas de sus casas grandes fortalezas de las cañas gordas, encima de las quales auia tablados, o barbacas para hazer sacrificios, y atalayar: y estos Indios son los mas valientes de todas las Prouincias del Pirû, y vsauan lleuar sus armas quando yuan a labrar sus campos, y de sus comarcanos eran temidos, y con ninguno querian paz, su poblacion llega al rio grande: y sabiendo lo que passaua en las otras Prouincias sus vezinas, teniẽdo en poco a los Castellanos, despues de auer hecho grandes plegarias, y sacrificios a sus dioses, se juntarõ mas de seys mil a defender el paso de vna sierra.

Iorge Robledo entra en la prouincia de Picara.

Iorge Robledo entra en la prouincia de Pozo.

Pozos los mas valiẽtes del Pirû.

Yuan los Castellanos con mucho gusto caminando vn rio abaxo, cõ muchas arboledas, y frutas, tierra muy alegre y deleytosa, y muy descuydados de pensar, que auria enemigos: y yẽdo delante Iorge Robledo, Aluaro de Mendoça, Antonio Pimentel, Suer de Naua, Giraldo Gil, Francisco de Frias Clerigo, y vn trompeta, se oyô el rumor, q̃ tenian los barbaros, y llamando a Hernan Rodriguez de Sosa apriessa, acudieron con el Pedro de Velasco, Pedro de Zieza de Leon, y algunos cauallos, e infantes, y todos subieron la sierra, hallãdose primero, sin pensar que auia de auer resistencia: los Indios de Carrapa, y Picara eran ocho mil, y yuã muy medrosos: los de Pozo haziã gran rumor, llamando a los Castellanos mugeres, y injurias tales. Subida la sierra, que era algo dificultosa, Iorge Robledo arremetiô su cauallo, siguiendole todos, inuocando el Apostol Santiago, los Indios arrojauan dardos, y tiraderas: Robledo dio vn adarga q̃ lleuaua al trompeta, porque no tenia rodela, y cõ vna ballesta matô tres, o quatro Indios, y dexandola, boluio a tomar la lança, y peleaua con los Indios, auiendoles ante todas cosas hecho el requerimiento acostumbrado, de q̃ aceptassen la paz: en

Indios hazen resistẽcia a los Castellanos.

Cũ Dux cum exercitu per saltus hostium, & cãpos fallaces vadit, debet sẽper præmittere, qui occulta saltuũ scrutetur. Scot. 89. ann. 1.

Iorge Robledo pelea cõ los Indios, y es herido.

en eſto vn Indio le encarô vn dardo, con que le paſsô la mano derecha, y apeandoſe, por no perder la lança, le arrojaron otro dardo, que le entrô vn palmo por las eſpaldas: los Caſtellanos dieron tal prieſſa a los Indios, que los ganaron lo alto de la ſierra, y huyẽdo los Indios, ſe les dio alcance, y los amigos cenaron aquella noche cõ los que prendieron. Muy deſcontenta eſtaua la gente de ver mal herido a Iorge Robledo, porque le amauan por ſu afabilidad, y buen termino.

Paucura prouincia y ſus coſtumbres.

Caſi ſon vnas las coſtumbres de los Indios de la Prouincia de Paucura, y de los de Anzerma, aunque difieren en la lengua: cada Martes vſauan ſacrificar dos hombres a vn idolo, que teniã de madera, tan grande como vn hombre de buen cuerpo, pueſto el roſtro al nacimiento del Sol, y los braços abiertos: a los que prenden en la guerra los encierran, y dan bien de comer, y en eſtando gordos, cruelmente en ſus fieſtas los ſacauan a la plaça, y los matauan, haziendolos poner de rodillas, y baxar la cabeça, y con vn palo los dauan, y ellos yuan con gran alegria, ſin hablar palabra, ni pedir miſericordia.

Pozo prouincia, y ſus confines, y coſtumbres.

La Prouincia de Pozo por vna parte tiene el rio grande, y por otra las de Carrapa, Picara, y Paucura: dezian, que ſu origen era de la Prouincia de Arma, a quien parecen en la lengua, y coſtũbres: el principal ſeñor ſe llamaua Pimaraque, los hombres, y las mugeres ſon de grandes cuerpos, y feos roſtros: dentro de ſus caſas tenian grandes idolos de madera, con roſtros de cera, en la forma que el demonio les aparecia, el qual entrandoſe en aquellos idolos, los reſpondia: las ſepulturas tenian en ſus caſas, y quando los ſeñores ſe morian metiã en ellas comida, mugeres, y muchachos, joyas, y armas, y todo lo mejor que tenian: ſon grandes labradores, y valientes: y quando yuan a la guerra lleuauã cordeles para atar a los preſos: ay grandes minas de oro en eſta Prouincia: eſtiendeſe hâzia vnas mõtañas, de donde ſalen rios de buena agua, y es rica de oro: ſu lengua es como la de Paucura: la tierra es de grandes labranças, y muchas frutas: andauan deſnudos, no trayendo ſino pequeñas mantas, ô maures, con que cubrian las partes vergonçoſas: en ſus coſtumbres, vida, y muerte lo miſmo que los de Pozo: tienen algunos arcos, pero no vſan la yerua venenoſa, y ſon tiradores de hondas, y vſan mucho poner agudiſsimas puas, cubiertas de yerua por los caminos, para ofender a ſus enemigos.

Picara, y Paucura prouincias.

Prouincia de Carrapa.

En la Prouincia de Carrapa vſauan caſas pequeñas, y baxas: es tierra de ſierras peladas: los hombres ſon crecidos, y robuſtos, y de roſtros largos, y tambien las mugeres, y robuſtas: ſon muy ricos de oro, y vſauan joyas, y vaſos ricos para beuer, y eran vicioſos dello, y comian poco, y el vicio del beuer era general en todas las Indias: no tenian Templos, ni Adoratorios, aunque el demonio hablaua con ellos: ſus ſepulturas, y enterramientos eran como las de ſus vezinos: los ſeñores principales ſe caſauan con ſus ſobrinas, y algunos con ſus hermanas, y tenian muchas mugeres: tambien comiã carne humana: yuan a la guerra con ricas joyas de oro, con coronas en las cabeças, y lleuauan grandes vanderas: conocian que auia vn ſolo Dios, pero con grandes abuſos, y los enfermos hazian grandes ſacrificios para cobrar ſalud: la tierra es de mucha fruta, venados, y otras coſas, con diuerſidad de mantenimientos, y rayzes del campo muy guſtoſas.

Vicio de beuer general en todas las Indias.

Capitu-

Capitulo II. Que Jorge Robledo continua sus descubrimientos, y descubrio las Prouincias de Paucòra, y Arma,

EL sentimiẽto de los Castellanos, porver herido a su Capitan Iorge Robledo, fue tan grande, que todos propusieron de hazer en los Indios de Pozo vna gran vengança, y passando adelante de la loma, donde fue la refriega, el Maesse de campo tuuo auiso, que hasta mil Indios se auian encastillado en vn peñol con muchas mugeres, y muchachos. Llegados los Castellanos, parece que los de Pozo se perdierõ de animo: los Indios amigos cercaron el peñol por lo baxo, y los Castellanos tomaron lo alto, y echãdo delante los perros, eran tan fieros, que a dos bocados abrian hasta las entrañas a aquellos miserables, que huyendo de tal desuentura, se echauã por aquellos peñascos, haziendose pedazos, y los q̃ escapauã dauan en otro peor peligro, que era en las manos de los Indios sus enemigos de Picara, y Carrapa, q̃ los tratauan peor, que no dexauan hõbre, muger, niño, ni muchacho, que no matassen, y se los comian crudos. Bueltos al quartel con mas de dociẽtas cargas de carne humana, embiarõ a sus tierras grandes presentes della. Entendido tan gran estrago por la Prouincia, por no ver otro tan cruel dia, pidieron la paz, acudiendo con presentes de oro, y otras cosas: y assentada, hallandose Iorge Robledo mejor de sus heridas, despidio a los Indios de Picara, y Carrapa, y con la gente de Pozo passô a Paucôra, adonde era señor Pimanâ enemigo de los de Pozo: y sabido lo que con ellos se auia hecho, ofrecieron la paz, y tuuieron aparejado mucho bastimento: luego dixo vn soldado, que los Indios de Pozo auiã hurtado ciertos puercos: y fuesse assi la verdad, o que se huuiessen perdido, Iorge Robledo se quexaua, que los de Pozo no le guardauan la paz, que con ellos auia assentado, y mandô a Suer de Naua, que con cincuenta Castellanos fuesse a castigar el hurto. Los Indios de Paucôra muy alegres, de ver que los soldados boluian a Pozo, por no perder ocasion de ofender a sus enemigos, en vn momento se juntaron tres mil, y se fueron con los Castellanos. Entrados en Pozo, sin mas aueriguacion comẽçaron a robar, quemar, y destruyr, y en poco tiempo los Indios de Paucôra se lleuaron en quartos a su Prouincia dozientos hombres para comer, con gran alegria, siẽdo esta bestialidad entre ellos tan recebida, que por comerse, no auia paz entre padres con hijos, ni hermanos cõ hermanos. Finalmente parecieron los puercos, y assentada la paz de nueuo, pudiẽdose escusar la rotura della, Suer de Naua se boluio al quartel.

Perros hazen gran daño en los Indios

Indios comẽ los hõbres crudos.

Vengãça de los Indios de Paucôra, contra los de Pozo.

No teniendo mas que hazer en Paucôra, sabiendo, que alli cerca a la parte Occidental estaua la grande, y rica Prouincia de Arma, la mayor del Pirû, y adonde, si los Indios fuessẽ domesticos, se sacaria gran cantidad de oro, Iorge Robledo se encaminô a ella, los naturales tenian nueuas, que los Castellanos eran valientes, diziendo, que de vn golpe de espada hendian vn hombre, y cõ vno de lança le passauan, y lo que mas les admiraua, era lo que oîan dezir de la furia con que salia la saeta de la ballesta, y la velocidad que lleuaua, y de la ligereza de los cauallos, por estas cosas tuuieron su consulta sobre la guerra, o la paz, y hizieron sus sacrificios: y acercãdose los Castellanos a vna sie-

Arma Prouincia muy grande.

rra,

rra, oyeron gran ruydo, y tocar muchos atambores, y vozinas: porque los Indios auian puesto en cobro sus mugeres, hijos, y haziendas: y salieron alli a la resistencia contra los Castellanos, los quales subiendo la sierra, con gran vozeria se la defendiã los Indios, echãdo grandissimas piedras: pero al cabo se determinarõ de huyr, y apoderados los Castellanos della, los fueron siguiẽdo y se tomaron algunos, que lleuauan hermosas pieças de oro, plumages, coronas, y grandes patenas, y las vanderas muy sembradas de estrellas, y otras figuras de finissimo oro, y algunos yuan cubiertos, ò armados de chapas de llo de pies a cabeça, y desde entonces llamaron a aquel paso la sierra de los armados. Descubriase la Prouincia grãde, llana, poblada, sembrada de mayzales, y yucales, con grandes arboledas, y frutas de los Pexibaes: los pueblos tenian assentados por las laderas, y altos de las lomas, las casas redondas y grandes, que cabian en ellas quinze, o veynte moradores. Caminãdo pues adelante, los Indios tenian tomado el paso de otra sierra mas aspera, y dificultosa para los cauallos; Iorge Robledo los embio muchos recaudos, ofreciendo la paz, y los mãdò hazer por las lenguas, y con los escriuanos diuersos requerimientos, y de todo se burlauan, diziendo, que para que yuan a robar lo que no era suyo? que se fuessen a sus tierras, que ellos pacificos estauan en la suya, y con grandissima grita arrojauan grandes piedras, y dardos. Y viendo Iorge Robledo, que entraua la calor del Sol, ordenò, que fuessen contra ellos los infantes con las rodelas, ballestas, y perros, entretanto los de a cauallo, buscando a vna, y otra parte, hallaron subida, aunque con dificultad, miẽtras los infantes andauan a las manos con los Indios, los quales viendo los cauallos, no queriendo esperar a sus bufidos, huyeron, los cauallos siguieron, y ganaron cantidad de oro en aquellas joyas, y aquel puerto se llamò de los Cauallos.

Indios de Arma se defiendẽ contra los Castellanos.

Sierra de los armados en la prouincia de Arma, porque se dixo.

Puerto de los Cauallos en la prouincia de Arma.

Los señores, no queriendo prouar mas las armas Castellanas, fueron de paz, con grandes presentes de joyas en cestas de red, y pidieron perdon: y era cosa notable las joyas, que a parte dauan los Indios a los soldados, y quando lleuauan agua a los cauallos, las echauan en las herradas, holgandose de verlos beuer: y el oro todo era de veynte y vn quilates. Y porque de la otra parte de vna sierra estaua el señor de Maytama, el mas poderoso de la Prouincia, y no auia dado obediencia, el Capitan embio allà al Comendador Sosa con cincuenta soldados, y llegando al Alua a la cumbre de la sierra, hallò a los Indios, que la querian defender: pero facilmente los hizo huyr. Otro dia llegò Iorge Robledo, y se aposentò en casa de Maytama: y como esto se supo por la Prouincia, acudian todos los señores, y en varas, que lleuauã de dos en dos en ombros, yuan colgãdo patenas, coronas, braçales, plumages, y otras joyas. Y viendo sossegada la Prouincia, y pareciendo, que en ella se podria poblar, acordò Iorge Robledo de embiar al Comendador Sosa, para que fuesse descubriendo por el rio abaxo: hallò vn pueblo grande, y determinò de tener en el la fiesta de la Resurreccion de nuestro Señor, y por esto se llamò el pueblo de la Pascua, luego descubriò el pueblo Blanco, el de Zemisarà, y la Prouincia de la Loma, y anduuo hasta otro pueblo, que tiene por nombre Pobres, que està en frente de Buritaca, desde donde se boluio.

Arma prouincia muy rica.

En este tiempo se yuan conjurando todos los de la Prouincia de Arma para mouer la guerra a los Castellanos, y ya auian afloxado en la prouision de la vitualla, y a los negros, y Indios amigos,

Arma prouincia se cõjura contra los Castellanos.

gos,que hallauan desmãdados,los matauan:y aunque acordaron de acometer los quarteles de los Castellanos,por algunas diferencias lo dexaron de hazer:y pareciendo,que conuenia salir de la Prouincia,el Capitan començô a caminar,dexandola tan de guerra como primero. Parecieron algunos Indios en lo alto de vna sierra, casi sobre el exercito,muy armados, y a punto de guerra,mandólos llamar Iorge Robledo, y ellos, creyendo que se pudieran boluer sin daño ninguno,acudieron al llamamiento,mandólos meter en ciertas casas,que alli estauan,adonde se cortaron las manos a vnos, las orejas a otros,y algunos lleuaron buenas cuchilladas: y prosiguiendo su camino por Pozo,Picara, y Carrapa, fue a la Prouincia de Quimbaya.

Capitulo III. Que se rebelaron los Indios de las Prouincias de los Paezes, e Yalcones, y mataron a los Capitanes Añasco, y Ossorio, con sus compañeros.

QVeda referido como Sebastian de Belalcazar, que salio de Popayan, Gonçalo Ximenez de Quesada, q̃ fue de santa Marta, y Nicolas Federman, que partio de Venezuela, yendo descubriendo por su parte, se fueron a topar en el nueuo Reyno,y que pretendiendo cada vno, que le pertenecia aquella tierra,de conformidad se fueron al Rey,para estar por lo que declarasse: y que auiendose venido Sebastian de Belalcazar con esta demanda a Castilla,el Capitan Pedro de Añasco, que yua con el, se boluio a las Prouincias Equinoziales,y poblô la villa de Timanâ,cuyô gouierno le confirmô Lorenço de Aldana,y que quedando por Gouernadores en Popayan Iuan de Ampudia,y en Cali Miguel Muñoz,Lorẽço de Aldana se fue al Quito. Abierto el camino de las Prouincias Equinoziales al nueuo Reyno (que lo hizo Sebastian de Belalcazar) era tan grande la fama de la riqueza de aquella tierra, que todos desseauan lleuar alli sus mercaderias,y ganados: y vn mercader, llamadô Pedro Lopez,con el Capitã Ossorio,acordô de salir de Popayan con muchas mercaderias,cauallos,yeguas, esclauos,plata labrada,y otras cosas: y caminando la buelta de Bogotâ, sin rezelo de los Indios,por estar de Paz,fueron hasta la Prouincia de los Yalcones, que confina con la de Paez. Auia en este tiempo salido de Timanâ el Capitã Pedro de Añasco para yr a Popayan a comprar cauallos, y otras cosas, que auiã llegado tambien a la Prouincia de los Yalcones,que son hombres guerreros,y determinados, acordaron de rebelarse,y dar en los que yuan de Popayan,y en los otros, porque tenian noticia de lo que lleuauan:y queriendolos tomar diuididos,auiẽdo llegado el Capitan Ossorio a vna quebrada,llamada de Apirmâ, los Indios se acercaron a el de paz para descuydarle,el Capitan Añasco al mismo tiempo auia llegado al valle de Aquirga,y por mucho que andauan disimulando su intento,lo alcançô a entender vn Indio principal, que yua con Añasco,y le dixo, que los Yalcones,los de Paez,y otros se auian cõjurado contra los Castellanos;y q̃ pues no lleuaua mas de dos hombres de a cauallo,que se boluiesse:y no estimando el consejo,llegó tarde a vn aposento,adonde acudieron dos Indios, el vno presentô al Capitan vn leonzillo muerto,y hediondo para que comiesse,

Riquezas de las prouincias Equinoziales muy gran fama tienen.

Yalcones Indios guerreros se rebelá.

ſe, y el otro vnas mazorcas de mayz tierno, y con eſto conoció Pedro de Añaſco en lo que andauan, y vno de ſus dos compañeros le dezia, que ſe boluieſſen a vna montaña, que no eſtaua lexos: pero el Capitan no quiſo, y mandô, que eſtuuieſſen a punto con las armas, y embiô cẽtinelas a dos caminos, quedandoſe en el apoſento. Los Indios antes del dia dieron en las centinelas, y los mataron, y los lleuaron para comer. Añaſco oyendo el ruydo ſe puſo en ſu cauallo, y ſalieron el, y el Capitan Baltaſar del Rio, y cerraron con ſus cauallos, contra el qual impetu los Indios puſieron ſus largas picas, y en ellas quedô muerto Baltaſar del Rio, y Añaſco rompio por ellas herido, y el cauallo deſenfrenado, y con todo eſſo boluio con ſu lança a cerrar con los Indios, y le mataron el cauallo, y le prendieron: a los otros Caſtellanos, a vnos mataron luego de heridas eſpantoſas, porque tenian los cuerpos tan llenos de lançadas, que no ſe podia ver, ſino la figura dellos: a otros, que cayeron heridos, a vnos depreſto deſſollauan viuos, a otros ſacauan los ojos, y los empalauan. Cornejo, y Mideros lo hizieron tan bien, que auiendo valeroſamẽte peleado, ſe ſalieron de entre la multitud de los barbaros, y fueron a la villa de Timanâ con grandes trabajos, adonde ya ſe ſabia el caſo, y auia ſalido Pedro de Guzman de Herrera con tres de a cauallo a certificarſe de lo que paſſaua, y vna noche dieron en ellos los Indios, Pedro de Guzman auia mancado el ſuyo, y como no pudo quitarle la manea, y el cauallo no pudo andar, le mataron, y los otros tres por gran ventura ſe ſaluaron. El Capitan Oſſorio ya eſtaua, como ſe dixo, en la quebrada de Apirama, dos leguas de donde matarõ a los otros Caſtellanos de Añaſco, al qual embiaron por todas las plazas, y mercados de la Prouincia, vſando con el mil crueldades, cortandole vn dia vn braço, y otro otro, y aſsi todos los miẽbros, hasta que murio, y ſe le comierõ, y ellos acudieron a dar ſobre Oſſorio, que no lleuaua mas de diez y ſeys Caſtellanos, a los quales cercaron, y mataron, aunque ſe defendieron bien, y no ſe ſaluô mas de vno, que ſe llamaua Serrano, y comidos ſus cuerpos, y robado quanto lleuauan, ſe fueron a ſus pueblos.

Yalcones Indios dã ſobre el Capitã Añaſco, y ſus cõpañeros.

Yalcones, y Paezes Indios vſan crueldades con los Caſtellanos.

Añaſco cruelmente muerto y comido.

Derramados los Indios, hizieron grandes fieſtas, y banquetes, y acordaron, que ſi contra ellos fueſſen de Popayã, ô de Timanâ, ſe defendieſſen haſta morir, y hizieſſen de los Caſtellanos lo que de los otros, para lo qual haziã armas; cortauan los caminos, y ponian impedimentos en ellos, y hazian trincheras cõ ſus foſos. Serrano dio la nueua en Popayan de lo que paſſaua, y Iuã de Ampudia muy triſte de tal ſuceſſo, determinô de ſalir a vengarle con ſeſenta Caſtellanos de pie, y de a cauallo con algunas balleſtas, y perros brauos. Llegado a la Prouincia de los Yalcones, y â la quebrada de Apirama, adonde fue la muerte de Oſſorio, los Indios, que ſabian ſu yda, andauan por los altos, y tenian pueſtas emboſcadas, aguardando ocaſiones para matarlos, y deſcubriendo a dos, el Capitan embio doze Caſtellanos a prenderlos, y llegando a executarlo, ſe deſcubrio gran numero de Indios, por lo qual conuino a los Caſtellanos retirarſe, porque los hizieron roſtro, y en la retirada los cargaron, y matarõ a vno, llamado Paredes. Iuan de Ampudia con la demas gente fue a ſocorrer a ſus ſoldados, y de tal manera apretô a los Indios, y con las lanças, eſpadas, y balleſtas mataron tãtos junto a vn arroyo, que yua de color de ſangre: por lo qual, y por el daño de los perros, los Indios huyeron, y quedando preſo vn principal, auiſô a Iuan de Ampudia de las emboſcadas, de

Iuã dẽ Ampudia va a vengar la muerte de Añaſco, y de los demas Caſtellanos.

Iuã de Ampudia mal trata a los Yalcones, y Paezes.

de las fortificaciones de los caminos cortados, y de todas las demas ofensas, y defensas, q̃ los Indios tenian hechos; Iuan de Ampudia le ofrecio la vida, si le guiaua por caminos seguros, y el Indio lo prometio: y caminãdo para passar lo alto de vna loma, ya los Indios se auiã jũtado en mucho numero cõ sus largas picas, hõdas, dardos, y macanas, subiẽdo la sierra, caminãdo delãte con los infantes el Capitã Francisco Garcia de Touar, los barbaros dauan grandes vozes, pregũtando, si yuan gordos, por q̃ los auian de comer cõ sus cauallos: y llegados a lo alto, Iuan de Ampudia, Luis Bernal, Hernã Sanchez Morillo, y otros de a cauallo, juntamente cõ los infantes, encomendandose a Dios, y al Apostol Santiago, cerraron con los Indios, q̃ eran mas de quatro mil, y ellos con los Castellanos, peleose gran rato, aunq̃ en sitio malo para los cauallos, y viendo los Indios muertos, y heridos a muchos, dexaron el campo, quedando muerto vn Castellano, y pocos heridos, pero tan cãsados, q̃ no se podiã tener en pies, y alli se aposentaron aquella noche, aunq̃ puesto de poca seguridad. Los Indios, con la mucha gente, q̃ acudia de todas partes, el siguiente dia fueron sobre los Castellanos, para tomarlos en la sierra, sitio para ellos auẽtajado. Salio a ellos el Capitan Touar cõ quarenta ballesteros, y rodeleros, y acometio al esquadron mas cercano, rodeando los Indios a los Castellanos, con temerosa grita, pero fue tan buena la diligencia, y esfuerço del Capitã Frãcisco Garcia de Touar, y de sus compañeros, q̃ auiendo muerto, y herido infinitos, los hizieron huyr: y esta vitoria fue muy trabajosa, por el lugar tan dessauentajado en que se peleô, y Iuan de Ampudia fue caminando con su gente no hallãdo enemigos, porq̃ los principales de los Paezes, y Yalcones andauan apellidando gente.

Yalcones y Paezes segunda vez rotos por los Castellanos

Et hoc ad disciplinã militarẽ pertinet, vt si hostis loco cõfidit, & nos vrget, eum inapertã redigamus. Scot. 74. li. 1.

Yalcones y Paezes rotos tercera vez.

Capitulo IIII. Que los Indios mataron al Capitan Iuã de Ampudia: Pascual de Andagoya se metio en las tierras Equinoziales, y Jorge Robledo poblò a Cartago.

Los principales Indios Paezes, y Yalcones, embiaron a dezir a Iuan de Ampudia, que se saliesse de su tierra, donde no, que hariã del, y los suyos lo que hizieron de los otros: y pareciendo a Iuan de Ampudia, que los Indios estauã muy desuergõçados, y q̃ lleuaua poca gente, acordô de boluer a Popayan, y castigar de camino a los Paezes: y queriendose partir, dixo Francisco Garcia de Touar, q̃ seria biẽ ganar presto lo alto de vna sierra, porq̃ no la ocupassen los Indios: porq̃ no tenia por buena señal no auer visto ninguno aq̃l dia, y aunq̃ Touar porfiaua, y solicitaua el ganar la sierra, y Ampudia dezia, q̃ era biẽ, no lo executauã con la diligencia, y valor q̃ soliã, y â pocos passos oyerõ gran rumor de Indios, y luego se descubrio infinito numero dllos, y comẽçaron a arrojar por la sierra abaxo tantas galgas, y piedras grãdes, q̃ conuino a los Castellanos diuidirse en quatro partes, y los Indios, echadas las piedras, cõ su espantable vozeria baxaron abaxo, y se comẽçô a pelear, haziẽdo los Castellanos con el diuino fauor hechos famosos, y increybles: y al cabo cõ mucha fortaleza, abriendo camino cõ las armas, desbarataron a los Indios cõ grã mortãdad, aũq̃ Frãcisco Garcia de

batalla de los Paezes cõ los Castellanos.

Fortitudo & animi ferocia inter obstantes, & armatos ferro sibi viam patefacit. Scot. 51. lib. 1. ann.

de Tobar quedô cõ tres heridas, y Iuã de Ampudia con diez: y paſſando adelante, dieron en otro eſquadron mayor que el primero, adonde conuino pelear con el miſmo valor, que era neceſſario, que fueſſe grande, y de hombres Caſtellanos, ſegun era mucho el numero de los barbaros, y grande la rabia con que peleauan: y ſiẽdo infinitos los Indios, y â los infantes impoſsible el paſſar adelante, conuiniendo retirarſe, a juntarſe con los cauallos, y por ſer el Capitan Iuan de Ampudia hombre peſado, no pudo andar tanto como los otros, por lo qual los Indios le alcançaron, y cõ ſus largas picas de muchas heridas le mataron, moſtrandoſe los barbaros en eſta ocaſion muy atreuidos, y ſoberuios. Era natural de Xerez de la frontera, hombre valiente, y bien entendido en la guerra de las Indias: pero los Indios no ſe lleuaron el cuerpo, que aunque todos los Caſtellanos eſtauan heridos, y muy canſados, muy conformes, muy vnidos, y peleando, con gran ſilencio y valor le cobraron, y porque no le comieſſen le echaron en vn rio. Viſto que ya era muerto otro Caſtellano, y que ſe jũtaua mayor numero de Indios contra los pocos, y tan fatigados, acordaron de dexar los toldos armados, y algunos perros, que ladraſſen, y callando partirſe, y boluerſe a Popayan: caminaron con tanta diligencia, que quãdo los barbaros echaron de ver ſu auſencia, ya eſtauan cerca de Popayan, adonde ſe hizo grã ſentimiẽto por la muerte de Iuan de Ampudia, que por ſus buenas partes era amado, y eſtimado.

Segunda batalla cõ los Paezes

Nam barbaris quãto quis audacia prõptus, tãto magis fidus. Taci. lib. 1. ann.

Iuan de Ampudia queda muerto de los Indios.

Caſtellanos ſe retirã a la ſorda.

El Adelantado don Paſcual de Andagoya, aunque el Rey le mandaua en ſus prouiſiones, que no entraſſe en nada de lo deſcubierto por el Marques don Franciſco Pizarro, ni por ſus Capitanes, ſe dio tanta prieſſa en adereçarſe en Panamâ, para yr a la pacificacion del rio de ſan Iuan, que el Rey le auia dado con la referida condicion: q̃ auiẽdoſe partido de Panamâ con ſu armada, entrô en vna baia, adonde ſalen muchos rios de las ſierras, y deſembarcado, por la demarcacion de la tierra, y tino que ſe tenia de la ciudad de Cali, fue caminando hâzia ella por caminos tales, que aunque en las Indias ſe han hallado aſperos, y trabajoſos, ningunos mas que eſtos, ni en todo el mundo ſe cree, que los ayâ tan dificultoſos, y perdidos los cauallos, y la gente muy fatigada, finalmente llegô a Cali, adonde fue bien recebido, diziendo, que yua a tener a todos en juſticia, y hazerlos mucho bien: preſentô ſus prouiſiones, y fueron obedecidas, ſin mirar, que en toda la Prouincia de Cali no ay rio, que ſe llame de ſan Iuan. Admitido Paſcual de Andagoya contra toda razon, tuuo noticia de los deſcubrimientos, que auia hecho Iorge Robledo, y q̃ auia poblado vna ciudad, que ſe llamaua S. Ana de los Caualleros en la Prouincia de Anzerma, y embio a Miguel Muñoz a tomar la poſſeſsion della en ſu nombre, con orden que la llamaſſe S. Iuan. Tambiẽ embiô a tomar poſſeſſion en Popayan, y pacificamẽte fue en todas partes recebido: y como en ſu cõciẽcia conocia ſu poca juſticia, temiendo, q̃ Sebaſtian de Belalcazar, q̃ auia hecho aquellas poblaciones, bolueria, hazia informaciones contra el, y todos, por eſcuſar el caſtigo de ſus delitos, admitiã a Gouernador, q̃ por no ſaberlos, y por conſeruarſe, ſe los diſimulaua.

Paſcual de Andagoya entra en la Gouernacion del rio de S. Iuan.

Cali ciudad admite por Gouernador a Paſcual de Andagoya.

Paſcual de Andagoya recibe informacion contra Belalcaçar.

Informado Iorge Robledo de lo q̃ era la Prouincia de Quimbaya en llegãdo al principio della, deſſeoſo de fundar pueblo, la gente ſe hallô muy deſcontenta, y le dixo, que fuera mejor auer poblado en la tierra, que atras que daua: porque Quimbaya parecia toda de cañauerales, y que pues en el bien, y el mal le auiã ſeruido, y acompañado, le

Proſpera rũ, aduerſarumquè rerum ſocios. Tac. lib. 1. hiſ.

le ſuplicauan tuuieſſe atenciõ a ſus trabajos. Y holgando el Capitan de dar ſatisfacion a la gente, dixeron algunos, q̃ era biẽ, que ſe fueſſe a reconocer aquellos boſques, y eſpeſuras de cañauerales, antes de retirarſe: fue Suer de Naua con algunos ſoldados, y entendida por toda la Prouincia la entrada de los Caſtellanos, como todos aquellos ſeñores eran tan regalados, y vicioſos, penſando, que los Caſtellanos paſſariã de largo, fue a Iorge Robledo vn principal ſeñor, llamado Tacurũbi, y le lleuó vn vaſo de oro, que peſaua mas de ſetecientos peſos, y otros vaſos menores, y pieças ricas, y menudas: y los que fueron a deſcubrir, boluieron con auiſo de las muchas, y buenas poblaciones, riqueza, y abũdãcia de la tierra, haſta llegar al gran valle de Cali, y de toda la comarca acudian ſeñores con gran cãtidad de oro, y todo lo aplicaua el Capitan para ſi, ſin mas razon, de la q̃ en tal caſo ſuelẽ vſar los Capitanes de las Indias con los compañeros. Informado Iorge Robledo de todo lo q̃ auia en la Prouincia, determinó de fundar alli vn pueblo, en el ſitio que parecio mas a propoſito, y le llamaron Cartago, porque todos los q̃ andauan en aquel deſcubrimiento, eran gente, q̃ fue de Cartagena, y los llamauan los Cartagineſſes. Nombrarõſe por Alcaldes a Pedro Lopez Patiño, y â Martin de Arriaga, y dexando por Gouernador a Suer de Naua, Iorge Robledo ſe fue a Anzerma, y â Cali a verſe con Paſcual de Andagoya: porq̃ en todo caſo queria preuenir lo que temia de Belalcazar; tã metido eſtaua en el ambicion, y en la eſperança de permanecer en el dominio de lo que auia deſcubierto. Llegado a Cali, dio obediencia a Paſcual de Andagoya cõ poca prudẽcia, y le preſentó quatro mil peſos de oro, q̃ auia recebido en los deſcubrimiẽtos, y el Adelãtado, por tenerle mas fixo en ſu amiſtad, procuró de caſarle con vna parienta de ſu muger, y dexando ſus coſas (ſegũ le parecio) bien aſſentadas, ſe boluio a S. Ana, y â Cartago, adõde ſoſſegó algunas tierras deſcubiertas, y embio a Aluaro de Mẽdoça, a ſaber lo que auia de la otra parte de la cordillera neuada, o ſierra de los Andes, y ſubidos a la cumbre, vieron caminos, q̃ atraueſſauan al otro valle, o rio de Neyua: y pareciendoles, que no era cordura paſſar adelante ſin cauallos, ſe boluieron, y Robledo hizo el repartimiento de la Prouincia de Cartago.

Quimbaya prouincia ſe va â reconocer.

Fundaciõ del pueblo de Cartago.

Cartago, porq̃ aſsi llamada.

Veræ ſunt inquieti, quiſpe, et cupidine, et aliis affectibus nimiũ rapiũtur. S-cot. 96. li. 1. ann.

Iorge Robledo ſe con federa cõ Paſcual d Andagoya.

Eſta Prouincia de Quimbaya tiene quinze leguas de largo, y diez d̃ ancho, deſde el rio grande, haſta la ſierra neuada de los Andes, es muy poblada tierra, y no muy fragoſa: en ninguna Prouincia de las Indias ay tãtas cañas gordas, de que hazen ſus caſas: en lo alto de la gran ſierra eſtá vn Volcan, que echa mucho humo, y de la ſierra baxan muchos rios, que riegan la Prouincia, y en ellas ay puentes de cañas, atadas con bexucos: cogeſe mucho oro en eſtos rios: los hombres, y mugeres ſon de buen parecer: ay muchas frutas de la tierra, y de Caſtilla: los ſeñores ſon muy regalados, y tienẽ muchas mugeres: no comen carne humana, ſino por muy gran fieſta: de todas quantas coſas viã hazian joyas de oro, y bien labradas: ſus armas eran lanças, dardos, y tiraderas: ſon bien entendidos, y algunos grandes hechizeros, quando ſe juntan a ſus fieſtas, deſpues que han beuido, ſe pone vn eſquadron de mugeres a vna parte, y otro a otra, y lo miſmo los hombres, y muchachos, y con cierto ſon, arrojandoſe varas, y tiraderas arremetẽ vnos a otros: y para el juego, en q̃ ſalẽ muchos heridos, y algunos muertos: de ſus cabellos hazen grandes rodelas, que lleuan a la guerra: en ſus bayles ſe guia vno, y cantaua con dos tãboriles, y reſ-

Quimbaya prouincia, q̃ tierra es, y ſus coſtũbres.

Quimbaya prouincia, y ſus coſtũbres

y respondian todos, y cada vno lleua-ua el vaso de vino en la mano, demanera, que baylando beuian, y cantauan: en los cantares recitauan los trabajos presentes, y los sucessos de sus mayores: no tenian ninguna creencia, y hablauã con el demonio, y contauan, que vian visiones espantables: para curar sus enfermedades se bañauan muchas vezes: bien entendian, que auia en el hombre cosa, que no era mortal, aunque no pẽsauan, que fuesse anima, sino transfiguracion, creyendo, que han de resucitar los cuerpos: y los hazen entender, que ha de ser a parte muy deleytosa, y de grandes placeres, y por esto hazian sus enterramientos como los otros de las Indias: el tẽple de la Prouincia es muy sano, adonde los Castellanos viuẽ mucho, y cõ pocas enfermedades, sin frio, y sin calor. Acontecio muchas vezes a los Castellanos, que despues de auer beuido, y baylado, y cantado, los tomarõ de sobresalto, y tuuieron dellos vitoria.

Ventū ad vicos Marsorū & circūdatæ stationes, satis etiam per cubilia, propter quam mẽsas nullo metu, nõ antepositis vigilis, adeò iūcta incuria disiectæ erãt. Tac. li. 1.

Capitulo V. Del repartimiento general, que se hizo de la tierra del Pirù, y de las poblaciones, y fundaciones de Arequipa, y Leõ de Guanuco.

SIendo tiempo de boluer a las cosas de las Prouincias de arriba, sucedio, como no estauan enteramente pacificas, que los Indios, hallando descuydados en sus Encomiendas a Diego de Torres, y â Francisco de Vargas, personas principales, los mataron. Entendido en los Reyes, salio a castigarlo el Capitan Francisco de Chaues, el que seguia la parte de los Pizarros, con buen numero de gente de pie, y de a cauallo: y porque se alçaron la tierra estaua desamparada: pero maltratandoles sus campos, por escusar en parte la mucha crueldad, que vsaua con los que auia a las manos, sin perdonar a sexo, ni edad, pidieron la paz, y Francisco de Chaues se la otorgô, pareciendole, que bastaua lo hecho, pues de la assolaciõ total de los vassallos ningun bien resulta a los Principes, y quando buenamente la pueden escusar, aliende de que es bien dar lugar a la clemencia, es para su mayor beneficio.

Francisco de Chaues sale a castigar a los Indios alçados.

Fœlix est ille, qui cernit suos inimicos prostratos, & clementiã exercet, illis ignoscendo. Scot. 152. lib. ann. 2.

El Marques en este tiempo tenia ya poblada la ciudad de Arequipa, desde la qual a la de los Reyes ponen ciento y veynte leguas, la qual està edificada en el valle de Quilca, catorze leguas de la mar, en parte muy buena, y muy fresca, y en tan buen asiento, y temple, que se tiene por el mas sano del Pirù, y mas apazible: dase en su tierra muy buen trigo. Son sugetos â esta ciudad los pueblos, desde el valle de Hacari para adelante, hasta passar de Tarapaca: y algunos tienen en la Prouincia de Condesuyo, los Hubinas, y Chiquiguanita, Quimistaca, y los Collaguas son tambien sugetos a esta ciudad. Sus adoraciones, y enterramientos erã como los de los otros, y sus costumbres, y maneras de viuir, tributos, y lo demas, sin diferencia ninguna. Esta ciudad, por tener el puerto tan cerca, es bien proueyda de todo, y la mayor parte del tesoro, q̃ sale de los Charcas, se embarca alli. Quãdo el Marques fundô esta ciudad no hizo eleccion de tan buen sitio, por lo qual se mudô al q̃ aora tiene, y està cerca della vn Volcan, q̃ ha hecho grãdes daños, como se ha tocado atras, y de los tẽblores de la tierra.

Arequipa està en el valle de Quilca, y su situacion.

Volcã junto a Arequipa.

Estando ya el Marques de asiento en los Reyes, pareciendo, que el repartimiento

Repartimiẽto general, que haze el Marques dõ Frãcisco Pizarro.

timiento general de la tierra no se podia dilatar, determinô de hazerlo por la orden q̃ el Rey lo tenia mãdado, que era juntamente con el Obispo fray Vicente de Valuerde, jurãdo entrãbos, q̃ bien, y fielmente le harian, sin amor, ni enemistad, no teniendo otro fin, q̃ guardar justicia, respeto de los seruicios, q̃ cada vno huuiesse hecho. Hizose el repartimiento, y fuesse porque nadie bastaua a contentar, y satisfazer al pueblo, o porque fue verdad, que dio los mejores, y mas ricos repartimientos a sus parientes y criados; muchos conquistadores, y descubridores quedaron pobres: y pareciendole, q̃ conuenia poblar vna ciudad en Guanuco, y como se dixo, sin necessidad de auer alli poblacion por entonces, determinô de hazerla, y para ello hizo eleccion de la persona de Gomez de Aluarado, hermano de Diego de Aluarado, por obligar a este Cauallero, y por este medio diuertir, y amãsar a los de Chile, de los quales tãtas vezes le auisauan, que se guardasse: porq̃ demas de la ofensa de la muerte de su Capitã, y vsurpaciõ de su Gouernaciõ, adonde pẽsauan tener su bien, andauan derramados, pobres, y desfauorecidos; con q̃ aumentauan su ira, q̃ ya llegaua a desesperacion: y aunque fue buen cõsejo el del Marques en lo desta poblacion de Guanuco, dixose, q̃ era tarde, y q̃ ya estos soldados estauan muy irritados, y q̃ por auer ellos hecho lo que deuian en mostrar tanta fidelidad a su Capitan, siendo soldados del Rey, y de su naciõ, no deuiera desampararlos, y desuorecerlos tanto: porq̃ los Capitanes, ò deuen excluyr enteramente la gente de quien no se fian, y apartarla, o cõ amor, y buenas obras reduzirla. Llama do pues a Gomez de Aluarado, le significô su voluntad, el qual tenia puesta su esperãça, en q̃ a D. Diego de Almagro el moço se mãdaria restituyr la Gouernaciõ de su padre, renũciada en virtud de la orden Real, para entretenerse cõ el, q̃ era lo demas, q̃ los de Chile esperauan, y auia venido a negociar en la Corte su hermano Diego de Aluarado, visto que esto se tardaua, y que auia gastado lo que tenia, socorriẽdo a las necessidades, que padeciã los de Chile, y que ya no se podia sustentar, la necessidad le hizo obedecer a lo que nunca auia pensado: publicada esta determinaciõ del Marques, los vezinos de los Reyes se agrauiaron, diziendo, que con la poblacion de Guamanga se les auian acortado los terminos, y que aora se acortauan de manera, que recebian grã perjuyzio, pero no por esso el Marques mudô de proposito.

Sic debet exerceri liberalitas à Principe, non promiscuè, nec nullo delectu, sed ex modo necessitatis singulorum. Scot. 339. ann. 4.

Guanuco la puebla el Marqs Pizarro.

Soldados de Chile ayrados contra el Marques Pizarro.

Imperatorse gratum reddeat militibus ante omnia, quod eis donatiua largiendo optimè efficiet. Scot. in Tac. 5. lib. 1. ann.

Vezinos de los Reyes se agrauiã de la poblacion de Guanuco

Partio con sus prouisiones Gomez de Aluarado, y fueron con el algunos de los soldados de Chile, y fundô su ciudad, y la llamô Leõ, y nombrô por Alcaldes a Rodrigo Martinez, q̃ fue Maesse de campo del Adelantado don Diego de Almagro, y â Diego de Caruajal, y proueyô con discrecion todo lo demas, q̃ cõuenia a la nueua poblaciõ: pero fueron tantas las quexas, e instancias de la ciudad de los Reyes, q̃ mandô el Marques, q̃ se le quitasse a Leõ el nombre de ciudad, y se llamasse villa, sugetandola a la ciudad de los Reyes. Y aunque le parecio, q̃ con esto satisfazia a las importunaciones de los vezinos de los Reyes, teniendose Gomez de Aluarado por agrauiado, aunq̃ en la guerra contra Yllatopa, que andaua por aquellas partes, auia hecho muy buenas cosas, boluio a los Reyes, con q̃ deseaecio mucho aq̃lla poblacion por entõces. Es bueno y tẽplado aq̃l sitio, y los hõbres viuẽ sanos: cogese en sus terminos mucho trigo, y mayz, danse viñas, criãse higuerales, naranjos, cidras, y todas las frutas de Castilla, y las legũbres: criansevacas, cabras, yeguas, y otros ganados en abundancia: ay perdizes, tortolas, palomas, y otras aues, y buenos halco-

Gomez de Aluarado va ápoblar a Guanuco.

Guanuco y su sitio, y costumbres de la tierra.

halcones: en los montes ay leones, oſos,y otras beſtias:ay caminos Reales, que atrauieſſan por los mas de los pueblos,que hizieron los Ingas con grandes apoſentos,y en la Prouincia ſu Tẽplo del Sol, y otros muchos Adoratorios:ſu Religion y coſtumbres era como las de los otros del Pirû: eran valientes eſtos naturales, y ſon hombres de buena razon: hablauan la lẽgua del Cuzco, aunque la tenian propia, conforme a la orden general de los Ingas, que quiſieron, que todos ſus ſubditos hablaſſen la ſuya. Los Conchucos, la gran Prouincia de Guaycos, Tamacà, y Bombon,y otros pueblos mayores,y menores ſiruen a eſta ciudad: ſus caſas ſon de piedra,y las cubren de paja:traẽ ſus cordones de colores, y ſeñales en las cabeças para ſer conocidos: en muchas partes deſta comarca ſe hallã grãdes minas de plata.

Capitulo VI. De la gran neceſſidad, que paſſauan los ſoldados de Chile,y que Gonçalo Pizarro començò el deſcubrimiento de la canela,y paſsò adelante.

Honoribus, & præmijs proſequãtur Principes, illis quorũ ope Principatus adeptus eſt. Scot. 914. lib.4. hiſ.

AVia llegado a tanto eſtremo la neceſsidad ᵭ los ſoldados de Chile, q̃ ſe andauã por los pueblos de los Indios porque los dieſſen de comer,deſnudos,y cõ mucha miſeria, quexoſos del Gouernador,por la poca cuẽta q̃ hazia dellos:y como ſabian, q̃ don Diego de Almagro el moço eſtaua en los Reyes,baxauã del Cuzco, de los Charcas,y Arequipa,diziendo, q̃ el Rey no haria juſticia, ſino proueia de juez,q̃ conocieſſe de los modos de proceder de los Pizarros,y deſagrauiaua a aquel mancebo,q̃ tenian oprimido. Y los q̃ eſtauan en los Reyes no paſſauan menor neceſsidad:porque el Marques auia echado de ſu caſa a dõ Diego,fueſſe por eſcuſar en ella con ſu ocaſion el trato de los de Chile, ô por otras cauſas:y ſegun parecio, pudiera tomar otro expediẽte,para no acabar de irritar aquella gente deſeſperada:y deſpues le echaron de otras caſas por adular al Marques.Y Iuan de Herrera,y Iuã Balſa,amigos de ſu padre,quitãdoſe la maſcara,mouidos a compaſsiõ,de verle en tanta deſuẽtura, le buſcaron adonde eſtuuieſſe,y le dieron de lo que tenian: y eſta demonſtracion dio animo a otros, para que honrandoſe de ſer fieles a ſu padre (por quiẽ cada dia ſuſpirauan) ſe juntaſſen con el fin reſpeto:de manera, que ya eran treinta,o quarenta los que deſcubiertamente le acudian, y otros paſſauan gran neceſsidad, coſa que no ignoraua el Marques,y facilmente pudiera remediar,y lo que mas conuiniera,con alguna buena ocaſion ocupãdolos,derramarlos: pues ſiendo Capitan general,tocaua a ſu oficio entretener a todos los q̃ no teniã otra manera de vida,ſino la milicia,en alguna forma como ſe ſuſtentaſſen: y en ſuma no deuiera deſcuydarſe tanto de las obligaciones,y exercicios de ſu oficio:pero llegó la miſeria a tanto,que Frãciſco de Chaues, Iuan de Saauedra, Chriſtoual de Sotelo,Salzedo,don Alonſo de Montemayor,Iuan de Guzman,y otros famoſos Capitanes, y Caualleros padecian la miſma deſuentura: y aconteciô entre doze no tener ſino vna capa,y quãdo ſalia vno, conuenia que los otros ſe eſtuuieſſen en caſa, y la capa ſiempre ſeruia, y ſu miſeria ſe acrecentaua cada dia, porque no hallauan caridad con

Marques pizarro echa de ſu caſa a don Diego de Almagro

Marques pizarro deſcuyda do cõ los de Chile.

Nũquam Dux intermittat ſolita munia. Scot. 33. lib. 1. ann.

con ninguno de los vezinos de los Reyes, ô por respeto del Marques, ô por otras causas: y si algo les entretenia, era, que Domingo de la Presa, que de secreto amaua a las cosas del Adelantado, desde vn pueblo, que tenia cerca de los Reyes, con sus Indios los embiaua mayz, leña, y otras cosas: y cada vno puede pensar, que sentirian estos hõbres, viendose menospreciados, y pobres, sin vn techo adonde cubrirse, padeciendo tanto trabajo, y los otros viuiendo en abundancia, y con fausto, con sumptuosas casas, no solo para su habitacion y regalo, sino para alquilar.

Si Princeps odiũ effugere nõ potest, contemptum saltẽ omnibus modis euitare studeat. Sco. 67. li. ann. 1.

Yllan Suarez auisa al Marq̃s, q̃ se guarde de los de Chile.

En este tiempo el Factor Yllan Suarez de Caruajal, que era Teniente de Gouernador en el Cuzco, escriuio vna carta en cifra al Marques, auisandole, que muchos de aquellos soldados de Chile baxauan a los Reyes, y que podria ser, que fuesse con designio de intentar alguna nouedad; que le suplicaua proueyesse en ello cõ mirar por su persona, o con diuertirlos con algun premio, porque la desesperacion suele dar atreuimiento. Porque no lo creîa, o porque no conuino darse por entẽdido, no hizo nada. Estaua en este tiẽpo en los Reyes Alonso de Aluarado, el qual tuuo algunas porfias con Francisco de Chaues, y con Gomez de Aluarado, de lo qual resultô, que Gomez tomô la mano en desafiar a Alõso de Aluarado, y saliendo mano a mano al cãpo, el Marques puso diligencia en estoruar la question, mostrandose muy fauorable de Alonso de Aluarado, con que boluio a perder la voluntad de Gomez de Aluarado (cosa mal entendida segun el estado de las cosas) porque en lugar de honrar a este Cauallero, y â todos los que auian seruido igualmente, acrecentô el disgusto de los de Chile, y no procedio con la neutralidad, q̃ conuiene a los Gouernadores en tales casos, sabiendo cubrir sus afectos.

Desafio de Alonso, y Gomez de Aluarado.

Conducit multũ Duci exercitus, eos qui apud hostem in pericula se coniecerunt, tutari. Sco. 84 lib. 1. ann.

Gouernadores deuen de ser neutrales.

Partio Gonçalo Pizarro con los poderes del Marques su hermano, como se dixo, para ser Gouernador de las Prouincias de abaxo, abusando de la facultad, que tenia para renunciar en vno de sus hermanos, ó en quien quisiesse, la Gouernacion del Pirú entera, y no para diuidirla. Llegado pues Gonçalo Pizarro a la ciudad del Quito, auiendo estado primero en S. Miguel, Puerto viejo, y Guayaquil, fue tambien admitido en el Quito: y entretanto que yua caminando, llegô nueua a los Reyes, q̃ Pascual de Andagoya se auia entrado en Cali, y por lo mucho que pesô dello al Marques, proueyô por Gouernador desta ciudad, y de Anzerma a Ysidro de Tapia, por apretada inteligencia cõ Antonio Picado, Secretario del Marques: pero no tuuo efeto este negocio, y aunque fuera a ello el Tapia, no le recibieran: porq̃ Iorge Robledo era bien quisto, y se hallauan bien con el. Gonçalo Pizarro, auiendo entrado llanamente en la Gouernacion, parecia, que ya quedaua puesto bastante impedimẽto a Sebastian de Belalcazar, quando auiendo conseguido el cargo de aquellas Prouincias en Castilla, boluiesse a ellas: porque la intencion del Marques era, que nadie con prouisiones del Rey, ni sin ellas, gouernasse vn palmo en aquel nueuo mundo, como lo mostrô con don Diego de Almagro, y con Diego de Aluarado. Y siendo hombre enemigo de reposo, por la informaciõ, que Pedro de Añasco dio de los intentos de Sebastian de Belalcazar, en descubrir el valle, que llamauã del Dorado, y por la informacion, q̃ le dio Gonçalo Diaz de Pineda, q̃ auia entrado en la Prouincia de la canela, y los Quixos, y q̃ mas adelante se dezia, que se hallauã tierras muy ricas, adonde andauan los hombres armados de pieças, y joyas de oro, y q̃ no auia sierra, ni montaña, des-

Gõçalo Pizarro va por Gouernador a las Prouincias de abaxo.

El Marq̃s Pizarro q̃ intencion tuuo en embiar a su hermano a las Prouincias de abaxo.

Gonçalo Diaz de Pineda entrô en los Quixos.

Gonçalo Pizarro determina de hazer la jornada de la canela.

dessseando de hazer alguna empressa, digna de mucha gloria, y ocupar mucha gente moça, y valerosa, que auia en aquellas Prouincias, determinó de hazer la jornada; y començó a proueer de cauallos, armas, y de todo lo demas que conuenia, y en pocos dias juntó docientos y veynte soldados de pie, y de a cauallo, y nombró por su Maesse de campo a don Antonio de Ribera, y por su Alferez general a Iuan de Acosta. Estando pues todo a punto, ordenó a don Antonio de Ribera, que se fuesse adelante con la vanguardia, a esperarle en la Prouincia de los Quixos, y dexando en el Quito en su lugar al Capitan Pedro de Puelles, partio Gonçalo Pizarro, publicando, que hazia esta jornada, algunos acudierō para hallarse en ella, y entre otros Francisco de Orellana, Cauallero de Truxillo, con treynta cauallos fue en seguimiento de Gonçalo Pizarro, el qual auiendo partido del Quito, y atrauessado vna sierra neuada muy fria, adonde se murieron mas de cien Indios de frio, caminó por vna tierra de grandes rios, y arboledas despoblada, y abriendo camino con hachas, y machetes, hasta el valle de Zumaque, treynta leguas del Quito, adonde hallaron poblaciones, y vitualla.

Don Antonio de Ribera Maesse de campo de Gonçalo Pizarro.

Francisco de Orellana va a hallarse en la jornada de la canela.

Orellana, como yua tanta gente delante, passó grande hambre aquellas treynta leguas, y al fin se juntó con Gonçalo Pizarro, y le hizo su Teniente general, y auiendo consultado sobre lo que se auia de hazer, se acordó, que Gonçalo Pizarro fuesse adelante con setenta infantes rodeleros, arcabuzeros, y ballesteros, por ser la tierra fragosa, y començó su camino al Oriente, lleuando guias de la tierra, y auiendo caminado algunos dias, llegó a topar con los arboles, que llamauan canelos, que son a manera de grandes oliuos, y echan vnos capullos grandes con su flor, que es la canela, cosa perfecta, y de mucha sustancia: y arboles tales no se auian visto en todas las Indias, y en todas aquellas Prouincias contratauan con aquella canela: la gente viuia en pequeñas, y ruynes casas, y apartadas, y era de poca razon: tenian muchas mugeres, y Gonçalo Pizarro preguntó, si sabian, que en otra tierra huuiesse de aquellos arboles, dixeron, que no; y que tampoco sabian de la tierra, que auia adelante: porque no conocian, sino la que habitaua en aquellas espesuras, y que fuessen adelante, que por ventura auria quien les diesse la razon que pedian: y enojado Gonçalo Pizarro de que no le respondian como dessseaua, los boluio a preguntar, y porque siempre estauan en el mismo proposito, los mandó atar, y que con fuego los atormentassen, y no solo mataron algunos de aquellos tristes con fuego, pero despedaçados de los perros, quexandose dolorosamente, que morian sin culpa, y que sus padres, ni ellos no auian ofendido en nada, y mohino Gonçalo Pizarro de no hallar camino por donde passar adelante, y que de los Indios no pudiesse tener luz, fue a dormir en vna playa de vn rio, y fue tanta la lluuia, que crecio el rio de manera, que si las centinelas no auisaran, se ahogaran todos: retirados a vnas barrancas, sin esperança de hallar camino para ninguna parte, acordaron de boluer atras, para ver si hallarian el que desseauan.

Francisco de Orellana Teniēte general de Gonçalo Pizarro

Canelos arboles como son.

Crueldad de Gonçalo Pizarro con los Indios de la canela.

Capitulo VII. Que Gonçalo Pizarro con grandes trabajos proſeguia ſu deſcubrimiento, y que Franciſco de Orellana ſe aparto de Gonçalo Pizarro, y ſe fue el rio abaxo.

MVY arrepentido yua Gonçalo Pizarro, de auer emprẽdido deſcubrimiento tan a ciegas, pues deſde el Cuzco, ô deſde mas arriba pudiera deſcubrir con mas luz de la que lleuaua, y con todo eſſo, ſin dar a entender ſu animo, le daua muy grande a la gente, y boluiendo al pueblo de Zumaque, no quiſo, que fueſſen ſino al pueblo de Ampuâ, quatro leguas del, y antes toparon con vn rio, que por ſu hondura no huuo remedio de vadearle, ni paſſarle, y llamando a los Indios paſsô en canoas el ſeñor del lugar, al qual hizo Gonçalo Pizarro muy buen acogimiento, y le dio peines, y tigeras, y otras coſillas, que los barbaros mucho eſtiman: pidiole razon de los caminos, y poblaciones, que adelante auia, y arrepẽtido de auer ydo alli, porque ſabia el mal tratamiento hecho a los otros Indios, porque no reſpondieron a ſu guſto, por no ſe ver en aquel peligro (aunque mintiendo) dixo, que adelante auia grandes poblaciones, con muy ricos y grandes ſeñores. Alegres los Caſtellanos con eſtas nueuas, mandô Gonçalo Pizarro, que miraſſen por aquel ſeñor, que no ſe les fueſſe, y que lo hizieſſen con diſimulacion: y aunque el lo echaua de ver, tã bien diſsimulaua: y queriendo paſſar el rio por la parte mas angoſta, gran numero de aquellos Indios montañeſes con ſus armas ſe puſieron a defenderlo, pero haziendoles tirar algunos arcabuzaços, viẽdoſe morir de muertes tan ſubitas, con grandiſsima grita deſampararon la defenſa. Llegaron los Caſtellanos a vnas grandes campañas raſas, pero luego ſe veian los montes, y con pequeñas poblaciones, y poca comida. Ordenô Gonçalo Pizarro, que fueſſen alli los que auian quedado en el otro pueblo: llegados, mandó a don Antonio de Ribera, que fueſſe a deſcubrir, y a veinte leguas deſpues de auer paſſado grandes montes y eſpeſos, hallô vn pueblo, que ſe llamaua Varco, con alguna comida. En teniendo eſte auiſo Gonçalo Pizarro, fue con todo el campo, y el Cazique ſe turbô de ver a los Caſtellanos, y a los cauallos, y quiſo huirſe, echandoſe en el rio: por lo qual le mandaron echar priſiones, y a otros dos que auiã ydo de paz, y el que auia dado noticia de las grandes poblaciones, tãbien lleuauan conſigo, aunque no yua preſo.

Gonçalo Pizarro no da a entender a los toldados ſu arrepentimiento.

Cazique miẽte de miedo del mal tratamiẽto de Gonçalo Pizarro.

Caſtellanos de Gonçalo Pizarro van a vn pueblo dicho Varco.

Los Indios que vieron preſos a ſus Caziques, con muchas canoas fueron armados, a procurarles la libertad, pero poco les aprouechô, y pareciendo, que aquel rio, que ſe auia deſcubierto, que era muy grande, y que yua a entrar en el que llamauan mar dulce, que ſalia a la mar del Norte, y que faltaua el ſeruicio, que auian ſacado del Quito, y que no no le hallauan en la tierra, ſeria bien labrar vna barca, para lleuar el baſtimento. Dioſe cargo della a Iuan de Alcãtara, y breuemente fue hecha: caminando el rio abaxo ſe topauan algunos pueblos, y cantidad de yuca, maiz, y guahabas, que no era poca ayuda: pero las muchas cienagas que auia, y atolladeros les dauan trabajo: y por eſto les era forçoſo caminar con trabajo

Gonçalo Pizarro labra vna barca para nauegar el rio.

bajo por el miſmo rio: porque de aquellas cienagas ſe hazian los eſteros tan hondos, que conuenia paſſarlos a nado con los cauallos, y algunos ſe ahogaron con ſus dueños. Los Indios de ſeruicio buſcauan las canoas eſcondidas, y hazian puentes de arboles, y ſe valian lo mejor que podian, y deſta manera anduuieron por aquel rio abaxo quarenta y tres jornadas, y cada dia hallauan vno, ô dos de aquellos eſteros, y ya ſe començaua a ſentir el trabajo de la hambre: porque cinco mil puercos que ſacaron del Quito, ya eran acabados. Los Caziques preſos por miedo de la muerte dezian, que adelante auria tierra poblada, y vn dia que les parecio, que auia deſcuido, ſe echaron con la cadena en el rio, y ſe paſſaron de la otra parte, ſin que los pudieſſen tomar: y porque ſiẽpre afirmauan los Indios, que a quinze jornadas ſe hallaria vn gran rio, mayor que aquel, con grãdes poblaciones, y mucho baſtimento mâdô Gonçalo Pizarro a Franciſco de Orellana, que fueſſe a reconocerlo cõ ſeſenta ſoldados, y que con breuedad boluieſſe con la barca llena de baſtimento, pues veia la gran falta; en que ſe hallauan, y que el ſeguiria con el campo el rio abaxo, y que por la mucha neceſsidad en que quedauan, del ſolo fiaua la barca.

Gonçalo Piçarro, y ſu gẽte caminan cõ trabajo, y ſienten hã bre.

Franciſco de Orellana va a reconocer vn rio mayor, de q̃ ſe tiene noticia.

Partio Franciſco de Orellana con ſu barca, en la qual yua ropa de Gonçalo Pizarro, y de algunos, que la quiſieron embiar adelante, fue algunos dias nauegando ſin hallar poblado, y al cabo dieron, adonde lo auia, y quiſieron boluer, adonde auian ſalido, pero pareciales coſa impoſsible, por auer trecientas leguas: y juſtificando Orellana eſto con algunas razones, ſe determinô de paſſar adelante, y dio en aquel gran rio del Marañon, ô mar dulce, como algunos le nombran, y lo que en eſte viaje le ſucedio, ſe dira adelãte.

Franciſco de Orellana no buelue con la barca a Gonçalo Pizarro.

Franciſco de Orellana da en el rio Marañon.

Gonçalo Pizarro ydo ſu Teniente, quedô en grande anguſtia, por la hambre, por las continuas lluuias, por los eſteros, por las eſpeſuras, y otras dificultudes, ſin ſaber adonde, ni por donde yuan caminando al Oriente. Y como hallaſſen tanta maleza ſin poblado, aguardauan la buelta de Orellana, y por no perecer de hambre, comian de los perros, y de los cauallos, ſin que ſe perdieſſe gota de ſangre. En eſte tiempo hallaron vna iſla, que hazia el rio, y en frente della en la tierra firme, a la parte adonde auian de yr los Caſtellanos, auia grandes cienagas, y atolladeros, que era impoſsible andar por ellos. Y los que ſe precian de ſaber eſto, afirmã que para dar en la buena tierra, que deſcubrio Orellana, ſe han de hazer barcos, y balſas muy grãdes, para paſſar los cauallos, y que hã de lleuar mucho mantenimiento, y que yran por el rio ſin ningun peligro, y llegaran a grãdiſsimas poblaciones. Y como Gonçalo Piçarro ſe vio en tanto trabajo, embiô al Capitan Mercadillo con algunas canoas, que lleuauan a ver, ſi hallaua raſtro de Orellana, boluio al cabo de ocho dias, ſin ninguna luz del: coſa que a todos dio mucha pena, teniendoſe por perdidos, porque ya no comian ſino yeruas, y frutas ſilueſtres no conocidas, y los cauallos, y perros con tanta regla, que antes les acrecentaua la hambre.

Gonçalo Pizarro, y ſu gẽte comen perros, y cauallos.

Gonçalo Pizarro embia a Mercadillo, a buſca a Orellana.

Hambre eſtrema q̃ padece la gente de Gonçalo Pizarro.

Capitulo VIII. Que proſigue la trabajoſa jornada de Gonçalo Piçarro.

HALLANDOSE Gonçalo Pizarro en eſta terrible congoja determinô, que el Capitan Gonçalo Diaz de Pineda boluieſſe en

en las canoas, à reconocer, si hallaua bastimento, y rastro de Orellana, y auiendo nauegado algunos dias, hallaron, que aquel rio entraua en otro mas poderoso, y vieron quebradas, y cortaduras de machetes, y espadas: y conocieron, que auia estado alli Orellana. Y como su desseo de hallar comida era grande, acordaron de subir aquel rio arriba, y al cabo de diez leguas los deparó Dios muchas labranças de yuca, y cargando dellas las canoas, boluieron à los Castellanos, que estauan tan descaecidos, que no pẽsauan viuir, y viendo el socorro, dieron à Dios muchas gracias. Auia veinte y siete dias, que alli estaua Gonçalo Pizarro con esta necessidad, comiendo hojas de arboles, yeruas, y las sillas de los cauallos, y los arçones cozidos, y tostados en la lumbre: y la yuca luego se repartio, y la comian sin lauarla, ni limpiarla, y sabido, que estaua cerca, juntaron las canoas, y atadas fuertemente vnas con otras passaron el rio con poco trabajo, porque yua manso. Y como la hambre era tanta, vn Castellano llamado Villarejo comio vna raiz blanca, algo gruessa, y en gustandola, se boluio loco: llegados adonde estaua la yuca, hizieron alto: y aunque fue notable remedio, ya los Castellanos yuan cõ mucha angustia, dolientes y descoloridos, que era cosa de gran compassion: y como les faltaua el seruicio, rallauan la yuca con las puas de vnos arboles, que las echauan espesas y menudas: y hazian su pan mas sabroso, que si fuera de Alcala. Esta yuca procedio de que auiendo viuido los Indios antiguamente en aquellas campañas, siẽdo su principal mantenimiento la yuca, tenian della tan grandes sementeras: y siendo les necessario desamparar la tierra, por la guerra que los hizieron sus enemigos, quedaronse aquellos yucales desiertos.

Gonçalo Diaz de Pineda va en busca de Orellana.

Gonçalo Diaz de Pineda halla yuca para comer.

Loco se buelue vn Castellano de comer vna raiz.

Yuca porque la auia en aquella tierra.

Auiendo descansado ocho dias en aquel lugar, y satisfecha la hambre, aũque de mucho comer de la yuca murierõ algunos Castellanos, y otros se hincharon de manera, que no se podian tener en pie. Gonçalo Pizarro teniendo por muerto a Orellana y a sus cõpañeros, quiso salir de alli, caminando el rio arriba, para ver si Dios les deparaua alguna buena tierra, ò camino para boluer, adonde auian salido. Lleuauan los enfermos en los cauallos, aunque yuan tan flacos, que no erã de prouecho, agarroteados, porque no se podian tener: y los sanos yuan adelante, cortando la maleza para abrir camino con los pies descalços. Otros tambien sanos yuan en la retaguarda, para que nadie se quedasse, proueyendo Gonçalo Pizarro a todo, como Capitan cuidadoso, y de grã animo, como lo mostrô biẽ en esta jornada: porque quãdo no fuera su diligencia y constancia, y el exemplo que con su propia persona dã ua, con que se animaua la gente, muchos dias antes huuieran todos perecido. Al cabo de quarenta leguas que anduuieron por los yucales, llegaron a vna pequeña poblacion, sin interprete, ni forma de entenderse con los moradores: los barbaros espantados de ver a los Castellanos, desde vnas canoas hablauan, y rescatauan comida, echando la en tierra, por peines cuchillos, y cascaueles, y otras cosas tales, que siempre lleuauan los Castellanos a los descubrimientos: otros ocho dias anduuieron el rio arriba por semejantes poblados, pero despues no hallaron ni poblado, ni camino para ninguna parte, y por señas se lo dezian los Indios: porque su contratacion era por el rio. Estaua Gonçalo Pizarro con mucha angustia: porque no sabia en que tierra estaua, ni que derrota podia tomar para salir al Pirû, ò otra parte, y platicando cõ don Antonio de Ribera, Sancho de

Gonçalo Pizarro buelue el rio arriba.

Gonçalo Pizarro Capitã cuidadoso, y de gran animo.

de Caruajal, Villegas, Funis, y Iuan de Acosta determinô de embiar a Gonçalo Diaz de Pineda a descubrir por el rio arriba en dos canoas bien atadas. Partido Gôçalo Diaz con vn arcabuz, y vna ballesta seguia Gonçalo Pizarro con gran trabajo, porque todos yuan descalços de pie, y pierna, sino los que de las corazas de sillas auian hecho abarcas: y demas de que por ser el camino montaña, y lleno de trõcones, y arboles espinosos, lleuauan los pies con grietas, y las piernas heridas, con las puas, yuã ya la mayor parte enfermos, y con camaras, por la mucha yuca que auian comido, y con todo esso conuenia abrir el camino con machetes, lloniẽdo tan de ordinario, que casi todos yuan desnudos por caerseles los vestidos a pedaços de sus cuerpos: y desta manera vnos lleuando estos inmensos trabajos con gran paciencia, encomendandose a Dios: y otros con menos anduuieron cinquenta y seis leguas sin hallar poblado, ni cosa que comer, sino la yuca que auian sacado, y frutas siluestres de mal gusto, y fue cosa digna de mucha admiracion, que estos soldados con la desesperacion no diessen en algun motin, y por tanto fue mas loable su constancia, fee, y sufrimiento. Y hallandose vn dia muy afligido Gonçalo Diaz, pareciendole, que no hallãdose ningun remedio al cabo de tantas leguas, era cierto su acabamiento, y saliendo a tierra, considerando su miseria, y juzgando, que por la espesura grãde, era impossible, que Gonçalo Pizarro pudiesse llegar alli. A hora de Visperas vieron, que baxauan por el rio vna canoa, y tras ella otras catorze, ô quinze con ocho hombres en cada vna con sus armas y paueses.

Gonçalo Diaz de Pineda va por el rio, y lleua vn arcabuz y vna ballesta.

Abarcas hazen los Castellanos de las coraças de las sillas.

Quidam iussu Vitellij interfectum, de fide, constantiaquè eadẽ tradidere. Tac. 880. hist. lib. 3.

Gonçalo Diaz, y Bustamãte pelean con vn arcabuz y vna ballesta.

Con la vista de las canoas Gonçalo Diaz tomô el arcabuz, y Diego de Bustamante la ballesta, y emparejando los Indios que yuan descuidados, con el arcabuz mataron a vno, y con la jara de la ballesta hirieron a otro en el braço, que se la sacô, y arrojô al que se la tirô. Los Indios con mucha grita arrojarõ muchos dardos y tiraderas, y boluiendo â cargar los Castellanos mataron a otros dos Indios, y tomando sus espadas y rodelas fueron a ellos: los Indios caminando el rio abaxo se les yuan, por lo qual boluieron a tomar el arcabuz y la ballesta, y los seguian tirãdo. Los Indios admirados de ver, como los matauan, se echaron al agua, y desampararon las canoas, y los Castellanos hallaron comida en ellas, y dieron gracias a Dios, porque auia dias q̃ se sustẽtauan de yeruas y raizes. Aquellos Indios auian salido de vn pueblo, que estaua apartado de la ribera, y vn Indio que pescaua, descubrio la canoa de Gonçalo Diaz, y fue a dar auiso, y salieron aquellas canoas â prenderla, y sucedio lo que se ha dicho. Gonçalo Diaz, y Bustamante hizieron Cruzes en los arboles, para que llegando Gonçalo Pizarro, conociesse, que auian estado alli: el dia siguiẽte amanecio muy claro, y descubrieron grandes sierras, y dieron gracias a Dios, creyendo, que era la Cordillera del Quito, ô las que que estan junto â Popayan, ô Cali, y hallaron piedras en vn raudal del rio, cosa que no auian visto en trecientas leguas. Boluieron el rio abaxo a buscar a Pizarro, que yua caminando con increible angustia y afan, porque de nouecientos perros, ya no quedauan mas de dos: vno de Gôçalo Pizarro, y otro de don Antonio de Ribera, y cada dia moriã soldados. Y Gonçalo Diaz desde el rio oyô el ruydo que lleuauan, talando, y abriendo camino, y aguardô â Gonçalo Pizarro, que yua en la retaguarda, ayudando a los mas necessitados, para que nadie se quedasse, y dandole cuenta de todo, lo oyô con gran alegria, y aqui se dexarâ esta jornada, pues

Gonçalo Pizarro y su gẽte se comieron nouecientos perros

pues no ſucedio en ella otra coſa haſta el fin del año preſente.

Capitulo IX. De lo que paſſo en la Corte del Rey entre Diego de Aluarado, y Hernando Pizarro, y que Vaca de Caſtro fue elegido para embiar al Pirù.

ENTRE tanto que lo que ſe ha dicho paſſaua en las Indias, el Alcayde Diego Nuñez de Mercado, vno delos mayores amigos del Adelantado Almagro, deſpues de la batalla de las Salinas, y de la muerte del Adelantado, ſaliô del Pirû con diſimulacion, y aportô a tierra firme, deſde donde con breuedad llegô â Caſtilla, y en la Corte refirio lo que auia paſſado en el Cuzco, concluyendo, con que todo auia ſucedido por ambicion de los Pizarros, que querian ſer ſolos en mandar, y que todo paſsô ſobre pactos y conciertos jurados, y firmados debaxo de pleito omenage con las mayores firmezas y fuerças, que entre Chriſtianos, y Caualleros podia auer, y eſto miſmo confirmaron con don Alõſo Enriquez, y otros q̃ llegarõ luego. El Rey ſintio la muerte del Adelantado, porq̃ tenia por gratos ſus ſeruicios, y parecio al Conſejo, q̃ el motiuo que los Pizarros tomaron de no dexar libre al Adelãtado la Gouernaciõ de la Nueua Toledo, auia ſido injuſto, y que auian hecho mal, en no auer permitido, que el Obiſpo de Tierra firme huuieſſe diuidido las Gouernaciones, como el Rey ſe lo auia mandado. Llegô luego Diego Gutierrez de los Rios, que confirmô quanto los otros auian dicho, y todos inſtauã, para que el Rey proueyeſſe juſticia, y como tambien llegô Diego de Aluarado, y poco deſpues Hernando Pizarro, las coſas ſe fueron apretando tanto, que parecio al Conſejo, que conuenia, que el Rey embiaſſe luego perſona de letras, graue, y de gran autoridad, que hizieſſe juſticia en aquellos negocios, con la rectitud que conuenia: porque las ſoſpechas de que los Pizarros ſe alçaſſen con todo, incitauan, y para ello ſe fue mirando algunos dias, y tratãdo de los ſugetos que ſe proponian, al cabo ſe hizo eleccion del Licenciado Chriſtoual Vaca de Caſtro natural de Mayorga, Oidor de la Real Audiẽcia de Valladolid, perſona de integridad, graue, y apta para grandes negocios. Començarõ ſele a dar los deſpachos, y entre ellos ſe le dio vna cedula, para q̃ hallãdo muerto al Marques don Frãciſco Pizarro, ô falleciendo, eſtando el en las Indias, tomaſſe la Gouernacion, entretanto que el Rey proueya: y porque auia muchas quexas del Doctor Robles Oidor mas antiguo del Audiencia de Panamâ ſele le cometio, que el tiẽpo que alli ſe detuuieſſe, fueſſe Preſidente, y tomaſſe reſidẽcia a los Oidores. Dixoſe, que por las grãdes diligencias y oficios de Hernando Pizarro, como mas poderoſo, q̃ ſus cõtrarios, viſto, que no ſe podia eſcuſar, de embiar Iuez al Pirû, tuuo forma, para que ſe hizieſſe elecion de Vaca de Caſtro, y que el Cardenal Loayſa le hablô, y encomendô las coſas de don Franciſco Pizarro. Y Diego de Aluarado, y otros eſcriuieron a don Diego de Almagro el moço, y a ſus amigos, que el Oidor Beltran, y otros del Conſejo auian recebido grandes preſentes del Marques, de donde inferian, que Vaca de Caſtro no haria juſticia, de que ſe turbarõ mucho. Y tãbien fue auiſado el Marques, que los poderes de

Fides etiã perfidis ſeruanda eſt. D. Ambroſ.

Princeps rarus eſt, qui non ſit ſuſpicax. Scot. 31. ann. 1.

Vaca de Caſtro es proueido por las Indias.

Miſsi cũ donis cuncta exvolũtate Agripinenſium perpetrauere. Tac. lib. 4. Hiſt.

Vaca

Vaca de Castro erã cortos, porque no se estendian a mas, que recebir informaciones, y que no tuuiesse pena, porque yua mas para fauorecerle, que para darle pesadumbre.

Diego de Aluarado, y Hernando Pizarro negociauan en la Corte, el vno contra el otro, procurãdo de justificar su causa. Diego de Aluarado recusô al
Affectibus carere debent consultantes, & deliberãtes. Scot. 185. Doctor Beltran, y al Licẽciado Carua jal, y ellos se dieron por recusados, y el Rey nombrô por acompañados cõ Gutierrez Velazquez, y el Doctor Bernal, que eran del Consejo de las Indias, al Doctor Escudero, y a los Licenciados Leguizamon, y Gueuara, que eran del Consejo Real. Y pretendiendo cada vna de las partes prouar su intẽcion, Hernãdo Pizarro recusô al Doctor Gutierrez Velazquez, y Diego de Aluarado al Licenciado Leguizamon: y al cabo estos Caualleros llegaron a termi-
Desafio de Diego de Aluarado con Hernãdo Pizarro. nos, que Diego de Aluarado ofrecio â Hernando Pizarro de diferir aquellas diferencias saliendo con el al campo, con vna espada y capa, y a ley de Cauallero prouarle la falta de su palabra del juramento, y del pleito omenage, la desobediencia del Rey, y de sus ordenes, y la crueldad, ê ingratitud vsada por el dicho Hernando Pizarro, y por su hermano en la muerte del Adelantado: pero todo lo atajô la repẽtina muer
Diego de Aluarado muere cõ sospecha de veneno. te de Diego de Aluarado, que sucedio luego en cinco dias, no sin sospecha de veneno. Era este Cauallero hermano del Adelantado don Pedro de Aluarado, que llamarõ del Salto, cõ el qual passô al Pirû: y quando su hermano se boluio, se quedô con el Adelantado dõ Diego de Almagro, y como entrãbos eran de blanda condicion, assi fueron grandes amigos: de manera que en el punto de aquella desastrada muerte, le encomendô su alma, su hijo, y sus cosas, y en todo mientras viuio, cumplio tambien con lo q̃ deuia al amigo muerto, que murio en la demanda, satisfaziendo con esto a las cõtradiciones, q̃ siẽpre hizo â Rodrigo Orgoñez, q̃ siẽpre tuuo opinion, que el Adelantado, y sus amigos no podian assegurar sus cosas, y sus vidas, sino con la muerte de Hernando Pizarro, Gonçalo Pizarro, y Alonso de Aluarado.

Y juntandose los juezes para tratar desta causa, lo primero mãdaron prender a Hernãdo Pizarro, y le pusierõ en el alcaçar de Madrid: y quãdo se mudô la Corte â Valladolid, le lleuarõ al castillo de la Mota de Medina del Cãpo, adonde estuuo muchos años. Y como Hernãdo Pizarro se mandô prender. faltaron personas que continuassen en la demanda de la justicia de los Almagros, y sucedieron despues las cosas de su hijo, como se vera adelante, y huuo tantos mouimientos, y diuersidad de acidentes, nacieron consideraciones y respetos de Estado, cõ que no se tratô mas desta causa, y Hernando Pizarro salio de la prision.

Capitulo X. Que continua en los despachos de Vaca de Castro, y delo q̃ se platicò en el Consejo sobre el gouierno de las cosas del Pirù.

Boluiendo a los despachos del Licenciado Christoual Vaca de Castro, aunque se le auian començado â dar algunos, y se trataua de abreuiar su partida, como cada dia llegauan auisos diferentes y nueuas quexas. Se boluio â platicar en las cosas de aquellos Reynos, y algunos eran de parecer, que se sustentasse la Gouernacion del nueuo Reyno de Toledo, y que se hiziesse la diuisiõ de aquella tierra con la Gouernacion de la Nueua Castilla, que era la que competia â don Francisco

Frãcifco Pizarro, y que fe embiaffe vn Gouernador a Chile, paraq̃ entẽdieffe en aquellos defcubrimientos: pero no parecio, que conuenia, porq̃ auiendo defde el año de 1537. cõcedido el Rey a don FrãcifcoPizarro el defcubrimiẽto de Chile, por auerle defamparado el Adelãtado Almagro, fe entẽdia, q̃ auia embiado a ello â Pedro de Valdiuia, y no era jufto, quitarle lo que tenia, ni darle caufa de defabrimiẽto. Otros dezian, que fe embiaffe vna Audiencia â la ciudad de los Reyes, ô fe mudaffe alli la que eftaua en Panamâ, y vn Viforey con titulo de Gouernador, y Prefidente del Audiencia, dexãdo titulo de Capitan general â don Frãcifco Pizarro, como fe hizo en NueuaEfpaña cõ el Marques del Valle: ô fe pufieffen otras dos Audiencias en las Prouincias, que mas a propofito parecieffen, porq̃ ferian mejor gouernadas, y con menor trabajo de los Corregidores delos pueblos y Prouincias, dexãdo el gouierno al Prefidẽte de cada Audiẽcia, porque ya eran grãdes los atreuimientos, y cõuenia proueer de braço poderofo, para poner freno âlas infolẽcias delos miniftros, de los vezinos, de los foldados, pues era de grã confideracion, eftar aquella gẽte vfada a toda libertad y licẽcia, y efta cõuenia en todo cafo reprimir. Y los que querian, q̃ fe dieffe la fuprema autoridad a los Prefidentes, deziã, q̃ poner Viforey, era preferir el biẽ priuado al publico, y llamauan el bien priuado el de vn feñor, que fueffe Viforey: porque poniendofe Audiẽcias, feria efcufar los trabajos, que fe auiã de recrecer, con yr de tierras tan apartadas â negociar, adonde refidieffe el Viforey, aliende de que mejor entẽderia cada Prefidẽte lo que auia de proueer en fu diftrito tocãte a Caftellanos, y naturales, viendolo a vifta de ojos, que el Viforey q̃ fe auia de informar de otros, y que los pretendientes fe diuidieffen, y recogieffen cada vno a la tierra, adõde huuieffe feruido: para que fele dieffe de comer, lo qual parecia mas a propofito, que permitir, que todos juntos anduuieffen tras vn Viforey, cuya autoridad feria muy grande, y cafi tan incõportable, que los hõbres fe vendrian â defabrir, y defefperar. Y aunque efta tan gran autoridad y dificultad de negociar con hõbres, que â vezes aciertan a fer inacefsibles, ê inexorables, aũ que podia caer en Prefidentes, como en Viforeyes, nunca feria tanta la de vn letrado, como la de vn grã feñor, efpecialmente, no auiendo de gouernar fino en vnaProuincia, y el Viforey en todas: demas de que el gafto para fuftẽtar vn Viforey, auia d̃ fer muy grãde, fuera del aborrecimiẽto, q̃ caufa la hinchazon de los criados, y priuados, y las malas negociaciones, q̃ por medio dellos fe tienen, y las grãdes efperãças de mercedes, q̃ fe conciben de los Viforeyes, mucho mayores, q̃ de los Prefidẽtes, q̃ quando falen vanas, fe podian juzgar, con que animos quedan los pretẽdientes. Y que fobre todo effo era de temer el daño que podia fuceder, quando, como acontecia, el Viforey fe dieffe todo al aluedrio y confiança de vn Secretario, por cuya mano huuieffen de paffar todos los negocios: ô de vn folo priuado, cofa perjudicial ê infufrible. Y q̃ tambien feria grande el prouecho, que refultaria a los naturales y pobladores de las Indias, que los tales Prefidentes vinieffen defpues a feruir al fupremo Cõfejo, pero q̃ no auiã d̃fer mudados, fino defpues de muchos años, quando fe entendieffe, que tenian muy entera noticia, y efperiencia de las cofas de fu Prouincia.

Pareceres en lo que toca a la Gouernacion del Pirù.

Oculis magis, quã opinionibus oportet credere. Hipoc.

Plures facilius munia Reipublicæ fociatis laboribus executuros. Tac.

Non conualefcit plãta, quæ fæpius transfertur. Senec.

En efta diuerfidad de pareceres fe refoluio tomar vn efpediente de gran difimulacion, porq̃ ni era bien defabrir â don Francifco Pizarro, pues eftaua tan apoderado de aquella tierra, ni dexar de

de proueer en alguna forma blanda, y ſuaue, pues las rebueltas paſſadas lo pedian, y los muchos q̃ ſe quexauã, y ſentian agrauiados, a los quales conuenia dar ſatisfacion. Y aſsi parecio, q̃ ſe executaſſe la determinacion de embiar â Vaca de Caſtro con nõbre de aſſentar, y cõponer las coſas de la juſticia, y ayudar, y acõſejar en ella a don Franciſco Pizarro, y de camino informarſe de lo que auia paſſado en aquellas alteraciones, y procurar de eſcuſar otras cõ maña y diſcreciõ. Y paraq̃ fueſſe mas hõrado, y autorizado, le dio el Rey el habito de Santiago, y le hizo del Conſejo Real, y prometio, q̃ muriẽdo en la jornada, mandaria dar ducientos ducados de renta â doña Maria de Quiñones ſu muger, y haria merced y gratificacion a ſus hijos, y fue la ſuma de ſu inſtruciõ: que confiãdo de ſu prudẽcia y letras, el Rey le embiaua, paraq̃ con todo cuidado y diligẽcia vieſſe de aueriguar la verdad ſobre las alteraciones acaecidas en el Pirû, de q̃ el Rey queria ſer informado, para hazer juſticia: medio q̃ parecio muy oportuno, para no deſdeñar a vnos, y tener en eſperãça d̃ juſticia a los q̃ la pedian. Y tãbien ſe le ordenaua, q̃ miraſſe, como auia paſſado, lo q̃ tocaua a la adminiſtraciõ de la Real haziẽda, y como ſe auiã guardado las inſtruciones tocãtes a la doctrina, cõuerſiõ, y buen tratamiẽto de los Indios, y q̃ ſobre todo aueriguaſſe, lo que paſſô en la entrada del Adelãtado Almagro en el Cuzco, y batalla de las Salinas: y q̃ en el conocimiẽto, y execuciõ dello ſiempre fueſſe ſu principal intẽto la pacificacion de la tierra. Y porq̃ parecia, que conuenia, q̃ huuieſſe mas Obiſpos, q̃ el del Cuzco, ſe auia preſentado para Obiſpo de la ciudad de los Reyes al Obiſpo de Cartagena fray Geronimo de Loayſa, y para la ciudad de San Frãciſco del Quito al Bachiller Garcidiaz Arias, y q̃ los ſeñalaſſe los diſtritos de ſus Obiſpados, y q̃ para ello viſitaſſe las ciudades, y q̃ cõ todo ſecreto ſe informaſſe, como auia vſado dõ Frãciſco Pizarro ſu oficio de Gouernador, y como auia acudido al ſeruicio de Dios, y buẽ tratamiento de los Indios, y ſi guardô juſticia a los Caſtellanos, y mirô por la Real haziẽda, y q̃ vſaſſe diligẽcia en ſaber el cuidado, cõ q̃ los Religioſos ſe auiã ocupado, y ocupauã en el culto diuino, y auiſaſſe dello, y entretanto pu ſieſſe el remedio, q̃ mejor le parecieſſe, y que echaſſe de la tierra a los Sacerdotes, y Clerigos eſcandaloſos, y de mal exẽplo: y q̃ durãte el tiẽpo, q̃ alli eſtuuieſſe, ayudaſſe, y acõſejaſſe a dõ Franciſco Pizarro en la Gouernacion, pues era viejo, y ya no podria lleuar tantos trabajos.

Inſtruciõ de Vaca de Caſtro

Fray Geronimo de Loayſa Obiſpo de los Reyes. Garcidiaz Arias Obiſpo del Quito.

Capitulo XI. Que cõtinua las ordenes, q̃ ſe dieron al Licenciado Chriſtoual Vaca de Caſtro.

Mandoſe tãbien â Vaca de Caſtro, q̃ miraſſe, q̃ cõquiſtadores auia, que no fueſsen caſados: y porq̃ los Prelados repreſentauã grãdes incõuiniẽtes de tener repartimiẽtos hõbres ſolteros, q̃ procuraſſe q̃ ſe caſaſſen dẽtro de algũ termino limitado, y apretadamẽte ſe le encargô, q̃ no cõſintieſſe el cargar a los Indios, ni ſacarlos de vnas Prouincias para otras, porq̃ ſiendo de compleſiones tan flacas, les hazia daño, ſacarles de ſus naturalezas, y echarlos a las minas, y q̃ en todo caſo remediaſſe los exceſſos del juego, porq̃ ſe tenia relaciõ, q̃ eran muy grandes, y que auiendoſe entendido el prouecho grãde, que ſe ſacaua de las ouejas de la tierra, procuraſſe en todo caſo que fueſſen en aumento, por el bien de los naturales. La rebelion de Mango daua al Rey mucho cuidado, y aun-

Indios no vayan de vnas tierras a otras

Ouejas de la tierra ſe aumenten

aunq̃ con encarecimiento ſe auia ordenado a dõ Frãciſco Pizarro, q̃ huuieſſe de ſoſſegarle, como dello no ſe tenia auiſo, ſe mãdó a Vaca de Caſtro, q̃ procuraſſe ponerle en libertad, dãdole todas las tierras, q̃ como Señor deuia de tener, aunq̃ no tãto que ſe le dieſſe cauſa de hazer otra coſa como la paſſada, y q̃ el Marques don Franciſco Pizarro no ſe entremetieſſe en lo q̃ Mãgo dieſſe de oro, y plata: y q̃ ſobre todo cõſideraſſe, ſi en pacificãdole ſeria biẽ traerle a eſtos Reynos, para q̃ la tierra eſtuuieſſe con mayor quietud. Eſcriuio el Rey a Mango, repreſentandole, quanto auia ſentido la ocaſion q̃ ſe le auia dado de inquietarſe, y q̃ para ſu ſoſsiego, y repoſo, holgaria q̃ ſe reduxeſſe, remitiẽdoſe a Vaca de Caſtro, a quien dezia, q̃ auia ordenado, q̃ puſieſſe todo cuydado en darle contento, y acomodarle de todo lo que quiſieſſe, ſiendo muy reſpetado, y q̃ ſe le guardaſſe puntualmente quanto ſe le ofrecieſſe.

El Rey eſcriue al Inga Mãgo.

La carta q̃ ſe dio a Vaca de Caſtro, para el Marq̃s don Franciſco Pizarro, cõtenia las cauſas q̃ mouian al Rey para embiarle, y que aunq̃ de la perſona del Marques ſe tenia toda cõfiança, ſe le ordenaua, q̃ le ayudaſſe, y aconſejaſſe en todo lo que concernia al buẽ gouierno de aq̃llas Prouincias, y adminiſtraciõ de la juſticia, y q̃ el dicho Marq̃s hõraſſe a Vaca de Caſtro, como a perſona de ſu Conſejo, y tuuieſſe cõ el toda buena conformidad. Dieronſe a Vaca de Caſtro muchas cartas del Rey para los principales Conquiſtadores del Pirû, para q̃ ſi le pareacieſſe, ſe las dieſſe; y eran los mas preeminentes, Gabriel de Rojas, Lorenço de Aldana, Alonſo de Aluarado, Pedro de Hinojoſa, Diego Maldonado, Ampuero, Pedro Anzurez, y Gaſpar Rodriguez, hermanos de los Enriquez de Cãporedondo, Peraluarez Holguin, Diego Lopez de Zuñiga, Diego Centeno, Gomez de Tordoya, Iuan Ortiz de Zárate, Lope de Idiaquez, Chriſtoual de Sotelo, Gomez de Aluarado, Baſco de Gueuara, Iuan de Saauedra, Diego de Aguero, Alonſo de Meſa, y otros, a los quales ſe dezia, q̃ por las alteraciones, y coſas acaecidas en el Pirû, ſe embiaua al Licenciado Vaca de Caſtro, porq̃ ſe deſſeaua ſaber la verdad de lo que en ello auia paſſado, y hazer juſticia a las partes que la pidieſſen, y para entender en otras coſas tocãtes al ſeruicio de Dios N.S. y lo miſmo ſe dezia a los oficiales de la Real haziẽda: y la comiſsion era para ocuparſe tres años con cinco mil ducados de ſalario al año.

El Rey q̃ eſcriue a dõ Frãciſco Pizarro

El Rey q̃ eſcriue a los cõquiſtadores del Piru.

Salario de Vaca de Caſtro.

Ordenoſe aſsi miſmo a Vaca de Caſtro, q̃ no dexaſſe venir a eſtos Reynos a ningun Curâca, ô Cazique, ni principal por la larga nauegacion, por eſcuſarlos los grandes trabajos que en ella ſe padecian, pues deſde allâ podian negociar, y q̃ prohibieſſe, q̃ los Encomenderos no tuuieſſen carceles en ſus Encomiendas, ni otras priſiones para los Indios, ni por ſu autoridad los prẽdieſſen, ni lleuaſſen mas tributos de los q̃ eſtuuieſsẽ taſſados por la orden q̃ eſtaua dada, y eſtas ordenes ſe embiaron tambien a Nueua Eſpaña, y a otras partes de las Indias. Mandoſele tãbien, que de camino tocaſſe en la isla Eſpañola, y viſitaſſe la fortaleza de la ciudad de SantoDomingo, y vieſſe como eſtaua fortificada, y pertrechada: y auiſaſſe de lo que le parecieſſe, q̃ era meneſter para ſu ſeguridad, y que tãbien vieſſe la de San Iuan de Puerto Rico: y q̃ ſin detenerſe mucho, entẽdieſſe, como ſe gouernaua el Audiencia de la Eſpañola, y como adminiſtraua juſticia, y dello dieſſe cuenta al Conſejo: y q̃ pues neceſſariamẽte auia de paſſar por Tierra firme, demas de la reſidencia q̃ auia de tomar a los juezes de aquella Audiencia, vieſſe de inſtituyr el eſtilo de las Audiẽcias deſtos Reynos, pues q̃ ſabia

Caziques no vẽgã a Caſtilla.

Vaca de Caſtro q̃ ha de hazer en Sãto Domingo, Puerto rico, y Tierrafirme.

como se procedia en ellas, demanera, que quedasse con toda buena orden para el mas breue despacho de los negocios. Dioscle vna cedula, para que de la Real hazienda se diessen al Obispo de Panamá ochocientos pesos para ayuda a la fabrica de la Iglesia, y porque en vn assiento q̃ se auia tomado con Pascual de Andagoya, se obligó a fabricar vna fortaleza en la ciudad de Nombre de Dios, para la seguridad de aquel puerto, se le ordenó, que viesse, si yua por la orden necessaria, y si se auia hecho elecion de sitio conuiniente, llamando para ello personas de esperiēcia, y peritas en el arte, y porque podria ser, que Pascual de Andagoya se huuiesse ydo a la conquista del rio de San Iuā, hiziesse diligēcia en buscar persona, q̃ se encargasse de labrar la fortaleza, conforme a la traza que se auia dado, concediendole, las comodidades que se auian hecho a Pascual de Andagoya.

Esta fue la instrucion q̃ se dio al Licēciado Christoual Vaca de Castro, por la qual parece, q̃ el Rey considerando biē la materia de estado, especialmēte en partes tā remotas, no quiso escluyr enteramente del gouierno del Pirú al Marques dō Frācisco Pizarro, ni dexar de assegurar aquellos Reynos, poniendole vn freno seguro para obiar las nouedades, y alteraciones q̃ de tā lexos se podian temer, y cōseruar la obediēcia, y respeto Real, pues sabia q̃ auia dicho, q̃ hasta Flādes no auia de mādar nadie sino el, porq̃ los Principes en el pūto, y razō de estado son tā zelosos como los enamorados, y assi fue q̃ en todos los despachos del Pirú, publicos, y secretos el Rey hablaua con Vaca de Castro, y dō Francisco Pizarro, llamādolos mis Gouernadores. Y dados los despachos a Vaca de Castro, yēdose a despedir del Rey, le dixo, la confiança q̃ tenia, de q̃ cō su prudēcia, y diligencia pōdria las cosas del Pirú demanera, q̃ Dios fuesse muy seruido, y en aq̃lla tierra se viuiesse cō toda paz, y quietud entre los Castellanos, para q̃ con mayor cuydado se pudiesse atēder a la predicaciō del Santo Euangelio, é cōuersiō de los naturales, su instruciō, y buenas costūbres, oluidando sus idolatrias, vida, y vsos barbaros, para lo qual era tan necessaria la esperiēcia q̃ tenia de los negocios en q̃ se auia ocupado, q̃ fue vna de las principales causas q̃ le auia mouido, para hazer elecciō de su persona, y q̃ aduirtiesse, q̃ segun los auisos q̃ se tenian, no parecia, q̃ aun estauan enteramente sossegados los animos de la gēte Castellana, y q̃ si lo que Dios no quisiesse, se leuantassen nueuos rumores, era lo mas cōuiniēte acudir luego en los principios, porq̃ entonces se atajauan grandes males con remedios blandos, y se escusauan los fuertes, y rigurosos; lo qual se auia de procurar siempre q̃ se pudiesse hazer, y que pues el auia sido tanto tiēpo ministro de justicia, de dōde auia conocido, q̃ los verdaderos fundamētos de la conseruacion, y aumento de las Republicas era el viuir biē, escusando vicios, y pecados contra Dios, y guardando justicia, hiziesse demanera, que esta se executasse con zelo del bien publico, mas que por odios particulares, en que auia gran necessidad de mirar mucho en las Indias, y que no tenia mas que dezirle, sino encargarle que por esto no oluidasse aquella parte de la clemēcia q̃ va tan vnida con la justicia.

El Rey habla a Vaca de Castro.

Quisquis in re ciuili intelligēs haberi volet opus est eiexperientia.

Sæpè modicis remedijs primi motus cōsedere Ta.

Ei Reipu. status optabilis, & firmus est in quo, & priuatim sanctè innoxieque viuitur, et publicè justitia, & clementia vigent. Po lib.

Fin del libro Octauo.

HIS-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Noueno.

Capitulo I. Que Sebastian de Belalcaçar boluio a Popayan, y Geronymo Lebron fue a gouernar el Nueuo Reyno de Granada, y no le admiten.

OVeriendo el Rey tambien proueer en las cosas de las otras Prouincias de las Indias por dar satisfació a Sebastiã de Belalcaçar, porq̃ se tenia del por bien seruido, y por moderar lo mucho q̃ se estẽdia la juridicion de dõ Francisco Pizarro, y para assentar las pretensiones, que Belalcaçar, y otros tenian al descubrimiento del Nueuo Reyno de Granada, determinó de darle en Gouernacion todo lo de Popayã, Guacallo, y Neyba, hasta llegar a los terminos de San Francisco de Quito, con las tierras, y Prouincias a ellas comarcanas, las quales se mandaron llamar Prouincias de Popayan, porq̃ a la verdad el lo auia descubierto todo, y diosele titulo de Adelantado, con todas las demas preeminencias, que estaua en costumbre conceder a todos los Gouernadores de aquella nueua Republica, que descubrian nueuas tierras, con que quedó contento, por verse sin dependencia de otro, sino del Rey, y del Audiencia de Panamá, y lleuó orden para que

Sebastian de Belalcazar es Gonernador de Popayan.

Gonçalo Pizarro no entrasse en esta Gouernacion, aunque tuuiesse poderes de su hermano, y se mandô al Audiencia, que echasse della a Pasqual de Andagoya, si huuiesse entrado, so color que era del rio de san Iuan.

Con la priessa que se dio el Adelantado Sebastian de Belalcazar, llegô presto a Panamâ, y embarcandose alli, tomô tierra en el Puerto de la Buenauentura: y de alli fue a Cali, a donde ya se tenia nueua de su yda: y Pasqual de Andagoya hazia diligencias, procurando ayudas para resistirle: y como los hombres son amigos de nouedades, y la justicia de Pasqual de Andagoya era flaca, ya desseauan ver llegado a Sebastian de Belalcazar, al qual embiauan al camino muchas cartas, haziendole grandes ofrecimientos, y Andagoya prendio a los sospechosos, y trataua de embiar gente a resistir en aquel estrecho paso de la sierra a Belalcazar: finalmente llegô a Cali, y la gente de los dos bandos tomaron las armas, y estuuieron muy cerca de emplearlas los vnos contra los otros, pero entrando Religiosos de por medio, se acordô, que el Adelantado Belalcazar presentasse sus prouisiones en el Regimiento, y que si les pareciesse de admitirle, quedasse en la gouernacion, donde no, que se estuuiesse en ella Pasqual de Andagoya, y aunque ya se auian passado a Belalcazar muchos soldados de los de Cali, sagazmente tuuo por bien de estar en este concierto, juzgando, que por aqui se le abriria espediente para tomar la Gouernacion sin armas.

Pasqual de Andagoya quiere resistir a Belalcazar.

Los del Regimiento, vistas las prouisiones de Belalcaçar, le recibieron, y excluyeron a Andagoya, al qual hizo luego prender Belalcazar, y lleuar a Popayán, como a vsurpador de agena juridicion, y no se curando mas de dissimular, puso el gouierno, y todo lo de mas a su volnntad: y luego embiô a Pedro de Ayala con los despachos a Iorge Robledo para que le obedeciesse, con orden, que la villa de Sãta Ana de Anzerma no se llamasse San Iuan, como Andagoya lo auia mandado: Iorge Robledo de Cartago se fue a Anzerma, y de alli escriuio a Belalcazar, recibiendole por superior, porque andauan, a viua quien vence, como se dize en prouerbio, rogandole, que no diesse credito a sus emulos, porque le desseaua mucho seruir, y luego se partio con cien soldados a descubrir, para dar repantimientos a los que auian seruido, y no los tenian, y lleuando por su Alferez General a Aluaro de Mendoça, fue a passar el rio grande por el pueblo de Yrra, y desde luego se dixo, que yua alçado, a lo qual dio causa, porque quiso hazerse cabeça y supremo Capitan.

Belalcazar prēde a Sebastiã de Andagoya.

Mucianus vrbē ingressus cuncta simul à se traxit fracta primi Antonij Varique potentia, Tac. lib. 4. hist.

Iorge Robledo continua sus descubrimientos.

Entre tanto que lo referido passaua en la Corte del Rey, y en la Gouernacion de Popayan, Geronimo lebron q̃ gouernaua en Santa Marta, con la pretension que el nueuo Reyno de Granada era de aquella Gouernacion, auiendo apercebido gente, cauallos, y armas, començô a caminar por el camino q̃ lleuô Gonçalo Ximenez de Quesada, y auiendo perdido mucha gente, cō el trabajo del viage: fuesse por esto, ô por su imprudencia, algunos de los que yuan con el, informaron tan mal de sus aciones a los del nueuo Reyno, que los mas determinaron de no recebirle por Gouernador, porque demas de hallarse bien con Hernan Perez de Quesada, (como se dize) tampoco tenian buena relacion del: llegô a Belez con docientos infantes, y mas de cien cauallos, presentô sus prouisiones en el Cabildo, y le recibieron. Quando el Capitan Hernan Perez supô, que Geronimo Lebron auia entrado en la tierra, embiô a llamar al Capitan

Geronimo Lebrō va al Nueuo Reyno de Granada.

pitan Cardoso, que estaua dos leguas de Santa Fe de Bogotá, y temiendo, que por el amistad q̃ tenia con Geronimo Lebron no hiziesse alguna alteracion, le dexô en Sãta Fe cõ alguna gẽte, y cõ la demas de la tierra bien armada, fue a la ciudad de Tunja, desde donde embiô a dos Capitanes, que hablassen a Geronimo Lebron, y aunque le persuadieron que se boluiesse, porque no se le auia de consentir gouernar aquella tierra, hasta tanto que el Rey ordenasse lo que fuesse su voluntad, como estaua acordado entre los tres conquistadores, como entre tanto, que andauan estos tratos, Lebron yua caminando con su gente, y se auia acercado a Tunja, no queriendo apartarse de su intento, llegô el negocio a que se vieron los vnos, y los otros, y estuuieron en punto de llegar a las manos: pero interponiendose Religiosos, y Capitanes, y poniendo por delante el deseruicio que se causaua al Rey, llegando a rompimiento, se puso la cosa en negocio, y Geronimo Lebron presentô sus prouisiones en el Cabildo de Tunja, cõ acuerdo, que recibiendole por Gouernador, se quedasse por tal, y no le admitiendo los de Tunja, hizo sus requerimientos, y hazia processo contra los q̃ no le querian obedecer. Passarõ todos juntos a Santa Fe, a donde (aũque presentô sus prouisiones) tampoco le recibieron, y no obstante que boluio a suplicar de tal determinacion, los de Santa Fe confirmaron su acuerdo, diziendo, que aquella tierra estaua muy alborotada, y que no era seruicio de Dios, ni del Rey atizar el fuego, y que para el sossiego de todos conuenia no hazer nouedad: Geronimo lebron viẽdo q̃ al cabo de otros muchos requerimientos Hernan Perez de Quesada le auia puesto silencio so graues penas, ordenandole que no alborotasse la tierra, pidio, que le dexassen yr a descubrir con la gente que auia lleuado, q̃ le quisiesse seguir, pero ni aun esto se le concedio, y assi acordô, de boluerse luego a Santa Marta, rogando al Capitã Cardoso, que aquel año era Alcalde en Sãta Fe, que se fuesse con el, dandole su palabra, que por aquel caso no le mostraria ningun disgusto. Cardoso, que estaua de partida para Castilla, y tãbien el Capitan Iuan de Iunco holgarõ dello: llegados a Santa Marta, estando para embarcarse, Geronimo Lebron, cõ fin de justificar su causa, y hazer criminal ante el Rey el caso, los mandô prẽder, diziendo, que aũque no los queria impedir su viage, conuenia, que fuessen presos, porq̃ a ellos, y a todos del nueuo Reyno tenia sentenciados por traydores en pena de muerte, y sus bienes confiscados, y despues de muchas porfias, se cõtentô, que viniessen a presentarse ante su Magestad, y el supremo Cõsejo de las Indias sobre su palabra: tanta era la hinchazon de los Gouernadores, y ministros de las Indias, q̃ quanto prosuponian, ê imaginauan les parecia justo y licito.

Hernã Perez de Quesada va contra Geronimo Lebrõ

Geronimo Lebrõ no es recebido por Gouernador en Tũja.

Geronimo Lebrõ es esscluido en Sãta Fe de Bogotá

Geronimo Lebrõ buelue a SãtaMarta.

Geronimo Lebrõ prende a los Capitanes Cardoso y Iunco

Superbia est natura, vt tumescat & insolẽter se gerat. Scotus. 943. lib. 4. hist.

Capitulo II. Del viage que començò el Capitan Orellana, por el rio que llaman San Juan de las Amazonas, hasta salir a la mar del Norte.

QVeda dicho atras, como prosiguiẽdo Gõçalo Pizarro su descubrimiento, por no hallar tierra, ni disposicion para poblar, conforme a lo q̃ pretendia, embiô por el rio al Capitan Orellana,

Orellana, el qual vnos dizen, que ſin licencia ſe apartô de Gonçalo Pizarro, y otros que cõ ſu voluntad continuô la nauegacion, y deſcubrimiento del rio, con vn barco que ſe auia hecho, y Canoas que a los Indios ſe auian tomado, y caminando (ſegun dizen) con propoſito de boluer con vitualla, ſi la hallaſſe, al exercito, anduuo docientas leguas, y viendoſe tan empeñado, que no podia boluer a tras, proſiguio ſu viage haſta ſalir a la mar del Norte, en el qual le ſucedio lo ſiguiente. El ſegundo dia que ſalieron, y ſe apartaron de Gonçalo Pizarro, penſaron perderſe en medio del rio, porque el barco dio en vn madero, y rompiô vna tabla, pero eſtando cerca de tierra bararon el barco, y le adereçaron, y boluieron al viage, andando veinte, y veinte y cinco leguas cada dia por la corriẽte, entrando muchos rios por la vanda del Sur, y aſsi caminaron tres dias ſin ver poblado, y acabandoſe el mantenimiento que lleuauan, y viendoſe tan lexos de Gonçalo Pizarro en viage tan incierto, en eſta confuſion tuuieron por mejor de paſſar adelante con la corriente, encomendandoſe a Dios por medio de vna Miſſa que dixo el padre Carauajal Religioſo Dominico, como ſe dize en la mar, y ſiendo ya tanto ſu aprieto, que no comian ſino cueros de cintas, y ſuelas de çapatos cocidas con algunas yeruas: y eſto ſucedio haſta fin del preſente año, y por no partir eſta hiſtoria en tantas partes, ſe paſſarâ adelante con eſte viage. A ocho de Enero del año ſiguiente, eſtando muy ciertos de la muerte, oyô el Capitan atambores de Indios, con que ſe alegraron, pareciendo, que ya no podian morir de hambre, y eſtãdo muy ſobre auiſo, al amanecer andadas dos leguas, deſcubrieron quatro Canoas de Indios, que luego dierõ la buelta, y deſcubriendoſe vn pueblo

Veynte y cinco leguas ſe caminauã cada dia por el rio de Orellana.

Gente de Orellana come ſuelas de çapatos, y cosas tales.

con mucho numero de Indios apunto para defenderſe. El Capitan mandô a toda la gente que ſalieſſe a tierra muy en orden, y con cuydado de no deſamparar el vno al otro. Con la viſta del pueblo, eſtos afligidos ſoldados tomaron tanto animo, que acometiendole con valor, los Indios le dexaron con mucha comida, conque ſatisfazieron a la exceſsiua hambre, eſtando con cuydado: porque los Indios dos horas deſpues de medio dia boluierõ paſmados en Canoas a ver lo que aquello era. El Capitan los hablô en lengua Indiana, que aunque no del todo le entendierõ, que los aſſeguraua, y llegados los dio algunas coſillas de Caſtilla, y rogô que llamaſsẽ al Señor, el qual fue muy luzido, y cõ los halagos, dadiuas, y buẽ recebimiento quedô contento, y ofrecio lo que huuieſſen meneſter: y porq̃ no ſe le pidio ſino comida, al momento hizo lleuar mucha abũdancia de pauas, perdizes, peſcados, y otras coſas. El ſiguiente dia llegaron otros treze ſeñores, a los quales ſe hizo el meſmo acometimiento: yuan empenachados, y con joyas de oro, y patenas en los pechos, hablôlos muy corteſmẽte el Capitan Orellana: pidiolos la obediencia para la Corona de Caſtilla, y ſe la dierõ, y en ſu nõbre tomô poſſeſsion.

Gente de Orellana entra en vn lugar a dõde halla baſtimẽto.

Orellana toma poſſeſsiõ por la Corona de Caſtilla

Y como conociô la buena volũtad de los Indios, y que de buena gana le proueian, eſtando la gente deſcanſada, conociẽdo el peligro en que ſe yua en aq̃l barco, y Canoas, ſaliendo a la mar, propuſo de hazer otro bergantin, y ſegũ refiere el padre fray Gaſpar de Caruajal en eſte lugar: vno de aquellos ſeñores dio noticia de las Amazonas, y de las riquezas q̃ abaxo auia, y de otro rico, y poderoſo ſeñor de la tierra de adẽtro. Comẽçada la obra del bergãtin, no ſe hallô dificultad ſino de clauazõ, pero quiſo Dios, q̃ dos hõbres hizierõ lo que jamas aprẽdieron, y otro tomô

Orellana tiene noticia de las Amazonas.

a ſu

Orellana labra vn bergantin con gran trabajo.

a ſu cargo el carbon. Hizierõſe luego ynos fuelles de borceguies, y todo lo demas, vnos acarreando, otros cortando: y otros haziendo diuerſas coſas, en que el Capitan era el primero a poner las manos. Labrados mas de dos mil clauos en veinte dias, detẽcion que les fue dañoſa, porq̃ ſe comieron la vitualla que adelante les aprouechara, y andadas haſta alli dociẽtas leguas en nueue dias, y ſin ſiete compañeros, que de la hambre paſſada murieron, determinarõ (por no canſar mas a los Indios) de partirſe dia de nueſtra Señora de la Candelaria, y a veinte leguas ſe juntô cõ aquel rio otro menor por la mano derecha, el qual venia tan crecido, q̃ en el juntarſe con el rio mayor, peleauan con tanta fuerça las vnas aguas cõ las otras, que penſaron perderſe. Salidos deſte peligro, en otras docientas leguas que caminaron, no hallarõ ningun lugar, y paſſaron grandes trabajos, y peligros, haſta llegar a vnas poblaciones, a dõde los Indios eſtauã muy deſcuydados, y por no los alborotar, mandô el Capitan, que ſalieſſen veinte ſoldados, que los rogaſſen por comida, de la qual lleuauan gran neceſsidad. Los Indios holgaron de ver a los Caſtellanos, y los dieron mucha comida de tortugas, y papagayos: y el Capitan ſe fue a otro pueblo de la otra parte del rio, a donde no ſe le hizo reſiſtencia: antes le dieron bien de comer, y caminando a viſta de buenos pueblos, otro dia ſe llegaron al barco quatro Canoas, y ofrecieron al Capitan tortugas, y buenas perdizes, y mucho peſcado, el qual los dio de lo que tenia, y con eſto, y cõ ver que los entendia, quedaron tan contentos, que combidaron al Capitã a ver a ſu Señor, que ſe llamaua Aparia, el qual ya venia en algunas Canoas: ſalieron los Indios a tierra, y los Chriſtianos, y llegado el ſeñor Aparia, el Capitã Orellana le hizo buen acogimiento, y vn razonamiento tocante a la ley de Dios, y a la grãdeza de los Reyes de Caſtilla, y todo lo oyerõ los Indios con mucha atencion. Preguntô Aparia, que ſi yuan a ver las Amazonas, que en ſu lengua dizen Coniapuyara, que es lo miſmo que grandes ſeñoras, miraſſen, que eran pocos, y ellas muchas, y continuando ſus platicas, el Capitan pidio, que llamaſſen a todos los ſeñores de la comarca, y auiendo venido veinte, boluio a lo miſmo, y acabô diziendo, que todos erã hijos del Sol, y que como a tales los auian de tener por amigos, con que ellos ſe holgaron, y proueyeron muy bien de vitualla, y mucho mas ſe holgauã de hablar con el Capitan, el qual tomada poſſeſſion de la tierra, puſo vna Cruz en vn lugar alto de que los Indios moſtrauã admiracion, y contento.

Orellana es entẽdido de los Indios, y le dan vitualla.

Amazonas ſe tiene ſegundo auiſo dellas.

Capitulo III. De lo que yua ſucediendo al Capitã Orellana en el Viage, y deſcubrimiento deſte rio de las Amazonas.

Viendo el Capitã Orellana el buen tratamiento que ſe le hazia, acordô de hazer alli el bergãtin, y quiſo Dios q̃ ſe hallô en la cõpañia vn entallador, que aunque no era ſu oficio, fue de mucho prouecho. Cortada, y aparejada la madera con mucho trabajo, q̃ paſſaron eſtos hõbres con mucha alegria, en treinta y cinco dias le echaron al agua, calafeteado con algodõ, y breado cõ pez, q̃ dierõ los Indios. En eſte tiẽpo llegarõ al Capitã quatro Indios d̃ muy grãdes cuerpos, enjoyados y veſtidos, cõ los cabellos haſta

la cinta, y con gran humildad poniendo mucha comida delante del Capitã, dixeron, que vn gran señor los embiaua a saber, quien eran aquellos estrangeros, y a donde yuan. Dioles el Capitan de los rescates que lleuaua, que estimaron en mucho, y los habló en la forma que auia hablado a los demas, y con esto se fueron, y en este lugar se passó toda la quaresma, y con dos Religiosos, que yuan en aquella compañia, se confessaron todos los Christianos, y los predicauan, y animauan a padecer con animo constante aquellos trabajos, hasta ver el fin dellos. Acabado el nueuo bergantin, que fue de nueue goas, bastante para nauegar por la mar, y reparado el barco, salieron a veynte y quatro de Abril deste assiento de Aparia, y caminaron ochenta leguas sin hallar Indio de guerra, y luego dieron en despoblados, y el rio yua de monte a monte, no hallando a donde dormir, ni pescar, y caminando con sustẽtarse de yeruas, y algun mayz tostado, a seys de Mayo llegaron a vn assiento alto, que parecia auer sido poblado, y alli pararon a pescar, y sucedio, que el entallador, que tan prouechoso fue para la fabrica del bergantin, tiró con su ballesta a vna yguana, que estaua en vn arbol junto al rio, y saltó la nuez de la caxa, y cayó en el rio, y vn soldado llamado Contreras echó vn anzuelo en vna bara, y sacó vn pescado de cinco palmos, y como era grande, y el anzuelo pequeño, fue menester sacarle con la mano, y abierto se halló en el buche la nuez de la ballesta. A doze de Mayo llegaron a las Prouincias de Machiparo, que son de mucha gente, y confinan con otro señor llamado Aomagua, vn dia por la mañana descubrieron muchas canoas con Indios de guerra armados de altos paueses de conchas de lagartos, y cueros de Manati, y Danta, tocando atambores, y dando grita, amenazando, que auian de comer a los Christianos, los quales juntando sus nauios se pusieron a punto, para lo que pudiesse suceder, aunque acontecio vna gran desgracia, que fue hallar humeda la poluora, por lo qual no pudieron seruir los arcabuzes. Los Indios acercados desembraçauan sus arcos, y las ballestas los hazian algun daño, y con todo esso como les yua llegando gente de socorro hazian gallardos acometimientos, y desta manera fueron rio abaxo peleãdo hasta vn lugar, en cuyas barrancas estaua mucha gente, a pesar de la qual, y de las canoas, saltó en tierra la mitad de los Castellanos, y lleuaron los Indios hasta el pueblo, que pareciendo grande, y la gente mucha boluió el Alferez a dar cuenta al Capitan, que defendia los nauios, que aun los Indios de las canoas los acometian.

Orellana prosigue su viage por el rio.

Pescado q̃ se tragó la nuez de vna ballesta

Orellana con su gẽte pelea con los Indios.

Sabido que en el pueblo auia mucha cantidad de comida, mãdó el Capitan a vn soldado llamado Christoual de Segouia, que con doze cõpañeros la fuesse a tomar, y cargando della, acudieron sobre el mas de dos mil Indios: pero acometiolos con sus compañeros con tanto impetu, que los hizo retirar, y cobrõ su comida, y cõ dos cõpañeros heridos se yua con ella: pero reboluiẽdo los Indios, porque por momentos acudian muchos de las poblaciones, apretaron a los Castellanos, e hirieron a otros quatro, y queriẽdose retirar a donde los nauios estauan, Christoual de Segouia dixo, que no pẽsassen en aquello, porque no conuenia dexar a los Indios con victoria, ni ponerse en tãto peligro con la retirada, y haziendolos valerosa resistẽcia, en fin se retiraron saluos. Entretanto por dos partes otro gran numero de Indios auia ydo a dar en los bergãtines, a cuya alarma salieron a ellos, y lleuandolos de retirada, vieron el aprieto en que se hallaua Christoual

Valẽtia de Christoual de Segouia.

Orellana tiene vna batalla cõ los Indios.

ual de Segouia, y auiendo peleado mas de dos horas, quiso nuestro señor ayudar a los Castellanos, auiendo hecho cosas marauillosas algunos, de quien no se esperaua mucho, que fueron Christoual de Aguilar, Blas de Medina, y Pedro de Ampudia. Retirados los Indios, se mandô curar a los heridos, que eran diez y ocho, y no tenian otra cura sino ensalmo, y todos sanaron, saluo el Ampudia, natural de Ciudad Rodrigo, que murio de las heridas en ocho dias: y en esta refriega se echo de ver, quanto vale el exemplo del Capitan, porque Orellana, no por gouernar dexô de pelear como qual quiera soldado, aliende de que su buena disposicion, y talle, su edad floreciente, la prõtitud en ordenar, y proueer, dauan grande animo a los soldados. Y pareciendo al Capitan, que no conuenia estar peleando con los Indios, ni aquello seruia de nada, acordô de seguir su viage, y embarcada buena parte de comida, y desamarrados los nauios, cargaron mas de diez mil Indios, los de tierra (como no podian ofender) dauã mucha grita, y por el rio con muchas Canoas haziendo grandes acometidas, con mucho atreuimiento, y desta manera siguieron toda la noche, hasta el amanecer, que se vieron entre muchas poblaciones, por lo qual (cansados de la mala noche) los Castellanos determinaron de yrse a comer a vna isla despoblada, en la qual tampoco pudieron reposar, por la multitud de Indios que saltauan en tierra. Y por esto acordô el Capitan de alargarse, aunque siempre le seguian ciento y treinta Canoas, en q̃ auria ocho mil Indios, en las quales andauan quatro, ô cinco hechizeros, todos encalados, echãdo ceniza de las bocas, y agua cõ hisopos, y con el estruẽdo de sus atãbores, cornetas, bozinas, y grita, era cosa temerosa ver lo q̃ passaua, y si no huuiera arcabuzes y ballestas, fuera impossible saluarse, porque llegando los Indios muy determinados de barloar con los Nauios, yendo delante su General, vn arcabuzero llamado Cales le apuntô, y dio en los pechos, y viendole muerto, acudieron a el todos, con q̃ los Nauios tuuieron lugar de salir a lo ancho del Rio, y con todo esso los siguieron, sin dexarlos descãsar dos dias, y dos noches, y desta manera salieron de las poblaciones de aquel grã Señor llamado Machiparo. Auiendose quedado las Canoas, llegarõ a vn pueblo, en cuya resistẽcia estauan algunos Indios, y pareciendo al Capitan q̃ conuenia reposar quatro dias de los trabajos passados, mandô zabordar lo Nauios, y disparãdo los arcabuzes, y ballestas, los Indios dieron lugar, y se salio en tierra, y ganô el pueblo.

Cœcinna decora iuuẽta, corpore ingẽs animi immodicus, cito sermone, erecto incessu, studia militũ allexerat. Tac. lib. 1. hist.

Indios siguen mucho a Orellana.

Arcabuzes y ballestas defiendẽ a Orellana de los Indios

Machiparo gran señor Indio.

Capitulo IIII. Que el Capitã Orellana prosigue el descubrimiento del rio, que tambien llaman de su nombre.

EN El referido pueblo se detuuieron tres dias comiendo a discrecion, y porque pareció, q̃ del salian muchos caminos Reales, el Capitan no se quiso detener mas, y desde Aparia (segun la cuenta que lleuauan) hasta este pueblo auian andado trecientas y quarenta leguas, las docientas de despoblado, y auiendo embarcado mucho vizcocho, que los Indios teniã de Maiz, y de Yuca, y muchas frutas, salieron deste lugar el Domingo despues del Ascension, y a dos leguas de camino hallaron que entraua en el rio otro mas poderoso, y que en su entrada teniã tres

Orellana prosigue su camino

Rio de la Trinidad, porque assi llamado.

islas, por lo qual le llamaron el rio de la Trinidad, y auia muchas poblaciones, y la tierra parecia muy buena, y frutifera, y todauia salian a ellos tantas canoas, que los haziã nauegar por medio del rio. Otro dia descubrieron vn lugar pequeño de muy linda vista, y aũ que lo defendieron se entrô, y en el se hallô mucha vitualla, y vna casa de placer con muy buena loza de tinajas, cãtaros, y otros vasijas vidriadas, y esmaltadas de todas colores muy viuas, con muy buenos debujos, y pinturas, y alli dixeron los Indios, que todo aquello auia la tierra a dentro, con mucho oro y plata, y hallaron dos idolos texidos de palma por estraña manera, de estatura de gigante, con ruedas en los molledos de los braços, y pantorrillas a manera de arandelas: tambien hallarõ en este pueblo oro, y plata, y como su intencion no era sino el descubrimiento, y saluar las vidas, no trataron de otra cosa. Salian deste lugar dos caminos Reales, y el Capitã anduuo como media legua por ellos, y hallando, que se ensanchauan mas, boluiô, y mandô, que la gente se embarcasse, y continuassen su camino, porque en tierra tan poblada no conuenia estar de noche, y auiendo caminado mas de cien leguas por esta tierra tã habitada, siempre por medio del rio, por apartarse de los Indios, llegaron a la de otro señor llamado Paguana, a donde los Indios eran domesticos, y dauan de lo que tenian, y auia ouejas de las del Pirû, la tierra era abundante, y con muy buenas frutas.

Orellana q descubre en vn pueblo pequeño de la ribera del rio.

Orellana halla ouejas del pirû.

El dia de la fiesta del Espiritu Santo, passaron a vista de vn gran pueblo de muchos barrios, y en cada barrio su desembocadero al rio, a donde auia mucha gente, y visto que los nauios se passauan, se embarcô la gente en sus canoas, y por el daño que se les hazia cõ las ballestas, y arcabuzes se boluieron. Otro dia llegaron a otro pueblo a donde se acabô el señorio de Paguana, y tomaron comida, y entraron en el dominio de otro señor de gente guerrera, cuyo nombre no supieron, y vispera de la Trinidad tomaron puerto en vn pueblo a donde los Indios se defendian con grandes paueses, y a su pesar entraron el pueblo, y se proueyeron de comida, y luego por la mano yzquierda vieron, que entraua vn rio con el agua negra como la tinta, que en mas de veynte leguas por su fuerça hazia raya en la otra agua, sin mezclarse con ella, y vieron muchos pueblos aunque no grandes, y entraron en vno a donde hallaron mucho pescado, aunque fue menester ganar vna puerta de vna muralla de madera, que cercaua todo el lugar, y siguiendo su camino, passaron por muy grandes poblaciones, y Prouincias proueyẽdose de comida, y quãdo yuan por la vna banda del rio, por su anchura no vian la otra: Llegaron a vn lugar a dõde se tomô vn Indio, que dixo, que el señorio era de las Amazonas, y en el hallaron vna casa a donde auia muchas vestiduras de plumas de diuersas colores, que vestian los Indios para celebrar sus fiestas, y baylar. Passaron luego por otras muchas poblaciones estando los Indios gritando, y llamando en la ribera, y a siete de Iunio tomaron tierra en vn pueblo sin resistencia, porque no auia sino mugeres, y cargaron de mucho pescado que hallaron, y por las muchas importunaciones de los soldados, por ser vispera de Corpus Christi, acordô de quedar alli: a puesta de Sol, vinieron los Indios del campo, y hallando tales huespedes, procuraron de los echar con las armas: pero los Castellanos resistieron, y los mal trataron, y con todo esso el Capitan Orellana quiso que la gente se embarcasse, y prosiguio su camino descubriẽdo siempre tierras pobladas, hasta topar otra de gente mas mansa, y passando

Rio negro q entra en el de las Amazonas.

Orellana llega a la tierra de las Amazonas.

do adelante, descubrieron vn gran pueblo, en el qual vieron siete picotas con cabeças de hombres clauadas en ellas, por lo qual la llamarõ la Prouincia de las Picotas; deste pueblo baxauan caminos empredrados con arboles de frutas puestos por los lados, y otro dia hallando otro lugar de la misma manera, por la necessidad de comida huuieron de entrar en el, y los Indios por dexarlos desembarcar se escondieron, y quando los vieron en tierra, los fueron a acometer, yendo delante su señor, ô Capitan: pero vn ballestero le encarô, y derribô, con que todos huyeron, y huuo lugar de tomar comida de amyz, tortugas, patos, y papagayos.

Con la buena prouision de mantenimiẽtos q̃ lleuauan se fueron a descãsar a vna isla, y de vna India de buena razon, q̃ aqui tomaron, se entẽdio, que la tierra a dentro auia muchos hombres como los Castellanos, y dos mugeres blancas con vn señor que los auia lleuado el rio abaxo, y se entendio, que podian ser de los de Diego de Ordas, ô Alonso de Herrera, y nauegando por poblaciones, sin tocar en ninguna, porque lleuauan comida, alcabo de algunos dias llegaron a otra grã poblacion, por donde dixo la India que se auia de yr a donde estauan los Christianos: pero como no era su fin aquel, passaron adelante. Salieron dos Indios en vna canoa, y estuuieron mirãdo los bergantines, y aũque los llamaron, no quisieron entrar, y alcabo de quatro dias fueron a tomar vn pueblo a donde los Indios no se defendieron, y hallaron mayz, y auena de Castilla, de la qual los Indios hazian vino a manera de cerueza, y hallose vna bodega deste vino, y buena ropa de algodon, y vn adoratorio con armas para la guerra colgadas, y dos mitras a manera de las Obispales, texidas de colores, y conforme a su costumbre se fueron a dormir, desde este pueblo a vn monte de la otra banda del rio, a donde acudieron muchos Indios con canoas a inquietarlos.

Orellana tiene noticia de dos mugeres Castellanas.

Orellana, y su gente hallan auena de Castilla.

A veynte y dos de Iunio descubrieron muchas poblaciones a la mano yzquierda del rio, y no pudieron passar a ellas por la gran corriente. Miercoles siguiente hallaron vn pueblo, por medio del qual passaua vn arroyo, y tenia vna gran plaça, en el hallaron vitualla, y siempre descubrian lugares, que eran de pescadores, y en doblando vna punta del rio, descubrieron adelante muchos, y muy grandes lugares, que estauan auisados de la yda destos Castellanos, y los salieron a recebir por el agua con mala intencion, el Capitan Orellana llamaua los Indios, y los ofrecia rescates, y cosillas: pero ellos se burlauan, y adelante auia multitud de gente en diuersas tropas. El Capitan mandô, que los nauios se enderezassen a donde la gente estaua para buscar comida: pero fue tanta la flecheria, que tiraron, que auiendo herido a cinco personas, y entre ellas al padre fray Gaspar de Caruajal, el Capitan Orellana dio mucha priessa en zabordar con los nauios, y echar la gente en tierra, a donde pelearon los Indios animosa, y porfiadamente, sin hazer caso de los muertos, y heridos, afirma el padre Caruajal, que se defendieron tanto estos Indios por ser tributarios a los Amazonas, y que el, y los demas vieron diez, ô doze dellas, que andauan peleando delante de los Indios, como Capitanas, tan animosamente, que los Indios no osauan boluer las espaldas, y al que huia delante de los Castellanos le matauan a palos. Estas mugeres les parecieron muy altas, membrudas, y blancas, con el cabello muy largo trẽçado rebuelto a la cabeça, en cueros, cubiertas sus partes secretas, cõ sus arcos, y flechas en las manos, de las

Orellana halla muy gran resistencia en los Indios.

Amazonas adõde deziã que estauan.

las quales los Castellanos mataron siete, ó ocho, que fueron las que vieron, por lo qual huyeron los Indios. Esto de las Amazonas lo refiero como lo hallé en los memoriales desta jornada, reseruando el credito al albedrio de cada vno, pues no hallo, para ser estas mugeres Amazonas, sino el nombre que estos Castellanos las quisieron dar. Y porque acudia mucha gente de los otros pueblos en su ayuda, se embarcaron con diligencia, y se alargaron, juzgando, que hasta aquel dia tenian andadas mil y quatrocientas leguas, sin saber lo que auia hasta la mar, y aqui se tomó vn Indio trompeta de hasta treynta años, que referia muchas cosas de la tierra a dentro, y quanto a las Amazonas muchos juzgaron, que el Capitan Orellana no deuiera dar este nombre a aquellas mugeres que peleauan, ni con tan flacos fundamentos afirmar, que auia Amazonas, porque en las Indias no fue nueua cosa pelear las mugeres, y desembrazar sus arcos, como se vio en algunas islas de Barlouento, y Cartagena, y su comarca, adonde se mostraron tan animosas como los hombres.

Amazonas tienen algunos por fabula q̃ las aya.

Capitulo V. Del fin del descubrimiento del rio de Orellana.

HECHOS A lo largo del rio, a poco trecho descubrieron vn gran pueblo, y a importunacion de los soldados el Capitan fue a el por tomar vitualla, aunque dezia, que si bien no parecian Indios, estauan emboscados, y assi fue, que en llegando a la ribera se descubrierõ infinitos, q̃ dieron vna grã ruziada de flechas, y quando no lleuaran su pauesada hecha desde la tierra de Machicaro, recibieran mucho daño, aunq̃ fue muy grande el auer herido al padre fray Gaspar de Caruajal de vn flechazo en vn ojo, de manera, que le perdio, cosa que a todos dio mucha pesadumbre, porque este padre demas de ser muy Religioso, con su animo, y prudencia ayudó mucho en estos trabajos. La multitud de la gente, y las muchas poblaciones que no distauan media legua vnas de otras, assi en la bãda del Sur del rio, como en la que se podia comprehender de la tierra a dentro, dieron conocimiento al Capitan Orellana de los peligros en que se auia de ver, por lo qual acordó de recoger su gente, y no auenturarla a cada paso. Aqui tuuieron particular cuydado de considerar las calidades de la tierra, que parecio templada, y fertil. Los mõtes eran enzinales, y alcornocales cõ bellotas, y robledales, la tierra alta cõ muchas zabanas, y mucha caça de todos generos, y llamando a esta Prouincia de San Iuan, que tenia mas de ciento y cinquenta leguas de costa poblada, porque en su dia entraron en ella, caminauan por medio del rio, hasta que dieron en muchas islas que pensaron ser despobladas, de las quales (en descubriendo a los Nauios) salieron sobre docientas piraguas en cada vna treynta, y quarenta Indios lucidos con diuersas diuisas con muchos atambores, trompetas, organos, que tocauan con la boca, y rabeles de tres cuerdas, y con gran grita acometieron a los bergantines: pero las ballestas, y arcabuzes detuuieron su impetu, y en tierra auia grandissimo numero de gente con los mismos instrumentos. Las islas parecieron altas, fertiles, y muy graciosas, y les parecio, que la mayor tendria cinquenta leguas de largo, y caminando los bergantines

Orellana da en muchos Indios que le aguardauã emboscados.

Fray Gaspar de Caruajal es de mucho prouecho en el viaje de Orellana.

Orellana porq̃ dio nõbre a la Prouincia de Sã Iuã.

Orellana llega a muchas islas pobladas.

gantines, ſiguiendo ſiempre las piraguas no pudieron tomar baſtimento. Salidos de aquella Prouincia de San Iuan, quando vieron, que los dexaron las piraguas, acordaron de deſcanſar en vn robledal, y por vn Vocabulario, que el Capitan Orellana auia hecho hizo muchas preguntas al Indio que prendieron, del qual ſupieron, que aquella tierra era ſujeta a vnas mugeres, que viuian de la miſma manera q̃ Amazonas, y eran riquiſsimas, poſſeîan mucho oro, y plata, tenian cinco caſas del Sol, planchadas de oro, que las caſas eran de piedra, y las ciudades muradas, y tantas particularidades, que ni me atreuo a creerlas, ni afirmarlas, por la dificultad que me pone ſaber, que las relaciones de los Indios en eſtas coſas ſiempre ſalieron inciertas, y que auiendo el Capitan Orellana confeſſado, que ya no entendia a eſtos Indios, en tan pocos dias no parece que pudo ſer ſu Vocabulario tan copioſo, y cierto, que tantas menudencias ſe pudieſſen entender deſte Indio, y aſsi creera cada vno lo que le pareciere.

Amazonas todauia ſe tiene nueua dellas.

Auiendo deſcanſado en el robledal, proſiguieron ſu viage, penſando no hallar mas poblado: pero por la banda yzquierda del rio deſcubrieron poblaciones en tierra alta, grandes, y viſtoſas, y no quiſo el Capitan que ſe llegaſſe a ellas, por no dar ocaſion a los Indios: pero ſin ella ſalieron muchos haſta mitad del rio mirando los bergantines, como eſpantados, y dixo el Indio, que eſtas tierras, que tenian mas de cien leguas, eran del ſeñor Caripuna, que tenia mucha cantidad de plata, y hallando vn pequeño lugar, por tomar vitualla ſaltaron en tierra, y los Indios en la defenſa mataron a Antonio de Carrança natural de Burgos, y aqui deſcubrieron, que los Indios vſauan la yerua ponçoñoſa, y reconocieron la repunta de la marea, y paſſando adelante, queriendo el Capitan que ſe deſcanſaſſe, parô en vn monte, y ſe hizieron barandas a los bergantines, para la defenſa de las flechas emponçoñadas, y aunque alli ſe quiſieron detener dos o tres dias, començaron a yr canoas, y gente por tierra. Afirma el padre Caruajal, que vn aue los ſiguiô mas de mil leguas, y que en eſte aſsiento muchas vezes gritô huy, huy, y que otras vezes, quando llegauã cerca de poblado dezia huis, que ſignifica caſas, y cuenta otras coſas marauilloſas, y que en eſte aſsiẽto los dexô, que nunca mas la vieron, y caminando vn dia entero, llegaron a otras iſlas pobladas, y conocieron con mucho regozijo la marea, y a poco trecho deſcubrieron vn braço del rio no muy grande, del qual ſalian dos eſquadrones de piraguas, que rabioſamente, y con gran alarido acometieron los bergantines, y las barandas fueron aqui de mucho prouecho: pero quando los Indios prouaron las balleſtas, y arcabuzes, ſe apartaron, no quedando los Caſtellanos ſin daño, porque mataron a Garcia de Soria, natural de Logroño de vna herida de flecha, que no entrô medio dedo, porque era enuenenada, y aſsi muriô en veynte y quatro horas. Era eſta tierra muy poblada de vn ſeñor llamado Chipayo, y cargando de nueuo la multitud de las piraguas ſobre los bergantines que yuan nauegando, el Alferez de vn tiro de arcabuz matô dos Indios, y del miedo del trueno cayeron muchos en el agua; vn ſoldado llamado Perucho Vizcayno derribô a vn Principal, con que las piraguas ſe pararon, y dexaron los bergantines.

Orellana topa Indios q̃ vſã la yerua en las flechas.

Orellana conoce la creciente de la mar.

Orellana en ſu viage esſegui do mas de mil leguas de vn pajaro.

Orellana y ſu gente ſe alegran de ver la marea.

Orellana, y ſu gente ſon ſeguidos de los Indios.

Capi-

Capitulo VI. Que continua el fin del deſcubrimiento del rio de Orellana, y que el Capitan ſale a la mar, y aporta a la Iſla de Cubagua.

POR Las muchas poblaciones de la mano derecha ſe paſſaron a la yzquierda del rio, que no las auia, aunque bien echauan de ver, que lo interior de la tierra era muy poblado, y deſcanſando tres dias en eſta ribera, embiò el Capitan ſoldados, que a lo menos vna legua anduuieſſen por la tierra, y la reconocieſſen, y preſto boluieron, diziendo, que la tierra era buena, y fertil, y que auian viſto mucha gente, que les parecia que andaua a caça, y deſde aqui començaron a hallar tierra baxa, y muchas Iſlas pobladas, por las quales ſe metieron para tomar de comer, y nũca mas pudieron boluer a tomar la tierra firme por ninguna ribera haſta la mar, y les parecio, que deuieron de caminar por entre eſtas Iſlas como docientas leguas, todas las quales ſubia la marea con mucha furia, y mucha mas; y caminando ſu acoſtumbrado viage, lleuando falta de comida, vieron vn lugar, y fueron a el, y el mayor bergantin tomò biẽ el puerto, el otro topò en vn madero, y rompiendo vna tabla ſe anegò; ſalieron a tomar comida, y fueron tantos los Indios que cargaron, que hizieron retirar a los Chriſtianos a ſus nauios, eſtando el vno anegado, y el otro en ſeco, porque auia baxado la marea. En eſta gran neceſsidad, y peligro, mandô el Capitan Orellana, que la mitad de los compañeros peleaſſen, y la otra mitad puſieſſen el nauio grande en floto, de manera, que nadaſſe, y adouaſſen el menor nauio: quiſo Dios que eſto ſe hizo con diligencia, echando le vna tabla, y que al miſmo tiempo al cabo de tres horas que ſe trabajaua, los Indios dexarõ de pelear, y todos ſe embarcaron con alguna comida que de alli ſacaron, y ſe fuerõ a dormir en mitad del rio. Otro dia pararon en vn monte, adonde eſtuuieron diez y ocho dias para adouar mejor los nauios, porque fue neceſſario hazer clauos, y padeciendo mucha hambre, los ſocorrio Dios con vna danta tan grande como vna mula, que ſacaron ahogada que yua por el rio, y della ſe ſuſtentarõ quatro, ô cinco dias.

Orellana deſcubre muchas Iſlas, y no vee mas la tierra de las riberas del rio.

A Orellana ſe le anegô vn bergantin.

Orellana y los ſuyos padecẽ neceſsidad de comida.

Llegados cerca de la mar hizieron ſus jarcias, y cordeles de yeruas, y velas de las mantas en que dormian, y en eſto tardaron catorze dias, no comiendo ſino lo que cada vno mariſcaua, y mal proueydos ſalieron deſte aſsiento a ocho de Agoſto del año de 1541. fueron a la vela guardãdo las mareas, lleuãdo por rejones vnas piedras, que muchas vezes, quando boluia la marea, boluian a tras: pero quiſo dios ſacarlos deſtos peligros, porque caminando por tierra poblada los Indios los dauan mayz, y rayzes, y los tratauan bien; metieron agua en ſus bergantines, en cantaros, y tinajas, y cada vno el mayz que tenia toſtado, y rayzes, y deſta manera ſe apercibieron para la mar, a donde la ventura los quiſieſſe echar, ſin Piloto, ni aguja, ni otra coſa para poder entender la nauegacion, ni ſabian porq̃ parte, ni rumbo auian de echar. Afirmarõ los dos padres Religioſos, q̃ en eſte viage ſe hallaron, que toda la gente deſte rio es de mucha razon, y de buenos ingenios, lo qual parecia aſsi, por las obras que hazen de

Orellana va cõ gran peligro para nauegar por la mar.

bulto,

bulto, dibujos, y pinturas de todas colores muy viuas. Salieron de la boca del rio por entre dos islas que auia, de la vna a la otra quatro leguas. Pareciolés, segun juzgaron desde arriba, que la boca del rio tendria cinquenta leguas, y que metia el agua dulce en la mar mas de veynte leguas, y que crece y mengua cinco, y seys braças. Y salieron a veynte y seys de Agosto del año de 1541. con tan buen tiempo, que ni por el rio, ni por la mar tuuieron aguazeros: nauegauan por la mar a vista de tierra de dia, y de noche, guardandose della, y vieron muchos rios, que entrauan en la mar, y auiendose apartado el barco pequeño del grande vna noche, nunca mas le pudieron ver, y al cabo de nueue dias de nauegacion, se metieron en el Golfo de Paria, y aunque remaron siete dias no podian salir, y su comida no era sino fruta, a manera de ciruelas, que llaman Hogos, y con este trabajo los sacô Dios por las bocas del Drago, y al cabo de dos dias que salieron de aquella carcel, sin saber a donde estauan, ni a donde yuan, ni lo que dellos auia de ser, aportaron a la isla de Cubagua, a onze de Setiembre, auiendo dos dias que auia llegado el bergantin pequeño. En Cubagua fueron muy bien recebidos, y regalados, y desde alli acordô el Capitan Orellana de venir a dar cuenta al Rey de tan gran descubrimiento, certificando, que no era el rio Marañon, segun dixeron los de Cubagua, y muchos le llaman el Dorado, y segun el Padre Carauajal refiere, nauegarõ por el mil y ochocientas leguas, contando las bueltas que haze.

Rio de Orellana tiene cinquẽta leguas de boca.

Orellana no puede salir del Golfo de Paria.

Orellana nauegô por el rio mil y ochocientas leguas.

Capitulo VII. De diuersas cosas de las indias, proueydas en Castilla en este año.

MVCHA noticia se tiene đ los grãdes milagros que hizo aquella santissima Cruz de la Vega en la isla Española, y en esta historia se ha tratado dellos, y como el principal zelo del Rey, y de su supremo Consejo fue siempre, que las cosas del seruicio de Dios se tratassen con la deuida decencia, siendo el Licenciado Fuen Mayor Obispo de Santo Domingo, y de la Vega, y despues primero Arçobispo: el Rey le mandô escriuir, que auiendo entendido, que la Cruz no estaua con la veneracion que se requeria, siendo justo, pues Dios nuestro señor auia sido seruido de obrar tantos milagros en ella, que estuuiesse con toda decencia, y diesse orden, como se hiziesse Humilladero, ô Capilla, a donde estuuiesse cerrada, con la mayor deuocion que ser pudiesse, a costa de la Real haziend, quando los vezinos de la isla no lo quisiessen hazer a la suya.

El Rey mãda q̃ la Cruz dela Vega se tẽga cõ grã veneració

Auia comprometido el Almirante don Luys Colon los pleytos que traia con el Fisco en el Cardenal Loayssa: y para componerlos parecio al Rey, que conuenia que su tio don Hernando Colon viniesse a la corte, y llegado a ella, mãdô el Rey dar su cedula, para

Apoſentadores Briones, y Caruajal, q̃ apoſentẽ a don Hernando Colon.

La Corte va de Valladolid, a Madrid.

Apoſentadores q̃ ſe les den diez mil marauedis por el trabajo de apoſentar el Cõſejo de Indias.

para que ſus Apoſentadores le dieſſen poſada conforme a ſu calidad, que eran Sancho de Briones, y Diego Caruajal, y porque eſte año paſſô la Corte de Valladolid a Madrid, el ſupremo Conſejo de las Indias librô diez mil marauedis a los dichos Apoſentadores, para los trabajos de apoſentar el Conſejo, y oficiales que a cerca del reſiden; y acordadas las diferencias el Almirante boluiô a la isla Eſpañola, y el Rey le dio titulo de Capitan General della, con orden, que quando ſe ofrecieſſe ocaſion de vſar deſte oficio, el Audiencia le dieſſe inſtrucion de como le auia de vſar, y exercitar, y auiendoſe entendido, que muchas carauelas de Portugueſſes yuan a eſta isla con mantenimientos, y eſclauos, y andauan por la dicha isla, y por las otras tratando, y contratando, y cargauan de cueros, azucar, cañafiſtola, y otras coſas, y venian en algunas paſſageros con oro, y plata y dexandolos en las islas de los Azores, deſde alli ſe paſſauan a Portugal, y porque de veynte y cinco carauelas que andauan en el trato, ſolamente dos auian ydo a deſcargar a la caſa de la contratacion de Seuilla, y auiendoſeles dado licẽcia, para lleuar eſclauos, ſe les auia pueſto por condicion, que con el retorno boluieſſen a deſcargar a la caſa de Seuilla, ſin dexar oro, plata, ni otra coſa en ninguna parte, y por el daño del patrimonio Real, y otros inconuenientes que ſe ſeguirian, ſino ſe ponia remedio, ſe mandô, que quando algunos nauios Portugueſſes llegaſſen a aquellas islas a cargar, antes de ſalir dellas dieſſen fianças de preſentarſe con la carga en la caſa de la Contratacion de Seuilla, y venir derechamente a ella con todo lo que truxeſſen, ſo las penas en las prematicas contenidas.

Capitan General de la isla Eſpañola el Almirãte dõ Luis Colon.

Nauios Portugueſſes q̃ contratan en la isla Eſpañola.

Nauios Portugueſſes dẽ fianças de preſentar ſe con la carga en la caſa de Seuilla.

Siendo Oydor en la Real Audiencia de Mexico el Licenciado Baſco de Quiroga, por la mucha inclinaciõ que tenia, para que ſe puſieſſe mucha diligencia en la cõuerſion, ê inſtruciõ de los Indios, como cõ muchas obras de caridad lo auia moſtrado, ſe le ordenô, que fueſſe a viſitar el Reyno de Mechoacan, para acerca dello componer lo que conuinieſſe, y ver en que eſtado ſe hallaua, y el cuydado que ſe auia pueſto en la fabrica de la Igleſia, y otras coſas tales, y entender como paſſaua lo que tocaua al buen tratamiento de los Indios. Deſta viſita, que ſe hizo con muy gran cuydado, reſultaron muchas coſas que proueyô con diligencia el Viſorrey don Antonio de Mẽdoça, y entre ellas que en todo caſo conuenia erigir vn Obiſpado en aquel Reyno, y como el Rey de buena voluntad acudia a todo lo que conuenia a lo Eſpiritual, ordenô a ſu Embaxador en Roma, que preſentaſſe de ſu parte al Papa para Obiſpo del Reyno de Mechoacan, a don Baſco de Quiroga, pues por la noticia que tenia de aquella tierra, y gran voluntad que moſtraua en trabajar en las coſas de la conuerſion, ſeria prouiſion muy digna, y acertada; y eſte fue el primero Obiſpo de Mechoacan: fray Iuan de Zumarraga digniſsimo Obiſpo de Mexico, y el primero que en aquella ſilla Obiſpal ſe ſentô, varon de gran virtud, y ſanto exemplo, hizo a ſu coſta vn Hoſpital en aquella ciudad, para que en el ſe curaſſen los pobres enfermos llagados, y para que eſta ſanta obra pudieſſe mas permanecer con el fauor Real, ſuplicô al Rey, que tomaſſe el titulo de patron, pues que deſta manera los pobres ſerian mas bien proueydos, y el Rey con zelo de calidad, y porque el ſeruicio de Dios ſe hizieſſe mejor, acetô el patronazgo del dicho Hoſpital, para que el, y los Reyes, y ſu Real Corona ſean patrones, y como tales puedan proueer lo conuiniente al

Baſco de Quiroga va a viſitar el Reyno de Mechoacan.

Obiſpado nueuamẽte erigido en Mechoacan.

Obiſpo de Mexico da al Rey el patronazgo de vn Hoſpital q̃ hizo

al biẽ del dicho hoſpital, y para mayor confirmacion dello, mandô, que luego ſe puſieſſen en el ſus armas Reales, y que fueſſe ayudado con buenas limoſnas.

Afflictātur Prouinciæ ob luxuriam ſæuitiamquè Magiſtratuū: ideò rectè agit Princeps viros iuſtitia & virtute inſignes ad illas reuiſendas, & corrigēda Miniſtrorum errata mittendo. Scot. 512. lib. 13. ann.

Refidēcia remedio neceſſario para caſtigar los malos juezes

Auraſe viſto en eſta hiſtoria los muchos juezes, que el Rey embiaua, a tomar reſidencia a los Miniſtros que entendia, que no procedian con la integridad conforme a ſu Real intencion, que es el remedio mas conueniente à juſticia, para euitar deſordenes, y abuſos, y caſtigarlos: verdadero oficio de los Principes, y ponia en eſtos tiempos en gran confuſion â los que admirauan el zelo del Rey, y el cuydado de ſu Conſejo, ver, que no embargante, que los Gouernadores venian preſos, y reſidenciados, y acuſados de grandes crimines, y opreſsiones, hechas a los Indios, boluian a ſus Gouiernos libres, y algunos con mayores Oficios, como acontecio eſte año al Adelantado don Pedro de Heredia, que auiendo venido preſo a Caſtilla, por la reſidencia que le tomó el Licēciado Santa Cruz, viſta en el ſupremo Conſejo de las Indias, ſele mandô boluer ſu Oficio: porque eſte Licenciado Santa Cruz, como lo hizo el Licenciado Badillo, y otros, ſe metio en deſcubrimientos, y en poblaciones, eſpecialmente de la villa de Santa Cruz de Mopox, por lo qual mandô el Rey, que el Licenciado Paz de la Serna le tomaſſe reſidencia. Y porque en ninguna manera ſe puede creer, que el caſtigo de la arrogancia, y auaricia de los Gouernadores falte de la mucha juſticia que ſe haze en el ſupremo Conſejo de las Indias, ſe vino a inferir, q̃ el no caſtigarlos conforme a ſus culpas, procedia, de que por la diſtancia del lugar, los juezes de reſidencia corrompidos de la codicia, y los teſtigos del imperio, y violencia de los Gouernadores, no ſolo ellos, pero los que ninguna autoridad tenian en aquellas partes, prouauan, quanto querian, ô nadie oſaua dezir con libertad contra ellos, con que faltando la prueua, quitauan el poder al Conſejo, de hazer el deſſeado caſtigo: y eſto ſe ha dicho, por la multitud de juezes de reſidencia y peſquiſidores que ſiempre ſe embiauan con zelo de caſtigar delitos, y corregir abuſos. Y q̃ corrio entōces vna infelicidad grandiſsima, que fue no eſtar nadie en los limites de ſu oficio: porque los juezes de reſidencia, que eran Letrados ſe hazian hombres militares, y todos vnos a otros ſe vſurpauan ſus diſtritos, y juriſdiciones: pero ha querido Dios, que ya eſtê todo bien compueſto. Y fuera deſtos atreuimientos que en vna Republica nueua era impoſsible, que ſe pudieſſen remediar tan preſto.

Reſidencia tomada por juezes ſin zelo, no es de fruto.

Prouança en las Indias la haze cadavno como quiere.

Capitulo VIII. De la nauegacion de los nauios que embiò el Marques del Valle, à deſcubrir por la coſta de Poniente.

EL Marques del Valle don Hernando Cortes viendo, que el Viſorrey don Añtonio de Mendoça en ninguna manera queria dexar la conquiſta de aquellas grandes Prouincias, que el Padre fray Marcos de Niza dezia, que auia deſcubierto cō promeſas de grandes teſoros en aquella parte, que llamô de San Franciſco, quando tomô poſſeſsion por eſta Corona ſobre aquella gran ciudad de Cibola (que nunca parecio) hallandoſe con muchos nauios en orden, fundando en ſu derecho de Capitan General de nueua Eſpaña, y en el aſsiento que

Marques del Valle embia a Francisco de Vlloa a descubrir por la mar del Sur cõ tres nauios.

Marques del Valle viene a Castilla.

tenia hecho con el Rey, para descubrir por aquella mar de Nueua España al Poniente, determinô de despachar tres nauios, y por Capitan dellos a Francisco de Vlloa natural de Merida; y con esto se vino a Castilla. Eran los tres nauios Santa Agueda, Santo Tomas, y la Trinidad de porte de docientas toneladas abaxo, los quales salieron a veinte y ocho de Iulio del año passado de mil y quinientos y treinta y nueue del puerto de Acapulco, siendo la nao Santa Agueda la Capitana, y porque les sucedio tan gran fortuna, que la Capitana rompio el arbol, conuino entrar en el puerto de Colima, y adobado en veinte y siete dias que alli estuuieron, salieron a veinte y tres de Agosto, y a los veinte y ocho se leuantô vna borrasca, con que corrieron hasta Guayaual en la costa de Culiacan. Y auiendo perdido la nao Santo Tomas, que nunca mas la vieron, tomaron el puerto de Santa Cruz de donde salieron los otros dos nauios â los doze de Setiembre, y continuaron su nauegacion, y corriendo por la costa desde el rio de San Pedro, y San Pablo, descubrian muchos rios, y lagunas, y tierra apazible, hasta llegar â ponerse en veinte y nueue grados, y tres quartas, adonde llamaron Cabo Roxo. Y nauegando por Tramontana, entraron en vn buen puerto, adonde hallaron redes de pescar, y cabañas de pescadores, con mucho pescado, y vieron algunos Indios, y tomaron possession por la Corona de Castilla. Y caminando adelante, llegaron â vn cabo, que llamaron de las Llagas: passado este cabo hallaron la mar blanca, como cal, cosa que los puso grande admiracion, y mas adelante hallaron la mar turbia, y negra, empantanada, y por esto hallando cinco braças de fondo, se acercaron â tierra, y alli dieron fondo, y la noche oîan correr la mar la buelta de tierra con grandissimo impetu, y de la misma manera boluer el refluxo, que notaron ser de seis en seis horas, y desde las gabias descubrieron toda la tierra arenosa, y muchas islas, y passando adelante con vientos escasos, y algunas calmas descubrian la tierra con sierras altas peladas, y de noche algunos fuegos. Mas adelante vieron, que se hazia vn gran de puerto, con vna isla dentro de la mar a tiro de ballesta, y alli se descubrieron muchos rios, que entrauan en el puerto: mandô el Capitan, que se echasse vn batel con doze hombres, y llegados a tierra firme, reconocieron los rios, que baxauan de las quebradas de las sierras, y que en la isla auia multitud de lobos marinos, de los quales mataron algunos para comer, y por el buen tiempo que auia, salio el Capitan en tierra, y hallô doze Indios que pescauan en vna balsa. Y aunque huyeron, se tomô vno, que no se pudo entender, desnudo: y porque llorava mucho, el Capitan le dio vn bonete, y anzuelos, y le dexô yr. Passados algunos dias de nauegacion, hallando vnas vezes la costa alta, otras baxa y seca, y por auer visto de noche algunos fuegos, salieron las dos barcas en tierra, y hallaron en vnas cabañas dos Indios de grande estatura, los quales huyeron con tanta ligereza, que no los pudieron alcançar, y en vn puerto alli junto surgieron, al qual llamaron de San Andres, y tomaron possession por el Marques del Valle en nombre de la Corona de Castilla.

Nauegació de los dos nauios del Marques del Valle.

Del puerto de San Andres tomaron su camino entre la tierra firme, y vna isla a vna y a dos leguas de tierra, que juzgaron tendria de circuito ciento y ochenta leguas: tres dias fueron nauegando con vientos escasos, pareciendo la tierra firme apazible y vistosa,

ſa, y ſe veian en ella algunas ſeñales de fuegos, y aqui refreſcó el viento de ma nera, que fue meneſter quitar la boneta a la vela mayor. Domingo doze de Otubre ſe hallaron cerca de tierra firme, que era mas freſca, y mas verde, que la de atras, y de noche deſcubrian algunas poblaciones, y al amanecer vieron, que yua vogando vna canoa de cañas la buelta del nauio, y aunque los Indios hablaron, no fueron entendidos, y con eſto ſe boluio la canoa. Boluieron luego a ſalir de tierra otras cinco canoas, y llegaron a tiro de mano de la nao, y hablaron: y aunque ſe les hizo ſeñas, que ſe acercaſſen, no quiſieron, y al pũto que dauan la buelta, fue tras ellos la barca de la Capitana, remando congallardia, y alcançó vna canoa, y la embiſtio. El Indio ſe echó el agua, y los Caſtellanos ſobre el, y quando penſauan tomarle, ſe zabullia: y aunque vſaron de mucha diligencia, fue impoſsible, porque al pũto que con los remos y palos le teniã caſi preſo, quando echauan la mano, ſe hundia y metia debaxo de la barca, y deſta manera ſe ſaluó.

Indio notable nadador ſe eſcapa de Caſtellanos.

Capitulo IX. Que los nauios del Marques del Valle continuan ſu deſcubrimiento.

AViẽdo nauegado pocos dias, vnas vezes con vientos eſcaſos, y otras con viento largo â viſta de la miſma tierra, deſcubrieron otra mas agradable, adonde ſalian a la mar algunos rios. Salio el Capitan â tierra con ſeis hombres, y vieron huella de gente, y muchos arboles de fruta, y â diez y ſeis de Otubre ſe hallaron cerca de vna punta de ſierras altas, y eſte dia caminaron poco, pero deſpues refreſcó el viento, y paſſaron adelante, y llegaron al puerto de Santa Cruz, adonde entraron â diez y ocho de Otubre, y alli eſtuuieron ocho dias tomãdo agua y leña, y deſcanſando. Salieron doze ſoldados en tierra, y ſe emboſcarõ en el pozo de Grijalua, y alli aguardaron a ver, ſi parecia algũ Indio, y boluiẽdoſe deſcubrieron dos, que eſtauan eſcondidos en vn cañaueral, deuia de ſer eſpiando, pero eran tan ligeros, q̃ no los pudierõ tomar. A los veintinueue del dicho quiſieron ſalir del puerto de Santa Cruz, y en la canal, por ſer el viẽto eſcaſo, dio en ſeco la nao Trinidad, y con trabajo la ſacaron, y encaminandoſe a la mar con vientos cõtrarios, lluuias, y relãpagos con gran eſcuridad no pudierõ ſalir en ocho dias, eſtãdo en muy grã peligro, por eſtar cerca de tierra. En eſte grandiſsimo trabajo vierõ ſobre la nao Trinidad vna cãdela, que reluzia mucho: y los marineros dixeron, que era la luz de ſan Telmo, ala qual dixerõ ſus cãtares y oraciones. A los ſiete de Nouiembre quiſo Dios, que abonaſſe el tiẽpo, y caminaron al luengo de la coſta, deſcubriẽdo tierra muy deleitoſa cõ hermoſas llanuras, y algunos boſques, y de noche deſcubrian humos, de manera que parecia tierra poblada, y a los diez de Nouiẽbre, continuando ſiempre la hermoſura de la tierra, ſe hallarõ a cinquenta y quatro leguas de la California, pareciendoles ſiẽpre, q̃ aquella tierra era muy poblada, y toda eſta coſta es muy profunda, porq̃ en cinquenta y quatro braças no hallauan fondo, y moſtraua ſer coſta braua, y que auia gran refluxo, como ſe veia en el arena.

Sã Telmo ſobre la nao Trinidad.

Deſde los onze de Nouiembre haſta los quinze no nauegaron mas de diez leguas, por los vientos contrarios, y aqui ſe apartô la nao Trinidad, que

Nao Trinidad ſe deſaparece.

en tres dias no la vieron, y boluiendo â buſcarla, la deſcubrieron que yua la buelta de la Capitana: y dixeron, que vna gran corriente los auia apartado della. A diez y ſeis de Nouiembre por los Nortes no pudieron nauegar, y la tierra era de zabanas con mucha verdura, y de noche pocos fuegos deſcubrieron, y vn Indio en vna canoa los eſtuuo mirando, pero nunca ſe acercó a los nauios, y mirãdo la carta, hallaron, que podian eſtar ſetenta leguas del puerto de Santa Cruz, y no auiẽdo podido nauegar haſta los veinte y ſeis, que refreſcô el Norte, y fue cauſa, que otra vez ſe deſapareciesse la nao Trinidad, pero el ſiguiente dia la vieron ſurta a dos leguas, y auiendoſe juntado con mucha alegria, no ceſſando los Nortes padecian grandiſsimo frio. Llegaron a vna punta, para tomar agua, pero refreſcando el Norte, conuino ſalir a la mar, y ſe entretuuieron haſta los veinte y nueue, temporizando, de manera que ya pudieron tomar el reparo de vnas ſierras media legua de tierra, adonde ſalio el Piloto mayor Iuan Caſtellon con ſeis hombres, y hallô quatro Indios grandes de cuerpo, que huyeron como cieruos, y a los dos de Deziembre ſe tomô agua, y anduuo el Capitan algo por la tierra, y le parecio montuoſa, pedregoſa, y con muchas cueuas. Y ſiendo ya las dos horas deſpues de medio dia dierõ ſobre los Chriſtianos dos eſquadras de Indios tan ſecreta y calladamente, que las centinelas, ni los ſentieron, ni los vieron, començaron â pelear con flechas, piedras, y lanças con grandiſsima rabia. Hirieron al Capitan, a Haro ſoldado valeroſo, y a Gabriel Marques, y mientras ſe peleaua deſta manera (haziendo coſas marauilloſas tres perros brauos, que lleuauan los marineros) cargauan el agua, y porque los Indios bailando, y gritando, ſe auian cargado de piedras, y armado ſus arcos, yuan la buelta de los Caſtellanos, Franciſco Preciado dixo, que aquellos Indios ſe enſoberuecian, viendo, que no los acometian, y que ſeria bien hazerlo. El Capitan le dio licencia, y diziendo, Santiago, y a ellos con ſu eſpada, y rodela los acometio, ſiguiendole Terrazas, Haro, Eſpinoſa, y Montaño con vna balleſta, y deſpues el Capitan, aunque coxo de ſu herida, con otro compañero, vn negro, y los perros los acometio, y ellos ſe fueron a la otra eſquadra de los Indios, y ſe eſtuuieron quedos, haziendo fuego por el gran frio.

Naos del Marques del Valle paſſan grã frio.

Indios acometen a la gente de los nauios de Vlloa, y pelean.

Franciſco Preciado, y otros cierrã valeroſamente con los Indios.

Capitulo X. Que proſigue la nauegacion de Franciſco de Vlloa al Poniente, con los nauios del Marques del Valle.

QVeriendo anochecer, los Indios tomando cadavno vn tizon encendido en la mano ſe fueron, y los Caſtellanos ſe boluieron a ſus nauios, y otro dia acabaron de hazer el agua, y el Piloto mayor fue a reconocer la boca de vna grã laguna, que parecia de treinta leguas, y la boca era de vna legua, y hallaron de tres haſta diez braças de buen fondo: y deſcubriendo vnas cauañas, el Piloto mayor las quiſo reconocer, pero ſalieron a el tãtos Indios, que conuino, que ſe retiraſſe, y embarcaſſe. Paſſaron nauegando con razonable viento, y a diez leguas hallaron el puerto de San Abad que era muy bueno, y de buena tierra, y haſta los nueue de Deziembre fueron

Franciſco de Vlloa va deſcubriendo buena tierra, aunq con mucho frio.

ron

ron descubriẽdo tierra graciosa y apazible de verduras, cerros vistosos, y llanos con rios, que entrauan en la mar: y demas desto las mañanas auia en la nao grandissima escarcha, y a los diez se leuantó tan gran tormenta, estando surtos, que las dos naos rompieron las velas, y perdieron dos ancoras, y huuieron de yr al puerto de San Abad, y cessando el viẽto, acordaron de tomar agua, y acudieron mas de docientos Indios empenachados, con arcos, y flechas, por lo qual no pudieron tomarla aquella tarde. Otro dia madrugaron mucho, y teniendo casi llenas las botas, acudieron algunos Indios, que por señas rescatauan rosarios, que los Castellanos les dauan, por plumages, y conchas de la mar, y con esto se entretuuieron, hasta que hecha el aguada se embarcaron todos. Y porque los Indios pedian rescates, y no se curauan dellos, gritauan, y boluian las nalgas por menosprecio, y tiraron muchas flechas a los marineros, que yuan a leuantar las ancoras, por lo qual se les mandó encarar dos mosquetes, y por el ruido, y por auer muerto a vno, los demas se fueron huyendo, auiendose notado, que estos Indios no entendieron al interprete, que los Castellanos lleuauan natural de la isla de California.

A los diez y siete de Deziembre tomada el agua, se acercaron a la punta de la Trinidad, por ser cõtrarios los vientos, y auiendose holgado alli tres dias, començaron a nauegar, y jueues dia de Nauidad les acudio vn viento fresco, casi en popa, y hasta los veinte y siete era la costa llana y apazible, con sierras la tierra adentro. Nauegaron hasta el dia de año nueuo deste de mil y quinientos y quarenta, quarenta leguas por cerros, y rebueltas, y sierras altas, algunas peladas, y otras no, y caminando hasta los cinco de Henero hallaron la tierra alta, y aqui tuuieron muy gran frio, y les parecio, que el inuierno en aquella region era natural, como en Castilla, y aqui se hallaron en altura de treinta grados. A los treze de Enero salieron a tierra muy aspera y pedregosa, para tomar agua, hallaron pisadas de hombres, espantados que anduuiesse gente por tan mala tierra. Siguiendo su camino hasta los diez y ocho, descubrieron mejor tierra, y muchas canoas de Indios, que se parauan â mirar los nauios, como espantados, y luego les sobreuino vn Norte, que hizo apartar la nao Trinidad, pero a la tarde la vieron, y a los veinte acabaron de costear la isla de los Cedros, y con razonable viento caminauan, y por la necessidad de agua se huuieron de acercar a la tierra, y echados los bateles salieron. Acudieron algunos Indios, tirando piedras, para defender el salir a tierra: y aunque Francisco Preciado quisiera matar a vno, diziendo, que con esto huyrian todos, y podrian tomar el agua, no quiso el Capitan, pero como auian hecho hondas, para tirarlos, huyeron, y soltaron los perros, que assieron a dos, y los prendieron, y el Capitan los soltô, y los dio çarzillos, y rosarios, y aqui se hallô en vna cueua vn Indio tan viejo, que casi tocaua la barba con las rodillas: y alli se le dexaron. Tomada el agua â penas estuuieron embarcados, que se leuantô vn Norte, que los boluio a la isla de los Cedros, y alli estuuieron muchos dias, hasta los ocho de Hebrero, que no pudieron salir por serles aquel viento muy contrario y muy frio, y aunque hizieron toda la fuerça possible, por no boluer atras, vista la grande fuerça de los vientos, no se pudo escusar, y por consejo de los Pilotos se huuo de tornar a la isla de los Cedros, adonde quatro, ô cinco vezes auian

Nauegacion de Francisco de Vlloa, y sienten gran frio en altura de treinta grados.

Francisco de Vlloa halla vn Indio muy viejo en vna cueua

auian buelto por los vientos contrarios.

Iſla de los Cedros en la nauegacion de Vlloa.

En eſta iſla de los Cedros hallauan buena agua y leña, y algun peſcado, y el reparo con que ſe conſolauan. Y a los veinte y dos de Hebrero ſalieron a caça, y tomaron vn venado, y algunos conejos, y à los veinte y tres reforçò el tiempo, y los trabajò mucho haſta los veinte y quatro: de manera que penſaron perderſe, por lo qual los Pilotos quitaron la xarcia, y entendieron en deshazer la camara de popa, y echar abaxo los arboles, para eſtar mas ſeguros: y a los diez de Março eſtando deſta manera ſurtos en la miſma iſla, a media noche ſobreuino tan grande impetu de viento Norte, q̃ rompieron las gumenas, y ſi no fuera por la diligencia de los Pilotos, en dar las velas del trinquete, y la mezana, ſe perdieran. Cobraron con grandiſsimo trabajo las ancoras, y quiſo Dios, que mejorò el tiempo: y deſſeoſos de ſalir de aquel pueſto, començaron a nauegar con vientos eſcaſos, y muy temeroſos de los contrarios: y a penas ſe apartaron de la iſla, que començò poco à poco à crecer el viento contrario, y conuino quitar las bonetas de las velas, y amainarlas todas, y finalmente ſe huuieron de boluer, adonde auian ſalido. Eſtando alli ſin remedio de paſſar adelante, y con mucha neceſsidad de coſas que ya faltauan en las naos, para nauegar, y deſta manera eſtuuieron haſta los veinte y quatro de Março, en cuyo dia ſe començò à tratar, que pues las naos eſtauan tan maltratadas, que no ſe podia paſſar adelante, y faltas de todas las coſas, ſeria bien boluer à Nueua Eſpaña. Franciſco de Vlloa no quiſo dar oidos à eſte parecer, por lo qual ſe acordò, que pues la Nao Santagueda en ninguna manera podia yr adelante, que ſe adereçaſſe muy bien la Trinidad, y que con ella el

Nauegacion de Franciſco de Vlloa, y trataſſe de boluer a Nueua Eſpaña.

Capitan ſiguieſſe la nauegacion, y la otra con los que pareciesse, ſe boluieſſe a Nueua Eſpaña. Eſto acordado hallando vn lugar muy aparejado para ello, en cinco dias ſe adereçò muy biẽ la nao, y con muchas lagrimas ſe deſpidieron los vnos de los otros, y la nao Santagueda, lleuando el batel por popa, llegò à trecientas leguas del puerto de Colima, y deſpues con viento proſpero cerca del puerto de Santa Cruz, adonde parecieron infinitas ballenas, que los dieron cuydado: pero ſiendo el viento freſco, no podian hazer mal a la nao. Llegò eſta nao a Nueua Eſpaña à ſaluamento, y Franciſco de Vlloa paſsò adelante, y nunca mas ſe ſupo del.

Buelue a Nueua Eſpaña la nao Santagueda, y Franciſco de Vlloa, paſſa adelante, y nũca ſe ſupo del.

Capitulo XI. De la entrada que hizo deſde Culiacan adelante haſta Cibola, y Quibira Franciſco Vazquez de Cornado.

DEterminado don Antonio de Mendoça, de ſaber la tierra, que ſe hallaua de la otra parte de Culiacan, auiendo deſpachado al Padre fray Marcos de Niza, para el deſcubrimiento que queda referido, quiſo, que con vn mediano exercito por tierra entraſſe deſcubriendola Franciſco Vazquez de Cornado Gouernador de la Nueua Galicia, y que poblaſſe adonde conuinieſſe, y tambien por mar embiò nauios que hizieſſen lo miſmo, todo a ſu coſta, en que gaſtò mas de ſeſenta mil ducados. Y como eſta jornada era del Viſorrey, muchos Caualleros, y perſonas principales quiſieron hallarſe en ella, y tanto mas ſe animaron, quanto la relacion del Padre

dre fray Marcos dàua efperanças de grandes bienes. Teniendo pues Francifco Vazquez de Cornado ciento y cinquenta foldados de acauallo, q̃ muchos los lleuauan doblados, y docientos infantes bien armados con baftãte municion, y algunas pieças ligeras de artilleria, con gran prouifion de puercos y carneros, y otra vitualla, falio de Culiacan, adonde fe auia juntado el exercito por el mes de Mayo del año paffado de mil y quinientos y treinta y nueue, y a quatro jornadas halló el rio de Petatlã, y a los Indios de paz. Defde alli paffarõ al rio de Cinalo a otras tres jornadas, adonde mandó el General, q̃ diez cauallos doblafsẽ las jornadas a la ligera, hafta llegar al arroyo de los cedros, y q̃ entraffen por vn abra, que las fierras hazian a mano derecha del camino, y vieffen lo que por ellas, y detras dellas auia, y que aguardaria en el arroyo de los cedros. Yendo caminando eftos diez cauallos, no hallaron cofa de confideracion, fino Indios pobres hafta el arroyo de los Coraçones, nõbre que le pufieron Orantes, y Cabeça de vaca, por vn prefente, que alli los hizieron los Indios de coraçones de animales. En efta tierra tienẽ los Indios maiz, frifoles, y calabaças para fu mantenimiento: Defde aqui paffarõ al valle de Señora, que es de la mifma tierra, y poblacion: los Indios defte valle al principio eftuuieron de paz, y defpues apellidaron gente de la comarca, y cõ la yerua ponçoñofa que vfan, mataron algunos Chriftianos. Bueltos los diez cauallos con la relacion de lo q̃ hallaron, començó a caminar el cãpo algunas jornadas, paffando defpoblados, hafta vn arroyo dicho Nexpa, caminofe dos jornadas por efte arroyo abaxo, y dexãdole a mano derecha al pie de vna Cordillera dos dias de camino, paffada la Cordillera fueron a otro arroyo hõdo y cañada, y hallaron agua, y yerua para

Francifco Vazquez de Cornado fale a fu defcubrimiento de Culiacan.

Arroyo de los Coraçones porque afsi llamado

los cauallos, y en tres jornadas fuerõ al rio de San Iuan, al qual dieron efte nõbre, por auer llegado a el efte dia. En otros dos dias llegaron al rio de las Balfas, y porque fue neceffario hazerlas para paffarle, le llamaron afsi: en otra dia fueron â vn arroyo, dicho del Pinar, lleuando tanta necefsidad de comida, que los hombres fe mantenian con yeruas, y por auer comido algunas no conocidas, murierõ Efpinofa, y otros dos foldados. En dos dias de camino fuerõ a otro arroyo, que llamaron Bermejo, con la mifma derrota que lleuauan, que era menos que al Nordefte, y aqui fe vieron dos Indios, que fegun parecio defpues, eran de la primera poblacion de Cibola.

Viaje del exercito de Francifco Vazquez de Cornado.

Caftellanos que muerẽ de comer ma las yeruas

En pocos dias de camino llegaron a la primera poblacion de Cibola, adõde mataron a Efteuanico de Orantes, y en efta Prouincia fe vieron cinco pueblos de â dociẽtos vezinos con cafas de azoteas, y piedra y lodo. Es tierra fria, como lo moftrauan fus cafas, y las eftufas que tenian, pareció tener abundancia de comida de maiz, frifoles, y calabaças. Eftan eftos pueblos en circuito de feis leguas, la tierra es algo arenifca, y no muy folada de yerua, los montes fon de fabina, viften los Indios cueros de venados muy biẽ adobados, y de vaca tãbien, y con ellos fe cubren a manera de bernias, y tambien tienen mantas de algodon, y las mugeres las traen pueftas por el ombro, a manera de Gitanas, y ceñidas vna buelta fobre otra. Eftando Cibola el roftro al Nordefte vn poco menos a cinco jornadas eftâ vna Prouincia, que llaman Tucayan, que tiene fiete pueblos de azuteas mas abundantes que eftos otros, y viften de la mifma manera, y eftas deuieron de fer las fiete ciudades, que entendio el Padre fray Marcos de Niza. Todas las aguas que fe hallaron hafta Cibola, corrian a la mar

Cibola, y fu tierra llega el exercito de Francifco Vazquez.

Cibola, y fu tierra q̃ cofa es.

Tucaya a Prouincia al Nordefte de Cibola.

mar del Sur, y dende adelante a la mar del Norte. Algunas jornadas ſe anduuieron por eſta tierra, y en el camino hallaron vn pueblo en vn fuerte ſitio de tierra, y peñatajada, y todos eſtos Indios recibieron bien a los Caſtellanos, ſino fueron los del primero pueblo de Cibola. Llegados al rio de Huex, ay por el en diſtancia de veinte leguas quinze pueblos de caſas de azuteas de piedra, y tierra, a manera de tapias, y en otros arroyos, que ſe juntan con el. Ay otros pueblos muy de ver para lugares de Indios, con caſas de dos altos, con friſoles, maiz, y calabaças, y el veſtido como los otros, y ciertos pellones de pluma, que tuercen, y texen, y hazen buenas mantas para abrigarſe, y tienẽ ſus eſtufas debaxo de tierra muy abrigadas, aunque no polidas, y cogen algun poco de algodon: y eſte rio va del Norueſte corriendo, como al Sudueſte, de lo qual ſe conoce, que entra en la mar del Norte. Otras quatro jornadas anduuieron al Nordeſte, y en otras tres jornadas fueron al rio de Cicuyque, y â otras cinco jornadas comẽçaron a entrar por los llanos, adonde andan las vacas, y auiendo en tres jornadas hallado infinidad de toros, ſe hallaron entre innumerable cantidad de vacas, toros, y bezerros. Aqui vieron Indios, que hazen ſus choças armadas con palos atados arriba, y apartados abaxo, cubiertas de cueros de las vacas, que ſon ſu vida, porque dellas comen, viſten, y calçan, y tienen grandes perros, en los quales, quãdo ſe mudan, cargan ſu menage.

Vacas de Cibola, y ſus llanos.

Anduuo el campo ocho, ô diez dias en aquellas aguas, que ay entre las vacas, y la guia que auia dado nueuas de grandes riquezas, no ſe ſabe ſi por malicia ſuya ô agena, lleuô a los Caſtellanos a eſtas campañas fuera de la derrota, que auian de tener, porque gaſtaſſen la comida, y perecieſſen ellos, y ſus cauallos. Quiſo Dios, que otro Indio de la miſma tierra, que yua en el campo, dixo, que le cortaſſen la cabeça, ſi aquel era el camino, y auiendo caminado veinte dias eſta derrota, diẽron en otra rancheria de Indios, que viuian como los demas, y hallaron vn Indio ciego, y viejo barbado, y por ſeñas dio a entender, que auia viſto otros quatro Chriſtianos, que ſe preſumio, que eran Orantes, y ſus compañeros. Franciſco Vazquez de Cornado, viendoſe en eſta confuſion, juntô a los Capitanes, y perſonas, de quien ſolia tomar Conſejo, y ſe acordô, que el exercito boluieſſe, adonde auia ſalido, y que treinta de acauallo fueſſen en demanda de aquella rica tierra, que el Indio auia dicho, que fue cauſa de tantas jornadas, como ſe anduuieron en balde: pero el Indio que aduirtio del hierro del camino, ofrecio de guiar muy bien, pidiendo en premio dello, que le dexaſſen en ſu tierra, y que el otro Indio no fueſſe con el, porque le reñia, y le yua en todo a la mano: y eſtos dos Indios ſe auian hallado en Cibola. De los treinta cauallos quiſo ſer vno Iuan Vazquez de Cornado, pues quedaria perſona, que gouernaſſe el exercito con cuidado: y aqui me plaze dezir, que los Capitanes deſtas Indias eran como los Romanos, que comian, veſtian, trabajauan, y peleauan como qualquiera particular ſoldado, ſin diferencia ninguna. Los veinte y nueue eſcogidos fueron con Frãciſco Vazquez caminando al Norte treinta dias, aunque no de grãdes jornadas, ſin que les faltaſſe agua, y ſiẽpre por entre vacas, de manera que el dia de ſan Pedro, y ſan Pablo fueron a dar en el rio, que aſsi nombraron. El Indio le conocio, y dixo, que era aquel, el q̃ ſe buſcaua. Paſſado por la otra banda fueron por el abaxo, boluiendo la derrota al Nordeſte, y andadas tres jornadas hallaron Indios,

Franciſco Vazquez va por mal camino cõ ſu exercito.

Franciſco Vazquez con treinta cauallos va deſcubriẽdo al Norte.

dios,que andauan a caça de vacas para lleuar a ſu pueblo, en deſcubriendo a los Caſtellanos, ſe començaron a alborotar,y huyr, y lleuar algunas mugeres,que tenian conſigo.El Indio,que era guia,los hablô,y ſoſſegô,y apoſentados, tratandoſe con los Indios amigablemente,viſta la buena tierra, que era aquella, y la relacion, que eſte Indio hazia, de la manera con que ſe gouernauan en vna Prouincia mas adelante,llamada Harae,y juzgãdoſe, que era impoſsible,que alli dexaſſe de auer algunos Chriſtianos perdidos del armada de Panfilo de Naruaez, Franciſco Vazquez acordô de eſcriuir vna carta,y la embio con el Indio fiel de aquellos dos:porque el que auia de quedar, ſiempre le lleuaron de retaguarda, porque el bueno no le vieſſe.

Capitulo XII. Que proſigue la jornada de Franciſco Vazquez de Cornado.

Embiada la carta, dando cuenta de la jornada,q̃ hazia el exercito,y adõde auia llegado, pidiendo auiſo, y relacion de aquella tierra,y llamando aquellos Chriſtianos,ſi por caſo los huuieſſe,o que auiſaſſen de lo que auian meneſter para ſalir de cautiuerio. Los treynta cauallos fueron en buſca de la tierra poblada,y hallaron buenos pueblos,fundados jũto a buenos arroyos, que van a dar al rio grande, que paſſaron. Anduuieron cinco,o ſeys dias por

Quibira, y ſu deſcubrimiẽto.

eſtos pueblos, llegaron a lo vltimo de Quibira,que dezian los Indios ſer mucho,y hallaron vn rio de mas agua, y poblacion que los otros, y preguntando,que ſi adelante auia otra coſa, dixeron,que de Quibira no auia ſino Arae, y que era de la miſma manera en poblaciones,y tamaño, que aquello que vian. Embióſe a llamar al ſeñor,el qual era vn hombre grande, y de grandes miembros,de buena proporcion,lleuô docientos hombres deſnndos,y mal cubiertas ſus carnes,lleuauan arcos,y flechas.y plumas en las cabeças. Viſto lo ſucedido,y lo poco,que adelante ſe eſperaua de hallar,fue el comun parecer, que pues ya era fin de Agoſto, y treinta cauallos eran pocos para quedar alli,antes que el Inuierno cõ las nieues, y creciẽtes de los rios cerraſſe el paſſo, ſe boluieſſen a inuernar al exercito, y deſpues boluer, para acabar de deſcubrir aquella tierra. El Indio malo, entendida la buelta de los Caſtellanos, apellidô toda la tierra para que los mataſſen,y ſabido el caſo, el General le mandô matar, y boluieron atras quatro jornadas,adonde ſe proueyeron de mayz,y otras coſas, y poniendo alli vna Cruz,con letras,que dezian, que llegô alli Franciſco Vazquez de Cornado, caminaron la buelta del exercito.

Franciſco Vazquez de Cornado,deſcubierta mucha tierra buelue al exercito.

Toda eſta tierra tiene mejor apariencia,que ninguna de las mejores de Europa: porque no es muy doblada,ſino de lomas,llanos,y rios de hermoſa viſta,y buena para ganados, pues la eſperiencia lo moſtraua. Hallaronſe ciruelas de Caſtilla, entre coloradas y verdes,de muy gentil ſabor: entre las vacas ſe hallô lino,que produce la tierra, muy perfecto,que como el ganado no lo come ſe queda por alli, con ſus cabeçuelas, y flor azul: y en algunos arroyos ſe hallaron vbas de buen guſto,moras,nuezes,y otras frutas: las caſas,que

Quibira q̃ tierra, y q̃ calidades tiene.

estos Indios tenian erã de paja, muchas dellas redondas, que la paja llegaua hasta el suelo, y encima vna como capilla, o garita, de donde se assomauan. Y adonde se leuantò la Cruz pidio el Indio, que le dexassen quedarse, como se le auia prometido: y el General, por lo bien que lo auia hecho le cumpliò la palabra, y porque fue el que descubrio el trato del otro le dio vn buen presente, con que quedò muy contento, y ofrecio de seruir en otras ocasiones siempre que se le mandasse: lleuò otros seis Indios, que le guiassen a las casas de Azutea, y caminaron por buena tierra por entre vacas. Llegados al exercito, cayò Francisco Vazquez de Cornado de vn cauallo, y por vn golpe, que recibio en la cabeça, dio muestras de boluer a Culiacan, y â la nueua Galicia, sin que se lo pudiessen estoruar los requirimientos, que le hizieron algunos Capitanes: y no fue tanto el mal, que no se sospechasse, que huuo artificio en la buelta, por desseo de ver a su muger. Acordada la buelta, pesãdo a muchos, que no se poblasse, y que holgarân de quedar en aquella tierra, el Padre fray Iuan de Padilla, de la Orden de S. Francisco, con vn compañero lego, llamado fray Luys de Escalona, hombre de santa vida, quiso quedar en aquella tierra, con zelo de seruir a Dios, y ver, si con la predicacion podria seruirle, y sobre ello (si necessario fuesse) recebir martirio, y no quiso otra cosa, sino vn esclauito de vn Capitan para su cõsuelo, y para que aprendiesse la lengua, y tambien por amor del Religioso, se quedaron con el en esta tierra de las Azuteas algunos Indios de Mechoacã Christianos, y dos negros, el vno cõ su muger y hijos. Entendiose, que el padre fray Iuan porfiò en boluer a Quibira, y demas de los dichos, fueron con el Andres de Campo Portugues, y otro negro, que tomò habito de Frayle: lleuò ouejas, gallinas, y mulas, y vn cauallo, y ornamẽtos, y otras cosillas: visto, que tantos yuan con el, al cabo le mataron, y no se entẽdio, si fue por quitarle lo que lleuaua, o por otra causa: supose, que fueron parte para ello los Indios, que truxo Cornado por guias de Tiuhex; los q̃ boluieron con la nueua, fue el Portugues, y vn Indio Mexicano, llamado Sebastian, que se escaparon por otra derrota mas cercana de la que lleuò el exercito, y el Portugues aportò â Pânuco, y dixo, que despues de se auer saluado vna vez, le cautiuaron otra, y que con vna Cruz, que lleuaua en la mano, en todas partes le hazian reuerencia, y dauan de comer. El exercito a la entrada caminò trecientas y treynta leguas, y â la buelta, trayendo mas derecho camino no anduuo mas de docientas. Està Quibira en quarenta grados, era el andar por los llanos tan peligroso, como por la mar, por ser tan llana, y no auer camino, sino de vacas: y assi, en perdiendo de vista al exercito, se perdian los que salian a caça de vacas, y no atinauan en tres, ni en quatro dias. Dos naciones de gentes viuen entre estas vacas, enemigos vnos de otros, bien hechos, y de buenos miembros, y todos andauan pintados.

La adoracion destas gentes es al Sol, y otra Religion no se les conocio: los cueros de vacas, y de venados bien curados, y adouados rescatan por mayz con los comarcanos. En fin, auiendo passado dos Inuiernos en el rio de Ciquique, con muchos frios, nieues, y grã des yelos, y elado el rio: porque la tierra es mas fria que Quibira, aunque estâ mas al Norte, se hizo la retirada, de que recibio disgusto el Visorrey don Antonio de Mendoça, y todos dixeron, que por ver a su muger se boluiò Francisco Vazquez: y que aunque no auia en aquella tierra plata, ni oro, poblaran en ella de buena gana, y de no auerse

Qui dat munera, aufert animum accipientium. Sco. 997. lib. 4. Histor.

Francisco Vazquez de Cornado buelue a la nueua Galicia.

Fray Iuan de Padilla se queda en la tierra descubierta por Francisco Vazquez

Fray Iuan de Padilla va â Quibira.

Quibira en quarenta grados del altura del Polo.

Exercito de Francisco Vazquez se retira.

Amare, & sapere vix Deo cõceditur Pub. Sir. in Mimis.

auerse hecho pesô mucho al Visorrey, y quisiera, que Francisco Vazquez tuuiera menor afecto a sus cosas.

Capitulo XIII. De lo que hizo por la mar Hernando de Alarcon, que con dos nauios andaua por la costa por orden del Visorrey don Antonio de Mendoça.

YA que don Antonio de Mendoçã se determinô de emprēder el descubrimiento de aquellas riquissimas tierras, que refirio el Padre Fr. Marcos de Niza que auia, ordenô, que tambien se fuesse descubriendo por la costa, procurando de socorrer el exercito de Francisco Vazquez de Cornado; y auiendolo cometido a Hernando de Alarcon, saliô de Acapulco a nueue de Mayo deste año con dos naos, la vna llamada san Pedro, y la otra santa Catalina, y caminãdo la buelta del puerto de Santiago de Buenaesperança, tuuieron tan gran fortuna, que los de la nao santa Catalina echaron a la mar nueue pieças de Artilleria, dos ancoras, y vna gumena, y otras muchas cosas necessarias para la nauegacion. En el puerto de Santiago se rehizieron de cosas que les faltauan, y tomaron gente, y fueron en busca del puerto de Aguayaual, caminando por la costa, para reconocer los puertos, y llegados a los baxos, adonde estuuo Francisco de Vlloa, los parecio, que tenian delante la Tierrafirme, y que eran muy peligrosos, y todos querian, que se hiziesse lo que hizo el dicho Francisco de Vlloa: pero auiendo el Visorrey don Antonio de Mendoça ordenado al Capitan Alarcon, que le lleuasse entendido el secreto de aquel golfo, ordenô, que Nicolas Zamorano, piloto mayor, y Domingo del Castillo con los bateles, lleuando la sonda en la mano, fuessen buscando la canal para que entrassen las naos: y pareciendo a los Pilotos, que podian seguir las naos, a poco trecho se hallaron con las naos en el arena, de manera, que vnos a otros no se podian socorrer, por las grandes corrientes: pero quiso Dios, que estando en punto de perderse, creciô la marea, y las naos nadaron: y yendo boluiendo la proa a vna, y otra parte, buscando la canal, dieron en vn rio de tanta corriente, que a penas podiã nauegar por el, por loqual el Capitã, con el Veedor Rodrigo Maldonado, y el Contador Gaspar de Castillejo en vn batel bien armado subio por el rio este dia, que erã veynte y seis de Agosto, y otro dia descubrieron cabañas de Indios, los quales hasta cincuenta, lleuaron lo que en ellas tenian al monte, y boluieron amenazando, y diziendo a los Christianos, que se boluiessen rio abaxo: y porque Hernando de Alarcon mandô, que ni los hablassen, ni hiziessen mal, ellos se fueron poco a poco amansando, y acercando. Estauan en otra parte hasta trecientos Indios armados de arcos, y flechas, y con vanderas, que en viendo, que el batel se acercaua a tierra, acudian a se lo defender, y siempre acudian mas Indios armados, y Alarcon dexô caer la espada, y la rodela, y hizo otras señales de paz, y tomô vna vandera, y la abaxô, y hizo, que su gẽte se abaxasse, y los mostrô las cosas de rescates, que lleuaua para darlos: pero nada bastaua, hasta q̃ oydo gran ruydo entre ellos, se apartô vno, y dio ciertas conchas en vn palo al Capitan, el qual le boluio cuentas de colores,

Tormẽta de los nauios de Alarcon.

Alarcon procura de amansar los Indios.

colores, y ſartales, y con ellas ſe fue a los otros, y auiẽdo hablado entre ellos, algunos boluieron, y Alarcon los hizo dexar las armas, y las vanderas, y â todos daua alguna coſa; y acudieron tantos, que pareciendo al Capitan, que no eſtaua ſeguro, los dixo, que ſe apartaſſen, y lo hizieron, no quedando mas de diez, y por eſto ſaltô en tierra: pero viẽdo, que ſalian diez, ô doze Caſtellanos, ſe alteraron, y Alarcon los ſoſſegô, y porque el interprete que lleuaua no los entendia, los ſeñalô, que queria comer, y le lleuaron mayz, y le pidieron, que diſparaſſe vn arcabuz, y lo hizo, y todos huyeron, ſaluo algunos viejos, q̃ reñian a los otros, porque huîan: y queriendolos aplacar el Capitan, tomaron las armas, y leuantaron las vanderas, y vno deſtos viejos llegô a Alarcõ, y le dio con el codo en el pecho, y fue a tomar ſus armas, por lo qual acordô de boluerſe a ſu batel, y yr rio arriba, de que peſaua a los ſoldados, y los Indios ſiempre ſeguian por la ribera, diziendo, que ſalieſſe a fuera, que le dariã comida, y algunos entrauan en el agua, lleuandola a la barca, y ya ſerian en todos como mil Indios.

Alarcon va deſcubriẽdo vn rio arriba.

Yuan eſtos Indios deſnudos, tiznados, lleuauan en las cabeças de cueros de venado a manera de celadas cõ plumas: ſus armas eran arcos, y macanas: eran de cuerpos grandes, y membrudos: tenian conſigo mugeres, y muchachos: traian horadadas las narizes, colgando alguna coſa: traîan los braços labrados de hierro, los cabellos de delante cortados, los demas largos haſta la cintura: tambien las mugeres andauan deſnudas, ſaluo, que para cubrir ſus verguenças traîan delante, y detras muchas plumas, y los cabellos como los hombres. El ſiguiente dia oyeron gran ruydo en las dos riberas, y deſcubrierõ muchos Indios armados, aunque ſin vanderas, y como no entendian al interprete, ſeñaloſeles, que dexaſſen las armas, hizieronlo, ſalio Alarcon, y ſe metiô entre ellos, dauales cuenteçillas de vidrio d̃ colores, ellos le dauã maiz, y cueros bien adouados, y deſta manera vino a ſer con ellos muy domeſtico: y auiendo echado de ver el Capitan Alarcon, que eſtos Indios adorauan el Sol, les dio a entender, que venia de donde eſtaua, y deſde entonces le túuieron en gran reuerencia, y le preſentauan, ſeruian, y acudian ſin armas, y con tanto reſpeto, que era marauilla, y el los daua de lo que tenia, y ſi huuiera de dar a todos, no baſtara quanto auia en nueua Eſpaña. Y auiendo hecho muchas cruzes de papel, y de palos, ſe las dauan, dandoles a entender, que era coſa celeſtial, y ellos las tomauan, y beſauan, y ſe las ponian al cuello. Viſta tan buena voluntad deſta gente, con vna cuerda, que echaron a la barca, començarõ a ſubir el rio, porque de otra manera, por ſer grande la corriente, no pudieran, y los Indios de muy buena gana la tirauan.

Alarcõ ſe domeſtica mucho cõ los Indios.

Alarcon proſigue el deſcubrimiẽto del rio.

Capitulo XIIII. Que proſigue la nauegacion de Hernando de Alarcon por la mar del Sur.

PRocuraua ſiẽpre Hernando de Alarcon, q̃ ſu interprete hablaſſe rezio, para ver ſi era entendido, y vno reſpondio, y parada la barca le llamô, y mandó a ſu interprete, que no hablaſſe, ſino lo que le mandaſſe, y auiendo hablado eſte Indio a aquella gẽte, con gran furia todos ſe juntaron, y

el

Pregũtas de los Indios al interprete de Alarcõ

el Indio dezia al interprete, que gente era aquella, adonde yua, si auia salido del agua, ô de la tierra, ô caydo del cielo? y ya se auia juntado mucha gente, y el Indio los hablaua en diferente lengua, que el interprete no entendia. Y preguntando, quien los embiaua? respondio el interprete, que eran Christianos, y embiados del Sol: replicô, que como aquello podia ser, que siempre yua por alto sin parar, y nunca tales hõbres auiã visto, ni jamas otro tal el Sol auia embiado? respondio Hernando de Alarcon, que era verdad, que el Sol no paraua, y que yua por lo alto, pero que bien echauan de ver, que al salir el Sol, y ponerse se acercaua a la tierra, adonde tenia su asiento, y que siempre le vian salir de vn mismo lugar, y que el se auia criado en aquella tierra de donde salia, adonde otros muchos se auian criado, que embiaua a diuersas partes, y que entonces le auia embiado a el a ver, y visitar aquel rio, y â la gente que en el moraua, para hazerles sus amigos, y los diesse de lo que no tenian, y dixesse, que entre ellos no tuuiessen guerras. Tornô a preguntar el Indio, que porque el Sol no le auia embiado antes, para sossegar las guerras antiguas, adonde muchos eran muertos? respondio, que no auia venido antes, porque era muchacho. Preguntô al interprete, que si le lleuauan contra su voluntad tomado en guerra? respondio, q̃ no, sino que yua de buena gana, y con buena compañia. Repreguntô, q̃ porque no lleuauã sino a el solo, que le entendia, y porque no entẽdian todos los otros, pues erã hijos del Sol? respõdio, que tambien el Sol le auia engendrado a el, y le auia dado lengua para poderle entender, y al Capitan, y â todos los otros: y que bien sabia el Sol, que ellos viuian alli, pero que porque tenia otras muchas cosas que hazer, y ser muchacho el Capitan, no le auia embiado an-

Alarcõ disputa con los Indios y sus replicas.

tes. Y luego se boluiô a el, y le dixo: Sal tu acâ, para que seas nuestro señor: respondio, que no queria salir para ser señor, sino hermano, y darles de lo q̃ tenia. Boluio a preguntar, si le auia engendrado el Sol como a los otros, si era su pariente, o su hijo? respondiole, que era su hijo. Preguntô, que si los otros Castellanos eran tambien sus hijos? respõdio, que no, sino que se auian criado cõ el en vna misma tierra. Entonces gritãdo dixo: Pues que nos hazes tanto biẽ, y no quieres, que tengamos guerra, y eres hijo del Sol, te queremos por señor. Y boluiose a la gente, y dixo, que era hijo del Sol, que le tomassen por señor. Espantados todos los Indios desto, se acercauan a mirar a Hernando de Alarcon. Hizo el Indio otras preguntas, y acercandose la noche, procurô el Capitan de meterle en la barca, y aunque se recataua mucho: al fin entrô, y le preguntô lo siguiente.

Alarcon passa muy buenas cosas cõ los Indios, y ellos le dã credito a lo q̃ dize.

La primera cosa, que Hernando de Alarcon preguntô al Indio, fue, si auia visto antes otros hombres como el? dixo, que no. Que si tenia noticia de vna tierra, llamada Cibola, y de vn rio, dicho Totonteac? respondio, que no. Y viendo, que no le podia dar noticia de Francisco Vazquez de Cornado, le preguntô, si creian, que auia vn solo Dios, Criador del cielo, y de la tierra, o si tenian algũ idolo, en que adorauã? Respondio, que al Sol tenian en toda veneracion, porque los calẽtaua, y procreaua quanto comian, y que de todo lo q̃ cogian le echauan vn poco en el ayre. Preguntô, si tenian señor? dixo, que no, aunque entendian, que auia vn gran señor, pero que no sabian adonde estaua: y dixole Alarcon, que estaua en el cielo, y era el sumo Criador. Preguntole, si tenian guerra? dixo, que si, y por ligeras causas. Preguntole, quien mandaua? dixo, que los mas viejos, y mas valientes. Preguntole, que hazian de los muertos

Alarcon q̃ preguntas haze al Indio, con quiẽ se entiende su interprete.

muertos en batalla? reſpondio, que los ſacauan el coraçon, y lo comian, y â otros quemauan, y que ya eſtauan con animo de no guerrear mas, ſino de ſeguir la paz, que el los aconſejaua; y que vna generacion, que eſtaua detras de vna montaña, los hazia a ellos mucha guerra: reſpondiole el Capitan, que no temieſſen, porque no la harian mas, y ſi la hizieſſen, el los caſtigaria. Replicô el Indio, que como podia ſer aquello, lleuando tan poca gente? Y porque ya era muy tarde, y el Indio ſe canſaua, le dexô yr. El dia ſiguiente fue al batel el principal de aquellos Indios, llamado Naguachato, y dixo al Capitan, que ſalieſſe a tierra, que le querian dar de comer: ſalio, y luego parecio vn viejo cõ tortas de mayz, y calabaças, y dãdo vn poco al Sol, y otro poco a el, le dio quã to lleuaua, y lo miſmo hizo a todos los Caſtellanos, diziendo en voz alta a los Indios primero, quando ofrecia al Sol, vna palabra, y ellos reſpondiẽdo otra, dioles las gracias por ello, y dixo, que ſi querian yr cõ el el rio abaxo a las naos, les daria de lo que tenia. Quiſo darlos a entẽder, qual era la ſeñal de la Cruz, y de vn gran madero ſe hizo vna, y la puſo en buen lugar con mucha deuocion, y los dixo, que la tuuieſſen en grã reuerencia, y que cada mañana, quando ſe leuantaſſe el Sol, de rodillas la adoraſſen, porque aquella ſeñal era ſanta, y los libraria de todo mal, y ellos acudian con gran deſſeo de ſaber como la auian de adorar, como auian de poner las manos, y como auian de eſtar de rodillas, y otras coſas: y entrado el principal del lugar en el batel, proſiguieron el rio arriba.

Alarcon q̃ otras coſas paſſa cõ los Indios.

De la otra parte del rio auia mayor numero de gente, que llamauan al Capitan para darle vitualla, y por no dexarlos deſcontentos ſe acercô, y vn viejo le ofrecio de lo que tenia, y con gran reſpeto le hablô, y boluiendo a la gente, dezia: Eſte es nueſtro ſeñor, ya ſabeys, que nueſtros antepaſſados deziã, que auia en el mundo gente barbada, y blanca, y noſotros no lo creîamos: ſiruamosle, pues que nos quita la guerra, y tiene ojos, y boca, y habla como noſotros. Dioles algunas coſillas, y hizo hazer otra cruz, y ſe la dexô, como a los otros: y caminando el rio arriba, dixo el principal Indio, que adelante ſe hallaria gente, que entendieſſe a ſu interprete, y que eran veynte y tres lenguas diferẽtes las que auia en aquel rio, y que mas arriba auia vna nacion, que tenian caſas de piedra, y veſtian cueros, y baxauan con ellos a reſcatar mayz. Preguntô el Capitan a eſte Indio, quanto a los caſamientos, que orden teniã? reſpondio, que no podian tener mas de vna muger, y que el padre la lleuaua a donde auia gente, y dezia, que la queria caſar, y ſi la pedia alguno, ſe la daua cõ algun preſente, y que con eſto quedaua hecho el matrimonio, cantando, baylando y comiendo: y que no ſe caſauan los hermanos con las hermanas, ni cõ parientes, y que las mugeres, antes de caſar, no tratauan con hombres, ſino q̃ ſe eſtauan en caſa trabajando: y que eran tenidas por malas mugeres las que no eran caſtas, y â los adulteros matauan: que quemauan los muertos, y los viudos eſtauan ſeis meſes, o vn año ſin caſarſe, y que de los muertos creiã, que ſe yuan al otro mundo, y no tenian pena, ni gloria. Que ſu mayor enfermedad era echar ſangre por la boca, y que tenian Medicos, que curauan con ſoplar, y dezir palabras. Sus viandas erã mayz, y calabaças, y cierta ſimiente, como mijo. Tenian piedras de moler, y ollas para cocer: y porq̃ no oſsô paſſar adelante el interprete, diziendo, que eran ſus enemigos los de adelante, ſe boluio. Caminando pues por el rio arriba, hallô mucha gente, y otro interprete: y luego eſtando fuera del rio le llegô

Alarcõ halla, que los Indios tuuierõ noticia d'ſus paſſados de los Caſtellanos.

Alarcõ halla 23. lenguas diferentes en el rio que deſcubre.

Alarcõ, q̃ coſtũbres halla entre eſtos Indios del rio q̃ deſcubrio.

llegô vn Indio, que le dio vn golpe en el braço, y le moſtró dos eſquadrones de gente armada, que ſalian de vn boſque, y por no dar ocaſion de alguna deſorden, ſe entrô en el batel con todos los q̃ con el eſtauan, y entendiô, que eſtos erã ſus enemigos. Preguntô Hernando de Alarcon al interprete, ſi ſabia de Cibola? dixo, que eſtaria de alli camino de vn mes, y que tenian caſas de piedra, y las armas que ellos vſauan, y andauan veſtidos, y tenian ſeñor, y las mugeres eran blancas, y andauan todas cubiertas, y que traîan muchas piedras azules, que ſacauan de vna peña, y que quando ſe enterrauan, ponian quanto tenian con ellos.

Alarcõ halla nueuas de Cibola

Capitulo XV. En que ſe acaba el deſcubrimiento, que hazia Hernando de Alarcon por orden del Viſorrey don Antonio de Mendoça.

Caminando ſiempre el rio arriba, bien viſto, y recebido de todos, llegô a vna tierra, adonde obedeciã a vn ſolo ſeñor: el interprete, viendo platos para comer, dixo, que el ſeñor de Cibola ſe ſeruia con aquellos, ſino que eran verdes, y que otro, ſino el ſeñor, no los tenia: y porque vio vn perro, que lleuaua Alarcon, dixo, que el ſeñor de Cibola tenia otro tal, que le huuo de vn hombre negro, que el dicho ſeñor (ſegũ auia oydo) hizo matar: y aqui ſe le deſpidio el interprete. Y auiendo caminado vna jornada, hallô vn pueblo deshabitado, adonde le ſalieron quinientos Indios armados con aquel ſeñor Naguachato, que le lleuaron vn preſente de conejos, y yucas: mas adelãte ſalio mucha gente de ciertas cauañas con vn viejo delante, al qual entendia el interprete de Alarcon, y le hizieron reuerencia, y preſentaron de lo que tenian, y cõ ellos hizo el miſmo oficio de la Cruz q̃ con los de abaxo. Eſtos tenian algodon; pero no lo texian. Y proſiguiendo ſu camino, hallô mucha gente ſentada en tierra, que le aguardaua, y alli le ofreciérõ comida: mandô llamar al ſeñor, y luego acudio, y Alarcon le viſtio vna camiſa, y dio otras coſas, con que quedô contento. Con eſta nacion, y con otras del rio arriba procedia de la miſma manera, y los dexaua las Cruzes, y enſeñaua, como las auian de adorar, y como auian de pedir miſericordia, y lo que auiã meneſter: y vno le dixo, que ſe marauillaua del Sol, como los dexaua andar deſnudos, ſin darles paños para veſtir, como a otros. Alarcon le dixo, que le daria remedio para ello, de que quedô muy contento. El dia ſiguiente no era bien amanecido, quando ſe oyeron vozes de tres, o quatro pueblos, que auian dormido junto al rio, aguardando, y en llegando, derramauã con la boca maiz, y otra ſimiente, diziendo, que aquel era el ſacrificio, que hazian al Sol, y le dieron de aquella comida, y friſoles, y ofrecian de oluidar las coſas paſſadas, ni hazer mas la guerra: y preguntando de las coſas de Cibola, refirieron tambien la muerte de Eſteuanico el negro, y de los platos verdes, que tenia el ſeñor de Cibola, que ſe los tomaron a Eſteuanico, y el perro, al qual dixeron, que tambien mataron: y preguntando, que jornadas auria de alli a Cibola? reſpondieron, que paſſado vn deſpoblado de diez, no auia mucho camino: y quiſo embiar perſona a Cibola, porque dixeron, que alli auia Chriſtianos, y nadie ſe atreuio. Y nauegando el rio arriba, hallô las miſmas coſtumbres, que en las demas naciones de abaxo, ſaluo que andauan mugeres deſembueltamente entre los hombres, y le

Alarcõ halla nueuas de la muerte de Eſteuanico de Orantes.

Alarcõ halla buen acogimiẽto en los Indios.

Alarcõ ſabe, que en Cibola auia Caſtellanos.

y le dixeron, que aquellas eran libres, y deshonestas: y passando mas adelãte, haziendo instancia por ver a los que referian, que auian estado en Cibola, le lleuaron vno, que dixo auer visto muchos hombres, que se llamauan Christianos, con barbas, y que lleuauan ciertos animales grãdes, y otros pequeños negros, y armas de fuego, como las que le mostraron: y con estas, y otras señales, que le dieron, diziendo, que aquellos auian castigado al señor de Cibola, porque auia muerto a vn hombre negro: conocieron, que era el exercito de Iuan Vazquez de Cornado. Quisiera mucho Hernando de Alarcon passar adelante, ó embiar persona, pero ni hallando quiẽ quisiesse yr, ni acompañarle, determinó de boluer a los nauios.

Alarcõ no halla quiẽ vaya a Cibola, y buelue a los nauios.

Determinado de tornar a la mar, anduuo en dos dias lo que agua arriba nauegó en quinze: veia mucha gẽte en las riberas, que dezia, que porque se yua, y los dexaua, siendo su señor, con quiẽ esperauan de viuir en paz? que si alguno le auia ofendido, se lo dixesse, que tomarian vengança. Buelto a los nauios, halló, que estauan todos buenos, aunq̃ las corrientes los auian fatigado: y dando cuenta de lo que auia hallado en el rio, y la luz, que auia tenido de Iuan Vazquez de Cornado, acordó (aunque con gran contradicion de todos) de boluer por el mismo rio a jũtarse con el, mãdó aprestar todas las barcas, en la vna puso los rescates, trigo, y simiẽtes, gallinas, y gallos de Castilla, y otras cosas, y auiendo mandado, que entretanto hiziessen los que quedauan en los nauios vna Capilla, con el nombre de nuestra Señora de Buena guia, y que el rio se llamasse de Buena guia, lleuãdo consigo al Piloto mayor Nicolas Zamorano, para q̃ tomasse las alturas. Boluio el rio arriba a los catorze de Setiembre, y el dia siguiente llegó a los primeros Indios, q̃ le recibieron bien, y dio semillas, y mostró como se auiã de valer dellas. En los segundos halló al primer interprete. En los terceros estauan seys mil hombres sin armas, y el señor con docientos con vitualla, y gente, que yua delante, abrien do camino: lleuaua vna ropa de diuersas colores, larga, hecha de cortezas de bexucos, y en llegando a la barca los Indios en braços le metieron en ella, y el Capitan le recibio bien, y dio de comer cosas de azucar, y auiendoles encomendado el adoracion de la Cruz, y su veneracion, que no tuuiessen guerras, que entre ellos fuessen amigos, ni se hiziessen mal vnos a otros, ni se tomassen lo que tenian: y que si algunos de sus enemigos los quisiessen hazer guerra, los dixessen, que el los dexaua mandado, que estuuiessen en paz, y que si estrangeros passassen por sus tierras, los diessen de comer, y los tratassen bien: dexoles simientes, y gallinas, y dixoles como las auian de criar, y passó adelante, lleuandose algunos Indios de aquellos consigo. El siguiente dia llegó a Coano, y por lleuar diferentes vestidos, muchos no le conocian, pero en conociendole, hizieron con el grandissimas alegrias, y los daua de lo q̃ lleuaua, como a los otros, y muchos se le quexarõ, porque no los auia dado la Cruz como a los otros, en cuya reuerencia le dezian lo q̃ hazian, y querian, que se la viesse adorar, para que si no lo hazian bien, los enmendasse, y nauegando por el rio arriba, rogó a vn Indio viejo, que lleuaua consigo, que en vna pintura, conforme su vsança, le pusiesse todas las tierras, y habitaciones, q̃ auia en la ribera de aquel rio, y holgó de hazerlo, como Hernando de Alarcõ le diesse pintada la tierra de su propio nacimiento, y assi se lo prometio.

Alarcõ pesa a los Indios q̃ se vaya.

Alarcõ llama al rio de Buena guia.

Alarcon buelue el rio arriba.

Alarcõ lo que enseña a los Indios.

Alarcõ haze sacar a vn Indio la figura de la tierra q̃ descubria.

Auiẽdo llegado a ciertas montañas, adonde el rio se estrechaua mucho, supo, que vn encantador andaua preguntando por donde auia de passar, y auiendo entendido, que por el rio, puso desde vna

Alarcõ halla, que vn encantador le quiere impedir el passo.

Alarcon halla, que vn encantador le quiere impedir el paso.

vna ribera a la otra algunas cañas, q̃ deuian de ser hechizadas: pero las barcas passaron sin daño: y auiendo llegado muy arriba, preguntando por cosas de la tierra, para entender, si descubriria alguna noticia de Frãcisco Vazquez de Cornado, le informarõ de muchas diuersidades de gentes, que auia el rio arriba, el qual subio mucho mas de lo que auia andado, y que su principio, por venir de muy lexos, no le sabian, y que otros muchos rios entrauã en el.

Alarcon buelue a las naos.

Viendo Alarcon, que no hallaua lo que desseaua, y que auia subido por aquel rio ochenta y cinco leguas, determinô de boluer a las naos, mostrando los Indios muy gran sentimiento, por que los dexaua: y estando para nauegar, oyeron los gritos de vna muger, q̃ se echô en el agua, y metiendola en la barca, se puso debaxo de vn vanco, de donde nunca la pudieron sacar, diziendo, que en todo caso se auia de yr con los Christianos, porque su marido la dexaua, y estaua con otra, de la qual tenia hijos, y Alarcon por no darla descontento, mandô lleuarla con vn Indio, que tampoco quiso quedar en su tierra, el qual siempre anduuo muy contento, y alegre, y fue buen Christiano. Las naos prosiguieron su viage, costeando, y saltando en tierra: muchas vezes la reconocian, y considerauan sus calidades, y tomauan toda la razon, y luz que podian, buscando nueuas de Francisco Vazquez de Cornado, pero no hallando ninguna luz del, por muchas, y muy grandes diligencias, que se hizieron, embiãdo Castellanos, e Indios muchas leguas la tierra adentro, y auiendo hecho muchos autos possessionales, y todas las demas diligencias, que en los descubrimientos tales se acostumbran, y auiendo passado quatro grados mas adelante, de lo que passaron las naos del Marques del Valle, acordô de boluerse a nueua España.

Alarcon lleua vn Indio, y vna India, q̃ de buena gana se van cõ el.

Alarcon passa quatro grados mas q̃ las naos del Marques del Valle.

Fin del libro Nono.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Dezimo.

Capitulo Primero. De otras ordenes, que se dieron a Vaca de Castro para la jornada, que hàzia al Pirù.

Año de 1541.

DEmas de las ordenes, q̃ se dieron al Licēciado Christoual Vaca de Castro, para encaminar bien las cosas del Pirû, se le aduirtiô, que auiendose entendido, que fueron excessiuos los repartimientos, y Encomiendas, que el Marques don Francisco Pizarro dio al Principio. Iuntandose para ello con el Obispo Fray Vicente de Valuerde, ambos huuiessen de moderar estos excessos, demanera, que huuiesse la deuida ygualdad. Y porque por algunos respetos, y en especial por q̃ muchos conquistadores quedauan agrauiados, se mandô a Vaca de Castro, q̃ en estādo biē informado đ las cosas de la tierra, entēdiesse, q̃ repartimiētos teniā los hermanos, pariētes, y criados, y familiares del Gouernador, y quitasse los excessiuos: y q̃ hecho esto, el dicho Vaca de Castro, y el Gouernador hiziessē el repartimiēto cō la possible justicia, ê ygualdad, teniendo siēpre respeto a la populaciō, pacificaciō, y perpetuydad de la tierra. Y que prosupuesto, que Vaca de Castro solo era el que auia de hazer solo la reformacion de

Vaca de Castro, q̃ reforme los excessos de los repartimientos.

de los repartimientos, que tenian los hermanos, parientes, y criados del Marques, se auia de entender, que asi estos repartimientos, que a los dichos se huuiessen de encomendar de nueuo, como qualesquiera otros, hiziesse el Marques la Encomienda, y prouision dellos, teniendo atencion a dessagrauiar a las personas, que se hallasse, que tenian menos Indios de los que merecian sus seruicios, y que los que fuessen vacando durante el tiempo que Vaca de Castro alli estuuiesse, los proueyesse el Gouernador con su consejo. Y esto fue por las muchas quexas, q̃ por parte de los de Chile se dauan, alegãdo el injusto repartimiento, q̃ el Marques auia hecho, y la mucha necessidad, que passauã, sin remuneracion ninguna de sus seruicios, por tenerlos el Marques por enemigos. Ordenose asi mismo, q̃ no permitiesse, so graues penas, q̃ los Castellanos tuuiessen perros brauos carnizeros, ni los mostrassen para adelante, pues ya no era necessario, y no conuenia vsar dellos, por el miedo, q̃ los Indios los tenian. Que no consintiesse, que los Indios trabajassen Fiestas y Domingos, aunq̃ no fuessẽ Christianos, pues por este camino conuenia començarlos a inclinar a la piedad Catolica: y que atento, que el mayor impedimento, que ellos tenian en venir al conocimiento de Dios nuestro Señor, era la idolatria, proueyesse, que se derribassen los Adoratorios, y quitassen todas las demas cosas, que eran causa de conseruar la memoria della. Que procurasse de castigar a los Castellanos, que anduuiessen rancheando, y que no se permitiesse, que los Indios trabajassen mas de lo que tenian en costumbre. Que hiziesse echar de la tierra los Religiosos, que anduuiessen discolos, y no diessen el deuido exemplo. Que mandasse, que los que tuuiessen Indios, sustentassen armas, y cauallo. Que tuuiesse mucha cuẽta con Paullo Inga, y su buen tratamiento: y que embiasse relacion de los hijos, e hijas de Guaynacaua, y Atahualpa, para que se les diesse con que viuiessen. Que publicasse vna cedula en el Pirú, que se auia proueydo para todos los Reynos, y Prouincias de las Indias, para que ninguna persona pudiesse traer, ni embiar a estos Reynos, ni a otra parte con licencia, ni sin ella Indio alguno, aunque fuesse pretendiendo, ser su esclauo, y tener derecho para ello, y aunque siendo libre, dixesse, que quiere venir de su voluntad. Que castigasse a los que huuiessen vendido sus Encomiẽdas. Que procurasse, que los Caziques no hiziessen esclauos, como lo vsauan hazer, por causas liuianas a los que eran sus sugetos, ni los vendiessen, ni nadie se los comprasse. Que prohibiesse, que en Tierrafirme, se guardasse vna ordenança q̃ auia, mandando, q̃ se cortassen los miembros genitales a los negros q̃ se alçauan, por ser cosa deshonesta, y de mal exemplo, y de que se seguian otros inconuenientes.

Con las ordenes, e instrucciones, que se han visto, partiô Vaca de Castro de la Corte, auiendole dado el Abito de Santiago, y hecho otras mercedes, y prometido de hazerlas a doña Maria de Quiñones su muger, y â sus hijos, y tanto mas si muriesse en la jornada, y se embarcô en Seuilla, y llegô a saluamẽto a la isla Española, en la qual y en la de san Iuan cumplio con las ordenes que lleuaua, y dexado aquello en el estado q̃ conuenia, llegô a Nombre de Dios, y â Panamâ a mediado Enero del año presente, adonde fue recebido por Presidẽte del Audiẽcia, y suspẽdio al Doctor Robles, y por no detenerse, cometio al Doctor Villalobos, y al Licẽcia do Paez de la Serna, q̃ acabassen la residẽcia, y en vn galeon biẽ aderezado se ẽbarcô en la mar d̃l Sur, no admitiẽdo

Vaca de Castro q̃ quite los perros brauos.

Vaca de Castro, q̃ no consiẽta a los Indios trabajar las fiestas, aũ q̃ no sean Christianos.

Vaca de Castro q̃ derribe los Adoratorios de los Indios

Vaca de Castro no consienta venir Indios a Castilla.

Vaca de Castro no consienta esclauos Indios.

Vaca de Castro parte de la Corte, y se embarca.

Vaca de Castro llega â la isla Española, y â Panamâ.

para ſu embarcacion el galeō del Marques don FranciſcoPizarro, que eſtaua a la ſazon en Panamâ, porque le parecio, q̃ ſi en el entraua, daria cauſa a ſus contrarios de ſoſpechar, y con el dō Pedro Luys de Cabrera, y Hernan Mexia de Guzman, Caualleros de Seuilla, y el Contador Iuā de Caceres, y Sebaſtian de Merlo, Secretario del Audiencia de Panamâ, y en compañia de otros nauios ſe hizo a la vela la buelta del Pirû.

Vaca de Caſtro ſe embarca en Panamâ para el Pirû.

Capitulo II. De lo que ſe dixo en el Pirû, ſabido que Vaca de Caſtro yua proueydo por el Rey, y lo que dello ſentia el Marques dō Franciſco Pizarro.

Vego q̃ ſe entendio en el Pirû la prouiſiō de Vaca d̃ Caſtro, ſe recibio contēto, y los del vando de Chile no vian la hora q̃ verle en la tierra, para pedir juſticia ſobre la muerte del Adelantado don Diego de Almagro, y entretanto paſſauan muy gran neceſsidad, y algunos dellos eſtauan en vna heredad con vnos Indios, que ſe los auia dado, o vendido Domingo de la Preſa, el qual murio, y por ſu muerte el Marques don Franciſco Pizarro quitô eſta heredad a don Diego de Almagro, y â los que con el eſtauan, y la dio a Franciſco Martinez de Alcantara ſu hermano, con que ſe acrecentô la neceſsidad de don Diego de Almagro, y de los Caualleros, que eſtauan con el: y porque pudo ſer, que el Marques tuuieſſe noticia de tāta pobreça, y que huuieſſe dado oydos a alguno, que le huuieſſe repreſentado tan grandes miſerias, y deſuenturas, y por ſer juſto, doblado ſu animo, embio a dezir a los Capitanes, Iuan de Saauedra, Chriſtoual de Sotelo, y Franciſco de Chaues, que los queria dar Indios de repartimiento para ſuſtentarſe: pero ya ſu neceſsidad era tanta, que hallandoſe rabioſos, auiendola mucho tiempo padecido, dezian, que antes querian perecer, que recebir nada de ſu mano: deuio de ſer por ver publicada la yda de Vaca de Caſtro, y luego determinaron, que don Alonſo Puertocarrero, y Iuan Balſa ſalieſſen veſtidos de luto a recebirle a ſan Miguel de Piura, para informarle de las crueldades, que con ellos, y en la muerte del Adelantado auian cometido los Pizarros, y pedirle juſticia. Los del vando de los Pizarros dixeron, que don Alonſo Puertocarrero, y Iuan Balſa lleuauā orden de matar a Vaca de Caſtro, en caſo que conocieſſen, que no lleuaua intencion conforme a ſus deſſeos, ſino de fauorecer al Marques, porq̃ muerto, tomarian las armas, y ſe ayudarian lo mejor que pudieſſen: pero eſto ſe tuuo por calumnia de los Pizarros.

Principes quidē inſtar Deorum eſſe, ſed neque à Dijs, ni ſi iuſtas ſupplicū preces audiri. Tac.

Soldados de Chile aborrecen al Marqs don Franciſco Pizarro.

Prudēter Auguſtus militem ſibi donis deuinxit. Scor. 5. li. 1. ann.

Pizarros dizē, que los de Chile embian a matar a Vaca de Caſtro.

El Marques eſtaua muy confuſo cō la yda de Vaca de Caſtro, y no ſe quietaua con lo que ſu hermano le auia eſcrito de la Corte, que le haria amiſtad, y ſus emulos dezian, que le acuſaua la conciencia, por la crueldad vſada con amigo, q̃ le fue tan prouechoſo, y leal, y el quebrantamiento de vna paz, con tantos vinculos confirmada: y con todo eſſo diſimulaua lo mas que podia, y embio a ſu Camarero Alonſo de Cabrera, para q̃ fueſſe a recebir a Vaca de Caſtro, y mandô, q̃ los tambos, o apoſentos del camino, por donde auia de paſſar, eſtuuieſſen bien aderezados, y proueydos, y moſtraua contēto porq̃ el Rey embiaſſe tan gran Miniſtro.

Don Frāciſco Pizarro confuſo cō la yda de Vaca de Caſtro.

En este tiẽpo auia salido a descubrir hâzia los Chinchos Peraluarez Holguin con alguna gẽte, y gouernaua en el Cuzco don Pedro Portocarrero, y el Capitã Pedro Anzurez estaua en la villa de la Plata, adonde se auiã auezindado muchos Caualleros, y estauan en buena ordẽ los Indios de aq̃llas Prouincias, y se passaua con buena regla, y quietud en las poblaciones de Castellanos, procurãdo de reduzir a entera obediẽcia a los naturales, con lo qual, y con q̃ ya començaua a auer en aq̃llas tierras cosecha de trigo, ceuada, y otras muchas cosas de Castilla, se gozaua de vida comoda, y apazible, la qual fue comũ opinion, q̃ disturbô la imprudencia de Antonio Picado, Secretario del Marques don Frãcisco Pizarro, hõbre muy arrogãte, de cuyo consejo totalmẽte se valia, deuiẽdole encaminar por la via apazible, benigna, y liberal, q̃ adquiere amigos, beneuolẽcia, y buena fama, lo hazia al contrario, menospreciando, y persiguiẽdo a los de Chile, y â otros, cõtra la opinion, de los q̃ imitando al domar, y enseñar los cauallos, q̃ se haze con suauidad, quierẽ, q̃ se haga lo mismo con los hõbres. Y para mas irritarlos sacô vna ropa Francessa bordada, sembradas en ella muchas higas de plata, y en vn cauallo passô por la posada de don Diego de Almagro, gallardeandose, y arremetiẽdo el cauallo. Destas, y otras tales demonstraciones, y señales començaron los de Chile a sospechar, que tras las angustias, y pobreça que passauan, los auia de suceder otra peor calamidad, q̃ era matarlos, o por lo menos desterrarlos: y esta sospecha, y estas tales señales los despertaron, para buscar armas para su defensa: porq̃ de la manera del vestir, se conoce la passion del animo, dãdo el muy curioso señal de vanidad, y el q̃ no lo es de descuydado, y desaliñado: y lo mismo se puede juzgar, q̃ sea en otras cosas, porq̃ de lo q̃ se ve con los ojos, se juzga el mal, o el biẽ q̃ ay en los hombres. Los amigos del Marques, visto que se armauã los de Chile, le aduirtieron, que truxesse guarda, porque salia solo a ver la fabrica de vn molino, adonde facilmente lo podian emprender.

Sossiego en que se viuia en el Pirû.

Antonio Picado hõbre imprudente.

Potẽtiam apud vnũ, odiũ apud omnes adeptus. Tac. ann. 1.102.

Multo pulchrius magisque ægregium esse animum præferre cultum, & cõpositũ, quã corporis vestẽ. Tac.

Cap. III. Que Vaca de Castro hallô el puerto de la Buenauentura.

NAuegando Vaca de Castro por la mar del Sur, fue a reconocer la isla de la Gorgona, que esta cerca del rio de S. Iuan, y rebolviendose el tiempo prospero, que auian lleuado, despues de algunos dias reconocieron la isla del Gallo, y alli saltaron en tierra para tomar agua, y luego con el mal tiempo se les quebrô vna amarra, con que se vieron en trabajo: pero al fin nauegaron hasta el Ancon de Sardinas, adonde se leuantô de noche tan gran borrasca, que pensaron perderse, y los nauios se esparcieron, quedando solo el galeon de Vaca de Castro, que quiso tomar el Ancon de Sardinas, y no pudo, por auer decaydo mucho de aquella parte. Llegada la noche, como estauan cerca de tierra, echaron sus ancoras, para no decaer con el gran viento de aquel lugar, y al cabo de vn rato vn marinero dio vozes, que se yuan a tierra, desamarrado el nauio, y con el trinquete salieron a la mar, y arribarõ a la isla del Gallo, adonde vieron vn nauio surto, y pensando, que era de los de su conserua, hallaron ser de Nicaragua, adonde yua Pedro Orejon, yerno de Rodrigo de Contreras, Gouernador de aquella Prouincia, y Iuan de Quiñones, q̃ luego fuerõ a ver a Vaca de Castro, y acordaron de seguir su viage la costa arriba:

Vaca de Castro en la mar del Sur, se ve en trabajo.

pero no pudieron por el viento cõtrario, aunque mucho lo procuraron. Viẽdo Vaca de Caſtro la dificultad de aquella nauegacion; y conſiderando, quanto conuenia la breuedad de ſu llegada al Pirù, quiſo ſaber el parecer de los que mejor lo entendian, ſobre lo que deuia hazer, atenta la contrariedad de los tiempos, y la falta de los cables: y parecio, que deuian yr a deſembarcar en el puerto de la Buenauentura, deſde donde podian yr a Cali: porque alli hallarian todo recaudo para poder ſubir al Pirù; con eſte acuerdo fueron à la isla de Palmas, y ninguno ſabia del Puerto de la Buenauentura: porque eſtà entre rios, y montes muy eſpeſos, y es neceſſario ſer buen Piloto para no errarle: eſtando en eſta grande anſia y confuſion, temiendo perderſe, vieron vn letrero en vna peña, que dezia: Qualquiera que viniere en buſca del puerto de la Buenauentura, corra ſeys leguas Leſte Oeſte, y en la playa q̃ llegare, vera vna gran cruz, cauen, y al pie della hallaràn vn calabaço, y dentro vna carta, que les dirà adonde eſtà el puerto. Grande fue el conſuelo, que recibieron con eſte auiſo: embiò Vaca de Caſtro el batel en buſca de la Cruz, y aũque la hallaron cortada por los Indios, no pudieron deſcubrir el lugar adonde eſtaua para buſcar el calabaço, y al cabo de ocho dias, ſin hallar el puerto, ni otra ſeñal, ſe boluierõ los del batel, eſtando Vaca de Caſtro, y todos los demas, padeciendo mucha hãbre.

Vaca de Caſtro acuerda de entrar por Cali, y Popayan en el Pirù

Vaca de Caſtro tiene dificultad en hallar el puerto de la Buenauẽtura.

La neceſsidad, y manifieſto peligro de muerte, en que ſe hallauan, mouio à Vaca de Caſtro para mandar, que boluieſſe el batel con otros marineros, para hazer mas diligencia, y prouar, ſi tendrian mejor ventura: pero no la tuuieron, porque tambien ſe boluio el batel ſin poder hallar el puerto. Determinãdo Vaca de Caſtro d̃ boluer a Panamà, y eſtando para hazerlo, deſcubrieron dos nauios de Nicaragua, q̃ yuan buſcãdo el miſmo puerto, y acordaron, q̃ los bateles de todos los nauios fueſsẽ a vſar de toda diligẽcia: y auiẽdo paſſado la noche gran tormẽta, queriẽdoſe boluer, vieron vn nauio, q̃ ſalia de la Buenauentura, q̃ era de don Iuã de Andagoya, hijo del Adelãtado Paſcual de Andagoya, q̃ yua a pedir al Audiencia de Panamà, q̃ mandaſſe al Adelantado Sebaſtian de Belalcazar, q̃ ſoltaſſe à ſu padre. Don Iuã de Andagoya en viendo los nauios, ſe metio en la barca para ſaber q̃ buſcauan, y era el tiempo tan rezio, q̃ perdio el gouernalle, y ſe anegara ſi no le ſocorrierã, y del entẽdierõ, q̃ eſtauã cerca del puerto, y Vaca d̃ Caſtro, lleuãdo cõſigo a dõ Iuã de Andagoya, entrò en el, y le dio mãdamiẽto para q̃ Belalcazar ſoltaſſe a ſu padre: los otros nauios, q̃ yuã en la cõſerua de Vaca de Caſtro, como menores, y mejores de la vela, pudieron ſubir arriba, y llegarõ a Lima, y dierõ nueua de Vaca de Caſtro, que auia arribado, y que no ſabian ſi era anegado, o boluia a Panamà.

Vaca de Caſtro padece hambre, y peligro de muerte.

Puerto de la Buenauẽtura ſe halla.

Cap. IIII. De lo que ſucedio en el Pirù en ſabiendo, q̃ Vaca de Caſtro eſtaua en la tierra, y de lo q̃ paſsò Juan de Rada con el Marques don Franciſco Pizarro.

EL Marques, y los de ſu vando moſtraron gran contento con el auiſo de la llegada d̃ Vaca de Caſtro: los de Chile ſe quexauan de ſu mala ſuerte: porque quando penſauan, que tendrian prompto remedio de ſus trabajos, viẽdoſe pobres, ſin alguna manera de ſuſtentarſe, pareciendoles, que auiã ſeruido en aquellas conquiſ-

conquistas tan lealmente como los parientes, criados, y amigos de los Pizarros, los quales estauan ricos, y cõ mucha prosperidad, viẽdo que se dilataua lo que tanto esperauan, continuando su miseria y desuentura, porque nadie los queria en su casa, ni los socorria, ni daua de comer por no ofender al Marques. Dieron en vna determinada voluntad de matarle el dia de san Iuan, diziendo, que no se podia sufrir, auer seruido, y estar en las Indias muriendo de hambre. Este hecho impidio Christoual de Sotelo, aunque era vno de los doze Caualleros de la capa, afirmando, que no temiessen de destierro: porque sabia cierto, que aunque auian aconsejado al Marques, que los echasse de la ciudad respõdio, que no lo haria, porque no se dixesse, que los desterraua porque no le siguiessen en la residẽcia. En esto parecio que el Marques anduuo muy remisso, y fue notado de no auer vsado de los remedios conuenientes para estirpar escandalos, y sediciones, teniẽdo cuenta con tales hombres, aptos para emprender qualquier hecho, como estos, diuidiendolos, y apartandolos de si, siendo tan prudente, que los quitara la ocasion de alterar sus cosas con fuerça y consejo, para que mouidos de desesperacion por su necessidad, no pensaran en alguna nouedad, como gente dessabrida, y que no tenia que perder, y que con la mudança entendia mejorar sus cosas: y porque deuiera ser menos apassionado con los suyos, y mas cuydadoso en pacificar las enemistades, que auia entre muchos de los de Chile, y los de su vando, para que aprouechandose del remedio de los Medicos, los reduxera con blandura, como a los humores, a vna ygual proporcion, y semmetria. Confiado pues en la suprema autoridad, que causa, q̃ el hombre de bueno se haga malo, de humilde arrogante, de cuydadoso negligente, de piadoso cruel, y de valeroso floxo, no daua credito a nadie de lo que en este caso se le aduertia.

Soldados de Chile desespera dos por su pobreça

Hominũ tyranna est necessitas, & amarissimæ certe sunt suæ leges. Scot. 989. 4. ann.

Marques Pizarro descuyda do en sus cosas.

En este mismo tiempo andaua vn tacito rumor, leuantado por los Indios, los quales en sus mercados dezian, que se acercaua el dia final del Marques, y afirmauan, que vna India lo auia dicho al Bachiller Garci Diaz Arias, que ya era electo Obispo de la ciudad de san Frãcisco del Quito, el qual lo echô en risa, diziendo, que eran hechizerias de Indios.

Muerte del Marques Pizarro profetizan los Indios.

Pocos dias antes desto auisaron a Francisco de Chaues, y a Christoual de Sotelo, que el Marques mandaua hazer prouision de armas para matar, ô desterrar a los de su vando, por lo qual ellos, y los demas començaron de hazer la misma preuencion para defenderse, y Iuan de Rada comprô vna cota, que traîa siempre, y el, y don Diego andauã acompañados de hombres determinados, y aparejados para emprẽder qualquier hecho, de q̃ nacio dezir al Marques, q̃ no era buena señal, q̃ estos de Chile anduuiessen en quadrilla, y q̃ mirasse, q̃ eran hombres necessitados, aborrecidos, y desesperados, y q̃ era facil cosa caer en su animo el matarle, y q̃ todo se podia presumir de los q̃ juzgauan la pobreça por infamia. El Marques mâdô llamar, por medio del Electo del Quito, a Iuan de Rada q̃ era la persona por quien se gouernaua dõ Diego de Almagro, y q̃ mostraua mucho amor a la memoria de su padre, y aũq̃ deste llamamiẽto se turbô mucho Iuã de Rada (q̃ era hõbre de ingenio no vulgar) quiso yr solo a ver lo q̃ el Marques le queria, sin permitir la compañia de muchos de los suyos, q̃ querian yr cõ el por lo q̃ pudiesse suceder, y entre tãto todos los de Chile estuuieron muy confusos, y apercebidos, hasta ver en q̃ paraua aq̃l llamamiẽto, temiẽdo, q̃ su prisiõ començaria por Iuã de Rada.

Soldados de Chile se apercibẽ de armas.

Nisi quod paupertatem præcipuũ malorum credebat. Tac. ann. 16.

Marques don Francisco Pizarro mãda llamar a Iuan de Rada, y lo q̃ passô con el.

Iuã de Rada va al llamamiẽto dl Marques Pizarro.

Sabido que el Marques eſtaua en vna huerta,llamô,y entrado,hallô al Marques,que miraua ciertos naranjos, y como yua mal en orden, le dixo: Quiẽ ſoys?reſpondio,que Iuan de Rada.Dixo el Marques: Que es eſto Iuan de Rada,que me dizen,que andays comprando armas para matarme? Iuan de Rada replicô animoſamente, que era verdad,que auia cõprado dos coracinas,y vna cota para defenderſe.Pues que cauſa os mueue agora para proueeros de armas mas que otro tiempo? dixo el Marques.Reſpondio Iuan de Rada cõ gran brio:Porque nos dizen, y es publico,que V.Señoria recoge lanças para matarnos à todos, y acabenos ya V. Señoria,y haga de noſſotros lo que fuere ſeruido, porque auiendo començado por la cabeça,no ſe yo porque ſe tiene reſpeto a los pies. Y tambien nos dizen,que V. Señoria ha mandado matar al juez, que viene embiado por el Rey, que dizen ſe llamà Vaca de Caſtro:y ſi pienſa matar a los dé Chile,no lo haga,deſtierre en vn nauio a dõ Diego,pues es inocente, y no tiene culpa, que yo me yre con el adonde la ventura nos quiſiere echar.

Iuã de Rada reſpõde cõ mucho brio al Marqs Pizarro.

Capitulo V. Que los ſoldados de Chile determinaron de matar al Marques don Franciſco Pizarro, y lo que acelerò eſta reſolucion.

LO QVE IVAN de Rada dixo al Marques, con gran enojo, y alteracion le replicô: Quien os ha hecho entender tan gran maldad, y traycion como eſſa, porque nunca tal penſe, y mas deſſeo tengo que vos de ver aqui al juez, y Diego de Mora me ha eſcrito, que arribô al rio de ſan Iuan,y aſsi me lo refieren los Maeſtres, que han venido, y por no quererſe embarcar, como ſe lo pidieron, y rogaron en Panamâ en mi galeon, no eſtâ aqui agora:y quanto a las armas, que dezis que hago comprar, el otro dia ſali a caça, y en quantos yuan conmigo no auia quien lleuaſſe vna lalança, y mandê a mis criados, que compraſſen vna, y ellos mercaron quatro: Plegue a Dios Iuan de Rada, que venga el juez, y eſtas coſas ayan fin, y Dios ayude a la verdad. Eſto que dixo el Marques parecio, que auia mitigado algo la paſſion de Iuan de Rada, y dixo: Por Dios, ſeñor, que me han hecho empeñar en mas de quinientos peſos,que he gaſtado en comprar armas, y por eſto traygo vna cota para defenderme de quien me quiſiere matar. El Marques, con mayor humanidad le dixo: No plegue a Dios, Iuan de Rada, que yo haga tal.Y con eſto ſe quiſo yr Iuan de Rada, y Valdeſillo el loco, que alli eſtaua, dixo al Marques: Porque no le days de eſſas naranjas? y diziendo el Marques: Bien dizes, cortô de ſu mano ſeys del arbol, que eran las primeras, que auian nacido en aquella tierra,y ſe las dio:y yendo Iuan de Rada à ſu caſa,topô en el camino mas de treinta ſoldados de Chile,que yuan a buſcarle, y muy alegres ſe boluieron con el, preguntandole lo que le auia ſucedido,y encontrãdo a don Diego de Almagro muy contento le abraçô, y â todos dixo lo que con el Marques auia paſſado. Dos dias deſpues de ſan Iuan dixo Iuan de Rada a don Diego, q̃ biẽ ſabia la arribada de Vaca de Caſtro, y lo q̃ dezian,q̃ yua ſobornado cõ los dineros, que el Marques auia embiado a „ Caſti- „

Marques don Franciſco Pizarro que nueua tiene de Vaca de Caſtro.

Marques don Franciſco Pizarro que reſpõde a Iuã de Rada.

Soldados de Chile, que van a buſcar a Iuã de Rada, y para que.

Iuã de Rada propone a don Diego de Almagro la muerte del Marques.

Prôptiùs iam de tẽpore ac loco cædis agitabãt. Tac. Annal. 15.

Castilla, y que demas desto se sospechaua, que el Marques los queria matar, y para librarse de todo, determinauan de vengar la muerte injustissima y cruelissima del Adelantado su padre. Don Diego era muy moço, y virtuoso, y de grandes pensamientos: y aunque no le faltaua animo para emprender qualquier gran hecho, no era su edad para gouernar exercitos, ni otras cosas tales: y assi respondio a Iuan de Rada, que se mirasse bien primero lo que se auia de hazer. Y este mismo dia se juntaron muchos de su bando, y despues de auer platicado y altercado en el caso, se resumieron en matar al Marques de la manera que pudiessen. Huuo algunos de parecer, quese aguardasse la llegada de Vaca de Castro, y se viesse, como procedia, y que quando se le conociesse aficion al Marques, y no hiziesse justicia, en tal caso los matassen a entrambos: porque no embargante que se dezia, que lleuaua limitados poderes, podria ser, que lleuasse otros secretos, y esto dizen algunos, que impidio, que no se executasse luego la muerte del Marques: poniendo otros en consideracion que presupuesto que el Marques tenia guardados los pasos, para que nadie pudiesse yr a Castilla, ni escriuir, se diesse orden, como fuessen otros por mar â Vaca de Castro, con carta de don Diego, y en nombre de todos, â preuenirle, ê informarle de lo que passaua, pues se hallauan tan opri- midos, que no osauan hablar palabra. Vno de los conjurados llamado Francisco de Herencia dio cuenta de lo que passaua a vn Clerigo, y este lo dixo al Marques, el qual mãdô llamar al Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, y dandole cuenta dello, paraque proueyesse de manera, que no huuiesse escandalo, le respondio, que no temiesse, mientras el tuuiesse aquella vara, y con esto el Marques con sus hijos se fue a cenar â casa de su hermano Francisco Martinez de Alcantara.

Don Diego de Almagro q respõde a Iuã de Rada acerca de matar al Marques Pizarro.

Soldados de Chile resueluen de matar al Marques Pizarro.

QuiPrinceps contra se nihil scribi, aut vulgari cupit, is sic omnia agat, tamquam in conspectu totius orbis semperviuat. Scot. 101.

Marques don Francisco Pizarro es auisado, q le quieren matar.

Estando el Marques en casa de su hermano, entrô de mudado Antonio Picado, y con el vn hombre que no se quiso descubrir, y apartando al Marques en secreto, se descubrio el mismo Clerigo, y le boluio â dar el auiso, y a persuadir, que se guardasse. El Marques le dixo, que aquello deuia de proceder de alguno, que se lo auia dicho, para ganar vn cauallo por el auiso: porque no hallaua fundamento, y que assi lo tenia por dicho de Indios, y se boluio â la mesa, aũque no comio mas bocado, y presto se fue â su casa, y Antonio Picado â la suya descuidado pudiendo (como se dixo) comunicar aquel auiso a los amigos del Marques, para que pusierã mas cuidado en ello. El Marques se acostô aquella noche muy pensatiuo: el Licenciado Benito Suarez de Caruajal tuuo algun olor de lo que passaua, y dixo a Iuan de Rada, que mirasse bien en no hazer cosa, de que sucediesse algun gran inconuinien te: pero el Iuan de Rada hombre astuto y disimulado respondio, deshaziendo la sospecha con muchas razones, y en particular afirmando, que no pensaua en hazer cosa en deseruicio del Marques: porque la miseria y persecucion que los de Chile padecian, pensaua que auia de remediar el juez, que se aguardaua, y deshazer con justicia los demas agrauios, que se les auiã hecho. Y con todo esso el Licenciado Caruajal auiso al Marques, para que no viuiesse tan descuidado, y se proueyesse de guarda de su persona, como Gouernador, y Capitan General. Quedô Iuã de Rada muy sospechoso de lo que le dixo el Licenciado Caruajal, y todos los conjurados andauan turbados, conociendo, que alguno dellos auia reuelado, lo que con tanto secreto y con fiança entre ellos se trataua, y tanto mas

Marques Pizarro no da credito al auiso, de que le quieren matar.

Licẽciado Benito de Caruajal dize a Iuã de Rada, q mire, lo q haze, cerca de matar al Marques.

El Licenciado Benito Suarez de Caruajal auisa al Marques Pizarro, que se guarde.

Nec deerat ipse, stipatus armatis, domos hortosquè per mutãs apparatu, incessu, excubijs vim Principis complecti Tacit. hist. lib. 4.

Almagros temerosos de que se descubra su conjuracion.

mas se atribularon, sabiendo, que el Marques andaua sospechoso, y temiā, que alguno por auaricia, ó ligereza, lo huuiesse manifestado, y continuando las consultas, a vnos parecia, que si se auia de executar la muerte del Marques, que se hiziesse luego, por el peligro que traia la dilacion, que en casos tales es muy perjudicial, y la breuedad prouechosa. Otros dezian, que se aguardasse al juez, y que entretāto se saliessen a los pueblos de los Indios: pero esto cōsejo no parecia a todos segūro, porque en qualquiera parte, siendo el Marques tan poderoso, facilmente los haria matar, pues que le auian dado ocasion para temer. Entre esta diuersidad de pareceres dixo Iuan de Rada, que lleuassen a su posada las armas, que tenian, y que el tiempo los mostraria, lo que auian de hazer.

Soldados de Chile consultaron sobre la muerte del Marques.

Estando el Marques en la cama, le dixo vn page suyo, que por toda la ciudad se dezia, y que entre los Indios se hablaua muy publico, que el dia siguiēte le auian de matar los de Chile: y el Marques cō enojo le dixo, que se fuesse para rapaz. El otro dia, que era Domingo le dixeron lo mismo que el page le auia dicho, y tibiamente dixo al Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, que prendiesse a los principales de Chile. Algunos dixeron, que Domingo Ruiz Clerigo, y Perucho de Aguirre lo auisaron a Iuan de Rada: auiendo el Doctor Velazquez respondido a la orden de prender a los de Chile, que su señoria no tuuiesse pena, y que luego entenderia en recebir las informaciones, se fueron todos a Missa. Entretanto estauan los mas principales de Chile en la posada de dō Diego, y entrô muy turbado vno dellos, llamado Pedro de San Millan, y sospirando fue a Iuan de Rada, que estaua muy fuera de pensar en lo que se hizo, y le dixo, que hazeis? que de aqui a dos horas nos han de hazer quartos a todos, y afirmô auerlo dicho el Tesorero Riquelme (y era mentira) que lo inuētô, para comouer mas a Iuan de Rada, el qual se leuantô de la cama, y tomó sus armas, y se juntaron con el Esteuā Millan, Iuan de Guzmā, Diego de Hozes, Iuan de Iasso, Martin de Bilbao, Baltassar Gomez, Naruaez, Francisco Nuñez de Granada, Iuan Rodriguez Barragan, Porras, Velazquez, Pedro de Cabeças, Arbolancha, Geronimo de Almagro, Enrique de Lossa, Pineda, y Bartolome de Enciso Cauallero de san Iuan, hombres robustos, y valerosos, y aptos, para emprender qualquier gran hecho, los quales determinadamente propusieron de matar luego al Marques, dandose a entender que aquel mismo dia los auia de hazer matar. Dieron parte dello al Capitan Frācisco de Chaues, a Garcia de Aluarado, a Martin Carrillo, a Sosa, a Pedro Picon, y a Marchena, a Iuan Asturiano, a Martel, a Francisco de Cornado, a Pedro Nauarro, a Diego Bezerra, y a Iuan Diente, todos los quales no siendo en valentia y esfuerço inferiores a los primeros, se apercibieron con sus armas para acudirlos: y sabiendo, que el Marques no auia salido a Missa, embiaron a Domingo Ruiz, y a Ramirillo de Valdes, a espiar que hazia el Doctor Iuan Velazquez, y que gente yua a las casas del Marques, y quien estaua con el. Y auiendo presumido, que el Doctor Iuan Velazquez embiaria otra espia, a saber lo que se hazia en casa de don Diego de Almagro, se escondierō todos, porque no los pudiesse ver, y passando a caso Montenegro vezino de los Reyes, por alli, por fuerça le metieron en casa, y entendido lo que querian hazer, los persuadia, que lo dexassen, pero no bastô.

Marques Pizarro es otra vez auisado, q le quieren matar.

Marques Pizarro mâda prēder a los drincipales de Chie.

Pedro de San Millā entiende a los de Chile, para apresurar la muerte del Marques Pizarro.

Almagros emprendē de matar al Marques.

Hi sunt gradus cō iurationū, primū aggregātur socij ā capitibus cō iurationis: posteà cōsultatur de tēpore, & loco. Scot. 622. ann. 15.

Soldados de Chile embian a espiar lo que haze el Marques Pizarro.

Capitulo

Capitulo VI. Que los soldados de Chile mataron al Marques don Francisco Pizarro, y como passò este hecho.

ESTANDO juntos estos soldados, Iuan de Rada con esforçado animo los dixo: Señores, si mostramos valor, y nos damos maña en matar al Marques, como lo auemos determinado, vengaremos la muerte del Adelantado, que de todos es tan desseada, como si ayer sucediera, y tendremos en esta tierra el premio, que merecen los seruicios que en ella auemos hecho al Rey: y sino piensen todos, que nuestras cabeças seran luego puestas en la plaça, y assi conuiene, q̃ cada vno mire lo que en este negocio le va. Todos, como ya eran hõbres desesperados, le respondieron en conformidad de lo que desseaua, y al instante Domingo casi à medio dia, a veinte y seis de Iunio con gran atreuimiento y corage salieron armados de cotas, corazinas, y alabardas, dos ballestas, y vn arcabuz, de la casa de dõ Diego de Almagro, sin el mandarlo, ni estoruarlo, y caminãdo de tropel la buelta de la casa del Marques, publicamente dezian, Viua el Rey, mueran tiranos: y alguna vez nombrauan Almagro. Y porque con vn paño blanco desde vna ventana de casa de don Diego de Almagro, Iuan Sanchez Copin hizo señal, salieron otros de las casas de Garcia de Aluarado, Diego Nuñez de Mercado, Iuan Alonso de Badajoz, Alonso Diaz Ordoñez, y de Diego Mendez, en las quales estauan recogidos, aguardando el punto, y especialmente Garcia de Aluarado fue en vn cauallo por otra calle con vna parte dellos, haziendo espaldas a los que yuan derechamente a casa del Marques, que en todos no eran mas de diez y nueue, y Garcia de Aluarado, Francisco de Chaues el de Chile, y don Diego de Almagro yuan defendiendo, que nadie acudiesse a casa del Marques. Y fue notable cosa, que tan pocos hombres atrauessassen las calles de la ciudad, y la plaça, adonde auia mas de mil personas, y que no huuiesse nadie, que se dispusiesse, ni mouiesse a hazer alguna resistencia: antes deziã: estos ò van a matar al Marques, ò a Picado. Los conjurados llegaron a la casa del Marques, que era fuerte, y tenia dos patios, y vna puerta, que si la echàran el cerrojo, no la pudierã quebrantar docientos hombres: y auia otra puerta, adonde el Marques estaua, que si los que con el se hallaron, hiziẽran rostro en ella, los conjurados no consiguieran su intento, pero a nada se atendio, y entrados en el patio, hallarõ à Lezana su Maestresala, a Antonio Nauarro y Hurtado criados del Marques. Estauan en la sala con el con capas, y espadas su hermano Francisco Martinez de Alcantara, el otro Capitan Frã cisco de Chaues, que seguia el bando Pizarro, el Electo del Quito, el Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, el Veedor Garcia de Salzedo, Luis de Ribera, Iuan Ortiz de Zarate, Alonso de Manjarres, don Gomez de Luna, el Secretario Pedro Lopez de Cazalla, Francisco de Ampuero, Rodrigo Pantoja, Diego Ortiz de Guzman, el Capitan Iuan Perez, Alonso Perez de Esquiuel, Hernan Nuñez de Segura, Iuã Enriquez el viejo Gonçalo Hernãdez de la Torre, Iuan Bautista Mallero, Hernan Gonçalez, y algunos criados del Marques: y estando hablando con el Electo del Quito Diego de Vargas su page, hijo de Gomez de Tordoya, en vien-

Iuã de Rada lo que dize a los soldados de Chile.

Desperatione solere homines in audaciã accingi. Scot. 892.

Soldados de Chile van a matar al Marques Pizarro.

Conjurados entrã en casa del Marques Pizarro.

Marques Pizarro quien esta ua con el, quãdo los de Chile le acometieron.

viendo entrar por la plaça à los conjurados, conocio a Iuã de Rada, y a Martin de Bilbao, y con gran turbacion entrò por las caſas del Marques, gritando alarma, alarma, que todos los de Chile vienen a matar al Marques mi ſeñor. Con eſtas vozes el Marques, y los que con el eſtauan, ſe alteraron, y baxaron haſta el deſcanſo de la eſcalera, para ver lo que era, y a eſte punto entrauan los conjurados por el ſegundo patio, gritando: Viua el Rey, mueran tiranos. Y Geronimo de Almagro con vn Harpon hirio mal a Hurtado, el Maeſtreſala echò mano a ſu eſpada animoſamente, y por interceſsion de Diego Mẽdez, y por no hazer caſo del no le mataron. Los que auian baxado la eſcalera, ſe retiraron â la ſala, y quiẽ por vn cabo, y quien por otro, ſe deſcabulleron, el Doctor Iuan Velazquez ſe echò por vna ventana al jardin, y el Veedor hizo lo miſmo.

Marques Pizarro q̃ hizo, quã do ſupo, q̃ le yuan a matar los de Chile

Conjurados ſuben la eſcalera de la caſa del Marques Pizarro.

El Marques, y ſu hermano Franciſco Martinez de Alcãtara, don Gomez de Luna, Vargas, y Eſcandon pages del Marques ſe entraron en la recamara, para armarſe, Franciſco de Chaues, Diego Ortiz de Guzman, Iuan Ortiz, y Pedro Lopez de Cazalla, y Bartolome de Vergara ſe eſtauan turbados en la ſala. El Marques quitandoſe vna ropa larga de grana, ſe viſtio vna corazina, y tomò vna arma de haſta: los conjurados ſubian por las eſcaleras, y Iuã de Rada dezia: Dichoſo dia en el qual ſe conocera, que Almagro tuuo tales amigos, que ſupieron tomar vengança de quien fue cauſa de ſu muerte, y hallaron cerrada la puerta de la ſala, y el Capitan Franciſco de Chaues la mandò abrir, aunque ſe le dixo, que eſtaua mejor cerrada, mientras acudia ſocorro. Abierta la puerta entrò el primero Iuan de Rada, y dixole Franciſco de Chaues: Que es eſto ſeñores? no ſe entiẽda con migo el enojo del Marques, que yo ſiempre fue amigo, mirad que os perdeis. No le reſpondieron nada los primeros, y paſſando adelante Arbolancha, le dio vna eſtocada, de que murio luego, y otro le dio vna cuchillada en la cabeça: y tambien mataron a Franciſco Mendo, y à Pedro criados de Franciſco de Chaues. Entrados en la ſala dezian: Adonde eſtà el tirano? Martin de Bilbao llegò a la camara del Marques, y Iuan Ortiz de Zarate, que eſtaua con el Marques, le dio vn golpe, ò dos con vna alabarda, y tambien fue herido: y eſte Iuan Ortiz dixeron, que fue el que auiſò a los de Chile, que el Doctor Iuan Velazquez trataua de prenderlos, aũque por lo que hizo, ſe conoce, ſer falſo. Franciſco Martinez de Alcantara con ſu capa, y eſpada defendia la puerta de la antecamara, y viendo perdida la ſegunda puerta, ſe retirò a la camara del Marques. Los conjurados a grandes vozes deziã: Ea muera el tirano, que ſe nos paſſa el tiempo: el Marques dezia: Que deſuerguença es eſta? porque me quereis matar? y ellos hazian fuerça por entrar, llamandole traidor, y el defendia la puerta animoſamente, eſtando a ſu lado los dos pages Vargas, y Eſcandon. Viendo los conjurados, que no le podian entrar, pedian armas enhaſtadas; y entretanto hallandoſe de los delanteros Naruaez a gran desempujones le echarõ ſobre el Marques, para que ſe embaraçaſſe con el, y poder entrar, y cargar ſobre el: y aſsi fue, que mientras el Marques, y los demas herian a Naruaez, los conjurados entraron de rõdon, y Martin de Bilbao y otros cargarõ ſobre el, y con muchas heridas cayò, llamando a Ieſu Chriſto, y caido, Iuan Rodriguez Borregan cõ vn alcarraz lleno de agua le dio tan gran golpe en el roſtro, que ſe le quebrantò en el, con que eſpirò en edad de ſeſẽta y tres años. Deſta manera murio eſte

Marques Pizarro ſe arma para reſiſtir a los conjurados.

Iuan de Rada que dezia, quã do yua a matar al Marques.

Soldados de Chile matan a Franciſco de Chaues, el que ſeguia el bando Pizarro, a diferẽcia del otro que ſeguia el de Chile.

Conjurados entrã en la camara del Marques Pizarro.

Soldados de Chile hazẽ fuerça en matar al Marques Pizarro, y el ſe defiende.

Conjurados matã al Marques Pizarro.

Muerte del Marques Pizarro.

Marques don Francisco Pizarro fue obedecido en mas de nouecientas leguas.

este excelente Capitan Castellano natural de Truxillo, que fue obedecido en mas de nouecientas leguas de tierra, que ay desde la villa de la Plata hasta la ciudad de Cartago: tuuo en mugeres nobles de aquella tierra tres hijos, y vna hija. Afirmaron muchos Castellanos, ê Indios, que antes que muriesse, vieron la luna, estando llena, clara, y que dende â vn poco se encendio, y mudô de color en sangre, y negro, echãdo de si esponjas de sangre. Murieron tãbien Francisco Martinez de Alcantara, y los dos pages Escandon, y Vargas, y quedaron mal heridos don Gomez de Luna, Gonçalo Hernandez de la Torre, Francisco de Vergara, y Hurtado; y aunque los conjurados los pudieran matar, no quisieron. Fuera señalado Capitã, si a la postre no se perdiera con el ambicion, y escureciera sus hechos con la muerte de su amigo, y compañero don Diego de Almagro, en que mostrô mucha ingratitud y pasion contra los que fueron sus amigos, y siguieron su vando.

Marques don Francisco Pizarro, y su muerte, y señales, q̃ huuo antes della.

Capitulo VII. De lo demas que sucedio en los Reyes, despues de la muerte del Marques don Francisco Pizarro.

LOs conjurados dexando muerto al Marques, salieron luego en publico, diziendo: Viua el Rey, muerto es el tirano, pongase la tierra en justicia: y ya acudian en su socorro todos los demas del vando de Chile, que auia en la ciudad, que serian mas de docientos soldados, y luego mãdaron pregonar, q̃ todos los vezinos se recogiessen a sus casas, y nadie saliesse, so pena de la vida. Antonio Picado en sabiendo el sucesso, con mucha tribulacion y congoxa fue a esconderse a casa del Contador Alonso Riquelme, y el Teniente Iuan Velazquez se fue a Santo Domingo: y porque se auia publicado por la ciudad, que el Marques mandaua matar a don Diego de Almagro: salio armado a la plaça con vna pica, y sabido el caso, dixo, que era mal hecho, y estando hablando en ello con el Gouernador Frãcisco de Barrionueuo, llegô Iuan de Rada: y Gomez de Aluarado les dixo, pareceos bien lo que aueis hecho? respondio Iuan de Rada: otra cosa deziades vos ayer, replicô Gomez de Aluarado: no es ansi, dixo a esto Iuã de Rada, sois mi padre, y tengoos de sufrir mas que esso, y con mucha ira le dixo, que se entrasse en la Iglesia. Algunos de los conjurados quisieron sacar el cuerpo del Marques arrastrando a la plaça, pero a ruegos del Obispo, y de otros lo dexaron, y Iuan de Berberana, y su muger, y el Secretario Pedro Lopez, embuelto en vn paño blanco, con mucha priessa le lleuarõn a la Iglesia, y hecho vn hoyo le metierõ en el. Don Diego de Almagro acõpañado de todos los principales se aposentô en las casas del Marques, diziẽdo sus amigos con mucha alegria y contẽto, que pues estauan vengados, que el auia de ser el Gouernador, y que el Rey lo tẽdria por bien. Diose ordẽ, que se recogiessen todas las armas, y cauallos que auia en la ciudad, y se hizierõ algunas insolẽcias, como acontece en tiẽpos de tanta turbacion y licẽcia. Las casas del Marques fuerõ saqueadas, y las de Frãcisco Martinez de Alcãtara, y Picado, de las quales se lleuaron todo el oro, plata, joyas, tapizerias, alajas, esclauos, cauallos, y quanto auia, que lo del Marques se juzgô, que valia mas de cien mil pesos, lo de su hermano quinze mil, lo de Picado

Don Diego de Almagro armado a la plaça de los Reyes.

Gomez de Aluarado que dixo a Iuã de Rada.

Si in mortaliũ animis vindictæ desiderium accenditur, ad hãc cõsequẽdam quid non committitur? ea est enim eius dulcedo secundùm Philosophũ, vt per fas, & nefas transuersos hominũ affectus rapiat, & concitet. Scot. 22. lib. 1. ann.

Soldados de Chile que hazẽ muerto el Marques Pizarro.

Soldados de Chile saqueã la casa del Marques Pizarro.

Insolēcias de los soldados el dia de la muerte del Marques.

cado sesenta mil: a Diego Gauilan el Conquistador le tomarō mas de catorze mil pesos en oro. Estādo en casa del Capitan Francisco de Godoy, Ribera, Diego Gauilan, Rodrigo de Mazuelas, Geronimo de Aliaga, Diego de Aguero, y otros, oido el ruido, se fuerō â armar, pero quādo acudieron en socorro del Marques, ya era muerto, y en la ciudad andaua gran rumor, y aunque pesô a muchos de este hecho, nadie se mouia, ni mostraua sentimiento, y tenian por cierto, que el daño auia de ser mayor. El Capitan Iuan de Saauedra no se hallô en esto, antes le pesô, y fue a fauorecer con algunos amigos a Diego Ortiz de Guzman. Don Baltassar de Castilla luego acudio a don Diego, Iuā de Rada, Garcia de Aluarado, Frācisco de Chaues, el de Chile, y otros de los conjurados, auiendo tenido consejo, sobre lo que se auia de hazer, resoluierō, que se quitassen las armas, y cauallos a los vezinos de la ciudad, y se prendiessen los mas principales, y prendieron al Licenciado Benito Suarez de Carauajal, y a su hermano el Fator Illan Suarez, a Geronimo de Aliaga, Rodrigo de Mazuelas, Diego de Aguero, Diego Gauilan, y a otros.

Soldados de Chile q̄ resuelué, que se haga muerto el Marques.

Los Frayles de la Merced viendo el alboroto de la ciudad, pensando, que el daño fuera mayor, sacaron el santissimo Sacramento, para que mediante su reuerēcia cessassen los males y crueldades, y recogidos todos, presos los mas principales vezinos, y los Alcaldes ordinarios Alōso Palomino, y Iuan de Berrio, y quitadas las varas, apoderados de las armas, y cauallos, tratauan, que don Diego de Almagro fuesse recebido por Gouernador, hasta que el Rey (sabida la justa vengança de su padre) le confirmasse, y platicando sobre ello, Rodrigo de Mazuelas habló libremente contra don Diego, y dixo, que ya que le acetassen por Gouernador, tomasse por acompañado a Alōso Riquelme, contra lo qual dixo don Antonio de Garay, que no tenia a dō Diego por de tan poco saber, q̄ admitiesse cōpañia enel gouierno: pero cōsiderādo, que se escusauan muchos males, acordaron de recebirle por Gouernador, y dieron las varas de Alcaldes, a Francisco Perez, y a Martin Carrillo, y nōbraron por Teniēte de Gouernador al Capitan Christoual de Sotelo, y Iuā de Rada era el consejero, y maestro de don Diego. No se oluidarō de buscar a Antonio Picado, y yendo en casa del Tesorero Alonso Riquelme, el mismo yua diziendo: no sê adonde estâ el señor Picado, y cō los ojos le mostraua, y le hallaron debaxo de la cama, y porque declarasse, adonde estaua el tesoro, y las escrituras del Marques, le trataron bien. Prendieron a Hurtado, que hallarō en casa del Electo del Quito, y abrieron el testamento del Marques, ê hizieron otras diligencias, encaminadas por consejo de Christoual de Sotelo, Francisco de Chaues, y Iuan de Rada, a ganar las voluntades de los vezinos de la ciudad de los Reyes, y despacharon a todas las partes y Gouernaciones del Reyno, ofreciēdo el amistad de dō Diego, y pidiendo, que le admitiessen y reconociessen por general Gouernador: porque con la nueua de la muerte del Marques, todos estauan atonitos. Y este oficio se hizo principalmente cō Gabriel de Rojas, que se hallaua en el Cuzco, y con Alonso de Aluarado, que estaua en los Chichiapoyas, Garcia de Aluarado fue a rogar de parte de don Diego, a Gomez de Aluarado, que no oluidasse el amistad del Padre, y la hiziesse al hijo, y fue a verle, y le reconocio por Gouernador. Diego de Mora, que gouernaua en Truxillo, embiô a ofrecerse a don Diego: don Alonso de Montemayor, y Iuan Balsa, en sabiendo lo que passaua, y que Vaca de Castro se auia

Conjurados quierē por Gouernador a don Diego de Almagro.

Don Diego de Almagro es recebido por Gouernador del Pirû en la ciudad de los Reyes.

Soldados de Chile prenden a Picado Secretario del Marques Pizarro.

Soldados de Chile despachā por el Reino, para que reciban por Gouernador a don Diego de Almagro.

auia desembarcado en la Buenauentura, se boluieron a los Reyes. Alonso de Cabrera Camarero del Marques, q̃ estaua en Guailas, sabido el sucesso, començô a recoger algunos Castellanos, y armarlos cõtra don Diego, y sabiendose, le escriuio Iuan de Rada, que se dexasse de aquello, y se fuesse a los Reyes, y le entregarian los hijos del Marques, para que los lleuasse adonde quisiesse: pero Alonso de Cabrera (cõ mal consejo) no acetô el ofrecimiẽto, antes respondio amenazãdo. A Truxillo embiaron con quarẽta de acauallo a Garcia de Aluarado, para que assegurasse aquella ciudad, aunque Diego de Mora se auia ofrecido a don Diego, y en Tãbo blanco encontrô con Luis Garcia de Samames, y le dixo, que no tenia paraque passar adelante, porque seria alborotar la ciudad: pues en ella se auiã todos mostrado muy amigos del vando de dõ Diego, como no fuesse en desseruicio del Rey, y tomando el consejo se boluio, y luego le ordenaron, que cõ cinquenta cauallos, y veinte arcabuzeros fuesse sobre Alonso de Cabrera, antes que acrecentasse las fuerças que tenia, aunq̃ eran pocas. Embarcado Garcia de Aluarado cõ esta gente fue a desembarcar a Sãta Marta, y tuuo auiso, q̃ Alõso de Cabrera yua a aquel valle cõ pensamiento de yr con otros siete que se le auian juntado, a buscar al Licẽciado Vaca de Castro, y Garcia de Aluarado, se dio tal maña, que huuo a las manos a Alonso de Cabrera, a Barroso, a Casares, y a otros tres, y se fue a Truxillo, y se metio cõ ellos, y su gẽte en las casas del Marques, por no dar molestia a los vezinos, y tomando el dinero del arca de los difuntos, y algunos cauallos se embarcô con la gente, y los presos, para el puerto de Paita.

Alonso de Cabrera se arma contra dõ Diego de Almagro.

Iuan de Rada escriue a Alonso de Cabrera q̃ dexe el mouimiẽto de armas que hazia.

Garcia de Aluarado va a Truxillo por don Diego de Almagro.

Garcia de Aluarado va contra Alõso de Cabrera.

Entretanto que esto passaua, se auia diuulgado por el Reyno la muerte del Marques, y cada vno juzgô dello segũ la passion que tenia, y los Indios quedaron admirados y dezian, que las cosas entre los Castellanos auiã de llegar a mayor rõpimiento, y Mango juzgaua, que estas alteraciones auian de ser para mayor descanso suyo. Alonso de Aluarado, que se hallaua en los Chichiapoyas, conquistando, supo primero de vn soldado llamado Carrillo, que hallandose en los Reyes, lo entendio, q̃ se trataua de matar al Marques, el qual por no hallarse en aquel conflito, se salio de la ciudad, y luego Iuan de Mori le fue con la nueua de la muerte, y al momento acudio a San Iuan de la frontera, y en el Cabildo se hizo nombrar por Gouernardor y Capitan general cõtra qualesquiera personas, que sin la voluntad del Rey pretendiessen ocupar aquellas Prouincias, que eran las ocasiones que desseauan todos los del Pirû, para mandar: vnos con la voz del Rey, y otros contra ella, debaxo de alguna color de seruirle, y luego se declarô por enemigo de los de Chile, y dio ordẽ en proueerse de armas, y que los Caziques de la comarca pusiessen buenas espias, para auisar de qualquiera Castellano, que viessen assomar por la tierra, ê hizo mensagero al Licenciado Vaca de Castro, auisandole de su resolucion, y de como tenia docientos hombres bien armados, entre los quales auia muchos con coseletes de plata, y hierros de lanças de lo mismo, a falta de otras armas, y bien inclinados al seruicio del Rey, persuadiẽdole que se fuesse a San Iuan de la frontera, que aquel puesto era fuerte por las sierras, y los rios, para recoger mas gẽte, y entretenerse hasta deliberar lo que conuiniesse: y este recado le embiô con Pedro de Orduña. Y tambien llamô a Iuan Perez de Gueuara, para que cõ la gente que tenia en Moyobamba fuesse a jũtarse con el, por la mucha cõfusion en que estauan aquellas Prouincias, y a Truxillo

Muerte del Marques Pizarro admirô la gẽte, y lo que deziã los Indios.

Alonso de Aluarado que hizo, sabida la muerte del Marques.

Truxillo embiô secretamente a comprar armas, y escriuio al Regimiento, persuadiendole, que se juntasse con él: pues que pareceria bien a Vaca de Castro, hallarlos vnidos, para el seruicio del Rey, quando llegasse.

Capitulo VIII. Que llegaron las cartas de don Diego de Almagro a Alonso de Aluarado, y que dō Diego fue recebido por Gouernador en Guamanga, y en el Cuzco, y Garzi Aluarez Holguin nōbrado por General.

HEchas por Alōso de Aluarado las cosas arriba dichas, le llegaro las cartas muy amorosas de dōDiego de Almagro, pidiendole, que se allegasse a su vando, y juntasse con el, como general Gouernador de aquellos Reynos, y le embiô la patente de Gouernador de aquellas Prouincias, y vna carta que hizierō escriuir a Antonio Picado, su gran amigo, auisādole dela muerte del Marques, diziendo, que la desesperacion delos de Chile, por la crueldad, con que los trataua, la auia causado, y que pues aquello era passado, y todos auian de acudir juntamente al seruicio del Rey, le rogaua, que para escusar inconuinientes, se conformasse con donDiego de Almagro: pero Alonso de Aluarado permanecio en su primera resoluciō. En la ciudad de los Reyes se comēçaua a leuantar alguna emulacion entre los de Chile, por el desseo de mandar, y auiēdo el Obispo fray Vicente de Valuerde, que se hallaua en el Cuzco, sabido la muerte del Marques, y la prision de su hermano, el Doctor Iuan Velazquez acudio a los Reyes, y temiendo, que al cabo auian de matar a su hermano, fingiendo, que yua a caça, le embarcô escondidamēte en vn pequeño nauio, sacādole de las casas de Antonio Picado, adonde estaua preso, y se fue con fin de jūtarse con Vaca de Castro: pero llegādo a la isla de Punâ, los Indios matarō al Obispo, a su hermano, y a otros diez y seis Castellanos. Salieron tābien en este mismo tiēpo veinte Castellanos tratantes, para yr al Quito cō mucha mercancia, y en la Prouincia de Carrochāba salio a ellos el Cazique Chaparra, y los matô a todos, y tomô quāto lleuauā. Llegado Garcia de Aluarado a Paita, dexô la gente q̄ lleuaua en el valle de Xayanca, y con veinte cauallos fue a San Miguel, y puso la justicia por Almagro tomô el tesoro de los difuntos, y las armas, y cauallos que auia, y prendio al Licenciado Leon, teniendole por sospechoso. Publicada la resolucion de Alonso de Aluarado, los de Chile entraron en mayor cuidado, y sabiendo que Alōso de Cabrera, Villegas, Bozmediano, y otros auian andado alborotado con cartas, Iuan de Rada escriuo a Garcia de Aluarado, que los matasse, el qual ordenó, que luego del puerto de Paita, adonde los auia dexado, los lleuassen a la ciudad de San Miguel, y alli los mandô cortar las cabeças con voz de amotinadores.

Soldados de Chile q̄ hazē, que escriua Picado a Alonso de Aluarado

Almagros descōtormes por el desseo de mandar.

Indios hazen mal a los Castellanos cō ocasiō de las rebueltas.

Garcia de Aluarado va a la ciudad de Sā Miguel, y lo que haze.

Garcia de Aluarado haze matar a Cabrera, Villegas, y a Bozmediano.

Auian llegado a la ciudad de los Reyes vn Horihuela q̄ boluia de Castilla, con despachos para el Marques, y vn Doctor Niño Cauallero de Toledo, que yua para seruir al Marques de Abogado en su residencia. El Horihuela inconsideradamente, en tiempos tan peligrosos hablaua largo, y hasta en la posada de don Diego se desmandaua, por lo qual Iuan de Rada le mandô prender, y otro dia publicamente le hizo cortar la cabeça por amotinador, diziendo Iuan de Rada, que ya que no le apro-

Iuan de Rada haze matar a Horihuela.

Arma ciuilia, neq; parari neque haberi possunt per bonas artes, hoc est nefas est cōcire bellum ciuile, Scot. 22. lib. I. ann.

le aprouechaua el termino suaue para reduzir a quietud a los hombres, conuenia vsar de la seueridad, para escusar mayores males, aunque le pesaua en el alma, que estas cosas llegassen a terminos de guerras ciuiles, y que Dios sabia, lo que procuraua escusarlas. El que lleuó los despachos al Cuzco a Gabriel de Rojas, era Iuan Diente, grandissimo caminador, al qual los dieron tambien para el Capitan Basco de Gueuara, que gouernaua en Guamanga, y como amigo del Adelantado, y su Capitan los recibio, y en el Regimiento fue admitido por don Diego de Almagro. Passô Iuan Diente al Cuzco, y cōforme a la orden que lleuaua, se fue al monasterio de la Merced, a dōde estuuo secreto quatro dias, hallando, que el Licenciado Antonio de la Gama, auia salido con casi todos los vezinos a la Prouincia del Collao, para euitar, que el Capitan Pedro Aluarez Holguin, que yua a la entrada de los Chunchos, no hiziesse daño a los naturales, y con todo esso, quedauan en la ciudad mas de ochenta soldados de los de Chile, que se hallaron con el Adelantado en la batalla de las salinas, los quales recibieron gran cōtento con la nueua de la muerte del Marques, y se dauan vnos a otros la norabuena. Gabriel de Rojas se estaua quedo en su casa sin hazer ninguna demostracion, porque el ofrecimiento del Gouierno de aquella ciudad yua primero para don Pedro Puerto Carrero, que tenia la vara por el Marques: en esto el Comendador de la Merced, y otro Religioso salieron con mas de setenta hombres armados a la plaça, pidiendo a vozes, que se juntasse el Cabildo, y se admitiessen las prouisiones del nueuo Gouernador, y siendo auisado desto dō Pedro Puerto Carrero se armô, y salio a la plaça, y entonces entēdio la muerte del Marques,

Guamanga recibe por Gouernador a don Diego de Almagro.

Gabriel de Rojas no haze mouimiẽto en el Cuzco.

Comẽdador de la Marced alborota el Cuzco.

y el Comendador de la Merced le dixo, que recibiesse a don Diego de Almagro por general Gouernador: juntaronse Diego de Silua, y Francisco de Caruajal, que eran los Alcaldes, y solos dos Regidores, que otros no auia, que eran Hernando Machicao, y Tomas Vazquez, y estando juntos, don Pedro Puerto Carrero, muy turbado, los dixo, que por la muerte del Marques auia espirado la juridicion de los oficiales que alli tenia puestos, que ellos tomassen la vara, y la diessen a quien quisiessen, y despues de auer hablado todos, rehusando dō Pedro Puerto Carrero el tomar la vara, aunque mucho se lo auian rogado, dixo Francisco de Carauajal, que la dexasse pues estaua tan temeroso, que mayor Señor que el fue Iulio Cesar, y al cabo le mataron, y como el nōbramiento se detenia, porque en el Cabildo no se conformauā, los soldados gritauan, que acabassen de recebir a don Diego de Almagro por general Gouernador: y fuesse por miedo, ô por otras causas, nombraron por Gouernador a don Diego de Almagro, y eligieron por su Teniente a Gabriel de Rojas, que sin hazer ninguna demostracion, se estaua en su casa, dando a entender, que le pesaua de aquellos arborotos.

Francisco Caruajal, q̃ dixo a dō Pedro Portocarrero.

Gabriel de Rojas nōbrado por Gouernador del Cuzco.

Capitulo IX. Que continua lo que passò en el Cuzco por la muerte del Marques don Francisco Pizarro.

Boluiendo este dia de caça Gomez de Tordoya, Iuan Belez de Gueuara, y Diego Maldonado, sabida la muerte del Marques, y lo que se auia hecho, recibie-

ron gran pena, y acordaron de ſalirſe de la ciudad, y tomaron el camino de Collaſuyo, y ſe juntaron con el Licenciado de la Gama, y con los demas vezinos del Cuzco. Don Pedro Puertocarrero, aunque le tenian preſo, al fin ſe ſaliô con Pedro de los Rios, en ſeguimiento de Gomez de Tordoya, y lo miſmo hizieron el Capitan Caſtro, Franciſco de Villacaſtin, Geronimo de Soria, Gonçalo de los Nidos, y otros. Los Alcaldes, y Regidores quiſierõ hazer lo miſmo: pero teniã gran cuẽta cõ ellos los de Chile; los quales eſtauã muy contentos, y conſtantes en ſeguir el vando de don Diego, dandoſe a entender, que el Rey le auia de perdonar la culpa que tenia en la muerte del Marques, y le auia de confirmar la Gouernacion, ô por lo menos la del Nueuo Reyno de Toledo, que por la capitulacion de ſu padre no ſe le podia negar, y no aprouechaua, para que ſe apartaſſen de tal creencia, dezirlos, que ya eſtaua juez Real en la tierra, que caſtigaria preſto los atreuimientos que ſe hazian: pero como porfiauan en ſu propoſito, y eſtauan muy vnidos; los que deſſeauan quietud, eſtauan muy temeroſos, juzgando, que ſe aparejauan grandes males. Peraluarez Holguin yua con comiſsion del Marques a entrar por los Chunchos, que es la parte por donde anduuo Pedro Anzurez, y huuo quien dixo, que antes que ſalieſſe de la ciudad de los Reyes, tratô con los de Chile, que mataſſen al Marques, y en el Cuzco le oyeron dezir, que los de Chile auian de matar al Marques: pero la verdad es, que Peraluarez no yua muy ſatisfecho, ni contento del Marques. Gomez de Tordoya, y los demas tratauan, que harian, y a que parte ſe echarian, para que el Rey fueſſe mas ſeruido, y alcabo de muchas diſputas, deſpacharon â Peraluarez Holguin, dandole cuenta

Seditio, quæ ordinẽ conſeruat, merito formidãda Sco. 51. lib. 1. ann.

Peraluarez Holguin deſcontento del Marques Pizarro.

de las nouedades que auia, ofreciendole, que ſi boluia con la gente que lleuaua, le recibirian por Capitan General, y que eſta ocaſion no deuia perder, pues como buen Cauallero moſtraria ſu animo leal en el ſeruicio del Rey en aquellas alteraciones, ſu valor, y ſu prudencia, y que aduirtieſſe que eſtando juntos, y concordes ſu potencia ſe aumentaria, pues ſiendo ellos fieles al Rey, era impoſible, que dexaſſe de acudirles mucho numero de gente con que podrian intentar empreſſas dificultoſas en ſeruicio de ſu Mageſtad, y quietar aquellos Reynos. Llegô en eſto al pueblo de Ayabire, a donde todos ſe hallauan, Martin de Almendras deſpachado con la miſma embaxada de los de la Villa de la Plata a Peraluarez Holguin, y ſe ofreciô de lleuar juntamente el recado de los que ſe hallauan en Ayabire. Andadas treynta y cinco leguas, topô Martin de Almendras con vn Cauallero de Caçeres llamado Sancho Perero, que por orden de Peraluarez Holguin auia quedado a tras con ciertos ſoldados, para entender, ſi el Marques le quitaua el cargo: preguntando a Martin de Almendras, que auia de nueuo, dixo, que preſto ſe ſabria, y ſoſpechando que fueſſe la priuacion de Peraluarez Holguin, que temian, le quitaron el deſpacho, y el miſmo contô lo que paſſaua, con lo qual Sancho Perero fue tras Peraluarez, y le alcançô en Chuquiabo, y con el alegria del cargo que le ofrecian, braueaua, diziendo, que auia de vengar la muerte del Marques. Gomez de Tordoya con veynte y cinco Caſtellanos q̃ tenia, ſe fue a Chucuyto, deſde dõde ſe acordô, por todos, q̃ fueſſe el Capitan Caſtro a ſolicitar la buelta de Peraluarez, el qual llamandoſe Capitan General auia leuantado vandera por el Rey, y hecho Alferez della a Martin de Robles,

Nã Druſus, quam quam arduũ ſit, eo dẽ loci potentiã, & concordiã eſſe. Tac. lib. 1. ann.

Peraluarez Holguin ſe llama Capitã General del Rey.

bles, y auiendoſe juntado los vnos, y los otros, acordaron de yr al Cuzco, para aſſentar aquello, y ponerlo en nombre del Rey, y nombrô Peraluarez por Maeſſe de campo a Gomez de Tordoya, y a Caſtro por Capitan de los arcabuzeros; y caminando la buelta del Cuzco, determinô, de embiar a la Villa de la Plata a Sancho Perero, para que procuraſſe de perſuadir a Pedro Anzurez, que ſe juntaſſe con el por lo que deuia al Marques, y para poner en libertad la ciudad del Cuzco, para donde ſe adelantô Peraluarez con cinquenta cauallos, procurando de tomar en deſcuydo a la ciudad, porque ya ſe auian ſalido della muchos ſoldados que ſe auian ydo a los Reyes, en demanda de don Diego, pareciendoles, que para reſiſtir a Peraluarez Holguin eran pocos, y ſabiendoſe, en todo lo que ſe ha dicho, y la eleccion que ſe auia hecho de Peraluarez por Capitan General, ſe recibiô mucha peſadumbre, porque ya les parecia, que eſto, y lo que auia hecho Alonſo de Aluarado era negocio digno de conſideracion, y que no conuenia deſcuydarſe, y aſsi Iuan de Rada, y los demas que tratauan eſtas coſas yuan mirando, en apercebir fuerças para ſu defenſa, y conſeruacion.

Iuã de Rada trata q̃ ſe apercibà dõ Diego de Almagro.

Capitulo X. Que Peraluarez Holguin entra en el Cuzco, y ſe haze nõbrar por General: Vaca de Caſtro llega a Popayan, ſabe la muerte del Marques don Franciſco Pizarro, y en los Reyes hazen juſticia de Antonio Picado.

MVY Confuſas andauã las coſas en el Pirû, porq̃ los que deſſeauan la quietud, no ſabiã a què parte ſe echar. Dõ Diego de Almagro publicaua, que tomaua la Gouernacion para ſeruir al Rey, y que aguardaua la llegada de Vaca de Caſtro, para acudirle, y que los de Chile no auian cometido crimen en matar a vn hombre que tenia tiranizados aquellos Reynos, y que no cumplia las ordenes Reales, ſino en lo que le daua guſto, ni hazia caſo de los buenos ſeruidores del Rey. Los que tomauan las armas contra don Diego, dezian tambien, que en ello ſeruian al Rey, teniendo las Prouincias en ſu ſeruicio, y obediencia, defendiendolas de quien las queria tiranizar: pero los vnos, y los otros ſe mouian por ſus intereſſes, y paſſiones, ſiguiendo lo que mas les conuenia, y ſe arrogauan el autoridad, y los oficios, ſiendo lo mejor, como algunos lo aconſejauan, tener las ciudades, y poblaciones en ſoſsiego, ſin mouimiento de armas, haſta que llegara Vaca de Caſtro, que hallandolas quietas, pudiera facilmente aſſentar el gouierno, y dar a todos ſatisfacion. En el Cuzco ſabido, que Peraluarez Holguin yua â aquella ciudad, ſe trataua lo que ſe auia de hazer, porque Gabriel de Rojas, y los Alcaldes, y Regidores, aunque tenian la voz de don Diego, afirmauan, que era para no apartarſe del ſeruicio del Rey, y parecia les, que auiendo tomado Peraluarez Holguin el nombre de Capitan General ſin autoridad Real, no lleuaua buẽ titulo: pero como publicaua el ſeruicio del Rey, acordaron de eſcriuirle que ſi penſaua entrar en la ciudad, fueſ-

Gente del Pirû no ſe mueue a nada ſino por ſus intereſſes.

Gabriel de Rojas q̃ eſcriue a Peraluarez Holguin.

se pacificamente, porque Gabriel de Rojas no tenia cargo de la ciudad por ningun tirano, sino por el Rey. En fin Peraluarez entrô en el Cuzco, haziendo gran ruydo, porque se pensasse, que lleuaua mayores fuerças, aunque â nadie hizo mal, y luego mandô juntar el Cabildo, y pidiô, que le recibiessen por Capitan General en nombre del Rey, y entretanto que estauan en el Regimiento los tenia cercados con su gente, por lo qual, aunque quisieran sustentar a Gabriel de Rojas, vista la violencia, le recibieron por Capitan General, y dello se hizo auto, y le pidieron las fianças acostumbradas: pero no las quiso dar, y el nõbramiento se pregonô con trompetas, y atabales, y luego hablô Peraluarez Holguin a toda la gente, y en vn razonamiento que hizo todo inclinado al seruicio del Rey, y resistencia de los tiranos, ê inquietos prometiô, que no se arrojaria a nada, sino que en todo procederia mediante consejo de los mas esperimentados, y porque se salieron de la ciudad hasta sesenta Castellanos, embiô tras ellos al Capitan Castro, y auiendolos alcançado, prendiô como quarenta, porque los otros (por ser de noche) se saluaron, y lleuandolos a la ciudad, mandô Peraluarez, que los dexassen, y se fuessen a donde quisiessen.

Ratio negotiũ non fortuna ducat. Sc. 926. ann. hist. 4.

Peraluarez Holguin embia a persuadir a los de Arequipa q̃ se jũtẽ cõ el.

Estando Peraluarez en el Cuzco, aguardando que fuesse el Capitan Pedro Anzurez a juntarse con el, supo que en Arequipa auian recebido a don Diego, y embiô a Francisco Sanchez su Sargento mayor, para persuadir a los de aquella ciudad que se juntassen con el, pues que sabian cierto, que don Diego era tirano, pues ocupaua el gouierno sin autoridad Real, y porque tuuo auiso, que auia llegado al puerto de Arequipa vno de los nauios que auia embiado el Obispo de Plasencia, para que passasse el estrecho de Magallanes, le ordenô, que procurasse de recoger aquella gente, y lleuarla a su exercito, y para todo le dio cartas para Christoual de Eruas, que Gouernaua en Arequipa, soldado de gran esperiencia, y nombre.

Nauio del Obispo de Plasencia q̃ passô el estrecho de Magallanes llega a Arequipa.

En este mismo tiempo auia llegado Vaca de Castro al puerto de la Buenauentura, desde donde despachô a Cali al Adelantado Sebastian de Belalcazar, auisandole de su llegada, y ordenandole, como Presidente del Audiencia de Panamâ, y juez de los Reynos del Pirû, que luego hiziesse lleuar de Popayan a Cali al Adelantado Andagoya, y alli le aguardasse, porque haria justicia a entrambos, y que esto era lo que conuenia al seruicio del Rey. El Adelantado Belalcazar que estaua de partida para Cartago, al momento ordenô a su Teniente Francisco Garcia de Touar, que embiasse a Cali al Adelantado Andagoya, y embiô a Vaca de Castro mucha prouision de comida, y todo lo demas que auia menester para el camino, en el qual se detuuo treynta dias, porque yua tan enfermo, que se pensô que muriera en Cali, a donde fue bien recebido. Por euitar escandalo entre los dos Adelantados, los mandô, que no contendiessen de ninguna cosa, y despachô al Quito, para que se tuuiesse noticia en el Pirû de su llegada, y despues de auerse detenido tres meses en Cali por la enfermedad, dio licencia al Adelantado Andagoya, para que se fuesse a presentar en el supremo Consejo de las Indias, y se partiô para Popayan, que estâ veynte, ô veynte y dos leguas de Cali. En Popayan fue bien recebido, y aunque Lorenço de Aldana con la llegada de Gonçalo Pizarro auia dexado el gouierno de las Prouincias Equinocciales, ô de abaxo, y se auia ydo al Quito, con fin de passar a los Reyes, todauia se detuuo alli, y como

Vaca de Castro mãda a Belalcazar que Andagoya buelua a Cali.

Belalcazar embia refrescos a Vaca de Castro.

Vaca de Castro llega a Popayan.

Vaca

Vaca de Castro se tardó quatro meses desde la Buenauentura a Popayan, supo Aldana su llegada, y determinó de yr a verse con el, y caminando a Popayan, le alcançó vn criado suyo, que le dio nueua de la muerte del Marques, y del fue el primero que la supo Vaca de Castro, el qual, aunque dixo mucho de los meritos del Marques, notaron los malinos que no auia mostrado mucho sentimiento: pero otros dixeron, que lo auia hecho con prudencia, para que nadie le tuuiesse por apassionado, y dixo, que no lo creeria hasta tener segundo auiso, y luego despachó al Adelantado Belalcazar, para que dexasse la jornada que hazia a Cartago, y se estuuiesse en Cali, hasta saber si la muerte del Marques se confirmaua.

Vaca de Castro sabe la muerte del Marques Pizarro.

Imperiti est, ad omnē vagum rumorem adhibere promptas aures: nā vt ait sapiens, qui leuis est corde, cito credit. Sc. 146. an 2

En los Reyes don Diego de Almagro, y Iuan de Rada auian muchas vezes pedido a Antonio Picado, que declarasse a donde estauan los tesoros del Marques, y aunque siempre se escusaua, que no lo sabia, al cabo se llegó a darle crueles tormentos, en los quales dixo, que se preguntasse a Hurtado criado del Marques por ellos; venido Hurtado, dixo, que el Marques no tenia sino lo que se halló en su recamara, y que si otra cosa supiera el lo dixera; luego le desnudaron para ponerle en el potro: pero Iuan de Rada no consintio, que se le diesse tormento, y le dexó yr a su casa, y a Picado (quedando bien atormentado) le mandaron notificar la muerte para el siguiente dia, que eran veynte y nueue de Setiembre, en el qual publicamente le cortaron la cabeça. Acabado con Picado, se dio orden a Alonso de Montemayor, que fuesse a Guamanga, y al Cuzco a leuantar gente, y buscasse armas, aunque la intencion de Iuan de Rada, Christoual de Sotelo, y de los otros principales de los de Chile (como ellos lo afirmauan) no era de resistir, ni desobedecer al Rey, sino en caso que no perdonasse a don Diego, meterse en lo interior de Chile, y entre ellos auia tan grandes soldados, y tan determinados, que quando no huuiera diuision, con qualquiera cosa que emprendieran, salieran honradamente. Buelto el Capitan Garcia de Aluarado de la ciudad de San Miguel, y de Truxillo, vn soldado amigo de Francisco de Chaues auia tomado vna India a otro amigo de Christoual de Sotelo, que era Gouernador de la ciudad de los Reyes, y como presumia de hombre, que no permitia opressiones, embió a rogar a Francisco de Chaues, que no diesse lugar a aquella injusticia, Francisco de Chaues con arrogancia respondio, que la India era del que la tenia, y que no le embiasse ningun Alguazil, porque le maltraria. Sotelo como hombre prudente le embió segundo recado, diziendo, que vna vez se boluiesse la India, a quien la posseia, y que el otro pidiesse, que se le haria justicia, Francisco de Chaues respondio de la misma manera, y sintiendo Christoual de Sotelo que le tuuiesse en poco, dixo publicamente, que le pesaua mucho, que entre ellos se començassen discordias, y que el no auia sido de los que mataron al Marques, y que si seguia a don Diego, era por el amistad de su padre con muy pronta voluntad de ser siempre leal al Rey, y que no pensasse Francisco de Chaues, que porque le faltó la criança, y en el sobró el comedimiento, auia de salir con su intencion, y diziendo esto delante de quatro, ó cinco personas se yua a casa de Francisco de Chaues a sacarle la India, fue depresto auisado dello Iuan de Rada, y alcançó a Christoual de Sotelo, y le detuuo, y fue a casa de Francisco de Chaues, y le sacó la India, y la dio a su primero pos-

Antonio Picado Secretario del Marques atormētado y muerto.

Soldados de Chile q̄ intēciōtienen en aquellas rebueltas.

Christoual de Sotelo hombre prudēte.

Iuā de Rada sosiega el escādalo entre Francisco de Chaues y Sotelo.

poſſeedor con que ceſſô aquel eſcandalo por entonces.

Capitulo XI. Que los Almagros mataron a Franciſco de Chaues, juntanſe Peranzurez de Camporredondo, y los ſuyos con Peraluarez Holguin en el Cuzco, y Alonſo de Aluarado ſale de los Chiachiapoyas en demanda de Vaca de Caſtro.

QVedô Franciſco de Chaues tan ofendido de que Iuan de Rada le huuieſſe ſacado la India, que tomô las armas, y cauallo q̃ tenia, y ſe fue a dõ Diego de Almagro, y dixo, que ſe lo reſtituîa, porque no queria ſer mas ſu amigo. Eſta determinacion procuraron moderar ſus amigos repreſentandole, que no hazia bien por tan liuiana, ê injuſta cauſa apartarſe de tan confirmada amiſtad, y no aprouechando, quiſiera luego Iuan de Rada prenderle por el mal exemplo: pero cuerdamente lo difirio, porque Franciſco Nuñez de Pedroſo era gran amigo de Franciſco de Chaues, y eſtaua como Capitan de los ſoldados alojado con ellos en ſu quartel, y juzgô, que auia de yr a ſocorrer a Franciſco de Chaues, deſde donde ſe leuantaria algun inconuiniente grande, y ſabiendo, que Franciſco Nuñez de Pedroſo eſtaua en el patio, le rogô, que hablaſſe a Franciſco de Chaues, y le aconſejaſſe, que no ſe alargaſſe tanto, Franciſco Nuñez ſubiô luego a ello con Iuan de Rada, y hizo el oficio delante de don Diego, eſtando alli algunos Capitanes, y Caualleros, y porfiando Franciſco de Chaues en ſu propoſito, los preguntô Iuan de Rada: Que les parecia? Reſpondiô Garcia de Aluarado, que pues tan reſoluta, y manifieſtamente auia dicho Franciſco de Chaues, que no queria ſer amigo de don Diego, que le prendieſſen; a lo qual reſpondio Franciſco de Chaues, que pues aſsi parecia a Garcia de Aluarado, que lo hizieſſe luego, y le echaſſe priſiones; ſaltô Franciſco Nuñez de Pedroſo, y dixo, que ſi prendian a Franciſco de Chaues, que tambien le auian de prender a el: no dexô Iuan de Rada paſſar la ocaſion, porque luego los prendio a entrambos, y por ſer perſonas que tenian muchos amigos, los embiô a vn nauio, que eſtaua en el puerto con buena guarda, juntamente con el Bachiller Enriquez, que tomaua la defenſa de Franciſco de Chaues. Otro dia que ſe ſupo por la ciudad eſte caſo, huuo muchas porfias, y murmuraciones de los que reprouauan, y aprouauan lo hecho, y porque crecia el rumor, y ſe temio de alguna grande alteracion; mandaron matar a Franciſco de Chaues, y deſterrar a Franciſco Nuñez: Quando llegô el verdugo hallole arrepentido de lo que auia hecho: pero poco le aprouechô, porque al fin murio, y tãbien ſu amigo el Bachiller, y a Franciſco Nuñez de Pedroſo embiaron deſterrado en el miſmo nauio en que eſtaua embarcada doña Ynes muger de Franciſco Martinez de Alcantara, y los hijos del Marques: dixoſe, que Iuan de Rada ſe quiſo quitar de delante a Franciſco de Chaues, porque no embargante que como ſagaz lo auia diſſimulado, eſtaua ofendido del, por auer dicho a Gomez de Aluarado, y a otros, que era coſa contra toda buena conue-

Franciſco de Chaues colerico, y arrogante.

Garcia de Aluarado es de parecer q̃ prendã a Frãciſco de Chaues.

Franciſco de Chaues muerto, y el Capitan Pedroſo deſterrado.

conueniencia, que fuesse Iuan de Rada Capitan General, a donde auia tantos, y tan buenos Caualleros, y Iuan de Rada con muchas razones defendia lo hecho, y mostraua, que no se pudo escusar, y con buenos modos representaua a todos la vnion entre ellos, y se la persuadia, y de la discordia certificaua, que naceria su total perdicion, alegando, que el exemplo del castigo hecho, fue muy conuiniente.

Malũ extremũ est discordia rebus turbatis, et in extremũ discrimen adductis. Scot. 326. ann. 4.

Lo hecho en el Cuzco por Peraluarez Holguin, y la determinacion de Alonso de Aluarado puso en cuydado a los de Chile, y los mouio a hazer, lo que por entonces no pensauan, y luego trataron de lo que les conuenia, y juzgando, que si dauan mas tiempo al negocio seria dar animo a Peraluarez de yr a los Reyes, glorioso de verse Capitan General; despues de muchos consejos determinaron de salir en campaña, y subir a la sierra, ê yrle a buscar, y nombrados Capitanes, y oficiales, y apercebidos de armas, y cauallos, querian salir a executar su proposito, y Iuan de Rada en presencia de don Diego de Almagro, dixo a los mas principales, que los suplicaua, mirassen bien lo que se emprendia, y que todos lleuassen la mira, en no impedir, y estorbar la execucion de tan gran hecho, y que en todo caso procurassen de gouernarse con razon, y consejo, y no dexar tan arduo negocio a voluntad de la fortuna. Antes desto auia llegado auiso a la Villa de la Plata de la muerte del Marques, que causô en los vezinos mucha confusion, especialmente, que el Gouernador Peranzurez auia salido con buen numero de gente, para atrauessar la Cordillera de los Andes, y entrar en la Prouincia de los Xuries, y ver si por alli se podria abrir camino para el rio de la Plata, de lo qual Peranzurez auia alcançado a tener noticia. Los Alcaldes, que eran Garci Lasso de la Vega, y Luys Perdomo, con Diego Lopez de Zuñiga, Pedro de Ynojosa, Francisco de Almendras, y Iuan de Caruajal, que eran Regidores, y Antonio Aluarez Alguazil mayor, determinaron de embiar con el auiso de aq̃lla nouedad a Marchena, para que alcançasse a Peranzurez, y le rogasse, que boluiesse, pues en aquella necessidad era justo, que todos se hallassen vnidos. Buelto Peranzurez, auia diferentes pareceres en el Regimiento, porque vnos querian por Capi tanâ Garzi Lasso, otros a Diego de Rojas, y Peranzurez dezia, que el cargo le tocaua, y creciendo las diferencias, tomô la mano Pedro de Ynojosa, y concluyô, que fuesse Capitan Peranzurez, con que se leuantô bandera por el Rey, la qual se entregô a Alonso de Loaysa, y Garci Lasso fue a las minas de Porco, a recoger la plata, gente, y armas que huuiesse; y a este punto llegô Sancho Perero el mensagero de Peraluarez Holguin, el qual boluiô con la resolucion de Peranzurez de juntarse con el, y adereçado todo lo que era menester para ello, dexô en la Villa de la Plata por justicia mayor a Francisco de Almendras, y por Alcalde a Gabriel de Mendoça, y Alguazil mayor a Antonio Aluarez, y saliô con cinquenta y dos de acauallo, entre los quales yuan Garci Lasso, Gaspar Rodriguez Enriquez hermano de Peranzurez, Pedro de Ynojosa, Lope de Mẽdieta, Diego Centeno, Luys Perdomo, Alonso de Mendoça, Iuan de Caruajal, Diego de Rojas, Alonso de Camargo, Diego Lopez de Zuñiga, Francisco de Tapia, Diego de Almendras, Hernan Nuñez de Segura, Luys de Ribera, Alonso Perez de Castillejo, Francisco de Retamoso, Hernando de Aldana, y Alonso

Dõ Diego y Iuan de Rada determinan de salir en campaña.

Anteuerti te, ô Fortuna omnesque tibi ad me additus obstruxi, & hoc nõ vectib⁹, clauibus, aut muris fidẽs, sed doctrina, & rationibus. Scot. 344. ann. 4.

Villa de la Plata en estas rebueltas de la muerte del Marq̃s toma por Capitan a Peranzurez.

Peranzurez va cõ la gẽte de la Villa de la Plata a jũtarse cõ Peraluarez Holguin.

Alonso Manjarres, todos personas de cuenta, y por el camino de Atuncolla fue Peranzurez a Arequipa.

Al tiempo que Peranzurez llegó a Arequipa, andaua en aquella ciudad el Sargento mayor Francisco Sanchez de parte de Peraluarez Holguin; y como la entrada fue de noche, disparando arcabuzazos, y haziendo rumor, se començó alguna resistencia: pero en conociendose, huuo entre ellos conformidad, y juntos caminaron la buelta del Cuzco, y por auer dexado la vandera Alonso de Loaysa, la tomó Diego Centeno, y llegados al Cuzco, reconocieron por superior a Peraluarez Holguin, y el dio compañias de cauallos a Peranzurez, y a Garci Lasso; y prendio a don Alonso de Montemayor, que alli auia llegado con poderes de don Diego de Almagro, aunque cuerdamente no los manifestó, ni hizo mas que tentar el animo de Peraluarez Holguin, para que acudiesse a don Diego como amigo de su padre. Alonso de Aluarado permaneciendo en la opinion que se ha dicho, sabido que Garcia de Aluarado boluia de la ciudad de San Miguel a los Reyes, ordenó a Carrillo, a quien se dixo, que auia embiado a Truxillo por gente, y armas, que juntandose con Melchor Verdugo, que estaua en Caxamalca, y con Aguilera, que se hallaua en Guamachuco, procurassen de prender, ó matar a Garcia de Aluarado, por ser persona de quien mucho caso hazian los Almagros: pero no halló el recado que quisiera en Melchor Verdugo, ni tampoco se quiso juntar con el mismo Alonso de Aluarado, el qual sabido, que en los Reyes se aparejauan para la guerra, con la gente que tenia salió de San Iuan de la Frontera, con fin de juntarse con Vaca de Castro, que dezian, que ya estaua en el Quito, y llegó a Cotabamba, a donde paró, pareciendole sitio fuerte, para lo que pudiesse suceder, y embió a solicitar la yda de Vaca de Castro, auisandole, que quedaua alli. Esta salida de Alonso de Aluarado dio mucho que dezir: algunos dixeron, que no se atreuio a estarse en los Chiachiapoyas, como hasta entonces auia hecho; sabiendo, que los Almagros salian a la campaña; otros que porque Peraluarez Holguin no le ganasse las gracias con Vaca de Castro, porque la fuerça del ambicion es muy poderosa, y Aluarado era hombre de pensamientos altos, y quisiera ser el primero con Vaca de Castro: era buen Cauallero, y amigo de gloria, el qual auiendo tenido en Cali la nueua de la muerte del Marques por Lorenzo de Aldana, aguardando la confirmacion della; llegaron Ordás, y Iuan de Valdiuiesso vezinos del Cuzco, que yuan de Panamá al Pirú, y Diego Maldonado, y Villalua, y auiendo entendido en la costa la muerte del Marques, y que Vaca de Castro estaua en el Quito, se desembarcaron, y le fueron a buscar, y sabiendo, que estaua en Popayan, passaron adelante, y auisaron a Vaca de Castro, que despues de la muerte del Marques, don Diego se llamaua Gouernador, y lo que auia hecho Garcia de Aluarado en Truxillo, y San Miguel, y la muerte de Alonso de Cabrera, y los demas, y la prision del Licenciado Garcia de Leon, y que Garcia de Aluarado auia dado muestras de querer prender al mismo Vaca de Castro.

Alõso de Aluarado sale de Sã Iuan de la Frõtera cõ fin de juntarse con Vaca de Castro.

Gloria virtute manat, vt a sole lux, & quæ nõ est virtutis filia nõ est optabilis gloriæ. Scot. 899. hist. 3.

Vaca de Castro tiene la cõfirmacion de la muerte Marques Pizarro.

Capitulo XII. Que Vaca de Castro llama al Adelantado Sebastian de Belalcazar, sabida la muerte del Marques: declarase por Gouernador General del Pirù, y el exercito de los Almagros sale de los Reyes.

Certificado Vaca de Castro de la muerte del Marques, y de lo q̃ despues della passaua en el Pirù, considerãdo, que el sossiego de aq̃llos Reynos tenia necessidad de la fuerça, aũque no tenia esperiencia de guerra, con su buen entendimiento, y las buenas partes que tenia, se determinó de juntar los Capitanes de aquellas Prouincias, y con diligencia embió a llamar al Adelantado Sebastian de Belalcazar, rogandole, que con breuedad fuesse con toda la gente que pudiesse juntar, pues aquella ocasion que se ofrecia era tanto del seruicio del Rey, el Adelantado acetó de hazerlo de buena gana, y començo a ponerse en orden, y fue con la gente que tenia, quieren dezir, que no yua de buena gana: pero otros afirman, que si, y que no le pesó de la muerte del Marques don Francisco Pizarro, porque, como se ha visto en esta historia, si le pudiera auer a las manos le cortara la cabeça, y que Belalcazar desseaua yr la buelta de Cartago, porque le dezian, que Iorge Robledo andaua alçado. En fin llegó el Adelantado a Popayan, y luego Vaca de Castro mostrô la cedula Real que lleuaua, por lo qual se le daua facultad, para tomar la Gouernacion de los Reynos del Pirù, en caso que muriesse el Marques, y obedeciendola el Adelantado Belalcazar, y con su exemplo, quantos se hallaron presentes, se consultaua sobre lo que se auia de hazer, atento que don Diego tenia ocupado el Gouierno: a vnos parecia, que Vaca de Castro se boluiesse a Panamâ, y hiziesse armada, y con ella fuesse a los Reyes muy poderoso, para echar de alli a don Diego, confiado que la ciudad le obedeceria, y ayudaria a ello. Otros contradiziendo este parecer, aconsejauan, que sin dar lugar a la dilacion que traîa el yr a Panamâ, (que tenian por dañosa,) porque don Diego se reforçaria siempre, luego se fuesse al Pirù, a dõde le acudiria tanta gente, que bastaria para vencer a don Diego, y tomando Vaca de Castro este parecer, como mas breue, determinô de passar al Quito, y en Pasto fue bien recebido, y se juntaron soldados para yr en su compañia, y ya en el Quito se auia visto la cedula que tenia para gouernar, y al Capitan Pedro de Puelles, que era Gouernador, la obedecio, y recibio por superior a Vaca de Castro, y al mismo tiempo llegô el mensagero de Alonso de Aluarado, auisandole de lo que passaua, y del estado en que quedaua, y solicitando su yda, de que mucho se holgô Vaca de Castro, pareciendole, que sus cosas tomauan buen principio, para lo que le conuenia, y boluio a despachar a Alonso de Aluarado, agradeciendole la buena voluntad que mostraua al seruicio del Rey, y embiandole traslado de la Cedula Real, que tocaua â

Ad militiæ gloriã assequẽdã, nõ solũ sufficit magnũ esse prædiatorẽ, sed oportet, ꝙ clemẽtia, tẽperãtia, & cæteris bonis artibus præstet, Scot. 185. an. 2.

Adelantado Belalcazar llega a Popayan llamado de Vaca de Castro.

Vaca de Castro determina de yr luego al Pirù.

Pedro de Puelles Gouernador del Quito obedece a Vaca de Castro.

ua a ser Gouernador de aquellos Reynos, certificaua, que con breuedad seria con el.

Despachó assi mismo Vaca de Castro a todas las Ciudades del Pirú, auisando de su yda, y de como era Gouernador, a la Ciudad del Cuzco embió a Gomez de Rojas, a la ciudad de Santiago de Guayaquil a Iuan de Valdiuiesso, y tambien a la ciudad de San Miguel, al Capitan Pedro de Puelles a la ciudad de Truxillo, y a la de los Reyes al Capitan Pedro de Heredia. Y de Puerto viejo, Guayaquil, san Miguel, y otras partes le acudia gente, y los que auian estado neutrales se declarauan por el, y porque le pareció, que Gonçalo Pizarro por el desseo de la vengança de su hermano se auia de juntar con el, y siendo, como era poderoso, lo tenia por conuiniente: y auiendo sabido, que andaua en el descubrimiento del Valle de la Canela, y que tenia consigo muy buenos soldados, embió a Gonçalo Martin vezino del Quito con treynta cauallos, para que le buscasse, y de su parte le rogasse, que boluiesse luego a darle fauor, para castigar la muerte de su hermano, aunque Gonçalo Martin no le halló: y algunos dixeron, que Lorenzo de Aldana aduirtió a Vaca de Castro, que no llamasse a Gonçalo Piçarro, porque daria materia a los de Chile de tenerle por sospechoso: pero el quiso assegurarse lo mejor que pudo, por lo poco que halló, que auia que confiar en la firmeza de la gente de las Indias, especialmente en negocios de guerras ciuiles. Despachó tambien, llamando al Capitan Pedro de Vergara, que andaua en los Bracamoros conquistando, y Sandoual con diez cauallos atrauessó por Chaparra, y por los Paltas, que estauan alçados, y llegó a Pedro de Vergara, el qual ofrecio de yrle a seruir. En el Cuzco auiendose sabido, q̃ Vaca de Castro estaua ya en el Quito, y hallandose Peraluarez Holguin con trecientos cauallos y infantes, determinó de salir en campaña, dexando el mejor recado que pudo en la Ciudad, con proposito de juntarse con Vaca de Castro, y si topasse a don Diego pelear con el. Salido este exercito del Cuzco, fue a Guamanga, y Basco de Gueuara se ausentó, y dexando aquella Ciudad en el seruicio del Rey, passó el exercito adelante por el camino Real de los Ingas, y quiso luego Peraluarez Holguin, que todos los oficiales, y soldados otra vez le jurassen por Capitan General, y aqui tuuieron su cõsejo, sobre lo q̃ se auia de zer: los mas animosos querian, que se fuesse a buscar a don Diego, y pelear con el: porque si le vencian (como confiauan) la gloria de aquella vitoria seria sola de aquel exercito, y el Rey se tendria dellos por seruido: los que eran mas cuerdos, dezian, que los de Chile eran valientes soldados, y tenian muy buenos Capitanes, y que no estando reconocido el exercito de don Diego, ni el numero que lleuaua de soldados, era temeridad empeñarse, por yrle a buscar a donde con manifiesto peligro se auia de pelear, sin poderlo escusar, y que por tanto era mejor buscar a Vaca de Castro: pues con aquella color podian con reputacion escusar el riesgo de la batalla, y ver los despachos, y poderes que lleuaua, y siendo bastantes juntarse con el, con que su justicia yria mas fundada, y sus fuerças serian mayores, y q̃ este juyzio era el mas seguro para ellos, y para el seruicio del Rey.

De todo erã auisados los Almagros, aunq̃ entre ellos no auia mucha cõformidad

Vaca de Castro ẽbia personas a todas las ciudades del Pirú.

Vaca de Castro ẽbia a llamar a Gõçalo Piçarro, y a Pedro de Vergara.

midad: pero buen desseo de lleuar a delante su proposito; porque Gomez de Aluarado, y Iuan de Saauedra estauan sentidos, de que Iuan de Rada, que auia sido vn particular soldado, fuesse General, puesto que no le faltaua prudencia, y valor para cosas grandes; y aunque se hallauan en algunas consultas, andauan tibios: disputauase sobre lo que se auia de hazer, y como el intento general no era de apartarse de la obediencia del Rey, sino saluar la culpa de la muerte del Marques, discurrian sobre los medios que auian de tener para dilatar qualquier castigo, que sobre ellos viniesse, confiando, que el mejor medio para que el Rey los perdonasse, era el tiempo; y para ello tenian muchos por el mejor espediente, salir al encuentro a Vaca de Castro, y apoderarse del, porque desta manera, ni Alonso de Aluarado, ni ninguno de los otros que contra ellos se auian declarado, los podrian resistir, y que teniendo la tierra toda a su deuocion, y dando al Rey la deuida obediencia, no les podia faltar el perdon, y la gracia. Otros, de los quales era el principal Christoual de Sotelo, contradezian este parecer, afirmando, que era muy descubierta desobediencia al Rey, yr contra su Gouernador, y juez, y que era mas sano consejo buscar a Peraluarez Holguin, como a hombre que por su autoridad se auia hecho General, y pelear con el, pues ya sabian las fuerças que lleuaua, y vencido, meterse en el Cuzco: y desde alli estar a la mira de lo que hazia, y como trataua, y gouernaua los negocios. Finalmente determinaron de salir de la ciudad de los Reyes, y embiaron a Xauxa doze soldados, para que mantuuiessen en fè a los Guancas, y apercibiessen bastimento, y auisassen de lo que se entendiesse de Peraluarez Holguin. Y dexando

Soldados de Chile q discurren sobre lo q han de hazer.

por Gouernador en la Ciudad a Iuan Alonso de Badajoz, salieron della, y a legua y media nombraron por Alferez general a Xuarez: Iuan de Oleas Sargento mayor: a Christoual de Sotelo, Garcia de Aluarado, y Iuan Tello eligieron para Capitanes de cauallos: a Diego de Hozes, Martin Cote, y Cardenas nombraron por Capitanes de infanteria. Era toda la gente quinientos y diez y siete Castellanos muy luzidos, y bien armados: los cien to, y ochenta de acauallo: los otros eran infantes, armados de picas, y arcabuzes, lleuauan cinco piezas de artilleria. El General Iuan de Rada, como era hombre de edad, aunque robusto, y auia vn año que no se quitaua las armas, adolecio de quebrantado, y no se hallando para gouernar, (cosa que fue la total perdicion de don Diego,) le rogô, q̃ en su lugar gouernasse Christoual de Sotelo, y Garcia de Aluarado, consejo que fue muy pernicioso, y desde Xauxa se boluieron con licencia de don Diego el Fator Illan Suarez de Carauajal, Gomez de Aluarado, Iuan de Saauedra, y Diego de Aguero, porque yuan continuando los auisos, que Vaca de Castro gouernaua, y luego se passaron otros, y otros acudian a don Diego.

Soldados de Chile salen de la ciudad de los Reyes

Iuã de Rada muy doliente.

Nihil eorũ Vitelliano fallebat, crebris, vt in ciuili bello trãsfugijs. Tac. hist. 2.

Capitulo XIII. Que los Almagros quisieron dar batalla a Peraluarez Holguin, y lo estoruò Juan de Rada: y Peraluarez caminaua por la Sierra. en demanda de Vaca de Castro, y los Almagros para el Cuzco.

EN

EN Auiendo jurado a Peraluarez Holguin por General ſegunda vez, determinó de acercarſe a Xauxa, a donde los doze ſoldados, que auia embiado don Diego, no pudieron acabar con los Guancas, que eſtuuieſſen de ſu parte, antes auiſaron a Peraluarez de lo que alli ſe hazia, y por eſto mandó a Gaſpar Rodriguez Enriquez, que con algunos cauallos fueſſe a ver lo que auia en Xauxa, y dando de noche ſobre los ſoldados de don Diego, los prendió, y lleuó al exercito, y Peraluarez mandó ahorcar a dos, y ſoltó a los demas, ordenandolos, que dixeſſen a don Diego, y a los de ſu opinion, que ſe contentaſſen con el daño que auian hecho, y que no hizieſſen mas, pues no les podia faltar el caſtigo, y que el ſe yua camino de Caxamalca, por no pelear con ellos, no por miedo que los tenia, ſino para darlos lugar a conocer ſu yerro, y pedir perdon al Rey. Los de Chile, que ya tenian auiſo de Peraluarez Holguin, con buena orden caminauan la buelta de Xauxa, y ſupieron el numero de gente que lleuaua, y que yuan preſos con ellos don Alonſo de Montemayor, y Baſco de Gueuara. Iuan de Rada, aunque yua muy enfermo, ſupo que Peraluarez yua la buelta de Bombon de vna eſpia, y porque no queria, que ſe dieſſe batalla, ſiendo ſu intencion de no ofender el ſeruicio del Rey, ni hazer coſa, que pareciesſſe yr contra el, mandó que ſe callaſſe: pero como llegaron los ſoldados, a quien auia dado libertad Peraluarez Holguin, y refirieron quanto los auia dicho, Chriſtoual de Sotelo cayó en la cuenta, de que los enemigos, diziendo verdad, los querian engañar, y que ſin duda ſe yuan a juntar con Alonſo de Aluarado, y que por vn atajo que auia, le parecia, que los alcançaſſen, y peleaſſen con ellos, en que mucho acertaran: pero Iuan de Rada lo contradixo, y aconſejó, que fueſſen a Xauxa, pues auia tiempo, para ſeguir a Peraluarez: aliende, que llegar a las manos tan preſto, era moſtrar mucha ira, y conuenia en todo caſo eſcuſar crueldades, y demoſtraciones dellas, confiando que el tiempo deſcubriria algun medio para ſus coſas. Y pareciendo a Chriſtoual de Sotelo, que auia confuſsion, gouernando el Campo el, y Garcia de Aluarado, dexó el cargo, diziendo, que lo hazia para mayor bien de todos, pues el verdadero gouierno auia de ſer por vna ſola cabeça: y aunque ſe recibio dello mucho ſentimiento, porque era bien quiſto, y Cauallero de prudencia, todos loaron ſu determinacion por el bien comun: y aſsi quedó ſolo en el gouierno del exercitô Garcia de Aluarado. Peraluarez Holguin caminaua con alegria, pareciendole auer hecho mucho por auer paſſado ſin peligro el valle de Xauxa, y marchaua con gran orden. Los de Chile llegados a Xauxa, tratauan ſobre lo que auian de hazer, y conociendo la buena ocaſion que auian perdido, acordaron de cobrarla, yendo a la ligera ſiguiendo a Peraluarez, y dando en la cola de ſu exercito, hazer algun buen efeto: pero las aguas, y crecientes de los rios, y la falta de comida, (porque los Indios por eſtos mouimientos auiã alçado la vitualla) los eſtoruarõ, que lo pudieſſen hazer.

Viſto que Peraluarez no podia ſer alcançado, aunque en ſu bagage hizieron daño, acordaron los de Chile de yr a Guamanga, y paſſar al Cuzco, y engroſſar el Campo con la gente que alli pudieſſen auer, y proueerſe de mas artilleria, y entre tanto ver como entraua Vaca de Caſtro,

Prudẽtiæ pars eſt exuere ſe rociã & ſæuienti fortunæ ſubmittere animũ, ita tamen quod ſectamur & nõ frangamur. Sco. 184. ann. 2.

Quæ poteſt eſſe victoriæ ſpes, in illo exercitu, quia pluribus ducibus regitur. Sco. 178. hiſt. 2.

Iuã de Rada no quiere q̃ ſe dé batalla a Holguin.

Chriſtoual Sotelo es de parecer de dar batalla a Holguin.

Soldados de Chile determinan de yr al Cuzco.

Castro, que hazia, y si se juntaua con los Pizarros, ó se mostraua neutral, y dessean sobre todo auer à las manos a Gomez de Tordoya, por auer sido la causa que Peraluarez juntasse aquel exercito, y luego murio en Xauxa Iuan de Rada, con general sentimiento de todos, cuya prudencia echauan de ver la falta que los hazia. Fue fielissimo amigo del Adelantado dõ Diego de Almagro, y el verdadero amparo de su hijo, era natural de la Mõtaña de Castilla de noble gẽte. Peraluarez en esto caminaua, como hõbre seguido sin detener se por muy asperas sierras con grandes frios, y passando con mucho trabajo grandes rios, pero con gran animo de sustentar lo que auia començado. Y como los Indios son noueleros, y mentirosos, dauan a entender, que los de Chile seguian el exercito, y que adelante se auian descubierto vanderas, y desta manera (aunque en orden) yuan con trabajo, y por no auer puentes, se ahogauan en los rios algunos hombres, y cauallos. Llegado el exercito a Tambo, casa fuerte de los Ingas en medio de Xauxa, y Caxamalca, quiso Peraluarez Holguin que alli se hiziesse alto, para que la gente, y los cauallos, que yuan fatigados, descansassen, y embiaron a Diego de Torres, Iuan Alonso Palomino, y a Luys de Leon a Vaca de Castro, para que le diessen cuenta de lo que auian hecho, y el los embiasse orden de lo que auian de hazer, y que passando por donde estaua Alonso de Aluarado, le persuadiessen, que se fuesse a juntar cõ ellos, pues todos andauan en seruicio del Rey, y la causa era vna: pero Alonso de Aluarado no quiso salir de donde estaua, porque cada vno queria ser cabeça, no le pareciendo dignidad suya sujetarse a Peraluarez Holguin, el qual caminando con gran trabajo, llegó a la Prouincia de Guailas, y parô en Guaraz, a donde hallaron mucho bastimento. Y alli despues de muchos pareceres, acordaron de esperar la respuesta de Vaca de Castro, por no andar gastando la vitualla de las Prouincias.

Iuã de Rada muere.

Peraluarez Holguin parà en Guaylas para aguardar a Vaca de Castro.

No auiendose querido juntar Alonso de Aluarado con Peraluarez Holguin, boluio a despachar otro mensagero a Vaca de Castro, rogandole, que se diesse priessa, y que no se curasse de juntar fuerças, porque con las suyas, y las de Peraluarez Holguin, podia bastantemente mostrar la frente a don Diego, el qual pues que auia ydo al Cuzco, no era bien darle lugar, para que se reforçasse, y luego salio de su puesto, lo que hasta entonces no auia hecho, y caminô la buelta de Guaylas, y parô vna jornada del exercito de Peraluarez Holguin, y assi estauan los dos Campos esperando a Vaca de Castro. Dixeron muchos, que el mouimiento de Alonso de Aluarado fue, porque Vaca de Castro no le pospusiesse a otro en la preeminencia, ni en la honra. Y don Diego caminaua al Cuzco, como lo auia determinado, y pareciendo, que era bien que Garcia de Aluarado fuesse con cien cauallos, y cien infantes a los Reyes, para lleuar hierro para labrar armas, lo estoruô Christoual de Sotelo, diziendo, que si aquellos soldados entrauan en la ciudad, auia de suceder algun desman, saqueandola, ô haziendo otra cosa indecente, y porque el vigor de la mocedad daua gusto a todos. Por la muerte de Iuan de Rada, de la qual se hizo muy gran sentimiento, nombraron por Capitan General a Garcia de Aluarado, y por Maesse de Campo a Christoual de Sotelo, el qual ordenaron, que con veynte cauallos fuesse al Cuzco, para assegurar la Ciudad, y dar a entender, que no yuan

Alonso de Aluarado va con su Campo a Guaylas, y cerca del de Holguin parô.

Dõ Diego nõbra por su Teniente a Garcia de Aluarado, y por Maesse de Cãpo a Christoual de Sotelo.

yuan con intento de vsar violencia, si no ganar voluntades, de que pesô mucho a Garcia de Aluarado, porque quisiera aquella jornada: y desde entonces procedia tibiamente en las cosas de don Diego: y passando Christoual de Sotelo por Guamanga, dexô aquel pueblo bien dispuesto. Entre tãto auia llegado al Cuzco con grandes peligros Gomez de Rojas, y presentadas las prouisiones, fue recebido Vaca de Castro por Gouernador, y dandola vara de Teniente de Gouernador al Licenciado de la Gama, y de Alguazil mayor a Bernardino de Mella, se boluia a Vaca de Castro, y en Marais, como quarẽta leguas del Cuzco, topô con Christoual de Sotelo que que le prendio, y boluio al Cuzco, y entrado en aquella ciudad, quitô las justicias, y puso otras por don Diego de Almagro, y tomô los dineros de Francisco Caruajal de Machicao, y de otras personas que yuan con Peralуarez Holguin, para los gastos de la guerra, y luego embio a los Charcas a Diego Mendez con algunos cauallos, ê infantes, para que pusiesse la villa de la plata en la deuocion de don Diego, pues caîa en la Gouernaciõ de la Nueua Toledo, q̃ por titulo Real le pertenecia, y no pudiẽdo resistir los de la villa de la Plata a Diego Mẽdez, se ausentarõ Antonio Aluarez, y Luis de Villanueua, y otros, pero auiendolos prendido, y assentado las cosas de la villa, conforme a su voluntad, se fue a las minas de Porco, y tomô mas de sesenta mil pesos de oro, que alli auia, y los cauallos, y armas que hallô, y se boluio al Cuzco de donde auiendo Christoual de Sotelo hecho muchas preguntas a Gomez de Rojas, diziendo, que los recados que lleuô de Vaca de Castro eran falsos, le embiô a don Diego de Almagro, que estaua en Vilcas, y quiso saber del muchas cosas de Vaca de Castro, teniendole preso, porque no auisasse de lo que auia visto en su exercito, y despues de muchos dias le soltô en el Cuzco.

Gomez de Rojas llega al Cuzco, y se admitẽ las prouisiones de Vaca de Castro.

Christoual de Sotelo prẽde a Gomez de Rojas.

Fin de la Sesta Decada.

EN MADRID.
Por Iuan de la Cuesta.

Año M. DC. XV.

TABLA DE LAS COSAS MAS notables contenidas en esta Sexta Decada.

A.

ABarcas hazen los Castellanos de las corazas de las sillas. 236.
Adelantado Almagro se arrepiente, de auer hecho la jornada de Chile. 22.
Sale de Arequipa. 23.
Embia al Capitan Ruy Diaz, à Mango. 24.
Que embia à dezir a Mango, y su respuesta 23.
Trata de verse con el Inga. 25.
Responde al Capitan Indio. ibid.
Va al Cuzco. 29.
Encomiendase a los suyos. ibid.
Llama a Iuan de Saauedra, que se junte con el. 31.
Pide a los del Cuzco, que en virtud de sus prouisiones le reciban. 31.
No quiere suspension de armas. 32.
Embia a tomar lengua de Aluarado. 36.
Sabe que està en Abancay Aluarado. 36.
Pide consejo en lo que deue de hazer. ibidem.
Gana la puente de Abancay. 43.
Habla a Alonso de Aluarado. 44.
Su gente buelue al Cuzco. 46.
Sigue en todo el parecer de Diego de Aluarado. 49.
Que espediente ofrece. 54.
Escriue a don Francisco Pizarro. 55.
Que dize a sus Capitanes. ibid.
Sabe la soltura de los presos. 57.
Ofrece de poner sus diferencias en manos de arbitros. 59.
Nombra arbitros de su parte. 59.
Nombra arbitro al Padre Bouadilla contra el parecer de sus amigos. 64.
Que dezia el exercito por la sentencia del Prouincial. 75.
Siempre inclinaua a la paz. ibid.
Responde a la cedula Real. 80.
Habla a Orgoñez. 82.
Responde al requerimiento de Pizarro. 86.
Se resuelue de yr al Cuzco. 119.
Haze ofrecimiento, para que le sean fieles. ibid.
Manda cortar la cabeça a Villegas. 120.
Pide parecer en lo que se deue de hazer cõtra los Pizarros. 120.
Se halla muy doliente. 121.
Habla a sus Capitanes. 122.
Preso. 127.
Que dize a Hernando Pizarro. 136.
Dexa la gouernacion a su hijo. 137.
Dexa por heredero al Rey. 137.
Adelantado Belalcaçar llamado de Vaca de Castro. 297.
Administracion de la justicia como se auia de hazer. 101.
Aldana que responde a Hernando Pizarro. 30.
Almagros asseguran de nueuo al Adelantado. 29.
Resueluẽ de yr a la ciudad de los Reyes. 55.
Refuerçan la sierra de Guayatara. 102.
Acuerdan de retirarse. 102.
Aguardan a los Pizarros, para darlos batalla. 113.
Alcançan su bagage, y pierden ocasion de vitoria. 114.
Que consejo toman, sabido lo que hazen los Pizarros. 115.
Proponen lo que se deue hazer contra el enemigo. 118.
Pierdẽ grã ocasion cõtra sus enemigos. 120.

¶¶ Se

Se animan a la batalla. 123.
Se quexan al Rey de los Pizarros. 142.
Temerosos que se descubra su conjuracion. 281.
Desconformes por el desseo de mandar. 288.
Alarcon procura de amansar a los Indios. 263.
Prosigue su descubrimiento. 269.
Halla veinte y tres lenguas diferentes en vn rio que descubre. 271.
Passa vn grado mas adelante que las naos del Marques del Valle. 273.
Alonso de Aluarado sale en Andaguaylas contra los de Chile. 35.
Embia al Gouernador la carta de Hernando Pizarro. 37.
Està con cuidado. 37.
Habla a los de su Campo. 41.
Ordena su gente. ibid.
Es preso. 43.
Pelean con los Indios. 58.
Lleua a los Reyes a don Diego de Almagro el moço. 127.
Va a los Chichiapoyas. 164.
Va a la Prouincia de los Motilones. 181.
Llega a Guaylas con su Campo. 301.
Alonso de Mercadillo va a los Chupachos. 128.
D. Alonso Enriquez, manda el Rey, que venga a Castilla. 143.
Alonso Palomino va descubriendo, y no halla comida. 160.
Alonso de Cabrera se arma contra los Almagros. 287.
Aluarados hermanos llegan al Campo de Alonso de Aluarado. 39.
Contradizen la yda a la ciudad de los Reyes. 46.
Aluarado, y Pizarro se sueltan, y prenden a Gabriel de Rojas. 57.
Ambicion de Pizarro, y Almagro. 63.
Que es, y sus efetos. 175.
Amazonas adonde dezian, que estauan. 251.
Amenazas de vn señor a los Castellanos del Nueuo Reyno. 91.
Amigos de Almagro se quexan en la Corte de la crueldad con el vsada. 182.
Que le aconsejan. 49.
Amonestacion de algunos a Hernando Pizarro. 117.
Andres de Cereceda hombre cruel. 15.
Angustias y trabajos de la gente de Pedro de Candia. 130.
Antonio Sedeño con el castigo deshaze vn motin. 95.
Muere, y los soldados nombran Gouernador. 153.
D. Antonio de Ribera Maesse de Campo de Gonçalo Pizarro. 232.
Antonio Nauarro juez de Venezuela. 151.
D. Antonio de Mendoça cuidadoso en la conuersion de los Indios. 156.
Prohibe el alquilarse los Indios, para cargarse. 156.
Que ordena a fray Marcos de Niza. 20.
Antonio Picado hombre imprudente. 277.
Atormentado, y muerto. 293.
Aposentadores Briones, y Caruajal que den posada a Hernan Pizarro. 256.
El Consejo de las Indias los da ayuda de costa. 256.
Armas se labran a priessa en los Reyes. 63.
Concedidas a don Francisco Pizarro. 86.
Denotan nobleza. ibid.
Arma Prouincia muy grande, y rica. 221.
Armada que va a la Florida, llega a Cuba. 207.
Arcabuzes, y ballestas defienden a Orellana de los Indios. 249.
Arrogancia del Licenciado Nauarro. 152.
Arroyo de los Coraçones, porque assi llamado. 263.
Assiento entre Pizarro, y Almagro se dessea, que tenga efeto. 63.
Assiento nueuo que se propone con las diferencias de los Gouernadores. 76.
Assuncion està en veinte y cinco grados, trecientas leguas de la boca del rio de la Plata. 100.
Astucia de Orgoñez contra Hernando Pizarro. 119.
Atacama gran despoblado. 23.
Auertencias sobre mirar adonde caya el Cuzco. 39.

Auto que declara el Prouincial Bouadilla. 80.
Auto contra el Adelantado Almagro. 84.

B.

Baltassar de Gallegos entra por la Florida, à descubrir. 209.
Fr. Bartolome de las Casas solicita el bien de los Indios. 197.
Viene a Castilla en defensa de los Indios. 15.
Bariquizimeto le halla Federman en la jornada que haze al rio grande. 2.
Basco de Quiroga va à visitar al Reyno de Mechoacan. 256.
Batalla de Abancay. 43.
Bascosidades que se comen en Popayan. 159.
Bastimentos que hallan los Castellanos. 162.
Batalla con los Indios en Tunja. 90.
Batalla de los Indios con Gonçalo Pizarro. 178.
Batalla de las salinas. 125.
Batalla de los Paezes contra los Castellanos. 225.
Batalla de vn nauio Castellano, y vn Frances. 207.
Belalcazar puebla a Santiago de Cali. 96.
Entra en Arma, y Anzerma. 97.
Puebla a Timanà. ibid.
Va continuando su descubrimiento. ibid.
Que intencion lleuaua en sus descubrimientos. 141.
Descubre a la gente de Gonçalo Ximenez. 147.
Federman pretendia tener derecho al descubrimiento del Nueuo Reyno. 147.
Federman, y Queßada se encuentran, sin saber vno de otro. 170.
Remiten al Rey sus diferencias. ibid.
Viene a Castilla. ibid.
Embia refrescos a Vaca de Castro. 292.
Prende a Andagoya. 244.
Belzares porque no pueblan en Venezuela, y y el daño que dello se sigue. 152.
Blasco Nuñez Vela va a Nombre de Dios con armada, por los tesoros del Pirù. 280.
Bogotà señor muy poderoso. 5.
Bogotà Prouincia poderosa. 148.
Bolcan de Masaya como es. 145.
Se vea, si es metal la masa que en el arde. 145.
Breues Apostolicos con facultad a los Obispos de dispensar in vtroque foro con los naturales. 19.
Buenos ayres se despuebla. 196.
Buelue a Nueua España la nao Santa Agueda, y Francisco de Vlloa se pierde. 262.

C.

Cabo de la Vela porque no se puebla. 1.
Cabeça de Vaca se haze mercader en la Florida. 6.
Topase con Orantes, y Castillo. 7.
Sus compañeros se huyen de los Indios de la Florida. 7.
Sanò a vn Indio casi muerto. 8.
Haze vna gran cura a vn herido. 10.
Que dezia a los Indios, y como le ayudò Dios con ellos. 12.
Sus compañeros hallan mejor tierra. 11.
Sale a Nueua España. 13.
Sus compañeros aportan à Culiacan. 13.
Que dize a los Indios de Culiacan. ibidem.
Sus compañeros llegan a Mexico. 14.
Orantes llega a Castilla. 14.
Caceres amonesta a los de Cerquin, que obedezcan. 106.
Cazique de Apalache se escapa de los Castellanos. 217.
Cali ciudad admite por Gouernador a Pasqual de Andagoya. 22.
Camino del Nueuo Reyno al rio grande por donde se descubre. 146.
Camino por tierra para Chile. 23.
Candia con su gente sale al Collao. 131.
Encaminase para el Cuzco. 132.
Canelos arboles como son. 232.
Capitan Indio que dize al Adelantado Almagro. 25.
Capitanes del Campo de Pizarro escriuen a Almagro. 79.
Capitulos assentados para la libertad de Hernando Pizarro. 77.

Capitulos que se proponen para el concierto de Pizarro, y Almagro. 82.
Capitan Valençuela va a las minas de las esmeraldas. 89.
Capitan Cardoso va en demanda del señor Tunja. 90.
Halla en Tunja gran riqueza. 90.
Capitan Miguel Muñoz, mudò la ciudad de Cali. 96.
Capitan Caceres va contra Lempira. 101.
Capitanes Almagros aconsejan, que se rebuelua sobre los Pizarros. 113.
Capitanes que van al descubrimiento con Pedro de Candia. 128.
Capitan general de la Española el Almirante don Luis Colon. 256.
Capitan prudente no deue de lleuar ningun soldado descontento. 173.
Capitanes que andauan en los Charcas con Gonçalo Pizarro. 177.
Capitanes que van a la Florida. 206.
Cartago porque assi llamada. 227.
Carta del Rey a don Francisco Pizarro. 78.
Cargos contra el Adelãtado Almagro. 133.
Castellanos en la Florida sanan a los enfermos en virtud de la señal de la Cruz. 6.
En numero doze buscan a Cabeça de Vaca en la Florida. ibid.
De la Florida passan adelante su camino. 8.
Afligense del daño de los Indios. 9.
Son muy acompañados de los Indios. 10.
Hallan la tierra de las Vacas. 11.
Castellanos de Honduras piden socorro a Aluarado. 15.
Desamparan la tierra. 16.
Castellanos del Cuzco que recaudo embian a Mango. 24.
Castellanos de Sedeño passan grandes trabajos. 154.
Remedian la hambre. 154.
Pelean vnos con otros. 155.
Van comiendo los cauallos. 162.
Corridos de auer comido carne humana. 171
Pelean cõ los Indios de las Barbacoas. 190.
Pelean con los Indios Floridos. 204.
Retiranse a la sorda. 226.
Mueren de comer malas yeruas. 263.
Castillo hallò rastro de Christianos en su peregrinacion. 12.
Castillo, y Esteuanico se quedan en Mexico. 14
Castillos y casas fuertes no son necessarios en lo interior de Nueua España. 105.
Caualleros que van a las vistas de Mala con el Adelantado. 69.
Cedula Real cerca de no impedir a nadie la venida a Castilla. 111.
Ceguedad del Capitan Villadiego. 176.
Chancilleria Real se pone en Panamà. 143.
Christoual de Sotelo quiere hazer frente a los Pizarros. 112.
Hombre prudente. 293.
Prende a Gomez de Rojas. 302.
Quiere pelear con Holguin. 300.
Christoual de Heruas aconseja, que los Almagros se hagan fuertes en el Cuzco. 121.
Que aconseja a los Almagros. 121.
Chupachos apretados de Mercadillo piden la paz. 164.
Chuquisaca sitio adonde se fundò la villa de la Plata, y sus calidades. 18.
Cibola, y su tierra que cosa es. 263.
Ciudad de Almagro se puebla en Chincha. 58
Ciudad de Gracias de Dios como està situada. 103.
Coca yerua porque la vsan los Indios. 97.
Comission general al Obispo de Panamà. 60.
Comission de don Francisco Pizarro a Lorenço de Aldana. 115.
Comense los hombres vnos a otros. 161.
Como hazian la sal. 108.
Comendador de la Merced alborota al Cuzco. (289.
Consejo delas Indias porque mandò diuidir las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro. 61.
Consejo de Estado solia declarar las competencias de jurisdicion. 199.
Cõsejo q̃ dan los Almagros al Adelãtado. 64.
Concierto nueuo entre los Gouernadores. 76.
Contradicion al parecer de Orgoñez. 118.
Conjuracion para matar a Hernando Pizarro. 132.
Consideraciones vtiles en la Historia. 138.
Concierto que se haze entre don Pedro de Aluarado, y Montejo. 194.
Confusion de Peranzurez por no hallar tierra poblada. 161.

Con-

Conjurados entran en casa del Marques Pizarro. 283.
Matan al Marques. 284.
Quieren por Gouernador a don Diego de Almagro. 286.
Costumbres de algunos Indios Floridos. 9.
De la gente de la Buena tierra, que descubrio Cabeça de Vaca. 12.
Criollos llaman a los nacidos de padre, y madre Castellanos. 197.
Crueldad escurece todas las otras virtudes. 133.
Crueldad de Gonçalo Pizarro con los Indios de la Canela. 232.
Cuidado del Consejo de las Indias en las cosas del gouierno Espiritual, y temporal. 104.
Cuidado del Rey en el buen tratamiento de los Indios, y su instrucion. 144.
Cuzco se manda boluer a Pizarro. 74.

D.

Declaracion de los Pilotos sobre el altura de Mala, y Santiago. 72.
Desseo grande del Rey en lo que toca a la conuersion de los Indios. 21.
Descontento de Alonso de Aluarado en el Cuzco. 28.
Despueblan la ciudad de Almagro. 77.
Descripcion de la Prouincia de Hõduras. 103.
Despachos de Pizarro a Lorẽço de Aldana. 116.
Descubren la conjuracion contra Hernando Pizarro. 133.
Descripciõ del nueuo Reyno de Granada. 148.
Descripcion de las montañas de Abibe. 168.
Descripcion de la Prouincia de Guamanga. 178.
Desafio de Alonso Gomez de Aluarado. 131.
Desafio de Diego de Aluarado a Hernando Pizarro. 238.
Determinacion de yr contra Mango. 52.
Dias fatales quales son. 138.
Diego de Sandoual embia soldados a Popayã. 141.
Diego de Aluarado ruega por Alonso de Aluarado. 44.
Salua la vida a Hernando Pizarro. 46.
Se opone al parecer de Orgoñez. 48.
Dessea la paz. 66.
Va a tener en fee al Cuzco. 87.
Viene a Castilla. 175.
Muere en sospecha de veneno. 238.
D. Diego de Almagro queria pelear con Aluarado. 42.
Embia persona al Rey. 110.
Que responde sobre matar al Marques Pizarro. 280.
Recebido por Gouernador del Pirù. 286.
Sale en campaña. 195.
Embia por su Teniente a Garcia de Aluarado. 301.
Diez mil Floridos se juntan contra los Castellanos. 213.
Diferencias entre los del rio de la Plata. 100.
Diferencia entre Aluarado, y Hernando Pizarro. 120.
Diferencia entre Orgoñez, y Vasco de Gueuara sobre el lugar de la batalla. 122.
Dificultades en el viage de Pedro de Cãdia. 131.
Diferẽcias en el rio de la Plata se cõponen. 195
Diferẽcias de la justicia de Seuilla con los Oficiales de la casa de la contratacion. 198.
Diligencia de los Religiosos en la conuersion de los Indios. 20.
Discurso de Orgoñez sobre assegurar las cosas de Almagro. 48.
Diuision entre los soldados de Sedeño. 155.
Doctor Robles acuerda de prender a Hernando Pizarro. 183.
Domingo Martinez de Irala va en busca de Ayolas. 195.
Buelue a la Assuncion. 98.
Dos hombres en las islas de Abre el ojo como se sustentan. 108.

E.

Electo de Honduras aceta la comission contra Montejo. 194.
Embaxada de don Francisco Pizarro a Almagro. 75.
Entrada de Pedro de Cãdia en los Andes. 129
Entierran los ornamentos sagrados por no poderlos lleuar. 162.
Entradas del Pirù a los Andes quales, y quantos. 163.
Esmeraldas, y oro se halla en Bogota. 5.

Esmeraldas como, y quantas se reparten. 147.
Esteuanico de Orantes solicita a fray Marcos que passe adelante. 202.
Que le acontece en Cibola. 204.
Estraña manera de passar el rio de la Madalena. 219.
Exercito de Almagro sale del Cuzco. 56.
Exercito de Pizarro se halla muy desconcertado. 113.
Exercito de la Florida llega a Ocali. 211.
Llega a Apalache. 215.

F.

Fabricas de los Moxos como son. 149.
Fama de las riquezas que hallò fray Marcos de Niza. 205.
Fator Salazar buelue a Mexico. 157.
Federman maltrata los Indios. 94.
Embia dinero a Flandes. 187.
Su gẽte en el nueuo Reyno de Granada. 147
Floridos persuaden a los Castellanos, que curen los enfermos. 96.
Matan el cauallo a Vasco Porcallo. 196.
Prenden a Grajal. 209.
Llamã a los Castellanos, vagamundos. ibid.
Valerosos en pelear. 203.
Son vengatiuos. 9.
Que deziã de los Castellanos, que los curauan. 10.
Forma de caminar el exercito Castellano. 215.
Fortuna que cosa es. 43.
Francisco de Montejo Gouernador de Honduras. 16.
Francisco de Chaues prende a Holguin. 41.
Francisco de Godoy auisa a Almagro, que le quieren prender. 70.
D. Francisco Pizarro sabe la prision de sus hermanos. 38.
Va caminando con su exercito. 47.
Quiere passar por lo q̃ juzgarẽ terceros. 58.
Trata, que Almagro vaya a Chile. 61.
Haze hostilidades. 62.
Aceta el compromisso. 64.
No quiere dar rehenes. 66.
Manda apercebir su exercito. 68.
Loa la sentencia del juez. 74.
Dessea el concierto con Almagro. 81.
Puede dexar la Gouernacion a vno de sus hermanos. 85.
Porque estaua mal con Belalcaçar. 97.
No da oidos a la paz. 117.
Va al Cuzco. 131.
Que dize a don Diego de Almagro de su padre. 164.
Va contra Mango. 169.
El, y Hernãdo Pizarro se desauienen. 182.
Francisco Cesar descubridor en la Prouincia de Cartagena. 167.
Francisco Vazquez de Cornado socorre a Culiacan. 199.
Va a descubrir a Culiacan. 263.
Descubre mucha tierra, y buelue a la Nueua Galicia. 166.
Francisco de Chaues sale de Lima contra los Indios alçados. 228.
Francisco de Orellana va a la jornada de la Canela. 232.
Va à reconocer vn rio. 234.
Francisco Preciado, y otros cierran con los Indios. 260.
Francisco de Vlloa va descubriendo por el mar del Sur. ibid.
Francisco de Caruajal que dixo a don Pedro Puerto Carrero. 289.
Fuero de los Hidalgos. 199.
Fundacion de la ciudad de Arequipa. 186.
Fundacion de Villauiciosa del Pasto. 187.
Fundacion de Cartago. 227.

G.

Gabriel de Rojas saca del Cuzco la gente de Almagro. 121.
Nombrado por Gouernador del Cuzco. 289
Que responde a Peraluarez Holguin. 291.
Garcilasso defiende el paso de Abancay. 41.
Garcidiaz Arias electo del Quito. 41.
Garcia de Aluarado va a Truxillo contra Alonso de Cabrera. 287.
Haze matar a Cabrera. 288.
Dizen q̃ prẽdan a Frãcisco de Chaues. 294
Gaspar Rodriguez va a socorrer à su hermano Peranzurez. 163.
Gente que de los altos mira la batalla de Almagro. 122.

Gente del Nueuo Reyno descubre a la de Belalcaçar. 147.
Gente de Orellana comen suelas de çapatos, y cosas tales. 246.
Gente Castellana del Cuzco muy interesable. 291.
Gente principal que salio con Iuan de Badillo de Cartagena. 168.
Geronimo Lebrõ es recebido en el Nueuo Reyno, y buelue a Santa Marta. 245.
Trata de boluer al Nueuo Reyno. 192.
Gomez de Aluarado va à poblar a Guanuco. 229.
Que dixo sobre la muerte del Marques. 285.
Gomez de Rojas es preso por Christoual de Sotelo. 302.
Gonçalo Ximenez se halla muy confuso en la Tora. 3.
Entra en Bogotà. 4.
Embia a prender al señor de Bogotà. ibid.
Halla mucha riqueza en Duytama. 91.
Sale al descubrimiento de los llanos. 93.
Entra en los Panches. 146.
Habla a los del Nueuo Reyno, y va a Castilla. 191.
Porque se fue à Francia. 192.
Gonçalo Pizarro, y Aluarado llegan a la ciudad de los Reyes. 58.
Quiere dar contra Almagro. 70.
Apercibese contra los Charcas. 177.
Va al Quito. 186.
Haze la jornada de la Canela. 223.
Camina con trabajo, y hambre. 234.
Capitan cuidadoso y animoso. 235.
Gonçalo Diaz de Pineda entra en los Quixos. 223.
Gonçalo de Salazar hombre ambicioso. 207.
Gracias à Dios como se descubre, y puebla. 26.
Grandeza como se conserua mejor. 40.
Guanuco y su sitio. 229.
Guamanga recibe a don Diego de Almagro. 289.

H.

Hado ò destino que cosa es. 127.
Hambre grande que se passa en el rio de la Plata. 99.
Hambre muy grande en Popayan. 159.
Hernando Ponze pidio soltura de Hernando Pizarro. ibid.
Hernando Pizarro lo que deue hazer contra Almagro. 25.
Es seguido de los Indios. 26.
Se vee con Iuan de Saauedra. 27.
Quiere defender al Cuzco. 31.
Hombre animoso. 34.
Hombre disimulado. 85.
Gouernador del exercito de su hermano. 116
Va con el exercito al Cuzco. 119.
Atentado en no irritar a sus enemigos. 227.
Da esperança de vida a Almagro. 133.
Que dixo a Almagro sin compassion. 136.
Carga la muerte de Almagro a su hermano. 137.
Sale al encuentro a Pedro de Candia. 138.
Perdona a Villagran. 139.
Aduierte al Marques, que mire por si. 183.
Hernando de Soto pide al Rey la conquista de la Florida. 206.
Procede cuerdamente en la Florida. 209.
Acomete à los Indios, y le matan el cauallo. 213.
Sale a prender al Cazique de Apalache. 216.
Hernando de Aluarado no halla camino para passar adelante. 182.
Hidalgos en las Indias gozen de sus libertades. 199.
Honras a los muertos como las hazen los Indios en Bogotà. 5.
Hostiales de perlas de Cubagua se acaban. 155.

I.

Iorge de Espira es confirmado por Gouernador de Venezuela. 94.
Llega a Venezuela de su descubrimiento. 152.
Iorge Robledo va a poblar a Anzerma. 171.
Haze quemar a vn Indio, porque se llamò Ombruza. 189.
Passa el rio de la Madalena, y entra en la Prouincia de Pozo. 219.

Indios enfermos sanan por las oraciones de los Christianos. 1.
Nacion nouelera. 10.
Dessean verse entre Christianos. 26.
En Bogota aborrecen la gẽte Castellana. 91.
Los del Nueuo Reyno inquietan mucho à los Castellanos. 89.
Los de Santa Marta gente feroz. 94.
Dexan el fuerte, y se retiran a la sierra. 95.
Los de Cali dociles, y ya no comen carne humana. 96.
Los Timbues acuerdan de matar a los Castellanos. 100.
Caribes de la isla de Santa Cruz. 107.
Miran la batalla de las Salinas. 124.
Pelean bien con los Castellanos. 130.
Valientemente resisten el paso del rio. 140.
De Esteuanico de Orantes bueluen heridos. 204.
Que no se echen en las minas. 145.
Maltratan la gente de Maracapana. 154.
Los de tierra de Popayan se comen vnos à otros de hambre. 160.
Los del Collao acometẽ à los Castellanos. 174
Los que viuen en casas fundadas sobre arboles. 190.
Los que comen carne humana cruda. 221.
Que no vayan de vnas tierras a otras. 240.
Siguen mucho a Orellana. 249.
Indio notable nadador se escapa de los Castellanos. 259.
Indianos pretendiẽtes todos prueuã lo que quieren. 58.
Indio que nueuas da à los Castellanos de la tierra. 131.
Insolencia de los Pizarros muy grande. 117.
Insolencias de los soldados el dia de la muerte del Marques. 286.
Instrucion para la residencia de Nuño de Guzman. 17.
Instrucion a parte para el gouierno de la Nueua Galicia. 18.
Instrucion Christiana de don Pedro de Mendoça a Iuan de Ayolas. ibid.
Insolencias de los soldados Pizarros. 187.
Instrucion de Vaca de Castro. 240.
Iuan de Saauedra descubre a los Pizarros. 26.
Embia à requerir a Hernando Pizarro. 27.
Aguarda la orden del Adelantado. 28.
Iuan Perez de Gueuara cae herido. 42.
Iuan de Guzman, y otros aconsejan, que los Pizarros presos se embien a Castilla. 57.
Requiere con la cedula del Rey, para venir a Castilla a Pizarro, y le prende. 111.
Se suelta, y se va a Almagro. 114.
Iuan Fernandez Gouernador del exercito de Sedeño muere. 154.
Iuan de Ayolas muerto por los Indios. 196.
Iuan Ortiz en la Florida como salio de cautiuerio. 208.
Conocido por la señal de la Cruz. 108.
Iuan de Ampudia va à vengar la muerte de Añasco, y de los otros Castellanos. 224.
Iuan de Rada va al llamamiento del Marques Pizarro. 280.
Que dezia, quando yua à matar al Marques. 284.
Trata, que se aperciba don Diego de Almagro. 291.
Compone las diferencias entre Chaues, y Sotelo. 293.
Està muy enfermo. 299.
Haze matar a Oribuela. 288.
Muere. 301.
Iunta para cõponer las cõpetẽcias de la justicia ordinaria, y la casa de la contratacion. 198.
Iunta que manda el Rey se haga en Mexico. 20
Iurisdicion de la Chancilleria de Panamà, en que Prouincias se estiende. 143.

L.

Laguna grande en la cumbre de las montañas de Pasto. 187.
Langosta destruye los mayzales. 98.
Lempira Indio valiente en la Prouincia de Cerquin guerrea con los Castellanos. 101.
Muerto, y la guerra se acaba. 106.
Ley en fauor de los Hidalgos. 199.
Licenciado de la Torre contra Nuño de Guzman. 19.
Licenciado Spinosa que aconseja a Pizarro, y Almagro. 50.
Licenciado Gallegos con los nauios se buelue a Santa Marta por el rio grande. 93.
Licenciado Antonio Nauarro va à tomar residencia a Iorge de Espira. 94.

Licen-

Licenciado de lo Marcha, va por Peſquiſidor à Venezuela.106.
Licenciado Caſtañeda embia en ſeguimiento de Antonio Sedeño.153.
Licenciado Iuan de Badillo và à deſcubrir. 167.
Licenciado Santacruz, Iuez de Reſidencia en Cartagena.192.
Licenciado Benito Suarez auiſa al Marques, q̃ le quieren matar.281.
Liſſon de Tajada Oydor de Mexico.19.
Lorenço de Aldana conjura, para libertar à los Pizarros 57.
Parte contra Sebaſtian de Belalcazar. 142.
Quita los Indios a Sandoual.159.
Manda que no ſalgan ſoldados del Quito. 159.
Entra en Popayàn.160.
Và a Cali.166.
No dexa poblar a Iuan de Badillo.169.
Lumbre como la hizieron en la Isla de la Serrana.108.

M.

Machiparo gran ſeñor Indio.249.
Mala, lugar ſeñalado para juntarſe los arbitros.63.
Mala viſion que tuuo vn marinero por vna blaſfemia que dixo.119.
Manifeſtacion de lo que viene de las Indias, prouechoſa.157.
Mango ſuſpende la guerra.23.
Mango trata mal al Capitan Ruydiaz.28.
Deſsea rotura entre los Caſtellanos.31.
Retiraſe à Viticos en los Andes.129.
Sale contra Villadiego.176.
Pelea contra los Caſtellanos. 177.
No quiere pacificarſe, aunque el Marques lo procura.182.
Hombre cruel.24.
El Marques acuerda de hazer la guerra à Mango.182.
Echa de ſu caſa à don Diego de Almagro. 230.
Que intencion tuuo en embiar ſu hermano à las Prouincias de abaxo.223.
Franciſco de Vlloa và à deſcubrir por la mar del Sur con tres nauios.258.
Deſcuydado en ſus coſas.279.
Que nueua tiene de Vaca de Caſtro.280.
No dà credito al auiſo que le quierẽ matar. 282.
Quien eſtaua con el quando los de Chile le acometieron.283.
Que hizo quando ſupo, que le yuan à matar los de Chile.284.
Fue obedecido en mas de nouecientas leguas.285.
Fray Marcos de Niza tiene malas nueuas de Eſteuanico.204.
Entra deſcubriendo la tierra.200.
Tiene noticia de las ſiete ciudades.202.
Halla mas noticia de Cibola.203.
No embargante la muerte de Eſteuanico, paſsa à Cibola.205.
Matan à Ruydiaz à ſangre fria.126.
Matan à Rodrigo Orgoñez debaxo de buena fee.126.
Minas de oro en Tucuyo.2.
Minas ſe comiençan à deſcubrir en los Charcas.378.
Miſerable eſtado de la gente Caſtellana.163.
Montejo embia à viſitar à don Pedro de Aluarado.193.
Moxcas que armas vſauan.148.
Moneda que ſe deue labrar en Nueua Eſpaña. 105.
Que veſtidos vſan.149.
Que mantenimiento vſauan.149.
Como era el repartimiento del año.150.
Sus enterramientos como eran.151.
Muerto reſucitado en la Florida.8.
Muerte, y ſentencia del Adelantado.137.
Muerte del Marques Pizarro dixeron los Indios.279.
Muerte del Marques Pizarro admira la gente 287.

N.

Nao Trinidad ſe deſparece.259.
Naos del Marques del Valle paſsan gran frio. 260.
Nauegacion de los dos nauios del Marques del Valle.258.

Nauegacion de Nicaragua, para el Pirù mejor que de Panamà.193.
Nauegacion de Francisco de Vlloa, y sienten gran frio.161.
Nauios Portuguesses, que contratan en la Isla Española.256.
Naturaleza de la nacion Castellana.81.
Naypes, ni dados no se lleuen à las Indias.157.
Nicolas Federman và en demanda del rio grãde. 2.
Notifica Pizarro la Prouission Real à los de su Campo.79.
Noticia q̃ se tiene de otras tres Prouincias mas adelante de Cibola.202.
Nueuo Reyno, que temple tiene.149.

O.

Obejas de la tierra se aumentan.240.
Obispo Bastidas va à Gouernar à Venezuela. 94.
Obispo de Honduras el Licenciado Pedraza. 193.
Obispado erigido en Mechoacan.256.
Obispo de Mexico dà al Rey el Patronazgo de vn Ospital que hizo.256.
Obispo primero de Mechoacan Basco de Quiroga.19.
Oraciones, y sacrificios de los Indios por su vitoria.177.
Orden del Rey, para la conuersion de los Indios de la Nueua Galicia.18.
Orden à don Antonio de Mendoça para la cõuersion de los Indios de la Nueua España. 19.
Orden para el buen tratamiento de los Indios. 20.
Orden de san Francisco instituye Prouincia en Nueua España.21.
Orden del exercito de los Almagros. 124.
Orden del exercito de los Pizarros.125.
Orellana toma possessión por Castilla en el rio de las Amazonas.246.
Labra vn bergantin.247.
Sigue su viage por el rio.248.
Halla obejas del Pirù.250.
Llega à la tierra de las Amazonas.250.
Halla gran resistencia en los Indios.250.
Es seguido mas de mil leguas de vn paxaro. 253.
No puede salir del golfo de Paria.255.
Nauegò por el rio mil, y ochociẽtas leguas. 255.
Orgoñez manda matar à Alonso de Aluarado.44.
Habla à Almagro, y su respuesta.67.
Que responde à Almagro.82.
Oro, y plata de particulares toma el Rey, y lo situa en juros.146.
Oydores del Audiencia de Panamà, y la ordẽ q̃ se les dà.143.

P.

Panches Indios muy guerreros.148.
Panfilo de Naruaez, y los de su armada perecieron.7.
Pareceres sobre la forma de la Gouernaciõ del Pirù. 139.
Pareceres sobre yr en demanda del Adelantado.48.
Parecer de Rodrigo Orgoñez de boluer sobre los Reyes.128.
Parecer de los Almagros en la diferencia con los Pizarros.49.
Partir la hostia es solemnidad de juramento al vso antiguo.29.
Pascual de Andagoya Gouernador del rio de san Iuan.187.
Quiere resistir à Belalcazar.244.
Patente de don Francisco Pizarro, que contiene.71.
Patente de don Diego de Almagro, que contiene.72.
Paullo Inga hombre de buen seso muriò Christiano.29.
Pedro de Lerma se ofrece al Adelantado. 37.
Escapase de Alonso de Aluarado.41.
Embiste con Hernando Pizarro.125.
Queda en el campo por muerto.126.
Pedro de Candia pide el descubrimiento de Cãbaya.128.
Es preso de Hernando Pizarro.139.
D. Pedro de Mendoça determina de boluerse à Castilla.98.
Pedro de Valdiuia và a Chile.186.
D. Pedro de Aluarado buelue a las Indias.193

Pedro

Pedro de Puelles Gouernador del Quito obedece à Vaca de Caſtro.276.
Pedro de ſan Millan apreſura la muerte del Marques.282.
Peraluarez Holguin no quiere quebrantar ſu pleyto homenage.51.
Peranzurez que auia de procurar del Rey por Pizarro.78.
Comiença la entrada.140.
Sale à Chuquiabo.161.
Và à juntarſe con Holguin la gente de la villa de la Plata.295.
Peſtilencia en las tierras de abaxo.160.
Pizarros que reſponden al Adelantado.30.
Trataron fingidamente con Almagro. 83.
Salen con el exercito para Guaytara. 112.
Caminan por la ſierra de Guaytara. 113.
Deſſean la vengança. 114.
Diſputan ſobre el camino que han de lleuar para el Cuzco.119.
Publican, que los de Chile embian à matar à Vaca de Caſtro.276.
En todo caſo quieren la guerra.88.
Platica entre los dos hermanos Pizarros. 84.
Pretenſion de Gonçalo Pizarro de la Gouernacion del Quito.115.
Pregmatica del veſtir para Nueua Eſpaña. 105.
Preſos en la batalla de las Salinas.127.
Pregmatica del veſtir ſe manda ſuſpender. 187.
Preuilegios de la Orden de ſanto Domingo ſe guarden.157.
Preguntas de los Indios al interprete de Alarcon.169.
Prenden à los menſageros de Almagro. 61.
Principales del exercito hablan à Mercadillo. 165.
Principe, ò Capitan no deue pedir conſejo manifeſtando ſu voluntad.67.
Prouincial Bouadilla juez apaſsionado.65.
Procurador del Adelantado apela de la ſentencia del Prouincial.74.
Prouiſsion Real tocante à las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro.78.
Prouiſsiones Reales, para que Pizarros, y Almagros dexaſſen las armas.142.
Prouiſsion Real acerca de la taſſacion delos tributos de los Indios del Pirù.144.

Q.

Quexas contra el Licenciado Iuan de Badillo. 106.
Quexas de la gente de Pedro de Candia, y de Hernando Pizarro. 131.
Quillacingas, y ſus coſtumbres.187.
Quibiria en quarenta grados del altura del Polo.266.
Que no ſalgan ſoldados del Quito.158.
Quimbaya Prouincia, y ſus coſtumbres. 227.
Quibiria que tierra es, y que calidades tiene. 265.
Que ſe caſen los Encomenderos.197.
Quimbaya Prouincia ſe va à reconocer.227.

R.

Ratificacion del concierto entre Almagros, y Pizarros.77.
Razones contra algunas opiniones de la Monarquia Indiana.103.
Religion de los Indios de Abiue.169.
Repartimientos ſe pueden trocar.157.
Reprehenſion al Audiencia de ſanto Domingo por auer alterado la moneda.157.
Repartimiento general que haze el Marques Pizarro.229.
Repueſta de Pizarro al requirimiento de Iuan de Saauedra.27.
Reſpueſta de Hernando Pizarro al Licenciado Eſpinoſa.50.
Reſpueſta del Adelantado al Licenciado Eſpinoſa, y ſu replica.52.
Reſpueſta de Almagro a Pizarro.63.
Reſpueſta del Adelantado al auto del padre Bouadilla.81.
Reſpeto que deuen tener los ſoldados à ſu Capitan, y ſuperior.166.
Reſponde don Franciſco Pizarro à los procuradores de Almagro.63.
Reſidencia contra don Pedro de Heredia. 107.

Reſo-

Resolucion prudente del Rey con los Pizarros. 142.
Residencia tomada por juez sin zelo, no es de fruto.257.
Reynoso cabo de los Castellanos de Sedeño. 155.
El Rey quiere que se reduzga à Mango. 85.
Embia ordenanças para el buen tratamiento de los Indios.86.
Dà titulo de ciudad, y Armas a los Reyes.86.
Que ordena para el Rio de la Plata. 100.
Perdona a los del Rio de la Plata, que comieron carne humana.101.
Escriue à Mango.241.
Escriue à los conquistadores del Pirù. 241.
Habla à Vuca de Castro.243.
Manda que la Cruz de la Vega se tenga en gran veneracion.255.
Ritos, y costumbres de los del Tucuyo.2.
Rio de los Omopalcas quanto tarda en passarse 141.
Rio de la Trinidad, porque assi llamado. 250.
Rio de la Plata tiene grandes crecientes. 196.
Rio negro que entra en el de las Amazonas. 250.
Robledo và a la Prouincia de Ocuzca.189.
Rodrigo Orgoñez, que aconseja sobre la prision de los Aluarados.40.
Passa el rio de Abancay.42.
Insta por la muerte de los Pizarros. 46.
No quiere juyzio de arbitros.64.
Sale contra Mango.53.
Contradize las vistas con los Pizarros. 68.
Quiere dar la batalla de dia.122.

S.

Sagipa và a la guerra contra los Panches, y le ayudan los Castellanos.92.
Sal en el Nueuo Reyno se halla adonde se haze. 4.
Era gran contratacion de los Moxcas.149.
Alegra la gente con indicio de hallar buena tierra.3.
Samudoco señor de la tierra de las esmeraldas. 90.
Samaniego mata à sangre fria à Pedro de Lerma.127.
San Miguel de Piura titulo de ciudad.86.
Santa Fè de Bogotà como se puebla.146.
Sandoual procura embiar soldados à Belalcazar.159.
Santelmo sobre la nao Trinidad.259.
Sebastian de Belalcazar puebla à Timanà.190
Va à la Corte.192.
Es Gouernador de Popayàn.243.
Sepultura rica que halla Francisco Cesar.167.
Segunda batalla con los Paezes.226.
Sentimiento del Gouernador por la rota de Aluarado.47.
Sentencia que pronunciò el Prouincial Bouadilla en la diferencia del Cuzco.73.
Sentimiento del exercito de Almagro por la sentencia del Prouincial.74.
Sentimiento de los soldados por la muerte del Adelantado.137.
Sentimiento de los Castellanos por la muerte de Almagro.137.
Socorros que acuden al Pirù.38.
Soldados de Chile bueluen al Pirù.23.
Socorro llega à los Castellanos.100.
Descontentos por la suspension de armas. 33.
Resueluense de salir a la campaña a pelear con los Pizarros.121.
Ayrados contra el Marques Pizarro. 229.
Aborrecen al Marques don Francisco Pizarro.276.
Dessesperados por su pobreza.279.
Van à buscar à Iuan de Rada, y para que. 283.
Consultaron sobre la muerte del Marques. 282.
Matan à Francisco de Chaues el que seguia el bando Pizarro.284.
Saquean la casa del Marques Pizarro.285.
Que resueluen que se haga muerto el Marques.286.
Hazen que escriua Picado à Alonso de Aluarado.288.

Que

Que intencion tienen en aquellas rebueltas. 289.

Que discurren sobre lo que han de hazer. 299.

Determinan de yr al Cuzco.300.

Soldados de Sedeño no obedecen las Prouissiones del Iuez Castañeda.154.

Soldados de Mercadillo le protestan, que se retire.166.

Sossiego en que se viuia en el Pirù.277.

Sospechas de los Indios contra los Castellanos. 27.

Sotelo, y Orgoñez ponen fuego à la casa de los Pizarros.35.

Subausaque Cazique amigo de Castellanos. 27.

T.

Tesoro grande que se pierde en esta jornada de Peranzurez.140.

Timbues acuerdan de matar à los Castellanos. 100.

Timanà tiene mucha coca.97.

Titulo de Marques dà el Rey à don Francisco Pizarro, ibid.

Tormenta de los nauios de Alarcon.267.

Tormenta que padece vn nauio de santo Domingo 107.

Trabajos que padece la gente del rio dela Plata.98.

Trabajos que se passan en el descubrimiento de Peranzurez.140.

Truxillo titulo de ciudad.86.

Tucaya Prouincia al Nordeste de Cibola. 263.

Tucuyo valle bueno para poblar, y su assiento.2.

Tunja, y Velez funda, y puebla Gonçalo Ximenez de Quessada.148.

V.

Vaca de Castro q̃ ha de hazer en santo Domingo, Puerto Rico, y Tierra firme.241.

Que instruccion lleua a las Indias. 274.

Parte para las Indias, y llega a la Isla Española.275.

Se embarca para el Pirù.276.

En la mar del Sur se vee en trabajo. 277.

Padece hambre, y peligro de muerte. 278.

Manda à Belalcazar, que Andagoya buelua à Cali.292.

Sabe la muerte del Marques Pizarro. 293.

Embia personas à todas las ciudades del Pirù.198.

Tiene la confirmaciõ de la muerte del Marques Pizarro.196.

Determina de yr luego al Pirù.297.

Vacas de Cibola, y sus llanos.264.

Velentia de Christoual de Segouia.248.

Valor de los Castellanos, y prontitud a los trabajos.130.

Vasco Porcallo de Figueroa va à prender al Cazique Hirriagua.210.

Vengança de los Indios de Paucora contra los de Pozo.221.

En Venezuela no quieren por Gouernador à Federman.94.

Venta de los cauallos para comer.163.

Verdad que es dissimulacion: y simulacion que es.31.

Veynte, y siete Castellanos de Sedeño pelean con mil Indios.155.

Veynte, y cinco leguas se caminauan cada dia por el rio Orellana.246.

Vezinos de Coro se quexan de Federman. 2.

Vezinos de los Reyes se agrauian de la poblacion de Guanuco.229.

Viage de treinta cauallos, que bueluen a la marina en la Florida.216.

Vicio general de beuer en todos los Indios. 220.

Villadiego sube trabajosamente la sierra. 177.

Villa de la Plata, porque se le dio este nombre. 181.

En estas rebueltas de la muerte del Marques toma por Capitan à Peranzurez. 295.

Vitoria de Almagro en Abancay 43.
Vitoria de las Salinas se declara por los Pizarros.4.
Vitoria de Gõçalo Piçarro en los Charcas.178
Vitacucho Florido pide perdon à Soto.212.
Trata segunda vez contra los Castellanos. 214.
Volcan junto Arequipa.228.

Y.

Yalcones Indios guerreros se rebelan.223.
Yalcones acometen al Capitan Añasco.224.
Yalcones, y Paezes vsan crueldades con los Castellanos.224.
Yerua ponçoñosa de arbol.12.
Yllatopa sale a pelear con Alonso de Aluarado.173.
Yllan Suarez auisa al Marques, que se guarde de los de Chile.233.
Auisa al Gouernador de la desgracia de Villadiego.177.
Embia a Villadiego contra Mango. 176.
Yuca, porque se hallò tanta en la jornada de Gonçalo Pizarro.235.

Fin de la Tabla de la sexta Decada.

EN MADRID.
Por Iuan de la Cuesta.

Año de M.DC.XV.